MYSTICA CIUDAD DE DIOS, MILAGRO DE SU OMNIPOTENCIA Y ABISMO DE LA...

María : de#Jesus

Digitized by Google

14
25 F
9

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu
II. 6. f

3939
A N
2815

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

MYSTICA CIVDAD DE DIOS, MILAGRO DE SV OMNIPOTENCIA, Y ABISMO DE LA GRACIA.

HISTORIA DIVINA, Y VIDA DE LA Virgen Madre de Dios, Reyna, y Señora nueſtra MARIA Santiſsima, Reſtauradora de la culpa de Eua, y Medianera de la gracia.

MANIFESTADA EN ESTOS VLTIMOS ſiglos por la miſma Señora à ſu Eſclaua Sor MARIA de IESVS, Abadeſa de el Conuento de la Inmaculada Concepcion de la Villa de Agreda, de la Prouincia de Burgos de la Regular Obſeruancia de N. S. P. San Franciſco, para nueua luz del mundo, alegria de la Igleſia Catolica, y confiança de los mortales.

TERCERA PARTE.

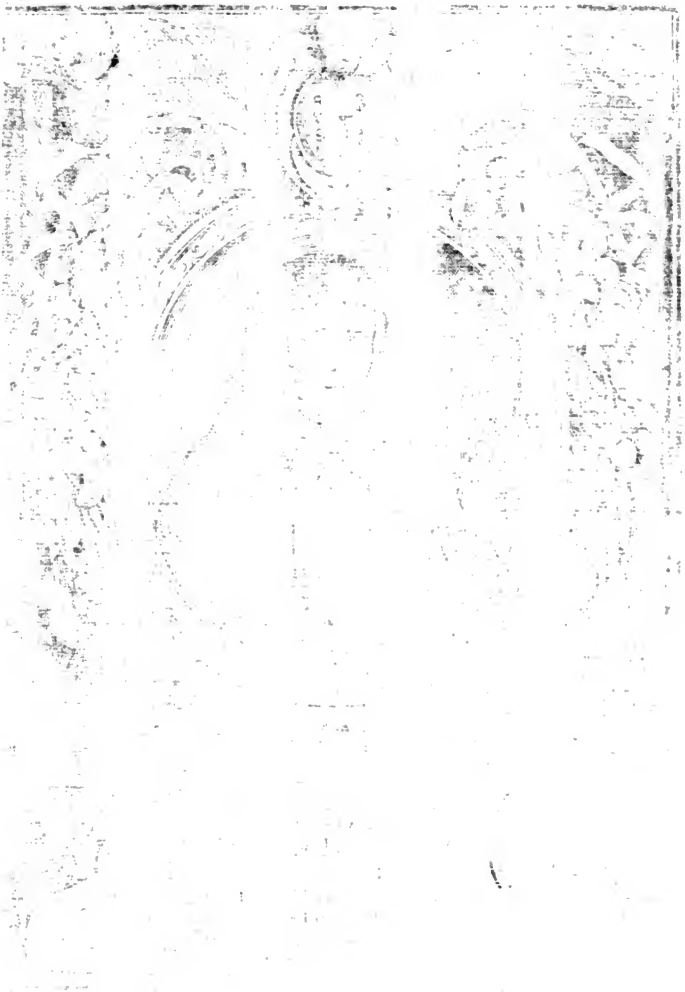
CON PRIVILEGIO.

EN MADRID. Por Bernardo de Villa-Diego. Año de M.DC.LXX.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

LIBRO SEPTIMO DESTA DIVINA HISTORIA, Y PRIMERO DE LA TERCERA PARTE.

CONTIENE COMO LA DIESTRA Diuina prosperò à la Reyna del Cielo de dones altissimos, para que trabajasse en la Santa Iglesia: La venida del Espiritu Santo: El copioso fruto de la Redencion, y de la predicacion de los Apostoles: La primera persecucion de la Iglesia: La conuersion de San Pablo, y venida de Santiago à España: La aparicion de la Madre de Dios en Zaragoça, y fundacion de nuestra Señora del Pilar.

INTRODVCCION A LA TERCERA Parte de la Diuina Historia, y vida Santissima de Maria Madre de Dios.

EL que nauega en vn peligroso, y alto mar, quãto mas engolfado se halla en el, tãto mas suele sentir los temores de las tormẽtas, y los rezelos de sus cosarios enemigos, de quiẽ puede ser inuadido. Aumentan este cuydado la ignorancia, y la flaqueza: porque ni sabe quando, ni por donde le acometerà el peligro; ni tãpoco es poderoso para diuertirle antes que llegue, ni à resistirle quando llegare. Esto mismo es lo que me sucede à mi, engolfada en el inmẽso pielago de la excelencia, y grandezas de Maria Santissima; aun-

Eccl. 43. v. 28.

Dificultad de proseguir esta Historia, por el mayor conocimiento de la eminencia del objeto, y baxeza del instrumento.

aunque es mar en leche, lleno de serenidad muy tranquila, que assi lo conozco, y confiesso. Y no basta para vencer mis temores el hallarme tan adelante en este Occeano de la gracia, con dexar escritas la primera, y segunda parte de su vida Santissima: porque en ella misma, como en espejo inmaculado, è conocido con mayor luz, y claridad mi propia insuficiencia, y vileza; y con la mas euidente noticia se me representa el objeto de esta Diuina Historia mas impenetrable, y menos comprehensible para todo entẽdimiento criado. No descansan tampoco los enemigos Principes de las tinieblas, que como corsarios molestissimos pretende afligirme, y desconfiarme con falsas ilusiones, y tentaciones llenas de iniquidad, y astucia sobre toda mi ponderacion. No tiene otro recurso el nauegante mas de conuertir su vista al Norte, que como Estrella del mar segura, y fija le gouierna, y guia entre las olas. Yo trabajo por hazer lo mismo en la tormenta de mis varias tentaciones, y temores. Y cõuertida al Norte de la voluntad Diuina, y à mi Estrella Maria Santissima, por donde le conozco con la obediencia; muchas vezes afligida, turbada, y temerosa clamo delo intimo del coraçon, y digo: Señor, y Dios Altissimo, que harè entre mis dudas? Proseguirè adelante, ò mudare de intento en proseguir el discurso de esta Historia? Y vos Madre de la gracia, y mi Maestra, declaradme vuestra voluntad, y de vuestro Hijo Santissimo.

Oposicion q̃ hazian los Demonios.

Clamores de la V. Madre en esta tribulacion.

2 Confiesso con verdad, y como debo à la Diuina dignacion, que siempre à respondido à mis clamores, y nunca me à negado su paternal clemencia, declarandome su voluntad por diuersos modos. Aunque se dexa entender esta verdad en la assistencia de la Diuina luz, para dexar escritas la primera, y segunda parte; pero sobre este fauor, son innumerables las vezes, que el mismo Señor por si mismo, por su Madre Santissima, y por sus Angeles me à quietado, y assegurado, añadiendo firmezas à firmezas, y testimonios para vencer mis temores, y cobardias. Lo que mas es, que los mismos Angeles visibles, que son los Prelados, y Ministros del Señor en su Santa Iglesia, me an aprobado, y intimado la voluntad del Altissimo, para que sin rezelos la creyesse, y executasse, prosiguiendo esta Diuina Historia. Tampoco me à faltado la inteligencia de la luz, ò ciencia infusa, q̃ con fuerte suauidad, y dulce fuerza llama, enseña, y mue-

Medios por donde el Señor la assegu raba para proseguir, venciẽdo los temores.

mueue à conocer lo mas alto de la perfeccion, lo puriſsimo de la Santidad, lo ſupremo de la virtud, y lo mas amable de la voluntad, y q̃ todo eſto ſe me ofrece como encerrado, y reſeruado en eſta Arca Miſtica de Maria Sãtiſsima, como manà eſcondido, para que lleguen à guſtarle, y poſſeerle. *Ad Hebr. 9. vi 4.*

3 Pero con todo eſto, para entrar en eſta tercera parte, y começar à eſcribirla, è tenido nueuas, y fuertes contradiciones, no menos dificiles de vencer, que para las dos primeras. Puedo afirmar ſin recelo, no dexo eſcrito periodo, ni palabra, ni me determino à eſcriuirla, ſin reconocer mas tẽtaciones, que eſcribo letras. Y aunque para el embarazo de mis temores me baſto yo à mi miſma, pues conociẽdome la que ſoy, no puedo dexar de ſer cobarde, ni puedo fiar de mi menos de lo que experimento en mi flaqueza: pero ni eſto, ni la grandeza del aſſumpto eran los impedimentos, q̃ hallaba, aunque no luego los conoci. Preſentè al Señor la ſegunda parte, que tenia eſcrita, como antes lo hize de la primera. Compeliame la obediencia con rigor, para dar principio à eſta tercera, y con la fuerza que comunica eſta virtud à los que ſe ſugetan à ella, animaba mi cobardia, y alentaba el deſmayo que en mi reconocia, para executar lo que ſe me mandaba. Mas entre los deſeos, y dificultades de começar, anduve fluctuando algunos dias, como nabe combatida de contrarios, y fuertes vientos.

Nueuas, y fuertes contradiciones que tuvo para entrar en eſta 3. parte.

Obligabalala obediẽcia para eſcribirla.

4. Por vna parte me reſpondia el Señor proſiguieſſe lo começado, que aquella era ſu voluntad, y beneplacito, y nunca reconocia otra coſa en mis continuas peticiones. Aunque algunas vezes diſsimulaba eſtos ordenes del Altiſsimo, y no los manifeſtaba luego al Prelado, y Confeſſor (no por ocultarlos, ſino para mayor ſeguridad, y para no ſoſpechar, que ſe gouernaba ſolo por mis informes;) pero ſu Mageſtad, que en ſus obras es tan vniforme, les ponia en el coraçõ nueua fuerza, para que con imperio, y preceptos me lo mãdaſſen, como ſiempre lo an hecho. Por otra parte la emulacion, y malicia de la antigua ſerpiẽte calumniaba todas las obras, y mouimientos; y deſpertaba, ò mouia cõtra mi vna tormenta deſecha de tentaciones, que tal vez queria leuantarme à lo altiuo de ſu ſoberuia; otras, y muchas me queria abatir à lo profundo de la deſconfiança, y embolverme en vna caliginoſa tiniebla de temores deſordenados, juntando à eſtas otras diuerſas tentaciones interiores, y exteriores,

Nueuos ordenes del Señor para proſeguir.

Cõformidad notable de el precepto del Prelado con el orden Diuino.

Medios por donde el Demonio procurò embarazar ſu proſecucio.

Digitized by Google

creciendo todas al passo que proseguia esta Historia, y mas quando me inclinaba à concluirla. Valióse tambiẽ este enemigo del dictamen de algunas personas, q̃ por natural obligacion debia algun respecto, y no me ayudabã à proseguir lo començado; y tambien turbaba à las Religiosas que tengo à mi cargo. Parecia me, me faltaba tiempo; porq̃ no auia de dexar el seguimiento de la Comunidad, que era la mayor obligacion de Prelada. Con todos estos ahogos no acababa de affentar, ni quietar el interior en la paz, y tranquilidad, que era necessaria, y cõueniente, para recibir la luz actual, y inteligencia de los Misterios que escribo; porque esta no se percibe biẽ, ni se comunica por entero entre los torbellinos de tentaciones, que inquietan al espiritu, y solo viene en ayre blãdo, y sereno, que templa las potẽcias interiores.

Trãquilidad interior necessaria para recibir la luz actual de los Misterios.
2 Reg. 19. v. 11.
Ibid. vers. 12.

5

Afligida, y conturbada de tanta variedad de tẽtaciones, no cessaban mis clamores. Y vn dia en particular dixe al Señor: Altissimo dueño, y bien mio de mi alma, no son ocultos à vuestra sabiduria mi gemido, y mis deseos de daros gusto, y no errar en vuestro seruicio. Amorosamente me lamento en vuestra Real presencia: porque, ò me mãdais, Señor, lo q̃ no puedo yo cumplir, ò dais mano à vuestros enemigos, y mios, para que con su malicia me lo impidan? Respondióme su Magestad à esta querella, y con alguna seueri-

Nueuos clamores de la V. Madre en esta contradicion.
Psal. 37. v. 10.

Respuesta del Señor llamãdola à mas alta perfeccio, y à vna muerte mistica, para proseguir esta obra.

„ dad me dixo: Aduierte alma, que no puedes cõtinuar lo
„ començado, ni acabaràs de escribir la vida de mi Madre,
„ sino eres en todo muy perfecta, y agradable à mis ojos:
„ porq̃ yo quiero coger en ti el copioso fruto deste benefi-
„ cio, y que tu le recibas la primera con tãta plenitud: y
„ para que lo logres como yo lo quiero, es necessario se cõ-
„ suma en ti todo lo que tienes de terrena, y hija de Adan,
„ los efectos del pecado con sus inclinaciones, y malos ha-
„ bitos. Esta respuesta del Señor despertò en mi nueuos cuy-

Declarase este genero de muerte.

dados, y mas encendidos deseos de executar todo lo q̃ se me daba à conocer en ella; que no solo era vna comũ mortificaciõ de las inclinaciones, y passiones, sino vna muerte absoluta de toda la vida animal, y terrena, y vna renouaciõ, y trãsformacion en otro ser, y nueua vida Celestial, y Angelica.

Y deseãdo estender mis fuerzas à lo que se me proponia, examinaba mis inclinaciones, y apetitos, rodeaba por las calles, y por los angulos de mi interior, y sentia vn conato vehemente de morir à todo lo visible, y terreno. Padeci en es-

Començô à disponerse á ella la V. Madre.

tos

tos exercicios algunos dias grandes aflicciones, y desconsuelos: porque al passo de mis deseos, crecian tambien los peligros, y ocasiones de diuertimientos con criaturas, q̃ bastaban para impedirme: y quanto mas queria alejarme de todo, tanto mas metida, y oprimida me hallaba, con lo mismo que aborrecia. De todo se valia el enemigo para desmayarme, representándome por imposible la perfeccion de vida, que deseaba. A este desconsuelo se juntò otro nueuo, y extraordinario, con que me hallè impensadamente. Este fue, que comencè à sentir en mi persona vna nueua disposicion del cuerpo tan viua, y que me hazia tan sensible para sufrir los trabajos, que los muy faciles, siendo penales, se me hazian mas intolerables, que los mayores de asta entonces. Las ocasiones de mortificacion, que antes eran muy sufribles, se me hazian violentissimas, y terribles, y en todo lo que era padecer dolor sensible, me sentia tan debil, que me parecian mortales heridas. Sufrir vna disciplina era deliquio asta desmayar, y cada golpe me diuidia el coraçon: y sin encarecimiento digo, que solo el tocarme vna mano con otra me hazia saltar las lagrimas con grande confusion, y desconsuelo mio de verme tan miserable. Y experimentè, haziendome fuerza à trabajar (no obstante el mal que tenia) altarme por las vñas la sangre.

Aficciones, y contradicciones q̃ padeciò en este exercicio.

Marauillosa disposició de sensibilidad del cuerpo, en que se hallò de nueuo.

7. Ignoraba la causa de esta nouedad; y discurriendo conmigo misma, y diziendo con despecho: Ay de mi! que miseria mia es esta? Que mudança la que siento? Mandame el Señor q̃ me mortifique, y muera à todo, y me hallo aora mas viua, y menos mortificada. Padeci algunos dias grandes amarguras, y despechos con mis discursos. Y para moderarlos, me consolò el Altissimo, diziendome: Hija, y Esposa mia, no se aflija tu coraçon cõ el trabajo, y nouedad que sientes en padecer tan viuamente. Yo è querido que por este medio queden en ti extinguidos los efectos del pecado, y seas renouada para nueua vida, y operaciones mas altas, y de mi mayor agrado; y asta conseguir este nueuo estado, no podràs començar lo que te resta de escribir de la vida de mi Madre, y tu Maestra. Cõ esta nueua respuesta del Señor recobre algun esfuerzo: porque siẽpre sus palabras son de vida, y la comunican al coraçon. Y aunque los trabajos, y tentaciones no aflojaban, me disponia à trabajar, y pelear; pero desconfiada siempre de mi flaque-

Afliccion de la Madre, pareciendole esta sẽsibilidad contraria à la muerte q̃ el Señor la ordenaba.

Consuelala el Señor declarandola era medio de cõseguir el nueuo estado à q̃ la llamaba.

Ioan. 6. v. 69.

Acude cõ inf tancia à la Madre de Dios su Maestra.

queza, y debilidad, y de hallar remedio. Buscabale contra ellas en la Madre de la vida, y determinè pedirle con instancia, y veras su fauor, como à vnico, y vltimo refugio de los necesitados, y afligidos, y como de quien, y por quien à mi la mas inutil de la tierra me vinieron siempre muchos bienes, y beneficios.

8

Peticiones q̃ la hizo.

Postrème à los pies de esta gran Señora del Cielo, y tierra, y derramando mi espiritu en su presencia, le pedi misericordia, y remedio de mis imperfecciones, y defectos. Represẽtèle mis deseos de su agrado, y de su Hijo Sãtissimo; y ofrecime de nueuo para su mayor seruicio, aunque me costasse passar por fuego, y por tormentos, y derramar mi sangre. A esta peticion me respondiò la piadosa Madre, y

Respuesta de la Madre de Dios cerca d la perfeccion à que el Señor la llamaba para proseguir esta obra.

„ dixo: Hija mia, los deseos que de nueuo enciende el Al-
„ tissimo en tu pecho, no ignoras, que son prendas, y efec-
„ tos del amor con que te llama, para su intima comunica-
„ cion, y familiaridad. Su voluntad Santissima, y la mia es,
„ que d̃ tu parte los executes, para no impedir tu vocacio-
„ ni retardar mas el agrado de su Magestad, que de ti quie-
„ re. En todo el discurso de la vida que escribes, te è amo-
„ nestado, y declarado la obligacion con que recibes este
„ nueuo, y grande beneficio, para que en ti copies la estãpa
„ viua de la doctrina q̃ te doy, y del exemplar de mi vida,
„ segun las fuerzas de la gracia que recibieres. Ya llegas à
„ escribir la vltima, y tercera parte de mi Historia; y es tiẽ
„ po de q̃ te leuantes à mi perfecta imitacion, y te vistas de
„ nueua fortaleza, y estiendas la mano à cosas fuertes. Con
„ esta nueua vida, y operaciones daràs principio à lo que
„ resta de escribir: porque à de ser executando lo que vàs
„ conociendo. Y sin esta disposicion no podràs escribir lo:
„ porque la voluntad del Señor es, que mi vida quede mas
„ escrita en tu coraçon, que en el papel, y en ti sientas lo
„ que escribes, para que escribas lo que sientes.

Declarale la obligacio de imitarla con que recibia el beneficio de escribir su vida. *Prouer. 31. v. 17. & v. 19.*

Intimale, que à d proseguir executãdo lo que và conociendo.

9

Psal. 44. v. 11. Ad Philip. 3. v. 20.

Enseñala los medios de cõ seguir essa perfeccion, y vẽcer la oposicion del Demonio.

„ Quiero para esto, q̃ tu interior se desnude de toda ima-
„ gen, y afecto de lo terreno, para que alejada, y oluidada
„ de todo lo visible, tu conuersacion, y continuo trato sea
„ con el mismo Señor, conmigo, y con sus Angeles; y todo
„ lo demàs fuera desto à de ser para ti estraño, y peregrino.
„ Con la fuerza desta virtud, y pureza q̃ de ti quiero, que-
„ brantaràs la cabeça de la antigua serpiente, y vencerà̀s la
„ resistẽcia q̃ te haze para escribir, y para obrar. Y porque

ad-

Digitized by Google

,, admitiendo sus vanos temores, eres tarda en resp̃oder al
,, Señor, y en entrar por el camino que èl te quiere lleuar,
,, y dar credito à sus beneficios; quiero dezirte aora, q̃ por
,, esto su Diuina prouidẽcia à dado permiso à este Dragõ,
,, para que como Ministro de su justicia castigue tu incre-
,, dulidad, y el no reducirte à su perfecta voluntad. Y el
,, mismo enemigo à tomado mano para hazerte caer en al-
,, gunas faltas, proponiẽdote sus engaños, vestidos de bue-
,, na intencion, y fines virtuosos; y trabajando en persua-
,, dirte falsamente, q̃ tu no eres para tan grandes fauores, y
,, tan raros beneficios; porq̃ ninguno mereces, te à hecho
,, grosera, y tarda en el agradecimiento. Como si estas o-
,, bras del Altissimo fueran de justicia, y no de gracia, te as
,, embarazado mucho en este engaño, dexando de obrar lo
,, mucho que pudieras con la gracia Diuina, y no corresp̃o-
,, diẽdo à lo que sin meritos propios recibes. Ya carissima
,, es tiempo que te assegures, y creas al Señor, y à mi, q̃ te
,, enseño lo mas seguro, y mas alto de la perfeccion, que es
,, mi perfecta imitacion, y q̃ sea vẽcida la soberuia, y cruel-
,, dad del Dragon, y quebrantada su cabeça con la virtud
,, Diuina. No es razon que tu la impidas, ni retardes, sino q̃
,, oluidada de todo, te entregues afectuosa à la voluntad
,, de mi Hijo Santissimo, y mia; que de ti queremos lo mas
,, santo, loable, y agradable à nuestros ojos, y beneplacito.

10 Con esta enseñança de mi Diuina Señora, Madre, y Maes-
tra recibiò mi alma nueua luz, y deseos de obedecerla en to
do. Renouè mis propositos, determineme à leuantarme so-
bre mi con la gracia del Altissimo, y procurè disponerme,
para q̃ en mi se executasse sin resistẽcia su voluntad Diuina.
Ayudème de lo aspero, y doloroso de la mortificacion, que
era penoso para mi, por la viueza, y sensibilidad q̃ sentia, co
mo arriba dixe; pero no cessaba la guerra, y resistencia del
Demonio. Reconocia q̃ la empressa que intentaba era muy
ardua, y q̃ el estado à q̃ me lleuaba el Señor, era de refugio,
pero muy alto para la humana flaqueza, y grauedad terre-
na. Bien darè à entẽder esta verdad, y la tardança de mi fra-
gilidad, y torpeza, confessando, que todo el discurso de mi
vida à trabajado el Señor cõmigo, para leuãtarme del pol-
uo, y del estiercol de mi vileza, multiplicando beneficios, y
fauores, q̃ exceden à mi pensamiento. Y aunque todos los à
encaminado su diestra poderosa para este fin; y no conuiene

Anhela à nue
uo la Disciplu
la con la ense
ñança de su
Maestra à la
perfeccion, à
que era llama
da. *Sup. num. 6.*

Dificultad de
subir à la alte
za desta per-
feccion.

ao-

ra, ni es posible referirlos; pero tampoco me parece justo callarlos todos; para que se vea en que lugar tan infimo nos puso el pecado, y que distancia interpuso entre la criatura racional, y el fin de las virtudes, y perfeccion de que está capaz, y quanto cuesta restituirla à él.

I I

Linage de muerte mistica que auiare cibido algunos años antes; y estado de luz que à ella se siguiô. *Sap. 9. v. 15. Sup. num. 9.*

Algunos años antes de lo q̃ aora escribo recibi vn beneficio grande, y repetido por la Diuina diestra. Fue vn linage de muerte, como ciuil, para las operaciones de la vida animal, y terrena; y à esta muerte se siguiò en mi otro nueuo estado de luz, y operaciones. Pero como siẽpre queda la alma vestida de la mortal, y terrena corrupcion, siẽpre siente este peso, q̃ la abruma, y atierra, sino renueua el Señor sus marauillas, y fauorece, y ayuda cõ la gracia. Renouò en mi en esta ocasiõ la q̃ è dicho por medio de la Madre d̃ piedad, y hablandome esta dulcissima Señora, y gran Reyna me di-

Ad Galat. 2. v. 20.

Renouacion de la muerte mistica q̃ hizo en esta ocasiõ la Madre de Dios en su Discipula.

„ xo en vna vision: Atiende, hija mia, q̃ ya tu no as de viuir „ tu vida, sino la de tu Esposo Christo en ti; èl à de ser vida „ de tu alma, y alma d̃ tu vida. Para esto quiere por mi ma- „ no renouar en ti la muerte de la antigua vida, q̃ antes se à „ obrado contigo, y renouar la vida, q̃ de ti queremos. Sea „ manifiesto desde oy al Cielo, y à la tierra, q̃ murió al mũ- „ do Sor. Maria de Iesus mi hija, y sierua, y q̃ el braço del Al „ tissimo haze esta obra, para q̃ esta alma viua con eficacia „ en solo aquello q̃ la Fè enseña. Con la muerte natural se „ dexa todo, y esta alma alejada dello, por vltima volũtad, „ y testamento entregò su alma à su Criador, y Redentor, y „ su cuerpo à la tierra del propio conocimiento, y al pade- „ cer sin resistẽcia. Desta alma nos encargamos mi Hijo Sã- „ tissimo, y yo, para cumplir su vltima voluntad, si con ella „ nos obedeciere cõ prõptitud. Y celebramos sus exequias „ con los moradores de nuestra Corte, para darle la sepul- „ tura en el pecho de la humanidad del Verbo Eterno, q̃ es „ el sepulcro de los q̃ mueren al mundo en la vida mortal. „ Desde aora no à de viuir en si, ni para si cõ operaciones de „ Adan: porq̃ en todas se à de manifestar en ella la vida de „ Christo, que es su vida. Yo suplico à su piedad inmensa „ mire à esta difunta, y reciba su alma solo para si mismo, y „ la reconozca por peregrina, y estraña en la tierra, y mo- „ radora en lo superior, y mas Diuino. A los Angeles orde- „ no la reconozcan por compañera suya, y la traten, y co- „ muniquen como si estuviera libre de la carne mortal.

Fin à que se ordena.

Testamento.

Testamentarios.

Eleccion de sepultura.

Muerte.

Sufragios.

A los

12 „ A los Demonios mando dexen à esta difunta, como Descanso en
„ dexan à los muertos, que no son de su jurisdicion, ni tie- paz.
„ nen parte en ellos; pues ya desde oy à de quedar mas
„ muerta à lo visible, que los mismos difuntos al mundo.
„ A los hombres conjuro que la pierdan de vista, y la ol-
„ uiden, como oluidan à los muertos, para que assi la de-
„ xen descansar, y no la inquieten en su paz. Y à ti alma te
„ mando, y amonesto te imagines como los que dieron fin
„ al siglo en que viuian, y estàn para eterna vida en pre-
„ sencia del Altissimo. Quiero, que tu en el estado de la Fè Operaciones
„ los imites; pues la seguridad del objeto, y la verdad, es de la alma se-
„ la misma en ti que en ellos. Tu conuersacion à de ser en parada de la
„ las alturas, tu trato con el Señor de todo lo criado, y Es- vida terrena.
„ poso tuyo; tus conferencias con los Angeles, y Santos, y *Ad Philip.* 3.
„ toda tu atencion à de estar en mi, que soy tu Madre, y *v.* 20.
„ Maestra. Para todo lo demàs terreno, y visible, ni as de Cessacion de
„ tener vida, ni mouimiento, operaciones, ni acciones mas las obras de
„ que las tiene vn cuerpo muerto, que ni muestra vida, ni la vida terre-
„ sentimiento en quanto le sucede, y se haze con èl. No te na, y animal.
„ an de inquietar los agrauios, ni mouerte las lisonjas; no
„ as de sentir injurias, ni leuantarte por las honras; no as
„ de conocer la presuncion, ni derribarte la desconfiança;
„ no as de consentir en ti efecto alguno de la concupiscen-
„ cia, y de la ira: porque tu dechado en estas passiones à de
„ ser vn cuerpo ya difunto, libre de ellas. Tampoco del
„ mundo debes aguardar mas correspondencia, que la que
„ tiene con vn cuerpo muerto, que oluida luego à los mis-
„ mos que antes alababa viuiendo: y asta el que le tenia
„ por mas intimo, y muy propio; procura con presteza
„ quitarle de sus ojos, aunque sea padre, ò hermano, y por
„ todo passa el difunto sin quexarse, ni sentirse por ofendi-
„ do; ni el muerto tampoco haze caso de los viuos, y me-
„ nos atiende à ellos, ni à lo que dexa entre los viuos.

13 „ Quando assi te hallares ya difunta, solo resta que te
„ consideres alimento de gusanos, y vilissima corrupcion Desestimació
„ muy despreciable, para que seas sepultada en la tierra propia en la
„ de tu propio conocimiento, de tal manera, que tus sen- analogia del
„ tidos, y passiones no tengan ossadia de despedir mal cuerpo difun-
„ olor ante el Señor, ni entre los que viuen por estar mal to.
„ cubiertas, y enterradas, como sucede à vn cuerpo muer-
„ to. Mayor serà el horror (à tu entender) que tu causaràs à
Dios,

Digitized by Google

Horror de q̃ tuviesse acciones de vida terrena quien assi murió.

„ Dios, y à los Santos manifestandote viua al mundo, ò me-
„ nos mortificadas tus passiones, que les causarian à los
„ hombres los cuerpos muertos sobre la tierra descubier-
„ tos. El vsar de tus potencias, ojos, oìdos, tacto, y los de-
„ màs para seruir al gusto, ò al deleyte, à de ser para ti tan
„ grande nouedad, ò escandalo, como si vieras à vn difun-
Fruto de esta muerte. „ to que se mouia. Pero con esta muerte quedaràs dispues-
„ ta, y preparada para ser Esposa vnica de mi Hijo Santis-
„ simo, y verdadera Discipula, y hija mia carissima. Tal
„ es el estado que de ti quiero, y tan alta la sabiduria que
„ te è de enseñar en seguir mis pisadas, y en imitar mi vi-
„ da, copiando en ti mis virtudes en el grado que te fuere
„ concedido. Este à de ser el fruto de escribir mis excelen-
„ cias, y los altissimos Sacramentos, que te manifiesta el
Fue preparacion para que escribiesse lo restante de esta Historia dexando executada la doctrina que escribia. „ Señor de mi santidad. No quiero que salgan del deposi-
„ to de tu pecho, sin dexar obrada en ti la voluntad de mi
„ Hijo, y mia, que es tu suma, ò grande perfeccion. Pues
„ bebes las aguas de la sabiduria en su origen, que es el
„ mismo Señor; no serà razon que tu quedes vacia, y se-
„ dienta de lo que à otras administras, ni acabes de escri-
„ bir esta Historia, sin que logres la ocasion, y este gran be-
„ neficio, que recibes. Prepara tu coraçon con esta muer-
„ te que de ti quiero, y conseguiràs mi deseo, y tuyo.

14

Confessió humilde de la Discipula de su tardança en la execucion desta doctrina de su Maestra.

Esta aqui hablò conmigo la gran Señora del Cielo en esta ocasion, y en otras muchas me à repetido esta doctrina de vida saludable, y eterna; de que dexo escrito mucho en las doctrinas, que me à dado en los capitulos de la primera, y segunda parte, y dirè mas en esta tercera. Y en todo se conocerà bien mi tardança, y desagradecimiento à tantos beneficios, pues me hallo siempre tã atrasada en la virtud, y tan viua hija de Adan, auiendome prometido esta gran Reyna, y su poderoso Hijo tantas vezes, que si muero à lo terreno, y à mi misma, me leuantaràn à otro estado, y habitacion muy encumbrada, que de nueuo, y de gracia se me promete con el fauor Diuino. Esta es vna soledad, y desierto en medio de las criaturas, sin tener commercio con ellas, y participando solamente de la vista, y comunicacion del mismo Señor, y de su Madre Santissima, y los Santos Angeles, dexando gouernar todas mis operaciones, y mouimientos por la fuerza de su Diuina voluntad, para los fines de su mayor gloria, y honra.

Estado encumbrado que se sigue à esta muerte.

En

Digitized by Google

15 En todo el discurso de mi vida desde mi niñez me à exercitado el Altissimo con algunos trabajos de continuas enfermedades, dolores, y otras molestias de criaturas. Pero creciendo los años, creciò tambien el padecer cõ otro nueuo exercicio, con que è oluidado mucho todos los demàs; porque à sido vna espada de dos filos, que à penetrado asta el coraçon, y diuidir mi espiritu, y la alma, como dize el Apostol. Este à sido el temor, q̃ muchas vezes è insinuado, y porque è sido reprehendida en esta Historia. Mucho le senti desde niña, pero descubrióse, y excediò de punto despues q̃ entrè Religiosa, y me apliquè toda à la vida espiritual, y el Señor se començò à manifestar mas à mi alma. Desde entõces me puso el mismo Señor en esta Cruz, ò en esta prensa el coraçon, temiendo si iba por buẽ camino, si seria engañada, si perderia la gracia, y amistad de Dios. Aumentòle mucho este trabajo con la publicidad, que incautamente causaron algunas personas en aquel tiempo, con gran desconsuelo mio; y con los terrores que otros me pusierõ de mi peligro. De tal manera se arraygò en mi coraçon este viuo temor, q̃ jamàs à cessado, ni è podido vencerle del todo cõ la satisfacion, y seguridad que mis Cõfessores, y Prelados me an dado, ni con la doctrina q̃ me an enseñado, con las reprehẽsiones q̃ me an corregido, ni otros medios, de q̃ para esto se an valido. Y lo que mas es, aunque los Angeles, y la Reyna del Cielo, y el mismo Señor cõtinuamente me quietaban, y sossegabã, y en su presencia me sentia libre: pero en saliẽdo de la esfera de aquella luz Diuina, luego era cõbatida de nueuo con increible fuerza, q̃ se conocia ser del infernal Dragõ, y de su crueldad; con q̃ era turbada, afligida, y contristada, temiẽdo el peligro en la verdad, como sino lo fuera. Y dõde mas cargaba la mano este enemigo, era en ponerme terror, si lo comunicaba cõ mis Cõfessores, en especial al Prelado q̃ me gouernaba: porq̃ ninguna cosa mas teme este Principe d̃ tinieblas, q̃ la luz, y potestad, q̃ tienẽ los Ministros del Señor.

Trabajo de los temores q̃ padeciô la V. Madre.

Ad Hebr. 4. v. 12.

Quãdo se descubriò cõ excesso.

Como se aumentò, y arraygò en su coraçon.

Solo en la alteza de la Diuina luzse veìa libre deì.

16 Entre la amargura de este dolor, y vn deseo ardentissimo de la gracia, y no perder à Dios, è viuido muchos años, alternandose en mi tantos, y tan varios sucessos, que seria imposible referirlos. La raiz de este temor creo era Santa, mas muchas ramas auian sido infructuosas, aunque de todas sabe seruirse la sabiduria Diuina para sus fines; y por esto daba permiso al enemigo que me afligiesse, valiendose del

Calidad de este temor.

Digitized by Google

remedio del miſmo beneficio del Señor: porque el temor deſordenado, y que impide, aũque quiere imitar al bueno, es malo, y del Demonio. Mis afliciones à tiempos an llegado à tal punto, que me parece nueuo beneficio, no auer acabado conmigo en la vida mortal, y mas en la del alma. Pero el Señor, à quien los mares, y los vientos obedecen, y todas las coſas le ſiruen, que adminiſtra ſu alimento à toda criatura en el tiempo mas oportuno, à querido, por ſu Diuina dignacion, hazer tranquilidad en mi eſpiritu, para que la goze con mas treguas, eſcribiendo lo que reſta de eſta Hiſtoria. Algunos anos haze, que me conſolò ſu Diuina Mageſtad, prometiendome por ſi, que me daria quietud, y gozaria de interior paz antes de morir, y que el Dragon eſtaba tan furioſo contra mi, raſtreando que le faltaria tiempo para perſeguirme.

Afliciones q̃ que la ponia.

Matt. 8. *v.* 27 *Pſalm.* 118. *v.* 91. *Pſalm.* 144. *v.* 15.

Soſſególo el Señor para q̃ eſcribieſſe eſta tercera parte.

Apoc. 12. *v.* 12

17

Y para eſcribir eſta tercera parte, me hablò ſu Mageſtad vn dia, y con ſingular agrado, y dignacion me dixo eſtas „ razones: Eſpoſa, y amiga mia, yo quiero alibiar tus pe„ nas, y moderar tus afliciones, ſoſsiegate Paloma mia, y „ deſcanſa en la ſegura ſuauidad de mi amor, y de mi po„ deroſa, y Real palabra, que con ella te aſſeguro ſoy yo „ el que te hablo, y elijo tus caminos para mi agrado. Yo „ ſoy quien te lleuo por ellos, y eſtoy à la dieſtra de mi „ Eterno Padre, y en el Sacramento de la Eucariſtia en las „ eſpecies del pan. Eſta certeza te doy de mi verdad, para „ que te quietes, y aſſegures: porque no te quiero, amiga „ mia, para eſclaua, ſino para hija, y eſpoſa, y para mis „ regalos, y delicias. Baſten ya los temores, y amarguras „ que as padecido. Venga la ſerenidad, y ſoſsiego de tu „ afligido coraçon. Eſtos regalos, y aſſeguraciones del Se„ ñor, muchas vezes repetidos, penſarà alguno que no humi„ llan, y que ſolo es gozar; y es de manera que me abaten el coraçon aſta lo vltimo del polbo, y me llenan de cuydados, y rezelos por mi peligro. Quien al contrario imagina ſſe, ſeria poco experimentado, y capaz de eſtas obras, y ſecretos del Altiſsimo. Cierto es, que yo è tenido nouedad en mi interior, y mucho alibio en las moleſtias, y tentaciones de eſtos deſordenados temores. Mas el Señor es tan ſabio, y poderoſo, que ſi por vna parte aſſegura, por otra deſpierta à la alma, y la pone en nueuos cuydados de ſu caìda, y peligros con q̃ no la dexa leuantar de ſu conocimiento, y humillacion.

Palabras que el Señor la dixo ſoſſegãdola, y aſſegurãdola.

Quanto ſe humillaba la V. Madre con eſtos fauores, y aſſeguraciones del Señor.

Soſſególa de los temores deſordenados, deſpertãdole otros para ſu humillacion.

Yo

Digitized by Google

18 No puedo confessar, que con estos, y otros continuos fauores, el Señor no tanto me à quitado los temores, quanto me los à ordenado: porque siempre viuo con pabor, y si le disgustarè, ò perderè; como sere agradecida, y correspondere à su fidelidad, como amare con plenitud à quien por si es sumo bien, y à mi me tiene tan merecido el amor, que puedo darle, y aun lo que no puedo. Posseida de estos rezelos, y por mi grande miseria, cuytadez, y muchas culpas, dixe en vna de estas ocasiones al muy Alto: Amor mio dulcissimo, Dueño, y Señor de mi alma, aunque tanto me assegurais para aquietar mi turbado coraçon, como puedo yo viuir sin mis temores en los peligros de tan penosa, y temerosa vida, llena de tentaciones, y assechanças, si tengo mi tesoro en vasso fragil, debil, y mas que otra alguna criatura? „ Respondiòme con paternal dignacion, y me dixo: Espo„ sa, y querida mia, no quiero que dexes el temor justo de „ ofenderme; pero es mi voluntad, que no te turbes, ni cõ„ tristes con desorden, impidiendote para lo perfecto, y le„ uantado de mi amor. A mi Madre tienes por dechado, y „ Maestra, para q̃ ella te enseñe, y tu la imites. Yo te assisto „ con mi gracia, y te encamino cõ mi direccion. Dime pues „ que me pides, ò q̃ quieres para tu seguridad, y quietud?

Estado de tẽmor santo, en que el Señor la puso.

Ansias de la V. Madre cõ el temor de disgustar à Dios por su miseria.

2. *Ad Cor.* 4 *v.* 7.

Palabras del Señor cõ que la ordenò el temor de no ofenderle.

Preguntala q̃ quiere para su seguridad.

19 Repliquè al Señor, y con el rendimiento que yo pude, le dixe: Altissimo Señor, y Padre mio, mucho es lo que me pedis, aunque lo debo todo à vuestra bondad, y amor inmenso; mas conozco mi flaqueza, y inconstancia, y solo me aquietarè con no ofenderos, ni con vn breue pensamiento, ni mouimiento de mis potencias, sino que mis acciones todas sean de vuestro beneplacito, y agrado. Respondiòme su„ Magestad: No te faltaràn mis continuos auxilios, y fa„ uores, si tu me correspondes. Y para que mejor lo hagas, „ quiero hazer contigo vna obra digna del amor con que „ te amo. Yo pòdrè desde mi ser inmutable asta tu peque„ ñez vna cadena de mi especial prouidencia, y que cõ ella „ quedes assida, y presa de manera, que si por tu flaqueza, „ ò voluntad hizieres algo que disuene à mi agrado, sien„ tas vna fuerza con que yo te detenga, y buelua para mi. „ El efecto de este beneficio conoceràs desde luego, y le „ sentiràs en ti misma, como la esclaua que està assida con „ prisiones, para que no huya.

Peticion de la V. Madre.

Cadena de especial proteccion con que el Señor la offreciò tener la assida à si.

20 El todo poderoso à cumplido esta promessa con gran ju-

Digitized by Google

Declarase la excelẽcia deste beneficio, y los efectos que sintio la Madre en su execucion.

bilo, y bien de mi alma; porque entre otros muchos fauores, y beneficios (que no conuiene referirlos, ni son para este intento) ninguno à sido para mi tan estimable como este. No solo le reconozco en los peligros grãdes, sino en los mas pequeños, de manera, q̃ si por negligencia, ò descuydo omito alguna obra, ò ceremonia santa, aũque no sea mas de humillarme en el Coro, ò besar la tierra quando entro para adorar al Señor (como lo vsamos en la Religion) luego siento vna fuerza suaue, que me tira, y auisa de mi defecto, y no me dexa (quanto es de su parte) cometer vna pequeña imperfeccion. Y si algunas vezes caygo en ella como flaca, està luego à la mano esta fuerza Diuina, y me causa tan grãde pena, que me diuide el coraçon. Y este dolor sirue entonces de freno, con que se detiene qualquiera inclinaciõ desordenada, y de estimulo para buscar luego el remedio de la culpa, o imperfeccion cometida. Y como los dones del Señor son sin penitencia, no solo no me à negado su Magestad el q̃ recibo cõ esta misteriosa cadena, mas antes bien, por su Diuina dignacion, vn dia, que fue el de su Santo nõbre, y Circuncision, conoci que tresdoblaba esta cadena, para que con mayor fuerza me gouernasse, y fuesse mas inuencible: porque el cordel tresdoblado (como dize el Sabio) con dificultad se rompe. De todo necesita mi flaqueza para no ser vẽcida de tan importunas, y astutas tentaciones como fabrica contra mi la antigua serpiente.

Ad Rom. 11. v. 29.

Nueuo fauor con que el Señor tresdoblò esta cadena.

Eccl. 4. v. 12.

21 Estas se fueron acrecentando tanto por este tiempo, no obstante los beneficios, y mandatos referidos del Señor, de la obediencia, y otros que no digo, que todavia recateaba començar à escribir esta vltima parte de esta Historia: porque de nueuo sentia contra mi el furor de las tinieblas, y sus potestades que me querian sumergir. Assi lo entendi, y me declarare con lo que dixo San Iuan en el capitulo doze del Apocalipsis: Que el Dragon grande, y roxo arrojò de su boca vn rio de agua contra aquella muger Diuina, à quien perseguia desde el Cielo; y como no pudo anegarla, ni tocarla, se conuirtiò muy ayrado contra las reliquias, y semilla de aquella gran Señora, que estàn señaladas cõ el testimonio de Christo Iesus en su Iglesia. Conmigo estrenò su ira esta antigua serpiente por el tiempo que voy tratando, turbandome, y obligandome, en la forma que puede, à cometer algunas faltas, que me embarazaban para la pu-

Nueuos combates cõ que el Demonio la turbò para embarazar la prosecucion desta obra.

Apocal. 12. v. 15.

Ibid. vers. 17.

re-

reza, y perfeccion de vida, que me pedian, y para escribir lo que me mandaban. Y perseuerando esta batalla dentro de mi misma, llegò el dia que celebramos la fiesta del Santo Angel Custodio, que es el primero de Março. Estando en el Coro en Maytines, sentí de improuiso vn ruido, ò mouimiento muy grande, que con temor reuerencial me encogiò, y humillò asta la tierra. Luego vi gran multitud de Angeles, que llenaban la Region del ayre por todo el Coro, y en medio de ellos venia vno de mayor refulgencia, y hermosura como en vn estrado, y Tribunal de Iuez. Entendi luego que era el Archangel San Miguel. Y al punto me intimaron que los embiaba el Altissimo con especial potestad, y autoridad para hazer juizio de mis descuydos, y culpas.

Tribunal de Angeles, que embiò el Señor para juzgarla de sus descuydos, y culpas.

22 Yo deseaba postrarme en tierra, y reconocer mis yerros para llorarlos humillada ante aquellos soberanos Iuezes: y por estar en presencia de las Religiosas, no me atreui à darles que notar con postrarme corporalmente; pero con el interior hize lo que me fue posible, llorando con amargura mis pecados. Y en el interin conoci, como los Santos Angeles, hablando, y confiriendo entre si mismos, dezian:

„ Esta criatura es inutil, tarda, y poco feruorosa en obrar
„ lo que el Altissimo, y nuestra Reyna le mandan; no aca-
„ ba de dar credito à sus beneficios, y à las continuas ilus-
„ traciones, què por nuestra mano recibe. Priuemosla de
„ todos estos beneficios; pues no obra con ellos, ni quiere
„ ser tan pura, ni tan perfecta, como la enseña el Señor, ni
„ acaba de escribir la vida de su Madre Santissima, como se
„ le à ordenado tantas vezes: pues sino se enmienda, no es
„ justo q̃ reciba tantos, y tan grãdes fauores, y doctrina de
„ tanta santidad. Oyendo estas razones se afligiò mi coraçon, y creciò mi llanto. Y llena de confusion, y dolor hablè à los Santos Angeles con intima amargura, y les prometi la enmienda de mis faltas asta morir por obedecer al Señor, y à su Madre Santissima.

Reprehẽsion y amenaza, q̃ entẽdiò la hazian los Santos Angeles.

Promessas q̃ hizo de la enmienda.

23 Con esta humillacion, y promessas templaron algo los Espiritus Angelicos la seueridad que mostraban. Y con mas blandura me respondieron; que si yo cumplia con diligencia lo que les prometia, me asseguraban que siempre con su fauor, y amparo me assistirian, y admitirian por su familiar, y compañera, para comunicar conmigo, como ellos lo ha-

Fauores què la ofrecieron si las cumplia.

hazen entre si mismos. Agradeciles este beneficio, y les pedi lo hiziessen por mi con el Altissimo. Desaparecieron, aduirtiendome, que para el fauor que me ofrecian, los auia de imitar en la pureza, sin cometer culpa, ni imperfeccion con aduertencia; y esta era la condicion de esta promessa.

24 Medios q̃ arbitrò, para q̃ la despertassen, y compeliesse à obrar lo mas perfecto, sin inaduertencia.

Despues de todos estos, y otros muchos sucessos (que no conuiene referirlos) quedè mas humillada, como quien se conocia mas reprehendida, mas ingrata, y mas indigna de tantos beneficios, exortaciones, y mandatos. Y llena de cõfusion, y dolor conferi conmigo misma, como ya no tenia escusa, ni disculpa para resistir à la voluntad Diuina, en todo lo que conocia, y à mi tanto me importaba. Y tomando resolucion eficaz de hazerlo, ò morir en la demanda, anduve arbitrando algun medio poderoso, y sensible que me despertasse, y compeliesse en mis inaduertencias, y me diesse auiso, para que (si fuesse posible) no quedassen en mi operaciones, ni mouimiento imperfecto, y en todo obrasse lo mas santo, y agradable à los ojos del Señor. Fui à mi Cõfessor, y Prelado, y pedile con el rendimiento, y veras possibles me reprehendiesse seueramente, y me obligasse à ser perfecta, y cuydadosa en todo lo mas ajustado à la Diuina voluntad, y que yo executasse lo que queria la Diuina Magestad de mi. Y aunque en este cuydado era vigilantissimo, como quien estaba en lugar de Dios, y conocia su Santissima voluntad, y mi camino; mas no siempre me podia assistir, ni estar presente por las ausencias à que le obligaban los oficios de la Religion, y Prelacia. Determinè tambien hablar à vna Religiosa, que me assistia mas, rogandole me dixesse de ordinario alguna palabra de reprehension, y auiso, ò de temor, que me excitasse, y mouiesse. Todos estos medios, y otros intentaba con el ardiente deseo que sentia de dar gusto al Señor, à su Madre Santissima, y mi Maestra, y à los Santos Angeles, cuya voluntad era vna misma de mi aprouechamiento en la mayor perfeccion.

25 Apareciõsele el Angel de su Guarda ofreciendosele al oficio de aduertirla.

En medio de estos cuydados, me sucediò vna noche, que el Santo Angel de mi Guarda se me manifestò con particular agrado, y me dixo: El muy Alto quiere condescender con tus deseos, y que yo haga contigo el oficio que tu quieres, y ansiosa buscas quien le exerza. Yo serè tu fiel amigo, y compañero para auisarte, y despertar tu aten-

cion;

Digitized by Google

„ ciõ; y para eſto me hallaràs preſente como aora en qual-
„ quiera ocaſion, y tiempo, que boluieres à mi los ojos con
„ deſeos de mas agradar à tu Señor, y Eſpoſo, y guardar-
„ le entera fidelidad. Yo te enſeñarè à que le alabes conti-
„ nuamente, y conmigo lo haràs alternando ſus loores, y
„ te manifeſtarè nueuos Miſterios, y teſoros de ſu grande-
„ za, te darè particulares inteligencias de ſu ſer inmuta-
„ ble, y perfecciones Diuinas. Y quando eſtuvieres ocupa-
„ da por la obediencia, ò caridad, quando por alguna ne-
„ gligẽcia te diuirtieres à lo exterior, y terreno, yo te lla-
„ marè, y auiſarè, para que atiendas al Señor; y para eſto
„ te dirè alguna palabra, y muchas vezes ſerà eſta: *Quien*
„ *como Dios, que habita en las alturas, y en los humildes de coraçon?*
„ Otras te acordarè tus beneficios recibidos de la dieſtra
„ del Altiſsimo, y lo que debes à ſu amor. Otras que le mi-
„ res, y leuantes à èl tu coraçon. Pero en eſtas aduertencias
„ as de ſer puntual, atenta, y obediente à mis auiſos.

Ofrecele ſu preſencia en qualquier ocaſion q̃ boluieſſe à èl los ojos.

Aduertẽcias que ofreciò hazerla.

Pſal. 112. v. 5.

26 „ No quiere tampoco el Altiſsimo ocultarte vn fauor,
„ que aſta aora as ignorado entre tantos, que de ſu libera-
„ liſsima bondad as recibido, para que deſde aora le agra-
„ dezcas. Eſte es, que yo ſoy vno de los mil Angeles, que
„ ſeruimos de Cuſtodios à nueſtra gran Reyna en el mun-
„ do, y de los ſeñalados cõ la diuiſa de ſu admirable, y ſan-
„ to nombre. Atiende à mi, y lo veràs en mi pecho. Aduer-
„ ti luego, y conoci, como le tenia eſcrito con grãde reſplan-
„ dor; y recibi nueua conſolacion, y jubilo de mi alma. Profi-
„ guiò el Santo Angel, y dixo: Tambien me manda que te
„ aduierta, como de eſtos mil Angeles muy pocos, y raras
„ vezes ſomos ſeñalados para guardar otras almas; y ſi al-
„ gunas aſta aora emos guardado, todas an ſido del nume-
„ ro de los Santos, y ninguna de los reprobos. Conſidera
„ pues, ò alma, tu obligacion de no peruertir eſte orden:
„ porque ſi con eſte beneficio te perdieras, tu pena, y caſti-
„ go fuera de los mas ſeueros de todos los condenados; y
„ tu fueras conocida por la mas infeliz, y ingrata entre las
„ hijas de Adan. El auer ſido tu fauorecida con eſte benefi-
„ cio, de que yo te guardaſſe, que fui de los Cuſtodios de
„ nueſtra gran Reyna Maria Santiſsima, y Madre de nueſ-
„ tro Criador; fue orden de ſu altiſsima prouidencia por
„ auerte elegido entre los mortales en ſu mẽte Diuina, pa-
„ ra que eſcribieras la vida de ſu Beatiſsima Madre, y la
imi-

Manifieſtaſele el fauor d ſer èl deſtinado à ſu guarda, auiendo ſido vno d los Cuſtodios de la Madre de Dios.

Singularidad deſte fauor.

Obligaciõ en que la ponia.

Concediòſele lo el Señor por auer ſido eſcogida para eſcribir la vida de ſu Madre.

Digitized by Google

„ imitasses; y para todo te enseñasse yo, y te assistiesse co-
„ mo testigo inmediato de sus Diuinas obras, y excelen-
„ cias.

27 „ Y aunque este oficio le haze principalmente la gran
„ Señora por si misma; pero yo despues te administro las
„ especies necessarias para declarar lo que la Diuina Maes-
„ tra te à enseñado; y te doy otras inteligencias, que el Al-
„ tissimo ordena, para que con mayor facilidad escribas
„ los Misterios que te à manifestado. Y tu tienes experien-
„ cia de todo, aunque no siempre conocias el orden, y Sa-
„ cramento escondido de esta prouidencia; y que el mismo
„ Señor, vsando de ella especialmente contigo, me señalò,
„ para que con suaue fuerza te compeliesse à la imitacion
„ de su purissima Madre, y nuestra Reyna, y à que en su
„ doctrina la sigas, y obedezcas. Desde esta hora executa-
„ rè este mandato con mayor instancia, y eficacia. Deter-
„ minate pues à ser fidelissima, y agradecida à tan singula-
„ res beneficios, y caminar à lo alto, y encumbrado de la
„ perfeccion, que se te pide, y enseña. Y aduierte, que
„ quando alcançàras la de los Supremos Serafines, quedà-
„ ras muy deudora à tan copiosa, y liberal misericordia.
„ El nueuo modo de vida, que de ti quiere el Señor, se con-
„ tiene, y se cifra en la doctrina que recibes de nuestra grã
„ Reyna, y Señora, y en lo demàs que entenderàs, y escri-
„ biràs en esta tercera parte. Oyelo con rendido coraçon,
„ agradecelo humillada, executalo solicita, y cuydadosa;
„ que si lo hizieres, seràs dichosa, y bienaventurada.

Declarala lo que êl hazia en la obra de esta Diuina Historia.

Exorta'à à caminar à la perfecciò que el Señor la pedia para proseguirla.

28 Otras cosas que me declarò el Santo Angel, no son necessarias para este intento. Pero è dicho lo que en esta introduccion dexo escrito, assi para manifestar en parte el orden que el Altissimo à tenido conmigo, para obligarme à escribir esta Historia; como tambien para que en algo se conozcan los fines de su sabiduria, para que escriba; que son, no para mi sola, sino para todos los que desearen lograr el fruto de este beneficio, como medio poderoso, para hazer eficaz el de nuestra Redencion cada vno en si mismo. Conocerà se tambien, que la perfeccion Christiana no se alcança sin grandes peleas con el Demonio, y con incessante trabajo en vencer, y sugetar las passiones, y malas inclinaciones de nuestra deprauada naturaleza. Sobre todo esto, para dar principio à esta tercera parte, me hablò la Diui-

Fines de las noticias, que se an dado en esta introduccion.

na

ma Madre, y Maestra, y con agradable semblante me dixo: „ Mi bendicion eterna, y la de mi Hijo Santissimo vengan „ sobre ti, para que escribas lo que resta de mi vida, para „ que lo obres, y executes con la perfeccion que deseamos. „ Amen.

Bendicion q̃ echô la Madre de Dios à su Discipula para escribir esta tercera parte.

CAPITVLO PRIMERO.

QVEDANDO ASSENTADO NVESTRO Saluador Iesus à la diestra del Eterno Padre, descendiò del Cielo à la tierra Maria Santissima, para que se plantasse la nueua Iglesia con su assistencia, y Magisterio.

Resumese el hilo de la Historia. *Psal. 44. v. 10.* *P. 2. n. 1512.*

I A La segunda parte de esta Historia puse dichoso fin, dexãdo en el Cenaculo, y en el Cielo Empireo à nuestra gran Reyna, y Señora Maria Santissima assentada à la diestra de su Hijo, y Dios Eterno, assistiendo en ambas partes por el modo milagroso que queda dicho le concediò la diestra Diuina de estar su Sãtissimo cuerpo en dos partes: Que en su glorioſa Ascension, para hazerla mas admirable, la lleuò consigo el Hijo de Dios, y suyo, à darle la possession de los premios inefables, que asta entonces auia merecido, y señalarle el lugar, que por ellos, y los demàs que auia de merecer, le tenia preuenido desde su eternidad. Dixe tãbien, como la Beatissima Trinidad dexò en la eleccion libre de esta Diuina Madre, si queria boluer al mundo para consuelo de los primitiuos hijos de la Iglesia Euangelica, y para su fundacion; ò si queria eternizarse en aquel felicissimo estado de su gloria, sin dexar la possession, que dèl le daban. Porque la voluntad de las tres Diuinas Personas, como debaxo de aquella condicion, se inclinaban con el amor que à esta singular criatura tenian, à conseruarla en aquel abismo en que estaba absorta, y no restituirla otra vez al mundo entre los desterrados hijos de Adan. Por vna parte parece, que pedia esto la razon de justicia: pues ya el mundo quedaba redimido con la Pasion, y muerte de su Hijo, à que ella auia cooperado con toda plenitud, y perfeccion. Y no quedaba en ella otro derecho de la muerte, no solo por el modo con que padeciò sus dolores en la de Christo nuestro Saluador (como en su lugar queda declarado)

Ibid. n. 1522. Estuvo en la eleccio libre d Maria quedarse gozando en el Cielo, ò boluer à trabajar à la tierra. Razones por que la voluntad Diuina se inclinaba à cõseruarla en el Trono.

Ibid. n. 1264. n. 1341. & n. 1381.

Digitized by Google

do) sino tambien porque la gran Reyna nunca fue pechera de la muerte, del Demonio, ni del pecado; y assi no le tocaba la ley comun de los hijos de Adan. Y sin morir como ellos, deseaua el Señor (à nuestro modo de entender) que tuviesse otro transito cõ que passàra de viadora à comprehensora, y del estado de la mortalidad al inmortal, y no muriera en la tierra, la que en ella no auia cometido culpa, que la mereciesse; y en el mismo Cielo podia el Altissimo passarla de vn estado à otro.

Ad Hebr. 9. v. 27.

2 Por otra parte solo quedaba la razon de parte de la caridad, y humildad de esta admirable, y dulcissima Madre; porque el amor la inclinaba à socorrer à sus hijos, y que el nombre del Altissimo fuesse manifestado, y engrandecido en la nueua Iglesia del Euangelio. Deseaba tambien entrar à muchos Fieles à la profession de la Fè con su solicitacion, y intercession, y imitar à sus hijos, y hermanos del linage humano con morir en la tierra, aunque no debia pagar este tributo; pues no auia pecado. Y con su grandiosa sabiduria, y admirable prudencia conocia, quan estimable cosa era merecer el premio, y la corona, mas que por algun breue tiempo poseerla, aunque sea de la gloria eterna. No fue esta humilde sabiduria sin premio de contado: porque el Eterno Padre hizo notoria à todos los Cortesanos del Cielo la verdad de lo que su Magestad deseaba, y lo que Maria Santissima elegia por el bien de la Iglesia Militante, y socorro de los Fieles. Y todos conocieron en el Cielo, lo que es justo conozcamos aora en la tierra; que el mismo Padre Eterno assi (como dize San Iuan) amò al mundo, que diò à su Vnigenito, para que le redimiesse; assi tambien diò otra vez à su hija Maria Santissima, embiandola desde su gloria para plantar la Iglesia, que Christo su Artifice auia fundado; y el mismo Hijo diò para esto à su amantissima, y dilecta Madre, y el Espiritu Santo à su dulcissima Esposa. Tuvo este beneficio otra condicion, que le subiò de punto: porque vino sobre las injurias, que Christo nuestro Redentor auia recibido en su Passion, y afrentosa muerte con que desmereciò el mundo este fauor. O infinito amor! O caridad inmensa, como se manifiesta, que las muchas aguas de nuestros pecados no te pueden extinguir!

Razones por que la Madre de Dios eligiò boluer à la Iglesia Militante.

Ad Rom. 6. v. 23.

Manifestò el Padre Eterno à la Iglesia Triunfante lo que Maria elegia por el bien de la Militante.

Ioan. 3. v. 16. Beneficio que hizo la Santissima Trinidad al mundo en darle otra vez à Maria.

Cant. 8. v. 7.

3 Cumplidos tres dias enteros, que Maria Santissima estuvo en el Cielo gozando en alma, y cuerpo la gloria de la dies-

dieſtra de ſu Hijo, y Dios verdadero; admitida ſu voluntad de boluer à la tierra, partiò de lo ſupremo del Empireo para el mundo con la bendicion de la Beatiſsima Trinidad. Mandò ſu Mageſtad à inumerable multitud de Angeles que la acompañaſſen, eligiendo para eſto todos los Coros, y muchos de los Supremos Serafines mas inmediatos al Trono de la Diuinidad. Recibiòla luego vna nube, ò globo de refulgentiſsima luz, que le ſeruia de litera preciosa, ò relicario, que mobian los miſmos Serafines. No pueden caber en humano penſamiento, y en vida mortal la hermoſura, y reſplandores exteriores con que eſta Diuina Reyna venia; y es cierto, que ninguna criatura viuiente la pudiera ver, ò mirar naturalmente ſin perder la vida. Por eſto fue neceſſario, que el Altiſsimo encubriera ſu refulgencia à los que la miraban, aſta que ſe fueſſen templando las luzes, y rayos que deſpedia. A ſolo el Euangeliſta San Iuan ſe le concediò que vieſſe à la Diuina Reyna en la fuerza, y abundancia que le redundò de la gloria, que auia gozado. Bien ſe dexa entender la hermoſura, y gran belleza de eſta magnifica Reyna, y Señora de los Cielos, baxando del Trono de la Beatiſsima Trinidad: pues à Moyſes le reſultaron en ſu cara tantos reſplandores de auer hablado con Dios en el monte Sinaì, donde recibiò la ley, que los Iſraelitas no los podian ſufrir, ni mirarle al roſtro; y no ſabemos, que el Profeta vieſſe claramente la Diuinidad: y quando la viera, es muy cierto no llegàra eſta viſion à lo minimo de la que tuvo la Madre del miſmo Dios.

Eſtuvo María tres dias en el Cielo gozando en alma, y cuerpo la gloria de la dieſtra de ſu Hijo.

Gloria con q̃ boluió la Madre de Dios al mundo.

Encubriò el Señor ſu refulgẽcia à los mortales que la miraban; y ſolo à S. Iuan ſe cõcediò la vieſſe.

Exod. 34. v. 29.

4 Llegò al Cenaculo de Ieruſalen la gran Señora, como ſuſtituta de ſu Hijo Santiſsimo en la nueua Igleſia Euangelica. Y en los dones de la gracia, que le dieron para eſte miniſterio, venia tan proſpera, y abundante, que fue admiracion nueua para los Angeles, y como aſſombro de los Santos: porque era vna eſtampa viua de Chriſto nueſtro Redentor, y Maeſtro. Baxò de la nube de luz, en que venia, y ſin ſer viſta de los q̃ aſsiſtian en el Cenaculo, ſe quedò en ſu ſer natural, en quanto no eſtar mas de en aquel lugar. Al punto la Maeſtra de la Santa humildad ſe poſtrò en tierra, „ y pegandoſe con el polbo, dixo: Dios Altiſsimo, y Señor „ mio, aqui eſtà eſte vil guſano de la tierra, reconociendo „ fui formada de ella, paſſando del no ſer, al ſer que tengo „ por vueſtra liberaliſsima clemencia. Reconozco tambien,

Quan proſpera de dones de gracia vino, para el miniſterio à q̃ era embiada.

Forma en que llegò al Cenaculo.

Geneſ. 1. v. 7.

Oracion que hizo luego q̃ llegò, ofreciẽdoſe à los trabajos de ſu miniſterio.

Digitized by Google

„ bien, ò Altiſsimo Padre, que vueſtra dignacion inefable „ me leuantò del polbo, ſin merecerlo yo, à la dignidad de „ Madre de vueſtro Vnigenito. De todo mi coraçon ala- „ bo, y engrandezco vueſtra bondad inmenſa, porque aſsi „ me aueis fauorecido. Y en agradecimiento de tantos be- „ neficios, me ofrezco à viuir, y trabajar de nueuo, en eſta „ vida mortal, todo lo que vueſtra voluntad Santa orde- „ nàre. Sacrificome por vueſtra fiel ſierua, y de los hijos „ de la Igleſia Santa, y à todos los preſento ante vueſ- „ tra inmenſa caridad, y pido, que los mireis como Dios, „ y Padre clementiſsimo, y de lo intimo de mi coraçon os „ lo ſuplico. Por ellos ofrezco en ſacrificio el carecer de „ vueſtra gloria, y deſcanſo para ſeruirlos, y el auer eligi- „ do con entera voluntad padecer, dexando de gozaros, „ priuandome de vueſtra clara viſta, por exercitarme en „ lo que es tan de vueſtro agrado.

5

Deſpedidade los Angeles q̃ la acompañaron.

Deſpidieronſe de la Reyna los Santos Angeles, que auiã venido à acompañarla deſde el Cielo, para boluerſe à èl, dando à la tierra nueuos parabienes, de que dexabã en ella por moradora à ſu gran Reyna, y Señora. Y aduierto, que eſcribiendo yo eſto, me dixeron los Santos Principes, que porque no vſaba mas en eſta Hiſtoria de llamar à Maria Santiſsima Reyna, y Señora de los Angeles, à que no me deſcuydaſſe en hazerlo en lo que reſtaba, por el gran gozo que en eſto reciben. Y por obedecerlos, y darles guſto, la nombrarè con eſte titulo muchas vezes de aqui adelante.

Aduertencia que hizieron los Angeles à la V. Madre d̃ que repitieſſe en eſta Hiſtoria llamar à Maria ſu Reina.

Boluiendo à la Hiſtoria, es de aduertir, que los tres dias primeros, que eſtuvo la Diuina Madre en el Cenaculo, deſpues de auer baxado del Cielo, lo paſsò muy abſtraida de todo lo terreno, gozando de la redundancia del jubilo, y admirables efectos de la gloria, que en los otros tres auia recibido en el Cielo. De eſte oculto Sacramento, ſolo el Euangeliſta Iuan tuvo noticia entõces entre todos los mortales: porque en vna viſion ſe le manifeſtò, como la gran Reyna del Cielo auia ſubido à èl con ſu Hijo Santiſsimo, y la viò deſcender con la gloria, y gracias, que boluiò al mũdo, para enriquecer la Igleſia. Con la admiracion de tan nueuo Miſterio eſtuvo San Iuan dos dias como ſuſpendido, y fuera de ſi. Y ſabiendo, que ya ſu Santiſsima Madre auia deſcendido de las alturas, deſeaba hablarla, y no ſe atreuia.

Solo S. Iuan tuvo noticia de la ſubida de Maria al Cielo con ſu Hijo, y la viò baxar.

Efectos q̃ hizo en èl la reuelacion deſte Miſterio.

En-

6 Entre los feruores del amor, y el encogimiento de la humildad, estuvo el amado Apostol batallando cõsigo casi vn dia. Y vencido del afecto de hijo, se resoluiò à ponerse en presencia de su Diuina Madre en el Cenaculo, y quando iba „ se detuvo, y dixo: Como me atreuerè à lo que me pide el „ deseo, sin saber primero la voluntad del Altissimo, y la „ de mi Señora? Pero mi Redẽtor, y Maestro me la diò por „ Madre, y me fauoreciò, y obligò con titulo de hijo: pues „ mi oficio es seruirla, y assistirla; y no ignora su Alteza „ mi deseo, no le despreciarà; piadosa, y suaue es, y me per„ donarà: quiero postrarme à sus piès. Cõ esto se determinò S. Iuan, y passò adonde estaua la Diuina Reyna en oraciõ con los demàs Fieles. Y al punto que leuantò los ojos à mirarla, cayò en tierra postrado, cõ los efectos semejãtes à los que èl mismo, y los dos Apostoles sintieron en el Tabor, quando à su vista se transfigurò el Señor: porque eran muy semejantes à los resplãdores de nuestro Saluador Iesus, los que percibiò S. Iuan en el rostro de su Madre Santissima. Y como le durauan aun las especies de la vision, en que la viò descender del Cielo, fue con mayor fuerça oprimida su natural flaqueza, y cayò en tierra. Con la admiracion, y gozo que sintiò, estuvo assi postrado casi vna hora, sin poderse leuantar. Adorò profundamente à la Madre de su mismo Criador. Y no pudieron estrañar esto los demàs Apostoles, y Discipulos que assistian en el Cenaculo: porque à imitacion de su Diuino Maestro, y con el exẽplar, y enseñança de Maria Santissima, en el tiempo que estuvieron los Fieles aguardando al Espiritu Santo, muchos ratos de la Oracion que tenian, era en Cruz, y postrados.

Batalla entre el respecto humilde, y el feruor amoroso de Iuan, sobre si se atreueria à llegar à hablar à la Madre de Dios.

Cayò en tierra, como en la Transfiguracion, quando llegò à mirarla. *Matt. 17. v. 6*

Razon de no estrañar esta demonstraciõ los demàs Discipulos.

7 Estando assi postrado el humilde, y Santo Apostol, llegò la piadosa Madre, y le leuantò del suelo: y manifestandose con el semblante mas natural, se le puso ella de rodillas, y „ le hablò, y dixo: Señor, hijo mio, ya sabeis que vues„ tra obediencia me à de gouernar en todas mis acciones; „ porque estais en lugar de mi Hijo Sãtissimo, y mi Maes„ tro, para ordenarme todo lo que debo hazer, y de nueuo „ quiero pediros, que cuydeis de hazerlo, por el consue„ lo que tengo de obedecer. Oyendo el Santo Apostol estas razones, se confundiò, y admirò sobre lo que en la gran Señora auia visto, y conocido, y se boluiò à postrar en su presencia, ofreciendose por esclauo suyo, y suplicandole,

Palabras con que le recibiò Maria, pidiẽdole de nueuo la ordenasse lo que auia de hazer, para viuir en su obediẽcia.

Quanto se cõfundiò con ellas Iuã sobre lo q̃ auia visto.

Digitized by Google

que ella le mandaſſe, y gouernaſſe en todo. En eſta porfia perſeuero San Iuan algun rato, aſta que vencido de la humildad de nueſtra Reyna ſe ſugetò à ſu voluntad, y quedò determinado à obedecerla en mandarla, como ella lo deſeaba: porque eſte era para èl el mayor acierto, y para nosotros raro, y poderoſo exemplo; con que ſe reprehēde nueſtra ſoberuia, y nos enſeña à quebrantarla. Y ſi confeſſamos, que ſomos hijos, y deuotos de eſta Diuina Madre, y Maeſtra de humildad, debido, y juſto es imitarla, y ſeguirla.

Razon de rēdirſe Iuan àla obediencia de mādar àla Madre de Dios.

Quedaronle al Euangeliſta tan impreſſas en el entendimiēto, y potencias interiores las eſpecies del eſtado, en que viò à la gran Reyna de los Angeles, que por toda ſu vida le durò aquella imagen en ſu interior. Y en eſta ocaſion, quando la viò deſcender del Cielo, exclamò con grande admiracion, y las inteligencias, que de ella tuvo, las declarò deſpues el Santo Euangeliſta en el Apocalipſi, en particular en el capitulo veinte y vno, como dirè en el ſiguiente.

Quedò en el interior de S. Iuā toda ſu vida la Imagen de Maria, como la viò baxar del Cielo.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN REYNA, y Señora de los Angeles.

8 HIja mia, auiendote repetido tantas vezes aſta aora, que te deſpidas de todo lo viſible, y terreno, y mueras à ti miſma, y à la participacion de hija de Adā, como te è amoneſtado, y enſeñado en la doctrina, que as eſcrito en la primera, y ſegunda parte de mi Vida: aora te llamo con nueuo afecto de amoroſa, y piadoſa Madre, y te combido de parte de mi Hijo Santiſsimo, de la mia, y de ſus Angeles, que tambien te aman mucho, para que oluidada de todo lo demàs que tiene ſer, te leuantes à otra nueua vida mas alta, y Celeſtial, inmediata à la eterna felicidad. Quiero q̄ te alejes del todo de Babilonia, y de tus enemigos, y ſus falſas vanidades con que te perſiguen, y te auecines à la Ciudad Santa de la Celeſtial Ieruſalen, y viuas en ſus atrios, dōde te ocupes toda en mi verdadera, y perfecta imitacion, y por ella con la Diuina gracia llegues à la intima vnion de mi Señor, y tu Diuino, y fideliſsimo Eſpoſo. Oye pues, cariſsima, mi voz con alegre deuocion, y prontitud de tu animo. Sigueme feruoroſa, renouando tu vida cō el dechado q̄ eſcribes de la mia; y atiēde à lo q̄ yo hize deſpues que bolui al mūdo de la dieſtra de mi Hijo Sātiſsimo. Me-

Llama la Diuina Maeſtra ſu Diſcipula à vida mas alta inmediata àla felicidad eterna.

Medio para conſeguirla, por la perfectaimitacio de ſu Maeſtra.

Medita, y penetra con todo cuydado mis obras, para q̃ segũ la gracia, que recibieres, vayas copiando en tu alma lo que entẽdieres, y escribieres. No te faltarà el fauor Diuino: porque el Altissimo no quiere negarle à quiẽ de su parte haze lo que puede, y para lo q̃ es de su agrado, y beneplacito, si tu negligẽcia no lo desmerece. Prepara tu coraçon, y dilata sus espacios, feruoriza tu voluntad, purifica tu entẽdimiẽto, y despeja tus potẽcias de toda imagen, y especie de criaturas visibles, para que ninguna te embarace, ni obligue à cometer ni vna leue culpa, ò imperfeccion; y el Altissimo pueda depositar en ti su oculta sabiduria, y tu estès preparada, y pronta, para obrar con ella todo lo mas agradable à nuestros ojos, que te enseñarèmos.

Disposiciones para ella.

9 Tu vida desde oy à de ser, como quiẽ la recibe resuci-ada despues de auer muerto à la q̃ tuvo primero. Y como el que recibe este beneficio suele boluer à la vida renouado, y casi peregrino, y estraño en todo lo q̃ antes amaba, mudãdo los deseos, y reformadas, y extinguidas las calidades, q̃ antes auia tenido, y en todo procede diferente; à este modo, y cõ mayor alteza quiero q̃ tu, hija mia, seas renouada: porq̃ as de viuir, como si de nueuo participàras los dotes del alma en la forma que te es posible con el poder Diuino, que obrarà en ti. Pero es necessario para estos efectos tan Diuinos, que tu te ayudes, y prepares todo el coraçon, quedãdo libre, y como vna tabla muy rasa donde el Altissimo con su dedo escriba, y dibuxe como en cera blanda, y sin resistẽcia imprima el sello de mis virtudes. Quiere su Magestad, que seas instrumento en su poderosa mano para obrar su voluntad santa, y perfecta: y el instrumento no resiste à la del Artifice; y si tiene volũtad, vsa della solo para dexarse mouer. Ea pues, carissima, vèn, vèn adonde yo te llamo; y aduierte, q̃ si en el sumo bien es natural comunicarse, y fauorecer à sus criaturas en todos tiempos; pero en el siglo presente quiere este Señor, y Padre de las misericordias manifestar mas su liberal clemencia con los mortales: porq̃ se les acaba el tiempo, y son pocos los q̃ se quieren disponer para recibir los dones d̃ su poderosa diestra. No pierdas tu tã oportuna ocasion, sigueme, y corre tras de mis pisadas, y no contristes al Espiritu Santo en detenerte, quando te combido à tanta dicha con maternal amor, y tan alta, y perfecta doctrina.

Declarala, cõmo à de ser esta nueua vida con el exẽplo del que resucita.

Lo que hà de hazer de su parte la criatura auiendose como tabla rasa, y instrumẽto en la mano del Señor.

Razon especial de querer el Señor manifestar mas su clemencia en el siglo presente.

CAPITVLO II.

QVE EL EVANGELISTA SAN IVAN EN el capitulo veinte y vno del Apocalipsi habla à la letra de la vision que tuvo quando vió descender del Cielo à Maria Santissima Señora nuestra.

10 AL oficio, y dignidad tan excelente de Hijo de Maria Santissima, q̃ diò nuestro Saluador Iesus en la Cruz al Apostol San Iuan, como señalado por objeto de su Diuino amor, era consiguiente, que fuera Secretario de los inefables Sacramentos, y Misterios de la gran Reyna, que à otros erã mas ocultos. Para esto le fuerõ reuelados muchos que antes auian precedido en ella, y le hizieron como testigo ocular del secreto misterioso, que sucediò el dia de la Ascension del Señor à los Cielos, cõcediendole à esta Aguila Sagrada, que viesse subir al Sol Christo nuestro bien con luz doblada siete vezes, como dize Isaias, y à la Luna con luz como del Sol por la similitud, que con èl tenia. Viòla el felicissimo Euangelista subir, y estar à la diestra de su Hijo: y viòla tambien descender (como queda dicho) con nueua admiracion: porq̃ viò, y conocio la mudança, y renouacion, con que baxaua al mũdo despues de la inefable gloria, que en el Cielo auia recibido con tan nueuos influxos de la Diuinidad, y participaciõ de sus atributos. Yà nuestro Saluador Iesus auia prometido à los Apostoles, que antes de subir al Cielo dispondria con su Madre Santissima, que estuviesse con ellos en la Iglesia para su consuelo, y enseñança, como se dixo en el fin de la segunda parte. Pero el Apostol Iuan con el gozo, y admiracion de ver à la gran Reyna à la diestra de Christo nuestro Saluador, se oluidò por algun rato de aquella promessa; y absorto con tan impensada nouedad llegò à temer, ò rezelarse, si la Diuina Madre se quedaria allà en la gloria que gozaba. Y en esta duda padecio S. Iuan entre el jubilo que sentia otros amorosos deliquios, que le afligieron mucho; asta que renouò la memoria de las promessas de su Maestro, y Señor; y viò de nueuo, que su Madre Santissima descendia à la tierra.

Ioan 19. v.26 Razon de reuelarse à San Iuan muchos Sacramẽtos, y Misterios d la Madre de Dios, que à otros fueron mas ocultos.

Isai. 30 v.26. Viola subir al Cielo, estar à la diestra d su Hijo, y baxar dèl.

Sup. num. 5.

P. 2. n. 1505.

Temor de S. Iuan d si quedaria en el cielo la Virgen.

11 Los Misterios desta vision quedaron impressos en la memoria de S. Iuan, y jamàs los oluidò, ni los demàs q̃ le fuerõ re-

reuelados de la gran Reyna de los Angeles; y con ardentiſsimo deſeo queria el Sagrado Euangeliſta dexar noticia de ellos en la Santa Igleſia. Pero la humildad prudentiſsima de Maria Señora nueſtra le detuvo, para que mientras ella viuia, no los manifeſtaſſe, antes los guardaſſe ocultos en ſu pecho, para quando el Altiſsimo ordenaſſe otra coſa; porque no conuenia hazerlos antes manifieſtos, y notorios al mundo. Obedeciò el Apoſtol à la voluntad de la Diuina Madre. Y quando fue tiempo, y diſpoſicion Diuina, que antes de morir el Euangeliſta enriqueciera à la Igleſia con el teſoro deſtos ocultos Sacramentos, fue orden del Eſpiritu Santo que los eſcribieſſe en metaforas, y enigmas tan dificiles de entender, como la Igleſia lo confieſſa. Y fue aſsi conueniente, q̃ no quedaſſen patẽtes à todos, ſino cerrados, y ſellados como las perlas en el nacar, ò en la concha, y el oro en los eſcondidos minerales de la tierra; para que con nueua luz, y diligencia los ſacaſſe la Santa Igleſia, quando tuvieſſe neceſsidad; y en el interin eſtuvieſſen como en depoſito en la eſcuridad de las Sagradas Eſcrituras, q̃ los Doctores Santos confieſſan, en eſpecial el libro del Apocalipſi.

Detuuole Maria, para que mientras ella viuia no manifeſtaſſe los Miſterios de eſta viſion.

Fue orden de el Eſpiritu Santo, que quando los eſcribiò, fueſſe cõ metaforas, y enigmas; y porque.

12 De la prouidencia que tuvo el Altiſsimo en ocultar la grandeza de ſu Madre Santiſsima en la primitiua Igleſia, è hablado algo en el diſcurſo deſta Diuina Hiſtoria; y no me eſcuſo de renouar aqui eſta aduertencia, por la admiracion que cauſarà de nueuo à quien lo fuere aora conociendo. Y para vencer la duda (ſi alguno la tuviere) ayudarà mucho conſiderar lo que varios Santos, y Doctores aduierten, que ocultò Dios à los Iudios el cuerpo, y ſepultura de Moyſes, por eſcuſar que aquel pueblo, tan pronto en idolatrias, no erraſſe con ella, dãdo adoracion al cuerpo del Profeta, que tanto auia eſtimado, ò que le veneraſſe con algun culto ſupertſticioſo, y vano. Y por la miſma razon dizen, que quando Moyſes eſcribiò la Creacion del mundo, y de todas ſus criaturas, aunq̃ los Angeles eran la parte mas noble dellas, no declarò ſu Creacion el Profeta con palabras propias, antes la encerrò en aquellas, que dixo: *Criò Dios la luz*, dexando lugar, para que por ellas ſe pudiera entender la luz material, que alumbra à eſte mundo viſible, ſignificando tambien en oculta metafora aquellas luzes ſuſtanciales, y eſpirituales, que ſon los Santos Angeles, de quien no conuenia dexar entonces mas clara noticia.

Declaraſe de nueuo la razõ de ocultar el Señor la grãdeza de ſu Madre en la Primitiua Igleſia. *P. 2. n. 413.*

Deut 34. v. 6. Razõ de ocultar Dios el cuerpo de Moyſes.

Porq̃ la Creaciõ de los Angeles ſe ſignificò ſolo en metafora. *Geneſ. 1. v. 3.*

13 Y si al pueblo Hebreo se le pegò el contagio de la idolatria con la comunicacion, y vecindad de la gentilidad, tã inclinada, y ciega en dar Diuinidad à todas las criaturas, que les parecian grandes, poderosas, ò superiores en alguna potencia; mucho mayor peligro tuvieran los mismos Gentiles de este error, si quando se les començaba à predicar el Euangelio, y la Fè de Christo nuestro Saluador, se les propusiera juntamente la excelencia de su Madre Santissima. Y en prueba desta verdad basta el testimonio de S. Dionisio Areopagita, que con auer sido Filosofo tan sabio, que conociò entonces al Dios de la naturaleza, con todo esto, quando ya era Catolico, y llegò à ver, y hablar à Maria Santissima, dixo; que si la Fè no le enseñàra era pura criatura, la tuviera, y adoràra por Dios. En este peligro incurrieran facilmente los Gentiles mas ignorãtes, y confundieran la Diuinidad del Redentor, que debian creer, con la grandeza de su Madre purissima, si se les propusiera todo junto, y pensàran, que tambien ella era Dios como su Hijo, pues eran tan semejantes en la Sãtidad. Pero ya este peligro à cessado, estando tan arraygada la ley, y Fè del Euãgelio en la Iglesia, y tan ilustrada cõ la doctrina de los Sagrados Doctores, y tantas marauillas como Dios à obrado en esta manifestacion del Redentor. Y con tanta luz sabemos, que solo èl es Dios, y hombre verdadero lleno de gracia, y de verdad; y que su Madre es pura criatura, y sin tener Diuinidad fue llena de gracia, inmediata à Dios, y superior à todo el resto de las criaturas. Y en este siglo tan ilustrado con las verdades Diuinas sabe el Señor quando, y como conuiene dilatar la gloria de su Madre Santissima, manifestando las enigmas, y secretos de las Sagradas Escrituras, donde la tiene encerrada.

Peligro que avria d tener à Maria por Dios en los Gentiles, si al predicarles la Fè de Christo, se les propusierã las excelẽcias de su Madre.

Como à cessado ya este peligro en los siglos presentes.

Ioan. 1. v. 14.

14 El Misterio de que voy hablando con otros muchos de nuestra gran Reyna escribiò el Euangelista en el capitulo veinte y vno del Apocalipsis debaxo de metaforas; en particular llamando à Maria Santissima Ciudad Santa de Ierusalen, y describiendola con las condiciones, que por todo aquel capitulo prosigue. Y aunque en la primera parte le declarè por mas extenso en tres capitulos que le diuidi, ajustandole (como se me diò à entender) al Misterio de la Inmaculada Concepcion de la Beatissima Madre: aora es fuerça explicarle del Misterio de baxar la Reyna de los

Escribiò San Iuan el Misterio presente en el cap. 21. de su Apocalipsi.

An-

Angeles del Cielo à la tierra deſpues de la Aſcenſion de ſu Hijo Santiſsimo. Y no ſe entienda por eſto, que ay alguna contradicion, y repugnancia en eſtas explicaciones: porque entrambas caben en la letra del Texto Sagrado; pues no ay duda que la Diuina Sabiduria pudo en vnas miſmas palabras comprehender ajuſtadamente muchos Miſterios, y Sacramentos; y en vna palabra que habla, podemos entender dos coſas, como dize Dauid q̃ las entendiò ſin equiuocacion, ni repugnancia. Y eſta es vna de las cauſas de la dificultad de la Sagrada Eſcritura, y neceſſaria para que la obſcuridad la hizieſſe mas fecunda, y eſtimable, y llegaſſen los Fieles à tratarla con mayor humildad, atencion, y reuerencia. Y el eſtar tan llena de Sacramentos, y metaforas fue, porque en eſte eſtilo, y palabras ſe pueden ſignificar mejor muchos Miſterios ſin violencia de los terminos mas propios.

En vn miſmo lugar de Eſcritura ſe pueden ſignificar à la letra muchos Miſterios. *Eſa.61.v.12*

Cauſa de la dificultad de la Sagrada Eſcritura.

Porq̃ en ella ay tantas metaforas.

15 Eſto ſe entenderà mejor en el Miſterio de que hablamos: porque el Euangeliſta dize, *que viò deſcender del Cielo la Ciudad Santa de Ieruſalen nueua, y adornada, &c.* Y no ay duda que la metafora de Ciudad le conuiene con verdad à Maria Santiſsima; y que deſcendiò del Cielo aora deſpues de auer ſubido à èl con ſu Hijo benditiſsimo; y antes en la Concepcion Inmaculada, en que deſcendiò de la mente Diuina, dõde como tierra nueua, y Cielo nueuo eſtuvo formada, y ſe declarò en la primera parte. Y el Euangeliſta entendiò entrambos eſtos Sacramentos quando la viò deſcender corporalmente en la ocaſion de que hablamos, y los encerrò en aquel capitulo. Y aſsi es neceſſario aora explicarle à eſte intento, aunque ſe repita de nueuo la letra del Sagrado Texto, pero ſerà con mas breuedad, por lo que ya queda dicho en la primera explicacion. Y en eſta hablarè en nombre del Euangeliſta para ceñirme mas en ella.

Apoc 21.v.2. Declaraſe como en el deſcenſo de la Ciudad de Ieruſalen, eſtàn ſignificados los Miſterios de la Concepciõ de la Virgen, y el preſente.

16 *Y vi* (dize San Iuan) *vn Cielo nueuo, y tierra nueua, porque ſe fue el primer Cielo, y primera tierra, y no ay Mar.* Cielo nueuo, y tierra nueua llamò à la humanidad Santiſsima del Verbo Encarnado, y à la de ſu Diuina Madre; Cielo por la habitacion, y nueuo por la renouacion. En Chriſto Ieſus nueſtro Saluador habita la Diuinidad en vnidad de perſona por ſuſtancial vnion indiſoluble. En Maria por ſingular modo de gracia deſpues de Chriſto. Eſtos Cielos ſon yà nueuos; porque la humanidad paſsible, que llagada, y muerta eſtuvo en

Verſ.1. Como en la Aſcenſion de Chriſto ſu humanidad aſsẽtada à la dieſtra de el Padre, y Maria à la del Hijo fueron Cielo nuevo. *Ad Col.2.v.9*

Digitized by Google

en el sepulcro la viò leuantada, y colocada à la diestra del Eterno Padre, coronada de la gloria, y dotes que mereciò con su vida, y muerte. Viò tambien à la Madre, que le diò este ser passible, y cooperò à la Redencion del linage humano, assentada à la diestra de su Hijo, y absorta en el Occeano de la Diuina luz inaccessible, participando la gloria de su Hijo como Madre, y que la mereciò de justicia por sus obras de inefable caridad. Llamò tambien Cielo nueuo, y tierra nueua à la patria de los viuientes, renouada con la lucerna del Cordero, con los despojos de sus triunfos, y con la presencia de su Madre, que como Reyes verdaderos auian tomado la possession del Reyno, que serà eterno. Renouaronle con su vista, y nueuo gozo, que an comunicado à sus antiguos moradores, y con los nueuos hijos de Adan, que à èl an traìdo para poblarle como Ciudadanos, y vezinos, que jamàs le pierdan. Con esta nouedad se *fue ya el primer Cielo, y la primera tierra*; no solo porque el Cielo de la humanidad Santissima de Christo, y el de Maria (donde viuiò como en primer Cielo) se fueron à las eternas moradas, lleuando à ellas la tierra del ser humano; sino tambien porque à este antiguo Cielo, y tierra passaron los hombres del ser passible à el estado de la impassibilidad. Fueronse los rigores de la justicia, y llegò el descanso. Passò el Inuierno de los trabajos, y vino el Verano de la alegria, y gozo eterno. Fuese assimismo la primera tierra, y Cielo de todos los mortales: porque entrando Christo nuestro bien con su Madre Santissima en la Celestial Ierusalen, se rompieron los candados, y cerraduras, que por cinco mil ducientos y treinta y tres años auian tenido, para que ninguno entrasse en ella; y todos los mortales quedassen en la tierra, sino se satisfacia primero la Diuina justicia de la ofensa por las culpas.

Psal. 44. *v.* 10

Razon de llamarse entonces el Empireo Cielo nueuo, y tierra nueua.

Apocal. 21. *v.* 23.

Como en este Misterio el Cielo, y tierra antiguos se fueron.

Cant. 2. *v.* 11.

17

Fue Maria en otro modo cielo nueuo, y tierra nueua en este Misterio.

Y singularmente Maria Santissima fue nueuo Cielo, y nueua tierra, ascendiendo con su Hijo, y Saluador Iesus, y tomando la possession de su diestra en la gloria de alma, y cuerpo, sin auer passado por la comun muerte de todos los hijos de los hombres. Y aunque antes en la tierra de su condicion humana era Cielo, dõde por especialissimo modo viuiò la Diuinidad; pero en esta gran Señora se fueron este primer Cielo, y tierra, y passò por orden admirable à ser nueuo Cielo, y nueua tierra, en que habitasse Dios por su-

ſuma gloria entre todas las criaturas. Con eſta nouedad en eſta nueua tierra, en que habitaba Dios, *no vbo Mar*; porque para ella ſe acabaron las amarguras, y tormentas delos trabajos, ſi admitiera el quedarſe deſde entonces en aquel eſtado feliciſsimo. Y para los demàs, que en alma, y cuerpo, ò ſolo en alma quedaron en la gloria, tampoco vbo mar de borraſcas, y peligros, como le auia en la primera tierra de la mortalidad.

Como entónces no vbo para ella mar de amarguras.

No vbo para los hombres bienauẽturados mar de peligros.

18 *Y yo Iuan* (proſigue el Euangeliſta) *vi à la Ciudad Santa Ieruſalen, que deſcendia del Cielo, y de Dios, preparada como la Eſpoſa adornada para ſu Varon.* Yo indigno Apoſtol de Ieſu Chriſto ſoy à quien ſe le manifeſtò tan oculto Sacramento, para que dieſſe noticia al mundo: y vi à la Madre del Verbo humanado, verdadera Ciudad Myſtica de Ieruſalen viſion de paz, que deſcendia del Trono del miſmo Dios à la tierra, como veſtida de la miſma Diuinidad, y adornada con vna nueua participacion de ſus atributos, de ſabiduria, potencia, ſantidad, inmutabilidad, amabilidad, y ſimilitud con ſu Hijo en el proceder, y obrar. Venia como inſtrumento de la Omnipotente dieſtra, como Vize-Dios por nueua participacion. Y aunque venia à la tierra, para trabajar en ella en beneficio de los Fieles, priuandoſe para eſto voluntariamente del gozo, que tenia con la viſion Beatifica, determinò el Altiſsimo embiarla preparada, y guarnecida con todo el poder de ſu braço, y recompenſarle el eſtado, y viſion que por aquel tiempo dexaba, con otra viſta, y participacion de ſu Diuinidad incomprehenſible, compatible con el eſtado de viadora; pero tan Diuino, y leuantado, que excedieſſe à todo humano, y Angelico entendimiento. Para eſto la adornò de ſu mano con los dones à que la pudo eſtender, y la dexò preparada, como Eſpoſa para ſu Varon el Verbo humanado: de tal manera, que ni pudieſſe deſear en ella gracia alguna, ni excelencia que le faltaſſe, ni por eſtar auſente de ſu dieſtra dexaſſe eſte Varon de eſtar en ella, y con ella como en ſu Cielo, y Trono proporcionado. Y como la eſponja recibe, y embebe en ſi miſma el licor, que participa, llenando de èl todos ſus vacios, aſsi tambien (à nueſtro modo de entender) quedò llena eſta gran Señora de la influencia, y conmutacion de la Diuinidad.

Verſ. 2. Viſion de San Iuan del deſcèſo de la Madre de Dios deſde el Celeſtial Trono de ſu Hijo.

Adorno con que baxaua.

Preparacion cõ que venia, como Eſpoſa para ſu Varõ.

19 Proſigue el Texto: *Y del Trono oì vna gran voz que dezia: Mira al Tabernaculo de Dios con los hombres, y habitarà con ellos, y ſerán*

Verſ. 3.

pue-

Voz del Trono, que ovô S. Iuan, y los Misterios que entendiò en ella.

pueblo suyo, y èl serà su Dios. Esta voz, que saliò del Trono, lleuò toda mi atencion con Diuinos efectos de su auidad, y gozo. Y entendi, como antes de morir la gran Señora, recibia la possession del premio merecido por singular fauor, y prerrogatiua debida à sola ella entre todos los mortales. Y aunque ninguno de los que llegan à possеer el que les toca, tiene autoridad para boluer à la vida, ni se les dexa en su mano; mas à esta vnica Esposa se le concediò esta gracia para engrandecer sus glorias: pues auiêdo llegado à possеerlas, y hallandose reconocida, y aclamada de los Cortesanos del Cielo por su legitima Reyna, y Señora, descendiò por su voluntad à la tierra, para ser sierua de sus mismos vassallos, criarlos, y gouernarlos como hijos. Por esta caridad sin medida mereciò de nueuo, que todos los mortales fuessen pueblo suyo, y se le diesse nueua possession de la Iglesia Militante, dôde boluia à ser habitadora, y Gouernadora, y mereciera tambien que Dios estè con ellos, y sea Dios misericordioso, y propicio con los hombres: porque en su pecho estuvo Sacramentado todo el tiempo, que este Sagrario de Maria purissima viuiò en la Iglesia, despues que descendiò del Cielo. Y para estar en ella (quando no vbiera otra razon) se quedàra su mismo Hijo Sacramentado en el mûdo, y por sus meritos, y peticiones estaba con los hôbres por gracia, y nueuos beneficios, y por esto añade, y dize:

Singular eleccion de Maria d boluer à trabajar à la tierra despues de auer tomado possession de la gloria en el Cielo.

Como mereciô con ella q̃ fuessen los hôbres pueblo suyo, y Dios propicio à ellos.

20

Vers 4. Felicidades q̃ traxo Maria, bauando del Cielo al mundo.

Y enjugarà las lagrimas de sus hijos, y en adelante no avrà muerte, ni llanto, ni clamor. Porque esta gran Señora viene por Madre de la gracia, de la misericordia, del gozo, y de la vida. Ella es quien llena al mundo de alegria, quien enjuga las lagrimas, que introduxo el pecado, que començò de nuestra Madre Eua. Es la que conuirtiò el luto, en regozijo; el llãto, en nueuo jubilo; los clamores, en alabança, y gloria; y la muerte del pecado, en vida, para quiẽ la buscàre en ella. Yà se acabò la muerte del pecado, y los clamores de los reprobos, y su dolor irreparable: porque si antes se acogieran los pecadores à este Sagrado, en èl hallàran perdõ, misericordia, y consuelo. Los primeros siglos donde faltaua Maria Reyna de los Angeles ya se fueron, y passaron con dolor, y los clamores de los que la desearon, y no la vierõ, como aora la tienen, y la possee el mundo para su remedio, y amparo, y detener la justicia Diuina, para solicitar misericordia à los pecadores.

Yd

21 *Y el que eſtaba en el Trono, dixo: Atiende que hago nueuas todas las coſas.* Eſta fue voz del Padre Eterno, que me diò à conocer, como todo lo hazia nueuo; Igleſia nueua; Ley nueua; Sacramentos nueuos. Y auiendo hecho tan nueuos fauores à los hombres, como darles à ſu Hijo Vnigenito, les hazia otro ſingulariſsimo de embiarles à la Madre tan renouada, y nueua con admirables dones, y poteſtad de diſtribuir los teſoros de la Redencion, que ſu Hijo puſo en ſus manos, para que los derramaſſe en los hombres con ſu prudentiſsima voluntad. Para eſto la embiò à la Igleſia deſde ſu Real Trono, renouada con la Imagen de ſu Vnigenito, ſellada con los atributos de la Diuinidad, como vn traſunto copiado de aquel original, quanto en pura criatura era poſſible; para que de ella ſe copiaſſe la ſantidad de la nueua Igleſia Euangelica.

Verſ. 5. Voz del Eterno Padre de la nouedad de las coſas, y ſu inteligencia. *Ioan. 3. v. 16.*

Fin de embiar à Maria renouada al mundo.

22 *Y me dixo: Eſcribe; porque eſtas palabras ſon fieliſsimas, y verdaderas. Y me dixo tambien: ya eſtà hecho. Yo ſoy el principio, y el fin; y darè al ſediento, que beba de valde de la fuente de la vida. El que venciere poſſeerà eſtas coſas, y ſerè Dios para èl, y ſerà el hijo para mi.* Mandòme eſcribir eſte Miſterio el miſmo Señor deſde ſu Trono, para que teſtificaſſe la fidelidad, y verdad de ſus palabras, y obras admirables con Maria Santiſsima, en cuya grandeza, y gloria empeñò ſu Omnipotencia. Y porque eſtos Sacramentos eran tan ocultos, y leuantados, los eſcribi en cifra, y en enigma aſta ſu lugar, y tiempo ſeñalado, que por el miſmo Señor ſe manifeſtaſſen al mundo, y ſe entendieſſe, que ya eſtaba hecho todo lo poſsible, que conuenia para remedio, y ſalud de los mortales. Y con dezir, que *eſtaba hecho*, les hazia cargo de auer embiado à ſu Vnigenito para redimirlos con ſu Paſsion, y muerte, enſeñarlos con ſu vida, y doctrina, y à ſu Madre enriquecida para ſocorro, y amparo de la Igleſia, y al Eſpiritu Santo, para que la proſperaſſe, iluſtraſſe, confirmaſſe, y fortalecieſſe con ſus dones, como ſe lo auia prometido. Y porque no tuvo mas que darnos el Eterno Padre, dixo, *ya eſtà hecho.* Como ſi dixera; todo lo poſsible à mi Omnipotencia, y conueniente à mi equidad, y bondad, como principio, y fin que ſoy de todo lo que tiene ſer. Como principio ſe le doy à todas las coſas con la Omnipotencia de mi voluntad, y como fin las recibo, ordenando con mi ſabiduria los medios por donde lleguen à conſeguir eſte fin. Los medios ſe reducen

Verſ. 5. & 7.

Mandò el Señor à Iuan, q eſcribieſſe eſte Miſterio.

Porque lo eſcribio en enigma.

Cargo que ſe haze à los mortales en la palabra: *Ya eſtà hecho.*

Dios principio, y fin de la ſalud de los hombres.

Los medios se reducè à Christo, y su Madre.

cen à mi Hijo Santissimo, y à su Madre mi dilecta, y vnica entre los hijos de Adan. En ellos estàn las aguas puras, y viuas de la gracia, para que como de fuente, origen, y manàtial beban todos los mortales, q̃ sedientos de su salud eterna llegaren à buscarlas. Para ellos se daràn de valde: porque no las pueden merecer, aunque se las mereciò, y con su misma vida mi Hijo humanado, y su dichosa Madre se las grangea, y merece à los que à ella acuden. Y el que venciere à sì mismo, al mundo, y al Demonio, que pretenden impedirle estas aguas de vida, para esse vẽcedor serè yo Dios liberal, amoroso, y Omnipotente, y èl posseerà todos mis bienes, y lo que por medio de mi Hijo, y de su Madre le tengo preparado; porque le adoptarè por hijo, y heredero de mi eterna gloria.

Ioan.7. v.37. Como se dàn à los hombres de valde.

Lo que an de hãzer d su parte, para conseguir la felicidad.

23

Pero à los timidos, incredulos, odiosos, homicidas, fornicarios, maleficos, idolatras, y à todos los mentirosos, su parte para estos serà en el estanque de fuego, y ardiente azufre, que es la muerte segunda. Para todos los hijos de Adan di à mi Vnigenito por Maestro, Redentor, y hermano, y à su Madre por amparo, medianera, y Abogada conmigo poderosa; y como tal la bueluo al mundo, para que todos entiendan, que quiero se valgan de su proteccion. Pero à los que no vencieren al temor de su carne en padecer, ò no creyeren mis testimonios, y marauillas obradas en beneficio suyo, y testificadas en mis Escrituras, à los que auiendolas creìdo, se entregàren à las inmundicias torpes de los deleytes carnales, à los hechizeros, idolatras, que desamparan mi verdadero poder, y Diuinidad, y siguen al Demonio, todos los que obran la mentira, y la maldad, no les aguarda otra herẽcia mas de la que ellos mismos eligieron para sì. Esta es, el formidable fuego del infierno, que como estanque de azufre arde sin claridad con abominable olor, donde para todos los reprobos ay diuersidad de penas, y tormentos correspondientes à las abominaciones, que cada vno cometiò, aunque todas conuienen en ser eternas, y priuar de la vision Diuina, que beatifica à los Santos. Y esta serà la segunda muerte sin remedio: porque no se aprouecharon del que tenia la primera muerte del pecado, que por la virtud de su Reparador, y de su Madre pudieron restaurar con la vida de la gracia. Y prosiguiendo la vision, dize el Euangelista:

Verf. 8: Para todos los hombres diò el Padre à su Vnigenito por Maestro, y Redentor, y à Maria por medianera, y Abogada.

Castigo d los que fueré malos despues d estos beneficios.

Y vi-

24 *Y vino vna de los siete Angeles, que tenian siete copas llenas de siete nouissimos castigos, y me dixo: Vèn, y te mostrarè la Esposa, que es Muger del Cordero.* Conoci que este Angel, y los demàs eran de los supremos, y cercanos al Trono de la Beatissima Trinidad; y que se les auia dado especial potestad, para castigar la osadia de los hombres, que cometiessen los pecados referidos, despues de publicado al mundo el Misterio de la Redencion, vida, doctrina, y muerte de nuestro Saluador, y la excelencia, y potestad que tiene su Madre Santissima para remediar à los pecadores, que la llaman de todo coraçon. Y porque con la sucesion de los tiempos se manifestarian mas estos Sacramentos con los milagros, y luz que recibiria el mundo, y con los exemplos, y vidas de los Santos, y en particular de los Varones Apostolicos, fundadores de las Religiones, y tanto numero de Martires, y Confessores; por esto los pecados de los hombres en los vltimos siglos serán mas graues, y detestables; y sobre tantos beneficios la ingratitud serà mas pesada, y digna de mayores castigos; y consiguientemente merecerian mayor indignacion de la digna ira, y justicia Diuina. Assi en los tiempos futuros (que son los presentes para nosotros) castigaria Dios con rigor à los hombres con plagas nouissimas; porque serian las vltimas, acercandose cada dia al juizio final. Vease en la primera parte el numero docientos y sesenta y seis.

Vers. 9.

Los siete Angeles de los siete nouissimos castigos son de los supremos.

Potestad que se les à dado, para castigar los que pecan despues de publicados los Misterios de Christo, y proteccion de su Madre.

Las plagas nouissimas, y mas rigurosas son para estos vltimos siglos y porque.

25 *Y leuantòme en espiritu el Angel à vn grande, y alto mõte, y mostròme à la Ciudad Santa de Ierusalen, que baxaba del Cielo desde el mismo Dios.* Fui leuantado con la fuerza del poder Diuino à vn monte alto de suprema inteligencia, y luz de ocultos Sacramentos, y con el espiritu ilustrado vi à la Esposa de el Cordero, que era su Muger, como à Ciudad Santa de Ierusalen Esposa del Cordero, por la similitud, y amor reciproco del que quitò los pecados del mundo; y muger, porque le acompañò inseparablemente en todas sus obras, y marauillas, y por ella saliò del seno de su Eterno Padre para tener sus delicias con los hijos de los hombres, por hermanos de esta Esposa, y por ella tambien hermanos suyos del mismo Verbo humanado. Vila como Ciudad de Ierusalen, que encerrò en si, y diò espaciosa habitacion al que no cabe en los Cielos, ni en la tierra; y porque en esta Ciudad puso el Tèplo, y propiciatorio, dõde quiso ser buscado, y obligado

Vers. 10.

Alteza de la vision en que viò Iuan este Misterio.

Como Maria se llama Esposa, y Muger de Christo. *Ioan. 1. v. 29.*

Prou. 8. v. 31. Matth. 28. v. 10. Ioan. 20. v. 17. 2. Paral. 6. v. 18.

Como se llama Ciudad de Ierusalen.

Digitized by Google

para mostrarse propicio, y liberal cõ los hõbres. Y vila como Ciudad de Ierusalẽ: porque en su interior vi encerradas todas las perfecciones de la Ierusalen Triunfante, y el adequado fruto de la Redencion humana, todo se contenia en ella. Y aunque en la tierra se humillaba à todos, y se postraba à nuestros pies, como si fuera la menor de las criaturas, la vi en las alturas, leuantada al Trono, y diestra de su Vnigenito, de donde descendia à la Iglesia, prospera, y abundante para fauorecer à los hijos, y Fieles della.

Psal.44.v.10.

CAPITVLO III.

PROSIGVE LA INTELIGENCIA DE LO restante del capitulo veinte y vno del Apocalipsi.

26

Vers.11. Tuvo Maria desde su primer instante vna singular claridad de participaciõ Diuina no cõcedida à otra criatura.

A que grado llegõ esta claridad, quãdo fue assentada à la diestra de su Hijo.

Psal.44.v.10

En que sentido la llamõ Iuan claridad de Dios.

ESta Ciudad Santa de Ierusalen Maria Señora nuestra (dize el Euangelista) *tenia la claridad de Dios, y su resplandor era semejante à vna piedra preciosa de jaspe como cristal.* Desde el punto que tuvo ser Maria Santissima fue su alma llena, y como bañada de vna nueua participacion de la Diuinidad nunca vista, niconcedida à otra criatura: porque ella sola era la clarissima Aurora, q̃ participaba de los mismos resplandores del Sol Christo hombre, y Dios verdadero, que della auia de nacer. Y esta Diuina luz, y claridad fue creciendo asta llegar al supremo estado, que tuvo, assentada à la diestra de su Hijo Vnigenito en el mismo Trono de la Beatissima Trinidad, y vestida de variedad de todos los dones, gracias, virtudes, meritos, y gloria sobre todas las criaturas. Y quando la vi en aquel lugar, y luz inaccessible, me pareciò no tenia otra claridad mas q̃ la del mismo Dios, que en su inmutable ser estaba como en fuente, y en su origen, y en ella estaba participado; y por medio de la humanidad de su Hijo Vnigenito resultaba vna misma luz, y claridad en la Madre, y en el Hijo, y en cada vno con su grado; pero en sustancia parecia vna misma, y que no se hallaba en otro de los bienavẽturados, ni en todos juntos. Y por la variedad parecia al jaspe, por lo estimable era preciosa, y por la hermosura de alma, y cuerpo era como cristal penetrado, bañado, y sustanciado con la misma claridad, y luz.

27

Y tenia la Ciudad vn grande, y alto muro con doze puertas, y en ellas do-

doze Angeles escritos los nõbres de los doze Tribus de Israel. Tres puertas al Oriẽte, tres al Aquilon, tres al Austro, y tres al Occidente. El muro que defendia, y encerraba esta Ciudad Santa de Maria Santissima era tan alto, y grande, quanto lo es el mismo Dios, y su Omnipotencia infinita, y todos sus atributos; porque todo el poder, y grandeza Diuina, y su sabiduria inmensa se emplearon en guarnecer à esta gran Señora, en assegurarla, y defenderla de los enemigos, que la pudieran assaltar. Y esta inuencible defensa se doblò, quando descendiò al mundo para viuir en èl, sola sin la assistencia visible de su Hijo Santissimo, y para assentar la nueua Iglesia del Euangelio, que para esto tuvo todo el poder de Dios por nueuo modo à su voluntad cõtra los enemigos de la misma Iglesia visibles, y inuisibles. Y porque despues que fundò el Altissimo esta Ciudad de Maria, franqueò liberalmente sus tesoros, y por ella quiso llamar à todos los mortales al conocimiento de si mismo, y à la eterna felicidad sin excepciõ de Gentiles, Iudios, ni Barbaros, sin diferencia de Naciones, y de estados; por esso edificò esta Ciudad Santa con doze puertas à todas las quatro partes del mũdo sin diferencia. Y en ellas puso los doze Angeles, que llamassen, y cõbidassen à todos los hijos de Adan, y en especial despertassen à todos à la deuociõ, y piedad de su Reyna, y los nõbres de los doze Tribus en estas puertas, para que ninguno se tenga por excluido del refugio, y sagrado desta Ierusalẽ Diuina; y todos entiendan, q̃ Maria Sãtissima tiene escritos sus nõbres en el pecho, y en los mismos fauores q̃ recibiò del Altissimo, para ser Madre de clemẽcia, y misericordia, y no de la justicia.

Vers. 12. & 13. Muro de protecion Diuina cõ que fue guarnecida Maria.

Doblòse esta defensa quãdo descendiò al mũdo, y en que forma.

Generalidad de los beneficios de Maria à todos los mortales sin excepciõ, significada en las doze puertas.

28 *El muro de esta Ciudad tenia doze fundamentos, y en ellos estaban los nombres de los doze Apostoles del Cordero.* Quando nuestra gran Madre, y Maestra estuvo à la diestra de su Hijo, y Dios verdadero en el Trono de su gloria, y se ofreciò à boluer al mundo para plantar la Iglesia; entonces el mismo Señor le encargò singularmente el cuydado de los Apostoles, y grauò sus nombres en el inflamado, y candidissimo coraçon de esta Diuina Maestra, y en èl se hallàran escritos, si fuera posible que le vieramos. Y aunque entonces eramos solos onze los Apostoles, vino escrito en lugar de Iudas San Matias, tocãdole esta suerte de antemano. Y porque del amor, y sabiduria de esta Señora saliò la doctrina, la enseñança, la firmeza, y todo el gouierno, con que los do-

Vers. 14. Grauò Christo en el coraçon de su Madre, quando eligiò boluer al mundo, los nõbres de sus Apostoles, encargãdoselos.

Fue S. Matias antes escrito Apostol en el coraçõ de Maria, que electo en la tierra.

Digitized by Google

Razon de gra uarse los nombres de los doze Apostoles en Maria.

doze Apostoles, y San Pablo fundamos la Iglesia, y la plantamos en el mundo; por esto escribiò los nombres de todos en los fundamentos de esta Ciudad Mystica de Maria Santissima, que fue el apoyo, y fundamento, en que se asseguraron los principios de la Santa Iglesia, y de sus

Lo que obrò en ellos, y cò ellos.

fundadores los Apostoles. Con su doctrina nos enseñò, con su sabiduria nos ilustrò, con su caridad nos inflamò, con su paciencia nos tolerò, con su mansedumbre nos atraìa, y con su consejo nos gouernaba, con sus auisos nos preuenia, y con su poder Diuino de que era dispensadora, nos libraba de los peligros. A todos acudia como a cada vno, y à cada vno como à todos juntos. Y los Apostoles tuvimos patentes las doze puertas de esta Ciudad Santa mas que todos los hijos de Adan. Y mientras viuiò por nuestra Maestra, y amparo, jamàs se oluidò de alguno de nosotros, sino que en todo lugar, y tiempo nos tuvo presentes, y nosotros tuvimos su defensa, y proteccion, sin faltarnos en alguna necesidad, y trabajo. Y de esta grande, y poderosa Reyna, y por ella participamos, y recibimos todos los beneficios, gracias, y dones que nos comunicò el braço de

2. *Ad Cor. 3. v. 6.*

el Altissimo, para ser idoneos Ministros del nueuo testamento. Y por todo esto estaban nuestros nombres en los fundamentos del muro de esta Ciudad Mystica la Beatissima Maria.

29

Vers. 15. & 16.

Y el que hablaba conmigo tenia vna medida de oro como caña, para medir la Ciudad, sus puertas, y su muro. Y la Ciudad està puesta en quadrangulo con igual longitud, y latitud. Y midiò la Ciudad con la caña de oro, con que tenia doze mil estadios. Y su longitud, latitud, y altura eran iguales. Para que yo entendiesse la magnitud inmensa de esta Ciudad Santa de Dios, la midiò en mi presencia el mismo que me hablaba. Y para medirla tenia en la mano vna vara, ò caña de oro, que era el simbolo de la humanidad deyficada con la persona del Verbo, y de sus dones, gracia, y merecimientos, en que se encierra la fragilidad del ser humano, y terreno, y la inmutabilidad preciosa, y inestimable del ser Diuino, que realçaba à la humanidad, y sus merecimientos. Y aunque esta medida excedia tanto à lo mensurado; pero no se hallaua otra en el Cielo, ni en la tierra cõ que medir à Maria Santissima, y su grandeza, fuera de la de su Hijo, y Dios verdadero; porq̃ todas las criaturas humanas, y Angelicas erã inferiores, y desiguales para inuestigar, y me-

Midiòse la magnitud de Maria en presencia de Iuã, para que èl en tẽdiesse su inmensidad. Fue Christo la medida; y en que forma.

y medir esta Ciudad mystica, y Diuina. Pero medida con su Hijo, era proporcionada cõ èl, como Madre digna suya, sin faltarle cosa alguna para esta proporcionada dignidad. Y su grandeza contenia doze mil estadios, con igualdad por todas quatro superficies de su muro, que cada lienço cõtenia doze mil de largo, y de alto, con que venia à estar en quadro, y correspondencia muy igual. Tal era la grandeza, inmensidad, y correspondencia de los dones, y excelencias de esta gran Reyna, que si los demàs Santos recibieron con medida de cinco, ò dos talentos: pero ella de doze mil cada vno, excediendonos à todos con inmensa magnitud. Y aunque fue medida con esta proporcion, quando baxò del no ser al ser en su inmaculada Concepcion, preuenida para Madre del Verbo Eterno; pero en esta ocasion, que baxò del Cielo à plantar la Iglesia, fue medida otra vez con la proporcion de su Vnigenito à la diestra del Padre, y se hallò con la correspondencia ajustada, para tener alli aquel lugar, y boluer à la Iglesia, para hazer el oficio de su mismo Hijo, y Reparador del mundo.

Significacion del numero de los estadios.

Matth. 25. v. 15.

Fue en esta ocasion Maria medida cõ su Hijo à la diestra del Padre, y se hallò proporcionada.

30 *Y la fabrica del muro era de piedra de jaspe, mas la Ciudad era de oro finissimo, semejante al vidro puro, y limpio. Y sus fundamentos estaban adornados, con todo genero de piedras preciosas.* Las obras, y compostura exterior de Maria Santissima, que se manifestaban à todos, como en la Ciudad se manifiesta el muro, que la rodea, todas eran de tan hermosa variedad, y admiracion à los que la miraban, y comunicaban, que solo con su exemplo vencia, y atraìa los coraçones, y cõ su presencia auyẽtaba los Demonios, y deshazia todas sus fantasticas ilusiones: que por esso el muro desta Ciudad Santa era de jaspe. Cõ su proceder, y obrar en lo exterior, hizo nuestra Reyna mayores frutos, y marauillas en la primitiua Iglesia, que todos los Apostoles, y Santos de aquel siglo. Pero lo interior desta Diuina Ciudad era finissimo oro de inexplicable caridad, participada de la de su mismo Hijo, y tan inmediata à la de el ser infinito, que parecia vn rayo de ella misma. No solo era esta Ciudad de oro leuãtado en lo precioso, sino tambien era como vidro claro, puro, y transparente: porque era vn espejo inmaculado, en q̃ reberueraba la misma Diuinidad, sin que en ella se conociesse otra cosa, fuera desta imagen. Y à màs desto era como vna tabla cristalina, en que estaba escrita la ley del Euangelio, para q̃ por ella,

Vers. 18. & 19.

Hermosa, y admirable variedad de las obras exteriores de Maria.

Eminẽte perfeccion de su interior.

Digitized by Google

ella, y en ella se manifestasse al mundo todo: y por esso era de vidrio claro, y no de piedra escura, como las de Moyses para vn pueblo solo. Y los fundamentos que se descubrian en el muro de esta gran Ciudad, todos erã de preciosas piedras; porque la fundò el Altissimo de su mano, como poderoso, y rico, sin tassa, ni medida, sobre lo mas precioso, estimable, y seguro de sus dones, priuilegios, y fauores, significados en las piedras de mayor virtud, estimacion, riqueza, y hermosura, que se conoce entre las criaturas. Veasse el capitulo dezimo de la primera parte, libro primero.

Exod. 31. v. 18. Dones, y priuilegios Diuinos, sobre q̃ se fundô su fabrica.

31

Y las puertas de la Ciudad, cada vna era vna preciosa margarita. Doze puertas, doze margaritas, y la plaça oro lucidissimo como el vidro. Y no auia Templo en ella; porque su Templo es el mismo Dios Omnipotente, y el Cordero. El que llegare à esta Ciudad Santa de Maria, para entrar en ella por Fè, Esperança, veneracion, piedad, y deuocion, hallarà la preciosa margarita, que le haga dichoso, rico, y prospero en esta vida, y en la otra bienaventurado por su intercession. No sentirà horror de entrar en esta Ciudad de refugio: porque sus puertas son amables, y de codicia, como preciosas, y ricas margaritas: para que ninguno de los mortales tenga escusa, sino se valiere de Maria Santissima, y de su dulcissima piedad con los pecadores, pues nada vbo en ella, que dexasse de atraerlos à si, y al camino de la eterna vida. Y si las puertas son tan ricas, y llenas de hermosura à quien llegasse, mas lo serà el interior, que es la plaça de esta admirable Ciudad; porque es de finissimo oro, y muy lucido, de ardentissimo amor, y deseo de admitir à todos, enriquecerlos con los tesoros de la felicidad eterna. Y para esto se manifiesta à todos con su claridad, y luz; y ninguno hallarà en ella tinieblas de falsedad, ò engaño. Y porque en esta Ciudad Santa de Maria venia el mismo Dios por especial modo, y el Cordero, que es su Hijo Sacramentado, que la llenaban, y ocupaban; por esto no vi en ella otro Templo, y propiciatorio, mas que al mismo Dios Omnipotente, y al Cordero. Ni tampoco era necessario que en esta Ciudad se hiziera Templo, para que orasse, y pidiesse con acciones, y ceremonias, como en los demàs, que para sus suplicas vàn à los Templos; porque el mismo Dios, y su Hijo eran su Templo, y estaban atentos, y propicios para todas sus peticiones, oraciones, y ruegos,

Vers. 21. & 22

Felicidades q̃ encuentrã los que llegã à la Madre de Dios con afecto deuoto.

Ardentissimo amor con que desea Maria llegué todos à si para enriquecerlos.

Baxaba de el Cielo en Maria Christo Sacramentado, que era su Tẽplo.

gos, que por los Fieles de la Iglesia ofrecia.

32 *Y no tenia necesidad de luz del Sol, ni de la Luna: porque la claridad de Dios le daua luz, y su luzerna es el Cordero.* Despues que nuestra Reyna boluiò al mundo de la diestra de su Hijo Sātissimo, no fue ilustrado su espiritu con el modo comun de los Santos, ni como el que tuvo antes de la Ascension, sino que en recompensa de la vision clara, y fruicion de que carecia para boluer à la Iglesia Militante, se le concediò otra vision abstractiua, y continua de la Diuinidad, à que correspondia otra fruicion proporcionada. Y con este especial modo participaua del estado de los comprehensores, aunque estaba en el de viadora. Y fuera de este beneficio recibiò tambien otro, que su Hijo Santissimo Sacramentado en las especies del pan perseuerò siẽpre en el pecho de Maria, como en su propio Sagrario; y no perdia estas especies Sacramentales, asta que recibia otras de nueuo. Demanera que mientras viuiò en el mundo, despues que descendiò del Cielo, tuvo consigo siempre à su Hijo Santissimo, y Dios verdadero Sacramentado. Y en si misma le miraba con vna particular vision, que se le concediò, para que le viesse, y tratasse, sin buscar fuera de si misma su Real presencia. En su pecho le tenia, para dezir con la Esposa tengole, y no le dexarè. Con estos fauores, ni pudo auer noche en esta Ciudad Santa, en que alumbrasse la gracia como Luna, ni tuvo necesidad de otros rayos del Sol de justicia; porque le tenia todo con plenitud, y no por partes como los demàs Santos.

Vers. 23. Tuvo Maria despues deste Misterio vision abstractiua cõtinua de la Diuinidad.

Perseuerò en ella siempre Christo Sacramentado.

Veiale assistiẽ pre en si misma con particular vision.

Cant. 3. v. 4.

33 *Y caminarán las gentes en su resplandor, y los Reyes de la tierra llevarán à ella su gloria, y su honor.* Ninguna escusa, ni disculpa tendràn los desterrados hijos de Eua, si con la Diuina luz, que Maria Santissima à dado al mundo, no caminàren à la verdadera felicidad. Para que ilustrasse su Iglesia la embiò del Cielo su Hijo, y Redentor en sus primeros principios, y la diò à conocer à los primogenitos de la Iglesia Santa. Despues de la sucesion de los tiempos, à ido manifestando su grandeza, y santidad, por medio de las marauillas, que esta gran Reyna à obrado en inumerables fauores, y beneficios, que de su mano an recibido los hombres. En estos vltimos siglos (que son los presentes) dilatarà su gloria, y la darà à conocer de nueuo con mayor resplandor, por la excessiua necessidad, que tendrà la Iglesia de su poderosa in-

Vers. 24. Luz que à dado Maria à la Iglesia despues deste descenso por todos los siglos.

En estos vltimos la dilatarà con mayor esplẽdor, por la excessiua necessidad, q̃ tẽdrà la Iglesia de su ampa ro.

Digitized by Google

terceſsion, y amparo, para vencer al mundo, al Demonio, y à la carne, que por culpa de los mortales tomarán mayor imperio, y fuerzas, como aora las tienen para impedirles la gracia, y hazerlos mas indignos de la gloria. Contra la nueua malicia de Luzifer, y ſus ſeguidores, quiere oponer el Señor los meritos, y peticiones de ſu Madre puriſsima, y la luz que embia al mundo de ſu vida, y poderoſa interceſsion: para que ſea refugio, y ſagrado de los pecadores, y todos caminen, y vayan à èl por eſte camino tan recto, y ſeguro, y lleno de reſplandor.

34

Proſperidad, que tendrian los Reyes, y Principes de la tierra, ſi ſe empleaſſen en la exaltacion del nombre de Chriſto, y de ſu Madre.

Y ſi los Reyes, y Principes de la tierra caminaſſen con eſta luz, y lleuaſſen ſu honor, y gloria à eſta Ciudad Santa de Maria, y en exaltar ſu nombre, y el de ſu Hijo Santiſsimo empleaſſen la grandeza, poteſtad, riquezas, y potencia de ſus eſtados, aſſegurenſe que ſi con eſte Norte ſe gouernaſſen, merecerian ſer encaminados con el amparo de eſta Suprema Reyna en el exercicio de ſus dignidades, y con grande acierto gouernarian ſus eſtados, ò Monarquias. Y para renouar eſta confiança en nueſtros Catolicos Principes, profeſſores, y defenſores de la Santa Fè, les hago manifieſto lo que aora, y en el diſcurſo de eſta Hiſtoria ſe me à dado à entender, para que aſsi lo eſcriba. Eſto es, que el Supremo Rey de los Reyes, y Reparador de las Monarquias à dado à Maria Santiſsima eſpecial titulo de Patrona, Protectora, y Abogada de eſtos Reynos Catolicos. Y con eſte ſingular beneficio determinò el Altiſsimo preuenir el remedio de las calamidades, y trabajos, que al pueblo Chriſtiano por ſus pecados le auian de ſobreuenir, y afligir, y ſucederia en eſtos ſiglos preſentes, como con dolor, y lagrimas lo experimentamos. El Dragon infernal à conuertido ſu ſaña, y furor contra la Santa Igleſia, conociendo el deſcuydo de ſus cabeças, y de los miembros de eſte cuerpo myſtico, y que todos aman la vanidad, y deleyte. Y la mayor parte de eſtas culpas, y de ſu caſtigo toca à los mas Catolicos, cuyas ofenſas como de hijos ſon mas peſadas; porque ſaben la voluntad de ſu Padre Celeſtial, que habita en las Alturas, y no la quieren cumplir, mas que los eſtraños. Y ſabiendo tambien, que el Reyno de los Cielos padece fuerza, y ſe alcança con violencia, ellos ſe an entregado al ocio, à las delicias, y à contemporizar con el mundo, y la carne. Eſte peligroſo engaño del Demonio caſtiga el

A dado el Señor à Maria el titulo de Patrona, Protectora, y Abogada de eſtos Reynos Catolicos,

Culpas q̃ les an merecido las calamidades que padecen.

Por ſer d̃ mas Catolicos ſon mas peſadas. *Matth. 11. v. 12.*

el justo Iuez por mano del mismo Demonio, dandole por sus justos juizios licencia, para que aflija à la Iglesia Santa, y açote con rigor à sus hijos.

35 Pero el Padre de las misericordias, que està en los Cielos, no quiere, que las obras de su clemencia sean del todo extinguidas; y para conseruarlas nos ofrece el remedio oportuno de la proteccion de Maria Santissima, sus continuos ruegos, intercession, y peticiones con que la rectitud de la justicia Diuina tuviesse algun titulo, y motiuo conueniente, para suspender el castigo riguroso que merecemos, y nos amenaça, sino procuramos grangear la intercession de esta gran Reyna, y Señora del Cielo, para que desenoje à su Hijo Santissimo, justamente indignado, y nos alcance la enmienda de los pecados, con que probocamos su justicia, y nos hazemos indignos de su misericordia. No pierdan la ocasion los Principes Catolicos, y los moradores de estos Reynos, quando Maria Santissima les ofrece los dias de la salud, y el tiempo mas aceptable de su amparo. Lleuen à esta Señora su honor, y gloria, dandosela toda à su Hijo Santissimo, y à ella, por el beneficio de la Fè Catolica que les à hecho, conseruandola asta aora en sus Monarquias tan pura, con que an testificado al mundo el amor tan singular, que Hijo, y Madre Sãtissimos tienen à estos Reynos, y el que manifiestan en darles este auiso saludable. Procuren pues emplear sus fuerzas, y grandeza en dilatar la gloria, y exaltacion del nombre de Christo por todas las Naciones, y el de Maria Santissima. Y crean serà medio eficacissimo para obligar al Hijo, engrandecer à la Madre con digna reuerencia, y dilatarla por todo el vniuerso, para que sea venerada, y conocida de todas las Naciones.

La proteccion de Maria es el medio que el Señor à dado para desenojarle con la enmienda.

Quàto importa no perder la ocasion de este amparo. 2. Cor. 6. v. 2.

El beneficio de conseruar la Fè Catolica en estos Reynos tã pura, es testimonio del singular amor que les tiene Christo, y su Madre.

36 En mayor testimonio, y prueba de la clemencia de Maria Santissima añade el Euangelista: *Que las puertas de esta Ierusalen Diuina no estaban cerradas, ni por el dia, ni por la noche: para que todas las gentes lleuen à ella su gloria, y honra.* Nadie por pecador, y tardo que aya sido, por infiel, y pagano, llegue con desconfiança à las puertas de esta Madre de misericordia; que quien se priua de la gloria, que gozaba à la diestra de su Hijo, para venir à socorrernos, no podrà cerrar las puertas de su piedad, à quien llegàre à ellas por su remedio con deuoto coraçon. Y aunque llegàre en la noche de la cul-

Vers. 25. & 26

Singular clemencia de Maria, para admitir à todos los q̃ con coraçon deuoto llegarè à ella por su remedio.

culpa, ò en el dia de la gracia, y à qualquiera hora de la vida, siempre serà admitido, y socorrido. Si el que llama à media noche à las puertas del amigo, que de verdad lo es, le obliga por la necesidad, ò por la importunidad à que se leuante, y le socorra, dandole los panes que pide, que harà la que es Madre, y tan piadosa, que llama, espera, y combida con el remedio? No aguardarà, que seamos importunos, porque es presta en atender à los que la llaman, oficiosa en responder, y toda suauissima, y dulcissima en fauorecer, y liberal en enriquecer. Es el fomento de la misericordia, motiuo para vsar el Altissimo de ella, y puerta de el Cielo, para que entremos à la gloria por su intercession, y ruegos: *Nunca entrarà en ella cosa manchada, ni engañosa.* Nunca se turbò, ni admitiò indignacion, ni odio contra los hombres, no se hallò en ella jamàs engaño, culpa, ni defecto, nada le falta de quàto se puede desear para el remedio de los mortales. No tenemos escusa, ni descargo, sino llegamos con humilde reconocimiento; que como es pura, y limpia, tambien nos purificarà, y limpiarà à nosotros. Tiene la llaue de las fuentes del Redentor, de que dize Isaias saquemos agua; y su intercession, obligada de nuestros ruegos, buelue la llaue, y salen las aguas para labarnos ampliamente, y admitirnos en su felicissima compañia, y de su Hijo, y Dios verdadero por todas las eternidades.

Luc. 11. v. 8.

Vers 27.

Ninguno de los mortales se puede escusar de llegar à valerse de su amparo.

Isai. 12. v. 3.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN REYNA y Señora de los Angeles.

37 HIja mia, quierote manifestar para tu aliento, y de mis sieruos, que as escrito los Misterios de estos capitulos con agrado, y aprobacion del Altissimo, cuya voluntad es se manifieste al mundo lo que yo hize por la Iglesia, boluiendo à ella desde el Cielo Impireo, para ayudar à los Fieles; y tambien el deseo que tengo de socorrer à los Catolicos, que se valerè de mi intercession, y amparo, como el Altissimo me lo encargò, y yo con maternal afecto se la ofrezco à ellos. Tambien à sido especial gozo de los Santos, y entre ellos de mi hijo Iuan, que ayas declarado el que tuvieron todos, quando subi con mi Hijo, y mi Señor à los Cielos, acompañandole en su Ascension: porque ya es tiempo que lo entiendan los hijos de la Iglesia, y co-

Agrado de el Señor, en que se manifieste al mundo lo q̃ Maria hizo por la Iglesia, y desea fauorecer à los Catolicos.

Digitized by Google

conozcan mas expreſſamente la grandeza de los beneficios, à que me leuantò el todo poderoſo, y ſe leuanten ellos en ſu eſperança, eſtando mas capazes de lo que les puedo, y quiero fauorecer: porque me compadezco como Madre amoroſa de ver à mis hijos tan engañados del Demonio, y oprimidos de ſu tirania, à que ciegamente ſe an entregado. Otros grandes Sacramentos encerrò Iuan mi ſieruo en el capitulo veinte y vno, y en el doze del Apocalipſi, de los beneficios que me hizo el Altiſsimo; y de todos as declarado en eſta Hiſtoria lo que pueden conocer aora los Fieles para ſu remedio por mi interceſsion: y mas eſcribiràs adelante.

Quan importante es à los hijos de la Igleſia conocer en eſtas ſex celencias de Maria lo que les puede, y quiere fauorecer.

38 Pero deſde luego, para ti as de coger el fruto de todo lo que as entendido, y eſcrito. En primer lugar te debes adelantar en el cordial afecto, y deuocion que conmigo tienes, y en vna firmiſsima eſperança de que yo ſerè tu amparo en todas tus tribulaciones, y te encaminarè en tus obras, y que las puertas de mi clemencia eſtaràn para ti patentes, y tambien para todos quantos tu me encomendares, ſi fueres la que yo quiero, y tal como te deſeo. Para eſto te aduierto, cariſsima, y te auiſo, que como yo fui renouada en el Cielo por el poder Diuino, para boluer à la tierra, y obrar en ella con nueuo modo, y perfeccion; aſsi el miſmo Señor quiere que tu ſeas renouada en el Cielo de tu interior, y en el retiro, y ſuperior de tu eſpiritu, y en la ſoledad de los exercicios, donde te as recogido para eſcribir lo que reſta de mi vida. No entiendas ſe à ordenado ſin eſpecial prouidencia, como lo conoceràs, ponderando lo que precediò en ti para dar principio à eſta tercera parte, como lo as eſcrito. Aora pues que ſola, y deſocupada del gouierno, y conuerſacion de tu caſa te doy eſta doctrina, es razon, que con el fauor de la Diuina gracia, te renueues en la imitacion de mi vida, y en executar en ti (quanto es poſsible) lo que conoces en mi. Eſta es la voluntad de mi Hijo Santiſsimo, la mia, y tus miſmos deſeos. Oye pues mi enſeñança, y ciñete de fortaleza. Determina con eficacia tu voluntad, para ſer atenta, feruoroſa, oficioſa, conſtante, y diligentiſsima en el agrado de tu Eſpoſo, y Señor. Acoſtumbrate à no perderle jamàs de tu viſta, quando deſciendas à la comunicaciõ de las criaturas, y à las obras de Marta. Yo ſerè tu Maeſtra, los Angeles te acompañaràn, para que con ellos, y ſus in-

Exortacion de la Madre de Dios à ſu Diſcipula, para que ſe adelante en la deuocion, y cõfiança de ſu Maeſtra.

Renouacion interior, que la ordenò à ſu imitacion.

Prouer. 31. v. 17.

Digitized by Google

inteligencias alabes continuamente al Señor, y su Magestad te dará su virtud, para que pelees sus batallas con sus enemigos, y tuyos. No te hagas indigna de tantos bienes, y fauores.

CAPITVLO IV.

DESPVES DE TRES DIAS QVE MARIA Santissima descendiò del Cielo se manifiesta, y habla en su persona à los Apostoles, visitala Christo nuestro Señor; y otros Misterios basta la venida del Espiritu Santo.

39

Aduertẽcia, para que no se estrañen los Sacramentos de Maria, que se manifiestan en esta obra, por auer estado ocultos asta aora.

A Duierto de nueuo à los que leyeren esta Historia, que no estrañen los ocultos Sacramentos de Maria Santissima, que en ella vieren escritos, ni los tengan por increibles, por auerlos ignorado el mundo asta aora; porque à màs de que todos caben digna, y conuenientemente en esta gran Reyna; aunque la Santa Iglesia asta aora no aya tenido Historias autenticas de las obras marauillosas que hizo despues de la Ascension de su Hijo Santissimo, no podemos negar serian muchas, y muy grandiosas: pues quedaba por Maestra, Protectora, y Madre de la ley Euangelica, que se introducia en el mundo debaxo de su amparo, y proteccion. Y si para este ministerio la renouò el Altissimo Señor (como se à dicho) y en ella empleo todo el resto de su Omnipotencia, ningun fauor, ò beneficio por grande que sea se le à de negar à la que fue vnica, y singular, como no disuene de la verdad Catolica.

Sup. num. 18.

40

Sup. num. 3. Dia en q̃ baxò Maria del Cielo.

Estuvo tres dias gozando en el Cenaculo de los efectos de la visiõ beatifica. Encubrióse à los Discipulos la refulgẽcia del cuerpo, q̃ en ellos tenia.

Estuvo en el Cielo gozando de la vision Beatifica (como dixe en el primer capitulo) y descendiò à la tierra el dia, que corresponde al Domingo despues de la Ascẽsion, que llama la Santa Iglesia infraoctauo de la fiesta. Estuvo en el Cenaculo otros tres dias gozando de los efectos de la vision de la Diuinidad, y templandose los resplandores, con que venia de las alturas, conociendo el Misterio solo el Euangelista Iuan: porque no conuenia manifestar este secreto à los demàs Apostoles por entonces; ni ellos estaban arto capazes para èl. Y aunque assistia con ellos, se les encubria su refulgencia, los tres dias que la tuvo en la tierra, y fue assi conueniente, pues el mismo Euangelista, à quien se le concediò este fauor, cayò en tierra postrado, quando llegò à su presencia, como arriba se dixo; aunque

Sup. num. 6.

fue

fue confortado con especial gracia para la primera vista de su Beatissima Madre. Tampoco fue conueniente, que luego, y repentinamente le quitasse el Señor à nuestra gran Reyna la refulgencia, y los demàs efectos exteriores, y interiores, con que venia desde su gloria, y Trono; sino que con orden de su sabiduria infinita fuesse poco à poco remitiendo aquellos dones, y fauores tan Diuinos, para que boluiesse el Virginal cuerpo al estado visible mas comun, en que pudiera conuersar con los Apostoles, y con los otros Fieles de la Santa Iglesia.

Fue conueniẽte q̃ essos efectos se remitiessen poco à poco.

41 Dexo assimismo aduertido arriba, que esta marauilla de auer estado Maria Santissima personalmente en el Cielo, no contradize à lo que està escrito en los Actos Apostolicos, que los Apostoles, y mugeres Santas perseueraró vnanimes en oracion con Maria Madre de Iesus, y sus hermanos, despues que su Magestad subiò à los Cielos. La concordia de este lugar con lo que è dicho es clara: porque San Lucas escribiò aquella Historia segun lo que èl, y los Apostoles vieron en el Cenaculo de Ierusalen, y no el Misterio que ignoraba. Y como el cuerpo purissimo estaba en dos partes, aunque la atencion, y el vso de las potencias, y sentidos fuesse mas perfecto, y real en el Cielo, es verdad que assistia con los Apostoles, y que todos la veìan. Y à màs de esto se verifica, que Maria Santissima perseueraba con ellos en oracion: porque desde el Cielo los veìa, y vnia su oracion, y peticiones con todos los moradores del Santo Cenaculo; y en la diestra de su Hijo Santissimo se las presentò, y alcançò para ellos la perseuerancia, y otros grandes fauores del Altissimo.

P 2. n. 1515. Concordia de la relacion de la Ascẽsion de Maria con su Hijo, y lo que se dize en los Actos Apostolicos. *Act. 1. v. 14.*

Operaciones de Maria en el Cielo, y el Cenaculo en el mismo tiẽpo.

42 Los tres dias que estuvo esta gran Señora en el Cenaculo gozando de los efectos de la gloria, y en el interin que se iban templando los resplandores de su redundancia, se ocupò en encendidos, y Diuinos afectos de amor, de agradecimiento, y de inefable humildad, que no ay terminos, ni razones para manifestar lo que de este Sacramento è conocido, aunque serà muy poco respecto de la verdad. En los mismos Angeles, y Serafines, que la assistian, causò nueua admiracion, y con ella conferian entre si mismos qual era mayor marauilla, auer leuantado el braço poderoso del Altissimo à vna pura criatura à tantos fauores, y grandeza, ò el ver que despues de hallarse tan leuantada, y enri-

Operaciones de Maria en los tres primeros dias despues de su descenso.

Admiracion de los Angeles de ver la singular humildad de Maria despues de auer sido exaltada à tanta grandeza.

Digitized by Google

quecida de gracia, y gloria ſobre todas las criaturas, ſe humillaſſe, reputandoſe por la mas infima entre ellas. Con eſta admiracion conoci, que los miſmos Serafines eſtaban como ſuſpenſos (à nueſtro modo de entender) mirando à ſu Reyna en las obras, que hazia, y hablando vnos con otros,

Palabras con que la ponderaban, y admirabau.

„ dezian: Si los Demonios antes de ſu caìda llegàran à co-
„ nocer eſte raro exemplo de humildad, no fuera poſsible,
„ que à viſta ſuya ſe leuantàran en ſu ſoberuia. Eſta nueſtra
„ gran Señora es la que ſin defecto, ſin mengua, no por par-
„ tes, ſino cõ toda plenitud llenò los vacios de la humildad
„ de todas las criaturas. Ella ſola ponderò dignamente la
„ Mageſtad, y ſobreeminente grandeza del Criador, y la
„ poquedad de todo lo criado. Ella es la que ſabe quãto, y
„ como à de ſer obedecido, y venerado, y como lo ſabe, lo
„ executa. Es poſsible que entre las eſpinas, que ſembrò el
Cant. 2. v. 2. „ pecado en los hijos de Adan, produxeſſe la tierra eſte cã-
Cant. 8. v. 5. „ didiſsimo lirio de tanto agrado para ſu Criador, y fra-
„ grancia para los mortales? Y que del deſierto del mundo
„ yermo de la gracia, y todo terreno, ſe leuantaſſe tan Di-
„ uina criatura, tan afluente de las Diuinas delicias del to-
„ do poderoſo? Eternamente ſea alabado en ſu ſabiduria, y
„ bondad, que formò tal criatura, tan ordenada, y admira-
„ ble para ſanta emulacion de nueſtra naturaleza, para exẽ

Bendiciones con que por tã rara humildad exaltabã à ſu Reyna. *Luc. 1. v. 48.*

„ plo, y gloria de la humana. Y tu bendita entre las muge-
„ res, ſeñalada, y eſcogida entre todas las criaturas, ſeas
„ bendita, conocida, y alabada de todas las generaciones.
„ Gozes por toda la eternidad de la excelencia que te diò
„ tu Hijo, y nueſtro Criador. Tenga en ti ſu agrado, y cõ-
„ placẽcia, por la hermoſura de tus obras, y prerrogatiuas;
„ quede ſaciada en ellas la inmenſa caridad con que deſea
„ la juſtificaciõ de todos los hombres. Tu por todos le dès
„ ſatisfacion, y mirandote à ti ſola no le peſarà auer criado
„ à los demàs ingratos. Y ſi ellos le irritan, y deſobligan, tu
„ le aplacas, y le hazes propicio, y carioſo. No admira-
„ mos que tanto fauorezca à los hijos de Adan, pues tu Se-
„ ñora, y Reyna nueſtra viues cõ ellos, y ſon de tu pueblo.

43 Con eſtas alabanças, y otros muchos Canticos, que hazian los Santos Angeles, celebraron la humildad, y obras de Maria Santiſsima, deſpues que deſcendiò del Cielo; y en algunos de eſtos loores alternò ella con ſus reſpueſtas. Antes que la dexaſſen en el Cenaculo los que boluieron al Cie-

Digitized by Google

Cielo, despues de auerla acompañado, y passados los tres dias, que estuvo en èl (sabiendo solo San Iuan los resplandores, que la cercaban) conociò que ya era tiempo de tratar, y conuersar con los Fieles. Hizolo assi, y mirò à los Apostoles, y Discipulos con gran ternura como piadosa Madre: y acompañandolos en la oracion, que hazian, los ofreciò con lagrimas à su Hijo Santissimo, y pidiò por ellos, y por todos los que en los futuros siglos auian de recibir la Santa Fè Catolica, y la gracia. Y desde aquel dia, sin omitir alguno de los que viuiò en la Santa Iglesia, pidiò tambien al Señor, que aceleralle los tiempos en que se auiã de celebrar en ella las festiuidades de sus Misterios, como en el Cielo se le auia manifestado de nueuo. Pidiò tambien, que su Magestad embiasse al mundo los varones de leuantada, y señalada santidad, para la conuersion de los pecadores, de que tenia la misma ciencia. En estas peticiones era tanto el ardor de la caridad con los hombres, que naturalmente le quitàra la vida. Y para alentarla, y moderar la fuerza de estos anelos, muchas vezes le embiò su Hijo Santissimo vno de los Serafines mas supremos, que le respondiesse, y dixesse se cumplirian sus deseos, y peticiones, declarandole el orden, q̃ la Diuina prouidencia auia de guardar en esto, para mayor vtilidad de los mortales.

Peticiones q̃ hazia la Madre de Dios en el Cenaculo, acõpañando en la oracion à los Apostoles.

Ardor de caridad cõ que las hazia por el bien de los hombres.

44 Con la vision de la Diuinidad de que gozaba por el modo abstractiuo (que tẽgo dicho) era tan inefable el incendio de amor que padecia aquel castissimo, y purissimo coraçõ, que sin comparacion excedia à los mas inflamados Serafines inmediatos al Trono de la Diuinidad. Y quando alguna vez descendia vn poco de los efectos de esta Diuina llama, era para mirar la humanidad de su Hijo Sãtissimo: porque ninguna especie de otras cosas visibles reconocia en su interior, saluo quando actualmente trataba con los sentidos à las criaturas. Y en esta noticia, y memoria de su amado Hijo sentia algun natural cariño de su ausencia, aũque moderado, y perfectissimo como de Madre prudentissima. Pero como en el coraçon del Hijo correspõdia el eco deste amor, dexabase herir de los deseos de su amantissima Madre, cũpliendose à la letra lo que dixo en los Cantares, le hazian bolar, y le traìan à la tierra los ojos con que le miraba su querida Madre, y Esposa.

Sup. num. 32. Estado eminentissimo de viadora, que tenia en este tiẽpo Maria, y obras de su interior.

Cant. 6. v. 4.

45 Succdiò esto muchas vezes (como dirè adelãte) y la primera

Infr.n. 213.*n.* 257.*n* 347.*n.* 593.*n.*619.*n.* 631.*n.*646.*n.* 656.*nu.* 665. *& passim.*

fue en vno de los pocos dias, que passaron despues q̃ la gran Señora descendiò del Cielo antes de la venida del Espiritu Santo, aun no seis dias despues que conuersaba cõ los Apostoles. En este breue espacio descendiò Christo N. Saluador en persona * à visitarla, y llenarla de nueuos dones, y cõsolacion inefable. Estaba la cãdidissima Paloma adolecida de amor, y con aquellos deliquios, que ella confessò, causaba la caridad bien ordenada en la oficina del Rey: Y su Magestad llegando à ella en esta ocasion la reclinò sobre su pecho en la mano siniestra de su deificada humanidad, y cõ la diestra de la Diuinidad la iluminò, enriqueciò, y bañò toda de nueuas influencias, cõ que la viuificò, y fortaleciò. Alli descansaron las ansias amorosas desta cierua herida, bebiendo à satisfacion en las fuentes del Saluador, y fue refrigerada, y fortalecida, para encenderse mas en la llama de su fuego amoroso, que jamàs se extinguiò. Curò, quedando mas herida, de esta dolencia, fue sana enfermando de nueuo, y recibiò vida para entregarse mas à la muerte de su afecto: porque este linage de dolencias, ni conoce otra medicina, ni admite otro remedio. Quando la dulcissima Madre cõ este fauor cobrò algun esfuerço, y se le cõcediò el Señor à la parte sensitiua, se postrò ante su Real Magestad, y de nueuo le pidiò la bendicion cõ profunda humildad, y feruoroso agradecimiento, por el fauor que recibiò con su vista.

Visita que hizo Christo à su Madre personalmente en este tiempo.

* Vease la Nota I. *Cant.* 2. *v.* 4. *& 5. Ibid. v.* 6.

Fauores q̃ la hizo en ella. *Psal.* 41. *v.* 2. *Isai.* 12. *v.* 3. *Cant.* 8. *v.* 7.

46

Estaba la prudentissima Señora desimaginada deste beneficio, no solo por auer tan poco tiempo que carecia de la presencia humana de su Santissimo Hijo, sino porque su Magestad no le declarò quando la visitaria, y su altissima humildad no la dexaba pensar, que la dignacion Diuina se inclinaria à darle aquel consuelo. Y como esta fue la primera vez que le recibiò, fue mayor la admiracion, con que quedò mas humillada, y aniquilada en su estimacion. Estuvo cinco horas gozando de la presencia, y regalos de su Hijo Santissimo; y nadie de los Apostoles conociò entonces este beneficio, aunque el semblante con que vieron à la Diuina Reyna, y en algunas acciones sospecharon tenia nouedad admirable, pero ninguno se atreuiò à preguntarle la causa, por el temor, y reuerencia con que la miraban. Para despedirse de su Hijo purissimo, al tiẽpo que conociò se queria boluer à los Cielos, se postrò de nueuo en tierra, pidiẽdole otra vez su bendicion, y licencia, para que si alguna

Humildad de Maria en este beneficio.

Durò cinco horas esta visita del Hijo.

Ninguno de los Apostoles conociò entõ ceste fauor.

la

la visitasse, como entonces, reconociesse en su presencia los defectos que cometia en ser agradecida, y darle el retorno, que debia à sus beneficios. Hizo esta peticion, porque el mismo Señor le ofrecia, la visitaria algunas vezes en su ausencia, y porque antes de la subida à los Cielos, quando viuian juntos, acostumbraba la humilde Madre à postrarse ante su Hijo, y Dios verdadero, reconociendose indigna de sus fauores, y tarda en recompensarlos, como en la segunda parte queda dicho. Y aunque no pudo acusarse de alguna culpa; porque ninguna cometiò la que era Madre de la santidad; ni tampoco con ignorancia se persuadiò à que la tenia; porque era Madre de la Sabiduria; pero diò el Señor lugar à su humildad, amor, y ciencia, para que llegasse à la digna ponderacion de la deuda, que como pura criatura tenia à Dios, como à Dios: y con este altissimo conocimiento, y humildad, le parecia poco todo lo que hazia en retorno de tan soberanos beneficios. Y esta desigualdad atribuìa à si misma. Y aunque no era culpa, queria confessar la inferioridad del ser terreno, comparado con la Diuina excelencia.

Pidiò Maria licẽcia à su Hijo para hazer, quando la visitasse, el exercicio de reconocer postrada los que le parecian defectos.

P. 2. n. 698. n. 989. n. 1028. & 921.

En que forma pudo tener lugar este exercicio en la inocentissima Virgen.

47 Pero entre los inefables Misterios, y fauores que recibiò desde el dia de la Ascension de su Hijo Iesus Saluador nuestro, fue admirable la atencion, que esta prudẽtissima Maestra tuvo, para que los Apostoles, y demàs Discipulos se preparassen dignamente, para recibir al Espiritu Santo. Conocia la gran Reyna quan estimable, y Diuino era este beneficio, que les preuenia el Padre de las lumbres; y conocia tambien el cariño sensible de los Apostoles con la humanidad de su Maestro Iesus, y que los embaraçaria algo la tristeza que padecian por su ausencia. Y para reformar en ellos este defecto, y mejorarlos en todo como piadosa Madre, y poderosa Reyna, en llegando al Cielo con su Hijo Sãtissimo despachò otro de sus Angeles al Cenaculo, para que les declarasse su voluntad, y la de su Hijo, que era se leuantassen à si sobre si, y estuviessen mas donde amaban por Fè al ser de Dios, que donde animaban, que eran los sentidos; y que no se dexassen lleuar de la vista sola de la humanidad, sino que les sirviesse de puerta, y camino para passar à la Diuinidad, donde se halla adequada satisfacion, y reposo. Mãdò la Diuina Reyna al Santo Angel, que todo esto les inspirasse, y dixesse à los Apostoles. Y despues q̃ la prudẽtissima

Atenciõ cuydadosa, q̃ tuvo la Madre de Dios, para q̃ los Apostoles se preparassen para recibir al Espiritu Santo.

Embiòles del Cielo al Cenaculo vn Angel, que les enseñasse el modo de disponerse.

Despues que baxò del Cielo gastaba cada dia vna hora en enseñarlos.

Señora descendiò de las alturas, los consolò en su tristeza, y los alentò en el desmayo que tenian, y cada dia vna hora les hablaba, y la gastaba en declararles los Misterios de la Fè, que su Hijo Santissimo le auia enseñado. Y no lo hazia en forma de magisterio, sino como confiriendolo, y les acõsejò hablassen ellos otra hora, confiriendo los auisos, promessas, doctrina, y enseñança de su Diuino Maestro Iesus, y que otra parte del dia rezassen vocalmente el Pater noster, y algunos Psalmos, y que lo demàs gastassen en oracion mental, y à la tarde tomassen algun alimento de pan, y pezes, y el sueño moderado. Y con esta oracion, y ayuno se dispusiessen para recibir al Espiritu Santo, que vendria sobre ellos.

Como les daba la doctrina sin forma de magisterio.

Distribucion de tiempo, y exercicios q̃ les ordenò.

48

Nunca hablaba, sino que S. Pedro, ò San Iuan selo mãdassen.

Alcançò del Señor su humildad, q̃ les inspirasse lo hiziessen.

Misterios que les declaraba.

Desde la diestra de su Hijo Santissimo cuydaba la vigilante Madre de aquella dichosa familia. Y para dar à todas las obras el supremo grado de perfeccion, aunque hablaba despues de baxar del Cielo à los Apostoles, nunca lo hizo sin que San Pedro, ò San Iuan se lo mandassen. Y pidiò, y alcançò de su Hijo Santissimo que assi se lo inspirasse à ellos, para obedecerlos como à sus Vicarios, y Sacerdotes: y todo se cumplia como la Maestra de la humildad preuenia; y despues obedecia como sierua, dissimulando la dignidad de Reyna, y de Señora, sin atribuirse autoridad, dominio, ni superioridad alguna, sino obrando como inferior à todos. Con este modo hablaba à los Apostoles, y con los otros Fieles. Y en aquellos dias les declarò el Misterio de la Santissima Trinidad con terminos muy altos, y incomprehẽsibles, pero inteligibles, y acomodados al entẽder de todos. Luego les declarò el Misterio de la vnion hipostatica, y todos los de la Encarnacion, y otros muchos de la doctrina, que auian oìdo de su Maestro: Y como para mayor inteligencia serian ilustrados por el Espiritu Santo, quando le recibiessen.

49

Enseñòles à orar mentalmente, declarãdoles la excelẽcia, y necessidad desta oracion.

Enseñòles à orar mentalmente, declarandoles la excelẽcia, y necessidad de esta oracion; y que en la criatura racional el principal oficio, y mas noble ocupacion à de ser leuãtarse con el entendimiento, y voluntad sobre todo lo criado, al conocimiento, y amor Diuino; y que ninguna otra cosa, ni ocupacion se debe anteponer, ni interponer, para que la alma se priue de este bien, que es el supremo de la vida, y el principio de la felicidad eterna. Enseñòles tambien co-

como debian agradecer al Padre de las misericordias el auernos dado à su Vnigenito por nuestro Reparador, y Maestro, y el amor con que su Magestad nos auia redimido à costa de su Passion, y muerte; y porque à ellos, que eran sus Apostoles, los auia escogido entre los demàs hombres, para su compañia, y fundamentos de su Santa Iglesia. Con estas exortaciones, y enseñança ilustrò la Diuina Madre los coraçones de los onze Apostoles, y de los otros Discipulos, y los feruorizò, y dispuso, para q̃ estuviessen idoneos, y preuenidos à recibir el Espiritu Santo, y sus Diuinos efectos. Y como penetraba sus coraçones, y conocia la condicion, y natural de cada vno, à todos se acomodaba, como la necesidad de cada qual pedia, segun su gracia, y espiritu, para que con alegria, consuelo, y fortaleza obrassen las virtudes; y en las exteriores les aduirtiò hiziessen humillaciones, postraciones, y otras acciones de culto, y reuerencia, adorando à la Magestad, y grandeza del Altissimo.

Otros exercicios espirituales queles enseñò, para disponerlos à recibir el Espiritu Santo.

50 Todos los dias por la mañana, y tarde iba à pedir la bendicion à los Apostoles. Primero à San Pedro, como Cabeça, luego à San Iuan, y à los demàs por sus antiguedades. Al principio se querian retirar todos de hazer esta ceremonia con Maria Santissima: porque la miraban como à Reyna, y Madre de su Maestro Iesus. Mas la prudentissima Señora los obligò, para que todos la bendixessen como Sacerdotes, y Ministros del Altissimo, declarandoles esta suprema dignidad, y el oficio, que por ella les tocaba, la suma reuerencia, y respecto que se les debia. Y como esta cõpetencia venia à ser sobre quien mas se humillaba, era cierto que la Maestra de la humildad auia de quedar vitoriosa, y los Discipulos vencidos, y enseñados con su exemplo. Por otra parte las palabras de Maria Santissima eran tan dulces, ardientes, y eficazes en mouer los coraçones de todos aquellos primeros Fieles, que con vna fuerça Diuina, y suauissima los ilustraba, y reducia à obrar todo lo mas santo, y perfecto de las virtudes. Y reconociendo ellos estos admirables efectos en si mismos los conferian vnos con otros, „ y admirados, dezian: Verdaderamente en esta pura criatura hallamos la misma enseñança, doctrina, y consuelo „ que nos faltò con la ausencia de su Hijo, y nuestro Maes„ tro. Sus obras, y palabras, sus consejos, y comunicacion

Todas las mañanas, y tardes pedia la bẽdicion àlos Apostoles.

Como los vẽciò para que se la diessen.

Palabras que dezian los Apostoles, gozosos, y admirados de hallar en Maria tan viuamẽte imitada la enseñança de su Maestro.

lle

„ llena de suauidad, y mansedumbre nos enseña, y obliga,
„ como lo sentiamos con nuestro Saluador, quando nos
„ hablaba, y viuia con nosotros. Aora se encienden nues-
„ tros coraçones con la doctrina, y exortaciones de esta
„ admirable criatura, como nos sucedia con las palabras
„ de Iesus nuestro Saluador. Sin duda, que como Dios Om-
„ nipotente à depositado en la Madre de su Vnigenito la
„ sabiduria, y virtud Diuina. Podemos ya enjugar las la-
„ grimas, pues para nuestra enseñança, y consuelo nos de-
„ xò tal Madre, y Maestra, y nos concediò tener con nosо-
Ad Hebr.9.v.4. „ tros esta viua Arca del Testamento, donde depositò su
„ ley, su vara de los prodigios, el Manà dulcissimo para
„ nuestra vida, y consuelo.

51 Si los Sagrados Apostoles, y los demàs hijos primitiuos de la Santa Iglesia nos vbieran dexado escrito lo que conocieron, y alcançaron de la gran Señora Maria Santissima, y de su eminente sabiduria como testigos de vista, lo que la oyeron, hablaron, y comunicaron en tanto tiempo; con estos testimonios tuvieramos noticia mas expressa de la santidad, y obras heroycas de la Emperatriz de las alturas; y como en la doctrina, que enseñaba, y en los efectos que obraba se conocia auerle comunicado su Hijo Santissimo vn linage de virtud Diuina, semejante à la suya; aunque en el Señor estaba como la fuente en su origen, y en su Beatissima Madre estaba como en el arcaduz, ò conducto por donde se comunicaba, y comunica à todos los mortales. Pero los Apostoles fueron tan felizes, y dichosos, que bebieron las aguas del Saluador, y de la doctrina de su purissima Madre en su misma fuente, recibiendolas por el sentido, como conuenia para el ministerio, y oficio que se les encargaba de fundar la Iglesia, y plantar la Fè del Euangelio por todo el Orbe.

Quanto pudieron dexar escrito los Apostoles de la santidad, obras, y doctrina que vierò en la Madre de Dios.

52 Por la traicion, y muerte del infeliz entre los nacidos Iudas, estaba su Obispado, como dixo Dauid, de vacante, y era necessario que se proueyesse en otro digno el Apostolado: porque era voluntad del Altissimo, que para la venida del Espiritu Sãto estuviesse cumplido el numero de los doze, como el Maestro de la vida los auia numerado, quando los eligiò. Este orden del Señor les declarò Maria Santissima à los onze Apostoles en vna de las platicas, que les hazia: y todos admitieron la proposicion, y le suplicaron que co-

Psal.108.v.8. Fue voluntad Diuina, que se proueyesse el Apostolado, q auia vacado por Iudas, antes de la venida del Espiritu Santo.

Luc.6.v.13. Declarósela Maria à los Apostoles.

como Madre, y Maestra nombrasse ella al que conociesse por mas digno, y idoneo para el Apostolado. No lo ignoraba la Diuina Señora, porque tenia escritos en su coraçon los nombres de los doze con San Matias, como dixe en el segundo capitulo. Pero con su humilde, y profunda sabiduria conocio que conuenia remitir aquella diligencia à S. Pedro, para que començasse à exercer en la nueua Iglesia el oficio de Pontifice, y Cabeça, como Vicario de Christo su Autor, y Maestro. Ordenòle al Apostol, que esta eleccion la hiziesse en presencia de todos los Discipulos, y otros Fieles, para que todos le viessen obrar como suprema Cabeça de la Iglesia. Y assi lo hizo San Pedro como lo ordenò la Reyna.

Pidierõle nõbrasse ella al que conociesse mas digno. *Sup. num.* 28.

Ordenò Maria, que la hiziesse San Pedro, para que començasse à exercer el oficio de Cabeça de la Iglesia en presencia de los Fieles.

53 El modo de esta primera eleccion que se hizo en la Iglesia refiere San Lucas en el capitulo primero de los hechos Apostolicos. Dize que en aquellos dias, que fueron entre la Ascension, y venida del Espiritu Santo, el Apostol San Pedro auiendo juntado los ciento y veinte, que se hallaron tambien à la subida del Señor à los Cielos, les hizo vna platica, en que les declarò, como conuenia, auerse cumplido la profecia de Dauid de la traicion de Iudas, la qual dexò escrita en el Psalmo quarenta; y como auiendo sido elegido entre los doze Apostoles, preuaricò infelizmente, y se hizo caudillo de los que prendieron à Iesus, y del precio, porque le vendiò le quedò por possession el campo, que se comprò con èl, que en la lengua comun llamaban Hazeldema; y al fin como indigno de la misericordia Diuina se colgò à si mismo, y reuentò por medio, derramando sus entrañas, como todo era notorio à quantos estaban en Ierusalen; y conuenia fuesse elegido otro en su lugar en el Apostolado, para testificar la Resurreccion del Saluador, conforme otra profecia del mismo Dauid, y este que auia de ser eligido, debia ser alguno de los que auian seguido à Christo su Maestro en la predicacion desde el Bautismo de San Iuan.

Proposicion de S. Pedro para la eleccion. *Act.* 1. à *v.* 15.

Psal. 40. *v.* 10

Psal. 108. *v.* 8

54 Acabada esta platica, y conuenidos todos los Fieles, en que se hiziesse eleccion del duodezimo Apostol, se remitiò à San Pedro el modo de la eleccion. Determinò el Apostol, que de entre los setẽta y dos Discipulos se nombrassen dos, que fueron Ioseph llamado el Iusto, y Matias, y entre los dos se forteasse, y se tuviesse por Apostol aquel à quien le cu-

Forma de la eleccion. *Act.* 1. *v.* 25.

cupiesse la suerte. Aprobaron todos este modo de elegir, que entonces era muy seguro: porque la virtud Diuina obraba grandes marauillas para fundar la Iglesia. Y escribiendo los nombres de los dos, cada vno en vna cedula con el oficio de Discipulo, y Apostol de Christo, los pusieron en vn vaso que no se viesse, y todos hizieron oracion, pidiendo à Dios eligiesse à quien fuera su Santissima voluntad, pues conocia como Señor los coraçones de todos. Luego San Pedro sacò vna suerte, en que estaba escrito Matias Discipulo, y Apostol de Iesus; y con alegria de todos fue reconocido, y admitido San Matias por legitimo Apostol, y los onze le abraçaron. Y Maria Santissima, que à todo estaba presente le pidiò la bendicion, y à su imitacion lo hizieron los demàs Fieles, y todos continuaron la oracion, y ayuno asta la venida del Espiritu Santo.

Seguridad q entonces tuyo.

Eleccion de San Matias en Apostol de Christo.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA DEL Cielo Maria Santissima.

55 HIja mia, admiraste con razon de los ocultos, y soberanos fauores, que recibi de la diestra de mi Hijo, y de la humildad con que los recibia, y agradecia; de la caridad, y atencion, que entre este gozo tenia, à las necesidades de los Apostoles, y Fieles de la Santa Iglesia. Tiempo es ya, carissima, de que en ti cojas el fruto de esta ciencia, ni tu puedes aora entender mas, ni mi deseo en ti se estiende à menos que à tener vna hija fiel, que me imite con feruor, y vna discipula, que me oyga, y siga con todo el coraçon. Enciende pues la luz de tu viua Fè, con saber que yo soy tan poderosa para fauorecerte, y ayudarte, y fia de mi que lo harè sobre tus deseos, y serè liberal sin escasez en llenarte de grandes bienes. Mas tu para recibirlos, humillate mas que la misma tierra, y toma el vltimo lugar entre las criaturas, pues por ti misma eres mas inutil, que el mas vil, y desechado polbo, y nada tienes mas que la misma miseria, y necesidad. Pondera bien con esta verdad quanta, y qual es contigo la clemencia, y dignacion del Altissimo, y que grado de agradecimiento, y retorno le debes; y si el que paga, aunque sea por entero lo que debe, no tiene de que se gloriar; tu que no puedes satisfacer por tãta deuda, justo es quedes humillada, pues quedas siempre deudora,

Deseo de la Madre de Dios de la perfeccion de su Discipula en su imitacion.

Alientala à la confiança de sus fauores.

Radicala en la humildad para recibirlos.

dora, aunque siempre trabajes quanto puedas; pues que será siendo remisa, y negligente?

56 Con esta prudencia, y atencion conocerás, como debes imitarme en la Fè viua, en la Esperança cierta, en la Caridad feruorosa, en la humildad profunda, y en el culto, y reuerencia debida à la infinita grandeza del Señor. Y te aduierto de nueuo, que la sagacidad de la Serpiente es vigilantissima contra los mortales, para que no atiendan à la veneracion, y culto, que se debe à su Dios, y con vana ossadia desprecian esta virtud, y las que en si contiene. En los mundanos, y viciosos introduce vn estultissimo oluido de las verdades Catolicas, para que la Fè Diuina no les proponga el temor, y veneracion que se debe al muy Alto; y en esto los haze muy semejantes à los Paganos, que no conocen la verdadera Diuinidad. A otros, que desean la virtud, y hazen algunas obras buenas, les causa el enemigo vna tibieza, y negligencia peligrosa, con que passan inaduertidos de lo que pierden, por faltarles el feruor. A los que tratan de mas perfeccion, los pretende este Dragon engañar con vna grossera confiança, para que con los fauores que reciben, ò con la clemencia que conocen, se juzguen por muy familiares con el Señor, y se descuyden en la humilde veneracion, y temor con que an de estar en presencia de tanta Magestad, ante quien tiemblan las potestades del Cielo, como la Santa Iglesia se lo enseña. Y porque en otras ocasiones te è amonestado, y aduertido deste peligro, basta aora acordartelo.

Virtudes, en que quiere la imite.

Sagacidad de el Demonio en apartar à los mortales dela veneracion, y culto d Dios.

Como aparta à los mundanos.

Como à los q̃ desean la virtud.

Como à los q̃ tratan de perfeccion.

In Pref. M ſſ.

57 Pero de tal manera quiero que seas fiel, y puntual en exercitar esta doctrina, que en todas tus acciones exteriores, sin afectacion, ni estremos la confiesses, y practiques, para que con exemplo, y palabras enseñes à todos los que te trataren el temor santo, y veneracion que las criaturas deben al Criador. Especialmente quiero, que à tus Religiosas les aduiertas, y enseñes esta ciencia, para que no ignoren la humildad, y reuerencia con que an de tratar con Dios. Y la mas eficaz enseñança, será en ti el exemplo en las obras de obligacion: porque estas, ni las debes ocultar, ni omitirlas por temor de la vanidad. Esta obligacion es mayor en el que gouierna à otros, que es deuda del oficio exortar, mouer, y encaminar à los subditos en el temor santo del Señor, y esto se haze mas eficazmente con el exẽplo,

Exortaciõ al exercicio, y enseñança de tratar à Dios con veneraciõ y temor Sãto.

Obligaciõ al exercicio desta doctrina en los q̃ gouiernan.

Digitized by Google

plo, que con las palabras. En particular las amoneſta à la veneracion, que an de tener à los Sacerdotes, como vngidos, y Chriſtos del Señor. Y tu à imitacion mia, pideles ſiempre la bendicion, quando llegares à oirles, y te deſpidieres de ellos. Y quando mas fauorecida te veas de la Diuina dignacion, buelue tambien los ojos à las neceſsidades, y afliccciones de tus proximos, y al peligro de los pecadores, y pide por todos con viua Fè, y confiança, que no es legitimo amor con Dios, ſi ſolo con gozar ſe contenta, y ſe oluida de ſus hermanos. Aquel ſumo bien, que conoces, y participas, as de ſolicitar, y pedir ſe comunique à todos, pues à nadie excluye, y todos neceſsitan de ſu comunicacion, y auxilio Diuino. En mi caridad conoces, lo que debes imitar en todo.

Veneracion à los Sacerdotes.

Peticiones por las neceſsidades de los proximos.

CAPITVLO V.

LA VENIDA DEL ESPIRITV SANTO ſobre los Apoſtoles, y otros Fieles; vióle Maria Santiſsima intuitiuamente; y otros ocultiſsimos Miſterios, y ſecretos, que ſucedieron entonces.

58 EN compañia de la gran Reyna del Cielo perſeueraban alegres los doze Apoſtoles con los demàs Diſcipulos, y Fieles, aguardando en el Cenaculo la promeſſa del Saluador, confirmada por la Madre Santiſsima, de que les embiaria de las alturas al Eſpiritu Conſolador, que les enſeñaria, y adminiſtraria todas las coſas, que en ſu doctrina auian oido. Eſtaban todos vnanimes, y tan conformes en la caridad, que en todos aquellos dias ninguno tuvo penſamiento, afecto, ni ademàn contrario de los otros. Vno miſmo era el coraçon, y alma de todos en el ſentir, y obrar. Y aunque ſe ofreciò la eleccion de San Matias, no interuino entre todos eſtos nueuos hijos de la Igleſia vn ademàn, ni menor mouimiento de diſcordia; con ſer eſta ocaſion, en la que los diferentes dictamenes arraſtran la voluntad para diſcordar aun los mas atentos: porque todos lo ſon, para ſeguir cada vno ſu parecer, y no reducirſe al ageno. Pero entre aquella Santa Congregacion no tuvo entrada la diſcordia; porque los vniò la oracion, el ayuno, y el eſtar todos eſperando la viſita del Eſpiritu Santo, que ſobre cora-

Ioan. 14. v. 26

Vnion de caridad, q̃ auia en todos los Apoſtoles, y Fieles, q̃ eſtaban en el Cenaculo aguardando la venida del Eſpiritu Santo.

Medios deſta vnion.

çones encontrados, y diſcordes no puede tener aſsiento. Y para q̃ ſe vea quã poderoſa fue eſta vnion de caridad, no ſolo en diſponerlos para recibir el Eſpiritu Sãto, ſino tambiẽ para vencer à los Demonios, y auyentarlos; aduierto q̃ deſde el infierno, donde eſtaban aterrados deſpues de la muerte de nueſtro Saluador Ieſus, deſde alli ſintierõ nueua opreſion, y terror, con las virtudes de los que eſtaban en el Cenaculo: aunque no las conocieron en particular, ſintieron, que de alli les reſultaba aquella nueua fuerza, que los acobardaba; y juzgaron que ſe deſtruìa ſu imperio con lo que aquellos Diſcipulos de Chriſto començaban à obrar en el mundo con ſu doctrina, y exemplo.

Por ella, y las virtudes de los que eſtaban en el Cenaculo ſintierõ en el infierno los Demonios nueua opreſion, y terror.

59 La Reyna de los Angeles Maria Santiſsima, con la plenitud de ſabiduria, y gracia, conociò el tiempo, y la hora determinada por la Diuina voluntad, para embiar al Eſpiritu Santo ſobre el Colegio Apoſtolico. Como ſe cumplieſſen los dias de Pentecoſtes, que fueron cinquenta dias deſpues de la Reſurreccion del Señor, y nueſtro Redentor; viò la Beatiſsima Madre, como en el Cielo la humanidad de la perſona del Verbo proponia al Eterno Padre la promeſſa, que el miſmo Saluador dexaba hecha en el mundo à ſus Apoſtoles, de embiarles al Diuino Eſpiritu conſolador, y que ſe cumplia el tiempo determinado por ſu infinita ſabiduria, para hazer eſte fauor à la Santa Igleſia, para plantar en ella la Fè, que el miſmo Hijo auia ordenado, y los dones que le auia merecido. Propuſo ſu Mageſtad tambien los meritos, que en la carne mortal auia adquirido con ſu Santiſsima vida, Paſsion, y muerte, y los Miſterios que auia obrado para remedio del linage humano, y que era ſu Medianero, Abogado, y interceſſor entre el Eterno Padre, y los hombres, y que entre ellos viuia ſu dulciſsima Madre, en quien las Diuinas perſonas ſe complacian. Pidiò tambien ſu Mageſtad vinieſſe el Eſpiritu Santo al mundo en forma viſible, à màs de la gracia, y dones inuiſibles; porque aſsi conuenia, para honrar la ley del Euangelio à viſta de el mundo, para confortar, y alentar mas à los Apoſtoles, y Fieles, que auian de predicar la palabra Diuina, para cauſar terror en los enemigos del miſmo Señor, que en ſu vida le auian perſeguido, y deſpreciado aſta la muerte de Cruz.

Conociò Maria el tiempo, y hora de la venida del Eſpiritu Santo. *Act. 2. v. 1.*

Peticion de Chriſto por la execucion de la venida del Eſpiritu Santo. *Ioan. 14. v. 26.*

Pidiò tambiẽ vinieſſe en forma viſible; y porque razones,

60 Eſta peticion, que hizo nueſtro Redentor en el Cielo,

Digitized by Google

Acõpañò Maria deſde el Cenaculo eſta peticion, quehazia ſu Hijo en el Cielo.

acompañò ſu Madre Sãtiſsima deſde la tierra en la forma q̃ à la piadoſa Madre de los Fieles conuenia. Y eſtando cõ profunda humildad poſtrada en tierra en forma de Cruz, conociò como en el Conſiſtorio de la Beatiſsima Trinidad ſe admitia la peticion del Saluador del mundo, y que para deſpacharla, y executarla (à nueſtro modo de entender) las dos perſonas del Padre, y del Hijo, como principio de quien procede el Eſpiritu Santo, ordenabã la miſsion actiua de la tercera perſona, porque à las dos ſe les atribuye el embiar la que procede de entrambos, y la tercera perſona del Eſpiritu Santo aceptaba la miſsion paſsiua, y admitia venir al mundo. Y aunque todas eſtas perſonas Diuinas, y ſus operaciones ſon de vna miſma voluntad infinita, y eterna ſin deſigualdad alguna; pero las miſmas potencias, q̃ en todas perſonas ſon indiuiſas, y iguales, tienen vnas operaciones *ad intra* en vna perſona, q̃ no las tienẽ en otra; y aſsi el entẽdimiẽto en el Padre * engendra, y no en el Hijo, porq̃ es engẽdrado, y la voluntad en el Padre, y en el Hijo eſpira, y no en el Eſpiritu Santo, que es eſpirado. Por eſta razon al Padre, y al Hijo ſe les atribuye embiar, como principio actiuo, al Eſpiritu Sãto *ad extra*, y à èl ſe le atribuye el ſer embiado como paſsiuamente.

Conociò Maria el deſpacho de la petició de ſu Hijo.

Declaraſe la miſsion del Eſpiritu Santo por el Padre, y el Hijo.

* Veaſe la Nota II.

61 Precediendo las peticiones dichas, el dia de Pentecoſtes por la mañana la prudentiſsima Reyna preuino à los Apoſtoles, à los demàs Diſcipulos, y mugeres Santas (q̃ todas erã ciento y veinte perſonas) para que oraſſen, y eſperaſſen con mayor feruor; porque muy preſto ſeriã viſitados de las alturas con el Diuino Eſpiritu. Y eſtando aſsi orãdo todos jũtos con la Celeſtial Señora, à la hora de Tercia ſe oyò en el ayre vn gran ſonido de vn eſpantoſo tronido, y vn viento, ò eſpiritu vehemente con grande reſplandor, como de relampago, y de fuego, y todo ſe encaminò à la caſa del Cenaculo, llenandola de luz, y derramandoſe aquel Diuino fuego ſobre toda aquella Santa Congregacion. Aparecierõ ſobre la cabeça de cada vno de los 120. vnas lenguas del miſmo fuego, en q̃ venia el Eſpiritu Sãto, llenandolos à todos, y à cada vno de Diuinas influẽcias, y dones ſoberanos, cauſando à vn miſmo tiempo muy diferentes, y cõtrarios efectos en el Cenaculo, y en todo Ieruſalen, ſegun la diuerſidad de ſugetos.

Preuino Maria à los Diſcipulos el dia de Pentecoſtes por la mañana.

Act. 1. v. 15.

Venida del Eſpiritu Santo.

Act. 2. v. 2.

Ibid. v. 3.

62 En Maria Santiſsima fueron Diuinos, y admirables para los Corteſanos del Cielo, que los demàs ſomos muy infe-

rio-

riores para entenderlos, y explicarlos. Quedò la purissima Señora transformada, y eleuada toda en el mismo Altissimo Dios: porque viò intuitiuamente, y con claridad al Espiritu Santo, y por algun espacio (aunque de passo) gozò de la vision Beatifica de la Diuinidad. Y de sus dones, y efectos recibiò sola ella mas que todo el resto de los Santos. Y su gloria, por aquel tiempo, excediò à la de los Angeles, y Bienaventurados. Y sola ella diò mas gloria, alabança, y agradecimiento, q̃ todos ellos jũtos, por el beneficio de auer embiado el Señor à su Diuino Espiritu sobre la Santa Iglesia, empeñandose para embiarle muchas vezes, y gouernarla cõ su assistencia asta el fin del mundo. Y de las obras, que sola Maria Santissima hizo en esta ocasion, se cõplaciò, y agradò la Beatissima Trinidad demanera, que se diò su Magestad como por pagado, y satisfecho de este fauor, q̃ hizo al mundo: y no solo por satisfecho, pero hizo, como si se hallàra obligado por tener à esta vnica criatura, que el Padre miraba como hija, y el Hijo como Madre, y el Espiritu Sãto como à Esposa, à quien (à nuestro modo de entender) debia visitar, y enriquecer, despues de auerla eligido para tan alta dignidad. Renouaronse en la digna, y feliz Esposa todos los dones, y gracias del Espiritu Santo con nueuos efectos, y operaciones, que no caben en nuestra capacidad.

Efectos q̃ hizo el Espiritu Sãto en la Madre de Dios en esta venida.

Violo intuitiuamente.

Quanto agradeciò, y glorificò al Señor por este beneficio de la Iglesia.

Como se le renouarõ los dones, y gracias de el Espiritu Santo.

63 Los Apostoles (como dize San Lucas) fueron tambien llenos, y repletos del Espiritu Santo; porque recibieron admirables aumentos de la gracia justificante en grado muy leuantado; y solos ellos doze fueron confirmados en esta gracia, para no perderla. Respectiuamente se les infundieron habitos de los siete dones, Sabiduria, Entendimiento, Ciencia, Piedad, Cõsejo, Fortaleza, y Temor, todos en grado conuenientissimo. En este beneficio tan grandioso, y admirable, como nueuo en el mundo, quedarõ los doze Apostoles eleuados, y renouados para ser idoneos Ministros del nueuo Testamento, y Fundadores de la Iglesia Euangelica en todo el mundo: porque esta nueua gracia, y dones les comunicaron vna virtud Diuina, que con eficaz, y suaue fuerza los inclinaba à lo mas heroyco de todas las virtudes, y à lo supremo de la santidad. Con esta fuerza oraban, y obraban pronta, y facilmente todas las cosas por arduas, y dificiles que fuessen; y esto no con tristeza, y por violenta necessidad, sino con gozo, y alegria.

Efectos q̃ hizo en los Apostoles.

Solos ellos fueron confirmados en gracia.

2. Cor. 3. v. 6.

2. Cor. 9. v. 7.

Digitized by Google

64 En todos los demàs Discipulos, y otros Fieles, que recibierõ el Espiritu Sãto en el Cenaculo, obrò el Altissimo los mismos efectos, con proporcion, y respectiuamente, saluo q̃ no fueron cõfirmados en gracia como los Apostoles; mas segun la disposicion de cada vno se les comunicò la gracia, y dones, con mas, ò menos abundancia, para el ministerio que les tocaba en la Sãta Iglesia. La misma proporciõ se guardò en los Apostoles; pero S. Pedro, y S. Iuan señaladamẽte fueron auentajados en estos dones, por los mas altos oficios que teniã; el vno de gouernar la Iglesia como Cabeça; y el otro de assistir, y seruir à su Reyna, y Señora de Cielo, y tierra Maria Santissima. El Texto sagrado de S. Lucas dize: que el Espiritu Santo llenò toda la casa, donde estaba aquella feliz Congregacion, no solo porque todos en ella quedarõ llenos del Diuino Espiritu, y de sus inefables dones, sino porque la misma casa fue llena de admirable luz, y resplãdor. Esta plenitud de marauillas, y prodigios redundò, y se comunicò à otros fuera del Cenaculo: porque obrò tambien diuersos, y varios efectos el Espiritu Santo en los moradores, y vezinos de Ierusalen. Todos aquellos que con alguna piedad se compadecieron de nuestro Saluador, y Redentor Iesus en su Passion, y muerte, doliendose de sus acerbissimos tormentos, y reuerenciando su venerable persona, fueron visitados en lo interior con nueua luz, y gracia, que los dispuso para admitir despues la doctrina de los Apostoles. Y los q̃ se cõuirtieron con el primer Sermon de S. Pedro eran muchos de estos, à quien su compassion, y pena de la muerte del Señor les començò à grangear tanta dicha como esta. Otros justos que estaban en Ierusalen fuera del Cenaculo, recibieron tãbien grande consolacion interior, con que se mouieron, y dispusieron; y assi obrò en ellos el Espiritu Santo nueuos efectos de gracia, respectiuamente en cada vno.

Efectos q̃ hizo en los demàs Discipulos.

Entre los Apostoles fueron auẽtajados en los dones San Pedro, y San Iuan; y porque. *Act. 2. v. 2.*

Fue llena la casa del Cenaculo de admirable luz, y resplandor.

Efectos q̃ hizo en los moradores de Ierusalen.

Dispuso à los que se compadecieron en la Passion de Christo, para admitirla doctrina de los Apostoles.

65 No son menos admirables, aũque mas ocultos otros efectos muy contrarios à los que è dicho, que el mismo Espiritu Diuino obrò este dia en Ierusalen. Sucediò pues, que con el espantoso trueno, y vehemente commocion del ayre, y relampagos, en que vino el Espiritu Santo, turbò, y atemorizò à todos los moradores de la Ciudad enemigos del Señor, respectiuamente cada vno, segun su maldad, y perfidia. Señalòse este castigo con todos quantos fueron actores, y cõcurrieron en la muerte de nuestro Saluador, particularizãdose,

Castigos que hizo en los enemigos de Christo.

Turbaronse, y atemorizaronse todos.

Digitized by Google

doſe, y ayrandoſe en malicia, y rabia. Todos eſtos cayeron en tierra por tres horas, dando en ella de celebro. Y los que açotaron à ſu Mageſtad, murierõ luego todos ahogados de ſu propia ſangre, que del golpe ſe les mouiò, y traſvenò aſta ſufocarlos por la que con tanta impiedad derramaron. El atreuido que diò la bofetada à ſu Mageſtad Diuina no ſolo muriò repentinamente, ſino q̃ fue lançado en el infierno en alma, y cuerpo. Otros de los Iudios, aunq̃ no murieron, quedaron caſtigados con intenſos dolores, y algunas enfermedades abominables, que con la ſangre de Chriſto, de que ſe cargaron, an paſſado à ſus deſcendientes, y aun perſeuerã oy entre ellos, y los hazẽ inmundiſsimos, y horribles. Eſte caſtigo fue notorio en Ieruſalen: aunque los Pontifices, y Fariſeos puſieron gran diligencia en deſmẽtirlo, como lo hizieron en la Reſurreccion del Saluador. Pero como eſto no era tan importante, no lo eſcribierõ los Apoſtoles, ni Euangeliſtas, y la confuſion de la Ciudad, y la multitud lo oluidò luego.

Los que ſe ſeñalaron en ſu muerte cayerõ de celebro por tres horas.

Los que açotaron à Chriſto murieron ſufocados cõ la ſangre propia.

El que le diõ la bofetada fue lançado en el infierno en cuerpo, y alma.

Enfermedades abominables con que quedaron los otros, y durã en ſus deſcendientes.

66 Paſsò tambien el caſtigo, y el temor aſta el infierno, dõde los Demonios le ſintieron con nueua confuſion, y opreſſion, que les durò tres dias, como à los Iudios, eſtar en tierra tres horas. Y en aquellos dias eſtuvieron Luzifer, y ſus Demonios dando formidables ahullidos, con que todos los condenados recibieron nueua pena, y aterramiento de confuſiſsimo dolor. O eſpiritu inefable, y poderoſo! La Igleſia Santa os llama dedo de Dios: porque procedeis del Padre, y del Hijo, como el dedo del braço, y del cuerpo; pero en eſta ocaſion ſe me à manifeſtado, que teneis el miſmo poder infinito con el Padre, y con el Hijo. En vn miſmo tiempo con vueſtra Real preſencia ſe mouieron Cielo, y tierra con efectos tan diſimiles en todos ſus moradores; pero muy ſemejantes à los que ſucederàn el dia del juizio. A los Santos, y à los juſtos llenaſteis de vueſtra gracia, dones, y conſolacion inefable, y à los impios, y ſoberuios caſtigaſteis, y llenaſteis de confuſion, y penas. Verdaderamẽte veo aqui cumplido lo que dixiſteis por Dauid: Que ſois Dios de venganças, y libremente obrais dando la retribucion digna à los malos; porque no ſe glorien en ſu malicia injuſta, ni digan en ſu coraçon, que no lo vereis, ni entendereis, redarguyendo, y caſtigando ſus pecados.

Terror, y confuſion, que causò à los Demonios por tres dias.

Confeſsion de alabança al Eſpiritu Santo, por tan admirables obras.

Pſal. 93. v. 1.

67 Entiendan pues los inſipientes del mundo, y ſepan los eſtul-

Pſal. 93. v. 11.

tultos de la tierra, que conoce el Altiſsimo los penſamientos vanos de los hombres; y que ſi con los juſtos es liberal, y ſuauiſsimo, con los impios, y malos es rigido, y juſticiero para ſu caſtigo. Tocabale al Eſpiritu Sãto hazer lo vno, y lo otro en eſta ocaſion: porque procedia del Verbo, que ſe humanò por los hombres, y muriò para redimirlos, y padeciò tantos oprobrios, y tormentos ſin abrir ſu boca, ni dar retribucion de eſtas deshonras, y deſprecios. Y baxando al mundo el Eſpiritu Santo, era juſto que boluiera por la honra del miſmo Verbo humanado; y aunque no caſtigàra à todos ſus enemigos, pero en el caſtigo de los mas impios quedara ſeñalado el que merecian todos los que con dura perfidia le auian deſpreciado, ſi con darles lugar, no ſe reducian à la verdad con verdadera penitencia. A los pocos que auian admitido al Verbo humanado, ſigüiendole, y oyendole como à Redentor, y Maeſtro, y à los que auian de predicar ſu Fè, y doctrina, era juſto premiarlos, y diſponerlos con fauores proporcionados para el miniſterio de plantar la Igleſia, y ley Euangelica. A Maria Sãtiſsima era como debido viſitarla el Eſpiritu Santo. El Apoſtol dixo, que dexar el hombre à ſu Padre, y Madre, y vnirſe con ſu Eſpoſa (como lo auia dicho Moyſes) era gran Sacramento entre Chriſto, y la Igleſia, por quien deſcendiò del ſeno del Padre, para vnirſe con ella en la humanidad que recibiò. Pues ſi Chriſto baxò del Cielo por eſtar con ſu Eſpoſa la Igleſia, conſiguiente parecia, que baxaſſe el Eſpiritu Santo por Maria Santiſsima, no menos Eſpoſa ſuya, que Chriſto de la Igleſia, y no la amaba menos, que el Verbo humanado à la Igleſia.

Razon de los diuerſos efectos de gracia, y de caſtigo, que hizo el Eſpiritu Sãto en ſu venida. *Iſai. 52. v. 7.*

Eſpecial razõ de baxar el Eſpiritu Santo à viſitar à Maria. *Gen. 2. v. 24. Ad Eph. 5. v. 32.*

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN REYNA del Cielo, y Señora nueſtra.

68

Hija mia, poco atentos, y agradecidos ſon los hijos de la Igleſia al beneficio que les hizo el Altiſsimo embiando à ella al Eſpiritu Santo, deſpues de auer embiado à ſu Hijo por Maeſtro, y Redentor de los hombres. Tanta fue la dileccion, con que los quiſo amar, y atraer à ſi, que para hazerlos participantes de ſus Diuinas perfecciones, embiò primero al Hijo, que es la Sabiduria, y deſpues al Eſpiritu Santo, que es ſu miſmo amor, para que de eſ-

Quanto debẽ los hombres agradecer el beneficio de auerles embiado el Padre al Eſpiritu Santo deſpues q̃ les diò al Hijo. *Ioan. 3. v. 16.*

Digitized by Google

estos atributos fuessen enriquecidos en el modo que todos eran capazes de recibirlos. Y aunque vino el Diuino Espiritu en la primera vez sobre los Apostoles, y los demàs, que con ellos estaban; pero en aquella venida diò prendas, y testimonio, de que haria el mismo fauor à los demàs hijos de la Iglesia, de la luz, y del Euangelio, comunicando à todos sus dones, si todos se dispusieren para recibirlos. En Fè de esta verdad venia el mismo Espiritu Santo sobre muchos de los creyentes, en forma, ò en efectos visibles; porque eran verdaderamente Fieles sieruos, humildes, sencillos, de coraçõ limpio, y aparejados para recibirle. Y tambien aora viene en muchas almas justas, aunque no con señales tan manifiestas como entonces; porque no es necessario, ni conueniente. Los efectos, y dones interiores todos son de vna misma condicion segun la disposicion, y grado de cada vno, que los recibe.

En la venida visible del Espiritu Santo, dio prẽdas de q̃ vendria inuisible con los mesmos efectos interiores à los Fieles q̃ se dispusieren para recibirlo. *Act. 8. v. 17. & cap. 10. v. 44. & cap. 11. v. 15.*

69 Dichosa es la alma que anela, y suspira por alcançar este beneficio, y participar de este Diuino fuego, que enciende, ilustra, y consume todo lo terreno, y carnal, y purificandola, la leuanta à nueuo ser por la vnion, y participacion del mismo Dios. Esta felicidad, hija mia, deseo para ti como verdadera, y amorosa Madre; y para que la consigas con plenitud, te amonesto de nueuo prepares tu coraçon, trabajando por conseruar en èl vna inuiolable tranquilidad, y paz en todo lo que te sucediere. Quiere la Diuina clemencia leuantarte à vna habitacion muy alta, y segura, donde tengan termino las tormentas de tu espiritu, y no alcancen las baterias del mundo, ni del infierno, donde en tu reposo descanse el Altissimo, y halle en ti digna morada, y Templo de su gloria. No te faltaràn acometimientos, y tentaciones del Dragon, y todas con suma astucia. Viue preuenida, para que ni te turbes, ni admitas desassossiego en lo interior de tu alma. Guarda tu tesoro en tu secreto, y goza de las delicias del Señor, de los efectos dulces de su casto amor, de las influencias de su ciencia, pues en esto te à eligido, y señalado entre muchas generaciones, alargando su mano liberalissima contigo.

Llama la Madre de Dios à su Discipula à la alta participacion del Diuino Espiritu, y sus dones.

70 Considera pues tu vocacion, y assegurate que de nueuo te ofrece el Altissimo la participacion, y comunicacion de su Diuino Espiritu, y sus dones. Pero aduierte que quando los concede, no quita la libertad de la voluntad, porque siem-

Como à de cooperar la voluntad humana libremẽte con los dones del Espiritu Santo.

Digitized by Google

siempre dexa en su mano el hazer eleccion del bien, y del mal à su alvedrio; y assi te conuiene, que en confiança del fauor Diuino, tomes eficaz resolucion de imitarme en todas las obras, q̃ de mi vida conoces, y no impedir los efectos, y virtud de los dones del Espiritu Santo. Y para que mejor entiendas esta doctrina, te dirè la practica de todos siete.

71 Mocion del don de Sabiduria; y como se à de cooperar con ella.

El primero, que es la *Sabiduria*, administra el conocimiẽto, y gusto de las cosas Diuinas, para mouer el cordial amor, que en ellas debes exercitar, codiciando, y apeteciendo en todo lo bueno, lo mejor, y mas perfecto, y agradable al Señor. A esta mocion as de concurrir entregandote toda al beneplacito de la Diuina voluntad, y despreciando quanto te puede impedir por mas amable que sea para la voluntad, y deseable al apetito. A esto ayuda el don de el *Entendimiento*, que es el segundo, dando vna especial luz, para penetrar profundamente el objeto, representado al entendimiento. Con esta inteligencia as de cooperar, y cõcurrir, diuirtiendo, y apartando la atencion, y discurso de otras noticias bastardas, y peregrinas, que el Demonio por si, y por medio de otras criaturas ofrece, para distraer el entendimiento, y que no penetre bien la verdad de las cosas Diuinas. Esto le embaraça mucho: porque son incompatibles estas dos inteligencias; y porque la capacidad humana es corta, y partida en muchas cosas comprehende menos, y atiende menos à cada vna, que si atendiera à sola ella.

Mocion del don de Entẽdimiẽto; y como à de cooperar con ella el alma.

Matth. 6. v. 24. En esto se experimenta la verdad del Euangelio, que ninguno puede seruir à dos Señores. Y quando atenta toda el alma à la inteligencia del bien, le penetra, es necessaria la *Fortaleza*, que es el tercero don para executar con resolucion todo lo que el entendimiento à conocido por mas santo, perfecto, y agradable al Señor. Y las dificultades, ò impedimentos que se ofrecieren, para hazerlo, se an de vencer con fortaleza, exponiẽdose la criatura à padecer qualquier trabajo, y pena, por no priuarse del verdadero, y sumo bien que conoce.

Don de Fortaleza, y como se à de obrar con êl.

72 Mocion del don de Ciencia.

Mas porque muchas vezes sucede, que con la natural ignorancia, y dubiedad, junto con la tentacion, no alcança la criatura las conclusiones, ò consequencias de la verdad Diuina que à conocido, y con esto se embaraça para obrar lo mejor, entre los arbitrios que ofrece la prudencia de la car-

Digitized by Google

cime, sirue para esto el don de *Ciencia*, que es el quarto; y di luz para inferir vnas cosas buenas de otras, y enseña lo mas cierto, y seguro, y à declararse en ello, si fuere menester. A este se llega el don de la *Piedad*, que es el quinto, y inclina al alma con fuerte suauidad à todo lo que verdaderamente es agrado, y seruicio del Señor, y beneficio espiritual de la criatura, à que lo execute, no con alguna pasion natural, sino con motiuo santo, perfecto, y virtuoso. Para que en todo se gouierne con alta prudencia, sirue el sexto don de *Consejo*, que encamina la razon para obrar con acierto, y sin temeridad, pesando los medios, y consiliando para si, y para otros con discrecion, para elegir los medios mas proporcionados à los fines honestos, y santos. A todos estos dones se sigue el vltimo del *Temor*, que los guarda, y à ella todos. Este don inclina al coraçon, para que huya, y se recate de todo lo imperfecto, peligroso, y disonante à las virtudes, y perfeccion del alma; y assi le viene à seruir de muro, que la defiende. Es necessario entender la materia, y modo de este temor santo, para que no exceda en èl la criatura, ni tema donde no ay que temer, como à ti tantas vezes te à sucedido, por la astucia de la serpiente, que à buelta del temor santo, te à procurado introducir el temor desordenado de los mismos beneficios del Señor. Mas con esta doctrina quedaràs aduertida como as de practicar los dones del Altissimo, y auenirte con ellos. Y te aduierto, y amonesto, que la ciencia de temer es propio efecto de los fauores, que Dios comunica, y le dà al alma, con suauidad, quietud, paz, y tranquilidad, para que sepa estimar, y apreciar el don (que ninguno ay pequeño de la mano del Altissimo) y porque el temor no impida à conocer bien el fauor de su poderosa mano; y para que este temor la encamine à agradecerle con todas sus fuerzas, y humillarse asta el polvo. Conociendo tu estas verdades sin engaño, y quitando la cobardia del temor seruil, quedarà el filial, y

Mocion del dõ de Piedad.

Mocion del don de Consejo.

Mociõ, y efectos del don de Temor.

Como se à de discernir el temor santo del temor desordenado.

con èl como Norte nauegaràs segura en
este valle de lagrimas.

(***)

CA-

CAPITVLO VI.

SALIERON DEL CENACVLO LOS Apostoles à predicar à la multitud que concurriò; como les hablaron en varias lenguas; conuirtieronse aquel dia casi tres mil; y lo que hizo Maria Santissima en esta ocasion.

73 Razon de cõcurrir tãta gẽte à la casa del Cenaculo despues de la venida del Espiritu Santo. *Act. 2. v. 6.*

COn las señales tan visibles, y notorias, que descendio el Espiritu Santo sobre los Apostoles, se commouio toda la Ciudad de Ierusalen con sus moradores, admirados de la nouedad nunca vista; y corriendo la voz de lo que se auia visto sobre la casa del Cenaculo, concurriò à ella toda la multitud del pueblo, para saber el sucesso. Celebrabase aquel dia vna de las fiestas, ò Pascuas de los Hebreos; y assi por esto, como por especial dispensacion del Cielo estaba la Ciudad llena de forasteros, y estrangeros de todas las Naciones del mundo, à quienes el Altissimo queria hazer manifiesta aquella nueua marauilla, y los principios con que començaba à predicarse, y dilatarse la nueua ley de gracia, que el Verbo humanado nuestro Redentor, y Maestro auia ordenado para la salud de los hombres.

74 Pidieron los Apostoles licencia à la Madre de Dios para salir à predicarles.

Los Sagrados Apostoles, que con la plenitud de los dones del Espiritu Santo estaban inflamados en caridad, sabiendo que la Ciudad de Ierusalen concurria à las puertas del Cenaculo, pidieron licencia à su Reyna, y Maestra para salir à predicarles; porque tanta gracia no podia estar vn punto ociosa, sin redundar en beneficio de las almas, y nueua gloria del Autor. Salieron todos de la casa del Cenaculo, y puestos à vista de toda la multitud començaron à predicar los Misterios de la Fè, y salud eterna. Y como assi aquella hora auian estado encogidos, y retirados, y entonces salieron con tan impensado esfuerzo, y sus palabras salian de sus bocas como rayos de nueua luz, y fuego, que penetraban los oyentes, quedaron todos admirados, y como atonitos de tan peregrina nouedad, nunca vista, ni oìda en el mundo. Mirauanse vnos à otros, y con assombro se preguntaban, y dezian: Que es esto que vemos? Por ventura todos estos que nos hablan no son Galileos? Pues como los oì-

Feruoroso esfuerzo con q̃ començaron à predicar.

Admiracion de las gentes, que auian cõcurrido, oyẽdolos hablar cada vno en su lengua. *Act. 2. v. 7.*

oìmos cada vno en nueſtra propia lengua en que nacimos? Los Iudios, y Proſelitos, los Romanos, Latinos, Griegos, Cretenſes, Arabes, Partos, Medos, y todos los demàs de diuerſas partes del mundo los oìmos hablar, y entendemos en nueſtras lenguas. O grandezas de Dios! Que admirable es en ſus obras.

75 Eſta marauilla, de que todas las Naciones de tan diuerſas lenguas como eſtaban en Ieruſalen oyeſſen hablar à los Apoſtoles cada Nacion en ſu lengua, les causò grande aſſombro, junto cõ la doctrina que predicaban. Pero aduierto que ſi bien cada vno de los Apoſtoles con la plenitud de ciencia, y dones que recibieron gratuitos, quedaron ſabios, y capazes para hablar en todas lẽguas de las Naciones, porque aſsi fue neceſſario para predicarles el Euangelio; pero en eſta ocaſion no hablaron mas ✶ de en lengua de Paleſtina, y hablando ellos, y articulando ſola eſta, eran entendidos de todas las Naciones, como ſi à cada vno le hablaran en ſu lengua propia. Demanera que la voz de cada vno de los Apoſtoles, que èl articulaba en lengua Hebrea, llegaba à los oìdos de los oyentes en la lengua propia de ſu nacion. Y eſte fue el milagro, que hizo Dios entonces, para que mejor fueſſen entendidos, y admitidos de tan diuerſas gentes. Y la razon fue, porque no repetia el Miſterio, que predicaba San Pedro, en cada lengua de los que alli eſtaban oyendole. Sòla vna vez le predicaba, y aquella oìan, y entendian todos, cada qual en ſu lengua propia, y lo miſmo ſucedia à los demàs Apoſtoles. Porque ſi cada vno hablàra en la lengua del que le oìa, era neceſſario repitieſſe, por lo menos diez y ſiete vezes, las palabras, para otras tantas Naciones, que refiere San Lucas eſtaban en el auditorio, y cada vno entendia ſu lengua materna; y en eſto ſe gaſtaria mas tiempo de lo que ſe colige del Texto Sagrado; y fuera gran confuſion, y moleſtia repetir tantas vezes lo miſmo, ò hablar à vn tiempo tantas lenguas cada vno, ni el milagro fuera para noſotros tan inteligible, como el que è declarado.

Cada vno de los Apoſtoles recibiò dõ de hablar todas las lenguas.

En eſta ocaſiõ ſolo hablaban la lengua de Paleſtina, y cada vno de los oyẽtes oìa ſu lengua propia.

✶ Veaſe la Nota III.

Razon de eſte milagro, que hizo Dios entonces.

Act. 2. v. 9.

76 Las Naciones, que oìan à los Apoſtoles, no entendieron la marauilla, aunque ſe admiraron de oir cada vno ſu idioma natiuo, y propio. Y lo que el Texto de San Lucas dize, que los Apoſtoles començaron à hablar en varias lenguas, es porque al punto las entendieron, y hablaron luego en ellas

Declaraſe como començaron à hablar ẽ varias lẽguas.

Act. 2. v. 4.

Infra num. 83. ellas (como dirè adelante) y pudieron hablarlas: porque aquel dia los que vinieron al Cenaculo los oyeron predicar cada Nacion en su lengua. Pero la nouedad, y admiracion causò en los oyentes diuersos efectos, diuidiendose en contrarios pareceres, segun la disposicion de cada vno. Los que piadosamente oìan à los Apostoles, entendian mucho de la Diuinidad, y Redencion humana, de que hablaban altissima, y feruorosamente, y con la fuerza de sus palabras eran despertados, y mouidos en viuos deseos de conocer la verdad, y con la Diuina luz eran ilustrados, y compungidos para llorar sus pecados, y pedir misericordia de ellos, y con lagrimas aclamaban à los Apostoles, y les dezian les enseñassen lo que debian hazer para alcançar la vida eterna. Otros que eran duros de coraçon se indignaban con los Apostoles, quedando ayunos de las grandezas Diuinas, que hablaban, y predicaban, y en lugar de admitirlas, los llamaban noueleros, y azañeros. Y muchos de los Iudios mas impios en su perfidia, y embidia, daban mas rigida censura à los Apostoles, atribuyendoles que estaban embriagados, y sin juizio. Y algunos de estos eran de los que auian buelto en si de la caìda que dieron con el trueno, que causò el Espiritu Santo: porque se leuantaron mas obstinados, y rebeldes contra Dios.

Diuersos efectos que hizo esta marauillosa predicació en los oyétes.

Dureza pertinaz de los perfidos Iudios.

Ibid. v. 13.

77

Para conuencer esta blasfemia, tomò la mano el Apostol San Pedro como Cabeça de la Iglesia, y hablando en mas „ alta voz les dixo: Varones que sois Iudios, y los que vi- „ uis en Ierusalen, oid mis palabras, y sea notorio à todos „ vosotros, como estos que estàn cõmigo no estàn embria- „ gados del vino, como vosotros quereis imaginar, pues „ aun no es passada la hora de medio dia, quando los hom- „ bres suelen cometer este desorden. Pero sabed todos, que „ se à cumplido en ellos lo que tiene Dios prometido por „ el Profeta Ioel, quando dixo: Sucederà en los futuros „ tiempos, que yo derramarè mi Espiritu sobre toda car- „ ne, y profetizaràn vuestros hijos, y vuestras hijas: y los „ jobenes, y ancianos tendràn visiones, y sueños Diuinos. „ Y darè mi Espiritu à mis sieruos, y sieruas: y harè pro- „ digios en el Cielo, y marauillas en la tierra, antes que „ venga el dia del Señor grande, y manifiesto. Y el que in- „ uocàre el nombre del Señor, aquel serà saluo. Oid pues „ Israelitas mis palabras. Vosotros sois quien quitasteis la vi-

Sermon de S. Pedro contra las calumnias de los perfidos.

Act. 2. à v. 14

Ioel. 2. v. 28.

Ibid. à v. 22.

„ vida à Iesus Nazareno por manos de los iniquos, siendo
„ Varon Santo, aprobado de Dios con virtudes, prodi-
„ gios, y milagros que obrò en vuestro pueblo, de que
„ sois testigos, y sabidores: y Dios le resucitò de los muer-
„ tos, conforme à las profecias de Dauid, que no pudo ha-
„ blar de si mismo el Santo Rey, pues vosotros teneis el
„ sepulcro donde està su cuerpo; pero como Profeta ha-
„ blò de Christo, y nosotros somos testigos de auerle vis-
„ to resucitado, y subir à los Cielos en su misma virtud,
„ para sentarse à la diestra del Padre, como tambien el
„ mismo Dauid dexò profetizado. Entiendan los incredu-
„ los estas palabras, y verdades, que la malicia de su per-
„ fidia quiere negar, à que se opondràn las marauillas de
„ el Altissimo, que obrarà en nosotros sus seruos en testi-
„ monio de la doctrina de Christo, y de su admirable Re-
„ surreccion.

Psal. 15. *d.* v. 8.

Psal. 109. *v.* 1.

78 „ Entienda pues toda la casa de Israel, y conozca con
„ certeza, que este Iesus, à quien vosotros crucificasteis,
„ le hizò Dios su Christo vngido, y Señor de todo, y le re-
„ sucitò al tercero dia de los muertos. Oyendo estas razo-
„ nes se compungieron los coraçones de muchos de los que
alli estaban, y con grande llanto preguntaron à San Pedro,
y à los otros Apostoles, que podrian hazer para su propio
„ remedio? Prosiguiendo San Pedro, les dixo: Hazed ver-
„ dadera penitencia, y recibid el Bautismo en nombre de
„ Iesus, con que seràn perdonados vuestros pecados, y re-
„ cibireis tambien el Espiritu Santo: porque esta promes-
„ sa se hizo para vosotros, para vuestros hijos, y para los
„ que estàn mas lexos, que traerà, y llamarà el Señor. Pro-
„ curad pues aora aprouecharos del remedio, y ser saluos
„ con desviaros de esta peruersa, y incredula generacion.
Otras muchas palabras de vida les predicò San Pedro, y los
demàs Apostoles, con que los perfidos Iudios, y los demàs
incredulos quedaron muy confusos: y como nada pudie-
ron responder, se alejaron, y retiraron del Cenaculo. Pe-
ro los que admitieron la verdadera doctrina, y Fè de Iesu
Christo fueron casi tres mil, y todos se juntaron à los Apos-
toles, y fueron bautizados por ellos, con gran temor, y ter-
ror de todo Ierusalen; porque los prodigios, y marauillas
que obraban los Apostoles, pusieron grande espanto, y mie-
do à los que no creìan.

Actor. 2. *v.* 37.

Ibid. v. 38.

Ibid. v. 34.

Efectos q̃ hizo el Sermon de San Pedro en muchos de los oyentes.

Instruccion q̃ les dió de lo q̃ debian hazer.

Confusion de los perfidos Iudios.

Primer fruto de la predicacion de los Apostoles.

Digitized by Google

79

Los tres mil que se conuirtieron este dia eran de todas las naciones q̃ auia en Ierusalen.

Los tres mil que se conuirtieron este dia con el primer Sermon de San Pedro eran de todas Naciones, que entonces estaban en Ierusalen, para que luego alcançasse à todas las gentes el fruto de la Redencion, y de todas se agregasse vna Iglesia, y à todos se estendiesse la gracia del Espiritu Santo, sin excluir algun pueblo, ni Nacion, pues de todas se auia de componer la vniuersal Iglesia. Muchos fueron de los Iudios, que con piedad, y compasion auian seguido à Christo nuestro Saluador, y atendido à su Pasion, y muerte, como arriba dixe. Y tambien se cõuirtieron algunos (aunque muy pocos) de los que auian interuenido en ella, porque no se dispulieron mas; que si lo hizieran, todos fuerã admitidos à la misericordia, y perdonados de su error. Acabado el Sermon, se retiraro los Apostoles aquella tarde al Cenaculo con gran parte de la multitud de los nueuos hijos de la Iglesia, para dar cuenta de todo à la Madre de misericordia Maria purissima, y que la conociessen, y veneratsen los nueuos conuertidos à la Fè.

Muchos de ellos eran Iudios. *P. 2. n. 1387.*

Conuirtierõse algunos de los que auian interuenido à la muerte de Christo.

Lleuaron los Apostoles à los nueuos Fieles à la presencia de Maria.

80

Viò Maria de su retiro in diuidualmente quanto pasó en esta primer predicacion de los Apostoles.

Pero la gran Reyna de los Angeles nada ignoraba de todo lo sucedido: porque de su retiro auia oìdo la predicacion de los Apostoles, y conociò asta el menor pensamiento de los oyentes, y le fueron patentes los coraçones de todos. Estuvo siempre la piadosissima Madre postrada, su rostro pegado con el polvo, pidiendo con lagrimas la conuersion de todos los que se reduxeron à la Fè del Saluador, y por los demàs, si quisieran cooperar à los auxilios, y gracia del Señor. Y para ayudar à los Apostoles en aquella grã de obra, que hazian, dando principio à la predicacion, y à los oyentes, para que atendiessen à ella, embiò Maria Santissima muchos Angeles de los que la acompañaban, para que inuiolablemente assistiessen à vnos, y à otros con inspiraciones santas, q̃ les administraron, alentando à los Sagrados Apostoles, dandoles esfuerzo, para que con mas feruor pregũtassen, y manifestassen los Misterios ocultos de la Diuinidad, y humanidad de Christo Redentor nuestro. Todo lo executaron los Angeles, como su Reyna lo ordenaba; y en esta ocasion obrò con su poder, y santidad, conforme la grandeza de tan nueua marauilla; y al passo de la causa, y materia que se trataba. Quando llegaron à su presencia los Apostoles con aquellas primicias tan copiosas de su predicacion, y del Espiritu Santo, los recibiò à todos cõ increible ale-

Quanto obrô la Madre de Dios en ella por medio de su oracion, y de los Angeles.

Digitized by Google

alegria, y ſuauidad de verdadera, y piadoſa Madre.

81 El Apoſtol San Pedro hablò à los recien conuertidos, y „ les dixo: Hermanos mios, y ſieruos del Altiſsimo, eſta es „ la Madre de nueſtro Redentor, y Maeſtro Ieſus, cuya Fè „ aueis recibido, reconociendole por Dios, y hombre ver- „ dadero. Ella le diò la forma humana, concibiendole en „ ſus entrañas, y ſaliò de ellas quedando Virgen antes del „ parto, en el parto, y deſpues del parto, recibidla por „ Madre, por amparo, y medianera vueſtra, que por ella re „ cibireis voſotros, y noſotros luz, conſuelo, remedio de „ nueſtros pecados, y miſerias. Con eſta exortacion del A- poſtol, y viſta de Maria Santiſsima recibierõ aquellos nue- uos Fieles admirables efectos de interior luz, y cõſolacion: porque eſte priuilegio de hazer grãdes beneficios interio- res, y dar luz particular à los que con piedad, y veneracion la miraban, ſe le aumentò, y renouò, quando eſtuvo en el Cielo à la dieſtra de ſu Hijo Sãtiſsimo. Y como todos aque- llos creyentes recibieron eſte fauor con la preſencia de la gran Señora, poſtraronſe à ſus pies, y con lagrimas le pi- dieron les dieſſe la mano, y la bendicion à todos. Pero la humilde, y prudente Reyna ſe eſcusò de hazerlo por eſtar preſentes los Apoſtoles, que eran Sacerdotes, y San Pedro Vicario de Chriſto, aſta que el miſmo Apoſtol le dixo: Se- „ ñora, no negueis à eſtos Fieles lo que ſu piedad pide pa- „ ra conſuelo de ſus almas. Obedeciò Maria Santiſsima à la Cabeça de la Igleſia, y con humilde ſerenidad de Reyna diò la bendicion à los nueuos conuertidos.

Palabras que dixo San Pedro à los nueuos Fieles dãdoles à conocer ala Madre de Dios.

Efectos interiores que hizo en ellos la preſencia de la Madre Virgẽ.

Diòles la bẽdiciõ por mãdado de San Pedro.

82 Mas el amor, que ſolicitaba ſus coraçones, les mouiò à deſear q̃ la Diuina Madre les hablaſſe algunas palabras de conſuelo, y la humildad, y reuerencia los embaraçaba para ſuplicarſelo. Y como atendieron la obediencia que tenia à S. Pedro, ſe conuirtieron à èl, y le pidieron le rogaſſe no los deſpidieſſe de ſu preſencia ſin dezirles alguna palabra, con que fueſſen alentados. A San Pedro le pareciò conuenia conſolar aquellas almas, que auian renacido en Chriſto nueſtro bien con ſu predicacion, y la de los demàs Apoſ- toles; pero como ſabia que la Madre de la ſabiduria no ig- noraba lo que auia de obrar, no ſe atreuiò à dezirle mas de „ eſtas palabras: Señora, atended à los ruegos de eſtos ſier- „ uos, y hijos vueſtros. Luego la gran Señora obedeciò, y „ hablò à los cõuertidos, y les dixo: Cariſsimos hermanos

Deſeo de los nueuos cõuertidos de oir de la boca de la Madre de Dios algunas palabras de conſuelo.

Digitized by Google

Exortacion q̃ les hizo Maria obedeciẽdo.

„ mios en el Señor, dad gracias, y alabad de todo coraçon
„ al Omnipotente Dios; porque de entre los demàs hom-
„ bres os à traìdo, y llamado al camino verdadero de la e-
„ terna vida, con la noticia de la Santa Fè, que aueis recibi-
„ do. Eſtad firmes en ella para confeſſarla de todo coraçon,
„ y para oir, y creer todo lo que contiene la ley de gracia,
„ como la ordenò, y enſeñò ſu verdadero Maeſtro Ieſus mi
„ Hijo, y vueſtro Redentor, y para oir, y obedecer à ſus A-
„ poſtoles, que os enſeñaràn, y catequizaràn, y por el Bau-
„ tiſmo ſereis ſeñalados con la ſeñal, y caracter de hijos del
„ Altiſsimo. Yo me ofrezco por ſierua vueſtra, para aſsiſti-
„ ros en todo lo que fuere neceſſario para vueſtro conſue-
„ lo, y rogarè por voſotros à mi Hijo, y Dios Eterno, y le
„ pedirè os mire como piadoſo Padre, y os manifieſte la
„ alegria de ſu roſtro en la felicidad verdadera, y aora os
„ comunique ſu gracia.

83 Con eſta dulciſsima exortacion quedaron aquellos nue-
uos hijos de la Igleſia confortados, llenos de luz, veneraciõ,
y admiracion de lo q̃ concibieron de la Señora del mundo;
y pidiendole de nueuo ſu bendicion, ſe deſpidieron aquel
dia de ſu preſencia, renouados, y mejorados cõ admirables
dones de la dieſtra del Altiſsimo. Los Apoſtoles, y Diſcipu-
los deſde aquel dia cõtinuaron ſin intermiſsion la predica-
cion, y marauillas, y por toda aquella Octaua catequizarõ
no ſolo à los tres mil, que ſe conuirtieron el dia de Pẽtecoſ-
tes, ſino à otros muchos, que cada dia recibian la Fè. Y porq̃
venian de todas las Naciones, hablaban, y catequizaban à
cada vno en ſu propia lengua, que por eſto dixe arriba ha-
blaron en varias lenguas deſde aquella hora. No ſolo reci-
bieron eſta gracia los Apoſtoles, que aunq̃ en ellos fue ma-
yor, y mas ſeñalada, tambien la recibieron los Diſcipulos, y
todos los ciento y veinte, que eſtaban en el Cenaculo, y las
mugeres Santas que recibieron el Eſpiritu Santo. Y aſsi fue
neceſſario entonces: porque era grande la multitud de los
que venian à la Fè. Y aunque todos los varones, y muchas
mugeres ibã à los Apoſtoles, pero otras muchas, deſpues de
oìrlos, acudiã à la Madalena, y à ſus compañeras, y ellas las
catequizaban, enſeñaban, y conuertian à otras, que llegabã
à la fama de los milagros, q̃ hazian: porq̃ eſta gracia tãbien
ſe comunicò à las mugeres Santas, que curabã todas las en-
fermedades con ſolo poner las manos ſobre las cabeças, da-

Efectos q̃ hizo en ellos eſta exortacion.

Deſde aquel dia continuaron los Apoſtoles la predicacion, y milagros.

Catequizabã à cada vno en ſu lengua propia.

Sup. num. 76.

Todos los q̃ recibieron el Eſpiritu Santo en el Cenaculo, recibieron el don de lenguas.

Razon de comunicarſe eſta gracia, y la de hazer milagros entonces tambien à la Madalena, y ſus compañeras.

ban

ban vista à ciegos, lengua à los mudos, pies à los tullidos, y vida à muchos muertos. Y aunque todas estas, y otras marauillas hazian principalmente los Apostoles; pero vnos, y otros admiraban à Ierusalen, y la tenian puesta en assombro, sin que se hablasse de otra cosa, sino de los prodigios, y predicacion de los Apostoles de Iesus, de sus Discipulos, y seguidores de su doctrina.

Admiracion de Ierusalē cō los milagros, y predicacion de los Apostoles, y Discipulos.

84 Estendiase la fama de esta nouedad asta fuera de la Ciudad: porque ninguno llegaba con enfermedad, que no fuesse sano de ella. Y fueron entonces mas necessarios estos milagros, no solo para confirmacion de la nueua ley, y Fè de Christo Señor nuestro, sino tambien porque el deseo natural que tenian los hombres de la vida, y salud corporal los estimulasse, para que viniendo à buscar la mejoria de los cuerpos, oyessen las palabras Diuinas, y boluiessen sanos de cuerpo, y alma, como sucedia comunmente à quantos llegaban à ser curados de los Apostoles. Con esto se multiplicaba cada dia el numero de los creyentes; cuyo feruor en la Fè, y caridad era tan ardiente, que todos començaron à imitar la pobreza de Christo, despreciando las riquezas, y haziendas propias, ofreciendo quanto tenian à los pies de los Apostoles, sin reseruar, ni reconocer cosa alguna por suya. Todas las hazian comunes para los Fieles; y todos querian desembarazarse del peligro de las riquezas, y viuir en pobreza, sinceridad, humildad, y oracion continua, sin admitir otro cuydado mas que el de la salud eterna. Todos se reputaban por hermanos, y hijos de vn Padre que està en los Cielos. Y como eran comunes para todos la Fè, la Esperança, la Caridad, y los Sacramentos, la gracia, y la vida eterna que buscaban, y por esso les parecia peligrosa la desigualdad entre vnos mismos Christianos hijos de vn Padre, herederos de sus bienes, y professores de su ley, disonabales, que auiendo tanta vnion en lo principal, y essencial, fuessen vnos ricos, y otros pobres sin comunicarse estos bienes temporales como los de la gracia; pues todos son de vn mismo Padre para todos sus hijos.

Como se aumentaba la Iglesia conuocadas las gentes con la fama de los milagros.

Feruor de los nueuos creyētes, y perfeccio de la Iglesia Primitiua. *Act. 2. v. 45.*

Matth. 23. v. 9.

85 Este fue el dorado siglo, y dichoso principio de la Iglesia Euangelica, donde el impetu del rio alegrò la Ciudad de Dios, y el corriente de la gracia, y dones del Espiritu Santo fertilizò este nueuo Paraiso de la Iglesia recien plan-

Psal. 45. v. 5.

Quan diſsimil ſea aquel dichoſo eſtado de los Fieles en el principio de la Igleſia Euangelica, q̃ el que aora ſe experimenta.

tado por la mano de nueſtro Saluador Ieſus, eſtando en medio dèl, el Arbol de la vida Maria Santiſsima. Entonces era la Fè viua, la Eſperança firme, la Caridad ardiente, la Sinceridad pura, la Humildad verdadera, la Iuſticia rectiſsima; quando los Fieles ni conocian la auaricia, ni ſeguian la vanidad, ollaban el fauſto, ignoraban la codicia, la ſoberuia, la ambicion, que deſpues an preualecido tanto entre los profeſſores de la Fè, que ſe confieſſan por ſeguidores de Chriſto, y con las obras le niegan. Darèmos por deſcargo, que entonces eran las primicias del Eſpiritu Santo, y que los Fieles eran menos, que los tiempos aora ſon diferentes, y que viuia en aquellos en la Santa Igleſia la Madre de la ſabiduria, y de la gracia Maria Santiſsima nueſtra Señora, cuya preſencia, oraciones, y amparo los defendian, y confirmaban, para creer, y obrar heroycamente.

Ad Rom. 8. *v.* 23. Diſculpa que ſuele alegarnu eſtra tibieza.

86

Mueſtraſe, q̃ ſon inexcuſables los Fieles de eſtos ſiglos en los vicios que oy ſe experimentã.

A eſta replica reſponderèmos en el diſcurſo deſta Hiſtoria, donde ſe entenderà que por culpa de los Fieles ſe an introducido tantos vicios en el termino de la Igleſia, dando al Demonio la mano, que èl miſmo con ſu ſoberuia, y malicia aun no imaginaba, que conſeguiria entre los Chriſtianos. Y ſolo digo aora, que la virtud, y gracia del Eſpiritu Santo no ſe acabaron en aquellas primicias. Siempre es la miſma, y fuera tan eficaz con muchos aſta el fin de la Igleſia, como lo fue en pocos en ſus principios, ſi eſtos muchos fueran tan fieles como aquellos pocos. Verdad es, que los tiempos ſe an mudado; pero eſta mudança de la virtud à los vicios, y del bien à el mal no conſiſte en la mudança de los Cielos, y de los Aſtros, ſino en las de los hombres, que ſe an deſviado del camino recto de la vida eterna, y caminan à la perdicion. No hablo aora de los Paganos, y Hereges, que del todo an deſatinado no ſolo con la luz verdadera de la Fè, y de la miſma razon natural. Hablo de los Fieles, que ſe precian de ſer hijos de la luz, que ſe contentan con ſolo el nombre, y tal vez ſe valen dèl para dar color de virtud à los vicios, y rebozar los pecados.

87

Marauillas, y grandioſas obras que hizo la Madre de Dios en la Igleſia Primitiua.

De las marauillas, y grandioſas obras, que hizo la gran Reyna en la primitiua Igleſia, no ſerà poſsible en eſta tercera parte eſcribir la menor de ellas; pero de lo que eſcribirè, y de los años, que viuiò en el mundo deſpues de la Aſcenſion, ſe podrà inferir mucho: porque no ceſsò, ni deſcãsò, ni perdiò punto, ni ocaſion, en que no hiziera algun ſingu-

Digitized by Google

gular fauor à la Iglesia en comun, ò en particular, assi orando, y pidiendolo à su Hijo Santissimo, sin que nada se le negasse; como exortando, enseñando, aconsejando, y derramando la Diuina gracia, de que era Tesorera, y dispensadora por diuersos modos entre los hijos del Euangelio. Y entre los ocultos Misterios, que sobre este poder de Maria Santissima se me an manifestado; vno es, que en aquellos años, que viuiò en la Iglesia Santa, fueron muy pocos respectiuamente los que se condenaron, y se saluaron mas que en muchos siglos despues, comparando vn siglo con aquellos pocos años.

Quan pocos fueron los Fieles que se condenarõ en los años que viuiò Maria en la Iglesia, y quan muchos los q̃ se saluaron.

88 Yo confiesso, que esta felicidad de aquel mas que dichoso siglo nos pudiera causar santa embidia à los que nacemos en la luz de la Fè en los vltimos, y peores tiempos, si con la sucesion de los años fuera menor el poder, la caridad, y clemencia de esta Suprema Emperatriz. Verdad es, que no alcançamos aquella dicha de verla, tratarla, y oìrla corporalmente con los sentidos, y en esto fueron mas Bienaventurados que nosotros aquellos primeros hijos de la Iglesia. Pero entendamos todos, que en la Diuina ciencia, y caridad de esta piadosa Madre estuvimos presentes aun en aquel siglo: porque à todos nos viò, y conociò en el orden, y sucesion de la Iglesia, que nos tocaba nacer en ella; y por todos orò, y pidiò, como por los que entonces viuian. Y no es aora menos poderosa en el Cielo, que entõces lo era en la tierra: tan Madre nuestra es, como de los primeros hijos, y por suyos nos tiene, como los tuvo à ellos. Mas ay dolor! que nuestra Fè, nuestro feruor, y deuocion es muy diferente, no se à mudado ella, ni su caridad es menos aora, ni lo fuera su interceſsion, y amparo, si en estos afligidos tiempos acudieramos à ella reconocidos, humillados, y feruientes, solicitando su interceſsion, y dexãdo en sus manos nuestra suerte, con segura esperança de el remedio, como lo hazian aquellos deuotos, y primitiuos hijos; que sin duda conociera luego toda la Iglesia Catolica en los fines el mismo amparo, que tuvo en esta Reyna en sus principios.

Razones para noentristecernos d̃ no auer nacido en aquel siglo dichoso, fundadas en la caridad de Maria.

P. 2. n. 789.

El dolor à de ser de quã diferẽte es nuestra Fè, feruor, y deuocion, q̃ la de aquel siglo.

89 Boluamos al cuydado, que tenia la piadosa Madre con los Apostoles, y con los recien conuertidos, atendiendo al consuelo, y necesidad de todos, y de cada vno. Exortò, y animò à los Apostoles, y Ministros de la Diuina palabra, re-

Exortacion q̃ hizo Maria à los Apostoles, y Ministros de la palabra Diuina.

Digitized by Google

renouando en ellos la atencion, que debian tener del poder, y demoſtraciones tan prodigioſas, con que ſu Hijo Santiſſimo començaba à plantar la Fè de ſu Igleſia; la virtud que el Eſpiritu Santo les auia comunicado para hazer los Miniſtros tan idoneos; la aſsiſtencia, que ſiempre conocieron del poderoſo braço del Altiſsimo, que le reconocieſſen, y alabaſſen por Autor de todas aquellas obras, y marauillas; que por todas ellas dieſſen humildes agradecimientos; y con ſegura confiança proſiguieſſen la predicacion, y exortacion de los Fieles, la exaltacion del nombre del Señor, que fueſſe alabado, conocido, y amado de todos. Eſta doctrina, y amoneſtacion, que hizo al Colegio Apoſtolico, executaba ella primero con poſtraciones, humillaciones, alabanças, Canticos, y loores al Altiſsimo. Y eſto era con tanta plenitud, que por ninguno de los conuertidos dexò de hazer gracias, y peticiones ſeruoroſas al Eterno Padre: porque à todos los tenia preſentes en ſu mente con diſtincion.

Executaba primero lo que amoneſtaba.

Por ninguno de los conuertidos dexò de hazer gracias y peticiones.

90

Y no ſolo hazia por cada vno eſtas obras; pero à todos los admitia, oìa, y acariciaba con palabras de vida, y luz. Y aquellos dias deſpues de la venida de el Eſpiritu Santo muchos la hablaron en ſecreto, manifeſtandola ſus interiores, y lo miſmo ſucedia deſpues de los que ſe conuertian en Ieruſalen, aunque no los ignoraba la gran Reyna: porque conocia los coraçones de todos, ſus afectos, inclinaciones, y condiciones; y con eſta Diuina ciencia, y ſabiduria ſe acomodaba à la neceſsidad, y natural de cada vno, y le aplicaba la medicina ſaludable, que pedia ſu dolencia. Por eſte modo hizo Maria Santiſsima tan raros beneficios, y tan grandes fauores à inumerables almas, que no ſe pueden conocer en eſta vida.

Marauilloſa prudencia cõ que inſtruìa è particular las almas, conforme à las neceſsidades que en ſus interiores veìa.

91

Ninguno de los que la Diuina Maeſtra informò, y catequizò en la Fè, ★ ſe condenò; aunque fueron muchos à los que alcançò eſta feliz ſuerte: porque entonces, y deſpues todo lo que viuieron, hizo eſpecial oracion por ellos, y todos fueron eſcritos en el libro de la vida. Y para obligar à ,, ſu Hijo Santiſsimo, le dezia: Señor mio, y vida de mi alma, por vueſtra voluntad, y agrado boluì al mundo, para ſer Madre de vueſtros hijos, y mis hermanos los Fieles de vueſtra Igleſia. No cabe en mi coraçõ, que ſe pierda el fruto de vueſtra ſangre de infinito precio en eſtos hijos, que ſolicitan mi interceſsion, ni an de ſer infelizes por

Ninguno de los que Maria informò, y catequizò en la Fè, ſe condenò. ★ Veaſe la Nota IV.

Oracion que haziapor ellos para que ſe ſaluaſſen.

„ por auerse valido de este humilde gusanillo de la tierra,
„ para inclinar vuestra clemencia. Admitidlos, Hijo mio,
„ en el numero de vuestros predestinados, y amigos para
„ vuestra gloria. A estas peticiones le respondiò luego el Señor, que se haria lo que pedia. Y lo mismo creo yo sucede aora con los que merecen la intercesion de Maria Santissima, y la piden de todo coraçon: porque si esta purissima Madre llega à su Hijo Santissimo con semejantes peticiones; como se puede imaginar, que le negarà lo poco, el que la diò todo su mismo ser, para que le vistiesse de la carne, y naturaleza humana, y en ella le criasse, y alimentasse à sus Virginales pechos?

Eficacia q̃ tenia esta oracion.

Persuasion de q̃ serà lo mismo aora en los q̃ de todo coraçon pidẽ la intercesion d. Maria.

92 Muchos de aquellos nueuos Fieles con el concepto tan alto que sacaban de oir, y ver à la gran Señora, boluian à ella, y le lleuaban joyas, riquezas, y grandes dones; y especialmente las mugeres se despojaban de sus galas, para ofrecerlas à la Diuina Maestra. Pero ninguna de todas estas cosas recibiò, ni admitiò. Y si alguna conuenia recibir, disponia los animos ocultamente, para que acudiessen à los Apostoles, y que ellos dispensassen de todo esto, repartiendolo con caridad, equidad, y justicia entre los Fieles mas pobres, y necesitados. Pero agradecialo la humilde Madre, como si lo recibiera para si misma. A los pobres, y enfermos admitia con inefable clemencia, y à muchos curaba de enfermedades embegecidas, y antiguas. Y por mano de San Iuan remediò grandes necesidades ocultas, atendiendo à todo, sin omitir cosa alguna de virtud. Y como los Apostoles, y Discipulos se ocupaban todo el dia en la predicacion, y conuersion de los que venian à la Fè, cuydaba la gran Reyna de preuenirles lo necessario para su comida, y sustento; y llegada la hora seruia personalmente à los Sacerdotes hincadas las rodillas, y pidiendoles la mano con increible humildad, y reuerencia para besarsela. Esto hazia, especialmente con los Apostoles, como quien miraba, y conocia sus almas cõfirmadas en gracia, y los efectos que en ellas auia obrado el Espiritu Santo, y la dignidad de Sumos Sacerdotes, y fundamentos de la Iglesia. Algunas vezes los veìa con gran resplandor, que despedian; y todo le aumentaba la reuerencia, y veneracion.

Dones que ofreciã à la Madre de Dios los nueuos Fieles.

Ninguno recibiò.

Como dispo-nia los animos para que acudiessen à los Apostoles, quando cõuenia recibir alguno.

Clemencia cõ que admitia, y curaba à los pobres: y por mano de San Iuã remediaba necesidades.

Cuydaba de preuenir lo necessario, para el sustento de los Apostoles, y los seruia de rodillas.

Motiuos que tenia para dar les esta reuerencia.

Ad Eph. 2. v. 20.

DOC-

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles.

93 HIja mia, en lo que as conocido de los sucessos de este capitulo, hallaràs encerrado mucho del Misterio oculto de la predestinacion de las almas. Aduierte como para todas fue poderosa la Redencion humana; pues fue tan superabundante, y copiosa. A todos se les propuso la palabra de la verdad Diuina, quantos oyeron la predicacion, ò llegò à su noticia en los efectos de la venida de mi Hijo al mundo. Y fuera de la exterior predicacion, y noticia del remedio, à todos se les dieron interiores inspiraciones, y auxilios, para que le admitiessen, y buscassen. Y con todo esto te admiras, que con el primer Sermon del Apostol se conuirtiessen tres mil entre la multitud grande que estaba en Ierusalen. Mayor admiracion podia causar, que aora se conuiertan tan pocos al camino de la salud eterna, quando està mas dilatado el Euangelio, la predicacion es frequente, los Ministros muchos, la luz de la Iglesia mas clara, y la noticia de los Misterios Diuinos mas expressa: y con todo esto los hombres estàn mas ciegos, y los coraçones mas endurecidos, la soberuia mas leuantada, la auaricia sin reboço, y todos los vicios sin temor de Dios, y sin recato.

Ad Rom. 5. v. 20. Medios suficientes, q dió el Señor, para que todos pudiessen conseguir la salud eterna, sin excluir à alguno.

Admiracion de que aora se conuiertan tã pocos pecadores, teniendo tãtos medios.

94 En esta peruersidad, y fuerte infelicissima no puedẽ los mortales querellarse de la altissima, y justissima prouidencia del Señor, que à todos, y à cada vno ofreciò, y ofrece su paternal misericordia, y enseña el camino de la vida, y tambien de la muerte, y al que dexa endurecer el coraçon es con rectissima justicia. De si mismos se querellaràn sin remedio los reprobos, quando sin tiempo conozcan, lo que en el tiempo oportuno podian, y debian conocer. Si en la vida breue, y momentanea, que se les concede para merecer la eterna, cierran los oìdos, y los ojos à la verdad, y à la luz, y escuchan al Demonio, entregandose à toda su impiissima voluntad, y vsan tan mal de la bondad, y clemencia del Señor, que pueden alegar en su descargo? Y si no saben perdonar vna injuria, y por qualquiera ligero agrauio intentan cruelissimas venganças; por atessorar la hazienda peruierten todo el orden de la razon, y fraternidad natural;

No puedẽ los mortales quexarse de la prouidencia Diuina, pues a todos, y a cada vno ofrece su misericordia.

Muestrase como la perdicion les viene de si mesmos.

Digitized by Google

ral; por vn torpe deleyte se oluidan de la pena eterna; y sobre todo desprecian las inspiraciones, auxilios, y auisos que Dios les embia, para que teman su perdicion, y no se entreguen à ella; como se podràn querellar de la Diuina clemencia? Desengañense pues los mortales que an pecado contra Dios, que sin penitencia no ay gracia, y sin enmienda no ay remision, y sin perdon no ay gloria. Pero assi como à ningun indigno se le concederà, tãpoco se le negarà al que fuere digno, ni jamàs faltò, ni faltarà la misericordia, para el que la quisiere grangear.

95 De todas estas verdades quiero, hija mia, que tu colijas los documentos saludables que te conuienen. El primero sea, que recibas con atencion qualquiera inspiracion santa, que tuvieres; qualquiera auiso, ò doctrina que oyeres, aunque venga por mano del mas inferior Ministro del Señor, ò de qualquiera criatura; y debes considerar prudentemente, q̃ no es acaso, y sin disposicion Diuina, que llegue à tu noticia, pues no ay duda que lo ordena todo la prouidencia del Altissimo para darte algun auiso, y assi le debes recibir con humilde agradecimiento, y conferirlo en tu interior, para entender, que virtud puedes, y debes obrar con aquel despertador, que te an dado, y executarla, como la entendieres, y conocieres. Y aunque te parezca cosa pequeña, no la desprecies, que por aquella obra buena te disponen para otras de mayor merito, y virtud. Aduierte lo segundo el daño que haze en las almas despreciar tantos auxilios, inspiraciones, llamamientos, y otros beneficios del Señor: pues la ingratitud, que en esto se comete, và justificando la justicia con que el Altissimo viene à dexar endurecidos muchos pecadores. Y si en todos este peligro es tan formidable, quanto lo serà en ti, si malograsses tan abundante gracia, y fauores como de la clemencia del Señor as recibido sobre muchas generaciones? Y porque todo lo ordena mi Hijo Santissimo para tu bien, y de otras almas; quiero vltimamente que à imitacion mia (como lo as conocido) se engendre en tu coraçon vn cordialissimo afecto de ayudar à todos los hijos de la Iglesia, y à todos los demàs que pudieres, clamando al Altissimo de lo intimo de tu coraçon, suplicandole mire à todas las almas con ojos de misericordia, y que las salue. Y porque consigan esta dicha ofrecete à padecer, si fuere necessario, acordandote le cos-

Atencion con que se à de recibir qualquiera inspiracion santa, auiso, ò doctrina.

No se à de despreciar por parecer cosa pequeña.

Daño que haze à las almas el despreciar los auxilios Diuinos.

Es mayor en quien mas à recibido.

Como se à de imitar à la Madre de Dios en ayudar los hijos de la Iglesia.

Digitized by Google

costaron à mi Hijo, y tu Esposo derramar sangre, y dar su vida para rescatarlos, y lo que yo trabajè en la Iglesia. El fruto de esta Redencion pidelo tu à la Diuina misericordia continuamente, y para esto te impongo mi obediencia.

CAPITVLO VII.

IVNTANSE LOS APOSTOLES, Y DISCIpulos para resoluer algunas dudas, en particular sobre la forma de el Bautismo; danselo à los nueuos Catecumenos; celebra San Pedro la primera Missa; y lo que en todo esto obrò Maria Santissima.

95 Razon de no proseguir en esta Historia el ordē de los hechos Apostolicos, como lo escribio S. Lucas.

NO pertenece al intento de esta Historia proseguir en ella el orden de los hechos Apostolicos, como lo escribe San Lucas, ni referir todo lo que hizieron los Apostoles despues de la venida del Espiritu Santo; porque aunque es cierto, que de todo tuvo noticia, y ciencia la grā Reyna, y Maestra de la Iglesia, pero muchas cosas hizieron no estando ella presente, y no es necessario referirlas aqui, ni tampoco es possible declarar el modo con que su Alteza concurria à todas las obras de los Apostoles, y Discipulos, y à cada vno de los sucessos en particular, que para esto erā necessarios grandes volumenes de libros. Basta para mi intento, y para texer este discurso tomar lo que es forçoso del que guarda el Euangelista en los Actos de los Apostoles, con que se entenderà mucho de lo que èl omitiò, tocante à nuestra Reyna, y Señora: porque no era para su intento, ni conuenia escriuirlo entonces.

97 Aumento de la Iglesia en los siete dias primeros despues de la venida del Espiritu Santo. *Act. 4. v. 4.*

Pues como los Apostoles continuassen la predicacion, y prodigios que obraban en Ierusalen, crecia tambien el numero de los creyentes, que en los siete dias despues de la venida del Espiritu Santo llegaron à cinco mil, que dize S. Lucas en el capitulo quarto. Y todos los iban catequizando para darles el Bautismo, ocupandose en esto principalmente los Discipulos: porque los Apostoles predicaban, y tenian algunas controuersias con los Fariseos, y Saduzeos. Este dia septimo estando la Reyna de los Angeles retirada en su Oratorio, y considerando como iba creciendo aquella pequeña Grey de su Hijo Sātissimo, multiplicò sus ruegos presentandola à su Magestad, pidiendole diesse luz à sus

Digitized by Google

sus Ministros los Apostoles, para que començassen à disponer el gouierno necessario para la mas acertada direccion de aquellos nueuos hijos de la Fè. Y postrada en tierra ado
„ rò al Señor, y le dixo: Altissimo Dios eterno, este vil gu-
„ sanillo os alaba, y engrandece por el amor inmenso que
„ teneis al linage humano, y porque tan liberal manifes-
„ tais vuestra misericordia de Padre, llamando à tantos
„ hombres al conocimiento, y Fè de vuestro Hijo Santissi-
„ mo, glorificando, y dilatando la honra de vuestro Santo
„ nombre en el mundo. Suplico à vuestra Magestad, Señor
„ mio, enseñeis, y deis luz à vuestros Apostoles, y mis Se-
„ ñores de todo lo que cõuiene à vuestra Iglesia, para que
„ puedan disponer, y ordenar el gouierno necessario para
„ su amplificacion, y conseruacion.

Oracio de Maria, para que el Señor diesse luz à los Apostoles de lo que conuenia disponer para el gouierno de la Iglesia.

98 Luego la prudentissima Madre, en aquella vision que tenia de la Diuinidad, conociò al Señor muy propicio, que à
„ sus ruegos le respondiò: Maria, Esposa mia, que quieres?
„ Que me pides? Porque tu voz, y tus ansias an sonado dul-
„ cemente en mis oìdos. Pide lo que deseas, que mi volun-
„ tad està inclinada à tus ruegos. Respondiò Maria Santis-
„ sima: Dios, y Señor mio, dueño de todo mi ser, mis de-
„ seos, y mis gemidos no son ocultos à vuestra sabiduria
„ infinita. Quiero, busco, y solicito vuestro mayor agra-
„ do, y beneplacito; vuestra mayor gloria, y exaltacion
„ de vuestro nombre en la Santa Iglesia. Estos nueuos hi-
„ jos cõ que tan presto la aueis multiplicado, os presento,
„ y mi deseo de que reciban el sagrado Bautismo: pues ya
„ estàn informados en la Santa Fè. Y si es de vuestra volun-
„ tad, y seruicio, deseo tambiẽ, que los Apostoles vuestros
„ Sacerdotes, y Ministros comiencen ya à cõsagrar el cuer-
„ po, y sangre de vuestro Hijo, y mio, para que cõ este ad-
„ mirable, y nueuo sacrificio os dèn gracias, y loores por
„ el beneficio de la Redẽcion humana, y de los que por ella
„ aueis hecho al mundo; y assimismo, para que los hijos
„ de la Iglesia, que fuere vuestra voluntad, recibamos este
„ alimento de vida eterna. Yo soy polvo, y ceniça, la me-
„ nor sierua de los Fieles, y muger: y por esto me detengo
„ en proponerlo à vuestros Sacerdotes los Apostoles. Pero
„ inspirad, Señor, en el coraçon de Pedro, que es vuestro
„ Vicario, para que ordene lo que vos quereis.

Dize el Señor à Maria que le pida. *Cant. 2. v. 14.*

Psal. 37. v. 10 Peticiones de la Madre de Dios, por el Bautismo de los nueuos Fieles, y celebracion del Sacrificio de la Misa.

Razõ de la humildad de Maria, con que se detenia à proponerlo à los Apostoles.

99 Este beneficio mas debiò tambien la nueua Iglesia à Ma-

ria Santiſsima, que por ſu prudentiſsima atencion, y por ſu interceſsion ſe començaſſe à conſagrar el cuerpo, y ſangre de ſu Hijo Santiſsimo, y celebrar la primera Miſſa en la miſma Igleſia deſpues de la Aſcenſion, y venida del Eſpiritu Santo. Y eſtaba pueſto en razon, que por ſu diligencia ſe comẽçaſſe à diſtribuir el pã de vida entre ſus hijos; pues ella era la Naue rica, y proſpera que le traxo de los Cielos.

Ioan.6.v.35. Prouer.31.v.14.

Reſpueſta del Señor concediẽdole ſus peticiones.

„ Para eſto le reſpondiò el Señor: Amiga, y Paloma mia,
„ hagaſe lo q̃ tu pides, y deſeas. Mis Apoſtoles con Pedro,
„ y Iuan te hablaràn, y ordenaràs por ellos lo que deſeas,
„ para que ſe execute. Luego entraron todos à la preſencia de la gran Reyna, que los recibiò con la reuerencia acoſtũbrada, pueſta de rodillas, y pidiendoles la bendicion. San Pedro, como Cabeça del Apoſtolado ſe la diò. Hablò por todos, y propuſo à Maria Santiſsima, como los nueuos conuertidos eſtaban ya catequizados en la Fè, y Miſterios del Señor; y que ſeria juſto darles el Bautiſmo, y ſeñalarlos por hijos de Chriſto, y agregados al gremio de la Santa Igleſia: y pidiò à la Diuina Maeſtra, que ella ordenaſſe lo que fueſſe mas acertado, y del beneplacito del Altiſsi-

Propoſicion de San Pedro à la Madre de Dios cerca de el Bautiſmo d los nueuos cõuertidos.

Reſpueſta de Maria remitiendolo à èl, como Cabeça de la Igleſia.

„ mo. Reſpondiò la prudentiſsima Madre: Señor, vos ſois
„ Cabeça de la Igleſia, y Vicario de mi Hijo Santiſsimo en
„ ella; y todo lo que en ſu nombre por vos fuere ordena-
„ do, lo aprobarà ſu voluntad Santiſsima; y la mia es la ſu-
„ ya con la vueſtra.

100 Con eſto S. Pedro ordenò, que el dia ſiguiente (que correſpondiò al Domingo de la Sãtiſsima Trinidad) ſe les dieſſe el Santo Bautiſmo à los Catecumenos, que aquella ſemana ſe auian conuertido; y aſsi lo aprobò nueſtra Reyna, y los demàs Apoſtoles. Luego ſe ofreciò otra duda ſobre el Bautiſmo, que auian de recibir, ſi ſeria el de S. Iuan, ò el de Chriſto nueſtro Saluador. A algunos de aquella Congregacion les parecia, que ſe les dieſſe el Bautiſmo de S. Iuan, que era de penitencia, y que por eſta puerta auian de entrar à la Fè, y juſtificacion de las almas. Otros por el contrario dixeron, que con el Bautiſmo de Chriſto, y ſu muerte auia eſpirado el Bautiſmo de S. Iuan, que ſeruia para preuenir los coraçones, que recibieſſen al Redentor; y que el Bautiſmo de ſu Mageſtad daba gracia para juſtificar, y labar todos los pecados, à quien eſtaba diſpueſto, y que era neceſſario introducirle luego en la Santa Igleſia.

Ordenò San Pedro èl Bautiſmo para el dia ſiguiente.

Duda que ſe ofreciò, ſobre ſi ſe les auia de dar el Bautiſmo de Iuan, ò el de Chriſto.

Eſte

101 Este parecer aprobaron S. Iuan, y S. Pedro, y le confirmò Maria Santissima, cõ que se estableciò, que luego se introduxesse el Bautismo de Christo N. Señor, y cõ èl fuessen bautizados aquellos nueuos conuertidos, y los demàs q̃ viniessen à la Iglesia. Y en quãto à la materia, y forma deste Bautismo no vbo duda entre los Apostoles: porque todos conuinieron, que la materia auia de ser agua natural, y elemẽtar; y la forma: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo*; por auer sido esta materia, y forma las que señalò el mismo Señor nuestro Saluador, y las practicò en los q̃ dexò bautizados por su persona. Esta forma del Bautismo le guarda siempre desde este dia. Y quando en los actos de los Apostoles se dize, q̃ bautizaban en el nõbre de Iesus, no se entiẽde esto de la forma, sino del Autor del Bautismo, que era Iesus à diferencia del Bautismo de S. Iuan. Y lo mismo era bautizar en el nombre de Iesus, que con el Bautismo de Iesus: pero la forma era la que el mismo Señor dixo expressando las tres personas de la Sãtissima Trinidad, como fundamento, y principio de toda la Fè, y verdad Catolica. Con esta resolucion acordaron los Apostoles, q̃ para el dia siguiente se juntassen todos los Catecumenos en la casa del Cenaculo para ser bautizados; y que los setenta y dos Discipulos tomassen à su cargo preuenirlos aquel dia.

Resolucion de que le les diesse, è introduxesse el Bautismo de Christo.

Forma de el Bautismo que se guardò siempre desde este dia.

Act. 2. v. 38. Como se entiende el que bautizabanen el nombre de Iesus.

Matth. 28. v. 19.

102 Despues desto la gran Señora hablò à toda aquella Congregacion; y auiendoles pedido licẽcia, les dixo: Señores mios, el Redentor del mundo mi Hijo, y Dios verdadero por el amor q̃ tuvo à los hõbres, ofreciò al Eterno Padre el sacrificio de su Sagrado cuerpo, y sangre, cõsagrandose à si mismo debaxo las especies de pan, y vino, en q̃ determinò quedarse en la Sãta Iglesia, para q̃ en ella tengan sus hijos sacrificio, y alimento de vida eterna, y prenda seguriss ima de la q̃ esperan en los Cielos. Por este sacrificio, q̃ contiene los Misterios de la vida, y muerte del Hijo, se à de aplacar el Padre, y en èl, y por èl le darà la Iglesia las gracias, y loores, que como à Dios, y bienhechor le debe. Vosotros sois los Sacerdotes, y Ministros à quiẽ solos pertenece el ofrecerle. Mi deseo es (si fuere vuestra volũtad) que deis principio à este incruento sacrificio, y cõsagreis el cuerpo, y sangre de mi Hijo Sãtissimo, para q̃ agradezcamos el beneficio de su Redencion, y de auer embiado al Espiritu Sãto à la Iglesia, y para q̃ recibiẽdole los Fieles,

Proposicion que hizo Maria à la Congregacion de los Apostoles, y Discipulos, para que se començasse à celebrar el Sacrificio Santo de la Missa.

„comiencē à gozar eſte pan de vida, y ſus Diuinos efectos.
„Y de los q̄ recibieren el Bautiſmo, podràn ſer admitidos
„à la Comunion del Sagrado cuerpo aquellos, q̄ parecierē
„mas capazes, y eſtuvieren preparados: pues el Bautiſmo
„es la primera diſpoſicion para recibirle.

103 Determinòſe el cōſagrar el dia ſiguiente, y que S. Pedro como Cabeça de la Igleſia fueſſe el Sacerdote.

Con la voluntad de Maria Santiſsima ſe cōformaron todos los Apoſtoles, y Diſcipulos; y le dieron gracias por el beneficio, que todos recibian con ſu aduertencia, y doctrina; y quedò determinado, que el dia ſiguiente deſpues del Bautiſmo de los Catecumenos ſe conſagraſſen el cuerpo, y ſangre de Chriſto, y que S. Pedro fueſſe el Sacerdote: pues era el ſupremo de la Igleſia. Admitiòlo el Santo Apoſtol; y antes de ſalir de aquella junta, propuſo en ella otra duda, para que tambien ſe reſoluieſſe ſobre la diſpenſacion, y gouierno con que ſe auian de diſtribuir las limoſnas, y bienes de los conuertidos, que les ofrecian, y para que lo conſideraſſen todos, lo propuſo de eſta manera.

104 *Matt.* 8. v. 20 *Luc.* 14. v. 33. Propoſicion que hizo San Pedro ſobre la forma con que ſe auian d diſpēſar, y diſtribuir las limoſnas q̄ les ofrecian.

„Cariſsimos hermanos mios, ya ſabeis que nueſtro Re-
„dentor, y Maeſtro Ieſus, con exemplo, con doctrina, y
„mandatos nos ordenò, y enſeñò la verdadera pobreza, en
„que debiamos viuir ahorrados, y libres de los cuydados
„del dinero, y de la hazienda, ſin codiciarla, ni juntar te-
„ſoros en eſta vida. Y à màs de eſta ſaludable doctrina te-
„nemos delante de los ojos muy reciente el formidable eſ-
„carmiento de la perdicion de Iudas, que tābien era Apoſ-
„tol como noſotros, y por ſu auaricia, y codicia del dinero
„infelizmente ſe perdiò, y cayò de la dignidad del Apoſ-
„tolado en el abiſmo de la maldad, y condenacion eterna.
„Eſte peligro tan tremendo emos de alejar de noſotros, q̄
„ninguno à de poſſeer dinero, ni tratarlo para imitar, y ſe-
„guir en ſuma pobreza à nueſtro Capitan, y Maeſtro. To-
„dos voſotros conozco, que deſeais eſto miſmo, entēdien-
„do, q̄ para retirarnos deſte cōtagio, nos puſo luego el Se-
„ñor el rieſgo, y el caſtigo delāte los ojos. Y para q̄ todos
„quedèmos libres deſte embaraço que ſentimos en las da-
„diuas, y limoſnas, que los Fieles nos ofrecen, es neceſſario
„para adelante tomar forma de gouierno. En eſta materia
„conuiene, que aora determineis el modo, y orden que ſe à
„de guardar en recibir, y diſpenſar el dinero, y dadiuas
„que nos ofrecieren.

105 Para tomar medio conueniente en eſte gouierno, ſe hallò al-

Digitized by Google

algo embaraçado todo el Colegio de los Apoſtoles, y Diſcipulos; y propuſieron diuerſos arbitrios. Algunos dixerõ, que ſe nombraſſe vn Mayordomo, que recibiera todo el dinero, y ofrendas, y lo diſtribuyeſſe, y gaſtaſſe, acudiendo à las neceſsidades de todos. Pero eſte arbitrio con el exemplo de Iudas no ſe abraçò tan bien entre aquel Colegio de pobres, y Diſcipulos del Maeſtro de la pobreza. A otros les pareciò, q̃ ſe depoſitaſſe todo, y entregaſſe à perſona d̃ cõfiãça fuera del Colegio, q̃ fueſſe dueño, y Señor dello, y acudieſſe con los frutos, ò como reditos à la neceſsidad de los otros Fieles: y tambien en eſto ſe hallarõ dudoſos, como en otros medios, q̃ ſe proponian. La gran Maeſtra de humildad Maria Santiſsima oyò à todos ſin hablar palabra, aſsi porque daba aquella reuerẽcia à los Apoſtoles, como porque ſi dixera primero ſu parecer, ninguno manifeſtàra ſu propio dictamen: y aunque era Maeſtra de todos, ſiempre ſe portaba como Diſcipula, que oìa, y aprendia. Pero San Pedro, y S. Iuan, viendo la diuerſidad de arbitrios que ſe proponian por los demàs, ſuplicaron à la Diuina Madre los encaminaſſe à todos en aquella duda, declarandoles lo mas agradable à ſu Hijo Santiſsimo.

Diuerſos medios q̃ ſe propuſieron, hallandoſe embaraçados.

Pidieron San Pedro, y San Iuan à Maria los encaminaſſe en aquella duda.

106 Obedeciò luego; y hablando à toda aquella Congrega-
„ cion, les dixo: Señores, y hermanos mios, yo eſtuve en la
„ eſcuela de nueſtro verdadero Maeſtro mi Hijo Sãtiſsimo
„ deſde la hora que naciò de mis entrañas, aſta q̃ muriò, y
„ ſubiò à los Cielos: y en el diſcurſo de ſu vida Diuina ja-
„ màs le vi, ni conoci * que tocaſſe, ni trataſſe por ſu mano
„ el dinero, ni tampoco q̃ admitieſſe dadiua de mucho va-
„ lor, ò precio. Y ſi quãdo reciennacido recibiò los dones, q̃
„ adorandole ofrecieron los Reyes del Oriente, fue por el
„ Miſterio que ſignificabã, y para no fruſtrar los piadoſos
„ intentos de aquellos Reyes, que eran las primicias de las
„ gẽtes. Pero ſin dilacion, eſtãdo en mis braços, me ordenò
„ que luego los diſtribuyeſſe entre los pobres, y en el Tẽ-
„ plo, como lo hize. Y muchas vezes me dixo en ſu vida, q̃
„ entre los altos fines para que vino al mũdo en forma hu-
„ mana, vno fue leuãtar la pobreza, y enſeñarla à los mor-
„ tales, de quienes era aborrecida; y cõ ſu cõuerſaciõ, doc-
„ trina, y vida Santiſsima ſiẽpre me manifeſtò, y aſsi lo en-
„ tendi, que la ſantidad, y perfeccion, q̃ venia à enſeñar, ſe
„ auia de fundar en ſuma pobreza voluntaria, y deſprecio

Reſpueſta de Maria declarando la aſtiſsimapobreza, que vino à enſeñar ſu Hijo al mundo.

* Veaſe la Nota V.

Matt. 2. v. 11.

„ de las riquezas; y quanto esta fuesse mayor en la Iglesia,
„ tanto se leuantaria la santidad, que en todos tiempos tu-
„ viesse, y assi se conocerà en los futuros.

107 „ Pues auiendo de seguir los passos de nuestro verdade-
Exortalos à la imitacion, y practica de la pobreza de Christo.
„ ro Maestro, y poner en practica su doctrina para imitar-
„ le, y fundar su Iglesia con ella, y con su exemplo; neces-
„ sario es, que todos abracèmos la mas alta pobreza, y la
„ venerèmos, y honrèmos como à Madre legitima de las
„ virtudes, y santidad. Y assi me parece que todos apartè-
„ mos el coraçon del amor, y codicia de las riquezas, y di-
„ nero, y que todos nos abstengamos de recibirlo, y tra-
„ tarlo, y de admitir dadiuas grandes, y de mucho valor.
Medio que les dió para recibir las ofrendas, y limosnas.
„ Y para que à ninguno toque la auaricia, se pueden elegir
„ seis, ò siete personas de vida aprobada, y de virtud bien
„ fundada, que reciban las ofrendas, y limosnas, y lo de-
„ màs de que los Fieles se quieren despossèer para viuir
Señala el vso para las necessidades comunes.
„ mas seguros, y seguir à Christo mi Hijo, y su Redentor
„ sin embarazo de hazienda. Y todo esto tenga nombre de
„ limosna, y no de renta, ni dinero, ni de redito, y el vso
„ de ello sea para las necessidades comunes de todos, y de
„ nuestros hermanos los pobres, necessitados, y enfermos;
„ y ninguno en nuestra Congregacion, y la Iglesia reco-
„ nozca cosa alguna por suya propia mas que de sus her-
„ manos. Y sino bastaren para todos estas limosnas ofreci-
Pròpone el medio de la mendicacion para quando las limosnas ofrecidas no bastaren.
„ das por Dios, pediranlas en su nombre, los que para es-
„ to fueren señalados; y todos entèdamos, que nuestra vi-
„ da à de pender de la Altissima prouidencia de mi Hijo
„ Santissimo, y no de la codicia, ni del dinero, ni de adqui-
„ rirlo, y de juntar hazienda con pretexto de sustentarnos
„ mas que con la confiança, y mendicacion moderada, quã-
„ do sea necessaria.

108 Ninguno de los Apostoles, ni de los otros Fieles de aque-
Abraçò la Iglesia primitiua la pobreza, como la propuso Maria.
lla Santa Congregacion replicò à la determinacion de su
gran Reyna, y nuestra, sino todos abraçaron, y admitieron
su doctrina, reconociendo, que ella era la vnica, y legitima
Discipula del Señor, y Maestra de la Iglesia. La prudentis-
sima Madre por disposicion Diuina no quiso fiar de algu-
Razon de no auer remitido se à otro, que à Christo, y su Madre la doctrina, y assiento de la pobreza Euãgelica.
no de los Apostoles esta enseñança, y el assentar en la Igle-
sia el solido fundamento de la perfeccion Euangelica, y
Christiana: porque obra tan ardua pedia el magisterio, y
el exemplo de Christo, y de su misma Madre. Ellos fueron
los

Digitized by Google

los inuentores, y Artifices de esta nobilissima pobreza, y los que primero la honraron, y professaron; y à los dos Maestros siguieron los Apostoles, y todos los hijos de la primitiua Iglesia. Perseuerò este modo de pobreza por muchos años. Despues por la fragilidad humana, y por la malicia del enemigo no se conseruò en todos, y se vino à reducir la pobreza voluntaria à solo el estado Eclesiastico. Y porque tambien la dificultò el tiempo, ò la imposibilitò, leuantò Dios el estado de las Religiones, donde con alguna diuersidad de institutos se renouò, y resucitò la pobreza primitiua en todo, ò en la mayor parte; y assi se conseruarà en la Iglesia asta su fin, gozando de los priuilegios de esta virtud los que mas, ò menos la siguen, la honran, y la aman. Ningun estado de los que aprueba la Santa Iglesia se excluyò de la perfeccion proporcionada; y ninguno tiene escusa de no seguir la mas alta en el estado que viue. Pero como en la Casa de Dios ay muchas mansiones; tambien ay orden, y grados, tenga cada vno el que le toca segun el genero de su estado. Mas entendamos todos, que el primer passo en la imitacion, y sequela de Christo es la voluntaria pobreza; y el que la siguiere mas ahorrado, puede alargar los passos mas ligeramente para allegarse mas à Christo, y participar con abundancia de las otras virtudes, y perfecciones.

Perseuerò esta pobreza muchos años en la Iglesia; y despues se reduxo à solo el estado Eclesiastico.

Renouòse en las Religiones.

Ioan. 14. v. 2.

El primer passo en la imitacion, y sequela de Christo es la pobreza voluntaria.

109 Con la determinacion de Maria Santissima se concluyò aquella junta del Colegio Apostolico, y fueron nombrados seis Varones prudentes para recibir limosnas, y dispensarlas. La gran Señora pidiò la bendicion à los Apostoles, que salieron à continuar su ministerio, y los Discipulos à preuenir los Catecumenos para recibir el Bautismo el dia siguiente. La Reyna con assistencia de sus Angeles, y de las otras Marias saliò à disponer, y aliñar la sala, donde su Hijo Santissimo celebrò las Cenas; y por su mano la limpio, y barriò para boluer à consagrar en ella el dia siguiente, como estaba tratado. Pidiò al dueño de la casa el mismo adorno, que se puso el Iueues de la Cena (como dixe en su lugar) y el deuoto huesped lo ofreciò todo con suma veneracion en que tenia à Maria Santissima. Preuino tambien su Alteza el pan cenceño, y vino necessario para la Consagracion, y tambien el mismo plato, y Caliz en que auia consagrado nuestro Saluador. Y para el Bautismo preuino agua pu-

Como preuino, y aliñò Maria por sus manos el Cenaculo, y lo demàs necessario para que se celebrasse en èl el Sacrificio de la Missa.

P. 2. n. 1158. & n. 1181.

Preuino tambien lo necessario para el Bautismo de los Catecumenos.

Digitized by Google

pura, y vacias en que se hiziesse con facilidad, y decencia. Con esta preuencion se retirò la piadosa Madre, y passò aquella noche en feruentissimos afectos, postraciones, hazimiento de gracias, y otros exercicios con altissima oracion, ofreciendo al Eterno Padre todo lo que con altissima sabiduria conociò para disponerse dignamente para la Comunion que esperaba, y para que los demàs tambien la recibiessen con agrado de su Altissima Magestad; y lo mismo pidiò por los que auian de ser bautizados.

Preparacion que hizo para recibir à su Hijo Sacramentado.

110 El dia siguiente por la mañana, que fue el octauo de el Espiritu Santo se juntarõ en la casa del Cenaculo todos los Fieles, y Catecumenos con los Apostoles, y Discipulos; y estando congregados les predicò San Pedro, declarandoles la condicion, y excelencia del Sacramento del Bautismo, la necessidad que dèl tenian, y los efectos Diuinos, que por èl recibian, quedando señalados por miembros del cuerpo mistico de la Iglesia con el caracter interior; y reengendrados en el ser de hijos de Dios, y herederos de su gloria por la gracia justificante, y remission de los pecados. Exortòles à la guarda de la Diuina ley, à que se obligaban por su voluntad propia, y al humilde agradecimiento de este beneficio, y de todos los demàs, que de la mano del Altissimo recibian. Declaròles assimismo la verdad del Misterio sacrosanto de la Eucaristia, que se auia de celebrar consagrando el verdadero cuerpo, y sangre de Iesu Christo, para que todos le adorassen, y se preparassen los q̃ despues del Bautismo le auian de recibir.

Sermon q̃ hizo S. Pedro à los Catecumenos antes de bautizarlos.

111 Con este Sermon se feruorizaron todos los nueuos conuertidos; porque su disposicion era de todo coraçon verdadera, las palabras del Apostol viuas, y penetrantes, y la gracia interior muy copiosa. Luego se començò el Bautismo por mano de los Apostoles con gran orden, y deuocion de todos. Para esto entrabã los Catecumenos por vna puerta del Cenaculo, y salian por otra, ya bautizados, y assistian à guiarlos sin confusion los Discipulos, y otros Fieles. A todo estaba presente Maria Santissima, aunque retirada à vn lado del Cenaculo; y por todos hazia oracion, y Canticos de alabãça. Conocia en cada vno el efecto que hazia el Bautismo en mayor, ò menor grado de las virtudes que se le infundian. Miraba, y conocia que todos eran renouados, y labados en la sangre del Cordero, y que sus almas recibian

Orden con q̃ se hizo el Bautismo.

Assistencia de Maria, y vista de los efectos que en cada vno hazia.

vna

vna pureza, y candidez Diuina. Y en teſtimonio de eſto à viſta de todos los que eſtaban preſentes, deſcendia vna clariſsima, y viſible luz del Cielo ſobre cada vno que ſe acababa de bautizar. Con eſta marauilla quiſo Dios autorizar el principio de eſte gran Sacramento en ſu Igleſia, y conſolar à aquellos primeros hijos, que por eſta puerta entraban en ella, y à noſotros que alcançamos eſta dicha, menos aduertida, y agradecida de lo que debemos.

A viſta de todos deſcendia del Cielo vna clariſsima luz ſobre cadavno de los bautizados.

112 Concluyòſe eſta accion del Bautiſmo, aunque paſſaron de cinco mil los que eſte dia le recibieron. Y mientras los bautizados daban gracias por tan admirable beneficio, ſe puſieron los Apoſtoles vn rato en oracion cõ todos los Diſcipulos, y otros Fieles. Y todos ſe poſtraron en tierra confeſſando, y adorando al Señor Dios infinito, y inmutable, y la propia indignidad, para recibirle en el Auguſtiſsimo Sacramento del Altar. Con eſta profunda humildad, y adoracion ſe prepararon de proximo para comulgar. Y luego dixeron las miſmas Oraciones, y Pſalmos, que Chriſto nueſtro Señor auia dicho antes de conſagrar, imitando en todo aquella accion, como la auiã viſto hazer à ſu Diuino Maeſtro. Tomò San Pedro en ſus manos el pan azimo, que eſtaba preparado, y leuantando primero los ojos al Cielo con admirable reuerencia pronunciò ſobre el pan las palabras de la Cõſagracion del cuerpo Santiſsimo de Chriſto, como las dixo antes el miſmo Señor Ieſus. Al punto fue lleno el Cenaculo de vn reſplandor viſible con inmenſa multitud de Angeles; y toda eſta luz ſe encaminò ſingularmente à la Reyna del Cielo, y tierra, aduirtiendolo todos. Luego San Pedro conſagrò el Caliz, y con el Sagrado cuerpo, y ſangre hizo las miſmas ceremonias, que nueſtro Saluador, leuantandolos, para que todos lo adoraſſen. Tras de eſto ſe comulgò el Apoſtol à ſi miſmo, luego à los onze Apoſtoles, como Maria Santiſsima ſe lo auia preuenido. Y luego por mano de San Pedro comulgò la Diuina Madre, aſsiſtiendola con inefable reuerencia los Eſpiritus Celeſtiales, que alli eſtaban. Y para llegar la gran Señora al Altar hizo tres humillaciones, y poſtraciones aſta llegar con ſu roſtro al ſuelo.

Paſſaron dõ cinco mil los que ſe bautizaron eſte dia.

Preparacion de los Apoſtoles, y Diſcipulos, para comulgar.

Forma de la primera Miſſa que celebrò San Pedro.

1. *Ad Cor.* 11. v. 24.

Comulgò à Mariadeſpues de los Apoſtoles.

113 Boluiò luego à ſu lugar, donde antes auia eſtado, y no es poſsible manifeſtar con palabras los efectos que hizo en eſta ſuprema criatura la Comunion de la Eucariſtia; porque to-

Efectos admirables q̃ hizo eſta Comuniõ en la Madre de Dios.

toda fue transformada, y eleuada; toda absorta en aquel Diuino incendio del amor de su Hijo Santissimo, que con su cuerpo sagrado participò. Quedò eleuada, y abstraìda; pero los Santos Angeles la encubrieron algo por voluntad de la misma Reyna, para que los circunstantes no atendiessen mas de lo que cõuenia à los efectos Diuinos, que en ella se pudieran conocer. Prosiguieron los Discipulos comulgando despues de nuestra Reyna, y tras ellos comulgaron los otros Fieles, que antes auian creido. Pero de los cinco mil bautizados comulgaron aquel dia solos mil; porque no todos estaban arto capazes, ni preuenidos para recibir al Señor con el conocimiento, y disposicion tan atenta, que pide este gran Sacramento, y Misterio del Altar. La forma de Comunion, que vsaron este dia los Apostoles, fue comulgando todos con Maria Santissima, y los ciento y veinte, en quienes vino el Espiritu Santo, en entrambas especies de pan, y vino: pero los recien bautizados solo comulgaron en las especies de pan. Mas esta diferencia no se hizo porque los nueuos Fieles fuessen menos dignos de vnas especies, que de otras, sino porque los Apostoles conocieron, que en qualquier especie recibian vna misma cosa por entero, que era à Dios Sacramentado, y que no auia precepto para cada vno de los Fieles, ni tampoco necesidad de comulgar en entrambas especies; y para la multitud vbiera gran peligro de irreuerencia, y otros incõuenientes muy graues en comulgar las especies del *Sanguis*; los que no auia entonces para pocos que le recibieron. Pero desde la primitiua Iglesia è entendido que se començò la costumbre de comulgar en sola especie de pan, los que no celebraban, ni cõsagraban. Y aunque tambien algunos sin ser Sacerdotes comulgaban algun tiempo en entrambas especies: mas creciendo la Santa Iglesia, dilatada por todo el mundo, conuenientemente ordenò, como gouernada por el Espiritu Santo, que los legos, y los que no consagran en la Missa comulgassen solo el cuerpo sagrado, y tocasse à los que celebran este Diuino combite, comulgar en entrambas especies que consagran. Esta es la seguridad de la Santa Iglesia Catolica Romana.

Comulgaron los Discipulos, y mil de los recié bautizados.

Comulgaron Maria, los Apostoles y Discipulos en entrambas especies; los recié bautizados en solas las de pan.

Razon de esta diferencia.

Desde la primitiua Iglesia começò la costumbre de comulgar en solas las especies de pã los que no consagraban.

114

Forma en que terminò aquella Missa despues de Comunion.

Acabada la Comunion de todos, San Pedro diò tambien fin al Sagrado Misterio con algunas Oraciones, y Psalmos, que en hazimiento de gracias, y peticiones ofreciò èl, y los de-

demàs Apoſtoles: porque entonces aun no ſe auian ſeñalado, ni ordenado otros ritos, y ceremonias, y deprecaciones, que deſpues ſe fueron añadiendo en diuerſos tiempos para acompañar la ſagrada accion del conſagrar, aſsi antes como deſpues de la Conſagracion, y Comunion. Oy, felicisſima, ſanta, y ſabiamente tiene ordenado la Igleſia Romana todo lo que para eſte Miſterio contiene la Miſſa, que celebran los Sacerdotes del Señor. Deſpues de todo lo dicho ſe quedaron los Apoſtoles otro rato en oracion. Y quãdo fue tiempo (porque ya era tarde aquel dia) ſalieron à otras coſas, y à recibir el alimento neceſſario. Nueſtra gran Reyna, y Señora diò gracias al muy Alto por todos, en que ſe complaciò ſu voluntad Diuina, y aceptò las peticiones, que ſu amada le hizo por los preſentes, y auſentes en la Santa Igleſia.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles Maria Santiſsima.

115 HIja mia, aunque en la vida preſente no puedas penetrar el ſecreto del amor, que yo tuve à los hombres, y el que ſiempre les tengo; con todo eſſo ſobre lo que às entendido para tu mayor enſeñança, quiero aduiertas de nueuo, como el Altiſsimo, quando en el Cielo me diò titulo de Madre de la Santa Igleſia, y de ſu Maeſtra, entonces me infundiò vna participacion inefable de ſu infinita caridad, y miſericordia con los hijos de Adan. Y como yo era pura criatura, y el beneficio tan inmenſo, con la fuerza que en mi obraba, perdiera muchas vezes la vida natural, ſi el poder Diuino cõ milagro no me conſeruàra. Eſtos efectos ſentia muchas vezes en el miſmo agradecimiento que tenia, quando entraban algunas almas en la Igleſia, y deſpues en la gloria: porque yo ſola conocia enteramente eſta dicha, y la peſaba; y como la conocia, la agradecia al muy Alto con intenſo feruor, y humillacion. Pero quando mas desfallecia en mis afectos era, quando pedia la conuerſion de los pecadores, y quando alguno de los Fieles ſe perdia. En eſtas, y otras ocaſiones, entre el gozo, y el dolor padeci mucho mas que los Martires en todos ſus tormentos; porque por cada vna de las almas obraba con fuerza ſobreexcelente, y ſobrenatural. Todo eſto me deben los hijos

Singulariſsima caridad cõ los hijos de Adan, que infundiò el Señor à Maria, quando en el Cielo la diò titulo de Madre, y Maeſtra de la Igleſia.

Efectos admirables de eſte amor.

jos de Adan, que por ellos ofreci tantas vezes la vida. Y si aora no estoy en aquel estado para ofrecerla, el amor con que solicito su salud eterna no es menos, sino mas alto, y mas perfecto.

116 Rompiòse ficamente en esta Comunió el coraçon de Maria, y dentro dèl se depositò su Hijo Sacramentado.

Y si tal fuerza tuvo en mi el amor de Dios para con los proximos, de aqui entenderàs qual seria la que sentia con el mismo Señor, quando le recibia Sacramentado. En esto te declaro vn secreto de lo que me sucediò la primera vez, que le recibi de mano de San Pedro, que en esta ocasion diò lugar el Altissimo à la violencia de mi amor asta que mi coraçon se abriò realmente, y diò lugar, como yo lo deseaba, para que mi Hijo Sacramentado entrasse, y se depositasse en èl, como Rey en su legitimo Trono, y Custodia. Con esto entenderàs, carissima, que si en la gloria de que gozo pudiera tener dolor, vna de las causas, que me le diera mayor es la formidable grosseria, y atreuimiento de los hombres en llegar à recibir el Sagrado cuerpo de mi Hijo Santissimo vnos inmundos, y abominables, otros sin veneracion, y respecto, y casi todos sin atencion, sin conocimiento, sin reparo de lo que pesa, y vale aquel bocado, que no es menos que el mismo Dios para eterna vida, ò eterna muerte.

Quàto se ofen de Maria de la indigna Comuniò de los Fieles.

117 Leccion para comulgar con perfeccion.

Teme pues, ò hija mia, este atreuido peligro; llorale en tantos hijos de la Iglesia, pide al Señor el remedio, y con la doctrina que te doy hazte digna de conocer, y ponderar profundamente este Misterio de amor: Y quando llegas à recibirle, sacude, y limpia de tu entendimiento toda especie de cosa terrena; à ninguna atiendas fuera de que vàs à recibir al mismo Dios infinito, y incomprehensible. Estiendete sobre tus fuerzas en el amor, en la humildad, en el agradecimiento; pues todo serà menos de lo que debes, y de lo que pide tan venerable Misterio. Para disponerte mejor, serà tu dechado, y espejo lo que yo hazia en estas ocasiones, en que especialmente quiero me imites interiormẽte; como lo hazes en las tres humillaciones corporales, y tambien es de mi agrado la quarta, que tu as añadido para dar reuerencia à la parte de carne, y sangre, que està en el Sacramento como de mis entrañas la recibiò mi Hijo Santissimo, y con mi leche se aumentò, y creciò. Continùa siẽpre esta deuocion; pues assi es verdad que està en el cuerpo consagrado parte de mi propia sangre, y sustancia, como

Reuerẽcia exterior, q̃ vsaba la Discipula, para comulgar.

mo tu lo as entendido. Y si con el afecto que tienes sintieras gran dolor, si vieras ollar el sagrado cuerpo, y sangre, y que alguno lo pisaba con desprecio, y por ignominia, lo mismo debes sentir con amargura, y llanto, sabiendo, como le tratan oy tantos hijos de la Iglesia con irreuerencia, y sin algun temor, ni decoro. Llora pues esta desdicha, llora porque ay pocos que la lloren, y llora porque se fruſtran los fines tan pretendidos con el inmenso amor de mi Hijo Santissimo. Y para que llores mas te hago saber, que como en la primitiua Iglesia eran tantos los que se saluaban, aora lo son los que se condenan. Y no te declaro en esto lo que sucede cada dia: porque si lo entendieras, y tienes caridad verdadera, murieras de dolor. Este daño sucede, porque los hijos de la Fè siguen las tinieblas, aman la vanidad, codician las riquezas, y casi todos apetecen el deleyte sensible, y engañoso, el qual ciega, y escurece el entendimiento, y le pone densas tinieblas, con que no conoce la luz, ni sabe hazer distincion entre lo malo, y lo bueno, ni penetra la verdad, y doctrina Euangelica.

Està en el cuerpo de Christo cõsagrado parte de la propia sangre, y sustãcia de su Madre.

Llanto que se debe hazer de la irreuerẽcia, y indignidad con que reciben muchos à Christo Sacramentado.

Causa de ser tantos los que aora se condenan en la Iglesia.

CAPITVLO VIII.

DECLARASE EL MILAGRO CON QVE las especies Sacramentales se conseruaban en Maria Santissima de vna Comunion para otra; y el modo de sus operaciones despues que descendiò del Cielo à la Iglesia.

118 HASTA aora è tocado arriba este beneficio muy de passo, reseruando su mayor declaracion para su lugar, que es este; para que tan grande marauilla del Señor en fauor de su Madre amãtissima no quede en esta Historia sin la inteligencia, que puede desear nuestra piedad. Afligeme mi propia cortedad para explicarme; porque no solo ignoro infinito mas que entiendo, pero esto que conozco lo declaro con rezelo, y menos satisfacion de mis terminos, y razones menos comprehensiuas de mi concepto. Con todo esso no me atreuo à dexar en silencio los beneficios, que nuestra gran Reyna recibiò de la poderosa diestra de su Hijo Santissimo, despues que desde ella

Sup. n. 19. & n. 32.

Razon de tratar de proposito del beneficio de conseruarse siempre las especies Sacramẽtales en Maria.

descendiò al gouierno de su Iglesia: porque si antes fueron grandiosos, y inefables, desde entonces crecieron con hermosa variedad, en que se manifestò ser infinito el poder que los hazia, y como inmensa la capacidad de esta vnica, y escogida entre todas las criaturas, que los recibia.

119 Razon principal d auer hecho el Señor este singular beneficio à su Madre. *Sap.11.v.21.*

En este raro, y prodigioso beneficio que las especies Sacramentales con el sagrado cuerpo se conseruassen siempre en el pecho de Maria Santissima, no se à de buscar otra causa fuera de la que tuvieron los otros fauores, en que vnicamente se señalò Dios con esta gran Señora; que es su voluntad santa, y su sabiduria infinita, con que obra siempre en medida, y peso todo lo que conuiene. Para la prudencia, y piedad Christiana bastaba por razon saber, que sola à esta pura criatura tuvo Dios por Madre natural, y que sola ella fue digna de serlo entre todas las criaturas. Y como esta marauilla fue sola, y sin exemplo, seria torpe ignorancia buscar exemplares para persuadirnos, que hizo el Señor con su Madre, lo que no hizo, ni harà con otras almas; pues sola Maria sale, y se leuanta sobre el orden comun de todas. Mas aunque todo esto es verdad; quiere el Altissimo, que con la luz de la Fè, y con otras ilustraciones alcancèmos las razones de conueniencia, y equidad con que su braço poderoso obrò estas marauillas con su dignissima Madre, para que en tales marauillas le conozcamos, y alabèmos en ella, y por ella; y entendamos quan segura tenemos toda nuestra esperança, y nuestras suertes en manos de tan poderosa Reyna, en quien depositò su Hijo toda la fuerza de su amor. Y conforme à estas verdades dirè lo que se me à dado à entender del Misterio que voy hablando.

120 Razones de cõueniencia, y equidad que tuvo para hazerlo.

Viuiò Maria Santissima treinta y tres años en compañia de su Hijo, y Dios verdadero, y desde la hora que su Magestad naciò de su Virginal vientre nunca le dexò asta la Cruz. Criòle, siruiòle, acompañòle, siguiòle, imitòle obrando en todo, y siempre como Madre, como Hija, como Esposa, como sierua fidelissima, y amiga; gozando de su vista, de su conuersacion, de su doctrina, y de los fauores, que con todos estos meritos, y obsequios recibiò en la vida mortal. Ascendiò Christo à los Cielos, y la fuerza del amor, y de la razon le obligaron à lleuar consi-

Digitized by Google

go à su amantísima Madre, para no estar allí sin ella, ni ella en el mundo sin su presencia, y compañía. Pero la caridad ardentísima, que entrambos tenían à los hombres, rompió en algun modo posible este lazo, y vnion, obligando à nuestra amorosa Madre, que boluiesse al mundo para fundar la Iglesia, y al Hijo que la embiasse, y consintiesse en la ausencia, que se interponia entre los dos por este tiempo. Pero siendo poderoso el Hijo de Dios para recompensarle esta priuacion à su querida en algun modo posible, venia à ser deuda del amor el hazerlo, y no quedàra tan acreditado, ni fuera tan manifiesto, si negàra à su Madre purísima el fauor de acompañarla en la tierra, quãdo èl se quedaba glorioso en la diestra de su Eterno Padre. Fuera de esto el amor ardentísimo de la Beatísima Madre, acostumbrado, y criado con la presencia de su Hijo purísimo, viuiera con vna intolerable violencia, si tantos años no le tuviera presente en el modo que podia, estando en la Iglesia Santa.

121 A todo esto satisfacia Christo nuestro Saluador (como lo hizo) estando siempre Sacramentado en el coraçon de su felicísima Madre mientras viuiò en la Iglesia, y su Magestad en el Cielo. Y en algun modo con esta Sacramental presencia le recompensò con abundancia la que tenia quando viuia en el mundo con la dulcísima Madre: porque entonces muchas vezes se le ausentaba para salir à las obras de la Redencion, y en estas ocasiones la afligian los rezelos, ò temores de los trabajos de su Hijo Santísimo; ò si bolueria, ò se quedaria fuera de su compañia; y quando la tenia, no podia oluidar la Pasion, y muerte de Cruz que le esperaba. Este dolor templaba à tiempos el gozo de tenerle, y conuersarle. Mas quando ya estaba à la diestra del Eterno Padre passada la tormenta de la Pasion, y aquel mismo Señor, y Hijo suyo estaba Sacramentado en su Virginal pecho, entonces gozaba de su vista la Diuina Madre sin rezelos, ni çoçobras. En el Hijo tenia presente à toda la Beatísima Trinidad por aquel modo de vision, que arriba dixe. Entõces se cumplia, y executaba à la letra lo que dixo esta gran Reyna en los Cantares; tengole, y no le soltarè; yo le tendrè, y no le dexarè asta traerle à casa de mi Madre la Iglesia. Alli le darè à beber del adobado vino, y del mosto de mis granadas.

Alteza con q̃ recompensò Christo cõ su continua presencia Sacramental en su Madre, la que gozaba Maria quando viuia en carne mortal su Hijo.

Sup. num. 32.

Cant. 3. v. 4.

Cant. 8. v. 2.

122 Desempeñòse tambien el Señor con este beneficio de su Madre Santissima en la promessa hecha à su Iglesia en los Apostoles, que estaria con ellos asta el fin del siglo, cumpliendo esta palabra desde la hora que se la diò para subirse à los Cielos tan anticipadamente, que ya estaba entonces Sacramentado en el pecho de su Madre, como dixe en la segunda parte. Y no se vbiera cumplido desde entonces, sino estuviera en la Iglesia por este nueuo milagro: porque en aquellos primeros años no tuvierõ los Apostoles Templo, ni disposicion para guardar cõtinuamente la Eucaristia Sagrada, y assi la consumian toda, el dia que celebraban. Sola la Maria Santissima fue el Templo, y el Sagrario, en que por algunos años se conseruò el Santissimo Sacramẽto, para que no faltasse de la Iglesia el Verbo humanado por ningun instante de tiempo despues que subiò à los Cielos asta el fin del mundo. Y aunque no estaba alli para vso de los Fieles, pero estaba para su prouecho, y para otros fines muy glorioſos: porque la gran Reyna del Cielo oraba, y pedia por todos los Fieles en el Templo de si misma. Adoraba à Christo Sacramentado en la Iglesia en nombre de toda ella; y mediante esta Señora, y la presencia que en ella tenia, estaba presente, y vnido por aquel modo al cuerpo mistico de los Fieles. Y sobre todo hizo esta gran Señora, y Madre mas feliz aquel siglo con tener Sacramentado en su pecho à su Hijo, y Dios verdadero, que estando como aora en otras Custodias, y Sagrarios: porque en el de Maria Santissima siempre fue adorado con suma reuerencia, y culto, nunca fue ofendido, como lo es aora en los Templos. Tuvo en Maria con plenitud las delicias que deseò por eternos siglos con los hijos de los hombres; y ordenandose à este fin la assistencia perpetua de Christo en su Iglesia no la conseguia su Magestad tan adequadamẽte, como estando Sacramentado en el coraçon de su purissima Madre. Ella era la esfera mas legitima del Diuino amor, y como el elemento propio, y el centro en que descansaba: y todas las criaturas, fuera de Maria Santissima, eran en su comparacion como estrañas, y en ellas no tenia su lugar, ni esfera aquel incendio de la Diuinidad, que siempre arde en infinita caridad.

Cũpliò Christo con este beneficio la palabra que diò à la Iglesia de estar con los Fieles asta el fin del mũdo. *Matth.* 28. *v.* 20. *P.* 2. *n.* 1505.

Sola Maria fue el Templo, y Sagrario en q̃ por algunos años se conseruò el Santissimo Sacramẽto.

En que forma estuvo en Maria para prouecho de la Iglesia.

Como hizo Maria mas feliz aquel siglo siendo Custodia del Sacramẽto, q̃ estos, en que tiene tantas. *Prou.* 8. *v.* 31.

Cõsiguiò Christo cõ este beneficio adequadamente el fin de auerse quedado en este Sacramento.

123 Y por las inteligencias que de este Misterio è tenido me atreuo à dezir del amor con que Christo nuestro Saluador esti-

estimaba à su Madre Santissima, y de lo que ella le obligaba, que sino la acompañàra siempre estando con ella debaxo las especies consagradas, boluiera el mismo Hijo de la diestra de su Padre al mundo, para hazerle compañia el tiempo que viuiò la Madre en la Iglesia. Y si para esto fuera necessario, que las moradas de los Cielos, y sus Cortesanos carecieran de la assistencia, y presencia de la humanidad Santissima por aquel tiempo, estimàra esto en menos que faltar à la compañia de su Madre. Y no es encarecimiento dezir esto, quando todos emos de confessar, que en Maria purissima hallaba el Señor vna correspondencia, y linage de amor mas semejante al de su voluntad, que en todos los Bienaventurados juntos; y con otro amor correspondiente le amaba su Magestad à ella mas que à todos. Si el Pastor de la Parabola Euangelica dexò nouenta y nueue quejas para ir à buscar vna sola, que le faltaua, y no dirèmos que dexò lo mas por lo menos; no hiziera nouedad en el Cielo, que este Diuino Pastor Iesus dexàra en èl à todo el resto de los Santos para descender à estar en compañia de aquella candidissima oueja, que le vistiò de su misma naturaleza, le criò, y alimentò con ella. Sin duda que los ojos de esta amada Esposa, y Madre le obligàran à bolar de las alturas, y venir à la tierra, adonde antes auia venido para remedio de los hijos de Adan menos obligado, ò para dezirlo mejor desobligado de sus pecados, y à padecer por ellos. Y si descendiera à viuir con su amantissima Madre, no fuera para padecer, y morir, mas para recibir el gozo de tenerla cõsigo. Pero no fue necessario para esto desamparar el Cielo; pues baxando Sacramentado, satisfacia à su amor, y al de la felicissima Madre en cuyo coraçon como en su lecho descansaba este verdadero Salomon sin dexar la diestra de su Eterno Padre.

Era tal el amor de Christo à su Madre, que sino la acompañàra siempre en este Sacramẽto, boluiera al mundo à hazerla compañia.

Matth. 18. v. 12.

Cant. 6. v. 4.

Cant. 3. v. 7.

124 El modo con que obraba el Altissimo este milagro era assi. En recibiendo Maria Santissima las especies Sacramẽtales se retiraban del lugar comun del estomago, donde se cuece, y actua el natural alimento, para que con el poco que alguna vez comia la gran Señora no se confundiessen, ni mezclassen, ni se gastassen con èl. Retirado el Santissimo Sacramento del lugar del estomago se ponia en el mismo coraçon de Maria, como en retorno de la sangre que diò en la Encarnacion del Verbo, para que de ella se formas-

Modo con q̃ obraba el Señor el milagro de conseruar las especies Sacramẽtales en Maria.

Iban del estomago al coraçon de Maria, y en èl se conseruaban.

masse aquella humanidad Santissima con quien se vniò hypostaticamente, como declarè en la segunda parte. La Comunió de la Eucaristia Sagrada se llama estension de la Encarnacion, y assi era justo participasse esta estension cõ otro nueuo, y particular modo la feliz Madre, que tambien con modo milagroso, y singular concurriò à la misma Encarnacion del Verbo Eterno.

P.2.num.137 Razon de este prodigio.

125 El calor del coraçon en los viuientes perfectos es muy grande, y en el hombre no serà menor por su mayor excelencia, y nobleza en el ser, y en las operaciones, y larga vida; y la prouidencia de la naturaleza le encamina algun ayre, ò ventilacion con que se refrigere, y temple aquel ardor innato, que es la raiz del que tiene todo animal. Y con ser esto assi, y que en la generosa complexion de nuestra Reyna el calor de su coraçon era intenso, y le aumentaban los afectos, y operaciones de su inflamado amor, con todo esso no se alteraban, ni consumian las especies Sacramentales pegadas à su coraçon. Y aunque para conseruarlas era menester multiplicar milagros, no se an de escasear en esta vnica criatura, que toda era vn prodigio de milagros, que en ella estaban epilogados. Este fauor començò de la primera Comunion, que recibiò en la Cena (como en su lugar se à dicho) y para continuarle, se conseruaron aquellas primeras especies asta la segunda Comunion, que recibiò de mano de San Pedro el dia octauo de Pentecostes. Y entonces sucediò, que en recibiendo de nueuo las especies al tiẽpo de passarlas, se consumieron las antiguas, que tenia en el coraçon, y en su lugar entraron en èl las nueuas especies que recibiò. Con este orden milagroso, desde aquel dia asta la vltima hora de su vida Santissima, fueron sucediendo vnas especies Sacramentales à otras en su pecho, sin que jamàs faltasse de èl su Hijo, y Dios verdadero Sacramentado.

Milagrosa cõseruacion de las especies sin q̃ las alterasse el ardor de el abrasado coraçõ de la Virgen.

P.2.n.1197.

Sup.num.112

Orden con q̃ se consumian las especies Sacramẽtales antiguas, quando de nueuo comulgaba.

126 Con este beneficio, y el que arriba dixe de la vision continua, y abstractiua de la Diuinidad quedò Maria Santissima tan Diuinizada, y sus operaciones, y potencias tan eleuadas sobre todo humano pensamiento, que serà imposible comprehenderlo en esta vida mortal, ni tener de ella el concepto proporcionado, que hazemos de otras cosas, ni yo hallo terminos para declarar lo poco que se me à manifestado. En el vso de los sentidos corporales, despues que

Sup. num. 32. Estado de Maria con este beneficio, y el de la visiõ abstractiua continua de la Diuinidad.

des-

Digitized by Google

descendiò del Cielo, quedò toda renouada, y mudada para el exercicio, que en ellos tenia: porque por vna parte estaba ausente de su Hijo Santissimo, en quien los empleaba dignamente, quando le comunicaba con ellos, y por otra le sentia, y entendia como le tenia en su pecho, adonde le tiraba, y recogia toda la atencion. Desde aquel dia, que descendiò del Cielo, hizo nueuo pacto con sus ojos, y tuvo nueuo imperio, y dominio para no admitir las especies ordinarias, que entran por ellos de las cosas terrenas, y visibles, mas de en lo que fuesse preciso para gouernar los hijos de la Iglesia, y para entender en esto lo que debia obrar, y disponer. No se valia de estas especies, ni era necessario vsar de ellas para discurrir, y conuertirse à la oficina interior, donde se depositan en los demàs para seruir à la memoria, y al entendimiento: porque todo esto lo hazia con otras especies infusas, y con la ciencia que le comunicaba con la vision abstractiua de la Diuinidad, al modo que los Bienaventurados en Dios conocen, y miran lo que aquel espejo voluntario quiere manifestarles en si mismo, ò por otra vision, ò ciencia de las criaturas en si mismas. A este modo entendia nuestra Reyna todo lo que auia de obrar de la voluntad Diuina en qualquiera de sus obras, y no vsaba de la vista para saber, y aprender algo de esto, aunque miraba por donde andaba, y con quien trataba, con vna sencilla vista.

Nueuo, y perfectissimo vso d los sentidos que tuvo despues que baxò del Cielo.

Admirable vso de la vista.

No se valia de las especies, q̃ entran por la vista para discurrir, sino de las infusas, y ciencia, que se le comunicaba con la visiõ de la Diuinidad.

127 Del sentido del oìdo vsaba algo mas, porque era necessario para oir à los Fieles, y Apostoles todo lo que le contaban del estado de las almas, de la Iglesia, de sus necessidades, y consuelo, à que era necessario responder, darles doctrina, y consejo. Pero con tal dominio lo gouernaba, que por este sentido no entraban especies de sonido, ni voz que disonasse algo de la santidad, y perfeccion altissima de su dignidad, ò que no fuessen menester para el vso de la caridad de los proximos. Del olfato no vsaba para percibir olor terreno, ni de los comunes objetos de este sentido, pero sentia otro mas celestial por interuencion de los Angeles, que se le administraban con grandes motiuos de alabar al Criador. En el sentido del gusto tubo tambien gran mudanza; porque conociò que despues que estubo en el Cielo podia viuir sin alimento; aunque no se le mandò no le recibiesse, dexãdolo esto en su voluntad: y assi comia pocas ve-

Admirable vso q̃ tuvo del sẽtido del oìdo.

Vso marauilloso del sentido del olfato.

Conociò que despues q̃ baxò del Cielo podia viuir sin alimento.

zes,

Solo comia por obediẽcia y humildad.

zes, y muy poco, y esto era quando San Pedro, ò San Iuan se lo pedian, ò para no causar admiracion con no verla comer; desuerte, que venia à hazerlo por obediencia, ò humildad; y entonces no percibia el gusto, ò sabor comun del alimento, ni por este sentido los distinguia mas que si comiera vn cuerpo aparente, ò glorioso. El tacto era tambien à este modo, porque distinguia por èl muy poco lo que tocaba, ni tenia en esto sensible delectaciõ; pero sentia el tacto de las especies Sacramentales en el coraçon con admirable suauidad, y jubilo, y à esto atendia de ordinario.

No percibia el sabor del alimento.

No tenia en el tacto sensible delectacion.

Sentia el tacto de las especies Sacramẽtales en el coraçon cõ grãde jubilo.

128

Todos estos fauores en el vso de los sentidos se le concedieron à peticion suya: porque los consagrò todos, y todas sus potencias de nueuo para mayor gloria del Altissimo, y para obrar con toda plenitud de virtud, santidad, y perfeccion eminentissima. Y aunque por toda la vida desde su inmaculada Concepcion, auia cumplido con la deuda de fiel sierua, y prudente dispensadora de la plenitud de su gracia, y dones (como en todo el discurso de esta Historia se à dicho) pero despues que ascendiò à los Cielos con su Hijo, fue mejorada en todos, y le concediò su Omnipotencia nueuo modo de obrar, que si bien era de viadora, porque aun no gozaba de la vision Beatifica como comprehensora, mas sus operaciones en los sentidos tenian vna participacion, y similitud con las de los Santos glorificados en cuerpo, y alma, mayor que con las de los otros viadores. No se puede explicar con otro exemplo el estado tan feliz, tan singular, y Diuino, en que quedò nuestra gran Reyna, y Señora, quando boluiò à gouernar la Santa Iglesia.

Este nueuo vso de los sentidos de Maria se le concediò à peticion suya. *Matth.* 25. v. 20.

Era vn genero de participacion del de los Santos glorificados.

129

A este modo de obrar con las potencias sensitiuas correspondia la sabiduria, y ciencia interior, porque conocia la voluntad, y decretos del Altissimo en todo lo que debia, y queria obrar, en que tiempo, con que modo, con que orden, y sazon se auia de hazer cada obra; con que palabras, y circunstancias; de modo, que en esto no le excedian los mismos Angeles, que nos assisten, sin perder de vista al Señor. Antes obraba su gran Reyna las virtudes con tan alta sabiduria, que les era admiracion: porque conocian ninguna otra pura criatura podia excederla, ni llegar à aquel colmo de santidad, y perfeccion, con que obraba esta Diuina Señora. Vna de las cosas que para ella fue de sumo gozo, era la adoracion, y reuerencia que dauan los Espiritus So-

Correspondẽcia de la sabiduria, y obrar interior de Maria al vso milagroso de las potencias sensitiuas.

Gozo que tenia de la adoracio que daban los Angeles à su Hijo Sacramẽtado en su pecho.

be-

beranos à su Hijo Sacramentado en su pecho. Esto mismo hizieron los Santos en el Cielo, quando subiò en compañia de su Hijo Santissimo, lleuandole juntamente encerrado en su coraçon en las especies Sacramentales, que para todos los Bienaventurados era vista de nueuo gozo, y alegria. Y el que recibia la gran Señora con la reuerencia, que daban los Angeles al Santissimo Sacramento en su pecho, resultaba de la ciencia que tenia para conocer la grosseria, y baxeza de los mortales en venerar el sagrado, y consagrado cuerpo del Señor. En recompensa de esta falta, que todos auiamos de cometer, ofrecia à su Magestad el culto, y reuerencia que le daban los Principes Celestiales, que mas dignamente conocian este Misterio, y le veneraban sin engaño, ni descuydo.

Gozabase de la reuerencia, que tenian al Sacramento los Angeles en recompẽsa de la groseria cõ que sabia le auian de tratar los hombres.

130 Algunas vezes se le manifestaba el cuerpo de su Hijo Santissimo glorioso dentro de si misma; otras vezes con la natural hermosura de su humanidad Santissima: otras vezes, y casi continuamente, conocia todos los milagros que contiene el Augustissimo Sacramento de la Eucaristia. De todas estas marauillas, y otras muchas, que no podemos entender en esta vida corruptible, gozaba Maria Santissima; vnas vezes manifestandosele en si mismas; otras en la vision abstractiua de la Diuinidad; y como se le dieron especies de la Diuinidad, se las dieron tambien de todas las cosas, que auia de obrar para consigo misma, y con la Iglesia. Y lo que mas era estimable para ella, fue conocer el gozo, y beneplacito de su Hijo Santissimo en assistir Sacramentado en su candidissimo coraçon, que sin duda (por lo que se me à dado à entender) era mayor, que de estar en la compañia de los Santos. O singular, vnica, y prodigiosa obra del poder infinito! Tu sola fuiste Cielo mas agradable para tu Criador, que lo pudo ser el supremo inanimado, que hizo para su habitacion. El que no cabe en aquellos espacios sin medida, se midiò, y encerrò en ti sola, y hallò assiento, y Trono conueniente, no solo en tu Virginal vientre, sino en el espacio inmenso de tu capacidad, y amor. Tu sola nunca estuviste sin ser Cielo, ni Dios estuvo sin ti despues que te diò ser, y con plenitud de complacẽcia descansarà en ti por todos los siglos de su eternidad interminable. Todas la Naciones te conozcan, todas las generaciones te bendigan, todas las criaturas te magnifiquen, y en ti alaben, y conozcan à su

Diuersos modos, en que se le manifestaba el cuerpo de su Hijo dẽtro de si misma.

Conocia el gõzo que tenia su Hijo de estar Sacramẽtado en su coraçõ.

Elogio de Maria en lo singular de este fauor. *Psal. 113. v. 16.* *3. Reg. 8. v. 27.*

Luc. 1. v. 48.

Digitized by Google

Ibid. v. 68. à su verdadero Dios, y Redentor, que por ti sola nos visitò, y reparò de nuestra infeliz caìda.

131 Afectos de admiracio de las obras d la Madre de Dios en este estado. *Psal. 45. v. 5.*

Quien de los mortales, ni de los mismos Angeles puede manifestar el incendio de amor, que ardia en el purissimo coraçon de esta gran Reyna llena de sabiduria? Quien podrà comprehender quanto fue el impetu del rio de la Diuinidad, que inundò, y absorbiò esta Ciudad de Dios? Què afectos, que mouimientos, que actos hazia de todas las virtudes, y dones que recibiò sin medida, y tassa, obrando siempre con toda la fuerza de estas gracias sin igual? Què oraciones, que peticiones hazia por la Santa Iglesia? Què caridad fue la tuya con nosotros? Què bienes nos alcançò, y grangeò? Solo el Autor de esta prodigiosa marauilla la conoce. Pero leuantèmos nosotros la esperança, encendamos nuestra Fè, aviuemos el amor con esta piadosa Madre, solicitèmos su intercession, y amparo, que nada le negarà para nosotros el que siendo Hijo suyo, y hermano nuestro, hizo con ella tales demostraciones de amor, como è dicho, y mas que dirè adelante.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles Maria Santissima.

132 Obligaciò en que pone à la alma el conocimiento del alto estado de las virtudes d la Madre de Dios.

HIja mia, de todo lo que asta aora te è manifestado de mi vida, y de mis obras estàs bien informada, como en pura criatura, fuera de mi, no ay otro dechado, ni original, de donde puedas copiar la mayor santidad, y perfeccion que deseas. Mas aora as llegado à declarar el supremo estado de las virtudes que yo tuve en la vida mortal. Con este beneficio te dexo mas obligada, para que renueues tus deseos, y pongas toda la atencion de tus potencias en la perfecta imitacion de lo que te enseño. Tiempo es ya, carissima, y razon que te entregues toda à mi voluntad en lo que de ti quiero. Y para que mas te animes à conseguir este bien, te quiero aduertir, que quando mi Hijo Sàtissimo Sacramentado entra en aquellos, que le reciben con veneracion, y feruor, auiendose preparado con todas sus fuerzas para recibirle con limpieza de coraçon, y sin tibieza, en estas almas, aunque se consuman las especies Sacramentales, ★ queda su Magestad por otro especial modo de gracia con que las assiste, enriquece, y gouierna en retorno

Modo especial cõ q̃ queda Christo en las almas, que le reciben con señalada perfeccion, despues de consumidas las especies Sacramentales. *Veasse la Nota VI.

del

del buen hoſpedage que le hizieron. Pocas ſon las almas que alcãçan eſte fauor; porque ſon muchas las que le ignoran, y llegan al Santiſsimo ſin eſta diſpoſicion, como acaſo, por coſtumbre, y ſin preuenirſe con la veneracion, y temor ſanto que debian. Pero eſtando tu auiſada de eſte ſecreto, quiero que todos los dias (pues todos le recibes por obediencia de tus Prelados) vayas preparada dignamente, para que no ſe te niegue eſte gran beneficio.

Preparacion con que ſe à de diſponer el alma para cõſeguir eſte ſingular beneficio.

133 Para eſto te as de valer de la atencion, y memoria de lo que as conocido que yo hazia, por donde as de regular tus deſeos, feruor, veneracion, amor, y todas las acciones con que debes preparar tu pecho, como Templo, y morada de tu Eſpoſo, y ſumo Rey. Trabaja pues en recoger todas tus fuerzas al interior, y antes, y deſpues de recibirle, atiende à la fidelidad de Eſpoſa, que le debes guardar, y en particular as de poner candados à tus ojos, y cerradura de circunſtancia à todos tus ſentidos, para q̃ en el Templo del Señor no entre otra imagen profana, ni peregrina. Guardaté toda pura, y limpia de coraçon: porque en el que eſtà impuro, y ocupado, no puede entrar la plenitud de la Diuina luz, y ſabiduria. Y todo lo conoceràs à la viſta de la que Dios te à dado, ſi atiendes à ella ſola con toda rectitud de tu intencion. Y ſupueſto no puedes eſcuſar en todo el trato de las criaturas; conuienete que tengas gran imperio ſobre tus ſentidos, y que por ellos no admitas eſpecies de coſa alguna ſenſible, que no te pueda ayudar para obrar lo mas ſanto, y puro de las virtudes. Sepàra lo precioſo de lo vil, y la verdad del engaño. Y para q̃ en eſto me imites con perfeccion, quiero que deſde aora aduiertas con la eleccion, que debes obrar en todas las coſas grandes, ò pequeñas, para que no las yerres, peruirtiendo el orden de la razon, y de la luz Diuina.

Pſal. 140. *v.* 3

Sap. 1. *v.* 4.

Doctrina del vſo perfecto de los ſentidos, quando no ſe puede eſcuſar el trato cõ las criaturas.

Ierem. 15. *v.* 19.

134 Conſidera pues cõ atencion el engaño comun de los mortales, y los lamentables daños que padecen: porque en las determinaciones de la voluntad de ordinario ſe mueue por ſolo lo que perciben por los ſentidos de todos ſus objetos, y eligen luego lo que an de hazer, ſin otra conſulta, ni atẽcion. Y como lo ſenſible mueue luego à las paſsiones, y inclinaciones animales, es forzoſo que las operaciones no ſe hagan con ſano juizio de la razon, ſino con el impetu de las paſsiones, excitadas por los ſentidos, y por ſus objetos. Por eſto

Daños que ſe ſiguen de mouerſe en las determinaciones de la voluntad de ſolo lo que ſe percibe por los ſentidos.

esto se inclina luego à la vengança el que consulta la injuria solo con el dolor que causò. Por esto se determina à la injusticia el que sigue solo el apetito de la cosa agena que mirò. A este modo obran tantos, y tan infelizes, quantos son los que siguen la concupiscencia de los ojos, à los efectos de la carne, y la soberuia de la vida, que son lo que les ofrecen el mundo, y el Demonio, porque no tienen otra cosa que darles. Con este inaduertido engaño siguen las tinieblas por luz, lo amargo por dulce, el mortal veneno por medicina de sus passiones, y la ciega ignorancia por sabiduria, siendo como es diabolica, y terrena. Tu, hija mia, guardate de este pernicioso error, y nunca te determines, ni gouiernes en cosa alguna solo por lo sensible, y por sus sentidos, ni por las conueniencias, que por ellos se te representan. Consulta tus acciones, lo primero con la ciencia, y luz interior que Dios te à comunicado, para que no obres à ciegas, y te la darà siempre para esto. Luego busca el consejo de tu Prelado, y Maestro, si le puedes tener antes de elegir lo que vbieres de hazer. Y si te faltàre Prelado, y Superior, pide consejo à otro inferior, que tambien esto es mas seguro, que obrar con voluntad propia, à quien pueden turbar las passiones, y escurecerla. Este orden as de guardar en las obras, especialmente exteriores, procediendo en ello con recato, con secreto, y conforme lo pidieren las ocasiones, y caridad del proximo, que se te ofrecieren, en que es menester no perder el Norte de la luz interior en el profundo golfo, y nauegacion del trato con criaturas, donde ay siempre peligro de perecer.

1. Ioann. 2. v. 16.

Ioan. 3. v. 19.

Consultas de las acciones con que se an de euitar estos daños.

CAPITVLO IX.

CONOCIO MARIA SANTISSIMA QVE SE leuantaba Luzifer para perseguir à la Iglesia; y lo que contra este enemigo hizo amparando, y defendiendo à los Fieles.

135

Vigilancia cō que la Madre de Dios de la eminencia de la perfeccion, en que estaba, cuydaba de la pequeña grey de la Iglesia.

EN lo supremo de la gracia, y santidad possible à pura criatura, estaba la gran Señora del mundo, mirando con los ojos de su Diuina ciencia la pequeña Grey de la Iglesia, que cada dia se iba multiplicando. Y como vigilantissima Madre, y Pastora del alto monte, en que la colocò

locò la diestra de su Hijo Omnipotente, oteaba, y reconocia si à las ouejuelas de su rebañoles sobreuenia algun peligro, y assechãça de los lobos carniceros infernales, cuyo odio le era manifiesto contra los nueuos hijos del Euangelio. Con este desvelo de la Madre de la luz estaba guarnecida aquella familia Santa, q̃ la piadosa Reyna auia reconocido por suya, y la estimaba como à herencia, y parte de su Hijo Sãtissimo, escogida de todo el resto de los mortales, y electa del Altissimo. Por algunos dias caminò prosperamente la Nauecilla d̃ la nueua Iglesia, gouernada por la Diuina Maestra, assi con los consejos q̃ le daba, con la doctrina, y aduertencias q̃ le enseñaba, como con las oraciones, y peticiones, que inceßantemente ofrecia por ella, sin perder ocasion, ni punto en atender à todo quanto era necessario para esto, y para el consuelo de los Apostoles, y de los otros Fieles.

136 Pocos dias despues de la venida del Espiritu Santo, repitiẽdo estas peticiones, dixo al Señor: Hijo mio, y verdadero Dios de amor, conozco Señor mio, que la pequeña Grey de vuestra Santa Iglesia, de quien me aueis hecho Madre, y defensora, no vale menos que el infinito precio de vuestra vida, y sangre con que la aueis redimido del poder de las tinieblas, razon serà q̃ yo tambien os ofrezca mi vida, y todo lo que soy, para conseruacion, y aumẽto de lo q̃ tanta estimacion tiene en vuestra santa voluntad. Muera yo Dios mio, si necessario es, para que vuestro nombre sea engrandecido, y vuestra gloria dilatada por todo el mundo. Recibid, Hijo mio, el sacrificio de mis labios, y volũtad, q̃ con vuestros propios meritos ofrezco. Atended piadoso à vuestros Fieles, encaminad à los que solo en vos esperan, y se entregan à vuestra Santa Fè. Gouernad à vuestro Vicario Pedro, para que èl gouierne cõ acierto las ouejas, que le aueis encomendado. Guardad à todos los Apostoles vuestros Ministros, y mis Señores, preuenidlos à todos con la bendicion de vuestra dulçura, para que todos executèmos vuestra voluntad perfecta, y santa.

Oracion q̃ hizo Maria à su Hijo por la felicidad, y propagaciõ de su Iglesia. *Ad Colos. 1. v. 13.*

Psal. 20. v. 4.

137 Respõdiò el Altissimo à estas peticiones de nuestra Reyna, y dixole: Esposa, y amiga mia, escogida entre las criaturas para la plenitud de mi agrado, atento estoy à tus deseos, y peticiones. Mas ya sabes que mi Iglesia à de seguir mis passos, y doctrina, imitandome por el camino

Respuesta del Señor informãdola de los trabajos, que conuenia padeciesse su Iglesia ẽ su imitacion.

Matth. 10. *v.* 38. „ del padecer, y de mi Cruz, con quiẽ se an de abraçar mis „ Apostoles, y Discipulos, y todos mis intimos amigos, y „ seguidores, pues no lo pueden ser sin esta cõdicion de tra „ bajar, y padecer. Tambien es necessario q̃ la Naue de mi „ Iglesia lleue lastre de persecuciones, con que vaya segura „ entre la prosperidad del mũdo, y sus peligros. Assi lo pi- „ de mi altissima prouidencia con los Fieles, y Predestina- „ dos. Atiende pues, y mira el orden con que esto se debe „ disponer.

138 Salida de Luzifer con sus Demonios de el infierno, dõde auiã estado oprimidos desde que fueron vencidos, y de el triunfo de Christo. *P. 2. n.* 1411.

Luego se le manifestò vna vision, dõde la gran Reyna viò à Luzifer, y mucha multitud de Demonios, que le seguian, y se leuantauan de las cabernas infernales, donde auian estado oprimidos desde que fueron vencidos, y arrojados del monte Caluario, como en su lugar queda dicho. Viò que este Dragon con siete cabeças subia como por el Mar siguiendole los demàs, y aunque en las fuerzas salia muy debilitado, de la manera que se halla el conualeciente despues de vna larga enfermedad, y graue, que no puede assi tenerse, con todo esso en la soberuia, y enojo salia con implacable indignacion, y arrogancia, que en esta ocasion se conocian ser mayores que su fortaleza, como lo dixo antes Isaias; porque de vna parte manifestaba el quebranto, que en èl auia causado la vitoria de nuestro Saluador, y el triũfo que dèl alcançò en la Cruz, y por otra descubria vn bolcan de indignacion, y furor, que ardia en su pecho contra la Iglesia Santa, y sus hijos. Saliendo sobre la tierra la rodeò, y reconociò toda; y luego se encaminò à Ierusalen para estrenar alli su rabiosa indignacion en las ouejas de Christo. Començò de lexos à reconocerlas, azechando, y circumbalando aquel humilde, pero formidable rebaño, para su arrogante malicia.

Disposició en que salieron.

Isai. 16. *v.* 6.

139 Furor rabioso de Luzifer conociendo la perfeccion, y aumentos de la Iglesia.

No podia llegarse à la Cõgregacion de los Fieles; y porque.

Y quando el Dragon conociò los muchos que se auian reducido à la Santa Fè, y cada hora iban recibiendo el Sagrado Bautismo; que los Apostoles predicaban, y obraban tantas marauillas en beneficio de las almas; que los conuertidos renunciaban las riquezas, y las aborrecian; y todos los principios de santidad inuencible, con que se fundaba la nueua Iglesia: con esta nouedad creciò el furor que tenia, y daba formidables bramidos reconcentrandose en su misma malicia. Y como enfureciendose contra si por lo poco que podia contra Dios, y para beberse las aguas puras del Iordan

Digitized by Google

dan que deseaba, pretendia allegarse à la Congregacion de los Fieles; y no podia, porque estaban todos vnidos en caridad perfecta. Esta virtud con las de la Fè, Esperança, y humildad era vn castillo incontrastable para el Dragon, y sus Ministros de maldad. Rodeaba, y azechaba para reconocer si alguna ouejuela del rebaño de Christo se descuydaba, para embestirla, y deuorarla. Buscaba muchos caminos, y arbitrios para tentarlos, y atraer alguno, para que le diesse mano, y entrada, por donde aportillar la fortaleza de las virtudes, que en todos reconocia; mas todo lo hallaba preuenido, y pertrechado con la vigilancia de los Apostoles, y con la fuerza de la gracia, y mucho mas con la proteccion de Maria Santissima.

Iob. 40. v. 18.

Diligencias q̃ hazia para reconocer si podia embestir alguna oueja del rebaño de Christo.

140 Quando la gran Madre conociò, y viò à Luzifer con tanto exercito de Demonios, y la malicioſa indignacion cõ que se leuantaba contra la Iglesia Euangelica, fue lastimado su piadoso coraçon con vna flecha de compassion, y dolor, como quien conocia por vna parte la flaqueza, y la ignorãcia de los hombres, y por otra la malicioſa astucia, y furor de la antigua serpiente. Y para detener, y enfrenar su soberuia, se conuirtiò Maria Santissima contra ella, y le dixo:

Dolor de Maria viẽdo la indignacion astuta d los demonios, y conociẽdo la flaqueza de los hombres.

„ Quien como Dios, que habita en las alturas? O estulto, „ y desvanecido enemigo del Omnipotente, el mismo que „ te venciò desde la Cruz, y quebrantò tu arrogancia, re„ dimiendo al linage humano de tu cruel tirania, te mande „ aora; su potencia te aniquile, y su sabiduria te cõfunda, „ y te arroge à lo profundo. Y yo en su nombre lo hago, „ para que no puedas impedir la exaltacion, y gloria, que „ como à Dios, y Redẽtor le deben dar todos los hombres.

Psal. 112. v. 5.

Obyurgacion que hizo à Luzifer para enfrenar su soberuia.

Luego continuò sus peticiones la piadosa Madre, y hablando con el Señor, le dixo: Altissimo Dios, y Padre mio, si „ la potencia de vuestro braço no detiene, y quebranta el „ furor, que veo en el Dragon infernal, y en sus Demonios, „ sin duda perderà, y destruirà à todo el Orbe de la tierra „ en sus moradores. Dios de misericordia, y clemencia sois „ para vuestras criaturas, no permitais, Señor, que esta ser„ piente venenosa derrame su ponçoña sobre las almas re„ dimidas, y lauadas cõ la sangre del Cordero vuestro Hi„ jo, y Dios verdadero. Es posible, q̃ puedan ellas mismas „ entregarse à tan cruẽta bestia, y mortal enemigo? Como „ sossegarà mi coraçõ, si veo caer en tã lamẽtable desdicha

Oracion que hizo al Padre Eterno, por el quebranto del Demonio, y indemnidad de las almas redimidas.

Apoc. 7. v. 14.

„ alguna de las almas q̃ les à tocado el fruto deſta ſangre? O „ ſi cõtra mi ſola ſe cõuirtiera la ira deſte Dragõ, y fuerã ſal „ uos vueſtros redimidos! Yo Señor Eterno pelearè vueſtras „ batallas cõtra vueſtros enemigos. Veſtidme ã vueſtra for „ taleza, para q̃ los humille, y quebrãte ſu altiua ſoberuia.

141 Por ella no ſe atreuiò entõces Luzifer à llegar à ninguno de los Fieles.

En virtud deſta oracion, y reſiſtẽcia de la poderoſa Reyna ſe acobardò grandemente Luzifer, y no ſe atreuiò entonces à llegar à nadie del Colegio Santo de los Fieles. Pero no deſcãſo por eſto ſu furor, antes tomò por arbitrio valerſe de los Eſcribas, y Fariſeos, y de todos los Iudios que reconociò conſtantes en ſu obſtinacion, y perfidia. Fueſe à ellos, y por medio de muchas ſugeſtiones los llenò de embidia, y de odio contra los Apoſtoles, y Fieles de la Igleſia; y la perſecucion, que no pudo intentar por ſi miſmo, la conſiguiò por medio de los incredulos. Puſoles en la imaginacion, que de la predicacion de los Apoſtoles, y Diſcipulos les reſultaba el miſmo daño, y mayor, que de la de ſu Maeſtro Ieſus Nazareno, cuyo nombre querian introducir, y celebrar à viſta ſuya, que le auian crucificado por malhechor, que redundaba eſto en gran deshonra ſuya; y que ſiendo tantos los Diſcipulos, y con tantos milagros como hazian en el pueblo, ſe le lleuarian todo tras de ſi; y los Maeſtros, y ſabios de la ley ſerian deſpreciados, y no cogerian las ganancias que ſolian; porque los nueuos Diſcipulos, y creyentes todo lo daban à los nueuos Predicadores, à quien ſeguian; y que eſte daño para los antiguos Maeſtros comẽçaba à correr muy apreſſa con los muchos, que ya ſeguian à los Apoſtoles.

Sugeſtiones cõ que mouiò à los Eſcribas, Fariſeos, y demàs Iudios perfidos, à q̃ perſiguieſſen la Igleſia.

142 Por ellas hizieron tantas juntas contra los Apoſtoles.

Eſtos conſejos de maldad eran muy ajuſtados à la ciega codicia, y ambicion de los Iudios, y aſsi los admitieron por muy ſanos, y conformes à ſus deſeos. De aqui reſultò, que los Fariſeos, Saduzeos, Magiſtrados, y Sacerdotes hizieron tantas juntas, y Cabildos contra los Apoſtoles, como refiere San Lucas en ſus Actos. La primera fue, quando San Pedro, y San Iuan en la puerta del Templo dieron ſalud à vn Paralitico à natiuitate, que tenia quarenta años de edad, y era conocido en toda Ieruſalen. Y como eſte milagro fue tan patente, y admirable, ſe juntò la Ciudad en gran multitud, eſtando todos aſſombrados, y como fuera de ſi. San Pedro les hizo vn gran Sermon, probando como no ſe podian ſaluar en otro nombre fuera de Ieſus, en cu-

Act. 3. v. 6. Primera junta en ocaſiõ de la cura del cojo que eſtaba en el Templo.

Ibid. v. 11.

Ibid. v. 12.

Digitized by Google

cuya virtud èl, y San Iuan auian curado aquel Paralitico de tantos años. Por este milagro se juntaron al otro dia los Sacerdotes, y llamaron à los dos Apostoles, para que pareciessen en juizio ante los Sacerdotes. Mas como el milagro era tan notorio, y el pueblo glorificaba à Dios en èl, hallaronse tan confusos los iniquos Iuezes, que no se atrevieron à castigar à los dos Apostoles, aunque les mandaron no predicassen, ni enseñassen mas al pueblo en el nombre de Iesus Nazareno. Pero San Pedro con inuicto coraçon les replicò, que no podian obedecerlos en aquel mãdato; porque Dios les mandaba lo contrario, y no era justo desobedecer à Dios para obedecer à los hombres. Con esta amenaça dexaron libres por entonces à los dos Apostoles, que luego boluieron à dar cuenta à la Reyna Santissima de lo que les auia passado, aunque ella lo sabia todo; porque en vision lo auia conocido. Luego se pusierõ en altissima oracion, y estando en ella sobreuino otra vez el Espiritu Santo sobre todos con señales visibles.

Act. 4. v. 5.

Razon de nõ atreuerse à castigar entõces à los Apostoles.

Ibid. v. 18.

Ibid. v. 19.

Valerosa respuesta de San Pedro.

Dieron cuenta à la Virgen y estando en oracion baxõ otra vez sobre Pedro, y Iuan el Espiritu Santo.

143 En pocos dias sucediò el milagroso castigo de Ananias, y su muger Safira, que tentados de la codicia pretendieron engañar à San Pedro, lleuandole parte del precio en que auian vendido vna heredad, y ocultando otra parte, y mintiendo al Apostol. Poco antes Bernabe, que tambien se llamaba Ioseph, Leuita, y natural de Chipre auia vendido otra heredad, y lleuado todo el precio à los Apostoles. Y para que se conociera que todos debian obrar con esta verdad, fueron castigados Ananias, y Safira, quedando muertos el vno tras del otro à los pies de San Pedro. Con este milagro tan espantoso se atemorizaron todos en Ierusalen, y los Apostoles predicaban con mayor libertad. Pero los Magistrados, y Saduzeos se indignaron contra ellos, y los prendieron, y lleuaron à la carcel publica, donde estuvieron poco tiempo, porque la gran Reyna los librò della, como dirè luego.

Act. 5. v. 5. Milagroso castigo de Ananias, y su muger.

Act. 4. v. 37.

Prision de los Apostoles.

Ibid. v. 18.

144 No quiero dexar en silencio el secreto que interuino en la caìda de Ananias, y Safira su muger. Sucediò, que quando la gran Señora del Cielo conociò que Luzifer, y sus Demonios prouocaban à los Sacerdotes, y Magistrados, para que impidiessen la predicacion de los Apostoles, y que por estas sugestiones auian llamado à juizio à San Pedro, y à S. Iuan despues del milagro del Paralitico, y les mandaron no pre-

Como quitò Maria el impedimento q̃ solicitabanlos Demonios se pusiesse à la predicaciõ, y conuersion de las almas.

predicassen en el nombre de Iesus; considerando la piadosa Madre el impedimento que resultaba à la conuersion de las almas, si esta malicia no se atajaba, se conuirtiò de nueuo contra el Dragon, como al Señor lo auia ofrecido, y tomãdo la causa por suya con mayor valor, que Iudith la de Israel, hablò con este cruel tirano, y le dixo: Enemigo del Altissimo como te atreues, y te puedes leuantar contra sus criaturas, quando en virtud de la Passion, y muerte de mi Hijo, y verdadero Dios as quedado vencido, oprimido, y despojado de tu tirano imperio? Què puedes tu, ò basilisco venenoso, atado, y encarcelado en las penas infernales por toda la eternidad del Altissimo? No sabes que estàs sugeto à su poder infinito, y no puedes resistir à su voluntad inuencible? Pues èl te manda, y yo en su nombre, y potestad te mando, que luego desciendas con los tuyos al profundo de donde saliste à perseguir los hijos de la Iglesia.

Palabras de oby urgacion, y imperio con que arrojò Maria à los Demonios al profundo.

145 No pudo resistir el Dragon infernal à este imperio de la poderosa Reyna; porque su Hijo Santissimo para mayor terror de los Demonios diò permisso, que todos le conocieran Sacramentado en el pecho de la inuencible Madre, como en Trono de su Omnipotencia, y Magestad. Esto mismo sucediò en otras ocasiones, en que Maria Santissima confundia à Luzifer, de que dirè algo adelante. Y en esta que digo se arrojò à los proundfos con todas sus legiones, que le acompañaban, y todos cayeron por entonces arruinados, y oprimidos de la virtud Diuina, que sentian en aquella muger singular. Estuvieron algun tiempo los Demonios en el profundo, aterrados, y dando espantosos ahullidos, enfureciendose consigo mismos por su desdichada suerte, en que no podian dexar de ser; y porque desesperaban de vencer à la poderosa Reyna, y à todos los que ella recibiesse debaxo de su amparo. Con este furioso despecho hablò Luzifer à sus Demonios, y confiriendolo con ellos les dixo: Que desdicha es esta en que me veo? Dezidme que harè cõtra esta mi enemiga, que assi me atormenta, y me arroja? Sola ella me haze mayor guerra, que todo el resto de las criaturas juntas. Si la dexarè sin perseguirla, porque no acabe de destruirme? Siempre salgo vencido de sus batallas, y ella vitoriosa. Reconozco que siempre disminuye mis fuerzas, y poco à poco acabarà de aniquilarlas, y nada po-

Ordenò el Señor para mayor terror de los Demonios que todos le viessen Sacramentado en el pecho de su Madre.

Infr. n. 490.

Rabioso despecho de los Demonios cõ esta ruina.

Platica de Luzifer àlos Demonios con el terror que le causaba la Madre de Dios.

Digitized by Google

podrè hazer contra los seguidores de su Hijo. Pero como è de sufrir tan injusto agrauio? Adonde està mi altiuo poder? Hele de sugetar à vna muger de condicion, y naturaleza tan inferior, y vil en mi comparacion? Mas nó me atreuo aora à pelear con ella. Procurèmos derribar alguno de sus hijos, que siguen su doctrina, y con esto se alibiarà mi confusion, y quedarè satisfecho.

Determinó derribar algu no de los Fieles.

146 Diò permisso el Señor, para que el Dragon, y los suyos boluiessen à tentar à los Fieles, y exercitarlos. Y llegando à reconocer el estado que tenian, y la grandeza de sus virtudes, con que estaban guarnecidos, no hallaban entrada, ni podian reducir alguno à las insanias, y falsas ilusiones, que les ofreciàn. Mas reconociendo los naturales, y inclinaciones de todos, por donde (ay dolor!) nos hazen cruda guerra siempre, hallaron que Ananias, y Safira su muger eran mas inclinados al dinero, y siempre lo auian buscado con alguna auaricia. Por este costado, en que los conociò el Demonio mas flacos, les hizo la herida, arrojandoles à la imaginacion, reseruassen alguna parte del precio, en que vendian vna heredad para darlo à los Apostoles, de quien auian recibido la Fè, y el Bautismo. Dexaronse vencer de este vil engaño, porque era conforme à su baxa inclinacion; pretendiendo engañar à San Pedro, tuvo el Santo Apostol reuelacion del pecado de los dos, y castigòlos con la repentina muerte, que tuvieron à sus pies, primero Ananias, y despues Safira, que sin saber el sucesso de su marido, vino despues de poco rato, y mintiendo como èl, espirò tambien en presencia de los Apostoles.

Boluieron à tẽtar à los Fieles, sin poder hallar entrada en alguno.

Hallaron en Ananias, y su muger inclinacion al dinero, y por aqui los derribarõ.

Tuvo S. Pedro reuelació de su pecado, y los castigô.

147 Desde el primer intento de Luzifer, tuvo noticia nuestra Reyna de lo que iba tramando, y como Ananias, y Safira admitian sus dañadas sugestiones; y llena de compassiõ, y dolor la piadosa Madre se postrò en la Diuina presencia, „ y con intimo clamor dixo: Ay de mi, Hijo, y Señor mio! „ como este Dragon sangriento haze presa en estas simples „ ouejuelas de vuestro rebaño? Como Dios mio, sufrirà mi „ coraçon ver que toque el contagio de la codicia, y mentira en las almas, que an costado vida, y sangre vuestra? „ Si este crueliſsimo enemigo se entrega en ellas sin escarmiento, correrà el daño con el exemplo del pecado, y „ la flaqueza de los hombres; y vnos seguiràn à otros en „ la caìda. Yo, bien mio, perderè la vida en esta pena, por auer

Conociò Maria las trazas del Demonio, y como Ananias, y Safira admitian sus sugestiones.

Clamores que dió à su Hijo, cõel dolor del pecado, y el mal exemplo para otros.

Digitized by Google

„ auer conocido lo que pesa el pecado en vuestra justicia,
„ y mas el de los hijos, que el de los estraños. Remediad
„ pues, amado mio, este daño, como me le aueis dado à co-
Respuesta de Christo consolandola con el fruto que sacaria del exémplar castigo. „ nocer. Respondiòle el Señor: Madre mia, y escogida, no
„ se aflija vuestro coraçon, donde yo viuo, que yo sacarè
„ para mi Iglesia muchos bienes de este mal, que para este
„ fin à permitido mi prouidencia. Con el castigo que harè
„ de estas culpas, dexarè auisados à los demàs Fieles, para
„ que teman con el exemplo, que queda en la Iglesia, y en
„ lo futuro se guarden del engaño, y de la codicia del di-
„ nero, pues amenaça el mismo castigo, ò mi indignacion
„ à quien cometiere el mismo pecado; porque mi justicia
„ siempre es vna misma contra los rebeldes à mi voluntad,
„ como lo enseña mi ley Santa.

148 Con esta respuesta del Señor se consolò Maria Santissima, aunque se compadeciò mucho del castigo, que tomò la
Oro Maria por los demàs Fieles, para q̃ no fuessen engañados. Diuina vengança de aquellos dos engañados Ananias, y Safira. En el interin que todo esto sucedia, hizo altissimas oraciones por los demàs Fieles, para que no fuessen engañados del Demonio: y de nueuo se boluiò contra èl, le aterrò,
Detenia à los Demonios para que no irritassen à los Iudios contra los Apostoles. y arrojò, para que no irritasse à los Iudios contra los Apostoles. Y en virtud de esta fuerza, con que los detenia, gozaban de tanta paz, y tranquilidad los hijos de la primitiua Iglesia. Y siempre se vbiera continuado aquella felicidad, y amparo de su gran Reyna, y Señora, sino le vbieran despreciado los hombres, entregandose à los mismos engaños, y à otros peores, como lo hizieron Ananias, y Safira.
O si temiessen los Fieles aquel exemplo, y imitassen el de
Sup. num. 143 los Apostoles! Sucediò que de la prision donde arriba dixe que los metieron, inuocaron el fauor Diuino, y el de su
Inuocaron los Apostoles estando presos el fauor Diuino, y el de Maria. Reyna, y Madre verdadera, y quando su Alteza conociò por la Diuina luz, que estaban presos, postrada en Cruz ante el acatamiento Diuino, hizo por ellos esta oracion:

149 „ Altissimo Señor mio, Criador del vniuerso, de todo
Oracion q̃ hizo la Madre de Dios por su libertad. „ mi coraçon me sugeto à vuestra Diuina voluntad, y re-
„ conozco Dios mio, que assi conuiene, como vuestra sa-
„ biduria infinita lo dispone, y ordena, que los Discipulos
„ sigan à su Maestro, que sois vos, verdadera luz, y guia
„ de vuestros escogidos; assi lo confiesso, Hijo mio; porque
„ venisteis al mundo en forma, y habito de humildad, pa-
„ ra acreditarla, y destruir la soberuia, para enseñar el ca-
mi-

Digitized by Google

„ mino de la Cruz por la paciencia en los trabajos, y des-
„ honras de los hombres. Conozco tambien que an de se-
„ guir esta doctrina, y establecerla en la Iglesia vuestros
„ Apostoles, y Discipulos. Mas si es posible, bien mio de
„ mi alma, que por aora tengan libertad, y vida para fun-
„ dar vuestra Iglesia Santa, y predicar al mundo vuestro
„ soberano nombre, y reducirle à la verdadera Fè, suplì-
„ coos, Señor mio, me deis licencia, para que yo fauorez-
„ ca à vuestro Vicario Pedro, à mi Hijo, y vuestro amado
„ Iuan, y à todos los que por astucia de Luzifer estàn en
„ prisiones. No se glorie este enemigo de que à triunfado
„ aora contra vuestros sieruos, ni leuante su cabeça contra
„ los demàs hijos de la Iglesia. Quebrantad, Señor mio, su
„ soberuia, y sea confuso en vuestra presencia.

Concedele el Señor su peticion.

150 „ A esta peticion le respondiò el Altisimo: Esposa mia,
„ hagase lo que tu quieres, que esto es mi voluntad. Embia
„ à tus Angeles, para que destruyan las obras de Luzifer,
„ que contigo està mi fortaleza. Con este beneplacito, la
gran Reyna de los Angeles despachò luego à vno de los de
su guarda, que era de Gerarquia muy superior, para que
fuesse à la carcel, donde estaban presos los Apostoles, y les
quitasse las prisiones, y sacasse libres de la carcel. Este fue
el Angel, que refiere San Lucas en el capitulo quinto de los
hechos Apostolicos, que de noche librò de la prision à los
Apostoles, como Maria Santissima se lo ordenò; aunque el
secreto de este milagro no lo declarò el Euangelista S. Lu-
cas. Mas los Apostoles le vieron lleno de resplandor, y her-
mosura, y les dixo, como era embiado por su Reyna, para
rescatarlos de la prision, como lo hizo, y les mandò fuessen
à predicar, como tambien sucediò. Tras de este Angel des-
pachò otros, para que fuessen à los Magistrados, y Sacer-
dotes, y apartassen de ellos à Luzifer, y à sus Demonios,
que los turbaban, y irritaban contra los Apostoles, y para
que les diessen inspiraciones santas, para que no se atreuiess-
sen à ofenderlos, ni impedirles la predicacion. Obedecie-
ron tambien estos Diuinos Espiritus; y cumplieron tam-
bien con esta legacia, que de ella resultò lo que el mismo
San Lucas dize en el capitulo citado, de la platica que hi-
zo en el Consistorio aquel Venerable Doctor de la ley lla-
mado Gamaliel. Porque hallandose cõfusos los demàs Iue
zes sobre lo que harian de los Apostoles, à quienes auian

Embiò vno de los Angeles de su guarda que los sacasse libres de la carcel.

Act. 5. v. 19.

Vieronlo los Apostoles lleno de resplandor, y les declarò, como iba por orden de Maria.

Embiò otros Angeles, que apartassen à los Demonios de los Magistrados, y Sacerdotes.

Ibid v. 34.

De las inspiraciones destos Angeles resultò el consejo de Gamaliel, y que los Iuezes lo admitiessen.

pues-

pueſto en la carcel, y eſtaban ya libres, y predicando en el Templo, ſin ſaber por quien, ò donde auian ſido librados de la carcel. Entonces Gamaliel les diò por conſejo à los Sacerdotes no ſe embaraçaſſen cõ aquellos hombres, ſino que los dexaſſen predicar: porque ſi aquella era obra de Dios, no la podrian impedir, y ſino lo era, ella ſe deſvaneceria luego, como en aquellos años auia ſucedido à otros dos falſos Profetas, que en Ieruſalen, y Paleſtina auian inuentado nueuas ſectas: el vno ſe llamaba Theodas, y el otro Iudas Galileo, y entrambos perecieron con todos los de ſu ſequito.

151 Deſpidieron los Iuezes à los Apoſtoles con algun caſtigo deſpues de auerlos preſo otra vez.

Eſte conſejo de Gamaliel fue por inſpiracion de los Santos Angeles de nueſtra gran Reyna, y tãbien que los otros Iuezes le admitieſſen; aunque mandaron à los Apoſtoles no predicaſſen mas à Ieſus Nazareno, porque à eſto les mouia ſu propia reputacion, y interès. Pero con algun caſtigo que dieron à los Apoſtoles, los deſpidieron, porque los auian prendido otra vez, quando deſde la carcel ſalieron à predicar por orden del Angel, que les diò libertad. De todos ſus exercicios, y trabajos boluian luego los Apoſtoles à dar cuenta à Maria Santiſsima como à ſu Madre, y Maeſtra: y la prudentiſsima Reyna los recibia con maternal afecto, y alegria de verlos tan conſtantes en el padecer, y tan zelo-

Palabras de aliento, y cõſuelo que dixo la Madre de Dios à los Apoſtoles, dãdole quẽta de eſtos ſuceſſos.

„ ſos de la ſalud de las almas. Aora (les dezia) me pareceis
„ Señores mios, verdaderos imitadores, y Diſcipulos de
„ vueſtro Maeſtro, quando por ſu nombre padeceis afren-
„ tas, y contumelias, y con alegre coraçon le ayudais à
„ lleuar la Cruz, quando ſois dignos Miniſtros, y coope-
„ radores, para que ſe logre el fruto de ſu ſangre en los
„ hombres, por cuya ſalud la derramò. Su dieſtra podero-
„ ſa os bendiga, y comunique ſu virtud Diuina. Eſto les de-

Sup. num 92. zia pueſta de rodillas, y beſandoles la mano, y luego los ſeruia, como arriba ſe dixo.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles Maria Santiſsima.

152 Hija mia, de lo que as entendido, y eſcrito en eſte capitulo, tienes importantes, y muchas aduertencias para tu ſaluacion, y de todos los Fieles hijos de la Santa Igleſia. En primer lugar ſe debe ponderar la ſolicitud,

Digitized by Google

tud, y desvelo con que yo cuydaba de la salud eterna de todos los creyentes, sin omitir, ni oluidar la menor de sus necesidades, y peligros. Enseñabales la verdad, oraba incessantemente, animaualos en los trabajos, obligaba al Altissimo, para que los asistiesse; y sobre todo esto los defendia de los Demonios, y de sus engaños, y furiosa indignacion. Todos estos beneficios les hago aora desde el Cielo; y sino todos los experimentan, no es porque de mi parte no lo solicito, sino porque son muy contados los Fieles que me llaman de todo coraçon, y los que se disponen para merecer, y lograr el fruto de mi maternal amor. A todos defendiera del Dragon, si todos me inuocassen, y temiessen los engaños tan pernicioſos con que los enreda, y enlaza para su eterna condenacion. Para que despierten los mortales de este formidable peligro, les doy aora este recuerdo nueuo. Te asseguro, hija mia, que todos los que se condenan despues de la muerte de mi Hijo Santissimo, y de los fauores, y beneficios, que por mi intercesion haze al mundo, tienen mayores tormentos en el infierno sobre los que se perdieron, antes que viniera al mundo, y yo estuviera en èl. Assi los que desde aora entendieren estos Misterios, y los despreciaren para su perdicion, seràn reos de mayores, y nueuas penas.

Solicitud con q̃ Maria cuydaba de la salud eterna de todos los creyentes.

Los mismos beneficios les haze aora desde el Cielo.

Causa de no experimẽtarlo todos.

Todos los q̃ se cõdenã despues dlà muerte de Christo, y beneficios d̃ la intercessiõ de su Madre, tienen mayores tormẽtos.

153 Deben assimismo aduertir la estimacion, en que an de tener sus propias almas, pues tãto hize yo, y hago cada dia por ellas, despues de auerlas redimido mi Hijo Santissimo con su Passion, y muerte. Este oluido en los hõbres es muy reprehensible, y digno de tremendo castigo. En que razon, ò en que juizio cabe, que por vn momentaneo gusto de los sentidos, que al mas largo plaço se acaba cõ la vida, y otras vezes en vn breuissimo tiempo, trabaje tanto vn hombre que tiene Fè, y de su alma que es eterna, no haga mas caso, ni aprecio, y la oluide tanto, como si con las cosas visibles se acabàra, y consumiera? No aduierten, que quando todo perece, entonces comiença la alma à padecer, ò gozar lo que serà eterno, y sin fin. Conociendo tu esta verdad, y la peruersidad de los mortales, no te admires de que el Dragon infernal sea oy tan poderoso contra los hombres; porque donde ay continua batalla, el que sale vitorioso, cobra las fuerzas, que perdiò el vencido. Esto se verifica mas en la cruel, y continua lucha con los Demonios, que si le vencen

Aprecio que deben hazer los hõbres de sus almas.

Lastimosa desestimacion q̃ hazen dellas.

Causa de ser oy el Demonio tan poderoso cõtra los hombres.

cen las almas, quedan ellas fuertes, y èl queda debilitado, como sucediò, quando lo vèciò mi Hijo, y yo despues. Mas si esta serpiente se reconoce vitoriosa contra los hombres, entonces leuanta la cabeça de su soberuia, y conualece de su flaqueza, cobrando nueuos brios, y mayor imperio, como le tiene oy en el mundo: porque los amadores de su vanidad se le an sugetado, siguiendola debaxo de su vandera, y falsas fabulaciones. Con este daño à dilatado el infierno su boca, y quantos mas engulle, y traga, es mas insaciable su hambre, anhelando à sepultar en las cabernas infernales todo el resto de los hombres.

154 Escarmiento en Ananias, y Safira, para rendir las inclinaciones viciosas.

Teme, ò carissima, teme este peligro, como lo conoces, y viue en continuo desvelo para no abrir puerta en tu coraçon à los engaños desta cruentissima bestia. El escarmiẽto tienes en Ananias, y Safira, que por auerles conocido la inclinacion, y codicia del dinero, entrò el Demonio en sus almas, y los assalteò por aquel portillo. No quiero que tu apetezcas cosa alguna de la vida mortal, y de tal manera quiero que reprimas, y estingas en ti todas las passiones, y inclinaciones de la flaca naturaleza, que ni los mismos espiritus malignos puedan rastrear en ti con todo su desvelo algun mouimiento desordenado de soberuia, codicia, vanidad, ira, ni otra pasion alguna. Esta es la ciencia de los Santos, y sin la que nadie viue seguro en carne mortal, por cuya ignorancia perecen inumerables almas. Aprendela tu con diligencia, y enseñala à tus Religiosas, para que cada vna sea vigilante centinela de si misma. Con esto viuiràn en paz, y caridad verdadera, y no fingida; y cada vna, y todas juntas, vnidas en la quietud, y tranquilidad del Diuino Espiritu, y guarnecidas con el exercicio de todas las virtudes, serán vn castillo incontrastable para los enemigos. Acuerdate, y traeles à la memoria à las Religiosas el castigo de Ananias, y Safira, y exortalas à que sean muy obseruantes de su Regla, y Constituciones, que con esto merecerán mi proteccion, y especialissimo amparo.

De tal suerte se an de rèdir, que aun el Demonio no pueda rastrear sus mouimientos desordenados.

CA-

CAPITVLO X.

LOS FAVORES QVE MARIA SANTISSIMA por medio de sus Angeles hazia à los Apostoles; la saluacion que alcançò à vna muger en la hora de la muerte; y otros sucessos de algunos que se condenaron.

155 COmo la nueua ley de gracia se iba dilatando en Ierusalen, crecia cada dia el numero de los Fieles, y se aumentaba la nueua Iglesia del Euangelio, y al mismo passo crecia tambien la solicitud, y atecion de su gran Reyna, y Maestra Maria Santissima cõ los nueuos hijos, que los Apostoles engẽdraban en Christo N. Señor con su predicacion. Y como ellos erã los fundamẽtos de la Iglesia, en quienes como en piedras firmissimas auia de estribar la firmeza deste admirable edificio, por esto la prudentissima Madre, y Señora cuydaba del Colegio Apostolico con especial vigilancia. Y toda esta Diuina atencion se le aumẽtaba conociendo la indignacion de Luzifer contra los seguidores de Christo, y mayor cõtra los sagrados Apostoles como Ministros de la salud eterna de los otros Fieles. Nunca serà possible en esta vida dezir, ni alcançar à conocer los oficios, los fauores, y beneficios q̃ hizo à todo el cuerpo de la Iglesia, y à cada vno de sus miembros misticos, en particular à los Apostoles, y Discipulos: porque segun lo q̃ se me à dado à entender, no se passò dia, ni hora en q̃ no obrasse con ellos alguna, ò muchas marauillas. Dirè en este capitulo algunos sucessos, q̃ son de grãde enseñança para nosotros, por los secretos q̃ contienen de la oculta prouidencia del Altissimo. De ellos se puede colegir, qual seria la vigilantissima caridad, y zelo de las almas, q̃ Maria Santissima tenia con ellas.

Act. 5. v. 14. Crecia la solicitud de Maria al passo q̃ se aumentaba la Iglesia.

1. Ad Cor. 4. v. 15.

Ad Eph. 2. v. 20.

Cuydaba de los Apostoles cõ especial vigilancia.

No se passò dia, ni hora, en que no obrasse con los Fieles alguna, ò muchas marauillas.

156 A todos los Apostoles amaba, y seruia cõ increible afecto, y veneracion, assi por su estremada santidad, como por la dignidad de Sacerdotes, y ministerio de Fũdadores, y Predicadores del Euangelio. Quando estuvieron juntos en Ierusalen los seruia, assistia, aconsejaba, y gouernaba, como arriba queda dicho. Con el aumento de la Iglesia fue necessario que luego començassen à salir de Ierusalen, para bautizar, y admitir à la Fè à muchos, que de los lugares circunvezinos se conuertian, aunque luego boluian à la Ciudad;

Oficios q̃ hazia Maria con los Apostoles.

Sup. n. 89. 92. & n. 102. Hazian en este tiempo los Apostoles algunas salidas de Ierusalen.

porque de intẽto no se auian repartido, ni despedido de Ierusalen, asta que tuvieron orden para hazerlo. De los Actos Apostolicos consta, que San Pedro saliò à Lidia, y à Iopen, donde resucitò à Tabita, y hizo otros milagros, y boluiò à Ierusalen. Aunque estas salidas las cuenta San Lucas despues de la muerte de San Esteuan (de que hablarè en el capitulo siguiente) mas en el tiempo que pasò asta que sucediò todo esto, se conuirtierõ muchos de Palestina, y fue necessario que los Apostoles saliessen à predicarles, y confirmarlos en la Fè, y boluian à Ierusalen à dar cuenta de todo à su Diuina Maestra.

Act. 9. v. 38. & 40.

157

Persecuciones que armaba el Demonio contra los Apostoles en estas salidas.

En todas estas jornadas, y predicaciones procuraba el comun enemigo impedir la palabra Diuina, ò el fruto de ella, mouiendo muchas contradiciones, y alteraciones de los incredulos contra los Apostoles, y sus oyentes, y conuertidos. Y en estas persecuciones padecian cada dia grãdes molestias, y sobresaltos; porque le pareciò al Dragon infernal podia embestirles cõ mayor confiança, hallandolos ausentes, y lexos del amparo de su Protectora, y Maestra. Tan formidable era para el infierno esta gran Reyna de los Angeles, que con ser tan eminente la santidad de los Apostoles, con todo esso le parecia à Luzifer, que sin Maria los cogia desarmados, y à su saluo, para acometerles, y tentarlos. Tal es tambien la soberuia, y furor de este Dragon, que al mas duro azero (como està escrito en Iob) lo reputò por vna pajuela flaca, y al bronce como si fuera vn podrido leño. No teme las flechas, ni la honda; pero teme tanto à Maria Santissima, que para tentar à los Apostoles aguarda que estèn ausentes de este amparo.

Pareciale los podia embestir con mayor confian, a en ausencia de la Madre de Dios.

Iob. 41. v. 18. & v 19.

158

Socorros que les embia la Virgẽ por sus Santos Angeles.

Mas no por esto les faltò: porque la gran Señora desde la atalaya de su altissima sabiduria alcançaba à todas partes; y como vigilantissima centinela descubria las assechanças de Luzifer, y acudia al socorro de sus hijos, y Ministros del Señor. Y quando por estar ausentes los Apostoles no los podia hablar, embiaba luego que los conocia afligidos à sus Santos Angeles, que le assistian, para que los consolassen, y animassen, y los preuiniessen; y algunas vezes auyentassen à los Demonios, que los perseguian. Todo esto executaban los Espiritus Celestiales con prontitud, como su Reyna lo ordenaba. Y vnas vezes lo hazian ocultamente por inspiraciones, y consolaciones interiores, que da-

Forma en que los Angeles de Maria los socorrian, y alẽtaban.

Digitized by Google

daban à los Apoſtoles; otras vezes, y mas de ordinario, ſe les manifeſtaban viſibles en cuerpos refulgentes, y hermoſiſsimos, y hablaban con los Apoſtoles todo lo que conuenia, ò ſu Maeſtra les queria aduertir. Y eſte modo era frequente por la ſantidad, y pureza de los Apoſtoles, y por la neceſsidad que entonces auia de fauorecerles cõ tanta abũdancia de conſuelo, y esfuerzo. Nunca tuvieron aprieto, ni trabajo, en que la amantiſsima Madre no les ſocorrieſſe por eſtos modos, à mas de las continuas oraciones, peticiones, y hazimientos de gracias, que por ellos ofrecia. Era la muger fuerte, cuyos domeſticos eſtaban ſocorridos con dobladas veſtiduras, y la Madre de familias, que à todos los proueìa de alimento, y con el fruto de ſus manos plantaba la viña del Señor.

La mas frequente era en cuerpos viſibles, y refulgentes.

Proner. 31. v. 21. & v. 15. & 16.

159 Con todos los otros Fieles tenia el miſmo cuydado reſpectiuamente; y aunque eran muchos en Ieruſalen, y en Paleſtina, de todos tenia noticia, y conocimiento, para fauorecerlos en ſus neceſsidades, y tribulaciones. Y no ſolo atẽdia à las de las almas, ſino tambien à las corporales, fuera de los muchos que curaba de grauiſsimas enfermedades. A otros que conocia no era cõueniente darles ſalud milagroſamente, à eſtos los ſeruia muchas coſas por ſu miſma perſona, viſitandolos, y regalandolos; y de los mas pobres cuydaba mas, y muchas vezes por ſu mano les daba de comer, hazia las camas, en que eſtaban, atendia à ſu limpieza, como ſi fuera ſierua de cada vno, y con el enfermo eſtuviera enferma. Tanta era la humildad, la caridad, y ſolicitud de la gran Reyna del mundo, que ningun oficio, ni obſequio, ò miniſterio negaba à ſus hijos los Fieles, ni por infimos, y humildes los deſpreciaba, como fueſſen para conſuelo ſuyo. Llenaba à todos de gozo, y conſolacion ſuauiſsima en ſus trabajos, con que ſe les hazian faciles. Y à los que por eſtar lexos, no podia acudir perſonalmẽte, los fauorecia por medio de los Angeles ocultamente; ò con oraciones, y peticiones les alcançaba interiores beneficios, y otros ſocorros.

Socorros con que fauorecia à todos los de màs Fieles.

Curaba milagroſamente à muchos.

Seruìa por ſu perſona, y regalaba à los q̃ no cõuenia curar.

Ningun obſequio negaba à ſus hijos los Fieles.

Fauorecia ocultamente à los auſentes por ſus Angeles.

160 Singularmente ſe ſeñalaba ſu maternal piedad con los que eſtaban à la hora de la muerte, y morian; porque à muchos aſsiſtia en aquel vltimo conflicto, y los ayudaba en èl, aſta dexarlos en eſtado de ſeguridad eterna. Por los que ibã al Purgatorio hazia feruoroſas peticiones, y algunas obras penales, como poſtraciones en Cruz, genuflexiones, y otros

Ayudaba à los que eſtaban à la hora de la muerte.

Satisfacia por los que iban al Purgatorio, y luego embiaba vn Angel que los sacasse dèl.

exercicios, con que satisfacia por ellos. Luego despachaba à alguno de sus Angeles, para que sacasse de Purgatorio aquellas almas por quien auia satisfecho, y las lleuasse al Cielo, y en su nombre las presentasse à su Hijo Santissimo, como hazienda propia del mismo Señor, y fruto de su sangre, y Redencion. Esta felicidad alcançò à muchas almas en el tiempo que la Señora del Cielo era moradora en la tierra. Y no entiendo se les niega aora à las que se disponen en su vida, para merecer su presencia en la muerte, como en otra parte dexo escrito. Mas porque seria necessario estender mucho esta Historia, si vbiera de referir los beneficios, que hizo Maria Sãtissima en la hora de la muerte à muchos que ayudò en ella; no puedo detenerme en esto, mas dirè vn sucesso que tuvo con vna donzella, à quien librò de la boca del Dragon infernal, por ser tan raro, y digno de aduertencia para todos, no es justo negarsele à esta Historia, ni à nuestra enseñança.

P. 2. nu. 929.

161

Caso marauilloso d vnamuger, à quien librò la Madre de Dios de el poder del Demonio ê la hora de la muerte.

Principio de su caida.

Sucedió pues en Ierusalen, que vna donzella de padres humildes, y poco abundantes de hazienda, se conuirtiò entre los cinco mil, que primero recibieron el Bautismo. Esta pobrecilla muger acudiendo à los ministerios de su casa enfermò, y le durò por muchos dias la dolencia, sin mejorar en la salud. Con esta ocasion, como suele suceder à otras almas, se fue resfriando en el primer feruor, y se descuydò en cometer algunas culpas, con que pudo perder la gracia bautismal. Luzifer que no se descuydaba, sediento de tragar alguna de aquellas almas, acudiò à esta, y la embistiò con suma crueldad, permitiendolo assi Dios para mayor gloria suya, y de su Madre Santissima. Aparecióle el Demonio à la donzella en forma de otra muger,

Medio por dó de el Demonio la apartò del camino de su remedio.

para engañarla mejor; y dixole con alhagos, se retirasse mucho de aquella gente, que predicaba al Crucificado, y no les diesse credito en quanto le dezian; porque la engañaban en todo, y que sino lo hazia, la castigarian los Sacerdotes, y Iuezes, como auian crucificado al Maestro de aquella ley nueua, y engañosa, que le auian enseñado à ella; y con este remedio estaria buena, y despues viuiria contenta, y sin peligro. Respondiòle la donzella:

Era deuota de la Madre de Dios.

Yo harè lo que me dizes, mas aquella Señora que è visto con estos hombres, y mugeres, y parece tan linda, y apacible, que tengo de hazer con ella, porque la quie-

ro

ro mucho? Replicòle el Demonio: Essa que tu dizes es peor que todos, y ella es la primera à quien as de aborrecer, y retirarte de sus engaños, y esto es lo que mas te importa.

Procurò el Demonio que la aborreciesse.

162 Con este mortal veneno de la antigua serpiente quedò inficionada la alma de aquella simplecilla paloma, y en vez de mejorar en la salud del cuerpo, se le fue agrauando la enfermedad, y acercandose à la muerte natural, y eterna. Vno de los setenta y dos Discipulos, que andaba visitando à los Fieles, tuvo noticia de la graue enfermedad de aquella muger, porque vn vezino de su casa le dixo, que alli estaba vna muger de los de su secta muy cerca de espirar. Entrò à verla, y animarla con razones santas, y à reconocer su necessidad. Pero la enferma estaba tan oprimida de los Demonios, que ni le admitiò, ni hablò palabra, aunque la exortò, y predicò grande rato; antes se retiraba, y cubria para no oirle. Reconociò el Discipulo por aquellas señales la perdicion de la enferma, aunque ignoraba la causa, y con grande presteza fue à dar cuenta de aquel daño al Apostol San Iuan, el qual sin detenerse acudiò luego à visitar à la donzella, y la amonestò, y hablò palabras de vida eterna, si las quisiera admitir. Pero sucediòle lo mismo que al Discipulo, porque à entrambos resistiò con pertinacia. El Apostol viò muchas legiones de Demonios, que tenian rodeada à la enferma; porque en llegando èl, se retirarõ; mas no cessaban de forcejar, para boluer luego à renouar las ilusiones, de que la miserable muger estaba llena.

Auxilios que la diò el Señor por medio de vn Discipulo.

Dureza de la muger engañada.

Amonestòla S. Iuan, y se resistiò cõ pertinacia.

163 Y reconociendo su dureza el Apostol, se fue muy afligido à dar noticia de ello à Maria Santissima, y pedirle el remedio. Conuirtiò luego la gran Reyna su vista interior à la enferma, y conociò el infeliz, y peligroso estado de aquella alma, y como el enemigo la auia puesto en èl. Lamentòse la piadosa Madre sobre aquella simple ouejuela engañada del infernal, y sangriento lobo; y postrada en tierra orò, y pidiò el rescate de la misera donzella. Mas el Señor no respondiò palabra à esta peticion de su Madre Santissima; no porque sus ruegos no le fuessen agradables, antes por esso mismo, y por oir mas sus clamores, se hizo sordo: y para enseñarnos tambien qual era la caridad, y prudencia de la grã Maestra, y Madre en las ocasiones que era necessario vsar de ellas. Dexòla el Señor para esto en el estado comun, y

Lamento, y oracion q̃ hizo Maria por ella, conociẽdo su infelizestado, y peligro.

No respondiò el Señor à esta oracion de su Madre; y porque.

ordinario, que la gran Señora tenia, sin añadirle nueua ilustracion en lo que pedia. Mas no por esto desistiò, ni se entibiò su caridad ardentissima, como quien conocia, que no por el silencio del Señor auia de faltar ella à su oficio de Madre, mientras no sabia expressamente la voluntad Diuina. Con esta prudencia se gouernò en aquel sucesso, y luego ordenò à vno de sus Santos Angeles fuesse à remediar aquella alma, y la defendiesse de los Demonios, y exortasse con santas inspiraciones, para que se apartasse de sus engaños, y se conuirtiesse à Dios. Hizo el Angel esta embaxada con la presteza que saben obedecer à la voluntad del Altissimo; mas tampoco pudo reducir aquella obstinada muger con las diligencias, que como Angel pudo hazer, y de hecho hizo para desengañarla. A tal estado como este puede venir vna alma, que se entrega al Demonio.

Perseuerâcia de la caridad de Maria.

Embiò vn Angel que defendiesse à la enferma de los Demonios, y la exortasse cõ santas inspiraciones.

164 Respuesta del Angel no auiẽdo podido reducirla, en q̃ se vê el formidable estado, à q̃ puede venir vna alma por su culpa.

„ Boluio el Santo Angel à su Reyna, y le dixo: Señora
„ mia, vengo de ayudar à aquella donzella en el peligro
„ de su condenacion, como vos Madre de misericordia me
„ lo ordenasteis; pero su dureza es tanta, que ni admite, ni
„ escucha las inspiraciones santas, que le è dado. E altercado,
„ do con los Demonios para defenderla de ellos, y se resis-
„ ten, alegando el derecho que aquella alma de su volun-
„ tad les à dado, en que libremente perseuera. El poder de
„ la Diuina justicia no à concurrido conmigo como yo de-
„ seaba, obedeciendo vuestra voluntad; y no puedo, Seño-
„ ra mia, daros el consuelo que deseais. Afligiòse mucho la piadosa Madre con esta respuesta; mas como ella era la Madre del amor, de la ciencia, y de la Santa esperança, no pudo perder lo que à todos nos mereciò, y enseñò. Retirãdose de nueuo à pedir el remedio de aquella alma engañada, se postrò en tierra, y dixo: Señor mio, y Dios de misericordias, aqui està este vil gusanillo de la tierra, castigadme, y afligidme à mi, y no vea yo que esta alma señalada con las prisiones de vuestra sangre, y engañada por la serpiente, quede por despojos de su maldad, y del odio que tiene contra vuestros Fieles.

Eccl.24.v.24

Oracion que hizo de nueuo por ella la Madre de Dios.

165 No la respõdiò el Señor, para que se mostrasse mas su caridad.

Perseuerò Maria Santissima vn rato en esta peticion, pero tampoco le respondiò el Señor, para probar su inuicto coraçon, y caridad con los proximos. Considerò la prudẽtissima Virgen lo que sucediò al Profeta Eliseo para resucitar al hijo de la Sunamitis su hospedera, que no bastò à dar-

4.Reg.4.v.34

Digitized by Google

darle vida el baculo del Profeta, que le aplicò Iiezi su discipulo, y fue necessario llegarse en persona el mismo Eliseo, y tocasse el difunto, y se midiesse, y ajustasse con èl, con que le restituyò la vida. No fueron poderosos el Angel, ni el Apostol, para resucitar del pecado, y engaño de Satanàs à aquella miserable muger, y assi determinò la gran Señora ir à remediarla por su persona. Propusolo assi al Señor en la oracion, que por ella hizo. Y aunque no tuvo respuesta de su Magestad, como la obra misma le daba licencia, se leuantò, y començò à dar algunos passos para salir del aposento donde estaba, y caminar con San Iuan adonde estaba la enferma, que era algo distante del Cenaculo. Pero en mouiendose, à los primeros la detuvieron los Angeles, à quienes auia mandado el Señor la lleuassen, y acompañassen; mas no se le auia manifestado à ella. Preguntòles, porque la detenian? Respondieronle, porque no es razon consintamos que vais por la Ciudad, quando nosotros podemos lleuaros con mayor decencia. Luego la pusieron en vn Trono de nube refulgente, y la lleuaron, y pusieron en el aposento de la donzella enferma, que como era pobre, y no hablaba, la auian desamparado todos, y estaba sola, y rodeada de Demonios, que esperaban su alma para lleuarla.

Determinò ir en persona à remediarla.

Lleuarôla los Angeles por mandado del Señor.

166 Mas al instante que llegò la Reyna de los Angeles huyeron todos los espiritus malignos como vnos relampagos, y como atropellandose vnos à otros con terribles ahullidos. Y la poderosa Señora les mandò con imperio descendiessen al profundo, asta que les permitiesse saliessen dèl, y assi lo hizieron sin poderlo resistir. Llegò la piadosa Madre à la enferma, y llamandola por su nombre la tomò de la mano, y la hablò dulcissimas razones de vida, con que la renouò toda, y començò à respirar, y boluer en si. Y respondiendo à Maria Santissima dixo: Señora mia, vna muger que me visitò, me persuadiò, que los Discipulos de Iesus me engañaban, y que me apartasse luego de ellos, y de vos, porque me sucederia muy mal, si admitia la ley, que me en-
„ señaban. Replicò la Reyna, y dixole: Hija mia, essa que
„ te pareciò muger, era el Demonio tu enemigo. Yo ven-
„ go à darte de parte del Altissimo la vida eterna: Buelue
„ pues à su verdadera Fè, que antes recibiste, y confiessale
„ de todo tu coraçon por Dios verdadero, y Redètor, que pa-

Huyeron à su presencia los Demonios, y con su imperio los arrojò al profundo.

Piedad benignissima con q̃ començò à reducir à la engañadaenferma.

Declarôle el engaño de el Demonio.

„ para remedio tuyo, y de todo el mũdo muriò en la Cruz:
„ Adorale, inuocale, y pidele perdon de tus pecados.

167 Todo eſſo (reſpondiò la enferma) creìa yo antes, y me an dicho, que es muy malo, y me caſtigaràn, ſi lo confieſſo. Re-
„ plicòle la Diuina Maeſtra: Amiga mia, no temas eſſe en-
„ gaño; mas aduierte, que el caſtigo, y penas, que ſe an de
„ temer, ſon las del infierno, adonde te encaminaban los
„ Demonios. Aora eſtàs muy cerca de la muerte, y puedes
„ alcançar el remedio, que yo te ofrezco, ſi me dàs credi-
„ to, y ſeràs libre del fuego eterno, que te amenaçaba por
„ tu error. Con eſta exortacion, y la gracia que Maria Sã-
tiſsima alcançò para aquella pobrecilla muger, ſe mouiò con grandes lagrimas de compuncion, y le pidiò ſu fauor en aquel peligro, eſtando rendida para todo lo que le mandaſſe. Luego la grã Señora le hizo proteſtar la Fè de Chriſto nueſtro Señor, y que hizieſſe vn acto de contricion para confeſſarſe. La gran Reyna diſpuſo recibieſſe los Sacramentos, llamando à los Apoſtoles, para que ſe los adminiſtraſſen: Repitiendo la dichoſa muger los actos de contricion, y de amor, inuocando à Ieſus, y à ſu Madre, que la gouernaba, eſpirò la feliz donzella en manos de ſu Remediadora, auiendo eſtado dos horas enteras con ella, para que el Demonio no boluieſſe à engañarla. Fue tan poderoſo eſte ſocorro, que no ſolo la reduxo al camino de la vida eterna, pero le alcançò tantos auxilios, que ſaliò aquella dichoſa alma libre de culpa, y de pena. Y luego la embiò al Cielo con vnos Angeles de los doze que tenian en el pecho aquella ſeñal, ò diuiſa de la Redencion, y traìan palmas, y coronas en las manos, para ſocorrer à los deuotos de ſu gran Reyna. De eſtos Angeles queda ya dicho en la primera parte, capitulo catorze, numero ducientos y dos, y capitulo diez y ocho, numero ducientos y ſetenta y tres; y no es neceſſario repetirlo aora. Solo aduierto, que à eſtos Santos Angeles, que embiaba la Reyna à diuerſas operaciones, los eſcogia conforme à las gracias, y virtudes que tenian para beneficio de los hombres.

Palabras con que la conuirtiò.

Penitẽcia de la enferma.

Como la diſpuſo Maria para morir, haziendola recibir los Sacramentos.

Dichoſa muerte d la muger conuertida en manos de la Madre de Dios.

Fueron tãtos los auxilios q̃ le alcançò Maria, que ſaliò ſu alma libre de culpa, y de pena.

168 Deſpues de remediada aquella alma, boluieron los demàs Angeles à la Reyna à ſu Oratorio en la miſma nube que la auian traìdo. Luego ſe humillò, y poſtrò en tierra adorando al Señor, y dandole gracias por el beneficio de auer ſacado aquella alma de la boca del Dragon infernal; y

Gracias q̃ diò Maria al Señor por la ſaluacion de eſta alma.

por

por ello hizo vn Cantico de alabança del Altissimo. Esta marauilla ordenò su gran sabiduria, para que los Angeles, los Santos del Cielo, los Apóstoles, y tambien los mismos Demonios entendiessen el poder incomparable de Maria Santissima; y que assi como era Señora de todos, assi tambien todos juntos no serian poderosos tanto como ella; y que nada se le negaria de lo que pidiesse para los que la amassen, siruiessen, y llamassen; pues aquella feliz donzella, por el amor que auia tenido à esta Señora Diuina, no fue despedida del remedio; y los Demonios quedassen oprimidos, confusos, y desconfiados de preualecer contra lo que Maria Santissima quiere, y puede para sus deuotos. Otras cosas para nuestra enseñança se pueden notar en este exemplo, que remito à la atencion, y prudencia de los Fieles.

Fin à que ordenò el Señor este sucesso.

Quanto aprouecha à las almas el amor, y deuocion à la Madre de Dios.

169 No sucediò assi à otros dos de los conuertidos, que desmerecieron la eficaz intercession de Maria Santissima; porque este exemplo puede seruir tambien de auiso, y escarmiento (como el de Ananias, y Safira) para conocer la astucia de Luzifer en tentar, y derribar à los hombres, le escribirè, como le è entendido con las aduertencias, que encierra, para temer con Dauid los justos juizios del muy Alto. Despues del milagro referido, tuvo permisso el Demonio para boluer al mundo con los suyos, y tentar à los Fieles: porque assi conuenia para la corona de los justos, y predestinados. Saliò del infierno con mayor saña contra ellos; y començò à inuestigar, por dõde le abrian puerta para acometer, rastreando las inclinaciones malas de cada vno, como aora lo haze, con la confiança que le à dado la experiẽcia, de que los hijos de Adan inaduertidos, de ordinario seguimos las inclinaciones, y passiones, mas que la razon, y la virtud. Y como la multitud no puede ser muy perfecta en todas sus partes; y la Iglesia iba creciendo en numero, assi tambien en algunos se entibiaba el feruor de la caridad; y el Demonio tenia mayor campo en que sobresembrar su ciçaña. Reconociò entre los Fieles que dos hombres eran de malas inclinaciones, y habitos, antes que se conuirtiessen, y que deseaban tener gracia, y estrecha dependencia de algunos Principes de los Iudios, de quien esperaban algunos intereses temporales de honra, y hazienda; y con esta codicia (que siempre fue raiz de todos los males) con tem-

Sucesso exemplar de dos de los conuertidos, que se cõdenaron. *Psal.* 118. *v.* 120.

Medio por dõde el Demonio haze sus presas en los Fieles.

El deseo ambicioso de la gracia de los Principes fue el principio de la caida de estos dos condenados. 1. *Ad Tim.* 6. *v* 10.

Digitized by Google

temporizaban, y liſongeaban à los poderoſos, cuya gracia codiciaban.

170 Con eſtos achaques juzgò el Demonio, que aquellos Fieles eſtaban flacos en la Fè, y virtudes, y que podria derribarlos por medio de los Iudios principales, de quienes tenian dependencia. Y como lo pensò la ſerpiente, aſsi lo executò, y conſiguiò, arrojando muchas ſugeſtiones al coraçon incredulo de aquellos Sacerdotes, para que reprehendieſſen, y amenaçaſſen à los dos conuertidos por auer admitido la Fè de Chriſto, y recibido ſu Bautiſmo. Hizieronlo aſsi como el Demonio ſe lo adminiſtraba con grande aſpereza, y autoridad. Y como la indignacion en los poderoſos acobarda à los menores, que ſon de coraçon flaco, y lo eran aquellos dos conuertidos, apegados à ſus propios intereſſes temporales, ſe reſoluieron con eſta parbula flaqueza en apoſtatar de la Fè de Chriſto, para no caer en deſgracia de aquellos Iudios poderoſos, en quien tenian alguna infeliz, y falſa confiança. Luego ſe retiraro de todo el gremio de los otros Fieles, y dexaron de acudir à la predicacion, y exercicios ſantos, que los demàs hazian, con que ſe conociò ſu caìda, y perdicion.

Forma con q̃ el Demonio los perdiò por medio de eſta inclinacion viciosa.

Apoſtataron de la Fè por no caer en deſgracia de ſus tẽporales valedores.

171 Contriſtaroſe mucho los Apoſtoles por la ruina de aquellos Fieles, y por el eſcandalo, que los demàs recibirian con tan pernicioſo exemplo en los principios de la Igleſia. Cõfirieron entre ſi, ſi le darian noticia del ſuceſſo à Maria Santiſsima; porque temian el deſconſuelo, y dolor que le cauſaria. El Apoſtol San Iuan les aduirtiò, que la gran Señora ſabia todas las coſas de la Igleſia, y aquella no ſe le podria ocultar à ſu vigilantiſsima atencion, y caridad. Con eſto fueron todos à darle cuenta de lo que paſſaba con aquellos dos apoſtatas, à quienes auian exortado, para que ſe reduxeſſen à la verdadera Fè, que auian deſcreido, y negado. La piadoſa, y prudente Madre no diſsimulò el dolor, porque no era para ocultarle en la perdida de las almas, que ya eſtaban agregadas à la Igleſia. Conuenia tambien que los Apoſtoles conocieran en el ſentimiento de la gran Señora la eſtimacion, que debian hazer de los hijos de la Igleſia, y el zelo tan ardiente con que auian de procurar conſeruarles en la Fè, y reducirlos al camino de ſalud. Retiròſe luego nueſtra Reyna à ſu Oratorio, y poſtrada en tierra, como ſolia, hizo profunda oracion por aquellos dos apoſtatas, derra-

Sentimiento de los Apoſtoles por eſta ruina.

Acordaron dar cuẽta à la Madre de Dios.

No diſsimulò Maria el dolor: y razones porque conuino que lo manifeſtaſſe.

Hizo oracion por los dos apoſtatas, derramando lagrimas de ſangre por ellos.

ramando copiosas lagrimas de sangre por ellos.

172 Y para moderar en algo su dolor con la ciencia de los ocultos juizios del Altissimo, respõdiò su Magestad, y le dixo: Esposa mia, escogida entre mis criaturas, quiero que conozcas mis justos juizios en essas dos almas, por quien me pides, y en otras que an de entrar en mi Iglesia. Estos dos que an apostatado de mi verdadera Fè, pueden hazer mas daño, que prouecho entre los demàs Fieles, si perseueraſſen en su conuersacion, y trato; porque son de costumbres muy deprauadas, y an empeorado sus torcidas inclinaciones; con que mi ciencia infinita los conoce por reprobos, y assi conuiene desviarlos del rebaño de los Fieles, y cortarlos del cuerpo mistico de mi Iglesia, para que no inficionen à otros, ni les peguen su contagio. Necessario es ya, querida mia, conforme à mi altissima prouidencia, que entren en mi Iglesia predestinados, y prescitos, vnos que por sus culpas se an de condenar, y otros que por mi gracia se an de saluar cõ buenas obras; y mi doctrina, y el Euangelio à de ser como la red, que recoge à todo genero de pezes buenos, y malos, à prudentes, y necios; y el enemigo à de sembrar su ciçaña entre el grano puro de la verdad, para que los justos se justifiquen mas, y los inmundos, si quisieren por su malicia, se hagan mas inmundos.

Respuesta del Señor declarãdola sus justos juizios.

Permite Dios q̃ algunos estèn separados de la Iglesia, porque no inficionen à otros cõ su trato.

Prouidencia Diuina de que entren predestinados, y reprobos en la Iglesia.

Matth. 13. v. 28.

Apocal. 22. v. 11.

173 Esta fue la respuesta que diò el Señor à Maria Santissima en aquella oracion, renouando en ella la participacion de su Diuina ciencia, con que se dilatò su afligido coraçon, conociendo la equidad de la justicia del muy Alto, en condenar con razon à los que por su malicia se hazian reprobos, y indignos de la amistad de Dios, y de su gloria. Pero como la Diuina Madre tenia el peso del Sãtuario en su eminentissima sabiduria, ciencia, y caridad, sola ella entre todas las criaturas pesaba, y ponderaba dignamente lo que monta perder vna alma à Dios eternamente, y quedar condenada à los tormentos eternos en compañia de los Demonios; y à la medida de esta ponderacion era su dolor. Ya sabemos que los Angeles, y Santos del Cielo, que conocen en Dios este Misterio, no pueden tener dolor, ni pena; porque no se compadece con aquel estado felicissimo. Y si fuera compatible con la gloria de que gozan, fuera su dolor conforme al conocimiento que tienen del daño, que es con-

Dilatôse el coraçon de Maria conociendo la equidad de la justicia Diuina.

Sola Maria entre las criaturas pesò digamẽte lo que monta la perdicion de vna alma, y tuvo el dolor correspondiente.

de-

denarse, los que aman con caridad tan perfecta, y desean tener consigo en la gloria.

174

Declarase su ponderacion, y dolor, con el estado que tenia entonces la Virgen.

Pues las penas, y dolor que no pueden sentir los Bienaventurados de la condenacion de los hombres, este tuvo Maria Santissima en grado tan superior al q̃ tuvieran ellos, quanto les excedia esta Diuina Señora en la sabiduria, y caridad. Para sentir el dolor estaba en estado de viadora, y para conocer la causa tenia ciencia de comprehensora: porque quando gozò de la vision Beatifica, conociò el ser de Dios, y el amor que tiene à la salud de los hombres, como de bondad infinita, y lo que se doliera de la perdicion de vna alma, si fuera capaz de dolor. Conocia la fealdad de los Demonios, la ira que tienen contra los hombres, la condicion de las penas infernales, y eterna compañia de los mismos Demonios, y de todos los condenados. Todo esto, y lo que yo no alcanço à ponderar, que dolor, que pena, y compassion causaria en vn coraçon tan blando, tan amoroso, y tierno como el de nuestra amantissima MARIA, sabiendo que aquellas dos almas, y otras casi infinitas con ellas se perderian en la Santa Iglesia? Sobre esta desdicha se lamen-

Palabras tiernas con q̃ se lamentaba de la condenacion de las almas.

„ taba, y muchas vezes repetia: Es posible que vna alma
„ por su voluntad se aya de priuar eternamente de ver la
„ cara de Dios, y escoja ver las de tantos Demonios en eter-
„ no fuego!

175

Reseruò para si el secreto de la reprobacion de los dos apostatas.

Pregunta San Iuan à Maria la causa de su dolor admirado de su tristeza.

El secreto de la reprobacion de aquellos nueuos apostatas reseruò para si la prudentissima Reyna, sin manifestarlo à los Apostoles. Pero estando assi afligida, y retirada, en aquella ocasion entrò el Euangelista San Iuan à visitarla, y saber lo que le mandaba hazer, ò en que seruirla. Y como la viò tan afligida, y triste, se turbò el Apostol, y pidien-
„ dole licencia para hablarla, dixo: Señora mia, y Madre
„ de mi Señor Iesu Christo, despues que su Magestad mu-
„ riò, nunca è reconocido vuestro semblante tan afligido,
„ y doloroso como aora, y bañados en sangre vuestro ros-
„ tro, y ojos. Dezidme, Señora, si es posible, la causa de
„ tan nueuo dolor, y sentimiento, y si puedo alibiaros en

Misteriosa respuesta de Maria.

„ èl con dar mi propia vida. Respondiò Maria Santissima: *Hijo mio, lloro aora por essa misma causa.* Entendiò San Iuan, que la memoria de la Passion auia renouado en la piadosa Madre tan aceruo, y nueuo dolor, y con este pensamiento le
„ replicò assi: Yà, Señora mia, podeis moderar las lagri-

mas,

Digitized by Google

„ mas, quando vuestro Hijo, y Redentor nuestro està glo-
„ rioso, y triunfante en los Cielos à la diestra de su Eterno
„ Padre. Y aunque no es razon oluidèmos lo que padeciò
„ por los hombres, tambien es justo os alegreis con los bie-
„ nes, que se an seguido de su Passion, y muerte.

176 „ Si despues que muriò mi Hijo (respondiò Maria San-
„ tissima) le quieren crucificar otra vez los que le ofendè,
„ y niegan, y malogran el fruto inestimable de su sangre,
„ justo es que yo llore, como quien conoce de su ardentis-
„ simo amor con los hombres, que padeciera por el reme-
„ dio de cada vno, lo que padeciò por todos. Veo tan mal
„ agradecido este amor inmenso, y la perdicion eterna de
„ tantos que debian conocerle, que no es posible mode-
„ rar mi dolor, ni tener vida, sino me la conserua el mismo
„ Señor que me la diò. O hijos de Adà, formados à la ima-
„ gen de mi Hijo, y mi Señor, en que pensais? Donde te-
„ neis el juizio, y la razon para sentir vuestra desdicha, si
„ perdeis à Dios eternamente? Replicòle San Iuan: Madre,
y Señora mia, si vuestro dolor es por los dos que an apostata-
do, bien sabeis que entre tantos hijos à de auer infieles
sieruos, pues en nuestro Apostolado preuaricò Iudas en la
„ misma escuela de nuestro Redentor, y Maestro. O Iuan
„ (respondiò la Reyna) si Dios tuviera voluntad determi-
„ nada de la perdicion de algunas almas, pudiera alibiar
„ algo mi pena, pero aunque permite la condenacion de
„ los reprobos, porque ellos se quieren perder, no era esta
„ absoluta voluntad de la Diuina bondad, que à todos qui-
„ siera hazer saluos, si ellos con su libre alvedrio no le re-
„ sistieran, y à mi Hijo Santissimo le costò sudar sangre el
„ que no fuessen todos predestinados, y alcançasse con efi-
„ cacia la que por ellos derramaba. Y si aora en el Cielo
„ pudiera tener dolor de qualquiera alma que se pierde,
„ sin duda le tuviera mayor, que de padecer por ella. Pues
„ yo que conozco esta verdad, y viuo en carne passible, ra-
„ zon es que sienta lo que mi Hijo tanto desea, y no se con-
„ sigue. Con estas, y otras razones de la Madre de miseri-
cordia se mouiò San Iuan à lagrimas, y llanto en que
la acompañò grande rato.

Razones con que enseñò à Iuã la Madre de Dios el sentimiento que se debe hazer de la condenacion de las almas.

La lastima de q̃ se pierdan las almas, porq̃ ellas se quiere perder, deseãdo Dios que se saluassen todas. 1. *Ad Tim.* 2. v. 4.

(***)

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA DEL Cielo Maria Santissima.

177 Del dolor q̃ tuvo Maria d la condenació delas almas agenas, se à de inferir lo que debe hazer cada vno por no perder la propia.

HIja mia, pues en este capitulo con particularidad as entendido el incomparable dolor, y amargura cõ que yo llorè la perdicion de las almas agenas; de aqui conocerás lo que debes hazer por la tuya, y por ellas, para imitarme en la perfeccion, que yo de ti quiero. Ningun tormento, ni la misma muerte reusàra yo, si fuera necessario para remediar à qualquiera de los q̃ se condenan, y lo reputàra por descanso en mi ardentisima caridad. Pues ya que tu no mueras con este dolor, por lo menos no escuses el padecer todo lo que el Señor ordenàre por esta causa, y tampoco el pedir por ellas, y trabajar con todas tus fuerzas para escusar en tus hermanos qualquiera culpa, si pudieres atajarla, y quando no luego la consigas, ni conozcas que te oye el Señor, no por esto pierdas la confiança, sino auivala, y perseuera, q̃ esta porfia nunca puede desagradarle, pues desea èl, mas que tu, la saluacion de todos sus redimidos. Y si todavia no fueres oìda, ni alcançares lo que pides, aplica los medios, que la prudencia, y la caridad pidieren, y buelue à pedir con nueua instancia, que siempre se obliga el Altissimo de esta caridad con el proximo, y del amor que obliga à impedir el pecado de q̃ se ofende. No quiere la muerte del pecador; y como as escrito, no tuvo por si voluntad absoluta, y antecedente de perder à sus criaturas, antes las quisiera saluar à todas, si ellas no se perdieran; y aunque lo permite por su justicia, permite lo que le es de su desagrado, por la condicion libre de los hombres. No te encojas en estas peticiones; mas las que fueren de cosas temporales presentalas, y pidele haga su voluntad santa en lo que conuiene.

Exortacion à trabajar constãtemẽte por la salud eterna de las almas d los proximos.

Quan agradable es à Dios este trabajo. *Ezech. 33. v. 11.*

178 Quanto masse debe trabajar por la salud de la alma propia.

Y si por la saluacion de tus hermanos quiero que trabajes con tanto feruor de caridad, cõsidera lo que debes hazer por la tuya, y en que estimacion as de tener tu propia alma, por quiẽ se ofreciò infinito precio. Quierote amonestar como Madre, que quando la tentacion, y pasiones te inclinaren à cometer alguna culpa por leuissima que sea, te acuerdes del dolor, y lagrimas que me costò el saber los pecados de los mortales, y desear impedirlos. No quieras tu, carissima,

ma, darme la misma causa, que si bien no puedo aora recibir aquella pena, por lo menos me priuaràs del gozo accidẽtal que recibirè, de que auiendome dignado deser tu Madre, y Maestra, para gouernarte como à hija, y discipula, salgas perfecta como enseñada en mi escuela. Y si en esto fueres infiel, frustraràs muchos deseos mios, de q̃ en todas tus obras seas agradable à mi Hijo Santissimo, y le dexes cumplir en ti su voluntad santa con toda plenitud. Pondera con la luz infusa que recibes, quan graues serian tus culpas, si alguna cometieres, despues de hallarte tan beneficiada, y obligada del Señor, y de mi. No te faltaràn peligros, y tentaciones en lo que tuvieres de vida; mas en todas te acuerda de mi enseñança; de mis dolores, y lagrimas, y sobre todo de lo q̃ debes à mi Hijo Santissimo, que tan liberal es contigo en fauorecerte, y aplicarte el fruto de su sangre, para que en ti halle retorno, y agradecimiento.

Motiuos especiales para el cuydadod no cometer culpas la Discipula.

CAPITVLO XI.

DECLARASE ALGO DE LA PRVDENCIA con que Maria Santissima gouernaba à los nueuos Fieles; y lo que hizo con San Esteuan en su vida, y muerte; y otros sucessos.

179 AL ministerio de Madre, y Maestra de la Santa Iglesia, que diò el Señor à Maria Santissima, era consiguiente darle ciencia, y luz proporcionada à tan alto oficio, para que con ella conociera à todos los miembros de aquel cuerpo mistico, cuyo gouierno espiritual le tocaba, y à cadavno le aplicasse la doctrina, y magisterio conforme à su grado, cõdicion, y necesidad. Este beneficio recibiò nuestra Reyna con tãta plenitud, y abundancia de sabiduria, y ciencia Diuina, como se colige de todo el discurso q̃ voy escribiendo. Conocia à todos los Fieles, q̃ entrabã en la Iglesia, penetraba sus naturales inclinaciones, el grado d̃ gracia, y virtudes que tenian, el merito de sus obras, sus fines, y principios de cada vno, y nada ignoraba de toda la Iglesia; saluo si alguna vez le ocultaba el Señor por algun tiempo algun secreto, q̃ despues venia à conocer, quando cõuenia. Y toda esta ciẽcia no era esteril, y desnuda, sino q̃ le correspondia igual participacion de la caridad de su Hijo Santissimo, con q̃ amaba à todos, como los miraba, y conocia. Y como juntamẽte co-

Ciencia q̃ se le diò à Maria correspondiẽte al ministerio de Madre, y Maestra de la Iglesia.

Caridad q̃ tuvo en correspondẽcia à esta ciencia.

nocia tambien el Sacramento de la voluntad Diuina, con toda esta sabiduria dispensaba en medida, y peso los afectos de la caridad interior; porque ni daba mas al que se le debia menos, ni menos al q̃ merecia ser mas amado, y estimado; defecto en q̃ muy de ordinario incurrimos los ignorantes hijos de Adan, aun en lo que nos parece justificado.

180

Cant. 2. v. 4. Orden de su caridad interior en correspõdẽcia à los meritos de los sugetos.

Pero la Madre del amor concertado, y de la ciencia no peruertia el orden de la justicia distributiua trocando los afectos; porque los dispensaba à la luz del Cordero, que la iluminaba, y gouernaba, para que de su amor interior diesse à cada vno lo que se le debia, mas, ò menos; aunque para todos en esto era Madre piadosissima, amantissima, sin tibieza, escasez, ni oluido. Pero en los efectos, y demostraciones exteriores se gouernaba por otras reglas de suma prudencia, atendiendo à escusar la singularidad en el trato, y gouierno de todos, y euitar los leues achaques con que se engẽdran emulaciones, y embidias en las Comunidades, familias, y en todas las Republicas, donde ay muchos q̃ vean, y juzguen las acciones publicas. Natural, y comun passion es en todos desear ser estimados, y queridos, y mas de los q̃ son poderosos; y apenas se hallarà alguno, que no presuma de si mismo tiene tantos meritos como el otro para ser tan fauorecido, y aun mas. Esta dolẽcia no perdona à los mas altos en estado, ni aun en virtud, como se viò en el Colegio Apostolico, que por alguna particular señal, que les despertò la sospecha, se mouiò luego entre ellos la question de la precedencia, y superior dignidad en el Colegio Sagrado, y se la propusieron à su Maestro.

Gouierno de las demostraciones exteriores, para escusar las emulaciones, y embidia.

Matth. 18. v. 1. Luc. 9. v. 46.

181

Quan importante fue esta enseñança para los Prelados de la Iglesia, y para los q̃ reciben singulares dones Diuinos.

Para preuenir, y escusar estas rencillas era aduertidissima la gran Reyna en ser muy igual, y vniforme en los fauores, y demostraciones que hazia con todos à vista de la Iglesia. Y no solo fue esta doctrina digna de tal Maestra; pero muy necessaria en los principios de su gouierno, assi para que quedasse establecida en la Iglesia para los Prelados que en ella auian de gouernar, como porque en aquellos felicissimos principios resplandecian con milagros, y otros dones Diuinos todos los Apostoles, y Discipulos, y otros Fieles; como en los vltimos siglos se señalan muchos en ciencia, y letras adquiridas. Y cõuenia enseñar à todos, q̃ ni por aquellos grandes dones, ni por estos menores, ninguno se leuantasse en vana presunciõ, ni se juzgasse por digno de ser mas hon-

Digitized by Google

honrado, y fauorecido de Dios, y de su Madre Santissima en las cosas exteriores. Bastele al justo que sea amado del Señor, y este en su amistad; y al que no lo es, no le serà de prouecho el beneficio de la honra, y estimacion visible.

182 Mas no por este recato faltaua la gran Reyna à la veneracion, y honor, que de justicia se debia à cada vno de los Apostoles, y Fieles por la dignidad, ò ministerio que tenia; porque en esta veneracion tambien era dechado, para todos de lo que debian hazer en las cosas de obligacion, como en el recato enseñaba la templança en las que eran voluntarias, y sin esta deuda. Fue tan admirable, y prudente en todo esto nuestra gran Reyna, que jamàs tuvo querelloso alguno de los Fieles que la trataban; ni pudo con razon, ni aparente negarle alguno la estimacion, y respecto; antes todos la amaban, y bendecian, y se hallaban llenos de gozo, y deudores à sus fauores, y piedad Maternal. Ninguno pudo tener sospecha de que le faltaria à su necessidad, ni le negaria el consuelo en ella. Ninguno conociò que à èl le desestimasse, y à otro fauoreciesse, ò amasse mas que à èl, ni les daba motiuo de hazer en esto alguna comparacion. Tanta fue la discrecion, y sabiduria de esta Reyna, y tan ajustadas ponia las balanças del amor exterior en el fiel de la prudencia. Sobre todo esto no quiso por si misma distribuir oficios, ni las dignidades que se repartian entre los Fieles, ni interceder por alguno para que se le diesse. Todo lo remitia al parecer, y votos de los Apostoles, cuyo acierto alcançaba ella del Señor en su secreto.

No por esto faltaba à la veneracion exterior, q̃ se debia à cada vno segun la dignidad, ò ministerio que tenia.

Prudentissima igualdad del amor exterior de Maria à los Fieles, sin que à nadie tuviesse querelloso.

No quiso distribuir oficios ni interceder por alguno, para que se lo diessen.

183 Obligabala tambien para obrar tan sabiamente su profundissima humildad, con que la enseñaba à todos; pues conocian era Madre de la sabiduria, y que nada ignoraba, ni podia errar en lo que hiziesse: Mas cõ todo esso quiso dexar este raro exemplo en la Santa Iglesia, para que nadie presumiesse de su propia ciencia, prudencia, ò virtud, y menos en materias graues; pero todos entendiessen que el acierto està vinculado à la humildad, y al consejo; y la presuncion al propio dictamen, quando ay obligacion de no obrar solo con el. Conocia assimismo, que el interceder, y fauorecer à otros con cosas temporales, trae consigo algun dominio presuntuoso, y mayor le tiene recibir de voluntad los agradecimientos que hazen aquellos, q̃ son fauorecidos, y beneficiados. Todas estas desigualdades, y menguas de la virtud

Exẽplo de humildad, q̃ con esto dexò, para que nadie presuma gouernar por si lo que quiere consejo.

Mõgua de virtud que trae consigo el interceder, para que otros cõsigan cosas temporales.

eran muy agenas de la suprema santidad de nuestra Diuina Maestra; y por esso nos enseñò con su viuo exemplo el modo de gouernar nuestras obras, para no defraudar el merito, ni impedir la mayor perfeccion. De tal manera procedia en este recato, que no por èl negaba el consejo à los Apostoles, y la direcciõ de sus oficios, y acciones, en que muy frequentemente la consultaban; lo mismo hazia con los demàs Discipulos, y Fieles de la Iglesia; porque todo lo obraba con plenitud de sabiduria, y caridad.

No por esto negaba la prudentissima Virgen su consejo, y direcciõ para las acciones que la cõsultaban.

184 Entre los Santos que fuerõ muy dichosos en merecer especial amor de la gran Reyna del Cielo, fue vno San Esteuan, que era de los setenta y dos Discipulos; porque desde el principio que començò à seguir à Christo nuestro Saluador, le mirò Maria Santissima con especialissimo afecto entre los demàs, dandole el primero, ò de los primeros lugares en su estimacion. Conociò luego que este Santo era elegido por el Maestro de la vida para defender su honra, y santo nombre, y dar la vida por èl. A màs de esto el inuicto Santo era de condicion suaue, apacible, y dulce, y sobre este buen natural le hizo la gracia mucho mas amable para todos, y mas docil para toda santidad. Era esta condicion muy agradable para la dulcissima Madre; y quando hallaba alguno de este natural blando, y pacifico, solia dezir, que aquel se assimilaba mas à su Hijo Santissimo. Por estas cõdiciones, y las heroycas virtudes que conocia en San Esteuan le amaba tiernamente, dabale muchas bendiciones, y al Señor gracias; porque le auia criado, llamado, y escogido para primicias de sus Martires, y con la estimacion preuista de su martirio le amaba mucho en su interior; porque su Hijo Santissimo le auia reuelado aquel secreto.

Especial amor que tuvo Maria à S. Esteuan desde que començò à seguir à Christo

Condiciones que tenia San Esteuan para ser amado especialmẽte de la Virgen.

185 El dichoso Santo correspondia con fidelissima atencion, y veneracion à los beneficios que recibia de Christo nuestro Saluador, y su Beatissima Madre; porque no solo era pacifico, sino humilde de coraçon, y los que con verdad lo son, obligansse mucho de los beneficios, aunque no sean tan grades, como los que el Santo Discipulo Esteuan recibia. Concibiò siempre altissimamente de la Madre de misericordia, y solicitaba su gracia con este aprecio, y feruentissima deuocion. Preguntauale muchas cosas misteriosas; porque era muy sabio, lleno del Espiritu Santo, y de Fè, como S. Lucas

Como correspondia S. Esteuan à los fauores d Christo, y de su Madre.

Deuociõ que tuvo siempre à la Madre de Dios.

Act. 6. v. 8.

lo

lo dize. La gran Maestra le respondia à todas sus preguntas, le confortaba, y animaba, para que inuictamente boluiesse por la honra de Christo. Y para confirmarle mas en su gran Fè, le preuino Maria Santissima el martirio, y le ,, dixo: Vos Esteuan sereis el primogenito de los Martires, ,, que engendrarà mi Hijo Santissimo, y mi Señor con el ,, exemplo de su muerte, y seguireis sus passos, como es- ,, forzado Discipulo à su Maestro, y Soldado animoso à su ,, Capitan; y en la milicia del martirio lleuareis el estan- ,, darte de la Cruz. Para esto conuiene, que os armeis de ,, fortaleza con el escudo de la Fè, y creed que la virtud de ,, el Altissimo os assistirà en vuestro conflicto.

Palabras profeticas con q̃ preuino Maria à Esteuan para el martirio.

186 Este auiso de la Reyna de los Angeles inflamò tanto el coraçon de San Esteuan con el deseo del martirio, quanto se colige de lo que se refiere dèl en los Actos Apostolicos, donde no solo se dize estaba lleno de gracia, y fortaleza, y que obraba grandes prodigios, y marauillas en Ierusalen: pero despues de los Apostoles San Pedro, y San Iuan, de ninguno otro se dize disputasse con los Iudios, y los confundiesse antes que San Esteuan, à cuya sabiduria, y espiritu no podian resistir; porque con intrepido coraçon les predicaba, redarguia, y reprehendia, señalandose en este esfuerzo antes, y mas que otros Discipulos. Todo esto hazia San Esteuan encendido en el deseo del martirio, que la gran Señora le assegurò conseguiria. Y como si otro le vbiera de ganar de mano esta Corona, se ofrecia ante todos los demàs à las disputas con los Rabinos, y Maestros de la ley de Moyses, y anhelaba por las ocasiones de defender la honra de Christo, por la qual sabia que auia de poner su vida. La atencion maligna del Dragon infernal, que llegò à conocer el deseo de San Esteuan, conuirtiò contra èl su saña, y pretendiò impedir los passos del inuicto Discipulo, para que no llegàra à conseguir publico martirio en testimonio de la Fè de Christo nuestro bien. Y para atajarlo incitò à los Iudios mas incredulos, que diessen la muerte à San Esteuan ocultamente. Atormentò à Luzifer la virtud, y esfuerzo que reconociò en San Esteuan, y temiò que con ella haria grandes obras en vida, y muerte, acreditando la Fè, y doctrina de su Maestro. Y con el odio que los Iudios tenian cõtra el Santo Discipulo facilmente los persuadiò à que en secreto le quitassen la vida.

Quanto inflamò este auiso en el deseo del martirio al coraçon de Este uan.

Act. 6. v. 9.

Encendido en este deseo por las palabras de Maria se señalò tanto en la predicaciò, y disputas.

Temor q̃ tuvo el Demonio de que Sã Esteuan consiguiesse publicamẽte el martirio.

Persuadiò à los mas perfidos Iudios, q̃ le diessẽ ocultamente la muerte.

In-

187 Intentaronlo muchas vezes en el poco tiempo que passò desde la venida del Espiritu Santo asta el martirio del Santo. Pero la gran Señora del mundo, que conocia la malicia, y enredos de Luzifer, y de los Iudios, librò à San Esteuan de todas sus assechanças asta que fue tiempo oportuno de morir apedreado, como dirè luego. En tres ocasiones embiò la Reyna vno de sus Angeles que le assistian, para que sacasse à San Esteuan de vna casa donde le pretendian quitar la vida ahogandole. Y el Santo Angel le sacò de este peligro inuisiblemente para los Iudios que le buscaban, aunque no para el Santo que le viò, y conociò que le lleuaba al Cenaculo, y le presentaba à su Reyna, y Señora. Otras vezes le auisaba con el mismo Angel, para que no fuesse à tal calle, ò casa donde le esperabã para acabar con èl. Otras vezes la gran Madre le detuvo, para que no salieſſe del Cenaculo: porque conocia, que le azechaban para matarle. Y no solo le esperaron algunas noches à la salida del Cenaculo para ir à su posada; pero en otras casas le pusieron las mismas assechanças, y traiciones. Porque San Esteuan (como è dicho) con su ardiente zelo acudia al consuelo de muchos Fieles necesitados; y no solo no temia los peligros, y ocasiones para morir, mas antes las deseaba, y solicitaba. Y como no sabia para quando le guardaba el Señor esta gran felicidad, y veia que tantas vezes le libraba de los peligros la Beatissima Madre, solia amorosamente querellarse con ,, ella, y le dezia: Señora, y amparo mio, pues quando à ,, de llegar el dia, y la hora, en que yo pague à mi Dios, y ,, Maestro la deuda de mi vida, sacrificandome para la hon,, ra, y gloria de su Santo nombre?

Medios con q̃ le librò la Madre de Dios.

En tres ocasiones le sacò por medio de vn Angel de vna casa donde le querian ahogar.

Otras vezes le auisaba con el Angel del peligro.

Otras le detenia ẽ el Cenaculo, sabiẽdo le aguardaban para matarle de noche.

Querellabase amorosamente Esteuan à Maria viendo que le libraba tantas vezes de el deseado martirio.

188 Eran para Maria Santissima estas querellas del amor de Christo en su seruo Esteuan de incomparable jubilo, y con ,, maternal, y dulce afecto solia responderle: Hijo mio, y ,, seruo fidelissimo del Señor, ya llegarà el tiempo deter,, minado por su altissima sabiduria, y no se hallaràn frus,, tradas vuestras esperanças. Trabajad ahora lo que os res,, ta en su Santa Iglesia, que segura tendreis la Corona de ,, vuestro nombre; y dadle gracias continuamente al Se,, ñor que os la tiene preuenida. Era la pureza, y santidad de San Esteuan nobilissima, y de eminente perfeccion, de manera q̃ los Demonios no podian llegar à èl de mucha distancia; y por esto muy amado de Christo, y de su Madre Sã-

Palabras amorosas con que le consolaba Maria de la dilacion.

Santidad, y eminente perfeccion de Sã Esteuan, q̃ le mereciò ser el primer Martir despues de Christo.

tis-

tissima. Ordenaronle los Apostoles de Diacono. Y antes de ser Martir, era su virtud, y santidad muy heroyca con que mereciò ser el primero que despues de la Pasion ganò la palma à todos. Y para manifestar mas la santidad de este grande, y primero Martir, añadirè aqui lo que è entendido conforme à lo que refiere San Lucas en el capitulo sexto de los hechos Apostolicos.

189 Leuantòse vna rencilla en Ierusalen entre los Fieles conuertidos; porque los Griegos se quexaban contra los Hebreos de que en el ministerio, y seruicio cotidiano de los conuertidos no eran admitidas las viudas de los Griegos, como lo eran las de los Hebreos. Los vnos, y los otros eran Iudios Israelitas, aunque se llamaban Griegos los que auian nacido en Grecia, y Hebreos los que eran naturales de Palestina; y en esto se fundaba la querella de los Griegos. Este ministerio cotidiano era la administracion, y distribucion de las limosnas, y ofrendas que se gastaban en sustẽtar à los Fieles. El qual ministerio se encargò à seis Varones aprobados, y de satisfacion, como queda dicho en el capitulo septimo, y se ordenò assi por consejo de Maria Santissima, como alli se dixo. Pero creciendo el numero de los creyentes fue necessario señalar tambien algunas mugeres viudas, y de edad madura, para que trabajassen en el mismo ministerio, y cuydassen del sustento de los Fieles, en particular de las otras mugeres, y enfermos; y gastaban con ellos lo que les daban los seis Dispenseros, ò Limosneros señalados. Estas viudas eran de los Hebreos. Y pareciendoles à los Griegos, que era poca confiança de las suyas no admitirlas, ni ocuparlas en este ministerio, se querellaron ante los Apostoles de este agrauio.

Act. 6. v. 1. Rencilla q. se leuantò entre los Fieles Griegos, y Hebreos.

Declarase sobre que fue; y qual era el ministerio cotidiano.

Sup. nu. 109.

Sup. nu. 107.

190 Para componer esta diferẽcia el Colegio Apostolico hizo juntar la multitud de los Fieles, y les dixeron: No es justo que nosotros dexemos la predicacion de la palabra de Dios para acudir à la sustẽtacion de los hermanos que vienen à la Fè. Elegid vosotros à siete varones de vosotros mismos, que sean hombres sabios, y llenos de Espiritu Santo; y à estos encargarèmos el cuydado, y gouierno de todo esto, para que nosotros nos ocupemos en la oracion, y predicacion. Y à ellos acudireis con las dudas, ò diferencias que se ofrecieren sobre la comida de los creyentes. Aprobaron todos este parecer, y sin diferen-

Act. 6. à v. 1. Medio q̃ dieron los Apostoles, para cõponer la diferencia.

Eleccion de los siete varones, y su ministerio.

rencia de Naciones eligieron siete que refiere San Lucas; y el primero, y principal fue San Esteuan, cuya Fè, y sabiduria era conocida de todos. Estos siete quedaron por Superintendentes de los seis primeros, y de las viudas que administrauan, sin excluir à las Griegas mas que à otras; porque no atendian à la condicion de las Naciones, sino à la virtud de cada vna. Quien mas hizo en componer esta discordia fue San Esteuan, que con su admirable sabiduria, y santidad extinguiò luego la rencilla de los Griegos, y facilitò à los Hebreos, para que todos se conuiniessen como hijos de Christo nuestro Saluador, y Maestro, y procediessen con sinceridad, y caridad sin parcialidades, ni acepcion de personas, como lo hizieron por lo menos los meses que èl viuiò.

Fue el primero, y principal Esteuan.

Como extinguiò el Santo la rencilla.

191 Mas no por esta ocupacion dexò San Esteuan la predicacion, y disputas con los Iudios incredulos. Y como ni le podian dar la muerte en secreto, ni resistir su sabiduria en publico, vencidos del mortal odio buscaron testigos falsos contra èl. Acusaronle de blasfemo contra Dios, y contra Moyses, y que no cessaba de hablar contra el Templo Santo, y contra la ley, y que asseguraba que Iesus Nazareno auia de destruir lo vno, y lo otro. Y como los testigos falsos contestassen todo esto, y el pueblo se alterasse con las falsedades que para esto le imputaron, echaron mano de S. Esteuan, y le lleuaron à la sala donde estaban los Sacerdotes, como Iuezes de la causa. El Presidente le tomò su confesion delante de todos; en cuya respuesta hablò el Santo con altissima sabiduria, probando con las antiguas Escrituras, que Christo era el Messias verdadero, y prometido en ellas; y por conclusion del Sermon los reprendiò su dureza, y incredulidad con tanta eficacia, que como no hallauan que responder, se taparon los oìdos, y rechinaban los dientes contra èl.

Acusacion de S. Esteuan que hizieron los perfidos Iudios.

Act. 6. à v. 11

Act. 7. à v. 1.

Sermon q̃ hizo el Sãto respondiendo.

192 Tuvo noticia la Reyna del Cielo de la prision de San Esteuan; y al punto le embiò vno de sus Santos Angeles antes que llegasse à las disputas con los Pontifices, que de su parte le animasse para el conflicto que le esperaba. Con el mismo Angel le respondiò San Esteuan, que iba lleno de gozo à confessar la Fè de su Maestro, y con esfuerzo de coraçon para dar la vida por ella, como siempre lo auia deseado, y que le ayudasse su Magestad en aquella ocasion como Ma-

Embiò Maria vno de sus Angeles, que de su parte animasse à Esteuan para el conflicto.

Respuesta de San Esteuan à la Madre de Dios.

dre,

Digitized by Google

dre, y Reyna clementiſsima; y que ſolo llebaba de pena no auer podido pedirle ſu bendicion para morir con ella, como deſeaba, y que ſe la dieſſe deſde ſu retiro. Eſtas vltimas razones mouieron à compaſsion las maternales entrañas de Maria Santiſsima ſobre el amor, y aprecio que hazia de S. Eſteuan; y deſeaba la gran Señora aſsiſtirle perſonalmente en aquella ocaſion, donde el Santo auia de boluer por la honra de ſu Dios, y Redentor, y ofrecer la vida en ſu defenſa. Ofrecianſele à la prudẽte Madre las dificultades que auia en ſalir por las calles de Ieruſalen en tiempo que eſtaba alborotada, y no menos en hablar à San Eſteuan, y hallar oportunidad para eſto.

Deſeo de Maria de aſsiſtir perſonalmente à S. Eſteuã en ſu cõflicto.

193 Poſtròſe en oracion, pidiendo el fauor Diuino para ſu amado Diſcipulo; y preſentò al Señor el deſeo que tenia de fauorecerle en aquella vltima hora. Y la clemencia del muy Alto, que ſiempre eſtà atento à las peticiones, y deſeos de ſu Eſpoſa, y Madre, y queria tambien hazer mas preciosa la muerte de ſu fiel ſieruo, y Diſcipulo Eſteuan, embiò deſde el Cielo nueua multitud de Angeles, que juntos con los de Maria Santiſsima la lleuaſſen luego donde eſtaba el Santo. Executòſe al punto, como el Señor lo mandaba; y los Santos Angeles puſieron à ſu Reyna en vna reſulgente nube, y la lleuaron al Tribunal, donde San Eſteuan eſtaba, y el Sumo Sacerdote le acabaua de examinar en los cargos que le hazian. Eſta viſion fue oculta para todos fuera de S. Eſteuan, que viò à la gran Reyna delante de ſi miſmo en el ayre llena de Diuinos reſplandores, y de gloria; y viò tambien à los Angeles que la tenian en la nube. Eſte incomparable fauor encendiò de nueuo la llama del amor Diuino, y el ardiente zelo de la honra de Dios en ſu defenſor Eſteuan. Y à màs del nueuo jubilo, que recibiò con la viſta de Maria Santiſsima, ſucediò tambien, que de los reſplandores que tenia la gran Reyna, como herian el roſtro de San Eſteuan, reberueraban en èl, cauſandole vna admirable claridad, y hermoſura.

Como lo acepto el Señor, y diſpuſo ſe cũpliesſe.

Lleuaron los Angeles à Maria en vna reſulgente nube al Tribunal, donde eſtauã examinando à S. Eſteuan.

Solo Eſteuan viò la marauilla.

Quanto ſe encẽdiòen amor Diuino, y zelo con eſte fauor.

Reberueraba en el roſtro de Eſteuã los reſplandores que tenia Maria.

194 De eſta nouedad reſultò la atencion con que San Lucas en el capitulo ſexto de los hechos Apoſtolicos dize, que miraron à San Eſteuan los Iudios, que eſtaban en aq uella ſala, ò Tribunal, y que vieron ſu cara como de vn Angel: porque ſin duda lo parecia mas que de hombre. Y no quiſo ocultar Dios eſte efecto de la preſencia de ſu Madre Santiſsima,

Vierõ eſta marauilla del roſtro de S. Eſteuã los Iudios. *Act. 6. v. 15.*

Porque no se les ocultô.

Ocultôseles la causa, y porq̃ no la declarô S. Lucas.

Oficios q̃ hizo en esta visita la Madre de Dios cõ Esteuan, y su feliz logro.

sima, para que fuesse mayor la confusion de aquellos perfidos Iudios, si con vn milagro tan patente no se reducian à la verdad, que San Esteuan les predicaba. Pero no conocieron la causa de aquella hermosura sobrenatural de San Esteuan: porque ni eran dignos de conocerla, ni conuenia entonces manifestarla; y por esta razon tampoco la declarò San Lucas. Hablò Maria Santissima à San Esteuan palabras de vida, y de admirable consuelo; y le assistiò dandole bendiciones de suauidad, y dulçura, y orando por èl al Eterno Padre, para que de nueuo le llenasse de su Diuino Espiritu en aquella ocasion. Todo se cumpliò, como la Reyna lo pidiò, como lo manifiesta el inuencible esfuerzo, y sabiduria con que San Esteuan hablò à los Principes de los Iudios, y probò la venida de Christo por Saluador, y Messias, comẽçando el discurso desde la vocacion de Abrahã asta los Reyes, y Profetas del pueblo de Israel con testimonios irrefragables de todas las antiguas Escrituras.

195

Aparecimiẽto de Christo à Esteuã abriẽdose los Cielos.

Act. 7. v. 55.

Al fin de este Sermon, por las oraciones de la Reyna que estaba presente, y en premio del inuicto zelo de San Esteuan, se le apareciò nuestro Saluador desde el Cielo abriendose para esto, y manifestandose Iesus en pie à la diestra de la virtud del Padre, como quien assistia al Santo en su batalla, y conflicto para ayudarle. Alçò los ojos San Esteuan, „ y dixo: Mirad que veo abiertos los Cielos, y su gloria, y „ en ella veo à Iesus à la diestra del mismo Dios. Pero la dura perfidia de los Iudios tuvo estas palabras por blasfemia, y cerrarõ los oìdos para no oìrlas. Y como la pena del blasfemo, segun la ley, era que muriesse apedreado, mandaron executarla en San Esteuan. Entonces acometieron todos à èl, como lobos, para sacarle de la Ciudad con grande impetu, y alboroto. Y quando esto se començaba à executar le diò su bendicion Maria Santissima; y animandole, se despidiò del Santo con grande caricia, y mandò à todos los Angeles de su guarda le acompañassen, y assistiessen en su martirio asta presentar su alma en la presencia del Señor. Y solo vn Angel de los que assistian à Maria Santissima cõ los demàs que descendieron del Cielo para lleuarla à la presencia de San Esteuan la boluieron al Cenaculo.

Diôle Maria su bendicion, y se despidiô dêl, quando comẽçô el impetu de los Iudios.

Embiô vnos Angeles cõ Esteuan, y otros la boluierõ al Cenaculo.

196

Act. 7. v. 57.

Desde alli viò la gran Señora por especial vision todo el martirio de San Esteuan, y lo que en èl sucedia, como le llebaban fuera de la Ciudad con gran violencia, y voceria, dãdo-

Digitized by Google

dole por blasfemo, y digno de muerte; como Saulo era vno de los que mas cõcurrian en ella, y como zeloso de la ley de Moyses guardaba los vestidos de todos los que se ahorrarõ dellos para apedrear à S. Esteuã; como le herian las piedras que llouian sobre èl; y que algunas quedaban fijas en la cabeça del Martir engastadas cõ el esmalte de su sangre. Grãde fue, y muy sensible la compasion que nuestra Reyna tuvo de tan crudo martirio; pero mayor el gozo de que San Esteuan le consiguiesse tan glorioſamente. Oraba con lagrimas la piadosa Madre para no faltarle desde su Oratorio; y quando el inuicto Martir se reconociò cerca de espirar, dixo: *Señor, recibid mi espiritu.* Y luego cõ alta voz puesto de rodillas añadiò, diziendo: *Señor, no les imputeis à estos hombres este pecado.* En estas peticiones le acompañò tambien Maria Santissima cõ increible jubilo de ver, que el fiel Discipulo imitaba tan ajustadamente à su Maestro, orando por sus enemigos, y malhechores, y entregando su espiritu en manos de su Criador, y Reparador.

197 Espirò San Esteuan oprimido, y herido de las pedradas de los Iudios, quedando ellos mas endurecidos en su perfidia. Y al punto lleuarõ los Angeles de la Reyna aquella purissima alma à la presencia de Dios para ser coronada de honor, y gloria eterna. Recibiòla Christo nuestro Saluador cõ aquellas palabras de su Euangelio, y doctrina: *Amigo asciende mas arriba, vèn à mi, siruo fiel, q̃ si en lo poco, y breue lo fuiste, yo te premiarè con abundãcia, y te confessarè delante de mi Padre por mi fiel siruo, y amigo; porque tu me cõfessaste delante de los hombres.* Todos los Angeles, Patriarcas, Profetas, y todos los demàs recibieron especial gozo accidental aquel dia, y dieron el parabien al inuicto Martir, reconociendole por primicias de la Pasion del Saluador, y Capitan de los que despues de su muerte le seguirian por el martirio. Fue colocada aquella alma felicissima en lugar de gloria muy superior, y cercana à la Sãtissima humanidad de Christo nuestro Saluador. La Beatissima Madre participaba de este gozo por la vision que de todo tenia; y en alabança del Altissimo hizo Canticos, y loores con los Angeles. Los que boluieron del Cielo dexando allà à San Esteuan, le dieron gracias por los fauores que auia hecho al Santo asta colocarle en la felicidad eterna de que gozaba.

Vision q̃ tuvo Maria del martirio de S. Esteuã, y sus circunstancias.

Compasion, y gozo de Maria en ella.

Ibid. v. 58.

Ibid. v. 59. Acõpañò Maria à Esteuan en la oracion que hizo por los que le martirizaban.

Los Angeles de Maria lleuaron el alma de Esteuan à la gloria.

Recibimiento q̃ le hizo Christo.

Luc. 14. v. 10.
Matth. 25. v. 21. & 23.
Matth. 10. v. 32.

Gloria accidẽtal que vbo aquel dia en todos los Ciudadanos del Cielo.

Superior gloria de San Esteuan.

Tuvo Maria vision de todo.

198 Murió San Esteuan à los nueue meses despues de la Pasion, y muerte de Christo nuestro Redentor à veinte y seis de Diziembre, el mismo dia que la Santa Iglesia celebra su martirio, y aquel dia cumplia treinta y quatro años de edad: y tambien era el año treinta y quatro del Nacimiento de nuestro Saluador, ya cumplido vn dia entrado el año de treinta y cinco. Demanera, que San Esteuan nació tambien otro dia despues del Nacimiento del Saluador, y solo tuvo San Esteuan de mas edad los nueue meses que passaron de la muerte de Christo asta la suya; pero en vn dia concurrió su nacimiento, y su martirio, y assi se me à dado à entender. La oracion de Maria Santissima, y la de San Esteuan merecieron la cõuersion de Saulo, como adelante dirèmos. Y para que fuesse mas gloriosa permitió el Señor, que el mismo Saulo desde este dia tomasse por su cuẽta perseguir la Iglesia, y destruirla, señalandose sobre todos los Iudios en la persecucion que se mouia despues de la muerte de San Esteuan, por auer quedado indignados contra los nueuos creyentes, como dirè en el capitulo siguiente. Recogieron los Discipulos el cuerpo del inuicto Martir, y le dieron sepultura con grande llanto, por auerles faltado vn Varon tan sabio, y defensor de la ley de Gracia. Y en su relacion me è alargado algo por auer conocido la insigne santidad de este primer Martir, y por auer sido tan deuoto, y fauorecido de Maria Santissima.

Dia, y año del martirio de S. Esteuan, y su edad quando muriô.

Concurriô el nacimiento, y muerte de S. Esteuan en el mesmo dia, q̃ haze su fiesta la Iglesia.

Infr. nu. 263.

Desde este dia tomó por su cuenta Saulo el perseguir la Iglesia.

Act. 8. v. 4.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN REYNA de los Angeles.

199 Hija mia, los Misterios Diuinos representados, y propuestos à los sentidos terrenos de los hombres, suenan poco en ellos, quando los hallan diuertidos, y acostumbrados à las cosas visibles, y quando el interior no està puro, limpio, y despejado de las tinieblas del pecado: porque la capacidad humana, que por si misma es pesada, y corta para leuantarse à cosas altas, y Celestiales, si à mas de su limitada virtud se embaraça toda en atender, y amar lo aparente, alejase mas de lo verdadero, y acostumbrada à la obscuridad se deslumbra con la luz. Por esta causa los hõbres terrenos, y animales hazen tan desigual, y baxo concepto de las obras marauillosas del Altissimo, y de las que yo

Causa porque los hõbres terrenos, y animales hazen tan desigual, y baxo concepto de los Misterios Diuinos.

1. Cor. 2. v. 14

yo tambien hize, y hago cada dia por ellos. Huellan las margaritas, y no distinguen el pan de los hijos del grosero alimento de los brutos irracionales. Todo lo que es Celestial, y Diuino les parece insipido, porque no les sabe al gusto de los deleytes sensibles, y assi estàn incapazes para entender las cosas altas, y aprouecharse de la ciencia de vida, y pan de entendimiento, que en ellas està encerrado.

200 Pero el Altissimo à querido, carissima, reseruarte de este peligro, y te à dado ciencia, y luz, mejorando tus sentidos, y potencias, para que habilitadas, y auivadas con la fuerza de la Diuina gracia, sientas, y juzgues sin engaño de los Misterios, y Sacramentos, que te manifiesto. Y aunque muchas vezes te è dicho que en la vida mortal no los penetraràs, ni pesaràs enteramente; mas debes, y puedes, segun tus fuerzas, hazer digno aprecio de ellos para tu enseñança, y imitacion de mis obras. En la variedad, ò cõtrariedad de penas, y desconsuelos con que estuvo texida toda mi vida, aun despues que estuve con mi Hijo Santissimo à su diestra en el Cielo, y bolui al mundo, entenderàs que la tuya para seguirme como àMadre à de ser de la misma condicion, si quieres ser dichosa, y mi discipula. En la prudente, y igual humildad con que gouernaba à los Apostoles, y à todos los Fieles sin parcialidad, ni singularidad, tienes forma para saber como as de proceder en el gouierno de tus subditas con mansedumbre, con modestia, con seueridad humilde, y sobre todo sin aceptacion de personas, y sin señalarte cõ alguna en lo que à todas es debido, y puede ser comun. Esto facilita la verdadera caridad, y humildad de los que gouiernan: porque si obrassen con estas virtudes, no serian tan absolutos en el mandar, ni tan presuntuosos de su propio parecer, ni se peruertiria el orden de la justicia con tanto daño, como oy padece toda la Christiandad: porque la soberuia, la vanidad, el interès, el amor propio, y de la carne, y sangre se à leuantado con casi todas las acciones, y obras del gouierno; con que se yerra todo, y se an llenado todas las Republicas de injusticias, y confusion espantosa.

Debe el alma hazer digno aprecio, y põderacion dellos para su enseñança.

En la variedad de penas, y cõsuelos, con q̃ estuvo texida la vida de Maria, à de conocer, que debe ser assi la propia.

En la igualdad cõ que gouernaba los hijos de la Iglesia, au de tomar doctrina d gouernar los Prelados.

Quantos males se euitariã tomandola.

201 En el zelo ardentissimo que yo tenia de la honra de mi Hijo Santissimo, y Dios verdadero, y que se predicasse, y defendiesse su santo nombre; en el gozo que recibia quando en esto se iba executando su voluntad Diuina, y se logra-

En la mesma forma se debe tomar doctrina en las demàs obras de la Madre de Dios.

ba en las almas el fruto de su Passion, y muerte con dilatarse la Santa Iglesia, los fauores que yo hize al glorioso Martir Esteuan, porque era el primero que ofrecia su vida en esta demanda; en todo esto, hija mia, hallarás grandes motiuos de alabar al muy Alto por sus obras Diuinas, y dignas de veneracion, y gloria; y para imitarme à mi, y bendecir à su inmensa bondad por la sabiduria que me diò para obrar en todo con plenitud de santidad en su agrado, y beneplacito.

CAPITVLO XII.

LA PERSECVCION QVE TVVO LA IGLESIA despues de la muerte de San Esteuan; lo que en ella trabajò nuestra Reyna; y como por su solicitud ordenaron los Apostoles el simbolo de la Fè Catolica.

202 *Act. 8. v. 1.* *Ibid. v. 3.* Persecucion que seleuantò contra la Iglesia, y singulares demostraciones que hizo en ella Saulo.

EL mismo dia que fue S. Esteuan apedreado, y muerto, dize San Lucas, se leuantò vna gran persecucion contra la Iglesia que estaba en Ierusalen. Y señaladamẽte dize, que Saulo la debastaba, inquiriendo por toda la Ciudad à los seguidores de Christo para prenderlos, ò denunciarlos ante los Magistrados, como lo hizo con muchos creyentes, que fueron presos, y maltratados, y algunos muertos en esta persecucion. Y aunque fue muy terrible, por el odio que los Principes de los Sacerdotes tenian cõcebido cõtra todos los seguidores de Christo; y porq̃ Saulo se mostraba entre todos mas acerrimo defensor, y emulador de la ley de Moyses; como èl mismo lo dize en la Epistola ad Galatas: pero tenia esta indignacion Iudaica otra causa oculta, que ellos mismos, aunque la sentian en los efectos, la ignoraban en su principio, de donde se originaba.

Ad Galat. 1. v. 13.

203 Causa oculta desta persecucion.

Esta causa era la solicitud de Luzifer, y sus Demonios, que con el martirio de San Esteuan se turbaron, alteraron, y commobieron con diabolica indignacion contra los Fieles, y mas contra la Reyna, y Señora de la Iglesia Maria Sãtissima. Permitiòle el Señor à este Dragon, para mayor cõfusion suya, que la viesse quando la lleuaron los Angeles à la presencia de San Esteuan. Y de este beneficio tã extraordinario, y de la constancia, y sabiduria de S. Esteuan sospechò Luzifer, que la poderosa Reyna haria lo mismo con otros Martires que se ofrecerian à morir por el nombre de

Permitiò el Señor, q̃ Luzifer viesse à Maria quãdo la lleuaban los Angeles à assistirà S. Esteuan.

Chris-

Chriſto, ò que por lo menos ella les ayudaria, y aſsiſtiria con ſu proteccion, y amparo, para que no temieſſen los tormentos, y la muerte, mas ſe entregaſſen à ella con inuencible coraçon. Era eſte medio de los tormentos, y dolores el que la Diabolica aſtucia auia arbitrado para acobardar à los Fieles, y retraerlos de la ſequela de Chriſto nueſtro Saluador, pareciendole que los hombres aman tanto ſu vida, y temen la muerte, y los dolores, y mas quãto mas violentos, que por no llegar à padecerlos, y morir en ellos, negarian la Fè, y ſe retraerian de admitirla. Eſte arbitrio ſiguiò ſiempre la ſerpiente, aunque en el diſcurſo de la Igleſia le engañò con èl ſu propia malicia, como le auia ſucedido en la Cabeça de los Santos Chriſto Señor nueſtro, donde ſe engañò primero.

Creyô el Demonio acobardar à los Fieles con los tormẽtos, y muerte.

204 Pero en eſta ocaſion como era al principio de la Igleſia, y ſe hallò tan turbado el Dragon con irritar à los Iudios contra San Eſteuan quedò confuſo. Y quando le viò morir tan glorioſamente, juntò à los Demonios, y les dixo aſsi: Turbado eſtoy con la muerte de eſte Diſcipulo, y con el fauor que à recibido de aquella muger nueſtra enemiga: porque ſi eſto haze con otros Diſcipulos, y ſeguidores de ſu Hijo, à ninguno podrèmos vencer, ni derribar con el medio de los tormentos, y de la muerte; antes con el exemplo ſe animaràn à morir, y padecer todos como ſu Maeſtro, y por el camino que intentamos deſtruirlos, venimos à quedar vencidos, y oprimidos; pues para tormento nueſtro el mayor triunfo, y vitoria que pueden ganar de noſotros, es dar la vida por la Fè que deſeamos extinguir. Perdidos vamos por eſte camino; pero no hallo otro, ni atino con el modo de perſeguir à eſte Dios humanado, à ſu Madre, y ſeguidores. Es poſsible que los hombres ſean tan prodigos de la vida que tanto apetecen, y que ſintiendo tanto el padecer, ſe entreguen à los tormentos por imitar à ſu Maeſtro? Mas no por eſto ſe aplaca mi juſta indignacion. Yo harè que otros ſe ofrezcan à la muerte por mis engaños; como lo hazen eſtos por ſu Dios. Y no todos mereceràn el amparo de aquella muger inuencible, ni todos ſeràn tan esforzados, que quieran padecer tormẽtos tan inhumanos como yo les fabricarè. Vamos, y irritèmos à los Iudios nueſtros amigos, para que deſtruyan eſta gente, y borren de la tierra el nombre de ſu Maeſtro.

Platica q̃ hizo Luzifer à ſus Demonios turbado cõ el triunfo de Eſteuan, y el fauor que para èl le hizo Maria.

Medio que arbitrô con animo d deſtruir la Igleſia.

Digitized by Google

205 Luego puſo Luzifer en execucion eſte dañado penſamiento, y con multitud inumerable de Demonios fue à todos los Principes, y Magiſtrados de los Iudios, y à los demàs del pueblo, que reconocia mas incredulos, y à todos los llenò de confuſion, y furioſa embidia contra los ſeguidores de Chriſto; y con ſugeſtiones, y falacias les encendiò el engañoſo zelo de la ley de Moyſes, y tradiciones antiguas de ſus paſſados. No era dificultoſo para el Demonio ſembrar eſta ciçaña en coraçones tan perfidos, y eſtragados con otros muchos pecados, y aſsi la admitieron con toda ſu voluntad. Luego en muchas juntas, y conferencias trataron de acabar de vna vez con todos los Diſcipulos, y ſeguidores de Chriſto. Vnos dezian los deſterraſſen de Ieruſalen; otros de todo el Reyno de Iſrael; otros que à ninguno dexaſſen con vida, para que de vna vez ſe extinguieſſe aquella ſecta; otros finalmente eran de parecer los atormentaſſen con rigor, para poner miedo, y eſcarmiento à los demàs no ſe llegaſſen à ellos, y los priuaſſen luego de ſus haziendas, antes que las pudieſſen conſumir entregandolas à los Apoſtoles. Fue tan graue eſta perſecucion (como dize San Lucas) que los ſetenta y dos Diſcipulos huyeron de Ieruſalen, derramandoſe por toda Iudea, y Samaria, aunque iban predicando por toda la tierra con inuicto coraçon. En Ieruſalen quedaron los Apoſtoles con Maria Santiſsima, y otros muchos Fieles, aunque eſtos eſtaban encogidos, y como amilanados, ocultandoſe muchos de las diligencias con que Saulo los buſcaba para prenderlos.

Encēdiò à los perfidos Iudios en furioſa embidia, y engañoſo zelo de la ley de Moyſes.

Diuerſos arbitrios que dieron los perfidos para deſtruir la Igleſia irritados d los Demonios

Act. 8. v. 1. Salieró por la perſecuciò de Ieruſalen los Diſcipulos; y quedaron con Maria los Apoſtoles.

206 La Beatiſsima Maria, que à todo eſto eſtaba preſente, y atenta, en primer lugar aquel dia de la muerte de San Eſteuan diò ordē que ſu Santo cuerpo fueſſe recogido, y ſepultado (que aun eſto ſe hizo por ſu mandato) y pidiò le traxeſſen vna Cruz que lleuaba conſigo el Martir. Auiala hecho à imitacion de la miſma Reyna; porque deſpues de la venida del Eſpiritu Santo traxo otra conſigo la Diuina Señora, y con ſu exemplo los demàs Fieles comunmente las lleuaban en la primitiua Igleſia. Recibiò eſta Cruz de San Eſteuan con eſpecial veneracion, aſsi por ella miſma, como por auerla traìdo el Martir. Llamòle Santo, y mandò recoger lo que fueſſe poſsible de ſu ſangre, y ſe tuvieſſe cō eſtimacion, y reuerencia, como de Martir ya glorioſo. Alabò ſu ſantidad, y conſtancia en preſencia de los Apoſtoles, y de mu-

Oficios de piedad, y veneracion que hizo Maria con el cuerpo, y Reliquias de San Eſteuan.

Introduxo Maria en la Igleſia, que los Fieles lleuaſſen cada vno vna Cruz conſigo.

Digitized by Google

muchos Fieles para consolarlos, y animarlos con su exemplo en aquella tribulacion.

207 Y para que entendamos en alguna parte la grandeza del coraçon magnanimo, que manifestò nuestra Reyna en esta persecucion, y en las demàs que tuvo la Iglesia en el tiempo de su vida Santissima, es necessario recopilar los dones que le comunicò el Altissimo, reduciendolos à la participacion de sus Diuinos atributos, tan especial, y inefable, quanto era menester para confiar de esta muger fuerte todo el coraçon de su varon, y fiarle todas las obras *ad extra*, que hizo la Omnipotencia de su braço: porque en el modo de obrar, que tenia Maria Santissima, sin duda transcendia toda la virtud de las criaturas, y se assimilaba à la del mismo Dios, cuya vnica imagen, ò estampa parecia. Ninguna obra, ni pensamiento de los hombres le era oculta; y todos los intentos, y maquinaciones de los Demonios penetraba. Nada de lo que conuenia hazer en la Iglesia ignoraba. Y aunque todo esto junto lo tenia comprehendido en su mente, ni se turbaua su interior en la disposicion de tantas cosas, ni se embaraçaba en vnas para otras; ni se confundia, ni afanaba en la execucion; ni se fatigaua por la dificultad; ni por la multitud se oprimia; ni por acudir à los mas presentes, se oluidaba de los ausentes; ni en su prudencia auia vacio, ni defecto; porque parecia inmensa, y sin limitacion alguna, y assi atendia à todo, como à cada cosa en particular; y à cada vno como si fuera solo de quien cuydaba. Y como el Sol, que sin molestia, ni cansacio, ni oluido todo lo alumbra, viuifica, y calienta sin mengua suya; assi nuestra gran Reyna, escogida como el Sol para su Iglesia, la gouernaba, animaba, y daba vida à todos sus hijos, sin faltar à alguno.

Especial participacion de los Diuinos atributos que manifestò Maria en el cuidado de la Iglesia en esta, y otras persecuciones. *Prouer.* 31. v. 11.

208 Y quando la viò tan turbada, perseguida, y afligida con la persecucion de los Demonios, y de los hombres, à quien irritaban, luego se conuirtiò contra los Autores de la maldad, y mandò imperiosamente à Luzifer, y sus Ministros, que por entonces descendiessen al profundo, à donde sin poderlo resistir cayeron al punto dando bramidos; y assi estuvieron ocho dias enteros como atados, y encarcelados, asta que se les permitiò leuàntarse otra vez. Hecho esto llamò à los Apostoles, y los consolò, y animò para que estuviessen constantes, y esperassen el fauor Diuino en aquella tri-

Arrojò con su imperio à Luzifer, y sus Demonios al infierno, donde estuvieron encarcelados ocho dias.

En virtud de la exortacion de Maria ningũ Apostol saliô en esta persecuciô de Ierusalen.

tribulacion; y en virtud de esta exortacion ninguno saliò de Ierusalen. Los Discipulos, que por ser muchos se ausentaron, porque no se pudieran ocultar como entonces conuenia, fueron todos à despedirse de su Madre, y Maestra, y salir con su bendicion. Y à todos los amonestò, alentò, y les ordenò que por miedo de la persecucion no desfalleciessen, ni dexassen de predicar à Christo crucificado, como de hecho le predicaron en Iudea, Samaria, y otras partes. En los trabajos que se les ofrecieron, los confortò, y socorriò por ministerio de los Santos Angeles que les embiaba, para que los animassen, y lleuassen quando fuesse necessario, como sucediò à Filipo en el camino de la Ciudad de Gaza, quando bautizò al Etiope criado de la Reyna Candaces que refiere San Lucas en el capitulo octauo. Para socorrer à los Fieles, que estaban en el articulo de la muerte, embiaba tambien à los mismos Angeles, que les ayudassen; y luego cuydaba de socorrer en el Purgatorio à las almas que à el iban.

Alentô à los Discipulos q̃ salieron, para q̃ fuessen predicãdo à Christo crucificado.

Embiabales los Angeles, para q̃ los animassen, y lleuassen, quãdo fuesse necessario.

Act. 8. v. 29.

Como socorria à los moribũdos, y à las almas que ibã al Purgatorio.

209

Quanto ayudô à los Apostoles en sus cuydados, y trabajo de esta persecucion.

Los cuydados, y trabajo de los Apostoles en esta persecucion fueron mayores que en los otros Fieles: porque como Maestros, y Fundadores de la Iglesia conuenia, que assistiessen à toda ella assi en Ierusalen, como fuera de ella. Y aunque estaban llenos de ciencia, y dones del Espiritu Santo, con todo esso la empressa era tan ardua, y la contradicion tan poderosa, que muchas vezes sin el consejo, y direccion de su vnica Maestra se hallàran algo atajados, y oprimidos. Por esso la consultaban frequentemente; y ella los llamaba, y ordenaba las juntas, y conferencias que mas cõuenia tratassen conforme à las ocasiones, y negocios que ocurrian: porque sola ella penetraba las cosas presentes, y preuenia con certeza las futuras; y por su orden salian de Ierusalen, y boluian à donde era necessario acudir, como salieron San Pedro, y San Iuan à Samaria, quando tuvieron noticia de que recibia la predicacion de la Fè. Entre todas estas ocupaciones propias, y tribulaciones de sus Fieles que amaba, y cuydaba como à hijos, estaba la gran Señora inmutable en vn ser perfectissimo de tranquilidad, y sossiego con inuiolable serenidad de su Espiritu.

Act. 8. v. 14.

Admirable serenidad del espiritu de Maria entre tãtas ocupaciones.

Disponia las acciones de manera, que le quedaba tiempo para retirarse muchas vezes à solas; y aunque para orar, no le impedian las obras exteriores, pero en soledad hazia

210

mu-

muchas reseruadas para el secreto de si misma. Postrauase en tierra, pegauase con el polvo, suspiraba, y lloraba por el remedio de los mortales, y por la caìda de tantos, como conocia reprobos. Y como en su coraçon purissimo tenia escrita la ley Euangelica, y la estampa de la Iglesia con el discurso de ella, y los trabajos, y tribulaciones, que los Fieles auian de padecer; todo esto lo conferia con el Señor, y consigo misma, para disponer, y ordenar todas las cosas con aquella Diuina luz, y ciencia de la voluntad santa de el Altissimo. Alli renouaba aquella participacion del ser de Dios, y de sus perfecciones de que necessitaba para tan Diuinas obras, como en el gouierno de la Iglesia hazia sin faltar alguna, con tanta plenitud de sabiduria, y santidad, que en todas parecia mas que pura criatura, aunque lo era. Porque en sus pensamientos era leuantada en sabiduria inestimable; en consejos prudentissima; en juizios rectissima, y acertada; en obras Santissima; en palabras verdadera, y sencilla; y en toda bondad perfecta, y especiosa. Para los flacos piadosa; para los humildes amorosa, y suaue; para los soberuios de Magestad seuera. Ni la excelencia propia la leuantaba, ni la aduersidad la turbaba, ni los trabajos la vencian; y en todo era vn retrato de su Hijo Santissimo en el obrar.

Operaciones interiores, y exercicios, q̃ hazia en su retiro.

Participació de las perfecciones Diuinas, que renouaba en la soledad, para las obras del gouierno de la Iglesia.

211 Considerò la prudentissima Madre, que auiendose derramado los Discipulos à predicar el nombre, y Fè de Christo nuestro Saluador, no lleuaban instruccion, ni arancel expresso, y determinado para gouernarse todos vniformemente en la predicacion sin diferencia, ni contradicion, y para que todos los Fieles creyessen vnas mismas verdades expressas. Conociò assimismo que los Apostoles era necessario se repartiessen luego por todo el Orbe à dilatar, y fundar la Iglesia con su predicacion; y que conuenia fuessen todos vnidos en la doctrina sobre que se auia de fundar toda la vida, y perfeccion Christiana. Para todo esto la prudentissima Madre de la sabiduria juzgò, que conuenia reducir à vna breue suma todos los Misterios Diuinos, que los Apostoles auian de predicar, y los Fieles creer, para que estas verdades epilogadas en pocos Articulos, estuviessen mas en pronto para todos, y en ellas se vniesse toda la Iglesia sin diferencia essencial, y siruiessen como de columnas inmutables para leuantar sobre ellas el edificio espiritual de

Razones què tuvo Maria, para tratar de que se dispusiesse el formar el simbolo de la Fè.

de esta nueua Iglesia Euangelica.

212 Para disponer Maria Santissima este negocio, cuya importancia conocia, representò sus deseos al mismo Señor que se los daba, y por mas de quarenta dias perseuerò en esta oracion con ayunos, postraciones, y otros exercicios. Y assi como para que Dios diesse la ley Escrita, fue conueniente que Moyses ayunasse, y orasse quarenta dias en el monte Sinaì, como medianero entre Dios, y el pueblo; assi tambien para la ley de Gracia fue Christo nuestro Saluador Autor, y medianero entre su Padre Eterno, y los hombres, y Maria Santissima fue medianera entre ellos, y su Hijo Santissimo, para que la Iglesia Euangelica recibiesse esta nueua ley Escrita en los coraçones, reducida à los Articulos de la Fè, que no se mudaràn, ni faltaràn en ella, porque son verdades Diuinas, y indefectibles. Vn dia de los que perseuerò en estas peticiones hablando con el Señor, dixo assi:

Para disponer este negocio tan importante perseuerò Maria en oracion, ayunos, y otros exercicios por mas de quarenta dias.

Exod. 34. v. 28.

Oracion q̃ hizo al Señor por êl, y la luz de los Apostoles para formarlo.

„ Altissimo Señor, y Dios Eterno, Criador, y Gouerna-
„ dor de todo el vniuerso, por vuestra inefable clemencia
„ aueis dado principio à la magnifica obra de vuestra San-
„ ta Iglesia. No es Señor mio conforme à vuestra sabidu-
„ ria dexar imperfectas las obras de vuestra poderosa diest-
„ tra: lleuad pues à su alta perfeccion esta obra que tan
„ gloriosamente aueis començado. No os impidan Dios
„ mio, los pecados de los mortales, quando sobre su mali-
„ cia està clamando la sangre, y muerte de vuestro Vnige-
„ nito, y mio; pues no son estos clamores para pedir ven-
„ ganca como la sangre de Abel, mas para pedir perdon de
„ los mismos que la derramaron. Mirad à los nueuos hijos
„ que os à engendrado, y à los que tendrà vuestra Iglesia
„ en los futuros siglos; y dad vuestro Diuino espiritu à Pe-
„ dro vuestro Vicario, y à los demàs Apostoles, para que
„ acierten à disponer en orden conueniente las verdades,
„ en que à de estriuar vuestra Iglesia; y sepan sus hijos lo
„ que deben creer todos sin diferencia.

Gen. 4. v. 11.

213 Para responder à estas peticiones de la Madre, descendiò de los Cielos personalmente su Hijo Santissimo Christo nuestro Saluador, y manifestandosele con inmensa gloria le
„ hablò, y dixo: Madre mia, y Paloma mia, descansad en
„ vuestras ansias afectuosas, y saciad con mi presencia, y
„ vista la viua sed que teneis de mi gloria, y aumento de
„ mi Iglesia. Yo soy el que puedo, y quiero darseios; y vos,

Baxò Christo personalmẽte del Cielo, para responder à estas peticiones de su Madre.

Ma-

,, Madre mia, la que podeis obligarme, y nada negarè à ,, vueſtras peticiones, y deſeos. A eſtas razones eſtuvo Maria Santiſsima poſtrada en tierra, adorando la Diuinidad, y humanidad de ſu Hijo, y Dios verdadero. Luego ſu Mageſtad la leuantò, y la llenò de inefable gozo, y jubilos con darle ſu bendicion, y con ella nueuos dones, y fauores de ſu Omnipotente dieſtra. Eſtuvo algun rato con eſte gozo de ſu Hijo, y Señor con altiſsimos, y miſterioſos coloquios, con que ſe templaron las anſias que padecia por los cuydados de la Igleſia: porque le prometiò ſu Mageſtad grandes beneficios, y dones para ella.

Palabras ſabroſas que la dixo, condeſcendiendo à ſus ruegos.

Eſpeciales fauores q̃ la hizo en eſta viſita.

214 En la peticion que la Reyna hazia para los Apoſtoles, à màs de la promeſſa del Señor que los aſsiſtiria, para q̃ acertaſſen à diſponer el ſimbolo de la Fè, declarò ſu Mageſtad à ſu Madre Santiſsima los terminos, palabras, y propoſiciones de que por entonces ſe auia de formar. De todo eſtaba capaz la prudentiſsima Señora, como ſe dixo en la ſegunda parte mas por eſtenſo: pero aora que llegaba el tiempo de executarſe todo lo que de tan lexos auia entendido, quiſo renouarlo todo en el puriſsimo coraçon de ſu Madre Virgen, para que de boca del miſmo Chriſto ſalieſſen las verdades infalibles, en que ſe funda ſu Igleſia. Fue tãbien conueniente preuenir de nueuo la humildad de la gran Señora, para que con ella ſe conformaſſe à la voluntad de ſu Hijo Santiſsimo, en auerſe de oir nombrar en el Credo por Madre de Dios, y Virgen antes, y deſpues del parto, viuiendo en carne mortal entre los que auian de predicar, y creer eſta verdad Diuina. Pero no ſe pudo temer que oyeſſe predicar tan ſingular excelencia de ſi miſma, la que mereciò, que miràra Dios ſu humildad para obrar en ella la mayor de ſus marauillas; y mas peſa el ſer Madre, y Virgen conociendolo ella, que oìrlo predicar en la Igleſia.

Declarôla el ſimbolo por los miſmos terminos, que ſe auia d formar.

P. 2. à n. 733.

Razones de renouarla el Señor eſta noticia.

Luc. 1. v. 48.

215 Deſpidiòſe Chriſto nueſtro bien de ſu Beatiſsima Madre, y ſe boluiò à la dieſtra de ſu Eterno Padre. Y luego inſpirò en el coraçon de ſu Vicario San Pedro, y los demàs, que ordenaſſen todos el Symbolo de la Fè vniuerſal de la Igleſia. Con eſta mocion fueron à conferir con la Diuina Maeſtra las conueniencias, y neceſsidad que auia en eſta reſolucion. Determinòſe entonces que ayunaſſen diez dias continuos, y perſeueraſſen en oracion, como lo pedia tan arduo negocio, para que en èl fueſſen iluſtrados del Eſpiritu Santo.

Inſpiraciõ Diuina q̃ tuvieron Pedro, y los demàs Apoſtoles para formar el ſimbolo de la Fè.

Diſpuſieronſe con diez dias de ayuno, y oracion.

Cum-

Cumplidos estos diez dias, y quarenta que la Reyna trataba con el Señor esta materia, le juntaron los doze Apostoles en presencia de la gran Madre, y Maestra de todos; y S. Pedro les hizo vna platica en que les dixo estas razones.

216 Platica q̃ hizo San Pedro à los demàs Apostoles congregados en presencia dela Madre de Dios, para formar el Simbolo.

„ Hermanos mios carissimos, la Diuina misericordia
„ por su bondad infinita, y por los merecimientos de nues-
„ tro Saluador, y Maestro Iesus à querido fauorecer à su
„ Santa Iglesia, començando à multiplicar sus hijos tan
„ glorioſamente como en pocos dias todos lo conocemos,
„ y experimentamos. Y para esto su braço poderoso à o-
„ brado tantas marauillas, y prodigios, y cada dia los re-
„ nueua por nuestro ministerio, auiendonos elegido (aun-
„ que indignos) para Ministros de su Diuina voluntad en
„ esta obra de sus manos, y para gloria, y honra de su Santo
„ nombre. Iunto con estos fauores nos à embiado tribula-
„ ciones, y perſecuciones del Demonio, y del mundo, pa-
„ ra que con ellas le imitèmos como à nuestro Saluador, y
„ Caudillo; y para que la Iglesia cõ este laſtre camine mas
„ segura al puerto del deſcanso, y eterna felicidad. Los diſ-
„ cipulos se an derramado por las Ciudades circunveci-
„ nas por la indignacion de los Principes de los Sacerdo-
„ tes, y predican en todas partes la Fè de Christo nuestro
„ Señor, y Redentor. Y nosotros serà neceſſario que va-
„ mos luego à predicarla por todo el Orbe, como nos lo
Matth. 28. v. 19. „ mandò el Señor antes de subir à los Cielos. Y para que
„ todos prediquemos vna misma doctrina, y los Fieles la
Ad Eph. 4. v. 5. „ crean, porque la Santa Fè à de ser vna, como es vno el
„ Bautiſmo en que la reciben, cõuiene que aora todos jun-
„ tos, y congregados en el Señor determinèmos las verda-
„ des, y Misterios q̃ à todos los creyentes se les an de pro-
„ poner expreſſamente, para que todos sin diferencia los
Matth. 18. v. 20. „ crean en todas las Naciones del mundo. Promeſſa es infa-
„ lible de nuestro Saluador, que donde se cõgregaren dos,
„ ò tres en su nombre estarà en medio de ellos; y en esta pa-
„ labra eſperamos con firmeza que nos asistirà aora su Di-
„ uino Eſpiritu, para que en su nombre entendamos, y de-
„ clarèmos con decreto inuariable los Articulos que à de
„ recibir la Iglesia Santa, para fundarse en ellos asta el fin
„ del mundo; pues à de permanecer asta entonces.

217 Aprobaron todos los Apostoles esta propoſicion de San Pedro. Y luego el mismo Santo celebrò vna Missa, y co-

mul-

Digitized by Google

mulgò à Maria Santiſsima, y à los otros Apoſtoles; y acabada ſe poſtraron en tierra, orando, y inuocando al Diuino Eſpiritu, y lo miſmo hizo Maria Santiſsima. Y auiendo orado algun eſpacio de tiempo, ſe oyò vn tronido como quando el Eſpiritu Santo vino la primera vez ſobre todos los Fieles, que eſtaban congregados; y al punto fue lleno de luz, y reſplandor admirable el Cenaculo donde eſtaban, y todos fueron iluſtrados, y llenos del Eſpiritu Santo. Luego Maria Santiſsima les pidiò, que cada vno pronunciaſſe, y declaraſſe vn Miſterio, ò lo que el Eſpiritu Diuino le adminiſtraba. Començò San Pedro, y proſiguieron todos en eſta forma.

Celebrò para eſta acciò Miſſa S. Pedro, y comulgaron Maria, y los demàs Apoſtoles.

Vino en eſta ocaſion otra vez el Eſpiritu Sãto ſobre los Apoſtoles en ſeñales viſibles.

SAN PEDRO.

Creo en Dios Padre, todo poderoſo, Criador del Cielo, y de la tierra.

Formaciò del Symbolo ò la Fè.

SAN ANDRES.

Y en Ieſu Chriſto ſu vnico Hijo nueſtro Señor.

SANTIAGO EL MAYOR.

Que fue concebido por obra del Eſpiritu Santo, naciò de Maria Virgen.

SAN IVAN.

Padeciò debaxo del poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y ſepultado.

SANTO TOMAS.

Baxò à los infiernos, reſucitò al tercero dia de entre los muertos.

SANTIAGO EL MENOR.

Subiò à los Cielos, eſtà aſſentado à la diestra de Dios Padre todo poderoſo.

SAN FELIPE.

Y de alli à de venir à juzgar à los viuos, y à los muertos.

SAN BARTOLOME.

Creo en el Eſpiritu Santo.

SAN MATEO.

La Santa Igleſia Catolica, la Comunion de los Santos,

SAN SIMON.

El perdon de los pecados.

SAN THADEO.

La Reſurreccion de la carne.

SAN MATHIAS.

La vida perdurable, Amen.

218 Eſte Symbolo, que vulgarmente llamamos el Credo, ordenaron los Apoſtoles deſpues del martirio de San Eſteuã, y antes que ſe cumpliera el año de la muerte de nueſtro Saluador. Deſpues la Santa Igleſia, para conuencer la heregia de Arrio, y otros Hereges en los Concilios que contra ellos

Quándo ordenarõ eſte Symbolo los Apoſtoles.

hizo, explicò mas los Misterios que cõtiene el Symbolo de los Apostoles, y compuso el Symbolo, ò Credo que se canta en la Missa. Pero en sustancia entrambos son vna misma cosa, y contienen los catorze Articulos, que nos propone la doctrina Christiana para catequizarnos en la Fè, con la qual tenemos obligacion de creerlos para ser saluos. Y al punto que los Apostoles acabarõ de pronunciar todo este Symbolo, el Espiritu Santo lo aprobò con vna voz que se oyò en medio de todos, y dixo: *Bien aueis determinado.* Luego la gran Reyna, y Señora de los Cielos diò gracias al muy Alto con todos los Apostoles, y tambien se las diò à ellos; porq̃ auian merecido la assistencia del Diuino Espiritu para hablar como instrumentos suyos con tanto acierto en gloria del Señor, y beneficio de la Iglesia. Y para mayor confirmacion, y exemplo de sus Fieles se puso de rodillas la prudentissima Maestra à los pies de San Pedro, y protestò la Santa Fè Catolica, como se contiene en el Symbolo q̃ acabaron de pronunciar. Esto hizo por sí, y por todos los hijos de la Iglesia „ con estas palabras, hablando con San Pedro: Señor mio, „ à quien conozco por Vicario de mi Hijo Santissimo, en „ vuestras manos, yo vil gusanillo en mi nombre, y en el de „ todos los Fieles de la Iglesia confiesso, y protesto todo lo „ que aueis determinado por verdades infalibles, y Diui„ nas de Fè Catolica; y en ellas bendigo, y alabo al Altissi„ mo de quien proceden. Besò la mano al Vicario de Christo, y à los demàs Apostoles, siendo la primera que protestò la Fè Santa de la Iglesia, despues que se determinaron los Articulos.

Aprobacion sensible q̃ hizo dèl el Espiritu Santo.

Protestacion de la Sãta Fè, como se contiene en el Simbolo que hizo Maria en manos de S. Pedro, luego q̃ se formò, en nombre suyo, y de todos los hijos de la Iglesia.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN SEÑORA de los Angeles Maria Santissima.

219 Hija mia, sobre lo que as escrito en este capitulo quiero para tu mayor enseñança, y consuelo manifestarte otros secretos de mis obras. Despues q̃ los Apostoles ordenaron el Credo, te hago saber, que le repetia yo muchas vezes al dia puesta de rodillas, y cõ profunda reuerencia. Y quando llegaba à pronunciar aquel Articulo, que *Naciò de Maria Virgen*, me postraba en tierra cõ tal humildad, agradecimiẽto, y alabança del Altissimo, q̃ ninguna criatura lo puede comprehender. Y en estos actos tenia presentes todos los mortales para hazerlos tãbien por ellos, y suplir la

Deuocionque tuvo Maria al Symbolo dela Fè despues q̃ le formarõlos Apostoles.

Humildad, y agradecimiẽto cõ q̃ dezia: *Naciò de Maria Virgen.*

Digitized by Google

la irreuerencia cõ que auian de pronunciar tan venerables palabras. Y por mi intercesiõ à ilustrado el Señor à la Iglesia Santa, para que repita tantas vezes en el oficio Diuino el *Credo*, *Aue Maria*, y *Pater noster*; y que las Religiones tengan por costumbre humillarse quãdo las dizen; y todos hincar la rodilla en el Credo de la Missa à las palabras: *Et incarnatus est, &c.* para que en alguna parte cumpla la Iglesia con la deuda que tiene, por auerle dado el Señor esta noticia, y por los Misterios tan dignos de reuerencia, y agradecimiento, como el Symbolo contiene.

A la intercession de la Virgen se debe la reuerencia, y frequencia cõ que se reza en la Iglesia.

220 Otras muchas vezes mis Santos Angeles solian cantarme el Credo con Celestial armonia, y suauidad, con que mi Espiritu se alegraba en el Señor. Otras vezes me cantaban el Aue Maria asta aquellas palabras: *Bendito sea el fruto de tu vientre Iesus*. Y quando nombraban este Santissimo nombre, ò el de Maria, hazian profundissima inclinacion, con que me inflamaban de nueuo en afectos de humildad amorosa, y me pegaba con el polvo, reconociendo el ser de Dios, comparado con el mio terreno. O hija mia, queda pues aduertida de la reuerencia con que debes pronunciar el Credo, Pater noster, y Aue Maria, y no incurras en la inaduertida groseria, q̃ en esto cometen muchos Fieles. Y no por la frequencia con que en la Iglesia se dizen estas oraciones, y Diuinas palabras, se les à de perder su debida veneraciõ. Pero este atreuimiento resulta de que las pronuncian con los labios, y no meditan, ni atienden à lo que significan, y en si cõtienen. Para ti quiero sean materia continua de tu meditacion; y por esto te à dado el Altissimo el cariño que tienes à la doctrina Christiana, y le agrada à su Magestad, y à mi que la traygas contigo, y la leas muchas vezes como lo acostumbras, y de nueuo te lo encargo desde oy. Y aconsejalo à tus subditas, porque esta es joya, que adorna à las Esposas de Christo, y la debian traer consigo todos los Christianos.

Cãtaban la los Angeles el *Credo*, y *Aue Maria*.

Reuerencia q̃ hazian al nombre de *Iesus*, y al de *Maria*, al pronunciarlos.

Exortacion à la reuerencia, con que se an de rezar el *Credo*, *Pater noster*, y *Aue Maria*: y reprehẽsion de la irreuerẽcia con q̃ se dizen.

Quanto agrada à Dios la deuocion à la Doctrina Christiana.

221 Sea tambien documento para ti el cuydado que yo tuve de que se escribiesse el Symbolo de la Fè, luego que fue necessario en la Santa Iglesia. Muy reprehensible tibieza es conocer lo que toca à la gloria, y seruicio del Altissimo, y al beneficio de la propia conciencia, y no ponerlo luego por obra, ò alomenos hazer las diligencias posibles, para conseguirlo. Y serà mayor esta confusion para los hombres, pues ellos quando les falta alguna cosa temporal, no

Quan reprehẽsible es conociendo lo que toca à la gloria de Dios, y bien del alma, no cuydar luego de ponerlo por obra.

Redargucion desta tibieza con la diligẽcia en lo temporal.

quieren esperar dilacion en conseguirla, y luego claman, y piden à Dios se la embie à satisfacion; como sucede, si les falta la salud, ò los frutos de la tierra, y aun otras cosas menos necessarias, ò mas superfluas, y peligrosas; y al mismo tiempo, aunque conozcan en muchas obligaciones la voluntad, y agrado del Señor, no se dàn por entendidos, ò las dilatan con desprecio, y desamor. Atiende pues à este desorden para no cometerle. Y como yo fui tan solicita en lo que conuenia hazer para los hijos de la Iglesia, procura tu ser puntual en todo lo que entendieres ser voluntad de Dios, aora sea para el beneficio de tu alma, aora para otras, à imitacion mia.

CAPITVLO XIII.

REMITIO MARIA SANTISSIMA EL SYMbolo de la Fè à los Discipulos, y otros Fieles; obraron con èl grandes milagros; fue determinado el repartimiento del mundo à los Apostoles; y otras obras de la gran Reyna del Cielo.

222

Prouer. 31. *v.* 27.

Publicacion del Credo à diligencias de la Madre de Dios.

Escribiò Maria por su mano innumerables copias de el Symbolo de la Fè, para embiarlas à los Discipulos.

* Vease la Nota VII.

Escribiò carta à cada vno, dandole noticia delo sucedido en su ordenacion, y como lo auiã de enseñar.

ERA tan diligente, vigilante, y oficiosa la prudẽtissima Maria en el gouierno de su familia la Sãta Iglesia, como Madre, y muger fuerte de quiẽ dixo el Sabio, que considerò las sendas, y caminos de su casa para no comer el pan ociosa. Considerò los, y conociò los la gran Señora con plenitud de ciẽcia; y como estaba adornada, y vestida de la purpura de la caridad, y de la candidez de su incomparable pureza, assi como nada ignoraba, nada omitia de quãto necessitaban sus hijos, y domesticos los Fieles. Luego que se formò el Symbolo de los Apostoles hizo * por sus manos innumerables copias dèl, assistiendola sus Santos Angeles, ayudandola, y siruiendola tambien de Secretarios para escribir, y para que sin dilaciõn le recibiessen todos los Discipulos, que andaban derramados, y predicãdo por Palestina. Remitiòlo à cada vno con algunas copias, para que las repartiessen, y con carta particular en que se lo ordenaba, y le daba noticia del modo, y forma q̃ los Apostoles auian guardado para componer, y ordenar aquel Symbolo, que se auia de predicar, y enseñar à todos los que viniessen à la Fè, para que le creyessen, y confessassen.

223

Y porque los los Discipulos estaban en diferentes Ciuda-

dades, y lugares, vnos lexos, y otros mas cerca; à los mas vezinos les remitiò el Symbolo, y su instruccion por mano de otros Fieles, que se las entregaban; y à los de mas lexos las embiò con sus Angeles, que à vnos de los Discipulos se les manifestaban, y les hablabã; y esto sucediò con los mas: pero à otros no se manifestaron, y se les dexaban en pliego en sus manos inuisiblemente, inspirandoles en el coraçon admirables efectos; y por ellos, y las cartas de la misma Reyna conocian el orden por donde venia el despacho. Sobre estas diligencias, que hizo por si misma, diò orden à los Apostoles, para que ellos en Ierusalen, y otros lugares distribuyessen tambien el Symbolo, que auian escrito; y que informassen à todos los creyentes de la veneracion, en que le debian tener por los altissimos Misterios que contenia; y por auerle ordenado el mismo Señor, embiando al Espiritu Santo, para que le inspirasse, y aprobasse, y como auia sucedido; y todo lo demàs que era necessario, para que entendiessen todos, que aquella era Fè vnica, inuariable, y cierta, que se auia de creer, confessar, y predicar en la Iglesia para conseguir la gracia, y la vida eterna.

Como las embiò à vnos por manos de algunos Fieles, à otros cõ sus Angeles.

Ordenô à los Apostoles lo distribuyessen en Ierusalen.

224 Con esta instruccion, y diligencias, en muy pocos dias se distribuyò el Credo de los Apostoles entre los Fieles de la Iglesia con increible fruto, y consuelo de todos; porque con el feruor, que comunmente todos tenian, lo recibieron con suma veneracion, y deuocion. Y el Espiritu Diuino que lo auia ordenado para firmeza de la Iglesia, lo fue confirmando luego con nueuos milagros, y prodigios, no solo por mano de los Apostoles, y Discipulos, sino tambien por la de otros muchos creyentes. Muchos que le recibieron escrito con especial veneracion, y afecto, recibieron al Espiritu Santo en forma visible, que venia sobre ellos con vna Diuina luz, que los rodeaba exteriormente, y los llenaba de ciencia, y Celestiales efectos. Con esta marauilla se mouian, y encendian otros en el deseo ardentissimo de tenerle, y reuerenciarle. Otros con poner el Credo sobre los enfermos, muertos, y endemoniados, les daban salud à los enfermos, resucitaban los difuntos, y expelian à los Demonios. Entre estas marauillas sucediò vn dia, que vn Iudio incredulo, oyendo à vn Catolico, que leìa con deuocion el Credo, se irritò contra el creyente con gran furor, y fue à quitarsele de las manos; y antes de executarlo cayò el

Deuocion cõ que lo recibierõ los Fieles.

Milagros con que el Señor lo fue confirmando.

Algunos recibieron con èl al Espiritu Sãto en señal visible.

Milagro singular de escarmiento.

Mandabaſe à los que ſe bautizaban, que proteſtaſſen la Fè por el Symbolo.

ludio muerto à los pies del Catolico. A los que deſde entonces ſe iban bautizádo, como eran adultos, ſe les mandaba, que luego proteſtaſſen la Fè por el Symbolo Apoſtolico: y con eſta confeſsion, y proteſta, venia ſobre ellos el Eſpiritu Santo viſiblemente.

225

Continuació del don de lenguas, y ſu vſo.

Continuabaſe tambien muy notoriamente el don de lenguas, que daba el Eſpiritu Santo, no ſolo à los que le recibieron el dia de Pentecoſtes, ſino à muchos Fieles que le recibieron deſpues; y ayudaban à predicar, ò catequizar à los nueuos creyentes; porque quando hablaban, ò predicaban à muchos juntos de diuerſas Naciones, entendia cada Nacion ſu lengua, aunque hablaſſen ſola la lengua Hebrea. Y quando enſeñaban à los de vna lengua, ò nacion, les hablaban en ella, como arriba ſe dixo en la venida de el Eſpiritu Santo el dia de Pentecoſtes. Fuera de eſtas marauillas hazian otras muchas los Apoſtoles; porque quando ponian las manos ſobre los creyentes, ò los confirmaban en la Fè, venia tambien ſobre ellos el Eſpiritu Santo. Y fueron tantos los milagros, y prodigios que obrò el Altiſsimo en aquellos principios de la Igleſia, que fueran meneſter muchos volumenes para eſcribirlos todos. San Lucas eſcribiò en los Actos Apoſtolicos los que en particular conuino eſcribir, para que no todos los ignoraſſe la Igleſia; y en comun dixo, que eran muchos; porque no ſe podian reducir à tan breue Hiſtoria.

Sup. num. 83. Venida del Eſpiritu Santo por la impoſició de las manos de los Apoſtoles ſobre los creyentes. *Act.* 8. *v.* 17.

Multitud de los milagros è la Igleſia primitiua. *Act.* 5. *&* 6.

226

Razones porque el Eſpiritu Sãto venia tan frequentemente en forma viſible ſobre los Fieles de la Igleſia primitiua.

Conociendo, y eſcribiendo eſto me hizo gran admiracion la liberaliſsima bondad del todo poderoſo, en embiar tan frequentemente al Eſpiritu Santo en forma viſible ſobre los creyentes de la primitiua Igleſia. A eſta admiracion me fue reſpondido lo ſiguiente; lo vno, que tanto como eſto peſaba en la ſabiduria, bondad, y poder de Dios traer à los hombres à la participacion de ſu Diuinidad en la felicidad, y gloria eterna; y como para conſeguir eſte fin el Verbo Eterno baxò del Cielo en carne viſible, comunicable, y paſsible; aſsi la tercera Perſona deſcendiò en otra forma viſible ſobre la Igleſia, en el modo que conuenia tantas vezes, para fundarla, y eſtablecerla con igual firmeza, y demoſtraciones de la Omnipotencia Diuina, y del amor que le tiene. Lo otro, porque en los principios eſtaban por vna parte muy recientes los meritos de la Paſsion, y muerte de Chriſto juntos con las peticiones, y interceſsion de ſu Madre

Digitized by Google

dre Santiſsima, que en la aceptacion del Eterno Padre (à nueſtro modo de entender) obraban con mayor fuerza; porque no ſe auian interpueſto los muchos, y grauiſsimos pecados, que deſpues an cometido los miſmos hijos de la Igleſia, con que an pueſto tantos obices à los beneficios del Señor, y à ſu Diuino Eſpiritu, para que no ſe manifieſte tan familiarmente con los hombres aora, como en la primitiua Igleſia.

Tratan los Apoſtoles por inſpiracion Diuina de ſalir à predicar la Fè por todo el mundo.

227 Paſſado ya vn año de la muerte de nueſtro Saluador, con inſpiracion Diuina trataron los Apoſtoles de ſalir à predicar la Fè por todo el mundo; porque ya era tiempo ſe publicaſſe à las gentes el nombre de Dios, y ſe les enſeñaſſe el camino de la ſalud eterna. Y para ſaber la voluntad del Señor en la diſtribucion de los Reynos, y Prouincias, que à cada vno le auian de tocar en ſu predicacion, por conſejo de la Reyna determinaron ayunar, y orar diez dias continuos. Eſta coſtumbre en los negocios mas arduos guardaron, deſpues que paſſada la Aſcenſion, perſeueraron en la miſma oracion, y ayunos, diſponiendoſe para la venida del Eſpiritu Santo por todos aquellos diez dias. Cumplidos eſtos exercicios el dia vltimo celebrò Miſſa el Vicario de Chriſto, y comulgò à Maria Santiſsima, y à los onze Apoſtoles, como lo hizieron para determinar el Symbolo, y queda dicho en el capitulo precedente. Deſpues de la Miſſa, y Comunion eſtuvieron todos con la Reyna en altiſsima oracion, inuocando ſingularmente al Eſpiritu Santo, para que les aſsiſtieſſe, y manifeſtaſſe ſu voluntad ſanta en aquel negocio.

Como ſe diſpuſieron para ſaber la voluntad Diuina en la diſtribucion de las Prouincias.

Propoſicion q̃ les hizo San Pedro para ofrecerſe à la Diuina voluntad.

228 „ Hecho eſto les hablò San Pedro, y les dixo: Cariſsimos hermanos poſtremonos todos juntos ante el acatamiento Diuino, y de todo coraçon, y ſuma reuerencia confeſſemos à nueſtro Señor Ieſu Chriſto por verdadero Dios, Maeſtro, y Redentor del mundo, y proteſtemos ſu Santa Fè con el Symbolo que nos à dado por el Eſpiritu Santo, ofreciendonos al cumplimiento de ſu Diuina voluntad. Hizieronlo aſsi, y dixeron el Credo, y luego proſiguieron en voz con el miſmo San Pedro, diziendo: „ Altiſsimo Dios Eterno, eſtos viles guſanillos, y pobres hõbres, à quienes nueſtro Señor Ieſu Chriſto por la dignacion de ſola ſu clemencia eligiò por Miniſtros, para enſeñar ſu doctrina, y predicar ſu Santa ley, y fundar ſu Igle-

Oracion de los Apoſtoles, ofreciendoſe à la predicacion vniuerſal, y pidiendo al Señor les enſeñaſſe como ſe auian de repartir.

Digitized by Google

„ Iglesia por todo el mundo, nos postramos en vuestra Di-
„ uina presencia con vn mismo coraçon, y vna alma. Y pa-
„ ra el cumplimiento de vuestra voluntad eterna, y santa,
„ nos ofrecemos à padecer, y sacrificar nuestras vidas por
„ la confesion de vuestra Santa Fè, enseñarla, y predicar-
„ la en todo el mundo, como nuestro Señor, y Maestro le-
„ sus nos lo dexò mandado. No queremos perdonar traba-
„ jo, ni molestia, ni tribulacion, que para esta obra fuere
„ necessario padecer asta la muerte. Pero desconfiando de
„ nuestra fragilidad, os suplicamos, Señor, y Dios Altisi-
„ mo embieis sobre nosotros à vuestro Diuino Espiritu,
„ que nos gouierne, y encamine nuestros passos por el ca-
„ mino recto, y imitacion de nuestro Maestro, y nos vista
„ de nueua fortaleza; y aora nos manifieste, y enseñe à que
„ Reyno, ò Prouincias serà mas agradable à vuestro bene-
„ placito, que nos repartamos para predicar vuestro San-
„ to nombre.

229 Acabada esta oracion descendiò sobre el Cenaculo vna admirable luz que los rodeò à todos, y se oyò vna voz, que dixo: *Mi Vicario Pedro señale à cada vno las Prouincias, y essa serà su suerte. Yo le gouernarè, y assistirè con mi luz, y Espiritu.* Este nõbramiento remitiò el Señor à San Pedro, para confirmar de nueuo en aquella ocasion la potestad que le auia dado de Cabeça, y Pastor vniuersal de toda la Iglesia, y para que los demàs Apostoles entendiessen la auian de fundar en todo el mundo debaxo de la obediencia de San Pedro, y de sus sucessores, à los quales auia de estar sugeta, y subordinada como à Vicario de Christo. Assi lo entendieron todos, y assi se me à dado à conocer, que fue esta lá voluntad del muy Alto. Y en su execucion en oyendo San Pedro aquella voz, començò por si mismo el repartimiento de los Reynos, y dixo: Yo Señor me ofrezco à padecer, y morir, „ siguiendo à mi Redentor, y Maestro, predicando su San-
„ to nombre; y sea aora en Ierusalen, y despues en Ponto,
„ Galacia, Bitinia, y Capadocia, Prouincias de la Asia, y
„ tomarè assiento primero en Antioquia, y despues en Ro-
„ ma, donde assentarè, y fundarè la Cathedra de Christo
„ nuestro Saluador, y Maestro, para que alli tenga su Ju-
„ gar la Cabeça de su Santa Iglesia. Esto dixo San Pedro, porque tenia orden del Señor, para que señalasse à la Iglesia Romana por assiento, y para Cabeça de toda la Iglesia Vni-

Respuesta del Señor, remitiendo à S. Pedro, como à su Vicario el repartimiento.

Como confirmò el Señor con ella à Pedro por Cabeça de la Iglesia Vniuersal.

Repartimiento del mundo en los Apostoles, q̃ hizo San Pedro.

Prouincias q̃ tomò à su cargo.

Cathedra de Roma, instituida en Cabeça de la Iglesia Vniuersal por orden del Señor.

Digitized by Google

Vniuersal. Sin este orden no determinára San Pedro negocio tan arduo, y de tanto peso.

230 „ Prosiguiò San Pedro, y dixo: El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Andres le seguirà predicando su Sãta Fè en las Prouincias de Scitia de Europa, Epiro, y Tracia, y desde la Ciudad de Patras en Acaya gouernarà à toda aquella Prouincia, y lo demàs de su fuerte en lo que pudiere. Prouincias q señaló à San Andres.

„ El sieruo de Christo nuestro hermano carissimo Iacobo el mayor le seguirà en la predicacion de la Fè en Iudea, en Samaria, y en España, de donde boluerà à esta Ciudad de Ierusalen, y predicarà la doctrina de nuestro Señor, y Maestro. A Santiago el mayor.

„ El carissimo hermano Iuan obedecerà à la voluntad de nuestro Saluador, y Maestro, como se la manifestò desde la Cruz. Cumplirà con el oficio de hijo con nuestra gran Madre, y Señora. Seruiràla, y la assistirà con reuerencia, y fidelidad de hijo; y le administrarà el sagrado Misterio de la Eucaristia; y cuydarà tambien de los Fieles de Ierusalen en nuestra ausencia. Y quando nuestro Dios, y Redentor lleuàre consigo à los Cielos à su Beatissima Madre, seguirà à su Maestro en la predicacion de la Asia menor, y cuydarà de aquellas Iglesias desde la Isla de Patmos à donde irà por la persecucion. Suerte de San Iuan.

„ El sieruo de Christo, y nuestro hermano carissimo Tomàs le seguirà predicando en la India, en la Persia, y en los Parthos, Medos, Hircànos, Bracmanes, Bactreos. Bautizarà à los tres Reyes Magos, y les darà noticia de todo; que la esperan, y le buscaràn ellos mismos por la fama q̃ oiràn de su predicacion, y milagros. A Santo Tomàs. Encargasele bautize à los tres Reyes Magos.

„ El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Iacobo, le seguirà con ser Pastor, y Obispo en Ierusalen, donde predicarà al Iudaismo, y acompañarà à Iuan en la assistencia, y seruicio de la gran Madre de nuestro Saluador. A Santiago el menor.

„ El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Felipe, le seguirà con la predicacion, y enseñança de las Prouincias de Frigia, y Scitia de la Asia, y en la Ciudad llamàda Hieropolis de Frigia. A San Felipe.

„ El sieruo de Christo, y nuestro hermano carissimo Bartolome, le seguirà predicando en Licaonia parte de Ca- A San Bartolome.

pa-

„ padocia, en la Asia; y passarà à la India Citerior, y des-
„ pues à la menor Armenia.

A S. Mateo. „ El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano
„ Mateo enseñarà primero à los Hebreos, y despues segui-
„ rà à su Maestro passando à predicar en Egipto, y en
„ Etiopia.

A San Simon. „ El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Si-
„ mon, le seguirà predicando en Babilonia, Persia, y tam-
„ bien en el Reyno de Egipto.

A San Iudas Tadeo. „ El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Iu-
„ das Tadeo seguirà à nuestro Maestro predicando en Me-
„ sopotamia, y despues se juntarà con Simon para predicar
„ en Babilonia, y en la Persia.

A San Matias. „ El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Ma-
„ tias le seguirà predicando su Santa Fè en la interior Etio-
„ pia, y en la Arabia, y despues boluerà à Palestina. Y el
„ Espiritu del Altissimo los encamine à todos, nos gouier-
„ ne, y assista, para que en todo lugar, y tiempo hagamos
„ su voluntad perfecta, y santa, y aora nos dè su bendicion,
„ en cuyo nombre la doy à todos.

231 Todo esto dixo San Pedro; y al mismo instante que aca-
bò de hablar, se oyò vn tronido de gran potencia, y se lle-
nò el Cenaculo de resplandor, y refulgècia como de la pre-
sencia del Espiritu Santo. Y en medio de esta luz se oyò vna
voz suaue, y fuerte, que dixo: *Admitid cada vno la fuerte que le*
„ *à tocado.* Postraronse en tierra, y dixeron todos juntos: Se-
„ ñor Altissimo, à vuestra palabra, y de vuestro Vicario
„ obedecemos con prontitud, y alegria de coraçõ; y nues-
„ tro espiritu està gozoso, y lleno de vuestra suauidad en
„ medio de vuestras obras admirables. Esta obediencia tan
rendida, y pronta, que los Apostoles tuvieron al Vicario
de Christo nuestro Saluador, aunque era efecto de la cari-
dad ardentissima con que deseaban morir por su Santa Fè,
los dispuso en esta ocasion, para que de nueuo viniera so-
bre ellos el Diuino Espiritu, confirmandoles la gracia, y
dones que antes auian recibido, y aumentandolos cõ otros
nueuos. Recibieron nueua luz, y ciencia de todas las na-
ciones, y Prouincias que San Pedro les auia señalado, y co-
nocieron cada vno los naturales, condiciones, y costumbres
de los Reynos que le tocaban; la disposicion de la tierra, y
su sitio en el mundo, como si le escribieran interiormente
vn

Confirmacion milagrosa del repartimiẽto que hizo San Pedro.

Precepto Diuino d su aceptacion.

Obediẽcia de los Apostoles al Vicario de Christo; y lo q̃ les mereciõ.

Vino sobre ellos de nueuo el Espiritu Sãto.

Nueua ciẽcia y dones q̃ les comunicõ, para el cũplimiẽto de la misiõ de cada vno.

Digitized by Google

vn Mapa muy distinto, y copioso. Diòles el Altissimo nueuo don de fortaleza para los trabajos; de agilidad para los caminos, aunque en ellos les auian de ayudar muchas vezes los Santos Angeles; y en el interior quedaron encendidos como Serafines con la llama del Diuino amor, eleuados sobre la condicion, y esfera de la naturaleza.

232 La Beatissima Reyna de los Angeles estaba presente à todo esto, y le era patente quanto el poder Diuino obraba en los Apostoles, y en ella misma, que de las influencias de la Diuinidad participò en esta ocasion mas que todos juntos: porque estaba en grado supereminentissimo à todas las criaturas; y por esso el aumẽto de sus dones auia de ser proporcionado, y transcender à todos los demàs sin medida. Renouò el Altissimo en el purissimo Espiritu de su Madre la ciencia infusa de todas las criaturas, y en especial de todos los Reynos, y Naciones, que à los Apostoles se les auia dado. Conociò su Alteza lo que ellos conocian, y mas que todos; porque tuvo ciencia, y noticia indiuidual de todas las personas, à quienes en todos los Reynos auian de predicar la Fè de Christo; y quedò en esta ciencia tan capaz de todo el Orbe, y de sus moradores, como respectiuamente lo estaba de su Oratorio, y de los que en èl entraban.

Eminencia cõ que participô Maria de las influencias de la Diuinidad, hallãdose presente à elle repartimiento.

Ciencia de todas las criaturas, q̃ se le renouô, con noticia indiuidual de todas las personas, à quienes seauia de predicar el Euangelio.

233 Esta ciencia era como de suprema Maestra, Madre, Gouernadora, y Señora de la Iglesia, que el todo poderoso auia puesto en sus manos, como arriba se à dicho, y adelante serà forzoso tocarlo muchas vezes. Ella auia de cuydar de todos, desde el supremo en santidad asta el minimo, y de los miseros pecadores hijos de Eua. Y si ninguno auia de recibir beneficio, ò fauor alguno de mano del Hijo, sino fuesse por la de su Madre; necessario era, que la fidelissima dispensadora de la gracia conociera à todos los de su familia, de cuya salud auia de cuydar como Madre, y tal Madre. Y no solo tenia la gran Señora especies infusas, y ciencia de todo lo que è dicho; pero despues deste conocimiẽto tenia otro actual, quando los Apostoles, y Discipulos andaban predicando: porque se le manifestaban sus trabajos, y peligros, y las assechanças del Demonio, que contra ellos fabricaba; las peticiones, y oraciones de todos ellos, y de los otros Fieles para socorrerlos ella con las suyas, ò por medio de sus Angeles, ò por si misma, que por todos estos medios lo hazia, como en muchos sucessos verèmos adelante.

Razon de comunicarsele esta ciencia. *P. 2. n. 1524.*

Ciẽcia actual q̃ tuvo de los trabajos, peligros, y oraciones d los Apostoles, y Discipulos ẽ su predicacion. *Infr. n. 318. n. 324. n. 339. n. 567.*

Solo

234

Conocia todas estas cosas tãbiẽ en Dios por la visiõ abstractiua continua de la Diuinidad q̃ tenia.

Solo quiero aduertir aqui, que à màs de esta ciencia infusa que tenia nuestra Reyna de todas las cosas, con las especies de cada vna; tenia otra noticia de ellas en Dios con la vision abstractiua, que continuamente miraba à la Diuinidad. Pero entre estos dos modos de ciencia auia vna diferencia, que quãdo miraba en Dios los trabajos de los Apostoles, y de todos los Fieles de la Iglesia, como aquella vision era de tanto gozo, y alguna participacion de la Bienaventuranca, no causaba el dolor, y compassion sensible, como tenia la piadosa Madre, quando conocia estas tribulaciones en si mismas; porque en esta vision las sentia, y lloraba con maternal compassion. Y para que no le faltasse este merito, y perfeccion le concediò el Altissimo toda esta ciencia por el tiempo que fue viadora. Y junto cõ esta plenitud de especies, y ciencias infusas, tenia el dominio de sus potencias (que arriba dixe) para no admitir otras especies, ò imagenes adquiridas, fuera de las que eran necessarias para el vso precisso de la vida, ò para alguna obra de caridad, ò perfeccion de las virtudes. Con este adorno, y hermosura patente à los Angeles, y Santos, era la Diuina Señora objeto de admiracion, y alabança en que glorificaban al muy Alto por el digno empleo de todos sus atributos en Maria Santissima.

Razon de comunicarsele la ciẽcia de ellas en si mismas.

Sup. num. 126

235

Oracion q̃ hizo Maria en esta ocasion por los Apostoles y promessa q̃ la hizo el Señor de assistir los.

Hizo en esta ocasion profundissima oracion por la perseuerancia, y fortaleza de los Apostoles en la predicacion de todo el mundo. Y el Señor la prometiò los guardaria, y assistiria para manifestar en ellos, y por ellos la gloria de su nombre, y al fin los premiaria con digna retribucion de sus trabajos, y merecimientos. Con esta promessa quedò Maria Santissima llena de jubilo, y agradecimiẽto, y exortò à los Apostoles à que le diessen de todo coraçon, y saliessen alegres, y confiados à la conuersion del mundo. Y hablandoles otras muchas palabras de suauidad, y vida, puesta de rodillas les diò à todos la norabuena de la obediencia que auian mostrado en nombre de su Hijo Santissimo, y de su parte les diò las gracias por el zelo que manifestaban de la honra del mismo Señor, y beneficio de las almas à cuya conuersion se sacrificaban. Besò la mano à cada vno de los Apostoles, ofreciendoles su intercession con el Señor, su solicitud para seruirlos, y pidiòles su bendicion como acostumbraba, y todos como Sacerdotes se la dieron.

Gracias que les diô por su obediencia, y zelo.

Po-

236 Pocos dias deſpues que ſe hizo eſte repartimiento de las Prouincias para la predicacion, començaron à ſalir de Ieruſalen, particularmente los que les tocaba predicar en las Prouincias de Paleſtina, y el primero fue Santiago el mayor. Otros perſeueraron mas tiempo en Ieruſalen, porque alli queria el Señor que con mayor fuerza, y abundancia ſe predicaſſe primero la Fè de ſu Santo nombre, y fueſſen los Iudios llamados en primer lugar, y traìdos à las bodas Euãgelicas, ſi querian venir, y entrar en ellas, que en eſte beneficio de la Redencion, aquel pueblo fue mas fauorecido, aunque fue mas ingrato que los Gentiles. Deſpues fueron ſaliendo los Apoſtoles à los Reynos que à cada vno le tocaban, ſegun lo pedia el tiempo, y la ſazon, gouernandoſe en eſto por el Eſpiritu Diuino; conſejo de Maria Santiſsima, y obediencia de San Pedro. Pero quando ſe deſpidieron de Ieruſalen, primero fue cada vno à viſitar los Santos Lugares, como eran el Huerto, el Caluario, el Sagrado Sepulcro, el lugar de la Aſcenſion, Betania, y los demàs que era poſsible. Y todos los veneraban con admirable reuerencia, y lagrimas, adorando la tierra que tocò el Señor. Deſpues iban al Cenaculo, y le veneraban por los Miſterios que alli ſe obraron, y ſe deſpedian de la gran Reyna del Cielo, y de nueuo ſe encomendaban en ſu proteccion. Y la Beatiſsima Madre los deſpedia con palabras dulciſsimas, y llenas de la virtud Diuina.

El primer Apoſtol que ſaliò à predicar cõforme el repartimiento, fue Santiago el mayor. Act. 13. v. 46.

Viſitaban los Apoſtoles antes de ſalir de Ieruſalen los Santos Lugares.

237 Pero fue admirable la ſolicitud, y maternal cuydado de la prudentiſsima Señora, para deſpedir à los Apoſtoles, como verdadera Madre à ſus hijos. Porque en primer lugar hizo para cada vno de los doze vna tunica texida, ſemejante à la de Chriſto nueſtro Saluador, del color entre morado, y ceniça, y para hazerlas ſe valiò del miniſterio de ſus Santos Angeles. Y con eſta atencion embiò à los Apoſtoles veſtidos ſin diferencia, y con igualdad vniforme entre ſi miſmos, y con ſu Maeſtro Ieſus; porque aun en el habito exterior quiſo le imitaſſen, y fueſſen conocidos por Diſcipulos ſuyos. Hizo juntamente la gran Señora doze Cruzes con ſus cañas, ò haſtas de altura de las perſonas de los Apoſtoles, y diò à cada vno la ſuya, para que en ſu peregrinacion, y predicacion la lleuaſſe conſigo, aſſi en teſtimonio de lo que predicaban, como para conſuelo eſpiritual de ſus trabajos. Y todos los Apoſtoles guar-

Maternal amor con q̃ los deſpidiò Maria.

Hizo à cada vno de los Apoſtoles vna tunica texida, ſemejante à la de Chriſto.

Diò à cada vno vna Cruz, para que lleuaſſe conſigo.

Digitized by Google

daron, y lleuaron aquellas Cruzes asta su muerte. Y de lo mucho que alababan la Cruz, tomaron ocasion algunos Tiranos para martirizar en la misma Cruz à los que dichosamente murieron en ella.

238 Reliquias que diò à cada vno de los Apostoles para su predicacion.

A màs de todo esto diò la piadosa Madre à cada vno de los doze Apostoles vna caxilla pequeña de metal que hizo para este intento, y en cada vna puso tres espinas de la Corona de su Hijo Santissimo, y algunas partes de los paños en que emboluiò al Señor quando era niño, y otros de los que limpiò, y recibiò su preciosissima sangre en la Circuncision, y Pasion. Todas estas sagradas prendas tenia guardadas con suma deuocion, y veneracion, como Madre, y depositaria de los tesoros del Cielo. Y para darselas à los doze Apostoles los llamò juntos, y con Magestad de Reyna, y agrado de dulcissima Madre les hablò, y dixo, que aquellas prendas, que à cada vno entregaba, era el mayor tesoro que tenia para enriquecerlos, y despedirlos à sus peregrinaciones, que en ellas lleuarian la memoria viua de su Hijo Santissimo, y el testimonio cierto de lo que el mismo Señor los amaba como à hijos, y Ministros del Altissimo. Con esto se las entregò, y las recibieron con lagrimas de veneracion, y jubilo; y agradecieron à la gran Reyna estos fauores, y se postraron ante ella adorando aquellas Sagradas Reliquias, y abraçandose vnos à otros se dieron la norabuena, y se despidiò el primero Santiago, que fue quien començò estas Misiones.

239 No solo predicaron los Apostoles en las Prouincias q̃ les repartiò S. Pedro, sino tãbien en otras.

Pero segun lo que se me à dado à entender, no solo predicaron los Apostoles en las Prouincias que por entonces les repartiò San Pedro, mas en otras muchas, vezinas de aquellas, y mas remotas. Y no es dificultoso de entender esto; porque muchas vezes eran lleuados de vnas partes à otras por ministerio de los Angeles, y esto no solo para predicar, sino tambien para consultarse vnos à otros, especialmente con el Vicario de Christo San Pedro, y mucho mas à la presencia de Maria Santissima, de cuyo fauor, y consejo tuvieron necesidad en la dificultosa empressa de plantar la Fè en Reynos tan diuersos, y Naciones tan barbaras. Y si para dar de comer à Daniel, lleuò el Angel à Babilonia al Profeta Abacuch, no es marauilla que se hiziera este milagro con los Apostoles, lleuandolos à donde era necessario predicar à Christo, dar noticia de la Diuinidad, y plan-

Eran lleuados por ministerio de los Angeles de vnas partes à otras; y para que. *Dan.14.v.35*

Digitized by Google

y plantar la Iglesia vniuersal para remedio de todo el linage humano. Arriba hize mencion de como el Angel de el Señor, que lleuò à Filipo el Discipulo de los setenta y dos, desde el camino de Gaza le puso en Azoto, como lo cuenta San Lucas. Y todas estas marauillas, y otras inumerables que ignoramos, fueron conuenientes para embiar à vnos pobres hombres à tantos Reynos, Prouincias, y Naciones possedas del Demonio, llenas de idolatrias, errores, y abominaciones, qual estaba todo el mundo, quando vino à redimirle el Verbo humanado.

Sup. num. 208.

Act. 8. v. 40.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA DE los Angeles.

240 HIja mia, la doctrina que te doy en este capitulo es mandarte, y combidarte, para que con intimos suspiros, y gemidos de tu alma, y con lagrimas de sangre, si puedes alcançarlas, llores amargamente la diferencia que tiene la Santa Iglesia en el estado presente, del que tuvo en sus principios; como se à escurecido el oro purissimo de la santidad, y se à mudado el color sano, perdiendo aquella antigua hermosura, en que la fundaron los Apostoles, y buscando otros afeytes, y colores peregrinos, y engañosos para encubrir la fealdad, y confusion de los vicios, que tan infelizmente la tienen escurecida, y llena de formidable horror. Para que penetres esta verdad desde su principio, y fundamento, conuiene que renueues en ti misma la luz que as recibido para conocer la fuerza, y peso con que la Diuinidad se inclina à comunicar su bondad, y perfecciones à sus criaturas. Es tan vehemente el impetu del sumo bien, para derramar su corriente en las almas, que solo puede impedirle la voluntad humana, que le à de recibir, por el libre alvedrio que le diò para esto; y quando con èl resiste à la inclinacion, y influencias de la bondad infinita, la tiene (à tu modo de entender) violentado, y contristado su amor inmenso en su liberalissima condicion. Pero si las criaturas no le impidieran, y dexàran obrar con su eficacia; à todas las almas inudàra, y llenàra de la participacion de su ser Diuino, y atributos. Leuantàra de el polvo à los caìdos, enriqueciera à los pobres hijos de Adan, y de sus miserias

Quanto se debe llorar el estado q̃ oy tienen los Fieles considerando la perfeccio q̃ tuvieron en la Iglesia primitiua. *Thren. 4. v. 1.*

Para pesar esta daño se à de cõsiderar la inclinacion que tiene Dios à comunicarse à las almas, y q̃ solo puede impedirla las culpas.

1. Reg. 2. v. 8.

rias los eleuàra, y aſſentàra con los Principes de ſu gloria.

241 De aqui entenderàs, hija mia, dos coſas que la humana ſabiduria ignora. La vna, el agrado, y ſeruicio que le hazen al ſumo bien aquellas almas, que con ardiente zelo de ſu gloria, y con ſu trabajo, y ſolicitud ayudan à quitar de otras almas eſte obice, que con ſus culpas an puеſto, para que no las juſtifique el Señor, y les comunique tantos bienes como de ſu bondad inmenſa pueden participar, y el Altiſsimo deſea obrar en ellas. La complacencia que recibe ſu Mageſtad en que le ayuden en eſta obra no ſe puede conocer en vida mortal. Por eſto es tan alto, y engrandecido el miniſterio de los Apoſtoles, de los Prelados, Miniſtros, y Predicadores de la Diuina palabra, que en eſte oficio ſuceden à los que plantaron la Igleſia, y trabajan en ſu amplificacion, y conſeruacion; porque todos deben ſer cooperadores, y executores del amor inmenſo, que Dios tiene à las almas que criò para participes de ſu Diuinidad. La ſegunda coſa que debes ponderar es la grandeza, y abundancia de los dones, y fauores que comunicarà el poder infinito à las almas que no le ponen impedimento à ſu liberaliſsima bondad. Manifeſtò luego el Señor eſta verdad en los principios de la Igleſia Euangelica, para que à los Fieles que auian de entrar en ella les quedaſſe teſtificada en tantos prodigios, y marauillas, como hizo con los primeros, baxando el Eſpiritu Santo en viſibles ſeñales ſobre ellos tan frequentemente, y con los milagros, que aſeſcrito, obraban los creyentes con el Credo, y otros fauores ocultos, que recibian de la mano del muy Alto.

Quàto ſe agrada el Señor de las almas que ayudan à quitar el obice d las culpas de otras, que impide los Diuinos beneficios

Grandeza, y abundàcia de los fauores q̃ Dios comunica à las almas, que no le pone eſſe obice.

242 Pero en quien reſplandeciò mas ſu bondad, y Omnipotencia fue en los Apoſtoles, y Diſcipulos, porque en ellos no vbo impedimento, ni obice para la voluntad eterna, y ſanta, y fueron verdaderos inſtrumentos, y executores de el amor Diuino; imitadores, y ſucceſſores de Chriſto, y ſeguidores de ſu verdad; y por eſto fueron leuantados à vna participacion inefable de los atributos del miſmo Dios; en particular de la ciencia, Santidad, y Omnipotencia con que obraban para ſi, y para las almas tantas marauillas, que nunca los mortales los pueden dignamente engrandecer. Deſpues de los Apoſtoles nacieron en ſu lugar otros hi-

Excelenciacó que reſplandeciò ſu bõdad, y omnipotencia en los Apoſtoles, y Diſcipulos.

Pſal.44.v.17

hijos de la Iglesia, en quienes de generacion en generacion se fue transfundiendo esta Diuina sabiduria, y sus efectos. Y dexando aora los innumerables Martires que derramaron su sangre, y vidas por la Santa Fè; considera los Patriarcas de las Religiones, los grandes Santos que en ellas an florecido, los Doctores, Obispos, Prelados, y Varones Apostolicos en quienes tanto se à manifestado la bondad, y Omnipotencia de la Diuinidad, para que los demàs no tuviessen disculpa, si en ellos, que son Ministros de la salud de las almas, y en todos los demàs Fieles, no hazia Dios las marauillas, y fauores que hizo en los primeros, y à continuado en los que halla idoneos para hazerlas.

Como se manifestò en los Sàtos hijos de la Iglesia, que fueron naciẽdo ẽ su lugar.

Con estos exẽplos se vẽ quã inescusables son los malos Ministros, y Fieles destos tiempos.

243 Y para que sea mayor la confusion de los malos Ministros que oy tiene la Santa Iglesia, quiero que entiendas, como en la voluntad eterna con que determinò el Altissimo comunicar sus tesoros infinitos à las almas, en primer lugar los encaminò inmediatamente à los Prelados, Sacerdotes, Predicadores, y dispensadores de su Diuina palabra, para que en quanto era de parte de la voluntad del Señor todos fuessen de santidad, y perfeccion de Angeles mas que de hombres, y gozassen de muchos priuilegios, y essenciones de naturaleza, y gracia entre los demàs viuientes; y con estos singulares beneficios se hiziessen idoneos Ministros del Altissimo, si ellos no peruertian el orden de su infinita sabiduria, y si correspondian à la dignidad para que eran llamados, y elegidos entre todos. Esta piedad inmensa, la misma es aora, que en la primitiua Iglesia; la inclinacion del sumo bien à enriquecer las almas, no se à mudado, ni esto es posible; su liberal dignacion no se à disminuido; el amor à su Iglesia siempre està en su punto; la misericordia mira à las miserias, y estas oy son sin medida; el clamor de las ouejas de Christo llega à lo sumo que puede; los Prelados, Sacerdotes, y Ministros nunca llegaron à tanto numero. Pues si todo esto es assi, à quien se à de atribuir la perdicion de tantas almas, y la ruina del pueblo Christiano, y que oy no solo no vengan los infieles à la Santa Iglesia, sino la tengan tan afligida, y llena de tristeza? Que los Prelados, y Ministros no resplandezcan, ni Christo en ellos como en los passados siglos, y la primitiua Iglesia?

La voluntad Diuina de comunicar sus fauores à las almas se encaminò primero à los Prelados, Sacerdotes, y Predicadores.

Concluyese, q̃ à ellos se à de atribuir la ruina del pueblo Christiano y perdiciò de tantas almas.

244 O hija mia, para que mueuas tu llanto sobre esta perdicion te combido. Considera las piedras del Santuario derramadas en las plaças de las Ciudades. Atiende, como los Sacerdotes de el Señor se an hecho semejantes al pueblo, quando debian hazer al pueblo Santo, y semejante à si mismos. La Dignidad Sacerdotal, y sus vestiduras ricas, y preciosas de las virtudes estàn manchadas con el contagio de los mundanos; los Vngidos del Señor, y consagrados para solo su trato, y culto, se an degradado de su nobleza, y deydad; perdieron su decoro por abatirse à las acciones viles, indignas de su leuantada excelencia entre los hombres. Acceptan la vanidad; siguen la codicia, y auaricia; siruen al interès; aman al dinero; ponen su esperança en los tesoros del oro, y de la plata; sugetanse à la lisonja, y obsequio de los mundanos, y poderosos; y lo que mas es, à la baxeza de las mismas mugeres: y tal vez se hazen participantes de las juntas, y consejos de maldad. Apenas ay oueja del rebaño de Christo que conozca en ellos la voz de su Pastor, ni halla el alimento, y pasto saludable de la virtud, y santidad de que debian ser Maestros. Piden el pan los parbulos, y no ay quien se les distribuya. Y quando se haze por el interès, ò por solo cumplimiento, si la mano està leprosa, como darà saludable alimento al necesitado, y enfermo? Y como el soberano Medico fiarà de ella la medicina en que consiste la vida? Si los que an de ser intercessores, y medianeros, se hallan reos de mayores culpas, como alcançaràn misericordia para los culpados con otras menores, ò semejantes?

Thren.4.v.1. *Isa.24.v.2.* Declarase el estado lamentable de vicios propios, q̃ los haze ineptos para aprouechar, como debian al pueblo

Thren.4.v.4.

245 Estas son las causas, ★ porque los Prelados, y Sacerdotes de estos tiempos no hazen las marauillas, que hizieron los Apostoles, y los Discipulos de la primitiua Iglesia, y los demàs que imitaron su vida con ardiente zelo de la honra del Señor, y conuersion de las almas. Por esto no se logran los tesoros de la muerte, y sangre de Christo que dexò en la Iglesia, assi en sus Sacerdotes, y Ministros, como en los demàs mortales; porque si ellos mismos los desprecian, y oluidan para aprouecharlos en si, como los repartiràn à los demàs hijos de esta familia? Por esto no se conuierten aora, como entonces los infieles al conocimiento de la verdadera Fè, aunque viuen à la vista de los Principes Ecclesiasticos, Ministros, y Predicadores del Euangelio. Enriquecida està

Daños que se siguen de este estado que oy tienen los malos Prelados, y Sacerdotes. ★ Vease la Nota VIII.

la

Digitized by Google

la Iglesia aora mas que nunca de bienes temporales, de rentas, y possessiones; llena està de hombres doctos con ciencia adquirida; de grandes Prelacias, y dignidades abundantes; y como todos estos beneficios se deben à la sangre de Christo, todo se debia conuertir en su obsequio, y seruicio, empleandose en conuertir las almas, y sustentarle sus pobres, y el sagrado culto, y veneracion de su Santo nombre.

Como se debiàn emplear los muchos bienes temporales que oy tiene la Iglesia, y la abundante ciencia q̃ tienen tantos Eclesiasticos doctos.

246 Si esto se haze assi, diganlo los Cautiuos que se redimen con las rentas de las Iglesias; los infieles que se conuierten; las heregias que se extirpan; y que tanto es lo que en esto se emplea de los tesoros Eclesiasticos; y tambien lo diràn los Palacios que con ellos se an fabricado; los mayorazgos que se an fundado; las torres de viento que se an leuantado; y lo que es mas lamentable, los empleos profanos, y torpissimos en que muchos los consumen, deshonrando al Sumo Sacerdote Christo, y viuiendo tan lexos, y distantes de su imitacion, y de los Apostoles à quien sucedieron, como viuen alejados del mismo Señor los hombres mas profanos del mundo. Y si la predicacion de los Ministros de la Diuina palabra està muerta, y sin virtud para viuificar à los oyentes, no tienen la culpa la verdad, y la doctrina de las Sagradas Escrituras; pero tienela el mal vso de ella, por la torcida intencion de los Ministros. Truecan el fin de la gloria de Christo en su propia honra, y estimacion vana; el bien espiritual en el baxo interès del estipendio; y como se consigan estas dos cosas no cuydan de otro fruto de la predicacion. Y para esto quitan à la doctrina sana, y santa la sinceridad, y pureza (y aun tal vez la verdad) con que la escribieron los Autores Sagrados, y la explicaron los Doctores Santos; reducenla à subtilezas de ingenio propio, que causen mas admiracion, y gusto, que prouecho de los oyentes. Y como llega tan adulterada à los oìdos de los pecadores, reconocenla por doctrina del ingenio del Predicador, mas que de la caridad de Christo; y assi no lleua virtud, ni eficacia para penetrar los coraçones, aunque lleua artificio para deleytar las orejas.

Muestrase con lo que experimenta, quan al contrario se gastan los tesoros Eclesiasticos de lo q̃ se debia.

Causas de no aprouechar la predicaciò en estos tiẽpos; y como truecan en ella el fin sus Ministros.

Adulteracion que hazen de la palabra Diuina.

247 En este castigo de estas vanidades, y abusiones, y de otras que no ignora el mundo, no te admires carissima, que la justicia Diuina aya desamparado tanto à los Prelados, Ministros, y Predicadores de su palabra, y que la Iglesia Catolica

Rectitud de la justicia Diuina en desamparar tanto los Prelados, y Ministros de su palabra.

ca tenga aora tan abatido estado, auiendole tenido tan alto en sus principios. Y si algunos de los Sacerdotes, y Ministros no estàn comprehendidos en estos vicios tan lamentables, esto debe mas la Iglesia à mi Hijo Santissimo en tiẽpo que tan ofendido, y desobligado se halla de todos. Cõ estos buenos es liberalissimo; mas son muy contados, como lo testifica la ruina del pueblo Christiano, y el desprecio à que an llegado los Sacerdotes, y Predicadores del Euangelio; porque si fueran muchos los perfectos, y zeladores de las almas, sin duda se reformàran, y enmendàran los pecadores, se conuirtieran muchos infieles, y todos miràran, y oyeran con veneracion, y temor santo à los Predicadores, Sacerdotes, y Prelados, y los respetàran por su dignidad, y santidad, y no por la autoridad, y fausto con que grangean esta reuerencia, que mas se à de llamar aplauso mundano, y sin prouecho. Y no te encojas, ni acobardes por auer escrito todo esto, que ellos mismos saben es verdad, y tu no lo escribes por tu voluntad, sino por mi obediencia, para que lo llores, y combides al Cielo, y à la tierra te ayuden en este llanto; porque ay pocos que le tengan, y esta es la mayor injuria que recibe el Señor de todos los hijos de su Iglesia.

Quanto debe la Iglesia à Christo en reseruar destos vicios algunos Sacerdotes, y Ministros.

Muestrase quã pocos son con la experiencia del poco fruto, que se vê en el pueblo Christiano.

CAPITVLO XIV.

LA CONVERSION DE SAN PABLO, Y LO que en ella obrò Maria Santissima, y otros Misterios ocultos.

248 NVestra Madre la Iglesia, gouernada por el Espiritu Diuino celebra la Conuersion de San Pablo, como vno de los mayores milagros de la ley de Gracia, y para consuelo vniuersal de los pecadores; pues de perseguidor contumelioso, y blasfemo contra el nõbre de Christo (como el mismo Paulo dize) alcançò misericordia, y fue mudado en Apostol por la Diuina gracia. Y porque en alcançarla tuvo tanta parte nuestra gran Reyna, no se puede negar à su Historia esta rara marauilla del Omnipotente. Pero entenderàse mejor su grandeza, declarando el estado que tuvo S. Pablo, quando se llamaua Saulo, y era perseguidor de la Iglesia, y las causas que le mouieron para señã-

Quan grande milagro de la ley de gracia fue la Conuersion de S. Pablo. 1. *Ad Tim.* 1. v. 13.

ñalarse por tan acerrimo defensor de la ley de Moyses, y perseguidor de la de Christo nuestro bien.

249 Tuvo San Pablo dos principios que le hizieron señalado en su Iudaismo. El vno era su propio natural; y otro fue la diligencia del Demonio, que se le conociò. Por su natural condicion era Paulo de coraçon grande, magnanimo, nobilissimo, oficioso, actiuo, eficaz, y constante en lo que intentaba. Tenia muchas virtudes morales adquiridas. Preciabase de grande professor de la ley de Moyses, y de estudioso, y docto en ella; aunque en hecho de verdad era ignorante (como èl lo confessò à Timoteo su discipulo) porque toda su ciencia era humana, y terrena; y entendia la ley como otros muchos Israelitas, solo en la corteza sin espiritu, ni luz Diuina, la qual era necessaria para entenderla legitimamente, y penetrar sus Misterios. Pero como su ignorancia le parecia verdadera ciencia, y era tenaz de entendimiento, mostrabase gran zelador de las tradiciones de los Rabinos; y juzgaba por cosa indigna, y disonante que contra ellos, y contra Moyses (como èl pensaba) se publicasse vna ley nueua, inuentada por vn hombre crucificado como reo, auiendo recibido Moyses su ley en el monte, dada por el mismo Dios. Con este motiuo concibiò grande aborrecimiento, y desprecio de Christo, de su ley, y Discipulos. Y para este engaño se ayudaba de sus propias virtudes morales (si pueden llamarse virtudes, estando sin verdadera caridad) porque con ellas presumia de si que acertaba en otros yerros, como sucede à muchos hijos de Adan, que se contentan de si mismos, quando hazen alguna obra virtuosa, y con esta satisfacion falsa no atienden à reformar otros mayores vicios. Con este engaño viuia, y obraba Saulo, muy asido à la antiguedad de su ley Mosaica, ordenada por el mismo Dios, cuya honra le pareciò que zelaba, por no auer entendido aquella ley, que en las ceremonias, y figuras, era temporal, y no eterna: porque de necessidad le auia de suceder otro Legislador mas poderoso, y sabio que Moyses, como èl mismo lo dixo.

Dos principios que hizieron à Saulo señalado en el Iudaismo.

Prendas naturales, y virtudes morales q̃ tenia.

Su presuncio d̃ docto, y verdadera ignorãcia. *Ad Tim.* 1. *v.* 13.

Ad Gal. 1. *v.* 14.

Motiuo de indignarse contra la nueua ley de Christo. *Exod.* 34.

Satisfaciõ propia, y indiscreto zelo cõ que se engañò.

Deut. 18. *v.* 15.

250 Al indiscreto zelo de Saulo, y à su vehemente condicion se juntò la malicia de Luzifer, y sus Ministros para irritarle, mouerle, y acrecentarle el odio que tenia con la ley de Christo nuestro Saluador. Muchas vezes è hablado, en el discurso de esta Historia de los consejos de maldad, y arbitrios

Como se valiò Luzifer destas condiciones de Saulo, para perseguir la Iglesia. *P.* 2. *à n.* 1425 *& sup. n.* 204.

trios infernales, que fabricò este Dragon contra la Santa Iglesia. Y vno de ellos era buscar con suma vigilancia à los hombres que fuessen mas acomodados, y proporcionados por inclinaciones, y costumbres, para valerse de ellos como de instrumentos, y executores de su maldad. Porque el mismo Luzifer por si solo, y sus Demonios, aunque pueden tentar singularmente à las almas, mas no leuantar ellos vãdera en publico, y hazerse cabeças de alguna secta, ò sequito contra Dios, sino se siruen en esto de algun hombre à quiẽ sigan otros tan ciegos, y desalumbrados. Estaba enfurecido este cruel enemigo de ver los felizes principios de la Santa Iglesia, temia sus progressos, y ardia en desmedida embidia de que los hombres de inferior naturaleza fuessen leuãtados à la participacion de la Diuinidad, y gloria, que con su soberuia auia desmerecido. Reconociò las inclinaciones de Saulo, las costumbres, y estado que tenia en la conciencia, y todo le pareciò quadraba mucho con sus deseos de destruir la Iglesia de Christo por mano de otros incredulos, que fuessen à proposito para executarlo.

Haze el Demonio por medio de los hõbres el mal, que no pudiera executar por si.

Furor embidioso de Luzifer por los felices principios de la Iglesia.

Parecieronle las inclinaciones, y estado de la conciencia de Saulo à proposito para su intento de destruir la Iglesia.

251 Consultò Luzifer esta maldad con otros Demonios en vn particular Conciliabulo, que para ello hizo; y de comun acuerdo de todos saliò decretado, que el mismo Dragon cõ otros assistiessen à Saulo sin dexarle vn punto, y le arrojassen sugestiones, y razones acomodadas à la indignacion que tenia contra los Apostoles, y todo el rebaño de Christo, que todas las admitiria, pues le darian por sus triunfos, irritandole con algun color de virtud falsa, y aparente. Todo este acuerdo executò el Demonio sin perder punto, ni ocasion. Y aunque Pablo estaba descontento, y opuesto à la doctrina de nuestro Saluador desde que la predicò por si mismo, mas en el tiempo que viuiò su Magestad en el mundo, no se declarò Saulo por tan ardiente zelador de la ley de Moyses, y aduersario de la del mismo Señor, asta que en la muerte de San Esteuan descubriò la indignacion, con que yà el Dragon infernal le començaba à irritar contra los seguidores de Christo. Y como en aquella ocasion hallò este enemigo tan pronto el coraçon de Saulo para executar las sugestiones malas que le arrojaba, quedò tan vana su malicia, que le pareciò no tenia mas que desear, y que aquel hõbre no resistiria à maldad alguna que se le propusiesse.

Assistiò Luzifer continuamente à Saulo por decreto de vn infernal Cõciliabulo.

Fue Saulo opuesto à la doctrina de Christo, desde que el mismo Señor la predicò.

Quando se començò à enfurecer con la irritacion de el Demonio.

252 Con esta impia confiança pretendiò Luzifer que Saulo qui-

Digitized by Google

quitasse la vida por si mismo à todos los Apostoles, y lo que mas formidable era, que hiziesse lo mismo con Maria Santissima. A tal insania llegò la soberuia de este cruentissimo Dragon. Mas engañòse en ella; porque la condicion de Saulo era mas noble, y generosa; y assi le pareciò, discurriendo sobre ello, que era cosa indigna de su honor, y su persona cometer aquella traicion, y obrar como hombre foragido, quando con razon, y justicia, como à èl le pareciò, podia destruir la ley de Christo. Y sintiò mayor horror en ofender la vida de su Beatissima Madre, por el decoro que se le debia como à muger; y porque de auerla visto tan cõpuesta, y tan constante en los trabajos, y Pasion de Christo, le auia parecido à Saulo, era muger grande, y digna de veneracion; y assi se la cobrò con alguna compasion de sus penas, y aflicciones, que todos conocian las auia padecido muy grandes. Por esto no admitiò contra Maria Santissima la inhumana sugestion, que le propuso el Demonio. Y no le ayudò poco à Saulo esta compasion de los trabajos de la Reyna para abreuiar su conuersion. Contra los Apostoles tampoco admitiò la traicion; aunque Luzifer se la coloreaba con aparentes razones, y como obra digna de su esforzado coraçon. Pero desechando estas maldades se resoluiò en adelãtarse à todos los Iudios en perseguir la Iglesia asta destruirla con el nombre de Christo.

Pretendiò Luzifer con Saulo, que quitasse la vida por si mismo à los Apostoles, y à la Madre de Iesus.

Razon de no assentir Saulo à esta sugestiõ.

Cõcepto que tenia Saulo hecho de Maria, y compasion q̃ tuvo de sus penas.

Ayudôle esta cõpasion, para que su conuersion se abreuiasse.

Resoluiòse Saulo à perseguir la Iglesia asta destruirla.

253 Quedò contento el Dragon, y sus Ministros con esta determinacion de Saulo, ya que no podian conseguir mas. Para que se conozca la ira que tienen contra Dios, y sus criaturas, desde aquel dia hizieron otro Conciliabulo para cõferir, como conseruarian la vida de aquel hombre, que tan ajustado hallaban para executar sus maldades. Bien saben estos mortales enemigos, que no tienen jurisdicion sobre la vida de los hombres, ni se la pueden dar, ni quitar, sino se lo permite Dios en algun caso particular; mas con todo esso se quisieron hazer Medicos, y Tutores de la vida, y salud de Saulo, para conseruarsela en quanto se estendia su poder, mouiendole su imaginacion, para que se guardasse de lo que era nociuo, y vsasse de lo mas saludable, aplicando otras causas naturales, que le conseruassen la salud. Mas con todas estas diligencias no pudierõ impedir que obrasse en Saulo la Diuina gracia, quando queria su Autor; pero estaban tan desimaginados los Demonios, que jamàs tuvie-

Hizieron los Demonios cõciliabulo, para conferir como conseruarian la vida de Saulo.

Quan desimaginados estabã de que jamàs vbiesse de ser Christiano.

vieron rezelos de que Saulo admitiria la ley de Chriſto, y que la vida que ellos procuraban conſeruar, y alargar auia de ſer para ſu propia ruina, y tormento. Tales obras ordena la ſabiduria del Altiſsimo, dexando engañar al Demonio en ſus conſejos de maldad, para que cayga en el oyo, y
Pſal. 56. v. 7. en el lazo que arma contra Dios, y que à la Diuina voluntad vengan à ſeruir todas ſus maquinaciones, ſin que lo pueda reſiſtir.

254 Con eſte gran conſejo de la altiſsima ſabiduria ordenaba el Señor, que la Conuerſion de Saulo fueſſe mas admirable, y glorioſa. Para eſto diò lugar, à que incitado de Luzifer con ocaſion de la muerte de S. Eſteuan, fueſſe Saulo al Principe de los Sacerdotes, arrojando fuego, y amenazas contra los Diſcipulos del Señor, que ſe auian derramado fuera de Ieruſalen, le pidieſſe comiſsion, y requiſitorias para traerlos preſos à Ieruſalen, de donde quiera que los hallaſſe. Para eſta demanda ofreciò Saulo ſu perſona, hazienda, y vida; y que à ſu propia coſta, y ſin ſalarios haria aquella jornada en defenſa de la ley de ſus paſſados, para que no preualecieſſe contra ella la que de nueuo predicaban los Diſcipulos del Crucificado. Eſte ofrecimiento facilitò mas el animo del Sumo Sacerdote, y los de ſu Conſejo; y luego dieron à Saulo la comiſsion que pedia, ſeñaladamente para Damaſco, à donde tenian lengua que algunos de los Diſcipulos ſe auian retirado de Ieruſalen. Diſpuſo la jornada, preuiniendo gente de Miniſtros de juſticia, y algunos ſoldados que le acompañaſſen. Pero la mas copioſa compañia, y aparato era de muchas legiones de Demonios, que para aſsiſtirle en eſta empreſſa ſalieron del infierno, pareciendoles, que con tantas preuenciones acabarian con la Igleſia, y que Saulo à ſangre, y fuego la debaſtaria. Y à la verdad era eſte el intento que lleuaba, y el que Luzifer, y ſus Miniſtros le adminiſtraban à èl, y à todos los que le ſeguian. Pero dexemosle aora en el camino de Damaſco, à donde enderezò ſu jornada, para prender en las Sinagogas de aquella Ciudad à todos los Diſcipulos de Chriſto.

Pide Saulo la comiſsion para préder àlos Diſcipulos de Chriſto. *Act. 9. à v. 1.*

Arrojo con q̃ ſe ofreciò à la perſecucion.

Preuencion q̃ hizo de Miniſtros, y ſoldados.

Acõpañaròle muchas legiones de Demonios, que para eſta empreſſa ſalieron del infierno.

255 Nada de todo eſto era oculto à la gran Reyna del Cielo; porque à màs de la ciencia, y viſion con que penetraba aſta el mas minimo penſamiento de los hombres, y de los Demonios, le daban muchos auiſos los Apoſtoles de todo lo que ſe obraba contra los ſeguidores de Chriſto. Conocia tam-

Ciencia q̃ tenia Maria de la reſoluciõ de Saulo, y trazas del Demonio.

tambien muy de lexos que Saulo auia de ser Apostol de el mismo Señor, y Predicador de las gentes, y Varon tan señalado, y admirable en la Iglesia: porque de todo esto la informò su Hijo Santissimo, como queda dicho en la segunda parte de esta Historia. Mas como crecia la persecucion, y se dilataba el fruto que Paulo auia de hazer, y traer al nombre de Christiano con tanta gloria del Señor; y en el interin los Discipulos de Christo, que ignoraban el secreto del Altissimo, se afligian, y acobardaban algo, conociendo la indignacion con que los buscaba, y perseguia; todo esto fue causa de gran dolor para la piadosa Madre de la gracia. Y ponderando con su Diuina prudencia lo que pesaba aquel negocio, se vistiò de nueuo esfuerzo, y confiança para pedir el remedio de la Iglesia, y la Conuersion de Saulo, y postrada en la presencia de su Hijo, hizo esta oracion.

Sabia muy de lexos q̃ auia de ser Apostol, y Predicador de las gentes. *P. 2. n. 734.*

Razon del dolor de la piadosissima Madre en la persecucion q̃ hazia Saulo.

256 „ Altissimo Señor, Hijo del Eterno Padre, Dios viuo, y
„ verdadero de Dios verdadero, engendrado de su misma,
„ y indiuisa sustancia, y por la inefable dignacion de vues-
„ tra bõdad infinita Hijo mio, y vida de mi alma, como vi-
„ uirà esta vuestra esclaua, à quien aueis encomẽdado vues-
„ tra amada Iglesia, si la persecucion, que an mouido vues-
„ tros enemigos contra ella, prevalece, y no la vence vues-
„ tro poder inmenso? Como lufrirà mi coraçon ver despre-
„ ciado, y conculcado el precio de vuestra muerte, y san-
„ gre? Si me dais, Señor mio, por hijos mios los que en-
„ gendrais en vuestra Iglesia, y yo los amo, y miro cõ amor
„ de Madre, como tendrè consuelo de verlos oprimidos, y
„ destruidos, porque cõfiessan vuestro Santo nombre, y os
„ aman con coraçon sencillo? Vuestro es el poder, y la sa-
„ biduria, y no es justo se glorie contra vos el Dragon in-
„ fernal, enemigo de vuestra gloria, y calumniador de mis
„ hijos, y vuestros hermanos. Confundid, Hijo mio, la so-
„ beruia antigua de esta serpiente, que de nueuo se leuanta
„ contra vos orgullosa, derramando su furor cõtra las sim-
„ ples ouejuelas de vuestra Grey. Atended quan engañado
„ lleua à Saulo, à quien vos teneis elegido, y señalado para
„ vuestro Apostol. Tiempo es yà Dios mio de obrar con
„ vuestra Omnipotencia, y redimir aquella alma, de quiẽ,
„ y en quien tanta gloria à de resultar à vuestro Santo nõ-
„ bro, y tantos bienes à todo el vniuerso.

Oracion q̃ hizo la Madre de Dios à su Hijo, por el remedio de la Iglesia, y Cõuersiõ de Saulo.

1. Paral. 29. v. 11.

Digitized by Google

257 Perseuerò Maria Santissima en esta oracion grande rato, ofreciendose à padecer, y morir si fuera necessario por el remedio de la Iglesia Santa, y Conuersion de Pablo. Y como la sabiduria infinita de su Hijo Santissimo la tenia preuenida por medio de los ruegos de su amantissima Madre, para executar esta marauilla descendiò del Cielo en persona, y se le apareciò, y manifestò en el Cenaculo, donde oraba en su retiro, y oracion. Hablòle su Magestad con el „ amor, y caricia de Hijo que solia, y la dixo: Amiga „ mia, y Madre mia, en quien hallè la complacencia, y „ agrado de mi perfecta voluntad, que peticiones son las „ vuestras? Dezidme lo que deseais? Postròse de nueuo en tierra la humilde Reyna, como acostumbraba en la presencia de su Hijo Santissimo; adoròle como à verdadero Dios, „ y dixo: Señor mio Altissimo, muy de lexos conoceis los „ pensamientos, y coraçones de las criaturas, y mis de„ seos estàn patentes à vuestros ojos. Mi peticion es como „ de quien conoce vuestra infinita caridad con los hom„ bres, y como de Madre de la Iglesia, Abogada de los pe„ cadores, y vuestra esclaua. Si todo lo è recibido de vues„ tro amor inmenso sin merecerlo, no puedo temer despre„ ciareis mis deseos de vuestra gloria. Pido, Hijo mio, mi„ reis la afliccion de vuestra Iglesia, y como Padre amoro„ so apresureis el socorro de vuestros hijos, engendrados „ con vuestra sangre preciosissima.

Descendiò Christo en persona del Cielo y se le apareciò à su Madre.

Repite Maria en su presencia la peticiò.

258 Deseaba el Señor oir la voz, y los clamores de su amantissima Madre, y Esposa; y para esto se dexò rogar mas en esta ocasion, como quien recateaba lo mismo, que la deseaba conceder, y à tales meritos, y caridad no se debia negar. Con esta traza del amor Diuino tuvierò algunos coloquios Christo nuestro bien, y su dulcissima Madre, pidiendo ella el remedio de aquella persecucion con la Cõuersion de Saulo. Respondiòla su Magestad en esta conferencia, y dixo: „ Madre mia, como mi justicia quedarà satisfecha, para in„ clinarse la misericordia à vsar de mi clemencia con Sau„ lo, quando èl està en lo sumo de la incredulidad, y mali„ cia, mereciendo mi justa indignacion, y castigo, y siruien„ do de coraçon à mis enemigos para destruir mi Iglesia, y „ borrar mi nombre del mundo? A esta razon tan concluyente en los terminos de justicia no le faltò solucion, y respuesta à la Madre de la sabiduria, y misericordia: y con

Trazas del amor de Christo, para que su Madre multiplicasse sus ruegos.

Respuesta del Señor por la Diuina justicia cõtra Saulo.

ella

Digitized by Google

„ ella replicò, y dixo: Señor, y Dios Eterno, Hijo
„ mio, para elegir à Pablo por vueſtro Apoſtol, y vaſo de
„ eleccion en la aceptacion de vueſtra mente Diuina, y pa-
„ ra eſcribirle en vueſtra memoria eterna, no fueron impe-
„ dimento ſus culpas, ni extinguieron eſtas aguas el fuego
„ de vueſtro amor Diuino, como vos miſmo me lo aueis
„ manifeſtado. Mas poderoſos, y eficazes fueron vueſtros
„ infinitos merecimientos, en cuya virtud teneis ordena-
„ da la fabrica de vueſtra amada Igleſia; y aſsi no pido yo
„ coſa, que vos miſmo no tengais determinada: pero due-
„ leme, Hijo mio, que aquella alma camine à mayor pre-
„ cipicio, y perdicion ſuya, y de otras (ſi puede ſer en èl
„ como en los demàs) y que ſe retarde la gloria de vueſtro
„ nombre, la alegria de los Angeles, y Santos, el conſue-
„ lo de los juſtos, la confiança que recibiràn los pecado-
„ res, y la confuſion de vueſtros enemigos. Ea pues Hijo,
„ y Señor mio, no deſpreciеis los ruegos de vueſtra Ma-
„ dre; executenſe vueſtros Diuinos decretos, y vea yo en-
„ grandecido vueſtro nombre; que ya es tiempo, y la oca-
„ ſion oportuna, y no ſufre mi coraçon que tanto bien ſe le
„ dilate à la Igleſia.

Inſtancia de Maria para la acceleracion de la Conuerſion de Saulo por el amor, y meritos de Chriſto, que auiá ſido poderoſos para elegirle. *Cant. 8. v. 7.*

259 En eſta peticion ſe enardeciò la llama de la caridad en el pecho caſtiſsimo de la gran Reyna, y Señora, que ſin duda le conſumiera la vida natural, ſi el miſmo Señor con milagroſa virtud no ſe la conſeruàra, aunque para obligarſe mas de tan exceſsiuo amor en pura criatura, diò lugar à que la Beatiſsima Madre en eſta ocaſion llegaſſe à padecer algun dolor ſenſible, y adolecer como con vn deliquio ſenſible. Pero ſu Hijo, que (à nueſtro modo de entender) no pudo reſiſtir mas à la fuerza de tal amor, que le heria ſu coraçon, la conſolò, y renouò, dandoſe por obligado
„ de ſus ruegos, y diziendo: Madre mia electa entre to-
„ das las criaturas, hagaſe vueſtra voluntad ſin dila-
„ cion. Yo harè con Saulo todo lo que pedis, y le pon-
„ drè en el eſtado, que deſde luego ſea defenſor de mi
„ Igleſia, à quien perſigue, y Predicador de mi gloria,
„ y de mi nombre. Voy à recibirle luego à mi amiſtad, y
„ gracia.

Admirable llama de caridad con q̃ ſe enardeciò en eſta peticion el pecho de Maria.

Diòſe el Señor por obligado de los ruegos de ſu Madre, y le cõcediò lo q̃ pedia.

260 Deſpareciò luego Chriſto nueſtro bien de la preſencia de ſu Madre Santiſsima, quando ella continuando ſu oracion, y con viſion muy clara de lò que iba ſucediendo. En

Desapareciò Christo quedando su Madre en visiõ de lo que iba sucediendo.

breue espacio apareciò el mismo Señor à Saulo cerca de la Ciudad de Damasco, à donde con accelerado curso caminaba, adelantandose en la indignacion contra Iesus mas que en el camino. Manifestòsele el Señor en vna nube de resplãdor admirable, y con inmensa gloria, y a vn mismo tiempo fue rodeado Saulo de la Diuina luz dentro, y fuera quedando vencidos su coraçon, y sentidos sin poder resistirse à tanta fuerza. Cayò apresuradamente del cauallo en tierra, y al mismo tiempo oyò vna voz de lo alto, que le dezia:

Aparecimiento de Christo à Saulo, y su Cõuersion marauillosa.

Act. 9. v. 4. *Saulo, Saulo, porque me persigues?* Respondiò todo turbado, y con gran pabor: *Quien eres tu, Señor?* Replicò la voz, y dixo: *Yo soy Iesus, à quien tu persigues, dura cosa es para ti resistir al estimulo de mi potencia.* Respondiò otra vez Saulo con mayor temblor, y miedo: ★ *Señor, que me mandas, y que quieres hazer de mi?* Los que estaban presentes, y acompañaban à Saulo oyeron estas demandas, y respuestas, aunque no vieron à Christo nuestro Saluador, como le viò Saulo; mas vieron el resplandor que le rodeaba, y todos quedaron despaboridos, y llenos de grã temor, y admiracion de tan impensado, y repentino sucesso, y assi estuvieron vn rato casi pasmados.

*Vease la Nota IX.

261

Esta nueua marauilla nunca vista en el mundo fue mayor, y mas eficaz en lo secreto, y oculto, que en lo aparente à los sentidos; porque no solo quedò Saulo rendido, postrado, ciego, y debilitado en el cuerpo, desuerte que si no fuera confortado del poder Diuino espiràra luego; pero en el interior quedò mas trocado en otro nueuo hombre, que quando passò de la nada al ser natural que tenia, y mas distãte de lo que antes era, que dista la luz de las tinieblas, y lo supremo del Cielo de lo infimo de la tierra; porque passò de la imagen, y similitud de vn Demonio, à la de vn supremo, y abrasado Serafin. Orden fue de la sabiduria, y Omnipotencia Diuina triunfar de Luzifer, y sus Demonios en esta milagrosa Conuersion, de tal manera que en virtud de la Passiõ, y muerte de Christo quedasse vencido este Dragon, y su malicia por medio de la humana naturaleza, contraponiendo los efectos de la gracia, y Redencion en vn hõbre, al mismo pecado de Luzifer, y sus efectos. Y fue assi, porque en el breue espacio que Luzifer por su soberuia passò de Angel à Demonio, la virtud de Christo passò à Saulo de Demonio à Angel en la gracia. En la naturaleza Angelica la suprema hermosura baxò à la suma fealdad; y en la na-

Admirable mutacion de Saulo en el cuerpo, y en el alma.

Quan glorioso fue el triunfo que consiguiò Christo de Luzifer, y sus Demonios en esta Cõuersion.

naturaleza humana la mayor fealdad ſubiò à la perfecta hermoſura. Luzifer deſcendiò enemigo de Dios de lo ſupremo de los Cielos à lo profundo de la tierra; y vn hõbre aſcẽdiò amigo del miſmo Dios deſde la tierra al ſupremo Cielo.

262 Y porque no era arto glorioſo eſte triunfo, ſi el vẽcedor no daba à vn hombre mas de lo que perdiò Luzifer, quiſo el Omnipotente añadir eſta grandeza à la vitoria que en Saulo ganaba del Demonio. Porque Luzifer aunque cayò de muy ſuperior gracia q̃ auia recibido, mas no perdiò la viſion Beatifica, ni fue priuado de ella, porque no ſe le auia manifeſtado, ni èl ſe auia diſpueſto para merecerla; antes la deſmereciò: mas Paulo al punto que ſe diſpuſo para ſer juſtificado, y conſiguiò la gracia, ſe le comunicò tambien la gloria, y viò claramente la Diuinidad, aunque de paſſo. O virtud inſuperable del poder Diuino! O eficacia infinita de los meritos de la vida, y muerte de Chriſto! Iuſto, y razonable era por cierto, que ſi la malicia del pecado en vn inſtante trocò al Angel en Demonio, fueſſe mas poderoſa la gracia de nueſtro Redentor, y abundaſſe mas que el pecado, leuantando dèl à vn hombre, no ſolo à ponerle en tanta gracia, ſino en tanta gloria. Mayor fue eſta marauilla, que auer criado los Cielos, y la tierra con todas ſus criaturas. Mayor que dar viſta à ciegos, ſalud à enfermos, y reſucitar muertos. Demonos la norabuena los pecadores de la eſperança que nos dexa eſta marauilloſa juſtificacion, pues tenemos por nueſtro Reparador, por nueſtro Padre, y por nueſtro hermano al miſmo Señor, que juſtificò à Pablo; y no es menos poderoſo, ni menos Santo para noſotros, que lo fue para èl.

Gloria deſte triunfo en ſer mas alto grado, à donde ſubiò vn hõbre en ſu conuerſion por la gracia, que de dõde cayò Luzifer en ſu perdicion por la culpa.

Ad Rom. 5. v. 20.

263 En aquel tiempo que Pablo eſtuvo caìdo en tierra contrito de ſus pecados, y renouado todo con la gracia juſtificante, y otros dones infuſos, fue iluminado, y preparado en todas ſus potencias interiores, como cõuenia. Con eſta preparacion fue eleuado al Cielo Empireo, que èl llamò tercero Cielo, confeſſando tambien no ſabia, ſi fue eſte rapto en el cuerpo, ò ſolo en el eſpiritu. Pero alli viò intuitiua, y claramente la Diuinidad, con mas que ordinaria viſion, aũque *tranſeunte*. A màs del ſer de Dios, y ſus atributos de infinita perfeccion conociò el Miſterio de la Encarnacion, y Redencion humana, todos los de la ley de Gracia, y eſtado de la Igleſia. Conociò el beneficio incomparable de ſu juſtifica-

Como fueron preparadas, y iluminadas ſus potencias.

Fue eleuado al Cielo Empireo. 2. *Ad Cor.* 12. *v.* 2.

Viſion intuitiua de la Diuinidad q̃ tuvo, y Miſterios que en ella le fueron reuelados.

Conociò lo q̃ la Madre de Dios auia obrado enſu cõ uerſion · y deuocion q̃ deſde entonces la tuvo.

ficacion, y la oracion que por èl hizo San Eſteuan; y mucho mas la que Maria Santiſsima auia hecho, y como por ella ſe le auia azelerado, y en virtud de ſus merecimientos, deſpues de los de Chriſto, ſe le auia preuenido en la aceptacion Diuina. Deſde entonces quedò agradecida, y con intimo afecto de veneracion, y deuocion à la gran Reyna del Cielo, cuya dignidad le fue manifieſta, y ſiempre la reconociò por ſu Reſtauradora. Conociò aſsimiſmo el oficio de Apoſtol, para que era llamado, y en que en èl auia de trabajar, y padecer aſta la muerte. Con eſtos Miſterios le fueron reuelados otros muchos eſcondidos, que èl miſmo afirmò no le era permitido manifeſtarlos. En todo lo que conociò ſer la voluntad Diuina, ſe ofreciò à cumplirla, ſacrificandoſe todo para executarla, como deſpues lo cumpliò. La Beatiſsima Trinidad aceptò el ſacrificio, y ofrenda de ſus labios, y en preſencia de todos los Corteſanos del Cielo le ſeñalò, y nombrò por Predicador, y Doctor de las gentes, y vaſo de eleccion, para lleuar por el mundo el Santo nombre del Altiſsimo.

Ibid. v. 4.

Sacrificôſe todo à cumplir la voluntad Diuina.

Nombrôle la Sãtiſsima Trinidad por Predicador, y Doctor de las gẽtes, y vaſo de eleccion.

264

Quan grande fue el gozo accidẽtal de los Bienaventurados por eſta conuerſion.

Para los Bienaventurados fue dia de gran gozo, y alegria accidental, y todos hizieron nueuos Canticos de alabança engrandeciendo el poder Diuino en tan rara, y nueua marauilla. Si de la conuerſion de qualquier pecador reciben nueuo gozo, que ſeria de la que aſsi manifeſtaba la grandeza del Señor, y ſu miſericordia, y redundaba en tan grandioſo beneficio de todos los mortales, y gloria de la Santa Igleſia? Boluiò del rapto commutado Saulo en S. Pablo, y leuantandoſe del ſuelo pareciò eſtar ciego, ſin que pudieſſe ver la luz del Sol. Lleuaronle à Damaſco à caſa de vn conocido ſuyo, donde con admiracion de todos eſtuvo tres dias ſin comer, ni beber, pero en altiſsima oracion. Poſtròſe en tierra, y como eſtaba ya en eſtado de llorar ſus culpas (aunque juſtificado de ellas) con dolor, y aborrecimien-

Luc. 15. v. 7.

Acciones de S. Pablo deſpues que boluiò del rapto.

Suſpiros, y afectos de San Pablo, en reconocimiento de ſus culpas, y alabança de la Diuina miſericordia.

„ to de la vida paſſada, dixo: Ay de mi, en que tinieblas,
„ y ceguedad èviuido, y como tan apreſurado caminaba
„ à la perdicion eterna! O amor infinito! O caridad ſin me-
„ dida! O ſuauidad dulciſsima de la bondad eterna! Quien
„ Señor mio, y Dios inmenſo os obligò à tal demoſtracion
„ con eſte vil guſano, con eſte blaſfemo, y enemigo vueſ-
„ tro? Pero quien pudo obligaros fuera de vos miſmo, y
„ los ruegos de vueſtra Madre, y Eſpoſa? Quando yo cie-

go,

Digitized by Google

„ go, y en tinieblas os perſeguia, vos Señor piadoſiſsimo „ me ſalis al encuentro. Quando iba à derramar la inocen- „ te ſangre, que ſiempre eſtaria clamando contra mi, vos „ que ſois Dios de miſericordias me labais, y purificais cõ „ la vueſtra, y me hazeis participante de vueſtra inefable „ Diuinidad. Como cantarè eternamente tan inauditas mi- „ ſericordias? Como llorarè la vida tan odioſa à vueſtros „ ojos? Prediquen los Cielos, y la tierra vueſtra gloria. Yo „ predicarè vueſtro Santo nombre, y le defenderè en me- „ dio de vueſtros enemigos. Eſtas, y otras razones repetia San Pablo en ſu oracion con incomparable dolor, y otros actos de ardentiſsima caridad, y con humildad profunda, y agradecimiento.

265 El dia tercero de la caìda, y Conuerſion de Saulo hablò el Señor en viſion à vno de los Diſcipulos, llamado Ananias, que eſtaba en Damaſco. Y llamando ſu Mageſtad por ſu nombre à Ananias como à ſu ſieruo, y amigo, le mandò que fueſſe à caſa de vn hombre que ſe llamaba Iudas, ſeñalandole el barrio donde viuia, y que en ella buſcaſſe à Saulo Tarſenſe, y que por ſeñas le toparia en oracion. Al miſmo tiempo tuvo Saulo otra viſion del Señor, en que conociò al Diſcipulo Ananias, y le viò como que llegaba à èl, y con ponerle las manos en la cabeça le reſtituia la viſta. Pero de eſta viſion de Saulo no tuvo noticia entonces el Diſci- „ pulo Ananias, y aſsi replicò al Señor, y le dixo: Infor- „ mado eſtoy, Señor, de eſſe hombre, que à perſeguido en „ Ieruſalen à vueſtros Santos, y en ellos à hecho grande eſ- „ trago; y no ſatisfecho con eſto à venido à eſta Ciudad „ con requiſitorias de los Principes de los Sacerdotes para „ prender à quantos inuocan vueſtro nombre; pues à vna „ ſimple ouejuela como yo le mandais que vaya en buſ- „ ca del miſmo lobo que la quiere deuorar? Replicò el Se- „ ñor: Anda, que eſſe miſmo, à quien tu juzgas por mi ene- „ migo, es para mi vaſo de eleccion, para que lleue mi nõ- „ bre por todas las gentes, y Reynos, y à los hijos de Iſ- „ rael. Y puedo yo ſeñalarle (como lo harè) lo que à de „ padecer por mi nombre. Y conociò el Diſcipulo todo lo que auia ſucedido.

Act. 9. à v. 10 Viſion, y precepto del Señor, que recibiò Ananias.

Viſion de San Pablo al miſmo tiempo.

Replica de Ananias.

Aſſeguralo el Señor, y conoce Ananias lo ſucedido.

266 En fè de eſta palabra del Señor obedeciò Ananias, y fue luego à donde eſtaba Saulo. Hallòle orando, y le dixo: *Hermano Saulo, nueſtro Señor Ieſus, que te apareciò en el camino por don-*

Viſita è Ananias à San Pablo, y los beneficios q̃ recibiò por ſu miniſterio.

Digitized by Google

Act.9.d v.17 *donde venias, me embia, para que recibas la vista, y seas lleno del Espiritu Santo.* Recibiò tambien la Sagrada Comunion de mano de Ananias, con que se confortò, y conualeciò. Por todos estos beneficios diò gracias al Autor de cuya mano venian. Luego comiò, y recibiò el alimento corporal que en tres dias no auia gustado. Estuvo algunos dias en Damasco confiriendo, y tratando con los Discipulos del Señor, que alli viuian. Y postrandose à sus pies les pidiò perdon, rogandoles le admitiessen por su sieruo, y hermano, aunque el menor, y mas indigno de todos. Con su parecer, y consejo saliò luego en publico, y començò à predicar à Christo por Mesias, y Redentor del mundo con tal feruor, sabiduria, y zelo, que confundia à los Iudios incredulos, que viuian en Damasco, donde tenian muchas Synagogas. Admirabanse todos de la nouedad, y con gran assombro dezian: Por ventura no es este hombre el que à perseguido en Ierusalen à fuego, y à sangre à todos los que inuocaban este nõbre? Y no à venido à esta Ciudad para lleuarlos presos ante los Principes de los Sacerdotes? Pues que nouedad es esta, que vemos en èl?

Comiença S. Pablo à predicar à Christo en Damasco; y admiracion que causò.

267

Cada dia conualecia mas S. Pablo, y predicaba con mayor esfuerzo conuenciendo à los Iudios, y Gentiles, demanera que trataron de quitarle la vida, y sucediò lo que adelante tocarèmos. Fue esta milagrosa Conuersion de S. Pablo vn año, y vn mes despues del martirio de San Esteuan, en veinte y cinco de Enero el mismo dia que la celebra la Iglesia Santa: y era el año del Nacimiento de Christo de treinta y seis; porque San Esteuan (como queda dicho en el capitulo doze) muriò cumplido el año de treinta y quatro, y entrado vn dia en el de treinta y cinco, y la Conuersion fue entrado vn mes del treinta y seis; y entõces andaba Santiago en su predicacion, como dirè en su lugar.

Act.9.v.20.

En que año, y dia fue la Cõuersion de S. Pablo.

Infr.nu.319.

268

Boluamos à nuestra gran Reyna, y Señora de los Angeles, que con la ciencia, y vision que muchas vezes è repetido, conociò todo lo que passaba por Saulo; su primero, y infelicissimo estado, su furor contra el nombre de Christo, su caìda, y la causa de ella, su mudança, su Conuersion, y sobre todo el milagroso, y singular fauor de ser lleuado al Cielo Empireo, ver claramente la Diuinidad, y todo lo demàs que alli en Damasco sucedia. Y no solo era conueniente, y como deuido à la piadosa Madre se le manifestasse este gran

Sup.num.179

Razones especiales porque conuenia que la Madre de Dios viesse todo lo que passò por Saulo.

gran Misterio por Madre del Señor, y de su Santa Iglesia, y por instrumento de tan nueua marauilla, sino tambien porque sola ella pudo engrandecerla dignamente, mas que el mismo San Pablo, y mas que todo el cuerpo mistico de la Iglesia: y no era justo que vn beneficio tã nueuo, y vna obra tan prodigiosa de la diestra del Omnipotente quedasse sin el reconocimiento, y agradecimiento que por ella le debiã los mortales. Esto hizo con plenitud Maria Santissima, y fue la primera que celebrò la solemnidad deste nueuo milagro con el retorno possible à todo el linage humano. Cõbidò la gran Madre à todos sus Angeles, y otros inumerables del Cielo vinieron à su presencia, y con todos estos Diuinos Coros hizo vn Cantico de alabança, para glorificar, y engrandecer la potencia, la sabiduria, y liberal misericordia, que en San Pablo se auia manifestado; y otro à los meritos de su Hijo Santissimo, en cuya virtud se auia obrado aquella Conuersion llena de prodigios, y marauillas. De este agradecimiento, y fidelidad de Maria Santissima quedò el Altissimo agradado, y (à nuestro modo de entender) como satisfecho de lo que en beneficio de su Iglesia auia obrado en San Pablo.

Como celebrò Maria la primera la solemnidad desta milagrosa Conuersion.

269 Pero no dexèmos en silencio las conferencias que el nueuo Apostol tuvo consigo mismo sobre el lugar que tendria en el coraçon de la piadosa Madre, y el juizio que avria hecho de conocerle tan enemigo, y perseguidor de su Hijo Santissimo, y de sus Discipulos para destruir la Iglesia. No nacieron estos discursos en San Pablo tanto de la ignorancia, como de la humildad, y veneracion con que miraba en su espiritu à la Madre de Iesus. Mas no tenia entonces noticia de que la gran Señora estaba capaz de todo lo que por èl auia sucedido. Y aunque la consideraba, y conocia tan piadosa despues que se le manifestò por Medianera de su Conuersion, y remedio, como lo conociò en Dios; con todo la fealdad de su vida passada le encogia, humillaba, y causaba alguna cobardia, como indigno de la gracia de tal Madre, cuyo Hijo auia perseguido tan ciega, y furiosamente. Pareciale que para perdonarle tan graues culpas era menester misericordia infinita, y la Madre era pura criatura. Alentabale por otra parte entender auia perdonado à los mismos que crucificaron à su Hijo, y que en esto le imitaria como Madre. Dabanle noticia los Discipulos de quan pia-

Discursos que hazia S. Pablo sobre el lugar q̃ tendria en el coraçon de la Madre de Dios, arguyendo entre el demerito de las culpas propias, y la misericordia, que auia conocido en Maria.

Digitized by Google

piadosa, y dulce era con los pecadores, y necesitados, y con esto se encendia mas en deseos de verla, y proponia en su animo se arrojaria à sus pies, y besaria el suelo donde ponia sus plantas. Pero luego le confundia el pudor de ponerse en su presencia de la que era Madre verdadera de Iesus, y estaria tan ofendida, y viuia en carne mortal. Iuzgaba, si le suplicaria le castigasse, porque esto le parecia alguna satisfacion: pero tambien le parecia no cabia en su clemencia tomar esta vengança, pues sin ella auia pedido, y alcançado tan liberal misericordia para èl.

270 Entre estos, y otros discursos permitiò el Señor que San Pablo padeciesse algunas dolorosas, pero dulces penas: y

Palabras con que se alentaba fiado de su clemencia. *Psal.* 50. *v.* 19

„ al fin hablando consigo mismo, dixo: Animate hombre
„ vil, y pecador, que sin duda te admitirà, y perdonarà la
„ que rogò por ti, por ser Madre verdadera del que tam-
„ bien muriò por tu remedio, y obrarà como Madre de tal
„ Hijo, que todos son misericordia, y clemencia, y no des-
„ precian al coraçon contrito, y humillado. No se le ocultaban à la Diuina Madre los temores, y discursos que passaban en el pecho de San Pablo, porque todo lo conociò cõ su altissima ciencia. Entendiò tambien no seria possible en mucho tiempo venir el nueuo Apostol à su presencia, y mouida con maternal afecto, y compassion no pudo permitir se le dilatasse tanto à San Pablo el consuelo que deseaba; y para darsele desde Ierusalen donde ella estaba, llamò à vno
„ de sus Santos Angeles, y le dixo: Espiritu Diuino, y Mi-

Legacia que embiò Maria àS. Pablo por vno de sus Angeles confortandole.

„ nistro de mi Hijo, y mi Señor, compadecida estoy de el
„ dolor, y cuydado que Pablo tiene en su humilde cora-
„ çon. Yo os suplico Angel mio, vais luego à Damasco, y
„ le conforteis, y consoleis en sus temores. Dareisle la no-
„ rabuena de su dichosa suerte, y le aduertireis del agra-
„ decimiento que eternamente debe à la clemencia cõ que
„ mi Hijo, y mi Señor le à traìdo à su amistad, y gracia,
„ eligiendole para su Apostol; y que jamàs hizo tal mise-
„ ricordia con algun hombre, qual en èl à manifestado. Y
„ de mi parte le direis, que en todos sus trabajos le ayu-
„ darè como Madre, y le seruirè como sierua, que soy de
„ todos los Apostoles, y de los Ministros que predican el
„ Santo nombre, y doctrina de mi Hijo. Dareisle la ben-
„ dicion en mi nombre, y direis que se la embio en nombre
„ del que se dignò tomar carne en mis entrañas, y alimen-
„ tarse à mis pechos.

Con

Digitized by Google

271 Con esta obediencia, y Legacia de su Reyna cumpliò el Santo Angel puntualmente, llegando con presteza à la presencia de San Pablo, que siempre continuaba su oracion; porque sucediò esto otro dia despues de su Bautismo, y al quarto de su Conuersion. Manifestòsele el Angel en forma humana visible con admirable luz, y hermosura, y le refiriò todo lo que Maria Santissima le ordenò. Oyò San Pablo esta embaxada con incomparable humildad, reuerencia, y jubilo de su espiritu, y respondiendo al Angel, dixo assi:

Diòsela enforma humana visible.

„ Ministro Soberano del Omnipotente, y Eterno Dios, yo „ vilissimo entre los hombres os suplico Espiritu dulcis„ simo, y Diuino, que assi como conoceis mi deuda, y la „ dignacion de la infinita misericordia que en mi à manifestado sus riquezas, le deis gracias, y dignas alabanças, „ porque desmereciendolo yo, me señalò con el caracter, „ y luz Diuina de sus hijos. Quando yo me alejaba mas de „ su bondad inmensa, me siguiò; quando iba huyendo, me „ saliò al encuentro; quãdo me entregaba ciego à la muer„ te, me diò vida; y quando le perseguia como enemigo, „ me leuantò à su gracia, y amistad, recompensando las „ mayores injurias con los mayores beneficios. Nadie se „ hizo tan odioso, y aborrecible como yo; y nadie tan li„ beralmente fue perdonado, y fauorecido. Sacòme de la „ boca del leon, para que fuesse vna de las ouejas de su re„ baño. Testigo sois, Señor mio, de todo, ayudadme pues „ à ser eternamente agradecido. A la Madre de misericor„ dia, y mi Señora os ruego le digais, que este su indigno „ esclauo està postrado à sus pies, adorando la tierra don„ de pisan, y con coraçon contrito le suplico perdone al „ que fue tan atreuido en destruir el nombre, y honra de „ su Hijo, y verdadero Dios; que oluide mi ofensa, y con „ este pecador blasfemo haga como Madre, que concibiò, „ pariò, y alimentò siempre Virgen al mismo Señor, que „ le diò ser, y la eligiò para esto entre todas las criaturas. „ Digno soy del castigo, y de la vengança de tantos yer„ ros, y aparejado estoy para recibirle; pero sienta yo en „ ella la clemencia de sus piadosos ojos, y no me arroge „ de su gracia, y proteccion. Recibame por hijo de su „ Iglesia, que tanto ama; que para su aumento, y defen„ sa sacrifico mis deseos, y mi sangre, y en todo obedecerè „ à la voluntad de la que reconozco por mi remediadora, „ y Madre de la gracia.

Respuesta de San Pablo en reconocimiẽto de su deuda à la infinita misericordia del Señor.

Ad Tim. 1. v. 13.

Respuesta à la Legacia de la Madre de Dios.

Bol-

272 Iubilo que tuvo Maria con ella, y gracias que diò al Señor por lo q̃ obraba en Pablo.

Boluiò el Santo Angel con esta respuesta à la presencia de Maria Santissima; y aunque su sabiduria no la ignoraba, se la refiriò el Soberano Embaxador. Oyòla con especial jubilo; y de nueuo diò gracias, y loores al Altissimo por las obras de su Diuina diestra que hazia en el nueuo Apostol Pablo, y por el beneficio que con ellas resultaba à toda la Iglesia, y à sus hijos. De la confusion, y opresion que recibieron los Demonios con esta marauillosa Conuersion de San Pablo, y otros muchos secretos que se me an manifestado de la malicia de este Dragõ, hablarè lo que me fuere posible en el capitulo siguiente.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN REYNA de los Angeles Maria Santissima.

273 Porque el Señor obrò tantas marauillas en la Conuersion de S. Pablo, pudiẽdo cõuertirle sin ellas.

HIja mia, ninguno de los Fieles debe ignorar que pudo el Altissimo reducir, y conuertir à San Pablo, justificandole sin hazer tantas marauillas, como su poder infinito interpuso en esta obra milagrosa. Pero hizolas para testificar à los hombres quan inclinada està su bondad à perdonarlos, y leuantarlos à su amistad, y gracia; y para enseñarles tambien como deben ellos cooperar de su parte, y responder à sus llamamientos con el exemplo de este gran Apostol. A muchos despierta, y llama el Señor con la fuerza de sus inspiraciones, y auxilios, y muchos responden, y se justifican, y reciben los Sacramentos de la Santa Iglesia; pero no todos perseueran en su justificacion: y menos son los que prosiguen, y caminan à la perfeccion; antes començando en espiritu se resueluen, y rematan segun la carne. La causa porque no perseueran en la gracia, y bueluen luego à caer en sus culpas es, porque no dixeron en su Conuersion lo que San Pablo: *Señor, que quereis hazer de mi, y que yo haga por vos?* Y si algunos lo pronuncian con los labios, no es con todo el coraçon, donde siempre reseruan algun amor de si mismos, de la honra, de la hazienda, del gusto, del deleyte, y de la ocasion del pecado, en que luego bueluen à tropezar, y caer.

Causa de no perseuerar en la gracia muchos de los q̃ se conuierte. *Act. 9. v. 6.*

274 S. Pablo verdadero exemplar de cõuertidos,

Pero el Apostol fue vn viuo, y verdadero exemplar de los conuertidos à la luz de la gracia, no solo porque passò de vn estremo tan distante de culpas à otro de admirable gracia, y fauores; sino tambien porque cooperò con su vo-

lun-

luntad à esta vocacion, alejandose totalmente de su mal estado, y de su mismo querer, y dexandose todo en la Diuina voluntad, y en su disposicion. Esta negacion de si mismo, y rendimiento al querer de Dios cõtienen aquellas palabras: *Señor, que quereis hazer de mi?* En que cõsistiò (quanto era de su parte) todo su remedio. Y porque las dixo con todo coraçõ contrito, y humillado, se desposeyò de toda su voluntad, y se entregò à la del Señor, y determinò no tener potencias, ni sentidos de alli adelante, para que siruiessen à los peligros de la vida animal, y sensible, en que auia errado. Entregòse à la obediencia del Altissimo por qualquier medio, ò camino que la conociera, para executarla sin dilacio, ni replica, como lo cumpliò luego con el mandato del Señor entrando en la Ciudad, y obedeciendo al Discipulo Ananias en quanto le ordenò. Y como el Altissimo, que escudriña los secretos del coraçon humano, conociò la verdad con que Pablo correspondia à su vocacion, y se entregaba todo à la voluntad, y disposicion Diuina; no solo le admitiò con tanto beneplacito, sino multiplicò en èl tantas gracias, dones, y fauores milagrosos, que aunque Paulo no los pudo merecer, tampoco los recibiera, sino estuviera tan resignado en el querer del Señor, con que se dispuso para recibirlos.

Declarase en lo q̃ hizo despues de la vocacion.

Ieremi. 17. *v.* 10.

Cõ la verdad con que respõdiò à la vocacion, se dispuso para los otros fauores.

275 Conforme à estas verdades, quiero, hija mia, obres con toda plenitud lo que muchas vezes te è mandado, y exortado, que te niegues, y alexes de todas las criaturas, oluides lo visible, aparente, y engañoso. Repite muchas vezes, y mas con el coraçon, que con los labios: *Señor, que quereis hazer de mi?* Porque si quieres hazer, ò admitir alguna accion, ò mouimiento por tu voluntad, no serà verdad quieres sola, y en todo la voluntad del Señor. El instrumento no tiene otro mouimiento, ni operacion, mas del que recibe de la mano del Artifice, y si le tuviesse propio, podria resistirle, y encontrarse con la voluntad de quien le gouierna. Lo mismo sucede entre Dios, y el alma: que si ella tiene algũ querer, sin aguardar que Dios la mueua, se encuentra con el beneplacito del mismo Señor. Y como le guarda los fueros de su libertad, que le diò, dexala errar, porque ella lo quiere, y no aguarda à ser gouernada de su Artifice.

Exortacion à la imitacio de S. Pablo en su respuesta, de entregarse todo à la voluntad del Señor.

276 Y porque no conuiene que todas las operaciones de las criaturas en la vida mortal sean milagrosamente gouerna-

Digitized by Google

Como puede el alma gouernarse en todas sus acciones por la voluntad Diuina, sin que el Señor las gouierne milagrosamẽte. *Luc. 10. v. 16.*

das por el poder Diuino, para que no aleguen, ni se llamen à engaño los hombres, les puso Dios la ley en su coraçon, y luego en su Santa Iglesia, para que por ella conozcan la voluntad Diuina, se regulen por ella, y la cumplan. A màs de esto puso en su Iglesia à los Superiores, y Ministros, para que oyendolos, y obedeciendolos como al mismo Señor, que los assiste, fuesse obedecido en ellos, y las almas tuviessen esta seguridad. Todo esto tienes tu, carissima, con grande abundancia, para que ni admitas mouimiento, discurso, deseo, ni pensamiento alguno, ni executes tu voluntad en alguna accion, sin voluntad, y obediencia de quien tiene à su cargo tu alma, porque à èl te embia el Señor, como à Pablo embiò à su Discipulo Ananias. Mas sobre esto aun es mas estrecha tu obligacion, porque el Altissimo te mirò con especial amor, y gracia, y te quiere como instrumento en su mano, te assiste, gouierna, y mueue por si mismo, por mi, y por sus Santos Angeles; y esto haze con la fidelidad, atencion, y continuacion que tu conoces. Considera pues quanta razon serà, que tu mueras à todo tu querer, y en ti resucite el querer Diuino, y que èl solo sea en ti el que dè alma, y vida à todos tus mouimientos, y operaciones. Ataja pues todos tus discursos, y aduierte, que si en tu entendimiento resumieras la sabiduria de los mas doctos, y el consejo de los mas prudentes, y toda la inteligencia de los Angeles por naturaleza, con todo esto no acertàras à executar la voluntad del Señor, ni à conocerla con suma distancia, quanto acertaràs si te resignas, y dexas toda à su beneplacito. El solo conoce lo que te conuiene; y con amor eterno lo quiere; eligiò tus caminos, y te gouierna en ellos. Dexate lleuar, y guiar de su Diuina luz, sin gastar tiempo en discurrir sobre lo que as de hazer; porque en esso està el peligro de errar, y en mi doctrina toda tu seguridad, y acierto. Escribela en tu coraçon, y obrala con todas tus fuerzas, para que merezcas mi interceſsion, y que por ella el Altissimo te lleue à si.

Especial obligacion de la Discipula de gouernarse toda por la voluntad Diuina, por la luz especial que el Señor la comunicaba.

Seguridad de esta resignacion.

CA-

CAPITVLO XV.

DECLARASE LA OCVLTA GVERRA QVE hazen los Demonios à las almas; el modo como el Señor las defiende por sus Angeles, por Maria Santissima, y por si mismo; y vn Concilia-bulo que hizieron los enemigos despues de la Conuer-sion de San Pablo contra la misma Reyna, y la Iglesia.

277 POR la abundãte doctrina de las Sagradas Escrituras, y despues por las de los Doctores Sãtos, y Maestros esta informada toda la Iglesia Catolica, y auisados sus hijos de la malicia, y crueldad vigilantissima cõ que los persigue el infierno, desvelandose con su astucia, para lleuarlos à todos, si le fuera permitido, à los tormentos eternos. Tambien de las mismas Escrituras sabemos como nos defiende el poder infinito del Señor, para que si queremos valernos de su inuencible fauor, y proteccion, caminemos seguros asta cõseguir la felicidad eterna, que nos tiene preparada por los merecimientos de Christo N. Saluador, si nosotros juntamẽte la merecemos. Para assegurarnos en esta confiança, y cõsolarnos con esta seguridad, dize S. Pablo se escribieron todas las Escrituras Santas, para que no fuesse vana nuestra esperança, si la tenemos sin obras. Por esto el Apostol S. Pedro juntò lo vno, y lo otro; pues auiendonos dicho, que arrojemos toda nuestra solicitud en el Señor, q̃ tenia cuydado de nosotros, añadiò luego: Sed sobrios, y vigilantes, porque vuestro aduersario el Diablo como rugiente leon os rodea, buscando en quien hazer presa, para deuorarle.

Genes. 3. v. 1. 1. Paral. 21. v. 1. Iob. 1. & 2. Zach. 3. v. 1. Matth. 13. v. 19. Luc. 8. v. 12. & c. 13. v. 16. Act. 5. v. 3. 2. Cor. 4. v. 4. & c. 11. v. 14. Ad Eph. 6. v. 11. 1. Ad Thes. 2. v. 18. 1. Petr. 5. v. 8. Apoc. 2. v. 10. & alibi.

Cõfiança que dà el Señor en las Sagradas Escrituras à las almas de su proteccion cõtra las asechanças de el Demonio.

Ad Rom. 15. v. 5.

278 Estos auisos, y otros de la Sagrada Escritura son en comun, y en general. Y aunque de ellos, y de la continuada experiencia pudieron los hombres hijos de la Iglesia descender al particular, y prudente juizio de las assechanças, y persecucione, que à todos hazen los Demonios para nuestra perdicion; pero como los hombres terrenos, y animales, acostumbrados à solo aquello que perciben por los sentidos, no leuantan el pensamiento à cosas mas altas, viuen con falsa seguridad, ignorando la inhumana, y oculta crueldad con que los Demonios les solicitan su perdicion, y la configuen. Ignoran tambien la proteccion Diuina con que

Debe acompañarla con obras, para q̃ no sea vana.

1. Petr. 5. v. 7 Ibid. v. 8.

1. Ad Cor. 2. v. 14.

Digitized by Google

Ignorancia q̃ tienen los mu danos d̃ su pe ligro en la per secucion de el Demonio para temerlo, y del fauor de la proteccion Diuina en su defensa para estimarlo.

Apocal. 12. v. 12.

Para despertarlos del sueño desta ignorancia à dado el Señor tan repetida luz é esta Historia de los ocultos cõsejos d̃ mal dad de los Demonios.

Nueualuzque se le diõ à la Escritora en este lugar con precepto de declarar mas estas verdades.

son defendidos, y amparados; y como ignorantes, y ciegos, ni agradecen este beneficio, ni temen aquel peligro. Ay de la tierra (dixo San Iuan en el Apocalipsis) porque baxò à vosotros Satanàs con grande indignacion de su ira. Esta dolorosa voz oyò el Euangelista en el Cielo, donde, si pudiera auer dolor le tuvieran los Santos de la oculta guerra que tan poderoso, indignado, y mortal enemigo venia à hazer à los hombres. Pero aũque los Santos no pueden tener dolor de este peligro, sin dolor se compadecen de nosotros; y nosotros con vn oluido, y letargo formidable, ni tenemos dolor, ni compasion de nosotros mismos. Para despertar de este sueño à los que leyeren esta Historia, è entendido, que en todo el discurso de ella se me à dado luz de los ocultos consejos de maldad, que an tenido, y tienen los Demonios contra los Misterios de Christo, contra la Iglesia, y sus hijos, como lo dexo escrito en muchas partes, declarando algunos secretos ocultos à los hombres de la guerra inuisible que nos hazen los espiritus malignos para traernos à su voluntad. En este lugar, con ocasion de lo que sucediò en la Conuersion de San Pablo, me à declarado mas el Señor esta verdad, para que la escriba, y se conozca la continua lucha, y altercacion, que de nuestros sentidos arriba tienen nuestros Angeles con los Demonios, sobre defender las almas, y el modo con que los vence el poder Diuino, ò por medio de los mismos Angeles, ò por Maria Santisima, ò por Christo nuestro Señor, ò por si mismo el todo poderoso.

279

Contiẽdas, q̃ tienen los Sãtos Angeles con los Demonios para defendernos de su embidia, y malicia.

Iud. v. 9.

De las altercaciones, y contiendas que tienen los Santos Angeles cõ los Demonios para defendernos de su embidia, y malicia ay claros testimonios en la Sagrada Escritura, q̃ para mi intento basta suponerlos sin referirlos. Notorio es lo que el Santo Apostol Iudas Thadeo dize en su Canonica: que San Miguel altercò con el Diablo sobre que este enemigo pretendia manifestar el cuerpo de Moyses, que el Sãto Archangel auia sepultado por mandado del Señor en lugar oculto à los Iudios. Y Luzifer pretendia que se declarasse, por inducir al pueblo à que adorandole con sacrificios peruirtiesse el culto de la ley, en idolatria: y San Miguel lo defendia, q̃ no se manifestasse el sepulcro. Esta enemistad de Luzifer, y sus Demonios con los hombres es tan antigua, quanto lo es la inobediencia de este Dragon; y tan

lle-

Digitized by Google

llena de furor, y crueldad, quanto èl estuvo, y està soberuio contra Dios, despues que en el Cielo conociò, que el VerboEterno queria tomar carne humana, y nacer de aquella muger que viò vestida del Sol, de que se dixo algo en la primera parte. De reprobar estos consejos de la eterna sabiduria, y no sugetar su ceruiz este soberuio Angel, le naciò el odio que tiene contra Dios, y contra sus criaturas. Y como no puede executarla en el Señor, executala en las hechuras de su mano. Y como el Demonio por su naturaleza de Angel aprehende con inmobilidad para no retroceder de lo que vna vez determinò su voluntad; por esto aunque muda el ingenio en arbitrar medios, no muda el afecto de perseguir à los hombres. Antes à crecido, y crece mas en èl este odio con los fauores que Dios haze à los justos, y Sãtos de su Iglesia; y con las vitorias que dèl alcança la semilla de aquella muger su enemiga, con quien le amenazò Dios, que èl la azecharia, pero ella le quebrantaria la cabeça.

Principio, y motiuo de la cruel enemistad que tiene los Demonios con los hombres. *Apoc. 12. v 1. P. 1. n. 90. & 91.*

No retrocedẽ en ella, antes la aumentá cõ los fauores q̃ Dios haze à los hombres.

280 Pero como este enemigo es espiritu intelectual, y que no se fatiga, ni se cansa en obrar, madruga tanto à perseguirnos; que comiença la bateria desde el mismo instante que començamos à tener el ser, que tenemos en el vientre de nuestras madres, y no se acaba este conflicto, y duelo asta que la alma se despide del cuerpo, verificãdose lo que dixo el Santo Iob; que la vida del hõbre es milicia sobre la tierra. No solo consiste esta batalla en que somos concebidos en pecado original, y de alli salimos con el *fomes peccati*, y passiones desordenadas, que nos inclinan al mal: mas fuera de esta guerra, y contradiccion que siempre lleuamos con nosotros en la propia naturaleza, nos combate con mayor indignacion el Demonio, valiendose de toda su astucia, y malicia, y del poder que se le permite, y luego de nuestros propios sentidos, potencias, inclinaciones, y passiones. Sobre todo esto procura valerse de otras causas naturales, para que por su medio nos atage el remedio de la salud eterna con la vida. Y si esto no puede para peruertirnos, y derribarnos de la gracia, ningun daño, ni ofensa de quantos alcança con su entendimiento que nos puede hazer, ninguno dexa de intentarlo desde el punto de nuestra concepcion asta el vltimo de la vida, que tambien dura nuestra defensa.

Comiençan à perseguir à cada vno de los hombres desde el instante que recibe el ser, y no cessan asta q̃ acaba la vida. *Iob. 7. v. 1.*

Quan cruel, y peligrosa es la guerra que hazen à cada hombre por toda su vida.

281 Esto passa de esta manera, particularmente entre los hijos de la Iglesia: Luego que conoce el Demonio que ay alguna generacion natural del cuerpo humano, observa lo primero la intencion de sus padres, y si estàn en pecado, ò en gracia, si excedieron, ò no, en el vso de la generacion: luego la complexion de humores que tienen; porque de ordinario la participan los cuerpos engendrados. Atienden assimismo à las causas naturales, no solo à las particulares, sino tambien à las generales, que concurren à la generaciõ, y organizacion de los cuerpos humanos. Y de todo esto, con las experiencias largas que tienen, rastreã quanto pueden la complexion, ò inclinaciones que tendrà el que es engendrado, y desde entonces suelen echar grandes pronosticos para adelante. Y si le hazen bueno procuran quanto pueden impedir la vltima generacion, ò infusion de la alma, ofreciendo peligros, ò tentaciones à las madres, para que aborten en los quarenta, ò ochenta dias, que tarda la infusion del alma. Pero en conociendo que Dios cria, y infunde la alma es grande la rabiosa indignaciõ de estos Dragones, para que no salga à luz la criatura, ni llegue à recibir el Bautismo, si nace donde luego se le pueden dar. Para esto inducen à las madres con sugestiones, y tentaciones, que las obliguen à hazer muchos desordenes, y excessos cõ que mueuan la criatura antes de tiempo, ò muera en el viẽtre; porque entre los Catolicos, ò Hereges que vsan del Bautismo, se contentarian los Demonios con impedirselo, para que no se justifiquen, y vayan al Limbo donde no an de ver à Dios; aunque entre los Paganos, y Idolatras no ponen tanto cuydado, porque alli serà cierta la condenacion.

Perfecucion que hazẽ desde la generacion carnal asta la animacion.

Forma con q̃ perſiguẽ al infante desde su animacion asta su nacimiẽto.

282 Contra esta malignidad del Dragon tiene preuenida el Altissimo la proteccion de su defensa por varios modos. El comun es el de su general, y grande prouidencia, con que gouierna las causas naturales, para que tengan sus efectos en sus tiempos oportunos, sin que la potencia de los Demonios las puedan impedir, y peruertir en ellos: porque para esto les tiene limitado el poder con que trassegàran el mũdo, si lo dexàra el Señor à la disposicion de su implacable malicia. Pero no lo permite la bondad del Criador, ni quiere entregar sus obras, ni el gouierno de las cosas inferiores, y menos el de los hombres à sus enemigos jurados, y mor-

Proteccion Diuina del feto asta nacer, contra la malignidad d los Demonios, por el modo comun de su general prouidencia.

Digitized by Google

mortales, que solo siruen en el vniuerso como verdugos viles en la Republica bien concertada; y aun en esto no obran mas de lo que se les manda, y permite. Y si los hombres depraua-dos no diessen mano à estos enemigos, admitiendo sus engaños, y cometiendo culpas, que merecen castigo, toda la naturaleza guardaria su orden en los efectos propios de las causas comunes, y particulares; y no sucederian tantas desgracias, y daños entre los Fieles, como suceden en los frutos de la tierra, en las enfermedades, en las muertes improuisas, y en tantos maleficios como el Demonio à inuentado. Todo esto, y otros malos sucessos en los partos de las criaturas viciados por desordenes, y pecados, y dar mano al Demonio, y merecer nosotros que por su malicia seamos castigados, pues nos entregamos à ella.

Mano que dã los hõbres cõ sus culpas à los Demonios contra los efectos desta proteccion.

283 A màs de esta general prouidencia entra la particular proteccion de los Angeles Santos, à quien, como dize Dauid, les mandò el Altissimo nos traxessen en sus palmas para no tropeçar en los laços de Satanàs; y en otra parte dize embiarà su Angel que con su defensa nos rodearà, y librarà de los peligros. Esta defensa comiença tambien como la persecucion desde el vientre, donde recibimos el ser humano, y perseuera asta presentar nuestras almas en el juizio, y Tribunal de Dios, segun el estado, y suerte que cada vno vbiere merecido. Al punto que la criatura es concebida en el vientre, manda el Señor à los Angeles, que guarden à ella, y à su madre. Y despues à su tiempo oportuno le señala vn particular Angel por su Custodio, como en la primera parte se dixo. Pero desde la generacion tienen los Angeles grandes altercaciones con los Demonios, para defender à las criaturas, que reciben debaxo de su proteccion. Los Demonios alegan tienen jurisdicion sobre ella, por estar concebida en pecado, ser hija de maldicion, indigna de la gracia, y fauor Diuino, y esclaua de los mismos Demonios. El Angel la defiende con que viene concebida por el orden de las causas naturales, sobre las quales no tiene autoridad el infierno; y que si tiene pecado original, le contrae con la misma naturaleza, y fue culpa de sus primeros Padres, y no de su particular voluntad; y que no obstante el pecado, la cria Dios, para que le conozca, alabe, y sirua, y para que en virtud de su Passion, y meritos pueda merecer la gloria; y que estos fines no se an de impedir por sola la volũtad del Demonio.

Proteccióespecial por medio de los Sãtos Angeles. *Psal. 90. v. 12* *Psal. 33. v. 8.*

Comiença desde que el hombre recibe el ser, y dura asta el juizio particular.

P. 1. n. 114. Contiendas q̃ tienen los Sãtos Angeles con los Demonios en defensa de los infantes, que reciben en su proteccion, desde que son engendrados.

Ale-

284 Alegan tambien estos enemigos, que los padres de la criatura en su generacion no tuvieron la intencion recta, ni el fin que debian tener, y que excedieron, y pecaron en el vso de la generacion. Este derecho es el mas fuerte, que puede tener el enemigo contra las criaturas en el vientre: porque sin duda los pecados les desmerecen mucho la proteccion Diuina, ò que se impida la generacion. Pero aunque esto sucede muchas vezes, y algunas perecen las criaturas concebidas sin salir à luz; comunmente las guardan los Angeles. Y si son hijos legitimos, alegan que sus padres an recibido el Sacramento, y bendiciones de la Iglesia; y si tienen algunas virtudes de limosneros, piadosos, y otras deuociones, ò buenas obras. Todo lo alegan los Angeles, y se valen de ellas como de armas contra los Demonios, para defender à sus encomendados. En los que no son hijos legitimos es mayor la contienda: porque tiene mas jurisdicion el enemigo en la generacion, en que Dios es tan ofendido; y de justicia merecian los padres riguroso castigo: y assi en defender, y conseruar los hijos ilegitimos manifiesta Dios mucho mas su liberal misericordia. Y los Santos Angeles la alegan para esto, y que son efectos naturales, como arriba dixe. Quando los padres no tienen meritos propios, ni virtudes, sino culpas, y vicios, entonces tambien los Angeles alegan en fauor de la criatura los merecimiẽtos que hallan en sus passados, abuelos, ò hermanos, y las oraciones de sus amigos, y encomendados, y que el niño no tiene culpa, porque sus padres sean pecadores, ò ayan excedido en la generacion. Alegan tambien, que aquellos niños con la vida pueden llegar à grandes virtudes, y santidad, y que no tiene derecho el Demonio para impedir el que tiene los niños para llegar à conocer, y amar à su Criador. Algunas vezes les manifiesta Dios, que son los niños escogidos para alguna obra grande del seruicio de la Iglesia; y entonces la defensa de los Angeles es muy vigilante, y poderosa; mas tambien los Demonios acrecientan su furor, y persecucion, por lo que congeturan del mismo cuydado de los Angeles.

Alegã los Demonios cõtra el fetolas culpas, que sus padres en su generacion cometieron.

Defiendenlo los Angeles, si es legitimo, alegãdo el Sacramento, bẽdiciones de la Iglesia, y buenas obras de sus padres.

En los fetos ilegitimos es mayor la cõtienda, y en conseruarlos se manifiesta mas la misericordia Diuina.

Sup. nu. 283. Quãdo los padres son vicios sin meritos propios, alegan los Angeles los de sus passados, deudos, y amigos.

Vigilancia de los Angeles ẽ la defensa de los infantes, q̃ conocen son escogidos para algun seruicio grande de la Iglesia.

285 Todas estas altercaciones, y las que dirèmos son espirituales, como lo son los Angeles, y los Demonios con quienes las tienen, y tambien son espirituales las armas con que pelean, assi los Angeles, como el mismo Señor. Pero las

mas

mas ofensiuas armas contra los espiritus malignos son las verdades Diuinas de los Misterios de la Diuinidad, y Trinidad Beatissima, de Christo nuestro Saluador, de la vnion hypostatica, de la Redencion, y del amor inmenso con que nos ama en quanto Dios, y en quanto hombre, procurando nuestra salud eterna. Luego la santidad, y pureza de Maria Santissima, sus Misterios, y merecimientos. De todos estos Sacramentos les dàn nueuas especies à los Demonios, para que los entiendan, y atiendan a ellos, y para esto los compelen los Santos Angeles, ò el mismo Dios. Y entonces sucede, como dize Santiago, que los Demonios creen, y tiemblan: porque estas verdades los atierran, y atormentan de manera, que por no atender tanto, se arrojan al profundo; y suelen pedir les quite Dios aquellas especies que recibē, como de la vnion hypostatica, porque los atormentan mas que el fuego que padecen, por el aborrecimiento que tienen con los Misterios de Christo. Por esto repiten los Angeles muchas vezes en estas batallas: *Quien como Dios? Quien como Christo Iesus, Dios, y hombre verdadero, que murió por el linage humano? Quien como Maria Santissima nuestra Reyna, que fue essenta de todo pecado, y dió carne, y forma humana al Verbo Eterno en sus entrañas, siendo Virgen, y permaneciendo siempre Virgen?*

Forma destas cōtiendas entre los Santos Angeles, y los Demonios.

Armas mas ofensiuas cōtra los Demonios.

Iacob. 2. v. 19

286 Continuase la persecucion de los Demonios, y la defensa de los Angeles en naciendo la criatura. Aqui es donde se señala mas el odio mortal de esta serpiente con los niños que pueden recibir agua de Bautismo: porque trabaja mucho por impedirselo por todos caminos, quanto puede; y donde tambien la inocencia del infante clama al Señor lo que dixo Ezechias: *Responde Señor por mi, que padezco fuerza.* Porque en nombre del niño parece lo hazen los Angeles, guardanlos en aquella edad con grande cuydado; porque yà estàn fuera de las madres, y por si no se pueden valer, ni el desvelo de quien los cria puede preuenir tātos peligros como aquella edad tiene. Pero esto suplen muchas vezes los Santos Angeles; porque los defienden, quando estàn durmiendo, y solos en otras ocasiones, donde perecieran muchos niños, sino fueran defendidos de sus Angeles. Los que llegamos à recibir el Sagrado Bautismo, y Confirmacion, tenemos en estos Sacramentos poderosa defensa contra el infierno, por el caracter con que somos señalados por hijos de la Iglesia; por la justificacion con que somos reengen-

Persecucion de los Demonios cōtra los hijos de los Christianos, desde que nacen asta q̄ son bautizados. *Isai. 38. v. 14.*

Proteccio admirable con q̄ entonces los defienden los Angeles.

Poderosa defenia con que quedan los q̄ llegan à recibir los Sacramētos del Bautismo, y Confirmacion.

Digitized by Google

gendrados por hijos de Dios, y herederos de su gloria; por las virtudes, Fè, Esperança, y Caridad, y otras cõ que quedamos adornados, y fortalecidos para bien obrar; por la participacion de los demàs Sacramentos, y sufragios de la Iglesia, donde se nos aplican los meritos de Christo, y de sus Santos, y otros grandes beneficios, que todos los Fieles confessamos; y si nos valieramos de ellos, venciera mos al Demonio con estas armas, y no tuviera parte en ninguno de los hijos de la Santa Iglesia.

287 Pero ay dolor, que son muy contados aquellos, que en llegando al vso de la razon, no pierden luego la gracia del Bautismo, y se hazen del vando del Demonio contra su Dios! Aqui parece que fuera justicia desampararnos, y negarnos la proteccion de su prouidencia, y de sus Santos Angeles. Pero no lo haze assi, porque antes, quando la comẽçamos à desmerecer, entonces la adelanta con mayor clemencia, para manifestar en nosotros las riquezas de su infinita bondad. No se puede explicar con palabras qual, y quanta sea la malicia, astucia, y diligencia del Demonio para inducir à los hombres, y derribarlos en algun pecado, al punto que llegan à entrar en los años, y en el vso de la razon. Para esto toman la corrida de lexos, procurando, que en los años de la infancia se acostumbren à muchas acciones viciosas; que oygan, y vean otras semejantes en sus padres, en quien los cria, y en las compañias de otros mas viciosos, y de mayor edad; que los padres se descuyden en aquellos tiernos años de sus hijos en preuenir este daño; porque entonces como en cera blanda, y en tabla rasa se imprime en los niños todo lo que perciben por el sentido, y por alli mueue el Demonio sus inclinaciones, y passiones; y comunmente los hombres obran por ellas, sino son gouernados por especial auxilio. De aqui resulta, que llegando los moços al vso de la razon, siguen las inclinaciones, y passiones en lo sensible, y deleytable, de cuyas especies tienen llena la imaginacion, ò fantasia. Y con hazerlos caer en algun pecado, toma luego el Demonio possession en sus almas, y adquiere nueuo derecho, y jurisdicion sobre ellos para traerlos à otros pecados, como de ordinario por desdicha de tantos sucede.

Quanta es la astucia, y diligencia del Demonio para derribar los niños en algũ pecado al pũto que entran en el vso de la razon.

Medios por donde và disponiendo esta ruina de antemano.

288 No es menor la diligencia, y cuydado de los Santos Angeles en preuenir este daño, y defendernos del Demonio.

Pa-

Digitized by Google

Para esto dàn muchas inspiraciones santas à sus padres, que cuyden de la criança de sus hijos, que los catequicen en la ley de Dios, que los impongan en obras Christianas, y en algunas deuociones, y se vayan retirando de todo lo malo, y ensayandose en las virtudes. Las mismas inspiraciones embian à los niños, mas, ò menos como vàn creciendo, ò segun la luz que les dà el Señor de lo que quiere obrar en las almas. Sobre esta defensa tienen grandes altercaciones con los Demonios: porque estos malignos espiritus alegan todos quantos pecados ay en los padres contra los hijos, y las acciones desconcertadas, que los mismos niños cometen: porque si bien no son culpables; pero el Demonio dize que todas son obras suyas. y que tiene derecho para continuarlas en aquella alma. Y si ella con el vso de la razon comiença à pecar, es fuerte la resistencia que hazen, para que los Angeles Santos no las retiren del pecado. Para esto alegan los mismos Angeles las virtudes de sus padres, y passados, y las mismas acciones buenas de los niños. Y aunque no sea mas de auer pronunciado el nõbre de IESVS, ò de MARIA, quando se lo enseñan à nombrar, alegan esta obra para defenderle con ella por auer començado à honrar el nombre Santo del Señor, y de su Madre; y si tienen otras deuociones, y saben las oraciones Christianas, y las dizen. De todo esto se valen los Angeles como de propias armas del hombre, para defenderle del Demonio: porque con qualquiera obra buena le quitamos algo del derecho que adquiriò contra nosotros por el pecado original, y mas por los actuales.

Diligente cuydado d los Angelesen defenderlos de este daño, y medios con que lo hazen.

Altercaciones de los Santos Angeles con los Demoños sobre esta defensa: y lo que se alega por vna, y otra parte.

289 Entrado ya el hombre en el vso de la razon viene à ser mas contencioso el duelo, y la batalla entre los Angeles, y los Demonios; porque desde el punto que cometemos algun pecado, pone esta serpiente estremada solicitud en que perdamos la vida, antes que hagamos penitencia, y nos cõdenemos. Y para que caygamos en otros nueuos delitos, llena de lazos, y peligros todos los caminos que ay en todos los estados sin exceptuar alguno, aunque no en todos pone vnos mismos peligros. Pero si los hombres conocieran este secreto, como en hecho de verdad sucede, y vieran las redes, y tropiezos, que por culpa de los mismos hombres à puesto el Demonio, anduvieran todos temblando, y muchos mudàran de su estado, ò no le tomàran, y otros de-

Solicitud del Demonio en la cõdenació del que cometiò algun pecado mortal.

Lazos que pone, para que cayga en otros.

xà-

Quãto importarà à los hõbres el penetrar este peligro, y quanto daño les haze la ignorancia de su riesgo.

xàranlos puestos, los oficios, y dignidades que apetecen. Pero con ignorar su propio riesgo, viuen mal seguros: porque no saben entender, ni creer mas de aquello que perciben por los sentidos; y assi no temen los enredos, ni oyos que les prepara el Demonio para su infeliz ruina. Por esto son tantos los necios, y pocos los cuerdos, y sabios verdaderos; son muchos los llamados, y pocos los escogidos; los viciosos, y pecadores son sin numero, y muy contados los virtuosos, y perfectos. Al passo que se multiplican los pecados de cada vno, và cobrando el Demonio actos positiuos de possession en el alma; y sino le puede quitar la vida al que tiene por esclauo, procura alomenos tratarle como à vil sieruo; alegando que cada dia es mas suyo, y que èl mismo lo quiere ser; y que no ay justicia para quitarsele, ni para darle auxilios, pues èl no los admite; ni para aplicarle los meritos de Christo, pues èl los desprecia; ni la intercession de los Santos, pues èl los oluida.

Dominio que cobra el Demonio en el alma, al passo q̃ el hõbre multiplica los pecados.

Lo que alega para impedir su remedio.

290

Con estos, y otros titulos que no es posible referir aqui, pretende el Demonio atajar el tiempo de la penitẽcia à los que tiene por suyos. Y si esto no lo consigue, pretende impedirles los caminos por donde pueden llegar à justificarse, y son muchas las almas en quien lo consigue. Mas à ninguna le falta la proteccion Diuina, y la defensa de los Santos Angeles, que nos libran infinitas vezes del peligro de la muerte; y esto es tan cierto, que apenas ay alguno que no lo aya podido conocer en el discurso de su vida. Embianos continuas inspiraciones, y llamamientos, mueben todas las causas, y medios que conuiene para auisarnos, y despertarnos. Y lo que mas es, nos defienden del furor, y saña de los Demonios, y alegan contra ellos para nuestra defensa todo quanto el entendimiento de vn Angel, y Bienaventurado puede alcançar; y todo aquello à que su ardentissima caridad, y su poder se estiende. Y todo esto es necessario muchas vezes con algunas, y con muchas almas, que se an entregado à la jurisdicion del Demonio; y solo para esta temeridad vsan de su libertad, y potencias. No hablo de los Paganos, Idolatras, y Hereges, que si bien los defienden los Angeles Custodios, y les dàn buenas inspiraciones, y mueuen tal vez, para que hagan algunas buenas obras morales, y despues las alegan en su defensa; pero comunmente lo mas que con ellos hazen, es defenderles la vida,

Como pretẽde atajar el tiẽpo de la penitencia.

Proteccion Diuina, y defensa d los Sãtos Angeles por los hombres en este estado.

Defensa q̃ hazen los Angeles Custodios por los Paganos, Idolatras, y Hereges contra los Demonios.

pa-

Digitized by Google

para que tenga Dios mas justificada su causa, auiēdoles dado tanto tiempo para conuertirse. Tambien los Angeles trabajan, porque no hagan tantas culpas, como los Demonios pretenden: porque la caridad de los Santos Angeles se estiende a lomenos à que no merezcan tantas penas; como la malicia del Demonio à procurarselas mayores.

291 En el cuerpo mistico de la Iglesia son las mayores porfias entre los Angeles, y Demonios segun los diferentes estados de las almas. A todos comunmente los defienden como con armas comunes, con que recibieron el Sagrado Bautismo, con el caracter, con la gracia, cō las virtudes, buenas obras, y merecimientos, si algunos an tenido, con las deuociones de los Santos, cō las oraciones de los justos, que ruegan por ellos, y con qualquier buen mouimiento que tienē en toda su vida. Esta defensa en los justos es poderosissima: porque como estàn en gracia, y amistad de Dios, tienen los Angeles mayor derecho contra los Demonios, y assi los alejan, y les muestran las almas justas, y santas como formidables para el infierno; y solo por este priuilegio se debia estimar la gracia sobre todo lo criado. Otras almas ay tibias, imperfectas, y que caen en pecado, y à tiempos se leuantan; contra estas alegan mas derecho los Demonios para vsar cō ellas de su crueldad. Pero los Santos Angeles las defienden, y trabajan mucho, para q̄ *la caña quebrantada* (como dize Isaias) *no se acabe de romper, y la estopa q̄ humea, no se acabe de extinguir.*

Medios con q̄ los Santos Angeles defiendē comunmente à los Fieles.

Esta defensa es poderosissima en los justos; y porque.

En los tibios, que andan cayendo, y leuātando, es mayor la altercacion. *Isai. 42. v. 3.*

292 Ay otras almas tan infelizes, y deprauadas, que en toda su vida an hecho vna obra buena, despues que perdieron la gracia del Bautismo; ò si alguna vez se an leuantado del pecado, bueluen à èl tan de assiento, que parece an rematado cuentas con Dios, y viuen, y obran como sin esperança de otra vida, ni temor del infierno, ni reparo en algun pecado. En estas almas no ay accion vital de gracia, ni mouimiento de verdadera virtud, ni los Santos Angeles tienen de parte del alma que alegar en su defensa cosa buena, ni eficaz. Los Demonios claman: Esta alomenos nuestra es de todas maneras, y à nuestro imperio està sugeta, y no tiene la gracia parte en ella. Y para esto representan los Demonios à los Angeles, todos los pecados, maldades, y vicios de aquella alma; que à tā mal dueño como este sirue de su volūtad. Aqui es increible, y indezible lo que passa entre los Demonios, y los Angeles; porq̄ los enemigos resisten con

Estado de algunos pecadores deprauados, por quienes no tienen los Angeles q̄ alegar de parte de la alma.

Clamores fuertes de los Demonios cōtra estas almas.

Digitized by Google

fumo furor; para que no se le dèn inspiraciones, y auxilios. Y como en esto no pueden resistir al Diuino poder, ponen alomenos grande esfuerzo, para que no las admitan, ni atiendan à la vocacion del Cielo. Y en tales almas sucede de ordinario vna cosa muy notable, que quantas vezes les embia Dios por sí, ò por medio de sus Angeles alguna inspiracion santa, ò mouimiento, tantas es necessario auyentar à los Demonios, y alejarlos de aquella alma, para que atienda, y para que estas aues de rapiña no vengan luego, y destruyan aquella santa semilla. Esta defensa hazen los Angeles de ordinario con aquellas palabras que arriba dixe: *Quien como Dios, que habita en las alturas? Quien como Christo, que està à la diestra del Eterno Padre? Y quien como Maria Santissima?* Y otros semejantes de que huyen los Dragones infernales: y tal vez caen al profundo, aunque despues, como no se les acaba la ira, bueluen à su contienda.

Esfuerzo que ponen, para q̃ no admitã los auxilios, ni atiendã à la vocacion Diuina.

Es necessario alejar los Demonios destas almas, quãtas vezes el Señor les embia alguna inipiracion, ò mouimiento santo. *Luc. 8 v. 12. Sup. num. 285*

293

Procuran tambien los enemigos con todo su conato, que los hombres multipliquẽ los pecados, para que se llene luego el numero de sus iniquidades, y se les ataje el tiempo de la penitencia, y de la vida, y los lleuen à sus tormentos. Pero los Santos Angeles que se gozan de la conuersion del pecador, ya que no puedan conseguirla, trabajan mucho con los hijos de la Iglesia en detenerlos quanto puedẽ, escusandoles infinitas ocasiones de pecar, y que en ellas se detengã, ò pequen menos. Y quando con todas estas diligencias, y otras que no saben los mortales, no pueden reducir à tantas almas como conocẽ en pecado; valense de la intercesion de Maria Santissima, y le piden se interponga por medianera con el Señor, y que tome la mano en confundir à los Demonios. Y para que por algun modo obliguen los pecadores à su clementissima piedad, solicitan los Angeles con sus almas, que tengan alguna especial deuocion con esta gran Señora, y que le hagan algun seruicio que ofrecerle. Y aũque es verdad, que todas las obras buenas hechas en pecado son muertas, y como armas flaquissimas cõtra el Demonio; pero siempre tienen alguna congruencia, aunque remota, por la honestidad de sus objetos, y buenos fines; y con ellos està menos indispuesto el pecador, q̃ sin ellos. Sobre todo estas obras presentadas por los Angeles, y mas por Maria Santissima, tienen no sè q̃ vida, ò semejança de ella en la presencia del Señor, que las mira diferentemẽte que en el pecador; y aun-

Solicitud con que los Demonios procurã, que los hombres multipliquen los pecados, para que se llene su numero. *Ad Galat. 6. v. 10.*

Quanto trabajan los Angeles para librar les de tanto mal.

Como se valẽ de la intercesion de la Madre de Dios por vltimo asilo.

Vtilidad de las obras buenas aũ hechas en estado de pecado mortal.

Digitized by Google

aunque no se obliga por ellas, hazelo por quien lo pide.

294 Por este camino salen infinitas almas de pecado, y de las vñas del Dragon, interponiendose Maria Santissima, quando no basta la defensa de los Angeles: porque son sin numero las almas que llegan à tan formidable estado, que necessitan de braço poderoso como el de esta gran Reyna. Por esto los Demonios son tan atormentados de su propio furor, quando conocen, que algun pecador llama, ò se acuerda de esta gran Señora: porque ya saben la piedad con que los admite; y que en tomando ella la mano haze suya la causa, y no les queda esperança, ni aliento para resistirla, antes se dàn luego por vencidos, y rendidos. Y sucede muchas vezes, quando Dios quiere hazer alguna particular conuersion, que la misma Reyna manda con imperio à los Demonios, que se alejen de aquella alma, y vayá al profundo, como siempre que ella se lo manda sucede. Otras vezes, sin mandarles con imperio la misma Señora, les pone Dios especies de sus Misterios, y del poder, y santidad que en ella se encierran; y con estas nueuas noticias huyẽ, y son aterrados, y vencidos, y dexan à las almas que resp̃odan, y cooperen con la gracia, que la misma Señora les alcança de su Hijo Santissimo.

Quãtas almas salẽ del poder del Demonio por este camino, interponiẽdose Maria.

Torme̅to que tienen los Demonios, quãdo algun pecador llama à la Madre de Dios.

Medios con q̃ Maria auyenta los Demonios de las almas, para que se conuiertã.

295 Mas con ser tan poderosa la intercession desta gran Reyna, y su imperio tan formidable para los Demonios; y aunque ningun fauor haze el Altissimo à la Iglesia, y à las almas, en que no interuenga Maria Santissima; con todo esso en muchas ocasiones pelea por nosotros la humanidad del mismo Verbo Encarnado, y nos defiende de Luzifer, y sus sequazes, declarandose con su Madre en nuestro fauor, y anihilando, y venciendo à los Demonios. Tanto, y tal es el amor que tiene à los hombres, y lo que solicita su salud eterna. Y sucede esto no solamente quando las almas se justifican por medio de los Sacramentos: porque entõces sienten los enemigos contra si la virtud de Christo, y sus merecimientos mas inmediatamente; pero en otras conuersiones marauillosas les dà especies particulares à estos malignos, con que los atierra, y confunde, representandoles alguno, ò muchos Misterios suyos, como arriba dixe. A este modo fue la conuersion de S. Pablo, de la Madalena, y de otros Santos; ò quando es necessario defender algun Reyno Catolico, ò à la Iglesia de las traiciones, y maldades que contra ellos fabri-

En muchas ocasiones pelea por nosotros la humanidad de Christo, y nos defiende de los Demonios.

Quando, y como sucede esto.

Sup. num. 285

Digitized by Google

Como la misma Diuinidad se declara inmediatamente contra los Demonios en estas ocasiones.

brica el infierno para destruirlos. En semejantes sucessos no solo la humanidad Santissima, pero la Diuinidad infinita con la potencia que se le atribuye al Padre Eterno, se declara inmediatamente contra todos los Demonios por el modo dicho, dandoles nueuo conocimiento, y especies de los Misterios, y omnipotencia con que los quiere oprimir, vencer, y despojar de la presa que an hecho, ò intentan hazer.

296

Aterramiẽto de los Demonios, quando el Señor pone estos medios tan poderosos.

Quando el Altissimo interpone estos medios tan poderosos contra el Dragon infernal, queda todo aquel Reyno de confusion aterrado, y acobardado en el profundo para muchos dias, dando lamentables ahullidos, y no se pueden mouer de aquel lugar, asta que el mismo Señor les dà permiso para salir al mundo. Pero quando conocen que le tienen, bueluen à perseguir las almas con su antigua indignacion. Y aunque parece que no se ajusta con la soberuia, y arrogancia boluer à porfiar contra quien los à derribado, y vencido; con todo esso la embidia que tienen de que los hombres puedan llegar à gozar de Dios, y la indignacion con que desean impedirselo, preualecen en estos Demonios para no desistir en perseguirnos asta el fin de la vida. Pero si los pecados de los hombres no vbieran desobligado tan desmedidamente à la misericordia Diuina è entendido, que vsàra Dios muchas vezes del poder infinito para defender à muchas almas, aunque fuera con modo milagroso. En particular hiziera estas demostraciones en defensa del cuerpo mistico de la Iglesia, y de algunos Reynos Catolicos, desvaneciendo los consejos del infierno, con que procura destruir la Christiandad, como en estos infelizes siglos lo vemos à nuestros ojos, y no merecemos que nos defienda el poder Diuino; porque todos comunmente irritamos su justicia, y el mundo se à confederado con el infierno, en cuyo poder le dexa Dios que se entregue, porque tan ciega, y contenciosamente porfian los hombres en hazer este desatino.

Causa de boluer despues à la porfia d per seguir las almas.

Vsaria Dios muchas vezes de estos medios, aunque fuera con modo milagroso para la defensa d la Iglesia, y Reynos Catolicos, si no le vbieran desobligado tãto nuestras culpas.

297

Manifestòse esta proteccion de Dios en la Cõuersion de S. Pablo. *Ad Gal. 1. v. 15.*

En la Conuersion de San Pablo se manifestò esta proteccion del Altissimo que hemos visto: porque le segregò (como èl dize) desde el vientre de su Madre, señalandole por su Apostol, y vaso de eleccion en la mente Diuina. Y aunque el discurso de su vida asta la persecucion de la Iglesia fue con variedad de sucessos, en que se deslumbrò el Demonio,

monio, como le sucede con muchas almas; pero desde su Concepcion le obseruò, y tanteò el natural, y el cuydado con que los Angeles le defendian, y guardaban. De aqui le creciò el odio al Dragon para desearle acabar en los primeros años. Y como no pudo conseguirlo, procurò conseruarle la vida, quando le viò perseguidor de la Iglesia, como arriba dixe. Y como para retraerle, y reuocarle de este engaño, à que tan de coraçon se auia entregado à los Demonios, no fueron poderosos los Angeles; entrò la poderosa Reyna tomando la causa por suya: y por ella interpuso su virtud Diuina el mismo Christo, y el Eterno Padre, y con braço poderoso le sacò de las vñas del Dragon; y à èl le confundiò con todos sus Demonios asta el profundo, à donde fueron arrojados en vn momento con la presencia de Christo todos quantos iban acompañando, y prouocando à Saulo en el camino de Damasco. *Sup. n. 253.*

298 Sintieron en esta ocasion Luzifer, y sus Demonios el açote de la Omnipotencia Diuina; y como aterrados, y amedrentados de ella estuvieron algunos dias apegados à los profundos de las cabernas infernales. Mas al punto que les quitò el Señor aquellas especies que les auia dado para confundirlos, boluieron à respirar en su indignacion. Y el Dragon grande conuocò à los demàs, y les hablò de esta manera: Como es posible que yo tenga sosiego à vista de tan repetidos agrauios, que cada dia recibo de este Verbo humanado, y de aquella muger, que le engendrò, y pariò hecho hombre? Donde està mi fortaleza? Donde mi potencia, mi furor, y los grandes triunfos que con èl è ganado de los hombres, despues que sin razon me arrojò Dios de los Cielos à este profundo? Parece amigos mios, que el Omnipotente quiere cerrar las puertas de estos infiernos, y hazer patentes las del Cielo, con que nuestro imperio quedarà destruido, y se desvaneceràn mis pensamientos, y deseos de traer à estos tormentos à todo el resto de los hombres. Si Dios haze por ellos tales obras, sobre auerlos redimido con su muerte; si tanto amor les manifiesta, si con tan poderoso braço, y marauillas los grangea, y los reduce à su amistad; aunque tengan animos de fieras, y coraçones diamantinos, se dexaran vencer de tanto amor, y beneficios. Todos le amaràn, y seguiràn; y sino, son mas rebeldes, y obstinados q̃ nosotros. Que alma serà tan insensible q̃

Quanto aterrò en esta ocasion a Luzifer y sus Demonios el açote de la Omnipotencia Diuina.

Platica q̃ hizo Luzifer à sus Demonios enfurecido de la conuersion de S. Pablo.

Pareciòle, q̃ no auia de auer hombre tan rebelde, que no correspondiesse agradecido à tantos beneficios Diuinos.

Digitized by Google

no la obligue à ser agradecida à este Dios hombre, que con tal caricia solicita su misma gloria? Saulo era nuestro amigo, instrumẽto de mis intentos, sugeto à mi voluntad, y imperio, enemigo del Crucificado, y le tenia yo destinado para darle cruelissimos tormẽtos en este infierno. Y en medio de todo esto impensadamente me le quitò de las manos, y con braço poderoso, y fuerte leuantò à vn hombrecillo terreno à tan subida gracia, y beneficios, que nosotros con ser sus enemigos quedamos admirados. Que obras hizo Saulo para grangear tan alta dicha? No estaba en mi seruicio executando mis mandatos, y desobligãdo al mismo Dios? Pues si con èl à fido tan liberal, que harà con otros menos pecadores? Y quando no los llame, y conuierta à si con tantas marauillas, los reducirà por el Bautismo, y otros Sacramentos, con que se justifican cada dia. Y con este raro exẽplo lleuarà al mundo tras de si, quando pretendia yo por Saulo, extinguir la Iglesia, y aora la defenderà con mucho esfuerzo. Es posible que vea yo à la vil naturaleza de los hombres leuantada à la felicidad, y gracia que yo perdì, y que à de entrar en los Cielos de donde yo fui arrojado? Esto me atormenta mas que el fuego en mi propio furor. Rabio, y desatino, porq̃ no puedo aniquilarme. Hagalo Dios, y no me conserue en esta pena. Pues esto no à de ser, dezidme vassallos mios, que harèmos contra este Dios tan poderoso? A èl no le podemos ofender; mas en estos hombres que tanto ama podemos tomar vengança, pues en esto contrauenimos à su querer. Y porque mi grandeza està mas ofendida, y indignada contra aquella muger nuestra enemiga, que le diò el ser humano, quiero intentar de nueuo destruirla, y vengar la injuria de auernos quitado à Saulo, y arrojarnos à este infierno. No sossegarè asta vencerla. Para esto determino executar con ella todos los arbitrios, que mi ciencia à inuentado contra Dios, y contra los hombres, despues que baxè al profundo. Venid todos, para que me ayudeis en esta demanda, y executeis mi voluntad.

Quanto le admirò la misericordia de Dios en esta Cõuersion.

Temiò q̃ con este exemplar se lleuaria Christo el mũdo tras si.

Determina hazer nueua guerra à la Madre de Dios en vẽganca de la Cõuersion de Sã Pablo.

299 Asta aqui llegò el arbitrio, y exortacion de Luzifer. A que le respondieron algunos Demonios, y dixeron: Capitan, y caudillo nuestro, prontos estamos à tu obediencia, conociendo lo mucho que nos oprime, y atormenta esta muger nuestra enemiga; pero serà posible, que ella por si sola nos resista, y desprecie nuestras diligencias, y tentacio-

Arbitrio q̃ le dierõ algunos Demonios de perseguir primero à la Iglesia; y su motiuo.

Digitized by Google

ciones, como en otras ocasiones conocemos lo à hecho, mostrandose à todo superior. Lo que sentirà sobre todo es, que le toquèmos en los seguidores de su Hijo, porque los ama como Madre, y cuyda mucho de ellos. Leuantèmos juntamente la persecucion contra los Fieles, que para esto tenemos de nuestra parte à todo el Iudaismo, irritado contra esta nueua Iglesia del Crucificado, y por medio de los Pontifices, y Fariseos conseguirèmos todo lo que contra estos Fieles intentamos; y luego conuertiràs tu saña contra esta muger enemiga. Aprobò Luzifer este consejo, dandose por satisfecho de los Demonios que lo propusieron; y assi que dò acordado saliessen à destruir la Iglesia por mano de otros, como lo auian intentado por Saulo. De este decreto resultaron las cosas que dirè adelante, y la pelea que tuvo Maria Santissima con el Dragon, y sus Demonios, ganando grandes triunfos para la Santa Iglesia, como lo traygo citado de la primera parte, capitulo sexto para este lugar.

Admitiòlo Luzifer, y que dò acordada la persecuciò.

DOCTRNA QVE ME DIO LA GRAN Señora de los Angeles.

300 HIja mia, con ninguna ponderacion de palabras llegaràs en la vida mortal à manifestar enteramente la embidia de Luzifer, y sus Demonios contra los hõbres, la malicia, astucia, dolos, y engaños con que su indignacion los persigue para lleuarlos al pecado, y despues à las penas eternas. Todas quantas buenas obras pueden hazer, procura impedirlas, y si las hazen, se las calumnia, y trabaja por destruirlas, y peruertirlas. Todas las malas que su ingenio alcança, pretende su malicia introducir en las almas. Contra esta suma iniquidad es admirable la proteccion Diuina, si los hombres cooperassen, y correspondiessen de su parte. Para esto les amonestò el Apostol, que entre los peligros, y assechanças de los enemigos, atiendan à viuir con cautela, no como insipientes, sino como sabios, redimiendo el tiempo; porque los dias de la vida mortal son malos, y llenos de peligros. Y en otra parte dize, sean estables, y constantes para abundar en todas las obras buenas, porque su trabajo no serà en vano delante del Señor. Esta verdad conoce el enemigo, y la teme; y assi procura con suma malicia desmayar à las almas en cometiendo vna cul-

Quan imponderable es la malicia de el Demonio en perseguirà los hombres.

Proteccion Diuina cõtra essa malicia. *Ad Eph.* 5. *v.* 15. *&* 16.

Como deben los hombres cooperar con buenas obras. 1. *Ad Cor.* 15. *v.* 58.

Medio pordõde procura el Demonio quitarles estas armas.

Digitized by Google

culpa, para que desconfiadas se despechen, y dexen todas las obras buenas, y les quitan las armas, con que los Santos Angeles puedē defender à las mismas almas, y hazen guerra à los Demonios. Y aunque estas obras en el pecador no tienen alma de caridad, ni vida de merecimiento de la gracia, y gloria; mas con todo esso son de gran prouecho para el que las haze. Y algunas vezes sucede que por acostūbrarse à bien obrar, se inclina la Diuina piedad à dar mas eficazes auxilios parà hazer las mismas obras con mas plenitud, y feruor, ò con dolor de los pecados, y verdadera caridad; con que llegan à conseguir la justificacion.

Vtilidad de las buenas obras en el pecador para su conuersion.

301 De todo lo bueno que haze la criatura tomamos algun motiuo los Bienaventurados para defenderla de sus enemigos; y para pedir à la misericordia Diuina la mire, y saque del pecado. Obligansse tambien los Santos de que los inuoquen, y llamen de todo coraçon en los peligros, y necessidades, y tengan con ellos afectuosa deuocion. Y si los Santos, por la caridad que tienen, estàn tan inclinados à fauorecer à los hombres entre los peligros, y contradicion, que conocen les busca el Demonio, no te admires, carissima, que yo sea tan piadosa con los pecadores que me llaman, y acuden à mi clemencia por su remedio, que yo les deseo infinito mas, que ellos mismos. No se pueden numerar los que yo è rescatado del Dragon infernal, por auer tenido deuocion conmigo, aunque sea solo con rezar vna Aue Maria, ò pronunciar vna sola palabra en mi honor, y inuocacion. Tanta es mi caridad con ellos, que si con tiempo, y con verdad me llamassen, ninguno pereceria. Mas no lo hazen los pecadores, y reprobos, porque las heridas espirituales del pecado, como no son sensibles para el cuerpo, no los lastiman, y quanto mas se repiten, menos dolor, y sentimiento causan; porque el segundo pecado es ya herida en cuerpo muerto, que ni sabe temer, ni preuenir, ni sentir el daño que recibe.

Obligansse los Santos de que los inuoquen los mortales para su defensa.

Quanto mas piadosa es Maria con los pecadores, que la llaman.

De quan pequeñas deuociones se obliga su caridad.

Ninguno pereceria si con tiempo, y con verdad la llamasse.

Causa de no inuocarla los pecadores, y reprobos.

302 De esta torpissima insensibilidad resulta en los hombres el oluido de su eterna condenacion, y del desvelo con que se la procuran los Demonios. Y sin saber en que fundan su falsa seguridad, duermen, y descansan en su propio daño, quando fuera justo le temieran, y hizieran ponderacion de la eterna muerte, que les amenaça muy de cerca; y alomenos acudieran al Señor, à mi, y à los Santos à pedir el re-

Oluido de los hombres en el peligro de su eterna condenacion.

me-

Digitized by Google

medio. Mas aun esto que les cuesta poco, no saben hazer, asta el tiempo que muchas vezes no le puedé alcançar, por que le piden sin las condiciones que conuiene para darsele. Y si yo le alcanço para algunos en el vltimo aprieto, porque veo quanto le costò à mi Hijo Santissimo redimirlos; pero este priuilegio no puede ser ley comun para todos. Por esso se condenan tantos hijos de la Iglesia, que como ingratos, y insipientes desprecian tantos, y tan poderosos remedios, como les ofreciò la Diuina clemencia en el tiempo mas oportuno. Tambien serà para ellos nueua confusion, que conociendo la misericordia del Altissimo, y la piedad con que yo los quiero remediar, y la caridad de los Santos para interceder por ellos, no quisieron dar à Dios la gloria; y à mi, y à los Angeles, y Santos el goço que tubieramos de remediarlos, si nos llamàran de todo coraçon.

Quan peligroso es aguardar a pedir en el vltimo aprieto.

303 Quiero hija mia, manifestarte otro secreto. Yà sabes que mi Hijo, y mi Señor dize en el Euangelio: Los Angeles tienen gozo en el Cielo, quando algun pecador haze penitencia, y se conuierte al camino de la vida eterna por medio de su justificacion. Lo mismo sucede en su modo, quando los justos hazen obras de verdadera virtud, y merito de nueuos grados de gloria. Pues al modo que esto sucede en la conuersion de los pecadores, y merecimientos de los justos, ay su nouedad en los Demonios, y en el infierno, quando los justos pecan, ò quando los pecadores cometen nueuas culpas; porque ninguna hazen los hombres por pequeña que sea, de que no tengan complacencia los Demonios en el infierno; y los que andan tentandolos dàn luego auiso à los que estàn en aquellos eternos calaboços, * para que se alegren, y tégan noticia de aquellos nueuos pecados, guardandolos como en registro, para acusar à los delinquentes delante del justo Iuez; y para que conozcan tienen mayor dominio, y jurisdicion sobre los infelizes pecadores, que an reducido à su voluntad, mas, ò menos, segun la grauedad del pecado que an cometido. Tanto es el odio que tienen contra los hombres, y la traicion que les hazen, quando los engañan con algun deleyte momentaneo, y aparente. Mas el Altissimo, que es justo en todas sus obras, ordenò tambien como en castigo de esta aleuosia, que la conuersion de los pecadores, y buenas obras de los justos fuessen tambien de tormento particular para estos enemigos, que con

Luc. 15. v. 10. No solo la cóuersion de los pecadores, pero los nueuos meritos de los justos dàn gozo à los Angeles en el Cielo.

No solo de la caida de los justos, sino de qualquier nueua culpa de los hombres tienen complacẽcia en el infierno los Demonios. *Veasse la Nota X.

Tienen tãbiẽ nueuo tormẽto de la cõuersion de los pecadores, y buenas obras de los justos.

Digitized by Google

con suma iniquidad se alegran de la perdicion humana.

304 Este açote de la Diuina prouidencia atormenta grandemente à todos los Demonios; porque no solamente los confunde, y oprime en el odio mortal que tienen contra los hombres, sino con las vitorias de los Santos, y de los pecadores conuertidos les quita el Señor en grande parte las fuerzas que les dieron, y dàn los que se dexan vencer de sus engaños, y pecan contra su Dios verdadero. Con el nueuo tormento que reciben los enemigos en estas ocasiones atormentan tambien à los condenados; y como ay nueuo gozo en el Cielo de las obras santas, y penitencia de los pecadores, ay escandalo, y nueua confusion en el infierno, con ahullidos, y despechos de los Demonios, que de nueuo causan accidentales penas, en quantos viuen en aquellos calaboços de confusion, y horror. De esta manera se comunican el Cielo, y el infierno en la conuersion, y justificacion del pecador con tan contrarios efectos. Quando las almas se justifican por medio de los Sacramentos, particularmente por la Confesion hecha con dolor verdadero, sucede muchas vezes, que los Demonios en algun tiempo no se atreuen à parecer delante del penitente, ni en muchas horas tienen animo para mirarle, si èl mismo no les dà fuerzas con ser desagradecido, conuirtiendose luego à los peligros, y ocasiones del pecado, que con esto pierden los Demonios el miedo que les puso la verdadera penitencia, y justificacion.

Las vitorias de los Santos, y cõuersiones de pecadores quitan al Demonio las fuerzas que le dã los que pecã.

Terror q̃ cauſan à los Demonios los q̃ ſe juſtificã por la Confeſsion hecha con dolor verdadero.

305 En el Cielo no puede auer trifteza, ni dolor; pero si esto fuera posible de ninguna cosa de las del mundo la tuvieran los Sãtos, sino es de que el justificado buelua à caer y perder la gracia, y de que el pecador se aleje mas, y se vaya imposibilitando para adquirirla. Tan poderoso es el pecado de su naturaleza para commouer al Cielo con dolor, y pena, como lo es la virtud, y penitencia para atormentar el infierno. Atiende pues carissima en que peligrosa ignorancia de estas verdades viuen comunmẽte los mortales, priuando al Cielo del gozo que recibe de la justificacion de qualquiera alma; à Dios de la gloria exterior que le resulta; y al infierno de la pena, y castigo que reciben los Demonios, por lo que se alegran de la caìda, y perdicion de los hombres. De ti quiero trabajes como fiel, y prudente sierua en recompensar estos males con la ciencia que recibes. Y procura llegar siempre al Sacramento de la Confes-

Quanto dolor tẽdrian los Sãtos en el Cielo de las caìdas d̃ los mortales, si pudieran tener dolor.

feſsion con feruor, aprecio, y veneracion, y con intimo dolor de tus culpas, que eſte remedio es para el Dragon de gran terror, y ſe deſvela mucho en impedir à las almas, y engañarlas aſtutamente, para que reciban eſte Sacramento tibiamente, por coſtumbre, ſin dolor, y ſin las condiciones que conuiene recibirle. Eſto procura el Demonio no ſolo para perder las almas, ſino tambien por eſcuſar el tormento que recibe de ver vn penitente verdadero, y juſtificado, que le oprime, y confunde en la malignidad de ſu ſoberuia.

Deſvelo de el Demonio en procurar, que las almas no reciban el Sacramento de la penitencia debidamẽte.

306 Sobre todo eſto te aduierto, amiga mia, que aunque es verdad infalible que eſtos Dragones infernales ſon Autores, y Maeſtros de la mentira; y que tratan con los hombres con animo de engañarlos en todo, y con duplicada aſtucia pretenden infundirles ſiempre el eſpiritu de error con que los pierden: con todo eſſo quando eſtos enemigos en ſus Conciliabulos confieren entre ſi las fraudulentas determinaciones, con que engañaràn à los mortales, entonces tratan algunas verdades que conocen, y no las pueden negar: porque todas las entienden, y las comunican, no para enſeñarlas à los hombres, ſino para eſcurecerlos en ellas, y mezclarlas con errores, y falſedades, que ſiruen para introducir ſus maldades. Y porque tu en eſte capitulo, y en toda eſta Hiſtoria as declarado tantos conciliabulos, y ſecretos de la malicia deſtas ſerpientes malebolas, eſtàn indignadiſsimas contra ti; porque juzgan que jamàs llegarian eſtos ſecretos à noticia de los hombres, ni conocerian lo que contra ellos maquinan en ſus juntas, y conferencias. Por eſta cauſa procuran tomar vengança de la indignacion que an concebido cõtra ti; pero el Altiſsimo te aſsiſtirà, ſi tu le llamas, y procuras quebrantar la cabeça del Dragon. Pide tambien à la clemencia Diuina, que eſtos auiſos, y doctrina que te doy, ſe logre en el deſengaño de los mortales, y que les dè ſu Diuina luz, para que ſe aprouechen deſte beneficio. Y tu procura la primera correſponder de tu parte con toda fidelidad como la mas obligada entre todos los hijos deſte ſiglo; pues al paſſo que recibes mas, ſeria mas horrible tu ingratitud, y mayor el triunfo de tus enemigos los Demonios, ſi conociendo ſu malignidad, no te eſfuerzas à vencerlos con la proteccion del Altiſsimo, y los Angeles.

Razon de cõfeſſar los Demonios en ſus Cõciliabulos ocultos algunas verdades que conocen.

Indignaciõ q̃ tienen de qué ſe deſcubrã en eſta Hiſtoria los ſecretos d ſu aſtuta malicia.

Debe ſeruir à los hombres eſta noticia d auiſo, y deſengaño.

CA-

Digitized by Google

CAPITVLO XVI.

CONOCIO MARIA SANTISSIMA LOS consejos del Demonio para perseguir à la Iglesia; pide el remedio en la presencia del Altissimo en el Cielo; auisa à los Apostoles; viene Santiago à predicar à España, donde le visitò vna vez Maria Santissima.

307 Creian los Demonios, q̃ sus consejos se le ocultaban a Maria. *Sup. num. 298*

QVando Luzifer con sus Principes de las tinieblas despues de la Conuersion de San Pablo estaban fabricando la vengança que deseaban tomar de Maria Santissima, y de los hijos de la Iglesia (como queda dicho en el capitulo passado) no imaginaron que la vista de la grã Reyna, y Señora del mundo penetraba aquellas obscuras, y profundas cabernas infernales, y lo mas oculto de su consejo de maldad. Con este engaño se prometian aquellos cruẽtissimos Dragones mas segura la vitoria, y la execucion de sus decretos contra ella, y contra los Discipulos de su Hijo Santissimo. Mas la Beatissima Madre desde su retiro estuvo mirando en la claridad de su Diuina ciencia todo quãto conferian, y determinaban estos enemigos de la luz. Conociò todos sus fines, y los medios que arbitraron para cõseguirlos; la indignacion que tenian contra Dios, y contra ella; y el mortal odio contra los Apostoles, y los demàs Fieles de la Iglesia. Y aunque junto con esto cõsideraba la prudentissima Señora, que los Demonios nada pueden executar de su malicia sin permision del Señor; pero como la batalla es inescusable en la vida mortal, y conocia la fragilidad humana, y la ignorancia que tienen los hombres por ley comun de la malicioſa astucia con que los Demonios solicitan su perdicion, diòle grande cuydado, y dolor el auer visto los acuerdos, y consejos tan aleuosos como los enemigos tomaban para destruir à los Fieles.

Con quanta claridad los viô todos la Madre de Dios.

Cuydado, y dolor que tuvo con este conocimiento; y razõ de tenerlo.

308 Prouidencia admirable cõ que preuenia el remedio, y consuelo de sus hijos é los trabajos q̃ les amenaçaban.

Con esta ciencia, y caridad eminentissima, participada tan inmediatamente de la del mismo Señor, se le comunicò tambien otro linage de actiuidad infatigable, semejante al ser Diuino, que siempre obra como acto purissimo: porque continuamente la diligentissima Madre estaba en actual amor, y solicitud de la gloria del Altissimo, y del remedio, y consuelo de sus hijos: y en su pecho castissimo, y pru-

den-

dentisimo conferia los Misterios soberanos, lo passado con lo presente, y todo con lo futuro, preuiniendolo con discrecion, y prouidencia mas que humana. El ardentisimo deseo de la saluacion de todos los hijos de la Iglesia, y la compassion maternal, que sentia de sus trabajos, y peligros, la solicitaba para hazer propias suyas todas las tribulaciones, que à ellos amenaçaban, y quanto era de parte de su amor, deseaba padecerlas ella por todos, si fuera possible; y que los demàs seguidores de Christo trabajàran en la Iglesia con gozo, y alegria, mereciendo la gracia, y vida eterna; y que las penas, y tribulaciones de todos se conuirtieran contra ella sola. Y aunque esto no era possible en la equidad, y prouidencia Diuina, mas los hombres debemos à la caridad de Maria Santissima este raro, y marauilloso afecto, y que tal vez condescendiesse con èl en efecto la voluntad de Dios, para satisfacer à su amor, y descansarle en sus ansias, padeciendo ella por nosotros, y mereciendonos grandes beneficios.

Caridad con q̃ deseaba padecer ella por todos los hijos de la Iglesia.

309 No conociò en particular lo que contra ella arbitraban los enemigos en aquel Conciliabulo; porque solo entendiò era contra ella su mayor indignacion. Y fue disposicion Diuina ocultarle algo de lo que determinadamente preuenian, para que despues fuesse mas glorioso el triunfo que del infierno auia de alcançar, como adelante dirèmos. Tampoco era necessaria esta preuencion de las tentaciones, y persecuciones que auia de padecer la inuencible Reyna, como lo era en los demàs Fieles, que no eran de coraçon tan alto, y tan magnanimo, de cuyos trabajos, y tribulaciones tuvo mas expresso conocimiento. Y como en todos los negocios acudia à la oracion para consultarlos con el Señor, como enseñada por la doctrina, y exemplo de su Hijo Santissimo, hizo luego esta diligencia, retirandose à solas: y con admirable reuerencia, y feruor postrada en tierra, como solia, hizo oracion, y dixo:

No conociò ẽ particular lo que los Demonios arbitrarõ cõtra ella; y razon de ocultarsele. *Infr. à n.* 512.

310 „ Altissimo Señor, y Dios Eterno, incomprehensible, y
„ Santo, aqui està postrada en vuestro acatamiẽto esta hu-
„ milde sierua, y vil gusanillo de la tierra: suplicoos Padre
„ Eterno por vuestro Vnigenito, y mi Señor Iesu Christo
„ no desecheis mis peticiones, y gemidos, que de lo intimo
„ de mi alma presento delante de vuestra caridad inmensa,
„ y cõ la que salida del amoroso incẽdio de vuestro pecho

Oracion de Maria, pidiẽdo licencia para representar sus peticiones por la Iglesia.

„ aueis comunicado à vueſtra eſclaua. En nombre de toda
„ vueſtra Igleſia Sãta, de vueſtros Apoſtoles, y ſieruos Fie-
„ les preſento, Señor mio, el ſacrificio de la muerte, y ſan-
„ gre de vueſtro Vnigenito; el de ſu cuerpo Sacramẽtado;
„ las peticiones, y oraciones que ofreciò à vos aceptas, y
„ agradables en el tiempo de ſu carne mortal, y paſsible; el
„ amor con que tomò la forma de hombre en mis entrañas,
„ para redimir al mundo; el auerle traìdo en ellas nueue
„ meſes, y criado, y alimentado à mis pechos; todo lo pre-
„ ſento Dios mios, para que me deis licẽcia de pedir lo que
„ deſea mi coraçon à vueſtros ojos patente.

311 En eſta oracion fue la gran Reyna eleuada con vn Diuino extaſis, en que viò à ſu Vnigenito, como pedia al Eterno Padre, à cuya dieſtra eſtaba, que concedieſſe lo que pedia ſu Madre Sãtiſsima; pues todas ſus peticiones merecian ſer oìdas, y admitidas: porque era ſu Madre verdadera, y en todo agradable en ſu aceptacion Diuina. Viò tambien como el Eterno Padre ſe daba por obligado, y ſe complacia de ſus ruegos; y que mirandola con ſumo agrado le dezia: *Maria, hija mia, aſciende mas alto.* A eſta voz del Padre deſcendiò del Cielo inumerable multitud de Angeles de diferentes ordenes; y llegando à la preſencia de Maria Santiſsima, la leuantaron de la tierra donde eſtaba poſtrada, y pegado el roſtro con ella. Luego la lleuaron en alma, y cuerpo al Cielo Empireo, y la puſieron ante el Trono de la Beatiſsima Trinidad, que ſe le manifeſtò por vna viſion altiſsima, aunque no fue intuitiuamente, ſino por eſpecies. Poſtròſe ante el Trono, y adorò el ſer de Dios en las tres Diuinas Perſonas con profundiſsima humildad, y reuerencia; y diò gracias à ſu Hijo Santiſsimo por auer preſentado ſu peticion al Eterno Padre, y le ſuplicò lo hizieſſe de nueuo. Su Mageſtad Soberana, que à la dieſtra de el Padre reconocia por digna Madre à la Reyna de los Cielos, no quiſo oluidar la obediencia que en la tierra le auia moſtrado, antes en preſencia de todos los Corteſanos renouò eſte reconocimiento de Hijo, y como tal preſentò de nueuo al Padre los deſeos, y ruegos de ſu Beatiſsima Madre, à que reſpondiò el miſmo Padre Eterno, y dixo eſtas palabras:

Extaſis en q̃ viò à ſu Hijo à la dieſtra de el Padre pidiẽdole la cõcediesſe lo q̃ pedia.

Fue lleuada ẽ cuerpo, y alma al Cielo; y pueſta ante el Trono de la Sãtiſsima Trinidad.

Boluiò Chriſto à preſentar al Padre las peticiones de Maria, como en obediencia de ſu Madre. *Luc. 2. v. 51.*

312 „ Hijo mio, en quien mi voluntad ſanta tiene la pleni-
Matt. 17. v. 5 „ tud de mi agrado; atentos eſtàn mis oìdos à los clamores

de

„ de vuestra Madre, y mi clemencia inclinada à todos sus
„ deseos, y peticiones; y boluiendose à Maria Santissima
„ prosiguiò, y dixo: Amiga mia, y hija mia, escogida en-
„ tre millares para mi beneplacito, tu eres el instrumento
„ de mi Omnipotencia, y el deposito de mi amor, descansa
„ en tus cuydados, y dime hija mia, lo que pides, que mi
„ voluntad se inclina à tus deseos, y peticiones santas en
„ mis ojos. Con este beneplacito hablò Maria Santissima,
„ y dixo: Eterno Padre mio, y Dios Altissimo, que dais el
„ ser, y conseruacion à todo lo criado, por vuestra Santa
„ Iglesia son mis deseos, y suplicas. Atended piadoso, que
„ ella es la obra de vuestro Vnigenito humanado, adquiri-
„ da, y plantada con su misma sangre. Contra ella se leuan
„ ta de nueuo el Dragon infernal con todos vuestros ene-
„ migos sus aliados, y todos pretenden la ruina, y perdiciò
„ de vuestros Fieles, que son el fruto de la Redencion de
„ vuestro Hijo, y mi Señor. Confundid los cõsejos de mal-
„ dad de esta antigua Serpiente, y defended à vuestros sier-
„ uos los Apostoles, y à los otros Fieles de la Iglesia. Y pa-
„ ra que ellos queden libres de las assechanças, y furor de
„ estos enemigos, conuiertanse todas contra mi, si es possi-
„ ble. Yo Señor mio, soy vna pobre, y vuestros sieruos mu-
„ chos, gozen ellos de vuestros fauores, y tranquilidad cõ
„ que hagan la causa de vuestra exaltacion, y gloria, y pa-
„ dezca yo las tribulaciones, que à ellos amenaçan. Yo pe-
„ learè con vuestros enemigos, y vos con el poder de vues-
„ tro braço los vencereis, y confundireis en su maldad.

Respuesta del Eterno Padre mostrãdose inclinado à cõceder quanto le pidiesse Maria.

Peticiones q̃ hizo la Madre de Dios por la Iglesia contra la persecuciõ, que preuenian los Demonios *Act. 20. v. 28.*

313 „ Esposa mia, y mi dilecta (respondiò el Eterno Padre)
„ tus deseos son aceptos en mis ojos, y tu peticion conce
„ derè en la parte que es posible. Yo defenderè à mis sier-
„ uos en lo que para mi gloria es conueniente, y les dexa-
„ rè padecer en lo que para su corona es necessario. Y para
„ que tu entiendas el secreto de mi sabiduria, con que con-
„ uiene dispensar estos Misterios, quiero q̃ subas à mi Tro-
„ no, donde tu caridad ardiẽte te dà lugar en el Consistorio
„ de nuestro gran Consejo, y en la singular participaciõ de
„ nuestros Diuinos atributos. Vèn amiga mia, y entẽderàs
„ nuestros secretos para el gouierno de la Iglesia, y sus au-
„ mentos, y progressos; y tu executaràs tu voluntad, q̃ serà
„ la nuestra, como aora te la manifestarèmos. A la fuerza
de esta suauissima voz conociò Maria Santissima, como

Respuesta de Padre leuantando à Maria a su Trono para comunicarle los secretos de su Diuino Consejo en el gouierno de la Iglesia.

Digitized by Google

Fue leuãtada al Trono del gran consejo, y colocada à la diestra de su Hijo.

era leuantada al Trono de la Diuinidad, y colocada à la diestra de su Vnigenito Hijo con admiracion, y jubilo de todos los Bienaventurados, que conocieron la voz, y voluntad del todo poderoso. Y de verdad fue cosa nueua, y admirable para todos los Angeles, y Santos ver que vna muger en carne mortal fuesse leuantada, y llamada al Trono del gran Consejo de la Beatissima Trinidad, para darle cuenta de los Misterios ocultos à los demàs, y que estaban encerrados en el pecho del mismo Dios para el gouierno de su Iglesia.

314

Ponderacion desta marauilla.

Grande marauilla pareciera, si en qualquiera Ciudad de el mundo se hiziera esto con vna muger, llamandola à las juntas, donde se trata del gouierno publico. Y mayor nouedad fuera introducirla en los Estrados, y jũtas de los Supremos Consejos, donde se confieren, y resueluen los negocios publicos de mayor dificultad, y peso para los Reynos, y para todo su gonierno. Con razon pareciera esta nouedad poco segura: pues dixo Salomon, que anduvo inquiriendo la verdad, y la razon entre los hombres, y de los Varones hallo vno entre mil que la alcançaba, pero de las mugeres ninguna. Son tan pocas las que tienen el juizio constante, y recto por su natural fragilidad, que por orden comun de ninguna se presume; y si ay algunas, no hazen numero para tratar negocios arduos, y de gran discurso sin otra luz mas que la ordinaria, y natural. Esta ley comun no comprehendia à nuestra gran Reyna, y Señora: porque si nuestra Madre Eua començò como ignorante à destruir la casa de este mundo que Dios auia edificado; Maria Santissima, que fue sapientissima, y Madre de la Sabiduria, la reedificò, y renouò con su incomparable prudencia; y por ella fue digna de entrar en el acuerdo de la Santissima Trinidad, donde se trataba este reparo.

Eccl. 7. v. 28. & 29.

Inconstancia del juizio de las mugeres.

Con quanta eminẽcia estuvo fuera de su ley comun la Madre de Dios.

Eccl. 24. v. 24

315

Declarò otra vez Maria en el Trono sus deseos, y peticiones.

Alli fue preguntada de nueuo de lo que pedia, y deseaba para si, y para toda la Iglesia Santa, en particular para los Apostoles, y Discipulos del Señor. La prudentissima Madre declarò otra vez sus feruorosos deseos de la gloria, y exaltacion del Santo nombre del Altissimo, y del alibio de los Fieles en la persecucion, que contra ellos fraguaban los enemigos del mismo Señor. Y aunque todo esto lo conocia su infinita sabiduria, con todo esso le mandaron à la

gran

Digitized by Google

gran Señora lo propusiesse para aprobarlo, y complacerse dello, y hazerla mas capaz de nueuos Misterios de la Diuina sabiduria, y de la predestinacion de los escogidos. Para manifestar, y declararme en lo que deste Sacramento se me à dado à entender, digo, que como la voluntad de Maria Santissima era rectissima, Santa, y en todo, y por todo sumamente ajustada, y agradable à la Beatissima Trinidad, parece (à nuestro modo de entender) no podia Dios querer cosa alguna contra la voluntad de esta purissima Señora, à cuya inefable santidad estaba inclinado, y como herido de los cabellos, y de los ojos de tan dilecta Esposa, vnica entre todas las criaturas: y como el Eterno Padre la trataba como à hija, el Hijo como à Madre, el Espiritu Santo como à Esposa, y todos le auian entregado la Iglesia confiando de ella su coraçon; por todos estos titulos ★ no querian las tres Diuinas personas ordenar cosa alguna en la execucion sin consulta, y sabiduria, y como beneplacito de esta Reyna de todo lo criado.

Razon de este genero de cõsulta de la Santissima Trinidad cõ Maria en los secretos del gouierno de la Iglesia.

Cant. 4. v. 9.

Prouer. 31. v. 11.

★ Vease la Nota XI.

316 Y para que la voluntad del Altissimo, y la de Maria Santissima fuesse vna misma en estos decretos, fue necessario que la gran Señora recibiesse primero nueua participacion de la Diuina ciencia, y ocultissimos consejos de su prouidencia, con que en peso, y medida dispone todas las cosas de sus criaturas, sus fines, y medios con suma equidad, y conueniencia. Para esto se le diò à Maria Sãtissima en aquella ocasion nueua luz clarissima de todo lo que en la Iglesia Militante conuenia obrar, y disponer el poder Diuino. Conociò las razones secretissimas de todas estas obras; quales, y quantos Apostoles conuenia padeciessen, y muriessen, antes que ella passasse desta vida; los trabajos q̃ conuenia padeciessen por el nombre del Señor; las razones q̃ auia para esto, cõforme à los ocultos juizios del Señor, y predestinaciõ de los Sãtos, y q̃ assi plantassen la Iglesia, derramãdo su propia sangre, como lo hizo su Maestro, y Redentor, para fundarla sobre su Passion, y muerte. Entendiò tambien que con aquella noticia de lo que conuenia padeciessen los Apostoles, y seguidores de Christo, recompensaba con su propio dolor, y compassion el no padecer ella todolo que deseaba; porque era inescusable en ellos este momentaneo trabajo para llegar al eterno premio, q̃ les esperaba. Para q̃ la gran Señora tuviesse materia de este merecimiento mas copiosa, aun-

Sap. 11. v. 21. Luz clarissima que entõces se le diò d todolo que en la Iglesia Militante conuenia obrar, y disponer.

Recompensõ Maria con su dolor, y compassiõ de lo q̃ auian de padecer los Apostoles lo q̃ ella deseaba padecer.

2 Ad Cor. 4. v. 17.

aunque conociò la breue muerte de Santiago, que auia de padecer, y la prision de San Pedro al mismo tiempo, no le declarò entonces la libertad de las prisiones, de que sacaria el Angel al Apostol. Entendiò assimismo que à cada vno de los Apostoles, y Fieles concederia el Señor el linage de penas, y martirio proporcionado con las fuerzas de su gracia, y espiritu.

317 Concediòla el Señor, que peleasse de nueuo con los Demonios, y triunfasse dellos para bien de la Iglesia.

Y para satisfacer en todo à la caridad ardentissima de esta purissima Madre, le concediò el Señor peleasse sus batallas de nueuo con los Dragones infernales, y alcançasse de ellos las vitorias, y triunfos, que los demàs mortales no podian conseguir; y que con esto les quebrantasse la cabeça, y confundiesse en su arrogancia, para debilitarlos contra los hijos de la Iglesia, y quebrantarles las fuerzas. Para estas peleas la renouaron todos los dones, y participacion de los Diuinos atributos, y todas tres personas dieron à la gran Reyna su bendicion. Y los Santos Angeles la boluieron al Oratorio del Cenaculo en la misma forma, que la auian lleuado al Cielo Impireo. Luego que se hallò fuera de este extasis, se postrò en tierra en forma de Cruz, y pegada con el poluo con increible humildad, y derramando tiernas lagrimas, hizo gracias al todo poderoso por aquel nueuo beneficio con que la auia fauorecido, sin auer oluidado en èl los cariños de su incomparable humildad. Confiriò algun rato con sus Santos Angeles los Misterios, y necessidades de la Iglesia, para acudir por su ministerio à aquello que era mas preciso. Pareciòle conueniente preuenir en algunas cosas à los Apostoles, y alentarlos, animandolos para los trabajos, que les causaria el comun enemigo, porque contra ellos armaba su mayor bateria. Para esto hablò à San Pedro, à San Iuan, y à los demàs que estaban en Ierusalen, y les diò auiso de muchas cosas particulares, que les sucederian à ellos, y à toda la Santa Iglesia, y los cõfirmò en la noticia que ya tenian de la Conuersion de San Pablo, ★ declarandoles el zelo con que predicaba el nombre, y ley de su Maestro, y Señor.

Preuino los Apostoles, q̃ estaban en Ierusalen para la persecucion q̃ cõtra ellos armaba el Demonio. ★ Veasela Nota XII.

318 Embiò à sus Angeles à preuenir los ausentes.

A los Apostoles que ya estaban fuera de Ierusalen embiò Angeles, y tambien à los Discipulos, para que les diessen noticia de la Conuersion de San Pablo, y los preuiniessen, y alentassen con los mismos auisos, que la Reyna auia dado à los que estaban presentes. Señaladamente ordenò à vno de

los

los Santos Angeles diesse noticia à San Pablo de las asse-chanças que contra èl trazaba el Demonio, y le animasse, y confirmasse en la esperança del fauor Diuino en sus tribulaciones. Todas estas legacias hizieron los Angeles con su acostumbrada presteza, obedeciendo à su gran Reyna, y Señora; y se manifestaron en forma visible à los Apostoles, y Discipulos, à quien los embiaba. Para todos fue de increible consuelo, y de nueuo esfuerzo este singular fauor de Maria Santissima; y cada vno le respondiò por medio de los mismos Embaxadores con humilde reconocimiento, ofreciendole moririan alegres por la honra de su Redentor, y Maestro. Señalòse tambien San Pablo en esta respuesta, porque su deuocion, y deseos de vèr à su Remediadora, y serle agradecido, le solicitaban para mayores demostraciones, y rendimiento. Estaba entonces San Pablo en Damasco predicando, y disputando con los Iudios de aquellas Synagogas, aunque luego fue à la Arabia à predicar; y de alli boluiò otra vez à Damasco, como dirè adelante.

Señaladamẽte embiò àprenuenir à S. Pablo.

Manifestarõse les los Angeles en forma visible.

Esfuerzo con que respõdieron.

Infr. nu. 375.

319 Santiago el mayor estaba mas lexos que ninguno de los Apostoles: porque fue el primero que saliò de Ierusalen à predicar, como dixe arriba; y auiendo predicado algunos dias en Iudea, vino à España. Para esta jornada se embarcò en el puerto de Iope, que aora se llama Iafa. Y esto fue el año del Señor de treinta y cinco por el mes de Agosto, que se llamaba Sextil, vn año, y cinco meses despues de la Passion del mismo Señor, ocho meses despues del martirio de San Esteuan, y cinco antes de la Conuersion de San Pablo, conforme à lo que è dicho en los capitulos onze, y catorze de esta tercera parte. De Iafa vino Iacobo à Cerdeña; y sin detenerse en aquella Isla, llegò con breuedad à España, y desembarcò en el puerto de Cartagena, donde començò su predicacion en estos Reynos. Detuvose pocos dias en Cartagena, y gouernado por el Espiritu del Señor, tomò el camino para Granada, donde conociò que la mies era copiosa, y la ocasion oportuna para padecer trabajos por su Maestro, como en hecho de verdad sucediò.

Supr. n. 236. Venida de Santiago el mayor à España.

Que año, y mes fue.

Camino por donde vino, y su entrada en España.

320 Y antes de referirlo aduierto, que nuestro gran Apostol Santiago fue de los carissimos, y mas priuados de la gran Señora del mundo. Y aunque en las demostraciones exteriores no se señalaba mucho con èl, por la igualdad con que prudentissimamente los trataba à todos (como dixe en el ca-

Fue Santiago de los carissimos, y mas priuados de la Madre de Dios.

Digitized by Google

Sup. nu. 180. capitulo onze) y porque Santiago era ſu deudo ; que aunque San Iuan como hermano ſuyo tambien tenia el miſmo parenteſco con Maria Santiſsima , corrian diferentes razones ; porque todo el Colegio ſabia que el miſmo Señor en la Cruz le auia ſeñalado por hijo de ſu Madre puriſsima, y aſsi con San Iuan no tenia el inconueniente para los Apoſtoles, como ſi con ſu hermano Santiago, ò con otro ſe ſeñalàra en demoſtraciones exteriores la prudentiſsima Reyna, y Maeſtra : pero en el interior tenia eſpecialiſsimo amor à Santiago(de que dixe algo en la ſegunda parte) y ſe le manifeſtò en ſingulariſsimos fauores que le hizo en todo el tiempo , que viuiò aſta ſu martirio. Mereciòlos Santiago con el ſingular , y piadoſo afecto que tenia à Maria Santiſsima, ſeñalandoſe mucho en ſu intima deuocion , y veneracion. Y tuvo neceſsidad del amparo de tan grã Reyna: porque era de generoſo, y magnanimo coraçõ, y de feruentiſsimo eſpiritu con que ſe ofrecia à los trabajos, y peligros con inuencible esfuerzo. Por eſto fue el primero que ſaliò à la predicacion de la Fè, y padeciò martirio antes que otro alguno de todos los Apoſtoles. Y en el tiempo que anduvo peregrinando , y predicando fue verdaderamente vn rayo como hijo del trueno : que por eſto fue llamado , y ſeñalado con eſte prodigioſo nombre , quando entrò en el Apoſtolado.

Ioan. 19. *v.* 26

P. 2. n. 1084.

Señalòſe en intima deuociõ y veneracion à Maria.

Esfuerzo , y magnanimidad de Santiago en ſu predicacion.

Marc. 3. *v.* 17

321

Quan grãdes fueró los trabajos que padeciò en Eſpaña, y en Italia, y la Aſsia menor, por donde boluiò à Ieruſalen.

Sup. n. 320. Defendiòle Maria por medio de ſus Angeles de grandes peligros.

Muchas vezes el Señor le embiò de los Cielos Angeles q̃ lo defendieſsẽ y lo lleuaſſen d vnas partes à otras.

En la predicacion de Eſpaña ſe le ofrecieron increibles trabajos , y perſecuciones , que le mouiò el Demonio por medio de los Iudios incredulos. Y no fueron pequeñas las que deſpues tuvo en Italia, y la Aſsia menor por dõde boluiò à predicar , y padecer martirio en Ieruſalen auiendo diſcurrido en pocos años por tan diſtantes Prouincias, y diferentes Naciones. Y porque no es de eſte intento referir todo lo que padeciò Santiago en tan varias jornadas , ſolo dirè lo que conuiene à eſta Hiſtoria. Y en lo demàs è entendido, que la gran Reyna del Cielo tuvo eſpecial atencion, y afecto à Santiago por las razones que è dicho , y que por medio de ſus Angeles le defendiò , y reſcatò de grandes , y muchos peligros , y le conſolò , y confortò diuerſas vezes, embiandole à viſitar, y a darle noticias, y auiſos particulares, como los auia meneſter mas que otros Apoſtoles en tan breue tiempo como viuiò. Muchas vezes el miſmo Chriſto nueſtro Saluador le embiò Angeles de los Cielos , para

que

Digitized by Google

que defendiessen à su grande Apostol, y le llevassen de vnas partes à otras, guiandole en su peregrinacion, y predicacion.

322 Mientras anduvo en estos Reynos de España, entre los fauores que recibiò Santiago de Maria Santissima fueron dos muy señalados; porque vino la grã Reyna en persona à visitarle, y defenderle en sus peligros, y tribulaciones. La vna de estas apariciones, y venida de Maria Santissima à España es la que hizo en Zaragoça tan cierta como celebrada en el mũdo; y que no se pudiera negar oy sin destruir vna verdad tan piadosa, confirmada, y assentada con grandes milagros, y testimonios por mil seiscietos años, y mas: y de esta marauilla hablarè en el capitulo siguiente. De la otra que fue primera, no sè que aya memoria en España; porque fue mas oculta. Sucediò en Granada, como se me à dado à entender; y fue de esta manera. Tenian los Iudios en aquella Ciudad algunas Synagogas desde los tiempos que passaron de Palestina à España; donde por la fertilidad de la tierra, y por estar mas cerca de los Puertos del mar mediterraneo, viuian con mayor comodidad para la correspondencia de Ierusalen. Quando Santiago llegò à predicar à Granada, ya tenian noticia de lo que en Ierusalen auia sucedido con Christo nuestro Redentor. Y aunque algunos deseaban ser informados de la doctrina que auia predicado, y saber que fundamento tenia; pero à otros, y à los mas auia ya preuenido el Demonio con impia incredulidad, para que no la admitiessen, ni permitiessen se predicasse à los Gentiles: porque era contraria à los Ritos Iudaicos, y à Moyses; y si los Gentiles recibian aquella nueua ley, destruirian à todo el Iudaismo. Con este Diabolico engaño impedian los Iudios la Fè de Christo en los Gentiles, que sabian como Christo nuestro Señor era Iudio; y viendo como los de su Nacion, y de su ley le desechauan por falso, y engañador, no tan facilmente se inclinaban à seguirle en los principios de la Iglesia.

Dos vezes vino la Madre de Dios en persona à visitarle à España.

Primerà venida de la Madre de Dios a España a la Ciudad de Granada.

Auia en Granada algunas Synagogas de Iudios.

Engaños con que los tenia preuenidos el Demonio, para que no permitiessé se predicasse la ley de Christo.

323 Llegò el Santo Apostol à Granada; y començando la predicacion, salieron los Iudios à resistirle, publicandole por hombre aduenedizo, engañador, Autor de falsas sectas, hechizero, y encantador. Lleuaba Santiago doze discipulos consigo à imitacion de su Maestro. Y como todos perseuerassen en predicar, crecia contra ellos el odio de los Iudios, y de

Resistencia q̃ hizieron al Apostol los Iudios en Granada.

Entrò Santiago predicãdo con doze discipulos.

Digitized by Google

y de otros que los acompañaban, demanera, que intentaron acabar con ellos, y de hecho quitaron luego la vida à vno de los discipulos de Santiago, que con ardiente zelo se opuso à los Iudios. Pero como el Santo Apostol, y sus discipulos no solo no temian la muerte, antes la deseaban padecer por el nombre de Christo, continuaron la predicacion de su Santa Fè con mayor esfuerzo. Y auiendo trabajado en ella muchos dias, y conuertido gran numero de infieles de aquella Ciudad, y comarca, el furor de los Iudios se encendiò mas contra ellos. Prendieronlos à todos; y para darles la muerte, los sacaron fuera de la Ciudad atados, y encadenados, y en el campo les ataron de nueuo los pies para que no huyessen: porque los tenian por Magos, y encantadores. Estando ya para degollarlos à todos juntos, el Santo Apostol no cessaba de inuocar el fauor del Altissimo, „ y de su Madre Virgen; y hablando con ella le dixo: San„ tissima Maria, Madre de mi Señor, y Redentor Iesu „ Christo, fauoreced en esta hora à vuestro humilde fier„ uo. Rogad Madre dulcissima, y clementissima por mi, „ y por estos Fieles professores de la Santa Fè. Y si es vo„ luntad del Altissimo que acabemos aqui las vidas por la „ gloria de su Santo nombre, pedid Señora, que reci„ ba mi alma en la presencia de su Diuino rostro. Acor„ daos de mi, Madre piadosissima, y bendecidme en nom„ bre del que os eligiò entre todas las criaturas. Recibid „ el sacrificio de que no vea yo vuestros ojos misericor„ diosos aora, si à de ser aqui la vltima de mi vida. O Ma„ ria, ò Maria!

Martirizaron à vno en la persecucion.

Conuirtieron gran numero de infieles.

Prendierõlos Iudios à Santiago, y sus discipulos, y los sacaron de la Ciudad para darles muerte.

Oracion que hizo Santiago à la Madre de Dios en este conflicto.

324 Estas vltimas palabras repitiò muchas vezes Santiago. Pero todas las que dixo, oyò la gran Reyna desde el Oratorio del Cenaculo, donde estaba mirando por vision muy expressa todo lo que passaba por su amantissimo Apostol Iacobo. Con esta inteligencia se commouieron las maternas entrañas de Maria Santissima en tierna compassion de la tribulacion, en que su siervo padecia, y la llamaba. Tuvo mayor dolor por hallarse tan lexos; aunque como sabia, que nada era dificil al poder Diuino, se inclinò con algun afecto à desear ayudar, y defender à su Apostol en aquel trabajo. Y como conocia tambien, que èl auia de ser el primero que diesse la vida, y sangre por su Hijo Santissimo, creciò mas esta compassion en la clementissima Madre. Pero

Miraba Maria en vision quãto por Sãtiago passaba, y en ella oyò su oracion.

Ternura con que se inclinò à defenderle, y prudẽcia cõ que reguiò cõ la voluntad Diuina su deseo.

no

no pidiò al Señor, ni à los Angeles que la lleuassen à donde Santiago estaba: porque la detuvo en esta peticion su admirable prudencia, con que conocia que nada negaria la prouidencia Diuina, ni faltaria, si fuesse necessario; y en pedir estos milagros regulaba su deseo con la voluntad del Señor con suma discrecion, y medida quando viuia en carne mortal.

325 Pero su Hijo, y Dios verdadero, que atendia à todos los deseos de tal Madre como santos, justos, y llenos de piedad, mandò al punto à los mil Angeles que le assistian, executassen el deseo de su Reyna, y Señora. Manifestaronsele todos en forma humana, y le dixeron lo que el Altissimo les mandaba; y sin dilacion alguna la recibieron en vn Trono, formado de vna hermosa nube, y la traxeron à España sobre el campo donde estaban Santiago, y sus discipulos aprisionados. Y los enemigos que los auian preso tenian ya desnudas las zimitarras, ò alfanges para degollarlos à todos. Viò solo el Apostol à la Reyna del Cielo en la nube de „ donde le hablò, y con dulcissima caricia le dixo: Iacobo, „ Hijo mio, y carissimo de mi Señor Iesu Christo, tened „ buen animo, y sed bendito eternamente del que os criò, „ y os llamò à su Diuina luz. Ea siruo fiel del Altissimo, „ leuantaos, y sed libre de las prisiones. A la presencia de Maria se auia postrado el Apostol en tierra, como le fue posible estando tan aprisionado. Y à la voz de la poderosa Reyna se le desataron instantaneamente las prisiones à èl, y à sus discipulos, y se hallaron libres. Pero los Iudios, que estaban con las armas en las manos, cayeron todos en tierra, donde estuvieron sin sentidos algunas horas. Los Demonios que los assistian, y prouocaban fueron arrojados al profundo; con que Santiago, y sus discipulos pudieron libremente dar gracias al todo poderoso por este beneficio. El mismo Apostol singularmente las diò à la Diuina Madre con incomparable humildad, y jubilo de su alma. Los discipulos de Santiago, aunque no vieron à la Reyna, ni à los Angeles, del sucesso conocieron el milagro: y su Maestro les diò la noticia que conuino, para confirmarlos en la Fè, Esperança, y en la deuocion de Maria Santissima.

Mandò Christo à los Angeles executassen el deseo de su Madre.

Forma en q̃ la traxerò los Angeles.

Solo Sàtiago la viò.

Palabras que dixo al Apostol la Madre de Dios.

A su voz se desataró las prisiones de los Martires; los Iudios cayeron en tierra sin sentidos; y los Demonios fueron arrojados al infierno.

326 Fue mayor este raro beneficio de la Reyna, porque no solo defendiò de la muerte à Santiago, para que gozàra toda España de su predicacion, y doctrina; pero desde Gra-

na-

Ordenò Maria à Santiago su peregrinacion por Espa ña, y le dexò cien Angeles de los de su guarda, que le encaminassen, y defendiessé.

nada le ordenò su peregrinacion, y mandò à cien Angeles de los de su guarda, acompañassen al Apostol, y le fuessen encaminando, y guiando de vnos lugares à otros, y en todos le defendiessen à èl, y à sus discipulos de todos los peligros que se les ofreciessen, y que auiendo rodeado à todo lo restante de España, le encaminassen à Zaragoça. Todo esto executaron los cien Angeles, como su Reyna se lo ordenaba, y los demàs la boluieron à Ierusalen. Con esta Celestial compañia, y guarda peregrinò Santiago por toda España mas seguro, que los Israelitas por el desierto. Dexò en Granada algunos discipulos de los que traìa, que despues padecieron alli martirio, y con los demàs que tenia, y otros que iba recibiendo prosiguiò las jornadas, predicando en muchos lugares de Andalucia. Vino despues à Toledo, y de alli passò à Portugal, y à Galicia, y por Astorga, y diuirtiendose à diferentes lugares llegò à la Rioja, y por Logroño passò à Tudela, y Zaragoça, dõde sucediò lo que dirè en el capitulo siguiente. Por toda esta peregrinacion fue Santiago dexando discipulos por Obispos en diferentes Ciudades de España, plantando la Fè, y culto Diuino.

Dexò el Apostol algunos discipulos en Granada, que despues padecieron martirio.

Su peregrinacion por España.

Quan grande fue el fruto q̃ hizo en ella cõ su predicaciõ.

Fueron tantos, y tan prodigiosos los milagros que hizo en este Reyno, que no an de parecer increibles los que se saben, porque son muchos mas los que se ignoran. El frutò que hizo con la predicacion fue inmenso, respeto del tiempo que estuvo en España: y à sido error ★ dezir, ò pensar que conuirtiò muy pocos; porque en todas las partes, ò lugares que anduvo dexò plantada la Fè, y para esso ordenò tantos Obispos en este Reyno, para el gouierno de los hijos que auia engendrado en Christo.

★ Vease la Nota XIII.

327

Aduertencia, para q̃ no turbe la variedad y encuẽtro de opiniones que ay en los Autores, sobre muchas cosas de las que en esta Historia se escriben.

Para dar fin à este capitulo quiero aduertir aqui, que por diferentes medios è conocido las muchas opiniones encontradas de los Historiadores Eclesiasticos sobre muchas cosas de las que voy escribiendo; como son, la salida de los Apostoles de Ierusalen à predicar; el auerse repartido por suertes todo el mundo; y ordenado el Symbolo de la Fè; la salida de Santiago, y su muerte. Sobre todos estos, y otros sucessos tengo entendido varian mucho los Escritores en señalar los años, y tiempos en que sucedieron, y en ajustarlo con el Texto de los libros Canonicos. Pero yo no tengo orden del Señor para satisfacer à todas estas, y otras dudas, ni componer estas controuersias: antes desde el prin-

ci-

Digitized by Google

cipio è declarado que su Magestad me ordenò, y mandò escribir esta Historia sin opiniones, ò para que no las vbiesse con la noticia de la verdad. Y si lo que escribo và cõsiguiente, y no se opone en cosa alguna al Texto Sagrado, y corresponde à la dignidad de la materia, que trato, no puedo darle mayor autoridad à la Historia, y tampoco pedirà mas la piedad Christiana. Tambien serà posible se concuerden por este orden algunas diferencias de los Historiadores, y esto harán los que son leìdos, y doctos.

P. 1. n. 10. P. 2. n. 1113.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA del Cielo Maria Santissima.

328 HIja mia, la marauilla que as escrito en este capitulo, de auerme leuãtado el poder infinito à su Real Trono para consultarme los decretos de su Diuina sabiduria, y voluntad, es tan grãde, y singular, que excede à toda capacidad humana en la vida de los viadores; y solo en la Patria, y vision Beatifica conocerán los hombres este Sacramento con especialissimo jubilo de gloria accidental. Y porque este beneficio, y admirable fauor fue como efecto, y premio de la caridad ardentissima con que amaba, y amò al sumo bien, y de la humildad con que me reconocia esclaua suya, y estas virtudes me leuantaron al Trono de la Diuinidad, y dierõ lugar en èl, quãdo viuia en carne mortal, quiero que tengas mayor noticia de este Misterio, que sin duda fue de los más leuantados que en mi obrò la Omnipotencia Diuina, y de mayor admiracion para los Angeles, y Santos. Y la que tu tienes quiero que la cõuiertas en vn vigilantissimo cuydado, y en viuos afectos de imitarme, y seguirme en los que merecieron en mi tales fauores.

Quan grande, y singular fue la marauilla de leuantar Dios à Maria à su Trono, para cõsultarla los decretos de su sabiduria, y voluntad.

Fue este fauor efecto, y premio de la caridad de la Madre de Dios.

329 Aduierte pues, carissima, q̃ no fue sola vna vez, sino muchas las que fuì leuantada al Trono de la Beatissima Trinidad en carne mortal despues de la venida del Espiritu Santo, asta que subi despues de mi muerte para gozar eternamente de la gloria que tengo. En lo que te resta de escribir mi vida, entenderàs otros secretos de este beneficio. Pero siempre que la diestra del Altissimo me le concediò, recibi copiosissimos efectos de gracia, y dones por diferentes modos que caben en el poder infinito, y en la capacidad que me diò para la inefable, y casi inmensa participacion de las Diuinas perfecciones. Algunas vezes en estos fauores me di-

Muchas vezes fue leuantada en carne mortal al Trono de la Santissima Trinidad.

Efectos q̃ recibia deste fauor.

„ dixo el Eterno Padre: Hija mia, y Esposa mia, tu amor,
„ y fidelidad sobre todas las criaturas nos obliga, y nos dà
„ la plenitud de complacencia, que nuestra voluntad santa
„ desea. Asciende à nuestro lugar, y Trono, para que seas
„ absorta en el abismo de nuestra Diuinidad, y tengas en es-
„ ta Trinidad el lugar quarto, en quanto es posible à pu-
„ ra criatura. Toma la possession de nuestra gloria, cuyos
„ tesoros ponemos en tus manos. Tuyo es el Cielo, la tier-
„ ra, y todos los abismos. Goza en la vida mortal los pri-
„ uilegios de Bienaventurada sobre todos los Santos. Sir-
„ uante todas las naciones, y criaturas à quien dimos el ser
„ que tienen; obedezcãte las potestades de los Cielos, y es-
„ tèn à tu obediencia los supremos Serafines; y todos nues-
„ tros bienes te sean comunes en nuestro Eterno Consisto-
„ rio. Entiende el gran consejo de nuestra sabiduria, y vo-
„ luntad; y tèn parte en nuestros decretos: pues tu volun-
„ tad es rectissima, y fidelissima. Penetra las razones que
„ tenemos, para lo que justa, y santamente determinamos;
„ y sea vna tu voluntad, y la nuestra, y vno el motiuo en lo
„ que disponemos para nuestra Iglesia.

Palabras que la dezia el Eterno Padre, en q̃ se declara la eminẽcia deste beneficio.

330 Con esta dignacion tan inefable como singular gouerna-
ba mi voluntad el Altissimo, para conformarla con la suya;
y para que nada se executasse en la Iglesia, que no fuesse por
mi disposicion, y esta fuesse la del mismo Señor, cuyas razo-
nes, motiuos, y conueniencias conocia en su eterno consejo.
En èl vi, que no era posible por ley comun padecer yo to-
dos los trabajos, y tribulaciones de la Iglesia, y en especial
de los Apostoles, como deseaba. Este afecto de caridad, aun-
que era imposible executarle, no fue desviarme de la vo-
luntad Diuina, que me le diò, como en indicio, y testimonio
del amor sin medida con que le amaba: y por el mismo Se-
ñor tenia tanta caridad con los hombres, que deseaba pa-
decer yo los trabajos, y penalidades de todos. Y porque de
mi parte esta caridad era verdadera, y estaba micoraçõ apa
rejado para executarla, si fuera posible; por esto fue tan a-
ceptable en los ojos del Señor, y me la premiò, como si de
hecho la vbiera executado: porque padeci grã dolor de no
padecer por todos. De aqui nacia en mi la compassion que
tuve de los martirios, y tormentos con q̃ murierõ los Apos-
toles, y los demàs que padecieron por Christo: porq̃ en to-
dos, y cõ todos era afligida, y atormẽtada, y en algun modo

Dispuso con èl Dios por admirable modo que nada se executasse en la Iglesia, que no fuesse por disposicion de Maria.

Declarase el afecto de caridad con q̃ deseò Maria padecer todos los trabajos de la Iglesia.

mo-

Digitized by Google

moria con ellos. Tal fue el amor que tuve à mis hijos los Fieles; y aora (fuera del padecer) es el mismo, aunque ni ellos conocen, ni saben atta donde les obliga mi caridad para ser agradecidos.

331 Estos inefables beneficios recibia à la diestra de mi Hijo Santissimo, quando era leuantada del mundo, y colocada en ella, gozando de sus preheminencias, y glorias en el modo que era possible comunicarse à pura criatura. Los decretos, y Sacramẽtos ocultos de la sabiduria infinita se manifestaban en primer lugar à la humanidad Santissima de mi Señor con el orden admirable que tiene con la Diuinidad, à quien està vnida en el Verbo Eterno. Y luego mediãte mi Hijo Santissimo se me comunicaba à mi por otro modo: porque la vnion de su humanidad con la persona de el Verbo es inmediata, y sustancial, y intrinseca para ella, y assi participa de la Diuinidad, y de sus decretos con modo correspondiente, y proporcionado à la vnion sustancial, y personal. Pero yo recibia este fauor por otro orden admirable, y sin exemplar, mas de en ser con criatura pura, y sin tener Diuinidad; pero como semejante à la humanidad Sãtissima, y despues de ella la mas inmediata à la misma Diuinidad. Y no podràs aora entender mas, ni penetrar este Misterio. Pero los Bienaventurados le conocieron cada vno en el grado de ciencia que le tocaba; y todos entendieron esta conformidad, y similitud mia con mi Hijo Santissimo, y tambien la diferencia, y todo les fue motiuo, y lo es aora para hazer nueuos Canticos de gloria, y alabança del Omnipotente: porque esta marauilla fue vna de las grandes obras que hizo conmigo su braço poderoso.

Orden cõque en esta cõsulta se le manifestaban à Maria los decretos, y Sacramentos ocultos de la sabiduria infinita.

332 Para que mas estiendas tus fuerzas, y las de la gracia en afectos, y deseos santos, aũque sea en lo que no puedes executar, te declaro otro secreto. Este es, que quando yo conocia los efectos de la Redencion en la justificacion de las almas, y la gracia que se les comunicaba para limpiarlas, y santificarlas por la contricion, ò por el Bautismo, y otros Sacramentos, hazia tanto aprecio de aquel beneficio, que tenia dèl como vna santa emulacion, y deseos. Y como yo no tenia culpas de que justificarme, y limpiarme, no podia recibir aquel fauor en el grado que los pecadores le recibian. Mas porque llorè sus culpas mas que todos, y agradeci al Señor aquel beneficio hecho à las almas con tan liberal mi-

Quan fructuosos son los deseos santos, aũque sea de lo que no se puede executar.

Declarase en los afectos de Maria acerca de la justificacion de los pecadores.

misericordia, alcancè con estos afectos, y obras mas gracia de la que fue necessaria para justificar à todos los hijos de Adan. Tanto como esto se dexaba obligar el Altissimo de mis obras, y tanta fue la virtud que les diò el mismo Señor, para que hallassen gracia en sus Diuinos ojos.

333 Exortacion à la caridad, y zelo de la saluacion de las almas, con el exemplo de lo que Christo, y su Madre hizieron en vida mortal.

Considera aora, hija mia, en que obligacion estàs, dexádote informada, y ilustrada de tan venerables secretos. No tengas ociosos los talentos, ni malogres, y desprecies tantos bienes del Señor, sigueme por la imitacion perfecta de todas las obras que de mi te manifiesto, Y para que mas te enciendas en el amor Diuino, acuerdate continuamente de como mi Hijo Santissimo, y yo en la vida mortal estabamos anhelando siempre, y suspirando por la saluaciõ de las almas de todos los hijos de Adan, y llorando la perdicion eterna, que tantos con alegria falsa, y engañosa para si mismos procuran. En esta caridad, y zelo quiero que te señales, y exercites mucho como Esposa fidelissima de mi Hijo, que por esta virtud se entregò à muerte de Cruz, y como hija, y discipula mia; que sino me quitò la vida la fuerza de esta caridad, fue porque me la conseruò el Señor por milagro; pero ella es la que me diò lugar en el Trono, y Consejo de la Beatissima Trinidad. Si tu, amiga, fueres tan diligente, y feruorosa en imitarme, y tan atenta para obedecerme como de ti lo quiero, te asseguro participaràs de los fauores que hize à mi siruo Iacobo, acudirè à tus tribulaciones, y te gouernarè, como muchas vezes te lo è prometido; y à màs de esto el Altissimo serà mas liberal contigo de lo que tus deseos pueden estenderse.

CAPITVLO XVII.

DISPONE LVZIFER OTRA NVEVA PERsecucion contra la Iglesia, y Maria Santissima; manifiestasela à San Iuan; y por su orden determina ir à Efeso; aparecele su Hijo Santissimo; y la manda venir à Zaragoça à visitar al Apostol Santiago; y lo que sucediò en esta venida.

334 DE la persecucion que mouiò el infierno cõtra la Iglesia, despues de la muerte de San Esteuan, haze mencion San Lucas en el capitulo octauo de los hechos Apostolicos, donde la llama grande, porque lo fue asta la Con-

Conuersion de San Pablo, por cuya mano la executaba el Dragon infernal. De esta persecucion hablè en el capitulo doze, y catorze de esta parte. Pero de lo que en los capitulos inmediatos queda dicho, se entenderà que no descansò este enemigo de Dios, ni se diò por vencido para no leuantarse de nueuo contra su Santa Iglesia, y contra Maria Santissima. Y de lo que el mismo S. Lucas refiere en el capitulo doze de la prision que hizo Herodes de S. Pedro, y Santiago, se conocerà q̃ fue de nueuo esta persecucion despues de la Conuersion de San Pablo, quando no dixera expressamente, que el mismo Herodes embiò exercitos, ò tropas para afligir à algunos hijos de la Iglesia. Y para que mejor se entienda todolo que queda dicho, y adelante dirè, aduierto que estas persecuciones erã todas fraguadas, y mouidas por los Demonios, que irritaban à los perseguidores, como diuersas vezes è dicho. Y porque la prouidencia Diuina à tiẽpos les daba este permiso, y en otros se les quitaba, y los arrojaba al profundo, como sucediò en la Conuersion de San Pablo, y en otras ocasiones; por esto la Iglesia primitiua gozaba algunas vezes de tranquilidad, y sossiego, como en todos los siglos à sucedido, y otros tiempos, acabandose estas treguas, era molestada, y afligida.

La persecucion de la Iglesia despues de la muerte de San Esteuan durò asta la Cõuersion de S. Pablo.

Act. 8. v. 1.

Fue nueua la que despues se leuantò.

Act. 12. v. 3.

Act. 12. v. 1.

Causa de leuantarse, y sossegarse las persecuciones de la Iglesia.

Sup. n. 141. n. 186. nu. 205. & n. 250.

Sup. n. 297. n. 325. nu. 208. & frequenter.

335 La paz era conueniente para la conuersion de los Fieles, y la persecucion para su merito, y exercicio; y assi las alternaba, y alterna siempre la sabiduria, y prouidencia Diuina. Por estas causas despues de la Conuersion de San Pablo tuvo algunos, y muchos meses de quietud, mientras Luzifer, y sus Demonios estuvieron oprimidos en el infierno, asta que boluieron à salir, como dirè luego. Y de esta tranquilidad habla San Lucas en el capitulo nueue despues de la Conuersion de San Pablo, quando dize, que la Iglesia tenia paz por toda Iudea, Galilea, y Samaria, y se edificaba, y caminaba en el temor del Señor, y consolacion del Espiritu Santo. Y aunque esto lo cuenta el Euangelista despues de auer escrito la venida de San Pablo à Ierusalen, esta paz fue mucho antes: porque San Pablo vino, entrados cinco años despues de la Conuersion, à Ierusalen, como dirè adelante; y San Lucas para ordenar su Historia, la contò anticipadamente tras de la Conuersion, como sucede à los Euangelistas en otros muchos successos, que los suelen anticipar en la Historia, para dexar dicho lo que toca al

Cõueniencia de alternar la paz, y la persecucion en la Iglesia primitiua.

Tuvo muchos meses de paz, despues de la Cõuersion de S. Pablo.

Infr. n. 336.

Act. 9. v. 31.

Infr. n. 487.

Digitized by Google

intento de que hablan: porque ellos no escriben por Annales todos los casos de su Historia, aunque en lo essencial guardan el orden de los tiempos.

336 Resolucio soberuia de los Demonios cõtra la Iglesia, y la Madre de Dios.

Entendido todo esto, y prosiguiendo lo que dixe en el capitulo quinze, del Conciliabulo que hizo Luzifer despues de la Conuersion de San Pablo. Digo, que aquella cõferencia durò algun tiempo, en que el Dragon infernal con sus Demonios tomò, y pensò diuersos medios, y arbitrios con que destruir la Iglesia, y derribar (si pudiera) à la gran Reyna del estado altissimo de santidad en que la imaginaba, aunque ignoraba infinito mas de lo que conocia esta Serpiente. Passados estos dias en que la Iglesia gozaba de sossiego, salieron del profundo los Principes de las tinieblas, para executar los consejos de maldad, que en aquellos calaboços auian fabricado. Saliò por caudillo de todos el Dragon grande Luzifer; y es cosa digna de atencion, que fue tanta la indignacion, y furor de esta cruentissima bestia contra la Iglesia, y Maria Santissima, que sacò del infierno mucho mas de las dos partes de sus Demonios para esta empressa que intentaba; y sin duda dexàra despoblado todo aquel Reyno de tinieblas, si la misma malicia no le obligàra à dexar allà alguna parte de estos infernales Ministros para tormento de los condenados: porque à màs del fuego eterno que les administra la justicia Diuina, y que no les podia faltar, no quiso este Dragon que tampoco les faltasse la vista, y compañia de sus Demonios, para que no recibiessen este pequeño alibio los hombres, por el tiempo que estuviessen fuera del infierno los Demonios. Por esta causa nunca faltan Demonios en aquellas cabernas, ni quierẽ perdonar este açote à los infelizes condenados, aunque sea para Luzifer de tanta codicia destruir à los mortales, que viuen en el mundo. A tan impio, tan cruel, tan inhumano Señor siruen los desdichados pecadores.

Compañia q̃ saliò Luzifer del infierno.

Nunca faltan Demonios de el infierno; y porque,

337 Ira con q̃ Luzifer estaba.

La ira de este Dragon auia llegado à lo sumo, y no ponderable, por los sucessos que iba conociendo en el mundo, despues de la muerte de nuestro Redentor, y la santidad de su Madre, y el fauor, y proteccion que en ella tenian los Fieles, como lo auian experimentado en S. Esteuan, San Pablo, y en otros sucessos. Por esto Luzifer tomò assiento en Ierusalen, para executar por si mismo la bateria contra lo mas fuerte de la Iglesia, y para gouernar desde alli à todos

Tomò assiento ẽ Ierusalẽ; y fines que en esto tuvo.

los

los esquadrones infernales, que solo guardan orden en hazer guerra para destruir à los hombres, quando en lo demàs todos son confusion, y desconcierto. No les diò el Altissimo la permissiõ que su embidia deseaba; porque en vn momento trallegàran, y destruyeran el mundo; mas diòseles con limitacion, y en quanto conuenia, para que afligiẽdo à la Iglesia, se fundasse con la sangre, y merecimiẽtos de los Santos, y con ellos echasse mas ondas las raizes de su firmeza; y para que en las persecuciones, y tormentos se manifestasse mas la virtud, y sabiduria del Piloto, que gouernaba esta Nauecilla de la Iglesia. Luego mandò Luzifer à sus Ministros rodeassen toda la tierra, para reconocer donde estaban los Apostoles, y Discipulos del Señor, donde se predicaba su nombre, y le diessen noticia de todo. El Dragon se puso en la Ciudad Santa, lo mas lexos que pudo de los lugares Consagrados con la sangre, y Misterios de nuestro Saluador: porque à èl, y à sus Demonios les eran formidables, y al passo que se acercaban à ellos, sentian se les debilitaban las fuerzas, y eran oprimidos de la virtud Diuina. Este efecto experimentan oy, y le sentiràn asta el fin del mundo. Gran dolor porcierto, que aquel Sagrado para los Fieles estè oy en poder de Paganos enemigos, por los pecados de los hombres; y dichosos los pocos hijos de la Iglesia que gozan este priuilegio, quales son los hijos de nuestro gran Padre, y Reparador de la Iglesia San Francisco.

Limitaciõ cõ que diò el Señor la permission à los Demonios para mouer esta persecucion.

Puso se Luzifer en Ierusalen lo mas lexos que pudo de los lugares Santos, por la virtud que en ellos experimentà contra si los Demonios.

338 Informòse el Dragon del estado de los Fieles, y de todos los lugares donde se predicaba la Fè de Christo, por relaciones que le traxeron los Demonios. Diòles nueuos ordenes, para que vnos assistiessen à perseguirlos, assignando mayores, ò menores Demonios, segun la diferencia de los Apostoles, Discipulos, y Fieles. A otros Ministros mandò fuessen, y viniessen à darle cuenta de lo que fuesse sucediendo, y llenassen ordenes de lo que auian de obrar contra la Iglesia. Señalò tambien Luzifer algunos hombres, incredulos, perfidos, y de malas condiciones, y deprauadas costumbres, para que sus Demonios los irritassen, prouocassen, y llenassen de indignacion, y embidia contra los seguidores de Christo. Y entre estos fueron el Rey Herodes, y muchos Iudios, por el aborrecimiento que tenian contra el mismo Señor à quien auian crucificado, cuyo nombre deseaban borrar de la tierra de los viuientes. Tambien se va-

Modo con q̃ distribuyò los demonios por el mundo para la persecucion.

Como se valiò de los hõbres incredulos, y de deprauadas costumbres.

Iere. 11. v. 19.

lie-

Digitized by Google

lieron de otros Gentiles mas ciegos, y asidos à la idolatria; y entre vnos, y otros inuestigaron estos enemigos con desvelo, quales eran peores, y mas perfidos para seruirse de ellos, y hazerlos propios instrumentos de su maldad. Por estos medios encaminaron la persecucion de la Iglesia, y siempre à vsado de esta arte diabolica el Dragon infernal, para destruir la virtud, el fruto de la Redencion, y sangre de Christo. Y en la primitiua Iglesia hizo grande estrago en los Fieles, persiguiendolos por diuersos modos de tribulaciones, que no estàn escritas, ni se saben en la Iglesia; aunque por mayor lo que dixo San Pablo en la carta à los Hebreos de los antiguos Santos, sucediò en los nueuos. Sobre estas persecuciones exteriores afligia el mismo Demonio, y los demàs à todos los justos, Apostoles, Discipulos, y Fieles con tentaciones ocultas, sugestiones, ilusiones, y otras iniquidades, como oy lo haze con todos los que desean caminar por la Diuina ley, y seguir à Christo nuestro Redentor, y Maestro. No es posible en esta vida conocer todo lo que en la primitiua Iglesia trabajò Luzifer para extinguirla, como tampoco lo que haze aora con el mismo intento.

Perseguia los Fieles con diuersas tribulaciones. *Ad Hebr.* 11. v. 37.

Afligia por si y sus Demonios à todos los justos con tẽtaciones ocultas.

339 Pero nada se le ocultò entonces à la gran Madre de la sabiduria; porque en la claridad de su eminente ciencia conocia todo este secreto de las tinieblas, oculto à los demàs mortales. Y aunque los golpes, y las heridas, quando nos hallan preuenidos, no suelen hazer tan grande mella en nosotros; y la prudentissima Reyna estaba tan capaz de los trabajos futuros de la Santa Iglesia, y ninguno le podia venir de improuiso, y con ignorancia suya; con todo esso como tocaban en los Apostoles, y en todos los Fieles, le herian el coraçon donde los tenia con entrañable amor de Madre piadosissima: y su dolor se regulaba con su casi inmensa caridad; y muchas vezes le costàra la vida, si (como è repetido en diuersas partes) no la conseruàra el Señor milagrosamente. Y en qualquiera de las almas justas, y perfectas en el amor Diuino hiziera grandes efectos el conocimiento de la ira, y malicia de tantos Demonios tan vigilantes, y astutos contra tan pocos Fieles, sencillos, pobres, y de condiciõ fragil, y llena de miserias propias. Con este conocimiento oluidàra Maria Santissima otros cuydados de si misma, y todas sus penas, si las tuviera, por acudir al remedio, y consuelo de sus hijos. Multiplicaba por ellos sus peticiones,

Dolor de la Madre de Dios con el conocimiẽto de quãto hazian los Demonios contra la Iglesia, y sus hijos.

sus-

Digitized by Google

suspiros, lagrimas, y diligencias. Dabales grandes consejos, auisos, y exortaciones para preuenirlos, y animarlos, particularmente à los Apostoles, y Discipulos. Mandaba muchas vezes con imperio de Reyna à los Demonios, y les sacò de sus vñas inumerables almas, que engañaban, y peruertian, y las rescataba de la eterna muerte. Otras vezes les impedia grandes crueldades, y assechanças que ponian à los Ministros de Christo; porque intentò Luzifer quitar luego la vida à los Apostoles (como lo auia procurado por medio de Saulo, y arriba se dixo) y lo mismo sucediò con los otros Discipulos que predicaban la Santa Fè.

Mediosconq̃ alẽtaba, y defendia sus hijos la piadosissima Madre.

Sup. num. 252

340 Con estos cuydados, y compassion, aunque la Diuina Maestra guardaba suma tranquilidad, y sossiego interior, sin que la solicitud de oficiosa Madre le turbasse, y en el exterior, conseruaba igualdad, y serenidad de Reyna; con todo esso las penas del coraçon la entristecieron vn poco el semblante en la esfera de su compostura, y apacibilidad. Y como San Iuan le assistia con tan desvelada atencion, y dependencia de hijo, no se le pudo ocultar à la vista de esta Aguila perspicaz la pequeña nouedad en el semblante de su Madre, y Señora. Afligiòse grandemente el Euangelista; y auiendo conferido consigo mismo su cuydado, se fue al Señor, y pidiendole nueua luz para el acierto, le dixo: Señor, y Dios inmenso, Reparador del mundo, confiesso la obligacion en q̃ sin meritos mios, y por sola vuestra dignacion me pusisteis, dandome por Madre à la que verdaderamente lo es vuestra, porque os concibiò, pariò, y alimentò à sus pechos. Yo, Señor, con este beneficio quedè prospero, y enriquecido con el mayor tesoro del Cielo, y de la tierra. Pero vuestra Madre, y mi Señora quedò sola, y pobre sin vuestra Real presencia, que ni pueden recompensar, ni suplir todos los Angeles, ni los hombres, quanto menos este vil gusano, y sieruo vuestro. Oy, Dios mio, y Redentor del mundo, veo triste, y afligida à la que os diò forma de hombre, y es alegria de vuestro pueblo. Deseola consolar, y alibiar de su pena: pero soy insuficiente para hazerlo. La razon, y amor me solicitã; la veneracion, y mi fragilidad me detienen. Dadme, Señor, virtud, y luz de lo que debo hazer en vuestro agrado, y seruicio de vuestra digna Madre.

En que forma salieron las penas del coraçon de Maria al semblante; y lo conociò S. Iuan.

Oracion q̃ hizo S. Iuan al Señor, pidiẽdole luz de lo que debia hazer à cerca de el consuelo de su Madre.

341 Despues de esta oracion quedò San Iuan dudoso vn rato, so-

Digitized by Google

Lucha entre el afecto, y respecto de San Iuan sobre si llegaria à preguntar à la Madre de Dios la causa de su pena.

sobre si preguntaria à la gran Señora del Cielo la causa de su pena. Por vna parte lo deseaba con afecto; por otra no se atreuia con el temor santo, y el respeto con que la miraba; y aunque alentado interiormẽte llegò tres vezes à la puerta del Oratorio, donde estaba Maria Santissima, le detuvo el encogimiẽto para no entrar a preguntarle lo que deseaba. La Diuina Madre conociò todo lo que San Iuan hazia, y lo que passaba por su interior. Y por el respeto que la Celestial Maestra de la humildad tenia al Euangelista como à Sacerdote, y Ministro del Señor, se leuantò de la Oracion, y saliò à donde estaba, y le dixo: *Señor, dezidme lo que mandais à vuestra sierua?* Ya è dicho otras vezes, que la gran Reyna llamaua Señores à los Sacerdotes, y Ministros de su Hijo Santissimo. El Euangelista se consolò, y animò con este fa-

Humildad, y caridad con q̃ ocurriò Maria al cuydado de Iuan. *Sup. n. 99. nu. 102. nu. 106. & passim.*

„ uor, y aunque no sin algun encogimiento respondiò: Se-
„ ñora mia, la razon, y el deseo de seruiros me à obligado
„ à reparar en vuestra tristeza, y pensar que teneis alguna
„ pena, de que deseo veros alibiada.

342

Pide Maria licencia à su Hijo de manifestar su pena à Iuan, obedeciẽdo à su deseo.

No se alargò San Iuan en mas razones; pero la Reyna conociò el deseo que tenia de preguntarla por sus cuydados; y como prontissima obediente quiso responderle à la voluntad, antes que por palabras se le manifestasse, como à quien reconocia por superior, y le tenia por tal. Boluiòse
„ Maria Santissima al Señor, y dixo: Dios mio, y Hijo
„ mio, en lugar vuestro me dexasteis à vuestro sieruo Iuan,
„ para que me acompañasse, y assistiesse, y yo le recibi por
„ mi Prelado, y Superior; à cuyos deseos, y voluntad, co-
„ nociendola, deseo obedecer, para que esta humilde sier-
„ ua vuestra siempre viua, y se gouierne por vuestra obe-
„ diencia. Dadme licencia para manifestarle mi cuydado,
„ como èl desea saberlo. Sintiò luego el *Fiat* de la Diuina voluntad. Y puesta de rodillas à los pies de San Iuan le pidiò la bendicion, y le besò la mano. Y pidiendole licencia

Palabras con que le declarò los trabajos, q̃ auian de venir luego à la Iglesia, y la persecucion q̃ mouia el Demonio.

„ para hablar, le dixo: Señor, causa tiene el dolor, que afli-
„ ge mi coraçon: porque el Altissimo me à manifestado
„ las tribulaciones, que an de venir à la Iglesia, y las perse-
„ cuciones que an de padecer todos sus hijos, y mayores
„ los Apostoles. Y para disponer en el mundo, y executar
„ esta maldad è visto, que à salido à el de las cabernas de
„ lo profundo el Dragon infernal con inumerables legio-
„ nes de espiritus malignos, todos con implacable indig-

na-

Digitized by Google

„ nacion, y furor para destruir el cuerpo de la Iglesia San-
„ ta. Esta Ciudad de Ierusalen se turbarà la primera, y mas
„ que otras, y en ella quitaràn la vida à vno de los Aposto-
„ les, y otros seràn presos, y afligidos por industria del De-
„ monio. Mi coraçon se contrista, y aflige de compassion, y
„ de la contradiccion que haràn los enemigos à la exalta-
„ cion del nombre Santo del Altissimo, y remedio de las
„ almas.

343 Con este auiso se afligiò tambien el Euangelista, y se turbò vn poco. Pero con el esfuerzo de la Diuina gracia respõ-
„ dio à la gran Reyna, diziendo: Madre, y Señora mia, no
„ ignora vuestra sabiduria, que de estos trabajos, y tribu-
„ laciones sacarà el Altissimo grandes frutos para su Igle-
„ sia, y sus hijos fieles, y que les assistirà en su tribulacion.
„ Aparejados estamos los Apostoles para sacrificar nues-
„ tras vidas por el Señor, que ofreciò la suya por todo el
„ linage humano. Emos recibido inmensos beneficios, y no
„ es justo que en nosotros sean ociosos, y vacios. Quando
„ eramos pequeños en la escuela de nuestro Maestro, y Se-
„ ñor, obrabamos como parbulos. Pero despues q̃ nos en-
„ riqueciò con su Diuino Espiritu, y encendiò en nosotros
„ el fuego de su amor, perdimos la cobardia, y deseamos
„ seguir el camino de su Cruz, que con su doctrina, y exẽ-
„ plo nos enseñò; y sabemos que la Iglesia se à de plantar, y
„ conseruar con la sangre de sus Ministros, y hijos. Rogad
„ vos, Señora mia, por nosotros, que con la virtud Diuina,
„ y vuestra proteccion alcançarèmos vitoria de nuestros
„ enemigos, y en gloria del Altissimo triunfarèmos de to-
„ dos ellos. Pero si en esta Ciudad de Ierusalen se à de exe-
„ cutar lo fuerte de la persecucion, pareceme, Señora, y
„ Madre mia, que no es justo la espereis en ella, para que la
„ indignacion del infierno, por medio de la malicia huma-
„ na, no intente alguna ofensa contra el Tabernaculo de
„ Dios.

Respuesta de S. Iuan, alentado con el esfuerzo de la Diuina gracia

Propone Iuã à Maria, q̃ no era justo aguardasse la persecucion en Ierusalen.

344 La gran Reyna, y Señora del Cielo con el amor, y compassion de los Apostoles, y todos los otros Fieles se inclina ba sin temor à quedarse en Ierusalen para hablar, consolar, y animar à todos en la tribulacion que les amenaçaba. Pero no manifestò al Euangelista este afecto, aunque era tan Sãto; porque salia de su dictamen, y le cediò à la humildad, y obediencia del Apostol, porque le tenia por su Prelado, y Su-

Resignacion admirable de la obediencia de Maria à Iuã sin manifestarle su deseo de quedar en Ierusalen à ayudar à los Fieles.

Digitized by Google

Superior. Con este rendimiento sin replicar al Euangelista le diò las gracias por el esfuerzo con que deseaba padecer, y morir por Christo; y en quanto à salir de Ierusalen, le dixo, que ordenasse, y dispusiesse aquello que juzgaba por mas conueniente, que à todo obedeceria como subdita, y pediria à nuestro Señor le gouernasse con su Diuina luz, para que eligiesse aquello que fuesse de su mayor agrado, y exaltacion de su Santo nombre. Con esta resignacion de tãto exemplo para nosotros, y reprehẽsion de nuestra inobediencia, determinò el Euangelista, se fuesse à la Ciudad de Efeso en los terminos de la Asia menor. Y proponiendolo

Proponela el Euangelista q̃ se retirassen à Efeso, y su motiuo.

„ à Maria Santissima, le dixo: Señora, y Madre mia, para
„ alejarnos de Ierusalẽ, y tener fuera de aqui ocasion opor-
„ tuna, para trabajar por la exaltacion del nombre del Al-
„ tissimo, me parece nos retiremos à la Ciudad de Efeso,
„ donde hareis en las almas el fruto, que no espero en Ie-
„ rusalen. Yo deseàra ser vno de los que assisten al Trono
„ de la Santissima Trinidad, para seruiros dignamente en
„ esta jornada, pero soy vn vil gusano de la tierra: mas el
„ Señor serà con nosotros, y en todas partes le teneis pro-
„ picio como Dios, y como Hijo vuestro.

345 Quedò determinada la partida de Efeso en acomodando, y disponiendo lo que en Ierusalen conuenia aduertir à los Fieles, y la gran Señora se retirò à su Oratorio, donde hizo

Oracion de Maria por el mayor agrado del Señor en esta jornada, que queria hazer por obediẽcia de Iuã.

„ esta oracion: Altissimo Dios Eterno, esta humilde sierua
„ vuestra se postra ante vuestra Real presencia, y de lo in-
„ timo de mi alma os suplico me gouerneis, y encamineis à
„ vuestro mayor agrado, y beneplacito. Esta jornada quie-
„ ro hazer por obediencia de vuestro siervo Iuan, cuya vo-
„ luntad serà la vuestra. No es razon, que esta sierua, y
„ Madre vuestra tan obligada de vuestra poderosa mano
„ dè vn passo que no sea para mayor gloria, y exaltacion
„ de vuestro Santo nombre. Assistid, Señor mio, à mi de-
„ seo, y peticiones, para que yo obre lo mas acertado, y
„ justo. Respondiòle el Señor luego, y le dixo: Esposa, y
„ Paloma mia, mi voluntad à dispuesto la jornada para mi
„ mayor agrado. Obedeced à Iuan, y caminad à Efeso, que
„ alli quiero manifestar mi clemencia con algunas almas
„ por medio de vuestra presencia, y assistencia, por el tiẽ-
„ po que fuere conueniente. Con esta respuesta del Señor quedò Maria Santissima mas consolada, y informada de la

Respuesta del Señor, declarãdole era dispocision suya fuesse à Efeso por el fruto q̃ alli auia de hazer en las almas.

Di-

Digitized by Google

Diuina voluntad, y pidiò à su Magestad la bendicion, y licencia para disponer la jornada, quando el Apostol lo determinasse: y llena de fuego de caridad se encendia en el deseo del bien de las almas de Efeso, de quien el Señor le auia dado esperanças se sacaria fruto de su gusto, y agrado.

VIENE MARIA SANTISSIMA DE IERVsalen à Zaragoça en España por voluntad de su Hijo nuestro Saluador à visitar à Santiago; y lo que sucediò en esta venida, y el año, y dia en que se hizo.

346 TOdo el cuydado de nuestra gran Madre, y Señora Maria Santissima estaba empleado, y conuertido à los aumentos, y dilatacion de la Santa Iglesia; al consuelo de los Apostoles, Discipulos, y de los otros Fieles; y à defenderlos del infernal Dragon, y sus Ministros en la persecucion, y assechanças que (como se à dicho) les preuenian estos enemigos. Con su incomparable caridad, antes de venir à Efeso, ni partir de Ierusalen, ordenò, y dispuso muchas cosas en quãto le fue posible por si, y por ministerio de los Santos Angeles para preuenir todo lo q̃ en su ausencia le pareciò conueniente: porq̃ entonces no tenia noticia del tiempo que duraria esta jornada, y la buelta à Ierusalen. La mayor diligencia que pudo hazer, fue su cõtinua, y poderosa oracion, y peticiones à su Hijo Sãtissimo, para que cõ el poder infinito de su braço defendiesse à sus Apostoles, y fieruos, y quebrantasse la soberuia de Luzifer, desvaneciendo las maldades que en su astucia fabricaba contra la glòria del mismo Señor. Sabia la prudentissima Madre q̃ de los Apostoles el primero que derramaria su sangre por Christo nuestro Señor era Iacobo, y por esta razon, y por lo mucho que la gran Reyna le amaba (como dixe arriba) hizo particular oracion por èl entre todos los Apostoles.

Preuẽciones, que hizo Maria para la defensa d la Iglesia en la persecucion, antes de partir à Efeso. *Sup. n. 337.*

Oraciones q̃ hizo por los Apostoles, y Fieles.

Hizola, especial por Santiago; y porque. *Sup. n. 329.*

347 Estando la Diuina Madre en estas peticiones; vn dia que era el quarto antes de partir à Efeso, sintiò en su castissimo coraçon alguna nouedad, y efectos dulcissimos, como le sucedia otras vezes para algun particular beneficio, que se le acercaba. Estas obras se llamã palabras del Señor en el estilo de la Escritura; y respondiendo à ellas Maria Santissima, ,, como Maestra de la ciencia, dixo: Señor mio, que me mã-
,, dais hazer? Que quereis de mi? Hablad, Dios mio, q̃ vues-

Visita que hizo Christo à su Madre personalmẽte en esta ocasion.

Digitized by Google

„ tra ſierua oye. En repitiendo eſtas razones viò à ſu Hijo Santiſsimo, que en perſona deſcendia del Cielo à viſitarla en vn Trono de ineſable Mageſtad, y acompañado de innumerables Angeles de todos los ordenes, y Coros Celeſtiales. Entrò ſu Mageſtad con eſta grandeza en el Oratorio de ſu Beatiſsima Madre; y la Religioſa, y humilde Virgen le adorò con excelente culto, y veneracion de lo intimo de ſu puriſsima alma. Luego le hablò el Señor, y le dixo: Madre

Razones q̃ la dixo declarãdola ſu voluntad de q̃ viſitaſſe à Santiago en Zaragoça, y ſe edificaſſe alli vn Templo de ſu nombre en q̃ fueſſe inuocada.

„ mia amantiſsima, de quien recibi el ſer humano para ſaluar al mundo, atẽto eſtoy à vueſtras peticiones, y deſeos ſantos, y agradables en mis ojos. Yo defenderè à mis Apoſtoles, y Igleſia, y ſerè ſu Padre, y Protector, para que no ſea vencida, ni preualezcan contra ellas las puertas del infierno. Ya ſabeis, que para mi gloria, es neceſſario que trabajen con mi gracia los Apoſtoles, y que al fin me ſigan por el camino de la Cruz, y muerte que padeci para redimir al linage humano. El primero q̃ me à de imitar en eſto es Iacobo mi fiel ſieruo; y quiero que padezca martirio en eſta Ciudad de Ieruſalen. Y para que èl venga à ella, y otros fines de mi gloria, y vueſtra, es mi voluntad que luego le viſiteis en Eſpaña, donde predica mi Santo nombre. Quiero, Madre mia, que vais à Zaragoça donde eſtà aora, y le ordeneis que buelua à Ieruſalen; y antes que parta de aquella Ciudad edifique en ella vn Templo en honra, y titulo de vueſtro nombre, donde ſeais venerada, y inuocada, para beneficio de aquel Reyno, gloria, y beneplacito mio, y de nueſtra Beatiſsima Trinidad.

Matth. 16. v. 18.

348 Admitiò la gran Reyna del Cielo eſta obediencia de ſu Hijo Sãtiſsimo con nueuo jubilo de ſu alma. Y con el rẽdimiento digno reſpõdiò, y dixo: Señor mio, y verdadero Dios, hagaſe vueſtra voluntad ſanta en vueſtra ſierua, y Madre por toda la eternidad, y en ella os alaben todas las criaturas por las obras admirables de vueſtra piedad inmenſa con vueſtros ſieruos. Yo, Señor mio os magnifico, y bendigo en ellas, y os doy humildes gracias en nõbre de toda la Santa Igleſia, y mio. Dadme licencia, Hijo mio, para que en el Templo q̃ mandais edificar à vueſtro ſieruo Iacobo, pueda yo prometer en vueſtro Sãto nõbre la proteccion eſpecial de vueſtro braço poderoſo, y q̃ aquel lugar Sagrado ſea parte ẽ mi herẽcia para todos los

Reſpueſta de Maria en obediencia, y hazimiento de gracias.

Priuilegios q̃ pidiò para el Templo q̃ ſe auia de edificar.

que

„ que en èl inuocaren con deuocion vuestro mismo nom-
„ bre, y el fauor de mi interceſsion con vueſtra clemencia.

349 „ Reſpondiòle Chriſto nueſtro Redentor: Madre mia, en
„ quien ſe complaciò mi voluntad, yo os doy mi Real pa-
„ labra, q̃ mirarè con eſpecial clemencia, y llenarè de ben-
„ diciones de dulçura à los que con humildad, y deuocion
„ vueſtra me inuocàren, y llamàren en aquel Templo por
„ medio de vueſtra interceſsion. En vueſtras manos tengo
„ depoſitados, y librados todos mis teſoros; y como Madre
„ que teneis mis vezes, y poteſtad, podeis enriquezer, y ſe-
„ ñalar aquel lugar, y prometer en èl vueſtro fauor, q̃ to-
„ do lo cumplirè como fuere vueſtra agradable voluntad.

Conceſsion q̃ hizo de ellos Chriſto con promeſſa de cumplir los fauores, que ſu Madre ſeñalaſſe à aquel Santo lugar.

Agradeciò de nueuo Maria Santiſsima eſta promeſſa de ſu Hijo, y Dios Omnipotente. Y luego por mãdado del miſmo Señor, grande numero de los Angeles que le acompañaban, formaron vn Trono Real de vna nube reſulgentiſsima, y la puſieron en èl como à Reyna, y Señora de todo lo criado. Chriſto N. Señor cõ los demàs Angeles ſe ſubiò à los Cielos, dandole ſu bẽdicion. Y la puriſsima Madre en manos de Serafines, y acompañada de ſus mil Angeles cõ los demàs partiò à Zaragoça en Eſpaña en alma, y cuerpo mortal. Y aunque la jornada ſe pudo hazer en breuiſsimo tiempo, ordenò el Señor q̃ fueſſe de manera, que los Santos Angeles, formando Coros de dulciſsima armonia, vinieſſen cantando à ſu Reyna loores de jubilo, y alegria.

Forma de la venida de la Madre de Dios à Zaragoça en Eſpaña.

350 Vnos cantaban la *Aue Maria*; otros, *Salue Sanctã parens*, y *Salue Regina*; otros, *Regina Cali lætare, &c.* Alternando eſtos Canticos à Coros, y reſpondiendoſe vnos à otros con armonia, y conſonancia tan concertada, quanto no alcança la capacidad humana. Reſpondia tambien la gran Señora oportunamente, refiriendo toda aquella gloria al Autor que ſe la daba con tan humilde coraçon, quãto era grande eſte fauor, y beneficio. Repetia muchas vezes: *Santo, Santo, Santo, Dios de Sabaoth, tèn miſericordia de los miſeros hijos de Eua. Tuya es la gloria, tuyo es el poder, y la Mageſtad, tu ſolo el Santo, el Altiſsimo, y el Señor de todos los Exercitos Celeſtiales, y de todo lo criado.* Los Angeles reſpondian tambien à eſtos Canticos tan dulces en los oìdos del Señor; y con ellos llegaró à Zaragoça, quando ya ſe acercaba la media noche.

Muſica con q̃ traian los Angeles à la Madre de Dios, y Canticos que alternaban.

Iſai. 6. v. 3.

351 El feliciſsimo Apoſtol Santiago eſtaba con ſus diſcipulos fuera de la Ciudad, arrimado al muro que correſpondia

Digitized by Google

Lugar, y ocupacion en que encôtrò à Sãtiago con sus discipulos la visita.

à las margenes del rio Hebro: y para ponerse en oracion se auia apartado de ellos algun espacio competente. Quando los discipulos estaban algunos durmiendo, y otros orando como su Maestro; y porq̃ todos estaban desimaginados de la nouedad q̃ les venia, se alargò vn poco la procesion de los Santos Angeles con la musica, demanera que no solo Santiago la pudiesse oir de lexos, sino tambien los discipulos, con que despertaron los que dormian, y todos fueron llenos de suauidad interior, y admiracion con celestial consuelo, que los ocupò, y casi enmudeciò dexandolos suspensos, y derramando lagrimas de alegria. Reconocieron en el ayre grandissima luz mas que si fuera al medio dia, aunque no se estendia vniuersalmente, mas de en algun espacio como vn grande globo. Con esta admiracio, y nueuo gozo estuvierõ sin mouerse asta que los llamò su Maestro. Con estos marauillosos efectos que sintieron, ordenò el Señor estuviessen preuenidos, y atentos à lo que de aquel gran Misterio se les manifestasse. Los Santos Angeles pusieron el Trono de su Reyna, y Señora à la vista del Apostol, que estaba en altissima oracion, y mas que los discipulos sentia la musica, y percibia la luz. Traìan consigo los Angeles preuenida vna pequeña Columna de marmol, ò de jaspe, y de otra materia diferente auian formado vna Imagen no grande de la Reyna del Cielo. A esta Imagen traìan otros Angeles con gran veneracion, y todo se auia preuenido aquella noche con la potencia que estos Diuinos Espiritus obran en las cosas que la tienen.

Oyeron Santiago, y sus discipulos la celestial musica antes que llegasse la Virgen.

Globo de admirable luz, q̃ vierõ en el ayre los discipulos.

Columna, y Imagẽ de Maria que traìan preuenida los Angeles.

352 Manifestòsele à Santiago la Reyna del Cielo desde la nube, y Trono, donde estaba rodeada de los Coros de los Angeles todos con admirable hermosura, y refulgencia, aunque la gran Señora los excedia en todo à todos. El dichoso Apostol se postrò en tierra, y con profunda reuerencia adorò à la Madre de su Criador, y Redentor, y viò juntamente la Imagen, y Columna, ò Pilar en mano de algunos Angeles. La piadosa Reyna le diò la bendicion en nombre de ,, su Hijo Santissimo, y le dixo: Iacobo sieruo del Altissi- ,, mo, bendito seais de su diestra, èl os lleue, y manifieste la ,, alegria de su Diuino rostro. Y todos los Angeles respon- ,, dieron, Amen. Prosiguiò la Reyna del Cielo, y dixo: Hi- ,, jo mio Iacobo, este lugar à señalado, y destinado el Altis- ,, simo, y todo poderoso Dios del Cielo, para que en la tierra

Viò Santiago à la Madre de Dios é el Trono de nube rodeada de los Coros de los Angeles.

Palabras con q̃ saludò Maria al Apostol.

Mandale que fabrique el Tẽplo en aquel lugar, y le dedique à su nõbre.

„ ra le conſagreis, y dediqueis en èl vn Templo, y caſa de
„ oracion, donde debaxo del titulo de mi nombre, quiere
„ que el ſuyo ſea enſalçado, y engrandecido, y que los teſo-
„ ros de ſu Diuina dieſtra ſe comuniquen, franqueando li-
„ beralmente ſus antiguas miſericordias cõ todos los Fie-
„ les, y q̃ por mi interceſsion las alcancen, ſi las pidieren cõ
„ verdadera Fè, y piadoſa deuocion. Yo en nõbre del todo
„ poderoſo les prometo grandes fauores, y bendiciones de
„ dulçura, mi verdadera proteccion, y amparo; porq̃ eſte à
„ de ſer Templo, y caſa mia, mi propia herencia, y poſſeſ-
„ ſion. Y en teſtimonio deſta verdad, y promeſſa, quedarà
„ aqui eſta Columna, y colocada mi propia Imagẽ, q̃ en eſte
„ lugar, donde edificareis mi Tẽplo, perſeuerarà, y durarà
„ con la Santa Fè aſta el fin del mũdo. Dareis luego princi-
„ pio à eſta caſa del Señor; y auiẽdole hecho eſte ſeruicio,
„ partireis à Ieruſalen, donde mi Hijo Santiſsimo quiere q̃
„ le ofrezcais el ſacrificio de vueſtra vida en el miſmo lu-
„ gar, en que diò la ſuya para la Redencion humana.

Declarale los priuilegios q̃ el Señor auia concedido al Templo, que edificaſſe.

Promeſſa que la miſma Señora le hizo.

Diò la Colũna, y Imagen para teſtimonio.

Prometiò durar ia en aquel lugar cõ la Fè aſta el fin del mundo.

353 Diò ſin la gran Reyna à ſu razonamiento, mãdando à los Angeles que colocaſſen la Columna, y ſobre ella la Santa Imagen en el miſmo lugar, y puesto que oy eſtàn, y aſsi lo executaron en vn momento. Luego que ſe erigiò la Columna, y ſe aſſentò en ella la Sagrada Imagen, los miſmos Angeles, y tambien el Santo Apoſtol reconocieron aquel lugar, y titulo por caſa de Dios, puerta del Cielo, y tierra Sãta, y conſagrada en Templo para gloria del Altiſsimo, y inuocacion de ſu Beatiſsima Madre. En Fè deſto dieron culto, adoracion, y reuerencia à la Diuinidad. Santiago ſe poſtrò en tierra, y los Angeles con nueuos Canticos celebraron los primeros con el miſmo Apoſtol la nueua, y primera dedicaciõ de Templo, que ſe inſtituyò en el Orbe deſpues de la Redencion humana, y en nombre de la gran Señora del Cielo, y tierra. Eſte fue el origen feliciſsimo del Santuario de N. Señora del Pilar de Zaragoça, que con juſta razon ſe llama Camara Angelical, caſa propia de Dios, y de ſu Madre puriſsima, digna de la veneracion de todo el Orbe, y fiador ſeguro, y abonado de los beneficios, y fauores del Cielo, que no deſmerecieren nueſtros pecados. Pareceme à mi que nueſtro gran Patron, y Apoſtol el ſegundo Iacobo, diò principio mas glorioſo à eſte Templo, que el primer Iacobo al ſuyo de Betel, quando caminaua peregrino à Meſopo-

Colocarõ los Angeles la Columna, y Santa Imagen en el miſmo pueſtoque oy eſtà.

Gen. 28. v. 17

Celebrarõ los Angeles, y Sãtiago la Conſagracion de aquel lugar en Tẽplo, hecha con la colocacion de la Sãta Imagen.

Fue la primera dedicacion de Tẽplo del Orbe Chriſtiano:

Elogio deſte Santo Tẽplo, y ſu Conſagracion milagroſa.

Ibid. v. 18.

tamia, aunque aquel titulo, y piedra que leuantò fuesse el lugar del futuro Templo de Salomon. Alli viò en sueños Iacob la Escala mistica en figura, y sombra con los Santos Angeles; pero aqui viò nuestro Iacobo la Escala verdadera del Cielo con los ojos corporales, y mas Angeles que en aquella: Alli se leuantò la piedra en titulo para el Templo, que muchas vezes se auia de destruir, y en algunos siglos tendria fin; mas aqui en la firmeza de esta verdadera Columna consagrada, se assegurò el Templo, la Fè, y culto del Altissimo asta que se acabe el mundo, subiendo, y baxando Angeles de las alturas con las oraciones de los Fieles, y con incomparables beneficios, y fauores, que distribuye nuestra gran Reyna, y Señora à los que en aquel lugar con deuociò la inuocan, y con veneracion la honran.

354 Pidiò Santiago à Maria su proteccion especial, para España, y aquel Santo lugar.

Diò humildes gracias nuestro Apostol à Maria Santissima; y le pidiò el amparo de este Reyno de España con especial proteccion, y mucho mas de aquel lugar consagrado à su deuocion, y nombre. Todo se lo ofreciò la Diuina Madre; y dandole de nueuo su bendicion la boluieron los Angeles à Ierusalen con el mismo orden que la auian traìdo. A peticion suya ordenò el Altissimo, que para guardar aquel Santuario, y defenderle, quedasse en èl vn Angel Santo encargado de su custodia; y desde aquel dia asta aora perseuera en este ministerio, y le continuarà quanto alli durare, y permaneciere la Imagen Sagrada, y la Columna. De aqui à resultado la marauilla, que todos los Fieles, y Catolicos reconocen de auerse conseruado aquel Santuario ileso, y tan intacto por mil seiscientos, y mas años entre la perfidia de los Iudios, la Idolatria de los Romanos, la heregia de los Arrianos, y la barbara furia de los Moros, y Paganos: y fuera mayor la admiracion de los Christianos, si en particular tuvieran noticia de los arbitrios, y medios que todo el infierno à fabricado en diuersos tiempos para destruir este Santuario por mano de todos estos infieles, y naciones. No me detengo en referir estos sucessos, porque no es necessario, y tampoco pertenecen à mi intento. Basta dezir que por todos estos enemigos de Dios lo à intentado Luzifer muchas vezes, y todas lo à defendido el Angel Santo, que guarda aquel Sagrario.

Angel Custodio de aquel Santuario.

Marauillosa conseruacion de èl entre tantas persecuciones, como à padecido la Iglesia.

355 Pero aduierto dos cosas, que se me an manifestado, para que aqui las escriba. La vna, que las promessas aqui referidas,

Digitized by Google

das, assi de Christo nuestro Saluador, como de su Madre Santissima para conseruar aquel Templo, y lugar suyo, aunque parecen absolutas, tienen implicita, ò encerrada la condicion, como sucede en otras muchas promessas de la Escritura Sagrada, que tocan à particulares beneficios de la Diuina gracia. Y la cōdicion es, que de nuestra parte obrèmos de manera, que no desobliguèmos à Dios, para que nos priue del fauor, y misericordia, que nos promete, y ofrece. Y porque su Magestad en el secreto de su justicia reserua el peso destos pecados con q̄ le podemos desobligar, por esso no expressa, ni declara esta condicion: y porque tambien estamos auisados en su Santa Iglesia, que sus promessas, y fauores no son para que vsemos dellos cōtra el mismo Señor, ni pequemos en confiança de su liberal misericordia; pues ninguna ofensa tanto como esta nos haze indignos de ella. Tales, y tantos pueden ser los pecados de estos Reynos, y de aquella piadosa Ciudad de Zaragoça, que lleguèmos à poner de nuestra parte la condicion, y numero, por donde merezcamos ser priuados de aquel admirable beneficio, y amparo de la gran Reyna, y Señora de los Angeles.

Las promessas de Christo y su Madre d̄ la cōseruaciō de aquel Santo Templo tienen condiciō implicita; y quales.

Razones de no expressar el Señor la condiciō en semejantes promessas.

356 La segunda aduertencia no menos digna de cōsideracion es, que Luzifer, y sus Demonios como conocen estas verdades, y promessas del Señor, à pretēdido, y pretende siempre la malicia de estos Dragones infernales introducir mayores vicios, y pecados en aquella ilustre Ciudad, y en sus moradores cō mas eficacia, y astucia que en otras, y en especial de los que mas pueden desobligar, y ofender à la pureza de Maria Santissima. El intento desta Serpiente antigua mira à dos cosas execrables: la vna, que si puede ser, desobliguen los Fieles à Dios, para que les conserue alli aquel Sagrado, y por este camino consiga Luzifer lo que por otros no à podido: la otra, que si no puede alcançar esto, por lo menos impida en las almas la veneracion, y piedad de aquel Templo Sagrado, y los grādes beneficios que tiene prometidos en èl Maria Santissima à los que dignamente los pidieren. Conoce bien Luzifer, y sus Demonios, que los vezinos, y moradores de Zaragoça estàn obligados à la Reyna de los Cielos con mas estrecha deuda que muchas otras Ciudades, y Prouincias de la Christiandad; porque tienen dentro sus muros la oficina, y fuēte de los fauores, y beneficios q̄ otros vàn à buscar à ella: y si con la possession de tanto bien fuessen

Especial astucia cō que los Demonios solicitan introducir mayores pecados ē aquella Ciudad.

Formidables fines à q̄ mirā ē este especial intento.

pecial obligacion de los Ciudadanos d̄ Zaragoça à la Madre de Dios.

Digitized by Google

sen peores, y desprecialsen la dignacion, y clemẽcia que nadie les pudo merecer; esta ingratitud à Dios, y à su Madre Santisima mereceria mayor indignacion, y mas graue castigo de la justicia Diuina. Confiesso con alegria a todos los que leyeren esta Historia, que por escribirla à solas dos jornadas de Zaragoça, tengo por muy dichosa esta vezindad, y miro aquel Santuario con gran cariño de mi alma, por la deuda que todos conocerán tengo à la gran Señora del mũdo. Reconozcome tambien obligada, y agradecida à la piedad de aquella Ciudad. Y en retorno de todo esto quisiera con vozes viuas renouar en sus moradores la cordial, y intima deuocion que deben à Maria Santisima, y los fauores que con ella pueden alcançar; y con el oluido, y poca atencion desmerecer. Considerẽse pues mas beneficiados, y obligados que otros Fieles. Estimen su tesoro, gozenle felizmẽte, y no hagã del Propiciatorio de Dios cata inutil, y cemũ, conuirtiendola en Tribunal de justicia; pues la puso Maria Santisima para taller, ò Tribunal de misericordias.

Deuocion de la V. Madre al Santuario de la Virgen del Pilar.

357

Passada la vision de Maria Santisima, llamò Santiago à sus discipulos, que de la musica, y resplandor estaban absortos, aunque ni oyeron, ni vieron otra cosa. El gran Maestro les diò noticia de lo que conuenia, para que le ayudassen en la edificacion del Sagrado Templo, en que puso mano, y diligencia; y antes de partir de Zaragoça acabò la pequeña Capilla, donde està la Santa Imagen, y Columna, con fauor, y assistencia de los Angeles. Despues con el tiempo los Catolicos edificaron el suntuoso Templo, y lo demàs q̃ adorna, y acompaña aquel tan celebrado Santuario. El Euangelista San Iuan no tuvo por entonces noticia desta venida de la Diuina Madre à España, ni ella se lo manifestò: porque estos fauores, y excelencias no pertenecian à la Fè vniuersal de la Iglesia; y por esto las guardaba en su pecho: aunque declarò otras mayores à San Iuan, y à otros Euangelistas; porque eran necessarias para la comun instruccion, y Fè de los Fieles. Pero quando Santiago boluiò de España por Efeso, entonces diò cuẽta à su hermano Iuan de lo que auia sucedido en la peregrinacion, y predicacion de España; y le declarò las dos vezes, que en ella le auia fauorecido con las visiones de la Beatisima Madre, y de lo que en esta segunda le auia sucedido en Zaragoça, del Templo que dexaba edificado en esta Ciudad. Y por relacion del Euangelista tuvie-

Fabricò Santiago la Capilla en que està la Columna, y Santa Imagẽ, con ayuda de sus discipulos, fauor, y assistencia de los Angeles.

No dixo Maria à Iuan esta visita que hizo à su hermano; y porque.

Comunicòse la Santiago jũto con la de Granada.

vieron noticia de este milagro muchos de los Apostoles, y Discipulos, à quien se lo refiriò el mismo despues en Ierusalen para cõfirmarlos en la Fè, y deuocion de la Señora del Cielo, y en la cõfiança de su amparo. Y fue assi, porque desde entonces los que conocieron este fauor de Iacobo la llamaban, y la inuocaban en sus trabajos, y necessidades; y la piadosa Madre socorriò à muchos, y à todos en diferentes ocasiones, y peligros.

Por relacion de S. Iuan la supieron muchos Apostoles, y Discipulos.

358 Sucediò este milagroso aparecimiento de Maria Santissima en Zaragoça, entrando el año del Nacimiẽto de su Hijo nuestro Saluador de quarenta, la segunda noche de dos de Enero. Y desde la salida de Ierusalen à la predicaciõ auiã passado quatro años, quatro meses, y diez dias: porque saliò el Santo Apostol año de treinta y cinco (como arriba dixe) à veinte de Agosto; y despues del aparecimiento gastò en edificar el Templo, en boluer à Ierusalen, y predicar, vn año dos meses y veinte y tres dias; y muriò à los veinte y cinco de Março del año de quarenta y vno. La gran Reyna de los Angeles, quando se le apareciò en Zaragoça tenia de edad cincuenta y quatro años tres meses y veinte y quatro dias; y luego que boluiò à Ierusalen partiò à Efeso, como dirè en el libro, y capitulo siguiente; y al quarto dia se partiò. Demanera que se le dedicò este Templo muchos años antes de su glorioso transito, como se entenderà, quando al fin de esta Historia de la gran Señora declare su edad, y el año en que muriò, que desde este aparecimiento passaron mas de los que de ordinario se dize. Y en todos estos años yà en España era venerada con culto publico, y tenia Templos: porque à imitacion de Zaragoça se le edificaron luego otros, donde se le leuantaron Aras con solemne veneracion.

Tiempo en q̃ sucediòla milagrosa venida de la Madre de Dios à Zaragoça.

Sup. n. 319.

Edad que entonces tenia Maria.

Dedicôsele este Tẽplo muchos años antes de su muerte.

Infr. n. 742.

Antes de ella era venerada con culto publico en España en este, y otros Tẽplos.

359 Esta excelencia, y marauilla es la que sin contradicion engrãdece à España, sobre quãto de ella se puede predicar: pues ganò la palma à todas las Naciones, y Reynos del Orbe en la veneracion, culto, y deuocion publica de la gran Reyna, y Señora del Cielo Maria Santissima; y viuiendo en carne mortal se señalò cõ ella en adorarla, y inuocarla mas q̃ otras naciones lo an hecho despues q̃ muriò, y subiò à los Cielos para no boluer al mũdo. En retorno de esta antigua, y general piedad, y deuocion de España con Maria Santissima, tengo entendido, que la piadosa Madre à enriquecido tan-

Ponderasse esta excelencia de España de ser la primera en el culto publico de la Madre de Dios.

Digitized by Google

En retorno de este obsequio la à fauorecido la Virgen, entiquecien-dola con tantas Imagenes suyas aparecidas, y tantos Santuarios dedicados a su nombre.

tanto à estos Reynos en lo publico con tantas Imagenes suyas aparecidas, y Santuarios, como ay en ellos, dedicados à su Santo nombre mas que en otros Reynos del mundo. Con estos singularissimos fauores à querido la Diuina Madre hazerse mas familiar en estos Reynos, ofreciendoles su amparo con tantos Templos, y Santuarios como tiene, saliendonos al encuentro en todas partes, y Prouincias, para que la reconozcamos por nuestra Madre, y Patrona; y tambien para que entendamos fia de esta Nacion la defensa de su honor, y la dilatacion de su gloria por todo el Orbe.

360

Exortacion a los Espanoles a la deuocion de la Virgen, y veneracion de su Santuario de Zarago ça.

Ruego yo, y humildemente suplico à todos los naturales, y moradores de Espana, y en el nombre de esta Señora les amonesto, despierten la memoria, auiuen la Fè, renueuen, y resuciten la deuocion antigua de Maria Santissima, y se reconozcan por mas rendidos, y obligados à su seruicio, que otras naciones; y singularmente tengan en suma veneracion el Santuario de Zaragoça, como de mayor dignidad, y excelencia sobre todos, y como original de la piedad, y veneracion que Espana reconoce à esta Reyna. Y crean todos los que leyeren esta Historia, que las antiguas dichas, y grandezas de esta Monarquia las recibiò por Maria Santissima, y por los seruicios que le hizieron en ella; y si oy las reconocemos tan arruinadas, y casi perdidas, lo à merecido assi nuestro descuydo, con que obligamos al desamparo que sentimos. Si deseamos el remedio de tantas calamidades, solo podemos alcançarle por mano de esta poderosa Reyna, obligandola con nueuos, y singulares seruicios, y demostraciones. Y pues el admirable beneficio de la Fè Catolica, y los que è referido, nos vinieron por medio de nuestro gran Patron, y Apostol Santiago, renueuese tambien su deuocion, y inuocacion, para que por su intercessiõ el todo poderoso renueue sus marauillas.

Por la Deuocion de Maria recibiò Espana sus dichas; y por ella pue de alcançar el remedio d sus calamidades.

Obligacion q tienen de ser muy deuotos de su Patron Santiago.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA del Cielo Maria Santissima.

361

HIja mia, aduertida estàs, que no sin misterio en el discurso de esta Historia te è manifestado tantas vezes los secretos del infierno contra los hombres, los cõsejos, y traiciones que fabrica para perderlos, la furiosa indignacion, y desvelo con que lo procura sin perder punto, lu-

Digitized by Google

lugar, ni ocasion, y sin dexar piedra que no mueua, ni camino, estado, ò persona, à quien no ponga muchos lazos en que caygas; y mas peligrosos, y mas engañosos por mas ocultos los derrama contra los que cuydadosos desean la vida eterna, y la amistad de Dios. Sobre estos generales auisos se te an manifestado muchas vezes los Conciliabulos, y preuenciones que contra ti confieren, y disponen. A todos los hijos de la Iglesia les importa salir de la ignorancia en que viuen de tan inexcusables peligros de su eterna perdicion sin conocer, ni aduertir, que fue castigo del primer pecado perder la luz de estos secretos; y despues, quando podian merecerla, se hazen incapazes, y mas indignos por los pecados propios. Con esto viuẽ muchos de los mismos Fieles tan oluidados, y descuydados, como sino vbiera Demonios que los persiguieran, y engañaran; y si tal vez lo aduierten es muy superficialmẽte, y de passo; y luego se buelue à su oluido, que pesa en muchos no menos que las penas eternas. Si en todos tiempos, y lugares, en todas obras, y ocasiones les pone assechanças el Demonio, justo, y debido era, que ningun Christiano diera vn solo passo sin pedir el fauor Diuino para conocer el peligro, y no caer en èl. Pero como es tan torpe el oluido, que de esto tienen los hijos de Adan, apenas hazen obra que no sean lastimados, y heridos de la Serpiente infernal, y del veneno que derrama por su boca, con que acomulan culpas à culpas, males à males, que irritan la justicia Diuina, y desmerecen la misericordia.

Quãto importa à los Fieles el conocer, y pôderar el peligro en que viuen por la cõtinua guerra que les hazen los Demonios.

Debian pedir continuamẽte el fauor Diuino, para conocer el peligro, y no caer en èl.

362 Entre estos peligros te amonesto, hija mia, que como as conocido contra ti mayor indignacion, y desvelo del infierno, le tengas tu con la Diuina gracia tan grande, y cõtinuo, como te conuiene para vencer este astuto enemigo. Atiende à lo que yo hize, quando conoci el intento de Luzifer para perseguirme à mi, y à la Santa Iglesia, multiplique las peticiones, lagrimas, suspiros, y oraciones; y porque los Demonios se querian valer de Herodes, y de los Iudios de Ierusalen, aunque yo pudiera estar con menor temor en la Ciudad, y me inclinaba à esto, la desamparè para dar exemplo de cautela, y de obediencia; de lo vno alejandome del peligro; y de lo otro gouernãdome por la voluntad, y obediencia de San Iuan. Tu no eres fuerte, y tienes mayor peligro por las criaturas; y à màs de esto eres mi discipula, tie-

Exemplo que dexô Maria à los Fieles cõ lo que obrô sabiendo la persecucion que trazaban los Demonios.

Digitized by Google

Medios para vencerlos; huir del peligro, y gouernarse por la obediencia.

tienes mis obras, y vida por exemplar para la tuya: y assi quiero que en reconociendo el peligro, te alexes del; y si fuere necessario, cortes por lo mas sensible, y siempre te arrimes à la obediencia de quien te gouierna como à norte seguro, y columna fuerte para no caer. Aduierte mucho, si debaxo de piedad aparente te esconde el enemigo algun lazo; guardate no padezcas tu por grangear à otros. Ni te fies de tu dictamen, aunque te parezca bueno, y seguro; no dificultes obedecer en cosa alguna; pues yo por la obediencia sali à peregrinar con muchos trabajos, y descomodidades.

363 Exortacion à la Discipula a la imitació de su Maestra, cõ renouació de las promessas.

Renueua tambien los afectos, y deseos de seguir mis passos, y de imitarme con perfeccion para proseguir lo que resta de mi vida, y escribirlo en tu coraçon. Corre por el camino de la humildad, y obediencia tras el olor de mi vida, y virtudes, que si me obedecieres (como de ti quiero, y tantas vezes te repito, y exorto) yo te assistirè como à hija en tus necesidades, y tribulaciones, y mi Hijo Santissimo cumplirà en ti su voluntad, como lo desea, antes que acabes esta obra, y se executaràn las promessas que muchas vezes nos asoìdo, y seràs bendita de su poderosa diestra. Magnifica, y engrandece al Altissimo por el fauor que hizo à mi siruo Iacobo en Zaragoça, y por el Templo, que alli me edificò antes de mi transito, y todo lo que de esta marauilla te è manifestado; y porque aquel Templo fue el primero de la ley Euangelica, y de sumo agrado para la Beatissima Trinidad.

Fin de este libro.

LIBRO

LIBRO OCTAVO DE ESTA DIVINA Historia, y vltimo de la tercera parte.

CONTIENE LA IORNADA DE MARIA Santissima con San Iuan à Efeso; el glorioso martirio de Santiago; la muerte, y castigo de Herodes; la destruccion del Templo de Diana; la buelta de Maria Santissima de Efeso à Ierusalen; la instruccion que diò à los Euangelistas; el altissimo estado que tuvo su alma purissima antes de morir; su felicissimo transito; subida à los Cielos, y Coronacion.

CAPITVLO PRIMERO.

PARTE DE IERVSALEN MARIA SANtissima con San Iuan para Efeso; viene San Pablo de Damasco à Ierusalen; buelue à ella Santiago; visita en Efeso à la gran Reyna; declaranse los secretos que en estos viages sucedieron à todos.

365 BOLVIO Maria Santissima à Ierusalen en manos de Serafines desde Zaragoça, dexando mejorada, y enriquecida aquella Ciudad, y Reyno de España con su presencia, cõ su proteccion, y promessas, y con el Templo que para titulo, y monumento de su sagrado nombre le dexaba edificado Santiago con assistencia, y fauor de los Santos Angeles. Al punto que la gran Señora del Cielo, y Reyna de los Angeles descendiò de la nube, ò Trono en que la traìan, y pisò el suelo del Cenaculo, se postrò en èl pegandose

Buelta de la Madre de Dios de España al Cenaculo.

Y con

con el poluo para alabar al muy Alto por los fauores, y beneficios que con ella, con Santiago, y aquellos Reynos auia obrado su poderosa dieſtra en aquella milagrosa jornada. Y conſiderando cõ su inefable humildad, que en carne mortal se le edificaba Templo à su nombre, y inuocacion, de tal manera se aniquilò, y deshizo en su eſtimacion en la Diuina preſencia, como si totalmente se le oluidàra que era Madre de Dios verdadera, criatura impecable, y superior en ſantidad ſobre todos los Supremos Serafines, excediendoles ſin medida. Tanto se humillò, y agradeciò eſtos beneficios, como si fuera vn gusanillo, y la menor, y mas pecadora de las criaturas. Y hizo juizio, que debia leuantarse ſobre si miſma cõ eſta deuda à nueuos grados de ſantidad mas alta, y remontada. Assi lo propuſo, y cũpliò, llegando su ſabiduria, y humildad aſta dõde no alcãça nueſtra capacidad.

Afectos de humildad, y agradecimiento q̃ hizo conſiderãdo el fauor del Señor de auer ordenado ſe le dedicaſſe Templo viuiendo en carne mortal.

366 En eſtos exercicios gaſtò lo mas de los quatro dias deſpues que boluiò à Ieruſalen, y tãbien en pedir con gran feruor por la defenſa, y aumento de la Santa Igleſia. En el interin el Euangeliſta S. Iuan preuenia la jornada, y la embarcacion para Eſeſo, y al quarto dia, que era el quinto de Enero del año de quarenta, le diò auiſo S. Iuan como era tiempo de partir: porque auia embarcacion, y eſtaba todo diſpueſto para caminar. La gran Maeſtra de la obediẽcia ſin replica, ni dilacion ſe puſo de rodillas, y pidiò licencia al Señor para ſalir del Cenaculo, y de Ieruſalen; y luego ſe fue à deſpedir del dueño de la caſa, y de ſus moradores. Bien ſe dexa entender el dolor q̃ à todos tocaria de eſta deſpedida; porque de la conuerſacion dulciſsima de la Madre de la gracia, y de los fauores, y bienes que recibian de ſu liberal mano, eſtaban todos cautiuos, preſos, y rendidos à ſu amor, y veneracion; y en vn punto quedaron ſin cõſuelo, y ſin el teſoro riquiſsimo del Cielo, donde hallaban tantos bienes. Ofrecieronſe todos à ſeguirla, y acompañarla. Pero como eſto no era conueniente, le pidieron con muchas lagrimas acceleraſſe la buelta, y no deſamparaſſe del todo aquella caſa, de que tenia larga poſſeſsion. Agradeciò la Diuina Madre eſtos ofrecimientos piadoſos, y caritatiuos con agradables, y humildes demoſtraciones; y con la eſperança de ſu buelta les templò algo ſu dolor.

Partida de Maria deſde Ieruſalen para Eſeſo.

Su deſpedida de los dueños del Cenaculo.

367 Pidiò luego licẽcia à S. Iuan para viſitar los lugares Sãtos de nueſtra Redẽcion, y venerar en ellos cõ culto, y ado-

ra-

racion al Señor, que los consagrò cõ su presencia, y preciosa sangre; y en compañia del mismo Apostol hizo estas sagradas estaciones con increible deuocion, lagrimas, y reuerencia; y S. Iuan con suma consolacion que recibiò de acõpañarla exercitò actos heroycos de las virtudes. Viò en los lugares Santos la Beatissima Madre à los Santos Angeles, que en cada vno estaba para su guarda, y defensa; y de nueuo les encargò resistiessen à Luzifer, y sus Demonios, para q̃ no destruyessen, ni profanassen con irreuerẽcia aquellos lugares Sagrados, como lo deseaban, y lo intentarian por mano de los Iudios incredulos. Para esta defensa aduirtiò à los Santos Espiritus desvaneciessen con santas inspiraciones los malos pensamientos, y sugestiones diabolicas, con q̃ el Dragon infernal procuraba inducir à los Iudios, y demàs mortales, para borrar la memoria de Christo N. Señor en aquellos Santos lugares. Y para todos los siglos futuros les encargò este cuydado, porque la ira de los malignos aspiritus duraria para siempre contra los lugares, y obras de la Redencion. Obedecieron los Santos Angeles à su Reyna, y Señora en todo lo que les ordenò.

Visita q̃ hizo de los Santos lugares.

Prueẽciones que hizo à los Santos Angeles, q̃ los guardan, y para su defensa en aquella persecucion.

368 Hecha esta diligencia, pidiò la bendicion à S. Iuan puesta de rodillas para caminar (como lo hazia cõ su Hijo Santissimo) porque siempre exercitò con el amado Discipulo, que le dexò en su lugar, las dos virtudes grandiosas de obediencia, y humildad. Muchos Fieles de los que auia en Ierusalẽ, le ofrecieron dineros, joyas, y carrozas para el camino asta el mar, y para todo el viage lo necessario. Mas la prudentissima Señora cõ humildad, y estimacion satisfizo à todos sin admitir cosa alguna. Y para las jornadas asta el mar le sirviò vn humilde jumẽtillo, en q̃ hizo el camino, como Reyna de las virtudes, y de los pobres. Acordabase de las jornadas, y peregrinaciones, q̃ antes auia hecho con su Hijo Santissimo, y con su Esposo Ioseph; y esta memoria, y el amor Diuino, que la obligaba de nueuo à peregrinar, despertabã en su columbino coraçon tiernos, y deuotos afectos: y para ser en todo perfectissima, hizo nueuos actos de resignacion en la voluntad Diuina, de carecer por su gloria, y exaltacion de su nombre de la compañia de Hijo, y Esposo en aquella jornada, que en otras auia tenido, y gozado de tan gran cõsuelo, y de dexar la quietud del Cenaculo, los lugares Santos, y la compañia de muchos, y fieles deuotos; y alabò al

P. 2. n. 698.

Pobreza, y humildad con q̃ la Madre de Dios hizo esta jornada, desechando las cõueniencias que los fieles le ofrecian.

Sus considera ciones en esta peregrinaciõ.

Altiſsimo, porque le daba al Diſcipulo amado, para que le acompañaſſe en eſtas auſencias.

369 Y para mayor alibio, y conſuelo en la jornada de la grā Reyna, ſe le manifeſtarō al ſalir del Cenaculo todos ſus Angeles en forma corporea, y viſible, que la rodearō, y cogieron en medio. Con eſta eſcolta de Celeſtial eſquadron, y la compañia humana de ſolo S. Iuan caminò aſta el Puerto, dōde eſtaba el Nauio q̄ nauegaba à Efeſo. Gaſtò todo eſte camino en repetidos, y dulces coloquios, y canticos cō los Eſpiritus Soberanos en alabança del Altiſsimo; y alguna vez con S. Iuan, que cuydadoſo, y oficioſo la ſeruia con admirable reuerencia en todo lo que ſe ofrecia, y el dichoſiſsimo Apoſtol conocia era meneſter. Eſta ſolicitud de S. Iuā agradecia Maria Santiſsima con increible humildad; porque las dos virtudes de gratitud, y humildad hazian en la Reyna muy grandes los beneficios que recibia; y aunque ſe le debian por tātos titulos de obligacion, y juſticia, los reconocia como ſi fueran fauores, y muy de gracia.

Acompañaronla los Angeles en forma viſible.

Cuydado, y reuerencia cō q̄ la iba ſiruiendo S. Iuan.

Llegaron al Puerto, y luego ſe embarcaron en vna Naue con otros paſſageros. Entrò la gran Reyna del mundo en el mar, la primera vez q̄ auia llegado à el por eſte modo: penetrò, y viò con ſuma claridad, y comprehēſion todo aquel vaſtiſsimo pielago del mar Mediterraneo, y la comunicacion que tiene con el Occeano. Viò ſu profundidad, y altura, ſu longitud, y latitud, las cabernas q̄ tiene, y oculta diſpoſiciō, ſus arenas, y mineros, fluxos, y refluxos, ſus animales, ballenas, variedad de pezes grandes, y pequeños, y quāto en aquella portentoſa criatura eſtaba encerrado. Conociò tambien quantas perſonas en ella ſe auián anegado, y perecido nauegando; y ſe acordò de la verdad que dixo el Eccleſiaſtico: de que cuentan los peligros de el mar aquellos que le nauegan; y lo de Dauid, que ſon admirables las elaciones, y ſoberuia de ſus hinchadas olas. Pudo conocer la Diuina Madre todo eſto, aſsi por eſpecial diſpenſacion de ſu Hijo Santiſsimo, como tambien porque gozaba en grado muy ſupremo de los priuilegios, y gracias de la naturaleza Angelica, y de otra ſingular participacion de los Diuinos atributos, à imitacion, ſimilitud, y ſemejança de la humanidad Santiſsima de Chriſto nueſtro Saluador. Con eſtos dones, y priuilegios no ſolo conocia todas las coſas como ellas ſon en ſi miſmas, y ſin engaños;

370 Embarcacion de Maria; y lo que en aquella primera viſta del mar conociò del.

Eccl. 43. v. 26

Pſal. 92. v. 4.

Razon deſte conocimiēto, y ſu dilatacio.

pe-

pero la esfera de su conocimiento era mucho mas dilatada para penetrar, y comprehender mas que los Angeles.

371 Quando à las potencias, y sabiduria de la gran Reyna se le propuso aquel dilatado Mapa, en que reueriueraban como en espejo clarissimo la grandeza, y omnipotencia de el Criador; leuantò su espiritu con buelo ardétissimo asta llegar al ser de Dios, que tanto resplandece en sus admirables criaturas, y en todas, y por todas le diò alabança, gloria, y magnificécia. Y compadeciendose como piadosa Madre de todos los que se entregan à la indomita fuerza del mar para nauegarle con tanto riesgo de sus vidas, hizo por ellos feruorosissima oraciõ, y pidiò al todo poderoso defendiesse en aquellos peligros à todos los que en ellos inuocassen su intercesion, y nombre, pidiendo deuotamente su amparo. Concediò luego el Señor esta peticion, y le diò su palabra de fauorecer en los peligros del mar à los que llebassen alguna Imagen suya, y con afecto llamassen en las tormẽtas à la Estrella de la Mar Maria Santissima. De esta promessa se entenderà, que si los Catolicos, y Fieles tienen malos sucessos, y perecen en las nauegaciones, la causa es, porque ignoran este fauor de la Reyna de los Angeles, ò porq̃ merecẽ por sus pecados no acordarse de ella en las tormentas q̃ alli padecen, y no la llaman, y piden su fauor cõ verdadera Fè, y deuociõ: pues ni la palabra del Señor puede faltar, ni la grã Madre se negaria à los necesitados, y afligidos en el mar.

Afectos que exercitò cõ la villa, y penetracion de aquella hermosa criatura.

Pidiò al Señor defendiesse en los peligros del mar à los que la inuocassen con deuocion.

Promessa que hizo el Señor à los que llamassen alguna Imagẽ de Maria, y la inuocassen en las tormentas.

Matth. 24. v. 35.

372 Sucediò tambien otra marauilla, y fue quando Maria Santissima viò el mar, y sus pezes, y los demàs animales maritimos, les diò à todos su bendicion, y les mandò que en el modo que les pertenecia reconociessen, y alabassen à su Criador. Fue cosa admirable, que obedeciendo todos los pescados del mar à esta palabra de su Señora, y Reyna, acudieron con increible velocidad à ponerse delante el nauio sin faltar de ningun genero de estos animales, de quien no fuesse innumerable multitud. Y rodeando todos la naue descubrian las cabeças fuera del agua, y con mouimientos, y meneos extraordinarios, y agradables estuvieron grande rato como reconociendo à la Reyna, y Señora de las criaturas, dandole la obediencia, y festejandola, y como agradeciendole que se dignasse de auer entrado en el elemento, y morada en que ellos viuian. Esta nueua marauilla estrañaron todos los que iban en el nauio como nunca

Mãdò Maria à los pezes de el mar reconociesser, y alabasse à su Criador.

Marauilloso efecto de este precepto de la Madre de Dios.

Admiracion q̃ causò à los nauegãtes esta marauilla,

viſta. Y porque aquella multitud de pezes grandes, y pequeños tan juntos, y apiñados impedian algo à la naue para caminar, les motiuò mas à atender, y diſcurrir; pero no conocieron la cauſa de la nouedad. Solo San Iuan la entendiò, y en mucho rato no pudo contener las lagrimas de alegria deuota. Y paſſando algun eſpacio pidiò à la Diuina Madre que dieſſe ſu bendicion, y licencia à los pezes para que ſe fueſſen, pues tan prontamente la auian obedecido, quando los combidò à alabar al Altiſsimo. Hizolo aſsi la dulciſsima Madre; y luego ſe deſapareciò aquel exercito de peſcados, y el mar quedò en leche, y muy tranquilo, ſereno, y lindo; con que proſiguierõ el viage, y en pocos dias llegaron à deſembarcar en Efeſo.

Solo S. Iuan conociõlacauſa.

373 Milagros que hizo la Madre de Dios en eſta jornada.

Salieron à tierra, y en ella, y en el mar hizo grandes marauillas la gran Reyna, curando enfermos, y endemoniados, que llegando à ſu preſencia quedaban libres ſin dilacion. No me detengo à eſcribir todos eſtos milagros: porque ſeria meneſter muchos libros, y mas tiempo ſi vbiera de referir todos los que Maria Santiſsima iba obrando, y los fauores del Cielo, que derramaba en todas partes como inſtrumento, y diſpenſera de la Omnipotencia del Altiſsimo. Solo eſcribo los que ſon neceſſarios para la Hiſtoria, y los que baſtan para manifeſtar algo de lo que no ſe ſabia de las obras, y marauillas de nueſtra gran Reyna, y Señora.

Su llegada à Efeſo, y recibimiento que la hizierõ algunos Fieles que alli auia.

En Efeſo viuian algunos Fieles, que deſde Ieruſalen, y Paleſtina auian venido. Eran pocos; pero en ſabiendo la llegada de la Madre de Chriſto nueſtro Saluador, fueron à viſitarla, y à ofrecerla ſus poſadas, y haziendas para ſu ſeruicio. Pero la gran Reyna de las virtudes, que ni buſcaba oſtentacion, ni comodidades temporales, eligiò para ſu morada la caſa de vnas mugeres recogidas, retiradas, y no ricas, que viuian ſolas ſin compañia de varones. Ellas ſe la ofrecieron por diſpoſicion del Señor con caridad, y beneuolencia. Y reconociendo ſu habitacion, interuiniendo en todo los Angeles, ſeñalaron vn apoſento muy retirado para la Reyna, y otro para San Iuan. Y en eſta poſada viuieron mientras eſtuvieron en aquella Ciudad de Efeſo.

Caſa de vnas dichoſas mugeres, en que fue por diſpoſicion Diuina recibida, y tuvo ſu habitacion.

374 Agradeciò Maria Santiſsima eſte beneficio à las vezinas, y dueñas de la caſa. Y luego ſe retirò ſola à ſu apoſento, y poſtrada en tierra, como acoſtumbraua para hazer oracio, adorò al ſer inmutable del Altiſsimo, y ofreciendoſe en ſacri-

Digitized by Google

crificio para seruirle en aquella Ciudad, dixo estas palabras: Señor, y Dios Omnipotente, con la inmensidad de vuestra Diuinidad, y grandeza llenais todos los Cielos, y la tierra. Yo vuestra humilde sierua deseo hazer en todo vuestra voluntad perfectamente en toda ocasion, lugar, y tiempo en que vuestra prouidencia Diuina me pusiere: porque vos sois todo mi bien, mi ser, y vida; à vos solo se encaminan mis deseos, y los afectos de mi voluntad. Gouernad, Altissimo Señor, todos mis pensamientos, palabras, y obras, para que todas sean de vuestro agrado, y beneplacito. Conociò la prudentissima Madre, que aceptò el Señor esta peticion, y ofrenda; y que respondia à sus deseos con virtud Diuina, que la assistiria, y gouernaria siempre.

Ofrecimiẽto q̃ hizo à Dios Maria d si misma para cumplir su Diuina voluntad en aquella Ciudad. *Ierem.* 22. *v.* 24.

375 Continuò la oracion, pidiendo por la Iglesia Sãta; y disponiendo lo que deseaba hazer, y ayudar desde alli à los Fieles. Llamò à los Santos Angeles, y despachò algunos para que socorriessen à los Apostoles, y Discipulos que conociò estaban mas afligidos con las persecuciones, que por medio de los infieles mouia contra ellos el Demonio. En aquellos dias San Pablo saliò huyendo de Damasco por la persecucion que alli le hazian los Iudios, como èl lo refiere en la segunda à los Corinthios, quando le descolgaron por el muro de la Ciudad. Para que defendiessen al Apostol de estos peligros, y de los que preuenia Luzifer contra èl en la jornada que hazia à Ierusalen, embiò la gran Reyna Angeles, que le assistieron, y guardaron: porque la indignacion del infierno estaba contra San Pablo mas irritada, y furiosa que contra los otros Apostoles. Esta jornada es la que el mismo Apostol refiere en la epistola ad Galatas, que hizo despues de tres años, subiendo à Ierusalen à visitar à San Pedro. Estos tres años dichos no se an de contar despues de la conuersion de San Pablo, sino despues que boluiò de Arabia à Damasco. Y aunque esto se colige de el Texto de San Pablo; porque en acabando de dezir que boluiò de Arabia à Damasco, añade luego, que despues de tres años subiò à Ierusalen; y si estos tres años se contassen de antes que fuera à Arabia, quedaba el Texto muy confuso.

Socorros que dispuso luego para la Iglesia por medio de sus oraciones, y de los Santos Angeles.

2. *Ad Cor.* 11. *v.* 33.

Embiò Angeles que defendiessen à San Pablo en la jornada q̃ haziaentonces à Ierusalen.

Ad Galat. 1. *v.* 18.

Ajustase el tiẽpo desta jornada de S Pablo conforme à lo que èl dize de ella.

376 Con mayor claridad se prueba esto del computo que arriba se à hecho desde la muerte de San Esteuan, y desta jorna-

Digitized by Google

Pruebase este ajuste por el computo hecho arriba. *Sup. nu.* 198.

nada de Maria Santisima à Efeso. Porque San Esteuan muriò cumplido el año de treinta y quatro de Christo (como dixe en su lugar) contando los años desde el mismo dia del Nacimiento; y contandolos del dia de la Circuncision, como aora los computa la Santa Iglesia, muriò San Esteuan los siete dias antes de cumplirse el año de treinta y quatro, que restaban asta primero de Enero. La Conuersion de San Pablo fue el año de treinta y seis à los veinte y cinco de Enero. Y si tres años despues viniera à Ierusalen, hallàra alli à Maria Santisima, y à San Iuan; y èl mismo dize que no viò en Ierusalen alguno de los Apostoles mas que à San Pedro, y Santiago el menor, que se llama Alfeo: y si estuvieran en Ierusalen la Reyna, y S. Iuan, no dexàra San Pablo de verlos, y tambien nombràra à San Iuan alomenos; pero assegura que no le viò. Y la causa fue, que San Pablo vino à Ierusalen el año de quarenta, cumplidos quatro de su Conuersion, y poco mas de vn mes despues que Maria Santisima partiò à Efeso, entrando ya el quinto año de la Conuersion del Apostol, quando los otros Apostoles, fuera de los dos que viò, estaban ya fuera de Ierusalen cada vno en su Prouincia, predicando el Euangelio de Iesu Christo.

Razon vrgente dèl. *Galat. 1. v. 19.*

377

Y conforme à esta cuenta San Pablo gastò el primer año de su Cõuersion, ò la mayor parte dèl en la jornada, y predicacion de la Arabia, y los tres siguientes en Damasco. Y por esto el Euangelista San Lucas en el capitulo nono de los hechos Apostolicos, aunque no cuenta la jornada de San Pablo à Arabia; pero dize, que despues de muchos dias de su Conuersion trataro los Iudios de Damasco como le quitarian la vida, entendiendo por estos muchos dias los quatro años que auian passado. Y luego añade, que conocidas las assechanças de los Iudios le descolgaron los Discipulos vna noche por el muro de la Ciudad, y vino à Ierusalen. Y aunque los dos Apostoles que alli estaban, y otros nueuos Discipulos sabian ya su milagrosa Conuersion; con todo esso les duraba siempre el temor, y rezelo de su perseuerancia, por auer sido tan declarado enemigo de Christo nuestro Saluador. Con este rezelo se recataban de San Pablo al principio: asta que San Bernabe le hablò, y le lleuò à la presencia de San Pedro, y Santiago, y otros Discipulos. Alli se postrò Pablo à los pies del Vicario de Christo nuestro Saluador, y se los besò, pidiendole con copiosas lagrimas

Tiempo que ocupò S. Pablo en la predicaciõ de Arabia, y en la de Damasco. *Act. 9. v. 23.*

Ibid. v. 24. & 25.

Razon de durar el temor dèl en los Discipulos tanto despues de su Conuersion. *Ibid. v. 26. & 27.*

Reconocimiẽto, y adoraciõ que hizo San Pablo al Vicario de Christo.

le

le perdonaſſe, como à quien eſtaba reconocido de ſus errores, y pecados, que le admitieſſe en el numero de ſus ſubditos, y ſeguidores de ſu Maeſtro, cuyo Santo nombre, y Fè deſeaba predicar aſta derramar ſu ſangre.

378 De eſte miedo, y rezelo que tuvieron San Pedro, y Santiago Alfeo de la perſeuerancia de San Pablo, ſe coligè tambien, que quando vino à Ieruſalen no eſtaba en ella Maria Santiſsima, ni San Iuan: porque ſi ſe hallàran en la Ciudad, primero ſe preſentàra à ella que à otro alguno, con que les quitàra el temor, y tambien ellos ſe informàran de la Diuina Madre mas inmediatamente, para ſaber ſi podian fiarſe de San Pablo; y todo lo preuiniera la prudentiſsima Señora, pues era tan oficioſa, y atenta al conſuelo, y acierto de los Apoſtoles, y mas de San Pedro. Pero como la gran Señora eſtaba ya en Efeſo, no tuvieron quien los aſſeguraſſe de la conſtancia, y gracia de San Pablo, aſta que San Pedro la experimentò, viendole rendido à ſus pies. Entonces le admitiò con gran jubilo de ſu alma, y de todos los demàs Diſcipulos. Dieron todos humildes, y feruientes gracias al Señor; y ordenaron que San Pablo ſalieſſe à predicar en Ieruſalen, como de hecho lo hizo con admiracion de los Iudios, que le conocian. Y porque ſus palabras eràn flechas encendidas, que penetraban los coraçones de todos quantos le oìan, quedaron aſſombrados; y en dos dias ſe conmouiò toda Ieruſalen con la voz que corriò de la venida, y nouedad de San Pablo, que ya iban conociendo por experiencia.

No vbierà rezeladoſe Pedro, y Alfeo de Pablo, ſi la Madre de Dios eſtuvieſſe é Ieruſalen.

Iubilo con q̃ San Pedro, y los Diſcipulos recibierõ à S. Pablo.

Conmociõ de Ieruſalen con la predicaciõ que en ella començò à hazer S. Pablo.

379 No dormia Luzifer, ni ſus Demonios en eſta ocaſion, en que para ſu mayor tormento los deſpertò mas el açote del todo poderoſo; porque al entrar San Pablo en Ieruſalen ſintieron eſtos Dragones infernales, que los atormentaba, oprimia, y arruinaba la virtud Diuina q̃ eſtaba en el Apoſtol. Pero como aquella ſoberuia, y malicia nunca ſe extinguirà mientras eternamente duraren eſtos enemigos; luego que ſintieron contra ſi tan violenta fuerza, ſe irritaron mas contra San Pablo, en quien la reconocian. Y Luzifer con increible ſaña conuocò à muchas legiones de ſus Demonios, y les exortò de nueuo que todos ſe animaſſen, y eſtrenaſſen la fuerza de ſu malicia en aquella demanda, para deſtruir de todo punto à San Pablo, ſin dexar piedra que para eſte fin no mouieſſe en Ieruſalen, y en todo el mundo.

Nueua opreſſion que ſintieron los Demonios por la virtud Diuina, q̃ eſtaba en San Pablo. *Pſal. 73. v. 23*

Perſecucion que mouierõ cõtra el Apoſtol.

Exe-

Executaron sin dilacion los Demonios este acuerdo, irritá-
do à Herodes, y à los Iudios contra el Apostol, y tomando
ocasion para esto del increible, y ardiente zelo con que co-
mençò à predicar en Ierusalen.

380 Noticia q̃ tuvo Maria en Efeso del peligro de S. Pablo. *Supra.n.375.*

Tuvo noticia de todo esto la gran Señora del Cielo, que estaba en Efeso: porque à màs de su admirable ciencia traxeron auiso de todo lo que passaba con San Pablo los mismos Angeles, que embiò à su defensa. Y como la Beatissima Madre tenia preuenida la turbacion de Ierusalen por la malicia de Herodes, y de los Iudios; y por otra parte la importancia de conseruar la vida de San Pablo para la exaltacion del nombre del Altissimo, y dilatacion del Euangelio; y conocia el peligro en que estaba en Ierusalen; todo esto dio nueuo cuydado à la Diuina Señora, y crecia mas por hallarse ausente de Palestina, donde pudiera assistir à los Apostoles mas de cerca. Pero hizolo desde Efeso con la eficacia de sus continuas oraciones, y peticiones, multiplicandoles sin cessar con lagrimas, gemidos, y con otras diligencias por ministerio de los Santos Angeles. Para alibiarla en estos cuydados el Señor le respondiò vn dia en la oracion, que se haria lo que pedia por Pablo, que le guardaria su Magestad la vida, y la defenderia de aquel peligro, y assechanças del Demonio. Y sucediò assi: porque estando S. Pablo vn dia orando en el Templo tuvo vn extasis admirable, y de altissimas iluminaciones, y inteligencias con gran jubilo de su espiritu; y en èl le mandò el Señor saliesse luego de Ierusalen; porque conuenia para saluar su vida del odio de los Iudios, que no admitirian su doctrina, y predicacion.

Quanto le assistiò por medio de sus oraciones, y los Angeles.

Prometiòla el Señor guardaria la vida del Apostol.

Mandato del Señor que tuvo San Pablo para salir de Ierusalen, en vn extasis.

381 *Ad Galat. 1. v.18.*

Por esta razon no se detuvo San Pablo en Ierusalen mas de quinze dias en esta jornada, como èl mismo lo dize en el capitulo primero ad Galatas. Despues de algunos años que boluiò de Mileto, y Efeso à Ierusalen, donde le prendieron, refiere este sucesso del extasis que tuvo en el Templo, y del mandato del Señor, para que saliesse luego de Ierusalen, como se contiene en el capitulo veinte y dos de los hechos Apostolicos. De esta vision, y orden del Señor diò cuenta San Pablo à San Pedro, como Cabeça del Apostolado; y conferido el peligro en que estaba la vida de Pablo, le despacharon ocultamente à Cesarea, y Tarso, para que predicasse à los Gentiles sin diferencia, como lo hizo;

Act.22.v.17. & 18.

Comunicòlo à S. Pedro, y con su ordẽ salió de Ierusalen a predicar a los Gentiles. *Act.9.v.30.*

De

De todas estas marauillas, y fauores era Maria Santissima el instrumento, y medianera, por cuya intercession las obraba su Hijo Santissimo; y de todo tenia luego noticia, y daba las gracias en su nombre, y de toda la Iglesia. Como era Maria instrumento de todas estas marauillas

382 Assegurada ya entonces la vida de San Pablo, tenia la piadosa Madre esperança de que la Diuina prouidencia fauoreceria à Iacobo su sobrino, de quien tenia singular cuydado, que siempre estaba en Zaragoça assistido de los cien Angeles, que le diò en Granada para su compañia, y defensa, como dexo dicho. Estos Diuinos espiritus iban, y venian muchas vezes à la presencia de Maria Santissima con las peticiones de nuestro Apostol, y con otros auisos de nuestra gran Reyna; y por este medio tuvo Santiago noticia de la venida de la gran Señora à Efeso. Y quando tuvo la Capilla, y pequeño Templo del Pilar de Zaragoça en la disposicion que conuenia, la dexò encomendada al Obispo, y discipulos que dexaba en aquella Ciudad, como en otras de España. Hecho esto, despues de algunos meses del aparecimiento de la gran Reyna, partiò Santiago de Zaragoça continuando por diuersos lugares su predicacion; y llegando à la costa de Cataluña se embarcò para Italia, donde sin detenerse mucho prosiguiò el viage predicando siempre asta que se embarcò otra vez para Asia, con ardientes deseos de ver en ella à Maria Santissima su Señora, y amparo. Singular cuydado que tenia de Santiago. *Sup. nu. 326.* Supo de los Angeles Santiago q̃ la Madre de Dios estaba en Efeso. Partida de Sãtiago de España, y orden de su viage.

383 Configuiòlo felicissimamente Santiago, y llegando à Efeso se postrò à los pies de la Madre de su Criador, derramando copiosas lagrimas de jubilo, y veneracion. Con estos viuos afectos le diò humildes gracias por los incomparables fauores que por su medio auia recibido de la Diuina diestra en la peregrinacion, y predicacion de España, y por auerlo visitado en ella con su Real presencia, y por todos los beneficios que en estas visitas le auia hecho. La Diuina Madre como Maestra de la humildad le leuantò luego ,, del suelo, y le dixo: Señor mio, aduertid que sois vngi- ,, do del Señor, su Christo, y su Ministro, y yo vn humil- ,, de gusanillo. Con estas palabras se arrodillò la gran Señora, y le pidiò la bendicion à Santiago como à Sacerdote del Altissimo. Estuvo algunos dias en Efeso en compañia de Maria Santissima, y de su hermano San Iuan, à quien diò cuenta de todo lo que en España le auia sucedido; y con la Su llegada à Efeso, y à los pies de la Madre de Dios. Recibimiẽto q̃ le hizo Maria. Tiempo q̃ estuvo Santiago en Efeso, y su ocupacion.

Digitized by Google

la prudentiſsima Madre tuvo aquellos dias altiſsimos cóloquios, y conferencias, de los quales baſta referir ſolos los ſiguientes.

384 Para deſpedir à Iacobo le hablò Maria Sátiſsima vn dia, „ y le dixo: Iacobo, hijo mio, eſtos ſeràn los vltimos, y po- „ cos dias de vueſtra vida. Ya ſabeis quan de coraçon os „ amo en el Señor, deſeando lleuaros à lo intimo de ſu ca- „ ridad, y amiſtad eterna, para la qual os criò, redimiò, y „ llamò. En lo que os reſtàre de vida deſeo manifeſtaros eſ- „ te amor, y os ofrezco todo lo que con la Diuina gracia „ pudiere hazer por vos como verdadera Madre. A eſte fa- „ uor tan inefable reſpondiò Iacobo con increible veneraciõ, „ y dixo: Señora mia, y Madre de mi Dios, y Redentor, de „ lo intimo de mi alma os doy gracias por eſte nueuo be- „ neficio, digno de ſola vueſtra caridad ſin medida. Pido, „ Señora mia, me deis vueſtra bendicion para ir à pade- „ cer martirio por vueſtro Hijo, y mi verdadero Dios, y „ Señor. Y ſi fuere voluntad ſuya, y de ſu gloria, deſea mi „ alma ſuplicaros, que no me deſampareis en el ſacrificio „ de mi vida, ſino que os vean mis ojos en aquel tranſito, „ para que me ofrezcais por agradable hoſtia en ſu Diui- „ na preſencia.

Palabras de terniſsima caridad que dixo Maria à Santiago, deſpidiendole para el martirio

Peticion que la hizo el Santo de que en el martirio le aſsiſtieſſe.

385 A eſta peticion de Santiago reſpondiò Maria Santiſsima la preſentaria al Señor, y ſe la cumpliria, ſi la Diuina voluntad, y dignacion lo diſponia para ſu gloria. Con eſta eſperança, y otras razones de vida eterna cõfortò al Apoſtol, y le animò para el martirio que le eſperaba, y entre „ otras palabras le dixo las ſiguientes: Hijo mio Iacobo, „ que tormentos, y que penas parecieran graues para en- „ trar en el eterno gozo del Señor? Todo lo violẽto es ſua- „ ue, y lo mas terrible amable, y deſeable à quien à cono- „ cido al infinito, y ſumo bien, que à de poſſeer por vn mo- „ mentaneo dolor. Yo os doy, Señor mio la norabuena de „ vueſtra feliciſsima ſuerte, y que eſteis tan cerca de ſalir „ de eſtas paſsiones de la carne mortal, para gozar del bien „ infinito, como comprehenſor, y ver la alegria de ſu Di- „ uino roſtro. En eſta dicha me lleuais el coraçon, porque „ tan en breue aueis de conſeguir lo que deſea mi alma, y „ dareis la vida temporal por la poſſeſsiõ indefectible del „ eterno deſcanſo. Yo os doy la bendicion del Padre, y del „ Hijo, y del Eſpiritu Santo, para que todas tres perſonas

Exortacion q̃ hizo la Madre de Dios à Sãtiago, confortandole para morir por Chriſto.

2. *Ad Cor.* 4. v. 17.

Bendiciõ que le diõ.

en

Digitized by Google

„ en vnidad de vna essencia os assistan en la tribulacion, y
„ os encaminen en vuestros deseos, y el mio os acompaña-
„ rà en vuestro glorioso martirio.

386 Sobre estas razones añadiò la gran Reyna otras de admirable sabiduria, y de suma consolacion para despedir à Santiago. Ordenòle, que quando llegasse à la vista Beatifica alabasse à la Beatissima Trinidad en nombre de la misma Señora, y todas las criaturas, y que rogasse por la Santa Iglesia. Ofreciòle Santiago hazer todo lo que le ordenaba, y de nueuo le pidiò su fauor, y proteccion en la hora de su martirio; y la Diuina Madre se lo prometiò otra vez. En las vltimas razones de la despedida dixo Santia-
„ go: Señora mia, y bendita entre las mugeres, vuestra
„ vida, y vuestra intercession es el apoyo, en que la San-
„ ta Iglesia aora, y en todos los siglos à de permanecer se-
„ gura entre las persecuciones, y tentaciones de los ene-
„ migos del Señor, y vuestra caridad serà el instrumento
„ de vuestro legitimo martirio. Acordaos siempre como
„ dulcissima Madre del Reyno de España, donde se à plan-
„ tado la Santa Iglesia, y Fè de vuestro Hijo Santissimo,
„ y mi Redentor. Recibidle debaxo de vuestro especial
„ amparo, y conseruad en èl vuestro Sagrado Templo,
„ y la Fè que yo indigno è predicado, y dadme vuestra
„ Santa bendicion. Ofreciòle Maria Santissima cumpli-
ria su peticion, y deseos, y dandole la bendicion le des-
pidiò.

Peticion que hizo Santiago à la Madre de Dios por España.

Cõcediòla la Virgen.

387 Despidiòse tambien Santiago de su hermano San Iuan con grandes lagrimas de entrambos, no de tristeza tanto como de jubilo, por la dicha de el mayor hermano, que auia de ser el primero en la felicidad eterna, y palma del martirio. Luego caminò Santiago, sin detenerse, à Ierusalen, donde predicò algunos dias antes que muriesse, como dirè en el capitulo siguiente. Quedò en Efeso la gran Señora del mundo atenta à todo lo que sucedia en Santiago, y à todos los demàs Apostoles sin perderlos de su vista interior, y sin intermitir las peticiones, y oraciones por ellos y por todos los Fieles de la Iglesia. Y con la ocasion del martirio que Santiago iba à padecer por el nombre de Christo se despertaron en el inflamado coraçon de la purissima Madre tantos incendios de amor, y deseos de dar su vida

Despedida de Santiago, y San Iuan.

Afectos que se despertaró en el coraçon de Maria de dar su vida por el Señor; y merito deste incruento martirio.

Digitized by Google

por el miſmo Señor, que mereciò muchas mas coronas que el Apoſtol, y mas que todos juntos: porque con cada vno padeciò muchos martirios de amor, mas ſenſibles para ſu caſtiſsimo, y ardentiſsimo coraçon, que los tormentos de nauajas, y fuego para los cuerpos de los Martires.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA del Cielo Maria Santiſsima.

388 Como debe la criatura referir à Dios quãto recibe, y obra.

HIja mia, en las aduertencias de eſte capitulo tienes muchas reglas de perfeccion, y de bien obrar. Aduierte pues, que aſsi como Dios es principio, y origen de todo el ſer, y potencias de las criaturas, aſsi tambien conforme al orden de la razon à de ſer el fin de todas ellas: porque ſi todo lo recibe ſin merecerlo, todo lo debe à quien ſe lo diò de gracia; y ſi ſe lo dieron para obrar, todas las obras debe à ſu Criador, y no à ſi miſma, ni à otro alguno. Eſta verdad, que yo entendia ſin engaño, y la conferia en mi coraçon, me obligaba al exercicio, que tantas vezes con admiracion as eſcrito, y entendido de poſtrarme en tierra, pegarme con ella, y adorar al ſer de Dios inmutable con profunda reuerencia, veneracion, y culto. Conſideraba como auia ſido criada de la nada, y formada de tierra, y en preſencia del ſer de Dios me aniquilaba, reconociendole por Autor que me daba vida, ſer, y mouimiento, y que ſin èl fuera nada, y todo ſe lo debia como à vnico principio, y fin de todo lo criado. Con la ponderacion de eſta verdad me parecia poco todo quanto hazia, y padecia; y aunque no ceſſaba en obrar bien, ſiempre anelaba, y ſuſpiraba por hazer, y padecer; mas nunca ſe faciaba mi coraçon, porque ſiempre me hallaba deudora, y me conſideraba pobre, y mas obligada. Muy cerca de la razon natural eſtà eſta ciencia, y mas de la luz de la Fè, ſi los hombres atendieran à ella; pues la deuda es comun, y manifieſta. Pero entre eſte general oluido quiero, hija mia, eſtès aduertida para imitarme en eſtas obras, y exercicios que te è manifeſtado; y en eſpecial te aduierto, te pegues al poluo, y deſhagas mas, quando el Altiſsimo te leuantàre à los fauores, y regalos de ſus abraços mas eſtrechos. Eſte exemplo tienes patente en mi humildad, quãdo recibia algun beneficio ſin-

Motiuos de Maria en el exercicio que hazia tan frequente de poſtrarſe en tierra. *P. 1. nu. 784. P. 2. n. 12. n. 180. ſup. à n. 4. & frequentiſsime. Act. 17. v. 28.*

Como ſe à de pegar el alma con el poluo quando recibe algũ fauor Diuino à imitacion de la Madre de Dios.

gu-

gular, como fue mandar el Señor, q̃ en la vida mortal se me dedicasse Templo, donde fuesse inuocada, y honrada cõ veneracion, y culto. Este fauor, y otros me humillaron sobre toda ponderacion humana; y si yo hazia esto sobre tantas obras, pondera tu lo que debes hazer, quando contigo es tan liberal el Señor, y tu retribucion à sido tan corta.

389 Quiero tambien, hija mia, que me imites en ser muy circunspecta, y de espiritu pobre en satisfacer à tus necesidades sin muchas comodidades, aunque te las ofrezcan tus Monjas, ò los que te quieren bien. Elige siempre en esto, ò admite lo mas pobre, moderado, desechado, y humilde; pues de otra manera no puedes imitarme, ni seguir mi espiritu, con que despedi sin hazer estremos todas las comodidades, ostentacion, y abundancia, que los Fieles me ofrecieron en Ierusalen, y en Efeso para mi jornada, y habitacion, yo admiti lo menos que me bastaba. En esta virtud estàn encerradas muchas, que hazen muy dichosa à la criatura, y el mundo engañado, y ciego se paga, y se arroja à todo lo contrario de esta virtud, y verdad.

En que forma se à de imitar à Maria en el vso pobre de las cosas para suplir las necesidades.

390 De otro comun engaño procura tambien guardarte con todo cuydado. Esto es, que los hombres aunque deben conocer que todos los bienes del cuerpo, y del alma son propios del Señor, con todo esso de ordinario se los apropian à si mismos, y los tienen tan asidos, que no solo no los ofrecen de voluntad à su Criador, y Señor, mas si alguna vez se los quita, lo sienten, y lamentan como si fueran injuriados, y como si Dios les hiziera algun agrauio. Tan desordenadamente suelen amar los padres à los hijos, y los hijos à los padres, los maridos à las mugeres, y ellas à ellos, y todos à la hazienda, la honra, la salud, y otros bienes temporales, y muchas almas los espirituales, que si estos les faltan, no tienen modo en el dolor, y sentimiento; y aunque sea imposible recuperar lo que desean, viuen inquietos, y sin consuelo, passando del sentimiento sensible al desorden de la razon, y injusticia. Con este vicio no solo condenan las obras de la Diuina prouidencia, y pierden el gran merito que alcançaran ofreciendolo al Señor, y sacrificandole lo que es propio suyo; sino que dàn à entender que tẽdrian por vltima felicidad posseer, y gozar aquellos bienes transitorios, que an perdido, y que viuirian contentos

Vicioso engaño cõ que los mortales se apropiã à si los bienes que tienen de cuerpo y alma, como sino fuerã propios de Dios.

Consequẽcias deste vicio.

tos muchos siglos con solo aquel bien aparente, caduco, y perecedero.

391 Exemplo poderoso para vencerlo.

Ninguno de los hijos de Adan pudo amar mas, ni tanto otra cosa visible como yo à mi Hijo Santissimo, y à mi Esposo Ioseph; y con ser este amor tan bien ordenado, quando viuia en su compañia, ofrecì al Señor de todo coraçon el carecer de su trato, y conuersacion todo el tiempo que fin ella viui en el mundo. Esta conformidad, y resignacion quiero que imites, quando te faltare alguna cosa de las que en Dios debes amar, que fuera de su Magestad para ninguna tienes licencia. Solo an de ser en ti perpetuas las ansias, y

A dõde an de ir las ansias, y deseos del alma perfecta.

deseos de ver al sumo bien, y de amarle enteramente, y para siempre en la patria. Por esta felicidad debes anelar con lagrimas, y suspiros de lo intimo de tu coraçon; por ella debes padecer con alegria todas las penalidades, y afliccio-

Deseos de padecer lo q̃ padecieron los Martires, como an de ser.

nes de la vida mortal. En estos afectos as de caminar de manera, que desde oy tengas viuos deseos de padecer todo quanto oyeres, y entendieres que an padecido los Santos, para hazerte digna de Dios. Pero aduierte, que estos deseos de padecer, y las aspiraciones, y conatos de ver à Dios

Como an de ser los anelos à la vision Beatifica.

an de ser de condicion, que con el afecto del padecer recompenses el dolor que no consigues, y le tengas, de que no mereces lo que tanto deseas. En los buelos de anelar à la vision Beatifica, no se à de mezclar otro motiuo de alibiarte con el gozo de su vista de las penalidades de la vida: por que desear la vista del sumo bien para carecer del trabajo, no es amor de Dios, sino de si mismo, y de propia comodidad, que no merece premio en los ojos del Omnipotente, que todo lo penetran, y pesan. Pero si tu obrares estas cosas sin engaño, y con plenitud de perfeccion, como fiel sierua, y Esposa de mi Hijo, deseando verle para amarle, y alabarle, y para no ofenderle mas eternamente, y codiciares todos los trabajos, y tribulaciones para solo este fin, cree, y assegurate que nos obligaràs mucho, y llegaràs al estado de amor que siempre deseas, que para esto somos contigo tan liberales.

((*_*))

CA-

CAPITVLO II.

EL GLORIOSO MARTIRIO DE SANTIAGO; assistele en èl Maria Santissima, y lleua su alma à los Cielos; viene su cuerpo à Espaňa; la prision de San Pedro, y su libertad de la carcel; y los secretos que en todo sucedieron.

392 LLegò à Ierusalen nuestro gran Apostol Santiago en ocasion que toda aquella Ciudad estaba muy turbada contra los Discipulos, y seguidores de Christo N. Señor. Esta nueua indignacion auian fomentado los Demonios ocultamente, inficionando mas cõ su venenoso aliento los coraçones de los perfidos Iudios, encẽdiendo en ellos el zelo de su ley, y la emulacion contra la nueua Euangelica con la ocasion de la predicacion de S. Pablo, que aunque no estuvo en Ierusalẽ mas de quinze dias, en este breue tiempo obrò tanto en èl la virtud Diuina, que conuirtiò à muchos, y puso à todos en admiracion, y assombro. Y aũque los Iudios incredulos se animarõ algo con saber que S. Pablo auia salido de Ierusalẽ; entrò luego Santiago no menos lleno de sabiduria Diuina, y zelo del nombre de Christo nuestro Redentor, con que se boluieron à inmutar. Luzifer que no ignoraba su venida, solicitaba, y aumentaba la indignacion de los Pontifices, Sacerdotes, y Escribas, para que el nueuo Predicador les siruiesse de mas tosigo, que los inquietasse, y alterasse. Entrò Santiago predicando feruorosamente el nombre del Crucificado, su misteriosa muerte, y Resurreccion. Y à los primeros dias cõuirtiò à la Fè algunos Iudios, entre estos fueron señalados vn Hermogenes, y otro Fileto entrambos Magicos, y hechizeros, que tenian pacto con el Demonio. Era Hermogenes mas docto en la Magica, y Fileto era su discipulo; mas de los dos se quisieron valer los Iudios contra el Apostol, para que, ò le cõuenciessen en disputa, ò si esto no conseguian, le quitassen la vida con algun maleficio de sus Artes magicas.

Estado en que tenian los Demonios la persecucion de la Iglesia en Ierusalen, quando llegó Santiago.

Nueua inquietud que mouio Luzifer por la predicacion del S. Apostol.

Feruor con q̃ comẽçó à predicar en Ierusalen, y conuersion que hizo de dos Magos.

393 Esta maldad maquinarõ los Demonios por medio de los Iudios, como por instrumentos de su iniquidad; porque no podian por si mismos llegar cerca del Apostol, aterrados de la Diuina gracia, que en èl sentian. Pero llegando à la disputa con los dos Magos entrò primero Fileto arguyendo

Disputa de Santiago con Fileto, y conuersion deste Mago.

do à Santiago, para que ſino le cõcluyeſſe, entraſſe deſpues Hermogenes como Maeſtro, y mas perito en la ciencia Magica. Propuſo Fileto ſus argumentos ſofiſticos, y falſos, y el Sagrado Apoſtol ſe los deſvaneciò, como los rayos de el Sol deſtierran las tinieblas, y hablò con tanta ſabiduria, y eficacia, que Fileto quedò vencido, y reducido à la verdadera Fè de Chriſto. Y deſde entonces ſe hizo defenſor del Apoſtol, y de ſu doctrina. Mas temiendo à ſu Maeſtro Hermogenes, pidiò à Santiago le defendieſſe dèl, y de ſus Artes diabolicas, con que le perſeguiria para deſtruirle. El Santo Apoſtol diò à Fileto vn paño, ò lienço, que de mano de Maria Santiſsima auia recibido, y con aquella Reliquia ſe defendiò el nueuo conuertido de los maleficios de Hermogenes por algunos dias, aſta que el miſmo Hermogenes llegò à la diſputa con el Apoſtol.

Defendiò el Apoſtol al nueuo cõuertido de los maleficios de Hermogenes con vn paño de la Virgen q̃ le diò.

394 No pudo Hermogenes eſcuſarſe, aunque temia à Santiago: porque eſtaba empeñado con los Iudios para diſputar con èl, y conuencerle. Y aſsi procurò esforzar ſus errores con mayores argumentos, que ſu diſcipulo Fileto. Pero todo eſte conato fue en vano contra el poder, y ſabiduria del Cielo, que en el Sagrado Apoſtol era como vn impetuoſo corriente. Anegò à Hermogenes, y le obligò à confeſſar la Fè de Chriſto, y ſus Miſterios, como lo auia hecho ſu diſcipulo Fileto, y entrambos creyeron la Santa Fè, y doctrina, que predicaua Iacobo. Los Demonios ſe irritaron contra Hermogenes, y con el imperio que ſobre èl auian tenido, le maltrataron por ſu conuerſion. Y como tuvo noticia que Fileto ſe auia defendido de ellos con la Reliquia, ò lienço que el Santo Apoſtol le auia dado, le pidiò tambien el miſmo fauor contra los enemigos, y Santiago diò à Hermogenes el baculo que traìa en ſu peregrinacion, y con èl auyentò à los Demonios, para que no le afligieſſen, ni llegaſſen à èl.

Diſputa de Santiago con Hermogenes y conuerſion de eſte Mago.

Diòle ſu baculo con que lo defendiò de los Demonios

395 A eſtas conuerſiones, y à las demàs que hizo Santiago en Ieruſalen ayudaron las oraciones, lagrimas, y ſuſpiros que la gran Reyna del Cielo ofrecia deſde ſu Oratorio en Eſeſo, donde (como en otras partes queda dicho) conocia por viſion todo lo que obrauan los Apoſtoles, y Fieles de la Igleſia; y de ſu amado Apoſtol tenia particular cuydado por eſtar mas vezino al martirio. Hermogenes, y Fileto perſeueraron algun tiempo en la Fè de Chriſto; pero deſpues deſ-

Ayudaba Maria con ſus oraciones à las conuerſiones que hazia Sãtiago.

Sup. n. 80. nu. 135. n. 158. n. 324. nu. 380. & frequenter.

Digitized by Google

desfallecieron, y la perdieron en la Asia, como consta de la Epistola segunda à Timoteo, donde el Apostol le auisa, como se auian apartado de èl Figelo, o Fileto, y Hermogenes. Y aunque la semilla de la Fè naciò en aquellos coraçones, mas no hizo raizes para resistir à las tentaciones de el Demonio, à quien largo tiempo auian seruido, y tratado con familiaridad, y siempre se quedaron en ellos las Reliquias malas, y peruersas raizes de los vicios, que boluieron à preualecer derribandolos del estado de la Fè que auiã recibido.

Desfallecieró Hermogenes, y Fileto de la Fè en la Asia. 2. *Ad Tim.* 1. v. 15.

396 Quando los Iudios vieron frustrada su vana cõfiança por hallarse conuencidos, y conuertidos à Hermogenes, y Fileto, concibieron nueua indignacion contra el Apostol Santiago, y determinaron acabar con èl, dandole la muerte que le deseaban. Para esto solicitaron con dinero à Democrito, y Lisias Centuriones de la milicia de los Romanos, y concertaron con ellos en secreto, que prendiessen al Apostol con la gente que tenian à su cuenta; y que para disimular la traicion, fingirian vn alboroto, ò pendencia en vno de los dias, y lugares que predicasse, y entonces le entregarian en sus manos. La execucion de esta maldad quedò à cargo de Abiatar, que era Sumo Sacerdote en aquel año, y de Iosias otro Escriba del mismo espiritu que el Sacerdote. Y como lo pensaron, assi lo executaron: porque estando Santiago predicando al pueblo el Misterio de la Redencion humana, y prouandole con admirable sabiduria, y testimonios de las antiguas Escrituras, el auditorio se conmouiò à lagrimas de compuncion. El Sumo Sacerdote, y Escriba se encendieron en furor diabolico; y dando la señal à la gente Romana, embiò el primero à Iosias, y prendiò à Santiago, echandole vna soga al cuello, y proclamãdole por inquietador de la Republica, y Autor de nueua Religion contrà el Imperio Romano.

Medios por donde trazaron los perfidos Iudios la prision de Sãtiago.

Execuciõ de la prision del Santo Apostol.

397 Con esta ocasion llegaron Democrito, y Lisias con su gente, y prendieron al Apostol, y le lleuaron à Herodes hijo de Archelao, que tambien estaba preuenido en lo cautelosso con la astucia de Luzifer, y en lo exterior con la malicia, y odio de los Iudios. Incitado Herodes de todos estos estimulos, auia mouido contra los discipulos del Señor, à quien aborrecia, la persecucion que San Lucas dize en el capitulo doze de los hechos Apostolicos, embiando tropas de

Presentaronle ante Herodes hijo de Archelao. Odio que Herodes tenia à los Christianos, y persecucion q̃ auia mouido contra ellos. *Actor.* v. 1.

Digitized by Google

Ibid. vers. 2. de soldados para afligirlos, y prenderlos. Luego mandò degollar à Santiago, como los Iudios se lo pedian. Fue increible el gozo de nuestro grande Apostol viendose prender, y atar à la semejança de su Maestro, y que se le llegaba el plaço tan deseado de passar de esta vida mortal à la eterna por medio del martirio, como la Reyna del Cielo se lo auia dicho, y preuenido. Hizo humildes, y feruorosos actos de agradecimiento por este beneficio, y publicamente cõfessò de nueuo, y protestò la Santa Fè de Christo nuestro Señor. Y acordandose de la peticion que auia hecho en Efeso de que le assistiesse en su muerte, la inuocò, y llamò de lo intimo de su alma.

Gozo de Santiago viendose prender para el martirio à imitaciõ de su Maestro. *Sup. num.* 385

Inuocacion q hizo à la Madre de Dios. *Sup. num.* 384

398

Oyò Maria Santissima desde su Oratorio estas peticiones de su amado Apostol, y sobrino, como quien estaba atenta à todo lo que passaba por èl; y con eficaz oracion le acompañaba, y fauorecia. Estando en ella, viò la gran Señora que descendia del Cielo grande multitud de Angeles, y Espiritus supremos de todas las Gerarquias; y parte de ellos se encaminò à Ierusalen, y rodearon al Santo Apostol, quando lo sacaban al lugar del suplicio. Otros Angeles fueron à Efeso, donde la Reyna estaba; y vno de los Supremos

Angeles que viò Maria baxar del Cielo para assistir a la passion del Santo Apostol.

Intimala vn Angel la voluntad Diuina de que vaya a assistir a Santiago en su martirio.

„ la dixo: Emperatriz de las alturas, y Señora nuestra, el
„ Altissimo Dios, y Señor de los exercitos dize, que luego vais à Ierusalen para consolar à su gran seruo Iacobo, assistirle en su muerte, y correspondais à sus deseos
„ santos, y piadosos. Este fauor admitiò Maria Santissima con gran jubilo, y agradecimiento; y alabò al muy Alto por la proteccion con que defiende, y ampara à los que fian en su misericordia infinita, y viuen debaxo de su proteccion. En el interin que passaba esto, era lleuado el Apostol al martirio, y en el camino hizo muchos milagros en todos los enfermos de varias enfermedades, y dolencias, y en algunos endemoniados: porque à todos los dexò sanos, y libres. Como corriò la voz de que Herodes le mandaba degollar, acudieron muchos necessitados à buscar su remedio, antes que les faltasse el comun medio de su consuelo.

Milagros que iba haziendo Santiago quãdo le lleuauan à martirizar.

399

Al mismo tiempo los Santos Angeles recibieron à su gran Reyna, y Señora en vn Trono refulgentissimo (como en otras ocasiones è dicho) y la lleuaron à Ierusalen al lugar donde llegaba Santiago para ser justiciado. Puso las ro-

Lleuaron los Angeles a Maria a Ierusalẽ en vn refulgẽte Trono.

rodillas en tierra el Santo Apoſtol para ofrecer à Dios el ſacrificio de ſu vida. Y quando leuantò los ojos al Cielo, viò en el ayre, y en ſu preſencia à la Reyna de los miſmos Cielos, à quien eſtaba inuocando en ſu coraçon. Viòla veſtida de Diuinos reſplandores, y con grande hermoſura, acompañada de la multitud de Angeles que le aſsiſtian. Cõ eſte Diuino eſpectaculo fue todo inflamado en ardores de nueuo jubilo, y caridad, con cuyo impetu ſe mouiò todo el coraçon, y potencias de Iacobo. Quiſo dar vozes aclamando à Maria Santiſsima por Madre del miſmo Dios, y Señora de todas las criaturas. Pero vno de los Eſpiritus „ Soberanos le detuvo en aquel feruor, y le dixo: Iacobo „ ſieruo de nueſtro Criador, tened en vueſtro pecho eſtos „ precioſos afectos, y no manifeſteis à los Iudios la preſen „ cia, y fauor de nueſtra Reyna: porque no ſon dignos, ni „ capazes de entenderlo, y antes le cobraràn odio que re„ uerencia. Con eſte auiſo ſe reprimiò el Apoſtol, y en ſilencio, mouiendo los labios, hablò à la Diuina Reyna, y le dixo:

Sup. n. 165. n. 193. nn. 325. & n. 349. Ocaſiõ, y forma en que la viò Santiago.

Quiſo el Apoſtol con el feruor aclamar à Maria por Madre de Dios.

Palabras con que vn Angel le detuvo.

400 „ Madre de mi Señor Ieſu Chriſto, Señora, y amparo „ mio, conſuelo de los afligidos, refugio de los neceſsita„ dos, dadme Señora vueſtra bendicion tan deſeada de mi „ alma en eſta hora. Ofreced por mi à vueſtro Hijo, y Re„ dentor del mundo el ſacrificio de mi vida en holocauſto, „ encendido en el deſeo de morir por la gloria de ſu Santo „ nombre. Sean oy vueſtras manos puriſsimas, y candidiſ„ ſimas la Ara de mi ſacrificio, para que le reciba aceptа„ ble el que por mi ſe ofrecio en la Santa Cruz. En vueſ„ tras manos, y por ellas en las de mi Criador encomiendo „ mi eſpiritu. Dichas eſtas palabras, y ſiempre los ojos del Santo Apoſtol leuantados à Maria Santiſsima, que le hablabla al coraçon le degollo el Berdugo. La gran Señora, y Reyna del mundo (ò admirable dignacion!) recibiò la alma de ſu amantiſsimo Apoſtol à ſu lado en el Trono donde eſtaba, y aſsi la lleuò al Cielo Empireo, y ſe la preſentò à ſu Hijo Sántiſsimo. Entrò Maria Santiſsima en la Corte Celeſtial con eſta nueua ofrenda, cauſando à todos los moradores del Cielo nueuo jubilo, y gloria accidental, y todos le dieron la norabuena con nueuos Canticos, y loores. El Altiſsimo recibiò la alma de Iacobo, y la colocò en lugar eminente de gloria entre los Principes de ſu pueblo. Ma-

Oracion que hizo entonces Sãtiago à Maria, ofreciẽdo al Señor por ſus manos el ſacrificio que hazia de ſu vida.

Degollacion de Santiago.

Recibiò Maria la alma de Santiago en el Trono en que eſtaba, y aſsi la lleuò al Cielo.

Gloria de eſta entrada d Maria en el Cielo con la ofrẽda del alma del primer Apoſtol Martir.

Digitized by Google

Maria Santiſsima poſtrada ante el Trono de la infinita Mageſtad hizo vn cantico de alabança de hazimiento de gracias por el martirio, y triunfo del primer Apoſtol Martir. No viò en eſta ocaſion la gran Señora à la Diuinidad con viſion intuitiua, ſino con la abſtractiua, que otras vezes è dicho. Mas la Beatiſsima Trinidad la llenò de nueuas bendiciones, y fauores para ſi, y para la Santa Igleſia, por quien hizo grandes peticiones. Bendixeronla tambien todos los Santos; y con eſto la boluieron los Angeles à ſu Oratorio en Efeſo, donde en el interin que ſucediò todo eſto eſtuvo vn Angel repreſentando ſu perſona. En llegando la Diuina Madre de las virtudes ſe poſtrò en tierra, como acoſtumbraba, dando gracias de nueuo al Altiſsimo por todo lo referido.

Sup. num. 388

401

Traxeron el cuerpo de Santiago à Eſpaña ſus diſcipulos por diſpoſicion Diuina.

Los diſcipulos de Santiago aquella noche recogieron ſu Santo cuerpo, y ocultamente le lleuaron al Puerto de Iope, donde por diſpoſicion Diuina ſe embarcaron cõ èl, y le traxeron à Galicia en Eſpaña. Eſta Señora Diuina les embiò vn Angel, que los guiaſſe, y encaminaſſe à donde era la voluntad de Dios deſembarcaſſe. Y aunque ellos no vieron al Santo Angel, mas experimentaron el fauor, porque los defendiò en todo el viage, y muchas vezes milagroſamente. Demanera, que tambien debe Eſpaña à Maria Santiſsima el teſoro del cuerpo Sagrado de Santiago, que poſſee para ſu proteccion, y defenſa, como en ſu vida le tuvo para enſeñança, y principio de la Santa Fè, que tan arraygada dexò en los coraçones de los Eſpañoles. Murió Santiago el año del Señor de quarenta y vno à veinte y cinco de Março, cinco años y ſiete meſes deſpues que ſaliò de Ieruſalen para venir à predicar à Eſpaña. Y conforme à eſte computo, y los que arriba è declarado, fue el martirio de Santiago ſiete años cumplidos deſpues de la muerte de Chriſto nueſtro Saluador.

Embiò Maria vn Angel que los encaminaſſe.

Año, y dia de el martirio de Santiago.

Sup. nu. 198. & n. 376.

402

Compruebaſe el cõputo. *Act. 12. v. 3.*

Y que ſu martirio fueſſe por fin de Março, conſta del capitulo doze de los hechos Apoſtolicos, donde San Lucas dize, que por el guſto que tuvieron los Iudios de la muerte de Santiago, encarcelò Herodes à San Pedro con intento de degollarle como à Santiago en paſſando la Paſqua, que era la del Cordero, y de los Azimos, que celebraban los Iudios à los catorze de la Luna de Março. Deſte lugar parece, que la priſion de San Pedro fue en eſta Paſqua, ò

Ibid. v. 4. En que tiempo fue la priſion de S. Pedro.

muy

muy cerca de ella; y que la muerte de Santiago auia precedido pocos dias antes, y aquel año de quarenta y vno, los catorze de la Luna de Março concurrieron con los vltimos dias de este mes, segun el computo solar de los años, y meses, que nosotros guardamos. Segun esto la muerte de Santiago sucediò à los veinte y cinco antes de los catorze de la Luna; y luego la prision de San Pedro, y la Pasqua de los Iudios. La Iglesia Santa no celebra el martirio de Santiago en su dia, porque ocurre con la Encarnacion, y de ordinario con los Misterios de la Pasion, y se trasladò à veinte y cinco de Iulio, que fue el dia en que se trasladò en España el cuerpo del Santo Apostol.

Razon de no celebrar la Iglesia el martirio de Santiago en el dia que sucediò.

403 Con la muerte de Santiago, y con la presteza con que se la diò Herodes se alentò mas la crueldad impiissima de los Iudios, pareciendoles que en la seuicia del iniquo Rey tenian puesto instrumento de su vengança contra los seguidores de Christo nuestro Señor. El mismo juizio hizo Luzifer, y sus Demonios, ellos con sugestiones, los Iudios con ruegos, y lisonjas le persuadieron mandasse prender à San Pedro, como de hecho lo hizo en gracia de los Iudios, à quienes deseaua tener contentos por sus fines temporales. Los Demonios temian grandemente al Vicario de Christo por la virtud, que cõtra si mismos sentian en èl; y assi apresuraron ocultamente su prision. Tuvieron en ella à San Pedro muy bien amarrado con cadenas, para justiciarle passada la Pasqua. Y aunque el inuicto coraçon del Apostol estaba sin cuydado, y con la misma quietud, que si estuviera libre. Pero todo el cuerpo de la Iglesia, que estaba en Ierusalen, le tenia grande, y se afligieron sumamente todos los Discipulos, y Fieles, sabiendo determinaba Herodes justiciarle sin dilacion. Con esta afliccion multiplicaron las oraciones, y peticiones al Señor, para que guardasse à su Vicario, y Cabeça de la Iglesia, con cuya muerte le amenaçaba gran ruina, y tribulacion. Inuocaron tambien el amparo, y poderosa intercession de Maria Santissima, en quiẽ, y por quien todos esperaban el remedio.

Como los Iudios, y Demonios persuadieron à Herodes à la prision de S. Pedro.

Act. 12. v. 4.

Afliccion de la Iglesia por ella, y sus oraciones por la libertad de el Vicario de Christo.

Ibid. vers. 5.

404 No se le ocultaba este aprieto de la Iglesia à la Diuina Madre, aunque estaba en Efeso: porque desde alli miraban sus ojos clementissimos todo quanto passaba en Ierusalen por la vision clarissima, que de todo tenia. Al mismo tiempo acrecentaba la piadosa Madre sus ruegos con suspiros, pos-

Instantes oraciones, y lagrimas de Maria por la libertad de S. Pedro, y defensa de la Iglesia.

Digitized by Google

postraciones, y lagrimas de sangre, pidiendo la libertad de San Pedro, y la defensa de la Santa Iglesia. Esta oracion de Maria Santissima penetrò los Cielos, asta herir el coraçon de su Hijo IESVS nuestro Saluador. Y para responderle à ella, descendiò su Magestad en persona al Oratorio de su Casa, donde estaba postrada en tierra, y pegado su Virginal rostro con el poluo. Entrò el Soberano Rey à su presencia, y leuantandola del suelo le hablò con caricia, diziendo: Madre mia, moderad vuestro dolor, y dezid todo lo que pedis, que os lo concederè, y hallareis gracia en mis ojos para conseguirlo.

Visita que hizo Christo personalmente à su Madre en esta ocasion.

405 Con la presencia, y caricia del Señor recibiò la Diuina Madre nueuo aliento, consuelo, y alegria; porque los trabajos de la Iglesia eran el instrumento de su martirio, y el ver à San Pedro en la carcel, y condenado à muerte, la afligia mas que se puede ponderar, y la consideracion de lo que de esto pudiera suceder à la primitiua Iglesia. Renouò sus peticiones en presencia de Christo nuestro Redentor, y dixo: Señor Dios verdadero, y Hijo mio, vos sabeis la tribulacion de vuestra Santa Iglesia, y sus clamores llegaron à vuestros oìdos, y penetran lo intimo de mi afligido coraçon. A su Pastor, y vuestro Vicario quieren quitar la vida, y si vos dueño mio lo permitis aora, disiparàn à vuestra pequeña Grey, y los lobos infernales triunfaràn de vuestro nombre, como lo desean. Ea, Señor mio, y mi Dios, y vida de mi alma, para que yo viua, mandad con imperio al mar, y à la tormenta; y luego sossegaràn los vientos, y las olas que combaten esta nauecilla. Defended à vuestro Vicario, y queden confusos vuestros enemigos. Y si fuere vuestra gloria, y voluntad, conuiertanse las tribulaciones contra mi, que yo padecerè por vuestros hijos, y Fieles, y pelearè con los enemigos inuisibles, ayudandome vuestra diestra por defensa de vuestra Iglesia.

Oracion q̃ hizo Maria en la Real presencia de su Hijo por la libertad de San Pedro, y sossiego de la persecucion.

Ofrecese à la pelea por la indemnidad de la Iglesia.

406 Respondiò su Hijo Santissimo: Madre mia, con la virtud, y potestad, que de mi aueis recibido, quiero que obreis à vuestra voluntad. Hazed, y deshazed todo lo que à mi Iglesia conuiene. Y aduertid, que contra vos se conuertirà todo el furor de los Demonios. Agradeciò de nueuo este fauor la prudentissima Madre, y ofreciendose à pelear las guerras del Señor por los hijos de la Iglesia, hablò

Respuesta del Señor, concediẽdole facultad đ obrar lo conueniente à su Iglesia; y preuiniẽdola del cõbate de los Domonios cõtra si.

Digitized by Google

„ blò de eſta manera: Altiſsimo Señor mio, eſperança, y
„ vida de mi alma, preparado eſta mi coraçon, y el animo
„ de vueſtra ſierua para trabajar por las almas, que coſta-
„ ron vueſtra ſangre, y vida. Y aũque ſoy poluo inutil, vos
„ ſois de infinita ſabiduria, y poder, y aſsiſtiendome vueſ-
„ tro Diuino fauor, no temo al infernal Dragon. Y pues en
„ vueſtro nombre quereis que yo diſponga, y obre lo que
„ à vueſtra Igleſia conuiene; yo mando luego à Luzifer, y
„ à todos ſus Miniſtros de maldad, que turban à la Igleſia
„ en Ieruſalen, deſciendan todos al profundo, y que alli en-
„ mudezcan, mientras no les diere permiſo vueſtra Diuina
„ prouidencia para ſalir à la tierra. Eſta voz de la gran Reyna del mundo fue tan eficaz, que al punto que la pronunciò en Eſeſo, cayeron los Demonios, que eſtaban en Ieruſalen, deſcendiendo todos à lo profundo de las cabernas eternales, ſin poderſe reſiſtir à la virtud Diuina, que obraba por medio de Maria Santiſsima.

Ofrece ſe Maria à la pelea por el bien de las almas.

Manda à los Demonios en virtud de la facultad que le dió ſu Hijo, deſciendan à los infiernos.

Eficacia deſte precepto.

407 Conociò Luzifer, y ſus Miniſtros, que aquel açote era de la mano de nueſtra Reyna, à quien ellos llamaban ſu enemiga, porque no ſe atreuian à nombrarla por ſu nombre. Eſtuvieron en el infierno confuſos, y aterrados en eſta ocaſion, como en otras que dexo dicho, aſta que ſe les permitiò leuantarſe, para hazer guerra à la miſma Señora, como ſe declara adelante. En eſte tiẽpo eſtuvieron conſultando de nueuo los medios que para eſto pudieran elegir. Conſeguido eſte triunfo contra el Demonio, para cõtinuarle contra Herodes, y los Iudios, dixo Maria Santiſsima à Chriſto nueſ-
„ tro Saluador: Aora Hijo, y Señor mio, ſi es volũtad vueſ-
„ tra irà vno de vueſtros Santos Angeles à ſacar de las pri-
„ ſiones à vueſtro ſieruo Pedro. Aprobò Chriſto N. Señor la determinacion de ſu Madre Virgen, y por la voluntad de entrambos, como de ſupremos Reyes, fue vno de los Eſpiritus ſoberanos que alli eſtabã, à poner en libertad al Apoſtol San Pedro, y ſacarle de la carcel de Ieruſalen.

Aterrãmiẽto, y cõfuſion de los Demonios conociẽdoles auia venido eſte açote por mano de Maria. *Sup. n. 298. n. 325. nu. 208. & frequenter. Infr. à n. 451.*

Diſpone Maria vaya el Angel à poner à S. Pedro en libertad.

408 Executò el Angel eſte mandato con gran preſteza, y llegando à la carcel, hallò à San Pedro amarrado con dos cadenas, y entre dos ſoldados que le guardaban, à màs de los otros que eſtaban à la puerta de la carcel como en cuerpo de guardia. Era eſto paſſada ya la Paſqua, y la noche antes que ſe auia de executar la ſentencia de muerte à que eſtaba condenado. Mas ſe hallaba el Apoſtol tan ſin cuydado, que

Libertad de S. Pedro por miniſterio del Angel. *Act. 12. v. 6.*

Ibid. verſ.7. èl, y las guardas dormian à ſueño ſuelto ſin diferencia. Llegò el Angel, y fue neceſſario le dieſſe vn golpe à San Pedro
Ibid. verſ.8. para deſpertarle, y eſtando caſi ſoñoliento le dixo el An-
Ibid. verſ.9. gel: Leuantaos à prieſſa, ceñios, y calçaos, tomad la capa, y ſeguidme. Hallòſe San Pedro libre de las cadenas, y ſin entender lo que le ſucedia, ſiguiò à el Angel, ignorando que viſion era aquella. Y auiendole ſacado por algunas calles le dixo; como el Dios Omnipotente le auia librado de las priſiones por interceſsion de ſu Madre Santiſsima, y con
Ibid. verſ.11. eſto deſapareciò el Angel. San Pedro boluiendo ſobre ſi, conociò el Miſterio, y el beneficio, y diò gracias por èl al Señor.

409 Pareciòle à San Pedro era bien ponerſe en ſaluo, dando cuenta primero à los Diſcipulos, y à Iacobo el menor para hazerlo con conſejo de todos. Y apreſurando el paſſo ſe fuè à la caſa de Maria Madre de Iuan, que tambien ſe llama Marcos. Eſta era la caſa del Cenaculo, donde eſtaban juntos, y afligidos muchos Diſcipulos. Llamò San Pedro à la puerta, y vna criada de caſa, que ſe llamaba Rode, baxò à eſcuchar quien llamaba. Y como conocieſſe la voz de San Pedro, llena de alboroço fue à dezir à los Diſcipulos, que era Pedro, dexandoſele à la puerta. Creyeron que era locura de la criada; mas ella porfiaba que era Pedro: y como eſtaban tan deſimaginados de ſu libertad, penſaron, ſi ſeria ſu Angel. Entre eſtas demandas, y reſpueſtas ſe tenian à San Pedro en la calle, y èl llamaba à la puerta, aſta que le abrieron, y conocieron con increible gozo, y alegria de vèr libre al Santo Apoſtol, y Cabeça de la Igleſia de los trabajos de la carcel, y de la muerte. Dièles cuenta de todo el ſucesſo, como le auia paſſado con el Angel, para que auiſaſſen à Iacobo, y à los demàs hermanos, y todo con gran ſecreto. Y preuiniendo, que luego Herodes le buſcaria con toda diligencia, determinaron ſe ſalieſſe aquella noche de la caſa, y ſe fueſſe, y auſentaſſe de Ieruſalen, para que no boluieſſen à prenderle. Huyò San Pedro, y Herodes quando le echò menos, y no le hallò, hizo caſtigar à las guardas, y ſe enfureciò contra los Diſcipulos, aunque por ſu ſoberuia, y impio proceder le atajò Dios los paſſos (como dirè en el capitulo ſiguiente) caſtigandole ſeueramente.

Comodiò cuẽta à los Diſcipulos de ſu libertad.

Act.12.v.12. La caſa adonde llamò era la del Cenaculo.

Huida de S. Pedro de Ieruſalen.

Furor de Herodes por ſu libertad.

(***)

DOC-

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles Maria Santissima.

410 HIja mia, con la ocasion de los efectos que te à hecho el singular fauor que recibiò de mi piedad mi siervo Iacobo en su muerte, quiero aora declararte vn priuilegio que me confirmò el Altissimo, quando lleuè el alma de su Apostol à presentarsela en el Cielo. Y aunque otras vezes è declarado algo deste secreto, aora le entenderàs mejor, para que verdaderamente seas mi hija, y mi deuota. Quando lleuè al Cielo la feliz alma de Iacobo, me hablò el Eterno Padre, y me dixo, conociendolo todos los Bienauenturados: Hija, y Paloma mia, escogida para mi agrado entre todas las criaturas, entiendan mis Cortesanos Angeles, y Santos, que te doy mi Real palabra en exaltacion de mi nombre, gloria tuya, y beneficio de los mortales, que si en la hora de su muerte te inuocaren, y llamaren con afecto de coraçon à imitacion de mi siervo Iacobo, y solicitaren tu intercesion para conmigo, inclinarè à ellos mi clemencia, y los mirarè con ojos de piadoso Padre, los defenderè, y guardarè de los peligros de aquella vltima hora; apartarè de su presencia los crueles enemigos, que se desvelan en aquel trâce, porque perezcan las almas, à las quales darè por ti grandes auxilios, para que los resistan, y se pongan en mi gracia, si de su parte se ayudaren; y tu me presentaràs sus almas, y recibiràn el premio auentajado de mi liberal mano.

Promessa de gran consuelo que hizo Dios à Maria en fauor d los que la inuocarè en la hora de la muerte à imitacion de Sâtiago.

411 Por este priuilegio hizo gracias, y cantico de alabanças al muy Alto toda la Iglesia Triunfante, y yo con ellas. Y aũque los Angeles tienen por oficio presentar las almas en el Tribunal del justo Iuez, quando salen del cautiuerio de la vida mortal, à mi se me concediò este priuilegio en mas alto modo que los demàs, que à concedido el Omnipotente à todas las criaturas: porque yo los tengo con otro titulo, y en grado particular, y eminente; y muchas vezes vso destos dones, y priuilegios, y lo hize cõ algunos de los Apostoles. Y porque te veo deseosa de saber, como alcãçaràs de mi este fauor tã deseable para todas las almas, respõdo à tu piadoso afecto, que procures no desmerecerle por ingratitud, ni oluido; y en primer lugar le grangearàs cõ la pureza in-

Forma eminẽte del priuilegio què tiene Maria de presentar las almas de sus deuotos en el tribunal d Dios.

Medios de alcançar este fauor especial de Maria.

Digitized by Google

uiolada, que es lo que mas deseo de ti, y las demàs almas; porque el amor grande que debo, y tengo à Dios, me obliga à desear de todas las criaturas cõ intima caridad, y afecto, que todas guarden su ley Sãta, y ninguna pierda su amistad, y gracia. Esto es lo que debes anteponer à la vida, y primero morir que pecar contra tu Dios, y sumo bien.

412 Exortaciones especiales para la perfecion.

Luego quiero, que me obedezcas, executes mi doctrina, y trabajes con todo conato por imitar lo que de mi conoces, y escribes, y que no hagas interualo en el amor, ni oluides vn punto el cordial afecto, à que te obligò la liberal misericordia del Señor, que seas agradecida à lo qne le debes, y à mi, que es mas de lo que en la vida mortal puedes alcançar. Sè fiel en la correspondencia, feruorosa en la deuocion, pronta en obrar lo mas santo, y perfecto. Dilata el coraçon, y no lo estreches con pusilanimidad, como el Demonio lo pretende de ti. Estiende las manos à cosas fuertes, y arduas, con la confiança que debes en el Señor, no te oprimas, ni desfallezcas en las aduersidades, ni impidas la voluntad de Dios en ti, ni los altissimos fines de su gloria. Tèn viua Fè, y esperança en los mayores aprietos, y tentaciones. Para todo esto te ayudaràs del exemplo de mis seruos Iacobo, y Pedro, y del conocimiento, y ciencia que te è dado de la seguridad felicissima con que estàn los que viuen debaxo de la proteccion del Altissimo. Con esta confiança, y con mi deuocion alcançò Iacobo el singular fauor que yo le hize en su martirio, y venciò inmensos trabajos para llegar à èl. Con esta misma estaba San Pedro tan sossegado, y quieto en las prisiones, sin perder la serenidad de su interior; y al mismo tiempo mereciò, que mi Hijo Santissimo, y yo tuviessemos tanto cuydado de su remedio, y libertad. Estos fauores desmerecen los mundanos hijos de las tinieblas; porque toda su confiança està puesta en lo visible, y en su astucia Diabolica, y terrena. Leuanta tu coraçon, hija mia, y sacudele de estos engaños, aspira à lo mas puro, y santo, que contigo estarà el braço poderoso, que obrò en mi tantas marauillas.

Prouer. 31. v. 29.

Exemplos de la cõfiança en la proteccion Diuina, y intercession de Maria.

CA-

CAPITVLO III.

LO QVE SVCEDIO A MARIA SANTISSIMA sobre la muerte, y castigo de Herodes; predica San Iuan en Efeso, sucediendo muchos milagros; leuantase Luzifer para hazer guerra à la Reyna del Cielo.

413 EN el coraçon de la criatura racional haze el amor algunos efectos semejãtes à la grauedad que en la piedra. Esta se inclina, y mueue à dõde la lleua su mismo peso, que es el centro; y el amor es el peso del coraçon que le lleua à su centro, q̃ es lo que ama. Y si alguna vez por necesidad, ò inaduertencia mira otra cosa, queda el amor tan presto, y inclinado, que como resorte le haze boluer luego à su objeto. Este peso, ò imperio del amor parece quita en algun modo la libertad del coraçon, en quanto le sugeta, y haze sieruo de lo q̃ ama, para que mientras viue el amor, no mande la voluntad otra cosa contra lo que èl apetece, y ordena. De aqui nace la felicidad, ò desdicha de la criatura en hazer malo, ò bueno el empleo de su amor, pues haze dueño de si mismo à lo que ama; y si este dueño es malo, y vil, le tiraniza, y envilece; y si es bueno la enoblece, y haze muy dichosa, y tanto mas, quanto es mas noble, y excelente el bien que ama. Con esta Filosofia quisiera yo declarar algo de lo que se me à manifestado del estado en que viuia Maria Santissima, auiendo crecido en èl desde el instante de su Concepcion sin interualo, ni mengua, asta que llegò à ser comprehensora permanente en la vision Beatifica.

Peso del amor y sus efectos.

Felicidad, ò desdicha de la criatura en hazer buẽ, ò mal empleo de su amor.

414 Todo el amor santo de los Angeles, y de los hombres recopilado en vno era menor, que solo el de Maria Santissima; y si de todos los demàs hizieramos vn compuesto, claro està que resultàra vn incendio de vn todo, que sin ser infinito, nos lo pareciera, por el exceso q̃ tuviera à nuestra capacidad: y si la caridad de nuestra gran Reyna excedia todo esto, sola la sabiduria infinita pudo tomar à peso el amor de esta criatura, y el peso con que la tenia posseìda, inclinada, y ordenada à su Diuinidad. Mas nosotros entẽderèmos, que en aquel coraçon castissimo, purissimo, y tan inflamado no auia otro dominio, otro imperio, otro mouimiento, ni otra libertad mas de para amar sumamente al infinito bien; y esto en grado tan inmenso para nuestra corta capacidad,

Declarase el inmenso peso del amor santo de Maria.

Efectos deste peso del amor santo en su coraçon.

que mas podemos creerlo, que entenderlo; y confeſſarlo, que penetrarlo. Eſta caridad que poſſeìa el coraçon de Maria puriſsima, ſolicitaba, y mouia en èl a vn miſmo tiempo ardentiſsimos deſeos de ver la cara del ſumo bien que tenia auſente, y ſocorrer à la Santa Igleſia que tenia preſente. En las anſias de eſtas dos cauſas ſe enardecia toda; pero de tal manera gouernaba eſtos dos afectos con ſu mucha ſabiduria, que no ſe encontraban en ella, ni ſe negaba toda al vno, por entregarſe toda al otro; antes bien ſe daba toda à entrambos con admiracion de los Santos, y plenitud de cõplacencia del Santo de los Santos.

Afectos d ver à Dios, q̃ tenia auſente, y ſocorrer à la Igleſia, que tenia preſente; y como los gouernaba.

415 En la habitacion de tan leuantada ſantidad, y eminente perfeccion eſtaba Maria Santiſsima confiriendo muchas veces conſigo miſma el eſtado de la primitiua Igleſia, que tenia por ſu cuenta; y como trabajaria por ſu quietud, y dilatacion. Fuele de algun alibio, y conſuelo entre eſtos cuydados, y anelos la libertad de San Pedro, para que como Cabeça acudieſſe al gouierno de los Fieles; y tambien el ver arrojado de Ieruſalen à Luzifer, y à ſus Demonios priuados por entonces de ſu tirania, porque reſpiraſſen vn poco los ſeguidores de Chriſto, y ſe moderaſſe la perſecucion. Pero la Diuina ſabiduria, que con peſo, y medida diſtribuye los trabajos, y los alibios, ordenò, que la prudentiſsima Madre tuvieſſe en eſte tiempo muy declarada noticia del mal eſtado de Herodes. Conociò la fealdad abominable de aquella infeliciſsima alma por ſus grandes, y deſmedidos vicios, y repetidos pecados, que irritaban la indignacion del todo poderoſo, y juſto Iuez. Conociò tambien que por la mala ſemilla que los Demonios auian ſembrado en el coraçon de Herodes, y de los Iudios, eſtaban todos indignados contra Ieſus nueſtro Redentor, y ſus Diſcipulos, deſpues de la fuga de San Pedro; y que el iniquo Rey, ò Gouernador tenia intento de acabar à todos los Fieles que hallaſſe en Iudea, y Galilea, y emplear en eſto todas ſus fuerzas, y poteſtad. Y aunque Maria Santiſsima conociò eſta determinacion de Herodes, no ſe le manifeſtò entonces el fin que tendria. Pero conociendo que era poderoſo, y ſu alma tan deprauada, le causò juntamente grande horror ſu mal eſtado, y exceſsiuo dolor ſu indignacion contra los ſeguidores de la Fè.

Como miraba deſde eſta eminente perfeccion eſtaba Maria Santiſsima confiriendo muchas veces conſigo miſma el eſtado de la primitiua Igleſia, que tenia por ſu cuenta; y como trabajaria por ſu quietud, y dilatacion. Fuele de algun alibio, y conſuelo entre eſtos cuydados, y anelos la libertad de San Pedro, para que como Cabeça acudieſſe al gouierno de los Fieles; y tambien el ver arrojado de Ieruſalen à Luzifer, y à ſus Demonios priuados por entonces de ſu tirania, porque reſpiraſſen vn poco los ſeguidores de Chriſto, y ſe moderaſſe la perſecucion.

Sap. 11. v. 21. Noticia que ſe le comunicò à Maria de el mal eſtado de Herodes, y ſu intento de acabar à todos los Fieles.

416 Entre eſtos cuydados, y la confiança en el fauor Diuino tra-

trabajò inceſſantemente nueſtra Reyna, pidiendolo al Señor con lagrimas, exercicios, y clamores, como en otras ocaſiones è dicho. Y gouernandola ſu altiſsima prudencia, hablò con vno de ſus ſupremos Angeles que le aſsiſtian, y

„ le dixo: Miniſtro del Altiſsimo, y hechura de ſus manos,
„ el cuydado de la Santa Igleſia me ſolicita con gran fuer-
„ za para procurar todos ſus bienes, y progreſſos. Yo os
„ ruego, y ſuplico que ſubais à la preſencia del Trono Real
„ del Altiſsimo, y preſenteis en èl mi afliccion; y de mi
„ parte le pidais me conceda, que yo padezca por ſus fier-
„ uos, y fieles, y no permita que Herodes execute lo que
„ contra ellos à determinado para acabar con la Igleſia.

Legacia que embiò al Cielo con vno de ſus Angeles, pidiendo no permitieſſe el Señor, que Herodes executaſſe ſus intẽtos.

Fue luego el Santo Angel con eſta Legacia al Señor, quedando la Reyna del Cielo como otra Eſther orando por la libertad, y ſalud de ſu pueblo, y la ſuya. En el interin boluiò el Diuino Embaxador deſpachado de la Beatiſsima Trini-

Eſth. 4. v. 16.

„ dad, y en ſu nombre reſpondiò, y le dixo: Princeſa de
„ los Cielos, el Señor de los Exercitos dize, que vos ſois
„ Madre, Señora, y Gouernadora de la Igleſia, y con ſu po-
„ teſtad eſtais en lugar ſuyo, miẽtras ſois viadora; y quie-
„ re que como Reyna, y Señora de Cielo, y tierra fulmineis
„ la ſentencia contra Herodes.

Comiſsion q̃ la embiò el Señor por el Angel, para que fulminaſſe cõtra Herodes la ſentencia.

417 Turbòſe vn poco en ſu humildad Maria Santiſsima con eſta reſpueſta. Y replicando al Santo Angel con la fuerza

„ de ſu caridad, dixo: Pues yo è de fulminar ſentencia con-
„ tra la hechura, y Imagen de mi Señor? Deſpues que de
„ ſu mano recibi el ſer è conocido muchos reprobos entre
„ los hombres, y nunca pedi vengança por ellos, ſino que
„ quanto es de mi parte ſiempre è deſeado ſu remedio, ſi
„ fuera poſsible, y no adelantarles ſu pena. Bolued Angel
„ al Señor, y dezidle, que mi Tribunal, y poteſtad es in-
„ ferior, y dependente de la ſuya, y no puedo ſentenciar à
„ nadie à muerte ſin nueua conſulta del Superior: y que ſi
„ es poſsible reducir à Herodes al camino de la ſalud eter-
„ na, yo padecerè todos los trabajos del mundo como ſu
„ Diuina prouidencia lo ordenare, porque eſta alma no ſe
„ pierda. Boluiò el Angel à los Cielos con eſta ſegunda em-
„ baxada de ſu Reyna, y preſentandola en el Trono de la Bea-
„ tiſsima Trinidad, la reſpueſta fue deſta manera: Señora,
„ y Reyna nueſtra, el Altiſsimo dize, que Herodes es del
„ numero de los preſcitos por eſtar en ſus maldades tan

Replica de la caridad d Maria, y nueua cõſulta, pidiẽdo, ſi era poſsible la reduccion de Herodes.

Reſpueſta del Señor de la cõdenacion de Herodes.

obſ-

„ obstinado, que no admitirà auiso, amonestacion, ni doc-
„ trina, no cooperarà con los auxilios que le dieren, ni se
„ aprouecharà del fruto de la Redencion, ni de la inter-
„ cesion de los Santos, ni de lo que vos Reyna, y Señora
„ mia trabajareis por èl.

418 Remitiò tercera vez Maria Santissima al Santo Princi-
pe con otra embaxada al Trono del Altissimo, y le dixo:
„ Si conuiene que muera Herodes, para que no persiga à
„ la Iglesia; dezid Angel mio al todo poderoso, que su dig-
„ nacion de infinita caridad me concediò viuiendo su Ma-
„ gestad en carne mortal, que yo fuesse Madre, y refugio
„ de los hijos de Adan, Abogada, y intercessora de los pe-
„ cadores, que mi Tribunal fuesse de piedad, y clemencia
„ para recibir, y socorrer à los que llegaren à èl, pidiendo
„ mi intercesion; y que si se valieren de ella, en nombre
„ de mi Hijo Santissimo les ofreciesse el perdon de sus pe-
„ cados. Pues como si tengo entrañas de amor de Madre
„ para los hombres, que son hechuras de sus manos, y pre-
„ cio de su vida, y sangre, serè aora Iuez seuero contra al-
„ guno de ellos? Nunca se me à remitido la justicia, y siem-
„ pre la misericordia, à quien mi coraçon està todo incli-
„ nado, y se halla turbado entre la piedad del amor, y la
„ obediencia de la rigurosa justicia. Presentad Angel de
„ nueuo este cuydado al Señor, y sabed si es de su gusto
„ que muera Herodes, sin que yo le condene.

Nueua instancia de Maria, para no pronunciar ella la sentencia; representando q su Tribunal era solo de misericordia para los pecadores.

419 Subiò el Santo Embaxador al Cielo con esta tercera le-
gacia; y la Beatissima Trinidad la oyò con plenitud de a-
grado, y complacencia de la piadosa caridad de su Esposa.
Mas boluiendo el Santo Angel, informando à la piadosa Se-
„ ñora, le respondiò: Reyna nuestra, Madre de nuestro
„ Criador, y Señora mia, su Magestad Omnipotente dize,
„ que vuestra misericordia es para los mortales que se
„ quisieren valer de vuestra poderosa intercesion, y no
„ para los que la aborrecen, y desprecian, como lo harà
„ Herodes: que vos sois Señora de la Iglesia con toda la
„ potestad Diuina, y assi os toca vsar de ella en la forma
„ que conuiene, que Herodes à de morir, mas que à de ser
„ por vuestra sentencia, y disposicion. Respondiò Maria
„ Santissima: Iusto es el Señor, y rectos son sus juizios. Yo
„ padeciera muchas vezes la muerte para rescatar esta al-
„ ma de Herodes, si èl mismo por su voluntad no se hizie-

Resoluciò del Señor, declarando para que ieneses el Tribunal de misericordia de Maria.

Psal. 118. *v.* 137.

ra

„ ra indigno de la misericordia, y reprobo. Obra es de la „ mano del Altissimo, hecha à su imagen, y semejança, re- „ dimida fue con la sangre del Cordero, que laba los pe- „ cados del mundo. No por esta parte, sino por la que se à „ hecho pertinaz enemiga de Dios, indigna de su amistad „ eterna: Yo con su justicia rectissima le cõdeno à la muer- „ te que tiene merecida; y para que executando las mal- „ dades que intenta, no merezca mayores tormentos en el „ infierno.

Acepta la Madre de Dios la comissión, y pronuncia la sentencia de muerte cõtra Herodes. *Iob.* 10. *v.* 8. *Gen.* 1. *v.* 27. *Apoc.* 1. *v.* 5.

420 Esta marauilla obrò el Señor en gloria de su Beatissima Madre, y en testimonio de auerla hecho Señora de todas las criaturas con suprema potestad de obrar en ellas como Reyna, y como Señora, assimilandose en esto à su Hijo Sãtissimo. No puedo declarar este Misterio mejor, que con las palabras del mismo Señor en el capitulo quinto de San Iuan, donde de si mismo dize: No puede el Hijo hazer algo que no haga el Padre, pero haze lo mismo; porque el Padre le ama, y si el Padre resucita muertos, el Hijo tambien resucita à los que quiere, y el Padre cometiò al Hijo el juzgar à todos, para que assi como honran todos al Padre, honren al Hijo: porque nadie puede honrar al Padre, sin honrar al Hijo. Y luego añade, que le diò esta potestad de juzgar, porque era Hijo del hombre, que es por su Madre Santissima. Sabiendo la similitud que tuvo la Diuina Madre con su Hijo (de que muchas vezes è hablado) se entenderà la correspondencia, ò proporcion de la Madre con el Hijo, como del Hijo cõ el Padre en esta potestad de juzgar. Y aunque Maria Santissima es Madre de misericordia, y clemencia para todos los hijos de Adan que la inuocaren, mas junto con esto quiere el Altissimo se conozca tiene potestad plenaria para juzgar à todos, y que todos la honren tambien, como honran à su Hijo, y Dios verdadero, que como à Madre verdadera le diò la misma potestad, que èl tiene, en el grado, y proporcion que como à Madre, aunque pura criatura, le pertenece.

Razõ de auer obrado el Señor esta marauilla cõ su Madre.

Declarase esta comissión de juzgar, dada à la Madre por analogia à la potestad, que diò el Padre al Hijo. *Ioan.* 5. *v.* 19. *Ibid. v.* 21. & 22. *Ibid. v.* 23. *Ibid. v.* 27.

421 Con esta potestad mandò la gran Señora al Angel fuesse à Cesarea donde estaba Herodes, y le quitasse la vida como Ministro de la justicia Diuina. Executò el Angel la sentencia con presteza, y el Euangelista San Lucas dize le hiriò el Angel del Señor, y consumido de gusanos muriò el infeliz Herodes temporal, y eternamente. Esta herida fue interior, de

Execucion de la sentẽcia de Maria contra Herodes. *Act.* 12. *v.* 23.

Digitized by Google

de donde le resultò la corrupcion, y gusanos, que miserablemente le acabaron. Y del mismo Texto consta, que despues de auer degollado à Iacobo, y auer huido San Pedro, baxò Herodes de Ieruſalen à Cesarea, donde compuso algunas diferencias que tenia con los de Tiro, y Sidon. Y dentro de pocos dias vestido de la Real purpura, y sentado en su Trono hizo vn razonamiento al pueblo con grande eloquencia de palabras. El pueblo lisongero, y vano diò vozes vitoriandole, y aclamandole por Dios; y el torpissimo Herodes desvanecido, y loco admitiò aquella popular adulacion. Y en esta ocasion, dize San Lucas, que por no auer dado la honra à Dios, sino vsurpadola con vana soberuia, le hiriò el Angel del Señor. Y aunque este pecado fue el vltimo que llenò sus maldades, no solo por èl merecio el castigo, sino por todos los que antes auia cometido perſiguiendo à los Apostoles; y burlandose de Christo nuestro Saluador, degollando al Baptista, y cometiendo adulterio escandaloso con su cuñada Herodias, y otras inumerables abominaciones.

Declarase la forma de su castigo, y muerte.
Ibid. verſ. 19.
Ibid. verſ. 21.
Ibid. verſ. 22.
Ibid. verſ. 23.
Vltimo pecado de Herodes cõ que llenò el numero de sus maldades para la execucion del castigo.
Luc. 23. *v.* 11
Marc. 6. *v.* 27
Ibid. verſ. 17.

422 Boluiò luego el Santo Angel à Efeso, y diò cuenta à Maria Santissima de la execucion de su sentencia contra Herodes. La piadosa Madre llorò la perdicion de aquella alma; pero alabò los juizios del Altissimo, y diòle gracias por el beneficio, que con aquel castigo auia hecho à la Iglesia: la qual, como dize luego San Lucas, crecia, y se aumentaba con la palabra de Dios; y no solo era esto en Galilea, y Iudea, donde se remouiò el impedimento de Herodes; mas al mismo tiempo el Euangelista San Iuan con el amparo de la Beatissima Madre, començò à plantar en Efeso la Iglesia Euangelica. Era la ciencia del Sagrado Euangelista como la plenitud de vn Querubin, y su candido coraçon inflamado como vn supremo Serafin, y tenia consigo por Madre, y por Maestra à la misma Autora de la sabiduria, y de la gracia. Con estos ricos priuilegios de que gozaba el Euangelista pudo intentar grandes obras, y obrar grandes marauillas para fundar la ley de Gracia en Efeso, y en toda aquella parte de Asia, y confines de Europa.

Aumẽto de la Iglesia despues de la muerte d Herodes.
Act. 12. *v.* 24

Comiença S. Iuan cõ el amparo de la Madre de Dios à plãtar la Iglesia en Efeso.

423 En llegando à Efeso començò el Euangelista à predicar en la Ciudad, ★ bautizando à los que conuertia à la Fè de Christo nuestro Saluador, y confirmando la predicacion cõ grandes milagros, y prodigios nunca vistos entre aquellos Gen-

Predicaciõ d S. Iuan en Efeso, sus milagros, y disputas.
★ Vease la Nota XIV.

Gentiles. Y porque de las escuelas de los Griegos auia muchos Filosofos, y gente sabia en sus ciencias humanas, aunque llenas de errores, el Sagrado Apostol les conuencia, y enseñaba la verdadera ciencia, vsando no solo de milagros, y señales, sino de razones, con que hazia mas creible la Fè Christiana. A todos los conuertidos remitia luego à Maria Santissima, y ella catequizaba à muchos, y como conocia los interiores, y inclinaciones de todos, hablaba al coraçon de cada vno, y le llenaba de los influxos de la luz Diuina. Hazia prodigiosos, y muchos milagros, y beneficios, curando endemoniados, y de todas las enfermedades, socorriendo à los pobres, y necessitados; y trabajando para esto con sus manos, acudia à los enfermos, y Hospitales, y los seruia, y curaba por si misma. En su casa tenia la piadosissima Reyna ropa, y vestiduras para los mas pobres, y necesitados. Ayudaba à muchos à la hora de la muerte, y en aquel peligroso trance ganò muchas almas, y las encaminò à su Criador, sacandolas de la tirania del Demonio. Fueron tantas las que traxo al camino de la verdad, y vida eterna, y las obras milagrosas que à este fin hizo, que en muchos libros no se podrian escribir; porque ningun dia se passaba en que no acrecentasse la hazienda del Señor con abundantes, y copiosos frutos de almas que le adquiria.

Obras, y milagros de la Madre de Dios è Efeso, en beneficio de las almas, y remedio de sus necesidades.

424 Con los aumentos que la primitiua Iglesia iba recibiendo cada dia por la santidad, solicitud, y obras de la gran Reyna del Cielo, estaban los Demonios llenos de confusion, y furioso despecho. Y aunque se alegraban de la condenacion de todas las almas, que lleuaban à sus tinieblas eternas, con todo esso recibieron gran tormento con la muerte de Herodes: porque de su obstinacion no esperaban enmienda en tan feos, y abominables pecados; y por esto le tenian por instrumento poderoso contra los seguidores de Christo nuestro bien. Diò permiso la Diuina prouidencia, para que Luzifer, y estos Dragones infernales se leuantassen del profundo de el infierno, donde los derribò Maria Santissima de Ierusalen, como dixe en el capitulo passado. Y despues de auer gastado el tiempo que alli estuvieron en arbitrar, y preuenir tentaciones, para oponerse à la inuencible Reyna de los Angeles, determinò Luzifer querellarse ante el Señor, al modo que lo hizo del Santo Iob (aunque con mayor indignacion) contra Maria Santissima. Y con

Furor de los Demonios por los aumẽtos q̃ la Iglesia recibia con la solicitud, y obras de Maria.

Permiso Diuino, para que Luzifer, y sus Demonios se leuãtassen del profundo. *Sup. n. 406.*

Determina Luzifer querellarse ante Dios para perseguir à Maria *Iob. 1. v. 9.*

con este pensamiento para salir del profundo, hablò con sus Ministros, y les dixo:

425 Platica q̃ hizo à sus Demonios en esta determinacion.

Si no vencemos à esta muger nuestra enemiga, temo que sin duda destruirà todo mi imperio, porque todos conocemos en ella vna virtùd mas que humana, que nos aniquila, y oprime quando ella quiere, y como quiere; y asta aora no se à hallado camino para derribarla, ni resistirla. Esto es lo que se me haze intolerable: porque si fuera Dios, que se diò por ofendido de mis altos pensamientos, y contradiccion, y tiene poder infinito para aniquilarnos, no me causara tanta confusion, quando me venciera por si mismo; pero esta muger, aunque sea Madre del Verbo humanado, no es Dios, sino pura criatura, y de baxa naturaleza, no sufrirè mas que me trate con tanto imperio, y me arruine, quando à ella se le antoja. Vamos todos à destruirla, y querellemonos al Omnipotente, como lo tenemos pensado. Hizo el Dragon esta diligencia, y alegò de su fallo derecho ante el Señor; porque siendo èl Angel de tan superior naturaleza, leuantaba con su gracia, y dones à la que era tierra, y polvo, y no la dexaba en su condicion sola, para que en ella la persiguieran, y tratàran los Demonios. Pero aduierto, que no se presentan estos enemigos ante el Señor por vision que tengan de su Diuinidad, que esta no la pueden alcançar; mas como tienen ciencia, y Fè de los Misterios sobrenaturales, aunque corta, y forzada, por medio de estas noticias se les concede que hablen con Dios, quando se dize que estàn en su presencia, y se querellan, ò tienen algun coloquio con el Señor.

Alegò Luzifer ante el Señor, para que dexasse à Maria en su còdicion sola, en q̃ fuesse tẽtada.

Forma en que se presentan los Demonios al Señor, y hablan cõ su Magestad.

426 Permiso que diò el Señor à Luzifer, para que la hiziesse guerra; y condiciones de la batalla. *Gen. 3. v. 15.*

Diò permiso el Omnipotente à Luzifer, para que saliesse à pelear, y hazer guerra à Maria Santissima; mas las condiciones que pedia eran injustas, y assi se le negaron muchas. A cada vno les concediò la Diuina sabiduria las armas que conuenia, para que la vitoria de su Madre fuesse gloriosa, y quebrantasse la cabeça de la antigua, y venenosa serpiente. Fue misteriosa esta batalla, y su triunfo, como verèmos en los capitulos siguientes, y se contiene en el doze del Apocalipsi con otros Misterios de que hablè en la primera parte de esta Historia, declarando aquel capitulo. Solo aduierto aora, que la prouidencia del Altissimo ordenò todo esto, no solo para la mayor gloria de su Madre Santissima, y exaltacion del poder, y sabiduria Diuina, sino tam-

P. 1. à num. 94. Ordenò el Señor esta pelea misteriosa de Maria para beneficio de la Iglesia.

Digitized by Google

tambiē tener justo motiuo de alibiar à la Iglesia de las persecuciones, que contra ella fabricaban los Demonios; y para obligarse la bondad infinita con equidad à derramar en la misma Iglesia los beneficios, y fauores, que le grangeaban estas vitorias de Maria Santissima, las que sola ella podia alcançar, y no otras almas. A este modo obra siempre el Señor en su Iglesia, disponiendo, y armando algunas almas escogidas, para que en ellas estrene su ira el Dragon, como en miembros, y partes de la Santa Iglesia; y si le vencen con la Diuina gracia, redundan estas vitorias en beneficio de todo el cuerpo mistico de los Fieles, y pierde el enemigo el derecho, y fuerzas, que tenia contra ellos.

Como suele ordenar su Mā gestād à este fin las batallas de algunas almas escogidas.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA de los Angeles Maria Santissima.

427 HIja mia, quando en este discurso, que escribes de mi vida, te repita muchas vezes el estado lamentable del mundo, y el de la Santa Iglesia en que viues, y el maternal deseo de que me sigas, y me imites, entiēde, carissima, que tengo grande razon para obligarte à que te lamētes conmigo, y llores tu aora lo que yo lloraba quādo viuia vida mortal; y en estos siglos me afligiera, si tuviera estado de padecer dolor. Assegurote alma alcanças tiempos, que debias llorar con lagrimas de sangre las calamidades de los hijos de Adan. Y porque de vna vez no puedes enteramēte conocerlas, renueuo en ti esta noticia de lo que miro desde el Cielo en todo el Orbe, y entre los professores de la Santa Fè. Buelue pues los ojos à todos, y mira la mayor parte de los hijos de Adā en las tinieblas, y errores de la infidelidad, en que sin esperança del remedio corren à la condenacion eterna. Mira tābien à los hijos de la Fè, y de la Iglesia, quan descuydados, y oluidados viuē deste daño, sin auer à quien le duela; porque como desprecian la propia salud, no atienden à la agena; y como està en ellos muerta la Fè, y falta el amor Diuino, no les duele se pierdan las almas, que fueron criadas por el mismo Dios, y redimidas con la sangre del Verbo humanado.

Lamentable estado que tiene el mūdo en este siglo.

Oluido deste daño que tienen los hijos de la Iglesia, y su lastimosa causa.

428 Todos son hijos de vn Padre que està en los Cielos, y obligacion es de cada vno cuydar de su hermano en la forma que le puede socorrer. Esta deuda toca mas à los hijos

Matt. 23. v. 9

Digitized by Google

Su obligació de cuydar de sus hermanos.

de la Iglesia, que con oraciones, y peticiones pueden hazerlo. Mas este cargo es mayor en los poderosos; y en los que por medio de la misma Fè Christiana se alimentan, y se hallan mas beneficiados de la liberal mano del Señor. Estos que por la ley de Christo gozan de tantas comodidades temporales, y todas las conuierten en obsequio, y deleytes de la carne, son los que como poderosos serán poderosamente atormentados. Si los Pastores, y Superiores de la Casa del Señor solo cuydan de viuir con regalo, y sin que les toque el trabajo verdadero; por su cuenta ponen la ruina del Rebaño de Christo, y el estrago que hazen los lobos infernales. O hija mia, en que lamentable estado an puesto al pueblo Christiano los poderosos, los Pastores, los malos Ministros que Dios les à dado por sus secretos juizios! O que castigo, y confusion les espera! En el Tribunal del justo Iuez no tendràn escusa; pues la verdad Catolica, que professan, los desengaña, la conciencia los reprehende, y à todo se hazen sordos.

Es mayor el cargo en los poderosos, y quales.

Sap. 6. v. 7.

Lamentable estado en que an puesto al pueblo Christiano; y castigo que les aguarda.

429 La causa de Dios, y de su honra està sola, y sin dueño; su hazienda, que son las almas, sin alimento verdadero; todos casi tratan de su interès, y conseruacion, cada qual con su diabolica astucia, y razon de estado, la verdad escurecida, y oprimida, la lisonja leuantada, la codicia desenfrenada, la sangre de Christo ollada, el fruto de la Redencion despreciado: y nadie quiere auenturar su comodidad, ò interes, para que no se le pierda al Señor lo q̃ le costò su Passion, y vida. Asta los amigos de Dios tienen sus defectos en esta causa; porque no vsan de la caridad, y libertad santa, cõ el zelo que deben; y los mas se dexan vẽcer de su cobardia, ò se contentan con trabajar para si solos, y desamparan la causa comun de las otras almas. Con esto, hija mia, entenderàs, que auiendo plantado mi Hijo Santissimo la Iglesia Euangelica por sus manos, auiendola fertilizado con su misma sangre, an llegado en ella los infelizes tiempos, de que se querellò el mismo Señor por sus Profetas; pues el residuo de la oruga comiò la langosta, y el residuo de la langosta comiò el purgon, y el residuo de este consumiò el orumbre, ò aneblado; y para coger el fruto de su viña, anda el Señor, como el que passada la vendimia busca algun razimo que se à quedado, ò alguna oliua que no aya sacudido, ò lleuado el Demonio.

Declarase el estado lastimoso en q̃ se halla.

Como falta el vso de la caridad, y del zelo, aun en los amigos de Dios.

Infelizes tiẽpos que an llegado en la Iglesia.

Ioel. 1. v. 3.

Isai. 24. v. 13.

Di-

Digitized by Google

430 Dime aora, hija mia, como serà posible, q̃ si tienes amor verdadero à mi Hijo Santissimo, y à mi, recibas consuelo, descanso, ni sossiego en tu coraçon à la vista de tan lamẽtable daño de las almas, que redimiò con su sangre, y yo cõ la de mis lagrimas; pues muchas vezes an sido de sangre por grangearselas? Oy, si pudiera derramarlas, lo hiziera con nueuo llãto, y compassion; y porque no me es posible llorar aora los peligros de la Iglesia, quiero que tu lo hagas, y que no admitas consolacion humana en vn siglo tan calamitoso, y digno de ser lamentado. Llora pues amargamente, y no pierdas el premio deste dolor; y sea tan viuo, que no admitas otro alibio mas de afligirte por el Señor à quiẽ amas. Aduierte lo que yo hize por remediar la condenacion de Herodes, y para escusarla à los que de mi intercessiõ se quisieren valer; y en la vista Beatifica son mis ruegos cõtinuos por la saluacion de mis deuotos. No te acobarden los trabajos, y tribulaciones que te embiare mi Hijo Santissimo, para que ayudes à tus hermanos, y le adquieras su propia hazienda; y entre las injurias que le hazen los hijos de Adan, trabaja tu para recompensarlas en algo, con la pureza de tu alma, que quiero sea mas de Angel, que de muger terrena. Pelea las guerras del Señor contra sus enemigos, y en su nombre, y mio quebrantales su cabeça, impera contra su soberuia, y arrojalos al profundo; y aconseja à los Ministros de Christo que hablares, hagan esto mismo con la potestad que tienen, y con viua Fè para defender à las almas, y en ellas la honra, y gloria del Señor, que assi los oprimiràn, y venceràn en la virtud Diuina.

Solicita Maria lagrimas de su Discipula por los peligros de la Iglesia en siglo tan calamitoso.

Exortacion à ayudar à las almas, sin que acobardarse por los trabajos, y tribulaciones.

CAPITVLO IV.

DESTRVYE MARIA SANTISSIMA EL Templo de Diana en Efeso; lleuanla sus Angeles al Cielo Empireo donde el Señor la prepara para entrar en batalla con el Dragon infernal, y vencerle; comiença este duelo por tentaciones de soberuia.

431 MVY celebrada es en todas las Historias la Ciudad de Efeso puesta en los fines Occidentales de la Assia, por muchas cosas grandes que en los passados siglos la hizieron tan illustre, y famosa en todo el Orbe. Pero su mayor excelencia, y grandeza fue auer recibido, y hospedado en si à la

Excelẽcia de la Ciudad de Efeso por auer recibido, y hospedado en si à la Madre de Dios.

à la ſuprema Reyna de Cielo, y tierra por algunos meſes, como adelãte ſe dirà. Eſte gran priuilegio la hizo muy dichoſa: que las demàs excelencias verdaderamente la hizierõ infeliz, y infame aſta aquel tiempo, por auer tenido en ella ſu Trono tan de aſsiẽto el principe de las tinieblas. Pero como nueſtra gran Señora, y Madre de la gracia ſe hallò en eſta Ciudad hoſpedada, y obligada de ſus moradores, q̃ liberalmente la recibieron, y ofrecieron algunos dones; era conſiguiente en ſu ardẽtiſsima caridad, q̃ guardãdo el orden nobiliſsimo deſta virtud, les pagaſſe el hoſpedage con mayores beneficios como à mas vezinos, y bienhechores q̃ los eſtraños; y ſi cõ todos era liberaliſsima, con los de Eſeſo auia de ſerlo con mayores demoſtraciones, y fauores. Mouiòla ſu gratitud propia à eſta conſideracion, juzgandoſe deudora de beneficiar à toda aquella Republica. Hizo particular oracion por ella, pidiendo feruoroſamente à ſu Hijo Santiſsimo, que ſobre ſus moradores derramaſſe ſu bendicion, y como piadoſo Padre los iluſtraſſe, y reduxeſſe à ſu verdadera Fè, y conocimiento.

Fauores que Maria hizo à eſta Ciudad, agradeciẽdo ſu hoſpedage.

Oracion q̃ hizo por ella.

432 Tuvo por reſpueſta del Señor, que como Señora, y Reyna de la Igleſia, y de todo el mundo podia obrar con poteſtad todo lo q̃ fueſſe ſu voluntad. Pero que aduirtieſſe el impedimento que tenia aquella Ciudad para recibir los dones de la miſericordia Diuina: porq̃ con las antiguas, y preſentes abominaciones de los pecados q̃ cometian, auian pueſto candados à las puertas de la clemencia, y merecian el rigor de la juſticia, q̃ ya ſe vbiera executado en ellos, ſino tuviera determinado el Señor q̃ viniera à viuir en aquella Ciudad la miſma Reyna, quando las maldades de ſus habitadores auian llegado à ſu colmo para merecer el caſtigo q̃ por ella eſtaba ſuſpendido. Iunto con eſta reſpueſta conociò Maria Santiſsima, que la Diuina juſticia la pedia como permiſo, y conſentimiento para deſtruir aquella idolatra gẽte de Eſeſo, y ſus confines. Con eſte conocimiento, y reſpueſta ſe afligiò mucho el coraçon piadoſo de la dulciſsima Madre; pero no ſe acobardò ſu caſi inmenſa caridad, y multiplicando peticiones, replicò al Señor, y le dixo:

Reſpueſta del Señor del impedimẽto q̃ tenia aquella Ciudad por ſus abominables pecados.

Conocio Maria que la Diuina juſticia pedia la deſtruccion de aquella gente.

433 „ Rey Altiſsimo, juſto, y miſericordioſo, bien sè que el „ rigor de vueſtra juſticia ſe executa, quando no tiene lu„ gar la miſericordia; y para eſto os baſta qualquiera mo„ tiuo que halleis en vueſtra ſabiduria, aũque de parte de

Oraciõ de Maria, apelando à la Diuina miſericordia, y alegando el buen hoſpedage que en Eſeſo le auian hecho.

los

Digitized by Google

„ los pecadores sea pequeño. Mirad aora, Señor mio, el
„ auerme admitido esta Ciudad para viuir en ella por vues
„ tra voluntad, y q̃ sus moradores me an socorrido, y ofre-
„ cido sus haziendas à mi, y à vuestro sieruo Iuan. Téplad,
„ Dios mio, vuestro rigor, y conuiertase cõtra mi, que yo
„ padecerè por el remedio destos miserables. Y vos todo
„ poderoso, que teneis bõdad, y misericordia infinita para
„ vencer cõ el bien el mal, podeis quitar el obice, para que
„ se aprouechen de vuestros beneficios, y para que no vean
„ mis ojos perecer tantas almas, que son obras de vuestras
„ manos, y precio de vuestra sangre. Respõdiò à esta peti-
„ cion, y dixo: Madre mia, y paloma mia, quiero q̃ expres-
„ samẽte conozcais la causa de mi justa indignacion, y quã
„ merecida la tienen estos hombres por quien me rogais.
„ Atended pues, y lo vereis. Y luego por vision clarissima
„ se le manifestò à la Reyna todo lo siguiente.

Declarõ el Señor à su Madre la causa de su justa indignacion contra aquella Ciudad, por visiõ clarissima.

Conociò que muchos siglos antes de la Encarnacion del
434 Verbo en su Virginal Talamo, entre los muchos Conciliabulos que Luzifer auia hecho para destruir à los hombres, hizo vno en que hablò à sus Demonios, y les dixo: De las noticias que tuve en el Cielo en mi primer estado, y de las profecias que Dios à reuelado à los hombres, y de los fauores que con muchos amigos suyos à manifestado, è podido conocer, que el mismo Dios se à de obligar mucho de q̃ los hombres de vno, y otro sexo se abstengã en los tiempos futuros de muchos vicios que yo deseo conseruar en el mũdo, en particular de los deleytes carnales, y de la hazienda, y su codicia; y que en esta renuncien aun lo que les fuera licito. Y para que lo hagan contra mi deseo, les darà muchos auxilios, con que de voluntad sean castos, y pobres, y sugetando la propia suya à la de otros hõbres. Y si con estas virtudes nos vencen, merecerãn grandes premios, y fauores de Dios, como lo è rastreado en algunos que an sido castos, pobres, y obedientes; y mis intentos se frustran mucho por estos medios, sino tratamos de remediar este daño, y recompensarlo por todos los caminos posibles à nuestra astucia. Considero tambien, q̃ si el Verbo Diuino toma carne humana, como lo emos entendido, serà muy casto, y puro, y tambien enseñarà à muchos q̃ lo sean, no solo varones, sino mugeres, q̃ aunque son mas flacas, suelẽ ser mas tenazes; y esto seria para mi de mayor torméto, si ellas me vecieſſen, auiẽ-

Conciliabulo q̃ auia hecho Luzifer mucho antes d̃ la Encarnacion, para oponerse al estado Religioso, q̃ por las Escrituras rastreaba se auia de establecer en la ley de Gracia.

do yo derribado antes à la primera muger. Sobre todo esto prometen mucho las Escrituras de los Antiguos de los fauores que gozarán los hombres con el Verbo humanado en la misma naturaleza, à quien es cierto à de leuantar, y enriquecer con su potencia.

435 Para oponerme à todo esto (prosiguiò Luzifer) quiero vuestro consejo, y diligencia; y que tratèmos desde luego impedir à los hombres no consigan tantos bienes. Tan de lexos como esto viene el odio, y arbitrios del infierno contra la perfeccion Euãgelica que professan las Sagradas Religiones. Consultòse largamente este punto entre los Demonios. Y de la consulta saliò por acuerdo, que gran multitud de Demonios quedassen preuenidos, y por cabeças de las legiones que auian de tentar à los que tratassen de viuir en castidad, pobreza, y obediencia; que desde luego para irrision de la castidad especialmente ordenassen ellos vn genero de virgines aparentes, y mentirosas, ò hipocritas, y fingidas, que con este falso titulo se consagrassen al obsequio de Luzifer, y todos sus Demonios. Con este medio diabolico pensaron los enemigos, que no solo lleuaria para si à estas almas con mayor triunfo, sino tambien desluzirian la vida Religiosa, y casta, que presumian enseñaria el Verbo humanado, y su Madre en el mundo. Y para que preualeciesse mas en èl esta falsa Religion que intentaba el infierno, determinaron fundarla con abundancia de todo lo temporal, y delicioso à la naturaleza, como fuesse ocultamente; porque en secreto consentirian que se viuiesse licenciosamente debaxo del nombre de la castidad dedicada à los Dioses falsos.

Resolució del Conciliabulo para la persecucion de los que professassé esse estado.

Determinaró instituir vn genero de estado de virginidad fingida en irrision de la verdadera castidad.

Diabolica hipocresia q̃ trazaron en èl, para que preualeciesse.

436 Pero luego se les ofreciò otra duda, si esta Religion auia de ser de varones, ò mugeres. Algunos Demonios querian que fuessen todos varones; porque serian mas constantes, y perpetua aquella falsa Religion. A otros les parecia, que los hombres no eran tan faciles de engañar como las mugeres, que discurren con mas fuerza de razon, y podian conocer antes el error: y las mugeres no tenian tanto riesgo en esto; porque son de flaco juizio, faciles en creer, y vehementes en lo que aman, y aprehenden, y mas à proposito para mantenerse en aquel engaño. Este parecer preualeciò, y le aprobò Luzifer, aunque no excluyò del todo à los hõbres; porque algunos hallarian, que abraçassen aquellas fa-

Determinaró que esta mentida Religion fuesse de mugeres; y motiuo que tuuieron.

falacias por el credito que ganarian; y mas si les ayudaban à sus ficciones, y embustes para no caer de la vana estimacion de los otros hombres, que con ellos el mismo Luzifer les ganaria con su astucia, para conseruar mucho tiempo en hipocresias, y ficciones à los que se sugetassen à su seruicio.

437 Con este infernal consejo determinaron los Demonios hazer vna Religion, ò Congregacion de virgines fingidas, y mentirosas; porque el mismo Luzifer dixo à los Demonios: Aunque serà para mi de mucho agrado tener virgines consagradas, y dedicadas à mi culto, y reuerencia, como las quiere tener Dios; pero ofendeme tanto la castidad, y pureza del cuerpo en esta virtud, que no la podrè sufrir, aunque sea dedicada à mi grandeza. Y assi hemos de procurar, que estas virgines sean el objeto de nuestras torpezas. Y si alguna quisiere ser casta en el cuerpo, la llenarèmos de inmundos pensamientos, y deseos en el interior, de suerte que con verdad ninguna sea casta, aunque por su vana soberuia quiera contenerse; y como sea inmunda en los pensamientos, procurarèmos conseruarla en la vanagloria de su virginidad.

Formaen que dispusierõ esta Congregacion de virgines de suerte q̃ ninguna en la verdad lo fuera.

438 Para dar principio à esta falsa Religion discurrieron los Demonios por todas las naciones del Orbe, y les pareciò que vnas mugeres llamadas Amaçonas eran mas à proposito para executar en ellas su diabolico pensamiento. Estas Amaçonas auian baxado de Scitia à la Asia donde viuian. Eran belicosas, excediendo con la arrogancia, y soberuia à la fragilidad del sexo. Por fuerza de armas se auian apoderado de grandes Prouincias, especialmente hizierõ su Corte en Efeso; y mucho tiempo se gouernaron por si mismas, dedignandose de sugetarse à los varones, y viuir en su compañia, que ellas con presumptuosa soberuia llamaban esclauitud, ò seruidumbre. Y porque de estas materias hablan mucho las Historias, aunque con grande variedad, no me detengo en tratar de ella. Basta para mi intento dezir, que como estas Amaçonas eran soberuias, ambiciosas de honra vana, y aborrecian à los hombres, hallò Luzifer en ellas buena disposicion para engañarlas con el falso pretexto de la castidad. Pusoles en la cabeça à muchas dellas, que por este medio serian muy celebradas, y veneradas del mundo, serian famosas, y admirables con los hombres, y al-

Disposicion q̃ hallarõ los Demonios para este engañoen las Amaçonas por sus condiciones.

Medios por donde Luzifer las engañò

alguna podia llegar asta alcançar la dignidad, y veneraciõ de Dioſa. Con la deſmedida ambicion de eſta honra mundana ſe juntaron muchas Amaçonas donzellas verdaderas, y mentiroſas, y dieron principio à la falſa Religion de virgines, viuiendo en Congregacion en la Ciudad de Efeſo, donde tuvo ſu origen.

Principio de ſta Congregacion de fingidas virgines é Efeſo.

439

En breue tiempo creciò mucho el numero de eſtas virgines, mas que necias, con admiracion, y aplauſo del mundo, ſolicitandolo todo los Demonios. Entre eſtas vbo vna mas celebrada, y ſeñalada en la hermoſura, nobleza, entendimiento, caſtidad, y otras gracias que la hizieron mas famoſa, y admirable, y ſe llamaba Diana. Y por la veneracion en que eſtaba, y la multitud de compañeras que tenia, ſe diò principio al memorable Templo de Efeſo, que el mundo tuvo por vna de ſus marauillas. Y aunque eſte Templo ſe tardò à edificar muchos ſiglos; mas como Diana grãgeò con la ciega gentilidad el nombre, y veneracion de Dioſa, ſe le dedicò à ella eſta rica, y ſuntuoſa fabrica, que ſe llamò Templo de Diana, à cuya imitacion ſe fabricaron otros muchos en diuerſas partes, debaxo del miſmo titulo. Para celebrar el Demonio à eſta falſa virgen Diana, quando viuia en Efeſo, la comunicaba, y llenaba de iluſiones diabolicas; y muchas vezes la veſtia de falſos reſplandores, y le manifeſtaba ſecretos que pronoſticaſſe; y le enſeñò algunas ceremonias, y cultos ſemejantes à los que el pueblo de Dios vſaba: para que con eſtos Ritos ella, y todos veneraſſen al Demonio. Y las demàs virgines la veneraban à ella como à Dioſa; y lo miſmo hizieron los demàs Gentiles, tan prodigos como ciegos en dar Diuinidad à todo lo que ſe les hazia admirable.

Diana quien fue; y principio que tuvo ſu celebre Tẽplo de Efeſo.

Engaños con que el Demonio hizo celebre à Diana, y ſe aſſentaron ſus Ritos aſta tenerla por Dioſa.

440

Con eſte Diabolico engaño, quando vencidas las Amaçonas, entraron los Reynos vezinos à gouernar à Efeſo, conſeruaron eſte Templo como coſa Diuina, y ſagrada, cõtinuandoſe en ella aquel Colegio de virgines locas. Y aunque vn hombre ordinario quemò eſte Templo, le boluiò à reedificar la Ciudad, y el Reyno; y para ello contribuyeron mucho las mugeres. Eſto ſeria trecientos años antes de la Redencion del linage humano poco mas, ò menos. Y aſſi quando Maria Santiſsima eſtaba en Efeſo, no era el primer Templo el que perſeueraba, ſino el ſegundo, reedificado en el tiempo que digo; y en èl viuian eſtas virgines en-

Reedificaciõ del Templo de Diana.

di-

diferentes repartimientos. Pero como en el tiempo de la Encarnacion, y muerte de Chriſto eſtaba la idolatria tan aſſentada en el mundo, no ſolo no auian mejorado en coſtumbres aquellas diabolicas mugeres, ſino que auian empeorado, y caſi todas trataban con los Demonios abominablemente. Y junto con eſto cometian otros feiſsimos pecados; y engañaban al mundo con embuſtes, y profecias con que Luzifer los tenia dementados à vnos, y à otros.

Abominables coſtúbres, torpezas, y engaños, que teniã eſtas mẽtidas virgines.

441 Todo eſto, y mucho mas viò Maria Santiſsima cerca de ſi en Efeſo, con tan viuo dolor de ſu caſtiſsimo coraçon, que le fuera mortal herida, ſi el miſmo Señor no la conſeruàra. Mas auiendo viſto que Luzifer tenia como por aſsiento, y Catedra de maldad al Idolo de Diana, ſe poſtrò en tierra „ ante ſu Hijo Santiſsimo, y le dixo: Señor, y Dios Altiſ„ ſimo, digno de toda reuerencia, y alabança, eſtas abo„ minaciones que por tantos ſiglos an perſeuerado, razon „ es tengan termino, y remedio. No puede ſufrir mi cora„ çon ſe dè à vna infeliz, y abominable muger el culto de „ la verdadera Diuinidad, que vos ſolo como Dios infini„ to mereceis, ni tampoco que el nombre de la caſtidad eſ„ tè tan profanado, y dedicado à los Demonios. Vueſtra „ dignacion infinita me hizo guia, y Madre de las Virgi„ nes como parte nobiliſsima de vueſtra Igleſia, y fruto „ mas eſtimable de vueſtra Redencion, y à vos muy agra„ dable. El titulo de la caſtidad à de quedar conſagrado à „ vos en las almas, que fueren hijas mias, no puedo de oy „ mas conſentirle falſamente en las adulteras. Querello„ me de Luzifer, y del infierno por el atreuimiẽto de auer „ vſurpado injuſtamente eſte derecho. Pido, Hijo mio, le „ caſtigueis con la pena de reſcatar de ſu tirania eſtas al„ mas, y que ſalgan todas de ſu eſclauitud à la libertad de „ la Fè, y luz verdadera.

Oracion q̃ hizo Maria, pidiendo al Señor, puſieſſe termino à las abominaciones de aquel Tẽplo, y boluieſſe por el credito de la caſtidad.

Pidiò la conuerſion de aquellas muge res.

442 „ El Señor le reſpondiò: Madre mia, yo admito vueſ„ tra peticion, porque es juſto no ſe dedique à mis enemi„ gos la virtud de la caſtidad, aunque ſea ſolo en el nom„ bre, que ſe halla tan enoblecida en vos, y para mi es tan „ agradable. Pero muchas de eſtas falſas virgines ſon preſ„ citas, y reprobadas por ſus abominaciones, y pertinacia, „ y no ſe reduciràn todas al camino de la ſalud eterna. Al„ gunas pocas admitiràn de coraçon la Fè que ſe les enſe„ ñare. En eſta ocaſion llegò San Iuan al Oratorio de Ma-

Reſpueſta del Señor, admitiendo la peticion de ſu Madre Virgen en credito de la caſtidad.

ria

ria Santiſsima, aunque no conociò entonces el Miſterio en que ſe ocupaba la gran Señora del Cielo, ni la preſencia de ſu Hijo nueſtro Señor. Mas la verdadera Madre de los humildes quiſo juntar las peticiones propias con las del amado Diſcipulo, y ocultamente pidiò licencia al Señor para „ hablarle, y le dixo de eſta manera: Iuan, hijo mio, laſti- „ mado eſtà mi coraçon, por auer conocido los graues pe- „ cados, que ſe cometen contra el Altiſsimo en eſte Tem- „ plo de Diana, y deſea mi alma, tengan ya termino, y re- „ medio. El Santo Apoſtol reſpondiò: Señora mia, yo è viſ- „ to algo de lo que paſſa en eſte abominable lugar, y no „ puedo contenerme en dolor, y lagrimas de ver que el „ Demonio ſea venerado en èl con el culto que ſe debe à ſo- „ lo Dios; y nadie puede atajar tantos males, ſi vos Madre „ mia, no lo tomais por vueſtra cuenta.

Como diſpuſo Maria que concurrieſſe S. Iuan cõ ſus oraciones à eſta obra.

443 Ordenò Maria Santiſsima al Apoſtol la acompañaſſe en la oracion, pidiendo al Señor remediaſſe aquel daño. San Iuan ſe fue à ſu retiro, quedando la Reyna en el ſuyo con Chriſto nueſtro Saluador. Y poſtrada de nueuo en tierra en preſencia del Señor, derramando copioſas lagrimas boluiò à ſu oracion, y peticiones. Perſeuerò en ella con ardentiſsimo feruor, y caſi agoniçando de dolor; y inclinando à ſu Hijo Santiſsimo para que la conſortaſſe, y conſolaſſe, reſ- „ pondiò à ſus peticiones, y deſeos, diziendo: Madre, y pa- „ loma mia, hagaſe lo que pedis ſin tardança; ordenad, y „ mandad como Señora, y poderoſa todo lo que vueſtro „ coraçon deſea. Con eſte beneplacito ſe inflamò el afecto de Maria Santiſsima en el zelo de la honra de la Diuinidad, y con imperio de Reyna mandò à todos los Demonios, que eſtaban en el Templo de Diana, deſcendieſſen luego al profundo, y deſamparaſſen aquel lugar, que por tantos años auian poſſeìdo. Eran muchas legiones las que alli eſtaban engañando al mundo con ſus peticiones, y profanãdo aquellas almas; mas en vn breuiſsimo mouimiento de los ojos cayeron todos en el infierno con la fuerza de las palabras de Maria Santiſsima. Fue de manera el terror con que los quebrantò, que en mouiendo ſus Virginales labios para la primera palabra, no aguardaron à oir la ſegunda, porque ya eſtaban entonces en el infierno, pareciendoles tarda ſu natural preſteza, para alejarſe de la Madre del Omnipotente.

Nueua, y admirable inſtãcia de Maria en eſtas peticiones.

Concedela el Señor diſpuſieſſe como Señora cõforme ſu deſeo.

Arrojò al profundo quãtos Demonios aſſiſtian en el Templo de Diana.

Terror, y que branto con q̃ cayeron.

No

444 No pudieron deſpegarſe de las profundas cabernas, aſta que ſe les diò permiſo (como dirè luego) para ſalir con el Dragon grande à la batalla que tuvieron con la Reyna del Cielo; antes en el infierno buſcaban los pueſtos mas lexos de donde ella eſtaba en la tierra. Mas aduierto, que con eſtos triunfos de tal manera venciò Maria Santiſsima al Demonio, que no podia boluer al miſmo pueſto, ò juriſdicion de que le deſpoſſeìa; pero como eſta hydria infernal era, y es tan venenoſa, aunque le cortaba vna cabeça, le renacian otras; porque boluia à ſus maldades con nueuos ingenios, y arbitrios contra Dios, y ſu Igleſia. Pero continuando eſta vitoria la gran Señora del mundo, con el miſmo conſentimiento de Chriſto nueſtro Saluador, mandò luego à vno de ſus Santos Angeles fueſſe al Templo de Diana, y le arruinaſſe todo ſin dexar en èl piedra ſobre piedra, y que ſaluaſſe à ſolas nueue mugeres ſeñaladas de las que alli viuiã, y todas las demàs quedaſſen muertas, y ſepultadas en la ruina del edificio, porque eran reprobas, y ſus almas baxarian con los Demonios, à quienes adoraban, y obedecian, y ſerian ſepultadas en el infierno antes que cometieſſen mas pecados.

Forma en q̃ el Demonio que daba deſpoſſeìdo de eſtos pueſtos, de q̃ Maria le arrojaba.

Mandato de Maria à vno de ſus Angeles para q̃ arruinaſſe el Templo, reſeruando ſolas nueue de aquellas mugeres q̃ le ſeñalò.

445 El Angel del Señor executò el mandato de ſu Reyna, y Señora, y en vn breuiſsimo eſpacio derribò el famoſo, y rico Templo de Diana, que en muchos ſiglos ſe auia edificado; y con aſſombro, y eſpanto de los moradores de Efeſo pareciò luego deſtruido, y arruinado. Reſeruò à las nueue mugeres que le ſeñalò Maria Santiſsima, como ella ſe las auia ſeñalado, y Chriſto nueſtro Saluador diſpueſto; porque eſtas ſolas ſe conuirtieron à la Fè, como deſpues dirè. Todas las demàs perecieron en la ruina ſin quedar memoria de ellas. Y aunque los Ciudadanos de Efeſo hizieron inquiſicion del delinquente, nada pudieron raſtrear en eſta deſtruccion, como la deſcubrieron en el incendio del primer Templo, que por ambicion de la fama, ſe manifeſtò el malhechor. De eſte ſuceſſo tomò el Euangeliſta San Iuan motiuo para predicar con mas eſfuerzo la verdad Diuina, y ſacar à los Efeſinos del engaño, y error en que los tenia el Demonio. Luego el miſmo Euangeliſta con la Reyna del Cielo dieron gracias, y alabanças al muy Alto por eſte triunfo, que auian ganado de Luzifer, y de la idolatria.

Ruina del Tẽplo de Diana, que hizo el Angel.

Solo ſe reſeruaron las nueue mugeres q̃ ſeñalò Maria, y deſpues ſe conuirtieron. *Infr. n. 461.*

Tomò de ella motiuo S. Iuã para predicar cõ mas eſfuerzo.

Pero

446 Pero es necessario aduertir aqui no se equiuoque el que esto leyere con lo que se refiere en el capitulo diez y nueue de los hechos Apostolicos del Templo de Diana, que supone San Lucas auia en Efeso, quando San Pablo fue despues de algunos años à predicar en aquella Ciudad. Cuenta el Euangelista que vn grande Artifice de Efeso llamado Demetrio, que fabricaba imagenes de plata de la Diosa Diana, conspirò à otros oficiales de su Arte contra San Pablo: porque en toda Asia predicaba que no eran Dioses, los que eran fabricados con manos de hõbres. Con esta nueua doctrina persuadiò Demetrio à sus compañeros, que San Pablo no solo les quitaria la ganancia de su Arte, sino que vendria en gran vilipendio el Templo de la gran Diana tan venerado en la Asia, y en todo el Orbe. Con esta conspiracion se turbaron los Artifices, y ellos à toda la Ciudad, dãdo voces, y diziendo: Grande es la Diana de los Efesinos; y sucediò lo demàs que San Lucas prosigue en aquel capitulo. Y para que se entienda no contradize à lo que dexo escrito, añado, que este Templo de quien habla San Lucas fue otro menos suntuoso, y mas ordinario, que boluieron à reedificar los Efesios despues que Maria Santissima se boluiò à Ierusalen. Y quando llegò S. Pablo à predicar estaba ya reedificado. Y de lo que el Texto de San Lucas refiere, se colige quan entrañada estaba la idolatria, y falso culto de Diana en los Efesinos, y en toda la Asia, assi por los muchos siglos que los passados auian viuido en aquel error, como porque la Ciudad se auia hecho ilustre, y tan famosa en el mundo con esta veneracion, y Templos de Diana. Y lleuados los moradores de estos engaños, y vanidad les parecia no poder viuir sin su Diosa, y sin hazerle Templos en la Ciudad, como cabeça, y origen desta superstician que los demàs Reynos con emulacion auian imitado. Tanto pudo la ignorancia de la Diuinidad verdadera en los Gentiles, que fueron menester muchos Apostoles, y muchos años para darsela à conocer, y arrancar la ciçaña de la idolatria; y mas entre los Romanos, y Griegos que se reputaban por los mas sabios, y politicos entre todas las Naciones de el mundo.

Act. 19. v. 27 Templo de Diana q̃ auia en Efeso quãdo predicò en esta Ciudad S. Pablo.

Ibid. à v. 24.

Ibid. vers. 28.

Sup. nu. 445. Auiasobuelto à reedificar menos sumptuoso despues que saliò de Efeso Maria.

Causa de boluer tan presto à reedificar el Templo los Efesinos.

447 Destruido el Templo de Diana quedò Maria Santissima con mayores deseos de trabajar por la exaltacion del nombre de Christo, y por la amplificacion de la Santa Iglesia, para

para que se lograsse el triunfo que de los enemigos auia ganado. Multiplicando para esto las oraciones, y peticiones, sucedió vn dia que los Santos Angeles manifestandose le en forma visible le dixeron: Reyna, y Señora nuestra, el gran Dios de los Exercitos Celestiales manda que os llemos à su Cielo, y Trono Real, à donde os llama. Respondió Maria Santissima: *Aqui está la esclaua del Señor, hagase en mi su voluntad Santissima.* Luego los Angeles la recibieron en vn Trono de luz (como otras vezes è dicho) y la lleuaron al Cielo Empireo à la presencia de la Santissima Trinidad. No se le manifestò en esta ocasion por vision intuitiua, sino con abstractiua. Postròse ante el soberano Trono, adorò al ser inmutable de Dios con profunda humildad, y reuerencia. Luego el Eterno Padre le hablò, y dixo: Hija mia, y Paloma manssissima, tus inflamados deseos, y clamores por la exaltacion de mi Santo nombre an llegado à mis oìdos, y tus ruegos por la Iglesia son aceptables à mis ojos, y me obligan à vsar de misericordia, y clemencia; y en retorno de tu amor quiero de nueuo darte mi potestad, para que con ella defiendas mi honor, y gloria, y triunfes de mis enemigos, y de su antigua soberuia, los humilles, y huelles su ceruiz, y con tus victorias ampares à mi Iglesia, y adquieras nueuos beneficios y dones para sus hijos fieles, y tus hermanos.

Deseos de Maria por la exaltacion del nombre de Christo, y dilatacion de la Iglesia.

Fue llebada è esta ocasion al Cielo.

Sup. nu. 393.

Proponela el Eterno Padre su voluntad de que pelee por su gloria, para amparar cò las vitorias su Iglesia.

448 Respondió Maria Sãtissima: Aqui està Señor la menor de las criaturas aparejado el coraçon para todo lo que fuere de vuestro beneplacito, por la exaltacion de vuestro inefable nombre, y para vuestra mayor gloria, haga se en mi vuestra Diuina voluntad. Añadió el Eterno Padre, y dixo: Entiendan todos mis Cortesanos del Cielo, que yo nombro à Maria por Capitana, y Caudillo de todos mis exercitos, y vencedora de todos mis enemigos, para que triunfe de ellos glorioſamente. Cõfirmaron esto mismo las dos personas Diuinas el Hijo, y el Espiritu Sãto; y todos los Bienaventurados con los Angeles respondieron: Vuestra voluntad santa se haga Señor en los Cielos, y en la tierra. Luego mandò el Señor à los diez y ocho mas supremos Serafines que por su orden adornassen, preparassen, y armassen à su Reyna para la batalla contra el infernal Dragon. Cumplióse en esta ocasion misteriosamente lo que està escrito en el libro de la sabiduria: el

Ofrecimiẽto que hizo de si Maria.

Nombrôla el Eterno Padre por Capitana de todos sus exercitos, y vencedora de todos sus enemigos.

Armaronla para la batalla los diez y ocho mas supremos Serafines.

Sap. 5. v. 18. Armas que le pusiérólos seis primeros.

Señor armarà à la criatura para vengança desus enemigos, y lo demàs que alli se dize. Porque salieron primero los seis Serafines, y adornaron à Maria Santissima con vn genero de lumen como impenetrable arnès, que manifestaba à los Santos la santidad, y justicia de su Reyna, tan inuencible, y impenetrable para los Demonios, que se assimilaba solo à la fortaleza del mismo Dios, por vn modo inefable. Y por esta marauilla dieron gracias al Omnipotente aquellos Serafines, y los Santos.

449

Armas que le pusieron los seis segundos.

Salieron luego otros seis de los doze Serafines, y obedeciendo al mandato del Señor, dieron otra nueua iluminacion à la gran Reyna. Esto fue como vn linage de resplandor de la Diuinidad, que le pusieron en su Virginal rostro con el qual no podian los Demonios mirar à èl. Y en virtud de este beneficio, aunque llegaron los enemigos à tentarla (como verèmos) no pudieron jamàs mirar à su cara tan Diuiniçada, ni quiso consentirlo el Señor, con este gran fauor. Tras de estos salieron los otros seis vltimos Serafines, mandandoles el Señor diessen armas ofensiuas à la que tenia por su cuenta la defensa de la Diuinidad, y de su honra. En cumplimiento de este orden pusieron los Angeles en todas las potencias de Maria Santissima otras nueuas qualidades, y virtud Diuina, que correspondia à todos los dones, de que el Altissimo la auia adornado. Con este beneficio se le concediò potestad à la gran Señora, para que à su voluntad pudiesse impedir, detener, y atajar asta los mas intimos pensamientos, y conatos de todos los Demonios; porque todos quedaron sugetos à la voluntad, y orden de Maria Santissima para no poder contrauenir à lo que ella mandasse, y desta potestad vsa muchas vezes en beneficio de los Fieles, y deuotos suyos. Todo este adorno, y lo que significaba cõfirmaron las tres Diuinas personas singularmente cada vna, declarando la participacion que se le daba de los Diuinos atributos, que à cada vna se le aproprian, para que cõ ellos boluiesse à la Iglesia, y en ella triunfasse de los enemigos del Señor.

Infr. n. 470.

Armas que le dieron los seis terceros.

Cõfirmacion destos beneficios que hizierõ las tres Diuinas personas

450

Loores q̃ dezian los Angeles à Maria baxandola de el Cielo admirados destas obras de el Señor.

Dieron su bendicion las tres Diuinas personas à Maria Santissima para despedirla, y la gran Señora las adorò con altissima reuerencia. Con esto la boluieron los Angeles à su Oratorio, admirados de las obras del Altissimo. Y dezian: Quien es esta que tan deificada, prospera, y rica desciende al mun-

Digitized by Google

mundo de lo supremo de los Cielos para defender la gloria de su nombre? Que adornada, que hermosa viene para pelear las batallas del Señor! O Reyna, y Señora Eminentissima, caminad, y atended prosperamẽte con vuestra belleza, proceded, y reynad sobre todas las criaturas; y todas le magnifiquen, y alaben; porque tan liberal, y poderoso se manifiesta en vuestros beneficios, y fauores. Santo, Santo, Santo es el Dios de Sabaoth de los Exercitos Celestiales, y en vos le bendicirán todas las generaciones de los hombres. En llegando al Oratorio se postrò Maria Santissima, y diò humildes gracias al Omnipotente pegada con el poluo, como solia en estos beneficios.

Psal.44.v.5.

Isai.6.v.3.

Sup.n.4.num. 317.n.400.

451 Estuvo la prudentissima Madre confiriendolos consigo misma por algun espacio de tiempo, y preuiniendose para el conflicto que le esperaba con los Demonios. Y estando en esta consideracion viò que salia sobre la tierra como de lo profundo vn Dragon rojo, y espantoso con siete cabeças, despidiendo por cada vna humo, y fuego con estremada indignacion, y furor, siguiendole otros muchos Demonios en la misma forma. Fue tan horrible esta vision, que ninguno otro viuiente la pudiera tolerar sin perder la vida; y fue necessario que Maria Santissima estuviera preuenida, y fuera tan inuencible para admitir la batalla con aquellas cruentissimas bestias infernales. Encaminaronse todos à donde estaba la gran Reyna, y con furiosa indignacion, y bramidos iban amenaçandola, y dezian: Vamos, vamos à destruir à esta enemiga nuestra, licencia tenemos del todo poderoso para tentarla, y hazerle guerra, acabemos esta vez con ella, venguèmos los agrauios que siempre nos à hecho, y el auernos arrojado del Templo de nuestra Diana, dexandolo destruido. Destruyamosla tambien à ella, muger es, y pura criatura, y nosotros somos espiritus sabios, astutos, y poderosos, no ay que temer en criatura terrena.

Horrible vision que tuvo Maria de Luzifer, y los Demonios en la forma que salian del infierno para la batalla.

Amenaças q̃ venian diziendo contra la Madre de Dios.

452 Presentòse ante la inuencible Reyna todo aquel exercito de Dragones infernales con su Caudillo Luzifer, prouocãdola para la batalla. Y como el mayor veneno desta serpiẽte es la soberuia, por dõde introduce de ordinario otros vicios con que derriba inumerables almas, pareciòle comẽçar por este vicio, coloreandole cõforme al estado de santidad con que imaginaba à Maria Sãtissima. Para esto se trasfor-

Presentaron los Demonios la batalla, començãdo por el combate de soberuia.

Digitized by Google

Transfiguraronse en Angeles de luz.

maron el Dragõ, y sus Ministros en Angeles de luz, y en esta forma sele manifestaron, pẽsando que no los auia visto, y conocido en la de Demonios, y Dragones q̃ les era propia, y legitima. Començaron con alabanças, y adulaciones, diziẽdo: Poderosa eres Maria, grande, y valerosa entre las mugeres; todo el mundo te honra, y te celebra por las grandiosas virtudes que en ti conoce, y por las prodigiosas marauillas que obras, y executas cõ ellas: digna eres desta gloria, pues nadie se te iguala en santidad, nosotros lo conocemos mas que todos, y por esso lo confessamos, y te cantamos la gala de tus hazañas. Al mismo tiempo q̃ Luzifer dezia estas fingidas verdades, procuraba arrojar à la imaginaciõ de la humilde Reyna fieros pensamiẽtos de soberuia, y presuncion. Pero en vez de inclinarla, ò mouerla con alguna delectaciõ, ò consentimiento, fueron viuas flechas de dolor, que passaron su candidissimo, y verdadero coraçon. No le fueran tan sensibles todos los tormentos de los Martires, como estas diabolicas adulaciones. Y para confundirlas hizo tambien actos de humildad, aniquilandose, y deshaziendose por vn modo tan admirable, y poderoso, que no pudo sufrirlo el infierno, ni detenerse mas en su presencia; porque ordenò el Señor que Luzifer, y sus Ministros lo conocierã, y sintierã. Huyeron todos dando formidables bramidos, y diziendo: Vamos al profundo, q̃ menos nos atormẽta aquel lugar cõfuso, que la humildad inuencible desta muger. Dexaronla por entonces, y la prudentissima Señora diò gracias al Omnipotente por el beneficio desta primera vitoria.

Alabanças q̃ la dixeron para adularla.

Procurò en vano Luzifer arrojar à la Virgen fieras imaginaciones de soberuia.

Admirable modo cõ que Maria confundiò con actos d humildad estas traças.

Huida de los Demonios no pudiendo sufrir la humildad dela Madre de Dios.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna, y Señora del Cielo.

453 Conato imposible de la soberuia del Demonio, que le siruan los justos.

HIja mia, en la soberuia del Demonio, quanto es de su parte, ay vn conato que èl mismo conoce ser imposible. Esto es, que como siruen, y obedecen à Dios los justos, y los Santos; le obedecieran, y siruieran à èl, para ser en esto semejante al mismo. Mas no es posible conseguir este afecto, porque contiene en si vna implicacion, y repugnancia; pues la essencia de la santidad consiste en ajustarse la criatura à la regla de la Diuina voluntad, amando à Dios sobre todas las cosas debaxo de su obediencia; y el pecado consiste en apartarse desta regla, amando

do à otra cosa, y obedeciendo al Demonio. Pero la honestidad de la virtud es tan conforme à razon, que ni el mismo enemigo lo puede negar. Por esto quisiera, si fuera posible, derribar los buenos, embidioso, y rabioso de no poder seruirse dellos; y ansioso de que no consiga Dios la gloria que tiene en los Santos, y que el mismo Demonio no puede conseguir. Por esto se desvela tanto en derribar à sus pies algun Cedro del Libano leuantado en santidad, y que baxen à ser esclauos suyos, los que an sido seruos del Altissimo, y en esto emplea todo su estudio, sagacidad, y desvelo. De este mismo conato le nace procurar se le dediquen algunas virtudes morales, aunque sea solo en el nombre, como lo hazẽ los hipocritas, y lo hazian las virgines de Diana. Con esto le parece que en algun modo entra à la parte en lo que Dios ama, y quiere, y que le mancha, y peruierte la materia de las virtudes de que el Señor gusta para comunicar en ellas su pureza à las almas.

Causa de poner tanto esfuerzo en derribar àlos buenos.

Della nace el procurar se le dedique la apariẽcia de alguna virtud.

454 Atiende, hija mia, que son tantos los rodeos, maquinaciones, y lazos que arma esta serpiente para derribar à los justos, que sin especial fauor del Altissimo no puedẽ las almas conocerlos, y mucho menos vencerlos, ni escapar de tãtas redes, y traiciones. Para alcançar esta proteccion del Señor, quiere su Magestad q̃ la criatura de su parte no se descuyde, ni se fie de si misma, ni descanse en pedirla, y desearla; porque sin duda por si sola nada puede, y luego perecerà. Lo que obliga mucho à la Diuina clemencia es el feruor del coraçon, y pronta deuocion en las cosas Diuinas; y sobre todo la perseuerante humildad, y obediencia, que ayudã à la estabilidad, y fortaleza en resistir al enemigo. Quiero que estès aduertida, no para tu desconsuelo, sino para tu cautela, y auiso, que son muy raras las buenas obras de los justos en que no derrame esta serpiente alguna parte de su veneno para inficionarlas. Porque de ordinario procura cõ suma sutileza mouer alguna pasion, ò inclinacion terrena, que casi ocultamente arrastra, ò trabuca en algo la intencion de la criatura, para que no obre puramente por Dios, y por el fin legitimo de la virtud; y cõ qualquier otro afecto se vicia en todo, ò en parte. Y como esta ciçaña està mezclada con el trigo, es dificultoso conocerla en los principios, si las almas no se desnudan de todo afecto terreno, y examinan sus obras à la luz Diuina.

No puede el alma vẽcer, ni aũ conocer la multitud delazos que la pone el Demonio sin especial fauor Diuino.

Medios para alcançar esta proteccion de Dios.

Son muy raras las buenas obras de los justos, en que no derrame el Demonio parte de su veneno.

455 Muy auisada estàs, hija mia, de este peligro, y del desvelo que tiene contra ti el Demonio, mayor que contra otras almas. No sea menos el que tu tengas contra èl, no te fies de solo el color de la buena intencion en tus obras, porque no obstante, que siempre à de ser buena, y recta; mas ni sola ella basta, ni siempre la conoce la criatura. Muchas vezes con el reboço de la buena intencion engaña el Demonio, proponiendo à la alma algun buen fin aparente, ò muy remoto, para introducirle algun peligro de proximo: y sucede, que cayendo luego en el peligro, nunca consigue el buen fin, que con engaño la mouiò. Otras vezes con la buena intencion no dexa examinar otras circunstàcias, con que la obra se haze sin prudencia, y viciosamente. Otras con alguna intencion que parece buena, se solapan las inclinaciones, y pasiones terrenas, que se lleuan ocultamente lo mas del coraçon. Pues entre tantos peligros, el remedio es, que examines tus obras à la luz que te infunde el Señor en lo supremo del alma, con que entenderàs como as de apartar lo precioso de lo vil, la mentira de la verdad, lo amargo de las pasiones de lo dulce de la razon. Con esto la Diuina lumbre que en ti esta, no tendrà parte de tinieblas, y tu ojo serà sencillo, y purificarà todo el cuerpo de tus acciones, y seràs toda, y por todo agradable à tu Señor, y à mi.

Trazas por donde el Demonio procura inficionar las buenas obras, aun quãdo lleban color de buena intencion.

Medio de euitar estos peligros.

Ierem. 15. v. 19.

Matth. 6. v. 22.

CAPITVLO V.

BVELVE DE EFESO A IERVSALEN Maria Santissima, llamada del Apostol San Pedro; continuase la batalla con los Demonios; padece gran tormento en el mar; y declaranse otros secretos que sucedieron en esto.

456 CON el justo castigo, y condenacion del infeliz Herodes boluiò la primitiua Iglesia de Ierusalen à recobrar algun desahogo, y tranquilidad por muchos dias, mereciendolo todo, y grangeandolo la gran Señora del mundo con sus ruegos, obras, y solicitud de Madre. En este tiempo predicaban San Bernabè, y San Pablo con admirable fruto en las Ciudades de la Asia menor, Antioquia, Listris, Perge, y otras muchas, como lo refiere San Lucas por los capitulos treze, y catorze de los hechos Apostoli-

Estado de la Iglesia por este tiempo.

Tranquilidad que tenia en Ierusalen.

Predicacióde S. Bernabè, y S. Pablo en la Asia menor.

Act. 13. & 14.

tolicos con las marauillas, y prodigios que San Pablo hazia en aquellas Ciudades, y Prouincias. El Apostol San Pedro, quando libre de la carcel huyò de Ierusalen, se auia retirado à la parte de la Asia, para salir de la jurisdicion de Herodes para acudir de alli à los nueuos Fieles, que se conuertian en Asia, y à los que estaban en Palestina. Reconocianle todos, y le obedecian como à Vicario de Christo, y Cabeça de la Iglesia, y que en el Cielo era confirmado todo lo que Pedro ordenaba, y hazia en la tierra. Con esta firmeza de la Fè acudian à èl como à Pontifice Supremo con las dudas, y questiones que se les ofrecian. Y entre las demàs le dieron auiso de las que à San Pablo, y S. Bernabè mouieron algunos Iudios, assi en Antioquia como en Ierusalen sobre la obseruancia de la Circuncision, y ley de Moyses, como dirè adelante, y lo refiere San Lucas en el capitulo quinze de los hechos Apostolicos.

A donde se auia retirado S. Pedro despues que saliò de la carcel.

Reconocianlo todos por Cabeça de la Iglesia vniuersal.

Act. 15. v. 2. Question que se mouiò cerca de la obseruãcia de la Circuncisiõ, y ley de Moyses. *Infr. n. 496.*

457 Con esta ocasion los Apostoles, y Discipulos de Ierusalen pidieron à San Pedro boluiesse à la Ciudad Santa para resoluer aquellas controuersias, y disponer lo que conuenia, para que no se embaraçasse la predicaciõ de la Fè; pues ya los Iudios con la muerte de Herodes no tenian quien los amparasse, y la Iglesia gozaba de mayor paz, y tranquilidad en Ierusalen. Pidieron tambien hiziesse instancia à la Madre de IESVS, para que por estas mismas causas boluiesse à la Ciudad, donde la deseaban los Fieles cõ intimo afecto de coraçon, y con su presencia serian consolados en el Señor, y todas las cosas de la Iglesia se prosperarian. Por estos auisos determinò San Pedro partir luego à Ierusalen; y antes escribiò à la Reyna Santissima la carta siguiente.

Llaman los Apostoles, y Discipulos de Ierusalen à S. Pedro, y le piden solicite la buelta de la Virgen à la Santa Ciudad.

CARTA DE SAN PEDRO PARA MARIA SANTISSIMA.

A MARIA VIRGEN MADRE DE DIOS Pedro Apostol de Iesu Christo sieruo vuestro, y de los sieruos de Dios.

SEñora, entre los Fieles se an mouido algunas dudas, y diferencias sobre la doctrina de vuestro Hijo, y nuestro Redentor, y si con ella se à de guardar la ley antigua de Moyses. Quieren saber de nosotros lo que en esto conuiene, y que digamos lo que oimos de la boca de nues-

nuestro Diuino Maestro. Para consultar à mis hermanos los Apostoles me parto luego à Ierusalen; y os pedimos que para consuelo de todos, y por el amor que teneis à la Iglesia, boluais à la misma Ciudad, donde los Hebreos, despues que muriò Herodes, estàn mas pacificos, y los Fieles con mayor seguridad. La multitud de los seguidores de Christo os desean ver, y consolarse con vuestra presencia. Y en estando en Ierusalen, darèmos este auiso à las demàs Ciudades, y con vuestra assistencia se determinarà lo que conuiene en las materias de la Santa Fè, y de la grandeza de la ley de Gracia.

459 Este fue el tenor, y estilo de la carta; y comunmente le guardaron los Apostoles, escribiendo primero el nombre de la persona, ò personas à quien escribian, y despues el de quien escribia, ò al contrario, como parece en las epistolas de San Pedro, y de San Pablo, y otros Apostoles. Y llamar à la Reyna Madre de Dios, fue acuerdo de los Apostoles, despues que ordenaron el Credo; y que vnos con otros la llamassen Virgen, y Madre, por lo que importaba à la Santa Iglesia assentar en el coraçon de todos los Fieles el Articulo de la Virginidad, y Maternidad de esta gran Señora. Algunos otros Fieles la llamaban *Maria de Iesus*, ò *Maria la de Iesus Nazareno*. Otros menos capazes la nombraban *Maria hija de Ioachin, y Ana*; y de todos estos nombres vsaban los primeros hijos de la Fè, para hablar de nuestra Reyna. La Santa Iglesia, vsando mas del que le dieron los Apostoles, la llama Virgen, y Madre de Dios, y à este à juntado otros muy ilustres, y misteriosos. Entregòle la carta de San Pedro à la Diuina Señora vn propio que la llebaba; y dandosela, le dixo como era del Apostol. Recibiòla, y venerando al Vicario de Christo, se puso de rodillas, y besò la carta: pero no la abriò; porque San Iuan estaba en la Ciudad predicando. Luego que llegò el Euangelista à su presencia, puesta de rodillas le pidiò la bendicion (como lo acostumbraba) y le entregò la carta, diziendo era de San Pedro el Pontifice de todos. Preguntòle San Iuan lo que contenia la carta. Y la Maestra de las virtudes respondiò: *Vos, Señor, la vereis primero, y me direis à mi lo que contiene.* Assi lo hizo el Euangelista.

Estilo comun de las cartas de los Apostoles.

Acordarō los Apostoles despues de la formaciō del Credo, llamar à Maria Madre de Dios.

Otros diuersos modos cō que la nōbraban.

Veneracion con que recibiô Maria la carta de San Pedro, y su rara obediencia de aguardar à S. Iuan, que la abriesse.

Sup. n. 368.

460 No me puedo contener en la admiracion, y en la confusion propia à la vista de tal humildad, y obediencia, como en esta ocasion, aunque parece de poca monta, manifestò Maria Santissima; pues sola su Diuina prudencia pudo hazer

Quāpoderoso exēplo de obediencia, y humildad nos dexô con esta accion, para correccion nuestra.

Digitized by Google

zer juizio, que siendo Madre de Dios, y la carta del Vicario de Christo, era mayor humildad, y rendimiento no leerla, ni abrirla por si sola sin la obediencia del Ministro que tenia presente, para obedecerle, y gouernarse por su voluntad. Con este exemplo queda reprehendida, y enseñada la presuncion de los inferiores, que andan buscando salidas, y razones escusadas para trampear la humildad, y obediencia, que debemos à los Superiores. Pero en todo fue Maria Santissima Maestra, y exemplar de santidad, assi en las cosas pequeñas, como en las mayores. En leyendo el Euangelista la carta de S. Pedro à la gran Señora, le preguntò que le parecia en lo que escribia el Vicario de Christo. Y tampoco en esto quiso mostrarse Superior, ni igual, „ sino obediente; y respondiò à San Iuan: Hijo, y Señor „ mio, ordenad vos lo que mas conuiene, que aqui està „ vuestra sierua para obedecer. El Euangelista dixo, que le parecia razon obedecer à San Pedro; y boluerse luego à „ Ierusalen. Iusto, y deuido es, respondiò Maria purissima, obedecer à la Cabeça de la Iglesia, disponed luego „ la partida.

Como resoluiò Maria la buelta de Ierusalen cõobediencia de S. Iuan.

461 Con esta determinacion fue luego San Iuan à buscar embarcacion para Palestina, y preuenir lo que para ella era necessario, y disponer con breuedad la partida. En el interin que solicitaba esto el Euangelista, llamò Maria Santissima à las mugeres que tenia en Efeso por conocidas, y discipulas para despedirse de ellas, y dexarlas informadas de lo que para conseruarse en la Fè debian hazer. Eran estas mugeres en numero setenta y tres, y muchas de ellas virgines, especialmente las nueue que dixe arriba se libraron de la ruina del Templo de Diana. A estas, y otras muchas auia catequizado, y conuertido en la Fè por si misma Maria Sãtissima; y de todas auia hecho vn Colegio en la casa donde viuia con las mugeres que la hospedaron en ella. Con esta Congregacion començò la Diuina Señora à recompensar los pecados, y abominaciones, que por tãtos siglos se auian cometido en el Templo de Diana, dando principio à la comun guarda de la castidad en el mismo lugar de Efeso, donde el Demonio la auia profanado. De todo esto tenia informadas à estas discipulas, aunque no sabian que la gran Señora auia destruido el Templo: porque este sucesso conuenia guardarle en secreto, para que ni los Iudios tuviessen mo-

Colegio de setẽta y tres mugeres que Maria hizo en Efeso en desagrauio de las abominaciones del Templo de Diana. *Sup. nu.* 445.

Razon de no auer escrito los Autores esta ruina de el Templo de Diana.

motiuo contra la piadosa Madre, ni los Gentiles se indignassen contra ella, por el insano amor que tenian à su Diana. Y assi ordenò el Señor, que el sucesso de la ruina se tuviesse por casual, y se oluidasse luego, y los Autores profanos no le escribiessen como el primer incendio.

462

Auisos q̃ dexò Maria à sus discipulas del Colegio, escritos de su mano.

Hablò Maria Santissima à estas discipulas suyas con palabras dulcissimas, para consolarlas en su ausencia; y dexò „ les vn papel escrito de su mano, en que les dezia: Hijas „ mias, por la voluntad del Señor todo poderoso me es „ forzoso boluer à Ierusalen. En mi ausencia tendreis pre„ sente la doctrina que de mi aueis recibido, y yo la oì de „ la boca del Redentor del mundo. Reconocedle siempre „ por vuestro Señor, Maestro, y Esposo de vuestras almas; „ siruiendole, y amandole de todo coraçon. Tened en la „ memoria los mandamientos de su Santa ley, y en ellos se„ reis informadas de sus Ministros, y Sacerdotes; à quie„ nes tendreis en gran veneracion, y obedecereis à sus or„ denes con humildad, sin oir, ni admitir otros Maestros, „ que no sean Discipulos de Christo mi Hijo Santissimo, ò „ seguidores de su doctrina. Yo cuydarè siempre de que „ os assistan, y amparen, y no me oluidarè jamàs de vosotras, ni de presentaros al Señor. En mi lugar queda Ma„ ria la antigua, à ella obedecereis en todo, respetandola, „ y cuydarà de vosotras con el mismo amor, y desvelo que „ yo. Guardareis inuiolable retiro, y recogimiento en es„ ta casa, y jamàs entre varon en ella; y si fuere forzoso „ hablar alguno, sea en la puerta estando tres presentes de „ vosotras. En la oracion sereis continuas, y retiradas, di„ reis, y cantareis las que os dexo escritas en el aposento „ donde yo estaba. Guardad silencio, y mansedumbre; y „ con ningun proximo hagais mas de lo que deseais para „ vosotras. Hablad siempre verdad, y tened presente con„ tinuamente à Christo Crucificado en todos vuestros pen„ samientos, palabras, y obras. Adoradle, y confessadle „ por Criador, y Redentor del mundo; y en su nombre „ os doy su bendicion, y pido assista en vuestros coraço„ nes.

463

Calidades de la pia muger que dexò la Virgẽ por Superiora de el Colegio.

Estos auisos, y otros dexò Maria Santissima à toda aquella Congregacion que auia dedicado à su Hijo, y Dios verdadero. Y la que señalò para Superior de ella, era vna de las mugeres piadosas que la hospedaron, y cuya era la casa.

Esta

Esta era muger de gouierno, y con quien mas auia comunicado la Reyna, y la tenia mas informada de la ley de Dios, y de sus Misterios. Llamauanla Maria la antigua; porque à muchas mugeres les puso en el Bautismo su propio nombre la Diuina Señora, comunicandoles sin embidia (como dize la sabiduria) la excelencia de su nombre; y porque esta Maria fue la primera que se bautizò en Efeso con este nombre, se llamaba la antigua à diferencia de las otras mas modernas. Dexòles tambien escrito el Credo con el Pater noster, y los diez Mandamientos, y otras oraciones que rezassen vocalmente. Y para que hiziessen estos, y otros exercicios les dexò vna Cruz grande en su Oratorio, fabricada por mano de los Santos Angeles, que por su mandado la hizieron con gran presteza. Luego sobre todo esto, para obligarlas mas, como piadosa Madre les repartiò entre todas las alhajas, y cosas que tenia pobres en valor humano, pero ricas, y de inestimable precio por ser prendas suyas, y testimonio de su Materna l caricia.

Sap. 7. v. 13.

Doctrina Christiana, que le dexò escrita.

Dexôles para exercicios vna Cruz fabricada por mano de Angeles.

464 Despidiòse de todas con mucha compassion de dexarlas solas por auerlas engendrado en Christo. Y todas se postraron à sus pies con mayor llanto, y abundantes lagrimas, como quien perdia en vn momento el consuelo, el refugio, y alegria de sus coraçones. Pero con el cuydado que la Beatissima Madre tuvo siempre de aquella su deuota Congregacion, perseueraron todas setenta y tres en el temor de Dios, y Fè de Christo nuestro Señor, aunque les mouiò el Demonio grandes persecuciones por si, y por los moradores de Efeso. Preuiniendo todo esto la prudente Reyna, hizo seruorosa oracion por ellas antes de partir, pidiendo à su Hijo Santissimo las guardasse, y conseruasse, y que destinasse vn Angel, para que defendiesse aquella pequeña Grey. Todo lo concediò el Señor, como lo pidiò su Madre Santissima; y despues las consolò muchas vezes con exortaciones desde Ierusalè, y encargò à los Discipulos, y Apostoles, que fueron à Efeso, cuydassen de aquellas virgines, y mugeres recogidas. Y esto hizo todo el tiempo que viuiò la gran Señora.

Despedida de la Madre de Dios de la Cõgregacion de sus discipulas.

Cuydado que tuvo siempre de ellas, con q perseueraron todas las setẽta y tres.

465 Llegò el dia de partir para Ierusalen, y la humilde entre las humildes pidiò la bendicion à S. Iuan, y con ella se fueron juntos à embarcar, auiendo estado en Efeso dos años y medio. A la salida de su posada se le manifestaron à la gran Se-

Tiempo q estuvierõ la Virgen, y S. Iuan en Efeso.

Viò al salir à sus Angeles, q̃ la acõpañabã armados en forma de batalla.

Señora todos sus mil Angeles en forma humana visible: pero todos como de batalla, y armados para ella en forma de esquadron. Esta nouedad fue el auiso, con que se le diò inteligencia de que se preuiniesse para continuar el conflicto con el Dragon grande, y sus aliados. Y antes de llegar al mar viò gran multitud de legiones infernales que venian à ella con espantosas, y varias figuras todas de gran terror, y tras ellas venia vn Dragon con siete cabeças tan horrible, y tan disforme, que excedia à vn grande nauio, y solo el verlo tan fiero, y abominable era causa de gran tormento. Contra estas visiones tan espantosas se preuino la inuencible Reyna con feruentissima Fè, y caridad, con las palabras de los Psalmos, y otras que oyò de la boca de su Hijo Santissimo. Y à los Santos Angeles ordenò que la assistiessen: porque naturalmente aquellas figuras tan terribles le causaron algun temor, y horror sensible. El Euangelista no conociò entonces esta batalla, asta que despues le informò la Diuina Señora, y tuvo inteligencia de todo.

Forma espantosa en q̃ viò à Luzifer, y sus legiones.

Armas con q̃ la Virgẽ se preuino cõtra el horror de sus terribles figuras.

466 Embarcòse su Alteza con el Santo, y el nauio se diò à la vela. Pero à poca distancia del puerto aquellas furias infernales, con el permiso que tenian, alteraron el mar con vna tormenta tan deshecha, y espantosa, qual nunca otra semejante se auia visto en èl asta aquel dia, ni asta aora: por que en esta marauilla quiso el Omnipotente glorificar su braço, y la santidad de Maria; y para esto diò aquel permiso à los Demonios, que estrenassen toda su malicia, y fuerzas en esta batalla. Entumecieronse las olas con terribles bramidos, leuantandose sobre los mismos vientos, y al parecer sobre las nubes, y formando entre ellas vnas montañas de espuma, y de agua, parecia tomaban la corrida para quebrantar las carceles en que estaban encerradas. El nauio era combatido, y açotado por vn costado, y por otro, demanera que con cada golpe parecia gran marauilla no quedar hecho poluo. Vnas vezes era leuantado asta el Cielo, otras descendia à romper las arenas de lo profundo, muchas tocaba con las gabias, y con las entenas en las espumas de las olas; y en algunos impetus de esta inaudita tormenta fue necessario que los Santos Angeles sustentaran el nauio en el ayre, y le sustentaban inmobil, mientras passaban algunos combates del mar, que naturalmente auian de anegarle, y echarle à pique.

Torméta que leuantaró los Demonios en el mar, luego que se embarcò Maria.

Psal. 103. *v.* 9

Fuè necessario que en algunos impetus de la tormenta sustentassen los Angeles el nauio en el ayre.

Los

Digitized by Google

467 Los Marineros, y Nauegantes reconocian el efecto de este fauor; pero ignoraban la causa, y oprimidos de la tribulacion estaban fuera de si dando vozes, y llorando su ruina que les parecia ineuitable. Acrecentaron los Demonios esta afliccion; porque tomando forma humana gritaban à grandes vozes, como si estuvieran en otros nauios que iban en conserua en este viage; y à los que iban en el de la gran Señora les dezian que dexassen perecer aquel nauio, y se saluassen los que pudiessen en los demàs: que si bien todos padecian tormenta; pero la indignacion de estos Dragones, y su permiso miraba solo al nauio en que nauegaba su enemiga; y los demàs no eran tan molestados, aunque todos padecian grande riesgo. Esta malicia de los Demonios conociò sola Maria Santissima. Y como los Marineros lo ignoraban, creyeron que las vozes eran verdaderamente de los otros Nauegantes, y Marineros. Con este engaño desampararon algunas vezes el nauio propio, dexando de gouernarle en confiança de saluarse en los otros nauios. Pero este error, y impiedad enmendaron los Angeles que assistian al nauio donde iba la gran Reyna, gouernandole, y encaminandole, quando los Marineros le dexaron para que se rompiesse, y fuesse à pique à la disposicion de la fortuna.

Tribulacion de los Nauegantes,

Forma en que la aumentabā los demonios.

Por su engaño dexarō el nauio en que iba Maria.

Gouernaronle entōces los Angeles.

468 En medio de tan confusa tribulacion, y llantos estaba Maria Santissima en estrema quietud, gozando de serenidad el Occeano de su magnanimidad, y virtudes; pero exercitandolas todas con actos tan heroycos, como la ocasion, y su sabiduria lo pedian. Como en esta embarcacion tan borrascosa conociò por experiencia los peligros de la nauegacion, que en la venida de Efeso auia entendido por reuelacion Diuina, mouiòse à nueua compassion de todos los que nauegaban; y renouò la oracion, y peticion que antes hizo por ellos, como arriba se dixo. Admiròse tambien la prudentissima Virgen de la fuerza indomita del mar, y considerò en ella la indignacion de la justicia Diuina, que en aquella criatura insensible resplandecia tanto. Y passando de esta consideracion à la de los pecados de los mortales, que llegan à merecer la ira del Omnipotente, hizo grandes peticiones por la conuersion del mundo, y aumento de la Iglesia. Para esto ofreciò el trabajo de aquella nauegacion, que no obstante la quietud de su alma padeciò

Admirable tranquilidad del espiritu de Maria, sus operaciones, y consideraciones en la tormēta del mar.

Sap. nui. 371.

Digitized by Google

mucho en el cuerpo, y sin comparacion mas en la afliccion que padecia de saber que todos los que alli iban eran perseguidos del Demonio para afligirla, y perseguirla à ella.

469 A el Euangelista San Iuan le alcançò gran parte de esta tribulacion por el cuydado que lleuaba de su verdadera Madre, y Señora del mundo. Y esta pena se añadia à la que el mismo Santo padecia por su trabajo propio. Y todo era mas terrible para èl; porque entonces no conocia lo que passaba por el interior de la Beatissima Virgen. Procuraba algunas vezes consolarla, y consolarse tambien à si mismo con assistirla, y hablar con ella. Y aunque la nauegacion de Efeso à Palestina suele ser de seis dias, ò poco mas, esta les durò quinze, y la tormenta catorze. Vn dia se afligiò mucho San Iuan con la perseuerancia de tan desmedido trabajo, y sin poderse detener la dixo: Señora mia, que es esto? Emos de perecer aqui? Pedid à vuestro Hijo Santissimo que nos mire con ojos de Padre, y nos defienda en esta tribulacion. Maria Santissima le respondiò: No os turbeis hijo mio, que es tiempo de pelear las guerras del Señor, y vencer à sus enemigos con fortaleza, y paciencia. Yo le pido no perezca nadie de los que vàn con nosotros, y no se duerme, ni dormita el que es guarda de Israel, los fuertes de su Corte nos assisten, y defienden, padezcamos nosotros por el que se puso en la Cruz por la salud de todos. Con estas palabras cobrò San Iuan nueuo esfuerzo, que lo auia menester.

Tribulacion que padeciò S. Iuan, y sus especiales motiuos.

Durôles la tormenta catorze dias.

Nueua afliccion de San Iuan.

Razones con quele consolò la Madre de Dios. *Psal.* 120. v. 4

470 Luzifer, y sus Demonios acrecentando el furor amenaçaban à la poderosa Reyna que pereceria en aquella tormenta, y no saldria libre del mar. Pero estas, y otras amenaças eran flechas muy parbulas, y la prudentissima Madre las despreciaba sin atender à ellas, sin mirar à los Demonios, ni hablarles sola vna palabra; ni ellos la pudieron ver la cara por la virtud que en ella puso el Altissimo, como arriba dixe. Y quanto mayor conato ponian en esto, tanto menos lo conseguian, y tanto mas eran atormentados con aquellas armas ofensiuas de que vistiò el Señor à su Madre Santissima. Aunque en este largo conflicto siempre le tuvo oculto el fin, y lo estuvo su Magestad sin que se le manifestasse por alguna vision de las que ordinariamente solia tener.

Alteza con q̃ Maria despreciaba las amenaças q̃ le hazian los Demonios.

No la pudieron ver la cara: y porque. *Sup. num.* 449

Ocultô el Señor à Maria é este conflicto el fin; y lo estuvo su Mageſtad.

471 Pero à los catorze dias de la nauegacion, y tormenta se dig-

Digitized by Google

dignò su Hijo Santissimo de visitarla en persona, y descendiò de las alturas apareciendo se le en el mar, y le dixo: *Madre mia carissima, con vos estoy en la tribulacion.* Con la vista, y palabras del Señor, aunque en todas las ocasiones que la tenia recibia inefable consolacion, pero en este trabajo fue mas estimable para la Beatissima Madre; porque el socorro en la necessidad mayor es mas oportuno. Adorò à su „ Hijo, y Dios verdadero, y respondiòle: Dios mio, y „ bien vnico de mi alma, vos sois à quien el mar, y los „ vientos obedecen, mirad, Hijo mio, nuestra afliccion, „ no perezcan las hechuras de vuestras manos. Dixole el „ Señor: Madre mia, y Paloma mia, de vos recibi la for„ ma de hombre que tengo; y por esto quiero que todas „ mis criaturas obedezcan à vuestro Imperio, mandad co„ mo Señora de todas, que à vuestra voluntad estàn ren„ didas. Deseaba la prudentissima Madre, que mandàra el Señor à las olas en esta ocasion, como en la tormenta que tuvieron los Apostoles en el mar de Galilea; pero la ocasion era diferente, y alli no vbo otro que pudiesse mandar à los vientos, y à las aguas. Obedeciò Maria Santissima, y en virtud de su Hijo Santissimo mandò lo primero à Luzifer, y sus Demonios, que al punto saliessen del mar Mediterraneo, y le dexassen libre. Luego le despejaron, y se fueron à Palestina: porque entonces no les mandò baxar al profundo por no estar acabada con ellos la batalla. Retirados estos enemigos, mandò al mar, y à los vientos se quietassen. Y al punto obedecieron, quedando en tranquilidad pacifica, y serena en breuissimo tiempo, con assombro de los nauegantes, que no conocieron la causa de tan repentina mudança. Christo nuestro Saluador se despidiò de su Madre Santissima, dexandola llena de bendiciones, y jubilo; y le ordenò que el dia siguiente saliesse à tierra. Sucediò assi, porque à los quinze de la embarcacion llegaron con bonança al puerto, y desembarcaron. Nuestra Reyna, y Señora diò gracias al Omnipotente por aquellos beneficios; y le hizo vn cantico de loores, y alabanças, porque à ella, y à los demàs los auia sacado de tan formidables peligros. El Euangelista Santo hizo lo mismo, y la Diuina Madre le agradeciò tambien el auerla acompañado en sus trabajos, y le pidiò la bendicion, y caminaron à Ierusalen.

Vista que la hizo Christo personalmente à los catorze dias de la tormenta.

Matt. 8. v. 27 Oracion que le hizo Maria por la tranquilidad.

Remitela Christo al Imperio de su Madre.

Ibid. vers. 26.

En virtud de su Hijo mãdò Maria à los Demonios de xassen al mar; y al mar, y los viẽtos se quietassen.

Bonança con que llegaron al puerto el dia siguiente.

472 Acompañaban los Santos Angeles à su Reyna, y Señora en la misma forma de pelear que dixe quando salieron de Efeso; porque tambien los Demonios continuaban la batalla desde que saliò à tierra, donde la esperaban. Y con increible furor le acometieron con varias sugestiones, y tentaciones contra todas las virtudes; mas estas flechas retrocedian cõtra ellos, sin hazer mella en la torre de Dauid, que dixo el Esposo tenia pendientes mil escudos, y todas las armas de los fuertes, y del muro edificado con propugnaculos de plata. Antes de llegar à Ierusalen solicitaba el coraçon de la gran Señora la piedad, y deuocion de los lugares consagrados con nuestra Redencion para visitarlos primero de ir à su casa, que fue lo vltimo que hizo, quando se ausentò de la Ciudad: mas como estaba en ella San Pedro, por cuyo llamamiento venia, y sabia como Maestra de las virtudes el orden que se à de guardar en ellas, determinò anteponer la obediencia del Vicario de Christo à su propia deuocion. Con esta atencion de la obediencia se fue derecha à la casa del Cenaculo donde estaba S. Pedro, y puesta de rodillas en su presencia, le pidiò la bendicion, y que la perdonasse no auer cumplido antes con su mãdato, pidiòle la mano, y se la besò como à Sumo Sacerdote, pero no se disculpò de auer tardado en el viage por la tempestad, ni le dixo otra cosa; y solo por la relacion, que despues le hizo S. Iuã, tuvo San Pedro noticia de los trabajos, que en la nauegacion auian padecido. El Vicario de Christo nuestro Saluador, todos los Discipulos, y Fieles de Ierusalen recibieron à su Maestra, y Señora con indecible gozo, veneracion, y afecto, y se postraron à sus pies, agradeciendole huuiesse venido à llenarlos de alegria, y consuelo, y donde la pudiessen ver, y seruir.

Sup. n. 465. Continuaron los Demonios en tierra la batalla, y Maria las vitorias.
Cant. 4. v. 4.
Cant. 8. v. 9.

Prefiriò Maria la obediẽcia à S. Pedro que la llamaba à la deuocion, que de visitar los lugares Santos tenia.

Admirable humildad, y reuerencia con que llegò Maria à los pies de S. Pedro.

No se disculpò de la tardança con la tormenta.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna Maria Santissima.

473 Hija mia, continuamente quiero que renueues en tu memoria la aduertencia, que desde el principio te è dado para escribir estos venerables secretos de mi vida; porque no es mi voluntad seas solo instrumẽto insensible para manifestarlos à la Iglesia, sino antes quiero q̃ tu seas la que primero, y sobre todos logres este nueuo beneficio, practicando en ti misma mi doctrina, y el exemplo de mis

mis virtudes, que para esto te llama el Señor, y te elegi yo por mi hija, y mi discipula. Y por el digno reparo q̃ as hecho de la humildad que yo tuve en no abrir la carta de San Pedro sin voluntad de mi hijo S. Iuan, quiero manifestarte mas la doctrina que se encierra en lo que yo hize, aduirtiẽdo que en estas dos virtudes humildad, y obediencia, q̃ son el fundamẽto de la perfeccion Christiana, no ay cosa pequeña, y todas son de sumo agrado del Altissimo, y tienen copiosa remuneracion de su liberal misericordia, y justicia.

Doctrina de la accion de Maria de no abrir la carta de San Pedro sin voluntad de S. Iuan.

474 Aduierte pues, carissima, que como à la condicion humana ninguna obra es mas violenta que sugetarse vna persona à la voluntad de otra, assi ninguna es mas necessaria que esta para domar su altiua ceruiz, que el Demonio pretende leuantar en todos los hijos de Adan. Por esto trabajan los enemigos con sumo desvelo en hazer que los hombres se arrimen cada vno à su propio parecer, y voluntad. Con este engaño gana muchos triunfos, y destruye inumerables almas por diuersos caminos, porque en todos los estados, y condiciones de los mortales derrama este veneno, solicitando ocultamente à todos, que cada vno siga su parecer, y que ningun inferior, y subdito se sugete à las leyes, y voluntad del Superior, sino que las desprecie, y quebrante peruirtiendo el orden de la Diuina prouidencia, que puso todas las cosas bien ordenadas. Y porque todos destruyen este gouierno del Señor, està el mundo lleno de confusion, y tinieblas, alteradas todas las cosas, y gouernandose cada vno por su antojo sin otra atencion, ni respecto à Dios, y à las leyes.

Quan necessarias sea la sugecion de la voluntad propia à la agena por obediencia.

Daños q̃ se siguen de arrimarse cada vno à su propio juizio, y voluntad.

475 Pero aunque este daño es general, y odioso en los ojos del Supremo Gouernador, y Señor; mucho mas pesa en los Religiosos, que estando atados con los votos de sus Religiones, andan forcejando por ensanchar estos laços, ò para desatarse de ellos. Y no hablo aora de los que atreuidamente los rompen, y quebrantan sus votos en lo poco, y en lo mucho: esta es temeridad formidable, y trae consigo la sentencia de condenacion eterna. Para no llegar à este peligro amonesto yo à los que en la Religion quieren assegurar su saluacion, se guarden de buscar opiniones, y declaraciones con que sisar, y ensanchar la obediencia, que debẽ à Dios en sus Prelados, examinando en ella, y en los otros votos ★ asta donde pueden llegar sin pecado en hazer su

Son mayores en los Religiosos.

Es peligrosa la solicitud de buscar opiniones para ensanchar la obediencia.

★ Vease la Nota XV.

voluntad, y si pueden disponer de poco, ò de mucho sin licencia, y por su propio parecer. Estos conatos nunca son para guardar los votos, sino para quebrantarlos, sin oir à la conciencia que les remuerde. Aduiertoles que el Demonio procura que traguen estos mosquitos venenosos, para que poco à poco lleguen à tragar los camellos de mayores culpas, despues de acostumbrados à las que parecen menores. Y los que siempre quieren llegar tirando la cuerda asta los vmbrales de la muerte del pecado mortal, por lo menos merecen que despues el justo Iuez les examine, y escudriñe sus conciencias para premiarles lo menos que pudiere, como ellos quisierá hazer por Dios lo menos en que obligarle, y en esto estudian toda la vida.

Peligro de los que tragã las culpas menores, y tiran la cuerda asta la linea del pecado mortal.

Como se avrà el justo Iuez con ellos.

476

Estas doctrinas de buscar ensanches à la ley de Dios, que solo vienen hazerlo para el deleyte, y para la carne, son muy aborrecibles para mi Hijo Santissimo, y para mi; porque es gran desamor obedecer à su Diuina ley à no poder mas, demanera que solo obra el temor del castigo, y no el amor de quien lo manda, y por este nada se hiziera, sino amenaçàra el castigo. Muchas vezes por no humillarse el subdito al Prelado inferior, acude por licencia al Superior, y tal vez la pide general, y de aquel que menos puede conocer, y entender el peligro del que la pide. No se puede negar que qualquiera es obediencia, pero tambien es cierto que todos estos rodeos son para obrar con mas libertad, y peligro, y con menos merecimiento; pues sin duda le ay mayor en obedecer, y sugetarse al inferior, y que es peor acondicionado, y menos acomodado à su dictámen, y à su gusto. No aprendi yo esta doctrina en la escuela de mi Hijo Santissimo, ni la practiquè en mis obras, para todas las cosas pedia licencia à los que tenia por Superiores, y jamàs estuve sin ellos (como lo as conocido) y para leer, y abrir la carta de San Pedro, que era Cabeça de la Iglesia, esperè la voluntad del inferior, que era el Ministro para mi inmediato.

Desamor de Dios, que arguye el andar buscando ensanches à su ley, para las obras propias

Imperfecciõ, y peligro del recurrir el subdito por licẽcias al Prelado superior, por no humillarse al inmediato.

477

No quiero, hija mia, sigas la doctrina de los que buscan libertad, y licencias al gusto; mas yo te elijo, y te conjuro, para que me imites, y sigas por el camino perfecto, y seguro de la perfeccion. El buscar ensanches, y explicaciones tiene peruertido el estado de la vida Religiosa, y Christiana. Siempre te as de humillar, y viuir sugeta à la obediencia,

El buscar ensanches, y explicaciones tas, tiene peruertido el estado de la vida Religiosa, y Christiana.

cia, y no te escusa de esto el ser Prelada, pues tienes Confessores, y Superiores. Y si alguna vez que estàn ausentes, no puedes obrar con su obediencia, pide consejo, y obedece à alguna de tus subditas, ò inferiores en el oficio. Para ti todas an de ser Superiores: y no te parezca mucho esto, pues tu eres la menor de los nacidos, y en este lugar te as de poner, humillandote à todos como inferior à ellos, para que seas mi verdadera imitadora, mi hija, y discipula. A màs de esto as de ser puntual en dezirme cada dia tus culpas dos vezes, y pedirme licencia todas las que fuere menester para lo que as de obrar, y luego te cõfessaràs cada dia de las faltas que hizieres. Yo te amonestarè, y mandarè lo que te conuiene por mi, y por los Ministros del Señor, y no as de recatear dezir à muchos tus culpas ordinarias, para que en todo, y con todos te humilles delante de los ojos del Señor, y de los mios. Esta ciencia escondida del mundo, y de la carne quiero que aprendas, y enseñes à tus Monjas. Y en enseñartela yo à ti, quiero premiarte lo que as trabajado en escribir mi vida con estas noticias que te doy de tan importante doctrina, para que entiendas que si as de obrar, imitandome como debes, no as de comunicar, ni hablar, ni obrar, ni escribir, ni recibir carta, ni mouerte, ni tener pensamiento (si es posible) sin mi obediencia, y de quien te gouierna. Los mundanos, y carnales llamàn à estas virtudes impertinencias, ò ceremonias; pero esta ignorancia tan soberuia tendrà su castigo, quando en la presencia del justo Iuez se apuren las verdades, y se vea quienes fueron los ignorantes, y los sabios; y sean premiados aquellos que como fieruos verdaderos fueron fieles en lo poco, y en lo mucho, y los necios conoceràn el daño que se an hecho con la prudencia carnal, quando no tengan remedio.

Modo especial de obediencia para la Discipula.

Exercicio de dezir sus culpas delãte de la Virgen.

No à de recatear quien trata de perfeccion dezir à muchos sus culpas ordinarias.

Castigo de la ignorancia de los que llamã à estas virtudes impertinẽcias. *Matth. 25. v. 21.*

478 Y porque te à despertado alguna emulació el saber que yo por mi misma gouernaba aquella Congregacion de mugeres recogidas en Efeso, te aduierto que no la tengas. Atiende que tu, y tus Monjas me aueis eligido por vuestra Prelada, y especial Patrona, para que como Reyna, y Señora os gouierne: y quiero que entiendan lo è admitido, y me constituyo por tal para siempre, con cõdicion que ellas sean perfectas en sus vocaciones, y muy fieles con su dueño mi Hijo Santissimo que las eligiò para Esposas suyas. Aduiertaselo muchas vezes, para que se guarden, y se retiren del

Eligiò el Cõsuẽto de la Discipula à Maria por su Prelada, y Patrona.

Condicion cõ que la Madre de Dios lo admitiò; y exortacion que les haze para su cumplimiento.

Digitized by Google

del mundo, y le desprecien de todo coraçon, que guarden recogimiento, y se conseruen en paz, y no degeneren de hijas mias, que sigan, y executen la doctrina que te è dado en esta mi Historia para ti, y para ellas, que la estimen con suma veneracion, y agradecimiento, escribiendola en sus coraçones; pues en auerles dado mi vida para su arancel, y gouierno de sus almas, escrita por tu mano, en esto hago oficio de Madre, y de Prelada, para que ellas como subditas, y como hijas sigan mis pisadas, imiten mis virtudes, y me correspondan à esta fidelidad, y amor.

479 Engaño de los malos obedientes en culpar al Superior quãdo les sucede alguna aduersidad en lo que les mãdô.

Otra aduertencia importante tienes en este capitulo; esto es, que los malos obedientes en sucediendoles alguna aduersidad en lo que se les à mandado, luego se cõtristan, afligen, y conturban; y para honestar su impaciencia culpan à quien se lo mandò, y le desacreditan, ò con los Superiores, ò con los otros, como si el que manda estuviera obligado à escusar los sucessos contingentes del inferior, ò si tuviesse à su cuenta el gouierno de todas las cosas del mũdo para disponerlas à gusto del inferior. Este engaño và tan fuera de camino, que muchas vezes en premio del rendimiento pone Dios en trabajos al que obedece para acrecentarle merito, y corona; otras vezes sucederà que le castiga por la repugnancia con que obedecieron de mala gana; y de ninguna cosa de estas tiene culpa el Prelado que manda. Y el Señor dixo solamente; quien à vosotros oye, y quien os obedece, à mi me oye, y obedece. Y el trabajo que resulta de obedecer, siempre es en beneficio del obediente; y sino le aprouecha, no tiene la culpa quien le manda. No hize yo cargo à San Pedro, porque me mandò venir de Efeso à Ierusalen, aunque padeci tanto en el viage; antes le pedi perdon de no auer cumplido con mas breuedad su mandato. Nunca seas para tus Prelados graue, ni pesada, que esto es muy fea libertad, y destruye el merito de la obediencia. Miralos con reuerencia, como à quien tiene el lugar de Christo, y serà copioso el merito de obedecerlos; sigue mis pisadas, y el exemplo, y doctrina que te doy, y en todo seràs perfecta.

Razones porque suele suceder sin culpa del Superior, *Luc.* 10. v. 16.

El trabajo q̃ resulta de obedecer, siẽpre es en beneficio del obediente.

()**()

CA-

CAPITVLO VI.

VISITA MARIA SANTISSIMA LOS SAgrados lugares; gana misteriosos triunfos de los Demonios; viò en el Cielo la Diuinidad con vision Beatifica; y celebran Concilio los Apostoles, y los secretos ocultos que sucedieron en todo esto.

480 GLoriosamente desfallecen los conatos de nuestra capacidad en explicar la plenitud de perfeccion que tenian todas las obras de Maria Santissima; porque siempre quedamos vencidos de la grandeza de qualquiera pequeña virtud, si alguna lo fue pequeña por parte de la materia en que la obraba la gran Señora. Pero siempre serà muy feliz la porfia de nuestra parte, no presuntuosa en apear el Occeano de la gracia, sino humillada para glorificar, y engrandecer en ella à su Hazedor, y para descubrir mas, y mas que con admiracion imitemos. Yo me tendrè por muy dichosa, si doy à conocer à los hijos de la Iglesia, manifestando los fauores que Dios hizo con nuestra gran Reyna, algo de lo que no puedo explicar cõ terminos propios, y adequados, porque no los alcanço; aunque todo lo harè como tarda, balbuciente, y sin espiritu de deuocion. Admirables fueron los sucessos que para este capitulo, y los siguientes se me an dado à conocer. Dirè en ellos lo que pudiere para indice de lo que entenderà la Fe, y piedad Christiana.

No se à de desmayar en descubrir las excelencias de Maria por no poderlas apear, sino contẽtarse cõ dezir algo de lo que no se puede adequadamẽte explicar.

481 Despues que Maria Santissima cumpliò con la obediencia de San Pedro (como en el capitulo antecedente queda dicho) le pareciò debia cumplir con su piadosa deuocion, visitando los Sagrados lugares de nuestra Redencion. Dispensaba todas las obras de las virtudes con tal prudencia, que ninguna omitia, dando su lugar à cada vna, para que no les faltassen todas las circunstancias con que tenian la plenitud de la perfeccion posible. Con esta sabiduria hazia primero lo que era mas, y primero en orden, y despues lo que parecia menos; pero vno, y otro con todo el lleno, que cada cosa pedia en sus operaciones. Saliò del Santo Cenaculo à visitar todos los Sagrados lugares, acompañada de sus Angeles, y siguiendola Luzifer, y sus Demonios con-

Orden con q̃ obraba Maria las virtudes, dando el primer lugar à lo q̃ era mas sin omitir en su lugar lo menos.

Visita que hizo de los Sãtos lugares acõpañandola los Angeles, y perfiguiẽdola los demonios.

Digitized by Google

tinuando su batalla. La bateria de estos Dragones era terrible en demostraciones, amenaças, varias y espantosas figuras; y à este modo eran tambien sus tentaciones, y sugestiones. Pero en llegando la gran Señora à venerar alguno de los lugares de nuestra Redencion, se quedaban lexos los Demonios, porque los detenia la virtud Diuina; y tambien sentian que les quebrantaba las fuerças, la que el Redentor auia comunicado en aquellos puestos con los Misterios de nuestra Redencion. Porfiaba Luzifer por acercarse à ellos, esforzandole la temeridad de su misma soberuia: porque con el permiso que tenia de perseguir, y tentar à la Señora de las virtudes, deseaba, si pudiera, ganar de ella alguna vitoria en aquellos mismos lugares, donde èl auia quedado vencido, ò alomenos impedirla que no los veneraſſe con la reuerencia, y culto que lo hazia.

Quãdo llegaba Maria à alguno de los lugares Santos no podian los Demonios acercarse, aunque mas forcejaba su soberuia.

482 Pero el Altisimo ordenò, que la virtud de su braço poderoso obrasse contra Luzifer, y sus Demonios por medio de la Reyna, y que las mismas acciones, que en ella pretendian estoruar, fuessen el cuchillo con que los degollasse, y vencieſſe. Y sucediò assi, porque la deuocion, y veneracion con que la Diuina Madre adorò à su Hijo Santissimo, y renouò las memorias, y agradecimiento de la Redencion, fueron de tan gran terror para los Demonios, que no lo pudieron tolerar, y sintieron contra si vna fuerza de parte de Maria Santissima, que los oprimiò, y atormentò, obligandolos à que se retirassen mas lexos de la presencia desta inuencible Reyna. Daban espantosos bramidos, que sola ella los oìa, y dezian: Alejemonos de esta muger nuestra enemiga, que tanto nos confunde, y oprime con sus virtudes. Pretendiamos borrar la memoria, y veneracion de estos lugares, en que los hombres fueron redimidos, y nosotros despojados de nuestro Señorio, y esta muger siendo pura criatura impide nuestros intentos, y renueua el triunfo que su Hijo, y Dios ganò de nosotros en la Cruz.

La deuocion, y veneracion de Maria à su Hijo en los Sãtos lugares hizo huir à los demonios, no pudiendo sufrirla.

483 Prosiguiò Maria Santissima las estaciones de todos los lugares Sagrados en compañia de sus Angeles, y en llegando al monte Oliuete, que era el vltimo, estando en el lugar donde su Hijo Santissimo subiò à los Cielos, descendiò de ellos su Magestad con inefable hermosura, y gloria à visitar, y consolar à su purissima Madre. Manifestòsele con caricias, y regalos de Hijo; mas como Dios infinito, y po-

Visita que hizo Christo à su Madre llegãdo al monte Oliuete, y lugar de su Ascension.

de-

deroſo; y de tal manera la deificò, y eleuò ſobre el ſer terreno con los fauores que en eſta ocaſion le hizo, que por mucho tiempo eſtuvo como abſtraìda de todo lo viſible; y aunque no dexaba de acudir à todas las obras exteriores, fue neceſſario hazerſe mayor fuerza que otras vezes para atender à ellas; porque toda quedò eſpiritualizada, y tráſformada en ſu Hijo Santiſsimo. Conociò la gran Reyna (porque el miſmo Señor ſe lo dixo) que aquellos beneficios eran alguna parte del premio de ſu humildad, y obediencia, que auia tenido con San Pedro, executando luego ſus mandatos, y anteponiendolos no ſolo à ſu deuocion, ſino à ſu comodidad. Diòle tambien palabra de aſsiſtirla en ſu batalla con los Demonios; y executandoſe luego eſta promeſſa, ordenò el miſmo Señor que Luzifer, y ſus Miniſtros reconocieran en Maria Santiſsima alguna nouedad de mayor excelencia contra ellos.

Singulares fauores que en eſta ocaſion la hizo.

Diòla à entẽder eran premio de ſu humildad, y obediencia conS. Pedro.

Nueuas armas q̃ la diò para la batalla.

484 Boluiòſe la Reyna al Cenaculo, y quando los Demonios intentaron boluer à ſus tentaciones, ſintieron lo miſmo que ſi vna pelota de viento con grande impetu topàra con vn muro de bronce, que reſurtiera con ſuma preſteza, y velocidad àzia donde venia; aſsi les ſucediò à eſtos deſvanecidos enemigos, que retrocedieron de la viſta de Maria Sãtiſsima con mas furor contra ſi miſmos, que lleuaban contra ella. Multiplicaron ſus bramidos, y deſpechos; y confeſſando por fuerza muchas verdades dezian: O infelizes de noſotros à viſta de la felicidad de la humana naturaleza! A grande excelencia, y dignidad à ſubido en eſta pura criatura. Que ingratos ſeràn los hombres, y que eſtultos ſino logran los bienes que reciben en eſta hija de Adan! Ella es ſu remedio, y nueſtra deſtruccion. Grande es ſu Hijo con ella; pero ella no lo deſmerece. Crudo açote es para noſotros, que nos obliga à confeſſar eſtas verdades. O ſi nos ocultàra Dios à eſta muger, cuya viſta aſsi añade tantos tormentos à nueſtra embidia! Como la vencerèmos, ſi ſola ſu viſta es para noſotros inſufrible? Pero conſolemonos de que perderàn los hombres lo mucho que les grangea eſta muger, y que la deſpreciaràn eſtultamente. En ellos vengarèmos nueſtros agrauios, executarèmos nueſtro enojo, llenarèmoslos de iluſiones, y de errores: porque ſi atienden à eſte exemplo, todos ſe valdràn de eſta muger, y ſeguiràn ſus virtudes. Pero no baſta eſto para conſuelo mio (añadiò

Experiencia que hizieron de ſu valor los Demonios.

Verdades que por fuerza en tonces confeſſaron.

Solo hallaron conſuelo en el oluido que tẽdrian los hõbres de valerſe de la interceſsion, y imitacion de Maria.

Lu-

Digitized by Google

Soberuia con que determinò Luzifer boluer à la batalla.

Luzifer) porque sola de esta su Madre se dexarà obligar Dios, mas que le desobligan los pecados de los que nosotros peruertimos; y quando esto no sea assi, no sufre mi cõdicion que la humana naturaleza sea tan leuantada en vna pura criatura, y muger flaca. Este agrauio es insufrible, boluamos à perseguirla, esforcemos nuestra embidia, y su furor al de la pena: y aunque la padezcamos todos, no desmaye nuestra soberuia, que posible serà ganar algun triũfo de esta enemiga nuestra.

485

Exercicios q̃ se recogiò à hazer Maria, para conferir los Misterios del Señor en su batalla, y los negocios arduos en que se hallaba la Iglesia.

Todas estas furiosas amenaças conocia, y las oìa Maria Santissima; pero todas las despreciaba como Reyna de las virtudes, y sin mudar semblante se recogiò en esta ocasion à su Oratorio, para conferir à solas con su altissima prudencia los Misterios del Señor en aquella batalla con el Dragon; y los negocios arduos en que la Iglesia se hallaba ocupada sobre poner fin à la Circuncision, y ceremonias de la antigua ley. Para todo esto trabajò algunos dias la Reyna de los Angeles, ocupandose muy retirada en continuos exercicios, oraciones, peticiones, lagrimas, y postraciones. Y para lo que à ella tocaba pedia al Señor estendiesse el braço de su Omnipotencia contra Luzifer, y le diesse victoria contra èl, y sus Demonios. Y no cessaba en estas peticiones, aunque sabia la gran Señora que tenia de su parte al Altissimo, que no la dexaria en la tribulacion: antes bien obraba de su parte, como si fuera la mas fragil de las criaturas en tiempo de la tentacion, para enseñarnos lo que debemos hazer en ella los que tan sugetos estamos à caer, y ser vencidos. Pidiò para la Santa Iglesia al Señor, que assentasse la ley Euangelica, pura, limpia, y sin ruga, libre de las antiguas ceremonias.

Quãto nos enseñò cõ las instantes peticiones que hazia por el fauor Diuino para alcançar la victoria contra los demonios.

486

La pretension de que se conseruasse la Circuncision con el Bautismo, y los Ritos de Moyses cõ la verdad del Euangelio, fue solicitud del Demonio.

Esta peticion hizo Maria Santissima con ardentissimo feruor; porque conociò que Luzifer, y todo el infierno pretendian por medio de los Iudios conseruar la ley de la Circuncision con el Bautismo, y los Ritos de Moyses con la verdad del Euangelio, y con este engaño serian pertinazes muchos Iudios en su ley vieja por los siglos futuros de la Iglesia. Y vno de los frutos, y triunfos que alcançò nuestra gran Señora en esta batalla que tuvo con el Dragon, fue, que luego se començasse à prohibir la Circuncision en el Concilio que luego dirè; y que para adelante se apartasse el grano puro de la verdad Euangelica en el curso de la

Igle-

Iglesia de todas las pajas, y aristas secas, y sin fruto de las ceremonias Mosaycas, como oy lo haze nuestra Madre la Iglesia. Todo esto disponia con sus merecimiętos, y oraciones la Beatissima Madre, mientras llegaban à Ierusalen San Pablo, y San Bernabè, que yà sabia venian desde Antioquia embiados por los Fieles para resoluer con San Pedro, y los demàs las questiones que sobre esto auian mouido los Iudios, como lo cuenta San Lucas en el capitulo quinze de los hechos Apostolicos.

Fue triúfo de Maria contra el Demonio lo que dispuso la Iglesia contra esta pretẽsiõ.

Act. 15. v. 2.

487 Llegaron S. Pablo, y S. Bernabè sabiendo, que ya la Reyna del Cielo estaba en Ierusalen; y con el deseo que S. Pablo tenia de verla, se fueron de camino à donde estaba, y se arrojaron ante su presencia con abundãtes lagrimas de gozo que sintieron con su vista. No fue menor el q̃ recibiò la Diuina Madre con los dos Apostoles à quienes amaba en el Señor con especial afecto, por lo que trabajaban en la exaltacion de su nombre, y dilatacion de la Fè. Deseaba la Maestra de los humildes, que primero se presentassen los dos Apostoles à S. Pedro, y à los demàs, y à ella la vltima, como quiẽ se juzgaba menor entre las criaturas. Pero ellos ordenaron bien la veneracion, y caridad, juzgando que ninguno se debia anteponer à la que era Madre de Dios, Señora de todo lo criado, y principio de todo nuestro bien. Postròse tãbien la gran Señora à los pies de San Pablo, y San Bernabè, y les besò la mano, y pidiò la bendicion. Tuvo San Pablo en esta ocasion vna marauillosa abstraccion extatica, en que se le reuelaron de nueuo grandes Misterios, y prerogatiuas de aquella Mystica Ciudad de Dios Maria Santissima, y la viò toda como vestida de la misma Diuinidad.

Llegada de S. Pablo, y San Bernabè à Ierusalẽ, y à presencia de la Madre de Dios.

Humildad, y gozo con que los recibiò Maria.

Abstraccion extatica q̃ tuvo entrõces S. Pablo, en que se le reuelaron grandes excelencias de la Virgen.

488 Con esta vision quedò San Pablo lleno de admiracion, y con incomparable amor, y veneracion de Maria Santissima. Y boluiendo mas en si mismo le dixo: Madre de toda piedad, y clemencia perdonad à este hombre pecador, y vil, por auer perseguido à vuestro Hijo Santissimo, y mi Señor, y à su Santa Iglesia. Respondiòle la Madre Virgen, y le dixo: Pablo siervo del Altissimo, si el mismo que os criò, y redimiò, os llamò à su amistad, y os à hecho vaso de eleccion, como dexarà de perdonaros esta esclaua suya? Mi alma le magnifica, y engrãdece: porque en vos se quiso manifestar tan poderoso, Santo, y liberal. Diò gracias San Pablo à la Diuina Madre por el

Pidiòla perdõ de auer perseguido à su Hijo, y à la Iglesia.

Razones con que le alentò Maria.

Act. 9. v. 15.

beneficio de su Conuersion, y por los fauores, que sobre esto le auia hecho, guardandole de tantos peligros. Lo mismo hizo tambien S. Bernabè, y de nueuo le pidieron su proteccion, y amparo, y todo lo ofreciò Maria Santissima.

489 Conuocò San Pedro al Cõcilio como Cabeça de la Iglesia.

San Pedro como Cabeça de la Iglesia auia llamado à los Apostoles, y Discipulos que estaban cerca de Ierusalen, y cõ los que estaban en ella los juntò vn dia en presencia de la gran Señora del mundo, interponiendo para esto la autoridad de Vicario de Christo, para que la prudente Virgen no se retirasse de la junta con su profunda humildad. Estando todos juntos les hablò San Pedro, y dixo: Hermanos, y hijos mios en Christo nuestro Señor, necessario à sido juntarnos todos para resoluer las dudas, y negocios que nuestros carissimos hermanos Pablo, y Bernabè nos an informado, y otras cosas que tocan al aumento de la Santa Fè. Para esto conuiene que preceda la oracion, en que pidamos nos assista el Espiritu Santo; y en ella perseuerarèmos diez dias, como tenemos de costumbre. El primero, y vltimo dia * celebrarèmos el Sacrificio Sacrosanto de la Missa, con que prepararèmos nuestros coraçones para recibir la Diuina luz. Aprobaron todos este medio. Y para celebrar la primera Missa al otro dia, preparò la Reyna la sala del Cenaculo, limpiandola, y adornandola decentemente con sus manos, y preuino todo lo necessario para comulgar ella, y los demàs Apostoles, y Discipulos en aquellas Missas. Celebrò sobre lo San Pedro, guardando en estas Missas los mismos Ritos, y ceremonias que en las otras, de que arriba queda dicho.

Proposicion que hizo para darle principio.

Sup. num. 227 Ayunos, y oraciones que ordenó para pedir la assistẽcia del Espiritu Santo.

* Veasse la Nota XVI.

Preparò Maria por sus manos el Cenaculo.

Celebrò S. Pedro la primera Missa de el Concilio.

Sup. n. 112. *n.* 217. *& n.* 227

490 Milagros que se vieron al cõsagrar.

Los demàs Apostoles, y Discipulos comulgaron de mano de San Pedro, y despues de todos Maria Santissima, que siempre tomaba el vltimo lugar. Descendieron muchos Angeles al Cenaculo; y al tiempo de consagrar, viendolo todos, se llenò de admirable resplandor, y fragrancia con efectos Diuinos que les comunicò el Señor en sus almas. Dicha la primera Missa destinaron las horas en que juntos auian de perseuerar en la oracion sin que se faltasse al ministerio de las almas en lo q̃ fuesse necessario para boluerse luego à su oracion. La gran Señora se retirò à vn lugar dõde estuvo sola sin mouerse, ni comer, ni hablar en aquellos diez dias. En ellos sucedieron tan ocultos secretos, y Misterios

Destinaró las horas en que auian de orar juntos.

Estuvo Maria los diez dias del ayuno sola sin mouerse ni comer, ni hablar.

rios à la Señora del mundo que para los Angeles fueron de nueua admiracion, y para mi es inefable lo que dellos se me à manifestado. Dirè algo si pudiere con breuedad, que todo no serà possible. En auiendo comulgado la Diuina Madre en la primera Missa de aquellos diez dias se recogiò à solas, como è dicho; y luego por mandado del Señor la leuantarõ sus Angeles, y los demàs que alli assistian para leuarla en alma, y cuerpo al Cielo Empireo, quedando vn Angel sustituyendo por ella en su figura, para que en el Cenaculo no la echassen menos los Apostoles que alli estaban. Lleuaronla con la Magestad, y grandeza que en otras ocasiones è dicho, y en esta fue algo mas para el intento del Señor que lo ordenaba. Quando llegò su Madre Santissima à la region del ayre muy leuantada de la tierra, mandò el Señor Omnipotente, que Luzifer con todos sus Demonios del infierno viniessen à la presencia de la misma Reyna en la region del ayre donde ella estaba. Al punto parecieron todos, y se presentaron delante de ella que los viò, y conociò como ellos son, y el estado que tienen. Fuerale de alguna pena esta vista, porque son abominables, y ofensiuos; pero estaba guarnecida de la virtud Diuina, para que no la ofendiesse aquella vision de tan feas, y execrables criaturas. No sucediò assi à los Demonios; porque les diò el Señor à conocer con particular modo, y especies la grandeza, y superioridad que sobre ellos tenia aquella muger, à quien perseguian como à enemiga; y que era loca osladia lo que contra ella auian presumido, y intentado. Y à mas de esto conocierõ para mayor terror, que tenia en su pecho à Christo Sacramentado, y que toda la Diuinidad la tenia como encerrada debaxo de la proteccion de su Omnipotencia, para que con la participacion de sus Diuinos atributos los destruyesse, humillasse, y quebrantasse.

Fue leuada en cuerpo, y alma al Cielo Empireo.

Sup. num. 399

Al llegar Maria à la region del ayre vinieron por imperio Diuino Luzifer, y todos sus Demonios à su presencia.

Viòlos la Virgẽ como ellos son sin ofenderla su vista.

Superioridad de Maria que diò el Señor à entender à los Demonios.

Conocieron para mayor terror, que tenia en su pecho à Christo Sacramentado.

491 Oyeron los Demonios junto con esto vna voz, que co-
„ nocieron salia del mismo ser de Dios, y les dezia: Con
„ este escudo de mi braço poderoso tan inuencible, y fuer-
„ te defenderè siempre mi Iglesia: y esta muger quebran-
„ tarà la cabeça de la antigua Serpiente, y triunfarà siem-
„ pre de su altiua soberuia para gloria de mi Santo nom-
„ bre. Todo esto, y otros Misterios de Maria Santissima entendieron, y oyeron los Demonios estandola mirando à su despecho. Y fue tal, y tan desesperado el dolor, y que-

Voz del Señor en prediccion de los triunfos de Maria, que oyerõ los demonios. *Gen. 3. v. 15.*

Desperchos q̃ dixerõ los Demonios atormentados con la vista de Maria, y conocimiento de sus excelencias. *Matt.8.v.29*

branto que sintieron, que como à grandes vozes dixeron: Arrojenos luego al infierno el poder de Dios, y no nos tẽga en presencia de esta muger, que nos atormenta mas que el fuego. O muger inuencible, y fuerte alejate de nosotros, pues no podemos huir de tu presencia, donde nos tiene atados la cadena del poder infinito. Porque tu tambien antes de tiempo nos atormentas? Tu sola en la naturaleza humana eres instrumento de la Omnipotencia contra nosotros; y por ti pueden ganar los hombres los bienes eternos que nosotros perdimos. Y quando no esperàran ver à Dios eternamente, tu vista, que para nosotros es castigo, y tormento por lo que te aborrecemos, fuera premio para ellos por las obras buenas que deben à su Dios, y Redentor. Dexanos ya, Señor, y Dios Omnipotente, acabese ya este nueuo tormento en que nos renueuas el que nos vino, quando nos arrojaste del Cielo; pues aqui executas lo que alli nos amenaçaste con esta marauilla de tu braço poderoso.

492 Estuvierõ detenidos en el tormento que les causaba su presencia asta que Maria como Reyna les diõ licencia.

Con estos, y otros lamentables despechos estuvieron los Demonios detenidos grande rato en presencia de la inuencible Reyna, y aunque forcejaban para huir, y retirarse, no se les concediò tan presto como su furor lo deseaba. Y para que el terror de Maria Santissima contra ellos les fuesse mas notorio, y les quedasse mas impresso, ordenò el mismo Señor, que ella les diesse como licencia, y permiso con autoridad de Señora, y Reyna, y assi lo hizo. Y al punto se despeñaron todos de la region del ayre asta el profundo,

Ruina de los Demonios asta el profundo y turbaciõ del infierno.

con toda la presteza que sus potencias tienen para mouerse; y dando espantosos ahullidos turbaron à todos los condenados con nueuas penas, confessando en su presencia el poder de Dios, y de su Madre, aunque lo conocian à su despecho, y con violentas penas de no poderlo negar. Con este triunfo prosiguiò su camino la Serenissima Emperatriz asta llegar al Cielo Empireo, donde fue recibida con admirable, y nueuo jubilo de sus Cortesanos, y estuvo en èl veinte y quatro horas.

493 Peticiones de Maria por la Iglesia ante el Trono de la Sãtissima Trinidad.

Postròse ante el soberano Trono de la Beatissima Trinidad, y la adorò en la vnidad de vna indiuisa naturaleza, y Magestad. Luego pidiò por la Iglesia, para que los Apostoles entendiessen, y determinassen lo que conuenia para establecer la ley Euangelica, y termino de la ley de Moyses. A estas peticiones oyò vna voz del Trono en que las

tres

tres personas Diuinas cada vna singularmente, y por su orden le prometian assistirian à los Apostoles, y Discipulos, para que declarassen, y estableciessen la verdad Diuina, gouernando el Eterno Padre con su Omnipotencia, el Hijo con su sabiduria, y como Cabeça, y el Espiritu Santo como Esposo con su amor, y ilustracion de sus dones. Luego viò la Diuina Madre, que la humanidad Santissima de su Hijo presentaba al Padre las oraciones, y peticiones, que ella misma auia hecho por la Iglesia, y aprobandolas todas, pedia, ò proponia las razones, por las quales era debido que assi se cumpliessen, para que la Fè del Euangelio, y toda su ley Santa, se plantasse en el mundo conforme la eterna determinacion de la mente, y voluntad Diuina.

Voz del Trono que oyò en promessa dela assistẽcia que pedia.

Presentò la humanidad de Christo al Padre las peticiones q̃ auia hecho por la Iglesia.

494 Y luego en execucion de esta voluntad, y proposicion de Christo nuestro Saluador, viò la misma Señora que de la Diuinidad, y ser inmutable de Dios saliò vna forma de Templo, ò Iglesia tan pura, hermosa, y refulgente, como si fuera fabricada de vn diamante, ò lucidissimo cristal, adornada de muchos esmaltes, y resaltos, que la hazian mas bella, y mas preciosa. Vieronla los Angeles, y los Santos, y con admiracion dixeron Santo, Santo, Santo, y poderoso eres Señor en tus obras. Esta Iglesia, ò Templo entregò la Beatissima Trinidad à la humanidad Santissima de Christo, y su Magestad la vniò consigo por vn modo admirable, que yo no puedo declarar con propios terminos. Y luego el Hijo la entregò en manos de su Santissima Madre. Al mismo tiempo que Maria recibiò la Iglesia fue llena de nueuo resplandor, que la anegò toda en si mismo, y viò la Diuinidad intuitiua, y claramente con eminente vision Beatifica.

Formaen qué viò Maria salir la Iglesia de la Diuinidad.

Apoc. 4. v. 8.

Entregòla à la humanidad de Christo la Sãtissima Trinidad, y Christo la vniò cõsigo.

Pusola Christo en manos de su Madre.

Al recibir la Iglesia Maria fue glorificada.

495 Estuvo la gran Reyna en este gozo muchas horas verdaderamente introducida por el Supremo Rey en el retrete, y en la oficina del àdouado vino, que dixo en los Cantares. Y porque excede à todo pensamiento, y capacidad lo que alli recibiò, y le sucediò; bastame dezir que de nueuo fue ordenada en ella la caridad, para que de nueuo la estrenasse en la Sãta Iglesia, que debaxo de aquel symbolo se le entregaba. Con estos fauores la boluieron los Angeles al Cenaculo, lleuando siẽpre en sus manos aquel misterioso Templo que su Hijo Santissimo le entregò. Estuvo en oracion los

Fauores que recibiò con la vision Beatifica.

Cant. 8. v. 2.

Cap. 2. v. 4.

Operaciones de Maria despues que descendiò al Cenaculo.

los nueue dias siguientes sin mouerse, ni interrumpir los actos en que la dexò la vision Beatifica, que no caben en pẽsamiento humano, ni pueden manifestarlo las palabras. Entre otras cosas que hizo, fue distribuir los tesoros de la Redencion entre los hijos de aquella Iglesia, començando por los Apostoles, y discurriendo por los futuros tiempos, los aplicaba à diuersos justos, y Santos, segun los ocultos secretos de la eterna predestinacion. Y porque la execucion de estos decretos se la cometiò à Maria Santissima por su Hijo purissimo, le diò el dominio de toda la Iglesia, y el vso de la dispensacion de la gracia, que à cada vno alcançaria de los meritos de la Redencion. En misterio tan alto, y escondido no puedo yo darme mas à entender.

Como distribuyô los tesoros de la Redencion.

496 El vltimo de los diez dias celebrò San Pedro otra Missa, y en ella comulgaron los mismos que en la primera. Luego estando todos congregados en el nombre del Señor inuocaron el Espiritu Santo, y començaron à conferir, y difinir las dudas que en la Iglesia se ofrecian. Y San Pedro como Cabeça, y Pontifice hablò el primero, y luego San Pablo, y San Bernabè, y tras ellos Iacobo el menor, como lo refiere San Lucas en el capitulo quinze de los Actos. Lo primero que se determinò en este Concilio fue, que no se les impusiesse à los Bautizados la pesada ley de la Circuncision, y ley Mosayca; pues ya la salud eterna se daba por el Bautismo, y Fè de Christo. Y aunque esto es lo que principalmẽte refiere San Lucas; pero tambien se determinaron otras cosas que tocaban al gouierno, y ceremonias Ecclesiasticas, para atajar algunos abusos, que con indiscreta deuocion començaban à introducir algunos Fieles. Este Concilio se juzga por el primero de los Apostoles, no obstante que tãbien se juntaron para ordenar el Credo, y otras cosas, como arriba se à dicho; pero en el Credo concurrieron solos los doze Apostoles, y en esta junta fueron conuocados los Discipulos que pudieron concurrir; y las ceremonias de conferir, y determinar fueron diferentes, y en forma propia de determinacion, como parece por las que refiere San Lucas: *A parecido al Espiritu Santo, y à nosotros congregados en vno, &c.*

Celebrô San Pedro la segũda Missa de el Concilio.

Celebracion del Concilio. *Act. 15. à v. 7.*

Sus determinaciones.

En que forma fue este el primer Concilio de la Iglesia. *Sup. num. 215*

Ibid. vers. 28.

497 Con esta forma de palabras se escribiò este Concilio à los Fieles, y à las Iglesias de Antioquia, Siria, y Cilicia lo que en èl se auia difinido; y remitieron las cartas por mano de l mis-

Digitized by Google

mismo San Pablo con San Bernabè, y otros Discipulos. Y para aprobar el Señor esta difinicion sucedió, que en el Cenaculo, quando la hizieron los Apostoles, y en Antioquia, quando leyeron las cartas, en presencia de la Iglesia, descendió el Espiritu Santo en forma de fuego visible, con que todos los Fieles quedaron consolados, y confirmados en la verdad Catolica. Diò gracias Maria Santissima al Señor por el beneficio que con esta determinacion auia recibido la Iglesia Santa. Luego despidió à San Pablo, y à San Bernabè con los demàs; y para su consuelo les diò parte de las Reliquias que tenia de los paños de Christo nuestro Saluador, y de la Pasion; y ofreciendoles su proteccion, y oraciones los embiò llenos de consolacion, y nueuo espiritu, y esfuerzo para los trabajos q̃ les esperaban. En todos aquellos dias que se tuvo este Concilio, no pudo llegar al Cenaculo el Principe de las tinieblas, ni sus Ministros, por el temor que les auia puesto Maria Santissima; y aunque de lexos andaban azechando, pero nada pudieron executar contra los congregados. Dichoso siglo, y dichosa Congregacion!

Aprobacion milagrosa de lo que en este Cõcilio se difinió.

Fauores con q̃ Maria despidió à S. Pablo, y S. Bernabè.

No pudieron llegar los Demonios al Cenaculo los dias que se tuvo el Concilio.

498 Pero como siempre andaba rodeando à la gran Reyna, y rugiendo contra ella como Leon, viendo que por si nada conseguia, buscò vnas mugeres hechizeras con quien tenia pacto expresso en Ierusalen, y persuadiòlas que quitassen la vida con maleficios à Maria Santissima. Engañadas estas infelizes mugeres lo intentaron por diuersos caminos; pero nada pudieron obrar sus maleficios. Y muchas vezes que para esto se pusieron en presencia de la gran Señora, quedaron enmudecidas, y pasmadas. Y la piedad sin medida de la dulcissima Madre trabajò mucho para reducirlas, y desengañarlas con palabras, y beneficios que les hizo: pero de quatro que se valiò el Demonio para esto, sola vna se reduxo, y recibiò el Bautismo. Como todos estos intentos se le desvanecian à Luzifer, estaba el astuto Dragon tan turbado, y confuso, que muchas vezes se vbiera retirado de tentar à Maria Santissima, mas no lo podia acabar con su irreparable soberuia; y el Señor todo poderoso daba lugar à esto, para que el triunfo, y vitorias de su Madre fuessen mas glorioſas, como verèmos en el capitulo siguiente.

Valiòse el Demonio d̃ vnas hechizeras para que procurassen quitar la vida à Maria.

Milagros con que se embaraçarõ sus conatos.

Cõuirtiò Maria à vna.

Porfia del Demonio en tentar à la Madre de Dios.

DOC-

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA de los Angeles Maria Santiſsima.

499 Peligro de la batalla de los hombres con los Demonios por lo infatigable de la naturaleza de estos, y lo fragil de la de aquellos.

HIja mia, en la conſtancia, y fortaleza inuencible con que yo venci la dura porfia de los Demonios, tienes vno de los documentos mas importantes para perſeuerar en la gracia, y adquirir grandes coronas. La naturaleza humana, y la de los Angeles (aunque ſea en los Demonios) tienen cõdiciones muy opueſtas, y deſiguales: porque la naturaleza eſpiritual es infatigable, y la de los mortales es fragil, y tan fatigable, que luego ſe canſa, y desfallece en obrar; y en hallando alguna dificultad en la virtud deſmaya, y buelue atràs en lo començado: lo que vn dia haze con guſto, otro le dà en roſtro; lo que oy le parece facil, mañana lo halla dificultoſo; yà quiere, yà no quiere; yà eſtà feruoroſa, yà tibia. Mas el Demonio nunca ſe dà por fatigado, ni canſado en perſeguirla, y tentarla. Pero en eſta prouidencia no es defectuoſo el Altiſsimo: porque à los Demonios les limita, y detiene en ſu poder, para que no paſſen la raya de la permiſsion Diuina, ni eſtrenen todas ſus fuerzas infatigables en perſeguir à las almas; y à los hombres ayuda en ſu flaqueza, y les dà gracia, y virtudes con que puedan reſiſtir, y vencer à ſus enemigos en la eſfera, y en el plaço que tienen permiſsion para tentarlos.

Ocurre Dios à eſta deſigualdad, limitado à los Demonios ſu poder, y ayudando à los hõbree en ſu flaqueza.

500 Con eſta Diuina equidad ſõineſcuſables las almas que desfallecen.

Como ſe vale el Demonio del natural de los hõbres en el apetito de lodeleytable, y azedìa de la mortificació. Error de los mortales q̃ ſe mueſtrã debiles, y ſin fuerzas para las obras de ſu ſaluacion; y para las deſu cõdenaciõ fuertes, y robuſtos.

Con eſto queda ineſcuſable la inconſtancia de las almas que desfallecen en la virtud, y en la tentacion por no padecer con fortaleza, y paciencia la breue amargura que hallan de preſente en obrar biẽ, y en reſiſtir al Demonio. Luego ſe atrauieſſa la inclinacion de las paſsiones que apetece el deleyte preſente, y ſenſible; y el Demonio con aſtucia diabolica ſe lo repreſenta con fuerza, y con ella miſma les pondera la azedìa, y dificultad de la mortificaciõ; y ſi puede, ſe la repreſenta como daño ſa para la ſalud, y la vida. Con eſtos engaños derriba inumerables almas aſta precipitarlas de vn abiſmo en otro. Y veràs, hija mia, en eſto vn error muy ordinario entre los mundanos, pero muy aborrecible en los ojos del Señor, y en los mios; eſto es, que muchos hombres ſon debiles, inconſtantes, y flacos para hazer vna obra de virtud, y mortificacion, ò penitencia por ſus pecados en ſeruicio de Dios: y eſtos miſmos, que para el bien

bien son flacos, para pecar son fuertes, y en el seruicio del Demonio son constantes, y emprenden, y hazẽ en esto obras mas arduas, y trabajosas, que quantas les manda la ley de Dios; demanera que para saluar sus almas son flacos, y sin fuerzas, y para grangear su cõdenacion eterna son fuertes, y robustos.

501 Este daño suele alcançar en parte à los que professan vida de perfeccion, y escuchan sus penalidades mas de lo que conuiene; y con este error, ò se retardan mucho en la perfeccion, ò gana el Demonio muchas vitorias de sus tentaciones. Para que tu, hija mia, no incurras en estos peligros, te seruirà de aduertencia atender à la fortaleza, y constancia con que yo resistì à Luzifer, y à todo el infierno, y la su perioridad con que despreciaba sus falsas iluſiones, y tentaciones sin turbacion, ni atender à ellas, que este es el mejor modo de vencer su altiua soberuia. Tampoco por las tentaciones fui remisa en obrar, ni omitir mis exercicios, antes los acrecentè con mas oraciones, peticiones, y lagrimas, como se debe hazer en el tiempo de las batallas contra estos enemigos. Y assi te aduierto que lo hagas con todo desvelo: porque tus tentaciones no son ordinarias, sino con suma malicia, y astucia, como muchas vezes te lo è manifestado, y la experiencia te lo enseña.

Como suele alcançar este daño, aun à los q̃ profesan vida de perfecciõ.

Medios de euitar estos peligros que nos enseñò Maria con su exemplo.

502 Y porque as reparado mucho en el terror que causò à los Demonios el conocer que yo tenia en mi pecho à mi Hijo Santissimo Sacramentado, te quiero aduertir dos cosas. La vna es, que para destruir al infierno, y poner terror à todos los Demonios, son armas poderosas en la Santa Iglesia todos los Sacramentos, y sobre todos el de la Sagrada Eucaristia. Este fue vno de los fines ocultos que tuvo mi Hijo Santissimo en la institucion de este soberano Misterio, y los demàs. Y si las almas no sienten oy esta virtud, y efectos con ordinaria experiencia, esto sucede, porque con la costumbre de estos Sacramentos se les à perdido mucho la veneracion, y estimacion con que se debian tratar, y recibir. Pero las almas que con reuerencia, y deuocion los frequentan, no dudes son formidables para los Demonios, y sobre ellos tienen grande, y poderoso imperio, al modo que de mi lo as conocido en lo que as escrito. La razon de esto es, porque este fuego Diuino, quando la alma es pura, està en ella como en su natural esfera, y en mi estuvo con toda la actiuidad

Quan poderosas armas son contra el Demonio los Sacramentos, especialmente el de la Eucaristia.

Causa de no experimentar muchas almas esta virtud.

uidad que en pura criatura era posible; y por esso fui tan terrible para el infierno.

503 Vitoria del Señor contra el Demonio en estos tiempos manifestádole vna alma cõ Christo Sacramentado en el pecho.

Lo segundo que en prueba de esta verdad te digo es, que este beneficio que yo recibi no se acabò en mi sola: porque respectiuamente le à hecho Dios con otras almas. Y en estos tiempos à sucedido en la Iglesia, que para vencer Dios al Dragon infernal le manifestò, y puso delante à vna alma con Christo Sacramentado en el pecho, y con esto le humillò, y arruinò demanera que en muchos dias no se atreuiò el mismo Luzifer à ponerse en presencia de esta alma, y pidiò al Omnipotente no se la manifestasse en aquel estado cõ la Comunion en el pecho. En otra ocasion sucediò, que el mismo Luzifer con interuencion de algunos Hereges, y otros malos Christianos intentò vn grauissimo daño contra este Reyno Catolico de España: y si Dios no lo atajàra por medio de esta misma persona, yà estuviera oy España de todo punto perdida, y en poder de sus enemigos. Mas la Diuina clemencia se valiò para atajarlo de la misma persona que te digo, manifestandosela al Demonio, y sus Ministros despues que auia comulgado. Y con el terror que les causò desistieron de la maldad que tenian fraguada para acabar de vna vez con España. No te declaro quien es esta persona: porque no es necessario, y solo te è manifestado este secreto, para que entiendas la estimacion que tiene en los ojos de Dios vna alma que se dispone à merecer sus fauores, y dignamente le recibe Sacramentado; y que no solo conmigo por la dignidad, y santidad de Madre se manifiesta liberal, y poderoso, sino tambien con otras almas esposas suyas quiere ser conocido, y glorificado, acudiendo à las necessidades de su Iglesia segun los tiempos, y ocasiones lo piden.

Otro sucesso, en que vsò el Señor del mesmo medio para librar à España de las trazas con q̃ Luzifer, y sus Ministros procurabã destruirla.

504 Solicitud del Demonio cõtra las almas q̃ reciben dignamente los Sacramentos.

De aqui entenderàs que por la misma razon, que los Demonios temen tanto à las almas que dignamente reciben la Sagrada Comunion, y otros Sacramentos con que se hazen inuencibles para ellos; por esto mismo se desvelan mucho mas contra estas almas para derribarlas, ò para impedirlas que no cobren contra ellos tan gran potencia, como les comunica el Señor. Trabaja pues contra enemigos tan infatigables, y astutos; y procura imitarme en esta fortaleza. Veneracion q̃ se à de tener à los Concilios de la Iglesia.

Tambien quiero que tengas en gran veneracion los Concilios de la Iglesia Santa, y luego todas las Congregaciones de

de ella con lo que se ordena, y determina; porque en los Concilios assiste el Espiritu Santo, y en las Congregaciones que se juntan en el nombre del Señor, es promessa suya que estarà tambien con ellos. Por esto se debe obedecer à lo que ordenan, y mandan. Y aunque no se vean oy señales visibles de la assistencia del Espiritu Santo en los Concilios, no por esso dexa de gouernarlos ocultamente, y las señales, y milagros no son aora tan necessarios en esto como en los principios de la Iglesia; y en lo que son menester, tampoco los niega el Señor. Por todos estos beneficios bendice, y alaba su liberal piedad, y misericordia, y sobre todo por las que hizo conmigo, quando viuia en carne mortal.

Matth. 18. 20.

Aunq̃ en ellos no se vean oy señales visibles de la assistencia del Espiritu Santo, por esso no dexa de gouernarlos ocultamente.

CAPITVLO VII.

CONCLVYO MARIA SANTISSIMA LAS batallas, triunfando gloriosamente de los Demonios, como lo contiene San Iuan en el capitulo doze de su Apocalipsi.

505 PAra entender mejor los Misterios ocultos de este capitulo es necessario suponer los que dexo escritos en la primera parte, libro primero, desde el capitulo ocho asta el diez, donde por aquellos tres capitulos declarè el doze del Apocalipsis, como alli se me diò à entender. Y no solo entonces, pero en el discurso de toda esta Diuina Historia me è remitido à esta tercera parte, para manifestar en su lugar propio, como se executaron las batallas que Maria Santissima tuvo con Luzifer, y sus Demonios, los triunfos que de ellos alcançò, y el estado en que despues de estas vitorias misteriosas la dexò el Altissimo por el tiempo que viuiò en carne mortal. De todos estos venerables secretos tuvo noticia el Euangelista San Iuan, y los escribiò en su Apocalipsis (como otras vezes è dicho) particularmente en el capitulo doze, y en el veinte y vno, cuyas declaraciones repito en esta Historia; siendo forzoso por dos razones.

P. 2. n. 363. n. 327.

Misterios ocultos d'la Madre de Dios, q̃ conociò San Ioan, y escribiò en su Apocalipsis.

Sup. num. 11.

506 La vna, porque estos secretos son tantos, tan grandiosos, y leuantados, que nunca se puedẽ apear, ni manifestar adequadamente; y menos auiendolos encerrado el Euangelista, como Sacramento del Rey, y de la Reyna, en tãtas enigmas,

Dos razones de repetirse la declaraciõ de los lugares dõde los escribiò S. Iuan en esta Historia.

Digitized by Google

mas, y metaforas tan obſcuras, para que ſolo los declaraſſe el miſmo Señor, quando, y como fueſſe ſu Diuina voluntad; que aſsi ſe lo mandò Maria Santiſsima al Euangeliſta. La ſegunda razon es, porque la rebelion, y ſoberuia de Luzifer, aunque fue leuantandoſe contra la voluntad, y ordenes del Altiſsimo, y Omnipotente Dios; pero la materia principal ſobre quien cayò eſta rebeldia fueron Chriſto nueſtro Señor, y ſu Madre Santiſsima, à cuya dignidad, y excelencia no quiſieron ſugetarſe los Angeles apoſtatas, y rebeldes. Y aunque ſobre eſta rebeldia fue la primera batalla que tuvieron con San Miguel, y ſus Angeles en el Cielo, pero entonces no la pudieron tener con el Verbo humanado, y con ſu Madre Virgen en perſona, mas de en aquella ſeñal, ò repreſentacion de la miſterioſa muger que ſe les propuſo, y manifeſtò en el Cielo con los Miſterios que encerraba como Madre del Verbo Eterno que en ella tomaria forma humana. Y quando ya llegò el tiempo en que ſe executaron eſtos admirables Sacramentos, y encarnò el Verbo en el talamo Virginal de Maria, fue conueniente que ſe renouaſſe con ellos eſta batalla con Chriſto, y Maria en ſus perſonas, y por ſi miſmos triunfaſſen de los Demonios, como el miſmo Señor les auia amenaçado, aſsi en el Cielo, como deſpues en el Paraiſo, que pòdria enemiſtades entre la muger, y la ſerpiente, y entre la ſemilla de la muger, para que ella le quebraſſe la cabeça.

Sup. num. 11.

La rebeldia d Luzifer, y los Angeles apoſtatas fue no querer ſugetarſe à la dignidad, y excelẽcia de Chriſto, y ſu Madre.

Batalla q̃ vbo entonces en el Cielo.

Fue conueniẽte ſe renouaſſe con Chriſto y Maria exiſtentes; y que por ſi miſmos triunfaſſen de los demonios. *Gen. 3. v. 15.*

507

Todo eſto ſe cumpliò à la letra en Chriſto, y Maria: porque de nueſtro gran Pontifice, y Saluador dixo San Pablo, que fue tentado por todas las coſas por ſimilitud, y exemplo, pero ſin pecado: y lo miſmo fue Maria Santiſsima. Y para tentarlos tenia permiſo Luzifer deſpues que cayò del Cielo, como dixe en el capitulo diez citado de la primera parte. Y porque eſta batalla de Maria Santiſsima correſpondia à la primera que paſsò en el Cielo, y fue para los Demonios execucion de la amenaça, y amago que alli tuvieron con la ſeñal que la repreſentaba, por eſto las eſcribiò, y encerrò debaxo de vnas miſmas palabras, y enigmas. Y explicado ya lo que toca à la primera pelea, es neceſſario manifeſtar lo que paſsò en la ſegunda. Y aunque Luzifer, y ſus Demonios en aquella primera rebelion fueron caſtigados con la carencia eterna de la viſion Beatifica, y arrojados al infierno; pero en eſta ſegunda batalla fueron

Ad Hebr. 4. v. 15.

Como ſe renouò en Hijo, y Madre la batalla, y el triũfo.

P. 1. nu. 127.

Razon porq̃ S. Iuan cõpre hendiò debaxo d̃ vnas miſmas palabras eſta batalla, y la primera q̃ paſsò en el Cielo.

P. 1. num. 92.

de

Digitized by Google

de nueuo castigados con accidétales penas correspondiétes à los deseos, y conatos con q̃ perseguian, y tétaban à Maria Santissima. La razon desto es, porque à las potencias es natural en la criatura tener delectació, y cõtentamiento quãdo consiguen lo q̃ apetecen segun la fuerza con que lo apetecian; y por el contrario recibẽ dolor, y pena con la displicencia quando no lo consiguen, ò les sucede al reues de lo q̃ deseaban, y esperabã; y los Demonios desde su caìda ninguna cosa mas vehemente auian deseado, que derribar de la gracia à la que auia sido medianera, para que los hijos de Adan la consiguiessen. Por esto fue incomparable tormento para los Dragones infernales verse vencidos, rendidos, y desesperados de la confiança, y deseos que tantos siglos auian maquinado.

Fueró de nueuo castigados los Demonios en esta segũda batalla con accidentales penas.

Razon desta nueua pena accidental, y su grauedad.

508 Para la Diuina Madre por las mismas razones, y por otras muchas fue de singular gozo este triunfo de ver quebrantada la antigua Serpiente. Y para termino de la batalla, y principio del nueuo estado que auia de tener despues destas vitorias, le tuvo preuenidos su Hijo Santissimo tales, y tantos fauores, que exceden à toda capacidad humana, y Angelica. Y para explicar yo algo de lo que se me à dado à conocer, es necessario aduierta el que esto leyere, que nuestros terminos, y palabras por nuestra limitada capacidad, y potencias siempre son vnas mismas con que declaramos estos, y otros Misterios sobrenaturales, assi los mas altos, como los que no son tan distantes de nosotros; pero en el objeto de que hablo ay capacidad, ò latitud infinita con que pudo la Omnipotencia de Dios leuantarla de vn estado que nos parece altissimo à otro mas alto, y de este à otro nueuo, y mejorado, y confirmarla en el mismo genero de gracias, dones, y fauores: porque llegando como llegò Maria Santissima à todo lo que no es ser Dios, encierra vna inmensa latitud, y haze por si sola vna Ierarquia mayor, y mas eleuada que todo el resto de las otras criaturas humanas, y Angelicas.

Gozo de Maria en este triũfo, y fauores, que despues dèl recibiò.

Razon de declararse los misterios sobrenaturales de vna linea mas, y menos altos, cõ vnos mismos terminos, aunque la distancia sea muy grande.

509 Aduertido pues todo esto dirè como pudiere lo que sucediò à Luzifer asta ser vltimamente vencido por Maria Sãtissima, y por su Hijo, y nuestro Saluador. No quedò desengañado del todo el Dragon, y sus Demonios cõ los triũfos, que referì en el capitulo passado; en que la gran Señora le arrojò, y precipitò al profundo desde la region del ayre;

Nueua porfia de los Demonios cõtra Maria.

Sup. n. 492.

Digitized by Google

ni con los maleficios que intentò por aquellas mugeres de Ieruſalen, aunque todos ſe le deſvanecierõ. Antes bien preſumiendo ſu implacable malicia deſte enemigo q̃ le reſtaba poco tiempo del permiſo que tenia para tẽtar, y perſeguir à Maria Sãtiſsima, intẽtò de nueuo recõpenſar el corto plaço que imaginaba, con añadir mas furor, y temeridad contra ella. Para eſto buſcò primero otros hõbres mayores hechizeros que tenia muy verſados en el arte Magica, y malefica; y dandoles nueuas inſtrucciones, les encargò quitaſſen la vida à la que ellos tenian por enemiga. Intentaronlo aſsi muchas vezes aquellos maleficos Miniſtros cõ diuerſos modos de hechizos de grã crueldad, y eficacia. Mas cõ ninguno pudierõ ofender en mucho, ni en poco à la ſalud, ni à la vida de la Beatiſsima Madre: porq̃ los efectos del pecado no tenian juriſdicion ſobre la que no tuvo parte en èl, y por otros titulos era priuilegiada, y ſuperior à todas las cauſas naturales. Viendo eſto el Dragon, y fruſtrados ſus intentos en que tanto ſe auia deſvelado, caſtigò con impia crueldad à los hechizeros de quien ſe auia valido, permitiendolo el Señor, y mereciendolo ellos por ſu temeridad, y para que conocieran a que dueño ſeruian.

Valiòſe de vnos Magos, para que con hechizos la quitaſſen la vida.

Razones de no poder obrar los maleficios contra la Madre de Dios.

¡Vengãça que tomò el Demonio de eſtos Magos.

510

Irritandoſe Luzifer à ſi miſmo cõ nueua indignacion cõuocò à todos los Principes de las tinieblas, y ponderãdoles mucho las razones que tenian, deſde q̃ fuerõ arrojados del Cielo, para eſtrenar todas ſus fuerzas, y malicia en derribar aquella muger ſu enemiga, q̃ ya conocian era la que allà ſe les auia moſtrado; cõuinieron todos en eſto, y determinarõ ir juntos, y cogerla à ſolas, preſumiendo q̃ en alguna ocaſiõ eſtaria menos preuenida, ò acompañada de quien la defendia. Aprouecharõſe luego de la ocaſion q̃ les parecia oportuna, y deſpoblandoſe el infierno para eſta empreſa, acometieron todos de tropel juntos, eſtando Maria Santiſsima ſola en ſu Oratorio. La batalla fue la mayor q̃ con pura criatura ſe à viſto, ni ſe verà deſde la primera del Cielo Empireo, aſta el fin del mundo, porque eſta fue muy ſemejante à aquella. Y para que ſe vea qual ſeria el furor de Luzifer, y ſus Demonios ſe à de ponderar el tormento que ſentian de llegar à donde eſtaba Maria Santiſsima, y mirarla, aſsi por la virtud Diuina, que en ella ſentian, como por las muchas vezes q̃ los auia oprimido, y vencido. Contra eſte dolor, y pena de los Demonios preualeciò ſu indignacion, y embi-

Conuocò Luzifer à todos los Demonios para que eſtrenaſſen todas ſus fuerzas cõtra Maria.

Salierõ todos del infierno para eſta empreſa, y todos jũtos la acometieron de tropel, eſtãdo ſola.

Quan grande fue eſta batalla.

Atropellò el furor d los demonios por el tormento que les cauſaba la preſencia d la Madre de Dios.

dia

dia, y les obligò à forcejar contra el tormento que sentian, y meterse como por las picas, ò espadas à trueque de executar su vengança contra la Diuina Señora: porque el no intentarlo era mayor tormẽto para Luzifer, que otra qualquiera pena.

511 El primer impetu de este acometimiento fue principalmente à los sentidos exteriores de Maria Santissima con estruendo de ahullidos, gritos, terrores, y confusion, y formando en el ayre, y por especies vn estrepito, y temblor tan espantoso como si toda la maquina del mundo se arruinàra: y para mayor assombro tomaron diuersas figuras visibles, vnos de Demonios feos, abominables en diferentes formas, otros de Angeles de luz, y entre vnos, y otros fingieron vna riña, ò batalla tenebrosa, y formidable, sin que pudiera conocer la causa, ni se oyera mas que el estrepito confuso, y muy terrible. Esta tentacion fue para causar terror, y turbacion en la Reyna. Y verdaderamente se le diera grandissima à qualquiera otra humana criatura, aunque fuera Santa dexandola en el orden comun de la gracia, y no lo pudiera tolerar sin perder la vida, porque durò esta bateria doze horas enteras.

Combate de exteriores formas de horror que la dieron.

Quan terrible era de si este combate.

512 Pero nuestra gran Reyna, y Señora à todo estuvo inmobil, quieta, y serena, y cõ el mismo sossiego que si nada viera, ni oyera; no se turbò, ni alterò, ni mudò semblante, ni tuvo tristeza, ni mouimiento alguno por toda esta infernal turbacion. Luego encaminaron los Demonios otras tentaciones à las potẽcias interiores de la inuencible Madre; y en estas derramaron el corriente de sus pechos diabolicos mas de lo que yo puedo dezir: porque fue quanto ellos pudierõ hazer con falsas reuelaciones, luzes, sugestiones, promessas, amenaças, sin dexar virtud q̃ no tentassen con todos los vicios contrarios, y por todos los medios, y modos que pudo fabricar la astucia de tantos Demonios. No me detengo en particularizar estas tẽtaciones, porq̃ ni es necessario, ni cõueniente. Pero vẽciòlas nuestra Reyna, y Señora tan gloriosamente, q̃ en todas las materias de los vicios hizo actos cõtrarios, y tan heroycos, como se puede imaginar, sabiendo q̃ obrò cõ todo el conato, y fuerza de la gracia, virtudes, y dones q̃ tenia en el estado de santidad en q̃ entõces se hallaba.

Magnanimidad cõ que lo venciò Maria.

Combates de inexplicables tentaciones q̃ dieron contra sus potencias interiores.

Quan gloriosamente las vẽciò la Reyna de las virtudes.

513 Pidiò en esta ocasion por todos los que fuessen tentados, y afligidos del Demonio, como quien experimẽtaba la fuer

Pidiò entonces por los q̃ fuessen afligidos del Demonio, y prometiò el Señor defender à los que la inuocassen.

za de su malicia, y la necesidad del socorro Diuino para vencerla. Concediòle el Señor q̃ todos los afligidos de tentaciones que la inuocassen en ellas fuessen defendidos por su intercesion. Perseuerarõ los Demonios en esta batalla asta que ya no teniã nueua malicia q̃ estrenar cõtra la Purissima entre las criaturas. Y entonces clamò de su parte la justicia, para q̃ se leuantasse Dios à juzgar su causa (como dixo Dauid) y fuessen disipados sus enemigos, y auyentados los q̃ le aborrecen con su presencia. Para hazer este juizio descẽdiò el Verbo humanado desde el Cielo al Cenaculo, y retiro, dõde estaba su Madre Virgẽ, para ella como Hijo dulcissimo, y amoroso, y para los enemigos como Iuez muy seuero en Trono de suprema Magestad. Acõpañabanle inumerables Angeles, y de los antiguos Sãtos Adã, y Eua cõ muchos Patriarcas, y Profetas S. Ioachin, y Ana, y todos se presentarõ, y manifestaron à Maria Santissima en su Oratorio.

Clamô la justicia de parte de Maria, para q̃ Dios juzgasse su causa. *Psal. 73. v. 22* *Psal. 67. v. 1.* Descẽdiô Christo del Cielo en Trono de suprema Magestad. Compañia de Santos q̃ trahia.

514

Conocieron los Demonios la presencia de Christo, aunq̃ no le vieron; y intẽtarõ huir. Detuvolos aprisionados el poder Diuino poniẽdo el extremo de las prisiones é mano de su Madre.

Adorò la gran Señora à su Hijo, y Dios verdadero postrada en tierra con la veneracion, y culto que solia. Los Demonios no vieron al Señor, pero sintieron, y conocieron por otro modo su Real presencia; y con el terror que les causò intentaron huir para alejarse de lo que alli temian. Mas el poder Diuino los detuvo, aprisionandolos como con cadenas fuertes, en el modo que se à de entender lo puede hazer con las naturalezas Espirituales; y el estremo de estas prisiones, ò cadenas puso el Señor en manos de su Santissima Madre.

515

Voz que salió del Trono pronũciãdo el castigo de los Demonios, y triũfo de Maria. *Gen. 3. v. 15.* Fue leuãtada Maria, y puesta en vna refulgente nube al lado de su Hijo. *Apoc. 12. v. 1.* Salió de la Diuinidad del Hijo vn resplandor, que la vistió como el globo del Sol.

Saliò luego vna voz del Trono, que dezia contra ellos: Oy vendrà sobre vosotros la indignacion del Omnipotente, y os quebrantarà la cabeça vna muger descendiente de Adan, y Eua, y se executarà la antigua sentencia que se fulminò en las Alturas, y despues en el Paraiso: porque inobedientes, y soberuios despreciasteis à la humanidad del Verbo, y à la que se la vistiò en su Virginal Talamo. Luego fue leuantada Maria Santissima de la tierra donde estaba por manos de seis Serafines de los Supremos q̃ assistian al Trono Real; y puesta en vna refulgente nube la colocaron al lado del mismo Trono de su Hijo Santissimo. Y de su propio ser, y Diuinidad saliò vn resplandor inefable, y excessiuo q̃ toda la rodeò, y vistiò como si fuera el globo del mismo Sol. Pareciò tãbien debaxo de sus pies la Luna, como quien ollaba todo lo inferior, terreno, y variable que manifiestan

Digitized by Google

tan sus vacios. Sobre la cabeça le pusieron vna diadema, ò corona Real de doze Estrellas, symbolo de las perfecciones Diuinas que se le auian comunicado en el grado posible à pura criatura. Manifestaba tambien estar preñada del concepto que en si tenia del ser de Dios, y del amor que le correspondia proporcionadamente. Daba vozes como con dolores de parto de lo que auia concebido, para que lo participassen todas las criaturas capazes; y ellas lo resistian, aũque ella lo deseaba con lagrimas, y gemidos.

Como pareciò debaxo de sus pies la Luna.

Corona de Estrellas, y su significacion.

Ibid. vers. 2. Significacion del preñado, que entonces manifestaba, de sus vozes, y dolores.

516 Esta señal tan grande, como en la mente Diuina auia sido fabricada, se le propuso en aquel Cielo à Luzifer, que estaba en forma de Dragon grande, y rojo con siete cabeças coronadas con siete diademas, y diez cuernos, manifestando en esta horrenda figura, que èl era Autor de todos los siete pecados capitales; y que los queria coronar en el mundo con las imaginadas heregias, que por esto se reducian à siete diademas; y con la agudeza, y fortaleza de su astucia, y maldad auia destrozado en los mortales la Diuina ley y reducido à los diez Mandamientos, armandose con diez cuernos contra ellos. Arrebataba tambien con el circulo de su cola la tercera parte de las Estrellas del Cielo; no solo por los millares de Angeles apostatas que desde allà le siguieron en su inobediencia, sino tambien porque à derribado del Cielo de esta Iglesia à muchos que parecian leuantarse sobre las Estrellas, ò en dignidad, ò en santidad.

Ibid. vers. 2. Forma de Dragon en que està Luzifer à vista desta señal, y su significacion.

517 Con esta figura tan espantosa, y fea estaba Luzifer. Y con otras muy diuersas, pero todas abominables, estaban sus Demonios en esta batalla en presencia de Maria Santissima, q̃ estaba para producir el parto Espiritual de la Iglesia, que con èl se auia de perpetuar, y enriquecer. Y el Dragon esperaba que pariesse este Hijo para deuorarle, destruyendo la nueua Iglesia, si pudiera, por la demasiada embidia cõ que se indignaba, y enfurecia, de que aquella muger fuesse tan poderosa en establecer la Iglesia, y llenarla de tãtos hijos; y cõ sus meritos, exemplo, y intercessiones fecundarla de tantas gracias, y lleuar tras de si misma tantos predestinados para la felicidad eterna. Y no obstante la embidia del Dragon pariò vn Hijo varon, que gouernasse à todas las gentes con vara fuerte de hierro. Este Hijo varõ fue el Espiritu rectissimo, y fuerte de la misma Iglesia, q̃ con la rectitud, y potestad de Christo N. bien rige à todas las gen-

Estaba Maria para producir el parto Espiritual de la Iglesia.

Como esperaba para destruirla el Dragon.

Ibid. vers. 5. Hijo varon q̃ pariò Maria el Espiritu de la Iglesia.

Digitized by Google

tes en justicia; y assimismo son tambien todos los varones Apostolicos, que con èl an de juzgar en el juizio con la vara de hierro de la Diuina justicia. Todo esto fue parto de Maria Santissima, no solo porque pariò al mismo Christo, sino tambien porque con sus meritos, y diligencia pariò à la misma Iglesia debaxo de esta Santidad, y rectitud, y la criò el tiempo que viuiò ella en el mundo, y aora, y siempre la conserua con el mismo espiritu varonil en que naciò quanto à la rectitud de la verdad Catolica, y à la doctrina contra quien no preualeceràn las puertas de el infierno.

Matth.19.v.28. Como la Iglesia, y su Espiritu fue parto de Maria.

Matth.16.v.18.

518

Y dize San Iuan que fue arrebatado este Hijo al Trono de Dios, y la muger huyò à la soledad, donde tenia preparado lugar, para que la alimentassen alli mil ducientos y sesenta dias. Esto es, que todo el parto legitimo de esta Soberana muger, assi en la comun Santidad del espiritu de la Iglesia, como en las almas particulares que ella engendrò, y engendra como parto propio suyo espiritual, todo llega al Trono donde està el parto natural, que es Christo, en quien, y para quien los engendra, y cria. Pero la soledad à que fue lleuada desde esta batalla Maria Santissima, fue vn estado altissimo, y lleno de Misterios, de que dirè algo adelante: y llamase soledad, porque sola ella estuvo en èl entre todas las criaturas, y ninguna otra le pudo alcançar, ni llegar à èl. Y alli estuvo sola de criaturas, como dirèmos; y mas sola para el Demonio que sobre todos ignoraba este Sacramento, y no pudo tentarla, ni perseguirla mas en su persona. Y alli la alimentò el Señor mil ducientos y sesenta dias, que fueron los que viuiò en aquel estado antes de passar à otro.

Apoc.12.v.5. *Ibid. verf.6.* En que forma el parto Espiritual de Maria fue lleuado al Trono de Dios.

Qual es la soledad à q̃ fue lleuada Maria despues desta batalla. *Infr. nu.* 525.

Infr. nu. 526. Dias que la alimentò el Señor en esta soledad.

519

Todo esto conociò Luzifer, y se le intimò antes que se escondiera aquella Diuina muger, y señal viua, que con sus Demonios estaba mirando. Y con esta noticia perdiò la cõfiança en que su gran soberuia le auia mantenido por mas de cinco mil años de vencer à la que fuesse Madre del Verbo humanado. Con esto se dexa entender algo, qual seria el despecho, y tormento de este Dragon grande, y de sus Demonios; y mas viendose atados, y rendidos de la muger, que con tanto estudio, y furiosa saña auian deseado, y procurado derribar de la gracia, y impedirla sus meritos, y frutos de la Iglesia. Forcejaba el Dragon para retirarse, y de-

Con el conocimiento destos Misterios perdiò el Demonio la esperança de vencer à la Madre de Dios.

Digitized by Google

dezia: O muger, dame permiso para arrojarme à los infiernos, que no puedo estar en tu presencia, ni me pondrè mas en ella mientras viuieres en este mundo. Venciste, ò muger, venciste, y te conozco por poderosa en la virtud del que te hizo Madre suya. Dios Omnipotente, castiganos por ti mismo, que à ti no te podemos resistir, y no por el instrumento de vna muger de tan inferior naturaleza. Su caridad nos consume, su humildad nos quebranta, y en todo es vna demostracion de tu misericordia para los hombres, y esto nos atormenta sobre muchas penas. Ea Demonios ayudadme; pero que podemos todos contra esta muger, pues no alcançan nuestras fuerzas à retirarnos de ella, mientras no quiere arrojarnos de su intolerable presencia? O estultos hijos de Adan, porque me seguis à mi, y dexais la vida por la muerte, la verdad por la mentira? Que absurdo, y que desacierto es el vuestro (assi lo confiesso à mi despecho) pues teneis de vuestra parte, y en vuestra naturaleza al Verbo Encarnado, y esta muger? Mayor ingratitud es la vuestra que la mia, y esta muger me obliga à confessar las verdades, que de todo mi coraçon aborrezco. Maldita sea la determinacion que tuve de perseguir à esta hija de Adan, que assi me atormenta, y quebranta.

Despechos, dixo el Demonio con el tormento que le causaba la presencia de su vencedora sin poder huir, y cõfessandose vencido.

Verdades importantes para los mortales, que confessò à su despecho.

520 Quando el Dragon confessaua estos despechos, se manifestò el Principe de los Exercitos Celestiales San Miguel, para defender la causa de Maria Santissima, y del Verbo humanado; y con las armas de sus entendimientos se trauò otra batalla con el Dragon, y sus seguidores. Altercaron con ellos San Miguel, y sus Angeles, redarguyendolos, y conuenciendolos de nueuo de la antigua soberuia, y desobediencia que cometieron en el Cielo, y de la temeridad con que auian perseguido, y tentado al Verbo humanado, y à su Madre, en quien ni tenian parte, ni derecho alguno por no auer tenido algun pecado, ni dolo, ni defecto. Iustificò San Miguel las obras de la Diuina justicia, declarandolas por rectissimas, y sin querella en auer castigado la inobediencia, y apostasia de Luzifer, y sus Demonios; y los anatematizaron, y intimaron de nueuo la sentencia de su castigo, y confessaron al Omnipotente por Santo, y justo en todas sus obras. Defendia tambien el Dragon, y los suyos la rebelion, y audacia de su soberuia; pero todas sus razones eran falsas, vanas, y llenas de diabolica presuncion, y errores.

Saliò San Miguel à defender la causa de Maria, y de su Hijo. *Apoc. 12. v. 7.*

Forma de la batalla, que se trauò en esta ocasion de S. Miguel, y sus Angeles, con Luzifer, y sus Demonios.

Fue

521 Comisiò que diò Christo à su Madre, para que rindiesse al Demonio y quebrantasse su cabeça.

Fue hecho silencio en esta altercacion, y el Señor de los Exercitos hablò con Maria Santissima, y le dixo: „ Madre mia, y amiga mia, elegida entre las criaturas por mi „ eterna sabiduria, para mi habitacion, y Templo Santo; „ vos sois quien me diò la forma de hombre, y restaurò la „ perdida del linage humano; la que me à seguido, imitado, y merecido la gracia, y dones que sobre todas mis „ criaturas os è comunicado, y jamàs en vos estuvieron „ ociosos, ni vacios. Sois el objeto digno de mi infinito „ amor, el amparo de mi Iglesia, su Reyna, Señora, y Gouernadora. Teneis mi comission, y potestad, que como „ DiosOmnipotente puse en vuestra fidelissima voluntad, „ mandad con ella al infernal Dragon, que mientras viuie- „ redes en la Iglesia no siembre en ella la ciçaña de los er- *Gen.3.v.15.* „ rores, y heregias que tiene preuenidas, y degollad su „ dura ceruiz, quebrantadle la cabeça; porque en vues- „ tros dias quiero que por vuestra presencia goze de este „ fauor la Iglesia.

522 Mandò Maria à los Demonios cõ potestad de Reyna, que enmudeciessen sin derramar entre los heregias q̃ tenian preuenidas, mientras ella estuviesse en el mundo.

Executò Maria Santissima este orden del Señor, y con potestad de Reyna, y de Señora mandò à los Dragones infernales enmudeciessen, y callassen sin derramar entre los Fieles las sectas falsas que tenian preuenidas; y que mientras ella estaba en el mundo, no se atreuiessen à engañar alguno de los mortales con sus hereticos dogmas, y doctrinas. Esto sucediò assi, aunque la ira de la Serpiente, en vengança de la gran Reyna, tenia intento de derramar aquel veneno en la Iglesia; y para que no lo hiziesse, viuiendo en ella la Diuina Madre, lo impidiò por su mano el mismo Señor por el amor que le tenia. Despues de su glorioso transito se diò permiso al Demonio, para que lo hiziesse por los pecados de los hombres pesados en los justos juizios de el Señor.

523 *Apoc.12.v.9.* Fue arrojado el Dragon de la presencia de Maria asta la tierra. *Ibid. vers.10.* Voz de S. Miguel, predicando el triunfo: y auisando à los mortales.

Luego fue arrojado (como dize San Iuan) el Dragon grande, antigua serpiente que se llama Diablo, y Satanàs; y con sus Angeles saliò de la presencia de la Reyna, y cayò en la tierra, à donde se le diò permiso que estuviesse como alargandole vn poco la cadena con que estaba preso. Al punto se oyò vna voz, que fue del Arcangel en el Cenaculo, „ no de Dios, y la potestad de su Christo; porque à sido arrojado el acusador de nuestros hermanos que los acusa-

ba

„ ba de dia, y de noche; y ellos le an vencido por la Sangre *Ibid. verſ. 11.*
„ del Cordero, y por las palabras de ſu teſtimonio, y ſe en-
„ tregaron à la muerte. Alegrenſe por eſto los Cielos, y los *Ibid. verſ. 12.*
„ que en ellos viuen. Ay de la tierra, y del mar: porque ba-
„ xa à voſotros el Diablo con grande ſaña, ſabiendo que
„ tiene poco tiempo. Declarò el Angel en eſtas palabras,
que en virtud de las vitorias, y triunfos de Maria Santiſsi-
ma con los de ſu Hijo, y Saluador nueſtro quedaba aſſegu-
rado el Reyno de Dios, que es la Igleſia, y los efectos de la
Redencion humana para los juſtos. Y à todo eſto llamò ſa-
lud, virtud, y poteſtad de Chriſto. Y porque ſi Maria San-
tiſsima no vbiera vencido al Dragon infernal, ſin duda eſte
impio, y poderoſo enemigo impidiera los efectos de la Re-
dencion, por eſto ſaliò aquella voz del Angel, quando ſe
concluyò eſta batalla, y quando fue vencido, y arrojado el
Dragon à la tierra, y al mar; y diò la norabuena à los San
tos, porque yà quedaba quebrantada la cabeça, y los pen-
ſamientos del Demonio, que calumniaba à los hombres, à
quienes llamò el Angel hermanos por el parenteſco del al-
ma, y de la gracia, y gloria.

Declaraſe las palabras cõ q̃ el Arcangel celebrò el triũfo.

Quanto obrò con eſta vitoria Maria, para que el Demonio no impidieſſe los efectos de la Redencion.

524 Y las calumnias con que perſeguia, y acuſaua el Dragon à los mortales, eran las iluſiones, y engaños con que pretendia peruertir los principios de la Igleſia Euangelica, y las razones de juſticia que alegaba ante el Señor de que los hombres por ſu ingratitud, y pecados, y por auer quitado la vida à Chriſto nueſtro Saluador, no merecian el fruto de la Redencion, ni la miſericordia del Redentor, ſino el caſtigo de dexarlos en ſus tinieblas, y pecados para ſu eterna condenacion. Pero contra todo eſto alegò Maria Santiſsima como Madre dulciſsima, y clementiſsima, y nos mereciò la Fè, y ſu propagacion, y la abundancia de miſericordias, y dones que ſe nos an dado en virtud de la muerte de ſu Hijo; todo lo qual deſmerecian los pecados de los que le crucificaron, y de los demàs que no le an recibido por ſu Redentor. Pero auisò el Angel à los moradores de la tierra con aquella dolorosa compaſsion, para que eſtuvieſſen preuenidos contra eſta Serpiente que baxaba à ellos con grande ſaña; porque ſin duda juzgò que le quedaba poco tiempo para executarla, deſpues que conociò los Miſterios de la Redencion, y el poder de Maria Santiſsima, y la abundancia de gracia, marauillas, y fauores con que ſe funda-

Calumnias cõ que perſeguia y acuſaba el demonio à los mortales para impedirlos.

Alegato de Maria contra ellas, y lo que nos mereciò.

Declaraſe el auiſo que diò à los mortales el Arcãgel para ſu preuencion.

ba

ba la primitiua Iglesia: porque de todos estos sucessos entrò en sospecha de que se acabaria luego el mũdo, ò que todos los hombres seguirian à Christo nuestro bien, y se valdrian de la intercession de su Madre para conseguir la vida eterna. Mas ay dolor, que los mismos hombres an sido mas locos, estultos, y desagradecidos de lo que pensò el mismo Demonio!

No pẽsò el Demonio, q̃ los hõbres serian tan locos en el negocio de su salud eterna, como an sido.

525

Y declarando mas estos Misterios, dize el Euangelista, que quando se viò el Dragon grande arrojado à la tierra, intentò perseguir à la muger misteriosa que pariò al varon. Mas à ella le fueron dadas dos alas de vna grãde Aguila, para que bolasse à la soledad, ò desierto donde es alimẽtada por tiempo, y tiempos, y mitad del tiempo fuera de la cara de la Serpiente. Y por esto la misma Serpiente arrojò de su boca tras de la muger vn copioso rio, para que la atragesse, si fuera posible. En estas palabras se declara mas la indignacion de Luzifer contra Dios, y su Madre, y contra la Iglesia; pues quanto era de su parte de este Dragon siempre arde su embidia, y se leuanta su soberuia, y le quedò malicia para tentar de nueuo à la Reyna, si le quedàran fuerzas, y permiso. Pero este se le acabò en quanto tentarla à ella, y por esto dize, que le dieron dos alas de Aguila, para que bolasse al desierto, donde es alimentada por los tiempos que alli señala. Estas alas misteriosas fueron la potestad, ò virtud Diuina que le diò el Señor à Maria Santissima para bolar, y ascender à la vista de la Diuinidad, y de alli descender à la Iglesia à distribuir los tesoros de la gracia en los hombres, de que hablarèmos en el capitulo siguiente.

Apoc. 12. *v.* 13

Ibid. vers. 14.

Ibid. vers. 15.

Quanto es de su parte bolviera el Demonio à tentar à Maria con el ardor desu embidia, y soberuia.

No se le diò permiso para hazerlo,

Alas que diò el Señor à Maria, y desierto à que bolò.

Infr. n. 535.

526

Y porque desde entonces no tuvo licencia el Demonio para tentarla mas en su persona, dize que en esta soledad, ò desierto estaba lexos de la cara de la Serpiente. Y los tiempos, y tiempo, y mitad del tiempo son tres años y medio, que hazen los mil ducientos y sesenta dias, que arriba se dixo, menos algunos dias. En este estado, y otros que dirè, estuvo Maria Santissima lo restante de su vida mortal. Pero como el Dragon quedò desauciado de tentarla à ella, arrojò el rio de su venenosa malicia tras de esta Diuina muger: porque despues de la vitoria que dèl alcançò, procurò tentar astutamente à los Fieles, y perseguirlos por medio de los Iudios, y Gentiles; y especialmente despues del tran-

Tiempo q̃ estuvo Maria en este estado lexos de la cara de la Serpiente.

Infr. nu. 601.

Apoc. 12. *v.* 15

Rio de persecuciones, que arrojò el Demonio contra los Fieles despues d vẽcido

transito glorioso de la gran Señora soltò el rio de las heregias, y sectas falsas, que tenia como represadas en su pecho. Y las amenaças, que contra Maria Santissima auia hecho despues que le venciò, fue la guerra que intētò hazerle, vengarse en los hombres, à quienes la gran Señora tenia tanto amor, yà que no podia executar su ira en la persona de la misma Reyna.

527 Por esto dize luego San Iuan, que indignado el Dragon se fue para hazer guerra à los demàs que eran de su generacion, y semilla, y que guardan la ley de Dios, y tienen el testimonio de Christo. Y estuvo este Dragon sobre la arena del mar, que son los inumerables infieles, Idolatras, Iudios, y Paganos, donde haze, y à hecho guerra à la Santa Iglesia, à màs de la que haze ocultamente tentando à los Fieles. Pero la tierra firme, y estable, que es la inmutabilidad de la Santa Iglesia, y su incōtrastable verdad Catolica ayudò à la misteriosa muger; porque abriò su boca, y sorbiò el rio que derramò la Serpiente contra ella. Y esto sucede assi: pues la Santa Iglesia, que es el organo, y la boca del Espiritu Santo, à condenado, conuencido, y confundido todos los errores, y falsas sectas, y doctrinas con las palabras, y enseñança, que de esta boca salen por las Diuinas Escrituras, Concilios, determinaciones, Doctores, Maestros, y Predicadores del Euangelio.

Ibid. vers. 17.

Ibid. vers. 18.

Arena en que se puso el Demonio para hazer guerra à los Fieles.

Tierra firme que ayudô à Maria abriendo su boca, y consumiendo el rio que arrojô la Serpiēte.

Ibid. vers. 16.

528 Todos estos Misterios, y otros muchos encerrò el Euangelista, declarando, ò refiriendo esta batalla, y triunfos de Maria Santissima. Y para darles fin en el Cenaculo, aunque yà Luzifer estaba arrojado fuera dèl, y como assido de la cadena que tenia la vitoriosa Reyna, conociò la gran Señora era tiempo, y voluntad de su Hijo Santissimo, que le arrojasse, y precipitasse à las cabernas infernales. Y en esta fortaleza, y virtud Diuina los soltò, y con imperio les mādò descendiessen en vn punto al profundo. Y como lo pronunciò Maria Santissima, cayeron todos los Demonios por entonces à las cabernas mas distantes del infierno, donde estuvieron algun tiempo dando formidables ahullidos con despechos. Luego los Santos Angeles cantaron nueuos canticos al Verbo humanado por sus vitorias, y las de su inuencible Madre. Los primeros Padres Adan, y Eua le hizieron gracias, porque auia elegido aquella hija suya para Madre, y Reparadora de la ruina que ellos auian causa-

Soltô Maria la prision con q̄ tenia à los Demonios en la tierra; y cō su imperio los arrojô à lo mas profundo del infierno.

Celebracion del triunfo q̄ hizieron los Angeles, y Sātos, que se hallaron presentes à êl con Christo.

Digitized by Google

ſado en ſu poſteridad. Los Patriarcas, porque tan feliz, y glorioſamente veìan cumplidos ſus largos deſeos, y baticinios. San Ioachin, Santa Ana, y San Ioſeph con mayor jubilo glorificaron al Omnipotente por la hija, y Eſpoſa que les auia dado: y todos juntos cantaron la gloria, y loores al muy alto, Santo, y admirable en ſus conſejos. Maria Santiſſima ſe poſtrò ante el Trono Real, y adorò al Verbo humanado, y de nueuo ſe ofreciò à trabajar por la Igleſia, y pidiò la bendicion, y ſe la diò ſu Hijo Santiſsimo con admirables efectos. Pidiòla tambien à ſus Padres, y Eſpoſo, y encomendoles la Santa Igleſia, y que rogaſſen por todos ſus Fieles. Con eſto ſe deſpidiò toda aquella Celeſtial compañia, y ſe boluiò à los Cielos.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA de los Angeles Maria Santiſsima.

529 Batallas q̃ ſe continuan deſde la primera rebeldia entre el Reyno de la luz, y el de las tinieblas.

Chriſto es el Capitã de los hijos de la luz: Luzifer Caudillo de los hijos de las tinieblas.

Diſtancia inmenſa del eſtipendio, y premio que dà el vno, ò el otro à los ſuyos. *Pſal. 90. v. 11*

HIja mia, con la rebeldia de Luzifer, y ſus Demonios ſe començaron en el Cielo las batallas, que no ſe acabaràn aſta el fin del mundo entre el Reyno de la luz, y el de las tinieblas, entre Ieruſalen, y Babilonia. Por Capitan, y Cabeça de los hijos de la luz ſe conſtituyò el Verbo humanado como Autor de la Santidad, y de la gracia; y por Caudillo de los hijos de las tinieblas ſe conſtituyò Luzifer Autor del pecado, y de la perdicion. Cada vno de eſtos Principes defiende ſu parcialidad, y procura aumentar ſu Reyno, y ſeguidores. Chriſto con la verdad de ſu Fè Diuina, con los fauores de ſu gracia, con la ſantidad de la virtud, con los alibios de los trabajos, y con la eſperança cierta de la gloria que les prometiò; y à ſus Angeles mãdò los acompañen, conſuelen, y defiendan aſta lleuarlos à ſu miſmo Reyno. Luzifer grangea à los ſuyos con falacias, mentiras, y traiciones, con vicios torpes, y abominables, con tinieblas, y confuſion, y los trata aora como Señor tirano, afligiendolos ſin alibiarlos, deſpechandolos ſin conſuelo verdadero, y deſpues les apareja eternos, y lamentables tormentos, que por ſi miſmo, y por ſus Demonios les darà con inhumana crueldad mientras Dios fuere Dios.

530 Mas ay dolor, hija mia, que con ſer eſta verdad tan infalible, y ſabida de los mortales, con ſer el eſtipendio tan diferente, y el premio tan diſtante infinitamente, ſon pocos los

los soldados que siguẽ à Christo legitimo Señor suyo, Rey, Cabeça, y exemplar; y muchos los que tiene Luzifer de su vando, sin auerlos criado, sin darles vida, alimentos, ni algun retorno, sin auerselo merecido, ni auerlos obligado, como lo hizo, y lo haze el Autor de la vida, y de la gracia mi Hijo Sãtisimo. Tanta es la ingratitud de los hombres, tan estulta su infidelidad, y tan infeliz su ceguedad. Y solo por auerles dado voluntad libre para seguir à su Capitan, y Maestro, y que sean agradecidos, se an hecho del vando de Luzifer, y de valde le siruen, y le franquean la entrada en la casa de Dios, y en su Templo, para que como tirano lo disipe, y lo profane, y lleue tras de si à los tormentos eternos el mayor resto del mundo.

Lastimosa miseria de q̃ sea tan pocos los que siguen al Rey legitimo à su felicidad; y tantos los q̃ siguen al tirano a su perdicion.

531 Siempre dura esta contienda, porque el Principe de las eternidades no cessarà por su bondad infinita en defender à sus almas que criò, y redimiò con su sangre. Mas no à de pelear con el Dragon por si solo, ni tampoco por sus Angeles: porque redunda en mayor gloria suya, y exaltacion de su nombre Santo vencer à sus enemigos, y confundir su dura soberuia por mano de las mismas criaturas humanas, en las quales ellos pretenden tomar vengança del Señor. Yo q̃ soy pura criatura fui la Capitana, y Maestra de estas batallas, despues de mi Hijo que era Dios, y hombre verdadero. Y aunque su Magestad venciò en su vida, y muerte à los Demonios, cuya soberuia estaba muy engreida por el dominio que desde el pecado de Adan le auian dado los mortales; pero despues de su Magestad le venci yo en su nõbre: y con estas vitorias se plantò la Sãta Iglesia en tan alta perfeccion, y santidad; y assi vbiera perseuerado, quedãdo Luzifer debilitado, y flaco (como otras vezes lo è manifestado) si la ingratitud, y oluido de los hombres no le vbiera dado los nueuos alientos, con que oy tiene tan perdido, y estragado à todo el Orbe.

Razon de durar siempre las batallas de criaturas humanas con los Demonios.

Vbiera quedado la Iglesia en la perfeccion en que se plantò, y el Demonio flaco, si la ingratitud de los hõbres no vbiera dado armas a su enemigo.

P. 2. n. 370. n. 999. n. 1415. n. 1434. Sup. num. 138. Act. 20. v. 28

532 Con todo esso no desampara à su Iglesia mi Hijo Santissimo que la adquiriò con su sangre, ni yo que la miro como su Madre, y Protectora; y siẽpre queremos tener en ella algunas almas que defiendan la gloria, y honra de Dios, y peleen sus batallas contra el infierno para confusion, y quebranto de sus Demonios. Para esto quiero que te dispongàs con el fauor de la Diuina gracia; y ni te admires de la fuerza del Dragon, ni te encojas por tu miseria, y pobreza. Yà

Siempre quiere tener Dios en su Iglesia almas que defiẽdan su honra, y peleen sus batallas contra el infierno.

ſabes que la ira de Luzifer contra mi fue mayor, que contra ninguna de las criaturas, y mas que contra todas juntas; y con la virtud del Señor le venci glorioſamẽte: con ella podràs tu reſiſtirle en lo menos. Y aunque eres tan debil, y ſin las condiciones que te parece auias meneſter, quiero que entiendas, que mi Hijo Santiſsimo procede aora en eſto, como vn Rey, que quando le faltan ſoldados, y vaſſallos admite à qualquiera que le quiere ſeruir en ſu milicia. Animate pues à vencer al Demonio en lo que à ti te toca, que deſpues te armarà el Señor para otras batallas. Y te hago ſaber, que no vbiera llegado la Igleſia Catolica à los apretos en que oy la conoces, ſi en ella vbiera muchas almas que tomàran por ſu cuenta defender la cauſa de Dios, y ſu honra; pero eſtà muy ſola, y deſamparada de los miſmos hijos que à criado la Santa Igleſia.

CAPITVLO VIII.

DECLARASE EL ESTADO EN QVE PVſo Dios à ſu Madre Santiſsima con viſion de la Diuinidad abſtractiua, pero continua, deſpues que venciò à los Demonios, y el modo de obrar que en èl tenia.

533 Diſpoſiciò de altiſsima ſantidad, en que ſe hallò Maria deſpues de las vitorias q̃ alcançò de los Demonios.

AL paſſo que los Miſterios de la infinita, y eterna ſabiduria ſe iban cumpliendo en Maria Sãtiſsima, ſe iba tambien leuantando la gran Señora ſobre la eſfera de toda ſantidad, y penſamiẽto de todo el reſto de las criaturas. Y como los triunfos que ganò del infernal Dragon, y ſus Demonios fueron con las condiciones, circunſtancias, y fauores q̃ è dicho; y todo eſto venia ſobre los Miſterios de la Encarnacion, Redencion, y los demàs de q̃ auia ſido coadjutora de ſu Hijo Santiſsimo, no es poſsible à nueſtra baxeza anelar à la cõſideracion de los efectos que todo hazia en el puriſsimo coraçon deſta Diuina Madre. Conferia eſtas obras del Señor conſigo miſma, y ponderabalas con el peſo de ſu altiſsima ſabiduria. Crecia la llama, y el incendio del amor Diuino con admiracion de los Angeles, y Corteſanos del Cielo; y no pudiera tolerar la vida natural los impetuoſos buelos con que ſe leuantaba para anegarſe toda en el abiſmo de la Diuinidad, ſi por milagro no ſe la conſeruàran. Y como al miſmo tiempo le tiraba juntamente la caridad

dad de Madre piadosissima para sus hijos los Fieles, que todos pendian della, como las plantas del Sol que las alimenta, y viuifica, vino à estado que viuia en vna dulcissima, pero fuerte violencia para juntarlo todo en su pecho.

534 En esta disposicion se hallò Maria Santissima con las victorias que alcançò del Dragon. Y no obstante que por todo el discurso de su vida, desde el primer instante de ella, auia obrado en todos tiempos respectiuamente lo mas puro, Sãto, y leuantado, sin embaraçarse las peregrinaciones, trabajos, y cuydados de su Hijo Sãtissimo, y de los proximos; cõ todo esso en esta ocasion llegaron como à cõpetir en su ardentissimo coraçon la fuerza del amor Diuino, y de las almas. En cada vna destas obras de la caridad sentia la violẽta y santa emulaciõ con q̃ aspiran à mas altos, y nueuos dones, y efectos de la gracia. Por vna parte deseaba abstraerse de todo lo sensible para leuantar el buelo à la suprema, y cõtinua vniõ de la Diuinidad, sin impedimẽto, ni medio de criaturas, imitando à los Comprehẽsores, y mucho mas al estado de su Hijo Santissimo quãdo viuia en el mundo en todo lo que no era gozar de la vision Beatifica, que su alma tenia junto con la vnion hypostatica; y aunque esto no era possible à la Diuina Madre, pero la alteza de su santidad, y amor parece que pedia todo lo que era inmediato, y menos que el estado de Comprehensora. Por otra parte la llamaba el amor de la Iglesia, y el acudir à todas las necesidades de los Fieles: porque sin este oficio de Madre de familias no le satisfacian arto los regalos, y fauores del Altissimo. Y como era menester tiempo para acudir à estas acciones de Martha, estaba confiriendo como lo ajustaria sin faltar à las vnas, y à las otras.

Competencia que auia en su coraçõ entre el afecto de vnirse à Dios abstrahida de criaturas, y el de acudir à las necesidades de la Iglesia, y Fieles.

535 Diò lugar el Altissimo à este cuydado de su Beatissima Madre, para que fuesse mas oportuno el nueuo fauor, y estado que le tenia preuenido con su braço poderoso. Y para esto la hablò su Magestad, y la dixo: Esposa mia, y amiga mia, los cuydados, y pensamientos de tu ardentissimo amor an herido mi coraçon, y con la virtud de mi diestra quiero hazer en ti vna obra, que con ninguna generacion se à hecho, ni se harà jamàs: porque tu eres vnica, y escogida para mis delicias entre todas mis criaturas. Yo tẽgo para ti sola aparejado vn estado, y vn lugar solo, donde te alimentarè con mi Diuinidad como à los

Respuesta del Señor à este cuydado de Maria prometiendola vn estado en q̃ con excelencia satisfaciesse à vno, y otro affecto.

„ los Bienaventurados, aunque por diuerſo modo; pero en
„ el gozaràs de mi viſta continua, y de mis abraços en ſo-
„ ledad, ſoſsiego, y tranquilidad, ſin que te embaracen las
„ criaturas, ni el ſer viadora. A eſta habitacion leuantaràs
„ tu buelo libremente, dõde hallaràs los infinitos eſpacios
„ que pide tu exceſsiuo amor, para eſtenderſe ſin medida, y
„ limite; y deſde alli bolaràs tambien à mi Igleſia Santa de
„ quien eres Madre; y cargada de mis teſoros los reparti-
„ ràs à tus hermanos, diſtribuyendolos à tu diſpoſicion, y
„ voluntad en ſus neceſsidades, y trabajos, para que por ti
„ reciban el remedio.

536 Eſte es el beneficio que toquè en el capitulo paſſado, y le encerrò el Euangeliſta S. Iuan en aquellas palabras q̃ dize: *Y la muger huyò à la ſoledad donde tenia preparado por Dios vn lugar para ſer alimentada mil ducientos y ſeſenta dias*; y luego adelante dize: *Que le fueron dadas dos alas de vna grande Aguila para bolar al deſierto donde era alimentada, &c.* No es facil para mi ignorãcia darme à entender en eſte Miſterio: porque cõtiene muchos efectos ſobrenaturales, que ſin exẽplar de otra criatura ſe hallarõ en las potencias de ſola Maria Sãtiſsima, para quiẽ reſeruò Dios eſta marauilla; y pues la Fè nos enſeña, q̃ noſotros no le podemos medir ſu Omnipotencia incomprehenſible, razon es confeſſar que pudo hazerlo cõ ella mucho mas que noſotros podemos entender, y que ſolo aquello * ſe le à de negar, que tiene euidente, y manifieſta cõtradiccion en ſi miſmo. Y en lo que ſe me à dado à entender para eſcribirlo, ſupueſto que lo entiendo, no hallo repugnancia para que ſea como lo conozco; aunque para manifeſtarlo me faltan propios terminos.

Sup. nu. 518. Significò San Iuan eſte eſtado de Maria en ſu Apocalipſi.

Apoc. 12. v. 5.

Ibid. verſ 14.

Dificultad q̃ ay en declarar ſu eminencia.

* Veaſe la Nota XVII.

537 Digo pues que paſſadas las batallas, y vitorias que nueſtra Capitana, y Maeſtra ganò contra el Dragon grande, y ſus Demonios, la leuantò Dios à vn eſtado, en que le manifeſtò la Diuinidad, no con viſion intuitiua como à los Bienaventurados, pero con otra viſion clara, y por eſpecies criadas, que en todo el diſcurſo de eſta Hiſtoria è llamado viſion abſtractiua; porque no depende de la preſencia real del objeto, ni èl mueue por ſi el entendimiento como preſente, ſino por otras eſpecies que le repreſentan como èl es en ſi miſmo, aunque eſtà auſente: al modo que Dios me pudiera infundir à mi todas las eſpecies, y ſemejãça de Roma, y me la repreſentarã como ella es en ſi miſma.

Declaraſe la viſiõ clara de la Diuinidad, à que leuantò el Señor el entendimiento de Maria en eſte eſtado.

Eſta

Esta visiõn de la Diuinidad tuvo Maria Santissima en el discurso de su vida, como en toda ella è repetido muchas vezes; y aunque en sustancia no fue nueua para ella, pues la tuvo en el initante de su Concepcion (como alli se dixo) pero fue nueua aora en dos condiciones. La vna, que fue desde este dia continua, * y permanente asta que muriò, y passò à la visiõn Beatifica, y las otras vezes auia sido de passo. La segunda diferencia fue, que desde esta ocasion creciò cada dia en este beneficio, y assi fue mas alto, admirable, y excelente sobre toda regla, y pensamiento criado.

Como fue nueuo el fauor de esta visiõ auiẽdola tenido antes. *P. 1. nu. 228.* Fue desde este dia continua, y permanẽte. *Vease la Nota XVIII. Creciò desde entonces en ella cada dia.

538 Para este nueuo fauor le retocaron todas sus potencias con el fuego del Santuario, que fueron nueuos efectos de la Diuinidad con que fue iluminada, y eleuada sobre si misma; y porque este nueuo estado era vna participacion del que tienen los Comprehensores, y Bienaventurados, y juntamente era diferente de ellos, es necessario aduertir en que estaba la similitud, y en que la diferencia. La similitud era, que Maria Santissima miraba al mismo objeto de la Diuinidad, y atributos Diuinos de que ellos gozan con segura possessiõn; y de esto conocia mas que ellos. La diferencia estaba en tres cosas: la primera, que los Bienaventurados vèn à Dios cara à cara, y con visiõn intuitiua, y la de Maria Santissima era abstractiua, como se à dicho. La segunda, que los Santos en la Patria no pueden crecer mas en la visiõn Beatifica, ni en la fruicion essencial, en que consiste la gloria del entendimiento, y voluntad; pero Maria Santissima en la visiõn abstractiua que tenia como viadora, no tuvo termino, ni tassa, antes cada dia crecia en la noticia de los infinitos atributos, y ser de Dios; y para esto le dieron las alas de Aguila, con que bolasse siempre en aquel pielago interminable de la Diuinidad, donde ay mas, y mas que conocer infinitamente sin algun fin que lo comprehenda.

Disposiciones de las potencias para este estado.

Similitud, y diferencia del te estado de Maria al de los Bienaventurados.

539 La tercera diferencia era que los Santos no pueden padecer, ni merecer, ni esto es compatible con su estado; pero en el que estaba nuestra Reyna padecia, y merecia como viadora. Y sin esto no fuera tan grande, y estimable el beneficio para ella, ni para la Iglesia: porque las obras, y merecimientos de la gran Señora, en este estado de tanta gracia, y santidad, fueron de subido valor, y precio para todos. Era expectaculo nueuo, y admirable para los An-

Meritos nueuos de Maria en este estado.

Similitud del estado de Maria al que tuvo su Hijo en carne mortal.

geles, y Santos, y como vn retrato de su Hijo Santissimo; porque como Reyna, y Señora tenia potestad de dispensar, y distribuir los tesoros de la gracia; y por otra parte con sus inefables meritos los acrecentaba. Y aunque no era Cõprehensora, y Bienaventurada; pero en el estado de viadora tenia vn lugar tan vezino, y parecido al de Christo nuestro Saluador, quando viuia en esta vida, que si bien comparando lo con el era viadora en la alma como en el cuerpo; pero comparada con los demàs viadores parecia Comprehensora, y Bienaventurada.

Nueuo orden de la armonia de sentidos, y potencias cor respondiẽte à este estado.

540 Pedia aquel estado que en la armonia de los sentidos, y potencias naturales vbiessen nueuo orden, y modo de obrar proporcionado en todo; y para esto se le mudò el que asta entonces auia tenido, y fue de esta manera. Todas las especies, ò imagines de criaturas, que por los sentidos auia admitido el entendimiento de Maria Santissima, se le acabaron, y borraron del alma; no obstante que (como dixe arriba en esta tercera parte) no admitia la gran Señora mas especies, ni imagines sensitiuas de las que para el vso de la caridad, y virtudes eran precisamente necessarias. Pero con todo esso, por lo que tenian de terrenas, y auer entrado al entendimiento por los organos sensitiuos del cuerpo, se las quitò el Señor, y las despejò, y purificò de todas estas imagines, y especies. Y en lugar de las que de alli adelante auia de recibir por el orden natural de las potencias sensitiuas, y intelectuales, le infundiò el Señor otras especies mas puras, y inmateriales en el entendimiento, y con aquellas entendia, y conocia mas altamente.

Borrôle el Señor todas las especies que auia recibido por los sentidos. *Sup. nu. 126.*

En su lugar le infundiò à su entendimiẽto otras mas puras, y inmateriales.

541 Esta marauilla no serà dificultosa de entender para los Doctos. Y para declararme mas à todos, aduierto, que quãdo obramos con los cinco sentidos corporales exteriores cõ que oimos, vèmos, y gustamos, recibimos vnas especies del objeto que sentimos, las quales passan à otra potencia interior, y corporea, que llaman sentido comun, imaginatiua, fantasia, ò estimatiua, y alli se recogen estas especies, para que aquel sentido comun conozca, ò sienta todo lo que entrò por los cinco exteriores, y alli se depositan, y guardan como en vna oficina comun para todas, y asta aqui somos semejantes en esto à los animales sensitiuos, aunque con alguna diferencia. Despues que en nosotros, que somos racionales, se guardan, ò entran estas especies en el sentido co-

Declarase el orden natural d los sentidos y potencias, y el de sus especies asta entẽder el objeto.

comun, y fantasia, obra con ellas nuestro entendimiento por el orden que naturalmente tienen nuestras potencias, y saca el mismo entendimiento otras especies espirituales, ò inmateriales, y por esta accion se llama entendimiento agẽte: y con estas especies que en si produce, conoce, y entiende naturalmente lo que entra por los sentidos. Y por esto dizen los Filosofos, que nuestro entendimiento para entender, conuiene que se conuierta à especular la fantasia, para tomar de alli las especies de lo que à de entender, segun el orden natural de las potencias, por estar la alma vnida al cuerpo, de quien en sus operaciones depende.

542 Pero en Maria Santissima, en el estado que digo, no se guardaba este orden en todo: porque milagrosamente ordenò el Señor en ella otro modo de obrar el entendimiento sin dependencia de la fantasia, y sentido comun. Y en lugar de las especies que naturalmente auia de sacar su entendimiento de los objetos sensibles que entran por los sentidos, le infundia otras que los representaban por mas alto modo; y las que adquiria por los sentidos, se quedaban sin passar de la oficina de la imaginatiua, sin que obrasse con ellas el entendimiento agente, que al mismo tiempo era ilustrado con las especies sobrenaturales q̃ se le infundian; pero con las que recibia en el sentido comun obraba alli lo que era necessario para sentir, y padecer dolor, aflicciones, y penalidades sensibles. Sucedia enefecto en este Templo de Maria Santissima, lo que en el de su figura sucediò, que las piedras se labraban fuera dèl, y dentro no se oyò martillo, ni golpe, ni otro estrepito de ruido: Y tambien los animales se degollaban, y se ofrecian en sacrificio en el Altar, que estaba fuera del Santuario: y en èl solo se ofrecia el holocausto del incienso, y los aromas encendidos en sagrado fuego.

Forma con q̃ en Maria cessò el orden natural, y se dispuso otro milagroso de obrar su entendimiento.

Figuras deste estado, y modo de obrar de Maria, *3. Reg. c. 6. Exod. 40. v. 27. Leuit. c. 1.*

543 Executabase este Misterio en nuestra gran Reyna, y Señora; porque en la parte inferior de los sentidos de la alma se labraban las piedras de las virtudes que miraban à lo exterior. Y en el Atrio de los sentidos comunes se hazia el sacrificio de las penalidades, dolores, y tristezas que padecia, por los hijos de la Iglesia, y por sus trabajos. Y en el Sancta Sanctorum de las potencias del entẽdimiento, y voluntad solo se ofrecia el perfume de su contemplacion, y vision de la Diuinidad, y el fuego de su incõparable amor.

Declarase como se executò lo significado de estas figuras en este estado de la Madre de Dios.

Y para esto no eran proporcionadas las especies, que entraban por los sentidos representando los objetos mas terrenamente, y con el estrepito que ellos obran; y por esto las excluyò el poder Diuino, y diò otras infusas, y sobrenaturales de los mismos objetos, pero mas puras, para seruir à la contemplacion de la vision abstractiua de la Diuinidad, y acompañar en el entendimiento à las que tenia del ser de Dios, à quien incessantemẽte miraba, y amaba en sosiego, tranquilidad, y serenidad de inuiolable paz.

544 Como las especies de las cosas que se infundian al entendimiento de Maria representabã en Dios las criaturas.

Dependian estas especies infusas del ser de Dios, porque en èl representaban al entendimiento de Maria Santissima todas las cosas, como el espejo representa à los ojos todo lo que se le pone delante dèl, y lo conocen sin conuertirse à mirarlo en si mismo. Y assi conocia en Dios todas las cosas, y lo que pedian, y necessitaban los hijos de la Iglesia, lo que debia hazer con ellos conforme los trabajos que padecian, y todo lo que en esto queria la voluntad Diuina, para que se hiziesse en la tierra, como en el Cielo: y en aquella vista lo pedia, y lo alcançaba todo del mismo Señor. De este modo de entender, y obrar exceptuò el Omnipotẽte las obras que la Diuina Madre auia de hazer por la obediencia de San Pedro, y de San Iuan, y alguna vez si le ordenaban algo los demàs Apostoles. Esto pidiò al Señor la misma Madre, por no interrumpir la obediencia que tanto amaba; y porque se entendiesse, que por ella se conoce la voluntad Diuina con tanta certeza, y seguridad, que no à menester el obediente recurrir à otros medios, ni rodeos para conocerla, mas de saber que se lo manda el que tiene poder, y es su Superior; porque aquello es lo que sin duda le manda Dios, y le conuiene, y lo que quiere su Magestad.

Exceptuò el Señor à petition de Maria deste modo d obrar lo que auia de hazer por obediencia de los Prelados de la Iglesia.

Seguridad de la obediẽcia.

545 Independencia del entendimiento de Maria del comercio de las criaturas.

Para todo lo demàs fuera de esta obediencia en que se contenia el vso de la Comunion Sagrada, no dependia el entẽdimiento de Maria Sãtissima del comercio de las criaturas sensibles, ni de las imagenes que de ellas pudo recibir por los sentidos. Pero de todas quedò libre, y en soledad interior, gozando de la vista abstractiua de la Diuinidad, sin interrumpirla dormiendo, y velando, ocupada, y ociosa, trabajando, y descansando, sin discurrir, ni raciocinar para conocer lo mas alto de la perfeccion, lo mas agradable al Señor, las necessidades de la Iglesia, el tiempo, y modo de acudir à su remedio. Todo esto lo conocia con la vis-

Modo de la cõtinuacion d la vision de la Diuinidad, y las criaturas en ella.

ta

ta de la Diuinidad, como los Bienaventurados con la que tienen. Y como en ellos lo menos que conocen es lo que toca à las criaturas; assi tambien nuestra gran Reyna, y Señora, fuera de lo que tocaba al estado de la Santa Iglesia, à su gouierno, y de todas las almas, conocia como principal objeto los Misterios incomprehensibles de la Diuinidad, mas que los supremos Serafines, y Santos. Con este pan, y alimento de vida eterna fue alimentada en aquella soledad que le preparò el Señor. Alli estaba solicita de la Iglesia sin turbarse, oficiosa sin inquietud, cuydadosa sin diuertirse, y en todo estaba llena de Dios dentro, y fuera, vestida del oro purissimo de la Diuinidad, anegada, y absorta en aquel pielago incomprehensible; y junto con esto atenta à todos sus hijos, y à su remedio: porque sin este cuydado no descansàra del todo su maternal caridad.

Eminencia cõ que llenó en la soledad de este estado los dos afectos de vnion con Dios, y de cuydado de los Fieles.

546 Para todo esto le dieron las dos alas de grande Aguila, con que leuantò tanto el buelo, que pudo llegar à la soledad, y estado à donde no llegò pensamiento de hombre, ni de Angel; y para que desde aquella encumbrada habitaciõ descendiesse, y bolasse al socorro de los mortales, no passo à passo, sino con ligero, y azelerado buelo. O prodigio de la Omnipotencia de Dios! O marauilla inaudita que assi manifiestas su grandeza infinita! Faltanme razones, suspendese el discurso, y agotase nuestra capacidad en la consideracion de tan oculto Sacramento. Dichosos siglos de oro de la primitiua Iglesia, que gozaron de tanto bien; y venturosos nosotros si llegassemos à merecer, que en nuestros infelizes siglos renouasse el Señor estas señales, y marauillas por su Beatissima Madre en el grado posible, y en el que pide nuestra necessidad, y miserias.

Como vsaba destas dos alas.

Felicidad de la Iglesia primitiua en gozar de la protecciõ de Maria en este estado.

547 Entenderàse mejor la felicidad de aquel siglo, y el modo de obrar que tenia Maria Sãtissima en el estado que digo, si lo reducimos à practica en algunos sucessos de almas que ganò para el Señor. Vna fue de vn hombre que viuia en Ierusalen muy conocido entre los Iudios; porque era principal, y de auentajado ingenio, y tenia algunas virtudes morales, pero en lo demàs era muy zelador de su ley antigua al modo de San Pablo, y muy opuesto à la doctrina, y ley de Christo nuestro Saluador. Conociò esto Maria Santissima en el Señor, que por los ruegos de la Diuina Madre tenia preuenida la Conuersion de aquel hombre. Y por la opi-

Declarase cõ algunos sucessos.

Conuersion [illegible] vn Iudio [illegible] ble, y docto.

Digitized by Google

Orden de conocerlo, y pedir al Señor su conuersion.

opinion que tenia deseaba la purissima Señora su reduccion, y saluacion. Pidiòla al Altissimo con ardentissima caridad, y feruor, demanera que su Magestad se la concediò. Antes que Maria Santissima tuviera el estado que è dicho, discurriera con la prudencia, y altissima luz que tenia, para buscar los medios oportunos cõ que reducir aquella alma; pero no tuvo aora necesidad de este discurso, sino atẽder al mismo Señor, donde à su instancia se le manifestaba todo lo que auia de hazer.

Nueuo modo d conocer los medios de reducirlo.

548

Conociò que aquel hombre vendria à su presencia por medio de la predicacion de S. Iuan; y que le mandasse predicar donde le pudiesse oir aquel Iudio. Hizolo assi el Euãgelista; y al mismo tiempo el Angel de Guarda de aquella alma le inspirò que fuesse à ver à la Madre del Crucificado, que todos alababan de caritatiua, modesta, y piadosa. No penetrò entonces aquel hombre el bien espiritual que de aquella visita se le podia seguir: porque le faltaua la Diuina luz para conocerlo; pero sin atender à este fin se mouiò para ir à ver à la gran Señora por curiosidad politica, con deseo de conocer quien era aquella muger tan celebrada de todos. Llegò à la presencia de Maria Santissima; y de verla, y oirla las razones que con Diuina prudencia le hablò, fue todo aquel hombre renouado, y conuertido en otro. Postròse luego à los pies de la gran Reyna, confessando à Christo Reparador del mũdo, y pidiendo su Bautismo. Recibiòle luego de mano de San Iuan; y al pronunciar la forma de este Sacramento, vino el Espiritu Santo en forma visible sobre el bautizado, que despues fue varon de grande santidad. La Diuina Madre hizo vn Cantico de alabança del Señor por este beneficio.

Execucion de los medios.

Orden de la cõuersion viẽdo, y oyendo à Maria. Vino sobre el el Espiritu Sãto en forma visible luego q̃ se bautizò, y fue varon de grande santidad.

549

Otra muger de Ierusalen yà bautizada apostatò de la Fè, engañada del Demonio por medio de vna hechizera deu da suya. Tuvo noticia nuestra gran Reyna de la caìda de aquella alma; porque todo lo conociò en la vista del Señor. Y dolorida de este sucesso trabajò con muchos exercicios, lagrimas, y peticiones por la reduccion de aquella muger; que siempre es mas dificil en los que voluntariamẽte se apartan del camino que vna vez començaron de la vida eterna. Pero los ruegos de Maria Santissima alcançaron el remedio de esta alma engañada de la Serpiente. Luego conociò la Reyna, que conuenia la amonestasse, y exortasse

Reduccion q̃ hizo Maria por el modo d obrar deste estado, de vna muger q̃ auia apostatado de la Fè.

el

el Euangelista, para traerla al conocimiento de su pecado. Executòlo San Iuan, y la muger le oyò, y se confessò con èl, y fue restituida à la gracia. Maria Santissima la exortò despues, para que perseuerasse, y resistiesse al Demonio.

Era San Iuan instrumẽto de Maria en estas obras.

550 No tenian Luzifer, y sus Demonios por este tiempo atreuimiento para inquietar la Iglesia en Ierusalen; porque estando alli la poderosa Reyna temian llegarse tan cerca, y su virtud los amedrentaba, y auyentaba. Con esto pretendieron hazer presa en algunos Fieles bautizados àzia la parte de la Asia, donde predicaban S. Pablo, y otros Apostoles; y peruirtieron à algunos para que apostatassen, y turbassen, ò impidiessen la predicacion. Conociò en Dios la zelosissima Princesa estas maquinaciones del Dragon, y pidiò à su Magestad el remedio, si conuenia ponerle en aquel daño. Tuvo por respuesta que obrasse como Madre, como Reyna, y Señora de todo lo criado, y que tenia gracia en los ojos del Altissimo. Con este permiso del Señor se vistiò de inuencible fortaleza; y como la fiel Esposa que se leuanta del Talamo, ò del Trono de su Esposo, y toma sus propias armas para defenderle de quien pretende injuriarle; assi la valerosa Señora con las armas del poder Diuino se leuantò contra el Dragon, y le quitò la presa de la boca, hiriendole con su imperio, y virtudes, mandandole caer de nueuo al profundo. Y como lo mandò Maria Santissima, se executò. Otros inumerables successos de esta condicion se podian referir entre las marauillas que obrò nuestra Reyna; pero bastan estos, para que se conozca el estado que tenia, y el modo con que en èl obraba.

Como librò Maria en este estado algunos Fieles ausentes de la boca del Dragò infernal.

Sucedierõ inumerables successos semejãtes.

551 El computo de los años en que recibiò Maria Santissima este beneficio, se debe hazer para mayor adorno desta Historia, resumiendo lo que arriba se à dicho en otros capitulos. Quando fue de Ierusalen à Efeso tenia de edad cinquenta y quatro años tres meses y veinte y seis dias; y fue el año del Nacimiento de quarenta, à seis de Enero. Estuvo en Efeso dos años y medio, y boluiò à Ierusalen el año de quarenta y dos à seis de Iulio, y de su edad cinquenta y seis y diez meses. El Concilio primero que arriba diximos, celebraron los Apostoles dos meses despues que la Reyna boluiò de Efeso, demanera que en el tiempo de este Concilio cumpliò Maria Santissima cinquenta y siete años de edad. Luego

Computo del tiẽpo en que subiò Maria à este estado; y resumẽ de los hechos. *Sup. nu. 376. Sup. nu. 465. Sup. nu. 496.*

Digitized by Google

Sup. nu. 498. *& à nu.* 509. *Sup. nu.* 535.

go sucedieron las batallas, y triunfos, y el passar al estado que se à dicho, entrando en cinquenta y ocho años, y de Christo nuestro Saluador quarenta y dos y nueue meses. Duròle este estado los mil ducientos y sesenta dias que dize San Iuan en el capitulo doze, y passò al que dirè adelante.

Infr. nu. 601. *& n.* 607.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA del Cielo Maria Santissima.

552

Ninguno tiene escusa para no componer su vida à la imitacion de la de mi Hijo Santissimo, y la mia; pues para todos fuimos exemplo, y dechado, donde todos hallassen que seguir cada vno en su estado, en que no tiene disculpa; sino es perfecto à vista de su Dios humanado, que se hizo Maestro de santidad para todos. Pero algunas almas elige su Diuina voluntad, y las aparta del orden comun, para que en ellas se logre mas el fruto de su sangre, se conserue la imitacion mas perfecta de su vida, y de la mia, y resplandezcan en la Santa Iglesia la bondad, Omnipotencia, y misericordia Diuina. Y quando estas almas escogidas para tales fines corresponden al Señor con fidelidad, y feruoroso amor, es muy terrena ignorancia admirarse los demàs, de que se muestre con ellas el Señor tan liberal, y poderoso en hazerles beneficios, y fauores sobre el pensamiento humano. Quien pone duda en esto, quiere impedir à Dios la gloria que èl mismo pretende conseguir en sus obras, y se las quiere medir con la cortedad, y baxeza de la capacidad humana, que en tales incredulos de ordinario està mas deprauada, y escurecida con pecados.

Hija mia, ninguno de los mortales tiene escusa para no componer su vida à la imitacion de la de mi Hijo Santissimo, y la mia; pues para todos fuimos exemplo, y dechado, donde todos hallassen que seguir cada vno en su estado, en que no tiene disculpa; sino es perfecto à vista de su Dios humanado, que se hizo Maestro de santidad para todos. Pero algunas almas elige su Diuina voluntad, y las aparta del orden comun, para que en ellas se logre mas el fruto de su sangre, se conserue la imitacion mas perfecta de su vida, y de la mia, y resplandezcan en la Santa Iglesia la bondad, Omnipotencia, y misericordia Diuina. Y quando estas almas escogidas para tales fines corresponden al Señor con fidelidad, y feruoroso amor, es muy terrena ignorancia admirarse los demàs, de que se muestre con ellas el Señor tan liberal, y poderoso en hazerles beneficios, y fauores sobre el pensamiento humano. Quien pone duda en esto, quiere impedir à Dios la gloria que èl mismo pretende conseguir en sus obras, y se las quiere medir con la cortedad, y baxeza de la capacidad humana, que en tales incredulos de ordinario està mas deprauada, y escurecida con pecados.

Elige Dios algunas almas para imitació mas perfecta.

Quàn terrena ignorancia es admirarse de los especiales fauores q̃ haze Dios à estas almas, quãdo le corresp̃o den fieles.

553

Y si las mismas almas elegidas por Dios son tan groseras que le pongan en duda sus beneficios, ò no se disponen para recibirlos, y vsar de ellos con prudencia, y con el peso, y estimacion que piden las obras del Señor; sin duda se dà su Magestad por mas ofendido de estas almas, que de los otros, à quienes no distribuyò tantos dones, ni talentos. No quiere el Señor que se desprecie, y arroje à los perros el pan de los hijos, ni las margaritas à quien las pise, y maltrate; porque estos beneficios de particular gracia, son lo segregado por su altissima prouidencia, y lo principal del pre-

Groseria que cometerian estas almas, sino diessen la estimacion debida à estos beneficios. *Matth.* 15. *v.* 26. *Matt,* 7. *v.* 6.

precio de la Redencion humana. Atiende pues, carissima, que cometen esta culpa las almas que con desconfiança se dexan desfallecer en los sucessos aduersos, ò mas arduos, y las que se encogen, ò impiden al Señor, para que no se sirua de ellas como de instrumentos de su poder para todo lo que es seruido. Esta culpa es mas reprehensible quando no quieren confessar à Christo en estas obras por temor humano del trabajo que se les puede seguir, y de lo que dirà el mundo de estas nouedades. Demanera que solo quieren seruir, y hazer la voluntad del Señor, quando se ajusta con la suya: y si an de obrar alguna cosa de virtud, à de ser con tales, y tales comodidades; si an de amar, à de ser dexandolas en la tranquilidad q̃ ellas apetecen; si an de creer, y estimar los beneficios, à de ser gozando de caricias. Pero en llegando la aduersidad, ò el trabajo para padecerle por Dios, luego entra el descontento, la tristeza, el despecho, y la impaciencia, cõ que se halla frustrado el Señor en sus deseos, y ellas incapazes de lo perfecto de las virtudes.

Quales son las almas que cometen esta culpa.

Es mayor en las q̃ no quieren confessar à Christo en estas obras, por temor humano, ô el dezir del mundo.

554 Todo esto es defecto de prudencia, de ciencia, y amor verdadero, que haze à estas almas inhabiles, y sin prouecho para si, y para otros. Porque primero se miran à si mismas, que à Dios, y se gouiernan por su amor, mas que por el amor, y caridad Diuina; y tacitamente cometen vna gran ossadia, porque quieren gouernar al mismo Dios, y aun reprehenderle; pues dizen hizieran por èl muchas cosas, si fueran con estas, y aquellas condiciones, pero sin ellas no pueden: porque no quierẽ auenturar su credito, ò su quietud, aunque sea por el bien comun, y por la mayor gloria de Dios. Y porque esto no lo dizen tan claro, piensan que no cometen esta culpa tan atreuida, que el Demonio les oculta, para que la ignoren quando la hazen.

Declarase la culpa, y defectos que ay en esta baxeza.

555 Para que te guardes, hija mia, de cometer esta mõstruosidad, podera con discrecion lo que de mi escribes, y entiendes, y como quiero que lo imites. Yo no podia caer en estas culpas, y con todo esso mi cõtinuo desvelo, y peticiones eran para obligar al Señor, à que gouernasse todas mis acciones por sola su voluntad santa, y agradable, y no me dexasse libertad para hazer obra alguna que no fuesse de su mayor beneplacito; y para esto procuraba de mi parte el oluido, y retiro de todas las criaturas. Tu estàs fugeta à pecar, y sabes quantos lazos te à puesto el Dragon por si, y

Exemplo de la Madre de Dios para pedir el alma al Señor gouierne todas sus acciones por sola su voluntad sin atẽder à criaturas.

por las criaturas, para que cayeras en ellos; luego razon serà que no deſcanſes en pedir al todo poderoſo te gouierne en tus acciones, y que cierres las puertas de tus ſentidos, de manera que à tu interior no paſſe imagen, ni figura de coſa mundana, ò terrena. Renuncia pues el derecho de tu libre voluntad en la Diuina, y cedele al guſto de tu Señor, y mio.

Modo de gouernarſe la diſcipula en el trato preciſo de criaturas.

Y en lo forzoſo de tratar cõ las criaturas en lo que te obliga la Diuina ley, y caridad, no admitas otra coſa mas de lo que para eſto es ineſcuſable; y luego pide que ſe borren de tu interior todas las eſpecies de lo no neceſſario. Conſulta todas tus obras, palabras, y penſamientos con Dios, conmigo, ò con tus Angeles que eſtamos ſiempre contigo; y ſi puedes con tu Confeſſor; y ſin eſto tèn por ſoſpechoſo, y peligroſo todo lo que hazes, y determinas; y ajuſtandolo todo por mi doctrina, conoceràs ſi diſuena, ò ſe conforma con ella.

Regla de ſus obras, y palabras.

556 Sobre todo, y para todo nunca pierdas de viſta al ſer de Dios; pues la Fè, y la luz que ſobre ella as recibido te ſiruen para eſto. Y porque eſte à de ſer el vltimo fin, quiero que deſde la vida mortal comiences à conſeguirle en el modo que en ella te es poſsible con la Diuina gracia. Para eſto es ya tiempo que te ſacudas de los temores, y vanas fabulaciones, con que à pretendido el enemigo embaraçarte, y detenerte, para que no dès conſtante credito à los beneficios, y fauores del Señor. Acaba yà de ſer fuerte, y prudente en eſta Fè, y confiança, y entregate del todo al beneplacito de ſu Mageſtad, para que en ti, y de ti haga lo que fuere ſeruido.

Como no ſe à de perder de viſta el ſer de Dios.

CAPITVLO IX.

EL PRINCIPIO QVE TVVIERON LOS Euangeliſtas, y ſus Euangelios; y lo que en oſto hizo Maria Santiſsima; apareciòſe à San Pedro en Antioquia, y en Roma; y otros fauores ſemejantes con otros Apoſtoles.

557 HE declarado quanto me à ſido permitido, el eſtado en que nueſtra gran Reyna, y Señora quedò deſpues del primer Concilio de los Apoſtoles, y de las vitorias que alcançò del Dragon infernal, y ſus Demonios.

Y

Y aunque las obras marauillosas que hizo en estos tiempos, y en todos no se pueden reducir à Historia, ni àbreue suma; entre todas se me à dado luz para escribir el principio que tuvieron los quatro Euangelistas, y sus Euangelios, y lo que obrò en ellos Maria Santissima, y el cuydado con que gouernaba à los Apostoles ausentes, y el modo milagroso con que lo hazia. En la segunda parte, y en muchas ocasiones de esta Historia queda escrito, que la Diuina Madre tuvo noticia de todos los Misterios de la ley de Gracia, y de los Euangelios, y Escrituras Santas, que para fundarla, y establecerla se escribirian en ella. En esta ciencia fue confirmada muchas vezes, en especial quando subiò à los Cielos el dia de la Ascension con su Hijo Santissimo. Y desde aquel dia, sin omitir alguno hizo particular peticion postrada en tierra, para que el Señor diesse su Diuina luz à los Sagrados Apostoles, y Escritores, y ordenasse que escribiessen quando fuesse el tiempo mas oportuno.

Razon de escribir lo que contiene este capitulo.

Noticia q̃ tuvo Maria del nueuo testamẽto, y renouaciondesta ciẽcia. *P. 2. n. 790. n. 797. & n. 846 Sup. n. 210. & n. 214.*

P. 2. n. 1534. Oracion frequente de Maria por la luz de sus Escritores.

558 Despues de esto en la ocasion que la misma Reyna estuvo en el Cielo, y baxò dèl con la Iglesia que se le entregò (como dixe en el capitulo sexto de este libro) le manifestò el Señor, que ya era tiempo de començar à escribir los Sagrados Euangelios, para que ella lo dispusiesse como Señora, y Maestra de la Iglesia. Pero con su profunda humildad, y discrecion alcançò de el mismo Señor, que esto se executasse por mano de San Pedro, como Vicario suyo, y Cabeça de la Iglesia, y que le assistiesse su Diuina luz para negocio de tanto pelo. Concediòselo todo el Altissimo: y quando los Apostoles se juntaron en aquel Concilio que refiere San Lucas en el capitulo quinze; * despues que resoluieron las dudas de la Circuncision, como queda dicho en el capitulo sexto, propuso San Pedro à todos, que era necessario escribir los Misterios de la vida de Christo nuestro Saluador, y Maestro, para que todos sin diferencia, ni discordia los enseñassen en la Iglesia, y con esta luz se desterrasse la antigua ley, y se plantasse la nueua.

Quando manifestò el Señor à Maria el tiempo de començar à escribir los Euãgelios *Sup. n. 494. & n. 495.*

Alcançò Maria del Señor, que se dispusiesse por orden de S. Pedro.

* *Act. 15. v. 6.*

* Veale la Nota XIX.

Propusolo S. Pedro en el Concilio.

559 Este intento auia comunicado San Pedro con la Madre de la sabiduria. Y auiendole aprobado todo el Concilio, inuocaron al Espiritu Santo, para que señalasse à quienes de los Apostoles, y Discipulos se cometeria el escribir la vi-

Inuocò el Cõcilio al Espiritu Sãto, para q̃ señalasse quiẽ auia de escribir la vida de Christo.

vida del Saluador. Luego descendiò vna luz del Cielo sobre el Apostol San Pedro, y se oyò vna voz que dezia: *El Pontifice, y Cabeça de la Iglesia señale quatro que escriban las obras, y doctrina del Saluador del mundo.* Postròse en tierra el Apostol, y siguieronle los demàs, y dieron al Señor gracias por aquel fauor; y leuantadose todos hablò San Pe-
„ dro, y dixo: Matheo nuestro carissimo hermano dè
„ luego principio, y escriba su Euangelio en el nombre
„ del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Marcos
„ sea el segundo, que tambien escriba el Euangelio en el
„ nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo.
„ Lucas sea el tercero, que escriba en el nombre del Pa-
„ dre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Nuestro carisi-
„ mo hermano Iuan tambien sea el quarto, y vltimo que
„ escriba los Misterios de nuestro Saluador, y Maestro en
„ el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo.
Este nombramiento confirmò el Señor con la misma luz Diuina que estuvo en San Pedro asta que lo hizo, y fue aceptado por todos los nombrados.

Oyòse vna voz del Cielo que comitiò à S. Pedro señalasse quatro q̃ lo escribiessen.

Nombramiẽto de los quatro Euangelistas, que hizo S. Pedro por el orden que auian de escribir.

Milagro con que confirmò el Señor el nõbramiento.

560 Dentro de pocos dias determinò San Matheo escribir su Euangelio, que fue el primero. Y estando en oracion vna noche en vn aposento retirado en la casa del Cenaculo, pidiendo luz al Señor para dar principio à su Historia, se le apareciò Maria Santissima en vn Trono de gran Magestad, y resplandor, sin auerse abierto las puertas del aposento, donde el Apostol oraba. Quando viò à la Reyna del Cielo, se postrò sobre la cara con admirable reuerencia, y temor. Mandòle la gran Señora que se leuantasse, y assi lo hizo, pidiendole le bendixesse;
„ go le hablò Maria Santissima, y le dixo: Matheo fier-
„ uo mio, el todo poderoso me embia con su bendicion,
„ para que con ella deis principio al Sagrado Euangelio,
„ que por buena suerte os à tocado escribir. Para esto as-
„ sistirà en vos su Diuino Espiritu, y yo se lo pedirè con
„ todo el afecto de mi alma. Pero de mi no conuiene que
„ escribais otra cosa fuera de lo que es forzoso para ma-
„ nifestar la Encarnacion, y Misterios del Verbo huma-
„ nado, y plantar su Fè Santa en el mundo como funda-
„ mento de la Iglesia. Y assentada esta Fè, vendràn otros
„ siglos, en que darà el Altissimo noticia à los Fieles de los
„ Misterios, y fauores que su braço poderoso obrò conmi-
go,

Aparecimiento de Maria à S. Matheo estando orando para dar principio à su Euangelio.

Razones que le dixo.

Aduertencia que le hizo de lo que precisamente auia de escribir della.

Digitized by Google

„ go, quando sea necessario manifestarlos. Ofreciò San Matheo obedecer à este mandato de la Reyna; y consultando con ella el orden de su Euangelio, descendiò sobre èl el Espiritu Santo en forma visible; y en presencia de la misma Señora començò à escribirle, como en èl se contiene. Desapareciò Maria Santissima, y San Matheo prosiguiò la Historia, aunque la acabò despues en Iudea; y la escribiò en lengua Hebrea el año de el Señor de quarenta y dos.

Consultando Mateo cõ Maria el ordẽ de su Euangelio, baxò sobre èl el Espiritu Sãto en forma visible. Tiẽpo, lugar, y lengua en q̃ lo escribiò.

561 El Euangelista San Marcos escribiò su Euangelio quatro años despues, que fue el de quarenta y seis del Nacimiento de Christo, y tambien lo escribiò en Hebreo, y en Palestina. Y para començar à escribir pidiò al Angel de su Guarda diesse noticia à la Reyna del Cielo de su intento, y le pidiesse su fauor, y que le alcançasse la Diuina luz de lo que auia de escribir. Hizo la piadosa Madre esta peticion; y luego mandò el Señor à los Angeles que la lleuassen con la Magestad, y orden que solian à la presencia del Euangelista, que perseueraba en su oracion. Apareciòle la gran Reyna del Cielo en vn Trono de grande hermosura, y refulgencia; y postrandose el Euangelista ante el Trono dixo: Madre del Saluador del mundo, y Señora de todo „ lo criado, indigno soy de este fauor, aunque siruo de „ vuestro Hijo Santissimo, y tambien lo soy vuestro. Respondiò la Diuina Madre: El Altissimo à quien seruis, y „ y amais me embia, para que os assegure que oye vuestras peticiones, y su Diuino Espiritu os gouernarà para escribir el Euangelio que os à mandado. Luego le ordenò que no escribiesse los Misterios que tocaban à ella, como lo hizo à San Matheo. Y al punto descendiò en forma visible de grandiosa refulgencia el Espiritu Santo, bañando exteriormente al Euangelista, y llenandole de nueua luz interior: y en presencia de la misma Reyna diò principio à su Euangelio. Tenia la Princesa de el Cielo en esta ocasion sesenta y vn años de edad. San Geronimo dize, que San Marcos escribiò en Roma su breue Euangelio à instancia de los Fieles que alli estaban; pero aduierto, que este fue traslado, ò copia del que auia escrito en Palestina; y porque no le tenian en Roma los Christianos, ni tampoco tenian otro, le boluiò à escribir en lengua Latina, que era la Romana.

Quando, donde, y en q̃ idioma escribiò S. Marcos su Euangelio.

Aparecimiento que tuvo de la Madre de Dios antes de escribirlo.

Assegurôle Maria le gouernaria el Espiritu Sãto para escribir.

Hizole la mesmaaduertẽcia que à S. Matheo.

Baxò luego sobre èl el Espiritu Santo en forma visible, y començò à escribir.

El Euangelio q̃ escribiò Sã Marcos en Roma fue copia del q̃ auia escrito en Palestina.

Digitized by Google

562 Dos años despues, que fue el quarenta y ocho, y de la Virgen de sesenta y tres, escribiò San Lucas en lengua Griega su Euangelio. Y para començarle à escribir, se le apareciò Maria como à los otros dos Euangelistas. Y auiendo conferido cõ la Diuina Madre que para manifestar los Misterios de la Encarnacion, y vida de su Hijo Santissimo, era necessario declarar el modo, y orden de la Concepcion del Verbo humanado, y otras cosas que tocaban à la verdad de ser su Alteza Madre natural de Christo: Por esto se alargò San Lucas mas que los otros Euangelistas en lo que escribiò de Maria Santissima, reseruando los secretos, y marauillas que le tocaban por ser Madre de Dios, como ella misma se lo ordenò al Euangelista. Luego descendiò sobre èl el Espiritu Santo; y en presencia de la gran Reyna començò su Euangelio como su Magestad principalmente le informò. Quedò San Lucas deuotissimo de esta Señora, y jamàs se le borraron del interior las especies, ò imagen que le quedò impressa de auer visto à esta dulcissima Madre en el Trono, y Magestad con que se le apareciò en esta ocasion, con que la tuvo presente por toda su vida. Estaba San Lucas en Acaya, quando le sucediò este aparecimiento, y escribiò su Euangelio.

Quando, y en que idioma escribiò S. Lucas su Euangelio.

Apareciòsele Maria para començarlo, y cõfirìò lo que era necessario tratar de su Magestad.

Luego baxò sobre èl el Espiritu Sãto; y començò à escribir ẽ su presencia.

Nunca se le borraron las especies de Maria, como la viò en este aparecimiẽto.

563 El vltimo de los quatro Euangelistas, que escribiò su Euangelio, fue el Apostol San Iuan en el año del Señor de cincuenta y ocho. Escribiòle en lengua Griega estando en la Asia menor, despues del glorioso transito, y Assumpcion de Maria Santissima, contra los errores, y heregias, que luego començò à sembrar el Demonio (como arriba dixe) que principalmente fueron para destruir la Fè de la Encarnacion del Verbo Diuino: porque como este Misterio auia humillado, y vencido à Luzifer, pretendiò luego hazer la bateria de las heregias contra èl. Y por esta causa el Euangelista San Iuan escribiò tan altamente, y con mas argumentos para probar la Diuinidad Real, y verdadera de Christo nuestro Saluador, adelantandose en esto à los otros Euangelistas.

Quando, dõde, y en q̃ idioma escribiò S. Iuan su Euangelio. *Sup. nu.* 522.

Razon de escribirlo mas altamente.

564 Y para dar principio à su Euangelio, aunque Maria Santissima estaba ya gloriosa en los Cielos, descendiò de ellos personalmente con inefable Magestad, y gloria, acompañada de millares de Angeles de todas las lerarquias, y Co-
ros, y se le apareciò à San Iuan, y le dixo: Iuan hijo mio;

Descẽdiò Maria personalmente del Cielo à visitar à S. Iuã, para que començasse su Euangelio.

y

„ y ſieruo del Altiſsimo, aora es tiempo oportuno que eſ-
„ cribais la vida, y Miſterios de mi Hijo Santiſsimo, y deis
„ muy expreſſa noticia de ſu Diuinidad al mundo, para
„ que le conozcan todos los mortales por Hijo del Eterno
„ Padre, y verdadero Dios, como verdadero hombre. Mas
„ los Miſterios, y ſecretos que de mi aueis conocido, no
„ es tiempo de que los eſcribais aora, ni los manifeſteis al
„ mundo tan acoſtumbrado à idolatria, porque no los con-
„ turbe Luzifer à los que an de recibir aora la Santa Fè de
„ ſu Redentor, y de la Beatiſsima Trinidad. Para todo aſ-
„ ſiſtirà en vos el Eſpiritu Santo, y en mi preſencia quiero
„ comenceis à eſcribir. El Euangeliſta adorò à la grã Reyna del Cielo; y fue lleno del Eſpiritu Diuino, como los demàs. Y luego diò principio à ſu Euangelio, quedando fauorecido de la piadoſa Madre: y pidiendole ſu bendicion, y amparo, ſe la diò, y ofreciò ella para todo lo reſtante de la vida del Apoſtol, con que ſe boluiò à la dieſtra de ſu Hijo Santiſsimo. Eſte fue el principio que tuvieron los Sagrados Euangeliſtas por medio, y interuencion de Maria Santiſsima, para que todos eſtos beneficios reconozca la Igleſia auerlos recibido por ſu mano. Y para continuar eſta Hiſtoria à ſido neceſſario anticipar la relacion de los Euangeliſtas.

Ordenôle diеſſe muy expreſſa noticia de la Diuinidad de ſu Hijo; y porque cauſa.

Declarôle no era tiempo de eſcribir los Miſterios, q̃ de ſi miſma auia conocido; y la razon.

Fue lleno del Eſpiritu Santo, y luego començô ſu Euãgelio.

565 Pero en el eſtado que la gran Señora tenia deſpues de el Concilio de los Apoſtoles, aſsi como viuia mas eleuada con la ciencia, y viſta abſtractiua de la Diuinidad, aſsi tambien ſe adelantò en el cuydado, y ſolicitud de la Igleſia, que cada dia iba creciendo en todo el Orbe. Eſpecialmente atendia como verdadera Madre, y Maeſtra à todos los Apoſtoles, que eran como parte de ſu coraçon, donde los tenia eſcritos. Y porque luego que celebraron aquel Concilio, ſe alejaron de Ieruſalen, quedando alli ſolos San Iuan, y Santiago el menor, con eſta auſencia les tuvo la piadoſa Madre vna natural compaſsion de los trabajos, y penalidades que padecian en la predicacion. Mirabalos cõ eſta compaſsion en ſus peregrinaciones, y con ſuma veneracion por la ſantidad, y dignidad que tenian como Sacerdotes, Apoſtoles de ſu Hijo Santiſsimo, fundadores de ſu Igleſia, Predicadores de ſu doctrina, y elegidos por la Diuina ſabiduria para tan altos miniſterios de la gloria del Altiſsimo. Y verdaderamente fue como neceſſario, que para atender, y cuydar

Singular cuydado que tenia Maria en eſte eſtado de la Igleſia.

Atẽcion à los Apoſtoles, y como ſe compadecia de los trabajos q̃ padecian.

Digitized by Google

Conuino leuantasse Dios à Maria al estado que tenia, para acceder à tantas cosas, y gozar tanta tranquilidad.

dar de tantas cosas en toda la esfera de la Santa Iglesia, leuantasse Dios à la gran Señora, y Maestra al estado que tenia: porque en otro mas inferior no pudiera tan conueniente, y acomodadamente encerrar en su pecho tãtos cuydados, y gozar de la tranquilidad, paz, y sossiego interior que tenia.

566

Encargô Maria de nueuo à sus Angeles el cuydado de los Apostoles, y Discipulos.

A màs de la noticia que la gran Reyna tenia en Dios del estado de la Iglesia, encargò de nueuo à sus Angeles, que cuydassen de todos los Apostoles, y Discipulos que predicaban, y que acudiessen con presteza à socorrerlos, y consolarlos en sus tribulaciones; pues todo lo podian hazer con la actiuidad de su naturaleza, y nada les embaraçaba para vèr juntamente, y gozar de la cara de Dios; y la importancia de fundar la Iglesia era tan grãde, y ellos debian ayudar à ella como Ministros del Altissimo, y obras de su mano. Ordenòles tambien que le diessen auiso de todo lo que hazian los Apostoles; y singularmente quando tuuiessen necessidad de vestiduras: porque de esto quiso cuydar la vigilante Madre, para que anduvieran vestidos vniformemente, como lo hizo quando los despidiò de Ierusalen, de que hablè en su lugar. Con esta prudentissima atencion, todo el tiempo que viuiò la gran Señora, tuvo cuydado, que los Apostoles no anduviessen vestidos con diferencia alguna en el habito exterior; pero todos vistiessen vna forma, y color de vestido, semejante al que tuvo su Hijo Santissimo. Y para esto les hilaba, y texia las tunicas por sus manos, ayudandola en esto los Angeles, por cuyo ministerio se las remitia à donde los Apostoles estaban; y todas eran semejantes à las de Christo nuestro Señor, cuya doctrina, y vida Santissima quiso la gran Madre que predicassen tambien los Apostoles con el habito exterior. En lo demàs necessario para la comida, y sustento los dexò à la mèdicacion, y al trabajo de sus manos, y limosnas que les ofrecian.

Cuydô de vestir siempre à los Apostoles en la forma que anduvo su Hijo.

Sup. nu. 237.

Trabajauapor sus manos las tunicas, y se las remitia por sus Angeles.

567

Socorros que les hazia por ministerio de los mismos Angeles.

Por el mismo ministerio de los Angeles, y orden de su gran Reyna fueron socorridos los Apostoles muchas vezes en sus peregrinaciones, y en las tribulaciones, y aprietos que padecian por las persecuciones de los Gentiles, y Iudios, y de los Demonios que los irritaban contra los Predicadores del Euangelio. Visitabanlos muchas vezes visiblemente, hablandolos, y consolandolos de parte de Maria San-

Digitized by Google

Santissima. Otras vezes lo hazian interiormente sin manifestarse; otras los sacaban de las carceles; otras les daban auisos de los peligros, y assechanças; otras los encaminaban por los caminos, y los llebaban de vnos lugares à otros, à donde conuenia que predicassen, y les informaban de lo que debian hazer cõforme à los tiempos, lugares, y naciones. De todo esto daban auiso los mismos Angeles à la Diuina Señora, que sola ella cuydaba de todos, y trabajaba en todos, y mas que todos. No es posible referir los cuydados, diligencias, y solicitud de esta piadosa Madre en particular; porque no passaba dia, ni noche alguna, en que no obrasse muchas marauillas en beneficio de los Apostoles, y de la Iglesia. Sobre todo esto les escribia muchas vezes con Diuinas aduertencias, y doctrinas, con que los animaba, exortaba, y llenaba de nueua consolacion, y esfuerzo.

Escribiales muchas vezes exortandolos y animãdolos.

568 Pero lo que mas admira es, que no solo los visitaba por medio de los Santos Angeles, y por cartas; mas algunas vezes se les aparecia ella misma, quando la inuocaban, ò estaban en alguna gran tribulacion, y necessidad. Y aunque esto sucedió con muchos de los Apostoles (fuera de los Euãgelistas de que yà è dicho) solo harè aqui relacion de los aparecimientos que hizo con San Pedro, que como Cabeça de la Iglesia tuvo mayor necessidad de la assistencia, y consejos de Maria Santissima. Por esta causa le remitia ella mas de ordinario los Angeles, y el Santo los que tenia como Pontifice de la Iglesia, y la escribia, y comunicaba mas que los otros Apostoles. Luego despues del Concilio de Ierusalen caminò San Pedro à la Asia menor, y parò en Antioquia, donde puso la primera vez la Silla Pontifical. Y para vencer las dificultades q̃ sobre esto se le ofrecieron, se hallò el Vicario de Christo con algun aprieto, y afliccion de que Maria Santissima tuvo conocimiento, y èl tuvo necessidad del fauor de la gran Señora. Y para darsele como conuenia à la importancia de aquel negocio, la lleuaron los Angeles à la presencia de San Pedro en vn Trono de Magestad, como otras vezes è dicho. Apareciò al Apostol que estaba en oracion; y quando la viò tan refulgente, se postrò en tierra con los ordinarios feruores que acostumbraba. Y hablando con la gran Señora, le dixo bañado en „ lagrimas: De donde à mi pecador, que la Madre de mi Re-

Apareciasele personalmẽte, quando la inuocaban, ò estaban en alguna grande tribulacion. *Sup. à n. 5602.*

Especial comunicacion q̃ tuvo la Madre de Dios cõ S. Pedro.

Aparecimiento de Maria à S. Pedro, quãdo puso la Silla Pontifical en Antioquia. *Sup. n. 193. & n. 399.*

Humildad, y feruor cõ que la recibiò San Pedro.

„ Redentor, y Señor venga à donde yo estoy? La gran Maestra de los humildes descendiò del Trono en que estaba, y templandose sus resplandores se hincò de rodillas, y pidiò la bendicion al Pontifice de la Iglesia. Y solo con èl hizo esta accion, que con ninguno de los Apostoles auia hecho, quando les aparecia; aunque fuera de los aparecimientos, quando les hablaba naturalmente, les pedia la bendicion de rodillas.

Baxô Maria del Trono en que estaba, y de rodillas pidiô la bendicion à S. Pedro.

Singularidad desta acciõ en el aparecimiẽto.

569 Pero como San Pedro era Vicario de Christo, y Cabeça de la Iglesia procediò con èl diferentemente, y descendiò del Trono de Magestad, en que iba la gran Reyna, y le respetò como viadora, y que viuia en la misma Iglesia en carne mortal. Y hablando luego familiarmente con el Santo Apostol, trataron los negocios arduos que conuenia resoluer. Vno de ellos fue, que desde entonces se començassen à celebrar en la Iglesia algunas festiuidades del Señor. Con esto boluieron los Angeles à Maria Santissima desde Antioquia à Ierusalen. Y despues que San Pedro passò à Roma, para trasladar alli la Silla Apostolica, como lo auia ordenado nuestro Saluador, se le apareciò otra vez al mismo Apostol. Y alli determinaron, que en la Iglesia Romana mandasse celebrar la Fiesta del Nacimiento de su Hijo Santissimo, y la Passion, y institucion del Santissimo Sacramento todo junto, como lo haze la Iglesia el Iueues Santo. Despues de muchos años se ordenò en ella la Festiuidad del Corpus Christi, señalandole dia solo el Iueues primero despues de la Octaua de Pentecostes, como aora lo celebramos. Pero la primera del Iueues Santo manò de San Pedro, y tambien la Fiesta de Resurreccion, los Domingos, y la Ascension con las Pascuas, y otras costumbres que tiene la Iglesia Romana desde aquel tiempo asta aora; y todas fueron con orden, y cõsejo de Maria Santissima. Despues desto vino San Pedro à España, y visitò algunas Iglesias, fundadas por Iacobo, y boluiò à Roma, dexando fundadas otras.

Razon de hazerla Maria.

Fue vno de los negocios que confirieron, q̃ desde entõces se comẽcassen à celebrar algunas Festiuidades de Christo.

Aparecimiento de Maria à San Pedro en Roma; quando se trasladò à alli la Silla.

Festiuidades que entonces determinarõ mandasse San Pedro celebrar.

Vino San Pedro à España, y lo q̃ en ella hizo.

570 En otra ocasion antes, y mas cerca del glorioso transito de la Diuina Madre, estando tambien San Pedro en Roma, se mouiò vna alteracion contra los Christianos, en que todos, y San Pedro con ellos se hallaron muy apretados, y afligidos. Acordabase el Apostol de los fauores que en sus tribulaciones auia recibido de la gran Reyna del mundo, y en

Tribulacion q̃ tuvo S. Pedro en Roma en q̃ inuocô à Maria, echando menos su consejo, y aliẽto.

en la que entonces se hallaba, echaba menos su consejo, y el aliento que con èl recibia. Pidiò à los Angeles de su Guarda, y de su oficio manifestassen su trabajo, y necessidad à la Beatissima Madre, para que le fauoreciesse en aquella ocasion con su eficaz intercession con su Hijo Santissimo; pero su Magestad, que conocia el feruor, y humildad de su Vicario San Pedro, no quiso frustrarle sus deseos. Para esto mandò à los Santos Angeles del Apostol, que le lleuassen à Ierusalen, à donde estaba Maria Santissima. Executaron luego este mandato, y lleuaron los Angeles à San Pedro al Cenaculo, y presencia de su Reyna, y Señora. Con este singular beneficio crecierõ los feruorosos afectos del Apostol, y se postrò en tierra en presencia de Maria Santissima, lleno de gozo, y lagrimas de ver cumplido lo que en su coraçon auia deseado. Mandòle la gran Señora que se leuantasse, y ella se postrò, y dixo: Señor mio, dad la bendicion à vuestra sierua como Vicario de Christo, mi Señor, y Hijo Santissimo. Obedeciò San Pedro, y le diò su bendicion, y luego dieron gracias por el beneficio que le auia hecho el Omnipotente en concederle lo que deseaba; y aũque la humilde Maestra de las virtudes no ignoraba la tribulacion de San Pedro, y de los Fieles de Roma, le oyò que se la contasse como auia sucedido.

Lleuaròle los Angeles por mãdado de la Madre de Dios à Ierusalen à su presencia.

Humildad cõ que la Virgen recibiò al Vicario de Christo.

571 Respondiòle Maria Santissima todo lo que en ella conuenia saber, y hazer, para sossegar aquel alboroto, y pacificar la Iglesia de Roma. Y hablò à San Pedro con tal sabiduria, que si bien el tenia altissimo concepto de la prudentissima Madre; como en esta ocasion la conociò con nueua experiencia, y luz, quedò fuera de si de admiracion, y jubilo, y le diò humildes gracias por aquel nueuo fauor. Y dexandole informado de muchas aduertencias para fundar la Iglesia de Roma, le pidiò la bendicion otra vez, y le despidiò. Los Angeles boluieron à San Pedro a Roma; y Maria Sãtissima quedò postrada en tierra en la forma de Cruz que acostumbraba, pidiendo al Señor sossegasse aquella persecucion. Y assi lo alcançò: porque en boluiendo San Pedro hallò las cosas en mejor estado; y luego los Consules dieron permiso à los professores de la ley de Christo, para que libremente la guardassen. Con estas marauillas que è referido, se entenderà algo de las que hazia Maria Santissima en el gouierno de los Apostoles, y de la Iglesia: por

Altissima sabiduria con q̃ Maria le informò de todo lo conueniẽte para sossegar la tribulacion, y fundar la Iglesia de Roma.

Como se consiguiò por su intercesion.

Quantas fuerõ las marauillas deste genero, q̃ hizo Maria en el gouierno d los Apostoles, y Iglesia.

porque si todas se vbieran de escribir, fueran menester mas volumenes de libros que aqui escribo yo lineas. Y assi me escuso de alargarme mas en esto, para dezir en lo restante de esta Historia los inauditos, y admirables beneficios que hizo Christo nuestro Redentor con la Diuina Madre en los vltimos años de su vida; aunque confiesso por lo que è entendido no dirè màs que algun indicio, para que la piedad Christiana tenga motiuos de discurrir, y alabar al Omnipotente, Autor de tan venerables Sacramentos.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA de los Angeles.

572 HIja mia carissima, en otras ocasiones te è manifestado vna querella que tengo, entre las demàs, contra los hijos de la Santa Iglesia, y en especial contra las mugeres, en quienes la culpa es mayor, y para mi mas abor recible, por lo que se opone à lo que yo hize viuiendo en carne mortal, y quiero repetirla en este capitulo, para que tu me imites, y te alejes de lo que hazen otras mugeres estultas, y hijas de Belial. Esto es, que tratan à los Sacerdotes del Altissimo sin reuerencia, estimacion, ni respecto. Esta culpa crece cada dia mas en la Iglesia, y por esso renueuo yo este auiso, que otras vezes dexas escrito. Dime, hija mia, en que juizio cabe que los Sacerdotes vngidos del Señor, consagrados, y elegidos para santificar al mundo, y para representar à Christo, y consagrar su cuerpo, y sangre, estos siruan à vnas mugeres viles, inmundas, y terrenas? Que ellos estèn en pie, y descubiertos, y hagan reuerencia à vna muger soberuia, y miserable, solo porque ella es rica, y èl es pobre? Pregunto yo, si el Sacerdote pobre tiene menor dignidad, que el rico? O si las riquezas dàn mayor, ò igual dignidad, potestad, y excelencia, que la dà mi Hijo Santissimo à sus Sacerdotes, y Ministros? Los Angeles no reuerencian à los ricos por su hazienda; pero respetan à los Sacerdotes por su altissima dignidad. Pues como se admite este abuso, y peruersidad en la Iglesia, que los Christos del Señor sean vltrajados, y despreciados de los mismos Fieles, que los conocen, y confiessan por santificados del mismo Christo?

Querella de la Madre de Dios contra las mugeres q̃ trat an à los Sacerdotes sin reuerencia, estimacion, ni respeto.

Sup. nu. 244.

A quan indignas acciones à crecido esta culpa en las mugeres ricas que se firuẽ de Sacerdotes pobres.

573 Verdad es que son muy culpados, y reprehensibles los mis-

mismos Sacerdotes en sugetarse con desprecio de su dignidad al seruicio de otros hombres, y mucho mas de mugeres. Però si los Sacerdotes tienen alguna disculpa en su pobreza, no la tienen en su soberuia los ricos, que por hallar pobres à los Sacerdotes los obligan à ser seruos, quando en hecho de verdad son Señores. Esta monstruosidad es de grande horror para los Santos, y muy desagradable à mis ojos, por la veneracion que tuve à los Sacerdotes. Grande era mi dignidad de Madre del mismo Dios, y me postraba à sus pies, y muchas vezes besaba el suelo donde ellos pisaban, y lo tenia por grande dicha. Pero la ceguedad del mundo à escurecido la dignidad Sacerdotal, confundiendo lo precioso con lo vil; y à hecho que en las leyes, y desordenes el Sacerdote sea como el pueblo; y de vnos, y otros se dexan seruir sin diferencia: y el mismo Ministro que aora està en el Altar ofreciendo al Altissimo el tremendo Sacrificio de su Sagrado cuerpo, y sangre, esse mismo sale luego de alli à seruir, y acompañar como seruo asta à las mugeres, que por naturaleza, y condicion son tan inferiores, y tal vez mas indignas por sus pecados.

Son muy reprehensibles los Sacerdotes en seruir à los seglares con desprecio de su dignidad.

Son inexcusables en su soberuia los seglares q̃ por hallar pobres à los Sacerdotes se sirue de ellos.

Exemplo de la Madre de Dios, q̃ confunde esta soberuia. *Ierem.* 15. *v.* 19. *Isai.* 24. *v.* 2.

574 Quiero pues, hija mia, que tu procures recompensar esta falta, y abuso de los hijos de la Iglesia en quanto fuere possible. Y te hago saber, que para esto desde el Trono de la gloria que tengo en el Cielo, miro con veneracion, y respeto à los Sacerdotes que estàn en la tierra. Tu los as de mirar siempre con tanta reuerencia, como quando estàn en el Altar, ò con el Santissimo Sacramento en sus manos, ò en su pecho; y asta los ornamentos, y qualquiera vestidura de los Sacerdotes as de tener en gran veneracion, y con esta reuerencia hize yo las tunicas para los Apostoles, à màs de las razones que as escrito, y entendido de los Sagrados Euangelios, y de todas las Escrituras Diuinas, conoceràs la estimacion en que las debes tener por lo que en si encierran, y contienen, y por el modo con que ordenò el Altissimo que los Euangelistas los escribiessen; y en ellos, y en los demàs assistiò el Espiritu Santo, para que la Santa Iglesia quedasse rica, y prospera con la abundancia de doctrina, de ciencia, y luz de los Misterios del Señor, y de sus obras. Al Pontifice Romano as de tener suma obediencia, y veneracion sobre todos los hombres;

Desde el Trono de la gloria mirà Maria cõ veneracion, y respeto à los Sacerdotes.

Reuerẽcia cõ que los an de mirar los demàs mortales.

Estima en que se an de tener los Santos Euangelios.

Obediencia, y veneracion q̃ se à de tener al Pontifice Romano.

bres ; y quando le oyeres nombrar , le haràs reuerencia , inclinando la cabeça , como quando oyes el nombre de mi Hijo , y mio: porque en la tierra està en lugar de Christo , y yo quando viuia en el mundo , y nombrauan à San Pedro , le hazia reuerencia. En todo esto te quiero aduertida , perfecta , imitadora , y seguidora de mis passos , para que practiques mi doctrina , y halles gracia en los ojos del Altissimo , à quien todas estas obras obligan mucho ; y ninguna es pequeña en su presencia , si por su amor se hiziere.

CAPITVLO X.

LA MEMORIA, Y EXERCICIOS DE LA Passion que tenia Maria Santissima ; y la veneracion con que recibia la Sagrada Comunion ; y otras obras de su vida perfectissima.

575 Tenia Maria à solas exercicios de inexplicable merito, y vtil para la Iglesia.

SIN faltar la gran Reyna del Cielo al gouierno exterior de la Iglesia (como asta aora dexo escrito) tenia à solas otros exercicios, y obras ocultas , con que le merecia , y grangeaba inumerables dones , y beneficios de la mano del Altissimo, assi en comun para todos los Fieles, como para millares de almas que por estos medios ganò para la vida eterna. De estas obras , y secretos no sabidos escribirè lo que pudiere en estos vltimos capitulos para nuestra enseñança, y admiracion, y gloria de esta Beatissima Madre. Para esto aduierto , que por muchos priuilegios de que gozaba la gran Reyna del Cielo, tenia siempre presente en su memoria toda la vida, obras, y Misterios de su Hijo Santissimo; porque à mas de la continua vision abstractiua que tenia siempre de la Diuinidad en estos vltimos años, y en ella conocia todas las cosas , le concediò el Señor desde su Concepcion , que no oluidasse lo que vna vez conocia, y aprendia: porque en esto gozaba de priuilegio de Angel, como en la primera parte queda escrito.

Tenia siempre presente toda la vida, obras, y Misterios de su Hijo por muchos medios.

P. 1. n. 535. n. 601.

576 Tambien dixe en la segunda parte , escribiendo la Passion , que la Diuina Madre sintiò en su cuerpo , y alma purissima todos los dolores de los tormentos , que recibiò, y padeciò nuestro Saluador Iesus , sin que nada se le ocultasse , ni dexasse de padecerlo con el mismo Señor. Y todas

P. 2. n. 1264. n. 1274. num. 1287. & num. 1341.

das las imagines, ò especies de la Passion quedaron impressas en su interior, como quando las recibiò, porque assi lo pidiò su Alteza al Señor. Y estas no se le borraron, como las otras imagines sensibles, que arriba dixe para la vision de la Diuinidad; antes se las mejorò Dios, para que con ellas se compadeciesse milagrosamente gozar de aquella vista, y sentir juntamente los dolores, como la gran Señora lo deseaba por el tiempo que fuesse viadora en carne mortal: porque à este exercicio se dedicò toda quanto era de parte de su voluntad. No permitia su fidelissimo, y ardentissimo amor viuir sin padecer con su dulcissimo Hijo, despues que le viò, y acompañò en su Passion. Y aunque su Magestad le hizo tan raros beneficios, y fauores, como de todo este discurso se puede entender, pero estos regalos fueron prendas, y demostraciones del amor reciproco de su Hijo Santissimo, que à nuestro modo de entender, no podia contenerse, ni dexar de tratar à su Madre purissima como Dios de amor, Omnipotente, y rico en misericordias infinitas. Mas la prudentissima Virgen no los pedia, ni apetecia, porque solo deseaba la vida para estar crucificada con Christo, continuar en si misma los dolores, renouar su Passion, y sin esto le parecia ocioso, y sin fruto viuir en carne passible.

Todas las imagines de la Passion quedaron impressas en su interior, como quãdo las recibiò. *Sup. nu.* 540.

Como se compuso en Maria milagrosamẽte gozar de aquella vista de la Diuinidad, y sentir los dolores de la Passion.

Los regalos q̃ recibiò fuerõ efectos del amor del Hijo, sin cõcurso del deseo d̃ la Madre.

Solo deseaba la vida para estar crucificada con Christo.

577 Para esto ordenò sus ocupaciones de tal manera, que siempre tuviesse en su interior la Imagen de su Hijo Santissimo lastimado, afligido, llagado, herido, y desfigurado de los tormentos de su Passion, y dentro de si misma le miraba en esta forma como en vn espejo clarissimo. Oìa las injurias, oprobrios, denuestos, y blasfemias que padeciò, con los lugares, tiempos, y circunstancias que todo sucediò, y lo miraba todo junto con vna vista viua, y penetrante. Y aunque à la de este doloroso expectaculo por todo el discurso del dia continuaba heroycos actos de virtudes, y sentia gran dolor, y compassion; pero no se contentò su prudentissimo amor con estos exercicios. Y para algunas horas, y tiempos determinados, en que estaba sola, ordenò otros con sus Angeles, particularmente con aquellos que dixe en la primera parte tràan consigo las señales, ò diuisas de los instrumentos de la Passion. Con estos en primer lugar, y luego con los demàs

Imagen de su Hijo en la Passion que traia formada siempre en su interior.

Exercicios de la Passion que ordenò cõ sus Angeles para algunas horas y tiempos. *P. 1. nu. 207. & n. 372.*

Digitized by Google

Angeles dispuso la ayudassen, y asistiessen en los exercicios siguientes.

578 Para cada especie de llagas, y dolores, que padeciò Christo nuestro Saluador, hizo particulares oraciones, y salutaciones con que las adoraba, y daba especial veneracion, y culto. Para las palabras injuriosas de afrenta, y menosprecio, que dixeron los Iudios, y los otros enemigos à Christo, assi por la embidia de sus milagros, como por vengança, y furor, en su vida, y Passion Santissima, por cada vna de estas injurias, y blasfemias hizo vn Cantico particular, en que daba al Señor la veneracion, y honra, que los enemigos pretendieron negarle, y escurecerla. Por otros gestos, burlas, y menosprecios que le hizieron, por cada vno hazia su Alteza profundas humillaciones, genuflexiones, y postraciones. Y de esta manera iba recompensando, y como deshaziendo los oprobrios, y desacatos, que recibiò su Hijo Santissimo en su vida, y Passion, y confessaba su Diuinidad, humanidad, santidad, milagros, obras, y doctrina. Por todo esto le daba gloria, virtud, y magnificencia; y en todo la acompañaban los Santos Angeles, y le respondian admirados de tal sabiduria, fidelidad, y amor en vna pura criatura.

Oraciones, cãticos, y otros exercicios, q̃ ordenò, para recõpensar en correspondẽcia las injurias que padeciò su Hijo.

Como la acõpañaban estos exercicios los Angeles.

579 Y quando Maria Santissima no vbiera tenido otra ocupacion en toda su vida mas de estos exercicios de la Passion, en ellos vbiera trabajado, y merecido mas, que todos los Santos en todo quanto an hecho, y padecido por Dios. Y con la fuerza del amor, y de los dolores que sentia en estos exercicios fue muchas vezes Martir, pues tantas vbiera muerto en ellos, si por virtud Diuina no fuera preseruada para mas meritos, y gloria. Y si todas estas obras ofrecia por la Iglesia, como lo hazia con inefable caridad, considerèmos la deuda que sus hijos los Fieles tenemos à esta Madre de clemencia, que tanto acrecentò el tesoro, de que somos socorridos los miserables hijos de Eua. Y porque nuestra meditacion no sea tan cobarde, ò tibia, digo que los efectos, de la que tenia Maria Santissima, fueron inauditos: porque muchas vezes lloraba sangre asta bañarsele todo el rostro, otras sudaba con la agonia, no solo agua, sino sangre asta correr al suelo. Y

Merito de Maria en estos exercicios de la Passion.

Con la fuerza del amor, y dolores que en ellos tenia, vbiera muerto, si no fuera preseruada por virtud Diuina.

Muchas vezes lloraba sangre otras la sudaba asta correr à la tierra.

lo

lo que mas es, se le arrancò, ò mouiò algunas vezes el coraçon de su natural lugar con la fuerza de el dolor; y quando llegaba à tal extremo, descendia del Cielo su Hijo Santissimo, para darle fuerzas, y vida, y sanar aquella dolencia, y herida, que su amor auia causado, ò por èl auia padecido su dulcissima Madre; y el mismo Señor la confortaba, y renobaba para continuar los dolores, y exercicios.

Algunas vezes se le mouiò el coraçõ de su natural lugar con la fuerza de el dolor.

580 En estos efectos, y sentimientos solo exceptuaba el Señor los dias que la Diuina Madre celebraba el Misterio de la Resurrecion, como dirè adelante, para que correspondiessen los efectos à la causa. Tampoco eran compatibles algunos de estos dolores, y penas con los fauores, en que redundaban sus efectos al Virginal cuerpo; porque el gozo excluia la pena. Mas nunca perdia de vista el objeto de la Pasion, y con èl sentia otros efectos de compasion, y mezclaba el agradecimiento de lo que su Hijo Santissimo padeciò. Demanera, que en estos beneficios donde gozaba, siempre entraba la Pasion del Señor, para templar en algun modo con este agriola dulçura de otros regalos. Dispuso tambien con el Euangelista San Iuan le diesse permiso para recogerse à celebrar la muerte, y obsequias de su Hijo Santissimo el Viernes de cada semana, y aquel dia no salia de su Oratorio. San Iuan assistia en el Cenaculo para responder à los que la buscaban, y para que nadie llegasse à èl, y si faltaba el Euangelista, assistia otro Discipulo. Retirabase Maria Santissima à este exercicio el Iueues à las cinco de la tarde, y no salia asta el Domingo cerca del medio dia. Y para que en aquellos tres dias no se faltasse al gouierno, y necessidades graues, si alguna se ofrecia, ordenò la gran Señora, que para esto saliesse vn Angel en forma de ella misma, y breuemente despachaba lo que era menester, sino permitia dilacion. Tan prouida, y tan atenta era en todas las cosas de caridad para con sus hijos, y domesticos.

Treguas de estos efectos, y sentimientos. *Infr. n. 674.*

En ellas no perdia de vista la Pasion de el Señor con otros efectos.

Exercicios q̃ hazia cada semana encerrada en su Oratorio desde el Iueues à la tarde asta el Domingo.

Salia en ellos vn Angel en forma de Maria à respõder si se ofrecia algun negocio graue.

581 No alcança nuestra capacidad à dezir, ni pensar lo que en este exercicio passaba por la Diuina Madre en aquellos tres dias; solo el Señor que lo hazia, lo manifestarà à su tiempo en la luz de los Santos. Lo que yo è conocido, tampoco puedo explicarlo, y solo digo, que començando del lauatorio de los pies, proseguia Maria Santissima asta lle-

Admirable forma destos exercicios.

Digitized by Google

gar al Misterio de la Resurreccion, y en cada hora, y tiempo renobaba en si misma todos los mouimientos, obras, acciones, y pasiones, como en su Hijo Santissimo se auian executado. Hazia las mismas oraciones, y peticiones que èl hizo, como diximos en su lugar. Sentia de nueuo la purissima Madre en su Virginal cuerpo todos los dolores, y en las mismas partes, y al mismo tiempo que los padeciò Christo nuestro Saluador. Lleuaba la Cruz, y se ponia en ella. Y para comprehenderlo todo digo, que mientras viuiò la gran Señora se renouaba en ella cada semana toda la Pasion de su Hijo Santissimo. En este exercicio alcançò del Señor grandes fauores, y beneficios para los que fueren deuotos de su Pasion Santissima. Y la gran Señora como Reyna poderosa les prometiò especial amparo, y participacion de los tesoros de la Pasion; porque deseaba con intimo afecto, que en la Iglesia se continuasse, y conseruasse esta memoria. Y en virtud de estos deseos, y peticiones à ordenado el mismo Señor, que despues en la Santa Iglesia muchas personas ayan seguido estos exercicios de la Pasion, imitando en ellos à su Madre Santissima, que fue la primera Maestra, y Autora de tan estimable ocupacion.

P. 2. n. 1162. n. 1184. num. 1212. &c.

Renouabase en Maria cada semana toda la Pasion de su Hijo.

Beneficios q̃ alcançô para los deuotos d̃ la Pasion de Christo.

582 Señalabase en ellos la gran Reyna, en celebrar la institucion del Santissimo Sacramento con nueuos Canticos de loores de agradecimiento, y feruorosos actos de amor. Y para esto singularmente combidaba à sus Angeles, y à otros muchos, que descendian del Empireo Cielo para assistirla, y acompañarla en estas alabanças del Señor. Y fue marauilla digna de su Omnipotencia, que como la Diuina Maestra, y Madre tenia en su pecho al mismo Christo Sacramentado, que (como è dicho arriba) perseueraba de vna Comunion à otra, embiaba su Magestad muchos Angeles de las Alturas, para que viessen aquel prodigio en su Madre Santissima, y le diessen gloria, y alabança por los efectos que hazia Sacramẽtado en aquella criatura mas pura, y Sãta, que los mismos Angeles, y Serafines, que ni antes, ni despues vieron otra obra semejante en todo el resto de las mismas criaturas.

Como celebraba en estos exercicios la institucio del Santissimo Sacramento.

Embiaba el Señor muchos Angeles de el Cielo, para q̃ viessen à Maria con el Sacramẽto en el pecho, y los efectos que en ella hazia.

583 No era de menor admiracion para ellos (y lo serà para nosotros) que con estar la gran Reyna del Cielo dispuesta para conseruarse dignamente en su pecho Christo Sacramentado, con todo esso para recibirle de nueuo, quando co-

Preparacion admirable cõ que Maria se disponia para comulgar.

comulgaba (que era casi cada dia, fuera de los que no salia del Oratorio) se disponia, y preparaba con nueuos feruores, obras, y deuociones que tenia para esta preparacion. Ofrecia lo primero para ella todo el exercicio de la Pasion de cada semana; luego quando se recogia à prima noche del dia de la Comunion, començaba otros exercicios de postraciones en tierra puesta en forma de Cruz, y otras genuflexiones, y oraciones, adorando el ser de Dios inmutable. Pedia licencia al Señor para hablarle; y con ella le suplicaba, que no mirando à su baxeza terrena, le concediesse la Comunion de su Hijo Santissimo Sacramẽtado; y que para hazerle este beneficio, se obligasse de su misma bondad infinita, y de la caridad que tuvo el mismo Dios humanado en quedarse Sacramẽtado en la Santa Iglesia. Ofreciale su misma Pasion, y muerte, y la dignidad con que se comulgò à si mismo, la vnion de la humana naturaleza con la Diuina en la persona del mismo Christo, todas sus obras desde el instante que encarnò en el Virginal vientre de ella misma, toda la Santidad, y pureza de la naturaleza Angelica, y sus obras, todas las de los justos, passados, presentes, y futuros en todos los siglos.

Oracion de suma humildad, que hazia, pidiendo al Señor el beneficio d cada comunion.

584 Luego hazia intensissimos actos de profunda humildad, considerandose poluo, y de naturaleza de tierra en comparacion del ser de Dios infinito, à quien las criatnras somos tan inferiores, y desiguales. Con esta contemplacion de quien era ella, y quien era Dios, à quien auia de recibir Sacramentado, hazia tanta ponderacion, y tan prudentes afectos, que no ay terminos para manifestarlo; porque se leuantaba, y trascendia sobre los supremos Coros de los Cherubines, y Serafines. Y como entre las criaturas tomaba el vltimo lugar en su propia estimacion, cõbidaba luego à sus Angeles, y à todos los demàs, y con afecto de incomparable humildad, les pedia suplicassen con ella al Señor la dispusiesse, y preparasse para recibirle dignamente; porque era criatura inferior, y terrena. Obedecianla en esto los Angeles, y con admiracion, y gozo la assistian, y acompañaban en estas peticiones, en que ocupaba lo mas de la noche, que precedia à la Comunion.

Contẽplaciõ que hazia de quien era ella, y quien Dios, à quiẽ auia de recibir Sacramentado, con admiraciõ de los Angeles.

585 Y como la sabiduria de la gran Reyna, aunque en si era finita, es para nosotros incomprehensible, nunca se podrà entender dignamente, à donde llegaban las obras, y virtudes

Obligaba al Señor la preparació de Maria, à que la visitasse, ò la diesse à entẽder el agrado con q̃ vendria Sacramentado à su pecho.

des que exercitaba, y los afectos de amor que tenia en estas ocasiones. Pero solian ser de manera, que obligaban al Señor muchas vezes à que la visitasse, ò le respondiesse, dandole à entender el agrado con que vendria Sacramentado à su pecho, y coraçon, y en èl renouaria las prendas de su infinito amor. Quando llegaba la hora de comulgar oìa primero la Missa, que de ordinario la dezia el Euangelista; y aunque entonces no auia Epistola, ni Euangelio, que no estaban escritos como aora; pero dezianla con otros ritos, y ceremonias, muchos Psalmos, y otras Oraciones, pero la Consagracion siempre fue vna misma. En acabando la Missa, llegaba la Diuina Madre à comulgar, precediendo tres genuflexiones profundisimas; y toda enardecida recibia à su mismo Hijo Sacramentado, y à quien en su Talamo Virginal auia dado aquella humanidad Santissima, le recibia en su pecho, y coraçon purisimo. Retirabase en comulgãdo; y sino era muy forzoso salir para alguna grande necessidad de los proximos, perseueraba recogida tres horas. Y en este tiempo el Euangelista mereciò verla muchas vezes llena de resplandor, que despedia de si rayos de luz como el Sol.

Oìa la Missa q̃ celebraba San Iuan antes de la Comunion.

Reuerencia, y deuocion con que comulgaba.

Recogiase despues d comulgar por tres horas.

Resplandores con q̃ la veia S. Iuan.

586 Y para celebrar el Sacrificio incruento de la Missa, conociò la prudente Madre que conuenia tuviessen los Apostoles, y Sacerdotes diferente ornato, y vestiduras misteriosas fuera de las ordinarias de que se vestian para viuir. Con este espiritu hizo por sus manos vestiduras, y ornamentos Sacerdotales para celebrar, dando ella principio à esta costumbre, y ceremonia Santa de la Iglesia. Y aunque no eran aquellos ornamentos de la misma forma que aora los tiene la Iglesia Romana; pero tampoco eran muy diferentes, assi que despues se an reducido à la forma que aora tienen. Pero la materia fue mas semejante, porque los hizo de lino, y sedas ricas de las limosnas, y dones que le ofrecian. Quando trabajaba en estos ornamentos, y los cogia, y aliñaba, siẽpre estaba de rodillas, ò en pie, y no los fiaba de otros Sacristanes mas que de los Angeles que la assistian, y ayudaban en todo esto; y assi tenia con increible aliño, y limpieza todos los ornamentos, y lo demàs que seruia al Altar, y de tales manos salia todo con vna Celestial fragrancia que encendia el espiritu de los Ministros.

Diò Maria principio à la ceremonia de los ornamentos Sacerdotales para celebrar la Missa.

Reuerencia con que hazia y tratabaestos ornamentos.

587 De muchos Reynos, y Prouincias donde predicaban los Apos-

Apostoles, venian à Ierusalen diferentes Fieles conuertidos para visitar, y conocer à la Madre del Redentor del mundo, y la ofrecian ricos dones. Entre otros la visitaron quatro Principes soberanos, que eran como Reyes en sus Prouincias, y la traxeron muchas cosas de valor, para que se siruiesse de ellas, y diesse à los Apostoles, y Discipulos. Respondiò la gran Señora, que ella era pobre como su Hijo, y los Apostoles lo eran como el Maestro, y que no les conuenian aquellas riquezas para la vida que professaban. Replicaronle que por su consuelo los recibiesse, y diesse à los pobres, ò siruiessen al culto Diuino. Y por la instancia que le hizieron, recibiò parte de lo que le ofrecieron, y de algunas telas ricas hizo ornamentos para el Altar; lo demàs repartiò à pobres, y Hospitales à quien visitaba de ordinario; y con sus manos seruia, y limpiaba à los pobres: y estos ministerios, y dar limosna, lo hazia de rodillas. Consolaba à todos los necessitados, ayudaba à morir à todos los agonizantes à quien podia assistir, y jamàs descansaba en obras de caridad, ò exercitandolas exteriormente, ò pidiendo, y orando quando estaba retirada en su recogimiento.

Venian muchos Fieles q̃ cõuertian los Apostoles ddi uersos Reynos à visitar à Maria.

Dones que la traxeron quatro Principes Soberanos, q̃ vinieron à visitarla.

Solo recibiò algunas telas ricas para hazer ornamentos para el Altar, y parte para pobres, y Hospitales.

Caridad, y reuerencia con q̃ assistia à los menesterosos.

588 A estos Reyes, ò Principes que la visitaron, les diò saludables consejos, amonestaciones, y instrucciones para gouernar sus estados; y les encargò que guardassen, y administrassen justicia con igualdad, y sin aceptacion de personas; que se reconociessen por hombres mortales como los demàs, y temiessen el juizio del Supremo Iuez, donde todos an de ser juzgados por sus propias obras; y sobre todo que procurassen la exaltacion del nombre de Christo, y la propagacion, y seguridad de la Santa Fè, en cuya firmeza se establecen los verdaderos Imperios, y Monarquias; porque sin esto el reynar es lamentable, y muy infeliz seruidumbre de los Demonios; y no la permite Dios sino para castigo de los que reynan, y de los vassallos por sus ocultos, y secretos juizios. Todo ofrecieron executarlo aquellos dichosos Principes, y despues conseruaron la comunicacion con la Diuina Reyna por cartas, y otras correspondencias. Lo mismo sucediò à quàtos la visitarõ respectiuamente; porque todos de su vista, y presencia salian mejorados, y llenos de luz, alegria, y consolacion que no podian explicar. Y muchos que no auian sido Fieles asta entonces, en

Doctrina que diò a estos Principes para el gouierno de sus estados, y, persõas.

Aprouechamiento de estos Principes y de los demàs que visitaban à Maria.

Muchos infieles se cõuertiã con verla.

en viendola, confeſſaban à vozes la Fè del verdadero Dios, ſin poderſe contener con la fuerza que interiormente ſentian en llegando à la preſencia de ſu Beatiſsima Madre.

589 Y no es mucho que eſto ſucedieſſe quando toda eſta gran Señora era vn inſtrumento eficaciſsimo del poder de Dios, y de ſu gracia para los mortales. No ſolo ſus palabras llenas de altiſsima ſabiduria admiraban, y conuencian à todos comunicandoles nueua luz; pero aſsi como en ſus labios eſtaba derramadala gracia para comunicarla cõ ellos, aſsi tambien con la gracia, y hermoſura diuerſa de roſtro, con la Mageſtad apacible de ſu perſona, con la modeſtia de ſu ſemblante honeſtiſsimo, graue, y agradable, y con la virtud oculta que de ella ſalia (cõmo de ſu Hijo Santiſsimo lo dize el Euangelio) atraìa los coraçones, y los renobaba. Vnos quedaban ſuſpenſos, otros ſe deshazian en lagrimas, otros prorumpian en admirables razones, y alabanças, confeſſando ſer grande el Dios de los Chriſtianos, que tal criatura auia formado. Y verdaderamente podian teſtificar lo que algunos Santos dixeron, que Maria era vn monſtruo Diuino de toda ſantidad. Eternamente ſea alabada, y conocida de todas las generaciones por Madre verdadera del miſmo Dios, que la hizo tan agradable à ſus ojos, tan dulce Madre para los pecadores, y tan amable para todos los Angeles, y los hombres.

Razon deſtas marauillas de la preſencia, y comunicacion de la Madre de Dios. *Pſal. 44. v. 3.*

Luc. 6. v. 19.

Diuerſos efectos de ſu preſencia.

S. Ignatius Mar. epiſt. 1. S. Ephremora. in Laud. Virg. & aly. Luc. 1. v. 48.

590 En eſtos vltimos años yà la gran Reyna no comia, ni dormia ſino muy poco; y eſto lo admitia por la obediencia de San Iuan, que le pidiò ſe recogieſſe de noche à deſcanſar algun rato. Pero el ſueño era no mas que vna lebe ſuſpenſion de los ſentidos, y eſto no mas de media hora, y quando mas vna entera, y ſin perder la viſion Diuina de la Diuinidad en el modo que ſe à dicho arriba. La comida era algunos bocados de pan de ordinario, y alguna vez comia vn poco de algun peſcado à inſtancia del Euangeliſta, y por acompañarle: que fue tan dichoſo el Santo en eſto como en los demàs priuilegios de hijo de Maria Santiſsima; pues no ſolo comia con ella en vna meſa, ſino que la gran Reyna le aderezaba à èl la comida, y ſe la adminiſtraba como Madre à ſu hijo, y le obedecia como à Sacerdote, y ſubſtituto de Chriſto. Bien pudiera paſſar la gran Señora ſin eſte ſueño, y alimento, que mas parecia ceremonia que ſuſtento de la vida; pero no lo tomaba por eſta neceſsidad, ſino por el exer-

Comida, y ſueño de Maria en eſtos vltimos años, por humildad, y obediencia. *Sup. num. 535*

Comia S. Iuã con Maria en vna meſa; y ſu Mageſtad le aderezaba, y adminiſtraba la comida.

exercicio de la obediencia del Apoſtol, y por el de la humildad, reconociendo, y pagando en algo la penſion de la naturaleza humana: porque en todo era prudentiſsima.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles Maria Santiſsima.

591 HIja mia, de todo el diſcurſo de mi vida conoceràn los mortales la memoria, y agradecimiento que yo tuve de las obras de la Redecion humana, y de la Paſſion, y muerte de mi Hijo Santiſsimo, eſpecialmente deſpues que ſe ofreciò en la Cruz por la ſalud eterna de los hõbres. Pero en eſte capitulo particularmente è querido darte noticia del cuydado, y repetidos exercicios, con que renouaba en mi no ſolo la memoria, ſino los dolores de la Paſſion, para que con eſte conocimiento quede reprehendido, y confuſo el monſtruoſo oluido que los hombres redimidos tienen de eſte incomprehenſible beneficio. O quan peſada, quan aborrecible, y peligroſa ingratitud es eſta de los hõbres! El oluido es claro indicio del menoſprecio; porque no ſe oluida tanto, lo que ſe eſtima en mucho. Pues en que razon, ò en que juizio cabe, que deſprecien, y oluiden los hombres el bien eterno que recibierõ? El amor con que el Eterno Padre entregò à ſu Vnigenito Hijo à la muerte? *Ioan. 3. v. 16.* La caridad, y paciencia con que el miſmo Hijo ſuyo, y mio la recibiò por ellos? La tierra inſenſible es agradecida à quien la cultiua, y beneficia. Los animales fieros ſe domeſtican, y amanſan, agradeciendo el beneficio que reciben. Los miſmos hombres vnos con otros ſe dàn por obligados à ſus bienhechores; y quando falta en ellos eſte agradecimiento, lo ſienten, lo condenan, y encarecen por grande ofenſa.

Reprehenſion del monſtruoſo oluido, y deſagradecimiento q̃ tienen los mortales de la Paſſion de ſu Redentor.

592 Pues que razon ay, para que ſolo con ſu Dios, y Redentor ſean ellos deſagradecidos, y oluiden lo que padeciò para reſcatarlos de ſu eterna condenacion? Y ſobre eſte mal pago ſe querellan, ſino les acude à todo lo que deſean. Para que entiendan lo que monta contra ellos eſta ingratitud, te aduierto, hija mia, que conociendola Luzifer, y ſus Demonios en tantas almas, hazen eſta conſequencia, y dizen de cada vna: Eſta alma no ſe acuerda, ni haze eſtimacion del beneficio que le hizo Dios en redimirla; pues ſegura la tene-

Conſequẽcia formidable, q̃ haze el Demonio deſtaingratitud, y oluido de los Fieles.

Digitized by Google

nemos, que quien es tan estulto en este oluido, tampoco entenderà nuestros engaños. Lleguèmos à tentarla, y destruirla, pues le falta la mayor defensa contra nosotros. Y con la experiencia larga que an prouado ser casi infalible esta cõsequencia, pretenden con desvelo borrar de los hombres la memoria de la Redencion, y muerte de Christo, y que se haga despreciable el tratar de ella, y predicarla, y assi lo an conseguido en la mayor parte con lamentable ruina de las almas. Y por el contrario desconfian, y temen tentar à los que se acostumbran à la meditacion, y memoria de la Passion; porque de este recuerdo sienten contra si los Demonios vna fuerza, y virtud, que muchas vezes no les dexa llegar à los que renuevan en su memoria con deuocion estos Misterios.

Quàto procura elantecedéte por la experiencia que tiene dela eficacia dela cõsequencia.

Teme tentar à los que se acostumbran à meditar la Passion.

593 Cant. 1. v. 12. Exortacion à la Discipula de la imitació de dos exercicios de la Passion.

Quiero pues de ti, amiga mia, que no apartes de tu pecho, y coraçon este manojo de mirra; y que me imites con todas tus fuerzas en la memoria, y exercicios que yo hazia para imitar à mi Hijo Sãtissimo en sus dolores, y para deshazer los agrauios, que su Diuina persona recibiò con las injurias, y blasfemias de los enemigos que le crucificaron. Procura tu aora en el mundo desagrauiarle en algo de la torpe ingratitud, y oluido de los mortales. Y para hazerlo como yo quiero de ti, nunca interrumpas la memoria de Christo Crucificado, afligido, y blasfemado. Perseuera en hazer los exercicios sin omitirlos, sino fuere por la obediẽcia, ò justa causa que te impida; que si en esto me imitares, yo te hare participante de los efectos que sentia en estas obras.

594 Licion de prepararse cada dia para la Comunion à imitació de la Diuina Maestra.

Para disponerte cada dia para la Comunion, aplicaràs lo que en esto hizieres; y luego me imitaràs en las demàs obras, y diligencias que as conocido hazia yo considerando: que si yo con ser Madre del mismo Señor que auia de recibir, no me juzgaba digna de su Sagrada Comunion, y por tantos medios solicitaba la pureza digna de tan alto Sacramento; que debes hazer tu pobre, y sugeta à tantas miserias de imperfecciones, y culpas? Purifica el Templo de tu interior, examinandole à la luz Diuina, y adornandole con excelentes virtudes; porque es Dios Eterno à quien recibes; y solo èl mismo fue por si digno de recibirse Sacramentado. Inuoca la intercession de los Angeles, y Santos, para que te alcancen gracia de su Magestad. Y

so-

sobre todo te aduierto que me llames, y me pidas à mi este beneficio; porque te hago saber soy especial Abogada, y Protectora de los que desean llegar cõ gran pureza à la Sagrada Comunion. Y quando para esto me inuocan, me presento en el Cielo ante el Trono del Altissimo, y pido su fauor, y gracia para los que assi desean recibirle Sacramentado, como quien conoce la disposicion que pide el lugar donde à de entrar el mismo Dios. Y no è perdido estando en el Cielo este cuydado, y zelo de su gloria, que cõ tanto desvelo procuraba estando en la tierra. Luego despues de mi intercession pide la de los Angeles, que tambien estàn solicitos de que las almas lleguen à la Sagrada Eucaristia con gran deuocion, y pureza.

Es Maria especial Abogada de los que desean comulgar con gran pureza.

CAPITVLO XI.

LEVANTO EL SEÑOR CON NVEVOS BEneficios à Maria Santissima sobre el estado que se dixo arriba en el capitulo octauo de este libro.

595 EN aquel capitulo queda escrito, que la gran Reyna de el Cielo fue alimentada con aquel sustento que le señalò el Señor del estado, y disposicion que alli declarè, por los mil ducientos, y sesenta dias, q̃ dixo el Euangelista en el capitulo doze del Apocalipsis. Estos dias hazen tres años y medio, poco mas, ò menos, con que la purissima Madre cumpliò los sesenta años de su edad, y dos meses pocos dias mas, y el año del Señor de quarenta y cinco. Y como la piedra en su natural mouimiento con que baxa à su centro, cobra mayor velocidad quãto mas se và acercando à èl, assi nuestra gran Reyna, y Señora de las criaturas, quanto se iba acercando à su fin, y termino de su vida Sãtissima, tanto erã mas velozes los buelos de su purissimo espiritu, y los impetus de sus deseos, para llegar al centro de su eterno descanso, y reposo. Desde el instante de su immaculada Concepcion auia salido como rio caudaloso del Occeano de la Diuinidad, donde en los eternos siglos fue ideada; y con las corrientes de tantos dones, gracias, fauores, virtudes, santidad, y merecimientos auia crecido de tal manera, que ya le venia angosta toda la esferà de las criaturas, y con vn mouimiento rapido, y casi impaciente de la sabiduria, y amor se apresuraba à yrse con

Sup. à n. 538.

Apoc. 12. v. 14. Edad de Maria quãdo fue leuantada à estos nueuos beneficios.

Velocidad de los buelos de su espiritu en estos vltimos años.

el mar, de donde saliò para boluerse à èl, y redundar de alli
Eccl. 1. v. 7. otra vez su Maternal clemencia sobre la Iglesia.

596 Viuia yà la gran Reyna en estos vltimos años con la dul-
Martirio dulce que padecia en este tiempo Maria con la violẽcia del amor por las prisiones de la vida mortal q̃ deteniã su buelo.
ce violencia del amor en vn linage de martirio continuado: porque sin duda en estos mouimientos del espiritu es verdadera Filosofia, que el centro, quando està mas vezino, atrae con mayor fuerza lo que se llega à èl; y en Maria Santissima de parte del infinito, y sumo bien auia tanta vezindad, que solo le diuidia (como dixo en los Cantares) el cancel, ò la pared de la mortalidad, y esta no impedia para que se viessen, y mirassen con vista, y con amor reciproco; y de parte de los dos mediaba el amor tan impaciente de medios que impedian la vnion de lo que se ama, que ninguna cosa mas desea, que vencerlos, y apartarlos para llegar à conseguirla. Deseabalo su Hijo Santissimo, y deteniale la necessidad que siempre tenia la Iglesia de tal Maestra. Deseabalo la dulcissima Madre, y aunque se encogia para no pedir la muerte natural, mas no podia impedir la fuerza del amor para que sintiesse la violencia de la vida mortal, y de sus prisiones, que le detenian el buelo.
Cant. 2. v. 9.

597 Pero mientras no llegaba el plaço determinado por la
Cant. 8. v. 6. eterna sabiduria, padecia los dolores de el amor, que es
Ibid. c. 7. v. 11 fuerte como la muerte. Llamaba con ellos à su Amado,
Ibid. vers. 12. que saliesse fuera de sus retretes, que baxasse al campo,
Cant. 4. vers. 9 que se detuviesse en esta Aldea, que viesse las flores, y
Dolencia de amor que padeciõ mouiẽdosele de su lugar el coraçõ con sus impetus.
los frutos tan fragrantes, y suaues de su viña. Con estas flechas de sus ojos, y de sus deseos hiriò el coraçon de el Amado, y le hizo bolar de las alturas, y descender à su presencia. Sucediò pues, que vn dia por el tiempo que voy declarando, crecieron las ansias amorosas de la Beatissima Madre, demanera, que con verdad pudo dezir estaba enferma de amor; porque sin los defectos de nuestras terrenas passiones adoleciò con los impetus de el coraçon, mouiendosele de su lugar, y dandole el Señor para que assi como èl era la causa de la dolencia, lo fuesse gloriosamente de la cura, y medicina. Los Santos Angeles que la assistian, admirados de la fuerza, y efectos del amor de su Reyna la hablaban como Angeles, para que recibiesse algun alibio con la esperança tan segura de su deseada possession; pero estos remedios no apagaban la llama, an-
Cant. 2. v. 5.

Aliuio que la solicitauã los Angeles.

antes la encendian; y la gran Señora no les respondia mas que conjurarlos dixessen à su Amado, que estaba enferma de amor; y ellos le repetian, dandole las señas que deseaba. En esta ocasion, y en otras de estos vltimos años aduierto, que especialmente se executaron en esta vnica, y digna Esposa todos los Misterios ocultos, y escondidos en los Cãticos de Salomon. Fue necessario que los Supremos Principes, que en forma visible le assistian, la recibiessen en los braços por los dolores que sentia.

Cant. 5. v. 8.

Cumplieróse en estos tiempos en Maria los Misterios de los Cantares.

598 Baxò del Cielo su Hijo Santissimo en esta ocasion à visitarla en vn Trono de gloria, y acompañado de millares de Angeles que le daban loores, y magnificencia. Y llegando se à la purissima Madre, la renouò, y confortò en su dolen
„ cia; y juntamente le dixo: Madre mia dilectissima, y es-
„ cogida para nuestro beneplacito, los clamores, y suspi-
„ ros de vuestro amoroso pecho an herido mi coraçon. Ve-
„ nid Paloma mia à mi Celestial Patria, donde se conuerti-
„ rà vuestro dolor en gozo, vuestras lagrimas en alegria,
„ y alli descansareis de vuestras penas. Luego los Santos Angeles por mandado del mismo Señor pusieron à la Reyna en el Trono, y al lado de su Hijo Santissimo, y con musica Celestial subieron todos al Cielo Empireo. Y Maria Santissima adorò al Trono de la Beatissima Trinidad. Teniala siempre à su lado la humanidad de Christo nuestro Saluador, causando accidental gozo à todos los Cortesanos del Cielo, y manifestandole el mismo Señor, como si à nuestro modo de entender, pusiera nueua atencion à los Santos, hablò con el Eterno Padre, y dixo:

Visita que la hizo su Hijo paraconfortarla en su dolencia.

Cant. 4. v. 9.

Subieróla los Angeles al Cielo en vn Trono al lado de su Hijo.

599 „ Padre mio, y Dios Eterno, esta muger es la que me diò
„ forma de hombre en su Virginal Talamo, la que me ali-
„ mentò à sus pechos, y me sustentò con su trabajos; la que
„ me acõpañò en los mios, y cooperò conmigo en las obras
„ de la Redencion humana; la que fue siempre fidelissima,
„ y executò en todo nuestra volũtad con plenitud de nues-
„ tro agrado: es inmaculada, y pura como digna Madre
„ mia; y por sus obras llegò al colmo de toda santidad, y
„ dones, q̃ nuestro poder infinito le à comunicado, y quan-
„ do tuvo merecido el premio, y pudo gozarle para no de-
„ xarle, careciò dèl por sola nuestra gloria, y boluiò à la
„ Iglesia militante para su fundacion, gouierno, y Magiste-
„ rio; y porq̃ viuia en ella para socorro de los Fieles le dila-

Proposicióde Christo à su Eterno Padre de la exaltació de Maria.

„ tamos el descanso eterno, q̃ muchas vezes nos tiene mere
„ cido. En la suma bondad, y equidad de nuestra prouiden-
„ cia ay razõ para q̃ mi Madre sea remunerada en el amor,
„ y obras cõ que sobre todas las criaturas nos obliga, y no
„ debe correr en ella la comun ley de las demàs. Y si yo pa-
„ ra todas mereci premios infinitos, y gracia sin medida,
„ justo es que mi Madre las reciba sobre todo el resto de
„ las que son tan inferiores, pues ella con sus obras corres-
„ põde à nuestra liberal grandeza, y no tiene impedimen-
„ to, ni obice, para que se manifieste en ella el poder infi-
„ nito de nuestro braço, y participe de nuestros tesoros co-
„ mo Reyna, y Señora de todo lo que tiene ser criado.

600 A esta proposicion de la humanidad Sãtissima de Chris-
„ to respondiò el Eterno Padre: Hijo mio dilectissimo, en
„ quien yo tengo la plenitud de mi agrado, y complacen-
„ cia; vos sois primogenito, y Cabeça de los Predestina-
„ dos; y en vuestras manos puse todas las cosas, para que
„ juzgueis con equidad à todos los Tribus, y generacio-
„ nes, y à todas mis criaturas. Distribuid mis tesoros in-
„ finitos, y hazed participante à vuestra voluntad à nues-
„ tra Amada, que os vistiò de carne passible, conforme à
„ su dignidad, y merito, en nuestra aceptacion tan estima-
„ bles.

Beneplacito del Padre remitiendola al Hijo.
Matth. 17. v. 5.
Ad Rom. 8. v. 29.
Ioan. 3. v. 35.
Ioan. 5. v. 22.

601 Con este beneplacito del Eterno Padre determinò Christo nuestro Saluador en presencia de los Santos, y como prometiendolo à su Madre Santissima, que desde aquel dia, mientras ella viuiesse en la carne mortal, fuesse leuantada por los Angeles al mismo Cielo Empireo todos los dias de Domingo, que daba fin à los exercicios que hazia en la tierra, y correspondian à la Resurreccion de el mismo Señor, para que estando en presencia de el Altissimo en alma, y cuerpo, celebrasse alli el gozo de aquel Misterio. Determinò tambien el Señor, que en la Comunion quotidiana se le manifestasse su Santissima humanidad, vnida à la Diuinidad, por otro nueuo, y admirable modo, diferente del que auia tenido en esta luz-asta aquel dia, para que este beneficio fuesse como arras, y prenda rica de la gloria, que para su Madre Santissima tenia preparada en su eternidad. Conocieron los Bienaventurados quan justo era hazer estos fauores à la Diuina Madre, para gloria de el Omnipotente, y demos-

Nueua exaltacion de Maria, que determinò su Hijo.

Que todos los Domingos la subiessen en cuerpò, y alma al Cielo.

Que en la Comunion se le manifestasse la humanidad vnida à la Diuinidad, por nueuo, y mas admirable modo.

mostracion de su grandeza, y por la dignidad, y santidad de la gran Reyna; y por la digna retribucion que sola ella daba de tales obras; y todos hizieron nueuos Canticos de gloria, y alabança al Señor, que en todas ellas era Santo, justo, y admirable.

Celebracion destos sermones en el Cielo.

602 Conuirtiò luego las razones Christo nuestro bien à su „ Purissima Madre, y le dixo: Madre mia amantissima, cõ „ vos estarè siempre en lo que os resta de vuestra mortal „ vida; y serà por nueuo modo tan admirable, que asta ao- „ ra no le conocieron los hombres, ni los Angeles. Con mi „ presencia no tendreis soledad, y donde yo estoy serà mi „ Patria; en mi descansareis de vuestras ansias; yo recom- „ pensarè vuestro destierro, aunque serà corto el plaço; no „ sean penosas para vos las prisiones del mortal cuerpo, „ que presto sereis libre de ellas. Y en el interin que llega „ el dia, yo serè el termino de vuestras aflicciones, y algu- „ na vez correrè la cortina que impide vuestros deseos „ amorosos, y para todo os doy mi Real palabra. Entre es- tas promessas, y fauores estaba Maria Santissima en lo pro- fundo de su inefable humildad alabando, engrandeciendo, y agradeciendo al Omnipotẽte la liberalidad de tan grande beneficio, y aniquilandose à si misma en su propia estima- cion. Este expectaculo, ni se puede explicar, ni entender en esta vida. Ver al mismo Dios leuantar à su digna Madre justamente à tan alta excelencia, y estimacion de su Diui- na sabiduria, y voluntad; y verla à ella en competencia del poder Diuino humillarse, abatirse, y deshazerse, mereciẽ- do en esto la misma exaltacion que recibia.

Promessa que la hizo Christo de estar cõ ella por admirables modos

Humildad inexplicable de Maria en estos Diuinos fauores.

603 Tras de todo esto fue iluminada, y retocadas sus poten- cias (como otras vezes è declarado) para la visiõ Beatifica. Y estando assi preparada se corriò la cortina, y viò à Dios intuitiuamente gozando sobre todos los Santos por algu- nas horas la fruicion, y gloria essencial, bebia las aguas de la vida en su misma fuente, saciaba sus ardẽtissimos deseos, llegaba à su centro, y cessaba aquel mouimiento velocissi- mo para boluerle à començar de nueuo. Despues de esta vi- sion diò gracias à la Beatissima Trinidad, y rogaba de nue- uo por la Iglesia, y toda renouada, y confortada la boluie- ron los mismos Angeles al Oratorio donde quedò su cuer- po del modo que otras vezes è significado, para que no la echassen menos. En baxando de la nube en que la boluieron,

P. 1. à n. 623. Vision intuitiua de Dios q̃ en esta ocasiõ tuvo.

Sup. n. 400. n. 490.

Sup.n.4.num. 317.n.388.

se postrò en tierra, como acostũbraua, y alli se humillò despues de este fauor, y beneficio, mas que todos los hijos de Adan se reconocierõ, y humillarõ despues de sus pecados, y miserias. Desde aquel dia por todos los q̃ viuiò en la tierra se cumpliò en ella la promessa del Señor; porque todos los Domingos, quãdo acauaba los exercicios de la Passion, despues de media noche, quando llegaba la hora de la Resurreccion, la leuantaban todos sus Angeles en vn Trono de nube, y la lleuaban al Cielo Empireo, donde Christo su Hijo Santissimo la salia à recibir, y con vn linage de inefable abraço la vnia consigo. Y aunque no siempre se le manifestaba la Diuinidad intuitiuamente; pero fuera de no ser esta vision gloriosa, era con tantos efectos, y participacion de los de la gloria, que excede à toda capacidad humana. Y en estas ocasiones le cantaban los Angeles aquel Cantico, *Regina Cœli lætare alleluya:* y era dia muy festiuo para todos los Santos, especialmente para San Ioseph, Santa Ana, y San Ioachin, y todos sus mas allegados, y sus Angeles Custodios. Luego consultaba con el Señor los negocios arduos de la Iglesia, pedia por ella, y singularmente por los Apostoles, y boluia à la tierra cargada de riquezas, como la naue del Mercader que dize Salomon en el capitulo treinta y vno de sus Proberuios.

Como se cumpliò desde aquel dia la promessa de ser lleuada al Cielo todos los Domingos.

Prouer. 31.v. 14.

604

Este beneficio aunque fue singular gracia del Altissimo, pero en algun modo se le debia à su Beatissima Madre por dos titulos; el vno porque ella misma carecia voluntariamente de la vision Beatifica, que por sus meritos se le debia, y se priuò de este gozo por el gouierno de la Iglesia, y estando en ella llegaba tantas vezes à los terminos de la vida por la violencia del amor, y deseos de ver à Dios, que para conseruarsela era muy congruente medio lleuarla alguna vez à su Diuina presencia; y lo que era posible, y conueniente, era como debido de Hijo à Madre. El otro titulo era, porque renouãdo cada semana en si misma la Passion de su Hijo Santissimo, venia à sentirlo, y como à morir de nueuo con el mismo Señor, y por consiguiente debia resucitar con èl. Y como su Magestad estaba ya glorioso en el Cielo, era puesto en razon, que en su misma presencia hiziera participãte à su misma Madre, y imitadora del gozo de su Resurreccion, para que con alegria semejante cogiesse el fruto de los dolores, y lagrimas q̃ auia sembrado.

Dos titulos, por donde en algun modo se debia este fauor à Maria.

Psal.125.v.5

En

605 En el segundo beneficio que le prometiò su Hijo Santiſſimo de la Comunion, aduierto que aſta la edad, y tiempo de que voy hablando dexaba algunos dias la gran Reyna la Sagrada Comunion, como fue en la jornada de Efeſo, y en algunas auſencias de San Iuan, ò por otros incidentes que ſe ofrecian. La profunda humildad la obligaba à acomodarſe à todo eſto ſin pedirlo à los Apoſtoles, dexandoſe à ſu obediencia; porque en todo fue la gran Señora dechado, y Maeſtra de la perfeccion, enſeñandonos el rendimiento que debemos imitar, aun en lo que nos parece muy ſanto, y cõueniente. Mas el Señor que deſcanſa en los coraçones humildes, y ſobre todo queria viuir, y deſcanſar en el de ſu Madre, y muchas vezes renouar en èl ſus marauillas, ordenò que deſde eſte beneficio de que trato, comulgaſſe cada dia por los años que le reſtaban de vida. Eſta voluntad del Altiſsimo conociò en el Cielo ſu Alteza, pero como prudentiſsima en todas ſus acciones ordenò, que ſe executaſſe la voluntad Diuina por medio de la obediencia de S. Iuan; porque obraſſe en todo ella como inferior, como humilde, y ſugeta à quien la gouernaba en eſtas acciones.

Aſſa eſte tiẽpo dexaba algunos dias de comulgar Maria; y porque.

Deſde eſte beneficio ordenò el Señor, q̃ comulgaſſe cada dia.

Diſpuſo Maria ſe executaſſe eſte orden Diuino por medio de la obediẽcia de Iuã.

606 Para eſto no quiſo manifeſtar por ſi miſma al Euangeliſta lo que ſabia de la voluntad del Señor. Y ſucediò que vn dia eſtuvo muy ocupado el Santo Apoſtol en la predicacion, y ſe paſſaba la hora de la Comunion. Hablò à los Santos Angeles, conſultandoles que haria: y reſpondieronla que ſe cumpliеſſe lo que ſu Hijo Santiſsimo auia mandado, que ellos auiſarian à San Iuan, y le intimarian eſte orden de ſu Maeſtro. Luego vno dè los Angeles fue à donde eſtaba „ predicando, y manifeſtandoſele le dixo: Iuan, el Altiſsi„ mo quiere que ſu Madre, y nueſtra Reyna le reciba Sa„ cramentado cada dia mientras viua en el mundo. Con eſte auiſo boluiò luego el Euangeliſta al Cenaculo, donde Maria Santiſsima eſtaba recogida para la Comunion, y la „ dixo: Madre, y Señora mia, el Angel del Señor me à ma„ nifeſtado el orden de nueſtro Dios, y Maeſtro, para que „ os adminiſtre ſu Sagrado Cuerpo Sacramentado todos „ los dias ſin omitir alguno. Reſpondiòle la Beatiſsima „ Madre: Y vos, Señor, que me ordenais en eſto? Replicò „ San Iuan: Que ſe haga lo que manda vueſtro Hijo, y mi „ Señor. Y la Reyna dixo: Aqui eſtà ſu eſclaua para obe„ decer en eſto. Deſde entonces le recibiò cada dia ſin fal-

Como ſe diſpuſo eſta obediencia.

Intimò vn Angel à S. Iuã la voluntad Diuina, de q̃ Maria comulgaſſe cada dia.

tar

Los Domingos la subida al Cielo era en lugar de la Comunion.

tar alguno por lo reſtante que viuiò. Y los dias de los exercicios comulgaba Viernes, y Sabado; porque el Domingo era leuantada al Cielo Empireo (como ſe à dicho) y aquel beneficio era en lugar de la Comunion.

Sup. num. 603

607

Nueuo modo con que deſde eſte dia veia à Chriſto debaxo de las eſpecies Sacramẽtales, quando comulgaba.

Al punto que recibia en ſu pecho las eſpecies Sacramentales deſde aquel dia, ſe le manifeſtaba debaxo de ellas la humanidad de Chriſto en la edad que inſtituyò el Santiſsimo Sacramento. Y aunque no ſe le deſcubria en eſta viſion la Diuinidad mas que con la abſtractiua, que ſiempre tenia; pero la humanidad Santiſsima ſe le manifeſtaba glorioſa, mucho mas refulgente, y admirable, que quando ſe transfigurò en el Tabor. Y de eſta viſion gozaba tres horas continuas en acabando de comulgar, con efectos que no ſe pueden manifeſtar con palabras. Eſte fue el ſegundo beneficio que le ofreciò ſu Hijo Santiſsimo para recompenſarle en algo la dilacion de la eterna gloria que le tenia preparada. A màs de eſta razon tuvo otra el Señor en eſta marauilla; que fue recompenſar de ante mano, y deſagrauiarſe de la ingratitud, tibieza, y mala diſpoſicion con que los hijos de Adan en los ſiglos de la Igleſia auiamos de tratar, y recibir el Sagrado Miſterio de la Eucariſtia. Y ſi Maria Santiſsima no vbiera ſuplido eſta falta de todas las criaturas, ni quedàra dignamente agradecido eſte beneficio de parte de la Igleſia, ni el Señor quedàra ſatisfecho del retorno que le deben los hombres por auerſeles dado en eſte Sacramento.

Sup. num. 601

Razones que tuvo el Señor en hazer à ſu Madre eſte beneficio.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles.

608

En el termino de la vida forzoſamente fenecen los engaños con la experiẽcia de la eternidad.

HIja mia, quando los mortales, fenecido el breue curſo de ſu vida, llegan al termino que les puſo Dios para merecer la eterna, entonces fenecen tambien todos ſus engaños con la experiẽcia de la eternidad en que comiençan à entrar para gloria, ò para pena que nunca tẽdrà fin. Alli conocen los juſtos en que conſiſtiò ſu felicidad, y remedio, y los reprobos ſu lamentable, y eterna perdicion. O quan dichoſa es, hija mia, la criatura que en el breue momento de ſu vida procura anticiparſe en la ciencia Diuina de lo que tan preſto à de conocer por experiẽcia! Eſta es la verdadera ſabiduria, no eſperar à conocer el fin

en

en el fin, sino en el principio de la carrera, para correrla, no con tantas dudas de conseguirle, sino con alguna seguridad. Considera tu pues aora, como estarian los que al principio de vna carrera mirassen vn estimable premio puesto en el termino, y fin de aquel espacio, y le vbiessen de ganar corriendo à èl con toda diligẽcia? Cierto es que partirian, y correrian con toda ligereza, sin diuertirse, ni embaraçarse en cosa alguna que los pudiesse detener. Y sino corriessen, y dexassen de mirar al premio, y fin de su camino, ò serian juzgados por locos, ò que no saben lo que pierden.

Quãto importa no aguardar à conocer el fin en essa, sino preuenirlo en el principio. 1. *Cor. 9. v. 24*

609 Esta es la vida mortal de los hombres, en cuyo breue curso està por premio, ò por castigo la eterna de gloria, ò tormento que ponen fin à la carrera. Todos nacen en el principio para correrla con el vso de la razon, y libertad de la voluntad; y en esta verdad nadie puede alegar ignorancia, y menos los hijos de la Iglesia. Pues donde està el juizio, y el seso de los que tienen Fè Catolica? Porque los embaraça la vanidad? Porque, ò para que se enredan en el amor de lo aparente, y engañoso? Porque assi ignoran el fin à donde llegaràn tan breuemente? Como no se dàn por entendidos de lo que alli los aguarda? Ignoran por ventura que nacen para morir, y que la vida es momentanea, la muerte infalible, el premio, ò el castigo inexcusable, y eterno? Que responden à esto los amadores del mundo? Los que consumen toda su corta vida (que todas lo son mucho) en adquirir hazienda, en acomular honras, en gastar sus fuerzas, y potencias, gozando corruptibles, y vilissimos deleytes?

Locura delos amadores del mundo, siẽdo el curso de la vida tan breue, y el termino, ò gria eterna, o tormẽto eterno. *Psal. 88. v. 49* 1. *Ad Cor. 4. v. 17.*

610 Ea amiga mia, aduierte quan falso, y desleal es el mundo en que naciste, y tienes à la vista. En èl quiero que seas mi discipula, mi imitadora, parto de mis deseos, y fruto de mis peticiones. Oluidalo todo con intimo aborrecimiẽto, no pierdas de vista el termino à donde aprietta caminas, el fin para que te formò de nada tu Criador; por esto anhela siempre, en esto se ocupen tus cuydados, y tus suspiros, no te diuiertas à lo transitorio, vano, y mentiroso, solo el amor Diuino viua en ti, y consuma todas tus fuerzas, que no es amor verdadero el que las dexa libres para amar otra cosa, y todo no lo sugeta, mortifica, y arrebata. Sea en ti fuerte como la muerte, para que seas renouada, como yo deseo.

Exortacion à no perder de vista el fin para que fue el alma criada, anhelando à èl con oluido de todo lo terreno. *Cant. 8. v. 6.*

No

No impidas la voluntad de mi Hijo Santiſsimo en lo que quiere obrar contigo, y aſſegurate de ſu fidelidad, que remunera mas que ciento por vno. Atiende con veneracion humilde à lo que contigo aſta aora ſe à manifeſtado; y te exorto, y amoneſto que hagas experiencia de nueuo de ſu verdad, como yo te lo mando. Para todo, continuaràs mis exercicios con nueuo cuydado en acabando eſta Hiſtoria. Y agradecele al Señor el grande, y eſtimable beneficio de auer ordenado, y diſpueſto por tus Prelados, que le recibas cada dia Sacramentado; y diſponiendote à mi imitacion, continùa las peticiones que yo te è amoneſtado, y enſeñado.

Matth. 19. v. 22.

CAPITVLO XII.

COMO CELEBRAVA MARIA SANTISSIMA ſu inmaculada Concepcion, y Natiuidad; y los beneficios que eſtos dias recibia de ſu hijo, y nueſtro Saluador Ieſus.

611 Plenitud de requiſitos con que tenia Maria los oficios de Reyna, Señora, Madre, Gouernadora y Madre de la Igleſia.

TOdos los oficios, y titulos honorificos que tenia Maria Santiſsima en la Santa Igleſia, de Reyna, de Señora, de Madre, de Gouernadora, de Maeſtra, y los demàs ſe los diò el Omnipotente, no vacios como los dàn los hombres, ſino con la plenitud, y gracia ſobreabundante que cada vno pedia, y el miſmo Dios podia comunicarle. Eſte colmo era de manera, que como Reyna conocia toda ſu Monarquia, y lo que ſe eſtendia, como Señora ſabìa à donde llegaba ſu dominio, como Madre conocia todos ſus hijos, y familiares de ſu caſa, ſin que ninguno ſe le ocultaſſe por ningun ſiglo de los que ſucederian en la Igleſia; como Gouernadora conocia à todos los que eſtaban por ſu cuenta; y como Maeſtra llena de toda ſabiduria eſtaba muy capaz de toda la ciencia, con que la Santa Igleſia en todos tiempos, y edades auia de ſer gouernada, y enſeñada mediante ſu interceſsion por el Eſpiritu Santo que la auia de encaminar, y regir aſta el fin del mundo.

612 Por eſta cauſa no ſolo tuvo nueſtra gran Reyna clara noticia de todos los Santos que la precedieron, y ſucedieron en la Igleſia, de ſus vidas, obras, muerte, y premios que alcançarian en el Cielo; pero junto con eſto la tuvo de todos los

los ritos, ceremonias, determinaciones, y festiuidades, que en la sucesion de los tiempos ordenaria la Iglesia, de las razones, motiuos, necessidad, y tiempos oportunos en que todas estas cosas se establecerian con la assistencia del Espiritu Santo, que nos dà el alimento en el tiempo mas conueniente para gloria del Señor, y aumento de la Iglesia. Y porque de todo esto è dicho algo en el discurso de esta Historia Diuina, particularmente en la segunda parte, no es necessario repetirlo en esta. De esta plenitud de ciencia, y de la santidad que le correspondia en la Diuina Maestra, naciò en ella vna emulacion Santa del agradecimiento, del culto, veneracion, y memoria que tenian los Angeles, y Santos en la Ierusalen Triunfante, para introducirlo todo en la Militante, en quanto esta pudiesse imitar aquella, donde tantas vezes auia visto todo lo que alli se hazia en alabança, y gloria del Altissimo.

Ciencia q̃ tuvo de los ritos, y festiuidades, que se auian de ordenar en la Iglesia.

P. 2. n. 734. n. 789.

Emulaciõ santa cõ que quiso introducir en la Ieru alẽ militãte el culto de los Misterios q̃ auia visto en la triunfante.

613 Con este espiritu mas que Serafico començò à practicar en si misma muchas de las ceremonias, ritos, y exercicios que despues à imitado la Iglesia; y les aduirtiò, y enseñò à los Apostoles, para que los introduxessen segun entonces era posible. Y no solo inuentò los exercicios de la Pasion que dixe arriba, sino otras muchas costumbres, y acciones que despues se an renouado en los Templos, y en las Congregaciones, y Religiones. Porque todo quanto conocia, que fuesse del culto del Señor, ò exercicio de virtud, lo executaba; y como era tan sabia, nada ignoraba de lo que se podia saber. Entre los exercicios, y ritos que inuentò fue celebrar muchas fiestas del Señor, y suyas, para renouar la memoria de los beneficios de que se hallaba obligada, assi los comunes del linage humano, como los particulares suyos, y dar gracias, y adoracion al Autor de todos. Y no obstãte que toda su vida ocupaba en esto sin omission, ni oluido, con todo esso quando llegaban los dias en que sucedieron aquellos Misterios, se disponia, y señalaba en celebrarlos con nueuos exercicios, y reconocimiento. Y porque de otras festiuidades dirè en los capitulos siguientes, solo quiero dezir en este, como celebraba su Inmaculada Concepcion, y Nacimiento, que eran los primeros de su vida. Y aunque estas commemoraciones, ò Fiestas las començò desde la Encarnacion del Verbo; pero singularmente

Como començò à practicar y enseñar muchos ritos, q̃ despues à imitado la Iglesia.

Sup. à n. 577.

Començò à celebrar muchas fiestas del Señor, y suyas; y con que fin.

Digitized by Google

te las celebraba despues de la Ascension, y mas en los vltimos años de su vida.

614 Celebraba su Cõcepcion Inmaculada el dia ocho d'Diziembre.

El dia octauo de Diziembre de cada año celebraba su Inmaculada Concepcion con singular jubilo, y agradecimiento sobre todo encarecimiento: porque este beneficio fue para la gran Reyna de suma estimacion, y aprecio; y para corresponder à èl con el debido agradecimiento, se imaginaba menos suficiente. Començaba desde la tarde antes; y ocupaba toda la noche en admirables exercicios, y lagrimas de gozo, humillaciones, postraciones, y canticos de alabança, y loores del Señor. Considerabase formada de el comun barro, y descendiente de Adan por el comun orden de la naturaleza; pero elegida, entresacada, y preseruada sola ella entre todos de la comun ley, y essenta del pesado tributo de la culpa, y concebida con tanta plenitud de dones, y de gracia. Combidaba à los Angeles, para que la ayudassen à ter agradecida; y con ellos alternaba los nueuos canticos que hazia. Luego pedia lo mismo à los demàs Angeles, y Santos que estaban en el Cielo; pero de tal manera se inflamaba en el amor Diuino, que siempre era necessario la confortasse el Señor, para que no muriesse, y se le consumiera el natural temperamento.

Exercicios, y consideraciones en que ocupaba la tarde antes, y noche

615 Descẽdia Christo; y cõ su Magestad subia al Cielo, donde se continuaba la celebridad.

Despues de auer gastado casi toda la noche en estos exercicios, descendia del Cielo Christo nuestro Saluador, y los Angeles la leuantaban à su Real Trono, y la lleuaba en èl al Cielo Empireo, donde se cõtinuaba la celebridad de la fiesta con nueuo jubilo, y gloria accidental de los Cortesanos de la Celestial Ierusalen. Alli la Beatissima Madre se postraba, y adoraba à la Santissima Trinidad, y de nueuo daba gracias por el beneficio de su inmunidad, y Concepcion Inmaculada. Luego la boluian à la diestra de Christo su Hijo Santissimo. Y estando assi el mismo Señor hazia vn genero de confession, y alabança al Eterno Padre; porque le auia dado Madre tan digna, y llena de gracia, y essenta de la comun culpa de los hijos de Adan. Y de nueuo confirmaban las tres Diuinas personas aquel priuilegio, como si le ratificàran, aprobàran, y confirmàran la possession del en la gran Señora, complaciendose de auerla fauorecido tanto entre todas las criaturas. Y para testificar de nueuo à los Bienaventurados esta verdad, salia vna voz del Trono en

Maria daba gracias por el beneficio de su inmunidad.

Christo cõfessaba al Padre por auerle dado Madre tan digna, y pura.

Cõfirmacion del priuilegio q̃ hazia la SS. Trinidad cõplaciẽdose de auerlo hecho.

nom-

nombre de la persona del Padre, que dezia: *Hermosos son tus passos hija del Principe, y cõcebida sin macula de pecado.* Otra voz del Hijo dezia: *Purissima es, y sin contagio de la culpa mi Madre, que me diò forma en q̃ redimir à los hõbres.* Y el Espiritu Sãto dixo: *Toda es hermosa mi Esposa, toda es hermosa, y sin mancha de la comun culpa,* *Cant. 7. v. 1.* *Cant. 4. v. 7.*

616 Tras de estas vozes se oìan las de todos los Coros de los Angeles, y Santos que con armonia dulcissima dezian: *Maria Santissima concebida sin pecado original.* A todos estos fauores respondia la prudentissima Madre con agradecimiẽto, culto, y alabança del Altissimo, y con tan profunda humildad, que excedia à todo pensamiento Angelico. Y luego para concluir la solemnidad era leuantada à la vision intuitiua, y Beatifica de la Sãtissima Trinidad, y gozaba por algunas horas desta gloria; y despues la boluian los Angeles al Cenaculo. Con este modo se continuò la celebridad de su Cõcepcion inmaculada despues de la Ascension de su Hijo Sãtissimo à los Cielos. Y aora se celebra en ellos el mismo dia por diferente modo, que dirè en otro libro que tengo ordẽ para escribir de la Iglesia, y Ierusalẽ Triunfante, si el Señor me concediere escribirlo. Desde la Encarnacion del Verbo començò à celebrar esta fiesta, y otras; porq̃ hallandose Madre de Dios començò à renouar los beneficios que para esta dignidad auia recibido: y entonces hazia estas festiuidades con sus Santos Angeles, y cõ el culto, y agradecimiento que daba à su mismo Hijo, de quien auia recibido tantas gracias, y fauores. Lo demàs que hazia en su Oratorio, quando descendia del Cielo, es lo mismo que otras vezes è dicho despues de otros beneficios semejantes, porque en todos crecia su humildad admirable. *Sup. n. 4. num. 168. n. 388. n. 400. & frequẽter.*

Musica cõ que la celebraban los Angeles, y Santos.

Para concluir la solemnidad era leuada Maria à la vision Beatifica.

Celebra aora esta festiuidad en el Cielo el mesmo dia, aũque por diferente modo.

617 La fiesta, y memoria de su Nacimiento celebraba à ocho de Setiembre en que naciò, y començaba à prima noche cõ los mismos exercicios, postraciones, y canticos q̃ en la Concepcion. Daba gracias por auer nacido con vida à la luz de este mundo, y por el beneficio q̃ luego recibiò en naciendo de auer sido lleuada al Cielo, y auer visto la Diuinidad intuitiuamente, como dixe en la primera parte en su lugar. Proponia de nueuo emplear toda la vida en el mayor seruicio, y agrado del Señor que alcançasse su Alteza à conocer, pues sabia se la daban para esto. Y la q̃ en el primer lugar, passo, y entrada de la vida se adelàtò en merecimiẽtos à los supremos Sãtos, y Serafines; en el termino assi propo-

Forma en que celebraba Maria la fiesta de su Natiuidad el dia ocho de Setiembre.

P. 1. nu. 330. & n. 332.

nia comẽçar de nueuo aqueldia à trabajar, como si fuèra el primero en que començàra la virtud, y de nueuo pedia al Señor la ayudàra, y gouernàra todas sus acciones, y las encaminàra al mas alto fin de su gloria.

618 Para lo demàs que hazia en esta fiesta, aunque no era llevada al Cielo como el dia de su Concepcion, pero de allà descendia su Hijo Sãtisimo à su Oratorio con muchos Coros de Angeles, cõ los antiguos Patriarcas, y Profetas, y señaladamente con S. Ioachin, Santa Ana, y San Ioseph. Con esta compañia baxaba Christo nuestro Saluador à celebrar la Natiuidad de su Beatisima Madre en la tierra. Y la purisima entre las criaturas, en presencia de aquella Celestial compañia, le adoraba con admirable reuerencia, y culto, y de nueuo le daba gracias por auerla traìdo al mundo, y por los beneficios que para esto le auia hecho. Luego los Angeles hazian lo mismo, y le cantaban, diziendo: *Natiuitas tua Dei genitrix Virgo, &c.* que quiere dezir, tu Nacimiento, ò Madre de Dios, anunciò à todo el vniuerso grande gozo, porque de ti naciò el Sol de justicia Christo nuestro Dios. Los Patriarcas, y Profetas tambien hazian sus Canticos de gloria, y agradecimiento; Adan, y Eua porque auia nacido la Reparadora de su daño; los Padres, y Esposo de la Reyna, porque les auia dado tal hija, y Esposa. Y luego el mismo Señor leuantaba à la Diuina Madre de la tierra donde estaba postrada, y la colocaba à su diestra, y en aquel lugar se le manifestaban nueuos Misterios con la vista de la Diuinidad, que si bien no era intuitiua, y gloriosa, era la abstractiua con mayor clarida d, y aumentos de la Diuina luz.

Baxaba Christo de el Cielo con muchos Angeles, y Santos al Oratorio de su Madre à celebrar la.

Como la celebraban los Angeles, y Santos.

Fauores q̃ hazia Christo à su Madre colocandola à su diestra.

619 Con estos fauores tan inefables quedaba de nueuo transformada en su Hijo Santisimo, encendida, y espiritualizada para trabajar en la Iglesia, como si comẽçàra de nueuo. En estas ocasiones mereciò el Sagrado Euangelista Iuan participar algunos gages de la fiesta, oyendo la musica con que los Angeles la celebraban. Y estando el mismo Señor en el Oratorio con los Angeles, y Santos que le assistian, dezia Missa el Euangelista, y comulgaba à la gran Reyna, assistiendo à la diestra de su mismo Hijo, à quien Sacramentado recibia en su pecho. Todos estos Misterios eran expectaculo de nueuo gozo para los Santos, que tambien seruian como de Padrinos en la Comunion mas digna, que

En que forma gozaba algo destas fiestas S. Iuan.

Dezia Missa, y comulgaba à Maria estãdo Christo en el Oratorio.

des-

despues de Christo se viò, ni se verà en el mundo. En recibiendo la gran Señora à su Hijo Sacramentado la dexaba recogida consigo mismo en aquella forma; y en la que tenia gloriosa, y natural se boluia à los Cielos. O marauillas ocultas de la Omnipotencia Diuina! Si con todos los Santos se manifiesta Dios grande, y admirable, que seria con su digna Madre; à quien amaba sobre todos, y para quien reseruò lo grande, y exquisito de su sabiduria, y poder? Todas las criaturas le confiessen, y le dèn gloria, virtud, y magnificencia. *Psalm. 67. v. 36.*

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna del Cielo Maria Santissima.

620 HIja mia, la primera doctrina de este capitulo quiero sea la respuesta de vn rezelo que conozco en tu coraçon sobre los Misterios tan altos, y singulares de mi vida, que escribes en esta Historia. Dos cuydados te han salteado el interior: el vno es, si tu eres instrumento conueniente para escribir estos secretos, ò fuera mejor los escribiera otra persona mas sabia, y perfecta en la virtud, que les diera mas autoridad, porque tu eres la menor de todas, y mas inutil, y ignorante. Dudas lo segundo, si los que leyeren estos Misterios, les daràn credito por muy raros, y nunca oìdos, particularmente las visiones Beatificas, y intuitiuas de la Diuinidad, que yo tuve tantas veces en la vida mortal. A la primera de estas dudas te respondo, concediendote que tu eres la menor, y mas inutil de todos, que pues de la boca del Señor lo as oìdo, y yo te lo confirmo, assi debes entenderlo. Mas aduierte, que el credito de esta Historia, y todo lo que en ella se contiene, no depende del instrumento, sino del Autor que es la suma verdad, y de la que en si contiene lo que escribes, y en esto nada le pudiera añadir el mas supremo Serafin, si la escribiera, ni tu se la puedes quitar, ni disminuir.

Dudas de la Discipula à q̃ responde la Maestra.

1. Si seria mas conueniente q̃ escribiesse estos secretos otra persona mas sabia, y perfecta.

2. Si los q̃ los leyeren les darà credito por muy raros. Respuesta à la primera duda.

El credito de esta Historia no depende del instrumento, sino de el Autor.

621 Que lo escribiera vn Angel no era conueniente, y tambien los incredulos, y tardos de coraçon hallaron como calumniarlo. Necessario era que el instrumento fuera hombre, pero no era conueniente el mas docto, ni sabio, à cuya ciencia se atribuyera, ò que con ella se equiuocàra la Diuina luz, y se conociera menos, ò se atribuyera à la industria,

Conueniencia de que no sea hòbre docto, sino vna muger à quièn nada pudo ayudar la ciencia niindustria propia, que escriuiò esta Historia.

Digitized by Google

y penſamiento humano. Mayor gloria de Dios es que lo ſea vna muger, à quien nada pudo ayudar la ciencia, ni la propia induſtria. Y tambien yo tengo eſpecial gloria, y agrado en eſto, y que ſeas tu el inſtrumento; porque conoceràs tu, y todos no ay en eſta Hiſtoria coſa tuya, ni que tu la debas atribuir mas à ti, que à la pluma con que lo eſcribes, pues tu ſolo eres inſtrumento de la mano del Señor, y manifeſtadora de mis palabras. Y porque tu eres tan vil, y pecadora, no temas que negaràn a mi la honra que me deben los mortales; pues ſi alguno no diere credito à lo que eſcribes, no te agrauiarà à ti, ſino à mi, y à mis palabras. Y aunque tus faltas, y culpas ſean muchas, todas puede extinguirlas la caridad del Señor, y ſu piedad inmenſa, que para eſſo no à querido elegir otro mayor inſtrumento, ſino leuantarte à ti del poluo, y manifeſtar en ti ſu liberal potencia, empleando eſta doctrina en quien ſe pueda conocer mejor la verdad, y eficacia que en ſi tiene; y aſsi quiero que la imites, y executes en ti miſma, y ſeas tal como deſeas.

La Eſcritora ſolo fue inſtrumento de la mano del Señor, y manifeſtadora de las palabras d Maria.

622 A la ſegunda duda, y cuydado que tienes, ſi te daràn credito à lo que eſcribes por la grandeza de eſtos Miſterios, tengo reſpondido mucho en todo el diſcurſo de eſta Hiſtoria. El que hiziere de mi digno concepto, y aprecio, no hallarà dificultad en darme credito; porque entenderà la proporcion, y correſpondencia que tienen todos los beneficios que eſcribes con el de la dignidad de Madre de Dios à que todos correſponden, porque ſu Mageſtad haze las obras perfectas; y ſi alguno duda en eſto, cierto es que ignora lo que Dios es, y lo que yo ſoy. Y ſi Dios ſe à manifeſtado tan poderoſo, y liberal con los demàs Santos, y de muchos ay opinion en la Igleſia que vieron la Diuinidad en vida mortal, y es cierto que la vieron; como, ò con que fundamento ſe me à de negar à mi lo que ſe concede à otros tan inferiores? Todo lo que les mereciò mi Hijo Santiſsimo, y los fauores que les hizo ſe ordenaron à ſu gloria, y deſpues à la mia; y mas ſe eſtima, y ama el fin que los medios que ſe aman por èl; luego mayor fue el amor que inclinò à la voluntad Diuina para fauorecerme à mi, que à todos los demàs que por mi à beneficiado: y lo que hizo vna vez con ellos, no es marauilla que lo hiziera muchas con la que eligiò por Madre.

Reſpueſta a la ſegunda duda.

El que hiziere digno concepto, y aprecio de la Madre d Dios, no harà dificultad en dar credito à las prerogatiuas ſuyas, que aqui ſe eſcriben.

Razon de deberſe conceder à Maria con mayor excelẽcia los fauores que à otros Santos ſe conceden.

623 Ya ſaben los piadoſos, y los prudentes, y aſsi lo an en-

ſe-

señado en mi Iglesia, que la regla por donde se miden los fauores que recibi de la diestra de mi Hijo Santissimo es su Omnipotencia, y mi capacidad, porque me concediò todas las gracias, que pudo concederme, y yo fui capaz de recibir. Estas gracias no estuvieron en mi ociosas, antes siempre fructificaron todo quãto en pura criatura era posible. El mismo Señor era mi Hijo, y poderoso para obrar donde no le pone obice la criatura; pues yo no le puse, quien se atreuerà à limitarle sus obras, y el amor que me tenia como à Madre, que èl mismo hizo digna de sus beneficios, y fauores sobre todo el resto de los Santos, y que ninguno careciò de gozarle vna hora por ayudar à su Iglesia, como yo lo hize? Y si pareciere mucho todo lo demàs que hizo conmigo, quiero que entiendas, y entiendan todos, que todos sus beneficios se fundaron, y encerraron en hazerme concebida sin pecado; porque mas fue hazerme digna de su gloria, quando no pude merecerla, que manifestarmela, quando la tenia merecida, y sin impedimento para recibirla.

La regla por donde se midẽ los fauores q̃ recibia Maria son la omnipotencia de el Hijo, y la capacidad de la Madre.

Todos los beneficios que Dios hizo à Maria se fundaron en hazer la concebida sin pecado.

624 Con estas aduertencias quedaràn vencidos tus rezelos; y lo demàs queda por mi cuenta, y por la tuya seguirme, y imitarme, que para ti es el fin de todo lo que entiendes, y escribes. Este à de ser tu desvelo, proponiendo de no omitir virtud alguna que conocieres, en que no trabajes para executarla. Y para esto quiero que atiendas tambien à lo que obraban otros Santos, que an seguido à mi Hijo Santissimo, y à mi: pues tu no debes menos que ellos à su misericordia, y con ninguno è sido yo mas piadosa, y liberal. En mi Escuela quiero que aprendas el amor, el agradecimiento, y la humildad de verdadera discipula mia; porque en estas virtudes quiero que te señales, y adelantes mucho. Todas mis festiuidades as de celebrar con intima deuocion, y combidar à los Santos, y Angeles que te ayuden en esto; y en especial la fiesta de mi Inmaculada Concepcion en que yo fui tan fauorecida del poder Diuino, y tuve tanto gozo con este beneficio, y aora le tengo muy particular de que los hombres le reconozcan, y alaben al Altissimo por este raro milagro. El dia que tu naciste al mundo haràs particulares gracias al Señor à mi imitacion, y alguna cosa señalada de su seruicio; y sobre todo debes proponer desde aquel dia mejorar tu vida,

El fin dela Escritora para si la imitaciõ de Maria en todas sus virtudes.

Amor, agradecimiento, y humildad, son las virtudes q̃ se debe señalar la Discipula de Maria.

Gozo de Maria en que los hombres reconozcan, y celebren su original pureza.

Exercicios q̃ se à de hazer el dia del propio nacimiẽto.

Digitized by Google

y començar de nueuo à trabajar en esto; y assi debian hazerlo todos los nacidos, y no emplear esta memoria en vanas demonstraciones de alegria terrena en los dias de sus nacimientos.

CAPITVLO XIII.

CELEBRA MARIA SANTISSIMA OTROS beneficios, y fiestas con sus Angeles, en especial su Presentacion, y las Festiuidades de San Ioachin, Santa Ana, y San Ioseph.

625 LA gratitud de los beneficios, que recibe la criatura de mano del Señor, es vna virtud tan noble, que con ella conseruamos el comercio, y correspondencia con el mismo Dios, dandonos èl como rico, liberal, y poderoso; y agradeciendo nosotros como pobres, humildes, y reconocidos. Condicion es del que dà como liberal, y generoso contentarse con solo el agradecimiento del que como necesitado à menester recibir; y el agradecimiento es vn retorno breue, facil, y deleytable que satisface al liberal, y le obliga à serlo de nueuo con el agradecido. Y si esto sucede aun entre los hombres de coraçon magnanimo, y generoso, mucho mas cierto serà entre Dios, y los hõbres; porque nosotros somos la misma miseria, y pobreza; èl es rico, liberalissimo, y que si alguna necesidad podemos imaginar en èl, no es de recibir, sino de dar. Pero como este gran Señor es tan sabio, justo, y rectissimo, nunca nos desecha por pobres, sino por ingratos. Quiere darnos mucho, pero que seamos agradecidos, y le demos la gloria, honra, y alabança, que se encierran en la gratitud. Esta correspondẽcia en los menores beneficios le obliga para otros mayores; y si todos los agradecemos, los multiplica, y solo el que es humilde los assegura, siendo tan bien agradecido.

Con la virtud del agradecimiento se cõserua el comercio de la criatura cõ Dios.

Ad Rom. 10. v. 12.

Nunca Dios nos desecha por pobres, si no por ingratos.

El agradecimiento à los menores beneficios le obliga para otros mayores.

626 La Maestra de esta ciencia fue Maria Santissima; porque auiendo recibido sola ella el colmo, y plenitud de beneficios que la Omnipotencia pudo comunicar à vna pura criatura, ninguno oluidò, ni dexò de reconocer, y agradecer con todo el lleno, y perfeccion que à vna pura criatura se le podia pedir. Para cada vno de los dones de naturaleza, y gra-

Quan exacto, y dilatado fue el agradecimiento de Maria.

Digitized by Google

gracia q̃ reconocia auer recibido (y ninguno dexaba de conocer) tenia sus particulares canticos de alabança, y agradecimiento, y otros particulares exercicios admirables, en que hazia memoria de ellos con algun especial retorno. Para esto tenia en todo el año señalados dias, y en los dias horas en que renouaba estas mercedes, y daba gracias por ellas. A todas estas obras, y solicitud, se añadia la que tenia del gouierno de la Iglesia, de la enseñança de los Apostoles, y Discipulos, el consejo de los que la consultaban, y venian à ella, que eran inumerables, y à ninguno se le negaba, ni faltaba à necessidad alguna de los Fieles.

Como correspondia con él à los Diuinos beneficios por el orden de dias, y horas, en que los recibiò.

627 Y si el agradecimiento digno obliga tanto à Dios, y le inclina para renouar, y acrecentar sus beneficios; que pensamiento podrà imaginar, quanto le obligaba, y rendia su coraçon, el que por tantos, y tan leuantados fauores le daba su prudentissima Madre con la plenitud, humildad, amor, y alabanças que por todos, y por cada vno ofrecia? Todos los demàs hijos de Adan en su comparacion somos tardos, ingratos, y tan pesados de coraçon, que lo poco, si algo hazemos, nos parece mucho; pero à la oficiosa, y agradecida Reyna lo mucho le parecia poco; y obrando lo sumo de potencia, se juzgaba remisa, y menos diligente. En otra ocasion è dicho, que la actiuidad de Maria Santissima era semejante à la del mismo Dios, que es vn acto purissimo que obra con el mismo ser, sin que pueda cessar en sus operaciones infinitas. De esta condicion, y excelencia de la Diuinidad tuvo nuestra gran Reyna vna participacion inefable; porque toda ella parecia vna operacion infatigable, y continua; y si la gracia en todos es impaciente, solo para estar ociosa; en Maria, que era gracia sin tassa, y à nuestro modo de entender sin la comun medida, no es mucho que la diesse tan alta participacion del ser de Dios, y de sus condiciones.

Quanto obligaba, y inclinaba a Dios el agradecimiẽto de Maria.

Pareciale poco quanto oficiosa, y agradecida obraba. *Sup. n.* 308.

Actiuidad de Maria semejãte à la d Dios.

628 No puedo encarecer, ni manifestar este secreto mejor que con la admiracion de los Santos Angeles, à quienes era mas patente. Muchas vezes sucedia, que marauillados de lo que en su gran Reyna, y Señora contemplaban, entre si mismos vnas vezes, y otras hablando con su Magestad de-
„ zian: Poderoso, grande, y admirable es Dios en esta cria-
„ tura sobre todas sus obras! Grandemente nos excede en
„ ella la humana naturaleza. Eternamente sea bendito, y en-

Elogios de Maria, que dezian los Angeles admirados de sus obras.

„ engrandecido tu Hazedor, ò Maria. Tu eres el decoro, y
„ hermosura de todo el linage humano. Tu eres emula-
„ cion santa de los Espiritus Diuinos Angelicos, y admi-
„ racion de los moradores del Cielo. Eres la marauilla del
„ poder de Dios, la ostentacion de su diestra, el compen-
„ dio de las obras del Verbo humanado, retrato ajustado
„ de sus perfecciones, estampa de todos sus passos, que se
„ asimila en todo al mismo que diste forma en tu vientre.
„ Tu eres digna Maestra de la Iglesia Militante, y especial
„ gloria de la Triunfante, honra de nuestro pueblo, y Re-
„ paradora del propio tuyo. Todas las Naciones conoz-
„ can tu virtud, y grãdeza, y todas las generaciones te ala-
„ ben, y bendigan, Amen.

629 Con estos Principes Celestiales celebraba Maria Santissima las memorias de sus beneficios, y dones del Señor. Y el combidarlos para que la assistiessen, y ayudassen en este agradecimiento no solo nacia de su ardentissimo, y feruentissimo amor, que todo lo merecia, y solicitaba por la insaciable sed que causa el fuego de la caridad, donde arde; pero tambien obraba en esto su profunda humildad, con que se reconocia obligada sobre todas las criaturas; y assi las combidaba à todas, para que la ayudassen à desempeñarse de esta deuda, aunque nadie sino ella misma podia pagarla dignamente. Y con esta sabiduria trasladaba à la tierra en su Oratorio la Corte del Supremo Rey; y del mũdo hazia vn nueuo Cielo.

Celebraba Maria con los Angeles las memorias de los beneficios que auia recibido del Señor; y porque.

630 El dia que correspondia à su Presentacion en el Templo, celebraba todos los años este beneficio, començando de la Vigilia por la tarde, y gastando toda la noche en exercicios, y hazimiento de gracias, como en la Concepcion, y Natiuidad se à dicho. Reconocia el beneficio de auerla lleuado el Señor à su Templo, y casa de Oracion en tan pequeña edad, y todos los fauores que en ella recibiò mientras alli estuvo. Pero lo mas admirable de esta fiesta es, que estando la gran Señora de las virtudes llena de Diuina sabiduria, renouaba en su memoria los documentos, y doctrina que el Sacerdote, y su Maestra le auian dado en su niñez en el Templo. El mismo cuydado tenia de lo que sus Santos Padres Ioachin, y Ana le auian enseñado, y luego todo lo que de los Apostoles auia aduertido. Y todo esto lo executaba de nueuo en el grado que para aquella mayor edad

Como celebraba su Presentació al Tẽplo. *Sup. n. 614. & n. 617.*

Renouabalos documẽtos q̃ desde su niñez le auian dado sus Padres, y Maestros, y los executaba de nueuo en el grado conueniente.

edad conuenia. Y aunque para todas ſus obras, y ſobre toda enſeñança baſtaba la de ſu Hijo Santiſsimo, con todo eſſo renouaba la que de todos auia recibido: porque en materia de humillarſe, y obedecer como inferior, dexandoſe enſeñar, ni perdia punto, ni ſecreto ingenioſo de eſtas virtudes que no executaſſe. O quanto leuantò de punto los
„ documentos de los ſabios! No eſtribes en tu prudencia; *Prou. 3. v. 5. Eccl. 8. v. 9.*
„ ni ſeas ſabio contigo miſmo: No deſprecies los auiſos, y
„ doctrina de los Presbiteros, y viue ſiempre conforme à
„ ſus proberuios: No querais ſaber altamente con voſo- *Ad Rom. 12. v. 16.*
„ tros miſmos, pero ajuſtaos à los humildes.

631 Quando celebraba eſta fieſta, ſentia la gran Señora algun cariño como natural del retiro que tuvo en el Templo, no obſtante que prontamente obedeciò al Señor en dexarle, y en todos los altiſsimos fines, para que la ſacò del; mas con todo eſſo ſe lo recompenſaba ſu largueza con algunos fauores que en eſta fieſta le hazia. Deſcendia ſu Maieſtad del Cielo eſte dia con la magnifica grandeza, y compañia de Angeles que en otras ocaſiones, y llamando à ſu
„ Beatiſsima Madre en ſu Oratorio, le dezia: Madre mia, Deſcēdia Chriſto del Cielo en eſta fieſta al Oratorio de ſu Madre.
„ y Paloma mia, venid à mi que ſoy vueſtro Dios, y vueſ-
„ tro Hijo. Yo quiero daros Templo, y habitacion mas al-
„ ta, mas ſegura, y Diuina, que ſerà en mi propio ſer, ve-
„ nid cariſsima, y amiga mia à vueſtra legitima morada. Con eſtas dulciſsimas palabras leuantaban los Serafines del ſuelo à ſu Reyna (porque en la preſencia de ſu Hijo ſiempre eſtaba poſtrada, aſta que la mandaſſe leuantar) y con muſica Celeſtial la colocaban à la dieſtra del miſmo Señor. Sentia luego, ò conocia, que la Diuinidad de Chriſto la llenaba toda como à Templo de ſu gloria, y que la bañaba, veſtia, y rodeaba como el mar al pez que en ſi tiene; y con eſte linage de vnion, y como contacto Diuino ſentia nueuos, y indecibles efectos; porque ſe le daba vn genero de poſſeſſion de la Diuinidad que no puedo explicar, y en èl ſentia la Diuina Madre gran ſatiſfacion, y jubilo fuera de ver à Dios cara à cara. Admirable modo cō que Chriſto hazia Templo de ſu Diuinidad à ſu Madre, y la recibia en eſta Diuinidad como en habitacion.

632 A eſte gran fauor llamaba la prudente Madre mi altiſsimo refugio, y morada; y à la fieſta llamaba del ſer de Dios, y hazia Canticos admirables para ſignificarlo, y agradecerlo. El fin de eſte dia era dar gracias al Omnipotente por los Patriarcas, y Profetas antiguos deſde Adan aſta ſus Padres Acciō de gracias con q̄ terminaba Maria eſta feſtiuidad

Digitized by Google

dres naturales, en quien se concluian. Agradecia todos los dones de gracia, y de naturaleza, que el poder Diuino les auia dado, y por todo lo que profetizaron, y lo que dellos cuentan las Escrituras Sagradas. Boluiase luego à sus Padres San Ioachin, y Santa Ana, y les daba gracias, porque tan niña la ofrecieron à Dios en el Templo; pediales, que en la Celestial Ierusalen donde gozaban de la vision Beatifica, agradeciessen por ella este beneficio, y que pidiessen al muy Alto la enseñasse à ser agradecida, y la gouernasse en todas sus obras. Y sobre todo les boluia à rogar diessen gracias al Omnipotente Señor por auerla hecho essenta del pecado original, para elegirla por Madre suya: porque estos dos beneficios siempre los miraba como inseparables.

Los dos beneficios de la Maternidad Diuina, y essencion de la culpa, siempre los miró como inseparables.

633 Los dias de San Ioachin, y Santa Ana los celebraba casi con estas mismas ceremonias, y entrambos los Santos descendian al Oratorio con Christo nuestro Saluador, y con multitud de Angeles inumerables: y con ellos daba gracias por auerle dado Padres tan Santos, y conformes à la Diuina voluntad, y por la gloria con que los auia remunerado. Por todas estas obras del Señor hazia nueuos Canticos con los Angeles, y ellos los repetian con musica dulcissima, y sonora. A màs de esto sucedia otra cosa en estas festiuidades de sus Padres, que los Angeles de la misma Reyna, y otros que descendian de las alturas, cada orden, y coro explicaba à la gran Señora vn atributo, ò perfeccion del ser de Dios, y luego otro del Verbo humanado. Este coloquio tan Diuino era para ella de incomparable jubilo, y nueuos incentiuos de sus afectos amorosos. Y San Ioachin, y Santa Ana recibian de esto grande gozo accidental: y al fin de todos estos Misterios la gran Señora pedia la bendicion à sus Padres, y se boluian al Cielo, quedando ella postrada en tierra agradeciendo de nueuo aquellos beneficios.

Como celebraba Maria los dias de S. Ioachin, y S. Ana baxando entrambos con Christo a su Oratorio.

634 En la fiesta de su castissimo, y Santissimo Esposo Ioseph celebraba el desposorio en que se le diò el Señor por compañia fidelissima, para ocultar los Misterios de la Encarnacion del Verbo, y para executar con tan alta sabiduria los secretos, y obras de la Redencion humana. Y como todas estas cosas, y obras del Altissimo, y eterno consejo estaban depositadas en el coraçon prudentissimo de Maria, y les daba la ponderacion digna que pedian, era inefable el

En la fiesta de S. Ioseph celebraba el desposorio.

el gozo, y el agradecimiento con que celebraba estas memorias. Descendia à la fiesta el santissimo Esposo Ioseph con resplandores de gloria, y millares de Angeles que le acompañaban, y con su musica celebraban la solemnidad con grande jubilo, y autoridad, y cantaban los Hymnos, y nueuos Canticos que hazia la Diuina Maestra para agradecimiento de los beneficios que su Santo Esposo, y ella misma auian recibido de la mano del Altissimo.

Descendia S. Ioseph ala fiesta con millares de Angeles.

635 Y despues de auer gastado en esto muchas horas, hablaba en otras de aquel dia con el glorioso Esposo Ioseph sobre las perfecciones, y atributos Diuinos; porque en ausencia del Señor estas eran las platicas, y conferencias, en que mas se deleytaba la amantissima Madre. Y para despedirse del Santo Esposo le pedia rogasse por ella en la presencia de la Diuinidad, y la alabasse en su nombre. Encomendabale tambien las necessidades de la Iglesia Santa, y de los Apostoles, para que rogasse por todos; y sobre esto le pedia la bendicion, con que el glorioso Santo se boluia à los Cielos, y su Alteza quedaba continuando los actos de humildad, y agradecimiento que acostumbraba. Pero aduierto dos cosas; la primera, que en estas festiuidades, quãdo su Hijo viuia en el mundo, y se hallaba presente à ellas, solia assistir à su Madre Beatissima, y mostrarsele transfigurado como en el Tabor. Este fauor le hizo muchas vezes à ella sola, y las mas fue en estas ocasiones; porq̃ con èl la pagaba en algun premio su intima deuocion, y humildad, y la renouaba toda con los efectos Diuinos, que desta marauilla le resultaban. Aduierto lo segundo, que para celebrar estos fauores, y beneficios, sobre todo lo dicho añadia la gran Reyna otra diligencia digna de su piedad, y de nuestra atencion. Esto es, que en los dias ya señalados, y en otros que dirè adelãte daba de comer à muchos pobres, aderezandoles la comida, y siruiendolos por sus manos puesta de rodillas en su presencia para seruirlos. Y para esto ordenò al Euangelista le trageste los pobres mas desualidos, y necessitados; y el Santo lo executaba, como su Reyna lo mandaba. Y à mas de esto aderezaba otra comida de mas regalo para embiar à los Hospitales à los enfermos pobres, que no podia traer à su casa, y despues iba ella à consolarlos, y remediarlos con su presencia. Este era el modo con que celebraba Maria Santissima sus fiestas, y el que en-

Conferencias de los Santos Esposos en esta celebridad.

Peticiones q̃ hazia Maria à su glorioso Esposo.

Quando viuia Christo encarne mortal solia assistir à su Madre en estas festiuidades transfigurado como en el Tabor.

En los dias q̃ celebraba Maria estas fiestas daba de comer a muchos pobres, siruiendolos de rodillas.

se-

ſeñò à los Fieles imitaſſen, para ſer agradecidos en todo, y por todo lo que les fueſſe poſsible con ſacrificio de alabança, y de obras.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna del Cielo Maria Santiſsima.

636

Fealdad del pecado de la ingratitud.

Su frequencia en los hõbres.

A diſpueſto el Señor, que la Igleſia en comun reconozca ſus beneficios, por no deſobligarſe tanto de la frequente ingratitud.

No ſe deſempeña el particular d ſu deuda propia con el comũ agradecimiento.

HIja mia, el pecado de la ingratitud con Dios es vno de los mas feos que cometen los hombres, y con que ſe hazen mas indignos, y aborrecibles en los ojos del miſmo Señor, y de los Santos, que tienen vn linage de horror con eſta torpiſsima groſeria de los mortales. Y aũque para ellos es tan pernicioſa, ninguna otra culpa cometen con mayor deſcuydo, y frequencia cada vno en particular. Verdad es que para no deſobligarſe tanto el miſmo Señor de eſte ingratiſsimo, y general oluido de ſus beneficios, à querido q̃ la Sãta Igleſia en comun recompenſe en algo el defecto que ſus hijos, y todos los hombres tienen en ſer agradecidos à Dios. Y para reconocer ſus beneficios haze el cuerpo de la Igleſia tantas oraciones, peticiones, y Sacrificios de ſu alabança, y gloria, como eſtàn ordenados en la miſma Igleſia. Pero como los fauores, y gracias de ſu liberal, y atenta prouidencia tocan no ſolo à lo comun de los Fieles, mas tambien à cada vno en particular que recibe el beneficio, no ſe deſempeñan de eſta deuda con el agradecimiento comun, porque cada vno ſingularmẽte le debe, por lo que à èl le toca de la Diuina largueza.

637

Vnos no agradecen aun los bienes temporales, y naturales que reciben de Dios. Otros los agradecẽ mal.

Primer indicio de agradecerlos mal, el deſpecho en perdiẽdolos.

Quantos ay en los mortales que en toda ſu vida no an hecho vn acto de verdadero agradecimiento à Dios, porque ſe la diò, porque ſe la conſerua, porque les dà ſalud, fuerzas, alimentos, honra, y hazienda con otros bienes tẽporales, y naturales? Otros ay que ſi alguna vez agradecen eſtos beneficios, no lo hazen, porque de verdad aman à Dios, que ſe los à dado, ſino por el amor que tienen à ſi miſmos, y porque ſe deleytan en eſtas coſas temporales, y terrenas, y ſe alegran de poſſeerlas. Eſte engaño ſe conocerà con dos indicios; el vno, que quando pierden eſtos bienes terrenos, y tranſitorios, ſe contriſtan, deſpechan, y deſconſuelan; y no ſaben penſar en otra coſa, ni pedirla, ni eſtimarla, porque ſolo aman lo aparente, y tranſitorio. Y aunque muchas vezes ſuele ſer beneficio del Señor el priuar-

uarlos de la ſalud, hõra, hazienda, y otras coſas ſemejantes, para que no ſe entreguen deſordenada, y ciegamẽte à ellas; con todo eſſo lo tienen por deſdicha, y como por agrauio; y ſiempre quieren que ſe vaya el coraçon tras de lo que perece, y ſe acaba, para perecer con ello.

638 El otro indicio de eſte engaño es, que con el ciego apetito de lo tranſitorio, no ſe acuerdan de los beneficios eſpirituales, ni ſaben conocerlos, ni agradecerlos. Eſta culpa es torpiſſima, y formidable entre los hijos de la Igleſia, à quienes la miſericordia infinita, ſin que nadie la obligàra, y ſe lo mereciera, quiſo traer al camino ſeguro de la eterna vida, aplicandoles ſeñaladamente los merecimientos de la Paſſion, y muerte de mi Hijo Santiſſimo. Cada vno de los que oy eſtàn en la Igleſia Santa pudo nacer en otros tiempos, y en otros ſiglos, antes que viniera Dios al mundo; y deſpues le pudo criar entre Paganos, Idolatras, Hereges, y otros infieles, donde fuera ineſcuſable ſu eterna condenacion. Sin auerlo merecido los llamò à la Fè, dandoles conocimiento de la verdad ſegura, juſtificòlos por el Bautiſmo, diòles Sacramentos, Miniſtros, doctrina, y luz de la vida eterna. Puſolos en el camino cierto, ayudales con auxilios, perdonalos, quando an pecado, leuantalos, quando an caìdo, eſperalos à penitencia, combidalos con miſericordia, y los premia con mano liberaliſſima. Defiendelos con ſus Angeles, dales à ſi miſmo en prendas, y en aliménto de vida eſpiritual; y para eſto acumula tantos beneficios, que ni ay numero, ni medida, ni paſſa dia, ni hora en que no crece eſta deuda.

Segundo indicio, olvidarſe de agradecer los beneficios eſpirituales.

Beneficios eſpirituales de ineſtimable aprecio q̃ haze Dios à cada vno de los Fieles.

639 Pues dime, ò hija mia, que agradecimiento ſe debe à tan liberal, y paternal clemencia? Y quantos ay que le tengan dignamente? El mas ponderable beneficio es, que con eſta ingratitud no ſe ayan cerrado las puertas, y ſecado las fuentes de eſta miſericordia, porque es infinita. La raiz de donde principalmente ſe origina eſte deſagradecimiento tan formidable en los hombres es la deſmedida ambicion, y codicia que tienen à los bienes temporales, aparentes, y tranſitorios. De eſta inſaciable ſed nace ſu ingratitud; porque como deſean tanto lo temporal, les parece poco lo que reciben; y ni agradecen eſtos beneficios, ni ſe acuerdan de los eſpirituales; y con eſto ſon ingratiſſimos en los vnos, y en los otros. Y ſobre eſta peſada eſtulticia ſuelen

El mas ponderable beneficio de Dios es que con tanta ingratitud nueſtrano aya cerrado la puerta à tantos beneficios.

La ambicion, y codicia de lo temporales la raiz de la ingratitud à lo eſpiritual.

añadir otra mayor, que es pedir à Dios no solo aquello que an menester, sino las cosas que se les antojan, y an de ser para su misma perdicion. Entre los hombres es cosa fea, que vno pida à otro algun beneficio, quando le à ofendido; y mucho mas si lo pide para ofenderle mas con èl. Pues que razon ay para que vn hombre vil, y terreno, enemigo de Dios le pida la vida, la salud, la honra, la hazienda, y otras cosas que nunca las supo agradecer, ni vsò de ellas mas que contra el mismo Dios?

Estulticia de pedir el hombre à Dios ofendido aquello con que le ofendiò, y à de ofenderle.

640 Y si à esto se añade que jamàs agradeciò el beneficio de auerle criado, redimido, llamado, esperado, justificado, y tenerle preparada la misma gloria de que goza Dios. Y si el hombre quiere grangearla, claro està que serà desmedida temeridad, y audacia, pedir el que se hizo tan indigno por su ingratitud, sino pide el conocimiento, y dolor de tal ofensa. Assegurote, carissima, que este pecado tan repetido de la ingratitud con Dios, es vna de las mayores señales de reprobacion en los que le cometen con tanto oluido, y descuydo. Tambien es mal indicio que cõceda el justo Iuez los bienes temporales à los que piden estos, con oluido del beneficio de la Redencion, y justificacion; porque todos estos oluidando el medio de su eterna vida, piden el instrumento de su muerte; y el concederselo no es beneficio, sino castigo de su ceguedad.

Solo à de pedir el ingrato lo que cõduzca al conocimiento, y dolor de su culpa.

La ingratitud cõ Dios es vna d las mayores señales de reprobacion.

Cõceder Dios bienes temporales à quien los pide, oluidado de los espirituales; mal indicio.

641 Todos estos daños te manifiesto para que los temas, y te alexes de su peligro. Mas entiende que tu agradecimiento no à de ser comun, y ordinario: porque tus beneficios exceden à tu conocimiento, y ponderacion. No te dexes lleuar, ni engañar con encogerte à titulo de humildad, para no conocerlos, y agradecerlos como debes. No ignoras el desvelo que à puesto el Demonio contigo, para que se te desvanezcan las obras, y fauores del Señor, y mios à vista de tus faltas, y miserias, procurando hazer incompatibles con ellas los bienes, y verdad q̃ as recibido. Deste engaño acabà yà de sacudirte, conociendo que te aniquilas, y humillas, quando mas atribuyes à Dios los bienes, q̃ de su larga mano recibes; y quanto mas le debes, tãto mas pobre te hallaràs para el retorno de la mayor deuda, sino puedes satisfacer por la menor q̃ tienes. El conocer esta verdad, no es presuncion, sino prudencia; y el quererla ignorar, no es humildad, sino estulticia muy reprehẽsible, porq̃ no puedes agra-

Exortació al agradecimiento especial de la Discipula.

Desconocer los beneficios Diuinos à vista de la propia miseria, no es humildad, sino estulticia: reconocerlos no es presuncion, sino prudencia.

de-

decer lo que ignoras, ni puedes amar tanto, sino te conoces obligada, y estimulada de los beneficios que te obligã. Tus temores son de no perder la gracia, y amistad del Señor; y con razon debes temer no la malogres, porque à hecho contigo lo que basta para justificar muchas almas. Pero es muy diferente cosa temer con prudencia el no perderla, ò poner duda en ella para no darle credito; y el enemigo cõ su astucia pretende equibocarte en esto, y que en vez del temor santo introduzca en ti vna pertinacia muy incredula, cubriendola con capa de buena intencion, y temor santo. Este à de ser en guardar tu tesoro, y procurar vna pureza de Angel en imitarme con desvelo, y en executar toda la doctrina que para esto te doy en esta Historia.

Doctrina de regular los temores para no passar el alma de temerosa à incredula.

CAPITVLO XIV.

EL ADMIRABLE MODO CON QVE *Maria Santissima celebraba los Mysterios de la Encarnacion, y Natiuidad del Verbo humanado, y agradecia estos grandes beneficios.*

642 QVien era tan fiel en lo poco como Maria Santissima, no ay duda que en lo mucho seria fidelissima. Y si en agradecer los beneficios menores fue tan diligente, oficiosa, y solicita, cierto es que lo seria con toda plenitud en las mayores obras, y beneficios, que de la mano del Altissimo recibiò ella, y todo el linage humano. Entre todos ellos el primer lugar tiene la obra de la Encarnacion del Verbo Eterno en las entrañas de su Beatissima, y purissima Madre; porque esta fue la mas excelente obra, y la mayor gracia de quantas pudo estenderse el poder, y sabiduria infinita con los hombres, juntando el ser Diuino con el ser humano en la persona de el Verbo por la vnion hypostatica que fue el principio de todos los dones, y beneficios, que hizo el Omnipotente à la naturaleza de los hombres, y de los Angeles. Con esta marauilla nunca imaginada se puso Dios en tal empeño, que (à nuestro modo de entender) no saliera dèl con tanta gloria, si no tuviera en la misma naturaleza humana algun fiador, en cuya santidad, y agradecimiento se lograra con plenitud tan raro beneficio.

Entre todos los beneficios que Dios hizo à Maria, y à todo el linage humano, tiene el primer lugar la obra de la Encarnació

Era como empeño de Dios hazer vna pura criatura humana, en cuya santidad, y agradecimiẽto se lograra con plenitud tã raro beneficio.

ro beneficio con toda plenitud, conforme à lo que dixe en la primera parte. Esta verdad se haze mas inteligible, suponiendo lo que nos enseña la Fè, que la Diuina sabiduria tuvo preuista en su eternidad la ingratitud de los reprobos, y quan mal vsarian, y se aprouecharian de tan admirable, y singular fauor como hazerse Dios hombre verdadero, Maestro, Redentor, y exemplar de todos los mortales.

P.1.num.58.

643

Recompensò la humanidad de Christo la ingratitud de los hombres, satisfaciendo al beneficio quãto era posfible de parte de la humana naturaleza.

Por esto la misma sabiduria infinita ordenò esta marauilla demanera, que entre los hombres vbiera quien pudiera recompensar esta injuria, y deshazer este agrauio de los ingratos à tan alto beneficio; y con digno agradecimiento mediàsse entre ellos, y el mismo Dios, para aplacarle, y satisfacerle en quanto era posible de parte de la humana naturaleza. Esto hizo en primer lugar la humanidad Santissima de nuestro Redentor, y Maestro Iesus, que fue el Medianero con el Eterno Padre, reconciliando con èl à todo el linage humano, y satisfaciendo por sus culpas con superabundante exceso de merecimientos, y paga de nuestra deuda. Mas como este Señor era Dios verdadero, y hombre verdadero, todavia parece que la naturaleza humana le quedaba deudora à èl mismo, si entre las puras criaturas no tuviera alguna que le pagàra esta deuda todo quanto de parte de ellas era posfible con la Diuina gracia. Este retorno le diò su misma Madre, y nuestra Reyna; porque sola ella fue la Secretaria del gran Consejo, y el Archiuo de sus Misterios, y Sacramentos. Sola ella los conociò, ponderò, y agradeciò tan dignamente, quanto à la naturaleza humana sin Diuinidad se le pudo pedir. Sola ella recompensò, y supliò nuestra ingratitud, y la cortedad, y groseria con que en su comparacion lo hazian los hijos de Adan. Sola ella supo, y pudo desenojar, y satisfacer à su mismo Hijo del agrauio que recibiò de todos los mortales por no auerle recibido por su Redentor, y Maestro, ni por verdadero Dios humanado para la salud de todos.

1. Ad Tim. 2. v.5.

Nueuo empeño en q̃ quedaba la naturaleza humana por ser Dios, y hombre el que satisfizo, sino vbiera de ella pura criatura, que correspòdiesse quanto à ellas era posfible.

Como satisfizo Maria a este empeño.

644

Como agradecia Maria por si, y porto dos los hijos de Adan el beneficio de la Encarnacion.

Este incomprehensible Sacramento tuvo la gran Reyna tan presente en su memoria, que jamàs le oluidò por solo vn instante. Tambien conocia siempre la ignorancia que tenian tantos hijos de Adan de este beneficio; y para agradecerlo ella por si, y por todos, cada dia muchas vezes, hazia

Digitized by Google

zia genuflexiones, postraciones, y otros actos de adoracion; y repetia cõtinuamente por diuersos modos esta ora-
„ cion: Señor, y Dios Altissimo, en vuestra Real presencia me postro, y me presento en mi nombre, y de todo el li-
„ nage humano, y por el admirable beneficio de vuestra Encarnacion os alabo, bendigo, y magnifico, os confies-
„ so, y adoro en el Misterio de la vnion hypostatica de la Diuina, y humana naturaleza en la Diuina persona de el
„ Verbo Eterno. Si los miserables hijos de Adan ignoran este beneficio, y los que le conocen, no le agradecen dig-
„ namente, acordaos piadosissimo Señor, y Padre nuestro, que viuen en carne flaca, llena de ignorancias, y passio-
„ nes, y no pueden venir à vos, sino los tragere vuestra cle-
„ mentissima dignacion. Perdonad, Dios mio, este defecto de tan fragil cõdicion, y naturaleza. Yo esclauo vuestra,
„ y vil gusanillo de la tierra por mi, y por cada vno de los mortales os doy gracias por este beneficio con todos los
„ Cortesanos de vuestra gloria. Y à vos Hijo, y Señor mio, suplico de lo intimo de mi alma tomeis por vuestra cuẽ-
„ ta esta causa de vuestros hermanos los hombres, y alcan-
„ ceis perdon para ellos de vuestro Eterno Padre. Fauore-
„ ced con vuestra piedad inmensa à los miseros, y concebi-
„ dos en pecado, que ignoran su propio daño, y no sabẽ lo
„ que hazen, ni lo que deben hazer. Yo pido por vuestro pueblo, y por el mio, pues en quanto sois hombre todos
„ somos de vuestra naturaleza, no la despreciеis; y en quã-
„ to Dios dais valor infinito à vuestras obras. Sean ellas el
„ retorno, y agradecimiento digno de nuestra deuda: pues
„ solo vos podeis pagar lo que todos recibimos, y debe-
„ mos al Eterno Padre, que para remedio de los pobres, y
„ rescate de los cautiuos quiso embiaros de los Cielos à la
„ tierra. Dad vida à los muertos, enriqueced à los pobres,
„ alumbrad à los ciegos, vos sois nuestra salud, nuestro
„ bien, y todo nuestro remedio.

Oracion q̃ repetia Maria por este intẽto.

Isaan. 6. v. 44.

Peticion à su Hijo por la satisfaciõ deuuestra deuda, y perdõ de nuestra ingratitud.

Luc. 4. v. 18.

Matth. 11. v. 5.

645 Esta oracion, y otras eran ordinarias en la gran Señora del mundo. Pero sobre este continuo, y cotidiano agrade-
cimiento añadia otros nueuos exercicios, para celebrar el soberano Misterio de la Encarnacion, quando llegaban los dias, en que tomò carne humana el Verbo Diuino en sus purissimas entrañas: Y en estos era mas fauorecida del Señor que en otras fiestas de las que celebraba: porque esta

Nouena con q̃ celebraba Maria el Misterio de la Encarnaciõ cada año.

no era de solo vn dia, sino de nueue continuos, que precedieron inmediatamente al de veinte y cinco de Março en que se executò este Sacramento con la preparacion que se dixo en el principio de la segunda parte. Alli declarè por nueue capitulos las marauillas que precedieron à la Encarnacion para disponer dignamente à la Diuina Madre, que auia de concebir el Verbo humanado en su alma, y en su vientre Virginal. Aqui es necessario suponerlo, y repetirlo breuemente para manifestar el modo con que celebraba, y renobaba el agradecimiento de este sumo milagro, y beneficio.

P. 2. à nu. 5.

646 Començaba esta solemnidad del dia diez y seis de Março por la tarde, y en los nueue siguientes asta el dia veinte y cinco estaba encerrada sin comer, ni dormir; y solo para la Sagrada Comunion la assistia el Euangelista, que se la administraba en estos nueue dias. Renouaba el Omnipotente todos los fauores, y beneficios que hizo con Maria Santissima en los otros nueue, que precedieron à la Encarnacion; aunque en estos añadia otros nueuos de su Hijo, y nuestro Redentor; porque ya su Magestad, como auia nacido de la piadosissima, y digna Madre, tomaba por su cuenta el assistirla, regalarla, y fauorecerla en esta fiesta. Los seis dias primeros de aquella nouena sucedia de esta manera, que despues de algunas horas de la noche, en que la digna Madre continuaba sus acostumbrados exercicios, descendia à su Oratorio el Verbo humanado de los Cielos con la Magestad, y gloria, que està en ellos, y con millares de Angeles que le acompañaban. Con esta grandeza entraba en el Oratorio, y presencia de Maria Santissima.

En ella estaba encerrada sin comer, ni dormir. Renouaba el Señor los fauores que hizo è los nueue dias inmediatos antes de la Encarnacion.

Los seis dias primeros descendia Christo del Cielo al Oratorio de su Madre.

647 La prudentissima, y Religiosissima Madre adoraba à su Hijo, y Dios verdadero con la humildad, veneracion, y culto, que solo sabia hazerlo dignamente su Altissima sabiduria. Luego por ministerio de los Santos Angeles era leuantada de la tierra, y colocada à la diestra del mismo Señor en su Trono, donde sentia vna intima, y inefable vnion con la misma humanidad, y Diuinidad, que la transformaba, y llenaua de gloria, y de nueuas influencias, que con ningunas palabras se puede explicar. En aquel estado, y puesto renobaba el Señor en ella las marauillas, que obrò los nueue dias antes de la Encarnacion, correspondiendo el primero de estos al primero de aquellos, y el segundo al segundo,

Colocaba los Angeles à Maria en el Trono de su Hijo à su diestra.

Estado en q renouaba el Señor en ella sus marauillas cõ nueuos fauores, y efectos,

do, y assi en los demàs. Y de nueuo añadia otros fauores, y efectos admirables, conforme al estado que tenia el mismo Señor, y su Beatissima Madre. Y aunque en ella se conseruaua siempre la ciencia habitual de todas las cosas, que asta entonces auia conocido; mas en esta ocasion con nueua inteligencia, y luz Diuina era aplicado su entendimiento al vso, y exercicio de esta ciencia con mayor claridad, y efectos.

Ciencia que se le renouaba en el dia primero.

648 El dia primero de estos nueue se le manifestaban todas las obras que hizo Dios en el primero de la Creacion de el mundo; el orden, y modo con que fueron criadas todas las cosas que tocan à este dia; el Cielo, tierra, y abismos con su longitud, latitud, y profundidad; la luz, las tinieblas, y su separacion con todas las condiciones, calidades, y propiedades de estas cosas materiales, y visibles. Y de las inuisibles conocia la Creacion de los Angeles, y todas sus especies, y calidades, la duracion en la gracia, la discordia entre los obedientes, y Apostatas, la caida de estos, y la confirmacion en gracia de los otros, y todo lo demàs, que misteriosamente encerrò Moyses en las obras del primer dia. *Genes. 1. v. 1.* Conocia assimismo los fines que tuvo el Omnipotente en la Creacion de estas cosas, y de las demàs, para comunicar su Diuinidad, y para manifestarla por ellas; para que todos los Angeles, y los hombres como capazes le conociessen, y alabassen por ellas. Y porque el renouar esta ciencia no era ocioso en la prudentissima Madre, le dezia su Hijo Santissimo: Madre, y Paloma mia, de todas estas obras „ de mi poder infinito os di noticia para manifestaros mi „ grandeza antes de tomar carne en vuestro Virginal Ta„ lamo, y aora la renueuo para daros de nueuo la posses„ sion, y el Señorio de todas como à mi verdadera Madre, „ à quien los Angeles, los Cielos, la tierra, la luz, y las ti„ nieblas quiero que siruan, y obedezcan; y para que vos „ dignamente deis gracias, y alabeis al Eterno Padre por „ el beneficio de la Creacion, que los mortales no saben „ agradecer.

Fines para q̃ se le renouaba esta ciencia q̃ le declarába su Hijo.

649 A esta voluntad del Señor, y deuda de los hombres respondia, y satisfacia nuestra gran Reyna cõ plenitud, agradeciendo por si, y por todas las criaturas estos incomparables beneficios. En estos exercicios, y otros misteriosos passaba el dia asta que su Hijo Santissimo boluia à los Cielos.

El

Ciencia q̃ se le renouaba el segundo dia. *Genes. 1. v. 6.*

El segundo dia con el mismo orden descendia su Magestad à la media noche, y en la Diuina Madre renouaba el conocimiento de todas las obras del segundo de la Creacion, como fue formado en medio de las aguas el firmamento, diuidiendo las vnas de las otras, el numero, y disposicion de los Cielos, toda su compostura, y armonia, calidades, y naturaleza, grandeza, y hermosura. Todo esto conocia con infalible verdad, como sucediò, y sin opiniones; aunque tambien conocia las que sobre ello tienen los Doctores, y Escritores. El dia tercero se le manifestaba de nueuo lo que dèl refiere la Escritura, que el Señor congregò las aguas, que estaban sobre la tierra, y formò el mar, descubriendo la tierra para que diesse frutos, como lo hizo luego al Imperio de su Criador, produciendo plantas, yerbas, arboles, y otras cosas que le hermosean, y adornan. Conociò la naturaleza, calidades, y propiedades de todas estas plantas, y el modo con que podian ser vtiles, ò nociuas para el seruicio de los hombres. El quarto dia conociò en particular la formacion del Sol, Luna, y Estrellas, de los Cielos su materia, forma, calidades, influencias, y todos los mouimientos con que obran, y distinguen los tiempos, los años, y los dias. El dia quinto se le manifestaba la creacion, ò generacion de las aues del Cielo, de los pezes del mar, que fueron todos formados de las aguas, y el modo con que sucedieron estas producciones en su principio, y el que despues tenian para su conseruacion, y propagacion, y todas las especies, condiciones, y calidades de los animales de la tierra, y pezes del mar. El dia sexto se le daba nueua luz, y conocimiento de la Creacion del hombre como fin de todas las otras criaturas materiales; y à màs de entender su compostura, y armonia en que las encierra todas por modo marauilloso, conocia el Misterio de la Encarnacion, à que se ordenaba esta formacion del hombre, y todos los demàs secretos de la sabiduria Diuina, que en esta obra, y en las de toda la Creacion estaban encerrados, testificando su infinita grandeza, y Magestad.

Ciencia que se le renouaba el tercero. *Ibid. vers. 9.*

Ciencia de el quarto dia. *Ibid. vers. 14.*

Ciencia de el quinto. *Ibid. vers. 20.*

Ciencia del dia sexto. *Ibid. vers. 27.*

650

Canticos de alabança, y peticiones por los hombres, cõ que correspondia Maria à los fauores de cada vno destos dias.

En cada vno de estos dias hazia la gran Reyna su Canticо particular en alabança del Criador, por las obras que correspondian à la Creacion de aquel dia, y por los Misterios que en ellas conocia. Hazia luego grandes peticiones por todos los hombres, en particular por los Fieles, para

que

que fuessen reconciliados con Dios, y se les diesse luz de la Diuinidad, y de sus obras, para que en ellas, y por ellas le conociessen, amassen, y alabassen. Y como alcançaba à conocer la ignorancia de tantos infieles, que no llegarian à este conocimiento, ni à la Fè verdadera que se les podia comunicar, y que muchos Fieles, aunque confessassen estas obras del Altissimo, serian tardos, y negligẽtes en el agradecimiento que deben; por todos estos defectos de los hijos de Adan hazia Maria Santissima obras heroycas, y admirables para recompensarlos. En esta correspondencia la fauorecia, y leuantaba su Hijo Santissimo à nueuos dones, y participacion de su Diuinidad, y atributos, acomulando en ella lo que desmerecian los mortales por su ingratissimo oluido. Y en cada vna de las obras de aquel dia le daba nueuo dominio, y Señorio, para que todas la reconocieran, y siruieran como à Madre de su Criador, que la constituia por suprema Reyna de todo lo que èl auia criado en Cielo, y tierra.

Nueuos dones con que su Hijo la fauorecia en esta correspondẽcia.

651 En el dia septimo se renouaban, y adelantaban estos Diuinos fauores; porque no descẽdia del Cielo estos tres dias su Hijo Santissimo; mas la Diuina Madre era leuantada, y lleuada à èl, como sucediò en los dias que correspondian à estos antes de la Encarnaciõ. Para esto à la media noche por mandado del mismo Señor la lleuaban los Angeles al Cielo Empireo, donde en adorando al ser de Dios, la adornaban los Supremos Serafines con vna vestidura mas pura, y candida que la nieue, y refulgente que el Sol. Ceñianla con vna cinta de piedras tan ricas, y hermosas, que no ay en la naturaleza à quien compararlas; porque cada vna excedia en resplandor al globo del mismo Sol, y à muchos, si estuvieran juntos. Luego la adornaban con manillas, y collares, y otros adornos proporcionados à la persona que los recibia, y à quien los daba; porque todas estas joyas las baxaban los Serafines con admirable reuerẽcia del mismo Trono de la Beatissima Trinidad, cuya participacion señalaba, y manifestaba cada vno con diferente modo. Y no solo estos adornos significaban la nueua participacion, y comunicacion de las Diuinas perfecciones que se le daban à su Reyna, pero los mismos Serafines que la adornaban (y eran seis) representaban tambien el Misterio de su ministerio.

Los tres dias vltimos es alle uada al Cielo.

P. 2. d n. 72.

Adorno que la ponian seis Serafines.

Digitized by Google

652 A estos Serafines sucedian otros seis, que daban otro nue-
uo adorno à la Reyna, como retocandola todas sus poten-
cias, y dandoles vna facilidad, hermosura, y gracia, que
no se puede manifestar con palabras. Sobre todo este orna-
to llegaban otros seis Serafines, y por su ministerio le da-
ban las calidades, y lumen con que era eleuado su entendi-
miento, y voluntad para la vision, y fruicion Beatifica. Y
estando la gran Reyna tan adornada, y llena de hermosu-
ra, todos aquellos Serafines (que eran diez y ocho) la le-
uantaban al Trono de la Beatissima Trinidad, y la coloca-
ban à la diestra de su Vnigenito nuestro Saluador. Alli la
preguntaban que pedia? Que queria, y que deseaba? Y la
„ verdadera Ester respondia: Pido, Señor, misericordia pa-
„ ra mi pueblo; y en su nombre, y mio deseo, y quiero
„ agradecer el fauor que le hizo vuestra misericordiosa
„ Omnipotencia, dando forma humana al Eterno Verbo
„ en mis entrañas para redimirle. A estas razones, y peti-
ciones añadia otras de incomparable caridad, y sabiduria,
rogando por todo el linage humano, y en especial por la
Santa Iglesia.

Otros seis Serafines retocaban su hermosura.

Otros seis le administrabã calidades, y lumen cõ que era eleuada para vision Beatifica.

Era eleuada al Trono de la Sãtissima Trinidad à la diestra de su Hijo.

Esth. 7. v. 3.

Alli agradecia por si, y por los hombres el beneficio de la Encarnacion, y pedia por ellos.

653 Luego su Hijo Santissimo hablaba con el Eterno Padre,
„ y dezia: Yo te confiesso, y alabo Padre mio, y te ofrez-
„ co esta criatura hija de Adan, agradable en tu acepta-
„ cion, como elegida entre las demàs criaturas para Ma-
„ dre mia, y testimonio de nuestros infinitos atributos. Ella
„ sola con dignidad, y plenitud sabe estimar, y conocer
„ con agradecido coraçõ el fauor que hize à los hombres,
„ vistiendome de su naturaleza para enseñarles el camino
„ de la salud eterna, y redimirlos de la muerte. A ella es-
„ cogimos para aplacar nuestra indignacion contra la in-
„ gratitud, y mala correspondencia de los mortales. Ella
„ nos dà el retorno, que los demàs, ò no pueden, ò no quie-
„ ren; pero no podemos despreciar los ruegos de nuestra
„ Amada, que por ellos nos ofrece con la plenitud de su
„ santidad, y agrado nuestro.

Ofrecimiento q̃ hazia Christo al Eterno Padre de su Madre para aplacar la indignacion Diuina por la ingratitud de los hombres.

654 Repetianse todas estas marauillas por los tres dias vlti-
mos de esta nouena: y en el vltimo, que era el veinte y cin-
co de Março à la hora de la Encarnacion, se le manifestaba
la Diuinidad intuitiuamente con mayor gloria que la de
todos los Bienaventurados. Y aunque en todos estos dias
recibian los Santos nueuo gozo accidental, este vltimo era

En el vltimo dia à la hora de la Encarnacion veia intuitiuamente à Dios.

Digitized by Google

mas festiuo, y de extraordinaria alegria para toda aquella Ierusalen Triunfante. Los fauores que la Beatissima Madre recibia en estos dias, exceden sin medida à todo humano pensamiento; porque todos los priuilegios, gracias, y dones se los ratificaba, y aumentaba el Omnipotente por vn modo inefable. Y como era viadora para merecer, y conocia todos los estados de la Santa Iglesia en el siglo presente, y en los futuros, pidiò, y mereciò para todos tiempos grandes beneficios, ò por dezirlo mejor, todos quantos el poder Diuino à obrado, y obrarà asta el fin del mundo con los hombres.

Quan festiuo era este dia para el Cielo.

Fauores que nos alcançò Maria en los dias de esta celebridad.

655 En todas las festiuidades, que celebraba la gran Señora, alcançaba la reduccion de inumerables almas, que entonces, y despues an venido à la Fè Catolica. Este dia de la Encarnacion era mayor esta indulgencia; porque mereciò para muchos Reynos, Prouincias, y Naciones los beneficios, y fauores que an recibido, con auerlos llamado à la Santa Iglesia. Y en los que mas à perseuerado la Fè Catolica son mas deudores à las peticiones, y meritos de la Diuina Madre. Pero singularmente se me à dado à entender, que en los dias que celebraba el Misterio de la Encarnacion, sacaba todas las animas que estaban en el Purgatorio; y desde el Cielo, donde se le concedia este fauor como à Reyna de todo lo criado, y Madre del Reparador del mundo, embiaba Angeles, que las lleuassen à el; y ofrecia al Eterno Padre como fruto de la Encarnacion, con que embiò al mundo à su Vnigenito Hijo, para grangearle las almas, que su enemigo auia tiranizado; y por todas estas almas hazia nueuos Canticos de alabança. Y con este jubilo de dexar aumentada aquella Corte del Cielo, boluia à la tierra donde de nueuo hazia gracias por estos beneficios con la humildad acostumbrada. Y no se haga increible esta marauilla, pues el dia que Maria Sãtissima fue leuantada à la dignidad inmensa de Madre del mismo Dios, y Señora de todo lo criado, no es mucho que franqueasse los tesoros de la Diuinidad con los hijos de Adan sus hermanos, y sus mismos hijos, quando à ella se le franquearon, recibiendola en sus entrañas, vnida hypostaticamente con su misma sustancia; y sola su sabiduria alcançaba à ponderar este beneficio propio para ella, y comun para todos.

Reduccion de almas a la Fè Catolica, alcançaba en la celebridad de las festiuidades, y especialmente en la de la Encarnacion.

Sacaba en esta celebridad todas las almas, que estaba en el Purgatorio y las ofrecia al Padre como fruto de la Encarnacion.

656 La solemnidad del Nacimiento de su Hijo celebraba con otro

Forma en que celebraba el Nacimiẽto de su Hijo; y fauores Diuinos, que en esta celebridad recibia.

otro modo, y fauores. Començaba la vispera con los exercicios, Canticos, y disposiciones que en las demàs fiestas, y à la hora del Nacimiento descendia del Cielo su Hijo Santissimo con millares de Angeles, y gloriosa Magestad, qual otras vezes venia. Acompañabanle tambien los Patriarcas San Ioachin, Santa Ana, San Ioseph, y Santa Isabel madre del Bautista, y otros Santos. Luego los Angeles por mandado del Señor, la leuantaban del suelo, y la colocaban à su Diuina diestra, y cantaban con Celestial armonia el Cantico de la gloria, que cantaron el dia del Nacimiento, y otros que la misma Señora auia hecho en reconocimiento de este Misterio, y beneficio, y en loores de la Diuinidad, y de sus infinitas perfecciones. Y despues de auer estado en estas alabanças grande rato, pedia la Diuina Madre licencia à su Hijo Iesus, y descendia del Trono, y se postraba en su presencia de nueuo. Y en aquella postura le adoraba en nombre de todo el linage humano, y le daba gracias, porque auia nacido al mundo para su remedio. Sobre este agradecimiento hazia vna feruorosa peticion por todos, y singularmente por los hijos de la Iglesia, representãdo la fragilidad de la condicion humana, y la necessidad que tenia de la gracia, y auxilio de la Diuina diestra para leuantarse, y venir al conocimiento del Señor, y merecer la vida eterna. Alegaba para esto la misericordia de auer nacido el mismo Señor de su Virginal Talamo para remedio de los hijos de Adan, la pobreza en que naciò, los trabajos, y penalidades que admitiò, el auerle alimentado ella à sus pechos, y criado como Madre, y todos los Misterios que en estas obras le sucedieron. Esta oracion aceptaba su Hijo, y nuestro Saluador, y en presencia de todos los Angeles, y Santos que le assistian, se daba por obligado de la caridad, y razones con que su felicissima Madre pedia por su pueblo; y de nueuo le concedia, que como Señora, y dispensadora de todos sus tesoros de la gracia, los aplicasse, y distribuyesse entre los hombres à su voluntad. Esto hazia la prudentissima Reyna con admirable sabiduria, y fruto de la Iglesia. Y para fin de esta solemnidad pedia à los Santos alabassen al Señor en el Misterio de su Nacimiento en nombre suyo, y de los demàs mortales. Y à su Hijo pedia la bendicion, y dandosela se boluia su Magestad à los Cielos.

Luc. 2. v. 14.

Adoracion, y gracias que hazia à su Hijo por su Nacimiento en nõbre de todo el linage humano.

Peticiones q̃ entonces hazia por los hõbres.

Concediale de nueuo Christo dispensasse cõ ellos sus tesoros.

DOC-

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Señora de los Angeles Maria Santissima.

657 Hija, y discipula mia, la admiracion con que escribes los secretos que de mi vida, y santidad te manifiesto, quiero que la conuiertas toda en alabar por ellos al Omnipotente, que fue conmigo tan liberal; y en leuantarte sobre ti con la cõfiança que debes pedir mi poderosa intercesion, y proteccion. Pero si te admiras de que mi Hijo Sãtissimo añadiesse en mi gracias sobre gracias, y dones sobre dones, y tan frequentemẽte me visitasse, ò me lleuasse à su presencia à los Cielos, acuerdate de lo que dexas escrito, que yo careci de la visiõ Beatifica para gouernar la Iglesia. Y quando esta caridad no mereciera con el Altissimo la recompensa q̃ por ella me diò viuiendo en carne mortal; por los titulos de ser yo su Madre, y èl mi Hijo hiziera cõmigo tales obras, y marauillas, quales ni caben en pensamiento criado, ni conuenian à otra criatura. La dignidad de Madre de Dios excede tanto à toda la esfera de las demàs, que fuera torpe ignorancia negarme à mi los fauores que no se hallan en los otros Santos. El tomar carne humana de mi sustancia el Verbo Eterno, fue vn empeño de tanto peso para el mismo Dios, que (à tu modo de entender) no saliera del, si consiguientemente no hiziera conmigo todo lo q̃ su Omnipotencia alcança, y yo era capaz de recibir. Este poder de Dios es infinito, y no se puede agotar; siempre queda infinito, y lo que comunica fuera de si mismo siempre es finito, y tiene termino. Yo tambien soy pura criatura finita, y en comparacion del ser de Dios todo lo criado es nada.

La admiracõ destos fauores ocultos à Maria se à de cõuertir en alabança Diuina, y confiança en su proteccõ.

P. 1. n. 1522. & sup. n. 2.

La dignidad de Madre de Dios pide fauores de otra esfera, que los que se hallã en los otros Santos.

Empeñò à la Omnipotẽcia en dar à Maria quanto era cõ gruamente capaz vna pura criatura.

658 Pero junto con esto, de mi parte no puse impedimento, antes merecia que la Omnipotencia obrasse en mi sin limite, y sin medida todos los dones, gracias, y fauores à que debidamente se podia estender. Y como todos estos siempre eran finitos, por grandes, y admirables que fuessen, y el poder, y ser de Dios es infinito, y sin termino, de aqui se entiende pudo acomular en mi gracias sobre gracias, y beneficios sobre beneficios. Y no solo pudo hazerlo, mas conuenia que assi lo hiziesse, para obrar con toda perfeccion esta obra, y marauilla de hazerme digna Madre suya; pues ninguna de sus obras queda en su genero imperfecta, ni con

La correspõdencia de Maria mereciò q̃ obrasse en ella la Omnipotẽcia quãto debidamente se pudo estẽder.

Digitized by Google

En el conocimiento de la dignidad de Madre de Dios se diô à los Fieles noticia implicita de todas las gracias de Maria.

alguna mengua. Y porque en esta dignidad de hazerme Madre suya se contienen todas mis gracias como en su origen, y principio à donde corresponden; por esto el dia que me conocieron los hombres por Madre de Dios, conocieron implicitamente, y como en su causa las condiciones, que para tal excelencia me pertenecen; dexando à la deuocion, piedad, y cortesia de los Fieles, que para obligar à mi Hijo Santissimo, y merecer mi proteccion, fuessen discurriendo dignamente de mi santidad, y dones, y los coligiessen, y confessassen conforme à su deuocion, y mi dignidad. Para esto à muchos Santos, à los Autores, y Escritores se les à dado particular ciencia, y luz, y otras reuelaciones que an tenido de algunos fauores, y de muchos priuilegios, que me concediô el Altissimo.

Remitiô el Señor deducir de aquel principio las prerogatiuas de su Madre à la deuocion de los Fieles.

A muchos Santos, y Escritores diô luz particular de algunas.

659 Y como en esto muchos de los mortales an sido vnos con buen zelo timidos, otros con indeuocion mas tardos de lo que debian, à querido mi Hijo Santissimo en dignacion Paternal, y en el tiempo mas oportuno para su Santa Iglesia, manifestarles estos ocultos Sacramentos, sin fiarlo del humano discurso, ni de la ciencia à que se estiende, sino de su misma, y Diuina luz, y verdad; para que los mortales reciban nueua alegria, y esperança, sabiendo lo que yo los puedo fauorecer, dando al Omnipotente la gloria, y alabança que deben en mi, y en las obras de la Redencion humana.

Razô de auer manifestado el Señor en esta Historia estos Sacramentos ocultos sin fiar lo del humano discurso.

660 En esta obligacion quiero, hija mia, que tu te juzgues la primera, y mas deudora q̃ todos los demàs, pues yo te elegi por mi especial hija, y discipula, para que escribiendo mi vida, se leuantasse tu coraçon cô mas ardiente amor, y deseos de seguirme por la imitacion, à q̃ te combido, y llamo. Y la doctrina deste capitulo es que me sigas en el agradecimiento inefable, q̃ yo tuve del beneficio, y Misterio de la Encarnaciô del Verbo Eterno en mis entrañas. Escribe en tu coraçô esta marauilla del Omnipotente, para q̃ jamàs la oluides, y señalate mas en esta memoria los dias q̃ correspondẽ à los Misterios q̃ de mi as escrito. En ellos, y en mi nombre quiero que celebres en la tierra esta festiuidad con singular disposicion, y jubilo de tu alma, agradeciẽdo por todos los mortales el auer encarnado Dios en mi para su remedio, y tambien le alabes por la dignidad à que me leuantô con hazerme Madre suya. Y aduierte, que los An-

Obligaciô de la Discipula en auerla elegido la Madre de Dios para esta obra.

Exortacion à imitarla en el agradecimiẽto, y celebridad del Misterio de la Encarnacion.

ge-

geles, y Santos en el Cielo, despues del conocimiento que tienen del ser de Dios infinito, ninguna otra cosa les causa mayor admiracion, que verle vnido à la humana naturaleza; y aunque mas, y mas conocen de este Misterio, les queda siempre mas que conocer por todos los siglos de los siglos.

661 Y para que tu celebres, y renueues en ti estos beneficios de la Encarnacion, y Nacimiento de mi Hijo Santissimo, quiero que procures alcançar vna humildad, y pureza de Angel, que con estas virtudes serà grato al Señor el agradecimiento que le debes, y con este retorno pagaràs algo de la deuda que tienes por auerse hecho Dios de tu naturaleza. Considera, y pondera quanto pesan las culpas de los hombres, despues que tienen à Christo por su hermano, y degenèran de esta excelencia, y obligacion. Considerate como retrato, ò imagen de Dios hombre, y que lo menospreçias, y le borras con qualquiera culpa que hazes. Esta nueua dignidad, à que fue leuantada la humana naturaleza, tienen muy oluidada los hijos de Adan, y no se quieren desnudar de sus antiguas costumbres, y miserias, para vestirse de Christo. Pero tu, hija mia, oluidate de la casa de tu antiguo Padre, y de tu pueblo, y procura renouarte con la hermosura de tu Reparador, para que seas agradable en los ojos del Supremo Rey.

Licion de celebrar dignamẽte estas festiuidades de la Encarnacion y Nacimiẽto.

Ad Rom. 13. v. 14. *Psal.* 44. v. 11.

CAPITVLO XV.

DE OTRAS FESTIVIDADES QVE CELEbraba Maria Santissima de la Circuncision, Adoracion de los Reyes, su Purificacion, el Bautismo, el ayuno, la Institucion del Santissimo Sacramento, Pasion, y Resurreccion.

662 EN renouar la memoria de los Misterios, vida, y muerte de Christo nuestro Saluador, no solo pretendia nuestra gran Reyna darle el debido agradecimiento por si misma, y por todo el linage humano, y enseñar à la Iglesia esta ciencia Diuina como Maestra de toda santidad, y sabiduria; mas sobre cumplir con esta deuda, pretendia obligar al Señor, inclinando su bondad infinita à la misericordia, y clemencia, de que conocia necesitaba la fragilidad, y miseria humana de los hombres. Conocia la prudentissima Madre que à su Hijo Santissimo, y al Eterno Padre

Razones de renouar Maria la memoria de los Misterios, vida, y muerte de su Hijo.

desobligaban mucho los pecados de los mortales, y que en el Tribunal de su misericordia no tenian que alegar en su fauor mas que la caridad infinita con que los amò, y reconciliò consigo, quando eran pecadores, y enemigos. Y como esta reconciliacion la hizo Christo nuestro Reparador con sus obras, vida, muerte, y Misterios, por esta razon los dias que sucedierõ todos estos beneficios, juzgaba la Diuina Señora conuenientes para multiplicar sus ruegos, y para inclinar al Omnipotente, pidiendole que amasse à los hombres, por auerlos amado, que los llamasse à su Fè, y amistad, por auerse la merecido, y que con efecto los justificasse, por auerles grangeado la justificacion, y vida eterna.

Ad Rom. 5. v. 8.

Lograba Maria los dias de estos Misterios para inclinar à su Hijo à fauorecer à los hombres por lo q̃ los auia fauorecido.

Ibid. verf. 9.

663 Nunca llegarán los hombres, ni los Angeles à ponderar dignamẽte la deuda que tiene el mundo à la Maternal piedad de esta Señora, y gran Reyna. Y los muchos fauores que recibiò de la diestra del Omnipotente, con tantas vezes como se le manifestò la vision Beatifica en carne mortal, no fueron beneficios para sola ella, sino tambien para nosotros: porque en estas ocasiones llegaron su Diuina ciencia, y caridad à lo sumo que pudo caber en pura criatura; y à este peso deseaba la gloria del Altissimo en la saluacion de las criaturas racionales. Y como juntamente quedaba en estado de viadora para merecer, y grangearla, excede à toda capacidad el incendio de amor, que en su purissimo coraçon ardia, para que ninguno se condenasse de los que podian llegar à gozar de Dios. De aqui le resultò vn prolongado martirio que padeciò en su vida, y la consumiera cada hora, y cada instante, si el poder de Dios no la guardàra, ò la detuviera. Esto fue el pensar que se condenarian tantas almas, y quedarian priuadas eternamente de ver à Dios, y gozarle; y à mas de esto padecerian los tormentos eternos del infierno, sin esperanças del remedio que despreciaron.

En que forma los fauores q̃ recibiò Maria aun con la vision Beatifica fueron beneficios para nosotros.

Martirio que padeciò en esta vida con el conocimiento de la perdiciõ de tantas almas.

664 Esta infelicidad tan lamentable sentia la dulcissima Madre con dolor inmenso, porque la conocia, pesaba, y ponderaba con igual sabiduria. Y como à esta correspondia su ardentissima caridad, no tuviera consuelo en estas penas, si se dexàran à la fuerza de su amor, y à la consideracion de lo que hizo nuestro Saluador, y lo que padeciò para rescatar à los hombres de la perdicion eterna. Pero el Señor preuenia en su fidelissima Madre los efectos de este mortal dolor,

Medios por dõde el Señor la preuenia, para q̃ no le quitasse la vida este dolor.

lor, y algunas vezes la conseruabala vida milagrosamente; otras la diuertia dèl con diferentes inteligẽcias, y otras vezes se las daba de los secretos ocultos de la predestinacion eterna, para q̃ conociendo las razones, y equidad de la justicia Diuina sossegasse su coraçon. Todos estos arbitrios, y otros diferentes tomaba Christo N. Saluador para que su Madre Santissima no muriesse à vista de los pecados, y condenació eterna de los reprobos. Y si esta infeliz, y desdichada suerte preuenida por la Diuina Señora pudo afligir tãto su candidissimo coraçõ, y en su Hijo, y Dios verdadero hizo tales efectos, que para remediar la perdicion de los hõbres se ofreciò à la Passiõ, y muerte de Cruz, con q̃ palabras se puede ponderar la ciega estulticia de los mismos hõbres, que con tal impetu, y tan insensibles coraçones se entregã à tan irreparable, y nunca biẽ encarecida ruina de si mismos?

Arguyese de aqui la ceguedad de los que tan sin reparo se entregan à su perdicion.

665 Pero con lo que nuestro Saluador, y Maestro Iesus aliuiaba mucho este dolor de su amantissima Madre, era con oir sus ruegos, y peticiones por los mortales, con darse por obligado de su amor, cõ ofrecerle sus tesoros, y merecimiẽtos infinitos, con hazerla su Limosnera mayor, y dexar en su piadosa voluntad la distribucion de las riquezas de su misericordia, y gracias, para que las aplicasse à las almas, que cõ su ciencia conocia ser mas conueniente. Estas promessas del Señor con su Beatissima Madre eran tan ordinarias, como tambien lo eran los cuydados, y oraciones que de parte de la piadosa Reyna las solicitaba; y todo crecia mas en las festiuidades que celebraba de los Misterios de su Hijo Santissimo. En el dè la Circuncision, quando llegaba el dia en que sucediò, començaba los exercicios acostumbrados à la hora que en las otras fiestas, y en esta descendia tambien el Verbo humanado à su Oratorio con la Magestad, y acompañamiento que otras vezes, dè Angeles, y Santos. Y como este Misterio fue en el que nuestro Redentor començò à derramar sangre por los hombres, y se humillò à la ley de los pecadores, como si fuera vno de ellos; eràn inefables los actos que su purissima Madre hazia en la commemoracion de tal dignacion, y clemencia de su Hijo Santissimo.

Aliuios q̃ su Hijo la daba en este dolor, haziendola Limosnera mayor de su misericordia.

Forma en que celebraba Maria la Circuncision. *Supr. nu. 614. & n. 646.*

666 Humillauase la gran Madre asta el profundo de esta virtud; dolia se tiernamente de lo que padeciò el niño Dios en aquella tierna edad; agradeciale este beneficio por todos los hijos de Adan; lloraba el comun oluido, y la in-

Operaciones de Maria en la cõsideracion de aquel primer derramamiento de sangre del Redẽtor.

gratitud en no estimar aquella sangre derramada tan temprano para rescate de todos. Y como si de no pagar este beneficio, se hallàra corrida en presencia de su mismo Hijo, se ofrecia à morir, y derramar ella su misma sangre, y vida en retorno de esta deuda, y à imitacion de su exemplar, y Maestro. Sobre estos deseos, y peticiones tenia dulcissimos coloquios con el mismo Señor en todo aquel dia. Mas aunque su Magestad aceptaba este sacrificio, como no era conueniente reducir à execucion los inflamados deseos de la amantissima Madre, añadia otras nueuas inuenciones de caridad con los mortales. Pidiò à su Hijo Santissimo, que de los regalos, caricias, y fauores que recibia de su poderosa diestra, repartiesse con todos sus hijos los hombres, y que en el padecer por su amor, y con este instrumento fuesse ella singular, mas en el recibir el retorno entrassen todos à la parte, y todos gustàran de la suauidad, y dulçura de su Diuino espiritu, para que obligados, y atraìdos con ella vinieran todos al camino de la vida eterna, y ninguno se perdiera con la muerte, despues que el mismo Señor se hizo hombre, y padeciò para traer todas las cosas à si mismo. Ofrecia luego al Eterno Padre la sangre, que su Hijo Iesus derramò en su Circuncision, y la humildad de auerse circuncidado siendo impecable. Adorabale como à Dios, y hõbre verdadero; y con estas, y otras obras de incomparable perfeccion la bendecia su Hijo Santissimo, y se boluia à los Cielos à la diestra de su Eterno Padre.

Acto de impõderable caridad de Maria por el remedio de los hõbres.

Ioan. 12. v. 32

667 Para la Adoracion de los Reyes se preuenia algunos dias antes que llegasse la fiesta, como juntando algunos dones que ofrecerle al Verbo humanado. La principal ofrenda, que la prudentissima Señora llamaba Oro, eran las almas que reducia al estado de la gracia, y para esto se valia mucho antes del ministerio de los Angeles, y les daba orden que la ayudassen à preuenir este don, solicitandole muchas almas con inspiraciones grandes, y mas particulares, para que se conuirtiessen al verdadero Dios, y le conociessen. Todo se executaba por ministerio de los Angeles, y mucho mas por las oraciones, y peticiones que ella hazia, con que sacaba muchas de pecado, otras reducia à la Fè, y Bautismo, y otras à la hora de la muerte sacaba de las vñas de el Dragon infernal. A este don añadia el de la Mitra, que eran las postraciones en Cruz, humillaciones, y otros exercicios pe-

Preuencion q hazia Maria d dones, para celebrar la Adoracion de los Reyes.

Almas que reducia al estado de la gracia, para ofrecerlas por oro.

Exercicios penales que hazia para ofrecerlos por mitra.

penales, que hazia para preuenirse, y lleuar que ofrecer à su mismo Hijo. La tercera ofrenda, que llamaba Incienso, eran los incendios, y buelos del amor, las palabras, y oraciones jaculatorias, y otros afectos dulcissimos, y llenos de sabiduria.

El incienso eran los incendios, y buelos de su amor.

668 Para recibir esta ofrenda, llegado el dia; y la hora de la fiesta, descendia del Cielo su Hijo Santissimo con inumerables Angeles, y Santos, y en presencia de todos, combidando à los Cortesanos del Cielo à que le ayudassen, la ofrecia con admirable culto, adoracion, y amor, y por todos los mortales hazia con este ofrecimiento vna feruiẽte oracion. Luego era leuantada al Trono de su Hijo, y Dios verdadero, y participaba la gloria de su humanidad Santissima por vn modo inefable, quedando Diuinamente vnida con ella, y como transfigurada con sus resplandores, y claridad. Algunas vezes, para que descansara de sus ardentissimos afectos, la reclinaba el mismo Señor en sus braços. Estos fauores eran de condicion, que no ay terminos para explicarlos, porque el Omnipotente sacaba cada dia de sus tesoros beneficios antiguos, y nueuos.

Descendia del Cielo el dia de la fiesta à recibir esta ofrenda de su Madre.

Eleuacion, y participacion de la gloria de su Hijo, de q̃ entonces gozaba Maria.

Matth. 13. v. 52.

669 Despues de auer recibido estos beneficios, y fauores, descendia del Trono, y pedia misericordia para los hombres. Concluia estas peticiones con vn Cantico de alabança por todos, y pedia à los Santos la acompañassen en todo esto. Sucedia este dia vna cosa marauillosa, que para dar fin à esta solemnidad pedia à todos los Patriarcas, y Santos, que en ella assistian, rogassen al todo poderoso la assistiesse, y gouernasse en todas sus obras. Y para esto iba de vno en vno continuando esta peticion, humillandose ante ellos como quien llegaba à besarles la mano. Y para que la Maestra de la humildad exercitàra esta virtud con sus Progenitores, Patriarcas, y Profetas, que eran de su misma naturaleza, daba lugar su Hijo Santissimo con incomparable agrado. Pero no hazia esta humillacion con los Angeles, porque estos eran sus Ministros, y no tenian con la gran Señora el parentesco de la naturaleza, que tenian los Santos Padres; y assi la assistian, y acompañaban los espiritus Diuinos por otro modo de obsequio que con ella mostraban en aquel exercicio.

Marauillosa humildad con q̃ pedia la Madre de Dios à los Santos, q̃ estaban presentes, sin assistẽcia, humillandose ante cada vno.

670 Luego celebraba el Bautismo de Christo nuestro Saluador con grandioso agradecimiento de este Sacramento, y

Comocelebraba el Bautismo de Christo.

que

que el mismo Señor le vbiesse recibido * para darle principio en la ley de gracia. Despues de las peticiones que hazia por la Iglesia, se recogia por los quarenta dias continuos, para celebrar el ayuno de nuestro Saluador, repitiendole, como su Magestad, y ella à su imitacion lo hizieron, de que hablè en la segunda parte en su lugar. En estos quarenta dias no dormia, ni comia, ni salia de su retiro, sino ocurria alguna grande necessidad, que pidiesse su presencia. Solo comunicaba con el Euangelista S. Iuan para recibir de su mano la Sagrada Comunion, y despachar los negocios, en que era fuerza darle parte para el gouierno de la Iglesia. En aquellos dias assistia mas el amado Discipulo, ausentandose pocas vezes de la casa del Cenaculo. Y aunque venian muchos necessitados, y enfermos, los remediaba, y curaba, aplicandoles alguna prenda de la poderosa Reyna. Venian muchos endemoniados, y algunos antes de llegar quedaban libres, porque no se atreuian los Demonios à esperar acercandose à donde estaba Maria Santissima. Otros en tocando al enfermo con el manto, ò velo, ò con otra cosa de la Reyna se arrojaban al profundo. Y si algunos estaban rebeldes, la llamaba el Euangelista, y al punto que llegaba à la presencia de los pacientes, salian los Demonios sin otro imperio.

*Veasse la Nota XX.

Celebraba el ayuno de su Hijo recogiendose, y repitiendo lo por los quarenta dias, sin dormir, ni comer. *P. 2. nu. 988. & n. 990.*

Assistencia de S. Iuan en estos dias à los enfermos, y necessitados, q venian à buscar à Maria; y milagros que hazia con sus Reliquias.

671

De las obras, y marauillas que le sucedian en aquellos quarenta dias, era necessario escribir muchos libros, si todas se vbieran de referir; porque sino dormia, ni comia, ni descansaba, quien podrà contar lo que su actiuidad, y solicitud tan oficiosa obraba en tanto tiempo? Basta saber que todo lo aplicaba, y ofrecia por los aumentos de la Iglesia, justificacion de las almas, y conuersion del mundo, y en socorrer à los Apostoles, y Discipulos, que por todo èl andaban predicando. Cumplida esta Quaresma la regalaba su Hijo Santissimo con vn combite semejàte al que los Angeles hizieron al mismo Señor, quando cumpliò la de su ayuno, como queda dicho en su lugar. Solo tenia este de mayor regalo, que se hallaba presente el mismo Señor glorioso, y lleno de Magestad con muchos millares de Angeles, vnos que administraban, otros que cantaban con Celestial, y Diuina armonia; pero el mismo Señor la daba de su mano lo que comia la amantissima Madre. Era este dia muy dulce para ella, mas por la presencia de su Hijo, y por sus ca-

Las obras de Maria en estos quarenta dias son inenarrables.

Todas las ofrecia en beneficio de los hombres.

Combite milagroso q̃ hazia Christo à su Madre cumplida la Quaresma. *P. 2. nu. 1000.*

Digitized by Google

caricias, que por la suauidad de aquellos manjares, y nectares soberanos. Y en hazimiẽto de gracias de todo, se postraba en tierra, y pedia la bendicion, adorando al Señor; y su Magestad se la daba, y boluia à los Cielos. En todos estos aparecimientos de Christo nuestro Señor hazia la Religiosa Madre grandes, y heroycos actos de humildad, sumission, y veneracion, besando los pies de su Hijo, reconociendose por no digna de aquellos fauores, y pidiendo nueua gracia, para seruirle mejor con su proteccion desde entonces.

Actos heroycos de virtudes que hazia Maria en todos los aparecimientos de su Hijo.

672 Seria possible que alguno con humana prudencia juzgasse son muchos los aparecimientos del Señor, que aqui escribo en tan frequentes, y repetidas ocasiones, como è dicho que los hazia. Pero quien esto pensare, està obligado à medir la santidad de la Señora de las virtudes, y de la gracia, y el amor reciproco de tal Madre, y de tal Hijo, y dezirnos quanto sobran estos fauores de la regla con que mide esta causa, que la Fè, y la razon tienen por immensurable con el humano juizio? A mi bastame, para no hallar duda en lo que digo, la luz con que la conozco; y saber que cada dia, cada hora, y cada instante baxa del Cielo Christo nuestro Saluador Consagrado à las manos del Sacerdote, que legitimamente le Consagra en qualquiera parte del mundo. Y digo que baxa, no con mouimiento corporal, sino por la conuersion del pan, y vino en su Sagrado cuerpo, y sangre. Y aunque esto sea por diferente modo, que yo no declaro, ni disputo aora; pero la verdad Catolica me enseña, que el mismo Christo por inefable modo se haze presente, y està en la Hostia Consagrada. Esta marauilla obra el Señor tan repetidas vezes por los hombres, y para su remedio; aunque son tantos los indignos, y tambien lo son algunos de los que le Consagran. Y si alguno le puede obligar para continuar este beneficio, sola fue Maria Santissima, por quien lo hiziera, y principalmente lo ordenò, como en otra parte è declarado. Pues no parezca mucho que à ella sola visitasse tantas vezes, si ella sola pudo, y supo merecerlo para si, y para nosotros.

Excluyese el reparo q̃ podia alguno hazer de la frequẽcia destas visitas de Christo à su Madre.

El exẽplo de la Eucaristia deshaze el reparo con eficacia.

Sola Maria pudo obligar à Christo à cõtinuar este beneficio. *Sup. num. 19.*

673 Despues del ayuno celebraba la gran Señora la fiesta de su Purificacion, y Presentacion del niño Dios en el Templo. Y para ofrecer esta Hostia, y aceptarla el mismo Señor, se le aparecia en su Oratorio la Beatissima Trinidad con

Forma en que Maria celebraba la fiesta de su Purificació y fauores Diuinos que en ella recibia.

con los Cortesanos de la gloria. Y en ofreciendo al Verbo humanado, la vestian, y adornaban los Angeles con las mismas galas, y joyas ricas, que dixe en la fiesta de la Encarnacion. Luego hazia vna larga oracion, en que pedia por todo el linage humano, y en especial por la Iglesia. El premio de esta oracion, y de la humildad con que se sugetò à la ley de la Purificacion, y de los exercicios que hazia era para ella nueuos aumentos de gracia, nueuos dones, y fauores; y para los demàs alcançaba grandes auxilios, y beneficios.

Sup. nu. 651.

674

Sup. à n. 577. Celebraba cada año la Passion, y Institucion del Santissimo Sacramento, como ahora lo hazela Iglesia la semana Santa.

Exercicios q añadia à los d cada semana.

La memoria de la Passion de su Hijo Santissimo, la Institucion del Santissimo Sacramento, la Resurreccion no solo la celebrabà cada semana (como arriba dexo escrito) sino quando llegaba el dia en que sucediò. Cada año hazia otra particular memoria, como aora la haze la Iglesia en la semana Santa. Y sobre los exercicios ordinarios de cada semana, añadia otros muchos; y à la hora que Christo Iesus fue crucificado, se ponia en la Cruz, y en ella estaba tres horas. Renobaua todas las peticiones, que hizo el mismo Señor con todos los dolores, y Misterios, que en aquel dia sucedieron. Pero el Domingo siguiente, que correspondia à la Resurreccion, para celebrar esta solemnidad era leuãtada por los Angeles al Cielo Empireo, donde aquel dia gozaba de la vision Beatifica, que en los otros Domingos de entre año era abstractiua.

Como celebraba la Resurreccion en el Cielo, con vision Beatifica.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA de los Angeles, y nuestra.

675

Fines santos de la institucion de tãtas fiestas, como se an ordenado en la Iglesia por la intercesion de Maria.

Hija mia, el Espiritu Diuino, cuya sabiduria, y prudencia gouiernan à la Santa Iglesia, à ordenado por mi intercesion, que en ella se celebrassen tantos dias de fiestas diferentes, no solo para que se renouasse la memoria de los Misterios Diuinos, y de las obras de la Redencion humana, de mi vida Santissima, y de los otros Santos; y los hombres fuessen agradecidos à su Criador, y Redentor, y no oluidassen los beneficios, que jamàs podràn dignamente agradecer; sino que tambien se ordenaron estas solemnidades, para que en aquellos dias vacassen à los exercicios Santos, y se recogiessen interiormente de lo que los otros dias se derraman en la solicitud de las cosas tempo-

porales, y con el exercicio de las virtudes, y buen vso de los Sacramentos recompensassen lo que diuertidos an perdido, imitassen las virtudes, y vidas de los Santos, solicitassen mi intercession, y mereciessen la remission de sus pecados, la gracia, y beneficios, que por estos medios les tiene preuenidos la Diuina misericordia.

676 Este es el Espiritu de la Santa Iglesia con que desea gouernar, y alimentar à sus hijos como piadosa Madre. Y yo que lo soy de todos pretendi obligarlos, y atraerlos por este camino à la seguridad de su saluacion. Pero el consejo de la Serpiente infernal à procurado siempre, y mas en los infelizes siglos que viues, impedir estos santos fines del Señor, y mios; y quando no puede peruertir el orden de la Santa Iglesia, haze que por lo menos no se logre en la mayor parte de los Fieles; y que para muchos se conuierta este beneficio en mayor cargo para su condenacion. Y el mismo Demonio se les opondrà en el Tribunal de la Diuina justicia; porque no solo en los dias mas Santos, y festiuos no siguieron el Espiritu de la Santa Iglesia, empleandolos en obras de virtud, y culto del Señor, sino que en tales dias cometieron mas graues culpas, como de ordinario sucede à los hombres carnales, y mundanos. Grande es por cierto, y muy reprehensible el oluido, y desprecio, que comunmente hazen de esta verdad los hijos de la Iglesia, profanando los dias Santos, y Sagrados, en que ordinariamente se ocupan en juegos, deleytes, excessos, en comer, y beber con mayor desorden; y quando debian aplacar al Omnipotente, entonces irritan mas su justicia, y en lugar de vencer à sus enemigos inuisibles, quedan vencidos por ellos, dandoles este triunfo à su altiua soberuia, y malicia.

Quanto se aun peruertido estos fines de la Iglesia en la mayor parte de los Fieles por cõsejo del Demonio.

Como se profanan los dias Santos, y Sagrados.

677 Llora tu, hija mia, este daño, pues yo no puedo hazerlo aora, como lo hize, y lo hiziera en la vida mortal; y procura recompensarle quanto por la Diuina gracia te fuere concedido; y trabaja en ayudar à tus hermanos en este descuydo tan general. Y aunque la vida de los Eclesiasticos se debia diferenciar de la de los seculares en no hazer distincion de los dias para ocuparse todos en el culto Diuino, en oracion, y Santos exercicios; y assi quiero lo enseñes à tus subditas: pero singularmente quiero que tu con ellas te señales en celebrar las fiestas, y mas las del Señor, y las mias con mayor preparacion, y pureza de la conciencia.

Exortacion à la digna celebracion de las festiuidades, en que especialmẽte se debẽ señalar los Religiosos.

To-

Todos los dias, y las noches quiero las llenes de obras santas, y agradables à tu Señor, mas en los dias festiuos añadiràs nueuos exercicios interiores, y exteriores. Feruoriza tu coraçon, recogete toda al interior, y si te pareciere que hazes mucho, trabaja mas para hazer cierta tu vocacion, y eleccion, y jamàs dexes exercicio alguno por negligencia. Considera que los dias son malos, y la vida desaparece como la sombra. Viue muy solicita para no hallarte vacia de merecimientos, obras santas, y perfectas. Dale à cada hora su legitima ocupacion, como entiendes que yo lo hazia, y como muchas vezes te lo è amonestado, y enseñado.

2. Petr. 1. v. 10.
Ad Eph. 5. v. 16.
Psal. 143. v. 4

678

Cuydado que à de tener el alma en executar en el modo posible quãto entendiere ser mayor perfeccion.

Para todo esto te aduierto, que viuas muy atenta à las inspiraciones santas del Señor; y sobre los demàs beneficios no desprecies el que en esto recibes. Y sea demanera este cuydado, que ninguna obra de virtud, ò mayor perfeccion que llegàre à tu pensamiento dexes de executarla en el modo que te fuere posible. Y te asseguro, carissima, que por este desprecio, y oluido pierden los mortales inmensos tesoros de la gracia, y de la gloria. Todo quanto yo conoci, y vi que mi Hijo Santissimo hazia, quando viuia con èl, lo imitaba, y todo lo mas santo que me inspiraba el Espiritu Diuino, lo executaba como tu lo as entendido. Y en esta codiciosa solicitud viuia, como con la natural respiracion, y con estos afectos obligaba à mi Hijo Santissimo à los fauores, y visitas, que tantas vezes me hizo en la vida mortal.

679

Orden de la Virgen, para que la Discipula assiẽte en su Cõuento el modo de los Exercicios, à que acostumbran retirarse sus Religiosas

Quiero tambien, que para imitarme tu, y tus Religiosas en los retiros, y soledad que yo tenia; assientes en tu Conuento el modo con que se an de guardar los exercicios que acostumbrais, estando retiradas las que los hazen por los dias que la obediencia les concediere. Experiencia tienes del fruto que se coge en esta soledad, pues en ella as escrito casi toda mi vida; y el Señor te à visitado con mayores beneficios, y fauores para mejorar la tuya, y vencer à tus enemigos. Y para que en estos exercicios entiendan tus Monjas como se an de gouernar con mayor fruto, y aprouechamiento, quiero que les escribas vn tratado particular, señalandoles todas las ocupaciones, las horas, y tiempos en que las an de repartir. Y estas sean demanera que no falte à las Comunidades la que estuviere en exercicios, porque esta obediencia, y obligacion se debe anteponer à todas

Ordenale escriba vn tratado particular para esto. No à de faltar à las Comunidades la q̃ estuviere en exercicios.

das las particulares. En lo demàs guardaràn inuiolable silencio, y andaràn cubiertas con velo aquellos dias, para que sean conocidas, y ninguna les hable palabra. Las que tuvieren oficios, no por esso an de ser priuadas de este bien, y assi los encargarà la obediencia à otras que los hagan en aquel tiempo. Pide al Señor luz para escribir esto, y yo te assistirè, para que entonces entiendas mas en particular lo que yo hazia, y lo pongas por doctrina.

CAPITVLO XVI.

COMO CELEBRABA MARIA SANTISSIMA las fiestas de la Ascension de Christo nuestro Saluador, y venida del Espiritu Santo, de los Angeles, y Santos, y otras memorias de sus propios beneficios.

680 EN cada vna de las obras, y Misterios de nuestra gran Reyna, y Señora hallo nueuos secretos que penetrar, nueuas razones de admiracion, y encarecimiento; mas faltanme nueuas palabras con que manifestar lo que conozco. Por lo que se me à dado à entender del amor que tenia Christo nuestro Señor à su purissima Madre, y dignissima Esposa, me parece que segun la inclinacion, y fuerza de esta caridad se priuàra su Magestad eterna de el Trono de la gloria, y compañia de los Santos por estar con su amantissima Madre, si por otras razones no conuiniera el estar el Hijo en el Cielo, y la Madre en la tierra por el tiempo que durò esta separacion, y ausencia corporal. Y no se entienda que esta ponderacion de la excelencia de la Reyna deroga à la de su Hijo Santissimo, ni de los Santos; porque la Diuinidad del Padre, y del Espiritu Santo estaba en Christo indiuisa con suma vnidad indiuidual; y las tres personas todas estàn en cada vna por inseparable modo de inexistencia, y nunca la persona del Verbo podia estar sin el Padre, y Espiritu Santo. La compañia de los Angeles, y Santos comparada con la de Maria Satissima, cierto es que para su Hijo Santissimo era menos que la de su digna Madre; esto es, considerando la fuerza del amor reciproco de Christo, y de Maria purissima. Mas por otras razones conuenia que el Señor, acabada la obra de la

Quanto es de parte de la inclinacion del amor de Christo à su Madre se priuàra del Trono, y compañia de los Santos por estar con ella. *Sup. num.* 123. No deroga esta ponderacion à la excelencia de Christo, ni à la gloria de los Santos.

Conuenia por otras razones que Christo estuviesse en el Cielo, y Maria en la Iglesia en este tiempo.

Redencion humana, se boluiera à la diestra del Eterno Padre, y que su felicisima Madre quedàra en la Iglesia, para que por su industria, y merecimientos se executàra la eficacia de la misma Redencion, y ella fomentàra, y sacàra à luz el parto de la Passion, y muerte de su Hijo Santissimo.

681 Con esta prouidencia inefable, y misteriosa ordenò Christo nuestro Saluador sus obras, dexandolas llenas de Diuina sabiduria, magnificencia, y gloria, confiando todo su coraçon de esta muger fuerte, como lo dixo por Salomon en sus Proberuios. Y no se hallò frustrado en su confiança, pues la prudentissima Madre con los tesoros de la Passion, y sangre del mismo Señor, aplicados con sus propios meritos, y solicitud, comprò para su Hijo el campo en que plantò la viña de la Iglesia, asta el fin de el mundo, que son las almas de los Fieles en quienes se conseruarà asta entonces, y de los Predestinados en que serà trasladada à la Ierusalen Triunfante por todos los siglos de los siglos. Y si conuenia à la gloria de el Altissimo, que toda esta obra se fiasse de Maria Santissima, para que nuestro Saluador IESVS entrasse en la gloria de su Padre, despues de su milagrosa Resurreccion; tambien conuenia que con su Madre Beatissima, à quien amaba sin medida, y la dexaba en el mundo, conseruasse la correspondencia, y comercio posible à que le obligaba, no solo su propio amor que le tenia, sino tambien el estado, y la misma empressa en que la gran Señora se ocupaba en la tierra, donde la gracia, los medios, los fauores, y beneficios se debian proporcionar con la causa, y con el fin altissimo de tan ocultos Misterios. Todo esto se conseguia gloriosamente con las frequentes visitas que el mismo Hijo hazia à su Madre, y con leuantarla tantas vezes al Trono de su gloria, para que ni la inuicta Reyna estuuiera siempre fuera de la Corte, ni los Cortesanos de ella carecieran tantos años de la vista deseable de su Reyna, y Señora, pues era posible este gozo, y para todos conueniente.

Conueniencia de la assistencia de Maria à plantar la Iglesia; para que Christo estuuiesse en la gloria de su Padre.

Prober. 31. *v.* 11.

Ibid. vers. 16.

Pedia esta ocupacio de Maria, y el estado que tenia, que Christo tuuiesse la correspondencia, y comunicacio posible con ella en esta prouidencia.

Como satisfizo à este empeño con las frequentes visitas que hizo à su Madre, y las vezes que la leuantò al Trono de su gloria.

682 Vno de los dias que se renouaban estas marauillas (fuera de los que dexo escritos) era el que celebraua cada año la Ascension de su Hijo Santissimo à los Cielos. Este dia era grande, y muy festiuo para el Cielo, y para ella; porque

Fiesta de la Ascensio de Christo.

para

para èl se preparaba desde el dia que celebraba la Resurreccion de su Hijo. En todo aquel tiempo hazia memoria de los fauores, y beneficios que recibiò de su Hijo preciosissimo, y de la compañia de los antiguos Padres, y Santos que sacò del Limbo; y de todo quanto le sucediò en aquellos quarenta dias vno por vno hazia gracias particulares con nueuos Canticos, y exercicios, como si entonces le sucediera, porque todo lo tenia presente en su indefectible memoria. No me detengo en referir las particularidades de estos dias, porque dexo escrito lo que basta en los vltimos capitulos de la segunda parte. Solo digo que en esta preparacion recibia nuestra gran Reyna incomparables fauores, y nueuos influxos de la Diuinidad, con que estaba siempre mas, y mas deificada, y preuenida para los que auia de recibir el dia de la fiesta.

Como se preparaba Maria para ella desde el dia que celebraba la Resurrecció.

683 Llegando pues el misterioso dia, que en cada año correspondia al que nuestro Saluador Iesus subiò à los Cielos, descendia de ellos su Magestad en persona al Oratorio de su Beatissima Madre, acompañado de inumerables Angeles, y de los Patriarcas, y Santos, que lleuò consigo en su gloriosa Ascension. Esperaba la gran Señora esta visita postrada en tierra, como acostumbraba, aniquilada, y deshecha en lo profundo de su inefable humildad, pero eleuada sobre todo pensamiento humano, y Angelico, asta lo supremo del amor Diuino posible à vna pura criatura. Manifestabasele luego su Hijo Santissimo en medio de los Coros de los Santos, y renouando en ella la dulçura de sus bendiciones, mandaba el mismo Señor à los Angeles la leuantassen del poluo, y la colocassen à su diestra. Executabase luego la voluntad del Saluador, y ponian los Serafines en su Trono à la que le dió el ser humano; y estando alli la preguntaba su Hijo Santissimo, que deseaba? Que pedia? Y que queria? A esta pregunta respondia Maria Santissima: Hijo mio, y Dios Eterno, deseo la gloria, y exaltacion de vuestro Santo nombre; quiero agradeceros en el de todo el linage humano el beneficio de auer leuantado vuestra Omnipotencia en este dia à nuestra naturaleza à la gloria, y felicidad eterna. Pido por los hombres que todos conozcan, alaben, y magnifiquen à vuestra Diuinidad, y humanidad Santissima.

Visita que hazia Christo personalmente à su Madre el dia de la Ascension.

Era colocada en el Trono de su Hijo.

Deseos, y peticiones q̃ declarabaMaria preguntada de su Hijo.

684 „ Reſpondiale el Señor: Madre mia, y Paloma mia, eſ-
„ cogida entre las criaturas para mi habitacion, y venid cō-
„ migo à mi Patria Celeſtial, donde ſe cumpliràn vueſtros
„ deſeos, y ſeràn deſpachadas vueſtras peticiones, y goza-
„ reis de la ſolemnidad de eſte dia, no entre los mortales
„ hijos de Adan, ſino en compañia de mis Corteſanos, y
„ moradores del Cielo. Luego ſe encaminaba toda aquella
Celeſtial proceſsion por la Region del ayre, como ſucediò
el dia miſmo de la Aſcenſion, y aſsi llegaba al Cielo Empi-
reo, eſtando ſiempre la Virgen Madre à la dieſtra de ſu Hi-
jo Santiſsimo. Pero en llegando al ſupremo lugar, donde
ordenadamente paraba toda aquella compañia, ſe recono-
cia en el Cielo como vn nueuo ſilencio, y atencion, no ſolo
de los Santos, ſino del miſmo Santo de los Santos. Luego la
gran Reyna pedia licencia al Señor, y deſcendia del Trono,
y poſtrada ante el acatamiento de la Beatiſsima Trinidad
hazia vn Cantico admirable de loores, en que comprehen-
dia los Miſterios de la Encarnacion, y Redencion, con to-
dos los triunfos, y vitorias, que ganò ſu Hijo Santiſsimo
aſta boluer glorioſo à la dieſtra del Eterno Padre el dia de
ſu admirable Aſcenſion.

Era lleuada al Cielo con ſu Hijo en la forma que el miſmo dia de la Aſcenſion.

Cantico que hazia en el Cielo poſtrada ante el Trono de la Santiſsima Trinidad.

685 De eſte Cantico, y alabanças manifeſtaba el Altiſsimo
el agrado, y complacencia que tenia, y los Santos todos
reſpondian con otros Cantares nueuos de loores, glorifi-
cando al Omnipotente en aquella tan admirable criatura,
y todos recibian nueuo gozo con la preſencia, y excelen-
cia de ſu Reyna. Deſpues de eſto por mandado del Señor
la leuantaban los Angeles otra vez à la dieſtra de ſu Hi-
jo Santiſsimo, y alli ſe le manifeſtaba la Diuinidad por
viſion intuitiua, y glorioſa, precediendo las iluminacio-
nes, y adornos, que en otras ocaſiones ſemejantes è de-
clarado. De eſta viſion Beatifica gozaba la Reyna algu-
nas horas de aquel dia, y en ellas le daba el Señor de
nueuo la poſſeſsion de aquel lugar, que por ſu eterni-
dad le tenia preparado, como ſe dixo en el dia de la Aſ-
cenſion. Y para mayor admiracion, y deuda nueſtra ad-
uierto, que todos los años en eſte dia era preguntada
por el miſmo Señor, ſi queria quedarſe en aquel eter-
no gozo para ſiempre, ò boluer à la tierra para fauo-
recer à la Santa Igleſia? Y dexandole en ſu mano eſta
eleccion, reſpondia: Que ſi era voluntad de el todo po-

Leuantauanla los Angeles à la dieſtra de ſu Hijo; y alli veìa intuitiuamente la Diuinidad.

P. 1. dn. 623.

P. 2. n. 1522. Todos los años en eſte dia ſe le boluia à daropcion de quedarſe en la gloria, ò boluer al mūdo: y Maria repetia la eleccion de boluer à traer bajar por los hombres.

de-

deroſo boluería à trabajar por los hombres, que eran el fruto de la Redencion, y muerte de ſu Hijo Santiſsimo.

686 Eſta reſignacion repetida cada año aceptaba de nueuo la Santiſsima Trinidad con admiracion de los Bienaventurados. Demanera que no vna vez ſola, ſino muchas ſe priuò la Diuina Madre del gozo de la viſion Beatifica por aquel tiempo, para deſcender al mundo, à gouernar la Igleſia, y enriquecerla con eſtos inefables merecimientos. Y porque el encarecerlos no cabe en nueſtra corta capacidad, no ſerà falta de eſta Hiſtoria remitir el conocimiento para que le tengamos en la viſion Diuina. Pero todos eſtos premios le quedaban guardados como de repueſto en la Diuina aceptacion, para que deſpues en la poſſeſsion fueſſe ſemejáte à la humanidad de ſu Hijo en el grado poſsible, como quien auia de eſtar dignamente à ſu dieſtra, y en ſu Trono. A todas eſtas marauillas ſe ſeguian las peticiones, que la gran Reyna hazia en el Cielo por la exaltacion del nombre del Altiſsimo, por la propagacion de la Igleſia, por la conuerſion del mundo, y vitorias contra el Demonio; y todas ſe le concedian en el modo que ſe an executado, y executan en todos los ſiglos de la Igleſia: y fueran mayores los fauores, ſi los pecados del mundo no los impidieran con hazer indignos à los mortales para recibirlos. Deſpues de todo eſto boluian los Angeles à ſu Reyna al Oratorio del Cenaculo con Celeſtial muſica, y armonia; y luego ſe poſtraba, y humillaba para agradecer de nueuo eſtos fauores. Aduierto que el Euangeliſta San Iuan con la noticia que tenia de eſtas marauillas, mereciò participar algo de ſus efectos, porque ſolia ver à la Reyna tan llena de reſulgencia, que no la podia mirar al roſtro por la Diuina luz que deſpedia. Y como la gran Maeſtra de la humildad ſiempre andaba como por el ſuelo, y à los pies del Euangeliſta pidiendole licencia de rodillas, tenia el Santo muchas ocaſiones de verla, y con el temor reuerencial que le cauſaba, venia muchas vezes à turbarſe en preſencia de la gran Señora, aunque eſto era con admirable jubilo, y efectos de ſantidad.

No vna, ſino muchas vezes ſe priuò Maria de el gozo de la gloria por el bien de la Igleſia.

Peticiones q̃ hazia en bene ficio de los hõbres; y como ſe le cõcediã.

En que formã participó San Iuã algo dlos efectos deſtas marauillas.

687 Los efectos, y beneficios de eſta gran feſtiuidad de la Aſcenſion ordenaba la gran Reyna para celebrar mas dignamente la venida del Eſpiritu Santo, y con ellos ſe prepara-

Como se preparaba Maria para la fiesta de la venida del Espiritu Santo.

ba en aquellos nueue dias que ay entre estas dos solemnidades. Continuaba sus exercicios incessantemente con ardentissimos deseos de que renouasse en ella el Señor los dones de su Diuino Espiritu. Y quando llegaba el dia, se le cumplian estos deseos con las obras de la Omnipotencia; porque à la misma hora que descendiò la primera vez al Cenaculo sobre el Sagrado Colegio, descendia cada año sobre la misma Madre de Iesus, Esposa, y Templo del Espiritu Santo. Y aunque esta venida no era menos solemne que la primera, porque venia en forma visible de fuego con admirable resplandor, y estruendo; mas estas señales no eran manifiestas à todos, como lo fueron en la primera venida, porque entonces fue necessario, y despues no conuenia que todos lo entendiessen mas que la Diuina Madre, y algo que conocia el Euangelista. Assistianle en este fauor muchos millares de Angeles con dulcissima armonia, y Canticos del Señor; y el Espiritu Santo la inflamaba toda, y la renouaba con superabundantes dones, y nueuos aumentos de los que en tan eminente grado possecia. Luego le daba la gran Señora humildes gracias por este beneficio, y por el que auia hecho à los Apostoles, y Discipulos llenandolos de sabiduria, y carismas, para que fuessen dignos Ministros del Señor, y fundadores tan idoneos de su Santa Iglesia, y porque con su venida auia sellado las obras de la Redenciõ humana. Pedia luego con prolija oracion al Diuino Espiritu continuasse en la Santa Iglesia por los siglos presentes, y futuros los influxos de su gracia, y sabiduria, y no los suspendiesse en algun tiempo por los pecados de los hombres, que le desobligarian, y los desmerecian. Todas estas peticiones concedia el Espiritu Santo à su vnica Esposa, y el fruto de ellas gozaba la Santa Iglesia, y le gozarà asta el fin de el mundo.

El dia de esta fiesta descendiò el Espiritu Santo à Maria à la misma hora, y en la misma forma que descendiò el dia de Pentecostes.

Efectos del Espiritu Santo en estas venidas sobre Maria.

Peticiones q̃ hazia Maria al Espiritu Santo por la Iglesia, y su fruto.

688

A todos estos Misterios, y festiuidades del Señor, y suyas, añadia nuestra gran Reyna otras dos, que celebraba con especial jubilo, y deuocion en otros dos dias por el discurso del año. La vna à los Santos Angeles, y la otra à los Santos de la naturaleza humana. Para celebrar las excelencias, y Santidad de la naturaleza Angelica, se preparaba algunos dias con los exercicios de otras fiestas, y con nueuos Canticos de gloria, y loores, recopilando en ellos la obra de la creacion de estos Espiritus Diuinos, y mas la

Festiuidad q̃ hazia Maria à los Santos Angeles.

de

de su justificacion, y glorificacion con todos los Misterios, y secretos, que de todos, y de cada vno de ellos conocia. Y llegando el dia que tenia destinado, los combidaba à todos, y descendian muchos millares de los ordenes, y Coros Celestiales, y se le manifestaban con admirable gloria, y hermosura en su Oratorio. Luego se formaban dos Coros, en el vno estaba nuestra Reyna, y en el otro todos los Espiritus soberanos, y alternando como à versos començaba la gran Señora, y respondian los Angeles con Celestial armonia por todo lo que duraba aquel dia. Y si fuera posible manifestar al mundo los Canticos misteriosos, que en estos dias formaban Maria Santissima, y los Angeles, sin duda fuera vna de las grandes marauillas del Señor, y assombro de todos los mortales. No hallo yo terminos, ni tengo tiempo para declarar lo poco que de este Sacramento è conocido: porque en primer lugar alababan al ser de Dios en si mismo, en todas sus perfecciones, y atributos que conocian. Luego la gran Reyna le bendecia, y engrandecia por lo que su Magestad, sabiduria, y Omnipotencia se auia manifestado en auer criado tantas, y tan hermosas sustancias espirituales, y Angelicas; y por auerlas fauorecido con tãtos dones de naturaleza, y gracia, y por sus ministerios, exercicios, y obsequio en cumplir la voluntad de Dios, y en assistir, y gouernar à los hombres, y à toda inferior, y visible naturaleza. A estas alabanças respondian los Angeles con el retorno, y desempeño de aquella deuda, y todos cantaban al Omnipotente admirables loores, y alabanças, porque auia criado, y elegido para Madre suya à vna Virgen tan pura, tan Santa, y digna de sus mayores dones, y fauores; y porque la auia leuantado sobre todas las criaturas en santidad, y gloria, y le auia dado el dominio, y Imperio, para que todas la siruiessen, adorassen, y predicassen por digna Madre de Dios, y Restauradora del linage humano.

Descendiã el dia de la fiesta muchos millares de Angeles à celebrarla con Maria en su Oratorio.

Forma en que la celebraban alternando cãticos admirables con la Madre de Dios.

689 De esta manera discurrian los Espiritus soberanos por las grandes excelencias de su Reyna, y bendecian à Dios en ella. Y su Alteza discurria por las de los Angeles, y hazia las mismas alabanças, con que venia à ser este dia de admirable jubilo, y dulçura para la gran Señora; y gozo accidental de los Angeles, y en especial le recibian los mil, que para su ordinaria custodia la assistian; si bien todos parti-

Jubilo de Maria, y gozo accidental de los Santos Angeles en esta celebridad.

ci-

Digitized by Google

cipaban en su modo de la gloria que daban à su Reyna, y Señora. Y como ni de vna, ni otra parte impedia la ignorancia, ni faltaba la sabiduria, y aprecio de los misterios que confessaban, era este coloquio de incomparable veneracion, y lo serà quando en el Señor lo conozcamos.

690 Festiuidad q̃ hazia Maria à todos los Santos de la naturaleza humana. Santos q̃ descendian à celebrarla. Forma en que Maria celebraba esta fiesta, y lo que en su celebracion obraba.

Otro dia celebraba fiesta à todos los Santos de la naturaleza humana, disponiendose primero con muchas oraciones, y exercicios como en otras festiuidades, y en esta descendian à celebrarla con su Reparadora todos los antiguos Padres, Patriarcas, y Profetas con los demàs Santos, que despues de la Resurreccion auian muerto. En este dia hazia nueuos Canticos de agradecimiento por la gloria de aquellos Santos, y porque en ellos auia sido eficaz la Redencion, y muerte de su Santissimo Hijo. Era grande el jubilo que la Reyna tenia en esta ocasion, conociendo el secreto de la predestinacion de los Santos, y que auiendo estado en carne mortal, y vida tan peligrosa estaban ya en la segura felicidad de la eterna. Por este beneficio bendecia al Señor, y Padre de las misericordias, y recopilaba en estas alabanças los fauores, gracias, y beneficios que cada vno de los Santos auia recibido. Pediales que rogassen por la Santa Iglesia, y por aquellos que militaban en ella, y estaban en la batalla con peligro de perder la corona, que ya ellos possèian. Despues de todo esto hazia memoria, y nueuo agradecimiento de las vitorias, y triunfos, que con el poder Diuino auia ganado ella misma del Demonio en las batallas que con èl auia tenido. Y por estos fauores, y las almas, que del poder de las tinieblas auia rescatado, hazia nueuos canticos, y humildes, y feruientes actos de agradecimiento.

Memoria q̃ hazia de las vitorias que cõ el poder Diuino auia alcãçado d̃ los Demonios.

691 Genero d̃ participacion de la Omnipotẽcia Diuina, y su actiuidad q̃ tenia Maria, con que le fue posible obrar tantas, y tan incessãtes marauillas.

De admiracion serà para los hombres, como lo fue para los Angeles, que vna pura criatura en carne mortal obrasse tantas, y tan incessantes marauillas, que à muchas almas juntas parecen imposibles, aunque fueran tan ardientes como los supremos Serafines; pero nuestra gran Reyna tenia cierta participacion de la Omnipotencia Diuina, con que en ella era facil lo que en otras criaturas es imposible. En estos vltimos años de su vida Santissima creciò en ella esta actiuidad de manera que no cabe en nuestra capacidad la ponderacion de sus obras, sin hazer intervalo, ni descansar de dia, y de noche, porque ya no la impedia la mortali-

lidad, y peso de la naturaleza, antes obraba como Angel infatigablemente, y mas que ellos juntos, y toda era vna llama, y vn incendio de inmensa actiuidad. Con esta Diuina virtud le parecian breues los dias, pocas las ocasiones, y limitados los exercicios; porque siempre se estendia el amor à infinito mas de lo que hazia, aunque esto era sin medida. Yo è dicho poco, ò nada de estas marauillas para lo que en si mismas eran, y assi lo conozco, y confiesso, porque veo vn interualo, ò distancia casi infinita entre lo que se me à declarado, y lo que no soy capaz de entender en esta vida. Y si de lo que se me à manifestado no puedo dar entera noticia, como dirè lo que ignoro sin conocer mas que la ignorancia? Procurèmos no desmerecer la luz que nos espera para verlo en Dios, que solo este premio, y gozo pudiera obligarnos (quando no esperaramos otro) para trabajar, y padecer asta el fin del mundo todas las penas, y tormentos de los Martires, y se nos pagàran muy bien con el gozo de conocer la dignidad, y excelencia de Maria Santissima, viendola à la diestra de su Hijo, y Dios verdadero, sublimada sobre todos los Espiritus Angelicos, y Santos del Cielo.

Escusa se la Escritora de lo poco que à dicho destas obras de Maria respecto de lo que en si fueron.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN *Reyna de los Angeles.*

692 HIja mia, al passo que caminas en escribir el discurso de mis obras, y vida mortal, deseo yo que te adelantes, y camines en mi perfecta imitacion, y sequela. Este deseo crece tambien en mi, como en ti la luz, y admiracion de lo que entiendes, y escribes. Ya es tiempo que restaures lo que asta aora te às detenido; y que leuantes el buelo de tu Espiritu al estado que te llama el Altissimo, y yo te combido. Llena tus obras de toda perfeccion, y santidad. Y aduierte, que es impia, y cruel la contradiccion, que para esto te hazen tus enemigos, Demonio, mundo, y carne; y no es posible vencer tantas dificultades, y tentaciones, sino enciendes en tu coraçon vna emulacion feruorosa, y vn feruor ardentissimo, que con impetu inuencible atropelle, y quebrante la cabeça de la Serpiente venenosa, que con astucia Diabolica se vale de muchos medios engañosos, ò para derribarte, ò alomenos para detener-

Deseos de la Diuina Maestra de que llegasse su Discipula por su imitacio al perfecto estado à que era llamada.

Auiso de la contradiccio de sus enemigos, y el esfuerzo que debe tomar para vencerlos.

sin que à ningun tiempo, dia, y hora de tu vida le falte obra buena, como conoces que yo lo hazia. Para esto à vnas obras añadia otras ocupaciones que tenia en el gouierno de la Iglesia, celebraba tantas festiuidades con el modo, y disposicion que as conocido, y escrito. En acabando vna, començaba à preuenirme para otra, demanera, que ni vn instante de mi vida quedasse vacio de obras santas, y agradables al Señor. Todos los hijos de la Iglesia, si quieren, pueden imitarme en esto, y tu lo debes hazer mas que todos, que para esso ordenò el Espiritu Santo las solemnidades, y memoria de mi Hijo Santissimo, las mias, y de otros Santos que celebra la misma Iglesia.

695 En todas ellas quiero te señales mucho, como otras vezes te lo dexo mandado, y en especial en los Misterios de la Diuinidad, y humanidad de mi Hijo Santissimo, y en los de mi vida, y de mi gloria. Despues de esto quiero tengas singular veneracion, y afecto à la naturaleza Angelica, assi por su grande excelencia, santidad, hermosura, y ministerios, como por los grandes fauores, y beneficios, que por estos espiritus Celestiales as recibido. Quiero que procures assimilarte à ellos en la pureza de tu alma, en la alteza de santos pensamientos, en el incendio del amor, y en viuir, como sino tuvieras cuerpo terreno, ni sus passiones. Ellos an de ser tus amigos, y compañeros en tu peregrinacion, para que despues lo sean en la Patria. Con ellos à de ser aora tu conuersacion, y trato familiar, en que te manifestaràn las condiciones, y señales de tu Esposo, y te daràn cierta noticia de sus perfecciones, te enseñaràn los caminos rectos de la justicia, y de la paz, te defenderàn del Demonio, te auisaràn de sus engaños, y en la ordinaria escuela de estos Espiritus, y Ministros del Altissimo aprenderàs las leyes del amor Diuino. Oyelos, y obedecelos en todo.

Veneracion, assimilacion, y trato familiar de los Santos Angeles, q̃ ordenò Maria à su Discipula.

()*x*()

CAPITVLO XVII.

LA EMBAXADA DEL ALTISSIMO QVE tuvo Maria Santiſsima por el Angel San Gabriel, de que le reſtaban tres años de vida; y lo que ſucedió con eſte auiſo del Cielo à San Iuan, y à todas las criaturas de la naturaleza.

696 PAra dezir lo que me reſta de los vltimos años de la vida de nueſtra vnica, y Diuina Fenix Maria Santiſsima, juſto es que el coraçon, y los ojos adminiſtren el licor con que deſeo eſcribir tan dulces, tan tiernas, como ſenſibles marauillas. Quiſiera preuenir à los deuotos coraçones de los Fieles no las lean, y conſideren como paſſadas, y auſentes, pues la virtud poderoſa de la Fè haze preſentes las verdades; y ſi de cerca las miramos con la debida piedad, y deuocion Chriſtiana, ſin duda cogerèmos el fruto ſuauiſsimo, ſentirèmos los efectos, y gozarà nueſtro coraçon del bien que no alcançaron nueſtros ojos.

Afecto deuoto con q̃ ſe an de leer las tiernas marauillas de los vltimos años de la vida de la Madre de Dios.

697 Llegò Maria Santiſsima à la edad de ſeſenta y ſiete años ſin auer interrumpido la carrera, ni detenido el buelo, ni mitigado el incendio de ſu amor, y merecimientos deſde el primer inſtante de ſu inmaculada Concepcion; pero auiendo crecido todo eſto en todos los momentos de ſu vida. Los inefables dones, beneficios, y fauores del Señor la tenian toda deificada, y eſpiritualizada; los afectos, los ardores, y deſeos de ſu caſtiſsimo coraçon no la dexaban deſcanſar fuera del centro de ſu amor; las priſiones de la carne le eran violentas; la inclinacion, y peſo de la miſma Diuinidad para vnirla conſigo con eterno, y eſtrecho lazo, eſtaba (à nueſtro modo de entender) en lo ſumo de la potencia; y la miſma tierra, indigna por los pecados de los mortales, de tener en ſi al teſoro de los Cielos, no podia ya conſeruarle mas ſin reſtituirle à ſu verdadero dueño. El Eterno Padre deſeaba à ſu vnica, y verdadera Hija; el Hijo à ſu amada, y dilectiſsima Madre; el Eſpiritu Santo deſeaba los abraços de ſu hermoſiſsima Eſpoſa. Los Angeles codiciaban la viſta de ſu Reyna; los Santos la de ſu gran Señora; y todos los Cielos con vozes mudas pedian à ſu Moradora, y Emperatriz que los llenaſſe de gloria, de ſu belleza, y alegria. Solo

Altiſsima diſpoſicion en q̃ ſe hallaba Maria, para que diſueltas las priſiones de la mortalidad ſe reſtituyeſſe eternamente à la gloria.

Quãto la deſeaba el Cielo.

alc-

alegaban en fauor del mundo, y de la Iglesia la necessidad que tenia de tal Madre, y Maestra, y la caridad con q̃ amaba el mismo Dios à los miseros hijos de Adan.

Sola la necessidad de la Iglesia, y la caridad Diuina alegaban por el mundo.

698 Pero como era inescusable que llegasse el plaço, y termino de la carrera mortal de nuestra Reyna, confirioſe (à nuestro modo de entender) en el Diuino Consistorio el orden de glorificar à la Beatissima Madre, y se pesò el amor, que à ella sola se le debia, auiendo satisfecho à la misericordia con los hombres copiosamente en los muchos años que la auia tenido la Iglesia por su fundadora, y Maestra. Determinò el Altissimo entretenerla, y consolarla, dandole auiso cierto de lo que le restaba de vida, para que allegurada del dia, y de la hora tan deseada para ella esperasse alegre el termino de su destierro. Para esto despachò la Beatissima Trinidad al Santo Archangel Gabriel con otros muchos Cortesanos de las Ierarchias Celestiales, que Euangelizassen à su Reyna quando, y como se cumpliria el plaço de su vida mortal, y passaria à la eterna.

Confirioſe en el Diuino Consistorio el orden de glorificar à la Madre de Dios.

Determinòſe darle auiso cierto delo que la restaba de vida mortal; y para êl se despachò à S. Gabriel.

699 Baxò el Santo Principe con los demàs al Oratorio de la gran Señora en el Cenaculo de Ierusalen, donde la hallaron postrada en tierra en forma de Cruz, pidiendo misericordia por los pecadores. Pero con la musica, y presencia de los Santos Angeles se puso de rodillas para oir, y ver al Embaxador del Cielo, y à sus compañeros, que todos con vestiduras blancas, y refulgentes la rodearon con admirable agrado, y reuerencia. Venian todos con coronas, y palmas en las manos, cada vna diferente, pero todos representaban cõ inestimable precio, y hermosura diuersos premios, y glorias de su gran Reyna, y Señora. Saludòla el Santo Angel con la Salutacion del *Aue Maria*; y prosiguiendo, dixo: Emperatriz, y Señora nuestra, el Omnipotente, y Santo de los Santos nos embia desde su Corte, para que de parte suya os Euangelizemos el termino felicissimo de vuestra peregrinacion, y destierro en la vida mortal. Yà Señora llegarà presto el dia, y la hora tan deseada en que por medio de la muerte natural recibireis la possession eterna de la inmortal vida que os espera en la diestra, y gloria de vuestro Hijo Santissimo, y nuestro Dios. Tres años puntuales restan desde oy, para que seais leuantada, y recibida en el gozo interminable del Señor,

Forma en que vino el S. Archángel à dar le esta embaxada; y su acompañamiento.

Embaxada q̃ dió S. Gabriel à Maria de el termino fixo de su vida mortal, y principio de su eterna gloria.

Digitized by Google

„ donde todos sus moradores os esperan, codiciando vues-
„ tra presencia.

700 Oyò Maria Santissima esta embaxada con inefable jubi-
Diò Maria la misma respuesta que à la embaxada de la Encarnacion. *Luc. 1. v. 38.* lo de su purissimo, y ardentissimo espiritu, y postrandose de nueuo en tierra respondiò tambien como en la Encarnacion del Verbo: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum*; aqui està la esclaua del Señor, hagase en mi segũ vuestra palabra. Pidiò luego à los Santos Angelos, y Ministros del Altissimo, la ayudassen à dar gracias por aquel beneficio, y nueuas de tanto gozo para su Alteza. Començò la gran Madre, y respondieron los Serafines, y Angeles, alternando los versos de este Cantico por espacio de dos horas continuas. Y aunque por su naturaleza, y dones sobrenaturales son tan prestos, sabios, y elegantes los espiritus Angelicos, con todo esso la Diuina Madre los excedia en todo à todos, como Reyna, y Señora à sus vassallos; porque en ella abundaba la sabiduria, y gracia como en Maestra, y en ellos como en discipulos. Acabado este Cantico, y humillandose de nueuo, encargò à los Espiritus Soberanos rogassen al Señor la preparasse para passar de la vida mortal à la eterna, y de su parte pidiessen lo mismo à los demàs Angeles, y Santos del Cielo. Ofrecieronle, que en todo la obedecerian. Y con esto se despidiò San Gabriel, y se boluiò al Empireo con toda su compañia.

Gracias q̃ diò al Señor por este beneficio, ayudãdolalos Angeles.

Encargôles rogassen al Señor la preparasse parapasar de la vida mortal à la eterna.

701 La gran Reyna, y Señora de todo el Vniuerso quedò sola en su Oratorio; y entre lagrimas de humildad, y jubilo se postrò en tierra, y hablando con ella, y abraçandola
„ como à comũ Madre de todos, dixo estas palabras: Tier-
„ ra, yo te doy las gracias que te debo, porque sin mere-
„ cerlo me as sustentado sesenta y siete años. Tu eres cria-
„ tura del Altissimo, y por su voluntad me as conseruado
„ asta aora. Yo te ruego me ayudes en lo que me resta de
„ ser tu moradora, para que assi como de ti, y en ti fui cria-
„ da; de ti, y por ti llegue al fin deseado de la vista de mi
„ Hazedor. Cõuirtiòse tambien à otras criaturas, y hablã-
„ do cõ ellas, dixo: Cielos, Planetas, Astros, y Elemẽtos, fa-
„ bricados por la mano poderosa de mi Amado, testigos
„ fieles, y Predicadores de su grandeza, y hermosura tam-
„ bien os agradezco lo q̃ vosotros aueis obrado con vues-
„ tras influencias, y virtud en la conseruacion de mi vida:
„ ayudadme pues de nueuo desde oy, q̃ yo la mejorarè con

Palabras que dixo abraçãdose con la tierra en agradecimiento de auerla sustentado.

Hizo el mismo agradecimiẽto à otras criaturas.

el

„ el fauor Diuino en el plaço que falta à mi carrera para
„ ser agradecida à mi Criador, y vuestro.

702 El dia que sucediò esta embaxada, conforme à las palabras del Archangel, seria el en mes de Agosto el q̃ correspondia, tres años antes del glorioso transito de Maria Santissima, de que hablarè adelante. Pero desde aquella hora que recibiò este auiso, de tal manera se inflamò de nueuo en la llama del amor Diuino, y multiplicò con mas proligidad todos los exercicios, como si tuviera que restaurar algo, que por negligencia, ò menos feruor vbiera omitido asta aquel dia. El caminante apresura el passo quando se le acaba el dia, y le falta mucha parte del camino; el trabajador, y mercenario acrecientan las fuerzas, y el conato quãdo llega la tarde, y no se acaba la tarea. Pero nuestra gran Reyna no por el temor de la noche, ni por el riesgo de la jornada, sino por el amor, y deseos de la eterna luz apresuraba el passo de sus heroycas obras, no para llegar antes, sino para entrar mas rica, y prospera en el perdurable gozo de el Señor. Escribiò luego à todos los Apostoles, y Discipulos q̃ andaban predicando, para animarlos de nueuo en la conuersion del mundo, y repitiò mas vezes esta diligẽcia en aquellos tres vltimos años. Con los demàs Fieles que tenia presentes hizo mayores demostraciones, exortandolos, y confirmandolos en la Fè. Y aunque de todos guardaba su secreto, mas las obras eran como de quien ya començaba à despedirse, y deseaba dexarlos à todos ricos, prosperos, y llenos de beneficios Celestiales.

Dia en que sucediò esta embaxada.

Infr. nu. 742.

Quanto apresurò el passo de sus heroycas obras desde ese dia.

Fauores mas frequẽtes que hizo à los Apostoles, Discipulos, y Fieles, para beneficio suyo, y de la Iglesia.

703 Con el Euangelista San Iuan corrian diferentes razones q̃ con los demàs: porque le tenia por hijo, y la asistia, y seruia singularmente entre todos. Por esto le pareciò à la gran Señora darle noticia del auiso q̃ tenia de su muerte, y passados algunos dias le hablò, pidiendole primero la bendi-
„ cion, y licencia, y con ella le dixo: Yà sabeis, hijo mio, y
„ mi Señor, que entre las criaturas del Altissimo yo soy la
„ mas deudora, y obligada al rẽdimiento de su Diuina vo-
„ luntad, y si todo lo criado pẽde della, en mi se à de cũplir
„ enteramẽte su beneplacito por tiẽpos, y eternidad, y vos
„ hijo mio, debeis ayudarme en esto, como quiẽ conoce los
„ titulos con que soy toda de mi Dios, y Señor. Su dignacion, y misericordia infinita me an manifestado se llega-
„ rà presto el termino de mi vida mortal para passar à la

Diò noticia Maria de este auiso de su cercano transito à S. Iuan.

Razones que le dixo.

Digitized by Google

„ eterna, y del dia que recibi este auiso me restan solos tres
„ años en que se acabarà mi destierro. Yo os suplico, Se-
„ ñor mio, me ayudeis en este breue tiempo, para que yo
„ trabaje en dar gracias al Altissimo, y algun retorno de
„ los inmensos beneficios que de su liberalissimo amor tē-
„ go recibidos. Orad por mi como de lo intimo de mi al-
„ ma os lo suplico.

704

Respuesta cōforme, y dolorosa del Euangelista,

Estas razones de la Beatissima Madre diuidieron el coraçon amoroso de San Iuan, y sin que pudiesse contener el „ dolor, y lagrimas le respondiò: Madre, y Señora mia, à la „ voluntad del Altissimo, y la vuestra estoy rendido para „ obedecer en lo que me mandais, aunque mis meritos no „ llegan à mi obligacion, y deseos. Pero vos, Señora, y Ma- „ dre piadosissima amparad à este pobre hijo vuestro, que „ se à de vèr solo, y huerfano sin vuestra deseable compa- „ ñia. No pudo San Iuan añadir mas razones, oprimido de los sollozos, y lagrimas que le causaba su dolor. Y aunque la dulcissima Reyna le animò, y consolò con suaues, y eficazes razones; con todo esso desde aquel dia quedò el Santo Apostol penetrado el coraçon con vna flecha de dolor, y tristeza, que le debilitaba, y boluia macilento, como sucede à las flores que viuifica el Sol, y se les ausenta, y esconde, que auiendole seguido, y acompañado en su carrera, à la tarde se desmayan, y entristecen, porque le pierden de vista. En este desconsuelo fueron piadosas las promessas de la Beatissima Madre, para que San Iuan no desfalleciesse en la vida, assegurado de que ella le seria Madre, y Abogada con su Hijo Santissimo. Diò cuenta de este sucesso el Euangelista à Santiago el menor, que como Obispo de Ierusalen assistia con èl al seruicio de la Emperatriz del mūdo (como San Pedro lo auia ordenado, y dixe en su lugar) y los dos Apostoles quedaron preuenidos desde entonces, y acompañaban con mas frequencia à su Reyna, y Señora, especialmente el Euangelista, que no se podia alejar de su presencia.

Dolor cō que quedò su cora con atraues sado.

Promessas cō que le animō Maria.

Diō cuenta S. Iuan à Santiago el menor. *Sup. num. 230*

705

Començō por oculta virtud Diuina todo el resto de la naturaleza à preuenir el luto de la muerte de la Madre de Dios.

Y corriendo el curso de estos tres vltimos años de la vida de nuestra Reyna, y Señora, ordenò el poder Diuino con vna oculta, y suaue fuerza que todo el resto de la naturaleza començàra à sentir el llanto, y preuenir el luto para la muerte de la que con su vida daba hermosura, y perfeccion à todo lo criado. Los Sagrados Apostoles, aun-

que

que eſtaban derramados por el mundo, començaron à ſentir vn nueuo cuydado, que les lleuaba la atencion con rezelos de quando les faltaria ſu Maeſtra, y amparo; porque yà les dictaba la Diuina, y oculta luz, que no ſe podia dilatar mucho eſte plaço ineuitable. Los otros Fieles moradores de Ieruſalen, y vezinos de Paleſtina reconocian en ſi miſmos como vn ſecreto auiſo de que ſu teſoro, y alegria no ſeria para largo tiempo. Los Cielos, Aſtros, y Planetas perdieron mucho de ſu hermoſura, y alegria, como lo pierde el dia quando ſe acerca la noche. Las aues del Cielo hizieron ſingular demoſtracion de triſteza en los dos vltimos años: porque gran multitud de ellas acudian de ordinario donde eſtaba Maria Santiſsima; y rodeando ſu Oratorio con extraordinarios buelos, y meneos, formaban en lugar de canticos diuerſas vozes triſtes, como quien ſe lamentaba, y gemia con dolor, aſta que la miſma Señora les mandaba que alabaſſen à ſu Criador con ſus canticos naturales, y ſonoros. De eſta marauilla fue teſtigo muchas vezes San Iuan, que las acompañaba en ſus lamentos. Y pocos dias antes del tranſito de la Diuina Madre concurrieron à ella inumerables auecillas, poſtrando ſus cabecitas, y picos por el ſuelo, y rompiendo ſus pechos con gemidos, como quien dolorоſamente ſe deſpedia para ſiempre, y la pedian ſu vltima bendicion.

Cuydado que ſintieron los Apoſtoles.

Auiſo que reconocierõ los Fieles.

Señales de los Cielos.

Triſtezamilagroſa de las aues.

Deſpedidamarauilloſa q̃ las aues hizieron de Maria.

706 Y no ſolo las aues del ayre hizieron eſte llanto, ſino aſta los animales brutos de la tierra las acompañaron en èl: porque ſaliendo la gran Reyna del Cielo vn dia à viſitar los Sagrados lugares de nueſtra Redencion, como lo acoſtumbraba, llegando al monte Caluario la rodearon muchas fieras ſiluеſtres, que de diuerſos montes auian venido à eſperarla; y vnas poſtrandoſe en tierra, otras humillando las cerbizes, y todos formando triſtes gemidos eſtuvieron algunas horas manifeſtandola el dolor que ſentian, de que ſe auſentaba de la tierra donde viuian la que reconocian por Señora, y honra de todo el Vniuerſo. La mayor marauilla que ſucediò en el general ſentimiento, y mudança de todas las criaturas fue, que por ſeis meſes antes de la muerte de Maria Santiſsima el Sol, Luna, y Eſtrellas dieron menos luz, que aſta entonces auian dado à los mortales, y el dia del dichoſo tranſito ſe eclipſaron, como ſucediò en la muerte de el Redentor del mundo.

Milagroſo ſentimiẽto, y deſpedida que hizieron las fieras.

Por ſeis meſes antes de la muerte de Maria el Sol, Luna, y Eſtrellas dieron menos luz, y en ellaſe eclipſaron. *Matth.* 27. v. 45.

Digitized by Google

do. Y aunque muchos hombres sabios, y aduertidos notaron estas nouedades, y mudança en los Orbes Celestiales, todos ignoraban la causa, y solo pudieron admirarse. Pero los Apostoles, y Discipulos, que como dirè adelante, assistieron à su dulcissima, y feliz muerte, conocieron entonces el sentimiento de toda la naturaleza insensible; que dignamente anticipò su llanto, quando la naturaleza humana, y capaz de razon no supo llorar la perdida de su Reyna, de su legitima Señora, y su verdadera hermosura, y gloria. En las demàs criaturas parece se cumpliò la profecia de Zacharias: que en aquel dia lloraria la tierra, y las familias de la Casa de Dios vna por vna, cada qual por su parte, y seria este llanto, como el que sucediò en la muerte del Primogenito, sobre quien todos suelen llorar. Esto que dixo el Profeta del Vnigenito del Eterno Padre, y Primogenito de Maria Santissima Christo Iesus nuestro Saluador, tambien se debia à la muerte de su Madre purissima respectiuamente, como Primogenita, y Madre de la gracia, y de la vida. Y como los vassallos fieles, y sieruos reconocidos, no solo en la muerte de su Principe, y su Reyna se visten de luto, sino que en su peligro se entristecen, anticipando el dolor à la perdida, assi las criaturas irracionales se adelantaron en el sentimiento, y señales de tristeza, quando se acercaba el transito de Maria Santissima.

Reparo que se hizo desta marauilla; y quiè conociò sucausa.

Lofr. num. 735

Zachar. 12. v. 10. & 12.

Sentimientos de las demàs criaturas.

707

Solo el Euangelista las acompañaba en este dolor, y fue el primero, y el que solo sintiò sobre todos los demàs esta perdida, sin poderlo dissimular, ni ocultar de las personas que mas familiarmente le trataban en la Casa del Cenaculo. Algunas de aquella familia, especialmente dos donzellas hijas del dueño de la casa, que assistian mucho à la Reyna del mundo, y la seruian, estas personas, y algunas otras muy deuotas aduirtieron en la tristeza del Apostol S. Iuan, y repetidas vezes llegaron à verle derramar muchas lagrimas. Y como conocian la igualdad tan apacible, y continua del Santo, les pareciò que aquella nouedad suponia algun sucesso de mucho cuydado, y con piadoso deseo llegaron algunas vezes à preguntarle con instancia la causa de su nueua tristeza, para seruirle en lo que fuera posible. El Santo Apostol dissimulaba su dolor, y ocultò muchos dias la causa dèl. Pero no sin dispensacion Diuina con las im-

Singular dolor con q̃ acòpañò S. Iuan el llanto de las criaturas.

Reparo q̃ hizierò algunas personas deuotas de la tristeza, y lagrimas de San Iuan.

por-

portunaciones de sus deuotos les manifestò, que se acercaba el dichoso transito de su Madre, y Señora. Con este titulo nombraba el Euangelista en ausencia à Maria Santissima. Por este medio se començò à divulgar, y llorar algun tiempo, antes que sucediesse este trabajo que amenaçaba à la Iglesia entre algunos mas familiares de la gran Reyna; porque ninguno de los que llegaron à entenderlo, se pudo contener en sus lagrimas, y tristeza irreparable. Y desde entonces frequentaban mucho mas la assistencia, y visitas de Maria Santissima, arrojandose à sus pies, besando el suelo donde ollaban sus sagradas plantas, pidiendola los bendixesse, y lleuasse tras de si, y no los oluidasse en la gloria del Señor, à donde consigo se lleuaba todos los coraçones de sus sieruos.

Como manifestò el Apostol la cercania del transito de Maria, y se començò à divulgar, y llorar en la Iglesia.

Demostraciones de amor, deuoció, y sentimiẽto de los Fieles.

708 Fue gran misericordia, y prouidencia del Señor, que muchos Fieles de la primitiua Iglesia tuviessen esta noticia tan anticipada de la muerte de su Reyna; porque no embia trabajos, ni males al pueblo, que primero no los manifieste à sus sieruos, como lo assegurò por su Profeta Amòs. Y aunque esta tribulacion era inescusable para los Fieles de aquel siglo, ordenò la Diuina clemencia, que en quanto era posible recompensasse la primitiua Iglesia esta perdida de su Madre, y Maestra, obligandola con sus lagrimas, y dolor, para que en aquel espacio de tiempo que le restaba de su vida los fauoreciesse, y enriqueciesse con los tesoros de la Diuina gracia, que como Señora de todos les podia distribuir para consolarlos en su despedida, como en efeto sucediò: Porque las Maternales entrañas de la Beatissima Señora se conmobieron à esta estremada piedad con las lagrimas de aquellos Fieles; y para ellos, y todo el resto de la Iglesia alcançò en los vltimos dias de su vida nueuos beneficios, y misericordias de su Hijo Santissimo; y por no priuar de estos fauores à la Iglesia, no quiso el Señor quitarles de improuiso à la Diuina Madre, en quien tenian amparo, consuelo, alegria, remedio en las necessidades, aliuio en los trabajos, consejo en las dudas, salud en las enfermedades, socorro en las afliciones, y todos los bienes juntos.

Prouidencia misericordiosa de Dios en esta anticipada noticia. *Amòs 3. v. 7.*

Quan importante fue a la Iglesia, por los beneficios que le alcançò Maria apiedada de las lagrimas de los Fieles.

709 En ningun tiempo, ni ocasion se hallò frustrada la esperança de los que en la gran Madre de la gracia la buscaron. Siempre remediò, y socorriò à todos quantos no resistieron

Digitized by Google

Concurso de gentes à Maria en los dos vltimos años; y marauillas q̃ hizo en su beneficio.

ron à su amorosa clemencia. Pero en los vltimos dos años de su vida, ni se pueden contar, ni ponderar las marauillas que hizo en beneficio de los mortales, por el gran concurso que de todo genero de gentes la frequentaban. A todos los enfermos, que se le pusieron presentes diò salud de cuerpo, y alma, conuirtiò muchos à la verdad Euangelica, traxo inumerables almas al estado de la gracia, sacandolos de pecado. Remediò grandes necessidades de los pobres, à vnos dandoles lo que tenia, y lo que la ofrecian, à otros socorriendolos por medio milagroso. Confirmaba à todos en el temor de Dios, en la Fè, y obediencia de la Iglesia Sãta; y como Señora, y Tesorera vnica de las riquezas de la Diuinidad, y de la vida, y muerte de su Hijo Santissimo quiso franquearlas con liberal misericordia antes de su muerte, para dexar enriquecidos à los hijos de quien se ausentaba como Fieles de la Iglesia; y sobre todo esto los consolò, y animò con las promessas de lo que oy nos fauorece à la diestra de su Hijo.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles.

710 Grandeza del jubilo q̃ causò en Maria el auiso Diuino de su transito.

HIja mia, para que se entendiera el jubilo que causò en mi alma el auiso del Señor de que se llegaba el termino de mi vida mortal, era necessario conocer el deseo, y fuerza de mi amor, para llegar à verle, y gozarle eternamente en la gloria que me tenia preparada. Todo este Sacramento excede à la capacidad humana; y lo que pudieran alcançar de èl para su cõsuelo los hijos de la Iglesia, no lo merecen, ni se hazen capazes; porque no se aplican à la luz interior, y à purificar sus conciencias para recibirlas. Contigo emos sido liberales mi Hijo Santissimo, y yo en esta misericordia, y en otras: y te asseguro, carissima, que serán muy dichosos los ojos que vieren lo que as visto, y oyeren lo que as oìdo. Guarda tu tesoro, y no le pierdas, trabaja con todas tus fuerzas para lograr el fruto de esta ciencia, y de mi doctrina. Y quiero de ti, que vna parte de ella sea imitarme en disponerte desde luego para la hora de tu muerte; pues quando tuvieras de ella alguna certeza, qualquiera plaço te debiera parecer muy corto para assegurar el negocio que en ella se à de resoluer de la glo-

Exortacion à disponerse desde luego para la hora de la muerte.

gloria, ò pena eterna. Ninguna de las criaturas racionales tuvo tan seguro el premio como yo; y con ser esta verdad tan infalible, se me diò tres años antes el auiso de mi muerte; y con todo esso as conocido que me dispuse, y preparè como criatura mortal, y terrena con el temor santo que se debe tener en aquella hora. Y en esto hize lo que me tocaba en quanto era mortal, y Maestra de la Iglesia, donde daba exemplo de lo que los demàs Fieles deben hazer como mortales, y mas necesitados desta preuencion para no caer en la condenacion eterna.

Exemplo que se debe tomar de la disposicion que hizo para ella Maria.

711 Entre los absurdos, y falacias que los Demonios an introducido en el mundo, ninguno es mayor, ni mas pernicioso que oluidar la hora de la muerte, y lo que en el justo juizio del riguroso Iuez les à de suceder. Considera, hija mia, que por esta puerta entrò el pecado en el mundo: pues à la primera muger lo principal que le pretendiò persuadir la Serpiente fue, que no moriria, ni tratasse de esto. Y con aquel engaño continuado son infinitos los necios que viuen sin esta memoria, y mueren como oluidados de la suerte infeliz que les espera. Para que à ti no te alcance esta peruersidad humana, desde luego te dà por auisada de que as de morir inescusablemente, que as recibido mucho, y pagado poco; que la cuenta serà tanto mas rigida, quanto el Supremo Iuez à sido mas liberal en los dones, y talentos que te à dado, y en la espera que à tenido. No quiero de ti mas, ni tampoco menos de lo que debes à tu Señor, y Esposo, que es obrar siempre lo mejor en todo lugar, tiempo, y ocasion, sin admitir descuydo, interualo, ni oluido.

Ningun engaño del Demonio es mas pernicioso, que el oluido de la muerte, y juizio.

Genes. 3. v. 4.

Auiso de Maria à su Discipula, para euitarlo.

712 Y si como flaca tuvieres alguna omision, ò negligencia, no cayga el Sol, ni se passe el dia sin dolerte, y confessarte, si puedes, como para la vltima cuenta. Y proponiendo la enmienda, aunque sea leuissima la culpa, començaràs à trabajar con nueuos feruores, y cuydados, como à quien se le acaba el tiempo de conseguir tan ardua, y trabajosa empressa, qual es la gloria, y felicidad eterna, y no caer en la muerte, y tormentos sin fin. Este à de ser el continuo empleo de todas tus potencias, y sentidos, para que tu esperança sea cierta, y con alegria; para que no trabajes en vano, ni corras à lo incierto, como corren los que se contentan con algunas obras buenas, y cometen muchas reprehe-

Documento de suma importancia, para huir el peligro, y assegurar la esperança.

2. Ad Cor. 1. v. 7. Ad Phil. 2. v. 16. 1. Ad Cor. 9. v. 26.

si-

sibles, y feas. Estos no pueden caminar con seguridad, y gozo interior de la esperança: porque la misma cõciencia los desconfia, y entristece, sino es quando viuen oluidados, y con estulta alegria de la carne. Para llenar tu todas tus obras continùa los exercicios que te è enseñado, y tambien el que acostumbras de la muerte con todas las oraciones, postraciones, y recomendaciones del alma que sueles hazer. Y luego mentalmente recibe el Viatico, como quien està de partida para la otra vida, y despidete de la presente, oluidando todo quanto ay en ella. Enciende tu coraçon con deseos de vèr à Dios, y sube asta su presencia, donde à de ser tu morada, y aora tu conuersacion.

Orden de cõtinuar los exercicios de la muerte.

Ad Phil. 3. v. 20.

CAPITVLO XVIII.

COMO CRECIERON EN LOS VLTIMOS dias de Maria Santissima los buelos, y deseos de ver à Dios; despidese de los lugares Santos, y de la Iglesia Catolica; ordena su testamento, assistiendola la Santissima Trinidad.

713 MAS pobre de razones, y palabras me hallo en la mayor necesidad, para dezir algo del estado à donde llegò el amor de Maria Santissima en los vltimos dias de su vida, los impetus, y buelos de su purissimo Espiritu, los deseos, y ansias incomparables de llegar al estrecho abraço de la Diuinidad. No hallo simil ajustado en toda la naturaleza; y si alguno puede seruir para mi intento es el elemento del fuego, por la correspõdencia que tiene con el amor. Admirable es la actiuidad, y fuerza de este elemento sobre todos, ninguno es mas impaciente que èl para sufrir las prisiones, porque, ò muere en ellas, ò las quebranta para bolar con suma ligereza à su propia esfera. Si se halla encarcelado en las entrañas de la tierra, la rompe, diuide los montes, arranca los peñascos, y con suma violencia los arroja, ò los lleua delante de su cara asta donde les dura el impetu que les imprime. Y aunque la carcel sea de bronce, sino la rompe, alomenos abre sus puertas cõn espantosa violencia, y terror de los que estàn vezinos, y por ellas despide el globo de metal que le impedia con tanta violencia, como lo enseña la experiencia. Tal es la condicion desta insensible criatura.

Dificultad de declarar el estado à donde llegò el impetu del amor de Maria en los vltimos dias para llegar à la possession del fin. Simil con que se dà algo a entender.

Pero

714 Pero si en el coraçon de Maria Santissima estaba en su punto el elemento del fuego del amor Diuino (no puedo explicarme con otros terminos) claro està, que los efectos corresponderian à la causa, y no serian aquellos mas admirables en el orden de la naturaleza, que estos en el de la gracia, y tan inmensa gracia. Siempre nuestra gran Reyna tue Peregrina del mundo en el cuerpo mortal, y Fenix vnica en la tierra; pero quando estaba ya de partida para el Cielo, y assegurada del feliz termino de su peregrinacion, aunque el Virginal cuerpo se tenia en la tierra, la llama de su purissimo Espiritu con velocissimos buelos se leuantaba assi su esfera, que era la misma Diuinidad. No podia tener, ni contener los impetus del coraçon, ni parecia arbitra de sus mouimientos interiores, ni que tenia dominio de voluntad sobre ellos; porque toda su libertad auia entregado al imperio del amor, y à los deseos de la possession que la esperaba del sumo bien, en quien viuia transformada, y oluidada de la mortalidad terrena. No rompia estas prisiones, porque mas milagrosa, que naturalmente se las conseruaban, ni leuantaba consigo el cuerpo mortal, y pesado, porque tampoco era llegado el plaço, aũque la fuerza del espiritu, y del amor pudiera arrebatarle tras de si mismo. Pero en esta dulce, y contenciosa lucha le suspendia todas las operaciones vitales de la naturaleza, demanera que de aquella alma tan deificada solo parece que recibia la vida del amor Diuino; y para no consumir la natural, era necessario el conseruarla milagrosamente, y que interuiniera otra causa superior que la viuificasse, porque cada instante no se resoluiesse.

Aplicase el simil.

Buelos inexplicables de la llama del amor de Maria en la cercania de el termino de su peregrinació.

Cõsumiera el fuego de el amor Diuino su vida natural, sino se la conseruàra Dios milagrosamẽte.

715 Sucediòle muchas vezes en estos vltimos dias, que para dar algun ensanche à estas violencias, retirada à solas rompia el silencio, para que no se le diuidiesse el pecho, y hablando con el Señor, dezia: Amor mio dulcissimo, bien, y tesoro de mi alma, llebadme ya tras el olor de vuestros vnguentos, que aueis dado à gustar à esta vuestra sierua, y Madre peregrina en el mundo. Mi voluntad toda siempre estuvo empleada en vos, q̃ sois suma verdad, y verdadero bien mio: nunca supo amar fuera de vos alguna cosa. O vnica esperança, y gloria mia! No se detenga mi carrera, no se alargue el plaço de mi deseada libertad. Soltad ya las prisiones de la mortalidad que

Terniſsimos ſuſpiros de ſu amor, con que daba algun enſanche à ſus violencias. *Cant. 1. v. 3.*

Pſal. 141. v. 8

me

„ me detienen; cumplaſe yà el termino, llegue al fin don-
„ de camino deſde el primer inſtante que recibi de vos el
„ ſer que tengo. Mi habitacion ſe à prolongado entre los
Pſal.119.v.5 „ moradores de Zedar: pero toda la fuerza de mi alma, y
„ ſus potencias miran al Sol que les dà vida, ſiguen al Nor-
„ te fixo que les encamina, y desfallecè ſin la poſſeſsion del
Razones con que ſe conuertia à los Angeles, pidiendoles ſe compadeciessen d ſu deſtierro.
„ bien que eſperan. O Eſpiritus Soberanos, por la nobiliſ-
„ ſima condicion de vueſtra eſpiritual, y Angelica natura-
„ leza, por la dicha que gozais de la viſta, y hermoſura
„ de mi Amado, de quien jamàs careceis, os pido os laſti-
„ meis de mi, amigos mios. Doleos de eſta Peregrina en-
„ tre los hijos de Adan, cautiua en las priſiones de la car-
Cant. 5.v.8. „ ne. Dezid à vueſtro Dueño, y mio la cauſa de mi dolen-
„ cia que no ignora; dezidle que por ſu agrado abraço el
„ padecer en mi deſtierro, y aſsi lo quiero; màs no puedo
„ querer viuir en mi; y ſi viuo en èl para viuir, como po-
„ drè viuir en auſencia de mi vida? Damela el amor, y mo
„ la quita. No puede viuir ſin amor la vida; pues como vi-
„ uire ſin la vida que ſolo amo? En eſta dulce violècia deſ-
„ fallezco; referidme ſiquiera las condiciones de mi Ama-
Cant. 2.v.5. „ do, que con eſtas flores aromaticas ſe cõforterán los de-
„ liquios de mi impaciente amor.

716 Con eſtas razones, y otras mas ſentidas acompañaba la Beatiſsima Madre los fuegos de ſu inflamado Eſpiritu con admiracion, y gozo de los Santos Angeles que le aſsiſtian, y ſeruian. Y como inteligencias tan atentas, y llenas de la Diuina ciencia, en vna ocaſion de eſtas la reſpondieron à

Reſpueſta de los Angeles à Maria aſsiuandoſu breue auſencia con las ſeñas de ſu Amado.
„ ſus deſeos con las razones ſiguientes: Reyna, y Señora
„ nueſtra, ſi de nueuo quereis oir las ſeñas que de vueſtro
„ Amado conocemos, ſabed que es la miſma hermoſura, y
„ encierra en ſi todas las perfecciones que exceden al deſ-
„ ſeo. Es amable ſin defecto, deleytable ſin igual, agrada-
„ ble ſin ſoſpecha. En ſabiduria ineſtimable, en bondad ſin
„ medida, en potencia ſin termino, en el ſer inmenſo, en la
„ grandeza incomparable, en la Mageſtad inacceſsible; y
Pſal.65.v.5. „ todo lo que en ſi contiene de perfecciones es infinito. En
Ad Rom. 11. v.33. „ ſus juizios terrible; en ſus conſejos ineſcrutable; en la
Pſal. 118. v. 137. „ juſticia rectiſsimo; en penſamientos ſecretiſsimo; en
Pſal. 144. v. 17. „ ſus palabras verdadero, en las obras Santo; y en miſeri-
Ad Eph. 2. v. 14 „ cordias rico. Ni el eſpacio le viene ancho, ni la eſtreche-
„ za le limita, ni lo triſte le turba, ni lo alegre le altera, ni

en

„ en la sabiduria se engaña, ni en la voluntad se muda, ni *Iacob. 1. v. 17.*
„ la abundancia le sobra, ni la necesidad le mengua, no
„ le añade la memoria, ni el oluido le quita, ni lo que ya
„ fue se le passò, ni lo futuro le sucede. No le diò el prin- *Eccl. 18. v. 1. 2. Mach. 14. v. 35. Ioan. 8. v. 12. Ioan. 17. v. 3.*
„ cipio origen à su ser, ni el tiempo le darà fin: Sin tener
„ causa que le diesse principio, le diò à todas las cosas,
„ no porque necesitasse de alguna; pero todas necesitan
„ de su participacion: conseruala sin trabajo, gouierna-
„ las sin confusion. Quien le sigue no anda en tinieblas;
„ quien le conoce es dichoso; quien le ama, y le grangea
„ es bienaventurado; porque à sus amigos los engrande-
„ ce, y al fin los glorifica con su eterna vista, y compa-
„ ñia. Este es, Señora, el bien que vos amais, y de cuyos
„ abraços con mucha breuedad gozareis, para no dexar-
„ le por toda su eternidad. Asta aqui dixeron los Ange-
les.

717 Repetianse estos coloquios frequentemente entre la gran Reyna, y sus Ministros. Mas como al fediento de vna ardiente fiebre no le aplaca la sed, antes la encienden las pequeñas gotas de agua; tampoco mitigaban la llama de el Diuino amor estos fomentos en la amantissima Madre, porque renobaban en su pecho la causa de su dolencia. Y aunque en estos vltimos dias de su vida se continuaban los fauores, que arriba dexo escritos de las festiuidades que celebraba; y los que recibia todos los Domingos, y otros muchos, que no es posible referirlos: con todo esso para entretenerla, y alentarla entre estas congojas amorosas, la visitaba su Hijo Santissimo personalmente con mas frequencia que asta entonces. En estas visitas la recreaba, y confortaba con admirables fauores, y caricias, y de nueuo la asseguraba, que seria breue su destierro, que la lleuaria à su diestra, donde por el Padre, y Espiritu Santo seria colocada en su Real Trono, y absorta en el abismo de su Diuinidad, y seria nueuo gozo de los Santos, que todos la esperaban, y deseaban. Y en estas ocasiones multiplicaba la piadosa Madre las peticiones, y oraciones por la Santa Iglesia, por los Apostoles, y Discipulos, y todos los Ministros, que en los futuros siglos la seruirian en la predicacion del Euangelio, y conuersion del mundo, y para que todos los mortales le admitiessen, y llegassen al conocimiento de la verdad Diuina.

Nomitigaban estos aliuios la llama de el amor de Maria sino que renouaban la causa de su dolencia.

Sup. à n. 615. Sup. num. 601

Visitabala mas frequentemente Christo en estos dias, y la confortaba con admirables fauores.

Peticiones q multiplicaba en estas visitas Maria por la Iglesia.

718 Veian Iuan, y otros Fieles à Maria llena de resplandores, quãdo comulgaba.

Entre las marauillas que hizo el Señor con la Beatissima Madre en estos vltimos años, vna fue manifiesta, no solo al Euangelista San Iuan, sino à muchos Fieles. Esta fue, que quando comulgaba la gran Señora, quedaba por algunas horas llena de resplandores, y claridad tan admirable, que parecia estar transfigurada, y cõ dotes de gloria. Este efecto le comunicaba el Sagrado cuerpo de su Hijo Santissimo, que (como arriba dixe) se le manifestaba transfigurado, y mas glorioso que en el monte Tabor. Y à todos los que assi la miraban dexaba llenos de gozo, y efectos tan Diuinos, que mas podian sentirlos, que declararlos.

Sup. num. 607 Causa de esta marauilla.

719 Visita que hizo Maria de los Santos lugares para su partida à la gloria.

Determinò la piadosa Reyna despedirse de los lugares Santos antes de su partida para el Cielo, y pidiendo licencia à San Iuan saliò de casa en su compañia, y de los mil Angeles que le assistian. Y aunque estos Soberanos Principes siempre la seruian, y acompañaron en todos sus caminos, ocupaciones, y jornadas sin auerla dexado vn punto sola desde el instante de su Nacimiento, pero en esta ocasion se le manifestaron con mayor hermosura, y refulgencia, como quienes participaban entonces nueuo gozo de que estaban ya de camino. Y despidiendose la Diuina Princesa de las ocupaciones humanas para caminar à la propia, y verdadera Patria, visitò à todos los lugares de nuestra Redencion, despidiendose de cada vno con abundantes, y dulces lagrimas, con memorias lastimosas de lo que padeciò su Hijo, y seruientes operaciones, y admirables efectos, con clamores, y peticiones por todos los Fieles que llegassen con deuocion, y reuerencia à aquellos Sagrados lugares por todos los futuros siglos de la Iglesia. En el monte Caluario se detuvo mas tiempo, pidiendo à su Hijo Santissimo la eficacia de la muerte, y Redencion, que obrò en aquel lugar para todas las almas redimidas. Y en esta oracion se encendiò tanto en el ardor de su inefable caridad, que consumiera alli la vida mortal, sino fuera preseruada por la virtud Diuina.

Acompañaró la sus Angeles manifestandosele cõ mayor hermosura, y refulgencia.

Peticiones q̃ hizo por los q̃ visitassen aquellos Santos lugares con deuocion, y reuerencia.

Oracion q̃ hizo en el Caluario por la eficacia de la Redencion.

720 Descendiò su Hijo del Cielo à responder à su Madre.

Descendiò luego del Cielo en persona su Hijo Santissimo, y se le manifestò en aquel lugar donde auia muerto. „ Y respondiendo à sus peticiones le dixo: Madre mia, „ Paloma mia dilectissima, y Coadjutora en la obra de la „ Redencion humana, vuestros deseos, y peticiones an „ llegado à mis oidos, y coraçon; yo os prometo que se-

re

„ rè liberalisimo con los hombres, y les darè de mi gra-
„ cia continuos auxilios, y fauores, para que con su vo-
„ luntad libre merezcan en virtud de mi sangre la gloria
„ que les tengo preuenida, si ellos mismos no la despre-
„ ciaren. En el Cielo sereis su Medianera, y Abogada; y
„ à todos los que grangearen vuestra intercession, llena-
„ rè de mis tesoros, y misericordias infinitas. Esta promes-
sa renouò Christo nuestro Saluador en el mismo lugar que nos redimiò. Y la Beatisima Madre postrada à sus pies le diò gracias por ello, y le pidiò que en aquel mismo lugar consagrado con su preciosa sangre, y muerte le diesse su vltima bendicion. Diòsela su Magestad, y ratificòle su Real palabra en todo lo que le auia prometido, y se boluiò à la diestra de su Eterno Padre. Quedò Maria Santisima confortada en sus congojas amorosas, y prosiguiendo con su Religiosa piedad besò la tierra del Caluario, y la
„ adorò, diziendo: Tierra Santa, y lugar sagrado, des-
„ de el Cielo te mirarè, con la veneracion que te debo,
„ en aquella luz que todo lo manifiesta en su misma fuen-
„ te, y origen de donde saliò el Verbo Diuino, que en
„ carne mortal os enriqueciò. Encargò luego de nueuo à los Santos Angeles, que assistiessen en custodia de aquellos Sagrados lugares, que ayudassen con inspiraciones santas à los Fieles, que con veneracion los visitassen, para que conociessen, y estimassen el admirable beneficio de la Redencion, que se auia obrado en ellos. Encomendòles tambien la defensa de aquellos Santuarios; y si la temeridad, y pecados de los hombres no vbieran desmerecido este fauor, sin duda los Santos Angeles los vbieran defendido, para que los infieles, y Paganos no los profanàran; y en muchas cosas los defienden asta el dia de oy.

Promessa que la hizo de grã consuelo para los mortales.

Diòle Christo su bendicion en el Caluario.

Palabras de suma veneracion que dixo Maria adorando aquel Sãto lugar.

Como encargò los Santos lugares à los Angeles.

721 Pidiòles tambien la Reyna à los mismos Angeles de los Santos lugares, y al Euangelista que todos la diessen alli la bendicion en esta vltima despedida; y con esto se boluiò à su Oratorio llena de lagrimas, y cariño de lo que tan tiernamente amaba en la tierra. Postròse luego, y pegò su rostro con el poluo, donde hizo otra prolixa, y feruorosisima oracion por la Iglesia, y perseuerò en ella asta que por la vision abstractiua de la Diuinidad le diò el Señor respuesta de que sus peticiones eran oìdas, y concedidas en el

Perseuerò en feruorosisima oraciõ por la Iglesia, asta que viò conceder el Señor sus peticiones.

Tribunal de su clemencia. Y para dar en todo la plenitud de santidad à sus obras, pidiò licencia al Señor para despedirse de la Santa Iglesia, y dixo: Altissimo, y sumo bien mio, Redentor del mundo, Cabeça de los Santos, y Predestinados, justificador, y glorificador de las almas, hija soy de la Santa Iglesia, adquirida, y plantada con vuestra sangre, dadme Señor licencia, para que de tan piadosa Madre me despida, y de todos los hermanos hijos vuestros, que en ella tengo. Conociò en esto el beneplacito de su Hijo Santissimo, y con èl se conuirtiò al cuerpo de la Santa Iglesia, hablandola con dulces lagrimas en esta forma.

Oracion que hizo, pidiẽdo al Señor licẽcia de despedirse d la Iglesia.

722 Iglesia Santa, y Catolica, que en los futuros siglos te llamaràs Romana, Madre, y Señora mia, tesoro verdadero de mi alma, tu as sido el consuelo vnico de mi destierro; tu el refugio, y aliuio de mis trabajos; tu mi reposo, mi alegria, mi esperança; tu me as conseruado en mi carrera; en ti è viuido peregrina de mi Patria; y tu me as sustentado despues que recibi en ti el ser de gracia, por tu Cabeça, y mia Christo Iesus mi Hijo, y mi Señor. En ti estàn los tesoros, y riquezas de sus merecimientos infinitos; tu eres para sus fieles hijos el transito seguro de la tierra prometida; y tu les assuguras su peligrosa, y dificil peregrinaciõ. Tu eres la Señora de las gentes, à quiẽ todos deben reuerencia; en ti son joyas ricas de inestimable precio las angustias, los trabajos, las afrentas, los dolores, los tormentos, la Cruz, la muerte, todos cõsagrados cõ la de mi Señor tu Padre, tu Maestro, y tu Cabeça, y reseruadas para sus mayores sieruos, y carissimos amigos. Tu me as adornado, y enriquecido cõ tus preseas para entrar en las bodas del Esposo; tu me as enriquecido, prosperado, y regalado, y tienes en ti misma à tu Autor Sacramentado. Dichosa Madre Iglesia mia Militãte, rica estàs, y abundante de tesoros. En ti tuve siempre todo mi coraçon, y mis cuydados; pero yà es tiempo de partir, y despedirme de tu dulce compañia para llegar al fin de mi carrera. Aplicame la eficacia de tantos bienes; bañame copiosamente con el licor sagrado de la sangre de el Cordero en ti depositada, y poderosa para santificar à muchos mundos. Yo quisiera à costa de mil vidas hazer tuyas à todas las Naciones, y generaciones de los mortales.

Despedida q̃ hizo la Madre de Dios de la Santa Iglesia Catolica Militante, compendiando sus elogios.

Deseos que tenia de sus aumentos.

„ tales, para que gozàran tus teſoros. Igleſia mia, honra, y
„ gloria mia, ya te dexo en la vida mortal, mas en la eter-
„ na te hallarè gozoſa en aquel ſer donde ſe encierra todo.
„ De allà te mirarè con cariño, y pedirè ſiempre tus au-
„ mentos, todos tus aciertos, y progreſſos.

Promeſſa que la hizo.

Quàro nos enſeñó con las razones de eſta deſpedida.

723 Eſta fue la deſpedida que hizo Maria Santiſsima de el cuerpo miſtico de la Santa Igleſia Catolica Romana Madre de los Fieles; para enſeñarles (quando llegare à ſu noticia) la veneracion, amor, y aprecio en que la tenia, teſtificandolo con tan dulces lagrimas, y caricias. Deſpues de eſta deſpedida, determinò la gran Señora, como Madre de la ſabiduria, diſponer ſu teſtamento, y vltima voluntad. Y manifeſtando al Señor eſte prudentiſsimo deſea, ſu Mageſtad miſmo quiſo autorizarle con ſu Real preſencia. Para eſto deſcendiò la Beatiſsima Trinidad al Oratorio de ſu Hija, y Eſpoſa con millares de Angeles que aſsiſtian al Trono de la Diuinidad; y luego que la Religioſa Reyna adorò al ſer de Dios infinito, ſaliò vna voz del Trono, que

Deſcendiò la Sãtiſsima Trinidad al Oratorio de Maria, para que ordenaſſe ſu teſtamento.

„ le dezia: Eſpoſa, y eſcogida nueſtra, ordena tu poſtri-
„ mera voluntad, como lo deſeas, que toda la cumpliremos, y confirmarèmos con nueſtro poder infinito. Detuvoſe vn poco la prudentiſsima Madre en ſu profunda humildad; porque deſeaba ſaber primero la voluntad de el Altiſsimo, antes que manifeſtàra la ſuya propia. Y el miſmo Señor la reſpondiò à eſte deſeo, y encogimiento, y la
„ perſona del Padre le dixo: Hija mia, tu voluntad ſerà
„ de mi beneplacito, y agrado, no carezcas del merito
„ de tus obras en ordenar tu alma para la partida de la
„ vida mortal, que yo ſatisfare à tus deſeos. Lo miſmo confirmaron el Hijo, y el Eſpiritu Santo. Y con eſtas promeſſas ordenò Maria Sãtiſsima ſu teſtamẽto en eſta forma.

Manifeſtaciõ de la voluntad Diuina, para que lo diſpuſieſſe Maria, aſſegurandola ſeria de ſu agrado.

724 „ Altiſsimo Señor, y Dios Eterno, yo vil guſanillo de
„ la tierra os confieſſo, y adoro con toda reuerencia de lo
„ intimo de mi alma, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, tres
„ perſonas diſtintas en vn miſmo ſer indiuiſo, y eterno, vna
„ ſuſtancia, yna Mageſtad infinita en atributos, y perfec-
„ ciones. Yo os confieſſo por vnico, verdadero, ſolo Cria-
„ dor, y conſeruador de todo lo que tiene ſer. Y en vueſtra
„ Real preſencia declaro, y digo, que mi vltima voluntad
„ es eſta: De los bienes de la vida mortal, y del mundo en
„ que viuo nada tengo que dexar; porque jamàs poſſeì, ni

Teſtamẽto de la Madre de Dios.

Declara que no tiene bienes del mũdo, que dexar.

„ amè otra cosa fuera de vos, que sois mi bien, y todas mis
„ cosas. A los Cielos, Astros, Estrellas, y Planetas; à los
„ Elementos, y todas sus criaturas doy las gracias; porque
„ obedeciendo à vuestra voluntad, me an sustentado sin
„ merecerlo. y con afecto de mi alma deseo, y les pido os
„ siruan, y alaben en los oficios, y ministerios que les aueis
„ ordenado, y que sustenten, y beneficien à mis hermanos
Traspassa en quanto fuere posible en sus hermanos los proximos el dominio, y posseesion de las criaturas irracionales, para que los sustenten. Dexa à S. Iuã las dos tunicas, y manto de que vsaba.
„ los hombres. Y para que mejor lo hagan, renuncio, y
„ traspasso à los mismos hombres la possession; y en quan-
„ to es posible el dominio, que vuestra Magestad me te-
„ nia dado de todas estas criaturas irracionales, para que
„ siruan à mis proximos, y los sustenten. Dos tunicas, y vn
„ manto de que è vsado para cubrirme, dexarè à Iuan, pa-
„ ra que disponga de ellas, pues le tengo en lugar de hijo.
„ Mi cuerpo pido à la tierra le reciba en obsequio vuestro;
„ pues ella es madre comun, y os sirue como hechura vues-
„ tra. Mi alma despojada del cuerpo, y de todo lo visible
„ entrego, Dios mio, en vuestras manos, para que os ame,
„ y magnifique por toda vuestra eternidad. Mis mereci-
Instituye à la Iglesia por vniuersal heredera de los tesoros de sus merecimientos.
„ mientos, y los tesoros que con vuestra gracia Diuina, y
„ mis obras, y trabajos è adquirido, de todos dexo por
„ vniuersal heredera à la Santa Iglesia mi Madre, y mi Se-
„ ñora, y con licencia vuestra los depositò, y quisiera que
„ fueran muchos mas. Y deseo que en primer lugar sean
„ para exaltacion de vuestro Santo nombre, y para que
„ siempre se haga vuestra voluntad santa en la tierra co-
„ mo en el Cielo, y todas las Naciones vengan à vuestro
„ conocimiento, amor, culto, y veneracion de verdade-
„ ro Dios.

725 „ En segundo lugar los ofrezco por mis Señores los A-
Aplicacion especial de estos tesoros à los hijos de la Iglesia.
„ postoles, y Sacerdotes presentes, y futuros, para que
„ vuestra inefable clemencia los haga idoneos Ministros, y
„ dignos de su oficio, y estado con toda sabiduria, virtud,
„ y santidad con que edifiquen, y santifiquen à las almas
„ redimidas con vuestra sangre. En tercero lugar los apli-
„ co para el bien espiritual de mis deuotos que me sirue-
„ ren, inuocàren, y llamaren, para que reciban vuestra
„ gracia, y proteccion, y despues la eterna vida. En quar-
„ to lugar deseo que os obligueis de mis trabajos, y seruì-
„ cios por todos los pecadores hijos de Adan, para que sal-
„ gan del infeliz estado de la culpa. Y desde esta hora pro-

pon-

Digitized by Google

„ pongo, y quiero pedir siempre por ellos en vuestra Di-
„ uina presencia, mientras durare el mundo. Esta es, Señor,
„ y Dios mio, mi vltima voluntad, rendida siempre à la
„ vuestra. Concluyò la Reyna este testamento: y la Santis-
sima Trinidad le confirmò, y aprobò; y Christo nuestro
Redentor, como autorizandole en todo, le firmò, escribien-
do en el coraçon de su Madre estas palabras: *Hagase como lo quereis, y ordenais.*

Confirmaciõ y aprobacion del testamento de Maria.

726 Quando los hijos de Adan, en especial los que nacemos en la ley de Gracia, no tuvieramos otra obligacion à Maria Santissima, mas que auernos dexado herederos de sus inmensos merecimientos, y de todo lo que contiene su breue, y misterioso testamento, no podiamos desempeñarnos de esta deuda, aunque en su retorno ofrecieramos la vida con todos los tormentos de los esforzados Martires, y Santos. No hago comparacion, porque no la ay, con los infinitos merecimientos, y tesoros, que Christo nuestro Saluador nos dexò en la Iglesia. Pero que disculpa, ò que descargo tendràn los reprobos, quando de vnos, ni de otros se aprouecharon, todo lo despreciaron, oluidaron, y perdieron? Que tormento, y despecho serà el suyo, quando sin remedio conozcan, que perdieron para siempre tantos beneficios, y tesoros por vn deleyte momentaneo? Confiessen la justicia, y rectitud con que digna, y justissimamente son castigados, y arrojados de la cara del Señor, y de su Madre piadosissima, à quien con temeridad estulta desprecian.

En quanta obligacion puso à los Fieles Maria, dexàdolos por herederos desus merecimientos.

Quan inescusables son los que por su culpa pierden estos tesoros, y los infinitos q nos dexò Christo.

727 Luego que la gran Reyna ordenò su testamento, diò gracias al Omnipotente, y pidiò licencia para hazerle otra peticion, y con ella añadiò, y dixo: Clementissimo Señor
„ mio, y Padre de las misericordias, si fuere de vuestra glo-
„ ria, y beneplacito, desea mi alma, que para su transito se
„ hallen presentes los Apostoles mis Señores, y vngidos
„ vuestros con los otros Discipulos, para que oren por mi,
„ y con su bendicion parta yo de esta vida para la eterna.
„ A esta peticion le respondiò su Hijo Santissimo: Madre
„ mia amantissima, ya vienen mis Apostoles à vuestra pre-
„ sencia; y los que estàn cerca llegaràn con breuedad; y
„ por los demàs que estàn muy lexos embiarè à mis Ange-
„ les que los traygan; porque mi voluntad es, que assistan
„ todos à vuestro glorioso transito para cõsuelo vuestro,
„ y el suyo en veros partir à mis eternas moradas. y para

Peticion que hizo Maria por la assistencia de los Apostoles a su transito.

Respuesta del Señor concediendola.

lo

„ lo que fuere de mayor gloria mia, y vuestra. Este nueuo fauor, y los demàs agradeciò Maria Santissima postrada en tierra, con que las Diuinas personas se boluieron al Cielo Empireo.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA de los Angeles Maria Santissima.

728 Estimacion, y amor que tuvo la Madre de Dios a la Santa Iglesia.

HIja mia, por lo que admiras de la estimacion que yo hize de la Santa Iglesia, y del amor grande que le tuve, quiero ayudar mas à tus afectos, para que tu tambien concibas de ella nueuo aprecio, y veneracion. No puedes entéder en carne mortal lo que por mi interior passaba, mirando à la Santa Iglesia. Sobre lo que as conocido entenderàs mas si ponderas las causas que mouian mi coraçon. Estas fueron el amor, y obras de mi Hijo Santissimo con la misma Iglesia, y ellas an de ser tu meditacion de dia, y de noche; pues en lo que hizo su Magestad por la Iglesia conoceràs el amor que le tuvo. Para ser su Cabeça en este mundo, y siempre, de los Predestinados, descendiò del seno del Eterno Padre, y tomò carne humana en mis entrañas. Para recobrar à sus hijos perdidos por el primer pecado de Adan, tomò carne mortal, y passible. Para dexar el exemplar de su inculpable vida, y la doctrina verdadera, y saludable, viuiò, y conuersò con los hombres treinta y tres años. Para redimirlos con efecto, y merecer infinitos bienes de gracia, y gloria, que no podian merecer los Fieles, padeciò durissima Passion, derramò su sangre, y admitiò la muerte dolorosa, y afrentosa de la Cruz. Para que de su sagrado cuerpo, ya difunto saliera misteriosamente la Iglesia, se le dexò romper con la lança.

Causas que la mouiã a ellos afectos.

Lo que hizo Christo para fundarla.

Ad Col. 1. v. 18.

Ad Rom. 8. v. 29.

Luc. 19. v. 10.

1. Petr. 2. v. 21.

Baruch. 3. v. 38.

Ad Phil. 2. v. 8.

Ioan. 19. v. 34.

729 Lo que hizo para consagrarla, alimentarla, y assistirla.

Y porque el Eterno Padre se complaciò tanto de su vida, Passion, y muerte, ordenò el mismo Redentor en la Iglesia el Sacrificio de su cuerpo, y sangre en que se renouasse su memoria, y los Fieles le ofreciessen para aplacar, y satisfacer à la Diuina justicia; y junto con esto se quedasse Sacramentado perpetuamente en la Iglesia para alimento espiritual de sus hijos, y que tuviessen consigo la misma fuente de la gracia, Viatico, y prenda cierta de la vida eterna. Sobre todo esto embiò sobre la Iglesia al Espiritu Santo que la llenasse de sus dones, y sabiduria, prometiendo se le, para

Luc. 22. v. 19.

Lo que hizo para dilatarla, y gouernarla.

Act. 2. v. 2.

Ioan. 15. v. 26.

Digitized by Google

para que siempre la encaminasse, y gouernasse sin errores, sin sospecha, y sin peligro. Enriqueciòla con todos los merecimientos de su Passion, vida, y muerte, aplicandoselos por medio de los Sacramentos; ordenando todos los que eran necessarios para los hombres, desde que nacen asta que mueren, para lauarse de los pecados, y ayudarse à perseuerar en su gracia, defenderse de los Demonios, y vencerlos con las armas de la Iglesia, y para quebrantar las propias, y naturales passiones, dexando Ministros proporcionados, y conuenientes para todo. Comunicase en la Iglesia Militante familiarmente con las almas Santas; hazelas participantes de sus ocultos, y secretos fauores; obra milagros, y marauillas por ellas, y quando conuiene para su gloria; obligase de sus obras, oye sus peticiones por si mismas, y por otras, para que en la Iglesia se conserue la Comunion de los Santos.

Lo que hizo para enriquecerla, y defenderla.

Lo que haze para regalarla y autorizarla.

730 Dexò en ella otra fuente de luz, y de verdad, que son los Santos Euangelios, y las Sagradas Escrituras, dictadas por el Espiritu Santo, las determinaciones de los Sagrados Cõcilios, las tradiciones ciertas, y antiguas. Embiò à sus tiempos oportunos Doctores Santos llenos de sabiduria; diòla Maestros, y varones doctos, Predicadores, y Ministros en abundancia. Illustròla con admirables Santos; hermoseòla con variedad de Religiones, donde se conserue, y professe la vida perfecta, y Apostolica; gouiernala cõ muchos Prelados, y dignidades. Y para q̃ todo fuesse con orden, y concierto, puso en ella vna Cabeça superior, que es el Pontifice Romano Vicario suyo, con plenitud suprema, y Diuina potestad, como Cabeça deste cuerpo mystico, y hermosissimo: y le defiende, y guarda asta el fin del mundo contra las potestades de la tierra, y del infierno. Y entre todos estos beneficios que hizo, y haze à su amada la Iglesia, no fue el menor dexarme à mi en ella despues de su admirable Assenssion à los Cielos, para que la gouernasse, y plantasse con mis merecimientos, y presencia. Desde entonces, y para siempre tengo por mia esta Iglesia; el muy alto me hizo esta donacion, y me mandò cuydasse de ella como su Madre, y Señora.

Lo que hizo, y haze para en señarla.

Lo que hizo, y haze para illustrarla, y hermosearla.

Lo que hizo para ordenarla con inuariable firmeza. *Matth. 16. v. 18.*

Entre estos beneficios q̃ hizo Christo à su Iglesia no fue el menor auer dexado à su Madre en el mundo, para que la plantasse.

731 Estos son, carissima, los grandes titulos, y motiuos que yo tuve, y los que aora tengo para el amor que en mi as conocido con la Santa Iglesia: y los que yo quiero que des-

pier-

Exortacional amor, y veneracion de la Santa Iglesia por los mismos motiuos, que tuvo Maria para hazerlo.

pierten, y enciendan tu coraçon para imitarme en todo lo que te toca como mi discipula, hija mia, y de la misma Iglesia. Amala, respetala, y estimala con todo tu coraçon, goza de sus tesoros, logra las riquezas de el Cielo, que con su mismo Autor estàn depositadas en la Iglesia. Procura vnirla contigo, y à ti con ella, pues en ella tienes refugio, y remedio, consuelo en tus trabajos, esperança en tu destierro, luz, y verdad que te encamina entre las tinieblas del mundo. Por esta Iglesia Santa quiero que trabajes todo lo que te restàre de vida; pues para este fin se te à concedido, y para que me imites, y sigas en la solicitud infatigable que yo tuve con ella en la vida mortal; esta es tu mayor dicha, que debes agradecer eternamente. Y quiero, hija mia, aduiertas que con este intento, y deseo te è aplicado mucha parte de los tesoros de la Iglesia, para que escribas mi vida; y el Señor te eligiò por instrumento, y Secretaria de sus Misterios, y Sacramentos ocultos para los fines de su mayor gloria. Y no entiendas que con auer trabajado algo en esto le as dado parte de retorno con que desempeñarte de esta deuda; porque antes quedas aora mas empeñada, y obligada para poner en execucion toda la doctrina que as escrito; y mientras no lo hizieres, siempre estaràs pobre sin descargo de tu deuda, y con rigor se te pedirà cuenta del recibo. Aora es tiempo de trabajar, para que te halles preuenida, y desocupada en la hora de tu muerte, y no tengas impedimento para recibir al Esposo. Atiende al desembaraço en que yo estaba, abstraida, y libre de todo lo terreno; y por esta regla quiero que te goviernes, y que no te falte el azeyte de la luz, y del amor, para que entres à las bodas del Esposo, franqueandote las puertas de su infinita misericordia, y clemencia.

Ordena Maria à su discipula trabaje por la Iglesia lo que le resta na de vida.

Declarale su especial obligacion de hazerlo.

Matth. 25. v. 3.

CA-

CAPITVLO XIX.

EL TRANSITO FELICISSIMO, Y GLORIOSO de Maria Santiſsima, y como los Apoſtoles, y Diſcipulos llegaron antes à Ieruſalen, y ſe hallaron preſentes à èl.

732 ACercabaſe ya el dia determinado por la Diuina voluntad, en que la verdadera, y viua Arca del Teſtamento auia de ſer colocada en el Templo de la Celeſtial Ieruſalen con mayor gloria, y jubilo que ſu figura fue colocada por Salomon en el Santuario debaxo de las alas de los Cherubines. Y tres dias antes del tranſito feliciſsimo de la gran Señora ſe hallaron cõgregados los Apoſtoles, y Diſcipulos en Ieruſalen, y caſa del Cenaculo. El primero que llegò fue San Pedro, porque le traxo vn Angel deſde Roma donde eſtaba en aquella ocaſion. Alli ſe le apareciò, y le dixo como ſe llegaba cerca el tranſito de Maria Santiſsima, que el Señor mandaba vinieſſe à Ieruſalen para hallarſe preſente. Y dãdole el Angel eſte auiſo le traxo deſde Italia al Cenaculo, donde eſtaba la Reyna de el mundo retirada en ſu Oratorio algo rendidas las fuerzas del cuerpo à las del amor Diuino: porque como eſtaba tan vezina del vltimo fin, participaba de ſus condiciones con mas eficacia.

3. Reg. 8 v. 6. Tres dias antes del tranſito de Maria ſe hallaron congregados los Apoſtoles, y Diſcipulos en Ieruſalen.

Fue S. Pedro el primero que llegò; auiſado y traìdo por vn Angel.

733 Saliò la gran Señora à la puerta del Oratorio à recibir al Vicario de Chriſto nueſtro Saluador, y poſtrada de rodillas à ſus pies, le pidiò la bendicion, y le dixo: Doy gracias, y alabo al todo poderoſo, porque me à traìdo à mi Santo Padre, para que me aſsiſta en la hora de mi muerte. Llegò luego San Pablo, à quien la Reyna hizo reſpectiuamente la miſma reuerencia con iguales demoſtraciones del gozo que tenia de verle. Saludaronla los Apoſtoles, como à Madre del miſmo Dios, como à ſu Reyna propia, y Señora de todo lo criado; pero no con menos dolor que reuerencia, porque ſabian venian à ſu dichoſo tranſito. Tras de los dos Apoſtoles llegaron los demàs, y los Diſcipulos que viuian; y tres dias antes eſtuvieron todos juntos en el Cenaculo: y à todos recibiò la Diuina Madre con profunda humildad, reuerencia, y caricia, pidiendo à cada vno

Veneraciõ, y palabras con que le recibiò Maria.

Venida de S. Pablo, y ſu recibimiento.

Venida de los demàs Apoſtoles, y Diſcipulos; y como los recibiò, y cuydò de todos la Madre de Dios.

Digitized by Google

vno que la bendixeſſe. Todos lo hizieron, y la ſaludaron con admirable veneracion: y por orden de la miſma Señora, que diò à San Iuan, fueron todos hoſpedados, y acomodados, acudiendo tambien à eſto con San Iuan Santiago Apoſtol el menor.

734 Forma de la venida de los Apoſtoles, y Diſcipulos, ignorando vnos y ſabiendo otros la cauſa.

Algunos de los Apoſtoles, que fueron traìdos por miniſterio de los Angeles, y del fin de ſu venida los auian ya informado. Feruorizaronſe con gran ternura en la conſideracion de que les auia de faltar ſu vnico amparo, y conſuelo, con que derramaron copioſas lagrimas. Otros lo ignoraban, en eſpecial los Diſcipulos, porque no tuvieron auiſo exterior de los Angeles, ſino con inſpiraciones interiores, y impulſo ſuaue, y eficaz, en que conocieron ſer voluntad de Dios que luego vinieſſen à Ieruſalen, como lo hizieron. Comunicaron luego con San Pedro la cauſa de ſu venida, para que les informaſſe de la nouedad que ſe ofrecia; porque todos conuinieron, que ſino la vbiera, no los llamàra el Señor con la fuerza que para venir auian ſentido. El Apoſtol San Pedro, como Cabeça de la Igleſia los juntò à todos para informarlos de la cauſa de ſu venida, y eſtando aſsi congregados les dixo: Cariſsimos hijos, y hermanos mios, el Señor nos à llamado, y traìdo à Ieruſalen de partes tan remotas, no ſin cauſa grande, y de ſumo dolor para noſotros. Su Mageſtad quiere lleuarſe luego al Trono de la eterna gloria à ſu Beatiſsima Madre, nueſtra Maeſtra, todo nueſtro conſuelo, y amparo. Quiere ſu diſpoſicion Diuina, que todos nos hallèmos preſentes à ſu feliciſsimo, y glorioſo tranſito. Quando nueſtro Maeſtro, y Redentor ſe ſubiò à la dieſtra de ſu Eterno Padre, aunque nos dexò huerfanos de ſu deſeable viſta, teniamos à ſu Madre Santiſsima para nueſtro refugio, y verdadero conſuelo en la vida mortal; pero aora que nueſtra Madre, y nueſtra luz nos dexa, que harèmos? Que amparo, y que eſpranza tendrèmos, que nos aliente en nueſtra peregrinacion? Ninguna hallo mas de que todos la ſeguirèmos con el tiempo.

Platica q̃ les hizo S. Pedro declarandoles los auia traìdo el Señor à aſsiſtir al tranſito de ſu Madre.

735 Lagrimas de los Apoſtoles, y Diſcipulos con lo que S. Pedro dixo.

No pudo alargarſe mas San Pedro, porque le atajaron las lagrimas, y ſollozos, que no pudo contener. Tampoco los demàs Apoſtoles le pudieron reſponder en grande eſpacio de tiempo, en que con intimos ſuſpiros del coraçon eſtuvieron derramando copioſas, y tiernas lagrimas; mas deſ-

Digitized by Google

despues que el Vicario de Christo se recobrò vn poco pa-
„ ra hablar, añadiò, y dixo: Hijos mios, vamos à la pre-
„ sencia de nuestra Madre, y Señora, acompañemosla lo
„ que tuviere de vida, y pidamosla nos dexe su Santa ben-
„ dicion. Fueron todos con S. Pedro al Oratorio de la gran Reyna, y hallaronla de rodillas sobre vna tarimilla, que tenia para reclinarse, quando descansaba vn poco. Vieronla todos hermosissima, y llena de resplandor Celestial, y acompañada de los mil Angeles, que le assistian.

Ordenó S. Pedro fuessen à acompañar a su Madre, y pedirle la bendicion.

Milagrosa forma en que la hallaron.

736 La disposicion natural de su Sagrado, y Virginal cuerpo, y rostro era la misma que tuvo de treinta y tres años; porque desde aquella edad (como dixe en la segunda parte) nunca hizo mudança del natural estado, ni sintiò los efectos de los años, ni de la senectud, ò vejez, ni tuvo rugas en el rostro, ni en el cuerpo, ni se le pusso mas debil, flaco, y magro, como sucede à los demàs hijos de Adan, que con la vejez desfallecen, y se desfiguran de lo que fueron en la juuentud, ò edad perfecta. La inmutabilidad en esto fue priuilegio vnico de Maria Santissima, assi porque correspondiera à la estabilidad de su alma purissima, como porque en ella fue correspondiente, y consiguiente à la inmunidad que tuvo de la primera culpa de Adan, cuyos efectos en quãto à esto no alcançaron à su Sagrado cuerpo, ni à su alma purissima. Los Apostoles, y Discipulos, y algunos otros Fieles ocuparon el Oratorio de Maria Santissima, estando todos ordenadamente en su presencia; y San Pedro con San Iuan se pusieron à la cabecera de la tarima. La gran Señora los mirò à todos con la modestia, y reuerencia que solia,
„ y hablando con ellos dixo: Carissimos hijos mios, dad
„ licencia à vuestra sierua para hablar en vuestra presen-
„ cia, y manifestaros mis humildes deseos. Respondiòla San Pedro, que todos la oìrian con atencion, y la obedecerian en lo que les mandasse, y la suplicò se assentasse en la tarima para hablarles. Pareciòle à San Pedro que estaria algo fatigada de auer perseuerado tanto de rodillas, y que en aquella postura estaba orando al Señor, y para hablar con ellos era justo tomasse assiento como Reyna de todos.

Erala disposicion d su cuerpo la mesma q̃ tuvo de treinta y tres años. *P. 2. n. 856.*

Razon de este priuilegio vnico de Maria.

Orden cõ que ocuparon el Oratorio de la Virgen los Apostoles, y Discipulos.

Pidiòles la Madre de Dios licencia para hablarlos.

Pareciòle à S. Pedro no era bien los hablasse de rodillas, como estaba, sino q̃ tomasse assiento.

737 Pero la que era Maestra de humildad, y obediencia, asta la muerte cumpliò con estas virtudes en aquella hora; y respondiò, que obedeceria en pidiendoles à todos su bendi-

Pidiôle Maria licencia para tomar primero à todos la bendicio de rodillas.

cion, y que le permitieran este consuelo. Con el consentimiento de San Pedro saliò de la tarima, y se puso de rodi-
„ llas ante el mismo Apostol, y le dixo: Señor, como Pas-
„ tor vniuersal, y Cabeça de la Sãta Iglesia os suplico, que
„ en vuestro nombre, y suyo me deis vuestra Santa bendi-
„ cion, y perdoneis à esta sierua vuestra lo poco que os è
„ seruido en mi vida, para que de ella parta à la eterna. Y
„ si es vuestra voluntad, dad licencia, para que Iuan dispõ-
„ ga de mis vestiduras, que son dos tunicas, dãdolas à vnas
„ dozellas pobres, que su caridad me à obligado siempre.
Postròse luego, y besò los pies de S. Pedro como Vicario de Christo, con abundantes lagrimas, y no menor admiracion que llanto del mismo Apostol, y todos los circunstantes. De San Pedro pasò à San Iuan, y puesta tambien à sus pies, le
„ dixo: Perdonad, hijo mio, y mi Señor el no auer hecho
„ con vos el oficio de Madre que debia, como me lo mãdò
„ el Señor, quando de la Cruz os señalò por hijo mio, y à
„ mi por Madre vuestra. Yo os doy humildes, y reconoci-
„ das gracias por la piedad con que como hijo me aueis
„ assistido. Dadme vuestra bendicion para subir à la com-
„ pañia, y eterna vista del que me criò.

Razones con q̃ pidiò la bendicion à San Pedro.

Pidiôle licencia, para que Iuan distribuyesse sus vestiduras.

Besôle los pies, como à Vicario de Christo.

Razones con que pidiô la bendicion à S. Iuan.

Ioan. 19. v. 27

738

Prosiguiò esta despedida la dulcissima Madre, hablando à todos los Apostoles singularmente, y algunos Discipulos, y despues à los demàs circunstantes juntos, que eran muchos. Hecha esta diligencia se leuantò en pie, y hablando à
„ toda aquella Santa Congregacion en comun, dixo: Ca-
„ rissimos hijos mios, y mis Señores, siempre os è tenido
„ en mi alma, y escritos en mi coraçon, donde tiernamen-
„ te os è amado con la caridad, y amor que me comunicò
„ mi Hijo Santissimo, à quien è mirado siẽpre en vosotros
„ como en sus escogidos, y amigos. Por su voluntad Santa,
„ y eterna me voy à las moradas Celestiales, donde os pro-
„ meto como Madre, q̃ os tendrè presentes en la clarissima
„ luz de la Diuinidad, cuya vista espera, y desea mi alma
„ con seguridad. La Iglesia mi Madre os encomiendo cõ la
„ exaltacion del Sãto nõbre del Altissimo, la dilatacion de
„ su ley Euãgelica, la estimacion, y aprecio de las palabras
„ de mi Hijo Santissimo, la memoria de su vida, y muerte,
„ y la execuciõ de toda su doctrina. Amad, hijos mios, à la
„ Santa Iglesia, y de todo coraçon vnos à otros con aquel
„ vinculo de la caridad, y paz, q̃ siempre os enseñò vuestro

Despidiôse en la mesma forma de los demàs Apostoles.

Platica q̃ les hizo a todos juntos en pie despidiendose dellos.

Ioan. 13. v. 34

Maes-

„ Maestro. Y à vos Pedro Pontifice Santo os encomiendo à
„ Iuan mi hijo, y tambien à los demàs.

739 Acabò de hablar Maria Santissima, cuyas palabras como flechas de Diuino fuego penetraron, y derritieron los coraçones de todos los Apostoles, y circunstantes, y rompiendo todos en arroyos de lagrimas, y dolor irreparable se postraron en tierra, mouiendola, y enterneciendola con gemidos, y sollozos lloraron todos, y llorò tàbien con ellos la dulcissima Maria, que no quiso resistir à tan amargo, y justo llanto de sus hijos. Y despues de algun espacio les hablò otra vez, y les pidiò, que con ella, y por ella orassen todos en silencio, y assi lo hizieron. En esta quietud sossegada descendiò del Cielo el Verbo humanado en vn Trono de inefable gloria, acompañado de todos los Santos de la humana naturaleza, y de inumerables de los Coros de los Angeles, y se llenò de gloria la casa del Cenaculo. Maria Santissima adorò al Señor, y le besò los pies; y postrada ante ellos, hizo el vltimo, y profundissimo acto de reconocimiento, y humillacion en la vida mortal; y mas que todos los hombres despues de sus culpas se humillaron, ni jamàs se humillaràn, se encogiò, y pegò con el poluo esta purissima criatura, y Reyna de las Alturas. Diòle su Hijo Santissimo la bendicion, y en presencia de los Cortesanos del Cie-
„ lo le dixo estas palabras: Madre mia carissima, à quien
„ yo escogi para mi habitacion, yà es llegada la hora en
„ que aueis de passar de la vida mortal, y del mundo à la
„ gloria de mi Padre, y mia, donde teneis preparado el
„ assiento à mi diestra, que gozareis por toda la eternidad.
„ Y porque hize que como Madre mia entrasteis en el mu-
„ do libre, y essenta de la culpa, tampoco para salir del tie-
„ ne licencia, ni derecho de tocaros la muerte. Sino quereis
„ passar por ella, venid conmigo, para que participeis de
„ mi gloria que teneis merecida.

740 Postròse la prudentissima Madre ante su Hijo, y con
„ alegre semblante le respondiò: Hijo, y Señor mio, yo
„ os suplico que vuestra Madre, y sierua entre en la eter-
„ na vida por la puerta comun de la muerte natural, co-
„ mo los demàs hijos de Adan. Vos, que sois mi verda-
„ dero Dios, la padecisteis sin tener obligacion à morir;
„ justo es que como yo è procurado seguiros en la vida,
„ os acompañe tambien en morir. Aprobò Christo nuestro

Efectos de irreparable dolor, que hizo en todos los circunstantes la despedida de la Madre de Dios.

Pidiòles, què orassen todos en silencio con ella, y por ella.

Descenso de Christo al trasito de su Madre.

Vltima, y admirable adoracion de su Hijo, que hizo Maria en carne mortal.

Razones que la dixo Christo, declaràdo la era llegada la hora de su glorificacion.

Puso en fuerça de eleccion el passar à la gloria por la muerte, ò sin ella.

Respuesta de Maria, pidiendo à su Hijo le concediesse passar por la muerte à su imitacion.

Saluador el Sacrificio, y voluntad de su Madre Santissima, y dixo, que se cumpliesse lo que ella deseaba. Luego todos los Angeles començaron à cantar con Celestial armonia algunos versos de los Canticos de Salomon, y otros nueuos. Y aunque de la presencia de Christo nuestro Saluador solos algunos Apostoles con San Iuan tuvieron especial ilustracion, y los demàs sintieron en su interior Diuinos, y poderosos efectos; pero la musica de los Angeles la percibieron con los sentidos, assi los Apostoles, y Discipulos, como otros muchos Fieles que alli estaban. Saliò tambien vna fragrancia Diuina, que con la musica se percibia asta la calle. La casa del Cenaculo se llenò de resplandor admirable, viendolo todos; y el Señor ordenò, que para testigos de esta nueua marauilla concurriesse mucha gente de Ierusalen, que ocupaba las calles.

Celestial musica que comẽçaron à hazer los Angeles.

Forma en que sintierõ los Apostoles algo d la presencia de Christo.

Todos los circunstãtes oyeron la musica.

Fragrãcia Diuina, y resplãdor de que se llenò la casa d el Cenaculo.

741

Forma marauillosa en que passò la Madre de Dios d la vida mortal

Cant.2.v.10.

Luc.23.v.46.

Al entonar los Angeles la musica, se reclinò Maria Santissima en su tarima, ò lecho, quedandole la tunica como vnida al Sagrado cuerpo, puestas las manos juntas, y los ojos fixados en su Hijo Santissimo, y toda enardecida en la llama de su Diuino amor. Y quando los Angeles llegaron à cantar aquellos versos de el capitulo segundo de los Cantares: *Surge, propera amica mea, &c.* que quieren dezir; leuantate, y date priessa, amiga mia, Paloma mia, hermosa mia, y vèn que ya passò el Inuierno, &c. En estas palabras pronunciò ella las que su Hijo Santissimo en la Cruz: *En tus manos, Señor, encomiendo mi espiritu.* Cerrò los Virginales ojos, y espirò. La enfermedad que le quitò la vida, fue el amor sin otro achaque, ni accidente alguno. Y el modo fue, que el poder Diuino suspendiò el concurso milagroso, con que conseruaba sus fuerzas naturales, para que no se resoluiessen con el ardor, y fuego sensible que la causaba el amor Diuino; y cessando este milagro hizo su efecto, y le consumiò el humido radical del coraçon, y con èl faltò la vida natural.

Modo cõ que el amor le quitò la vida sin otro achaque ni accidente.

742

Glorificacion de el alma de Maria, y procession con q fue lleuada al Cielo en el Trono de su Hijo à su diestra.

Passò aquella purissima alma desde su Virginal cuerpo à la diestra, y Trono de su Hijo Santissimo, donde en vn instante fue colocada con inmensa gloria. Y luego se començò à sentir, que la musica de los Angeles se alejaba por la Region del ayre; porque toda aquella procession de Angeles, y Santos, acompañando à su Rey, y à la Reyna, camini-

Digitized by Google

minaron al Cielo Empireo. El Sagrado cuerpo de Maria Santiſsima, que auia ſido Templo, y Sagrado de Dios viuo, quedò lleno de luz, y reſplandor; y deſpidiendo de ſi tan admirable, y nueua fragrancia, que todos los circunſtantes eran llenos de ſuauidad interior, y exterior. Los mil Angeles de la cuſtodia de Maria Santiſsima quedarõ guardando el teſoro inestimable de ſu Virginal cuerpo. Los Apoſtoles, y Diſcipulos entre lagrimas de dolor, y jubilo de las marauillas que veian, quedaron como abſortos por algun eſpacio; y luego cantaron muchos Hymnos, y Pſalmos en obſequio de Maria Santiſsima ya difunta. Sucediò eſte glorioſo tranſito de la gran Reyna del mundo Viernes à las tres de la tarde à la miſma hora que el de ſu Hijo Santiſsimo à treze dias del mes de Agoſto, y à los ſetenta años de ſu edad menos los veinte y ſeis dias que ay de treze de Agoſto en que muriò, aſta ocho de Setiembre en que naciò, y cumpliera los ſetenta años. Deſpues de la muerte de Chriſto nueſtro Saluador ſobreviuiò la Diuina Madre en el mundo veinte y vn años quatro meſes y diez y nueue dias, y de ſu Virgineo parto eran el año de cinquenta y cinco. El computo de harà facilmente de eſta manera. Quando naciò Chriſto nueſtro Saluador tenia ſu Madre Virgen quinze años tres meſes y diez y ſiete dias. Viuiò el Señor treinta y tres años y tres meſes, de manera, que al tiempo de ſu Sagrada Paſsion eſtaba Maria Santiſsima en quarenta y ocho años ſeis meſes y diez y ſiete dias; añadiendo à eſtos otros veinte y vn años quatro meſes y diez y nueue dias hazen los ſetenta años menos veinte y cinco, ò ſeis dias.

Reſplandor, y fragrancia cõ que quedò ſu Virginal cuerpo.

Quedaron en ſu cuſtodia los mil Angeles de Maria.

Año, mes, dia, y hora del glorioſo tranſito de la Madre de Dios.

Edad de que murió, y ſu cõputo.

743 Sucedieron grandes marauillas, y prodigios en eſta preciosa muerte de la Reyna; porque ſe eclipsò el Sol (como arriba dixe) y en ſeñal de luto eſcondiò ſu luz por algunas horas. A la caſa de el Cenaculo concurrieron muchas aues de diuerſos generos; y con triſtes cantos, y gemidos eſtuvieron algun tiempo clamoreando, y mouiendo à llanto à quantos las oian. Conmouiòſe toda Ieruſalen, y admirados concurrian muchos, confeſſando à vozes el poder de Dios, y la grandeza de ſus obras: Otros eſtaban atonitos, y como fuera de ſi; los Apoſtoles, y Diſcipulos con otros Fieles ſe deshazian en lagrimas, y ſuſpiros. Acudieron muchos enfermos, y todos fueron ſanos. Salieron del

Milagros que ſucedieron en la muerte de la Madre de Dios.

Sup. num. 706. Conmoción marauillosa de Ieruſalẽ con los prodigios.

Lagrimas de los Apoſtoles, y Fieles.

Sanidad milagroſa d los enfermos.

Despojo de el Purgatorio.

del Purgatorio las almas que en èl estaban. Y la mayor marauilla fue, que en espirando Maria Santissima, en la misma hora tres personas espiraron tambien, vn hombre en Ierusalen, y dos mugeres muy vezinas de el Cenaculo, y murieron en pecado sin penitencia con que se condenaban; pero llegando su causa al Tribunal de Christo, pidiò misericordia para ellos la dulcissima Madre, y fueron restituidos à la vida. Despues la mejoraron de manera, que murieron en gracia, y se saluaron. Este priuilegio no fue general para otros, que en aquel dia murieron en el mundo, sino para aquellos tres que concurrieron en la misma hora en Ierusalen. De lo que sucedió en el Cielo, y quan festiuo fue este dia en la Ierusalen Triunfante, dirè en otro capitulo, porque no lo mezclèmos con el luto de los mortales.

Tres personas que en la misma hora murieron en pecado mortal, resucitarõ para hazer penitencia.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN *Reyna del Cielo Maria Santissima.*

744 Razon de dexar Christo à la eleccion de Maria el morir, ò passar à la gloria sin la muerte. *Sup. num. 739*

HIja mia, sobre lo que as entendido, y escrito de mi glorioso transito, quiero declararte otro priuilegio que me concediò mi Hijo Santissimo en aquella hora. Ya dexas escrito como su Magestad dexò à mi eleccion si queria admitir el morir, ò passar sin este trabajo à la vision Beatifica, y eterna. Y si yo reusara la muerte, sin duda me lo concediera el Altissimo; porque como en mi no tuvo parte el pecado, tampoco la tuviera la pena, que fue la muerte. Como tambien fuera lo mismo en mi Hijo Santissimo, y con mayor titulo, si èl no se cargàra de satisfacer à la Diuina justicia por los hombres por medio de su Passion, y muerte. Esta elegi yo de voluntad para imitarle, y seguirle, como lo hize en sentir su dolorosa Passion: y porque auiendo yo visto morir à mi Hijo, y mi Dios verdadero, si reusara yo la muerte, no satisfaciera al amor que le debia; y dexàra vn gran vacio en la similitud, y conformidad que yo deseaba con el mismo Señor humanado, y su Magestad queria yo tuviesse en todo con su humanidad Santissima; y como yo no pudiera desde entonces recompensar este defecto, no tuviera mi alma la plenitud de gozo, que tengo de auer muerto como muriò mi Dios, y Señor.

Isai. 53. v. 11.

Razones por que eligiò Maria el morir; y conueniencia desta eleccio.

Por

745 Por esto le fue tan agradable que eligiesse el morir, y se obligò tanto su dignacion de mi prudencia, y amor, que en retorno me hizo luego vn singular fauor para los hijos de la Iglesia conforme à mis deseos. Este fue que todos mis deuotos que le llamaren en la muerte, interponiendome por su Abogada, para que les socorra, en memoria de mi dichoso transito, y por la voluntad con que quise morir para imitarle, esten debaxo de mi especial proteccion en aquella hora, para que yo los defienda del Demonio, y los asista, y ampare, y al fin los presente en el Tribunal de su misericordia, y en èl interceda por ellos. Para todo esto me concediò nueua potestad, y comission, y el mismo Señor me prometiò, que les daria grandes auxilios de su gracia para morir bien, y para viuir con mayor pureza, si antes me inuocaban, venerado este Misterio de mi preciosa muerte. Y assi quiero, hija mia, que desde oy con intimo afecto, y deuocion hagas continuamente memoria de ella, y bendigas, magnifiques, y alabes al Omnipotente, que conmigo quiso obrar tan venerables maraui llasen beneficio mio, y de los mortales. Con este cuydado obligaràs al mismo Señor, y à mi, para que en aquella vltima hora te ampararèmos.

Singular fauor que concediò el Señor por ella eleccion à su Madre para sus deuotos è la hora de la muerte.

746 Y porque à la vida sigue la muerte, y ordinariamente se corresponden, por esto el fiador mas seguro de la buena muerte es la buena vida, y en ella despegarse el coraçon, y sacudirse del amor terreno, que en aquella vltima hora aflige, y oprime à la alma, y le sirue de fuertes cadenas, para que no tenga entera libertad, ni se leuante sobre aquello que à tenido amor en su vida. O hija mia, que diferentemente entienden esta verdad los mortales, y quan al contrario obran! Dales el Señor la vida, para que en ella se descupen de los efectos del pecado original para no sentirlos en la hora de la muerte; y los ignorantes, y miseros hijos de Adan gastan toda essa vida en cargarse de nueuos embaraços, y prisiones para morir cautiuos en sus passiones; y debaxo del dominio de su tirano enemigo. Yo no tuve parte en la culpa original, ni sobre mis potencias tenian derecho alguno sus malos efectos, y con todo esso viui ajustadissima, pobre, Santa, y perfecta sin aficion à cosa terrena, y esta libertad santa experimentè bien en la hora de mi muerte. Aduierte pues, hija mia, y atiende à este viuo exem-

El fiador mas seguro de la buena muerte es la buena vida, despegada de lo terreno.

Quan al contrario se suele obrar gastando la vida en cargarse de nueuos embaraços para la muerte.

Como se à de desocupar el coraçon en la vida para hallarse el alma con libertad à la muerte.

exemplo, y desocupa tu coraçon mas, y mas cada dia: de manera, que con los años te halles mas libre, expedita, y sin aficion de cosa visible, para quando el Esposo te llamare à las bodas, y no sea necessario que vayas à buscar entonces la libertad, y prudencia que no hallarás.

CAPITVLO XX.

DEL ENTIERRO DEL SAGRADO Cuerpo de Maria Santissima, y lo que en èl sucedió.

747 Fue necessario que Dios alentasse con particulares fuerzo à los Apostoles, Discipulos, y otros Fieles, para q̃ no quedassen oprimidos, y algunos no muriessen con el dolor de la muerte de Maria.

PAra que los Apostoles, Discipulos, y otros muchos Fieles no quedàran oprimidos, y que algunos no murieran con el dolor que recibieron en el transito de Maria Santissima, fue necessario que el poder Diuino con especial prouidencia obrasse en ellos el consuelo, dandoles esfuerzo particular con que dilatassen los coraçones en su incomparable afliccion; porque la desconfiança de no auer de restaurar aquella perdida en la vida presente, no hallaba desahogo; la priuacion de aquel tesoro no conocia recompensa; y como el trato, y conuersacion dulcissima, caritatiua, y amabilissima de la gran Reyna tenia robado el coraçon, y amor de cada vno, todos quedaron sin ella como sin alma, y sin aliento para viuir, careciendo de tal amparo, y compañia. Pero el Señor, que conocia la causa de tan justo dolor les assistiò en èl, y con su virtud Diuina los animò ocultamente, para que no desfallecieran, y acudieran à lo que conuenia disponer del sagrado cuerpo, y à todo lo demàs que pedia la ocasion.

748 Tratan los Apostoles de sepultar el cuerpo de la Virgen. Sepulcro que el Señor le tenia preuenido *Ioan. 19. v. 40* Determinaro que el cuerpo Virginal fuesse vngido, como lo fue el de su Hijo; y encargaròla execucion à dos donzellas.

Con esto los Apostoles Santos, à quienes principalmente tocaba este cuydado, trataron luego de que se le diesse sepultura al cuerpo Santissimo de su Reyna, y Señora. Señalaròle en el valle de Iosafath vn sepulcro nueuo, que alli estaba preuenido misteriosamente por la prouidencia de su Santissimo Hijo. Y acordandose los Apostoles que el cuerpo deificado del mismo Señor auia sido vngido con vnguentos preciosos, y aromaticos, conforme à la costumbre de los Iudios, para darle sepultura, emboluiendole en la santa Sabana, y Sudario, pareciòles que se hiziera lo mismo con el Virginal cuerpo de su Beatissima Madre, y no pensaron entonces otra cosa. Para executar este intento, lla-

ma-

maron à las dos donzellas que auian asistido à la Reyna en su vida, y quedaban señaladas por herederas del tesoro de sus tunicas; y à estas dos dieron orden que vngiessen con suma reuerencia, y recato el cuerpo de la Madre de Dios, y le embolviessen en la sabana para ponerle en el Feretro. Entraron las donzellas con grande veneracion, y temor al Oratorio, donde estaba en su tarima la venerable difunta; y el resplandor que la vestia las detuvo, y deslumbrò de suerte, que ni pudieron tocarle, ni verle, ni saber en que lugar determinado estaba.

Sup. num. 737

Milagroso resplandor con q el Señor las detuvo, sin q pudiessen tocarle.

749 Salieronse del Oratorio las donzellas con mayor temor, y reuerencia que entraron; y no con pequeña turbacion, y admiracion dieron cuenta à los Apostoles de lo que les auia sucedido. Ellos confirieron (no sin inspiracion del Cielo) que no se debia tocar, ni tratar con el orden comun aquella Sagrada Arca del Testamento. Entraron luego San Pedro, y San Iuan al mismo Oratorio, y conocieron el resplandor; y junto con esso oyeron la musica Celestial de los Angeles que cantaban: *Dios te salue Maria, llena de gracia, el Señor es contigo.* Otros repetian: *Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto.* Y desde entonces muchos Fieles de la primitiua Iglesia tomaron deuocion cõ este Diuino elogio de Maria Santissima; y desde alli por tradicion se deriuò à los demàs que oy le confessamos; y le confirmò la Santa Iglesia. Los dos Apostoles Santos Pedro, y Iuan estuvieron vn rato suspensos con admiracion de lo que oian, y miraban sobre el Sagrado cuerpo de la Reyna; y para deliberar lo que debian hazer, se pusieron de rodillas en oracion, pidiendo al Señor se lo manifestasse. Oyeron luego vna voz que les dixo: *Ni se descubra, ni se toque el Sagrado cuerpo.*

Entendieron los Apostoles no se debia tocar el cuerpo de la Madre de Dios.

Vieron S. Pedro, y S. Iuan la maranilla, y oyeron los elogios que cantaban à Maria los Angeles.

De ellos se tomó el elogio comũ de su Virginidad, que cõseruò la tradicion.

Voz del Cielo que oyerõ Pedro, y Iuan de que el Sagrado cuerpo, ni se descubriesse ni tocasse.

750 Con esta voz se les diò inteligencia de la voluntad Diuina, y luego traxeron vnas andas, ò feretro; y templandose vn poco el resplandor, se llegaron à la tarima donde estaba, y los dos mismos Apostoles con admirable reuerencia trauaron de la tunica por los lados, y sin descomponerla en nada, leuantaron el Sagrado, y Virginal tesoro, y le pusieron en el feretro con la misma compostura que tenia en la tarima. Y pudieron hazerlo facilmente, porque no sintieron peso, ni en el tacto percibieron mas de que llegaban à la tunica casi imperceptiblemente. Puesto en el feretro se moderò mas el resplandor, y todos pudieron percebir, y co-

Forma con q pusierõ el cuerpo de la Virgẽ en el feretro sin tocarle.

Moderòse el resplandor de modo, q se pudiesse mirar el rostro, y manos de la Virgen.

Digitized by Google

conocer con la vista la hermosura del Virgineo rostro, y manos, disponiendolo assi el Señor para comun consuelo de todos los presentes. En lo demàs reseruò su Omnipotencia aquel Diuino Talamo de su habitacion, para que ni en vida, ni en muerte nadie viesse alguna parte dèl, mas de lo que era forzoso en la conuersacion humana, que era su honestissima cara para ser conocida, y las manos con que trabajaba.

Priuilegio de la Virgen de q̃ nadie en vida, ni muerte viesse cosa de su cuerpo sino el rostro, y manos.

751 Tanta fue la atencion, y cuydado de la honestidad de su Beatissima Madre, que en esta parte no zelò tanto su cuerpo deificado como el de la purissima Virgen. En la Concepcion Inmaculada, y sin culpa la hizo semejante à si mismo; y tambien en el Nacimiento, en quanto à no percebir el modo comun, y natural de nacer los demàs. Tãbien la preseruò, y guardò de tentaciones, y pensamientos impuros. Pero en ocultar su Virginal cuerpo hizo con ella como muger, lo que no hizo contigo mismo, porque era varon, y Redentor del mundo por medio del Sacrificio de su Passion: y la purissima Señora en vida le auia pedido, que en la muerte le hiziesse este beneficio, de que nadie viesse su cuerpo difunto; y assi se lo cumpliò. Luego trataron los Apostoles del entierro; y con su diligencia, y la deuocion de los Fieles, que auia muchos en Ierusalen, se juntaron gran numero de luzes, y en ellas sucediò vna marauilla, que estando todas encendidas aquel dia, y otros dos, ningun se apagò, ni gastò, ni deshizo en cosa alguna.

Ponderase la singularidad d este priuilegio de la Virgen Madre.

Milagro q̃ sucedio con las luzes q̃ se encendieron para el entierro.

752 Y para que esta marauilla, y otras muchas, que el braço poderoso obrò en esta ocasion, fuessen mas notorias al mundo, moviò el mismo Señor à todos los moradores de la Ciudad, para que concurriessen al entierro de su Madre Santissima; y apenas quedò persona en Ierusalen assi de Iudios, como de Gentiles, que no acudiesse à la nouedad de este espectaculo. Los Apostoles leuantarõ el Sagrado cuerpo, y Tabernaculo de Dios, lleuando sobre sus ombros estos nueuos Sacerdotes de la ley Euangelica el Propiciatorio de los Diuinos Oraculos, y fauores; y con ordenada procesion partieron del Cenaculo para salir de la Ciudad al valle de Iosafath, y este era el acompañamiento visible de los moradores de Ierusalen. Pero à mas de este auia otro inuisible de los Cortesanos del Cielo; porque en primer lugar iban los mil Angeles de la Reyna continuando su mu-

Concurrieron al entierro por disposicion Diuina todos los moradores de Ierusalen.

Lleuaron los Apostoles sobre sus ombros el Sagrado cuerpo.

Acompañamiẽto inuisible de Angeles, y Santos, q̃ lleuaba el entierro.

si-

sica Celestial, que oìan los Apostoles, Discipulos, y otros muchos; y perseuerò tres dias continuos con gran dulçura, y suauidad. Descendieron tambien de las alturas otros muchos millares, ò legiones de Angeles con los antiguos Padres, y Profetas, especialmente San Ioachin, Santa Ana, San Ioseph, Santa Isabel, y el Bautista con otros muchos Santos, que desde el Cielo embiò nuestro Saluador IESVS, para que assistiessen à las exequias, y entierro de su Beatissima Madre.

753 Con todo este acompañamiento del Cielo, y de la tierra visible, y inuisible caminaron con el Sagrado cuerpo; y en el camino sucedieron grandes milagros, que seria necessario detenerme mucho para referirlos. En particular todos los enfermos de diuersas enfermedades (que fueró muchos los que acudieron) quedaron perfectamente sanos. Muchos endemoniados fueron libres, sin atreuerse à esperar los Demonios, que se acercassen al Santissimo cuerpo las personas donde estaban. Mayores fueron las marauillas, que sucedieron en las conuersiones de muchos Iudios, y Gentiles; porque en esta ocasion de Maria Santissima se franquearon los tesoros de la Diuina misericordia, con que vinieron muchas almas al conocimiento de Christo nuestro bien, y à vozes le confessaban por Dios verdadero, y Redentor del mundo, y pedian el Bautismo. En muchos dias despues tuvieron los Apostoles, y Discipulos que trabajar en catequizar, y bautizar à los que se cõuirtieron en aquel dia à la Santa Fè. Los Apostoles lleuando el Sagrado cuerpo sintieron admirables efectos de la Diuina luz, y consolacion, y los Discipulos la participaron respectiuamente. Todo el concurso de la gente, con la fragrancia que derramaba, y la musica que se oìa, y otras señales prodigiosas, estaba como atonito, y todos predicaban à Dios por grande, y poderoso en aquella criatura; y en testimonio de su conocimiento herian sus pechos con dolorosa compuncion.

Milagros que sucedieron en el camino.

Todos los enfermos q̃ acudieron sanarõ.

Los endemoniados fueron libres.

Muchos Iudios, y Gentiles se cõuirtieron, confessando à vozes à Christo.

Efectos Diuinos que sintieron los Apostoles, y Discipulos.

Demostraciones de alabança Diuina que hazia el cõcurso, con la fragrancia, musica, y otros prodigios q̃ percebian.

754 Llegaron al puesto donde estaba el dichoso sepulcro en el valle de Iosafath. Y los mismos Apostoles San Pedro, y San Iuan que leuantaron el Celestial tesoro de la tarima al feretro, le sacaron dèl con la misma reuerencia, y facilidad, y le colocaron en el sepulcro, y le cubrieron con vna toalla, obrando mas en todo esto las manos de los Angeles, que las de

Colocacion del cuerpo de la Madre de Dios en el sepulcro.

Digitized by Google

de los Apostoles. Cerraron el sepulcro con vna losa, cõforme à la costumbre de otros entierros; y los Cortesanos del Cielo se boluieron à èl, quedando los mil Angeles de guarda de la Reyna, continuando la de su Sagrado cuerpo con la misma musica, que le auian traìdo. El concurso de la gente se despidiò; y los Santos Apostoles, y Discipulos con tiernas lagrimas boluieron al Cenaculo: y en toda la casa perseuerò vn año entero el olor suauissimo que dexò el cuerpo de la gran Reyna, y en el Oratorio durò muchos años. Y quedò en Ierusalen por casa de refugio aquel Santuario para todos los trabajos, y necessidades de los que en èl buscaban su remedio; porque todos le hallaban milagrosamẽte, assi en las enfermedades como en otras tribulaciones, y calamidades humanas. Los pecados de Ierusalen, y de sus moradores entre otros castigos merecierõ tambien ser priuados de este beneficio tan estimable despues de algunos años, que se continuaron estas marauillas.

Quedaron en custodia del sepulcro los mil Angeles de Maria, continuãdo la musica. Fragrancia q̃ quedò en la casa del Cenaculo, y priuilegios Diuinos que gozò por algunos años.

755

Determinarõ los Apostoles que assistiessen algunos de ellos al sepulcro de la Virgen, mientras perseuerasse la musica. Fuerõ los mas continuos assistentes S. Pedro, y S. Iuan.

En el Cenaculo determinaron los Apostoles, que algunos de ellos, y de los Discipulos assistieran al sepulcro Santo de su Reyna, mientras en èl perseuerara la musica Celestial; porque todos esperaban el fin de esta marauilla. Con aquel acuerdo acudieron vnos à los negocios que se ofreciã de la Iglesia, para catequizar, y bautizar à los conuertidos; y otros boluieron luego al sepulcro, y todos le frequentaron aquellos tres dias. Pero San Pedro, y San Iuan estuvieron mas continuos, y assistentes; y aunque iban al Cenaculo algunas vezes, boluian luego à dõde estaba su tesoro, y coraçon. Tampoco faltarõ los animales irracionales à las exequias de la comun Señora de todos; porque en llegando su Sagrado cuerpo cerca del sepulcro, concurrieron por el ayre innumerables auecillas, y otras mayores, y de los montes salieron muchos animales, y fieras, corriendo con velocidadd al sepulcro, y vnos con cantos tristes, y otros con gemidos, y bramidos, y todos con mouimientos dolorosos, como quien sentia la comun perdida, manifestaban la amargura que tenian. Solos algunos Iudios incredulos, y mas duros que las peñas, y mas crueles que las fieras, no mostraron este sentimiento en la muerte de su Remediadora, como tampoco en la de su Redentor, y Maestro.

Milagrosas señales de dolor que dieron las aues, y las fieras concurriẽdo al sepulcro

DOC-

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA del Cielo Maria Santissima.

756 HIja mia, con la memoria de mi muerte natural, y entierro de mi Sagrado cuerpo quiero que estè vinculada tu muerte ciuil, y entierro, que à de ser el fruto, y el efecto primero de auer conocido, y escrito mi vida. Muchas vezes en el discurso de toda ella te è manifestado este deseo, y te è intimado mi voluntad, para que no malogres este singular beneficio, que por la dignacion del Señor, y mia as recibido. Cosa fea es que qualquiera Christiano despues que muriò al pecado, y renaciò en Christo por el Bautismo, y conociò que su Magestad muriò por èl, buelua à reincidir otra vez en la culpa; y mayor fealdad es esta en las almas que con especial gracia son eligidas, y llamadas para amigas carissimas del mismo Señor, como lo son las que con este fin se dedican, y cõsagrán à su mayor obsequio en las Religiones, cada vna segun su condicion, y estado.

Fealdad de la reincidéciaen el pecado.

Es mayor en las almas, que con especial gracia son llamadas à la perfeccion.

757 En estas almas los vicios del mundo ponẽ horror al mismo Cielo, porque la soberuia, la presuncion, la altiuez, la inmortificacion, la ira, la codicia, y la inmundicia de la conciencia, y otras fealdades obligan al Señor, y à los Santos à que retiren su vista desta mostruosidad, y se dèn por mas indignados, y ofendidos, que de los mismos pecados en otros sugetos. Por esto repudia el Señor à muchas que tienen injustamente el nombre de esposas suyas, y las dexa en manos de su mal consejo, porque como desleales prebaricaron el pacto de fidelidad que hizieron con Dios, y conmigo en su vocacion, y profesion. Pero si todas las almas deben temer esta desdicha, para no cometer tan formidable deslealtad, aduierte, y considera tu, hija mia, que aborrecimiento mereceras en los ojos de Dios si fuesses rea de tal delito. Tiempo es yà que acabes de morir à lo visible, y tu cuerpo quede ya enterrado en tu conocimiento, y abatimiento, y tu alma en el ser de Dios. Tus dias, y tu vida para el mundo se acabaron, y yo soy el Iuez de esta causa para executar en ti la diuision de tu vida, y del siglo: No tienes ya que vèr con los que viuen en èl, ni ellos contigo. El escribir mi vida, y morir, todo à de ser en ti vna misma cosa, como tantas vezes te lo dexo aduertido, y tu me lo as prometido, repitiendo estas promessas en mis manos con lagrimas del coraçon.

En estas almas los vicios del mundo ponen horror al Cielo.

Nueua intimacion q̃ haze Maria à su discipula de la muerte mistica, que tenia prometida.

758 Esta quiero sea la prueba de mi doctrina, y el testimonio de su eficacia; y no consentirè la desacreditès en deshonor mio, sino que entiendàn el Cielo, y la tierra la fuerza de mi verdad, y exemplo, verificada en tus operaciones. Para esto ni te as de valer de tu discurso, ni de tu voluntad, y menos de tus inclinaciones, ni pasiones, porque todo esto en ti se acabò. Tu ley à de ser la voluntad del Señor, y mia, y la de la obediencia. Y para que nunca ignores por estos medios lo mas santo, perfecto, y agradable, todo lo tiene el Señor preuenido por si mismo, por mi, por sus Angeles, y por quien te gouierna. No alegues ignorancia, pusilanimidad, ni flaqueza, y mucho menos cobardia. Ponderà tu obligacion, tantea tu deuda, atiende à la luz incessante, y continua; obra con la gracia que recibes que con todos estos, y otros beneficios no ay Cruz pesada para ti, ni muerte tan amarga que no sea muy lleuadera, y amable. En ella està todo tu bien, y à de estar tu deleyte; pues sino acabas de morir à todo, à mas de que te sembrarè de espinas los caminos, no alcançaràs la perfeccion que deseas, ni el estado à donde el Señor te llama.

Quiso la Diuina Maestra, q el obrar de su discipula fuesse prueba de su doctrina, y testimonio de su eficacia.

Exortacional viuir para Dios.

Exortaciò al morir para el mundo.

759 Si el mundo no te oluidare, oluidale tu à èl; si no te dexare, aduierte que tu le dexaste, y yo te alegè dèl. Si te persigue huye; si te lisongea desprecialo; si te desprecia sufrele; si te busca no te halle mas de que para que en ti glorifique al Omnipotente. Pero en todo lo demàs no te as de acordar, mas que se acuerdan los viuos de los muertos, y le as de oluidar como los muertos à los viuos; y no quiero que tègas con los moradores de este siglo mas comercio, que tienè los viuos, y los muertos. No te parecerà mucho, que en el principio, en el medio, y en el fin de esta Historia te repita tantas vezes esta doctrina, si pòderas lo que te importa executarla. Aduierte, carissima, las persecuciones, que à lo sordo, y en lo oculto te à fabricado el Demonio por el mundo, y sus moradores con diferentes pretextos, y cubiertas. Y si Dios lo à permitido para prueba tuya, y exercicio de su gracia, quanto es de tu parte, razon es te dès por entendida, y auisada, y aduiertas que es grande el tesoro, y le tienes en vaso fragil, y que todo el infierno se conspira, y se rebela contra ti. Viues en carne mortal, rodeada, y combatida de astutos enemigos. Eres esposa de Christo mi Hijo Santissimo, y yo soy tu Madre, y Maestra. Reconoce pues tu neces-

Forma de esta muerte.

La causa de la repeticion de esta doctrina es la importancia de su execucion.

Auiso de los peligros.

2. *Ad Cor.* 4. v. 7.

si-

fidad, y flaqueza, y correſpondeme como hija cariſsima, y diſcipula perfecta, y obediente en todo.

CAPITVLO XXI.

ENTRO EN EL CIELO EMPIREO LA Alma de Maria Santiſsima, y à imitacion de Chriſto nueſtro Redentor boluiò à reſucitar ſu Sagrado cuerpo, y en èl ſubiò otra vez à la dieſtra del miſmo Señor al tercero dia.

760 DE la gloria, y felicidad de los Santos que participan en la viſion Beatifica, y fruicion bienaventurada, dixo San Pablo con Iſaias, que ni los ojos de los mortales vieron, ni los oìdos oyeron, ni pudo caber en coraçon humano lo que Dios tiene preparado para los que le aman, y en el eſperan. Conforme à eſta verdad Catolica no es marauilla lo que ſe refiere ſucediò à San Aguſtin, que con ſer tan gran luz de la Igleſia, eſtando para eſcribir vn tratado de la gloria de los Bienaventurados, ſe le apareciò ſu grande amigo San Geronimo, que acababa de morir, y entrar en el gozo del Señor, y deſengañò à Aguſtino de que no podia conſeguir ſu intento como deſeaba; porque ninguna lengua, ni pluma de los hombres podria manifeſtar la menor parte de los bienes que gozan los Santos en la viſion Beatifica. Eſto dixo San Geronimo. Y quando por la Diuina Eſcritura no tuvieramos otro teſtimonio mas de que aquella gloria ſerà eterna, por ſola eſta parte buela ſobre todo nueſtro entendimiento, que no puede dar alcance à la eternidad por mas que eſtienda ſus fuerzas: y porque ſiendo el objeto infinito, y ſin medida, es inagotable, y incomprehenſible por mas, y mas que ſea conocido, y amado. Y aſsi como quedando infinito, y Omnipotente criò todas las coſas, ſin que todas ellas, y otros infinitos mundos, aunque los criàra de nueuo no euaquan, ni agotan ſu poder, porque ſiempre ſe quedàra infinito, y inmutable; aſsi tambien aunque le vieran, y goaàran infinitos Santos, quedàra infinito que conocer, y amar; porque en la creacion, y en la gloria todos le participan limitadamente ſegun la condicion de cada vno: pero èl en ſi miſmo no tiene termino, ni fin.

1. Ad Cor. 2. v. 9. Iſai. 64. v. 4.

Quan inexplicable es para los mortales la gloria, y felicidad de los Bienaventurados.

Suceſſo que lo declara.

Razon que lo mueſtra.

761 Y por esto es inefable la gloria de qualquiera de los Santos, aunque sea el menor; que dirèmos de la gloria de Maria Santissima, pues entre los Santos es la Santissima, y ella sola es semejante à su Hijo mas que todos los Santos juntos, y su gracia, y gloria les excede à todos, como la Emperatriz, ò Reyna à sus vassallos? Esta verdad se puede, y se debe creer; pero en vida mortal no es possible entenderla, ni explicar la minima parte de ella; porque la desigualdad, y mengua de nuestros terminos, y discurso mas la pueden escurecer que declarar. Trabajemos aora, no en comprehenderla, sino en merecer que despues se nos manifieste en la misma gloria, donde segun nuestras obras alcançarèmos mas, ò menos este gozo que esperamos.

Coligese quã inefable serà la gloria de la Madre de Dios, y quan poco se puede explicar della en la vida mortal

762 Entrò en el Cielo Empireo nuestro Redentor Iesus con la purissima alma de su Madre à su diestra. Y solo ella entre todos los mortales no tuvo causa para passar por el juizio particular, y assi no le tuvo, ni se le pidiò cuenta de el recibo, ni se le hizo cargo: porque assi se lo prometieron, quando la hizieron essenta de la cumun culpa, como elegida para Reyna, y priuilegiada de las leyes de los hijos de Adan. Por esta misma razon en el juizio vniuersal, sin ser juzgada como los otros, vendrà tambien à la diestra de su Hijo Santissimo, como Conjudice de todas las criaturas. Y si en el primer instante de su Concepcion fue Aurora clarissima, y refulgente, retocada con los rayos de el Sol de la Diuinidad sobre las luzes de los mas ardientes Serafines, y despues se leuantò asta tocar con ella misma en la vnion del Verbo con su purissima sustancia, y humanidad de Christo, consiguiente era, que por toda la eternidad fuera compañera suya con la similitud posible entre Hijo, y Madre, siendo èl Dios, y hombre, y ella pura criatura. Con este titulo la presentò el mismo Redentor ante el Trono de la Diuinidad; y hablando con el Eterno Padre en presencia de todos los Bienaventurados, que estauan atentos à esta marauilla, dixo la humanidad Santissima estas palabras: Eterno Padre mio, mi amantissima Madre, vuestra Hija querida, y Esposa regalada del Espiritu Santo viene à recibir la possession eterna de la corona, y gloria que para premio de sus meritos le tenemos preparadas. Esta es la que naciò entre los hijos de Adan como rosa entre las espinas, intacta, pura,

Sola Maria entre todos los mortales no passò por el juizio particular.

En el juizio vniuersal sin ser juzgada, vèdrà à la diestra de su Hijo como Conjudice de todas las criaturas.

Similitud de la gloria d Madre, y Hijo.

Palabras con q̃ Christo presentò al Eterno Padre el alma de su Madre, para que fuesse colocada en el Trono de su Magestad à su diestra.

„ra, y hermosa, digna de que la recibamos en nues-
„tras manos, y en el asiento à donde no llegò alguna
„de nuestras criaturas, ni pueden llegar los concebidos
„en pecado. Esta nuestra escogida, vnica, y singular, à
„quien dimos gracia, y participacion de nuestras perfec-
„ciones sobre la ley comun de las otras criaturas; en la
„que depositamos el tesoro de nuestra Diuinidad incom-
„prehensible, y sus dones; y la que fidelissimamente le
„guardò, y logrò los talentos que le dimos, la que nunca
„se apartò de nuestra voluntad, y la que hallò gracia, y *Luc. 1. v. 30.*
„complacencia en nuestros ojos. Padre mio, rectissimo es
„el Tribunal de nuestra misericordia, y justicia, y en èl se
„pagan los seruicios de nuestros amigos con superabun-
„dante recompensa. Iusto es que à mi Madre se le dè el
„premio como à Madre: y si en toda su vida, y obras fue Razòn de dar-
„semejante à mi en el grado possible à pura criatura, tam- sele este inac-
„bien lo à de ser en la gloria, y en el assiento en el Trono ceſsible lugar.
„de nuestra Magestad; para que donde està la santidad
„por essencia, estè tambien la suma por participacion.

263 Este decreto del Verbo humanado aprobaron el Padre, y el Espiritu Santo. Y luego fue leuantada aquella alma Santissima de Maria à la diestra de su Hijo, y Dios verdadero, y colocada * en el mismo Trono Real de la Beatissima Trinidad, à donde hombres, ni Angeles, ni Serafines llegaron, ni llegàran jamàs por toda la eternidad. Esta es la mas alta, y excelente preeminencia de nuestra Reyna, y Señora, estar en el mismo Trono de las Diuinas personas, y tener lugar en èl como Emperatriz, quando los demàs le tienen de seruos, y Ministros del sumo Rey. Y à la eminencia, ò Magestad de aquel lugar, para todas las demàs criaturas inaccesibile, corresponden en Maria Santissima los dotes de gloria, comprehension, vision, y fruicion; porque de aquel objeto infinito que por innumerables grados, y variedad gozan los Bienaventurados, ella goza sobre todos, y mas que todos. Conoce, penetra, entiende mucho mas del ser Diuino, y de sus atributos infinitos, ama, y goza de sus Misterios, y secretos ocultissimos mas que todo el resto de los Bienaventurados. Y aunque entre la gloria de las Diuinas personas, y la de Maria Santissima ay distancia infinita; porque la luz de la Diuinidad (como dize el Apostol) es inaccesibile, y en sola

Colocacion de el alma de Maria en el Trono de la Sàtissima Trinidad à la diestra de su Hijo.

* Veasse la Nota XXI.

Correspondencia dela gloria de Maria à la eminencia inaccesibile de aquel lugar.

Distancia infinita d la gloria de las Diuinas personas à la de Maria.

1. *Ad Tim. 6. v. 16.*

Como la gloria de Maria es inacceſsible, y tiene ſimilitud àla de la alma de ſu Hijo, excediendo eſta à aquella ſin medida.

ella habita la inmortalidad, y gloria por eſſencia: y tambien la alma Santiſsima de Chriſto excede ſin medida à las dotes de ſu Madre; pero comparada la gloria de eſta gran Reyna con todos los Santos, ſe leuanta ſobre todos como inacceſsible, y tiene vna ſimilitud con la de Chriſto que no ſe puede entender en eſta vida, ni declararſe.

764

Gozo accidẽtal que adquirieron en eſte dia los Bienaventurados.

Tampoco ſe puede reducir à palabras el nueuo gozo que adquirieron eſte dia los Bienaventurados, cantando nueuos Canticos de loores al Omnipotente, y à la gloria de ſu Hija, Madre, y Eſpoſa, en quien glorificaba las obras de ſu dieſtra. Y aunque al miſmo Señor no le puede venir, ni ſuceder nueua gloria interior, porque toda la tuvo, y tiene inmutable, y infinita deſde ſu eternidad; con todo eſſo las demoſtraciones exteriores de ſu agrado, y complacencia en el cumplimiento de ſus eternos decretos fueron mayores en eſte dia: porque ſalia vna voz del Trono Real como

Palabras con que el Eterno Padre manifeſtò ſu complacẽcia en la glorificacion de la alma de Maria.

„ de la perſona del Padre, que dezia: En la gloria de nueſ-
„ tra dileſta, y amantiſsima Hija ſe cumplieron nueſtros
„ deſeos, y voluntad ſanta, y ſe à executado con plenitud
„ de nueſtra complacencia. A todas las criaturas dimos el
„ ſer que tienen, criandolas de la nada, para que partici-
„ paſſen de nueſtros bienes, y teſoros infinitos, conforme à
„ la inclinacion, y peſo de nueſtra bondad inmenſa. Eſte
„ beneficio malograron los miſmos à quienes hizimos ca-
„ pazes de nueſtra gracia, y gloria. Sola nueſtra querida,
„ y nueſtra Hija no tuvo parte en la inobediencia, y pre-
„ baricacion de los demàs, y ella mereciò lo que deſpre-
„ ciaron como indignos los hijos de perdicion; y nueſtro
„ coraçon no ſe hallò fruſtrado en ella por ningun tiem-
„ po, ni momento. A ella pertenecen los premios que con
„ nueſtra voluntad comun, y condicionada preueniamos
„ para los Angeles inobedientes, y para los hombres, que
„ los an imitado, ſi todos cooperàran con nueſtra gracia, y
„ vocacion. Ella recompensò eſte deſacato con ſu rendi-
„ miento, y obediencia, y nos complaciò con plenitud en
„ todas ſus operaciones, y mereciò el aſsiento en el Trono
„ de nueſtra Mageſtad.

765

El dia tercero que la alma Santiſsima de Maria gozaba de eſta gloria para nunca dexarla, manifeſtò el Señor à los Santos ſu voluntad Diuina, de que boluieſſe al mundo, y reſucitaſſe ſu Sagrado cuerpo, vniendoſe con èl, para que en

Digitized by Google

en cuerpo, y alma fuesse otra vez leuantada à la diestra de su Hijo Santissimo, sin esperar à la general Resurreccion de los muertos. La conueniencia de este fauor, y la consequencia que tenia con los demàs que recibiò la Reyna del Cielo, y con su sobreexcelente dignidad, no la podian ignorar los Santos; pues à los mortales es tan creible, que quando la Santa Iglesia no la aprobàra, juzgàramos por impio, y estulto al que pretendiera negarla. Pero conocieronla los Bienaventurados con mayor claridad, y la determinacion del tiempo, y hora, quando en si mismo les manifestò su eterno decreto. Y quando fue tiempo de hazer esta marauilla, descendiò del Cielo el mismo Christo nuestro Saluador, lleuando à su diestra la alma de su Beatissima Madre, con muchas legiones de Angeles, y los Padres, y Profetas antiguos. Llegaron al sepulcro en el valle de Iosafath; y estando todos à la vista del Virginal Templo, hablò el Señor con los Santos, y dixo estas palabras.

Manifestò el Señor à los Santos su voluntad Diuina de que resucitasse Maria al tercero dia, y fuesse colocada en cuerpo, y alma à la diestra de su Hijo.

Descendiò Christo del Cielo al Sepulcro lleuando à su diestra à la alma de su Madre.

766 „ Mi Madre fue concebida sin macula de pecado, para
„ que de su Virginal sustancia purissima, y sin macula me
„ vistiesse de la humanidad en que vine al mundo, y le re-
„ dimi del pecado. Mi carne es carne suya; y ella cooperò
„ conmigo en las obras de la Redencion: y assi debo resu-
„ citarla, como yo resucitè de los muertos, y que esto sea
„ al mismo tiempo, y à la misma hora; porque en todo
„ quiero hazerla mi semejante. Todos los antiguos Santos de la naturaleza humana agradecieron este beneficio con nueuos Canticos de alabança, y gloria del Señor. Y los que especialmente se señalaron fueron nuestros primeros Padres Adan, y Eua, y despues de ellos Santa Ana, San Ioachin, y San Ioseph, como quien tenia particulares titulos, y razones para engrandecer al Señor en aquella marauilla de su Omnipotencia. Luego la purissima alma de la Reyna con el imperio de su Hijo Santissimo entrò en el Virginal cuerpo, y le informò, y resucitò, dandole nueua vida inmortal, y glorioſa, y comunicandole los quatro dotes de claridad, impassibilidad, agilidad, y subtileza, correspondientes à la gloria de la alma, de donde se deriuan à los cuerpos.

Razones que dixo à los Santos que le acompañaban, de la conueniencia de la resurreccion de su Madre.

Forma de la resurrecciò de la Madre de Dios.

767 Con estas dotes saliò Maria Santissima del Sepulcro en alma, y cuerpo, sin remouer, ni leuantar la piedra, con que estaba cerrado, quedando la tunica, y toalla compuestas, en

Saliô glorioſa en cuerpo, y alma del Sepulcro ſin remouerſe la lapida, ni deſcô ponerſe la tunica.

en la forma que cubrian ſu Sagrado cuerpo. Y porque es impoſsible manifeſtar ſu hermoſura, belleza, y refulgencia de tanta gloria, no me detengo en eſto. Baſtame dezir, que como la Diuina Madre diò à ſu Hijo Santiſsimo la forma de hombre en ſu Talamo Virginal; y ſe la diò pura, limpia, ſin macula, y impecable para redimir al mundo: aſsi tambien en retorno de eſta dadiua la diò el miſmo Señor en eſta Reſurreccion, y nueua generacion otra gloria, y hermoſura ſemejante à ſi miſmo. Y en eſte comercio tan miſterioſo, y Diuino cada vno hizo lo que pudo; porque Maria Santiſsima engendrò à Chriſto aſsimilado à ſi miſma en quanto fue paſsible; y Chriſto la reſucitò à ella, comunicandole de ſu gloria, quanto ella pudo recibir en la eſfera de pura criatura.

Como correſpondiò la Reſurreccio que hizo Chriſto de Maria à la generacion q hizo Maria de Chriſto.

768

Aſſumpcion de la Madre de Dios.

Reſucitô Maria à la meſma hora que ſu Hijo.

Luego deſde el Sepulcro ſe ordenò vna ſolemniſsima proceſsion con Celeſtial muſica por la region del ayre, por donde ſe fue alejando para el Cielo Empireo. Sucediò eſto à la miſma hora que reſucitò Chriſto nueſtro Saluador Domingo inmediato deſpues de media noche; y aſsi no pudieron percebir eſta ſeñal por entonces todos los Apoſtoles, fuera de algunos que aſsiſtian, y velauan al Sagrado ſepulcro. Entraron en el Cielo los Santos, y Angeles con el orden que lleuaban; y en el vltimo lugar iban Chriſto nueſtro Saluador, y à ſu dieſtra la Reyna veſtida de oro de variedad (como dize Dauid) y tan hermoſa que pudo ſer admiracion de los Corteſanos del Cielo. Conuirtieronſe todos à mirarla, y bendecirla con nueuos jubilos, y Canticos de alabança. Alli ſe oyeron aquellos elogios miſterioſos que la dexò eſcritos Salomon: Salid hijas de Sion à vèr à vueſtra Reyna, à quien alaban las Eſtrellas Matutinas, y feſtejan los hijos del Altiſsimo. Quien es eſta que ſube de el deſierto como varilla de todos los perfumes aromaticos? Quien es eſta que ſe leuanta como la Aurora, mas hermoſa que la Luna, eſcogida como el Sol, y terrible como muchos eſquadrones ordenados? Quien es eſta que ſube de el deſierto aſſegurada en ſu dilecto, y derramando delicias cô abundancia? Quien es eſta en quien la miſma Diuinidad hallò tanto agrado, y complacencia ſobre todas ſus criaturas, y la leuanta ſobre todas al Trono de ſu inacceſsible luz, y Mageſtad? O marauilla nunca viſta en eſtos Cielos! O nouedad digna de la ſabiduria infinita! O prodigio de ſu Omnipo-

Entrada de Maria glorioſa en el Cielo à la dieſtra de ſu Hijo.
Pſal. 44. *v.* 10
Como la celebrarô los Corteſanos de el Cielo.
Cant. 3.
Cant. 3. *v.* 6.
Cant. 6. *v.* 9.
Cant. 6. *v.* 9.
Cant. 8. *v.* 5.

ni potencia, que assi la magnifica, y engrandeces?

769 Con estas glorias llegò Maria Santissima en cuerpo, y alma al Trono Real de la Beatissima Trinidad. Y las tres Diuinas personas la recibieron en èl con vn abraço eterna- „ mente indisoluble. El Eterno Padre le dixo: Asciende „ mas alto que todas las criaturas, electa mia, hija mia, y „ Paloma mia. El Verbo humanado dixo: Madre mia, de „ quien recibi el ser humano, y el retorno de mis obras con „ tu perfecta imitacion, recibe aora el premio de mi ma- „ no que tienes merecido. El Espiritu Santo dixo: Esposa „ mia amantissima, entra en el gozo eterno que correspõ- „ de à tu fidelissimo amor, ama, y goza sin cuydados, que „ ya se passò el Inuierno del padecer, y llegaste à la pos- „ sesion eterna de nuestros abraços. Alli quedò absorta Maria Santissima entre las Diuinas personas, y como anegada en aquel pielago interminable, y en el abismo de la Diuinidad, los Santos llenos de admiracion de nueuo gozo accidental. Y porque en esta obra de la Omnipotencia sucedieron otras marauillas, dirè algo, si pudiere, en el capitulo siguiente.

Recibimiẽto que la hizierõ las tres Diuinas personas.

Cant. 2. v. 11.

DOCTRINA QVE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles Maria Santissima.

770 HIja mia, lamentable, y sin escusa es la ignorancia de los hombres en oluidar tan de proposito la eterna gloria, que Dios tiene preuenida para los que se disponen à merecerla. Este oluido tan pernicioso quiero que llores con amargura, y te lamentes sobre èl; pues no ay duda, que quien con voluntad se oluida de la felicidad, y gloria eterna està en euidente peligro de perderla. Ninguno tiene legitimo descargo en esta culpa, no solo porque el tener esta memoria, y procurar alcançarla, no les cuesta à todos mucho trabajo; sino antes para oluidar el fin, para que fueron criados, trabajan muchos con todas sus fuerzas. Cierto es que nace este oluido de entregarse los hombres à la soberuia de la vida, à la codicia de los ojos, y à la concupiscencia de la carne; porque empleando en esto todas las fuerzas, y potencias del alma, y todo el tiempo de la vida, no queda cuydado, ni atencion, ni lugar para pensar con sossiego, ni aun sin èl, en la felicidad eterna de la Bienaventu-

Quan lamentable es el oluido que tienen los mortales de la gloria eterna.

Mas trabajo les cuesta el oluidarla, que les costàra su memoria. *1. Ioan. 2. v. 16.*

Digitized by Google

turança. Pues digan los hombres, y confiessen, si les cuesta mayor trabajo esta memoria, que el seguir sus passiones ciegas, en adquirir honra, hazienda, y deleytes transitorios que se acaban antes que la vida? Y muchas vezes despues de fatigados no los consiguen, ni pueden.

771 Quanto mas facil es para los mortales no caer en esta peruersidad, y mas para los hijos de la Iglesia, pues tienen à la mano la Fè, y la Esperança, que sin trabajo les enseñan esta verdad! Y quando merecer el bien eterno les fuera tan costoso, como lo es alcançar la honra, y la hazienda, y otros deleytes aparentes, gran locura es trabajar tanto por lo falso, como por lo verdadero, por las penas eternas, como por la eterna gloria. Esta abominable estulticia conoceràs bien, hija mia, para llorarla, si consideras en el siglo que viues tan turbado con guerras, y discordias; quantos son los infelizes que se vàn à buscar la muerte por vn breue, y vano estipendio de honra, de vengança, y de otros viliſsimos intereſſes; y de la vida eterna, ni se acuerdan, ni cuydan mas que si fueran irracionales; y seria dicha suya acabar como ellos con la muerte temporal: pero como los mas obran contra justicia, y otros que la tienen viuen oluidados de su fin, los vnos, y los otros mueren eternamente.

Locura de los hõbres en trabajar tãtopor las penas eternas, como por la gloria eterna.

Quantos exponen su vida por viliſsimos intereſſes, y d la gloria eterna, ni aun recuerdo tienẽ.

772 Este dolor es sobre todo dolor, y desdicha sin igual, y sin remedio. Afligete, lamentate, y duelete sin consuelo sobre esta ruina de tantas almas compradas con la sangre de mi Hijo Santisimo. Y te asseguro, carisima, que desde el Cielo donde estoy en la gloria que as conocido (si los hombres no lo desmerecieran) me inclina la caridad à darles vna voz que se oyera por todo el mundo, y clamando les dixera: *Hombres mortales, y engañados que hazeis? En que viuis? Por ventura sabeis lo que es ver à Dios cara à cara, y participar su eterna gloria, y compañia? En que pensais? Quien assi os à turbado, y fascinado el juizio? Que buscais, si perdeis este verdadero bien, y felicidad sin auer otra? El trabajo es breue, la gloria infinita, y la pena eterna!*

Voz de la Madre de Dios, para despertar deste letargo à los mortales.

773 Con este dolor que en ti quiero despertar procura trabajar con desvelo para no incurrir en este peligro. Exemplo viuo tienes en mi vida que toda fue vn continuado padecer, y tal como as conocido; pero quando llegùe a los premios que recibi, todo me parecio nada, y lo oluidè como

Todo el padecer desta vida parece nada, quando se llega al premio de la eterna.

mo si nada fuera. Determinate, amiga, à seguirme en el trabajo, y aunque sea sobre todos los de los mortales reputalo como lebissimo, y nada dificultes, ni te parezca graue, ni muy amargo, aunque sea entrar por fuego, y azero. Alarga la mano à cosas fuertes, y guarnece à los domesticos tus sentidos con dobladas vestiduras de padecer, y obrar con todas tus potencias. Iunto con esto quiero no te toque otro comun error de los hombres, que dizen procurèmos assegurar la saluacion, que mas, ò menos gloria no importa mucho, pues allà estaremos todos. Con esta ignorancia, hija mia, no se assegura la saluacion, antes se auentura, porque se origina de grande estulticia, y poco amor à Dios; y quien pretende estos partidos con su Magestad, le desobliga, para que le dexe en el peligro de perderlo todo. La flaqueza humana siempre obra menos en lo bueno de lo que se estiende su deseo, y quando este no es grande, executa muy poco; pues si desea poco, ponese à riesgo de perderlo todo.

Quanto se debe trabajar por la gloria. *Prouer. 31. v. 19.* *Ibid. v. 21.*

Error de los q̃ dizen q̃ se procure assegurar la saluacion, q̃ mas, ò menos gloria no importa mucho.

774 El que se contenta con lo mediano, ò infimo de la virtud, siempre dexa lugar en la voluntad, y en las inclinaciones para admitir de intento otros afectos terrenos, y amar à lo transitorio; y esto no se puede conseruar sin encõtrarse luego con el amor Diuino: y por esto es imposible dexar de que se pierda el vno, y permanezca el otro. Determinandose la criatura à amar à Dios de todo coraçon, y con todas sus fuerzas como èl lo manda, este afecto, y determinacion toma el Señor en cuenta quando la alma por otros defectos no alcança à los mas leuantados premios. Mas el despreciarlos, ò no estimarlos de intento, no es de amor de hijos, ni de amigos verdaderos, sino de esclauos que se contentan con viuir, y passar. Y si los Santos pudieran boluer à merecer de nueuo algun grado de gloria, padeciendo los tormentos del mundo asta el dia del juizio, sin duda lo hizieran; porque tienen verdadero, y perfecto conocimiento de lo que vale aquel premio, y aman à Dios con caridad perfecta. No conuiene que se conceda esto à los Santos, mas concediòseme à mi, como lo dexas escrito en esta Historia: y con mi exemplo queda confirmada esta verdad, y reprobada la insipiencia de los que por no padecer, ni abraçarse con la Cruz de Christo quieren el premio limitado contra la misma inclinacion de la bondad infinita del Altissimo, que

Peligro del q̃ se contenta cõ lo mediano, ò infimo de la virtud.

Deut. 6. v. 5.

Quanto pudieran los Santos por merecer vn nueuo grado de gloria, si les fuera posible.

Sup. num. 2.

que deſea que las almas tengan meritos para ſer premiadas copioſamente en la felicidad de la gloria.

CAPITVLO XXII.

FVE CORONADA MARIA SANTISSIMA por Reyna de los Cielos, y de todas las criaturas, confirmandole grandes privilegios en beneficio de los hombres.

775 QVando ſe deſpidiò Chriſto Ieſus nueſtro Saluador de ſus Diſcipulos para ir à padecer, les dixo no ſe turbaſſen ſus coraçones por las coſas que les dexaba aduertidas; porque en la caſa de ſu Padre, que es la Bienaventurança, auia muchas manſiones. Y fue aſſegurarles, que auia lugar, y premios para todos, aunque los merecimientos, y las obras buenas fueſſen diuerſas; y que ninguno ſe turbaſſe, ni contriſtaſſe perdiendo la paz, y la eſperança, aunque vieſſe à otro mas auentajado, ò adelantado; porque en la caſa de Dios ay muchos grados, y eſtancias en que cada vno eſtarà contento con la que le tocare, ſin embidiar al otro, que eſto es vna de las grãdes dichas de aquella felicidad eterna. E dicho que Maria Santiſsima fue colocada en el ſupremo lugar, y eſtancia en el Trono de la Beatiſsima Trinidad, y muchas vezes è vſado de eſta palabra, para declarar Miſterios tan grandes, como tambien vſan de ella los Santos, y la miſma Eſcritura Sagrada. Y aunque con eſto no era meneſter otra aduertencia, con todo eſſo, para los que menos entienden, digo que Dios, como es puriſsimo Eſpiritu ſin cuerpo, y juntamente infinito, inmenſo, y incomprehenſible, no à meneſter Trono material, ni aſsiento; porque todo lo llena, y en todas las criaturas eſtà preſente, y ninguna le comprehende, ni ciñe, ò rodea, antes èl las comprehende, y encierra todas en ſi miſmo. Y los Santos no vèn la Diuinidad con ojos corporales, ſino con los del alma; pero como le miran en alguna parte determinada (para entenderlo à nueſtro modo terreno, y material) dezimos que eſtà en ſu Real Trono, donde la Beatiſsima Trinidad tiene ſu aſsiento, aunque en ſi miſmo tiene ſu gloria, y la comunica à los Santos. Pero la humanidad de Chriſto nueſtro Saluador, y ſu Madre Santiſsima

Ioan. 14. v. 1. Declaraſe en que ſentido ay diuerſas eſtancias en la gloria.

Sup. nu. 763.

Apoc. 1. v. 4. & cap. 3. v. 21. Como ſe entiende el que la Santiſsima Trinidad eſtà en el Cielo en ſu Real Trono.

no

no niego, que en el Cielo estàn en lugar mas eminente que los demàs Santos; y que entre los Bienaventurados que estaràn en alma, y cuerpo avrà algun orden de mas, ò menos cercania con Christo nuestro Señor, y con la Reyna; mas no es para este lugar declarar el modo, como esto sucede en el Cielo.

Propiedad cõ que la humanidad de Christo, y su Madre estàn en el Cielo en lugar mas eminente que los demàs Santos.

776 Pero llamamos Trono de la Diuinidad à donde se manifiesta à los Santos, como principal causa de la gloria, y como Dios Eterno, infinito, y que no depende de nadie, y todas las criaturas penden de su voluntad; y se manifiesta como Señor, como Rey, como Iuez, y dueño de todo lo que tiene ser. Esta dignidad tiene Christo nuestro Redentor en quanto Dios por essencia; y en quãto hombre por la vnion hypostatica con que se le comunicò à la humanidad Santissima; assi està en el Cielo como Rey, Señor, y Iuez supremo; y los Santos, aunque su gloria, y excelencia excede à todo humano pensamiento, estàn como seruos, y inferiores de aquella inaccessible Magestad. Despues de Christo nuestro Saluador participa Maria Santissima esta excelencia en grado inferior à su Hijo Santissimo, y por otro modo inefable, y proporcionado al ser de pura criatura inmediata à Dios hombre, y siempre assiste à la diestra de su Hijo como Reyna, Señora, y dueña de todo lo criado, estendiendose su dominio asta donde llega el de su mismo Hijo, aunque por otro modo.

Qual es el Trono de la Diuinidad en que se manifiesta à los Santos.

En que modo està Christo en este Trono.

Como se entiende que està en esse Trono Maria à la diestra de su Hijo. *Psal.* 44. *v.* 10.

777 Colocada Maria Santissima en este lugar, y Trono eminentissimo, declarò el Señor à los Cortesanos del Cielo los priuilegios de que gozaba por aquella Magestad participada. Y la persona del Eterno Padre, como primer principio de todo, hablando con los Angeles, y Santos dixo: *Nuestra Hija Maria fue escogida, y posseida de nuestra voluntad eterna entre todas las criaturas, y la primera para nuestras delicias, y nunca degenerò del titulo, y ser de hija, que le dimos en nuestra mente Diuina, y tiene derecho à nuestro Reyno, de quien à de ser reconocida, y coronada por legitima Señora, y singular Reyna.* El Verbo humanado dixo: *A mi Madre verdadera, y natural le pertenecen todas las criaturas que por mi fueron criadas, y redimidas, y de todo lo que yo soy Rey à de ser ella legitima, y suprema Reyna.* El Espiritu Santo dixo: *Por el titulo de Esposa mia, vnica, y escogida, à que con fidelidad à correspondido, se le debe tambien la Corona de Reyna por toda la eternidad.*

Declaran las tres Diuinas personas delãte de toda la Corte Celestial à Maria por Reyna de todas las criaturas.

778 Dichas eſtas razones, las tres Diuinas perſonas puſieron en la cabeça de Maria Santiſsima vna Corona de gloria de tan nueuo reſplandor, y valor qual ni ſe viò antes, ni ſe verà deſpues en pura criatura. Al miſmo tiempo ſaliò vna voz del Trono, que dezia: Amiga, y eſcogida entre las criaturas, nueſtro Reyno es tuyo, tu eres Reyna, Señora, y Superiora de los Serafines, y de todos nueſtros Miniſtros los Angeles, y de toda la vniuerſidad de nueſtras criaturas. Atiende, manda, y reyna proſperamente ſobre ellas, que en nueſtro ſupremo Conſiſtorio te damos imperio, Mageſtad, y Señorio. Siendo llena de gracia ſobre todos, te humillaſte en tu eſtimacion al inferior lugar; recibe aora el ſupremo que ſe te debe, y el dominio participado de nueſtra Diuinidad ſobre todo lo que fabricaron nueſtras manos con nueſtra Omnipotencia. Deſde tu Real Trono mandaràs aſta el centro de la tierra; y con el poder que te damos, ſugetaràs al infierno, y todos ſus Demonios, y moradores, todos te temeràn, como à ſuprema Emperatriz, y Señora de aquellas cabernas, y moradas de nueſtros enemigos. Reynaràs ſobre la tierra, y todos los Elementos, y ſus criaturas. En tus manos, y en tu voluntad ponemos las virtudes, y efectos de todas las cauſas, ſus operaciones, ſu conſeruacion, para que diſpenſes de las influencias de los Cielos, de la plubia de las nubes, de los frutos de la tierra, y de todo diſtribuye por tu diſpoſicion, à que eſtarà atenta nueſtra voluntad para executar la tuya. Seràs Reyna, y Señora de todos los mortales para mandar, y detener la muerte, y conſeruar ſu vida. Seràs Emperatriz, y Señora de la Igleſia Militante, ſu Protectora, ſu Abogada, ſu Madre, y ſu Maeſtra. Seràs eſpecial Patrona de los Reynos Catolicos; y ſi ellos, y los otros Fieles, y todos los hijos de Adan te llamàren de coraçon, y te ſiruieren, y obligaren, los remediaràs, y ampararàs en ſus trabajos, y neceſsidades. Seràs amiga, defenſora, y Capitana de todos los juſtos, y amigos nueſtros; y à todos los conſolaràs, confortaràs, y llenaràs de bienes, conforme te obligaren con ſu deuocion. Para todo eſto te hazemos depoſitaria de nueſtras riquezas, Teſorera de nueſtros bienes, ponemos en tu mano los auxilios, y fauores de nueſtra gracia, para que los diſpenſes; y nada queremos conceder al mun-

Coronaciõ de la Madre de Dios.

Priuilegio Diuino de la Dignidad de Reyna, que ſe concedio à Maria.

Pſal. 44. *v.* 5.

Sobre el Cielo, y ſus moradores.

Sobre el infierno, y ſus Demonios.

Sobre los elementos, y ſus criaturas.

Sobre los mortales.

Sobre la Igleſia Militante.

Sobre los Reynos Catolicos.

Sobre los juſtos.

Bienes de que fue conſtituida Teſorera, para diſpenſar en ſu dominio

„ mundo, que no sea por tu mano, y no queremos negarlo
„ si lo concedieres à los hombres. En tus labios estarà der- *Psal. 44. v. 3.*
„ ramada la gracia para todo lo que quisieres, y ordenares
„ en el Cielo, y en la tierra, y en todas partes te obedece-
„ ràn los Angeles, y los hombres; porque todas nuestras
„ cosas son tuyas, como tu siempre fuiste nuestra, y reyna-
„ ràs con nosotros para siempre.

779 En execucion de este decreto, y priuilegio, concedido à la Señora del Vniuerso, mandò el Omnipotente à todos los Cortesanos del Cielo Angeles, y hombres, que todos prestassen la obediencia à Maria Santissima, y la reconociessen por su Reyna, y Señora. Esta marauilla tuvo otro Misterio, y fue recompensar à la Diuina Madre la veneracion, y culto que con profunda humildad auia dado ella à los Santos, quando era viadora, y se aparecian (como en toda esta Historia queda escrito) siendo ella Madre del mismo Dios, y llena de gracia, y santidad sobre todos los Angeles, y Santos. Y aunque por ser ellos comprehensores, quando la purissima Señora era viadora, conuenia para su mayor merito que se humillasse à todos, porque assi lo ordenaba el mismo Señor; pero yà que estaba en la possession del Reyno que se le debia, era justo que todos le diessen culto, y veneracion, y se reconociessen inferiores, y vassallos suyos. Assi lo hizieron en aquel felicissimo estado, donde todas las cosas se reducen à su orden, y proporcion debida. Este reconocimiento, y adoracion hizieron los Espiritus Angelicos, y las almas de los Santos al modo que adoraron al Señor con temor, culto, y reuerencia, dando la misma respectiua mẽte à su Diuina Madre: y los Santos que estaban en cuerpo en el Cielo se postraron, y adoraron con acciones corporeas à su Reyna. Y todas estas demonstraciones, y coronacion de la Emperatriz de las alturas fueron de admirable gloria para ella, y de nueuo gozo, y jubilo para los Santos, y complacencia de la Beatissima Trinidad; y en todo fue festiuo este dia, y de nueua, y accidental gloria para el Cielo. Los que mas la percibieron fueron su Esposo castissimo S. Ioseph, S. Ioachin, Santa Ana, y todos los demàs allegados à la Reyna, y en especial los mil Angeles de guarda.

Precepto Diuino de q todos los Cortesanos del Cielo diessen la obediencia à Maria, y la reconociessen por su Reyna.

Recompensa que vbo en este precepto de el culto q auia dado la Madre de Dios à los Santos.

Adoracion de los Angeles, almas, y Santos de la Corte Celestial à su Reyna.

Gloria accidẽtal del Cielo en este dia de la Coronacion de Maria.

780 En el pecho de la gran Reyna en su glorioso cuerpo se manifestò à los Santos vna forma de vn pequeño globo, ò viril de singular hermosura, y resplandor, que les causò, y

Señal de singular hermosura que tiene Maria gloriosa en el pecho, por la singularidad con q̃ fue digno Sagrario de Christo Sacramẽtado

les causa especial admiracion, y alegria. Y esto es como premio, y testimonio de auer depositado como en Sagrario digno en su pecho al Verbo Encarnado Sacramentado, y auerle recibido tan digna, pura, y santamente sin defecto, ni imperfeccion alguna, pero con suma deuocion, amor, y reuerencia, à que no llegò alguno otro de los Santos. En los demàs premios, y coronas correspondientes à sus virtudes, y obras sin igual, no puedo hablar cosa digna que lo manifieste; y assi lo remito à la vista Beatifica, dõde cada vno lo conocerà como por sus obras, y deuocion lo mereciere. En el capitulo diez y nueue passado dixe, como el trãsito de nuestra Reyna fue à treze de Agosto. Su Resurreccion, Assumpcion, y Coronacion sucediò Domingo à quinze en el que la celebra la Santa Iglesia. Estuvo su Sagrado cuerpo en el sepulcro otras treinta y seis horas como el de su Hijo Santissimo: porque el trãsito, y Resurreccion fue à las mismas horas. El computo de los años queda ajustado arriba, donde dixe que esta marauilla sucedió el año del Señor de cinquẽta y cinco, entrado este año los meses que ay desde el Nacimiento del mismo Señor, asta los quinze de Agosto.

Sup. nu. 742. Tiempo en q̃ sucedieron el tos Misterios de la gloria d Maria.

781 Dexamos à nuestra gran Señora à la diestra de su Hijo Santissimo, reynando por todos los siglos de los siglos. Bolvamos aora à los Apostoles, y Discipulos, que sin enjugar sus lagrimas assistian al sepulcro de Maria Santissima en el valle de Iosafath. San Pedro, y San Iuan que fueron los mas perseuerantes, y continuos, reconocieron aldia tercero, que la musica Celestial auia cessado, pues ya no la oìan; y como ilustrados con el espiritu Diuino coligieron que la purissima Madre seria resucitada, y leuantada à los Cielos en cuerpo, y alma como su Hijo Santissimo. Confirieron este dictamen, confirmandose en èl; y San Pedro como Cabeça de la Iglesia determinò, que de esta verdad, y marauilla se tomasse el testimonio posible, que fuesse notorio à los q̃ fueron testigos de su muerte, y entierro. Para esto juntò à todos los Apostoles, y Discipulos, y otros Fieles à vista del sepulcro, à donde el mismo dia los llamò. Propusoles las razones que tenia para el juizio que todos hazian, y para manifestar à la Iglesia aquella marauilla, q̃ en todos los siglos seria venerable, y de tanta gloria para el Señor, y su Beatissima Madre. Aprobaron todos el parecer del Vicario de Christo, y con su orden leuantaron luego la piedra que cer-

Coligieron S. Pedro, y San Iuan por ilustracion Diuina, q̃ auia resucitado la Virgen, reconociendo que al dia tercero auia cessado la musica en su sepulcro.

Iuntò S. Pedro à todos los Apostoles Discipulos, y otros Fieles, pára q̃ en presencia de todos se abriesse el sepulcro.

cerraba el sepulcro; y llegando à reconocerle, le hallaron vacio; y sin el Sagrado cuerpo de la Reyna del Cielo, y su tunica estaba tendida, como quando le cubria, demanera que se conocia auia penetrado la tunica, y lapida sin moberlas, ni descomponerlas. Tomò San Pedro la tunica, y toalla, adorò la èl, y todos los demàs, quedando certificados de la Resurreccion, y Assumpcion de Maria Santissima à los Cielos; y entre gozo, y dolor celebraron con dulces lagrimas esta misteriosa marauilla, y cantaron Psalmos, y Hymnos en alabança, y gloria del Señor, y de su Beatissima Madre.

Hallaròle sin el Sagrado cuerpo, y con la tunica sin auer se descòpuesto.

Quedaró certificados de la Resurreccio, y Assumpcion de la Madre de Dios.

782 Pero con la admiracion, y cariño estaban todos suspensos, y mirando al sepulcro sin poderse apartar dèl, asta que descendiò, y se les manifestò el Angel de el Señor que „ les hablò, y dixo: Varones Galileos, que os admirais, y „ deteneis aqui? Vuestra Reyna, y nuestra ya viue en alma, „ y cuerpo en el Cielo, y reyna en èl para siempre con „ Christo. Ella me embia, para que os confirme en esta ver„ dad, y os diga de su parte, que os encomienda de nueuo „ la Iglesia, y conuersion de las almas, y dilatacion de el „ Euangelio, à cuyo ministerio quiere que boluais luego, „ como lo teneis encargado, que desde su gloria cuydarà „ de vosotros. Con estas nueuas se confortaron los Apostoles, y en las peregrinaciones reconocieron su amparo, y mucho mas en la hora de sus martirios; porque à todos, y à cada vno les apareciò en ellos, y presentò sus almas al Señor. Otras cosas que se refieren del transito, y Resurreccion de Maria Santissima no se me an manifestado, y assi no las escribo; ni en toda esta Diuina Historia è tenido mas eleccion que dezir lo que se me à enseñado, y mandado escribir.

Apareciòse-les vn Angel, que los confirmo en la verdad deste Misterio de parte de su Reyna,

A cada vno de los Apostoles se apareciò Maria en su martirio, y presentò su alma al Señor.

DOCTRINA QVE ME DIO LA REYNA del Cielo Maria Santissima.

783 Hija mia, si alguna cosa pudieran minorar el gozo de la suma felicidad, y gloria que posseo; y si con ella pudiera admitir alguna pena, sin duda me la diera grande ver à la Santa Iglesia, y lo restante del mundo en el trabajoso estado que oy tiene, sabiendo los hombres que me tienen en el Cielo por Madre, Abogada, y Protectora suya para remediarlos, socorrerlos, y encaminarlos à la vi-

Queva q̃ tiene la Madre de Dios de los mortales de q̃ no se vaiga de su intercessiò para lograr los bienes que à ella tiene el Señor vinculados.

da eterna. Y siendo esto assi, y que el Altissimo me concediò tantos priuilegios como à Madre suya, y por los titulos que as escrito, y que todos los conuierto, y aplico al beneficio de los mortales como Madre de clemencia, el ver que no solo me tengan ociosa para su propio bien, y que por no llamarme de todo coraçon se pierdan tantas almas, causa era de gran dolor para mis entrañas de misericordia. Pero sino tengo dolor, tengo justa quexa de los hombres, que para si grangean la pena eterna, y à mi no me dàn esta gloria.

784 Nunca se à ignorado en la Iglesia lo que vale mi intercesion, y el poder que tengo en los Cielos para remediar à todos; pues la certeza de esta verdad la è testificado con tantos millares de millares de milagros, marauillas, y fauores como è obrado con mis deuotos; y con los que en sus necessidades me an llamado, siempre è sido liberal, y por mi lo à sido el Señor para ellos; y aunque son muchas las almas que è remediado, son pocas, respeto de las que pueden, y deseo remediar. El mundo corre, y los siglos caminan muy adelante; los mortales tardan en boluerse à Dios, y conocerle; los hijos de la Iglesia se embaraçan, y enredan en los lazos del Demonio; los pecadores crecen en numero, y las culpas se aumentan; porque la caridad se refria, despues de auerse hecho Dios hombre, enseñando al mundo con su vida, y doctrina, redimiendole con su Passion, y muerte, dando ley Euangelica eficaz, concurriendo de su parte la criatura, ilustrando la Iglesia con tantos milagros, luzes, beneficios, y fauores por si, y por sus Santos; y sobre esto franqueando sus misericordias por su bondad, y por mi mano, y intercesion, señalandome por su Madre, amparo, Protectora, y Abogada, y cumpliendo yo puntual, y copiosamente con estos oficios no basta. Despues de todo esto, que mucho es que la justicia Diuina estè irritada, pues los pecados de los hombres merecen el castigo que les amenaça, y comiençan à sentir? Pues con estas circunstancias llega ya la malicia à lo sumo que puede?

Nunca se à ignorado en la Iglesia quan poderosa es su intercesion.

Quan irritada està la justicia Diuina de tantas culpas de los hijos de la Iglesia, despues de tantos beneficios.

785 Todo esto, hija mia, es assi verdad; pero mi piedad, y clemencia excede à tanta malicia, y tiene inclinada à la infinita bondad, y detenida la justicia, y el Altissimo quiere ser liberal de sus tesoros infinitos, y determina fauorecerlos si saben grangear mi intercesion, y me obligan, para

que

que yo la interponga con eficacia en la Diuina presencia. Este es el camino seguro, y el medio poderoso para mejorarse la Iglesia, remediarle los Reynos Catolicos, dilatarse la Fè, assegurarse las familias, y estados, y reducirse las almas à la gracia, y amistad de Dios. En esta causa, hija mia, è querido que trabajes, y me ayudes en lo que pudieres, ayudada de la virtud Diuina. Y no solo à de ser en auer escrito mi vida, sino en imitarla con la obseruancia de mis consejos, y saludable doctrina, que tan abundantemente as recibido, assi en lo que dexas escrito, como en otros inumerables fauores, y beneficios, correspondientes à este que el Altissimo à obrado contigo. Pondera bien, carissima, tu estrecha obligacion de obedecerme como à tu Madre vnica, y como à legitima, y verdadera Maestra, y Prelada; pues hago contigo todos estos, y otros beneficios de singular dignacion; y tu as renouado, y ratificado los votos de tu profession muchas vezes en mis manos, y en ellas me as prometido especial obediencia. Acuerdate de las palabras que tantas vezes as dado al Señor, y à sus Angeles; y todos te emos manifestado nuestra voluntad de que seas, viuas, y obres como vno de ellos, y participes en carne mortal las condiciones, y operaciones de Angel, y tu conuersacion, y trato sea con estos Espiritus purissimos; y como ellos se comunican vnos à otros entre si mismos, como se ilustran, y informan los superiores à los inferiores, assi te ilustren, y informen de las perfecciones de tu Amado, y de la luz que necessitas para el exercicio de todas las virtudes, y principalmente para la Señora de ellas, que es la Caridad, con que te enciendas en amor de tu dulce dueño, y de los proximos. A este estado debes aspirar con todas tus fuerzas, para que el Altissimo te halle digna para hazer en ti su Santissima voluntad, y seruirse de ti en todo lo que desea. Su diestra poderosa te dè su bendicion eterna, te manifieste la alegria de su cara, y te dè paz, procura tu no desmerecerla.

Aun tiene la clemencia de Maria detenida la justicia Diuina, y inclinada la bondad, para fauorecernos, si nos valemos de su intercession.

Exortacio de la Diuina Maestra à su Discipula al cumplimiento de la doctrina q̃ le à dado, y aspirar al estado q̃ se le à mostrado.

(*_*)

CAPITVLO XXIII.

CONFESSION DE ALABANZA, Y HAZIMIENTO de gracias que yò la menor de los mortales Sor Maria de Iesus bize al Señor, y à su Madre Santissima, por auer escrito esta Diuina Historia con el magisterio de la misma Señora, y Reyna del Cielo.

AÑADESE VNA CARTA EN QVE SE DIRIGE A LAS RELIGIOSAS DE SV CONVENTO.

786 Confesiones de alabança à la Santissima Trinidad, por reuelar à los pequeños sus secretos.

YO te confiesso Dios Eterno Señor del Cielo, y de la tierra, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, vn solo, y verdadero Dios, vna sustancia, y Magestad en Trinidad de personas; porque sin auer alguna criatura que te dè algo primero para que tu le pagues, por sola tu inefable dignacion, y clemencia reuelas tus Misterios, y Sacramentos à los pequeños: y porque tu lo hazes con inmensa bondad, y infinita sabiduria, y en ello te complaces, està bien hecho. En tus obras magnificas tu Santo nombre, ensalças tu Omnipotencia, manifiestas tu grandeza, dilatas tus misericordias, y asseguras la gloria que se te deue por Santo, sabio, poderoso, benigno, liberal, y solo principio, y Autor de todo bien. Ninguno es Santo como tu, ninguno es fuerte como tu, ninguno Altissimo fuera de ti, que leuantas del poluo al mendigo, resucitas de la nada, y enriqueces al pobre necesitado. Tuyos son, ò Dios Altissimo, los terminos, y polos de la tierra, y todos los Orbes Celestiales. Tu eres Señor, y Dios verdadero de las ciencias; tu mortificas, y dàs vida; tu humillas, y derribas al profundo los soberuios; leuantas al humilde segun tu voluntad; tu enriqueces, y empobreces, para que en tu presencia no se pueda gloriar toda carne, ni el mas fuerte presuma de su fortaleza, ni el mas flaco desmaye, y desconfie en su fragilidad, y vileza.

Ad Rom. 11. v. 35. Matth. 11. v. 25.

1. Reg. 2. v. 2. Psal. 112. v. 7 Psal. 88. v. 12

1. Reg. 2. v. 3. Ibid. vers. 6. Ibid. vers. 7.

1. Ad Cor. 1. v. 9.

787 Confiessote Señor verdadero, Rey, y Saluador del mundo Iesu Christo. Confiesso, y alabo tu Santo nombre, y doy la gloria à quien dà la sabiduria. Cõfiessote Soberana Reyna de los Cielos Maria Santissima, digna Madre de mi Señor Iesu Christo, Templo viuo de la Diuinidad, deposito de

de los teſoros de ſu gracia, principio de nueſtro remedio, Reſtauradora de la general ruina del linage humano, nueuo gozo de los Santos, gloria de las obras del Altiſsimo, y vnico inſtrumento de ſu Omnipotencia. Confieſſote por Madre dulciſsima de miſericordia, refugio de los miſerables, amparo de los pobres, y conſuelo de los afligidos; y todo lo que en ti, por ti, y de ti confieſſan los Eſpiritus Angelicos, y los Santos, todo lo confieſſo, y lo que en ti, y por ti alaban à la Diuinidad, y la glorifican, todo lo alabo, y glorifico, y por todo te bendigo, magnifico, confieſſo, y creo. O Reyna, y Señora de todo lo criado, que por tu ſola, y poderoſa interceſsion, y porque tus ojos de clemencia me miraron, por eſto conuirtiò à mi tu Hijo Santiſsimo los de ſu miſericordia, y mirandome como Padre no ſe dedignò por ti de eſcoger à eſte vil guſanillo de la tierra, y la menor de las criaturas para manifeſtar ſus veneables ſecretos, y miſterios. No pudieron extinguir ſu caridad inmenſa las muchas aguas de mis culpas, ingratitudes, y miſerias; y mis tardas, y torpes groſerias no puſierõ termino, ni ahogaron la corriente de la Diuina luz, y ſabiduria, que me à comunicado.

Cõfeſsion de alabança à la Madre de Dios, por auer ſu Hijo por ſuinterceſsion tomado à la Eſcritora por inſtrumento para eſta obra.

Cant. 8. v. 7.

788 Confieſſo, ò Madre piadoſiſsima, en preſencia del Cielo, y de la tierra, que conmigo miſma, y con mis enemigos è luchado, y mi interior ſe à conturbado entre mi indignidad, y mi deſeo de la ſabiduria. Eſtendi mis manos, y llorè mi inſipiencia; encaminè mi coraçon, y encontrè con el conocimiento; poſſeì con la ciencia la quietud, y quando la è amado, y buſcado, hallè buena poſſeſsion, y no quedè confuſa. Obrò en mi la fuerte, y ſuaue fuerza de la ſabiduria, manifeſtòme lo mas oculto, y à la ciencia humana mas incierto. Puſome delante los ojos à ti, ò Imagen eſpecioſa de la Diuinidad, y Ciudad myſtica de ſu habitacion, para que en la noche, y tinieblas de eſta mortal vida me guiaſſes como Eſtrella, me alumbraſſes como Luna de la inmenſa luz, para que yo te ſiguieſſe como à Capitana, te amaſſe como à Madre, te obedecieſſe como à Señora, te oyeſſe como à Maeſtra, y en ti como en eſpejo inmaculado, y puro me miraſſe, y compuſieſſe con la noticia, y nueuo exemplo de tus inefables virtudes, y obras, ſuma perfeccion, y ſantidad.

Acciõ de gracias de la V. Madre à Maria por los oficios que à obrado cõ ella. *Eccl. 51. v. 26 Ibid. verſ. 27. Ibid. verſ. 28. Sap. 8. verſ. 1. Pſal. 50. v. 8.*

789 Pero quien pudo inclinar à la ſuprema Mageſtad, para que

que tanto se inclinasse a vna vil esclaua, sino tu, ò Reyna poderosa, que eres la magnitud del amor, la latitud de la piedad, el fomento de la misericordia, el portento de la gracia, y la que llenaste los vacios de las culpas de todos los hijos de Adan? Tuya es Señora la gloria, y tuya es tambien esta obra que yo è escrito, no solo porque es de tu vida Santissima, y admirable, sino porque tu le diste el principio, medio, y fin; y si tu misma no fueras la Autora, y Maestra, no viniera en pensamiento humano. Sea pues tuyo el agradecimiento, y el retorno, porque tu sola puedes darle dignamente a tu Hijo Santissimo, y nuestro Redentor de tan raro, y nueue beneficio. Yo solo puedo suplicartelo en nombre de la Santa Iglesia, y mio. Assi deseo hazerlo, ò Madre, y Reyna de las virtudes; y humillada en tu presencia mas que lo infimo del poluo confiesso auer recibido este fauor, y los que jamàs pude merecer. Solo aquello è escrito, que me as enseñado, y mandado, solo soy instrumento mudo de tu lengua, mouido, y gouernado por tu sabiduria. Perficiona tu esta obra de tus manos, no solo con la digna gloria, y alabança del Altissimo, mas executa lo que falta; para que yo obre tu doctrina, siga tus passos, obedezca tus mandatos, y corra tras el olor de tus vnguentos, que es el de la suauidad, y fragancia de tus virtudes, que con inefable dignacion as derramado en esta Historia.

Titulos por donde esta obra es de la Madre de Dios.

Cõfiessa la Escritora à sido solo instrumẽto suyo en ella.

Cant. 1. v. 3.

790

Yo me reconozco, ò Emperatriz del Cielo, como la mas indigna, la mas obligada entre los hijos de la Santa Iglesia. Y para que en ella, y en la presencia del Altissimo, y tuya no se vea la monstruosidad de mis ingratitudes, propõgo, ofrezco, y quiero que se entienda, renuncio todo lo visible, y lo terreno, y cautiuo de nueuo mi libertad en la voluntad Diuina, y en la tuya, para no vsar de mi alvedrio fuera de lo que sea de su mayor agrado, y gloria. Ruegote, bendita entre todas las criaturas, que assi como por la clemencia del Señor, y tuya tengo sin merecerlo el titulo de su Esposa, y tu me diste el de hija, y discipula; y el mismo Señor Hijo tuyo, tantas vezes se dignò de confirmarle, nò permitas, ò purissima Señora, que yo degenere de estos nõbres. Tu proteccion, y amparo me assistieron para escriuir tu milagrosa vida; ayudame aora para executar tu doctrina, en que consiste la vida eterna. Tu quieres, y me mandas, que te imite; estampa, y graua en mi tu viua Imagen.

Reconoce su obligacion, y propone el seguito de su Maestra.

Peticion à la Madre de Dios para su cumplimiento.

sup

Tu

Tu sembraste la semilla santa en mi terreno coraçon; guardala, y fomentala, Madre, Señora, y dueña mia, para que dè fruto centesimo no me la roben las aues de rapiña, el Dragon, y sus Demonios, cuya indignacion è conocido en todas las palabras, que de ti, Señora mia, dexo escritas. Encaminame asta el fin, mandame como Reyna, enseñame como Maestra, y corrigeme como Madre. Recibe en agradecimiento tu misma vida, y el sumo agrado que con ella diste a la Beatissima Trinidad como epilogo de sus marauillas. Alabente los Angeles, y Santos, conozcante todas las naciones, y generaciones; y todas las criaturas en ti, y por ti bendigan à su Criador eternamente, y à ti te alaben, y mi alma, y todas mis potencias te magnifiquen. *Luc. 3. v. 8.*

791 Esta Diuina Historia (como en toda ella queda repetido) dexo escrita por la obediencia de mis Prelados, y Confessores que gouiernan mi alma, assegurandome por este medio ser voluntad de Dios, que la escribiesse, y que obedeciesse a su Beatissima Madre, que por muchos años me lo à mandado; y aunque toda la è puesto à la censura, y juizio de mis Confessores, sin auer palabra que no la ayan visto, y conferido conmigo, con todo esso la sugeto de nueuo à su mejor sentir; y sobre todo à la enmienda, y correccion de la Santa Iglesia Catolica Romana, à cuya censura, y enseñança, como hija suya, protesto estoy sugeta para creer, y tener solo aquello que la misma Santa Iglesia nuestra Madre aprobare, y creyere, y para reprobar lo que reprobare, porque en esta obediencia quiero viuir, y morir. Amen.

Obediencia, con que se escriuiò esta obra.

Examen que de ella hizierõ los Confessores.

Sugetase a la correccion de la Santa Iglesia Catolica Romana.

A LAS RELIGIOSAS DE LA CONCEPCION Inmaculada de la Villa de Agreda de la Prouincia de Burgos, de nuestro Padre San Francisco, Sor Maria de Iesus su indigna sierua, y Abadesa, en nombre de la Soberana Reyna Maria Santissima concebida sin mancha de pecado original.

1 CArissimas hijas, y hermanas mias presentes, y futuras en este Conuento de la Inmaculada Concepcion de nuestra gran Reyna, y Señora, desde la hora que la prouidencia del Señor me puso por la obediencia en el oficio de Prelada, que indignamente tengo, senti mi coraçon he-

Flechas de dolor que atraue saron el coraçon de la V. M. con la Prelacia; temor, y cuydado.

herido con dos flechas de dolor, que asta aora le penetran, y lastiman. La primera fue el temor de ver puesto en mis manos, y por mi cuenta el vaso de lo mas precioso de la sangre de Christo nuestro Saluador; que este es el estado, y almas de Vs. Rs. llamadas, y elegidas en virtud de su Passion, y muerte para lo mas alto de la santidad, y pureza de vida. Este gran tesoro depositado en vasos fragiles, y encargado el cobro de èl à otro mas terreno, y quebradizo; à la menor, mas tibia, y negligente; grande admiracion, y mayor pena pudo darme. La segunda fue consiguiente, que era el cuydado: porque la que no sabe guardar su viña, como guardarà las agenas? La que tiene su consuelo, alibio, y remedio en obedecer, con que aliento perderia este bien que conocia, y se pondria à mandar lo que ignoraba? Muchas vezes an oìdo Vs. Rs. que la pureza Virginal, y la castidad Religiosa es el primero, mas fragrante, y gustoso fruto de la vida, y muerte de nuestro Saluador Christo, y con estos honrosos titulos la celebraba nuestro Serafico Padre San Francisco. Y si por todos, y para todos derramò su Magestad la sangre de sus Sagradas venas, pensèmos las Religiosas, que para nosotras nos aplicò esta, y singularmente la de su coraçon: pues no fue sin misterio dezirle èl mismo à la Esposa, que se le auia herido; y quien se dexa herir el coraçon, no quiere negar su sangre, y parece que la derrama, y ofrece con mayor amor. Y por lo menos, hermanas mias, conocemos todas en la doctrina verdadera, y Catolica, que nos cria la Santa Iglesia, que à las almas puras, y Religiosas las trata Christo nuestro sumo bien como à esposas con especiales regalos, caricias, fauores, y familiaridad, como donde tiene sus delicias, coge el fruto de su sangre, logra su vida, y doctrina, su Passion, y dolorosa muerte; y de esta verdad està llena toda la Escritura, y quanto Vs. Rs. oyen cada dia de los Misterios de los Cantares.

Razon del temor. 2. *Ad Cor.* 4. v. 7.

Cant. 1. v. 5. Razon de el cuydado.

Quan estimable prenda del Señor es vna Comunidad de Religiosas virgines, y castas. 2. *Cor.* 5. v. 14 *Cant.* 4. v. 9.

2

Cuydado en que debe poner la fragilidad de los sugetos, que la componen.

No estrañaràn Vs. Rs. con esto mi dolor, y cuydado; si ya que no quieran examinar tanto mi flaqueza, examine consigo misma cada vna la suya. Conozcan Vs. Rs. que todas somos de vn mismo barro, y masa quebradiza, mugeres imperfectas, y ignorantes, y ninguna mas, que la que debia serlo menos; y esto todas deben conocerlo, y confessarlo, para que todas temamos el peligro. Quanto mayor sea el

Quàto mayor sea el de la Prelada

de la Prelada que el de las subditas, pudieran penetrarlo

Vs.

Vs. Rs. si pusieran en vna balança su descanso, y consuelo, y en otra mi tormento, y aflicciones. Treinta años à cumplidos que estoy injusta como violentamente en este oficio. Y que consuelo, ò que sossiego puede tener vna Prelada sabiendo, que si duerme, y aun si dormita, auentura el tesoro que le an entregado; pues para assegurarnos el Señor que es Guarda de Israel, nos dize que ni duerme, ni dormita? *Psal. 120. v. 4*

3 Fuerte cosa es mandar Dios à vna criatura terrena, y flaca que no duerma; pero pedirle que no dormite quien lo pudiera tolerar, si el mismo Señor no fuera la centinela que nos guarda con desvelo, la virtud que nos dà fuerzas, la luz que nos encamina, el escudo que nos defiende, y el Autor que haze todas nuestras obras? Muchas vezes me an visto Vs. Rs. afligida, otras impaciente, y todas descontenta en este oficio; y les confiesso, que con la experiencia de mis negligencias vbiera desmayado en èl, si Dios no me vbiera confortado como Padre de consolacion, y misericordias. Confiesso sus Reales mandatos, y promessas; y que llegando la ocasion siempre me à mandado que admita el gouierno de Vs. Rs. y obedezca à mis Prelados, prometiendome la assistencia de su gracia poderosa; y para mayor quietud, y satisfacion mia, sin manifestar yo el orden del Señor, à mouido à nuestros Superiores, y Prelados (prometiendome el acierto la obediencia) para que me obligassen con su autoridad, y fuerza, y con esto è rendido mi dictamen al yugo que me à puesto, que son todas Vs. Rs.

Dificultad de cumplir las obligaciones de la Prelacia.

Mãdatos, promessas, y obediencia sensible con que el Señor confortaba à la V. M. para q̃ admitiesse esta carga.

4 A esta seguridad se dignò el Señor de añadir otra por mano de su Diuina Madre: porque la gran Reyna, y Señora me ordenò, y enseñò, que conuenia obedecer al muy Alto, y à sus Ministros, encargandome de su casa; y para que à mi no se me frustrasse el deseo de obedecer, y ser subdita, haria su dignacion oficio de Prelada conmigo, y me gouernaria en todo, y yo obedeceria à su Magestad, y Vs. Rs. à mi. En esta ocasion, que fue quando entrè en el gouierno, me mandò la Beatissima Madre escribiesse la Historia de su vida: porque esta era su voluntad, y de su Hijo Santissimo, como lo dexo declarado en la primera introduccion, donde tambien dixe como se continuaron estos mandatos con la dilacion de dar principio à la obra. Desde el primer dia conoci mucho de la grandeza de este assunto, y no fue

Promessa de la Madre de Dios de ser Prelada de la V. Madre, y gouernaria.

Mandòla entonces que escribiesse esta Historia.

Digitized by Google

lo que menos me acobardaba; aunque el legitimo impedimento para escusarme de escribir eran mis culpas, y tibieza. De los fines que el mismo Señor à tenido en esta obra, no suy tan informada en los principios: porque à mi me bastaba obedecer al Altissimo, y à mis Prelados, sin otro examen de su Santa voluntad. Despues en el discurso de lo que dexo escrito è dicho lo que me à ordenado, y manifestado la gran Reyna del Cielo en orden à mi propio bien, y aprouechamiento, y no menos al de Vs. Rs. como lo entenderàn quando lean esta vida Santissima; y encontraràn en ella muchas vezes las amonestaciones, y aduertencias, que la misma clementissima Reyna me à mandado diesse à todas Vs. Rs.

En que forma la ordenò al aprouechamiẽto de la V. M. y de sus subditas.

5 Pero en el fin de esta Diuina Historia quiero declararme mas, aduirtiendo à Vs. Rs. de la obligacion en que las à puesto nuestra gran Reyna del Cielo: porque muchas vezes è conocido en su maternal coraçon el amor especial con que mira à este pobre Conuento; y que por esto, y obligada de los buenos deseos, y oraciones de Vs. Rs. se à inclinado hazernos este singular beneficio à nosotras, y à nuestras sucessoras, dandonos su vida Santissima por arancel, y espejo clarissimo, y sin macula para componer las nuestras. Y quando no tuviera yo otras razones para conocer esta voluntad de nuestra piadosa Madre, y Maestra, era indicio claro para todas el auerme mandado su Magestad escribir su vida Santissima. Esta dignacion tan maternal moderò mis despechos, consolò mi tristeza, y alentò mi afligido coraçon: porque de verdad hermanas mis, aunque soy tan tibia, y sin virtud, conoci que debia trabajar para obligar à Vs. Rs. quanto era de mi parte, para que fuessen Angeles en la pureza, diligentes en la perfeccion, encendidas en el amor que pide el nombre, y estado que professamos de hijas de Maria purissima, y esposas de su Hijo Santissimo nuestro Redentor.

Por el especial amor con que la Madre de Dios mira al Conuento de la Concepcion de Agreda dió à sus Religiosas su vida Santissima por espejo para componer las propias.

6 Yo pude desear todo esto, y muchos bienes para Vs. Rs. pero no pude merecerlos, ni me hallaba capaz para criar, y alimentar à Vs. Rs. con la doctrina, y exemplo que auian menester, y yo debia darles. Esta falta recompensò nuestra amantissima Reyna, y Madre, dandosenos à si misma en la doctrina, y exemplar, que fue lo mas que pudo darnos en la vida mortal en que estamos. A este singular be-

Quan grande fue este fauor de la Reyna del Cielo.

ne-

Digitized by Google

neficio se llegò otro, que todas Vs. Rs. conocen, pero no saben todo lo que monta para estimarlo; y que ni Vs. Rs. ni las que vinieren le juzguen por ceremonia, y deuocion ordinaria. Esto es auerse mouido sus coraçones de todas Vs. Rs. con especial afecto, para que eligiessen, y nombrassen por Patrona, y Prelada de esta Comunidad à la Beatissima Señora, concebida sin pecado original. Yo propuse à Vs. Rs. este intento por las razones que arriba dixe, y por otras que no es necessario referir; y en virtud de esto todas hizimos el papel del Patronato de la Reyna, que tenemos escrito, para que ninguna de nuestras sucessoras lo ignoren, ni deroguen; y para que todas las Preladas se reputen, y tengan por Coadjutoras, y Vicarias de Maria Santissima, vnica, y perpetua Prelada; y todas la obedezcamos, y obedezcan; pues en esto consiste todo nuestro acierto, y buenas dichas.

Fuelo tambiẽ el nombramiẽto de la misma Reyna en Patrona, y Prelada del Conuento.

7 Con esta condicion me concediò la DiuinaMadre este fauor, porque yo soy la primera, y que mas lo auia menester, como la mas inferior, y indigna de las criaturas. Y porque este beneficio fue confirmacion del primero, quiero que entiendan Vs. Rs. que la eleccion, y nombramiento que hizimos de Patrona, y Prelada, le aceptò la gran Reyna, y le recibiò, y confirmò su Hijo Santissimo; y esta es la fuerza que tiene en el Cielo. Con estas diligencias è puesto en manos de Maria Santissima el vaso de la sangre preciosa que me entregò el Señor en sus almas de Vs. Rs. para dar dèl el mejor cobro que deseo. Y como no por esto quedo libre de la obligacion, y cuydado que me toca, me pongo à los pies de Vs. Rs. y de todas las que vinieren à este Conuento, y les pido, y ruego por el mismo Señor, y su dulcissima Madre se reconozcan por obligadas, y atadas con tan fuertes, y suaues cadenas del amor Diuino: sobre todas las hijas de la Iglesia, y de nuestra Sagrada Religion. Despidanse Vs. Rs. del mũdo, oluidenle de todo coraçon sin memoria de criaturas, ni de las casas de sus padres, desocupẽ todas sus potẽcias, y sentidos de otras imagines, y cuydados peregrinos; que para desempeñarse de esta deuda tienen mucho q̃ hazer, y no pueden satisfacer à Christo nuestro Señor, ni à su Madre Santissima con vna virtud comun, y ordinaria, sino es con vida, y pureza Angelica. El retorno se à de medir, y pesar con el beneficio. Pues como pagarán Vs. Rs. con lo que

Acceptò Maria el Patronato, y Prelacia y lo confirmò su Hijo.

Exortaciõ de la V. M. à sus hijas al cumplimiento de las grandes obligaciones que estos fauores las an puesto. *Psal. 44. v. 11*

Digitized by Google

pagan otras almas, si deben mas que todas? Bien pudiera Christo nuestro Saluador, y su Madre Santissima hazer con este Conuento lo que haze comunmente con otros; pero su clemencia Diuina se à estendido prodigamente con nosotras. Pues en que ley, y razon cabe que nosotras no nos señalemos en el amor, en la humildad, en la pobreza, en el oluido del mundo, y en la perfeccion de la vida?

8 Nuestra gran Reyna, y Prelada cumple con este oficio como fidelissima, y verdadera Superiora. Y en fee de esto antes de acabar de escribir esta tercera parte, y pensando yo como le dedicaria su misma Historia, y vida Santissima, me respondiò al deseo, aprobandole, y admitiendole, porque todo era de la misma Señora: pero luego me mandò, que la dedicasse, y ofreciesse à Vs. Rs. para enseñarlas en ella, y por ella el camino de la vida, y la perfeccion altissima, à donde somos llamadas, y escogidas de el mundo. Y aunque esto es lo que è querido manifestar à Vs. Rs. en lo que aqui escribo, me à parecido referirles las mismas palabras, y razones, con que me mandò su Magestad, que de su parte se lo intimasse; y porque en ellas hablarà nuestra Prelada, callarè yo. Las razones fueron estas.

Mandò Maria à la V. M. dirigiesse esta Historia à sus hijas para su enseñança.

9 „ Hija mia, dedica esta obra à tus Monjas nuestras subditas; y de mi parte les diràs, que se la doy por espejo en „ que adornen sus almas, y como tablas de la Diuina ley, „ que en ellas se contiene clarissima, y expressamente. Por „ ella quiero se gouiernen, y ordenen sus vidas; y para esto las exorta, y pide que la estimen, aprecien, y escri„ ban en sus coraçones, y jamàs la oluiden. Yo manifestè „ al mundo su remedio, y à ellas en primer lugar, para „ que sigan mis pisadas, que con tanta claridad les pongo „ delante de los ojos, y todo es con prouidencia del Altis„ simo. Tres cosas quiere su Magestad que inuiolablemente guarden, y conseruen las Monjas de esse Conuento. La „ primera, oluido del mundo, viuiendo alejadas, y retiradas de todo trato, conuersacion, y intimas amistades con „ todo genero de criaturas de qualquier estado, sexo, ò condicion que sean, y que jamàs hablè à nadie del siglo à solas, ni con frequencia, aunque sea con buenos fines, sino „ es Confessor para confessarse. La segunda, que guarden „ paz, y caridad inuiolable entre si mismas, amandose en „ Dios vnas à otras de todo coraçon, sin parcialidades, di-

Palabras de la Madre de Dios, para la direccion de esta obra à sus Monjas.

Fin de la direccion.

Tres cosas q el Señor quiere, que inuiolablemẽte guarden.

ui-

„ uiſiones, ni rencillas, antes cada vna quiera para todas lo
„ que para ſi miſma. La tercera, que ſe ajuſten eſtrecha-
„ mente à ſu Regla, y Conſtituciones en lo mucho, y en lo
„ poco como fideliſsimas eſpoſas. Y para todo eſto ſean eſ-
„ peciales deuotas mias con vn afecto muy cordial, y tam-
„ bien del Santo Archangel Miguel, y de mi ſieruo Franciſ-
„ co. Y ſi alguna intentare con oſſadia alterar alguna coſa
„ de las que eſtàn eſcritas en el papel de mi Patronato, ò
„ deſpreciare eſte ſingular beneficio de mi vida, como eſtà
„ eſcrita, entienda que incurrirà en la indignacion del Al-
„ tiſsimo, y en la mia, y ſerà caſtigada en eſta vida, y en la
„ otra con la ſeueridad de la Diuina juſticia. Y à las que cõ
„ zelo de ſus almas, de la honra del Señor, y la mia traba-
„ jaren en la guarda, y aumento de eſta vida, y obſeruãcia,
„ y recogimiento de la Comunidad, de la paz, y caridad
„ que de ella quiero, les doy mi palabra como Madre de
„ Dios, que les ſerè Madre, amparo, y Prelada ſuya, las
„ conſolarè, y cuydarè de ellas en la vida mortal, y deſ-
„ pues las preſentarè à mi Hijo Santiſsimo. Y ſi algun otro
„ Conuento de Religioſas, aſsi de mi Orden de la Concep-
„ cion, como de otro qualquier Inſtituto quiſiere admi-
„ tir, eſtimar, y obrar eſta doctrina, le hago la miſma pro-
„ meſſa que à tus Monjas.

Deuociones q̃ les encarga.

Amenaça cõtra las que intentaren alterar alguna coſa de las ordenadas en el Patronato, ò deſpreciare el fauor de la Hiſtoria de ſu vida.

Promeſſa à las que trabajaren en ſu obſeruancia.

10 Aſta aqui ſon las palabras que me dixo la gran Señora, y Reyna de los Cielos, con que eſcusàra yo las mias, ſino me compeliera el amor que Vs. Rs. me an merecido por ſufrirme tantos años, no ſolo por hermana, ſino como à Prelada indigniſsima. Eſte agradecimiento no le puedo negar à tanta caridad, ni le puedo pagar mas adequadamente que con pedir à Vs. Rs. repetidas vezes no oluiden jamàs las promeſſas, y amenaças que an oìdo; aduirtiendo que ſon palabras de Reyna poderoſa, y ſoberana, liberaliſsima en cumplirlas, y ſeuera para caſtigar à quien la ofendiere. Eſta exortacion, auiſo, y amoneſtacion deſeo ponderar à Vs. Rs. recompenſando con mis inſtancias la breuedad de la vida; que ſi bien no sè quanto me la darà el Señor; pero el mas largo plaço es breuiſsimo para ſatisfacer tantas obligaciones; y aſsi quiſiera que todas las conuerſaciones de Vs. Rs. fueran ſiempre renouando eſta memoria, y beneficios del Señor, y de ſu Beatiſsima Madre, ſin acordarſe de otra coſa.

Exortacio de la V. M. à la memoria perpetua de la amenaça, y promeſſa de la Madre de Dios.

Digitized by Google

11 Recuerdo de los beneficios que el Señor à hecho con su Conuento de la Concepció de Agreda.

Acuerdense tambien Vs.Rs. hermanas, y amigas mias, no solo de los beneficios ocultos, y secretos, sino de los que à vista del mundo à hecho Dios con este Conuento desde el dia de su fundacion, aumentandolos cada hora con su liberal clemencia. A todos pareciò milagro que con la pobreza de mis Padres se le diesse principio, y que para esto conformasse las voluntades de su familia, que para estar vnidas no eran pocas seis personas, sino obràra la diestra de el Altisimo. Luego nos fundò casa en breuisimo tiempo, sin tener hazienda para el mas moderado sustento, y la breuedad, el modo, y disposicion del Conuento conueniente, y no excessiuo; y fue para todos de admiracio lo que à obrado la Diuina gracia. A esto se juntan otros beneficios, que si bien no es necessario referirlos, porque Vs.Rs. los ignoran, mas obligan à los coraçones humildes, y agradecidos para dar à Dios el retorno de tanta clemencia, y al mundo la satisfacion que debemos, desvelandonos para ser tales, y tan buenas como piensan de nosotras, y mejores de lo que asta aora emos sido. Todo esto an visto Vs.Rs. en poco tiempo.

12 Vision que tuvo la V. M. à cerca de esta Historia.

Y para concluir con mayor eficacia la suplica, y amonestacion que les hago, referirè algunos sucessos que se me an ofrecido, quando ya tenia adelante esta Historia, y me manda la obediencia escriba algo aqui, para que Vs.Rs. conozcan lo que an de estimar la doctrina de la Reyna de el Cielo. Sucediòme vn dia de la Inmaculada Concepcion estando en el Coro en Maytines, que reconoci vna voz que me llamaba, y pedia nueua atencion à lo Alto. Y luego fuy leuantada de aquel estado à otro mas superior, donde vi al Trono de la Diuinidad con inmensa gloria, y Magestad. Saliò del Trono vna voz que me parecia se podia oir de todo el vniuerso, y dezia: Pobres, desvalidos, ignorantes, pecadores, grandes, pequeños, enfermos, flacos, y todos los hijos de Adan de qualesquiera estados, condiciones, y sexos, Prelados, Principes, y inferiores, oid todos desde el Oriente al Poniente, y desde el vno al otro Polo, venid por vuestro remedio à mi liberal, y infinita proui-

Voz que saliò del Trono de la Diuinidad, combidando à todos los mortales à su remedio por la intercessiò de Maria.

uidencia, por la intercesion de la que diò carne humana al Verbo. Venid que se acaba el tiempo, y se cerraràn las puertas; porque vuestros pecados echan candados à la misericordia. Venid luego, y daos priessa, que sola esta

„ ta interceſsion los detiene, y ſola ella es poderoſa para
„ ſolicitar vueſtro remedio, y alcançarle.

13 Tras de eſta voz del Trono, vi que del miſmo ſer Diuino ſalian quatro globos de admirable luz, y como vnos cometas refulgentiſsimos ſe derramaban por las quatro partes del mundo. Luego ſe me diò à entender que en eſtos vltimos ſiglos queria el miſmo Señor engrandecer, y dilatar la gloria de ſu Beatiſsima Madre, y manifeſtar al mũdo ſus milagros, y ocultos Sacramentos, reſeruados por ſu prouidencia para el tiempo de ſu mayor neceſsidad; y que en ella ſe valga del ſocorro, amparo, y poderoſa interceſsion de nueſtra gran Reyna, y Señora. Vi luego que de la tierra ſe leuantaba vn Dragon muy disforme, y abominable con ſiete cabeças, y de lo profundo ſalian otros muchos que le ſeguian, y todos rodearon al mundo, buſcando, y ſeñalando algunas perſonas para valerſe de ellas, y oponerſe à los intentos del Señor, y procurar impedir la gloria de ſu Madre Santiſsima, y los beneficios que por ſu mano ſe preuenian para todo el Orbe. Procuraban el aſtuto Dragon, y ſus ſequazes derramar humo, y veneno que eſcureciеſſe, diuirtieſſe, y inficionaſſe à los hombres, para que no buſcaſſen, y ſolicitaſſen el remedio de ſus propias calamidades por interceſsion de la dulciſsima Madre de miſericordia, y que no le dieſſen la gloria, que para obligarla conuenia.

Nueua dilatacion de la gloria de Maria, que ordena el Señor para el tiempo de la mayor neceſsidad del mũdo.

Opoſicio que la à de hazer el Demonio, valiendoſe de algunos hombres.

14 Causòme juſto dolor eſta viſion de los Dragones infernales. Y luego vi que en el Cielo ſe preuenian, y ſe formaban dos exercitos bien ordenados para pelear contra ellos. El vn exercito era de la miſma Reyna, y de los Santos; el otro era San Miguel, y ſus Angeles. Conoci que de vna, y otra parte ſeria muy reñida la batalla. Mas como la juſticia, la razon, y el poder eſtàn de parte de la Reyna del mundo, no quedaba que temer en eſta demanda. Pero la malicia de los hombres engañados por el Dragon infernal puede impedir mucho los fines altiſsimos del Señor; porque en ellos pretende nueſtra ſaluacion, y vida eterna; y como de nueſtra parte es neceſſaria nueſtra libre voluntad, con ella puede la peruerſidad humana reſiſtir à la bondad Diuina. Y aunque por ſer eſta cauſa de la Reyna, y Señora del mundo, era juſto que los hijos de la Igleſia la tomàran por propia, à las Religioſas de eſta caſa nos toca eſta obligacion mas de cerca; porque ſomos hijas, y primogenitas de eſta

Exercitos Celeſtiales, que ſe formarà en ſu defenſa.

Como puede la malicia de los hõbres engañados por el Demonio, impedir mucho los fines del Señor.

Razon de tomar eſta cauſa por propia los hijos de la Igleſia.

Digitized by Google

esta gran Madre, y militamos debaxo de su nombre, y del primero de sus priuilegios, y dones, que recibiò en su Concepcion Inmaculada; y sobre todo esto nos hallamos tan fauorecidas de su piedad maternal.

15 Otra vision q̃ tuvo la V.M. en aprobació desta Historia.

En otra ocasion me sucediò, que me hallè muy cuydadosa, como era justo, sobre el acierto en escribir esta Diuina Historia; porque la grandeza de ella excedia à todo pensamiento Angelico, y humano; y si cometia algun yerro no podia ser pequeño: y otras razones con estas me affligian en mi natural encogimiento, y poca virtud. Estando con estos pensamientos fuy llamada, y puesta en otro estado superior, y vi al Trono Real de la Santissima Trinidad con las tres personas Diuinas, y à la diestra del Hijo sentada su Madre Virgen, y todos con inmensa gloria. Vbo como silencio en el Cielo, atendiendo todos los Angeles, y Santos à lo que se hazia en el Trono de la Suprema Magestad. Y vi que la persona del Padre sacaba como del pecho de su ser infinito, y inmutable vn libro hermosissimo de grande estimacion, y riqueza mas que se puede pensar, y ponderar, pero cerrado: Y entregandole al Verbo humanado, le dixo: Este libro, y todo lo que en èl se contiene es mio, y de mi beneplacito, y agrado. Recibiòle Christo nuestro Saluador con mucha estimacion, y aprecio; y como llegandole à su pecho confirmaron lo mismo el Verbo Diuino, y el Espiritu Santo. Luego le entregaron en manos de Maria Santissima, que lo recibiò con incomparable agrado, y gusto. Yo atendia à la hermosura, y belleza del libro, y à la aprobacion que de èl se hazia en el Trono de la Diuinidad; y esto me despertò vn intimo afecto deseando saber lo que contenia: pero el temor, y reuerencia me detenia para no atreuerme à preguntarlo.

Forma en que se la mostrarò y aprobacion que hizo de ella la Santissima Trinidad

16 Como le declarò la Madre de Dios la vision, y la asseguró de la verdad de lo que en su Historia auia escrito.

Luego me llamò la gran Señora del Cielo, y me dixo: „ Quieres saber que libro es este que as visto? Pues atien„ de, y mirale. Abriòle la Diuina Madre, y pusomele delante, para que yo le pudiesse leer. Hizelo; y hallè que era su misma Historia, y vida Santissima, que yo auia escrito con su mismo orden, y capitulos. Con esto añadiò la Reyna: *Bien puedes estar sin cuydado.* Esto me dixo la Beatissima Madre para quietar, y moderar mis temores, como lo hizo; porque estas verdades, y beneficios del Señor

ñor son de condicion que no dexan en la alma por entonces turbacion, ni duda, antes con vna suauissima fuerza la llenan, ilustran, satisfacen, y sossiegan. Verdad es tambien que no por esto se dà por vencida la ira del Dragon; y permitiendoselo el Señor para nuestro exercicio, buelue à molestar à las almas como importuna mosca. Y assi lo à hecho conmigo, sin auer palabra en esta Historia que no aya contradicho con infatigable porfia, y tentaciones, que no es necessario referirlas. La mas ordinaria à sido dezirme, que todo lo que escribia es imaginacion mia, ò discurso natural; otras vezes que era falso, y para engañar al mundo. Y es tanta la enemiga, que à tenido con esta obra, que por desvanecerla, se humillaba este Dragon à dezir, que à lo mas venia à ser meditacion, y efecto de la oracion ordinaria.

Calidad desta reuelacion Diuina.

Quantaoposicion hizo à la V. M. el Demonio, para impedirla de escribir.

17 De todas estas persecuciones me à defendido el Señor con el escudo, y direccion de la obediencia, sus consejos, y doctrina; y para confirmarme en el beneficio que è referido, añadiò otro semejante à este. Quando daba fin à esta Historia, vn dia en la oracion de la Comunidad por el modo que otras vezes me pusieron à la vista del Trono de la Diuinidad; y despues de los actos, y operaciones, que alli haze la alma, vi que del mismo ser de Dios, como por la persona del Padre se leuantaba vn Arbol de inmensa grandeza, y hermosura. A vn lado, y à otro estaban Christo nuestro Saluador, y su Beatissima Madre, y el Arbol entre los dos. En las hojas de este Arbol estaban escritos todos los Misterios, y Sacramentos de la Encarnacion, vida, muerte, y obras de Christo nuestro bien, y todos los de la vida, y priuilegios de su Madre Santissima; y cada vno en particular, y todos en comun los entendi yo, como los dexo escritos. El fruto de este Arbol era como fruto de la vida: y el Arbol conoci verdaderamente era el que significaba el otro que plantò Dios en medio del Paraiso terreno. Miraban los Santos con atencion, y gozo este Arbol. Y los „ Angeles con admiracion dezian: Que Arbol es este de „ tan rara hermosura, que nos causa emulacion de los que „ gozan de sus frutos? Dichosos, y felizes aquellos que „ le cogieren, y gustaren para recibir tanta gracia, y vida eterna como en si mismo encierra. Es posible, que pue-

Vision q̃ tuvo la V. M. quãdo daba fin à esta Historia.

Simbolo devn hermoso arbol en que se la mostraron.

Genes. 1. v. 9. Elogios con quele celebraban los Angeles, combidãdo a los mortales, para que cogiessen, y gustassen su fruto.

„ puedan los mortales alimentarſe con eſte fruto, y no ſe
„ apreſuren por cogerle? Venid, venid todos, que ya ſu
„ fruto eſtà en ſazon para guſtarle. La flor que alimentò
„ à los antiguos Padres, y Profetas, yà llegò à ſer ſua-
„ uiſsimo, y dulciſsimo fruto. Las ramas que tan leuan-
„ tadas eſtaban, yà ſe an inclinado para todos. Conuirtie-
„ ronſe à mi los Angeles, y me dixeron: Eſpoſa del Altiſ-
„ ſimo, coge tu con abundancia la primera, pues tienes tan
„ cerca eſte Arbol de la vida. Sea eſte el fruto de tu tra-
„ bajo en auerle eſcrito, y el agradecimiento de auertelo
„ manifeſtado; y clama al Omnipotente, para que todos
„ los hijos de Adan le conozcan, y logren la ocaſion en el
„ tiempo que les toca, y alaben al muy Alto en ſus mara-
„ uillas.

18 No es neceſſario referir à Vs. Rs. otros ſuceſſos para aficionarlas à eſte Arbol, y à ſus frutos. Pongoſele delante de ſus ojos, para que eſtiendan ſus manos, y los cojan, y guſten. Y les aſſeguro, hermanas cariſsimas, que no les ſucederà lo que à nueſtra Madre Eua: porque aquel Arbol, y ſu fruto eran vedados; pero con eſte combida à Vs. Rs. el miſmo Señor que le plantò para eſto. Aquel era Arbol, y fruto que encerraba en ſi la muerte; eſte contiene la vida. Guſtemos de el que nos ofrece nueſtra Patrona, y Prelada; y alejemonos del que nos tiene prohibido, que para no tocarle, es meneſter no mirarle; y para no guſtarle, no tocarle. Y para que Vs. Rs. ſe diſpongan mejor con los exercicios, y retiro que à tiempos acoſtumbran en la Religion, les darè vna forma de hazerlos, ſacandola de eſta Hiſtoria, como en ella queda dicho, me lo à mandado la Reyna. Y en el interin tomen la de la Paſsion de Chriſto nueſtro Señor, como eſtà eſcrita, y pidanle Vs. Rs. ſu Diuina gracia para mi, como para ſi miſmas, y ſu bendicion eterna venga ſobre todas. Amen.

Exortaciò de la V. M. à ſus hijas, paraque ſe alimenté cõ el fruto deſte Arbol Diuino.

Geneſ. 3. v. 6.

Sup. nu. 679.

Dia, y año en que ſe acabò de eſcribir ſegunda vez eſta Diuina Hiſtoria.

Acabè de eſcribir eſta Diuina Hiſtoria, y vida de Maria Santiſsima la ſegunda vez à ſeis de Mayo del año de mil ſeiſcientos y ſeſenta, dia de la Aſcenſion de Chriſto nueſtro Señor. Suplico à las Religioſas de eſta Comunidad no conſientan que les falte eſte original del Conuento; y que ſi fuere neceſſario para el examen, y cenſura (ſi acaſo ſe quiſiere hazer por algun orden ſuperior) dèn vn traſ-

la-

Digitized by Google

lado; y si le pidieren para concordar el traslado con el original, no le dèn, sino de libro en libro, boluiendo à cobrar cada vno, antes de entregar otro, por euitar muchos inconuenientes; y por ser voluntad de Dios, y de la Reyna del Cielo.

(***)

SOR MARIA DE IESVS.

PRO-

PROTESTACION PVBLICA, PETICION, y concordia de este Conuento, y Monjas Descalças de la Inmaculada Concepcion de esta Villa de Agreda, para introducir por sus Patrones, y Protectores: en primer lugar à la Soberana Reyna, y Señora del Cielo, y tierra Maria Santissima, y con su beneplacito al glorioso Principe San Miguel, y à nuestro Padre San Francisco.

ESCRIBIOLA LA MISMA V. MADRE SOR Maria de Iesus, siendo Abadesa del mismo Conuento.

ALTISSIMO SEÑOR, Y DIOS ETERNO.

SEA manifiesto à todos los moradores de el Cielo en la Iglesia de la Ierusalen Triunfante, y à los Fieles de la Militante; que todas las Religiosas deste Conuento de la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima de esta Villa de Agreda, en nuestro nombre, y de todas las que en el tiempo futuro nos an de suceder, nos presentamos en vuestro Diuino acatamiento, y postradas sobre nuestras caras, y pegadas con el polvo confessamos, y adoramos vuestro Sãto nombre, y ser inmutable; vna sustancia indiuisa, vna potencia, y Magestad; vn Dios vnico, y verdadero en tres personas distintas; Padre, Hijo, y Espiritu Santo, y vna sola Diuinidad, à quien adoramos por vniuersal Criador, y primera causa de todo lo que tiene ser, y por digno de toda gloria, y honra, alabança, y magnificencia; y cõfessamos ser debido, y justo que los Angeles, y los hombres os bẽdigan, os alaben, siruan, y amen con todas sus fuerzas. Y en esta Fè, y verdad indefectible, nosotras viles gusanillos de la tierra, y pobres mugeres, vnidas con afecto, y por caridad cõ los justos, y Santos del Cielo, y de la tierra, y confiadas en vuestra clementissima piedad, assi lo protestamos de lo intimo, y profundo de nuestros coraçones. Y dezimos, proponemos, y afirmamos, q̃ todo nuestro deseo, y cuydado es, emplearnos eternamente en vuestro Diuino amor, y seruicio, gusto, y mayor agrado con todas nuestras fuerzas, mẽte, alma, vida, y coraçon. Y conociendo que nacimos en pecado, llenas

nas de miserias, y contradiciones para el bien. Viuimos rodeadas de enemigos, combatidas de sus tentaciones, afligidas de nuestra propia fragilidad, y con peligro de perder la eterna felicidad, y verdadera dicha de ver la vista Beatifica: y conociendo, y confessando como lo confessamos, que nada podemos sin vuestra assistencia, y fauor Diuino; y que por vuestra voluntad, y de vuestra mano viene todo lo que es perfecto, y Santo; y vos sois origen, y principio de toda virtud, perfeccion, y santidad, bondad, y benignidad; en vuestra idea se formaron primero los varones eruditos; en vuestra sabiduria infinita, y con ella se hizieron sabios los mas sabios; en vuestro ser inmutable estuvieron antes de tener existencia, y forma todos los Santos, y justos; y con vuestra gracia obraron lo bueno; y que si vos quereis serèmos saluas entre las olas de este peligroso mar, y valle de lagrimas. Y conociendo tambien, que por nuestro sexo fragil necessitamos de mayor amparo, y proteccion para conseguir el premio de nuestra vocacion; de columna encendida que nos encamine como à pueblo vuestro; de Maestra que nos enseñe vuestra Diuina ley, escrita con la sangre del Verbo humanado, y esmaltada con las llagas de el Cordero; de virtud que pueda herir la piedra de nuestros coraçones, para que de ellos mane el agua que salte asta la vida eterna; nube que nos haga sombra en este prolixo destierro; Angel que nos aparte, y desvie de Sodoma; auiso que nos encamine à temer los peligros de Babilonia; Madre que nos alimente; amiga que nos consuele; Preceptora que nos mande; Señora que nos gouierne, y Reyna de quien seamos sieruas; espejo de la santidad, original de la castidad, exemplo de la Virginidad, hermosura de todas las virtudes, regla de verdadera prudencia, y todo quanto puede, y deue ser llamado perfecto, y Santo. Y todas estas excelencias, y dones confessamos que despues de vuestro Vnigenito humanado se hallan juntas, y en supremo grado en su Diuina Madre, y Señora nuestra Maria Santissima, y con otras gracias que nuestro entendimiento, ni el Angelico puedan alcançar; y de su dulcissima clemencia esperamos que boluerà à nosotras sus ojos llenos de misericordia. Por esta confiança, ò Rey Supre-

premo de todo lo criado, pueſtas en vueſtra preſencia con vn animo, y coraçon, congregadas en vueſtro nombre, para que conforme vueſtra palabra Real eſteis con noſotras; os pedimos, y ſuplicamos humilmente nos concedais à nueſtra Diuina Señora, Hija de el Padre, Madre de el Hijo, y Eſpoſa de el Eſpiritu Santo por Patrona, Protectora, Amparo, y Madre ſingular de eſta pequeña Grey: que deſde aora para ſiempre la nõbramos, deſeamos, conſtituimos, y pedimos por nueſtra vnica eſperança, y Autora de todas nueſtras dichas, Abogada, y medianera de nueſtras neceſsidades. Y en cumplimiento de eſte deſeo dezimos, y proponemos todo aquello que los Santos del Cielo, y de la tierra pueden dezir, y à vos Señor, y Rey Altiſsimo puede ſer de mayor agrado.

Y para obligaros de nueſtra parte, en lo que con vueſtra Diuina gracia podemos, os preſentamos vueſtra miſma bondad, y gloria infinita; à vueſtro Vnigenito humanado con todos ſus infinitos merecimientos, el amor con que redimiò al mundo, y à noſotras hizo eſpoſas ſuyas; à ſu miſma Madre, y Señora nueſtra MARIA Santiſsima, como la mas inmediata al miſmo Hijo, mas pura, y mas Santa, que todas las criaturas, eſcrita en vueſtra memoria eterna antes que otra alguna, preſeruada entre los hijos de Adan de el comun contagio, electa, Santificada en el primer inſtante para digna Madre de vueſtro Vnigenito, y leuantada en dignidad, en gracia, en meritos, y en gloria ſobre todos los ordenes de los Eſpiritus Angelicos, y Supremos. Y ſin embargo que militamos debaxo de el titulo de la miſma Señora, y de el Miſterio de ſu Inmaculada Concepcion, y por eſte titulo ſomos hijas ſuyas, y por tales nos confeſſamos, pues fuimos reengendradas en la Religion con eſte nombre, y le profeſſamos en el habito, y en el inſtituto, pero vſando aora de nueſtra libre voluntad, y con eſpecial determinacion, y acuerdo, nos ratificamos de nueuo en eſta ſugecion à la Diuina Reyna, y Señora concebida ſin pecado original, y en la creencia de eſte priuilegio, vnico, y ſingular la pedimos, aclamamos, y nombramos por nueſtra Patrona, aunque por fuerza de nueſtra profeſsion no lo fuera.

Y

Y vos gran Señora, y Emperatriz del Cielo, y tierra no os dedigneis de admitir piadosa, el afecto humilde de estas pobres esclauas, que à vuestros pies postradas os inuocan, y derraman sus coraçones en presencia de vuestra dulcissima clemencia. Oid, Reyna, y Señora de las virtudes el gemido, q̃ de lo intimo de nuestros pechos sale à buscar vuestra amorosa proteccion, y maternal caricia. No desprecieis à quien os llama con amorosas ansias, y sin ficcion. Admitid à quien solicita vuestro afecto, y el amparo q̃ ofreceis misericordiosa à los que inuocan vuestra interceſsion. Acordaos Madre de la gracia, que por la Diuina dignacion confessais vos misma, que con vos està el consejo, y la justicia, con vos la prudencia, y la fortaleza: en vos està toda la esperãça de la vida, y de la virtud; en vos la verdad, y el camino de la gracia; en vos las riquezas de los tesoros del Cielo; q̃ vuestro espiritu es mas dulce que la miel; vuestra herencia mas suaue que el panal: Vos sois en la que descansò el Criador, y la que viue en su heredad, y echa sus raizes en los electos del Altissimo, y en el pueblo honorificado, y se detiene, y mora en la plenitud de los Sãtos: vuestra memoria serà por la memoria de las generaciones de todos los siglos: los que gustan de vos tendràn hambre, y los que beben tendràn sed: quien os oye, no serà confundido, y quien con vos, y en vos obrare no pecarà. Atended pues, ò dulce vida nuestra, que por auer gustado nosotras, y conocido quan buena es vuestra negociacion, tenemos hambre, y criadas à vuestros pechos quedamos mas sedientas: deseamos eternizar vuestra memoria por los futuros siglos, y hallarnos sin confusion en el fin de todos, por auer obrado en vos con vuestra imitacion. En vuestra luz buscamos la prudencia, y el consejo; en vuestra santidad buscamos la justicia llena, y verdadera; en vuestro fauor la fortaleza; en vuestra interceſsion nuestra esperãça; en vuestra verdad el desengaño; en vuestra direccion nuestro camino; en vuestra dulçura el oluidido de todo lo terreno; en vuestra suauidad la facilidad de la virtud; en vuestra abundãcia el remedio de toda nuestra pobreza; y solo deseamos ser vuestra parte, vuestra herẽcia, y vuestro pueblo; que viuais en nosotras, y echeis raizes en nuestros coraçones; que seais toda para nosotras, y nosotras todas para vos; que hallemos en vos, Madre, Maestra, Reyna, Señora, exemplo, espejo, dechado, correccion, amor, y todos

los bienes juntos, con que prepararnos, y adornar nueſtra deſnudez para entrar en el Talamo de vueſtro Hijo Santiſſimo, y nueſtro Eſpoſo: y que todos los Angeles, y Santos del Cielo, y juſtos de la tierra os conozcan por nueſtra grã Patrona, y con dulces alabanças lo repitan, y à noſotras por eſclauas ſeñaladas vueſtras, y con eſto nos oluide, y alege el mundo, y quantos en èl viuen.

Y para mayor valor, y fuerza deſte contrato en nombre nueſtro, y de las que nos ſucedierẽ ofrecemos renunciar dẽ todo coraçõ al mundo, y todas ſus vanidades; todo el amor, trato, amiſtad, y conſolacion, y regalos de Babilonia; y no degenerar de nueſtra profeſsion, de nueſtro habito, y de nueſtro nombre, y de hijas vueſtras. Y deſtituidas de todo lo humano, y viſible nos ofrecemos por eſclauas, y verdaderas hijas, y eſpoſas de vueſtro Hijo, y nueſtro Redentor; y en Fè de nueſtra ſeruidumbre, y dulce cautiuerio, ofrecemos en donatiuo el derecho que tenemos à vſar de nueſtra libre voluntad, para que por vueſtra interceſsion, deſde oy quede rendida à vueſtros pies, y ſeruidumbre, y felizmente ſe halle cautiua, y preſa de el caſto, y Santo amor de Chriſto nueſtro Señor. Las nueue Feſtiuidades vueſtras celebrarèmos con la ſolemnidad eſpiritual que pudieremos. Harèmos proceſsion aquellos dias con vueſtra Santa Imagen, cantando vueſtro Diuino Cantico, y los Hymnos; y ayunarèmos las Vigilias. Continuarèmos dezir vueſtra Letania todos los dias, ſin faltar alguno que no os inuoquèmos, y alabèmos con ella como à Reyna. Y deſde aora para todo el tiempo futuro os ofrecemos, y dedicamos todas nueſtras obras buenas, comunes, y particulares, para que de todas las criaturas ſeais conocida, hõrada, y venerada, y amada de todas las naciones, y generaciones por Madre digniſſima del meſmo Dios; por Señora de todo lo criado; y por interceſſora, y vnico refugio de todos los mortales. Y en primer lugar alcancen eſte bien eſta vueſtra pequeña Grey, y Religion, y ſus Prelados; eſtos Reynos de Eſpaña; y ſeñaladamente ordenamos nueſtros deſeos, y peticiones, para que vueſtra maternal clemencia mueua el coraçon de nueſtros Catolicos Reyes Felipe, y Mariana, para que os recibã por Patrona, y Protectora de toda ſu Corona, y por eſta deuocion la pacifiqueis, y cõ vueſtra proteccion la defendais, y reformeis, reduciendo eſte Reyno à juſticia, y paz, y dando

do luz à sus moradores, para que singularmente en el mundo teman à Dios, y dilaten su Euangelio, culto, y Fè Catolica; y procuren la difinicion del Misterio de vuestra Inmaculada Concepcion, y que la Santa Silla Apostolica quiera, y lo determine para gloria vuestra, y vniuersal consuelo de la Iglesia Santa. Y por tan altos fines de vuestro honor, y agrado de vuestro Hijo Santisimo nos ofrecemos todas en este Conuento à trabajar, padecer, y hazer quanto nuestras fuerzas (con la Diuina gracia) alcançaren, y dar la vida para esto, si necessario fuere.

Y deseando como deseamos que todas las criaturas nos conozcan por vuestras esclauas, y subditas, y que vuestro Santo, y dulce nombre se eternice en nosotras, y sea la señal de nuestro ser, y obras, ofrecemos, y determinamos, que todas, y cada vna de las Religiosas presentes, y futuras tengan, y se llamen MARIA, conseruando este gran nombre si le tuvieren, y sino añadiendole primero al que recibieren en el Bautismo, ò despues dèl. Y yo la menor sierua de todas renuncio en vuestras manos el oficio que tengo de Prelada de esta humilde Comunidad, para que de sola vos Madre, y Prelada nuestra nos llamèmos subditas, y todas las que entraren en este oficio, se entienda, que debaxo de qualquier nombre se an de reputar, y tener por vuestras Coadjutoras, y Vicarias. Y puestas à vuestros pies os pedimos dulcisima Señora, y Madre nuestra, acepteis esta eleccion, y nos goueneis de oy en adelante, como especial, y vnica Protectora, y Prelada: y para que sea irreuocable este decreto, os damos desde luego la possession, y propiedad; contra lo qual ninguna de nuestras sucessoras puede intentar, ni pretender algun derecho, ò accion: y en testimonio desta verdad colocamos vuestra Santa Imagen en la Silla de Prelada, y Altar del Coro, para que siempre gozeis de la preheminencia de Prelada, y nosotras de vuestra vista, obediencia, reuerencia, y presencia, que nos auise, despierte, mueba, y encamine, para que el dia del juizio nos presenteis en el Tribunal del recto, y Santo Iuez, como hijas verdaderas, y subditas de vuestro gouierno, criadas à vuestros pechos, y guiadas con vuestra doctrina. Porque este Patronato se à de conseruar, y permanecer con la dotacion de su Patron; y vos gran Señora sois rica, y poderosa, y comunicais sin embidia, lo que sin ficcion aueis recibido;

pe-

pedimos à vueſtra liberaliſsima caridad doteis eſtá pobre familia con viua Fè, con ſegura Eſperança, con inflamada Caridad de Dios, y de los proximos, con ſu verdadero culto, con profunda humildad, con inuiolable, y perpetua paz, con limpieza, y pureza de coraçones, y ſentidos, con amor à la Santa pobreza, y obediencia, con temor ſanto, y oluido del mundo; abſtraccion de criaturas, con memoria de nueſtra vocacion, y beneficios recibidos, y con todos los dones, y gracias, que nos leuanten de la vida terrena à la Angelica, y Serafica; y que nos compelan à que hagamos en la tierra la voluntad Santiſsima del Señor, como ſe haze en el Cielo, y como vos Reyna, y Señora nueſtra lo quereis, y lo deſeais de noſotras vueſtras humildes hijas, y ſubditas. Y porque en todo ſois prouidentiſsima Madre, cuyos paſſos deſeamos ſeguir por imitacion perfecta; pedimos tambien que con las bendiciones de dulçura, que eſperamos de vueſtra liberal mano, os acordeis de las neceſſidades temporales de eſte vueſtro Conuento, acudiendole en ellas con lo neceſſario; no porque tengamos de ello codicia, ſino para que no ſea neceſſario introducirnos con el mundo, para buſcarlo, mas de con la mod erada diligencia. y mucho mas con la confiança de vueſtro Hijo Santiſsimo! De todos eſtos beneficios, y del menor dellos nos confeſſamos por indignas en la preſencia del Altiſsimo, y de vos Madre, y Señora nueſtra, pues no merecemos la vida natural, ni el ſocorro de los elementos, y criaturas, que nos ſufren; pero nueſtras peticiones, y eſperanças no ſe fundan en nueſtros meritos, ſino en los vueſtros, y de vueſtro Hijo Santiſsimo; en la bondad infinita, y miſericordia eterna, y en la interceſsion de los Santos, y amigos del Altiſsimo.

Y porque entre todos ſe halla eſte Conuento mas beneficiado, fauorecido, y obligado del gran Principe de los Exercitos Celeſtiales, y Patron de la Santa Igleſia, el Archangel San Miguel, y de nueſtro Serafico Padre San Franciſco, Principe de los pobres Euangelicos, y Reparador de la Igleſia, y en la obediencia, y gouierno de ſu Religion Apoſtolica nacimos, y nos emos criado, y gouernado con el cuydado, y vigilancia de nueſtra perfeccion, que al eſtado que profeſſamos eſtamos obligadas: y porque vos Reyna, y Madre de toda virtud, y piedad, como ſuprema Señora, y Emperatriz aueis de gouernar vueſtras vaſſallas por me-

dio

dio de vuestros Ministros, y priuados, y tenemos por muy cierto que lo son nuestros dos Abogados, y Bienhechores: Pedimos con todo afecto à vuestra Magestad nos dè, y nõbre por especiales Protectores, y Compatronos de esta Familia à los dos Santos San Miguel, y San Francisco, en cuya deuocion deseamos señalarnos, y à cuya proteccion nos encomendamos, para que entre los peligros de esta vida nos defiendan de nuestros enemigos; en la obscuridad de la noche nos alumbren; y en la ignorancia nos enseñen; y en todo lo mas Santo, y perfecto nos inflamen, y mueuan para obrarlo; y el Santo Archangel, y Principe nos presente libres de pecado en el vltimo dia de nuestra vida, ante vuestra Real presencia, y de el Señor, y justo Iuez; y nuestro gran Padre nos reconozca por sus hijas verdaderas, y como Alferez de la Iglesia Santa nos admita entre los que an seguido à Christo debaxo de el Estandarte de la Santa Cruz.

Y vos Principe glorioſisimo Archangel S. Miguel, acordaos de estas fieles, y humildes Religiosas, deuotas de vuestra santidad tan admirable, y admitid nuestros afectos à vuestra deuocion; en cuyo testimonio perpetuamente celebrarèmos vuestras fiestas con especial jubilo, y consuelo; ayunarèmos sus Vigilias, y las que pudieren vuestra Quaresma, como la ayunaua nuestro Serafico Padre, y continuarèmos vuestra inuocacion como cada dia lo hazemos; y siempre nuestra confiança en vuestra proteccion estarà firme por vuestra santidad, y por lo que deueis al muy Alto, que os escogiò, para defender la gloria, y la verdad de su inefable nombre. Y vos Serafin humanado, y gran Padre San Francisco, reconoced tambien, y admitid los deseos, y afectos de vuestras sieruas, que con intima deuocion desean ser especiales, y conocidas hijas vuestras, seguir vuestras pisadas, imitar vuestras virtudes, y participar de vuestro espiritu, y para conseguirlo protestan viuir siempre, y perseuerar en la Santa obediencia de vuestra grande, y Apostolica Religion. Concedednos Padre amoroso este beneficio, y alcançadle de el Señor para nosotras, y nuestras sucessoras, y bendicion de su poderosa diestra para todas las que en èl perseueraren. Y aunque no queremos por solo nuestro juizio pedir vuestra maldicion para las que intentaren diuision en este Conuento, de vnas con otras, ni apartar

tar la paz que el Altiſsimo nos à dado, y vnion de todas; que nos lleue à la perfecta caridad, ò quitarnos de el eſpiritu, y obediencia de vueſtra, y nueſtra Religion; pero aſſeguramos, que merecerà ſer maldita qualquiera que engañada de el enemigo lo procurare. Y fiamos en la Diuina piedad, y en vueſtra proteccion, y de nueſtro Santo Principe, que jamàs conſintireis tan graue daño à eſte Conuento. Y à todas nueſtras ſuceſſoras pedimos, aduertimos, rogamos, y con el Diuino juizio proteſtamos, que aſsi lo guarden, y obſeruen todas, y cada vna de las coſas contenidas en eſta publica proteſtacion, que vnidas, y conformes hazemos las Religioſas de eſte Conuento. Y porque aſsi lo queremos, dezimos, ratificamos, y otorgamos de vna voluntad, lo firmamos todas de nueſtros nombres, en el Conuento de la Inmaculada Concepcion de Agreda en 22. de Março de 1643. Renouamos eſte Patronato con nueuo afecto, y deſeo del agrado del Señor, à 23. de Diziembre de 1657.

(***)

Fin del libro octauo, y tercera parte de eſta Diuina Hiſtoria.

Digitized by Google

NOTAS
A ESTA TERCERA PARTE
DE LA HISTORIA DE LA VIDA DE LA MADRE DE DIOS,

ESCRITAS POR LA V. M. SOR MARIA DE Iesus, Religiosa de el Orden de la Inmaculada Concepcion, y Abadesa que fue de el Convento de Descalças del mismo Orden de la Villa de Agreda.

HIZOLAS

EL R. P. FRAY IOAN SENDIN CALDERON, Lector jubilado Complutense, Calificador de el Santo Oficio de la Inquisicion, y Guardian en el Mayor de San Pedro, y San Pablo de la Vniuersidad de Alcalà.

NOTA I.

TEX. *En este breue espacio descendiò Christo nuestro Saluador en persona à visitarla, y llenarla de nuebos dones.* Num. 45.

§. Vnico.

QVe Christo Señor nuestro baxasse de los Cielos à visitar à su Santissima Madre, no es fauor tan particular, que deba estrañarle alguno, pues se alla concedido à otros. San Pablo lo testifica de sì, 1. *ad Corint.* 15. *Nouissimè autem tanquam abortiuo visus est mihi*, que fue quando yendo à Damasco se le apareciò el Señor en el camino, y dando en tierra con èl, le leuantò à la eminencia de su Apostolado, como dizen San Chrisostomo, Origenes, Hugo Cardenal, Dionisio Cartuxano, y otros à quien cita, y sigue Lorino *in Act. Apostol. cap. 9. versic.* 5. Y que esta vision, que menciona el Apostol no fuesse imaginaria, ni aparente, sino verdadera, y corporal se convence por dos razones. La vna porque à ser aparente, no pudiera ser firme testimonio de la Resurreccion de Christo, como aduierte Santo Thomàs en la 3. part. quæst. 57. art. 6. *ad tertium*, que es el fin porque la menciona. La otra: porque San Pablo dize se le apareciò a èl Christo, como a los demàs Apostoles despues de su

Resurreccion, y es de Fê, que estas apariciones fueron verdaderas en la Real, y circumscriptiba presencia de Christo.

Al Apostol San Pedro se apareciô de el mismo modo, quando huyendo el martirio se saliò de Roma, como dizen S. Ambrosio Epist. 32. *contra Auxentium*, San Athanasio *Apologia de fuga*, Origenes *tract.* 21. *in Ioan.* Ægesipo *de excidio Hierosolimitano*, cap. 2. Abdias *lib.* 1. *historia in vita Diui Petri.* Lo mismo dize de San Carpo, Dionisio Areopagita Epist. 8. *ad Demophilium.* De S. Tarsila, San Gregorio lib. 4. *Dialog.* cap. 16. De San Antonio Abad San Athanasio en su vida. De San Martin Seuero Suplicio. De San Victor Paulino Epist. 34. *ad Machariũ.* Que baxô Christo corporalmente a imprimir las llagas a nuestro Padre San Francisco, lo afirma San Buenaventura, San Bernardino, Roberto Licio, Peluarto, y otros muchos que recogen Daza, y Saluador Vital. Que baxasse de los Cielos a la tierra para acompañar el glorioso triumpho de su Madre en el dia de su Assumpcion, es sentir comunissimo referido de San Damasceno orat. 1. & 2. *de dormitione Virginis*, de Somphro. *Serm. de Assumpt.* de San Anselmo *de excellentia Virginis*, cap. 8. de San Antonino, 1. part. *historiæ* tit. 6. cap. 3. §. 1. Vease Canisio lib. 5. *Deiparæ*, cap. 3.

Vnus est (dize Arnobio, 1. *contra gentes*) *qui post mortem, & Resurrectionem se prompta in luce detexit: qui iustissimis viris etiam num impolutis, ac diligẽtibus se se non per varia insomnia, sed per puræ simplicitatis speciem apparet.* Confirman (eficazmente esta conclusion de Arnobio los exemplares alegados.

Y verdaderamente no ay argumento, que obste, y a que no se satisfaga adequadamente con la respuesta de el Angelico Doctor S. Thomàs, 3. part. quæst. 57. art. 6. *ad tertium*, donde dize: *Ad tertium dicẽdum, quod Christus semel ascendens in Cælũ adeptus est sibi, & nobis in perpetuum ius, & dignitatem mansionis cælestis: cui tamen dignitati non derogat si ex aliqua dispensatione Christus quandoque corporaliter ad terram descendat, vel vt ostẽdat se omnibus, sicut in iuditio, vel vt ostendat se alicui specialiter sicut Paulo, vt habetur* Actor. 9. *Et ne quis credat hoc factum fuisse nõ Christo ibi corporaliter præsente, sed aliqualiter apparente, cõtrarium apparet per hoc, quod ipse Apostolus dicit, 1. ad Chorint. 15. ad confirmandã Resurrectionis fidem: nouissimè tanquam abortiuo vissus est mihi. Quæ quidem vissio veritatem Resurrectionis non probaret, nisi verum Christi corpus vissum fuisset ab eo.*

Siendo, pues, este priuilegio, ô fauor no tan particular, que el amor de Christo Señor nuestro no le aya participado a otros, por parte alguna no queda sospechoso en su Sagrada Madre, a quien amò tiernamẽte sobre todos los demàs. Algunos leues argumentos omito, assi por la poca dificultad que tienen, como porque se pueden ver referidos, y desatados en el Padre Suarez tom. 2. *in 3. partem* disp. 51. sect. 4.

NOTA II.

TEX. *Y assi el entendimiento en el Padre engẽdra, y no en el Hijo, porque es engendrado: y la voluntad en el Padre, y en el Hijo espira, y no en el Espiritu Santo, que es espirado.* Num. 60.

§. Vnico.

DEzir, que el entendimiento diuino engendra en el Padre, parece proposicion tan censurable, como es esta: *Essentia generat.* Proposicion dicha por Ioachim Abad impugnada de el Maestro de las sentencias Pedro Lombardo in 1. dist. 5. confutada de todos los Theologos, y condenada en el Concilio Lateranense: *Sub Innocencio 3.* cap. *damnamus de summa Trinitate.* Porque si esta proposicion: *Essentia generat*, se condenô: *quia vna summa res est essentia diuina, quæ nec generat, nec generatur*, como dize el Concilio: y como dixo el Maestro: *Quælibet trium Personarum est illa res, videlicet, substantia, essentia, seu natura diuina, quæ sola est vniuersorum principium, propter quod aliud inueniri non potest: & illa res non est generans, neque genita, nec procedens, sed est, Pater, qui generat, & Filius, qui gignitur, & Spiritus Sanctus, qui procedit, vt distinctiones sint in Personis, & vnitas in natura.* Siendo el entendimiento tan realmente identificado con las personas, como lo es la essencia: tan falso, improprio, y censurable serà dezir: *intellectus generat*, como *essentia diuina generat.*

Demàs que este nombre *intellectus*, es nombre abstracto, como este nombre *essẽtia.* Y por serlo no puede conuenirle este predicado *generare, aut generari*, como notô Ioan Theologo en el Concilio Floren-

rentino Sef. 19. col. 3. §. *vt exemplum. Quo item diuina substantia* (dize) *nomen abstractum existit, idcirco generatio et non potest attribui.* Tocò la razon de esta verdad Scoto cô profunda sutileza, in 1. dist. 5. quæst. 1. §. *Sed loquendo logicè.*

Pero de la misma razon, que tocan los Padres, Theologos, y Concilios consta euidentemente el sentido en que se dàn por falsas estas proposiciones: *Essentia generat: intellectus generat.* Danse por falsas hablando ge el principio *quod* de la generacion; pero no hablando de el principio *quo*: porque el fundamento con que concluyen contra Ioachim Abad, que esta proposicion es falsa *essentia generat*, es, porque entre el generante, y el genito, entre el principiado, y principio, ha de auer distincion Real: *Nam cum vna numero (videlicet essentia*, dezia Ioan Theologo en el Concilio Florentino en el lugar citado) *siquidem generare posset, procul dubio in diuinis esset distinctio: quandoquidè non se ipsam, verum quidquam aliud generaret. Propterea communi Doctorum sententia, Diuina substantia nequaquam generat.* Y esto prueba en el principio *quod*; pero no en el principio *quo*. Antes bien entre el principio *quo*, y el termino *quo* en generacion perfectissima, qual es la diuina, ha de auer suma identidad, como dize la comun sentencia de los Theologos con Santo Thomàs, 1. part. quæst. 51. art. 5. y con Scoto in 1. dist. 7. §. *loquendo.*

Hablando de el principio *quo* de la generacion, como es propolicion comunissima, *essentia est principium quo generationis*, lo es tambien *intellectus diuinus est principium quo generationis. Sicut homo genitus* (dize el Angelico Doctor en el lugar citado) *est similis generanti in natura humana, cuius virtute Pater potest generare hominem: illud ergo est potentia generatiua in aliquo generante, in quo genitum similatur generanti. Filius autem Dei similatur Patri generanti in natura diuina: vnde natura diuina in Patre est potentia generandi in ipso.* Y concluye el cuerpo de el articulo: *Et ideo potentia generandi significat in recto naturam diuinam, sed in obliquo relationem.* Y Scoto: *Non distinguuntur autem in diuinis productiones per modũ naturæ, & voluntatis, nisi quia principium quo producens producit aliter, & aliter se habet ad productionem, & productum: quia hæc naturaliter, hæc liberè.*

Que cosa mas comũ entre los Teologos, que prouar contra Durando, q̃ el hijo propriamente procede por el entendimiento, y el Espiritu santo propriamẽte procede por la voluntad? Que el entendimiento engendra? Que la voluntad espira? Que el hijo es engendrado porque mira al entendimiento como principio, que le produce. Y que el entendimiẽto en el Padre es principio, que produce engendrando, y la voluntad no?

En este sentido son muchos los Padres, q̃ afirman, que la naturaleza diuina engẽdra, esto es, que es el principio *quo* de engẽdrar. Assi S. Agustin en muchos lugares principalmente *lib. 9. de Trinitate inter medium, & finem*, y lib. 11. col. 3. lib. 3. *contra Maximum, cap.* 14. Y S. Anselmo hablando de la procession de el Espiritu Santo cap. 54. Monolo: *Non ex relationibus suis, quæ plures sunt, sed ex ipsa sua essentia, quæ pluralitatem non admittit, emittunt Pater & Filius tantum bonum.* Tanto, que Richardo de Santo Victore 6. *de Trinitate* cap. 22. aunque equiuocando el principio *quo* de que los Padres hablan, con el principio *quod*, q̃ es de quien habla de el Maestro, dize: *Bene dicunt Patres, quod substantia substantiam gignit. Vestra autem expositio ad hoc contendit, quod credamus, quod substantia substantiam non gignat. Fidelis expositio, & omni acceptione digna: quia hoc quod Sãcti Patres clamant, contendit falsum esse, & quod ne mo Sanctorum asserit, contendit verum esse.*

Es, pues, comunissima locucion, que la essencia, yel entendimiento engendra al hijo, no como principio *quod*, que es lo que condena el Cõcilio Lateranense; sino como principio *quo*, y de este habla la V. Madre, por esso no dixo absolutamente, que el entendimiento engendra, sino que el entendimiento diuino engẽdra en el Padre: esto es, que el Padre es quien engendra, pero el entendimiento es la virtud proxima con que engendra. El Padre *generans quod*: el entendimiento *generans quo*.

Dixo tambien con suma propiedad, que aunque las potencias *ad intra* en Dios son indiuisas, y iguales, tienen vnas operaciones *ad intra* en vna persona que no las tiene en otra: y assi en el entendimiento en el Padre engendra, y no en el Hijo: con razon, y propiedad Theologica: porque aunque el entendimiento en el Padre es virtud proxima de engendrar, y principio *quo* de la generacion, no lo es en el Hijo: porque le falta el obliquo, ô conotado de la paternidad, sin el qual no le conviene la denominacion de principio, ô potencia generante, como

Digitized by Google

enſeñan los Theologos con Santo Thomàs, 1.part. quæſt. 42. art. 6. y con Scoto in 1. diſt. 20. §. *quantum ergo ad iſtum articulũ. Etſi idem abſolutum, quod eſt potentia, ſit in Patre. & in Filio, nõ tamen ſub ratione potentiæ, quantum ad actum notionalem eſt in vtroque*, dize Scoto; lo miſmo Santo Thomàs. Y de todo queda clara, ſegura, y comũ la doctrina q̃ dà la V. Madre en eſta Nota.

NOTA III.

TEX. *En eſta ocaſion no hablaron mas, que en lengua de Paleſtina, y hablando ellos, y articulando ſolo eſta, eran entendidos de todas las Naciones.* Num. 75.

§. Vnico.

SVpone la V. Madre, q̃ los Apoſtoles cõ la venida de el Eſpiritu Santo recibieron el don, y gracia de hablar en diferentes lenguas, no ſolo porq̃ hablando en lengua Paleſtina les entẽdian las demàs Naciones, como les ſucediò à S. Vicente Ferrer, à S. Antonio de Padua, à San Bernardino de Sena, y à S. Frãcisco Xavier, como ſe refiere en ſus vidas; ſino porque hablaban en lengua natiua, y propria de qualquier Nacion. *Y porque venian de todas las Naciones* (dize en el num. 83.) *hablaban, y cada qual quizàs à cada vno en ſu propria lengua: por eſſo dixe arriba hablaron en varias lenguas deſde aquella hora.*

Que los Apoſtoles recibieron el don de lenguas en eſtos dos ſentidos, es comuniſſimo ſentir de Expoſitores, y Padres: *Omniũ gentium idioma proferre, & intelligere potuerunt: imò quod mirabilius eſt ſecundum Gloſſã, & Expoſitores cõmuniter, vno eorũ aliquam proferente loquelã, omnes, qui aderant, quantumlibet idiomatum conſiſterent diuerſorum, loquelam illam tãquam propriũ idioma audierunt, & intellexerunt* (dize Dionìſio Cartujano, Actor. 2. y Cornelio à Lapide) *addo tamen Apoſtolos ſubinde vna lingua loquentes, & concionantes: ac conſequẽter vtroque modo habuiſſe hoc donũ linguarum, quaſi duplicatum, ſi enim hoc conceſſum fuit S. Vincentio, aliiſque viris Apoſtolicis, multo magis ipſis Apoſtolis.*

Bien veo, q̃ S. Gregor. Nazianz. *orat. 44. de Pentecoſt* propone en proprios terminos la queſtion, y reſuelue, que quãdo S. Pedro, y los Apoſtoles predicaron à las diez y ſeis Naciones, que concurrian en Ieruſalen, y cõponian el auditorio, predicaron hablando à cada vno en ſu idioma; porque de otro modo, dize, mas fuera eſte milagro echo en fabor de los oyentes, que de los Apoſtoles, que eran los que con la venida de el Eſpiritu Santo recibieron el don de lenguas. Razon, que tambien toca el Angelico Doctor 2.2.q.176.*art.1.ad ſecundum.*

Pero demàs, que eſte fundamento no es eficaz, pues el milagro de entender el idioma de los Apoſtoles los oyentes, percibiẽdole como proprio, no ſe atribuye à ellos, ſino à la virtud de quien les predicaba, como à la virtud de S. Francìſco Xauier atribuye Gregorio XV. en la Bula en ſu canonizacion, el q̃ diuerſas gentes le entendieſſen, predicando con vozes Caſtellanas; haze gran fuerza la razon, que toca la V. Madre, pues fuera obligarnos à conceder, que en aquel Sermõ, que predicò S. Pedro, y ſe refiere al cap. 2. de los echos Apoſtolicos, no vno, ſino diez y ſeis Sermones ſerian los que predicaſſe. Y lo miſmo los demàs; pues de todos dezian admiradas las Naciones: *Audiuimus eos loquentes noſtris linguis magnalia Dei.*

Pòderòlo bien el Docto Salmeron *tom. 12. tract. 11. Apoſtolicum præaicabãt, variis linguis non vtebantur: quia ſi omnia, quæ dicebant in varias linguas conuerterent, contiones prolixiores, confuſas, atque ridiculas efficerent, ſed idiomate eius terræ, in qua verſabantur, vtebantur. Et tunc fortè ita vox ſcindebatur, teſte Cardinali Nicolao Cuſano, vt in cuiuſcumque audiẽtis auribus ſua ſibi voce, ac lingua reſonare videretur.*

Y San Cipriano *Serm. de Spiritu Sãcto: Adcrant Medi, & Elamitæ, Meſopotami, & Arabes. Hi omnes dum Hebræa lingua Apoſtoli prædicarent, locutio Iudaica enuntiationis ſuæ articulos curſu conſueto euoluens, nullo exponebatur interprete, ſed verbo eorum per Spiritum Sanctum inerat virtus, & gratia, vt habitantes Pontũ, & Aſiam, ſuam eſſe linguam dicerent, quã audiebant, quaſi primitiuæ linguæ libertas ad antiquitatis reuerſa originem, confuſionis contumeliam euaſiſſet.* Lo miſmo dizen S. Baſilio de Seleucia, *Serm. Innocentium, qui habetur apud Surium, tom. 6.* S. Chriſoſtomo, Arator, Occumenco, y Dionìſio Cartujano *ſuper Act. cap. 2.*

Admitiendo el don de lẽguas en los dos ſentidos, que emos dicho, como afirma la V. Madre, ſe concilian los Padres, y Expoſitores citados, ſe interpretan exactamente las autoridades de algunos Padres, que parecé de encõtrado ſentir, como nota Lorin.

Actor.

Actor.2.vers.4. Y vltimamente, que los Apostoles hablassen en todo rigor, y propriedad diuersidad de lenguas, segun el Texto, *loquebantur variis linguis.*

Es, pues, este modo de discurrir sin duda el mas fundado. Concluyo con las palabras de Nicolao de Lira del todo vnivocas à las de S. Cipriano: *Non solum Apostoli loquebãtur, & intelligebãt omnia idiomata sed ipsis loquẽtibus in vno idiomate, quodcũque esset illud, omnes audientes, quantumcumque essent diuersorum idiomatũ, intelligebãt idioma proprium, virtute diuina hoc faciente. Sicut enim per reuellionem ad Deum diuisæ sunt linguæ, Genes.11. Ita per infusionem Spiritus Sancti sunt vnitæ.*

NOTA IIII.

TEXT. *Ninguno de los q̃ esta Diuina Maestra informò, y catequizò en la Fè se condenò, aunque fueron muchos à los que alcançò esta feliz suerte.* Num.91.

§. I.

PRoponese esta nota por vn leuissimo reparo, q̃ puede ofrecerse à alguno, ô por nimiamẽte rigido en la censura, ô por menos deboto de Maria Sãtissima: y es, q̃ no es razon eleuar las excelencias de Maria sobre las de su Hijo, desobligando à entrambos cõ pretexto de deboción, como aduierte el Serafico Doctor *in 3.dist.3.q.3. Ne dum Matris excellẽtia ampliatur, Filij gloria minuatur: & sic magis prouocetur, quæ magis vult, extolli Filium, quam se ipsam.* Y esto parece seguirse de lo q̃ dize en esta nota la V. Madre; porq̃ es de Fè, que alguno de los que catequizò Christo Redẽptor nuestro se condenò. Catequizò à Iudas, reduxole à si, contòle en el numero de sus especiales Discipulos, haziẽdole su Apostol, y abusando Iudas de sabores tan especiales, los malvaratò, y se perdiò para siempre: luego es sin fundamento dezir, que de los catequizados de Maria, ninguno se condenò.

Ya dixe al principio, q̃ este era leuissimo reparo, pues dificultar, que nuestra Señora consiga quanto pide à Dios absolutamẽte, es poner duda en materia assentada en los coraçones de los Fieles, en la doctrina de los Padres, y en lo que tiene en su abono innumerables exemplos, que fuera impiedad sospecharlos apocrifos: muchos recoge Frãcisco Labat. *in apparatu, tom.2. Verbo Mariæ intercessio.* Vn tomo entero gasta el Reuerendissimo Fulgẽcio Petrello en fundar esta propoſiciõ: *Beata Virgo Maria Deipara habet iurisdictionẽ saluandi sua intercessione grauissimos peccatores:* lo qual decide por la parte afirmatiua con solidos fundamentos, assi de autoridad, como de razon. Vease el P. Suar. *to.2.in 3.p.disp.23.* Nouato *de eminentia Deiparæ, to.2.cap.11.pun.2.* Debe tenerse por cierto lo q̃ dize S. Ansel. *de excellẽtia Virginis cap.12. Tantummodo ita que velit salutem nostram, nequaquam salui esse nõ poterimus.* Y el Cardenal Pedro Damian. *Ser.1. de Natiu. Virgin. Fecit tibi magna, qui potens est: & data est tibi omnis potestas in cælo, & in terra, & nihil tibi impossibile, cui possibile est desperatos in spẽ beatitudinis releuare.*

Traense varias razones confirmatiuas de esta verdad. S. Antonino de Florencia, *4.p. tit.15.cap.17.§.4. Oratio Virginis non solũ innititur gratiæ Dei, sed etiam iuri naturali, & iustitiæ Euangelij: namque filius nõ tantum tenetur audire matrem, sed & obedire, iuxta illud ad Ephes.6. Filij obedite Parentibus vestris, quod etiam est de iure naturæ.* Y concluye assi: *Impossibile erat eam non exaudiri.*

Otra razon tocò S. Bernardino de Sena, *Ser. de Exalt. Virgin. art.2.cap.8. A tẽpore* (dize) *quo Virgo Mater concepit in vtero Verbum Dei: quandam, vt sic dicam, iurisdictionem, seu authoritatem obtinuit in omni Spiritus Sãcti processione tẽporali. Et a quo nulla creatura aliquam à Deo obtinuit gratiam, vel virtutem, nisi secũdum ipsius Matris dispensationem. Hinc Diuus Bernardus deuotissimus ait: Nulla gratia venit de cælo ad terram, nisi transeat per manus Mariæ. Et quia talis est Mater Filij Dei qui producit Spiritum Sanctum: ideo omnia dona, & virtutes, & gratiæ ipsius Spiritus Sancti, quibus vult, quomodo vult, & quantum vult, per manus ipsius administrantur.*

Otra Gerson, *tr.6. super Magnif. Virgo nihil absoluta voluntate petit à Deo quod nõ obtineat, alioquin non esset idẽ velle, & idẽ nolle Sponsi, & Sponsæ, sed dissolutio amicitiæ, qualis hic esse nequit.* Recogiò la mayor parte de estas razones nuestro Pomerio *Ser. de Nat. Virg. Christus nihil potest denegare Virgini: quia Mater est: quia præomnibus dilecta: quia præ omnibus illi gratissima.*

En confirmacion de verdad tan solida, se pudieran recoger vn sin numero de autoridades, y de razones, è entresacado estas, deseando se estãpe en el animo de todos: *Quod sicut impossibile est, quod illi, a quibus Virgo Maria oculos suos misericordiæ auerterit,*

Digitized by Google

ſaluentur, ita neceſſarium eſt, quod ÿ ad quos conuerterit oculos ſuos pro eis aduocans, non iuſtificentur, & glorificentur, como dize S. Antonino en el lugar citado, de autoridad de S. Anſelmo.

§. II.

DE lo dicho conſta quanto fundamento tiene, que todos los q̃ tubierõ la dicha de que Maria Sãtiſsima los catequizaſſe, ſe ſaluarõ: allabanſe cõ mas eſpecial motiuo, para ſer muy debotos de eſta Señora: y ella los miraria con mas particular cariño por engẽdrados en el eſpiritu al inmediato alié to de ſu doctrina: pues que mucho q̃ todos ſe ſaluaſſen? Pediria Maria Santiſsima por ellos, como por hijos mas proprios, y ellos la amariã como à Madre. Como no ſe auiã de ſaluar? Pintõ en eſtas dichoſas almas eſta Señora la ſemejança de Dios, participãdoles las noticias de la Fẽ, y auia de permitirlas à la poteſtad del Demonio? *In l. qua ratione, §. literæ quoque. ff. de acquirẽdo rer. dominio*, determina Cayo: *Quod ſi Pictor, pulcherrimã in tabella pinxerit imaginẽ, pictura cedat lignum: ita vt dominiũ ille acquirat ligni*. De Maria Santiſsima debierõ ſer las almas en quien eſtampõ la imagen de ſu Fẽ, con los documentos de ſu doctrina: que ſi el alma es tabla en quien el Maeſtro pinta lo que enſeña, como dize el Filoſofo, *lib. 3. de anima*, riquiſsima ſin duda ſeria la pintura, que formaron las lineas de tan ſuperior Maeſtra.

Ni haze argumento la paridad de Iudas. Lo primero, porque compara como diſparados los q̃ tienen entre ſi total ſubordinacion. Pone como de vna parte la petició de Chriſto, y como de otra la interceſſion de Maria, como ſi ſe infiriera alcançaba mas Maria Santiſsima, que Chriſto, equiuocació abſurda. No es aſsi. Pide Maria à Chriſto, y Chriſto à Dios. Lo que pide abſolutamẽte Maria, pide Chriſto; y quanto pide Chriſto abſolutamente, tanto cõſigue de ſu Eterno Padre. Aduirtiõlo por excelencia S. Bernardo, *Ser. de Natiuit. Mariæ. Ad Mariam recurre* (dize) *exaudietur & ipſa pro reuerentia ſua, exaudiet vtique Matrẽ Filius, & exaudiet Filium Pater. Filioli hæc peccatorum ſcala: hæc maxima fiducia eſt: hæc tota ratio ſpei meæ. Quid enim? Poteſt ne Filius, aut repellere, aut ſuſtinere repulſam? Poteſt Filius non audire Matrem? aut non audiri Filius à Patre? Neutrũ planè*. Y aſsi petición de Chriſto, y petició de Maria, no ſe deben mirar como diſtintas, ſino como vna echa de entrambos: porque lo que pide Maria, pide Chriſto, y quanto pide Maria, y Chriſto abſolutamente concede Dios.

Lo ſegundo: porque aũque Chriſto N. S. catequizò à Iudas, no pidiò ſu ſaluacion abſolutamente. Maria empero por quãtos catequizò hizo eſpecial Oracion, aſsi quãdo los catequizaba, y inſtruìa, como todo el tiempo que viuieron, con q̃ todos ſueró eſcritos en el libro de la vida. Porq̃ Chriſto no hizo Oracio eſpecial, pidiendo abſolutamente la ſaluacion de todos ſus Diſcipulos? Es lo miſmo que preguntar, porque ſe ſaluarõ los demas, y Iudas no? pues à pedir Chriſto, ò Maria Santiſsima por èl con petició eſpecial, ò abſoluta, ſin duda ſe ſaluàra; y eſta queſtion no tiene mas reſpueſta, que reducirlo à los juizios ineſcrutables de Dios, como haze S. Auguſt. *cap. 9. de prædeſtin. Sanctor. Cur potius iſtum, quam illũ liberet, inſcrutabilia ſunt iudicia eius: melius enim, & hic audimus, aut dicimus. O homo tu quis es, qui reſpondeas Deo? quam dicere audeamus, quaſi nouerimus, quod occultum eſſe voluit*. Y en la Epiſt 105. *ad Sixtum. Cur illum potius, quam illum liberet, aut non liberet, ſcrutetur, qui poteſt iudicium eius tam magnum profundum, veruntamen caueat præcipitium*. Y lo miſmo deben hazer todos los Teologos, pues la diſcrecion de el predeſtinado al reprobo, ſe à de reducir al querer de Dios, como ſe reduce à el dar à vno aquella cogitacion, ò auxilio con que preuee ſe ha de conuertir, y à otro no. Ponderòlo excelentemente el miſmo Sãto, *lib. de Spiritu, & littera, cap. 34. Iam ſi ad illam profunditatem ſcrutandam quiſquam non coartet, cur illi ita ſuadeatur, vt perſuadeatur, illi autem non ita, duo ſolum occurrunt interim, quæ reſpondere mihi placet: O altitudo diuitiarum. Nũquid iniquitas eſt apud Deum? Cui reſponſio iſta diſplicet, quærat Doctores, ſed caueat ne inueniat præſumptiores*.

Pidiò Maria Santiſsima la ſaluacion de quantos catequizaba, porque conocia era voluntad de Dios ſe ſaluaſſen todos aquellos que lograron la dicha de ſer ſus eſpeciales Diſcipulos en la Fẽ; y como ſu petricion ſe gobernaba de ſu conocimiento, ſiempre conſeguia, porque ſiempre pedia cõforme al querer de Dios: *Non deeſt Maria impetrandi induſtria, quia Mater eſt ſapientiæ*; que dixo S. Bernardo, *Ser. de Aſſumpt.* y S. Germano, *cod. Serm. O Maria omnia obſeruas: omnia intueris: & inſpectio tua ad omnia ſe porrigit. Vnde interceſſio tua ſemper conſequitur, quod expoſcit.*

NO-

NOTA V.

TEX. *Christo Redemptor nuestro por su mano jamàs tratò, ni tocò dinero.* Nu. 106.

§. Vnico.

ESta doctrina es bien facil de perſuadir à quantos aduirtieren cõ quanto zeño mirô Chriſto el dinero, ô pecunia, aſta mandar a ſus Diſcipulos, que por ningun caſo le llebaſſen, aun por preuencio de ſus jornadas: *Nolite poſsidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis veſtris*, Matth. 10. Precepto, que como aduirtiô doctamente Maldonado de autoridad de muchos Padres, ſe extendiô à todos tiempos. *Aſſentiri non poſſum iÿs, qui iſtam Chriſti prohibitionem vniuerſalem eſſe nolunt ſed ad iſtam tantum primam Apoſtolorum miſsionem pertinere, quaſi hoc veluti præludio ipſorum patientiam voluerit experiri: & vt diuinam ipſi prouidentiam experirentur, non ſolum quia hæreticos malos omnino ſequitur Authores: ſed quia hæc interpretatio, & inſtitutio Chriſti, & alÿs huius loci circunſtantiÿs, & omnibus antiquis ac bonis repugnat Authoribus, qui hoc præceptum perpetuum eſſe putãt: nec ad hanc ſolam miſsionem ſed ad omnes, & omnino ad totum Apoſtolorum officium pertinere. Sic Hilarius, Chriſoſtomus, Ambroſius, Hieronimus, Auguſtinus*, dize Maldonado.

Aun quando le inſtaban pagaſſe el tributo a'Cefar, le fue preciſo embiar à S. Pedro à que le facaſſe de el mar en la boca de vn pez: *Vt autem non ſcandalicemur, vade ad mare, & mitte hamum, & eum piſcẽ, qui proximus aſcenderit, tolle, & aperto ore eius invenies ſtaterem, illum ſumes, & da eis pro me, & te*, Matth. 17. Ni tenia dinero, ni quando ſe ſacô de el pez quiſo tocarle: à S. Pedro cometiô el tocarlo, y llebarlo à los cobradores, y executores de el tributo: *Illum ſumes, & da eis pro me, & te.* Notôlo Origenes excelentemẽte *tract. 4. in Matt. Reddit enim didragmam, non ſuſcipiens eã, neque poſsidens, neque aliquirens.* Y antes: *Hic autem numiſma in dono Ieſu non erat.* Al otro Eſcriba, que codicioſo ofreciô ſeguirle, le reſponde: *Vulpes foueas habent, & volucres cæli nidos: filius autem hominis non habet, vbi caput ſuum reclinet*, Matth. 8. Y comentô S. Chriſoſtomo *Hom. 28. in Euang. Quid enim pecunias credis collecturum, ſi ut ſequaris? Non ne vides, nec diuerſorium eſſe mihi, nec tantum quidem quantum aſsibus?*

Sus Diſcipulos, bien proteſtaron con ſus obras la imitacion de ſu Maeſtro: y aſsi aquel pobre, que pidiô à S. Pedro limoſna à la entrada de el Templo, le reſpondiô: *Argentum, & aurum non eſt mihi, quod autem habeo hoc tibi do.* Ponderôlo bien Euſebio *de præparatione Euangelica, lib. 3. cap. 7. Mores autem Apoſtolorum a cupiditate omnis generis alienos, quis non obſtupeſcat? qui hoc quoque conceſſerint, ex eo quod non fugerint ſed ſecuti ſunt præceptorem qui ipſos à poſſeſſione auri, & argenti deterruerit: legemque fixerit, vt neque ad duas quidem tunicas rem ſuam augerent, quod quidem, vel auditu intolerabile cuipiam videtur ob grauitatem imperij, aut illos rem ipſam impleuiſſe. Ergo quodam tempore cum quidam claudus à Petro, & ab alÿs, qui circum Petrum erant, aliquid poſtularet (hi porro vnus erat eorum, qui ob extremam inopiam victum mendicabat) non habens Petrus quid daret, confeſſus eſt, ab omni ſe poſſeſſione auri, atque argenti abhorrere, his quidem verbis. Argentum, & aurum non eſt mihi, &c.*

Y aunque es verdad, que Iudas fue depoſitario de el Colegio Apoſtolico, teniêdo dineros para el vſo, y remedio de algunas neceſſidades, como conſta Ioan. 13. *Quidam enim putabant, quia loculos habebat Iudas, quod dixiſſet ei Ieſus, eme ea, quæ opus ſunt nobis ad diem feſtum, aut egenis, aut aliquid daret.* Y que eſtando Chriſto nueſtro Redemptor en tierra de Samaria: *Diſcipuli abierunt in Ciuitatem, vt cibos emerent*, Ioan 4. Y conſiguientemente tenian dinero, pues ſin êl no fuerâ à comprar, ſino à mendigar la comida. Pero nunca ſe allarâ, que Chriſto por ſi tocaſſe, ni traveſſe dinero, ſino que ſiô eſſe cuidado à otros el tiempo que permitiô dineros en el Colegio Apoſtolico, ô para conformarſe cõ los imperfectos, como dize Nicolao III. *Exit, qui ſeminat de verborum ſignificatione in 6.* Hugo Cardenal Pſalm. 10. S. Auguſt. Pſal. 103. S. Thom. Opuſc. *contra impugnantes Religionem, cap. 6.* Alexandro de Ales. 4. *par ſumma, quæſt. 3. ad tertium.* O en caſo de extrema neceſsidad, como quando paſsô por Samaria, como dizen Beda, la Gloſſa, y Nicolao de Lira Luc. 22. O para remedio de los pobres, como dizen S. Geron. Matth. 17. y S. Gregorio Nazianceno Orat. 16. *de Pauperibus foueãdis.* Pero como eſtâ dicho, en eſſas ocaſiones, jamàs ſe allarâ, que ma-

manejasse el dinero Christo.

Solo puede objetarse la extrauagãte de Ioan. 22. *Quia quorundam de verborũ significatione*, donde impugnando, ô interpretando la Decretal, citada de Nicolao III. quedeterminõ: *Quod abdicatio proprietatis omnium rerum tam in speciali, quam in cõmuni propter Deũ meritoria est, & Sãcta, quam, & Christus viã perfectionis ostendẽs verbo docuit, & exemplo firmauit, quãque primi fundatores Militantis Ecclesiæ prout ab ipso fonte hauserunt, in volentes perfecte viuere per doctrinæ, & vitæ exempla in eos derivauerũt.* Ioan. 22. dize assi: *Cõstat enim multa contineri in dicta regula, quæ nec Christus Verbo docuit, neque exẽplo firmauit: vtpote quod præcipit conditor regulæ fratribus vniuersis, vt nullo modo denarii, vel pecuniam recipiant per se, vel inter positam personam. Quod quæ post reditum pecuniam portauerunt in plerisque locis Euangelica veritas, & Apostolica dicta testantur.*

Podiamos responder con la misma doctrina, que en esta Extrauagante, y Apologia dà Ioan 22. donde objetandose vna autoridad de Innocencio V. responde: *Dicimus quidem, quod hæc dixerit, non vt Papa, sed vt Frater Petrus de Tarantasia*, que en esto hablo, *non vt Papa, set vt Iacobus de Ossa.* Y que en esta Apologia, que hizo en defensa de su decretal: *Cum inter nõnullos*, hablasse Ioan. 22. no como Papa, sino como Doctor particular, lo afirman, respõdiendo à esta objecion, Soto *de iustitia, & iure* lib. 4. q. 1. art. 1. Nauarro *in Apologia ad librum de reddit ibus q.* 1. Belarm. tom. 1. Controu. lib. 4. *de Summo Pontifice*, cap. 14. Valenc. 2. 2. disp. 5. q. 10. punt. 1. Bañez 2. 2. q. 62. q. 1. dub. 1. Y assi debe responder la mas comun sentencia de los Theologos, y Iuristas, que defienden, que aun en las cosas vsu consumptibles se distingue el vsu de dominio. Veanse Suarez tom. 3. *de Religione* lib. 8. cap. 8. n. 27. Sanchez tom. 2. *in decalog.* lib. 7. cap. 18. y Lugo *de iustitia, & iure* disp. 2. sec. 3. Assi tamb. en deben responder todos los que con la recibida sentencia de Padres, y Expositores explicã el texto de S. Matheo 10. *Nolite possidere aurum neque argentũ, neque pecuniam in zonis*, de riguroso precepto: pues Ioan. 22. ô Iacobo de Ossa en esta Apologia se empeña en defender, que aqui no vbo precepto, sino solo, que Christo diò potestad à sus Discipulos *recipiendi necessaria ab ijs, quibus prædicabant Euangelium.*

Pero dado, que esta fuera decretal pontificia, y dado, que quantas proposiciones tienen las decretales fueran de autoridad infalible, aun no perjudica à la doctrina de esta nota la autoridad de Ioan. 22. porque solo dize, que no recibir dineros, ni pecunia por si, ni por interpuesta persona, *Christus nõ docuit, nec verbo, neque exemplo*: lo qual confirma de que *Christus habuit loculos*: porque de aqui solo se infiere que Christo tubo dineros en algunas ocasiones por interpuesta persona. Esto es, que los tubieron sus Discipulos auiendo en Christo potestad de disponer dellos en el vso de las cosas, que quitere: pero no se infiere, que los tubiesse, y vsasse por si inmediatamente: antes biẽ se prueba lo contrario de los mismos textos, que confiesan, que *Christus habuit loculos aliquando*, que son el de S. Ioan 4. y 12. pues en el 13. consta, que Iudas era el que tenia el dinero. Y en el 4. q̃ le tenian los Discipulos: *Discipuli abierunt in Ciuitatẽ vt cibos emerent.* Y assi ni aun la extrauagante citada, dandola por põtificia, obsta à la proposicion de esta nota, que afirma que Christo Redemptor nuestro jamàs tocô dinero con su mano, contratandole por si mismo.

NOTA VI.

TEX. *Christo Señor nuestro en las almas q̃ le reciben cõ limpieza de coraçon, y sin tibieza, aunque se consuman las especies Sacramentales, esta por especial modo de gracia, con que las assiste.* Num. 132.

§. Vnico.

LA euidencia de la doctrina, que cõtiene esta nota quedarà clara cõ algunos supuestos, q̃ dèn luz à su verdad. Supongo lo primero, que Dios està cõ especial modo en las almas de los justos, fuera de el comun, que tiene en las demàs cosas por essencia, presencia, y potẽcia, como afirmã todos los Theologos cõ el Maestro in 1. dist. 14. y con S. Thomàs, 1. part. q. 43. art. 3. & 6. Y cõsta de el texto de S. Iuã cap. 14. versic. 23. *Si quis diligit me sermonẽ meum seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionẽ apud eum faciemus.* De aqui infiere esta consequencia con los Theologos Cornelio à Lapide *in Acta Apost.* cap. 2. *Ergo mansio Dei, sedes, templũ, ac tronus Dei, & Sãcta Trinitatis est anima iusti, ac proinde propriè, magisque intime est in ea præsens Deus, quam est in rebus creatis per essentiam, præsentiam, & potentiã, imo si per impossibile Deus nõ esset in anima per essentiam, præsentiam, & potentiam, per gratiam, & iustitiam inciperet ibi esse, et aliter præsens.*

Sus

Supongo tambien, que aunque Dios esté eſpecialmẽte en los justos, está mas eſpecial mente en vnos, que en otros, segũ la mayor gracia, y los mayores, y mas eſpeciales auxilios, que tienen para obras mas heroicas. Por esto, aunque todos los justos tengan el Eſpiritu Santo, teniendo la caridad, no dezimos, que à todos se embia el Eſpiritu Sãto, como aduierte el Angelico Doctor, *1. p. q. 43. art. 6. ad secundum. Præcipuè missio inuisibilis attenditur, quãdo aliquis proficit in aliquem nouum actum, vel nouum statum gratiæ, vt puta cum aliquis proficit in gratiam miraculorum, aut prophetiæ, vel in hoc quod ex feruore charitatis exponit se martirio, aut abrenuntiat his, quæ possidet, aut quodcumque opus arduum aggreditur.*

Supongo lo tercero, que el Auguſtiſsimo Sacramẽto de la Eucariſtia comunica muchos efectos al alma, aun deſpues de cõſumidas las eſpecies. Son muchos ſus efectos, recoge algunos S. Cipriano *Epiſt. 63. poſt med.* comutando las palabras del *Pſal 22. Calix tuus inebrians, quam præclarus eſt* (y dize:) *Calix Domini ſic bibẽtes inebriat, vt ſobrios faciat, vt mentes ad ſpiritualem ſapiẽtiam redigat, vt à ſapore iſto ſæculari ad intellectum Dei vnuſquiſque reſpiſcat, & quemadmodum vino iſto communi mens ſoluitur, & anima relaxatur, & triſtitia omnis exponitur: ita epoto ſanguine, & poculo ſalutari, exponatur memoria veteris hominis, & fiat obliuio cõuerſationis priſtinæ ſæcularis, & mæſtum pectus, ac triſte, quod prius peccatis augentibus præmebatur diuinæ intelligentiæ lætitia reſoluitur.* Y eſtos efectos no ſe cauſan ſolo quando las eſpecies duran, ſino aun mucho deſpues de conſumidas.

Es el Sacramẽto de la Eucariſtia, dize el Concilio de Trento, *Ser. 13. cap. 2.* antidoto contra los pecados veniales, y preſeruatiuo de los mortales: y no ſolo preſeruã en quanto duran las eſpecies, ſino en quanto dura la gracia, en la qual, por comunicada de eſte Sacramento, ſe funda eſpecial derecho, à que ſe dẽ al hombre auxilios en tiẽpo oportuno para reſiſtir las tentaciones, como aduierte el P. Suar. *tom. 3. in 3. part. diſp. 63. ſect. 9.* y eſte ſuele ſer mucho deſpues de conſumidas. Y en la diſputa ſiguiẽte. *ſect. 3.* hablando de la vnion que tiene el ſuſcipiente con el Sacramento, dize: *Rurſus ex eadem corporali ſumptione, & quaſi permixtione, vt ſancti loquuntur, relinquitur (etiam poſt tranſactam realem Chriſti præſentiã) moralis quædã habitudo inter Chriſtum, & ſuſcipientem, nam ratione illius contactus ſpecialis titulo, cenſetur hic eſſe quaſi aliquid Chriſti, & Chriſtum habere ſpecialẽ curã, nõ ſolũ animæ, ſed etiam corporis eius.*

Y ablando el Eminentiſsimo Lugo *diſp. 12. de Sacramento Euchariſtiæ, ſect. 4.* de aquella ãlegria eſpiritual, que comunica al alma eſte Sacramento, no ta: *Hunc effectum, non pendere neceſſario à Sacramento ipſo adhuc præſente, & perſeuerante in nobis: quia cibus, & potus poſt quam in aliam ſubſtantiam conuertuntur, habent eiuſmodi effectus, imo quia bonum ſanguinem, humoreſque bonos generant, faciunt que prædominari lætitiã in corde. Cur ergo gratiã ſanctificantẽ, & permanentẽ, quæ ex Euchariſtico alimento relicta eſt, non habebit eam vim lætificandi ſpiritualiter animam, & impediendi cogitationes triſtes, ne nimium poſſint communicantium corda perturbare?*

Supongo vltimamente como certiſsimo, que los Sacramentos comunican mas, ô menos abundantes ſus efectos, ſegun es mas, ô menos feruoroſa la diſpoſicion de el que los recibe, ſubſiſtiendo ſiempre, que la gracia ſe dà: *Secundum propriam cuiuſcumque diſpoſitionem, & cooperationem*, como dize el Tridentino ſeſſ. 6. cap. 7. Y eſtà bien, que el ſuſcipiente no ponga obice à la gracia juſtificante, cuyo aumento dà como primario efecto la Eucariſtia, y porque llega diſtraido, y ſin ferbor, ſe embarace, y impida à otros frutos de el Sacramento: *Manifeſtum eſt, quod virtute huius Sacramenti remittuntur peccata venialia*, dize Santo Thomas 3. p. quæſt. 74. art. 4. y con todo eſſo el que llega ſin ferbor no ſe le perdonan, dize el miſmo Santo. Y en el articulo 8. *Peccata venialia, non impediunt huius Sacramenti effectum, ſed in parte, dictum eſt enim, quod effectus huius Sacramenti, non ſolum eſt adeptio habitualis gratiæ, vel charitatis, ſed etiam quædam actualis refectio ſpiritualis auleedinis. Quæ quidem impeditur, ſi aliquis accedit ad hoc Sacramentum per peccata venialia mẽte diſtractus. Non tamen tollitur augmentum habitualis gratiæ, vel charitatis.*

De eſtos ſupueſtos conſta, como Chriſto Señor nueſtro, queda con mas eſpecial modo deſpues de conſumidas las eſpecies Sacramentales, en los que le reciben con mejor diſpoſicion. Queda mas eſpecialmente, porque queda con mas abundante gracia habitual: porque queda gobernan-

da

do su vida con mas especiales auxilios. Queda: porque queda en mayor pureza espiritual de el que le recibe remitiendole los pecados veniales. Queda: porque queda en la dulçura espiritual, y alegria de obrar bien, que falta à los que le reciben con distraccion, y tibieza. Y en fin queda Christo con modo mas especial, porque mas vnida el alma à èl: *Effecta est speciosa, & suauis in delitijs: decora, & ornata in vestibus: venusta, & grata in moribus: ignita, & Sancta in desiderijs, & sanctificata in cogitationibus*, como dize San Laurencio Iustiniano Serm. *de Eucharistia*, que es quedar, aunque no por vnion Physica, con mas intima vnion moral, como dezia el Padre Suarez *vbi supra*.

NOTA VII.

TEX. *Luego, que se formò el Symbolo de los Apostoles hizo Maria Santissima por sus manos innumerables copias de èl.* Num. 222.

§ 1.

SVpone nuestra Historiadora, que el Symbolo de la Fé se escribiò: que Maria Santissima le remitiò à los Fieles con carta suya: que diò orden à los Apostoles, para que ellos en Ierusalen, y en otras partes le distribuyessen. En fin dize en este, y otros capitulos, como recurrian los Apostoles à esta diuina Señora en todas sus dudas, que observauan sus ordenes, y que ella instruia à todos catequizando por si misma algunos, como queda dicho en la nota 4.

Y empezando desde lo vltimo, parece oponerse à ello el texto, y razon de Santo Thomàs 3. *part. quæst.* 27. *art.* 5. *ad tertium*, donde dize: que nuestra Señora, *non habuit vsum scientiæ quantum ad docendum: quia hoc non conuenit sexui mulebri secundum illud*, 1. *ad Timoth.* 2. *Docere autem mulieri non permitto*. Y Cayetano *ibi*: *Quod autem dicitur ipsam instruxisse Discipulos Christi de Annuntiatione, & natiuitate Filij & similibus, ex Script. ra non habetur. sed habetur, quod Spiritus Sanctus docuit Apostolos omnem veritatem.*

Pero esta misma objecion se puede oponer à Santa Brigida, que en el Sermon Angelico dize, que Maria Santissima: *Erat Magistra Apostolorum, Confortatrix Martirum, Doctrix Confessorum, Clarissimum Speculum Virginum, Consolatrix viduarum, in coniugio viuentium saluberrima monitrix, atque omnium in fide Catholica perfectissima roboratrix, Apostolisque ad se venientibus omnia, quæ de suo filio perfectè non nouerant, reuelabat, & rationabiliter declarabat.*

Y verdaderamente no es negable, que Maria Santissima, como Maestra de los Apostoles, de los Fieles, y de la Iglesia toda, los instruiesse cò saludabilissimas doctrinas, y con consejos de admirable prudencia, participandoles, y reuelandoles muchos, y reconditos misterios de nuestra Fé, de los quales tenia mas clara luz, y de muchos sciencia experimental, por ser inumerables los Padres, que lo afirman. San Augustl. Sermon 7. *de Natiuitate*. El Idiota *de contemplatione Virginis* cap. 3. San Anselmo *de excellentia Virginis* cap. 7. San Ambrosio lib. 1. *de institutione Virginum*. cap. 7. Ruperto cap. 1. *in Cantica*, y lib. 2. *de gloria filij hominis*, San Antonino 4. part. *summæ* titulo 15. Canisio lib. 5. *de Beata Virgine* cap. 1.

Fuera dilatadisima materia transcribir autoridades en apoyo de este sentir, siendo tantas, las que recogen los Modernos, y quantos escriben *de laudibus Beatæ Virginis*: pondrè empero las de San Ildefonso, y Santo Thomas de Villanueva por no ser tan comunes. San Ildefonso Serm. 5. *de Assumpt. Virginis*. *Apostolorum conuentus nobili contubernio semper ad hæc habat Virgo, cum illis semper habitabat, cum illis de humanis Christi actibus vberius, ac specialius cognoscebat, verius, ac specialius conferebat: vt ab ea discerent, qualiter arcanum tanti misterij, & ipsi crederent, lucidius alijs enarrarent, & cum opportunum fuerit, sine omni ambiguitate scripti mundo relinquerent.* Santo Thomàs de Villan. *Ser.* 3. *de Assumpt. Mariæ propter singularem, & excellentem eruditionem, cælestis Magister ad Patrem vnde venerat rediturus, scholas, & cathedram suam reliquit: non quidem vt oues suas regeret, sicut Petrus, sed vt Discipulos suos cælesti sapientia, quam ab initio didicerat, erudiret: quoniam, & propter ingenij vinacitatem, & diuturnioris scholæ assiduitatem, cæteris omnibus condiscipulis sapientior, & doctior habebatur. Quam quidem scholam duodecim annis, vt fertur, rexit, ac tenuit Apostolorum omnium, & Discipulorum Christi, Ecclesiarumque Magistra: vnde, & cunctas hæreses solam interemisse, in Ecclesia Dei merito decantatur.*

Esse

Este fue el motiuo, dize Amadeo Obispo Lausanense homil. 7. *de laudibus Beatæ Virginis*, de que subiendo Christo Señor nuestro à los Cielos dexasse en la tierra à su Sagrada Madre: *Voluit enim Dominus Iesus, vt ipso ad Patrem reuertente Apostoli materno solatio, & erudione fruerentur: qui quidem licet docti essent ab Spiritu Santo, ab illa tamen potuerunt edoceri, quæ mundo iustitiæ Solem edidit, & fontem sapientiæ ex partu virgineo, intemerato nobis alueo produxit.*

De aqui es: *quod ipsa Diuinissima Virgo non solum habuit sapientiam, & scientiam prout sunt dona gratiæ gratis datæ secundum habitum, sed etiam secundum actum, ipsaque docuit multas vtriusque sexus personas*, dize Dionisio Cartuxano in 1. dist. 16. quæst. 2. Y que, *possidet in Cælo aureolam Doctorum*, como defiende Gabriel *in supplemento* in 4. dist. 49. art. 3. dub. 2.

Tengo por cierto, que quando el Angelico Doctor niega à Maria Santissima el vso actual de la sciencia, habla *quantum ad docendum publicè*, como lo hazen los Predicadores, pero no *quantum ad docendum familiari instructione*. Aduiertelo Cayetano en el commento. Confirma la interpretacion al texto de Santo Thomàs el comun sentir de tantos Padres, como dexamos referidos de los quales no debemos presumir se apartasse el Angelico Doctor.

Al texto de el Apostol, 1. *ad Thimoth.* 2. y 1. *ad Chorint.* 14. Respondo con el docto Hypolito Marraçio en su opusculo: *Apostoli Mariani cap. 3. Nec crediderim Apostolum quando præfatæ Epistolæ ad Chorint. Mulieres in Ecclesia tacere iubet, Mariæ quoque indicare silentium voluisse: illas enim omnino sermone tangit, quæ necessitate fallētis naturæ, vel errare possunt, vt coerceantur, vel deuiare, vt dirigantur. Cæterum mulierē illam, quæ Mater Capitis, & Magistri Ecclesiæ facta, iusque obtinuit in membra, & Magistræ in Discipulos, non solum extra institutum habet Paulus, verum etiam tanquam eam, ex qua plurimum ipsæ cum cæteris didicit, & cum qua etiam aliquando proculdubio contulit Euangelium, tametsi non ab homine acceptum supra mortales veneratur.*

Vltimamente à la razon que toca Cayetano respondo con San Anselmo en el lugar citado: *Quod licet ipsi Apostoli edocti fuerint per reuelationem Spiritus Sancti in omnem veritatem, incomparabiliter tamen eminentius, ac manifestius ipsa per eum Spiritum veritatis, illius veritatis profunditatem intelligebant. Et per hoc multa eis reuelabantur, quæ non solum in se simplici scientia, sed ipso experimento didicerat.* Y Ruperto Cant. 1. *An quia Spiritus Sanctus illos docuit, id circo tuæ vocis magisterio non illis opus fuit? Imo vox tua vox illis fuit Spiritus Sancti. Quid quid supplementi opus erat eisdem mortalibus, vel testimonij ad confirmandum singulorum sensus, quos acceperant ab eodem Spiritu diuidente singulis prout vult ex religioso ore tuo perceperunt.*

El otro argumento, que insinua Cayetano en aquellas palabras: *Ipsam instruxisse Discipulos Christi de Annuntiatione, & Natiuitate Filij, & Magorum aduentu ex Scriptura non constat*, solo prueba, no es de autoridad canonica. Es verdad, pero de aì que se sigue? Que no sea. Mala consequencia. Tan poco consta de la Escritura la muerte de nuestra Señora: su Assumpcion à los Cielos: la venida de Santiago à España: la Cathedra de San Pedro en Antiochia, y otras muchas cosas semejantes à esto: pero como estas se creen por la autoridad, de quien las dize, es razon se crea lo que dezimos, por la autoridad de tantos Padres. Y quando no las tubiera, bastara no oponerse à la Escritura, y ser tan conforme à la razon, y à la piedad, pues como nota bien Laurençio Maselo lib. 8. *de Beata Virgine* cap. 18. *Totum id, quod edificat, charitatem auget, pietatem excitat, non debet à viro Sapiente, & pio repudiari.*

§. II.

MAs dificultad tiene, que Maria Santissima trasladasse el Symbolo, por ser comun entre los Autores dezir no se escribiô, sino que por tradicion corriô de vnos en otros asta que se escribiô despues en el Concilio Nizeno. No puedo negar es esto lo comun: pero tampoco se puede negar, que ni los Autores lo tratan ex professo, ni alguno dize, se colige de la Escritura, ni que el fundamento con que lo dizen es convincente. Citan à San Ambrosio en la Epistola *ad Siricum*, à San Agustin lib. 1. *de fide, & operibus*, cap. 9. y a S. Leô Epistola 13. pero estos Padres, ni palabra de esto dizen. Registrense las citas, y se reconocerà quanta verdad es esta. S. Irineo parece insinua algo, lib. 3. *aduersus Hæreses*, cap. 4. pero de sus palabras se conoce,

no

no era su assumpto, afirmar, que el Symbolo no se escribiesse, sino que los Apostoles, que no tenian letras, le creyeron. Estas son sus palabras: *Hanc fidem, qui sine litteris crediderunt, quantum ad sermonem nostrum barbari sunt. Quantum autem ad sententiam, & consuetudinem, & conuersationem propter fidem, per quam sapientissimi sunt.* Que tiene, que hazer, que los Apostoles creyessen la Fè sin letras, con que essa Fè no se escribiesse? El *sin letras* apela sobre los Apostoles, no sobre la Fê, que creyeron.

Quien insinua algo es San Geronimo en la Epistola *ad Pamachium aduersus errores Ioannis Hierosolimitani versus medium* donde dize: *In Symbolo fidei, & spei nostræ, quod ab Apostolis traditum non scribitur in charta, & atramento sed in tabulis cordis carnalibus.* No dize mas palabra tocante à esto, ni aqui, ni en otra parte. Y de esto solo se colige, que se escribiô el Symbolo mas principalmente en el coraçon de los Apostoles, que en el papel.

Bien es verdad, no se escribiô al dictarse: porque cada vno de los Apostoles dixo de palabra, y no por escrito el articulo, que le espirò el Espiritu Santo. Esto es lo que dize San Geronimo, y en este sentido se deben interpretar los Padres, si ay alguno, q̃ afirme, no se escribiesse el Symbolo, que aun con la expresion de Geronimo no me parece ay otro. Pero esto no quita, que despues de auer dicho cada qual su articulo los recogiessen despues, escribiendolos juntos: *Vt quia sub vno nomine Christi credentium erat futura diuersitas, signaculum Symboli inter fideles, perfidosque secerneret, & alienus à fide, atque hostis appareret Ecclesiæ, qui aut tanquam baptizatus nescisset; aut tanquam hæreticus corrupisset*, como dize San Maximo hom. *de Symbolo.* Y Paulo Velio en su docto tratado *gloria Maxiliensium*, lib. 1. cap. 10. lo supone como de el todo cierto: *Si Ecclesiasticas percurramus historias, videbimus Paulo post aduentum Spiritus Sancti, omnes fere Apostolos, vno, aut altero exceptis sumpto fidei Symbolo in designatas sibi Prouincias à Christi Vicario dispersos.*

Siendo, pues, el motiuo de formar el Symbolo, vniuocar à los Fieles en los articulos, que debian creer, estando entonces los Apostoles en Ierusalen, y esparcida la multitud de los creyentes por diferentes partes respecto de la persecucion grande, que se leuantò à la Iglesia despues de la muerte de San Esteuan, como se les auia de dar noticia, de lo que se obrò en Ierusalen à los que estaban en Samaria, sino es escribiendoles? Que es lo que se les debia escribir, sino es dezirles: esto emos resuelto: esto es lo que deben creer todos los bautizados; este es el Symbolo de nuestra milicia. No era de mas importancia la resolucion en la question, que se excitô en Antiochia sobre si estaban obligados los que se bautizaban à circũcidarse, en caso, que fuessen Gentiles, y à guardar la ley de Moyses: comunicose la duda con los Apostoles, juntaron Concilio en Ierusalen, resoluieron, que no. Y no contentandose con embiarles à participar la resolucion con personages tan fidedignos, como San Pablo, San Bernabê, y Sila, que *eran viros primos in fratribus*, les escribieron con ellos, para que assi constasse mejor à todos el decreto de los Apostoles, en aquel punto, como se refiere *Actor.* 15.

Pues si esta materia quisieron los Apostoles quedasse escrita, no fiandolo solo à la tradicion, y à la palabra, aunque eran los portadores de ella personas tan eminentes, y de tan assegurado credito. Materia de tan superior importancia, como el Symbolo, y articulos de la Fê, porque no auian de escribirla, especialmente siendo tanto el numero de los Fieles, y allandose entonces esparcidos por tan diferentes Ciudades, y aun Prouincias, y Reynos, si emos de estàr à Flauio Dextro el qual hablando de esta persecucion anno 35. dize assi: *Occisio lapidibus Stephano Protomartire magna persecutio Hierosolimis, & in confinibus exoritur. Plus quam quindecim mille viri, qui prædicantibus Apostolis in Christo crediderant, fugantur. Alij ad Assiam, non nulli ad Europam veniunt. Ex his plusquam quingenti naue Cipri educti, portum Charthaginensem Hispaniæ pertingunt.* Como, pues, se auia de dar noticia à estos desde Ierusalen de el Symbolo, sino escribiendoles?

Y aunque es assi, que los creyentes se retiraron al principio de aquella persecucion à las Ciudades de Iudea, y Samaria, como se menciona Actor. 7. *Et omnes dispersi sunt per regiones Iudeæ, & Samariæ:* pero despues se repartieron a otras muchas Prouincias, como consta Actor. 11. *Et illi quidem, qui dispersi fuerant à tribulatione, quæ facta fuerat sub Stephano perambulauerunt vsque ad Phenicem, & Ciprum, & Antiochiam.* Y Ananias, que bau-

bautizò a San Pablo en Damasco estaba por entonces, y Damasco no era Ciudad de Iudea, ni de Samaria, sino de Syria. Siendo, pues, tantos los Fieles estando en tan diuersas regiones, y Prouincias, siendo tan necessario el que se supiessen todos los Articulos, que debian creer, parece lo mas connatural, y lo mas congruo, que desde Ierusalen se les embiasse escrito el Symbolo, para que llegasse à noticia de todos: *Ea, que ex bona coniectura veniunt, vera esse dicuntur. Ex l. finali, de probationibus.* Y escribiendo los Apostoles semejantes resoluciones, y decretos conciliares, como consta de la carta escrita à Antiochia, siempre se debe presumir prudentemente, hizieron lo proprio con el Symbolo: *Quia quod communiter fieri solet, in dubio præsumitur factum. Ex l. eum, qui probabilem, cap. de Episcopis, & Clericis.*

§. III.

EN quanto à las cartas escritas de nuestra Señora, dexo las obiociones, que pone Baronio *anno Christi* 48. *num.* 25. à las que escribiò Maria Santissima à Ignacio, y à la Ciudad de Messena, por auer escrito, y buelto por su verdad tantos, y tan graues Autores, que recogen con eruditiõ Paulo Belio, y Melchor Incofer en sus tratados Apologeticos, confirmando la verdad de dichas cartas, y satisfaciendo à quantos argumentos pueden idearse contra esta comun tradicion de los Messenenses, y Florentines.

Dexando estos, solo satisfarè à lo que particularmẽte puede hazernos oposiciõ, que solo es esta pregunta. Que se hecho estas cartas, de las quales, ni traslados, ni originales tenemos? Pero a esta duda se satisface cõ vna instancia manifiesta. Pregunto, que se hecho el libro de las profecias de Enoc, citado de S. Iudas en su Epistola Canonica? Que se hecho el libro de los Iustos, que se refiere al cap. 10. de Iosue? Què de el libro *Bellorum Domini*, mencionado al cap. 21. de los Numeros? Què de el libro *Verborum, & dierum Salomonis*, 3. *Regum, cap.* 11? Què de los libros de Samuel, de Natan, y de Gad Profetas, citados, 1. *Paralipom. cap.* 29? Què se an echo estos libros? Acaso no los vbo, porque no se allan, ni sus originales, ni sus traslados?

Es cierto, que los Apostoles escribieron mas cartas, que las que tenemos entre los libros Canonicos, perdiendose las demàs, ò por poca curiosidad de los que las recibieron, ò por la persecucion de los tiranos, los quales abrasaban los escritos Sagrados para borrar las memorias de nuestra Fè: *Per Imperatoris literas palam edictum fuit, vt deturbarentur Ecclesiæ, soloque æquarentur, & Scripturæ absumerentur igne*, dize Eusebio lib. 8. *Hystoriæ.* cap. 3. Y en el Martirologio leemos a 2. de Enero innumerables Martires, porque no quisieron entregar algunas escrituras. Que se perdiessen muchas, llora con mucha razon Arnobio *lib. 4. contra Gentiles*, y Prudencio en el Hymno de Hemetrio, y Calcedonio.

Mal argumento se haze, pues contra las cartas de nuestra Señora, de que al presente no se allen. Pero no estàn tã borradas sus memorias, que no las refiera Flauio Dextro *anno Christi* 430. San Bernardo *super Psalmum qui habitat*, y otros muchos Autores, que citan, y siguen Carthagena tom. 3. lib. 14. Nouato tom. 2. cap. 1. quæst. 25. y el V. Padre Canisio *lib. 5. de Beata Virg. cap.* 1. con el qual dezimos, que assi los traslados de el Symbolo, como sus cartas son: *Velut Mariana charitatis Symbola, quibus talem, tantamque matrem de multorum etiam absentium, longeque distitorum salute non parum sollicitam esse, res ipsa declarat.*

NOTA VIII.

TEX. *Estas son las causas porque los Prelados, y Sacerdotes de estos tiempos no hazen las marauillas, que hizieron los Apostoles, y Discipulos de la primitiua Iglesia.* Num. 245.

§. I.

LA doctrina de esta Nota, es vna lastimosa ponderacion de el distinto estado que tubo antes la Iglesia de el que tiene aora. Antes sus Ministros desnudos de interès, y de ambicion, vestidos de zelo, y caridad, sugetaron el cuello de las gentes al yugo de el Euangelio. Aora, predominante el apetito de las riquezas, y de la honra, apagò el zelo de la saluacion de las almas, y atẽdiendo cada qual su cõueniencia propria, olutdada la de Dios en la gloria, que se le sigue en la reformacion de las costumbres. La Iglesia, que dilataba antes la juridicion de su espiritual imperio à la redondez de el Orbe, à estrechado sus limites, invadida de Paganos, y de Hereges, enemigos declarados, q̃ la perseguẽ. Señalò con otros muchos la causa de esto

daño Albaro Pelagio, *lib. 1. de planctu Ecclesiæ, art. 67. Facta es in membris tuis* (dize) *minorata, dic mihi, & respondeas mihi; vbi sunt brachia tua, quatuor sedes Patriarchales? Quis te colit in Oriente? Quis de Africa hodie reuerentiam tibi facit? Vbi est Græcia plantula tua? Reuersa fuit, sed nunc peruersa facta. Vbi est terra Sancta, terra Promissionis, quam Christus suis pedibus consecrauit? Longe est à fide Sancta. Sed quid de Occidente vbi caput habes, & hodie habitas, remanet tibi? Vnã partem cultores Mahometi obtinent, reliquam Schismatici, & Hæretici, alteram reuelles, cui falsi Christiani numero, nõ re, fide, nõ vita, quasi residuum vindicauerũt. Verè vix hodie habet Christus caput tuum, vbi caput sacrosanctũ in fide pura, quæ per dilectionem operatur, reclinet. Hoc fecit maximè auaritia, & superbia illorum, qui præsunt.*

Llorôlo antes arto sentidamente San Bernardo, *lib. 4. de consid. ad Eugen. cap. 2.* en la Epistola *ad Henricum Senouense*, y en otras muchas partes, y cõ notable agriura *in Serm. conuers. S. Pauli.* Describe à Eugenio las propriedades que an de tener los que elija para las Prelacias Eclesiasticas, y dizele *lib. 4. cap. 4. Itaque non volentes, neque currentes assummito, sed cunctãtes, sed renuentes. Etiam coge illos, & compelle intrare. Et post pauca. Qui vulgus nõ spernant sed doceant. Diuites non palpent, sed terreant: pauperes non grauent, sed foueãt: minas Principum non paueant, sed contemnant. Qui non cum turba intrent, neque cũ ira exeant, qui Ecclesias, non spolient, sed emendent. Qui marsupia nõ exauriant, sed corda reficiant, & crimina corrigãt: famæ prouideant suæ, nec inuidiant alienæ. Qui orandi studium gerãt, & vsum habeant, ac de omni re orationi plus fidant, quam suæ industriæ, vel labori. Quorũ sermo ædificatio, quorum vita iustitia, quorũ præsentia grata, quorũ memoria in benedictione. Qui non de dote viduæ, & patrimonio crucifixi se, vel suos ditare festinent, gratis dantes, quod gratis acceperunt: gratis facientes iudicium iniuriam patientibus, vindictam in nationes, increpationes in populis.*

Viendo quanto se desbiabã de este modelo algunos, exclamô el Santo *Serm. 3. in Cantica. Olim prædictum est, & nunc tempus impletionis aduenit. Ecce nunc in pace amaritudo mea amarissima. Amara priùs in nece Martirum, amarior post in cõflictu Hæreticorum, amarissima nũc in moribus domesticorum Intestina, & insanabilis est nunc plaga Ecclesiæ, & ideo in pace amaritudo eius amarissima. Sed in qua pace. Et pax est, & non est pax. Pax à Paganis, & pax ab Hæreticis, sed non profecto à filijs. Vox plagantis à tempore isto. Filios enutriui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me. Spreuerunt, & maculauerunt me à turpi vita, à turpi quæstu, à turpi commertio, à negotio denique per ambulante in tenebris.* Assi lo lloraba el Santo, aun en tiẽpos dõde menos introducida la distraccion eran mejores las costumbres: en estos donde an descaecido tanto, que dixera?

El Ilustrissimo Francisco Sarmiento *de redditib. Eccles. par. 4. cap. 5. Si eã disciplinam* (dize) *quam antiqui Patres exigunt in Episcopis, & Clericis contemplemur, nõ possumus non fateri ab eorum institutis tã longo interuallo dissidentes in maximo constitutos esse periculo.* Vease Santa Brigida, *lib. 1. Reuel. c. 47. 48. 49.* y *lib. 4. cap. 132. 133. y 135.* y se verà si son tan sentidas, y aũ mas asperas sus palabras, que las q̃ por mãdato de nuestra Señora dize la V. Madre en la doctrina de este cap. Reconocemos la razõ, ojala pongamos la enmiẽda.

§. II.

SVpuse el §. antecedẽte, porque alguno no censurasse de excessiba la reprehension, q̃ à los Prelados, y Sacerdotes propone la V. Madre, reconociẽdo aun no llega à la que diferentes vezes dieron los Santos Padres, y escribiô antes S. Brigida. Entremos en lo que parece mas particular, que consiste en dezir, que los Prelados, y Sacerdotes de estos tiempos, no hazẽ los milagros, y marauillas que hizieron los de la Primitiua Iglesia, por la desemejança de vida, y costũbres, q̃ ay entre vnos, y otros.

A este sentir se puede oponer lo de San Gregor. *Homil. 29. in Euangel. Numquid Fratres mei, quia ista signa non facitis, minimè creditis.* Y lo de S. Bernardo, *Ser. 1. Ascensionis*, donde comentando el Texto de S. Marcos, *cap. vlt.* (que es el que comenta S. Gregorio) *signa autem qui crediderint, hæc sequentur*, dize; *Nec minor fortassè videbitur ipsis quoq; religiosis ex hoc verbo prouenire desperatio, quam ex verbo priore vanæ spei data sæcularibus occasio videtur. Quis enim ea, quæ in præsenti loco scripta sunt signa videtur habere credulitatis, sine qua nemo potest saluari, quoniã, qui non crediderit condemnabitur, & sine fide impossibile est placere Deo. Quis, inquam*

Da-

Dæmonia ejcit, linguis nouis loquitur, serpentes tollit? Quid ergo? Si nemo hæc habet, aut per paucis nostris videntur habere temporibus, aut nemo salubitur, aut hi soli, qui his muneribus gloriantur.

Explican los Padres en sentido moral la permanencia de estas señales, y maranillas en los creyentes, reduciendo la falta en sentido literal à que ya plantada la Fè no necessita de milagros, como lo necessitò en sus principios, para hazer prudentemente creibles los altos, y esconlidos misterios, que enseñaba. Por esto Christo Redemptor nuestro al embiar sus Discipulos a que predicassen su Fè les diò potestad de hazer milagros. Matth. 10. Fundada ya la Fè, cessa este motibo. Debe darse esta por razon, no la que señala nuestra Historiadora.

Insiase tãbien con razon Theologica: Porq̃ la gracia de hazer milagros pertenece à las gracias *gratis datas*, como enseñan los Theologos con S. Thomàs, 2.2.*q.* 178. *art.* 1. y las gracias *gratis datas* las comunica Dios à sus Ministros en orden à la vtilidad de los otros, para q̃por este medio se justifiquen, y se reduzcã, y se cõpone ser el Ministro bueno para otros, y malo para si. Tocò esta razon S. Thomàs 2.2.*q.* 111. *art.* 1. *Secundum hoc igitur duplex est gratia. Vna quidem per quam ipse homo cõiungitur Deo, quæ vocatur gratia gratũ faciens. Alia vero per quam vnus homo cooperatur alteri ad hoc, quod ad Deum reducatur. Huiusmodi autem donum vocatur gratia gratis data: quia supra facultatem naturæ, & supra meritum personæ homini cõceditur. Sed quia nõ datur ad hoc, vt ipse per eam iustificetur, sed potius vt ad iustificationẽ alterius cooperetur: ideo non vocatur gratũ faciens. Et de hac dicit Apostolus 1. ad Chorst. 12. Vnicuique datur manifestatio Spiritus ad vtilitatẽ, scilicet, aliorũ.*

Y confirmase con lo de Christo Señor nuestro, Matth. 7. *Multi dicent mihi illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo Dæmonia ejecimus, & in tuo nomine virtutes multas fecimus. Et tũc confitebor illis, quia nũquã noui vos. Discedite à me omnes, qui operamini iniquitatem.* Ponderòlo en Iudas S. Chrisostomo *hom.* 25. *in Matth. Multi profectò credentiũ acceperunt dona gratiæ, ex quibus erat ille, qui cum Christi nomine Dæmonia ejiceret, nõ tamen ei sequebatur, qualis erat ipse Iudas. Nã hic quoque quãquã esset malus, gratia tamen munus accepit.* Vease el Abulense. Matth. 7. desde la quæst. 31. à la 35.

Trasladar los montes de vna parte à otra es milagro, que celebra de S. Gregorio Thanmaturgo, S. Gregorio Niseno en su vida, de S. Nonnoso, S. Gregorio Magno, *lib.* 1. *Dialog. cap.* 7. de San Theodoro, Siceota Sureo *tom.* 2. *in vita ipsius*, y milagro tan grande cabe hazerse sin santidad, como dize San Pablo 1. *ad Chorint.* 13. *Si habuero omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem non habuero, nichil sum.*

El traer Claudia Quinçia Virgen Vestal à la playa de el Tiber vna nave con el ceñidor, como refieren Tito Libio Decada 3. lib. 9. y Suetonio *in vita Tiberij cap.* 2. y Tuzia Virgen tambien Vestal vna criba llena de agua segun mencionan Valerio Maximo lib. 8. cap. 1. y Plinio lib. 28. cap. 2. en testimonio de que en entrabas estaba indemne su pureza de la libiandad, que se les achacaban, probablemente dà por verdadero milagro S. Tomàs *q.* 6. *de potentia art.* 5. *ad quintum.* Y en ninguna de estas auia verdadera santidad, ni verdadera Fè.

Vltimamente el hazer milagros no se funda en el merecimiento de el q̃ los obra, sino en la impetracion, ù oracion suya, que oye Dios por su misericordia, y liberalidad. El merito mira al premio como debido, y lo que se debe al justo por sus buenas obras, es la vida eterna: esta es la corona, q̃ le promete Dios, si pelea bien, saliẽdo victorioso de la lucha continuada, que padece el hombre mientras viue: pero los demas bienes, sean estos, ò aquellos, tẽporales, ò espirituales, q̃ pedimos, no son premio debido à nuestra peticion, sino beneficio, que Dios haze por su liberalidad, y misericordia. Y esta no solo se estiende à los buenos, sino à los malos. *Petite, & accipietis* Matth. 7. es comun à todos dize San Chrisostomo citado del Abulẽse Matth. 7. *q.* 16. *Sic etiã Chrisostomus super Matheũ dicit, omnis, qui petit accipit, siue iustus sit; siue peccator, & ob hoc non est inconueniẽs interdũ peccatores impetrare, quod petunt: Et ita mali interdum impetrant miracula fieri*, dize el Abulense: luego si de la afirmacion de los milagros, no se infiere santidad: de la negacion de santidad, no se infiere bien la causa de no hazerlos.

Y en todo caso, es certissimo lo de San Gregorio *lib.* 20. *Morali, capitul.* 9. *Probatio quippe sanctitatis, non est signa facere, sed vnumquemque, vt se, diligere: de Deo autem vera cognosce-*

re de proximo verò meliora, quam de se ipso sentire. Nam quia vera virtus in amore est non autem in ostensione miraculi, veritas demonstrat, quæ ait: in hoc cognoscent omnes quia mei Discipuli estis si dilectionem habueritis ad inuicem, aperiè indicat, quia veros Dei famulos, non miracula, sed sola charitas probat. Lo mismo S. Auguſt. Epiſt. 122.

§. III.

PAra ſatisfacer exactamente los cargos echos en las obiciones propueſtas, ſupongo, que Dios, cauſa principal de los milagros, los obra por ſus criaturas, como por inſtrumento, ô en confirmacion de la Fè, que predican, ó en teſtimonio de ſu ſantidad: *Vera miracula*, dize S. Thomàs, 2.2. *quæſt.* 178. *art.* 2. *Nõ poſſunt fieri, niſi virtute diuina: operatur ea Deus ad hominum vtilitatem, & hoc dupliciter. Vno quidem modo ad veritatis prædicatæ confirmationem. Alio modo ad demonſtrationem ſanctitatis alicuius, quam Deus hominibus vult proponere in exẽplum virtutis.*

De aqui conſta, que no ſiendo los Prelados, y Sacerdotes de eſtos tiempos de la virtud, y ſantidad, que fueron los de la primitiua Igleſia, no cabe en Dios hazer milagros en teſtimonio de la ſantidad, q̃ no tienen; como los hazia en teſtimonio de la ſantidad, q̃ los Apoſtoles, y Diſcipulos tubierõ. Entendemos por ſantidad, exercicio de virtudes en grado heroyco, ſegũ lo de S. Thomàs, 2. 2. *q.* 82. *art.* 3. *ſecundũ. Sanctitas eſt quædam ſpecialis virtus ſecundũ eſſentiam. Habet autem quãdam generalitatẽ ſecundum quod omnes virtutum actus per imperiũ ordinat in bonũ diuinum.* Explicòlo mas Fortunato Sacho, *de canoniz. ſect.* 2. *cap.* 4. en eſta forma: *Eſt eminentia quædã ex habitu charitatis, eiuſdẽque gratiæ intenſio aqua operationes potẽtiarũ noſtrarũ ex imperio voluntatis habẽt, vt dirigantur ad eminẽtiſsimũ ſupernaturalem finem, vt de proximo illum attingãt.*

No qualquiera ſantidad, ſino eſta heroyca, es la que ſuele Dios teſtificar cõ ſus marauillas, ſegun lo de S. Thomàs en el lugar citado: *ad demõſtrationem ſanctitatis alicuius, quem Deus hominibus vult proponere in exemplum virtutis.* Que ſola virtud heroyca es la que propone Dios, y ſu Igleſia por exemplar. De aqui infiere Caſtelino, *tract. de dilatione canonizationis Sanctorum, punc.* 2. *Regul.* 1. que: *Quoties ſiunt vera miracula inuocatione, vel interceſſione, aut meritis vel è famulorum Dei, qui ſunt, vel extiterunt probatæ vitæ in gradu non ordinario, ſed eminenti coram Deo, & hominibus præſertim autẽ quando nulla ad eſt neceſſitas confirmandæ veritatis catholicæ. Tunc, & eo caſu ſemper poteſt ferri iuditium certũ, quod miracula hoc modo à Deo patrata, ordinata ſunt ad illius, vel illorum famulorum Dei patefactionem ſanctitatem, cuius ſeu quorum interceſſione ſuccesſerunt.* Y Auguſtino Triunpho, *in ſuma de poteſtate Eccleſiaſtica, q.* 15 *art.* 4. *Quamuis igitur hominibus malis interdum facere miracula contedatur, aliqui tamẽ ob miracula euidẽter facta canonizari poſſũt, ac debẽt, nulla in primis re vitæ ſanctitati adverſante, cum miracula ſigna ſint teſtificationis ſanctitatis manifeſta.* Doctrina muy conforme à lo que enſeña Alberto Magno, *in ſumma Theologiæ tract.* 8. *q.* 30. y San Buenavent. *in compendio Theologiæ, lib.* 1. *cap.* 18. *num.* 7.

Sõ los milagros vozes grãdes de Dios, dize S. Auguſt. *tract.* 8. *in Ioan.* y le agradan tanto los que le ſiruen heroycamente, que no conteniendo ſu amor dentro de el ſecreto de ſus juyzios, grita con las marauillas de ſu Omnipotencia, la virtud de ſus ſieruos, para que la Igleſia los reuerencie, y ſe premien ſus meritos; no ſolo en la Triũfante con la gloria, ſino aun en la Militãte con el culto. No ſe allarà Santo, por quien no aya obrado Dios eſtas marauillas en credito de ſu virtud. Por eſto la Igleſia en el examen de la ſantidad de los que canoniza, recurre à los milagros, ſin canonizar alguno antes de eſtribar en eſte teſtimonio, perſuadida le dà Dios ſiempre, que ay heroyca virtud ſobre que cayga. Como conſta de las Bulas, que exibe en la canonizacion de los Sãtos, donde ſiẽpre ſe pone eſta clauſula general: *Cum de ipſius ſanctæ vitæ ſinceritate, ac ſignorum veritate euidenter per teſtes idoneos conſtet.* Aora calla Dios, y no repite aquellas vozes grandes de ſus prodigios, que tanto repetia en la primitiua Igleſia. De tanto ſilencio bien ſe infiere, no es tanta la virtud: que Dios inmutable en ſu proceder obraba aora, como obraba antes, ſino variaca los motibos la relaxacion de coſtumbres, que à introducido la tibieça.

Las notas por dõde ſe conoce lo heroyco de la Fè, ſon: *Solicitudo cõuerſionis Infidelium ad Chriſtianam fidẽ Hæreticorũ ad Catholicam Religionem, Schiſmaticorum reductionem ad Romani Pontificis obedientiam: peregrinationes ad loca Infidelium*

Digitized by Google

lium propagandæ fidei causa, prædicatio Euangelij, conuersio peccatorum, frequentia Sacramentorum, dize con otros muchos Fortunato sect. 3. cap. 1. Y en el cap. 3. hablando de la caridad heroyca en los Prelados Eclesiasticos (dize) son sus señas: *An Episcopi peccatorum, Hæreticorum, Infidelium, quæ conuersionibus pro Dei amore studeant: pro Dei amore succurrunt, necessitatibus proximorum: infirmis inseruiant, & omnes suas actiones, quantum fieri potest in Deum, vt summum bonum dirigant.* Segun estas reglas examinese si ay virtud heroyca en los Prelados, y Sacerdotes, y sino la ay, como la à de testificar Dios con sus marauillas, como la testificaba en la primitiua Iglesia.

En quanto à los milagros obrados por impetraciõ, es cierto, que oye Dios algunas vezes las oraciones de los malos, pero tãbien es cierto, no son tan impetratorias como las de los buenos, como lo es, alcãça menos el ruego de el cõtrario, que el de el amigo: y que la mas intima amistad funda cõgruẽcia mayor, para su mejor despacho. Quien leyere en S. Thomàs, 2. 2. q. 83. art. 13. y 14. y el Abulense Matth. 7. cap. 15. que cõdiciones requiere la oraciõ para ser impetratoria, verà, quan dificultoso es, concurran en la oracion de el pecador, especialmente arrastrado de la ambicion, y de el interês, donde los deseos, que le atormentan, le roban la quietud de el alma, sin permitirle el sosiego, que pide vna oracion continua, atenta, y feruorosa. Y por esto notô excelentemente el Padre Suarez, disp. 4. de fide. sect. 4. num. 10. que los milagros, que se fundan puramente en impetracion, rarissima vez los haze Dios por los pecadores.

Los milagros suponen gran Fê en quien los obra, ô sea distinta de la Fê Theologica, con que creemos los Misterios, como dize el Abulẽse quæst. 165. *in Matth.* Vazquez 12. disp. 109. con otros, ô sea indistinta, como siente la mas recibida opinion. Es vna Fê firmissima, grande, perfecta, segun lo de el Apostol, 1. *ad Chorint.* 13. *Si habuero omnem fidem, ita vt montes transferam*, à quien acompaña vna confiança fixa de el milagro, que pide, sin que le çozobre la duda de si serà, ô no serà: que fue lo que dixo Christo a sus Discipulos Matth. 21. *Amen dico vobis, si habueritis fidem, & non hæsitaueritis, non solum de ficulnea facietis, sed si monti huic dixeritis, tolle, & iacta te in mare, fiet.*

Esta Fê firme, esta confiança sin hesitacion piden el animo muy purgado, y abstraìdo de estas cosas sensibles, y temporales, dize Santo Thomas, *quæst. 6. de potentia art. 1. Cum miracula ex potestate per modum cuiusdam imperij fiant, illud precipuè facit idoneum ad miracula facienda ex potestate, quod reddit aptum ad imperandum. Hoc autem est per quandam separationem, & abstractionem ab illis quibus debet imperare. Fides autem animum abstrahit à rebus naturalibus, & sensibilibus, & eum in rebus intelligibilibus fundat.* Y concluye: *Inde est, quod etiam aliæ virtutes ad facienda miracula præcipuè cooperantur, quod animum hominis à rebus maxime corporalibus abstrahant.*

Si la Fê, que se requiere, para hazer milagros es Fê perfecta, firme, confiada, y para tener estas propriedades supone el animo abstraìdo de lo caduco, como se hallarà, en quien ansioso de la honra la busca por la pretension, tan asido a ella, que sus deseos, y cuidados le tiraniçan el alma, atareandola à la esclauitud de el puesto, que pretende? Como la tendrà, el que arrastrado de el interês, sino quita lo ageno, no distribuye lo que debe, ù de justicia, ù de caridad, y sordo a los gemidos de los pobres, por esclauo de su codicia se dà por desentendido de sus necessidades? Guarda, y atesora depositando el coraçon entre las riquezas, que guarda, ô en las vanidades en que las emplea. Como a de tener imperio para mandar sobre lo visible, quien es tan esclauo suyo? En quien se alla assi, mal avrà aquel dominio, que segun Santo Thomàs pide la Fê de los milagros.

Con mucha razon, pues, se afirma en la doctrina de esta Nota, que la desemejança de vida, que tienen los Prelados, y Sacerdotes de estos tiempos, con los Apostoles, y Discipulos de Christo, y con los demas, que imitaron su vida con ardiente zelo de la honra de el Señor, y saluacion de las almas, es la causa de que Dios no obre aora las repetidas marauillas, que obraba antes. No los obra, porque la distraccion de vida, perturba la Fe firme, y perfecta, que se requiere para hazer milagros. No los obra, porque entre tanta tibieza es la impetracion muy flaca. No los obra: porque no ay en nosotros santidad heroyca, digna de la testificacion de Dios.

De aqui se infiere: que de quatro motibos, que señalan los Padres, y Theologos en la patracion de los milagros, que son: testificar Dios la verdad de la doctrina, q̃ predicá sus Ministros: testificar la santidad heroyca, que ay en ellos: condescender à sus peticiones: tener Fè firme, perfecta, y confiada. El primero falta en estos tiempos, porque la doctrina Euangelica està bastantemente confirmada: pero los otros tres faltan por nuestras culpas, ellas son la causa, que impiden las marauillas diuinas, destruyendo la santidad heroyca digna de ser testificada con milagros: entibiando la Fè, para que mande sin hesitacion: y en fin distruyendo el animo, y estorbandole, que pida con debocion, con reuerencia, y perseuerancia.

§. IIII.

QVedan con lo dicho satisfechos los argumentos. Al primero fundado en las autoridades de San Gregorio, y San Bernardo: confessamos, que los milagros, que se requieren, para la prudente credibilidad de la Fè no los haze Dios en este tiempo, porque no son necessarios. Ni se infiere bien, no hazemos milagros: luego no creemos. Pero se infiere bien: no ay santidad heroyca en los Ministros: luego no obrarà Dios marauillas para testificarla. Los milagros aunque no causan la santidad, son indice, que la publican, dize San Gregorio *ibi: Nam corporalia illa miracula ostendunt aliquando sanctitatem, non faciunt.* Y San Bernardo *Serm. 1. Ascensionis: non tam merita sunt, quam indita meritorum.* Estos indicios no los puede dar Dios si faltan la virtud, y los merecimientos.

A los demàs argumentos se ocurre con la misma solucion: pues todos cargan la ponderacion en que Dios haze milagros, tomando por instrumento de su Omnipotencia Ministros muertos en su gracia. Es assi, quando los hazen en testimonio de la Fè, que predican entre aquellos, que necessitan de milagros, para que sea prudentemente creible la doctrina, como los hizieron Iudas, y otros. Es assi, que los milagros se annumeran entre las gracias *gratis datas*, y en este sentido no tienen conexion con la santidad, pero tienenla en quanto son testimonios con que Dios subscribe la virtud de sus Ministros, para que sean venerados de todos.

Y aunque los milagros tal vez los imperten los pecadores, pero es rarissima, como està dicho: porque ni la oracion de el pecador es tan impetratoria, como la de el justo: ni en ella suelen concurrir las condiciones, para que alcancen quanto piden: lo vno porque regularmẽte les falta aquella Fè firme, y perfecta, que dixo Christo Matth. 21. lo otro, porque su oracion, no tiene las condiciones, que exprecificò Christo Matth. 7. *Petite, quærite, & pulsate*, que como explicò Cornelio à Lapide *ibi. Petite significat inflantissimã petitionem: quæ fluatum, & diligentiam, qui enim aliquod quærit, totum mentis fluidum intendat in id, quod quærit. Pulsate perseuerantiam. Significat ergo orandum esse fidenter, diligenter, ardenter, & perseueranter.* Mirese si en vn pecador distraydo, y embarazado entre pretensiones, y intereses es facil, que ore en esta conformidad, sobre ser su oracion menos impetratoria por ser de vn enemigo? Recorrase lo dicho en el §. antecedente.

San Gregorio *lib. 2. Dialogor. cap. 30.* distingue dos modos de hazer milagros. Vno por potestad, y otro por impetracion, y para entrambos pide animo deboto, y recogido en quien los haze: *Qui enim deboto mente Deo adhærent* (dize) *cum rerum necessitas exposcit, exibere signa utroque modo solent, vt mira aliquando exprace faciant, aliquando ex potestate.* Lo mismo dize Beda, *lib. 2. in Marcum cap. 11.* Todo lo qual regularmente falta en los pecadores: hallase en los perfectos: y assi estos piden milagros, y los consiguen, essotros no.

Las marauillas, que de las dos Virgenes Vestales refieren los Autores, es lo mas comun, y mas probable, como advierte Santo Thomàs en el lugar, que se cita, no fueron verdaderos milagros, como no lo son otras muchas, que de Gentiles, y de Hereges recoge Maluende, *lib. 7. de Anti Christo cap. 15.* entre lo qual nada mas raro, que lo que refiere Prateolo *de vitis Hæreticor. sub L. G. num. 16.* de cierto Herege llamado Guido de Lacha, y todo obrado por arte de el Demonio, fue ilusiõ, engaño. Por esto Alevãdo III. *cap. audiuimus de Reliquijs, & veneratione Sanctorum*, determina no se dè culto à persona alguna à titulo de los milagros, que parece obrarse por su intercession: pues sin interuenir el examen, y aprouacion de la Iglesia và expuesto al riesgo de re-

Digitized by Google

tenerse por verdadero lo ilussorio, tropezando los Fieles en el engaño por faciles de creer.

Pero dado que estas marauillas de las Virgenes Vestales fuessen verdaderamente milagrosas respondo con Santo Thomàs, *quæst. 6 de potentia art. 5. ad quintum: quod non est remotum, quin sit in commendatione castitatis, quod Deus verus per suos Angelos bonos homini miraculum per retentionem aquæ fecisset: quia si qua bona in Gentilibus fuerunt, à Deo fuerunt.* Pudo Dios testificar con aquel milagro, de que el agua se detubiesse en la criba, que Tuzia no auia violado la castidad, y que esta virtud le agradaba aunque estubiesse en vn Gentil.

Pero de aqui nada se sigue contra la doctrina de esta Nota, antes bien la confirma, pues si Dios se dignô tal vez de apoyar con sus milagros la castidad de vn Gentil: en credito de sus Ministros, no los escusara, si en ellos vbiera santidad heroyca, como lo hizo con los de la primitiua Iglesia, en los quales se hallaba ardiente zelo de la saluacion de las almas, y excelente exercicio de virtudes, y los haze aora, como vemos en todos los Santos, que la Iglesia canoniza, sin que aya alguno, cuya santidad, no se suponga confirmada por Dios, y los repetidos prodigios de la Iglesia primitiua, no solo miraban à calificar la doctrina Euangelica, sino tambien autorizar los Ministros, que la predicaban, para que con esso fuesse mas copioso el fruto de su predicacion, como San Chrisostomo dize, *homil. 29. ad Chorint. 1. cap. 12.*

NOTA IX.

TEX. *Respondiò otra vez Saulo con mayor temblor y miedo; Señor, que me mandas, ò q̃ quieres hazer de mi?* Num. 260.

§. Vnico.

Ponese esta Nota, porque quede satisfecho aun el melindroso reparo, que puede ofrecerse de que la V. Madre parece traslada el texto de San Pablo menos bien. Dize el texto *Actor. 9. Domine quid me vis facere?* Señor, que quieres que yo haga? Y traslada nuestra Historiadora: *Señor, que me mandas, ò que quieres hazer de mi?*

Podemos dezir à esta replica lo de San Geronimo *in Epist. ad Pãmachium de optimo genere interpretandi: legimus in Marco dicentem Dominum Marci: Talitha cumi: statimque subiectum est, quod interpretatur, puella (tibi dico) surge. Arguatur Euangelista mendatij, quare addiderit, tibi dico, cum in hæbreo tantum sit puella surge.* Dezir, Señor que me mandas, es trasladar no solo el sentido, sino aun las palabras de esta oracion Latina: *Quid me vis facere?* Y aun con mas energia, que traduciendo, *que quereis, que yo haga?* Porque en esta se trasladan las palabras, pero no expressan el total sentido, que tubo al dezirlas el Apostol, nacido de vna humilde, y rendida obediencia. Lo qual se expressa mejor, traduziendo assi: *Señor que me mandas?* Y assi las traduxo San Augustin *Psalm. 44. Non enim quod postractus in faciem, ibi cecidit in corde, sed vbi ait: Domine, quid me iubes facere?* Y por esto dixo San Bernardo *Serm. 1. de Conuersione S. Pauli*, que estas palabras de San Pablo fueron dictadas de vna exacta, y postrada obediencia à la voz de Christo. Hazer obedeciendo, es hazer mandando: y assi el *quid me vis facere*: es *quid iubes me facere*, como traslada San Augustin, ô que me mandais Señor, como dize nuestra Historiadora. Hablad Señor, que vuestro sieruo oye, y escucha vuestra voz, no como voz, que insinùa, sino como voz, que manda. Intimad mandando, para que yo execute obedeciendo.

Esto supuesto: *Arguatur Euangelista mendatij: quare addiderit, tibi dico*, porque añada la V. Madre à la primera parte, que me mandais, la segunda, ô que quieres hazer de mi: *Arguatur mendatij?* No por cierto. Que quieres, que yo haga, y que quieres hazer de mi, se distinguen, en que en la primera oracion el sujeto se à, como persona, que haze, y en la segunda, como persona, que padece. Y San Pablo mas se vbo, como quien padece, que como quien haze. Dixo el Apostol: *Quid me vis facere.* Y Christo à Ananias de el Versic. 16. *Ego enim ostendam illi quantum opporteat eum pro nomine meo pati.* Mas le escogiô, para que padezca, que para que haga. Notolo bien Cornelio à Lapide: *Vnde liquet Paulum, aliosque electos Dei seruos, magis à Deo eligi, & destinari ad multa pro eo patienda, quam agenda.*

Demàs, que aunque el sentido gramatical de estas palabras: *Quid me vis facere*, sea este: Señor que quieres, que yo haga, el li-

Digitized by Google

literal propriſsimo es, que quereis hazer de mi: porque como nada auia de obrar San Pablo di ſeruicio de Chriſto, que no fueſſe aſsiſtido de la diuina gracia: mas deb.an atribuirſe ſus obras à Dios, que no à êl. Por eſto dize: *Gratia Dei ſum, id quod ſum* 1 *ad Chorint.* 15. Con ella trabaxê mas, que todos: *Abundantius illis omnibus laborauí.* Y de ai ſe ſigue, que lo que yo trabaxê no es tanto obra mia, como de Dios: *Non ego autem, ſed gratia Dei mecum.*

Nueſtra Hiſtoriadora, pues traduxo el *quid vis me facere*, como le interpreta el Apoſtol, que quiere vueſtra gracia hazer en mi, que el hazer mio, es todo vueſtro, atribuyaſſe à vos, no à mi. *Non ego, ſed gratia Dei mecum.* Cumpliendoſe con eſto lo que predixo Ieremias de San Pablo: *Diſſipatum eſt vas luti, & conuerſus figulus fecit vas alterum, ſicut placuerat oculis eius vt faceret. Ieremi.* 18.

NOTA X.

Ningun pecado hazen los hombres de que no tengan complacencia los Demonios: y los que andan tentandolos dàn auiſo à los que eſtán en el Infierno, para que ſe alegren. Num. 303.

§. Vnico.

QVe aya alegria accidental en los Demonios, es la mas comun ſentencia de los Eſcolaſticos, à los quales cita, y ſigue Suarez, *lib.* 3. *de Angelis.* Es de los Expoſitores ſobre el Pſalm. 12. *Qui tribulant me exultabunt ſi motus fuero*, ſobre el Pſalm. 37. *Ne quando ſuper gaudeant mihi inimici mei.* Pſalm. 40. *in hoc cognoui, quoniam voluiſti, quoniam non gaudebit inimicus ſuper me.* Y al texto de el Eccleſiaſtico 18. 31 *præſtes animæ tuæ concupiſcentiam eius, facies te in gaudium inimicis tuis.* Es ſentir expreſſo de San Auguſtin, *lib.* 2. *de Gen. contra Manicheos cap.* 17. donde dize: *Diabolus poteſtatem habet in eos, qui Dei præcepta contemnunt, & de hac tam infelici poteſtate lætantur.* Lo miſmo en la expoſicion de el Pſalm. 12. Lo miſmo Santo Thomàs, 1. part. q. 64. art. 3.

Toca la razon el Santo *in ſolutione ad primum*; porque ſe compone bien en vn miſmo ſugeto, padecer lo que no quiere, y conſeguir algo de lo que quiere: como en vn miſmo hõbre padecer la enfermedad, y conſeguir vna pretenſion; porque padece la enfermedad, que deſea no padecer, ſe entriſtece porque conſiguiò la honra, que pretendia, y deſeaba, ſe alegra, que como el querer, y no querer no miran à vn objeto, no tienen oppoſicion. El Demonio no quiſiera padecer las penas, que padece: deſea, que los hombres ſean eſclauos de ſu tirania: ofendiendo a Dios, conſigue ſu deſeo: y como el gozo, ô es la complacencia de el bien poſſeido, y antes deſeado, como dizen vnos; ô paſsion natural, ſeguida de eſte acto, como dezimos los Eſcotiſtas con Scoto *in* 1. *diſt.* 1. *quæſt.* 3. & *in* 4. *diſt.* 49. §. *in iſta quæſt.* Iuntandoſe en el Demonio la diſplicencia de ſu pena, y la complacencia de nueſtra culpa, ay en êl triſteza, y gozo: bien, que como eſta es tan pequeño en comparacion de la pena, con mucha razon le llamô Santo Tomàs *in* 4. *diſt.* 45. *quæſt.* 2. *quæſtiunc.* 1 *ad quartum*, gozo fantaſtico. Es gozo *omni amaritudine reſperſum*, como dize nueſtro Alexandro de Alès 2. *par. quæſt.* 100. *memb.* 4. *aliàs* 5. *art.* 2. y gozo tan rodeado de amarguras, es tan corto gozo, que puede paſſar por fantaſtico.

No obſta dezir, que los Bienaventurados tambien deſean, que no pequemos, ni ofendamos à Dios, y conſiguientemente tienen diſplicencia de nueſtras culpas, y con todo no cabe en ellos triſteza: luego ni en los Demonios alegria. No obſta, porque el eſtado de la Biena venturança, dize excluſion de todo mal, y de toda pena: por ſer *ſtatus omnium bonorum aggregatione perfectus:* pero el eſtado de la condenacion, aunque ſiempre lleua conſigo afirmacion de grauiſſimos males, pero no de todos los males, y conſiguientemente ſe compone con algun bien. Veeſe clara la diſparidad de vn eſtado à otro. En la bienaventurança no cabe engaño, y en los condenados cabe conocimiento de algunas verdades naturales: la decepcion es mal, el conocimiento de la verdad es biẽ, y el eſtado de la Bienaventurança no admite aquel mal, y el bien de conocer la verdad, cabe en el eſtado de la condenacion.

Conchuyo con las palabras de Beda en el comento al Pſalm. 12. *Qui tribulant me, exultabunt ſi motus fuero. Quod ſic dicit, illi, qui tribulant me exultabunt, id eſt, hoſtes inviſibiles tribulantes, & animam tentatione, & corpus etiam pœnali af-*

Digitized by Google

affictione, qui non exultauerunt de Beato Iob tribulato, & victore, exultabunt de me, si motus fuero, vel à bono proposito, vel à Fidei stabilitate. Veasse en confirmacion de esta verdad el caso que refiere el mismo Beda *lib.5. Historiæ cap.* 13. Y el que menciona San Gregorio *lib.* 3. *Dialogor. cap.* 17. No me detengo mas en este punto, por tenerle tratado doctamente el Padre Suarez en el lugar citado.

NOTA XI.

TEXT. *No querian las tres Diuinas Personas ordenar cosa alguna en la execucion, sin consulta, y sabiduria, y con beneplacito de Maria Santissima.* Num. 315.

§. Vnico.

POr no repetir lo dicho, supongo lo que dexamos notado, assi en la 2. *part.* Nota 1. §. *in fine*, como en esta Nota 4. §. 1. que ninguna gracia haze Dios à los hombres, que no sea mediante la intercession, y peticion de Maria Santissima, sentimiento comun de muchos Padres, cuyas palabras se allarán expressadas en las Notas referidas. De aqui se sigue, como de principio de cierto, esta proposicion: que la Santissima Trinidad no quiso ordenar cosa alguna con decreto executivo sin sabiduria, y beneplacito de esta Diuina Señora; porque decretò no beneficiar à las criaturas, sin que Maria Santissima pidiesse en fabor; y Maria Santissima no podia pedir, sin conocer lo que pedia, y sin tener deseo de conseguirlo, que es lo que dexamos dicho de San Germano, *Serm. Assumpt. O Maria omnia obseruas, omnia intuens, & inspectio tua ad omnia se porrigit! Vnde intercessio tua semper consequitur, quod exposcit*: consiguientemente es cierto, que nada ordenò Dios sin sciencia, y beneplacito de Maria Santissima: *O Maria* (dize el mismo Santo, *Orat. de Cœna, & fascis Deipara*) *Nullus est, qui saluus fiat nisi per te. Nullus est, qui liberetur à malis nisi per te, o purissima: nemo est cui donum concedatur nisi per te, ò castissima: nemo est, cuius miseriatur gratia nisi per te, ò castissima.* Subsistiendo siempre lo de San Bernardo, *Serm. de Natuit. Virginis: Hæc voluntas Domini, qui totum nos habere volut per Mariam*: con que supuesto este decreto, los demàs, que se hizieron con orden à la execucion, y gracia que reparte Diosà los hombres, supone consulta, y beneplacito de esta Diuina Señora.

Y porque alguno no repare de muy escrupuloso en aquella voz *sin consulta*, es de aduertir, que la voz *consulta*, ò consejo, significa lo mismo, que beneplacito, como nota Cornel. à Lapide, 1. *ad Ephes. Idem ergo sunt* (dize) *propositum, beneplacitum, & consilium.* Y assi no decretar Dios en la execucion gracia alguna sin consulta de Maria Santissima, es no hazer à los hombres gracia, sin que Maria la quiera: como consejo en Dios no es otra cosa mas que *liberale decretum, quo prædestinauit, id est statuit, & proposuit nos vocare ad fidem, & sanctitatem Christianismi per Christum*: como explico el mismo Cornelio. De suerte, que consultar Dios con Maria Santissima los beneficios, que determina hazer à su Iglesia, no es mas que decretar hazerlos dependentes de su voluntad, y peticiò, para que à la manera que *vellus est medium inter rorem, & aream: mulier inter Solem, & Lunam: Maria inter Christum, & Ecclesiam*, como dize San Bernardo, *Serm. 2. in Apocal.*

Dize tambien nuestra Historiadora en el num. 311. que en esta ocasion llebaron los Angeles al Cielo Impireo à Maria Santissima, en cuerpo, y alma. No es este fabor para estrañado, pues le allamos concedido à San Pablo, como siête Tomàs Masuzio *in vita S. Pauli lib. 4 cap 1.* Nicolao de Lira, Cornelio à Lapide, y el corriente de los Expositores en el Commento a la Epist. 2. *ad Chorint. cap.* 12. *Scio hominem ante annos quatuordecim, siue in corpore nescio; siue extra corpus nescio, Deus scit raptum huiusmodi hominem vsque ad tertium Cælum.* Que es, *vsque ad Cælum Impireum*, como notan los Expositores citados, la V. Madre num. 263.

Dize, empero el Apostol, que ignora si este rapto al Impireo fue en cuerpo, y alma, ò no. O porque no lo sabia para manifestarlo, como dize S. Athanasio *Ser. 4. contra Arrianos*, ò porque no le dieron especies, para que conociesse si estaba, ò no estaba el alma vnida al cuerpo, como dize San Augustin *lib. 12. de Gen. ad Literam, capite penultimo.*

Auiendose concedido à San Pablo sabir al Cielo en cuerpo, y alma, no se podrà estrañar se concediesse à Maria Santis-

Digitized by Google

tiſsima, ſiendo aſsi, que con gran razon ſuponen Padres, y Theologos: *Quod vel paucis mortalibus conſtat eſſe collatum, non eſt fas ſuſpicari, tantæ Virgini fuiſſe negatum*, que dixo San Bernardo Epiſt. 174. ſiendo eficaz argumento: es priuilegio concedido à otros: luego ſe concedió à Maria Santiſsima, como arguye el Angelico Doctor, 3. *part. quæſt.* 27. *art.* 1.

Habiando Cornelio à Lapide de eſte rapto de San Pablo al Cielo Impireo, 2. *ad Chorint.* 12. *num.* 130. (dize) *Iam ſi realis fuit raptus animæ, & anima manſit corpori coniuncta (vt dixi huius verſus inmitio ad illud. ſiue in corpore) videtur. & Pauli corpus cum anima raptum eſſe in paradiſum: hoc enim Deo aque eſt facile, atque ſolam animam rapere, & congruum, dignumque Paulo, qui non Iudeorum tantum: vt Moyſes ſed, & Gentium omnium cæleſtis futurus erat Doctor, & Apoſtolus, vt totus, è Cælo, & Dei alloquio, quaſi alter Moyſes prodiret.* Eſta razon con mas eficacia concluye en Maria Santiſsima, à quien Dios eſcogió por Maeſtra de la Igleſia toda, como queda notado de autoridad de San Ambroſio, San Auguſtin, San Bernardo, y otros muchos Padres.

Como ſe entiende ſubir Maria Santiſsima al Trono de la Diuinidad, y tener en la Trinidad Santiſsima el lugar quarto, queda explicado en la 2. part. Nota 2. §. *in fine*: Solo añado para mas explicacion el Texto de Santo Thomàs. 3. *part. quæſt.* 57. *art.* 5 donde pregunta: *Vtrum Corpus Chriſti aſcenderit ſuper omnem creaturam Spiritualem?* Y reſponde aſsi: *Reſpondeo dicendum, quod tanto alicui debetur altior locus, quanto eſt nobilior: ſiue debeatur ei locus per modum contactus corporalis, ſicut corporibus: ſiue per modum contactus ſpiritualis, ſicut ſpiritualibus ſubſtantijs. Corpus autem Chriſti licet conſiderando conditiones naturæ corporeæ ſit infra ſpirituales ſubſtantias, conſiderando tamen dignitatem vnionis, qua eſt perſonaliter Deo coniuncta, excellit dignitatem omnium ſpiritualium ſubſtantiarum. Et ideo ſecundum prædictæ congruentiæ rationem debetur ſibi locus altior vltra omnem creaturam etiam ſpiritualem.*

Eſto que diſcurre el Santo, comparando à Chriſto con los Angeles, y demàs Bienaventurados, ſe debe conſiguientemente diſcurrir en Maria Santiſsima: pues la dignidad de Madre de Dios excede à quantas ay en las criaturas, y aſsi debe ſer inmediata à Chriſto en el trono, como lo es en la ſantidad, y gracia: *Beata autem Virgo Maria* (dize Santo Thomàs, 3. part. quæſt. 27. art. 5.) *propinquiſſima fuit Chriſto ſecundum humanitatem: quia ex ea accepit humanam naturam, & ideo præ ceteris maiorem debuit à Chriſto gratiæ plenitudinem obtinere.*

De todos los Bienaventurados ſe afirma, ſe ſientan en el miſmo trono, que Chriſto: *Qui vicerit dabo ei ſedere mecum in throno, ſicut, & ego vici, & ſedi cum Patre meo in throno eius.* Apocal. 3. y Ioan. 14. *Vado parare vobis locum, & iterum veniam, vt accipiam vos ad me ipſum, vt vbi ſum, & vos ſitis*, y ſe explica eſto de la cohabitacion, que en el Impireo tienen los Bienaventurados con Chriſto, ſegun lo de el Apoſtol, 2. *ad Epheſios; Conſeedere nos fecit in Cæleſtibus.* Todos los Bienaventurados pues, ſe ſientan en el miſmo trono de la Diuinidad: pero como ay diferencia en los meritos, ay diſtincion en los lugares, no en lo material, que los compone, ſino en la mayor dignidad de el que le poſſee. Y aſsi Maria Santiſsima, que era la mas inmediata à Chriſto en dignidad, y merecimientos, ſe eleuó en el trono de la Diuinidad, à tener el quarto lugar en aquella Trinidad Santiſsima.

NOTA XII.

TEX. *Maria Santiſsima confirmò à los Apoſtoles en la noticia, que ya tenian de la converſion de San Pablo, y el zelo con que predicaba.* Num. 317.

§. Vnico.

CONtra lo dicho en eſta Nota ſe ofrece, que ſi Maria Santiſsima vbiera teſtificado à los Apoſtoles la Converſion de San Pablo, y el zelo con que predicaba, certiſsimamente ellos lo creyeran, ſiendo Maria Santiſsima quien lo teſtificaba, con que no quedara razon, ni fundamento, para que viniendo San Pablo à Ieruſalen, los Diſcipulos ſe recelaſſen de admitirle en ſu compañia, como lo hizieron, ſegun ſe refiere al capitulo 9. de los echos Apoſtolicos: *Cum autem veniſſet in Hieruſalem, tentabat ſe iungere Diſcipulis, & omnes timebant eum non credentes, quod eſſet Diſcipulus*: luego, ô no ſubſiſte, que Maria Santiſsima dieſſe à los Apoſtoles noticias de la converſion de

Digitized by Google

de San Pablo, ô ellos no dieron firme credito à lo que les dixo nuestra Señora.

Este argumento es comun, y le tocan los Expositores con San Chrisostomo, *hom.21.in Acta*, y San Geronimo cap. 1. Epist. *ad Galatas*: porque independente de esta noticia, que participô nuestra Señora à los Apostoles (segun la V. Madre dize) parece debian tenerla, siendo assi, que desde la conversion de San Pablo asta que vino à Ierusalen, passarô tres años, como dizen vnos, ó quatro como dize la V. Madre, num. 377. y es sentir de Salmeron tom. 12. tract. 30. Baronio *anno Christi*. 37. y 39. Lorino *in Acta* cap. 4. vers. 23. Gaspar Sanchez, y otros Expositores. Passando, pues, tanto tiempo desde su conversion, y auiendo predicado en Damasco por tres años continuos, asta excitar tan rabiosamente el odio de los Iudios, que para escapar la vida, necessitô de descolgarse por la muralla, parece increible, que de esto no tubiessen noticia los Apostoles, quando la tenian de materias menos importantes participadas de lugares mas remotos.

Demàs, que en la primitiua Iglesia era costumbre, que quando vn Christiano iba de vna Ciudad à otra llebaba cierta señal, para que los otros Christianos le conociessen, y conocido le hospedassen, la qual señal se llamaba contesseracion, como dize Tertuliano *de præscript. cap.* 20. Despues por falsear estas, ô los Iudios, ô los Gentiles, por comer à costa de los Christianos, fue menester, que con esta señal llebassen cartas, como aora lleban licencia los Religiosos, la qual se llamaba carta formada, como se dize en el Concilio Nizeno cano 48. ô carta pacifica, ô comendaticia, como se refiere en el Concilio Chalzedonense cano 11. y cano 13. Siendo esto assi: como el Apostol no llebô esta contesseracion, ô estas cartas de Ananias Obispo entonces de Damasco? Y en caso que la contesseracion, ô cartas comendaticias se introduxessen despues, que no parece, pues el Apostol las menciona, 2. *ad Chorint.* 3. *Nunquid egemus, sicut quidam commendatitijs Epistolis apud vos.* En quatro años, no se tubo noticia en Ierusalen, de lo que obraua el Apostol en Damasco?

E puesto la objeccion, para que se conozca, no milita especialmente contra doctrina de la V. Madre: pues aun independente de la noticia, que refiere diô nuestra Señora à los Apostoles de la conversion de San Pablo, corre de el mismo modo, pues subsiste siempre esta duda, como en tanto tiempo, no se asseguraron los Apostoles, y Discipulos de la conversion de San Pablo, quando ya tenian noticia de el espiritu, y feruor con que predicaba, como lo testifica el Apostol en el cap. 1. de la Epistola à los Galatas? *Eram autem ignotus facie Ecclesijs Iudeæ, quæ erant in Christo: tantum autem auditum habebant, quoniam persequebatur nos aliquando, nunc Euangelizat fidem, quam aliquando expugnabat.*

Satisface à esta objecion nuestra V. Madre, num. 377. assi: *y aunque los dos Apostoles, que estaban alli, y otros muchos Discipulos sabian ya su milagrosa conversion, con todo esso les duraba siempre el temor, y recelo de su perseuerancia, por auer sido tan declarado enemigo de nuestro Salvador.* Que es lo que dixo Thomàs Masuzio, *lib. 3. cap. 4. Vitæ D. Pauli: Circa quæ occurrit ante omnia abseruandum, quantus fuerit Discipulorum, & Christi fidelium de Paulo olim Ecclesiæ persecutore conceptus timor, ac trepidatio, vt etiam post tres annos, post tantam eius vitæ, morumque mutationem, primo aspectu omnibus adhuc formidabilis appareret.*

Lo mismo le sucediô Arnobio de quien dize San Geronimo *de scriptoribus. Arnobium in Aphrica Rector clarus habetur, qui cum in Ciuitate Siccæ ad declamandum iuuenes erudiret, & adhuc Ethnicis ad credulitatem somnis compelleretur, neque ab Episcopis impetraret fidem, quam semper impugnauerat, elucubrauit aduersus pristinam Religionem luculentissimos libros, & tandem veluti quibusdam obsidibus pietatis fœdus impertiuit.* Demàs: que desde que nuestra Señora diô noticia à los Apostoles de la conversion de San Pablo asta su venida à Ierusalen, passaron quatro años. No se allaba en Ierusalen Maria Santissima, y temerosos de la perseuerancia de San Pablo los Christianos se recelaban: *Ne forte fingeret se conuersum ad explorandos, & diuexandos Christianos, vti faciunt proditores Christianorum in Anglia*, dize Cornelio à Lapide. Asta que San Bernabe les assegurô acompañando, y introduciendo à San Pablo al conocimiento, y comunicacion de San Pedro. Y sobre todo lo dispuso Dios assi: *Sed magis exercendam, probandique Sauli patientiã, vt qui post conuersionem, ceu quoddã abortiuum eiectus quodanmodo fuerat in Barba-*

baram, Arabiam in politiore Ciuitate Ierosolimitana, vt per ipsema, ac reiectaneus haberetur, non apud Iudæos dumtaxat, quibus erat inuissus ob abdicatam eorum Religionem, verum etiam apud fideles, quos vel sola nominis Sauli memoria, horrore concutiebat, como dize Lorino Actor. 9. versic. 26. *in fine*.

NOTA XIII.

TEX. *A sido error pensar, que Santiago cõuirtio muy pocos en España*. Num. 326

§. I.

A Esta Nota pudieramos oponer todos los argumentos, que recoge el Cardenal Baronio en el tom. 9. de los Annales *anno Christi* 816. donde contra la comun tradicion esfuerça, que el Apostol Santiago no vino à España: pero auiendo apoyado esta verdad tantos, y tan graues Autores, y satisfecho con euidencia, erudicion, y claridad el Condestable de Castilla Don Iuan de Velasco en sus discursos Apologeticos. D. Mauro Castella Ferrer, Viuar en los Commentos à Flauio Dextro *anno Christi* 37. y Maluenda, *lib. 4. de Anti Christo cap.* 5. y otros muchos, que en diuersas clases recoge por alphabeto el Ilustrissimo Don Antonio Calderon en su Tratado excelencias de Santiago, fuera repetir inutilmente lo dicho, introduzir en esta Nota el examen de esta verdad.

Passemos à otros argumentos que aun supuesta la venida de Santiago à España, pueden oponerse à la clausula, *de que à sido error pensar conuirtio Santiago muy pocos en España*: y lo primero puede oponerse, lo que notô Baronio en el martirologio à 25. de Iulio, que Santiago, quando vino à España, no predicô à los Gentiles, sino à los Iudios: porque *nondum* (dize) *decreto Apostolorum illis fuerat ostium reseratum*. Esto es, porque aun persistia el precepto de Christo: *In viam Gentium ne abieritis*. Matth. 10. y consiguientemente, no predicando à los Gentiles, que eran los principales habitadores de España, no parece pudieron ser muchos los que convirtiesse.

Esta objecion es de el todo enerue, porque se funda en vn supuesto falso, conviene à saber, que el precepto de Christo, *in viam Gentium ne abieritis*, duraba entonces. No duraba, porque le derogò Christo, quando apareciendoles despues de su Resurreccion à sus Discipulos, les dixo: *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos*. Matth 28. Notôlo San Geronimo *ibi*. *Non est autem contrarius locus iste præcepto, quo postea dicitur, euntes docete omnes gentes: quia hoc ante Resurrectionem, illud post Resurrectionem præceptum est*. Pregunto, el mismo precepto, que se alega, no mandaba, que no se predicasse à los Gentiles, ni à Samaria: *In viam Gentium ne abieritis, & in Ciuitatem Samaritanorum, ne intraueritis?* Pues como aun no cumplido vn año de la muerte de Christo, despues de la persecucion, y muerte de San Esteuan, San Felipe predicô en Samaria conuirtiendola à la Fê, &c. *Et cum audissent Apostoli, qui erant Hierosolimis, quod recepisset Samaria Verbum Dei, misserunt ad eos Petrum, & Ioannem*. Sino subsistia el precepto, en quanto no predicar à los Samaritanos, con que fundamento puede afirmarse, duraba, quanto à no predicar à los Gentiles? Demàs, que aun antes, que se bautizasse el Centurion (à quien San Ambrosio Serm. 15. llama el primer animal, que conuirtiô San Pedro de aquellos, que se le representaron en la Sabana, y San Chrisostomo hom. 22. *in Acta innitium Gentium*) San Pablo en Damasco con indistincion predicaba à los Iudios, y à los Gentiles: *Multo magis conualescebat, & confundebat Iudæos*, y añade: *Loquebatur quoque Gentibus, & disputabat cum Græcis*, Actor. 6.

Harto admirable es la Resurreccion de San Pedro de Rates, primer Arçobispo de Braga: referirêla con las palabras, que la refiere San Atanasio Obispo de Zaragoza, y traen Don Prudencio de Sandobal Obispo de Tui, en la Historia de dicha Iglesia, y Viuar, *anno Christi* 36: *Ego noui S. Petrum primum Bracharensem Episcopum, quem antiquum Prophetam suscitauit S. Iacobus Zebedæi filius Magister meus. Hic venerat cum duodecim tribus missis à Nabuchodonosor in Hispaniam, duce Nabuchardam, vel Pirro Hispaniarum præfecto dictus es hic Propheta Samuel iunior, vel Malachias senior propter morum grauitatem, & vultus pulchritudinem Vriæ Prophetæ filius*. De suerte, que despues de muerto seiscientos años, le resucitô el Apostol: que tantos vuo desde la transmigracion de los Iudios à España, que fue a los años de 171. de la fundacion de Roma, segun Mariana in

Hi-

Digitized by Google

Histor. Hispan. lib. 1. cap. 7. à 149. segun el computo de otros, hasta la venida de Santiago à España.

Y en el Martirologio de España, à 25. de Iulio: *Iacobus more caterorum Apostolorum, duodecim præcipuis Discipulis comitatus in Hispanias deuenit, vbi fidem Christi stupendis miraculis præcedentibus, inter quæ illud celebre antiqui Prophetæ fere sæcula mortui, Resurrectionis, quem Petrum vocauit, & Brachar. Ecclesiæ Episcopum elegit.* Llamôse despues San Pedro de Rates, por auer padecido martirio al año de quarenta y cinco de Christo, en vn Pueblo, llamado assi, junto à Braga; y como dizen Flauio Dextro, *anno Christi 44. & 66. & 110.* y el Martirologio Romano, el de Beda, y Vsuardo à quinze de Mayo. Con razon, pues, aclaman estupendos los milagros de Santiago en España.

Y que Santiago predicasse en España, no solo à los Iudios, sino à los Gentiles, lo expressa Nicolao de Lyra, interpretando aquel Vaticinio de Abdias: *Transmigratio Hierusalem, quæ est in Bosphoro*, comenta: *Quod fuit impletum per Iacobum Apostolum, & eius Discipulos in Hispania fidem Christi primitus prædicantes, & colla Gentium subiugantes.* Y Valfrido Estrabeo *in Poemate de duodecim Apostolis*, que sacô à luz Henrico Canisio, *tom. 4. antiquæ lectionis, pag. 661.* hablando de Santiago, dize:

Primitus Hispanias conuertit dogmata Gentes
Barbara diuinis conuertens agmina dictis,
Qui prisos dudum ritus, & lurida fana
Dæmonis horrendi decepta fraude colebant.

Y Flauio Dextro *anno Christi 35.* afirma, que aquellos Gentiles, que llegaron à San Felipe, suplicandole les mostrasse à Christo, como se menciona Ioan. 12. eran Españoles, y que desde entonces, *Apostoli præclaram dispositionem Gentis Hispaniæ ad Christi fidem suscipiendam cognouerunt.* Siendo, pues, tal su disposicion, que mucho se conuirtieran à la Fé. Ni sus animos eran tan duros, como han afectado algunos Autores. Especialmente quando Santiago ablandára aun mayor dureza, con tan estupendos milagros, con que confirmaua su predicacion, que como dize San Anastasio Sinaita *de Passionibus Martyrum: Fecit apud eos miracula, quæ homines attoniti stupebant.*

El precepto, pues, como està dicho, *in viâ Gentium ne abieritis*, le reboçô Christo despues de su Resurreccion. Verdad es les puso otro, de que empeçassen à predicar desde Ierusalen, y que no se partiessen de alli asta despues de la venida de el Espiritu Santo, como consta Luc. 24. pero no que en tiempo tal determinado se abstuuiessen de predicar à los Gentiles: con q̃ el restringir la predicacion de Santiago à los Iudios solos, tiene poco fundamento.

Y dado, que se restringiesse, subsiste el que conuirtiesse Santiago muchos en España, respecto de el gran numero de ellos, que auia, conducidos de Pirro, ô Nabuzardan, General de la Armada de Nabucodonosor, como dizen Florian de Ocâpo, Garibay, y Mariana en sus Coronicas: *Hispani præcipuè Iudæi* (dize Flauio Dextro *anno Christi 35.*) *mittunt legatos ad Apostolos, vt quam primum aliquis eorum veniret ad eos, qui rebus rectè gestis de Christo eos veritas, & vberius doceret.* Y despues: *Iudæi Hispani maximè Carpentani, qui litteras Hierosolymorum Pontificum petentium ab eis assensum in mortem Christi missis litteris execrauerunt, libentissimè prædicationem Sancti Iacobi percipientes, conuertuntur.* Lo mismo Iuliano, citado de el erudito Viuar en los Comêtos de Flauio Dextro *anno Christi 35.* Comento 2.

§. II.

PVede objetarse tambien la autoridad de nuestro Historiador Don Rodrigo, Arçobispo de Toledo, referida de Don Garcia de Loaysa *in tractatu de primatu Archiepiscopi Toletani*: y està en las Notas que êl hizo à los Concilios, celebrados en España, donde introduce el pleyto, que tuuieron el Arçobispo de Toledo, y de Santiago, sobre la precedencia en el Concilio Lateranense, *sub Innocentio III.* y entre otros alegatos dize el Arçobispo Don Rodrigo: *Memini bene in primis me annis accepisse à quibusdam Sanctis Monialibus, & Religiosis Viduis, paucos admodum eius (videlicet Diui Iacobi) prædicatione ad fidem conversos esse: in qua, cum tam exiguos progressus efficeret, videret, in patriam reuersus, fato functus*

eſt. Pero como en eſte miſmo lugar niegue tambien el Arçobiſpo, que Santiago vino à Eſpaña, y tenga otros yerros indignos de mediano Hiſtoriador, la tienen con grauiſsimos fundamentos por apocriſa, y ſupueſta el Condeſtable, Ferrer, Viuar, Maluenda, y quantos han eſcrito en defenſa de la venida de Santiago à Eſpaña: remitome à ellos.

La objecion de mas apariencia, que puede oponerſe à eſta Nota, es la autoridad de las lecciones de el ſegundo Nocturno, en la Feſtiuidad de el Santo, donde parece ſe ſupone, que Santiago conuirtió pocos en Eſpaña: y aunque las lecciones de el ſegundo Nocturno no tengan infalible autoridad, es dura coſa llamar error, como la Venerable Madre dize, aunque ſe reſtrinja à error, no dogmatico, ſino Hiſtoriàl, lo que la Igleſia dize en ellas. En las lecciones de el ſegundo Nocturno ſe dize aſsi: *Mox Hiſpaniam adiiſſe, & ibi aliquos ad fidem conuertiſſe*: Luego no muchos, que algunos, en la comun accepcion, ſuena pocos.

Pudieraſe ſatisfacer, aduirtiendo lo que ſaben los Sumuliſtas, que todos, y algunos ſon ſubalternas. Y quantas proporciones no ſe contienen debaxo de eſtos dos ſignos vniuerſales, *omnis*, y *nullus*, es preciſo ſe comprehendan debaxo de el ſignò *aliquis*. En no ſiendo todos, es algunos, ſi no cabe la excluſiua en la propoſicion negatiua vniuerſal. Y nueſtra Hiſtoriadora no dize, que ſe conuirtieron todos en Eſpaña, ſino muchos: pero como muchos no es todos, en las lecciones de el Breuiario ſe llaman algunos.

Pero demos, que algunos ſignifique pocos, llamanſe pocos, porque fueron menos los que ſe conuirtieron, que los que ſe dexaron de conuertir. Como Matthæi 20. y 22. ſe llaman pocos los predeſtinados: *Multi ſunt vocati, pauci vero electi*; y es cierto, que los predeſtinados ſon muchos: pero eſtos, que ſon muchos abſolutè, los llama Chriſto pocos comparatiuè à los reprobos, que ſon mas. Mas fueron los que no ſe conuirtieron en Eſpaña con la predicacion de Santiago, que los que ſe conuirtieron: porque fueron menos, dize la Igleſia, ſon pocos; pero abſolutamente fueron muchos. La Igleſia toma en aquellas lecciones el pocos, ò algunos, compa-

ratiue. Nueſtra Hiſtoriadora, el muchos abſolute: y como muchos, y pocos ſe toman en diferente ſentido, no tienen oppoſicion entre ſi.

Y que abſolutamente fueron muchos, conſta de el teſtimonio de grauiſsimos Autores. Flauio Dextro *anno Chriſti 26. Nam & Iacobus Sanctus Apoſtolus Zebedæi filius peragratis vrbibus Hiſpaniæ, multiſque erectis Eccleſijs, & Epiſcopis creatis, &c.* Y mas abaxo: *Multa quoque miracula patrat: virtute vero Sermonis feroces Hiſpanorum animos ad ſuaue Chriſti iugum adducit*. Y en el numero 5. *Multi ibidem Iudæi conuertuntur ex duodecim Tribubus tranſmigrationis ex Babylonia*. Notero en el Martirologio de Henrico Canſio *tom. 4. die 25. menſis Iulij*, donde deſpues de auer dicho, como el cuerpo de el Apoſtol ſe trasladò à Eſpaña, añade: *Nec immerito, quia eius corporali præſentia, & doctrina, atque ſignorum efficatia ibidem multi populi ad Chriſti fidem conuerſi referuntur*. Y eſſo ſignifica el *colla Gentium ſubiugantes* de Nicolao de Lyra, y el *promitus Hiſpanias conuertit dogmata Gentes* de Valfrido, que como es claro, ſe eſtiende à muchos. Iuliano, en ſu Cronicon, *anno Chriſti 36.* dize, como Santiago vino à Eſpaña aquel año, y inmediatamente: *Satis honorifica cauſa Sanctus Apoſtolus Zebedæi filius Hiſpanias adiit: vrbeſque eius omnes luſtrat: Toleti primam Sedem collocat: Metropoles diſtinguit: Hiſpali, Bracaræ, Caſaraugustæ, Barchinone, Tarracone, Chartaginæ, Aſturiæ Toletique primos Epiſcopos conſtituit*. Funda en grauez, y antiquiſsimas tradiciones eſte ſentir de Iuliano Don Mauro Caſtella Ferrer en todo el libro primero.

O Señor, dirà alguno, que fue poco el tiempo que eſtubo Santiago en Eſpaña (à lo mas quatro años, ſegun el computo de nueſtra Hiſtoriadora, poco mas, ò menos) para que en tan poco tiempo andubieſſe tanto, y hizieſſe tanto fruto. A quien hiziere eſta objecion, le pido conſidere las peregrinaciones de los demàs Apoſtoles, eſpecialmente de San Pablo, y verà es imposſible naturalmente, que en el tramo de ſu vida corrieſſe tantas Ciudades, Prouincias, y Reynos: *Dióles el Altiſsimo* (dize nueſtra Hiſtoriadora, numero 231.) *el don de agilidad para los caminos, aunque*

en

en ellos los auian de ayudar los Angeles muchas vezes. Sabemos, que à San Felipe arrebatandole el espiritu le llebò desde Gazà à Azoto, porque bautizasse al Eunucho de la Reyna Candazes, Actor. 8. Y que Abacuc cogiendole el Angel de vn cabello, diò con èl en Babilonia desde los campos de Iudea, para que siruiesse à Daniel con la comida, que llebaba à sus segadores, Daniel 14. Pues que ay, que estrañar se repitiessen en los Apostoles semejantes milagros, para que bolando, como palomas, y fertilizando como nuves se propagasse la Fè? *Qui sunt, qui vt nuves volant, & veluti columbæ ad fenestras suas. Isaiæ 60.*

NOTA XIV.

TEX. *San Ioan en compañia de nuestra Señora llegò à Epheso, predicò la Fè de Iesu Christo, y convirtiò à muchos.* Num. 423.

§. I.

LA venida de nuestra Señora à Epheso en compañia de San Ioan testifican los Padres de el Concilio Ephesino en la Carta escrita al Clero Constantinopolitano dandole cuenta de la deposicion de Nestorio, *& habetur tom. 2. Conciliorum, cap. 27. sub hac inscriptione: Sacra Synodus Religiosissimo Clero, populoque Constantinopolitano,* donde dize: *Nemo vnquam creatori tuo obsistere ausus, diuinam vindictam evasit: Quare, & Nestorius impiæ hæreseos instaurator, in Ephesiorum Ciuitate, quem Ioannes Theologus, & Sacra Deipara Virgo Maria quandoque incoluerunt constitutus à Sanctorum Patrum, & Episcoporum cætu vltro se ipsum abalienans, post trinam citationem Sacri Synodi sententia, diuinoque Sanctorum Patrum iuditio condemnatus, omnique Sacerdotali dignitate exutus:* Es tambien sentir de muchos, y graues Autores. Flauio Dextro, *ad annum Christi 41. Ioannes Theologus commitante Beata Virgine Ephesum profisciscitur.* Theodoro Pletano *in margine citati Concilij.* Baronio *in notis Martirologij ad diem 27. Decembris.* Y Cornelio à Lapide Actor. 18. *versiculo 19. Ephesi quoque frequentius morabatur S. Ioannes Apostolus cum Beata Virgine eius curæ à Christo concredita, dum totius Assiæ fundaret, & gubernaret Ecclesias.* Ferreolo Lorico, *Maria Augusta lib. 4. cap. 9.* Melchior Incofer, *in coniectatione Epistolæ Beatæ Mariæ ad Mesanens. cap. 2.* Hypolito Marracio *Apostoli Mariani cap. 5. & cap. 6.* Theophilo Reynaudo *part. 1. punt. 10.* Fray Ioseph de Iesus Maria, Historia de la Virgen *lib. 5. cap. 3.* y otros.

Quando no vbiera tanto fundamento de autoridad, que apoyara este sentir, le convenciera la razon, que nuestra Historiadora toca num. 376. Porque si Maria Santissima, y San Ioan estubieran en Ierusalen, quando subiò à essa Ciudad desde Damasco el Apostol San Pablo, sin duda los vbiera visto, y consta de el cap. 1. de la Epistola à los Galatas, que entonces no viò à otros mas, que à San Pedro, y à Santiago el menor, llamado Alfeo. Ver à Maria Santissima era el ansia de los Fieles todos en la primitiua Iglesia. Bien se reconoce en la Carta 1. y 2. de San Ignacio escritas à San Ioan Euangelista: en las de San Dionisio à San Pablo, que trae Lorico confirmada con muchos, y graues Autores, *lib. 4. cap. 6.* De no poder satisfacer sus deseos, tantos como anelaban por ver aquella diuina Señora, se originò, que aun viuiendo la pintassen, para que diuirtiesse en parte la copia, los feruores de los que no lograban la dicha, de ver el original, dize Canisio, *lib. 5. Deipara cap. 22. Cum enim multorum incensus esset animus, vt Domini, & Dei sui in Cælo regnantis Matrem coram videret, & videntes iure suspicerent, atque reuerenter, nec omnes tamen vndique ad eam proficisci suoque desiderio satisfacere possent, prudens, ac pium consilium inuentum est, vt Mariæ vultum saltem in tabella depictum exciperent, hocque peremne monumentum, tum præsentes, tum absentes ad suum solatium retinerent, alijque alijs inuicem communicarent.*

Es concluyente la razon de Amadeo Lausanense Homilia 7. *Deipara. Mira denique pietate primitiuæ Ecclesiæ prouissum est, vt quæ Deum in carne hac præsentem iam minime cerneret, Matrem eius vissu iucundissimo recreata videret: Quid enim tam iucundum, quid tam decorum, ac delectabile, quam Matrem Plasmatoris, & Redemptoris omnium videre. Nam si sepulchrum nostri Redemptoris, quod extat vsque hodie, ita*

vissus desiderabile est, si lapis, in quo requieuit stirps sanctæ Iesè, tanta est expectabili celebritate, vt affectus, & animos cunctorum prouocet in se, & quadam pietatis arte trahat ad se omnia, quæ vel qualis erit Dei genitricem cernere lætitia, donec eam diuina pietas, communi sorte degentem nobiscum conesisit in terra?

Y es muy de notar, que de quantos se menciona, vieron à Maria Santissima despues de la Ascension de su Hijo Santissimo à los Cielos, fue introduciendoles San Ioan Euangelista. San Dionisio en la Epistola citada: *Cum à Ioanne vertice Euangelij, & Prophetarum, qui in corpore habitans, quasi Sol fulget in Cælo, ductus fui ad Deiformem præsentiam altissimæ Virginis.* San Ignacio escribe tambien à San Ioan, que le recabe la licècia de nuestra Señora, para ir à visitarla. San Pablo pues, que testifica, no vió à San Ioan en Ierusalen, sin duda no le vió, por estar ausente: y en caso de su ausencia, en ninguna parte es mas comun tradicion de los Autores fuesse, que en la Ciudad de Epheso. Si hizo essa jornada por huir la persecucion de Herodes, como los supra citados Autores testifican, no llevaria en el riesgo à Maria Santissima, à quien de el mismo modo le amenaçaba en el odio de aquel Tirano. *San Ioan por dar lugar à esta persecucion* (dize el Docto Padre Fr. Ioseph de Iesus Maria en su erudita Historia en el lugar citado) *y escusar, que à la Sagrada Virgen, que à su cargo tenia, no se biziesse algun desacato en odio de su Hijo, se retirò à Epheso.*

Si el retirarse San Ioan à Epheso, fue, por huir la persecucion de Herodes, no pudo estar tan poco tiempo ausente de Ierusalen, como algunos imaginan: pues ni ella durò tan poco, ni la muerte de Herodes fue tan apriessa, durandole el odio, lo que la vida. Quanto sobreviniò Herodes à Santiago es dificultoso, ò casi imposssible de ajustar por lo mucho, que varian los Autores. Ello es cierto, que despues de la muerte de Santiago, y libertad de San Pedro baxò a Cesarea, *& ibi commoratus est. Actor.* 12. y como repara bien Vinar. en los Commentos à Flauio Dextro, *anno Christi* 42. *Quid est, ibi commoratus est vt minimè hic loquendi modus excludit mortem subitam, post quam illuc peruenerat, si enim statim atque Cesaream attigit, consumptus à vermibus expirasset, minime ibi commoratum fuisse, diceretur.* Y se confirma, de que en llegar do à Cesarea se convinieron entre si los Thiros, y Sidonios, valiendose de Blasto, Camarero suyo para reconciliarse con èl, lo qual pide algun tiempo.

Siendo, pues, no tan pocos los dias, ni aun los messes de la persecucion de Herodes, no es creible dexasse San Ioan por tanto tiempo sola à Maria Santissima, de la qual nunca se apartò, como dize Flauio Dextro, *anno Christi* 42. *Inde reuersò Ioanne cum Virgine, quam, dum illa vixit, nunquam deseruit.* Y en caso que se apartasse tal vez, fue por breuissimo tiempo, como dize el Venerable Beda, *libro Retractat. in Acta Apostolorum, cap.* 8. *Si vero interdum abfuit, id per modicum tempus fuit.* Tal entiendo, fue quando desde Ierusalen fue à Samaria en compañia de San Pedro, à confirmar los que allì auia bautizado San Felipe, Actor. 8.

Ni obsta el argumento, que se puede tomar de la autoridad de San Epiphanio hæres. 87. *versus medium*, donde dize: *Et quidem cum Ioannes in Asiam instituerit profectionem, & nusquam dicit Scriptura, quod abduxerit secum Sanctam Virginem.* Porque en este lugar San Epiphanio, no lo niega, sino solo afirma, que la Escritura no lo declara, por cierta excelencia misteriosa, esto es, porque no tomassen de esto ocasion las mugeres à ser Ministros publicos de la predicacion de el Euangelio, como los Quintilianos, Priscilianos, Pepuzianos, y Cataphrygas, querian introduciendo las al Sacerdocio, y Obispado, segun refiere el mismo San Epiphanio, *hæresibus* 49. y San Agustin, *lib. de hæresibus, cap.* 27. El mismo error atribuye à los Acephalos Sigiberto *in Chroni. anno Christi* 526. De el mismo modo, dize antes San Epiphanio: *Quarant vestigia Scripturarū, & inuenerint vtique, neque mortem Mariæ, neque eā mortuā sit, an non mortuā neque ansepulta sit, an non sepulta.* Y trae todo es cierto, que aunque no de Escritura, por tradicion consta muriò Maria Santissima, que fue sepultada, y que subiò à los Cielos en cuerpo, y alma. De el mismo modo dezimos, que no consta de la Escritura fuesse Maria Santissima à Epheso; pero consta de la tradicion, que asseguran los Padres de el Concilio Ephesino. Y tantos, y tan graues Autores.

§. II.

§. II.

OVe estando San Ioan en Epheſo dos años, y medio, que es el tiempo que la V. Madre dize en el num. 465. y el que deuera razon deue ſer, para ajuſtar toda la perſecucion de Herodes, deſde que empeçò en la muerte de Santiago, y priſion de San Pedro, aſta que le matò el Angel en Ceſarea, y reſpirò la Igleſia en paz, no parece creible dexaſſe de predicar la Fè, quando el feruor de propagarla, era tanto en los demàs, que ya Santiago la auia predicado en Eſpaña, San Pablo en Damaſco, Arabia, y Antiochia; San Pedro en Ceſarea, Lidia, y otras partes. Pues porque San Ioan auia de faltar à eſte cuydado? Eſpecialmente quando el precepto de no predicar à los Gentiles eſtaba derogado, como queda dicho en la Nota antecedente. Y conſta de la razon, que alegò San Pedro para dar el bautiſmo à Cornelio. *Et præcepit nobis prædicare populo, & teſtificari, quia ipſe eſt, qui conſtitutus eſt à Deo iudex viuorum, & mortuorum.* Actor. 10. que apela ſobre el precepto de Chriſto, Matth. 28. *Euntes docete omnes gentes baptizantes eos.*

Argumentum à veroſimili multum valet ad indagandam veritatem, como dize Everardo, *iuriſconſulto in ſua thopica, num. 1. 2. y 3. pag. 78. y 79.* Predicaba en Ceſarea, y Lidia, San Pedro; San Pablo en Antiochia, Santiago en Eſpaña, y todos los demàs Apoſtoles donde ſe allaban: luego allandoſe en Epheſo San Ioan por aquel tiempo, predicaba en Epheſo: eſta conſequencia eficaziſſima, aunque no tubiera mas fundamento, que la paridad, y veroſimilitud. Tiene empero el fundamento de autoridad de San Geronimo, que en ſu tratado *de Scriptoribus* pone à San Ioan por el primer fundador de la Igleſia de Epheſo Metropoli de Aſſia.

De eſte miſmo argumento de paridad ſe vale Ferreolo Lorico en el lugar citado, para probar, que San Ioan, no ſolo predicò en Epheſo teniendo en ſu compañia à Maria Santiſsima, ſino que aun entonces la erigiò Templo. *A Petro, & Iacobo templa habet ſigitur, & à S. Ioanne*, dize Lorico. Habla de el Templo, que viuiendo nueſtra Señora le edificò San Pedro en Antarado, pueblo de Siria, como teſtifican Canilio, *lib. 5. cap. 22.* y Volaterrano *lib. 11. Geographiæ.* Y de el Templo, que en Zaragoza erigiò Santiago. Abſtraemos, de que San Ioan erigieſſe Templo, ò Capilla en Epheſo al Culto de nueſtra Señora, por no ſer de nueſtro caſo: ſolo inferimos, quanta fuerça tiene en eſtas materias el argumento de paridad. Hizieronlo los demàs: luego San Ioan lo hizo. Y ſi damos con eſte graue Autor dedicaſſe San Ioan Capilla à nueſtra Señora, mejor daremos, que en aquel tiempo predicaſſe en Epheſo la Fè.

§. III.

SOlo parece puede oponerſe, que ſi San Ioan vbiera predicado en Epheſo con el fruto, que la V. Madre dize, quando llegò San Pablo à Epheſo encontrara con aquellos Chriſtianos convertidos con la predicacion de San Ioan, y conſta de el capitulo 19. de los echos Apoſtolicos, no los encontrò, antes bien tan pocas noticias de la Fè de Chriſto, que algunos Iudios, que encontrò bautizados, lo eſtaban ſolo con el Bautiſmo de San Ioan. Pero es facil la ſolucion con aduertir al Texto: porque eſtos que encontrò San Pablo eran vna dozena de Iudios, los quales veinte años antes ſubiendo la Paſcua a Ieruſalen, oyendo predicar al Bautiſta, ſe bautizaron con ſu Bautiſmo, y boluiendoſe deſpues a Aſſia, no tubieron noticias ni de la muerte de Chriſto, ni de la predicacion de los Apoſtoles, como de autoridad de San Chriſoſtomo, dize Hermas Lermazio, *libro 5. de inſtauranda Religione capitulo 7.*

Ni ay que eſtrañar, que predicando San Pablo en Epheſo el Euangelio, no vbieſſe llegado a las noticias de todos los Chriſtianos, que en ella auia, reſpecto de ſer Epheſo Ciudad tan grande, como Metropoli de la menor Aſsia de innumerable concurſo, aſsi por el Templo de Diana, tan celebre en el Orbe, como por ſer Vniuerſidad de todas letras de Magia, Filoſofia, y Oratoria, ſegun Filoſtrato, *lib. 8. cap. 3. in laudatione Apolloni, Thyanei.* Veanſe San Chryſoſtomo, y San Geronimo en el Prologo a la Epiſtola *ad Epheſios.* Y aunque recien entrado el Apoſtol en aquella Ciudad, no encontraſſe con los Chriſtianos, que bautizò el Euangeliſta San Ioan, los

encontraria despues. Y seria posible, que aquel Tirano (ô sea nombre proprio, como quieren algunos, ô nombre de dignidad, y oficio, como dizen otros) à cuyo General se retirô San Pablo, à predicar por dos años continuos, despues de auer predicado tres meses en la Sinagoga de los Iudios, fuesse de aquellos Christianos, que se bautizaron por San Ioan.

Y que antes de la venida de San Pablo à Epheso en la ocasion, que se menciona al 19. de los echos Apostolicos, se uiesse predicado la Fê de Iesu Christo en aquella Ciudad es constante: porque en el capitulo antecedente se refiere, como San Pablo llegô à Epheso, que predicô en la Sinagoga de los Iudios, y le oyeron de tan buena gana, que le instaron se quedasse cô ellos mas tiempo, en que no convino el Apostol: *Deuenitque Ephesum, & illos ibi reliquit. Ipse vero ingressus Synagogam disputabat cum Iudeis, rogantibus, vt ampliori tempore maneret, non consensit.* Prometiô venir, boluiô vn año despues: pero en tanto les devô alli à sus dos compañeros, respecto de ir de priessa à Ierusalen, como dizen los Expositores: y tambien à Priscila, y Aquila, para que ellos predicassen: *Deuenitque Ephesum, & illos ibi reliquit. Vt docerent, ac instruerent alios*, dize Lorino verſic. 19. A estos se les juntô despues Apolo à quien ellos bautizaron, predicando la Fê de Christo con grân energia, y eficazia, como quien era tan eloquente. Vn año despues en el mas comun computo boluiô à Epheso San Pablo, que fue quando encontrô aquellos Iudios bautizados con el Bautismo de San Ioan.

De lo qual con claridad, y euidencia se infiere la poca fuerça de esta instancia. San Pablo quando llegô à Epheso encontrô con vnos Iudios, que aun no auian oido el nombre de el Espiritu Santo: luego no se predicô antes de esta venida de San Pablo la Fê de Iesu Christo, ni ninguno estaba bautizado con el Bautismo de Christo. No vale, como se reduze en lo dicho, que todo consta de el 18. de los Actos Apostolicos. Aqui no haze fuerça, tampoco la puede tener en la doctrina de nuestra Nota.

NOTA XV.

TEX. *Para no llegar à este peligro amonesto yo à los que en la Religion quieren assegurar su saluacion, se guarden de buscar opiniones, con que sisar, y ensanchar la obediencia, que deben à Dios en sus Prelados.* Num. 475.

§. Vnico.

ESta Nota tiene tan poca dificultad, que leydo el Texto con algun reparo, queda claro su sentido. Seguir opinion probable en materia de costumbres no es culpable. Tengolo por cierto, al menos à mi assi me lo parece. Ni me puedo persuadir à la rigida sentencia de algunos Theologos, que con nimiedad escrupulosa an querido establecer, ay obligacion en conciencia de seguir la opinion mas probable, como si fuera materia facil de aueriguar, qual lo es. A vezes lo mas probable de autoridad, es menos probable de razon. Y querer gobernar conciencias temerosas con dictamen tan estrecho, es condenar los à vna perpetua inquietud. En todo caso es lo mas probable, no ay tal obligacion, con que aun los mismos Autores, que esfuerçan la sentencia afirmatiua, deben contarse por la negatiua, siendo los argumentos, con que prueban su conclusion, principios, que la destruye, dexando con esto à los Fieles en la possession de elegir la opinion, que quisieren con que estê dentro de los limites de la probabilidad.

Esto supuesto buscar la opinion probable sin atender mas, que librarse de culpa graue, sin reparar, que sea leue no quebrântar lo mucho, pero no hazer caso de lo poco. Obrar con tal tibieza, que solo no se rompa con lo muy preciso, y se atropelle lo demàs, es lo sobre manera peligroso: *Nonnetibi horum vita in Inferno paulatim apropinquare videtur?* Que dixo San Bernardo Serm. 5. *Asscnsi.* Documento es de el Ecclesiastico *cap.* 14. *Qui spernit modica, paulatim decidet.* Y comẽta San Gregorio lib. 3. Pastoral. admoniti. 34. *Qui enim peccata minima fiere, ea deuitare negligit, à statu iustitiæ non quidem repente, sed partibus totus cadit.*

San Geronimo hablando de los que andan buscando opiniones anchas, para no pecar mortalmente, no haziendo caso de peca-

pecados veniales, en la Epistola à Celãzia Matrona, escribe assi: *Neque vero eorum te seducat error, qui ex arbitrio suo eligunt, quæ potissimum mandata faciant, quæ vè quasi vilia, & parua despiciant: nec metuunt, ne secundum diuinam sententiam minima contemnendo, paulatim decidant.* Y el Cardenal Pedro Damiano hablando en los proprios terminos, de los que disponen de lo poco sin licencia de sus Prelados (que es vno de los exemplos, que pone nuestra Historiadora) en el cap. 7. de su Apologetico, dize assi: *Si ergo per exigua mala largissima sæpius bona corrumpũtur, quo pacto te de lenocinte conscientia iactas, quia minimum est, quo contra professionis tuæ propositum priuata proprietate possideas? Nam iuxta Apostolum, modicum fermentum totam massam corrumpit. Et alibi: Qui modica spernit, paulatim decidit.*

A quien no dàn en rostro los pecados veniales, y aun las imperfecciones voluntarias, es muy insensible de conciencia, pues no le duele el dessagradar à Dios. Amistad grossera ofender al amigo, y porque no fue la ofensa grande, aun no arrepentirse de la ofensa! Esso es lo muy peligroso dize San Chrisostomo hom. 88. *in Matth. Mirabile quidem, atque inauditum dicere audeo. Solet mihi nonunquam non tanto studio magna videri peccata esse euitanda, quam parua, & vilia. Illa enim, vt auersemur, ipsa natura peccati efficit: hæc autem hac ipsa re, quia parua sunt, desides reddunt, & dum contemnuntur, non potestad expulsionem eorum animus generose insurgere. Vnde cito exparuis magna fiunt negligentia nostra.*

No solo en los particulares sucede esto, pero corre en el mismo modo en las comunidades. Y assi dize San Anselmo Epistola 6. *ad Monachos Cisterci: Certissimum signum est, quod in multis Ecclesijs experimento didici, quia in Monasterio vbi minima districtè custodiuntur, ibi rigor Monachorum inviolabilis permanet. Vbi vero minimi excessus negliguntur, ibi totus ordo paulatim dissipatur, & destruitur.* En fin nada mas assentado en los Padres, que la doctrina de esta Nota: oxala lo estubiera assi en los coraçones de todos, que à buen seguro fuera muy otro nuestro aprouechamiento.

NOTA XVI.

TEX. *El primero, y vltimo dia celebrarèmos el sacrificio Sacrosanto de la Missa.* Num. 486.

§. I.

Dize la V. Madre, que antes de dar principio al Concilio Apostolico propuso el Apostol San Pedro à los demàs era conveniente, preuenirse con oracion continua de diez dias, para impetrar la luz, y assistencia de el Espiritu Santo; y añadiò que comulgarian el primero, y vltimo dia de los diez. Acerca de lo qual se ofrece satisfazer à esta pregunta. Porquè no comulgaron todos los dias, siendo assi, era este el estilo de la primitiua Iglesia, como parece constante de el Canon 9. de los Apostoles, y de la decretal de Anadeto 1. §. 2. *& habetur in decreto cap. peracta de consecratione 2. distint.*

Ni se satisface con responder, no es cierto comulgassen todos los dias los Fieles en la primitiua Iglesia, porque si el fundamento se toma de este Canon de el Concilio Apostolico, y de la decretal de Anacleto, de ellos solo se infiere, debian ser expulsos de la Iglesia como descomulgados, no absolutamente los que no comulgassen, sino aquellos, que dexaban de comulgar, ô por alguna supersticion, ô por alguna opinion siniestra de el Sacramento de la Eucharistia, como dizen Belarmino *lib. 2. de Missa. cap.* 10. y Francisco Turriano, *lib. 1. cap. 22. de Canon. Apostolor.* Y parece se colige de el Concilio Antiocheno Apostolico, inmediato al Ierosolimitano en el Canon 2. donde descomulga aquellos, *qui Sanctam Eucharistiæ participationem propter aliquam insolentiam auersantur.* Lo qual tambien confirma el Concilio 2. Bracarense decreto 83. donde determina: *Si quis intrat ad Ecclesiam Dei, & Sacras Scripturas audit, & pro luxuria sua auertit se à Communione Sacramenti, & in obseruandis misterijs declinat constitutam Regulam disciplinæ, illum talem proijciendum esse de Ecclesia Chatolica decernimus.*

Pero yo no puedo valerme de esta respuesta, porque tengo por indubitable vbo en la primitiua Iglesia precepto de comulgar todos los dias. Fuera superfluo confirmar este sentir, siendo tan frequente

en

Digitized by Google

en los Padres, y en los que en nuestros tiempos an exorrado con varios tratados llenos de erudicion, y de piedad la Comunion quotidiana. Entre otros el V. Padre Antonio Velazquez Pinto, varon tan docto, como espiritual en su libro Tesoro de los Christianos discurso. 1. cap. 2. Vease el Angelico Doctor Santo Thomàs, 3. *part. quæst.* 80. *art.* 10. *ad quintum*, el Serafico Doctor San Buenaventura, *in 4. dist.* 12. *part.* 2. *quæst.* 2. San Bernardino de Sena, *tom.* 1. *Serm.* 53. *art.* 1. Es comun de los Expositores al Texto de los echos Apostolicos, Actor. 2. *Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, & communicatione fractionis panis, & orationibus.* Y aun de aqui venia el grande fervor, y aprouechamiento de aquellos primitiuos Christianos, dize Cornelio à Lapide: *Quia de causa primi fideles quotidie communicabant, vti hic innuit S. Lucas, ea, quæ precipua fuit causa tantæ perfectionis, & sanctitatis eorum.*

Y verdaderamente, que el Canon Apostolico està bien claro, por mas que quiera extrañarse su sentido por varias expositiones, dize assi: *Quicunque fidelei ingrediuntur, & scripturas audiunt, in præcatione autem, & Sacra Communione non permanent, vt Ecclesiæ confusionem afferentes segregari oportet.* No es menos claro el decreto de Anacleto: *Peracta autem* (dize Anacleto) *consecratione omnes communicent qui noluerint Ecclesiasticis carere luminibus. Sic enim Apostoli statuerunt, & Sancta Romana tenet Ecclesia.* De cuyas palabras sin mas ponderacion, que construirlas, consta no le viene la exposicion, que pretenden acomodarle: pues sin expression de mas motiuo, que dexar de comulgar absolutamente se declara por descomulgado, el que omitiere la Comunió. En el Concilio Antiocheno, y Bracharense, no se dize, que todos no comulgan, sino insinua, porque dexaban de comulgar, los que lo dexaban, el Antiocheno lo atribuye à insolencia, que lo era grande retirarse de recibir la Eucharistia quando lo hazian todos, y era mandato Apostolico. El Bracharense expresò el delito, que solia ocasionar esta omisiò, que era deshonestidad, y sin este, ù otro semejante, que le hiziesse indigno, ninguno dexaba de comulgar, que entonces no estaba aun introducido el dexar la Comunion, por reuerencia, ni se admitia la escusa el miedo reuerencial, aunque con mas luz en aquellos primeros siglos reconocian mejor la dignidad de aquel Augusto Sacramento.

Estando, pues, en que fue precepto de la primitiua Iglesia el comulgar, resta la duda propuesta, porque no comulgaron los Apostoles en ocho dias? A esta duda se satisface con otra pregunta. Porque en aquel tiempo se observaban entre los Christianos las ceremonias legales, y ritos de Moyses? Y me responderàn porque en el Concilio Apostolico, aun no estaba declarada la exencion de aquel pesado iugo de la ley escrita. Lo mismo respondo yo: No comulgaron todos los dias, porque aun no se auia echo el Concilio, no se auia impuesto el precepto, no se auia dado forma à las ceremonias de la Iglesia. En este Concilio segun Onuffio en el principio de el Catalogo, que puso à las obras de Platina, se impuso este precepto, y se hizieron los Canones Apostolicos. En la nouissima edicion de los Concilios en la Nota de el quarto Synodo de los Apostoles, dize: *Credibile etiam est de eodem Concilio verba facere Franciscum Turrensium, cum scribit Ecclesiasticos Sanctorum Apostolorum Canones, non in Concilio Antiocheno, sed in Hierosolymitano fuisse constitutos. Loquitur enim de eo Concilio, in quo demum data est abstinentia a sanguine, & suffocato.* Turrian. *lib.* 1. *pro Canoni, cap.* 25. *Constitutiones item Apostolicas octo libris Clementis Romani concluses sanxerunt Sacrosanctam liturgiam, seu Missam in octauo earumdem constitutionum libro cap.* 12. *alias* 16. *describi am disposuerunt.* Lo mismo siente Genebrardo *in vita Diui Petri.*

No estaba, pues, impuesto el precepto de la Comunion quotidiana, y no estandolo, tubieron por conveniente los Apostoles estarse aquellos dias retirados sin el gran cocurso, que ocasionaria la solemnidad de la Missa, en tiempo, que todos los Fieles acudian à ella, y comulgando todos, seria mucho el tiempo, que se gastasse, embaraçandose demasiado los Apostoles, para vacar à la oracion, quando desseaban darse à ella mas, para disponerse assi. à los mas acertados progressos de las acciones conciliares.

§. II.

ABstrayendo de estos especiales motivos todos los dias comulgaban en la primitiua Iglesia. Y assi lo debemos hazer

ora,

aora, si deseamos lo mejor: pues entre retirarse por reuerencia, ò llegarse por caridad, mejor es lo segundo, que lo primero, como prueba el Angelico Doctor, *3. part. quæst. 80. art. 10. ad tertium*: donde despues de auer referido la autoridad de San Agustin Epist. 118. que es la segunda *ad Ianuarium*, concluye: *Amor autem, & spes ad quæ semper Scriptura nos prouocat præferuntur timori, vnde, & cum Petrus dixisset: Exi à me Domine: quia homo peccator sum, respondit Iesus, noli timere.*

Otra razon eficacissima toca en el 4. *dist. 12. quæst. 3. art. 2. §. ad tertiam quæstionem. In his, quæ sunt ex genere suo bona, peccatum non accidit, nisi ex aliquo accidente, dum inordinate expletur, & ideo in eis perficere per se bonum est, sed abstinere ab eis non est bonum, nisi ratione alicuius accidentis. Vnde cum Eucharistiam accipere sit bonum ex genere, assumere eam est bonum per se, abstinere est bonum per accidens in quantum scilicet timeretur, ne inordinate sumatur. Et quia quod est per se, præiudicat ei, quod est per accidens, ideo simpliciter loquendo melius Eucharistiam sumere, quam ab ea abstinere.*

Nuestra V. Historiadora en muchas ocasiones repite quanto fortalece al alma, que dignamente recibe el Augusto, y Soberano Sacramento de la Eucharistia, y el num. 504. dize: *De aqui entenderás, que por la misma razon, que los Demonios temen tanto à las almas, que dignamente reciben la Sagrada Comunion, y otros Sacramentos, con que se hazen inuencibles para ellos: por esto mismo se assuelan mucho mas contra estas almas, para derribarlas, ò para impedirlas, que no cobren contra ellos tan gran potencia como les comunica el Señor.* Pero en el num. 132. (dize) quanto se estorban al copioso fruto de la Eucharistia, los que llegan con tibieça, sin deuocion, como à caso, ò por costumbre.

Quando llega à ser la tibieça tal, que aun falta la atencion à lo que se recibe por distraccion voluntaria, ò pecan venialmente en la accion de comulgar, porque el motiuo es solo vanagloria, qual es, el dessear no me tengan por menos Santo, que à los otros, que comulgan: en estos se disminuye tanto la reuerencia, que es mejor negarles la Comunion, como aconseja el Angelico Doctor en el 4. en la distinció citada *art. 1. §. ad secundam quæstionem. Si autem sentiret per quotidianum frequentationem reuerentiam minui, & feruorem non multum augeri, talis deberet interdum abstinere, vt cum maiori reuerentia, & deuotione postmodum accederet.*

Y que por falta de reuerencia entienda Santo Thomas distraccion voluntaria, ò pecado venial en la misma suscepcion, y no otra cosa, es llano lo que enseña en la *3. part. quæst. 79. art. 8.* donde pregunta: *Vtrum per venale peccatum impediatur effectus huius Sacramenti?* Y en el cuerpo de el articulo responde: *Respondeo dicendum, quod peccata venialia dupliciter accipi possunt: vno modo prout sunt præterita: alio modo prout sunt actu exercita. Primo quidem modo peccata venialia nullo modo impediunt fructum huius Sacramenti, potest enim contingere, quod aliquis post multa peccata venialia commissa, deuotè accedat ad hoc Sacramentum, & plenariè huius Sacramenti consequatur effectum. Secundo autem modo peccata venialia, non ex toto impediunt huius Sacramenti effectum, sed in parte. Dictum est enim, quod effectus huius Sacramenti, non solum est adeptio habitualis gratiæ, vel charitatis, sed etiam quædam actualis refectio spiritualis dulcedinis, quæ quidem impeditur, si aliquis accedat ad hoc Sacramentum per peccata venialia mente distractus.*

De aqui se infiere esta consequencia clara en principios de Santo Thomàs: luego la falta de reuerencia, por la qual el Santo afirma, se debe aconsejar, que se abstenga alguno de la Comunion, no son pecados veniales preteritos, que constituyen irreuerencia negativa. Esto es no tener vno toda la reuerencia, que puede: luego solo es falta de reuerencia positiua. Esto es comulgar con irreuerencia culpable, ò graue; ò leue: si con irreuerencia graue, peca mortalmente: si con irreuerencia leue, venialmente.

Pero si en la suscepcion de la Eucharistia, no ay pecado venial, ni pecado mortal por poca que sea la disposicion, à este se le debe aconsejar que comulgue, porque esto es lo mejor: assi lo enseña Santo Thomàs en el 4. *dist. 12. art. 1. §. ad tertiam quæstionem.* Auia dicho *in casu aliquo nihil prohibet esse melius abstinere, quando aliquis probabiliter præsumit ex sumptione reuerentiam minui.* Y prosigue: *Si autem hæc duo ad inuicem comparemus, ad hoc inuenitur præualere sumptio Sacramenti abstinentiæ a Sacramento, tum ratione Sacramenti, tum ratione præparationis* (Noteſe) *qualiscunque sit, tametsi ra-*

ratione virtutis elicientis actum, quia sumere videtur esse charitatis, in qua radix meriti consistit, abstinere autem timoris, amor autem timori præualet. Serà alomenos contra la mente de el Angelico Maestro, no aconsejar la Comunion quotidiana en las circunstancias dichas. Tengo por cierto es esto lo mas conforme à la mente de los Santos Padres, y Concilios, como è defendido varias vezes en los actos publicos de nuestra Escuela Complutense. Omito por aora las razones, que me persuaden à este sentir, contento con auer insinuado las que tomo de el Doctor Angelico.

Serà razon empero, que todos los que frequentamos la Eucaristia tengamos muy en la memoria, para rumiarlo con la consideracion, aquellas profundas palabras de nuestro gran Padre San Francisco *Epist.* 12. donde escribe estas deuotissimas palabras, dignas de su abrasado espiritu: *Totus homo paueat, totus mundus contremiscat, & Cælum exultet quando super altare in manibus Sacerdotis est Christus filius Dei viui. O admiranda altitudo! O stupenda dignatio! O sublimitas humilis, quod Dominus vniuersitatis, Deus, & Dei filius sic se humiliat, vt pro nostra salute sub modica panis formula se abscondat. Videte Fratres humilitatem Dei, & effundite coram illo corda vestra, & humiliamini, vt & vos exaltemini ab eo. Nihil ergo de vobis retineatis vobis, vt totos vos recipiat, qui se vobis exibet totum.* Con esto saldrèmos terribles al Demonio, cogiendo abundantissimos frutos, assi de gracia, como de dulçura, y suauidad, quedando en nosotros Christo Redemptor nuestro por especialissimo modo, como la V. Madre dize en el num. 132.

NOTA XVII.

TEX. *Razon es confessar pudo hazer Dios en Maria Santissima mas, que nosotros podemos entender, y que solo se le à de negar, que tiene manifiesta contradicion en si mismo.* Num. 536.

§. I.

LA conclusion contenida en esta Nota es: à Maria Santissima en orden à priuilegios, y gracias solo se à de negar aquello, que con euidencia se probare ser imposible. Esta conclusion es lo mismo, que esta: à Maria Santissima se le an de conceder todas las gracias, y privilegios possibles. Es conclusion assentada en la autoridad de los Padres. Assi San Anselmo *de excellentia Deiparæ. Rogamus te Domina per ipsam gratiam, qua te pius, & Omnipotens Deus sic exaltauit, & omnia tibi secum possibilia esse donauit.* Assi S. Laurencio Iustiniano, *tit. de Casto connubio cap. 9. Quidquid honoris, quidquid dignitatis, quidquid meriti, quidquid gratiæ, quidquid gloriæ totum fuit in Maria.* Assi San Basilio de Seleucia *in orati. Annuntiati. O ter Sacrosancta Virgo, de qua, qui omnia illustria, & gloriosa dixerit, nunquam is quidem à veritatis scopo aberrabit: attamen dignitatis magnitudinem nulla vnquam oratione exequabit.* Assi San Buenaventura *in speculo lecti. 6. Gloriosum gloriæ Mariæ priuilegium est hoc Maria, hoc in Maria, hoc per Mariam est.*

Dixolo con mucha deuocion Santo Thomàs de Villanueva *Serm. 2. de Natiuit. Virg. Solus cogitationibus habenas, dilata intellectui fimbrias, & describe apud te in animo Virginem quandam purissimæ, prudentissimam, pulcherrimam, omni gratia plenam, omni gloria pollentem, omnibus virtutibus ornatam, omnibus charismatibus decoratam, Deo gratissimam, quantum potes, tantum auge, quantum vales, tantum aude, maior est ista Virgo, excellentior est ista Virgo, & superior non tam Spiritus Sanctus litteris descripsit sed sibi eam animo depingendam reliquit, vt intelligat nihil gratiæ aut perfectionis, aut gloriæ quam animus in pura creatura concipere possit, defuisse, imo re ipsa intellectum omnem superasse.* Y vltimamente San Bernardino de Sena *tom. 1. Serm. 61. art. 2. cap. 10. Excepto Christo tanta gratia à Domino data est, quanta vni puræ creaturæ dari possibile esset.*

Confirmasse: porque tener Maria Santissima todas las gracias, que no repugnan, ò son posibles à pura criatura, es tener todas aquellas gracias de que es capaz vna pura criatura: porque la criatura racional tiene capacidad susceptiua obediencial de todo quanto puede perficionarla: y como los dones sobrenaturales la perficionan, à todos dize capacidad. Maria Santissima tubo todos los dones de que es capaz vna pura criatura: luego tubo todos los dones posibles. Probò la menor S. Antonino de Florencia 4. *part. tit.*

Digitized by Google

titul. 15. cap. 16. Deus infundit suam bonitatem vnicuique secundum suam virtutem, & capacitatem, vt patet de Domino, qui tradidit seruis suis bona sua, vnicuique secundum propriam virtutem. Ergo quacunque creatura est capax omnis gratiæ, cuius est capax pura creatura, illa erit plena omni gratia. Talis autem creatura fuit Beatissima Virgo Maria: ergo ipsa est plena omni gratia cuius particeps potest esse pura creatura. Y en el cap. 2. de el mismo titulo: *Sua gratia tanta fuit, quod pura creatura maioris gratiæ capax non fuit.*

Probola tambien San Buenaventura, *Serm. 3. de Virgine Deipara: Beata Virgo in tantum Deo proxima fuit, tantaque sanctitate replenduit, & sic bonorum omnium culmen obtinuit, vt creatura aliqua, non vnita verbo capax maioris boni non sit. Nam si maioris boni creatura aliqua capax fuisset, quod Anselmus dicit, verum non fuisset, scilicet, quod Virgo beata tanta puritate fulsisset, qua maior sub Deo intelligi nequiret, vt habeemus aliquid tam excellentissimæ puritatis.*

El amor de Dios para con Maria Santissima es el amor possible à pura criatura, dize San Anselmo *de excellentia Virg. cap. 4. Ostendit ergo ipse prius amorem, quam habeat erga matrem Virginem, & amorem quo nullum puto mus posse esse maiorem.* De este amor, que se sigue, *nisi quod illi datum est, quàtum capax est pura creatura*, como dize Santo Thomàs de Villanueva, *Serm. 3. Natiuit.* Teniendo Maria Santissima todos los dones de que es capaz vna pura criatura, tiene todos los dones possibles. Teniendo todos los dones possibles, solo se le niega, lo que es imposible, ô tiene repugnancia en si mismo: luego si segun los Santos Padres se debe conceder à Maria Santissima todos los dones de que es capaz vna pura criatura: se le deben conceder todos los dones possibles. Debe tenerse por conclusion conforme a los Padres, que à Maria en orden à priuilegios, y gracias solo se le pueden negar los que embueluen contradiccion, ô son repugnantes en si mismo.

§. II.

COnfirmase la conclusion: la dignidad de Madre de Dios es la dignidad mayor possible à pura criatura: luego los dones, gracias, y priuilegios, con que Dios adornò à Maria son todos los possibles à pura criatura. El antecedente es cierto, y no ay Theologo, que dude lo que dixo San Anselmo *de excellentia Virg. cap. 2. Hic solum de Sãcta Virgine prædicari, quod Dei Mater est, excedit omnem altitudinem, qua post Deum dici, vel cogitari potest:* como ni que Maria Santissima por ser Madre de Dios constituya Gerarquia de por si inmediata à Christo. Y es comun de todos.

Pruebase la consequencia con la razon de San Bernardino, *tom. 3. tract. de Beata Virgine Serm. 10. art. 2. cap. 1. Regula firma est in Sacra Theologia, quod quandocunque Deus aliquem eligit ad aliquem statum, omnia bona illis dispensat, ac largiatur, quæ illi statui necessaria sunt, & illum copiosè decorant*, segun lo de San Pablo, *2. ad Corith. 3. Qui & idoneos nos fecit Ministros noui testamenti, y ad Roman. 1. Per quem accepimus gratiam, & Apostolatum.* Por esto con mucha razon dize Santo Thomàs, *3. part. quæst. 27. art. 4. in corpore. Beata autem Virgo fuit electa diuinitus, vt esset Mater Dei, & ideo non est dubitandum, quod Deus per suam gratiam idoneam reddidit*: luego si los dones de la gracia se an de proporcionar con la dignidad, para constituir el sujeto idoneo de ella, siendo la dignidad de Madre de Dios la mayor posible à pura criatura, los dones de la gracia, an de ser los mayores posibles à pura criatura: *Accessorium naturam sequi congruit principalis, capitulj accessorium de regulis iuris in 6. Et cui iurisdictio data est, ea quoque concessa videntur, sine quibus iurisdictio explicari non potest. L. 2. ff de iurisd. omn. iud.*

El Angelico Doctor en qu estion citada *art. 5. in corpore* arguye assi: *Beata autem Virgo Maria propinquissima Christo fuit secundum humanitatem, quia ex ea accepit humanam naturam, & ideo præ cæteris maiorem debuit à Christo gratiæ plenitudinem obtinere.* Desuerte, que en los principios de el Santo, y de todos los Theologos, esta es buena consequencia: Maria Santissima por la dignidad de Madre de Dios es mas inmediata à Christo, y està elevada à estado superior à todas las criaturas: luego à de exceder en gracia à todas las criaturas: luego esta es tambien buena consequencia: la dignidad de Madre de Dios es superior à qualquiera dignidad posible à pura criatura: luego la gracia, y demas dones sobrenaturales de Maria Santissima an de ser superiores, no solo à

Digitized by Google

todos los dones, que de echo, y segun esta prouidencia ay en las criaturas, sino à los dones, y gracias posibles à toda criatura, como lo es la dignidad de Madre de Dios.

El orden Gerarquico, segun S. Dionis. *cap. 5. de Caleſt. Hierarch.* se ha de este modo: *Excellentes quidem ordines habent inferiorum diſpoſitionum, & illuminationes, & virtutes.* De suerte, que en la Gerarquia superior estàn todas las perfecciones de los inferiores en eminẽte grado. Maria Santissima, por la Dignidad de Madre de Dios, tiene Gerarquia superior à todas las Gerarquias criadas: *Igitur huius maternitatis, atque materne dignitatis ordo eſt ſuper totalem integritatem primi ordinis vniuerſi, & perconſequens ſuper totalem dignitatem, & integritatem Angelorum ordinum, atque Hierarchiarum*, que dixo S. Barnardi. *to. 1. Ser. 61. art. 2. cap. 6.* De aqui se sigue por legitima cõsequencia cõ S. Buenav. *in ſpec. cap. 3. Quod Domina noſtra omnia habuit dona, quæ in alijs Sanctis ſunt diuiſa.* Y no como quiera, sino en eminẽtissimo grado. Desuerte, que qualquiera gracia, dõ, y priuilegio, que se afirmare de criatura alguna, se à de afirmar de nuestra Señora en superior grado: como (tomemos el exemplo de Amadeo *de laudibus Virg. hom. 3.*) *Hiſtis Virgo pulcherrima ſtrictis amplexibus authors pulchritudinis, & effecta pluſquam Virgo.* Virgen, y mas que Virgen: Martir, y mas q̃ Martir, cõmo dize San Geronimo, *Ser. Aſſumpt. Beata Virgo in ea parte ſui paſſa eſt, quæ immortalis habetur, & ideo vt verum fatear, quia vt ſpiritualiter, & attrocius paſſa eſt gladio paſſionis pluſquã Martir fuit.* Y en las demàs virtudes, gracias, y dones de el mismo modo. Y enfin: *Quid ex his, qu æ ſunt longe maxima, nonne in ea proceſſit cum maxima virtutis abundantia?* Que dixo Andr. Cret. *hom. 2. in Aſſũpt. Deip.*

De lo dicho se infiere lo primero, que en Maria Santissima an de estar, no solo todos los dones, y gracias posibles, sino que an de estar en eminentissimo grado. Es la razon clara: Maria Santissima està en Gerarquia superior à toda Gerarquia posible criada: luego à de tener todos los dones posibles criados en superior grado. Pruebase euidentemente la consequencia: porque el que està en superior Gerarquia debe tener todas las perfecciones de las inferiores Gerarquias en eminente grado: la Gerarquia de Maria Santissima es superior à todas las Gerarquias posibles criadas: luego à de tener todos los dones, perfecciones, y gracias posibles à pura criatura en superiorissimo grado.

Por esto dixo San Bernardin. *to. 1. Ser. 61. cap. 12. Quod famina conciperet, & pareret Deum eſt, & fuit miraculum miraculorum: oportuit enim (vt ſic dicam.) feminam eleuari ad quandam æqualitatem diuinam per quandam quaſi infinitatem perfectionum, & gratiarum, quam æqualitatẽ creatura nunquã experta eſt.* Y Gerson *ſuper Magnificat cap. 10. Eſt inſtar pelagi infiniti, cuius quantitatem non mollis, ſed virtutis accipientibus ſemper vltra contingit accipere.* Y Santo Thomàs, *1. part. q. 25. art. 6. ad quartum. Ex hoc quod eſt Mater Dei habet quandam dignitatem infinitam.*

Y los Padres llaman incomprehensible su gracia a nuestra cortedad, como San Anselmo: *Immenſitatem quippe gratia, & gloria, & felicitatis tua conſiderare cupienti ſenſus deficit, lingua fateſcit.* Y Santo Thomàs de Villanueva: *Cogita ergo Virginem quandam pulcherrimam, humillimam, ex omni parte integram, & conſummatam, ſi la eſt Mater Dei, & maior eſt, quam ex cogitari poteſt, aut intuitu mentis deſcribi.*

Otros la intitulan inmensa, como San Epiphanio *Ser. de laudibus Virg.* San Ildefonso *Ser. 3. Aſſumpt.* El Cardenal Pedro Damiano, *Ser. Aſſumpt.* Explico la razon deuotamente San Buenaventura. *in ſpecul. lect. 5. Immenſa certè fuit gratia, qua ipſa fuit plena. Immenſum enim vas non poteſt eſſe plenum, niſi immenſum ſit illud, quod eſt plenum. Maria autem vas immenſiſſimum fuit, ex quo illum, qui de Cælo maior eſt, continere potuit.* Y concluye: *Si ergo Maria tam capaciſſima fuit ventre, quanto magis mente? Si capacitas tam immenſa fuit gratia plena, oportuit vtique, quod gratia illa, quæ tantam potuit implere capacitatem, eſſet immenſa.*

A la dignidad de Madre de Dios se le debe toda essa plenitud de gracia dize San Cipriano *de Natiuit. Chriſti: Matri plenitudo gratiæ debebatur.* Y Sãto Thomàs, *in 4. diſt. 30. q. 2. art. 1. In Beata Virgine debuit apparere omne illud, quod perfectionis fuit.* Y comenta Zamoro Vitinicnſe *lib. 1. de eminen. perfec. Deipar. cap. 4. num. 6. Debuit, quoniam id ipſius dignitas ſuo iure, quaſi ex debito exigebat.* O con debito de connaturalidad, como quieren vnos, ò al menos con debito de congruencia, fe-

gun

gun lo de S. Thomàs de Villanueva, *Ser. 2. de Natiuit. Virg. Sufficit tibi, quod Mater Dei es?. Quanam obfecro, pulchritudo? Quanam virtus? Quæ perfectio? Quæ gratiæ? Quæ gloria Matri Dei non congruit.*

§. III.

COn ser esta conclusion tan comun, tiene algunas instancias contra si al parecer dificultosas. Ser concebido por obra de el Espiritu Santo es priuilegio. Por otra parte no tiene repugnancia con pura criatura, y esto no se concediò à Maria Santissima. De el mismo modo no tiene repugnancia, que à esta Señora se diesse la vision beatifica desde el instante de su Concepcion con modo permanente como la tubo Christo, y que fuesse Comprehensora, y Viadora juntamente, como su Hijo lo fue. Esto no se concediò à Maria en doctrina de la V. Madre: luego no subsiste, que à Maria Santissima, se an de conceder todos los dones, y priuilegios possibles, ò todos los dones, y priuilegios, q̃ no embueluen repugnancia, ò contradicion.

A la primera instancia se satisface aduirtiendo, q̃ el no tener el priuilegio contradicion en si mismo, no se toma en sentido diviso de la reuelacion, sino en sentido compuesto. Esto es, no se à de mirar el priuilegio independente de lo que nos està reuelado: porque si Dios nos reuela, ò creemos por Fè, que no concediò tal priuilegio, ya tiene cõtradicion en si mismo, como la tiene, que la reuelacion de Dios no sea infalible. Por esto dixo Scoto en el *3 dist. q. 1. §. ad quæstionem: Quòd excellentius tribuendum est Virg. quotiescunque non repugnat Sacra Scriptura, neque authoritas Ecclesiæ.* Porque si repugna à estos, ya tiene repugnancia, afirmar aquella excelencia, ò priuilegio, no porque en si la tiene, sino porque la tiene, *in quantum subest reuelationi.*

Pero en no teniendo repugnancia *secundum se, neque prout subest reuelationi*, se à de conceder à Maria Santissima, desuerte, que el que niega algun priuilegio à nuestra Señora, està obligado à probar, ò que es implicatorio, ò que se opone, ò à la Fè, ò à la autoridad infalible de la Iglesia. Pero el que le afirma, prueba con eficazia, diziendo: este es priuilegio, ò excelencia: esto no repugna, no se opone à la Escritura, ni à la autoridad de la Iglesia: luego este priuilegio se à de conceder à Maria Santissima. Medio de que vsan los Theologos para comprobar las excelencias, y priuilegios de Christo, de que se valiò Scoto, para probar vno en Christo fuma gracia posible en el *3. dist. 13. q. 2. Probabile est dicere, quod Deus tantam gratiam illi contulit, quantam potuit: potuit autem conferre summam gratiam creabilem: ergo de facto contulit.* Y añadiò cõ religiosa piedad: *In commendando Christũ malo excedere, quã deficere à laude sibi debita. si propter ignorãtiam oporteat in alterum incidere.* Lo que de Christo dize Scoto, dezimos en su proporcion de Maria Santissima.

De este mismo medio se valen los Theologos para probar, que las mugeres son *de iure diuino*, incapazes de recibir el Sacramẽto de orden: porque à no auer derecho diuino, que las incapazitasse, Christo vbiera cõcedido à su Santissima Madre la dignidad Sacerdotal: *Si mulieres iure diuino capaces essent huius Sacramenti, Christus Dominus, neque Beatam Virginem Matrem sum illius expertem vllo modo reliquisset, sed illam simul cum Apostolis ordinasset: Cum nullus ex Apostolis dignius Sacramentum altaris, imo neque tam dignè, quam Mater ipsa Dei tractare potuisset:* Dize con Almayno, Durando, y Soto, Vazquez, *tom. 3. in 3. part. disp. 245. cap. 2.*

De lo dicho queda satisfecha la primera instancia, porque el priuilegio de no ser cõcebida por obra de el Espiritu Santo, consta porque nos enseña la Fe, no fue concedido à Maria Santissima, y assi este no es priuilegio de los que pueden oponerse à nuestra conclusion: porque es priuilegio, que tiene repugnancia concederse à Maria Santissima, sino absolutamente, à lo menos, *in quantum subest diuinæ reuelationi*: y nuestra conclusion, no habla de qualquier priuilegio, sino de aquel genero de priuilegios, que ni tienen repugnancia absoluta, ni comparatiua: ni repugnan en si, ni repugnan mediata, ni inmediatamente con la Fè.

Mas dificultad tiene la segunda instãcia, respecto de no ser clara la oposicion, ni en si, ni comparada à la Fe: por lo qual algunos, que sin expresion citan nuestro Illustrissimo Guerra, *tom. 1. de Sacra Deipara. Discurs. 12. fragmen. 3.* y el Padre Christoual de la Vega, *tom. 2. Theolog. Mariana. Palestr. 34. certam. 1.* Absolutamente afirman, que Maria Santissima tubo vision permanente de la Essencia Diuina, desde el primer instante de su Concepcion. Y aunque ni vno, ni otro lo siguen, esfuerzan doctamente este sentir, especialmente el Illustrissimo Guerra, q̃ con grande erudicio procura satisfacer à los argumẽtos, assi de autoridad, como de razõ, q̃ comunmente se oponen à esta sentencia.

Pero veo, que como dize el Padre Vazquez, *tom. 2. in 3. part. disp. 119. cap. 1. Beatam Virginem à principio Conceptionis suæ seu in Sanctificationis in utero non fuisse in statu comprahensoris, etiam secundum animam, Theologis omnibus indubitatum est.* Y Noualo *de eminentia Deiparæ tom. 2. cap. 7. quæst. 11.* dize: *quod asserere Beatam Virginem in hac mortali vita potitam fuisse permanenti, immutabili, clara visione Dei, erit erroneum, & maxime temerarium.*

Yo abstrayendo de censuras supongo, que aun dado, que el conocimiento intuitivo sobrenatural de el objeto, y la Fè actual de el mismo objeto no tengan repugnancia metafisica (que es para mi sobremanera dificultoso, especialmente hablando de Fè obscuquiosa, que embebe essencialmente obscuridad) tienen alomenos alguna oposicion conatural, y será superflua la Fè, quando se dà vision: pues à no ser esto assi, y ser excelencia la coexistencia de el habito de Fè con el habito de lumbre de gloria, y el acto de Fè, con el acto de vision: debieramos poner entrambos habitos, y entrambos actos en Christo, en quien indubitablemente se an de afirmar todas las excelencias possibles. Y no ay Theologo, que tal ponga, especialmente hablando de el acto de Fè. Esto supuesto es claro, y euidente en la Escritura, que en Maria Santissima vbo acto, y habito de Fè, segun lo de San Lucas, *cap. 1. Beata, quæ credidisti*, en la frequente explicacion de los Padres, que suponen con San Ambrosio, *lib. 2. de Virginibus: Vexillum fidei micuisse in Maria*, y con San Buenaventura, *in speculo. cap. 8. quod Beata Virgo fuit pulchra in fide, qua credidit omnia credenda supra se; & qua credidit omnia perficienda in se*: luego en Maria Santissima, no pudo auer vision beatifica permanente. Es constante la consequencia: porque vision intuitiua de la Diuinidad, y Fè, ò repugnan, ò es superflua: por lo qual no puede ser excelencia de Maria la coexistencia de entrambos, como ni lo fue de Christo Señor nuestro: luego siendo cierto, que tubo Fè Maria por autoridad de Escritura, mediatamente se infiere, que no tubo vision continua de la Essencia Diuina.

Ni obsta la replica, que hazen, los que pretenden apoyar el sentir contrario, tomada de la paridad de Christo, que fue juntamente Comprehensor, y Viador: porque Christo fue Viador, no en quanto tubo Fè: pero Maria Santissima fue Viadora con Fè. Y el negar à Maria vision permanente, no es por la repugnancia de los dos estados, Comprehensor, y Viador, sino por el titulo de Viadora por Fè.

Antes bien esta replica es fundamento potisimo de nuestra solucion: porque si en Christo, no cupo ser Comprehensor, y Viador por Fè, ô fue porque repugnaba, ô porque no era excelencia: luego debiendo afirmar segun la Escritura, Fè en Maria Santissima, no podemos afirmar la Comprehensora. Por lo qual concederla vision beatifica permanente parece contrariarse alomenos mediatamente con la Escritura. Todo lo qual, que no se opone, ni mediata, ni inmediatamente à la Escritura, es lo que no tiene manifiesta repugnancia comparativa, con que no teniendola absoluta, tampoco se debe conceder à Maria Santissima, como la V. Madre dize. Exclamando admirados con San Methodio, *in Hipop. Domini: Quam magna est domus Dei, & ingens locus pasitionis eius! Magnus est, & non habet finem, excelsus, & immensus.* Y con San Auguſt. Epist. 3, *ad volusi. Hic, si ratio quæratur, non erit mirabile, si exemplum poscitur, non erit singulare. Demum aliquid posse, quod nos fateamur, investigare nō posse in talibus rebus tota ratio facti est potentiæ facientis.*

NOTA XVIII.

TEX. *Esta vision abstractiua de la Diuinidad, que Dios comunicò à Maria Santissima en esta ocasion fue continua, y permanente, assi que murió.* Num. 537.

§. Vnico.

AEsta Nota se puede hazer el cargo de la contradicion, que parece tener nuestra Historiadora en lo que escribe: porque en el num. 32. de esta 3. part. hablando de la vision, que tubo Maria Santissima, quando despues de la Ascension de Christo Redemptor nuestro baxò al mundo, dize: *Que en recompensa de la vision clara, y fruicion de que carecia por boluer à la Iglesia militante, se le concediò otra vision abstractiua, y continua de la Diuinidad.* Luego antes de la ocasion de que habla en esta Nota, que fue algunos años despues, ya en Maria Santissima se suponia conocimiento abstractiuo de la Diuinidad: luego la diferencia, que señala entre este conocimiento, que tubo aora, con el que tubo antes, no subsiste: pues vno de los Capitulos en que estriuaba la desemejança, era su permanencia, y cōtinuación.

Para

Digitized by Google

Para clara solucion de la duda debe suponerse, como de el todo cierto, q como en das visiones beatificas ay desigualdad, la ay tambien en los conocimientos abstractiuos de la Diuinidad, mas perfectos vnos, ò otros, reducense à Theologia infusa, en la qual ay tantos grados, como los ay en la contẽplacion sobrenatural, dõde aquella luz, que ilustra el entendimiento arrebatando el alma, no es igual en todos, vnos la participan mas, y otros menos, como el Señor es seruido manifestarse.

Esto supuesto, à la objecion echa en la contradicion de esta doctrina se satisface, aduirtiendo con nuestra Escritora, que este vltimo conocimiento abstractiuo de la Diuinidad, que gozò Maria Santissima, desde que en esta vltima pelea venciò al Demonio, fue mas perfecto, que el que con modo permanente auia tenido antes. El que le dieron despues de la Ascension de su Hijo, cõtinuo, y permanente: el que tubo aora, tambien. Desuerte, que la distincion, y dissimilitud de estos dos conocimientos no estubo precisamente en la permanencia: en esta se vnibocaban: si no en la permanencia en tan eleuado grado de perfeccion, el qual aunque le tuboen vna ocasiõ, ò otra, como en el instãte de su Concepcion purissima; pero en aquella perfeccion tan suma, nunca fue permanente asta este vltimo Triunfo de el Demonio. A la manera, que en la plausible sentencia de los Teologos à Maria Santissima se concediò la vision beatifica en algunas ocasiones, pero no con modo permanente. Veanse Suarez *tom. 2. in 3. part. disput. 19. sec. 4.* Salazar *de Concept. capitulo 32.* Nouato, *tom. 2. de eminentia Deiparæ, capitul. 7. quæst. 11.*

El conocimiento abstractiuo de la Diuinidad, que tubo Maria Santissima desde la Ascension de su Hijo à los Cielos, continuo fue, pero distinto de este, que al presente hablamos, que sobre la permanencia fue excesiuo en la perfeccion, quedando desde entonces Maria Santissima en el estado mas semejante à los Comprehensores, y Bienaventurados, no necessitando de el vso de las especies sensitiuas, sino que en lugar de ellas la diò el Señor otras mas puras, y inmateriales, con las quales conocia, y entendia mas altamente, como la Madre dize, num. 540. lo qual es muy proprio de el estado beatifico, como aduierte Santo Thomàs, 1. *part. quæst. 89. art. 5.* Donde cessarà la sciencia adquisitiua, segun lo de el Apostol, 2. *ad Corinth. 13. siue scientia destruetur.*

Podrà instarse, contra lo que suponemos, si el conocimiento abstractiuo de la Diuinidad, que tubo Maria Santissima desde la Ascension de su Hijo à los Cielos, fue continuo, aunque menos perfecto que este vltimo, como està dicho, se siguiera otra contradicion con lo que escribe en el num. 470. donde hablando de la tormenta, que leuantò el Demonio, quãdo se embarcò nuestra Señora desde Efeso à Ierusalen dize: *Que en aquel largo conflicto siempre le tubo Dios oculto el fin, y lo estubo su Magestad, sin que se le manifestasse por alguna vision de las que ordinariamente solia tener.* Esto fue despues de la Ascension de su Hijo: luego, ò no subsiste la respuesta dada, ni la vision abstractiua de la Diuinidad, que gozò despues de la Ascension de su Hijo à los Cielos fue continua, y permanente.

Si estriuara la instancia en que si Maria Santissima tubiera conocimiento abstractiuo de la Diuinidad al tiempo de la borrasca, conociera el fin de ella, ya se vè, quan facil solucion tiene: pues no es buena consequencia: manifestauasele Dios: luego juntamente le manifestaua Dios el fin, que auia de tener la tempestad. Es Dios objeto voluntario, y manifiesta de si, y de las criaturas lo que quiere. Aun en la Bienaventurança en la mas comun sentencia, conocen algo los Bienaventurados *successu temporis*, que no auian conocido antes: con que siendo el conocimiento beatifico invariable, en quanto à la Essencia Diuina, que es el objeto primario, no lo es quanto al secundario, que son las criaturas. Toca la razon Scoto, *in 1. dist. 1. quæst. 2. §. modus ponendi est iste*, donde dize assi: *Actus omnis habens primum obiectum à quo essentialiter dependet, & obiectum secundum à quo essentialiter non dependet, sed tendit in illud virtute primi, licet non possit manere idem actus, nisi habeat habitudinem ad primum obiectum, potest tamen manere idem sine habitudine ad secundum obiectũ, quia ab eo nõ dependet: exempli, idem est actus visionis essentiæ Diuinæ, & aliarum rerum in essentia, sed essentia in se est primum obiectum, res vitæ secundarium obiectum, non potest autem manere eadem visio, nisi esset eiusdem essentiæ, posset autem manere absque hoc, quod essent res visæ in ea.* Repite lo proprio, *in 3 dist. 14. quæst. 2. §. sed si ista via.*

Los Angeles de los Misterios de la gracia conocieron mas *successu temporis*; que conocieron al principio de la Bienaventurança, como enseña Santo Thomàs,

1.p.q.57.art.5.donde en la solucion *ad primum*, dize: *Alio modo possumus loqui de Mysterio Incarnationis, quantum ad speciales conditiones. Et sic non omnes Angeli à principio de omnibus sunt edocti: imo quidam etiã superiores Angeli postmodum didicerunt, vt patet per authoritatem Dyonisij.* Y en el Comẽto à las Epistolas de S. Pablo explica el Sãto en el mismo sentido aquellas palabras del Apostol, *ad Ephes.3. Vt innotescat Principatibus, & Potestatibus in Cælestibus per Ecclesiam multiformis sapientia Dei.* De lo qual consta quan llanamente se cõpone, q̃ en Maria Santissima vbiesse vision abstractiua de la Diuinidad, y que consiguientemente, no ocultandosele Dios, se le ocultasse el fin de aquella tormenta.

Mas parece esfuerça la contradiccion aquellas vltimas palabras de el num. 470. ya referidas, conviene à saber: *Aunque en este largo conflicto siempre le ocultò el fin, y lo estubo su Magestad*; porque si permaneciera en esta Diuina Señora el conocimiento abstractiuo, que de Dios tenia, no le estubiera oculto el mismo Dios, que conocia por vission tan sobrenatural, infusa, y eminente.

Pero la equiuocacion de este cargo se desuanece aduertidas bien las palabras de la V. Madre, bueluo à dezirlas: *Aunque en este largo conflicto siempre le ocultò el fin, y lo estubo su Magestad sin que se le manifestasse por alguna vision de las que ordinariamente solia tener.* Notense estas vltimas palabras: *por alguna vision de las que ordinariamente solia tener.* No se le ocultò quanto aquel conocimiento abstractiuo, que como dexa dicho, desde la Ascension de su Hijo Santissimo fue continuo, y permanente; sino quãto otro genero de visiones, y conocimientos, que solia concederle el Señor distinto de este abstractiuo, en el qual no auia interrupcion.

Quales fueron estos, que faltaron entonces, consta del num. siguiente, donde dize: *Pero à los catorce dias de la nauegacion, y tormenta se dignò su Hijo Santissimo de visitarla en persona, y descendiò de las alturas apareciẽdosele en el mar.* Estas, y otras semejantes visiones, que solia tener Maria Santissima ordinariamente, fueron las que faltaron en aquella ocasion. Ordinariamente Maria Santissima era visitada de su Hijo. Ordinariamente por especies infusas, ô en la misma Diuinidad conocia los sucessos futuros, esto fue lo que faltô para mayor exercicio suyo el tiempo, que durô la tormenta: con que quedando en el continuo conocimiento infuso, sobrenatural, y abstractiuo de la Diuinidad, faltaron por entonces otros generos de visiones, que ordinariamente gozaua: y assi no ay contradiciõ en que faltando estos, durasse aquel, ni en lo que nuestra Historiadora escribe en los numeros citados.

NOTA XIX.

TEX. *En el Concilio Apostolico que refiere San Lucas, Actor. 15. señalò San Pedro los quatro Euangelistas.* Num. 558.

§. I.

A La doctrina de esta Nota se opone lo primero: el proemio, que à su Euangelio haze San Lucas, donde expressando los motiuos, que le determinaron à escribirle, los reduce à dos. El vno impugnar los Euangelios apocrifos de Cerintho, y Merintho, como dize San Epiphan. Heres. 52. ô el de Basilides, como dize Origenes, *in Lucam Hom.* 1. Beda, y S. Ambrosio *in Prologo*, ô el de los Egipcios, como dize Theophilato. El otro instruir à Theophilo por escrito de las verdades de nuestra Fê: *Vissum est mihi* (dize S. Lucas) *assecuto omnia à principio diligenter, ex ordine tibi scribere, optime Theophile, vt cognoscas eorũ Verborum, de quibus eruditus es, veritatem.* Luego no fue el motiuo, auerselo mandado San Pedro en el Concilio Hieroselimitano, que à ser esto assi, este motiuo expressara antes, que otros. Ni dixera: *Vissum est mihi*, como dize, sino: *Vissum est Concilio, aut Petro.*

De San Marcos es comunissimo escribiô su Euangelio en Roma à instancia de los Catolicos de aquella Ciudad: assi San Geronimo *de viris illustribus.* Beda *in Prologo super Marcum*, de autoridad de San Clemente *6. dispositionum*, y de Papias Hierapolitano, y Eusebio Cesariense *lib. 2. Ecclesiastica Historia cap.* 15. dize: *Sermo autem veritatis, & lucis, qui per Petrum prædicabatur, vniuersorum mentes placido illustrauit auditu, ita vt quotidie audientibus, eum, nulla vnquam satietas fieret. Vnde neque auditio eis sola suffecit, sed Marcum Discipulum eius omnibus præcibus exorant, vt ea, quæ ille verbo prædicabat, ad perpetuam eorum commonitionem habendam Scripturæ traderet, quo domi, forisque in huiuscemodi verbi meditationibus permanerent. Nec prius ab obsecrando desistunt, quam quæ orauerant impetrarent.* Y añade: *Et hæc fuit causa scribendi, quod secundum Marcum dicitur Euãgelium.* Lo mismo Nicephoro Calixto *lib. 2. cap.* 45.

Ter-

Digitized by Google

Tertuliano *contra Marcionem cap.* 5. el Euangelio de San Marcos se le atribuye à San Pedro, y el de San Lucas à San Pablo, desuerte que S. Pedro, y S. Pablo lo dictaron, y San Lucas, y San Marcos lo escribieron: *Licet Euangelium, quod edit Marcus Petri affirmetur, cuius interpres Marcus: nam & Lucæ digestū Paulo adscribere solet: capit Magistrorum videri, quæ Discipuli promulgarint.* Y Nicephoro en el lugar citado: *Longo deinde intercedente tempore Marcus, & Lucas Euāgelia sua iussu Petri, & Pauli composuerunt.* Luego S. Lucas, y San Marcos no escribieron porque se lo mandaron en el Concilio Apostolico, sino San Lucas por confutar los Euangelios apocrifos, y instruir à Theophilo, y San Marcos por satisfacer el anfia, y suplicas de los Romanos. El vno por orden de San Pedro, y el otro por orden de San Pablo.

Ni el Euangelio de S. Marcos se escribiô en lengua Hebrea, como la Madre dize, nu. 561. sino, ô en lengua Griega, como dizen San August. *lib. 1. de consensu Euangelistar. cap.* 2. y San Geronimo Epist. 123. *ad Damasium*, ô en lengua Latina, como dizen Genebrardo *lib. 3. Cornegraphiæ*, Rodulfo, Armacan. *lib. 9. quæstionum*, y Iacobo Voragine, *in Ser. S. Marci.*

Vltimamente parece, que si en el Concilio Apostolico se vbieran afignado los Euāgelistas, San Lucas, que mencionô el Concilio, y lo que se determinô à cerca de las obseruancias legales, tambien refiriera esta particularidad.

§. II.

COnfiesso ingenuamēte no podemos apoyar la doctrina de esta Nota cō autoridad alguna: pero las reuelaciones, no se hazen sospechosas, porque manifiestan lo que no estaba conocido antes: que de otra suerte las reuelaciones nuevas, solo por nuevas se tubieran por sospechosas, y se desecharan como tales, peligrando en esta censura las reuelaciones de S. Brigida, y de S. Hyldegardis, S. Melchiadis, y de S. Catalina de Sena, como queda aduertido doctamente en el Prologo Galeato, y en la 2. Nota de la primera parte.

Ni la autoridad de Historiadores, y Padres en puntos, que ni conciernen misterios de Fè, ni exposicion de la Escritura, ni miran la direccion de buenas costumbres, es argumento, que concluye sospecha en la reuelacion, como ni la concluye, ser reuelacion opuesta alguna opinion probable: pues la autoridad de Padres, y Historiadores en estas materias, no haze mas que probabilidad, como aduierte Torres *in selectis disputat. 1. dub. 7. Quarto dicendum est omnium Sanctorum consensum in his, quæ ad fidem non pertinent, probabile argumentum facere, non tamen certum: hæc etiam est doctrina communis Theologorum: quia pro materijs, quæ ad fidem non pertinent, neque ad mores, non est certa omnino illorum auctoritas.*

Es verdad, que muchos dizen escribiô S. Marcos en Roma à instancia de los Romanos: pero como no es punto de Fè, ni de costúbres, no passa de ser probable. Demàs, que entre los Historiadores, y Padres, es tanta la variacion, que no ay tomar punto fixo en esta materia. Vnos dizen que escribiô en Latin, otros en Griego, otros en lengua Siria, como Guido Fabrizio *in præfatione noui testamenti Syriaci.* Otros à instancia de los Romanos, otros independente de esto. S. Irineo, *lib. 3. cap.* 1. afirma escribiô despues de la muerte de San Pedro, con que aun en esto no se puede oponer vniforme sentimiento de los Padres.

Y quādo se opusiera, sobre no hazer mas q̄ probabilidad, como està dicho, cabe exactamente la interpretacion, que dà la V. Madre en el num. 561. objetādose la autoridad de S. Geronimo, que los Padres, y Historiadores hablan de el Euangelio, q̄ escribiô en Roma; pero no del que auia escrito antes en Palestina. Ni se puede hazer instancia, objetando no parecer el original Hebreo de San Marcos; porque tāpoco parece el de S. Mateo. Y la traducciô de nuestra Vulgata en el Euangelio de S. Mateo, se hizo, no de el original Hebreo, sino de el Griego, que traduxo, ô Santiago, ô S. Ioan, ù otros, como aduierten los Expositores, y Belarm. *de Scriptoribus Ecclesiasticis in Mattheum.*

Mas dificultad tiene el argumēto, que se opone de el Prologo de S. Lucas; pero corre del mismo modo cōtra todos aquellos Padres, que afirman escribiô S. Lucas su Euangelio, de orden de S. Pablo. Ello es cierto, q̄ S. Lucas no expresô el principal motiuo, q̄ le obligô à escriuir, q̄ fue la especial mociô, y direccion de el Espiritu Santo, diziendo solo: *Visum est mihi*; como si escribiera por dictamen proprio, disimulādo la principal razon de escribir, añadiendo le escribia por el cuidado, y diligencia que auia puesto en inquirir la verdad: *Assecuto omnia à principio diligenter.* Siendo la potissima razon la assistencia, y direccion de el Espiritu Santo, que es el que dà verdad infalible al Escritor

Ca-

Canonico. Hizolo por humildad, dizen los Expositores: y por la misma calló era orden de la Iglesia, que escribiesse, contentandose con expressar aquellos motiuos à Teofilo, q̃ le parecieron bastantes à captarle la benevolencia, y la atencion, sin escribir de sí lo q̃ le daba tanta autoridad, como era ser Escritor Canonico, y auerle escogido la Iglesia para tan alto ministerio.

Y verdaderamente parece lo mas congruo, que S. Pedro como Cabeça de la Iglesia, y como à quien mas inmediatamente tocaba, lo que conuenia à su mejor gouierno, señalòse en Concilio vniuersal los quatro Euangelistas. No era esto de menos importancia, que señalar, quien sucediesse à Iudas en el Apostolado, y que determinar si obligaban, ò no las ceremonias legales, y porque conuenia al bien publico, juntaron Concilio los Apostoles, haziendolo resolucion Conciliar, sin fiarlo cada vno de sí. Pues porque no harian lo proprio en la asignació de los quatro Euangelistas, siendo materia de tanta consideracion, para dar à los creyentes noticias de la Fè, y de los Misterios, y obras de Christo Señor nuestro?

El Apostol S. Pablo dize de sí, 1. *ad Galatas*, que el Euangelio, que predicaba, le fabia por reuelacion de Iesu Christo, y tras todo subió à Ierusalen à comunicarle con S. Pedro, y con los Apostoles: *Contuli cum illis Euangelium, quod prædico in Gentibus ad Galat.* 2. Y explica Cornelio à Lapide: *Contuli, communicani, in medium proposui Euangelium meum Petro, & Apostolis, illos quasi iudices Euangelij mei constituens, vt quod illi de eo decernerent, ac communi consilio probarent, improbarent, adderent, demerentque, id ego sic credendum, sic docendum vsq; perem.* Lo mismo debieron hazer los Euangelistas, para que sus Euãgelios tuessen recibidos de los Fieles, como Canonicos, y de autoridad infalible, que en todos estaria assentada aquella certissima sentencia, que despues dixo S. August. *in libro contra Epist. Manicheor. cap.* 5. *Euangelio non crederem, nisi me Ecclesiæ moueret auctoritas.* Pues si par a ser Euangelistas Canonicos era precisso el juizio, y determinacion de la Iglesia: porque no se determinaria antes de escribir, y no despues de auer escrito? Especialmente juntandose Concilio, en que se resolvieron otras materias de menos importancia.

§. III.

INdependente de esta determinacion es dificultoso dar razon congruente, porque escribieron mas años, que aquellos? Porque S. Matheo, y no Santiago, escribiendo San Matheo en Ierusalen, y si ès Santiago Obispo de aquella Ciudad? *Matthæi Euangelium* (dize S. Athanasio *in synopsi Sacræ Scripturæ*) *Hebraico dialecto conscriptum est à Matthæo, ætitum Hierosolymis, & interpretante Iacobo Fratre Domini expolitum.* Santiago le interpretara, y S. Matheo le escribe. Cede el Obispo, al que no lo es, pudiendo tener mayores noticias de las obras de Christo, por auerle comunicado mas, que S. Matheo.

Si S. Lucas escribió su Euangelio instruido de S. Pablo, como insinuan algunos: porque no le escribió S. Pablo? Dirà alguno, valiendose de la razon, que trae S. Geronimo, Epist. 150. *ad Hedibiam q.* 11. Que el Euangelio de San Lucas se escribió en Griego, y aunque S. Pablo era Varon doctissimo, y tenia el don de diuersas lenguas: *Tamen diuinorum sensuum maiestatem digno nõ poterat Græco eloquio explicare Sermone.* Porque aunque à los Apostoles comunicó el Espiritu Santo el don de lenguas: *Nõ tribuit autem Spiritum Sanctus Apostolis facundiam, oration isque splendorem: quia non congruebat Sermonis nitor Euangelica prædicationi: maiori nanque gloria Christus, & honore exhibitur per D. Pauli simplicitatem vincens quam si per sapientiam, oration isque splendorem victoriam retulisset*, como dize Thecphi. 1. *ad Corith.* 2. y S. Chrisostomo, 1. *ad Corith.* 1. Y por esto dize el Apostol. 1. *ad Corinth. Veni ad vos non in sublimitate Sermonis, aut sapiẽtiæ, & infra: Sermo meus, & prædicatio mea non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & veritatis.*

Doy, que esto sea assi: Porque no le escribió Tito, que era interprete de San Pablo, tanto, que auiendo llegado à la Ciudad de Troade, y allando en la Ciudad gran disposicion para la predicacion de la Fé, porque no encontró en ella à Tito passó à Mazedonia, como él testifica, 2. *ad Corinth.* 2. *Cùvenissem Troadem propter Euangelium Christi, & ostium mihi apertum esset in Domino, non habui requiem spiritu meo, quod non inuenirem Titũ Fratrem meum, sed valedicens eis, profectus sum in Mazedoniam.* Y en el cap. 7. *sed qui consolatur humiles, consolatus est nos Deus en aduentu Titi.*

Ello, la razon potissima porque escribieron el Euangelio mas ètios, que otros, se à de reducir à la especial mocion de el Espiritu Santo, que era el principal Autor, que por medio de los Euangelistas nos reuelaba sus verdades. Siendo esta la causa: para entrar

los

los Euangelistas mas certificados de ella en ocupacion tan importante, era razon precediesse el juizio, y determinació de la Iglesia à quien le toca el dizce nir con infalibilidad las mociones insibles del espiritu Santo. No ay duda, que mãdandofelo à los Euangelistas S. Pedro en el Cócilio Apostolico, caminauã mas seguros, y todos los demàs quedauan certificados era voluntad de Dios fuessé aquel los quatro Euãgel. y no otros.

Ni obsta, q̃ el Euangelista S. Lucas no lo mencionasse en los echos Apostolicos, escribiẽdo este Concilio; porque sobre ser este argumẽto de autoridad negatiua, y cõsiguientemẽte sin fuerças, cõsta omitiô S. Lucas otros muchos sucessos. El principal cuidado fuyo fue, referir los echos de S. Pablo, y son innumerables los que no refiere: la jornada q̃ hizo desde Damasco à Arabia, totalmente la omite. Omite el admirable fruto q̃ hizo el Apostol en Tarsis su Patria. Lo que hizo el tiempo que se detuuo en Iconia. Refiere, q̃ en Atenas se conuirtieron Dionisio, y Damaris, y omite otras muchas cosas, que alli passaron, como, que S. Dionisio le acompañó tres años. Seria largo recogerlo todo. Pregunto, la controuersia que en Antioquia tubieron S. Pedro, y S. Pablo, referela S. Lucas? No por cierto: *Nec mirũ esse*, dize S. Geronimo *ad Galat. 2. si Lucas hanc rem tacuerit, cũ, & alia multa, quæ Paulus sustinuisse se repliceat Historiographi licentia prætermiserit.* Lo mismo dize S. Chrisost. *Hom. 21. in Acta Apostol.* Vease Baron. *ad annum Christi 39.* Melchor Incofer en su Apologetico *pro Epistola B. Mariæ Virginis ad Messanenses, cap. 6.* Tomàs Masucio *in vita S. Pauli, lib. 3. cap. 7.*

Vltimamẽte los Canones Apostolicos, es comunissimo los hizieron los Apostoles en este Cócilio de q̃ hablamos, ni aun leuemente lo insinua S. Lucas. Lo mismo dezimos en nuestro caso escribieron los Euangelistas: *Non sine consilio tamen, at que præcepto S. Petri id esse factum meritò creai potest: solet enim breuitati studere S. Lucas multa prætermittere*, como dize Tomas Masucio en el lugar citado, tratando materia simil à la de nuestra nota.

NOTA XX.

TEXT. *Luego celebraua el bautismo de Christo nuestro Saluador con grandioso agradecimiento de este Sacramento: y q̃ el mismo Señor le vbiesse recibido para darle principio en la Ley de Gracia.* Num. 670.

§. Vnico.

LAs palabras de que la V. Madre vsa, son tan proprias, q̃ no dexan lugar al menor escrupulo. Llama Sacramento al bautismo que recibió Christo: pues siendo este el que administraba S. Ioan, assi debió llamarse, como le llaman comunmente los Escolasticos con el Maestro *in 4. dist. 2.* y como se llaman Sacramẽtos los de la Ley antigua, y aun con mayor propriedad, como nota el Abul. *c. 3. Matth. q. 40.*

Llama tambien bautismo de Christo el q̃ recibió de mano de S. Ioan, no porque este fuesse el mismo q̃ instituyó Christo, como puerta, y primer Sacramento de la Ley de Gracia, con q̃ nos justificamos de la culpa original; sino porq̃ aunque en otras ocasiones se llamasse bautismo de S. Ioan, como instituido por èl: quando Christo le recibe absolutamẽte debe llamarse bautismo de Christo, como notó excelentemente Iacobo Billio en el comento al cap. 10. de S. Damasc. *lib. 3. de fide ortodox. Tametsi enim* (dize) *à Ioanne aliys datum baptisma introductorium fuerit ad baptisma Christi, atque dispositiones, & idcirco nõ Christi, sed Ioannis baptisma dictum sit, illud tamen quod à Ioanne ipsi Christo est exhibitum ob singularem eius excellentiam Trinitatis, scilicet super Sanctã in eo reuelationem, Cælorum apertionem, & Spiritus Sancti aparitionem, quæ in aliys a Ioanne factis baptizationibus exhibita non sunt, vt que corpus tantum abluebant, gratiam autem non conferebant, non Ioannis, sed Christi baptisma est nominandum.*

Dize vltimamente, q̃ recibió Christo el bautismo para dar le principio en la Ley de Gracia: lo vno, porque el bautismo de S. Ioan fue como inchoacion, y principio de los Sacramentos, que instituyó Christo en la Ley de Gracia. Notòlo el Abulense en el lugar citado: *Et sic baptismus Ioãnis* (dize) *fuit Sacramentum, quia erat inchoatio Sacramentorum noui testamenti. Vnde dicendum; quod baptismus Ioannis erat Sacramentũ veteris testamẽti, & noua legis: sicut dispositio ad formã, media est quodãmodo inter priuationẽ, & formã.*

Lo otro; porque como la V. Madre dize en la 2. p. n. 981. Christo en esta ocasiõ instituyó el Sacramento de el bautismo, aunque su promulgacion se dilatò hasta despues de auer resucitado. Sentir comũ de los Padres. Assi S. Agust. *Ser. 1. Domin. Epip.* y *Ser. 36. de temp.* S. Greg. Nazian. *Ser. 90.* S. Hilario *Can. 2. in Matth.* Es comun tambien de los Teologos. Vease el Angel. Doct. *3. p. q. 66. art. 2.* donde *in corpore*, dize: *Tunc videtur aliquod Sacramentum instituisse, quando accepit virtutem producẽdi suum effectum. Hanc autem virtutem accepit baptismus, quando Christus est baptizatus. Vnde tunc verè baptismus institutus fuit quantum ad ipsum Sacramentum. Sed necessitas vtendi hoc Sacramento inducta fuit hominibus post Passionem, & Resurrectionem.*

Y que el bautismo de Christo, y de la Ley de Gracia, no solo se instituyesse, sino se administrasse antes de la Resurrecciõ, es lo mas recibido de Padres, y Expositores al texto de S. Ioan, *cap. 3.*

Post

Post hæc venit Iesus, & Discipuli eius in Iudæã terram, & ibi morabatur cũ eis, & baptizabat. Y Ioan. 4. *Audierunt Pharisæi, quod Iesus plures Discipulos facit, & baptizat, quã Ioannes, quãquam Iesus non baptizaret, sed Discipuli eius.* Por lo qual Bilio, de autoridad de S. Agustin, juzga en el lugar citado, que todos los Discipulos de Christo al adscribirse por sus Discipulos, se bautizaban con su bautismo: *Nam vt inquit Augustinus, credibile est* (dize) *Discipulos Christi, cum primum ad eius aſciti sunt societatẽ eius baptiſmo eſſe baptizatos, vt haberet baptizatos ſeruos, per quos cæteros baptizaret.*

Dize, pues, la V. Madre, que Maria Sãtisima celebraua el Bautismo que recibió, y instituyó Christo Redemptor nuestro en el Iordã: y à vno, y otro llama Sacramẽto. El que instituye Sacramento, porque es signo practico de la gracia justificante: el que recibe Sacramento, por el ordẽ con que mira al que instituye, delineandole como la sombra al cuerpo, la figura al original; y esto basta para llamarle absolutamente Sacramento, como dize Santo Thom, *3. p. q. 60. art. 1.* que con mas remoto orden miraban los Sacramentos de la Ley de Gracia, el transito de el mar Bermejo, el manà, y otras figuras de la antigua Ley: y este orden remotisimo fue bastante a darle la denominacion de Sacramento, como se la dàn S. Ambr. *lib. 1. de Sacram. cap. 4.* S. Agust. *lib. 8. de Geneſi ad litteram, cap. 4. & 5.* y Lactãcio Firmiano *lib. 4. cap. 14.*

NOTA XXI. y vltima.

TEXT. *El alma de Maria Santisima fue leuantada à la diestra de su Hijo, y colocada en el mismo Trono Real de la Beatissima Trinidad.* Num. 763.

§. Vnico.

QVanto se puede ofrecer contra esta Nota, es de poco peso, y fuera repetir lo dicho, dar nueua satisfacion, quando queda dada, y declarado llanamente el sentido de estas palabras en la 2. p. Nota 2. §. 1. *in fine*; y en esta Nota 11. nuestra Historiadora lo explica con tanta claridad en el num. 775. que ni dexa que añadir, ni duda alguna, que con su doctrina no satisfaga.

Demàs, que esta locucion es comun entre los Padres. Assi S. Geronimo *ad Euſtochium. Non immerito creditur, quod ipſe Saluator per ſe totus feſtiuus occurrerit, & eam ſum gaudio ſecum in Throno collocauerit.* S. Agust. *Ser. Aſſumpt. Tibi Domina Thronus Regis Gloriæ debetur.* El Cardenal Pedro Damiano: *Virgo ad Thronum Dei Patris euecta, & in ipſius Trinitatis ſede repoſitur.* Cumplendose en Maria Santisima lo q̃ se figurò antes en Berſabè, y Salomon: *Salomõ ſedit ſuper Thronum ſuum, poſit uſque Thronus Matris Regis, quæ ſedit ad dexteram eius, 3. Regum, cap. 2.*

Estos son los cargos que se han ofrecido hasta aora, satisfechos de el modo que ha alcãçado mi cortedad: satisfacion bastante à vnos libros, que en si mismos tienen su mas segura defensa: *Ipſe ergo pro ſe loquatur liber.* Dirè con S. Ambros. *Epiſt. 43. ad Sabinum.* Examinelos de espacio la censura mas rigida: *Per tracta omnia, Sermones vellica.* Que si para censurarlos, has de leerlos, en la experiẽcia de sus efectos conocerás de quiè son: si quando los lees, te hallas mouido à mejorar de vida, reformando tus costumbres, y venciendo tus apetitos, y passiones, te adelantas en la virtud: persuadete son de Dios, cuyas palabras encienden el espiritu, rinden el coraçon, desatan yelos, y quebrantan durezas: *Nunquid non verba mea ſunt quaſi ignis, & quaſi malleus conterẽs petram?* Ierem. 23. En aquel calor deboto, que prendiò en sus pechos, conocierõ los Discipulos, que caminauan à Emaus, era Christo el que les hablaua: *Nonne cor noſtrum ardens erat in nobis, dũ loqueretur in via, & aperiret nobis Scripturas?* Lucæ vltimo.

Calor semejante, no puede contrahazerle el Demonio, que en el no cabe inclinar à la virtud, como ni Dios al vicio. El fin que lleua con el engaño de sus reuelaciones ilusorias, es la total ruina de quien las cree, obstinandole en el mal, para que no se arrepienta de sus pecados: *Confortauerunt manus peſſimorum, vt non conuertatur vnuſquiſque à malitia ſua.* Ierem. 23.

En estas Obras no ay capitulo, que no dè aldabadas al mas dormido, para que despierte de sus culpas, y se conuierta à Dios. Todos recopilan motiuos eficazes, que respirando incendios, abrasan la voluntad, enamorandola de el sumo bien. Serà muy insensible, quiè no experimentàre estos efectos, y qual aspid sordo endurecerà sus oidos: que el que no lo fuere, no podrà negarse à confessar son los libros de esta prodigiosa muger admiracion al Docto, enseñança al pequeño, aliento à todos: *Diuinus enim ſermo ſicut myſteriis prudentes exercet: ſic plerumque ſuperficie ſimplices refouet: habet in publico vnde paruulos nutriat: ſeruet in ſecreto, vnde mentes ſublimium in admiratione ſuſpendat*, segun San Gregor. *cap. 4. Præfat. in Iob.*

Non poteſt arbor bona, malos fructus facere, neque arbor mala, bonos fructus facere: Igitur ex fructibus eorum cognoſcetis eos, Matth. 7.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Eccleſiæ.

T A.

Digitized by Google

TABLA DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS, de esta Sagrada Historia.

PRIMERA PARTE.

LIBRO PRIMERO.

De la vida, y Sacramentos de la Reyna del Cielo. Y lo que el Altissimo obrò en esta pura criatura desde su Inmaculada Concepcion, asta que en sus Virgineas entrañas tomò carne humana el Verbo: y los favores que la hizo en estos primeros quinze años, y lo mucho que por sì misma adquiriò con la Diuina gracia.

INTRODVCCION.

Capitulo primero.

DE dos particulares visiones, que el Señor mostrò à mi Alma, y otras inteligẽcias, y misterios, que me compelian à alejarme de lo terreno, lebantando mi espiritu, y habitacion sobre la tierra, fol. 15. num. 1.

Capitulo segundo.

Declarase el modo como el Señor manifiesta à mi Alma estos misterios, y vida de la Reyna del Cielo, en el estado, que su Magestad me ha puesto, fol. 24. num. 12.

Capitulo tercero.

De la inteligencia, que tube de la Diuinidad, y del decerto, que Dios tubo de criar todas las cosas, fol. 31. n. 26.

Capitulo quarto.

Distribuyense por instantes los diuinos decretos, declarando lo que en cada vno determinò Dios acerca de su cõmunicacion *ad extra*, fol. 35. n. 35.

Capitulo quinto.

De las inteligencias que me diò el Altissimo de la Escritura Sagrada, en confirmacion del Capitulo precedente: son del octavo de los Proverbios, fol. 42. num. 52.

Capitulo sexto.

De vna duda, que propuse al Señor sobre la doctrina de estos Capitulos, y la respuesta de ella, fol. 51. n. 72.

Capitulo septimo.

Como el Altissimo diò principio à sus obras, y todas las cosas materiales criò para el hombre; y à los Angeles, y hombres, para que hiziessen pueblo, de quien el Verbo humanado fuesse Cabeça, fol. 57. n. 80.

Capitulo octavo.

Que profigue el discurso de arriba, con la explicacion del Capitulo doze del Apocalypsis, fol.64.n.94.

Capitulo nono.

Profigue lo restante de la explicacion del Capitulo doze del Apocalypsis, fol. 71.num.106.

Capitulo dezimo.

En que se dà fin à la explicacion del Capitulo doze del Apocalypsis, fol. 8. num 120.

Capitulo onze.

Que en la creacion de todas las cosas el Señor tubo presente à Christo Señor nuestro, y à su Madre Santissima, y eligiò, y favoreciò à su pueblo, figurando estos misterios, fol.87.n.133.

Capitulo doze.

Como abiendose propagado el linage humano crecieron los clamores de los justos, y tambien crecieron los pecados: y en esta noche de la antigua Ley, embiò Dios al mundo dos Luzeros, que anunciassen la Ley de Gracia, fol.98.num.163.

Capitulo treze.

Como por el Santo Arcangel Gabriel fue evangelizada la Concepcion de Maria Santissima: y como previno Dios à Santa Ana para esto con vn especial favor, fol.106.num.177.

Capitulo catorze.

Como el Altissimo manifestò à los Santos Angeles el tiempo determinado, y oportuno de la Concepcion de Maria Santissima; y los que le señalò para su guarda, fol.113.num.189.

Capitulo quinze.

De la Concepcion Inmaculada de Maria Madre de Dios, por la virtud de el poder Divino, fol.122.numero 208.

Capitulo diez y seis.

De los hàbitos de las Virtudes, con que dotò el Altissimo la Alma de Maria Santissima, y las primeras operaciones, que con ella tubo en el vientre de Santa Ana. Y comiença su Magestad misma à darme la doctrina para su imitacion, fol. 130. num. 224. Doctrina que me diò la Reina de el Cielo sobre este Capitulo, fol. 137. num.237.

Capitulo diez y siete.

Profiguiendo el misterio de la Concepcion de Maria Santissima, se me diò à entender el Capitulo 21. del Apocalypsis. Parte primera del Capitulo, fol.140.num.243.

Capitulo diez y ocho.

Profigue el Misterio de la Concepcion de Maria Santissima, con la segunda parte del Capitulo 21. del Apocalypsis, fol.152.num.264.

Capitulo diez y nueve.

Contiene la vltima parte de el Capitulo 21. de el Apocalypsis en la Còncepcion de Maria Santissima, fol.164. num.282. Doctrina que me diò la Reina de el Cielo en estos Capitulos, fol. 177.num.309.

Capitulo veinte.

Lo que sucediò en los nueve meses de el preñado de Santa Ana; y lo que hizo Maria Santissima en su vientre, y su Madre en aquel tiempo, fol.179. num. 311. Doctrina, y respuesta de la Reina de el Cielo, fol. 184. numero 321.

Capitulo veinte y vno.

De el Nacimiento dichoso de Maria Santissima Señora nuestra: los favores que luego recibiò de mano de el Altissimo: y como la pusieron el nombre en el Cielo, y tierra, fol.187.num. 325. Respuesta, y Doctrina de la Reina del Cielo, fol.194.num.338.

Capitulo veinte y dos.

Como Santa Ana cumpliò en su parto con el mandato de la Ley de Moyses: y como la Niña Maria procedia en su infancia, fol.198.num.344. Respuesta, y Doctrina de la Reina del Cielo, fol.203.num.354.

Capitulo veinte y tres.

De las divisas con que los Santos Angeles de Guarda de Maria Santissima se le manifestaban; y de sus perfecciones, fol.207.num.360. Doctrina que me diò la Reina de el Cielo, fol. 213. num.374.

Capitulo veinte y quatro.

De los exercicios, y ocupaciones Santas de la Reina de el Cielo, en el año y medio primero de su infancia, fol. 214. num. 377. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 217. numero 384.

Digitized by Google

Capitulo vtinte y cinco.
Como al año, y medio començô à hablar la Niña Maria Santiſsima, y ſus ocupaciones, aſsi que fue al Templo, fol. 219. num. 383. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 228. numero 409.

LIBRO SEGVNDO.

Capitulo primero.
DE La Preſentacion de Maria Santiſsima en el Templo el año tercero de ſu edad, fol. 231. num. 412. Doctrina de la Santiſsima Virgen Maria, fol. 238. num. 425.

Capitulo ſegundo.
De vn ſingular favor que hizo el Altiſsimo à Maria Santiſsima, luego que ſe quedô en el Templo, fol. 239. numero 428. Doctrina de la Santiſsima Virgen, fol. 246. num 439.

Capitulo tercero.
Doctrina que me diô la Reina de el Cielo para los quatro votos de mi profeſsion, fol. 248. num. 443.

Capitulo quarto.
De la perfeccion con que Maria Santiſsima guardaba las ceremonias de el Templo, y lo que en èl la ordenaron, fol. 257. num. 462. Doctrina de la Soberana Señora, fol. 263. num. 475.

Capitulo quinto.
Del grado perfectiſsimo de las virtudes de Maria Santiſsima en general, y como las iba executando, fol. 265. num. 479 Doctrina de la Madre de Dios, fol. 268. num. 484.

Capitulo ſexto.
De la virtud de la Fè, y ſu exercicio, que tuvo Maria Santiſsima, fol. 269. num. 486. Doctrina de la Madre de Dios, fol. 276. num. 501.

Capitulo ſeptimo.
De la virtud de la Eſperança, y exercicio de ella, que tuvo la Virgen nueſtra Señora, fol. 277. num. 503. Doctrina de la Santiſsima Virgen Maria, fol. 281. num. 511.

Capitulo octavo.
De la virtud de la Caridad de Maria Santiſsima Señora nueſtra, fol. 283. num. 514. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 290. num. 527.

Capitulo nono.
De la virtud de la Prudencia de la Santiſsima Reina de el Cielo, fol. 292. num. 531. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 302. num. 548.

Capitulo dezimo.
De la virtud de la Iuſticia, que tubo Maria Santiſsima, fol. 303. n. 550. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 312. num. 566.

Capitulo onze.
De la virtud de la Fortaleza, que tubo Maria Santiſsima, fol. 313 num. 568. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 319. num. 578.

Capitulo doze.
De la Virtud de la Templança, que tubo Maria Santiſsima, fol. 320. num. 580. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 328. num. 593.

Capitulo treze.
De los ſiete dones del Eſpiritu Santo, que tubo Maria Santiſsima, fol. 329. num. 596. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 337. num. 609.

Capitulo catorze.
Declaranſe las formas, y modos de viſiones Divinas, que tenia la Reina de el Cielo, y los efectos que en ella causaban, fol. 339. num. 612.

Viſion clara de la Divina Eſſencia en Maria Santiſsima, fol. 344. numero 620.

Viſion abſtractiva de la Divinidad, que tubo Maria Santiſsima, fol. 349. num. 628.

Viſiones, y revelaciones intelectuales de Maria Santiſsima, fol. 350. num. 631.

Viſiones imaginarias de Maria Santiſsima, fol. 352. num. 634.

Viſiones Divinas corporeas de Maria Santiſsima, fol. 353. num. 636. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 656. num. 641.

Digitized by Google

Capitulo quinze.

Declarase otro modo de vista, y conocimiento, que tenia Maria Santissima con los Santos Angeles, que la assistian, fol. 357. num. 643. Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 362. n. 652.

Capitulo diez y seis.

Continuase la infancia de Maria Santissima en el Templo: previenela el Señor para trabajos; y muerte de su Padre San Ioachin, fol. 365. n. 657. Doctrina que me dió la Reina del Cielo, fol. 363. num. 670.

Capitulo diez y siete.

Comiença à padecer en su niñez la Princesa del Cielo Maria Santissima: Ausentasele Dios: sus querellas dulces, y amorosas, fol. 375. num. 674. Doctrina que me dió mi Señora, y Reina, fol. 379. num. 683.

Capitulo diez y ocho.

Continuanse otros trabajos de nuestra Reina, y algunos, que permitió el Señor por medio de criaturas, y de la antigua serpiente, fol. 380. num. 686. Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 390. num. 706.

Capitulo diez y nueve.

El Altissimo dió luz à los Sacerdotes de la innocencia inculpable de Maria Santissima: y à ella de que estaba cerca el transito dichoso de su Madre Santa Ana, y se hallò en êl, fol. 392. n. 710. Doctrina de la Reina Santissima, fol. 398. num. 722.

Capitulo veinte.

Manifiestase el Altissimo à su dilecta Maria, nuestra Princesa, con vn favor singular, fol. 400. num. 725. Doctrina de la Reina nuestra Señora, fol. 404. num. 736.

Capitulo veinte y vno.

Manda el Altissimo à Maria Santissima, que tome estado de Matrimonio, y su respuesta à este mandato, fol. 406. n. 739. Doctrina de la Princesa del Cielo, fol. 411. num. 749.

Capitulo veinte y dos.

Celebrase el desposorio de Maria Santissima con el Santo, y castissimo Ioseph, fol. 412. num. 752. Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 419. num. 767.

Capitulo veinte y tres.

Explicase parte del Capitulo treinta y vno de las Parabolas de Salomon, à donde me remitiò el Señor, para manifestar el orden de vida, que Maria Santissima dispuso en el Matrimonio, fol. 420. num. 769.

Capitulo veinte y quatro.

Prosigue el mismo assunto con la explicacion de lo restante del Capitulo treinta y vno de las Parabolas, fol. 427. num. 783. Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 435. num. 800.

Fin de la primera parte.

SE,

Digitized by Google

TABLA.

SEGVNDA PARTE

LIBRO TERCERO.

Contiene los Misterios desde la Encarnacion à la Ascension de Christo nuestro Redemptor.

INTRODVCCION à la segunda parte de la Divina Historia, y vida Santissima de la Madre de Dios, fol. 1. num. 1.

Capitulo primero.

Comiença el Altissimo à disponer en Maria Santissima el Misterio de la Encarnacion, y su execucion por nueve dias antecedentes. Declarase lo que sucedió en el primero, fol. 17. num. 1. Doctrina de la Reina del Cielo, n. 13.

Capitulo segundo.

Continua el Señor el dia segundo los favores, y disposicion para la Encarnacion del Verbo en Maria Santissima, num. 16. Doctrina de la Virgen, numero 24.

Capitulo tercero.

Continuase lo que el Altissimo concedió à Maria Santissima en el dia tercero de los nueue, antes de la Encarnacion, num. 27. Doctrina num. 35.

Capitulo quarto.

Continua el Altissimo los favores à Maria Santissima en el dia quarto, num. 38. Doctrina num. 45.

Capitulo quinto.

Manifiesta el Altissimo à Maria Santissima nuevos Misterios, y Sacramentos, con las obras del quinto dia de la Creacion, y pide su Alteza de nuevo la Encarnacion del Verbo, n. 47. Doctrina, num. 57.

Capitulo sexto.

Manifiesta el Altissimo à Maria nuestra Señora otros Misterios, con las obras del dia sexto de la Creació, num. 59. Doctrina num. 67.

Capitulo septimo.

Celebra el Altissimo con la Princesa del Cielo nuevo desposorio para las bodas de la Encarnacion, y adornala para ellas, num. 70. Doctrina numero 84.

Capitulo octavo.

Pide nuestra Gran Reyna en la presencia del Señor la Execucion de la Encarnacion, y redempcion humana, y concede su Magestad la peticion, n. 87. Doctrina num. 96.

Capitulo nono.

Renueva el Altissimo los favores, y beneficios en Maria Santissima; y dala de nuevo la possession de Reina de todo lo criado, por vltima disposicion para la Encarnacion, num. 99. Doctrina num. 107.

Capitulo dezimo.

Despacha la Beatissima Trinidad al Santo Arcangel Gabriel, que anuncie, y evangelize à Maria Santissima, como es elegida para Madre de Dios, fol. 109. Doctrina num. 120.

Capitulo onze.

Oye Maria Santissima la Embaxada del Santo Angel; executase el Misterio de la Encarnacion, concibiendo al Verbo Eterno en su vientre, num. 123. Doctrina num. 141.

Capitulo doze.

De las operaciones que hizo la Alma de Christo nuestro Señor: y lo que obrò entonces su Madre Purissima, num. 144. Doctrina num. 155.

Capitulo treze.

Declarase el estado en que quedó Maria Santissima despues de la Encarnacion de el Verbo Divino en su Virginal vientre, fol. 94. num. 158. Doctrina num. 175.

Capitulo catorze.

De la atencion, y cuidado que Maria Santissima tenia con su preñado, y algunas cosas que le sucedieron en él, fol. 106. num. 180. Doctrina numero 187.

Capitulo quinze.

Conociò Maria Santissima la voluntad de el Señor para visitar à Santa Isabel. Pide licencia à San Ioseph sin manifestarle otra cosa, fol. 111. num. 190. Doctrina num. 197.

Digitized by Google

Capitulo diez y seis.
La jornada de Maria Santissima à visitar à Santa Isabel, y la entrada en casa de Zacarias, fol. 116. n. 200. Doctrina, num. 213.

Capitulo diez y siete.
La Salutacion que hizo la Reyna del Cielo à Santa Isabel, y Santificacion de Iuan, fol. 125. n. 215. Doctrina n. 228.

Capitulo diez y ocho.
Ordena Maria Santissima sus Exercicios en casa de Zacarias, y algunos sucessos con Santa Isabel, fol. 134. n. 231. Doctrina num. 240.

Capitulo diez y nueve.
Algunas conferencias que tenia Maria Santissima con sus Santos Angeles en casa de Santa Isabel, y otras con ella misma, fol. 144. n. 243. Doctrina n. 251.

Capitulo veinte.
Algunos beneficios singulares, que hizo Maria Santissima en casa de Zacarias à particulares personas, fol. 147. n. 254. Doctrina n. 259.

Capitulo veinte y uno.
Pide Santa Isabel à la Reyna del Cielo la assistencia à su parto, y tiene luz de el nacimiento de Iuan, fol. 152. n. 261. Doctrina n. 268.

Capitulo veinte y dos.
La Natividad del Precursor de Christo, y lo que hizo en su Nacimiento la Soberana Señora Maria Santissima, fol. 157. n. 170. Doctrina n. 278.

Capitulo veinte y tres.
Las aduertencias, y doctrina, q̃ dió Maria Santissima à Santa Isabel, por peticion suya. Circuncidan, y ponen nombre à su hijo, y profetiza Zacarias, fol. 164. n. 283. Doctrina num. 299.

Capitulo veinte y quatro.
Despidese Maria Santissima de casa de Zacarias, para bolverse à la suya propia de Nazaret, fol. 176. n. 304. Doctrina n. 311.

Capitulo veinte y cinco.
La jornada de Maria Santissima de casa de Zacarias à Nazaret, fol. 181. n. 314. Doctrina n. 320.

Capitulo veinte y seis.
Hazen los demonios en el infierno vn conciliabulo contra Maria Santissima, fol. 186. n. 322. Doctrina num. 331.

Capitulo veinte y siete.
Preuiene el Señor à Maria Santissima para entrar en la batalla con Luzifer, y comiença el dragon à perseguirla, fol. 194. n. 335. Doctrina n. 354.

Capitulo veinte y ocho.
Perseuera Luzifer con sus siete legiones en tentar à Maria Santissima: queda vencido y quebrantada la cabeça del dragon, fol. 208. n. 359. Doctrina num. 372.

LIBRO QVARTO DE ESTA DIVINA Historia, y segundo de la segunda parte.

Contiene los rezelos de San Ioseph, el Nacimiento de Christo, su Circuncision, Adoracion de los Reyes, y Presentacion en el Templo; la fuga à Egypto, muerte de los Inocentes, y buelta à Nazaret.

Capitulo primero.
COnoce el Santo Ioseph el preñado de su Esposa Maria Virgen, y entra en grande cuidado, sabiendo, que en él no tenia parte, fol. 219. n. 35. Doctrina n. 384.

Capitulo segundo.
Aumentansele los rezelos à San Ioseph; determina dexar à su Esposa, y haze oracion sobre ello, fol. 227. n. 388. Doctrina num. 395.

Capitulo tercero.
Habla el Angel del Señor à San Ioseph en sueños, y le declara el misterio de la Encarnacion, y los efectos de esta Embaxada, fol. 234. n. 397. Doctrina num. 405.

Capitulo quarto.
Pide San Ioseph perdon à Maria Santissima su Esposa; y la divina Señora le consuela con gran prudẽcia, fol. 241. n. 407. Doctrina num. 414.

Digitized by Google

Capitulo quinto.
Determina San Ioseph ſervir en todo con reverencia à Maria Santiſsima, y lo que ſu Alteza hizo: y otras coſas del modo de proceder de entrambos, fol. 249. n. 418. Doctrina n. 426.

Capitulo ſexto.
Algunas conferencias, y platicas de Maria Sátiſsima, y Ioſeph, en coſas Diuinas, y otros ſuceſſos admirables, fol. 256. n. 248. Doctrina n. 435.

Capitulo ſeptimo.
Previene Maria Santiſsima las mantillas, y fajos para el Niño Dios, con ardentiſsimo deſeo de verle yà nacido de ſu vientre, fol. 263. num. 438. Doctrina num. 445.

Capitulo octavo.
Publicaſe el edicto del Emperador Ceſar Auguſto de empadronarſe todo el Imperio; y lo que hizo San Ioſeph quãdo lo ſupo, fol. 271. num. 448. Doctrina n. 454.

Capitulo nono.
La jornada que Maria Santiſsima hizo de Nazaret à Belen, y los Angeles q̃ le aſsiſtian, fol. 279. num. 456. Doctrina num. 464.

Capitulo dezimo.
Nace Chriſto nueſtro Señor de Maria Virgen en Belen de Iudà, fol. 285. n. 468. Doctrina n. 486.

Capitulo onze.
Como los Santos Angeles Evangelizaron en diverſas partes el Nacimiento de nueſtro Salvador, y los paſtores vinieron à adorarle, fol. 298. n. 489. Doctrina num. 498.

Capitulo doze.
Lo que ſe lo ocultò al Demonio del miſterio del Nacimiento del Verbo humanado, y otras coſas aſta la Circuncision, fol. 304 n. 500. Doctrina n. 510.

Capitulo treze.
Conociò Maria Santiſsima la voluntad del Señor, para que ſu Hijo vnigenito ſe circuncidaſſe, y tratòlo con San Ioſeph: viene del Cielo el nombre Santiſsimo de IESVS, fol. 312. num. 513. Doctrina n. 525.

Capitulo catorze.
Circuncidan al Niño Dios, y le ponẽ por nombre IESVS, fol. 322. n. 530. Doctrina n. 538.

Capitulo quinze.
Perſevera Maria Santiſsima con el Niño Dios en el Portal del Nacimiento aſta la venida de los Reyes, fol. 328. num. 540 Doctrina n. 550.

Capitulo diez y ſeis.
Vienen los tres Reyes Magos de el Oriente, y adoran al Verbo humanado en Belen, fol. 337. num. 552. Doctrina num. 562.

Capitulo diez y ſiete.
Buelven los Reyes Magos ſegunda vez à vèr, y adorar al Infante IESVS: ofrecenle ſus dones, y deſpedidos tomà otro camino para ſus tierras, fol. 344. n. 565. Doctrina n. 571.

Capitulo diez y ocho.
Diſtribuyen Maria Santiſsima, y Ioſeph los dones de los Reyes Magos, y detienenſe en Belen aſta la Preſentacion del Infante IESVS en el Templo, fol. 349. n. 575. Doctrina n. 581.

Capitulo diez y nueve.
Parten Maria Santiſsima, y Ioſeph con el Infante IESVS de Belen à Ieruſalen, para preſentarle en el Templo, y cumplir la Ley, fol. 356. n. 585. Doctrina n. 594.

Capitulo veinte.
De la Preſentacion del Infante IESVS en el Templo, y lo que ſucediò en ella, fol. 363. n. 596. Doctrina n. 603.

Capitulo veinte y uno.
Previene el Señor à Maria Santiſsima para la fuga de Egypto: habla el Angel à San Ioſeph: y otras advertencias en todo eſto, fol. 370. num. 606. Doctrina num 619.

Capitulo veinte y dos.
Comiençà la jornada à Egypto IESVS, Maria, y Ioſeph, acompanados de los Eſpiritus Angelicos; y llegan à la Ciudad de Gaza, fol. 379. num. 619. Doctrina num. 628.

Capitulo veinte y tres.
Proſiguen las jornadas IESVS, Maria, y Ioſeph de la Ciudad de Gaza aſta Heliopolis de Egypto, fol. 386. n. 630. Doctrina n. 638.

Capitulo veinte y quatro.
Llegan à Egypto los Peregrinos, IESVS, Maria, y Ioſeph, con algun rodeo aſta la Ciudad de Heliopolis, y ſuceden grandes maravillas, fol. 393. n. 641. Doctrina num. 651.

Capitulo veinte y cinco.
Toman aſsiento en la Ciudad de Heliopolis IESVS, Maria, y Ioſeph, por voluntad Divina: ordenan alli ſu vida el tiempo de ſu deſtierro, fol. 400. num.

num.653. Doctrina num. 662.

Capitulo veinte y seis.

De las maravillas que en Eliopolis de Egypto obraron el Infante IESVS, y su Madre Santissima, y San Ioseph, fol.407.n.664. Doctrina n.670.

Capitulo veinte y siete.

Determina Herodes la muerte de los Inocentes: conocelo Maria Santissima, y esconden à San Iuan de la muerte, fol. 413.n.672. Doctrina n.679.

Capitulo veinte y ocho.

Habla el Infante IESVS à San Ioseph, cumplido vn año; y trata la Madre Santissima de ponerle en pie, y calçarle; y comiença à celebrar los dias de la Encarnacion, y Nacimiento, fol.419. n.681. Doctrina n.688.

Capitulo veinte y nueve.

Viste la Madre Santissima al Infante IESVS la tunica inconsutil, y le calça; y las acciones, y exercicios, que el mismo Señor hazia, fol. 425. num.691. Doctrina num.700.

Capitulo treinta.

Buelven de Egypto à Nazaret IESVS, Maria, y Ioseph, por la voluntad del Altissimo, fol.432. num.702. Doctrina num.710.

LIBRO QVINTO DE ESTA DIVINA Historia, y tercero de la segunda parte.

Contiene la perfeccion con que Maria Santissima copiava, y imitava las operaciones del Alma de su Hijo amantissimo; como la informava de la Ley de Gracia, Articulos de la Fè, Sacramentos, y diez Mandamientos: la promptitud, y alteza con que la observava: la muerte de San Ioseph: la predicacion de San Iuan Baptista: el ayuno, y el Bautismo de el Señor: la Vocacion de los primeros Discipulos, y el Bautismo de la Virgen nuestra Señora.

Capitulo primero.

Dispone el Señor à Maria Santissima con alguna severidad, y ausencia, estando en Nazaret, y de los fines que tuvo en este exercicio, fol.439. num.712. Doctrina num.723.

Capitulo segundo.

Manifiestanse à Maria Santissima las operaciones de el Alma de su Hijo nuestro Redemptor, y todo lo que se avia ocultado. Y comiença à informarla de la Ley de Gracia, fol.448. n.726. Doctrina num.736.

Capitulo tercero.

Subian à Ierusalen todos los años Maria Santissima, y Ioseph, conforme à la Ley; y llevavan consigo al Infante IESVS, fol. 456. num. 737. Doctrina num.744.

Capitulo quarto.

A los doze años del Infante IESVS, sube con sus Padres à Ierusalen, y se queda oculto de ellos en el Templo, fol. 462.n.746. Doctrina num. 755.

Capitulo quinto.

Despues de tres dias hallan Maria Santissima, y Ioseph al Infante IESVS en el Templo disputando con los Doctores, fol.469.n.758. Doctrina n.773.

Capitulo sexto.

Vna vision que tuvo Maria Santissima à los doze años del Infante IESVS, para continuar en ella la imagen, y Doctrina de la Ley Evangelica, fol. 481.n. 775. Doctrina num.783.

Capitulo septimo.

Declaranse mas expressamente los fines del Señor en la Doctrina que enseñó à Maria Santissima, y los modos con que lo executava, fol. 487. num. 785. Doctrina num.792.

Capitulo octavo.

Declarase el modo como Maria Santis-

tiſsima exécutaba la doctrina del Evã-gelio, que ſu Hijo la enſeñaba, fol. 494. num. 795. Doctrina, num. 805.

Capitulo nono.

Declaraſe como conoció Maria Santiſsima los Articulos de la Fê, que abia de creer la Santa Igleſia: y lo que hizo con eſte favor, fol. 501. num. 807. Doctrina, num. 815.

Capitulo dezimo.

Tubo Maria Santiſsima nueba luz de los diez Mandamientos; y lo que obrô con eſte beneficio, fol. 508. num. 817. Doctrina, num. 828.

Capitulo onze.

Inteligencia que tubo Maria Santiſsima de los ſiete Sacramentos, q̃ Chriſto nueſtro Señor abia de inſtituir: Y de los cinco preceptos de la Igleſia, fol. 517. num. 830. Doctrina, num. 843.

Capitulo doze.

Continuaba Chriſto nueſtro Señor las oraciones, y peticiones por noſotros: aſsiſtiale ſu Madre Sãtiſsima, y tenia nuebas inteligencias, fol. 527. num. 846. & 853.

Capitulo treze.

Cumple Maria Santiſsima treinta y tres años de edad: y permanece en aquella diſpoſicion ſu virginal cuerpo: Y diſpone como ſuſtentar con ſu trabajo à ſu Hijo Santiſsimo, y à Ioſeph, fol. 533. n. 855. Doctrina, num. 861.

Capitulo catorze.

Los trabajos, y enfermedades q̃ padeció San Ioſeph en los vltimos años de ſu vida: y como le ſervia en ellos la Reina del Cielo ſu Eſpoſa, fol. 540. n. 864. Doctrina, num. 871.

Capitulo quinze.

Del tranſito feliciſsimo de San Ioſeph, y lo que ſucedió en êl, y le aſsiſtieron IESVS nueſtro Salvador, y Maria Sãtiſsima Señora nueſtra, fol. 547. num. 873. Doctrina, num. 880.

Capitulo diez y ſeis.

La edad que tenia la Reina del Cielo quando murió San Ioſeph: y algunos privilegios del Santo Eſpoſo, fol. 555. num. 886. Doctrina, num. 893.

Capitulo diez y ſiete.

Las ocupaciones de Maria Santiſsima deſpues de la muerte de San Ioſeph, y algunos ſucesſos con ſus Angeles, fol. 560. n. 895. Doctrina, n. 905.

Capitulo diez y ocho.

Continuanſe otros miſterios, y ocupaciones de nueſtra Gran Reina, y Señora con ſu Hijo Santiſsimo, quando vivian ſolos antes de ſu predicaciõ, fol. 570. num. 909. Doctrina, num. 918.

Capitulo diez y nueve.

Diſpone Chriſto Señor nueſtro ſu predicacion, dando alguna noticia de la venida del Meſias, aſsiſtiendole ſu Madre Santiſsima. Y comiença à turbarſe el infierno, fol. 577. n. 920. Doctrina, num. 930.

Capitulo veinte.

Convoca Luzifer vn conciliabulo en el infierno para tratar de impedir las obras de Chriſto nueſtro Redemptor, y de ſu Madre Santiſsima, fol. 586. num. 933. Doctrina, num. 939.

Capitulo veinte y vno.

Abiendo recibido San Iuan grãdes favores de Maria Santiſsima, tiene orden del Eſpiritu Santo para ſalir à predicar. Y primero le embia à la Divina Señora vna Cruz que tenia, fol. 593. n. 942. Doctrina, y reſpueſta de la Reina, num. 949.

Capitulo veinte y dos.

Ofrece Maria Santiſsima al Eterno Padre à ſu Hijo vnigenito para la redempcion humana. Cõcedela en retorno de eſte ſacrificio vna viſion clara de la Divinidad. Y deſpideſe de ſu Hijo para ſalir ſu Mageſtad al deſierto, fol. 599. n. 951. Doctrina, num. 960.

Capitulo veinte y tres.

Las ocupaciones que la Madre Virgen tenia en ãuſencia de ſu Hijo Santiſsimo, y los coloquios con los Santos Angeles, fol. 609. num. 965. Doctrina, num. 972.

Capitulo veinte y quatro.

Llega el Salvador IESVS à la ribera del Iordan, donde le bautizó San Iuan; y pidió tambien ſer bautizado del miſmo Señor, fol. 615. num. 974. Doctrina, num. 983.

Capitulo veinte y cinco.

Camina nueſtro Redemptor del Bautiſmo al deſierto, donde ſe exercita en grandes victorias de las virtudes contra nueſtros vicios. Tiene noticia ſu Madre Santiſsima, y le imita en todo perfectamente, fol. 622. num. 985. Doctrina, num. 992.

Capitulo veinte y ſeis.

Permite Chriſto nueſtro Salvador ſer tentado de Luzifer deſpues del ayuno. Vencele ſu Mageſtad. Tiene noticia de

de todo su Santissimà Madre, fol. 629. num. 995. Pregunta que hizo la V. Escritora à la Reina del Cielo, num. 1003. Respuesta, y Doctrina, num. 1004.

Capitulo veinte y siete.

Sale Christo nuestro Redemptor del desierto: buelve à donde estaba S. Iuan: ocupase en Iudea en algunas obras asta la vocacion de los primeros Discipulos. Todo lo conocia, y imitaba Maria Santissima, fol. 639. num. 1009. Doctrina, num. 1016.

Capitulo veinte y ocho.

Comença Christo Redemptor nuestro à recibir, y llamar sus Discipulos en presencia del Bautista, y dà principio à la predicacion. Manda el Altissimo à la Divina Madre que le siga, fol. 645. num. 1017. Doctrina, num. 1022.

Capitulo veinte y nueve.

Buelve Christo nuestro Salvador cõ los primeros cinco Discipulos à Nazaret: Bautiza à su Madre Santissima, y lo que en todo esto sucedió, fol. 652. num. 1025. Doctrina, num. 1031.

LIBRO SEXTO DE ESTA DIVINA Historia, y quarto de la segunda parte.

Contiene las bodas de Canà de Galilea. Como acompañò Maria Santissima à Christo nuestro Señor en la Predicacion. La humildad que mostraba la Divina Reina en los milagros que hazia su Hijo Santissimo. Su Transfiguracion. Entrada en Ierusalen. Su Passion, y muerte. El triunfo que alcançò en la Cruz de Luzifer, y sus sequazes. La Santissima Resurreccion del Señor, y su admirable Ascension à los Cielos.

Capitulo primero.

Comença Christo nuestro Señor à manifestarse con el primer milagro que hizo en las bodas de Canà à peticion de su Madre Santissima, fol. 659. num. 1033. Doctrina, num. 1042.

Capitulo segundo.

Acompaña Maria Santissima à nuestro Salvador en la predicacion: trabaja mucho en esto: cuida de las mugeres que le seguian; y en todo procede con suma perfeccion, fol. 667. num. 1044. Doctrina, num. 1051.

Capitulo tercero.

La humildad de Maria Santissima en los milagros que obrava Christo nuestro Salvador; y la que enseñò à los Apostoles para los que ellos abian de obrar en la virtud Diuina; y otras advertencias, fol. 675. num. 1053. Doctrina, n. 1063.

Capitulo quarto.

Con los milagros, y obras de Christo, y con las de San Iuan Bautista se turba, y equivoca el Demonio: Herodes prende, y deguella à San Iuan; y lo que sucedió en su muerte, fol. 685. n. 1066. Doctrina, num. 1077.

Capitulo quinto.

Los favores que recibierõ los Apostoles de Christo nuestro Señor por la devocion con su Madre Santissima: y por no tenerla Iudas caminò à su perdicion, fol. 695. n. 1079. Doctrina, n. 1097.

Capitulo sexto.

Transfigurase Christo nuestro Señor en el Tabor en presencia de su Madre Santissima. Suben de Galilea à Ierusalen para acercarse à la Passion, y lo que sucedió en Betania con la Vncion de la Magdalena, fol. 709. num. 1099. Doctrina, num. 1113.

Capitulo septimo.

El oculto Sacramento que precedió al triunfo de Christo en Ierusalen: como entrò en ella, y fue recebido de sus moradores, fol. 722. num. 1115. Doctrina, num. 1126.

Capitulo octavo.

Juntanse los Demonios en el infierno à con-

Digitized by Google

à conferir sobre el Triunfo de Christo Señor nuestro en Ierusalen: y lo que resultó de esta junta; y otra que hizieron los Pontifices, y Fariseos en Ierusalen, fol. 733. num. 1128. Doctrina, n. 1137.

Capitulo nono.

Despidese Christo nuestro Señor de su Madre Santissima en Betania para ir à padecer el Iueves de la Cena: pidele la Gran Señora la Comunion para su tiempo. Y siguele à Ierusalen con la Magdalena, y otras Santas Mugeres, fol. 742. n. 1141. Doctrina, num. 1153.

Capitulo dezimo.

Celebra Christo nuestro Salvador la vltima Cena Legal con sus Discipulos: labales los pies: tiene Maria Santissima inteligencia de todos estos misterios, fol. 752. n. 1156. Doctrina, n. 1176.

Capitulo onze.

Celebra Christo nuestro Señor la Cena Sacramental, consagrando en la Eucharistia su Sagrado, y verdadero Cuerpo, y Sangre: las oraciones, y peticiones que hizo: Comulgò à su Madre Santissima; y otros misterios, que sucedieron en esta ocasion, fol. 767. n. 1180. Doctrina, num. 1200.

Capitulo doze.

La Oracion que hizo nuestro Salvador en el Huerto, y sus misterios. Y lo que de todos conoció su Madre Santissima, fol. 783. num. 1204. Doctrina, numero 1221.

Capitulo treze.

Entrega, y prendimiento de nuestro Salvador por la traicion de Iudas: y lo que en esta ocasion hizo Maria Santissima; y algunos Misterios de este passo, fol. 797. n. 1223. Doctrina, n. 1237.

Capitulo catorze.

La fuga, y division de los Apostoles con la prision de su Maestro. La noticia que tubo su Madre Santissima; y lo que hizo en esta ocasion. La condenacion de Iudas, y turbacion de los Demonios cõ lo que iban conociendo, fol. 809. num. 1240. Doctrina, num. 1253.

Capitulo quinze.

Llevan à nuestro Salvador IESVS atado, y preso à casa del Pontifice Anàs: Lo que sucedió en este passo; y lo que padeció en él su Santissima Madre, fol. 823. num. 1256. Doctrina, n. 1265.

Capitulo diez y seis.

Fue llevado nuestro Salvador IESVS à casa del Pontifice Cayfàs, donde fue acusado, y preguntado: si era Hijo de Dios? Y San Pedro le negò otras dos vezes. Lo que Maria Santissima hizo en este passo; y otros Misterios ocultos, fol. 832. num. 1268. Doctrina, n. 1280.

Capitulo diez y siete.

Lo que padeció nuestro Salvador IESVS despues de la negacion de San Pedro assa la mañana; y el dolor grande de su Madre Santissima, fol. 842. n. 1283. Doctrina, n. 1295.

Capitulo diez y ocho.

Iuntase el Concilio Viernes por la mañana, para sustanciar la causa contra nuestro Salvador IESVS. Remitenle à Pilatos, y sale al encuentro Maria Santissima con San Iuan Evangelista, y las tres Marias, fol. 851. num. 1297. Doctrina, num. 1311.

Capitulo diez y nueve.

Remite Pilatos à Herodes la causa, y Persona de nuestro Salvador IESVS. Acusanle ante Herodes, y él le desprecia, y embia à Pilatos. Siguele Maria Santissima; y lo que sucedió en este passo, fol. 864. num. 1314. Doctrina, numero 1331.

Capitulo veinte.

Por mandado de Pilatos fue açotado nuestro Salvador IESVS, coronado de espinas, y escarnecido: y lo que en este passo hizo Maria Santissima, fol. 878. num. 1335. Doctrina, n. 1351.

Capitulo veinte y uno.

Pronuncia Pilatos la sentencia de muerte contra el Autor de la vida. Lleva su Magestad à cuestas la Cruz en que ha de morir. Siguele su Madre Santissima; y lo que hizo en este passo la Gran Señora contra el Demonio; y otros sucessos, fol. 892. num. 1354. Doctrina, num. 1372.

Capitulo veinte y dos.

Como nuestro Salvador IESVS fue crucificado en el Monte Calvario: y las siete palabras que hablò en la Cruz; y le assistiò su Madre Santissima con gran dolor, fol. 907. num. 1375. Doctrina, num. 1409. Testamento que hizo nuestro Salvador orando à su Eterno Padre en la Cruz, fol. 925. à num. 1401.

Capitulo veinte y tres.

El Triunfo que Christo nuestro Señor alcançó en la Cruz del Demonio; y de la muerte, y profecia de Abacuc; y vn conciliabulo de Demonios en el infierno, fol. 933. n. 1412. Doctrina, n. 1433.

Con-

Digitized by Google

Concilíabulo que hizo Luzifer con sus Demonios en el infierno, despues de la muerte de Christo nuestro Señor, fol. 940. num. 1424.

Capitulo veinte y quatro.

La herida, que dieron con la lança en el costado de Christo ya difunto. Su descendimiento de la Cruz, y sepultura; y lo que en estos passos obrò Maria Santissima aña que boluiò al Cenaculo, fol. 949. num. 1436. Doctrina, num. 1451.

Capitulo veinte y cinco.

Como la Reina del Cielo consolò à Sã Pedro, y à otros Apostoles; y la prudencia con que procediò despues del entierro de su Hijo. Como viò descender su alma Santissima al Limbo de los Sãtos Padres, fol. 960. num. 1454. Doctrina, num. 1464.

Capitulo veinte y seis.

La Resurreccion de Christo nuestro Señor, y el aparecimiento à su Madre Santissima con los Santos Padres del Limbo, fol. 970. num. 1466. Doctrina, num. 1474.

Capitulo veinte y siete.

Algunas Apariciones de Christo nuestro Señor resucitado à las Marias, y à los Apostoles: La noticia que todos daban à la Reina, y la prudencia con que los oìa, fol. 978. num. 1477. Doctrina, num. 1493.

Capitulo veinte y ocho.

Algunos ocultos, y Diuinos Misterios, que à Maria Santissima sucedieron despues de la Resurreccion del Señor; y como se le diò titulo de Madre, y Reina de la Iglesia, y el Aparecimiento de Christo antes, y para la Ascension, fol. 991. num. 1495. Doctrina, num. 1507.

Capitulo veinte y nueve.

La Ascension de Christo Señor nuestro à los Cielos, con todos los Santos que le assistian, y llena à su Madre Sãtissima consigo para darla la possession de la gloria, fol. 1002. num. 1509. Doctrina, num. 1529.

Fin del libro Sexto, y de la Segunda Parte.

TERCERA PARTE.

LIBRO SEPTIMO, Y PRIMERO DE LA tercera parte.

Contiene como la diestra Diuina prosperò à la Reina del Cielo de dones altissimos, para que trabajasse en la Santa Iglesia. La venida del Espiritu Santo: El copiosofruto de la Redencion, y de la Predicacion de los Apostoles. La primera persecucion de la Iglesia. La Conuersion de San Pablo. La venida de Santiago à España. La Aparicion de la Madre de Dios en Zaragoza, y Fundacion de nuestra Señora del Pilar.

INtroduccion à la tercera parte de la Diuina Historia, y vida Sãtissima de la Madre de Dios Señora nuestra, fol. 1. num. 1.

Capitulo primero.

Quedando assentado nuestro Saluador IESVS à la diestra del Eterno Padre; descendiò del Cielo à la tierra Maria Santissima, para que se plantasse la nueba Iglesia con su assistẽcia, y Magisterio, fol. 19. num. 1. Doctrina, num. 9.

Capitulo segundo.

Que el Euangelista San Iuan en el Capitulo veinte, y vno del Apocalipsis habla à la letra de la vision que tubo, quãdo viò descender del Cielo à Maria Sãtissima Señora nuestra, fol. 26. numero 10.

Digitized by Google

Capitulo tercero.

Prosigue la inteligencia de lo reſtante del Capitulo veinte y vno del Apocalypſi, fol. 36. num. 26. Doctrina, numer. 37.

Capitulo quarto.

Deſpues de tres dias, que Maria Santiſsima deſcendió del Cielo, ſe manifieſta, y habla en ſu Perſona à los Apoſtoles: viſitala Chriſto nueſtro Señor; y otros miſterios haſta la venida del Eſpiritu Santo, fol. 46. nu. 39. Doctrina, numer. 55.

Capitulo quinto.

La venida del Eſpiritu Santo ſobre los Apoſtoles, y otros Fieles: viôle Maria Santiſſima intuitivamente; y otros ocultiſsimos miſterios, y ſecretos, que ſucedieron, fol. 58. num. 584 Doctrina, num. 68.

Capitulo ſexto.

Salieron del Cenaculo los Apoſtoles à predicar à la multitud que concurriô: como los hablaron en várias lenguas. Convirtieronſe aquel dia caſi tres mil: y lo que hizo Maria Santiſsima en eſta ocaſion, fol. 68. num. 73. Doctrina, numer. 93.

Capitulo ſeptimo.

Iuntanſe los Apoſtoles, y Diſcipulos para reſolver algunas dudas, en particular ſobre la forma del Bautiſmo. Dáſele à los Catecumenos nuebos: y lo que en todo eſto obrô Maria Santiſsima, fol. 82. num. 96. Doctrina, num. 115.

Capitulo octavo.

Declaraſe el milagro, con que las eſpecies Sacramentales ſe conſervavan en Maria Santiſsima de vna Comunion haſta otra; y el modo de ſus operaciones, deſpues que deſcendiô de el Cielo à la Iglesia, fol. 95. num. 118. Doctrina, numer. 132.

Capitulo nono.

Conociô Maria Santiſsima que ſe levantaba Luzifer para perſeguir à la Iglesia; y lo que hizo contra eſte enemigo, amparando, y defendiendo los Fieles, fol. 106. num. 135. Doctrina, numer. 152.

Capitulo dezimo.

Los favores que Maria Santiſsima por medio de ſus Angeles hazia à los Apoſtoles: la ſalvacion que alcançô à vna muger en la hora de la muerte: y otros ſuceſſos de algunos que ſe condenaron, fol. 119. n. 155. Doctrina, n. 177.

Capitulo onze.

Declaraſe algo de la prudencia, con que Maria Santiſsima governaba à los nuebos Fieles: y lo que hizo con San Eſtevan en ſu vida, y muerte; y otros ſuceſſos, fol. 133. num. 179. Doctrina, numer. 199.

Capitulo doze.

La perſecucion que tubo la Iglesia deſpues de la muerte de San Eſtevan: lo que en ella trabajô nueſtra Reina: y como por ſu ſolicitud ordenarô los Apoſtoles el Simbolo de la Fê Catolica, fol. 146. num. 202. Doctrina, num. 219.

Capitulo treze.

Remitiô Maria Santiſsima el Simbolo de la Fê à los Diſcipulos, y à otros Fieles: obraron cô él grandes milagros. Fue determinado el repartimiento del mundo à los Apoſtoles; y otras obras de la Gran Reina del Cielo, fol. 158. n. 222. Doctrina, num. 240.

Capitulo catorze.

La Converſion de San Pablo, y lo que en ella obrô Maria Santiſsima; y otros miſterios ocultos, fol. 174. num. 248. Doctrina, num. 273.

Capitulo quinze.

Declaraſe la oculta guerra, que hazen los demonios à las Almas: el modo con que el Señor las defiende, por ſus Angeles, por Maria Santiſsima, y por ſi miſmo. Y vn conciliabulo que hizieron los enemigos deſpues de la Converſion de San Pablo, contra la miſma Reina, y la Iglesia, fol. 193. num. 277. Doctrina, num. 300.

Capitulo diez y ſeis.

Conociô Maria Santiſsima los conſejos del Demonio para perſeguir à la Iglesia. Pide el remedio en preſencia de el Altiſsimo en el Cielo. Abiſa à los Apoſtoles. Viene Santiago à predicar à Eſpaña, donde le viſitô vna vez Maria Santiſsima, fol. 214. num. 307. Doctrina, num. 328.

Capitulo diez y ſiete.

Diſpone Luzifer otra nueba perſecucion contra la Iglesia; y Maria Santiſsima manifeſtôſela à San Iuan; y por ſu orden determina ir à Eſeſo: apareceſele ſu Hijo Santiſsimo, y la manda venir à Zaragoça à viſitar al Apoſtol Santiago, y lo que ſucedió en eſta venida, fol. 230. num. 334.

Digitized by Google

Viene Maria Santissima de Ierusalen à Zaragoça en España, por voluntad de su Hijo nuestro Salvador, à visitar à Santiago, y lo que sucedió en esta venida, y el año, y dia en que se hizo, fol. 239. numer. 346. Doctrina, num. 361.

LIBRO OCTAVO DE ESTA DIVINA Historia, y vltimo de la tercera parte.

Contiene la jornada de Maria Santissima con S. Iuan à Efeso: el glorioso martirio de Santiago: la muerte, y castigo de Herodes: la destruicion del Templo de Diana: la buelta de Maria Santissima de Efeso à Ierusalen: la instruccion que dió à los Evangelistas: el Altissimo Estado que tubo su Alma Purissima antes de morir: su felicissimo transito: subida à los Cielos, y su Coronacion.

Capitulo primero.

PArte de Ierusalen Maria Santissima con S. Iuã para Efeso. Viene S. Pablo de Damasco à Ierusalen. Buelve à ella Santiago: visita en Efeso à la Gran Reina: declarãse los secretos, que en estos viages sucedieron à todos, fol. 251. num. 365. Doctrina, num. 388.

Capitulo segundo.

El glorioso martirio de Santiago: asistele en él Maria Santissima, y lleva su alma à los Cielos: viene su cuerpo à España. La prision de San Pedro, y su libertad de la carcel, y los secretos que en todo sucedieron, fol. 267. num. 392. Doctrina, num. 410.

Capitulo tercero.

Lo que sucedió à Maria Santissima sobre la muerte, y castigo de Herodes. Predica San Iuan en Efeso, sucediendo muchos milagros. Levantase Luzifer para hazer guerra à la Reina del Cielo, fol. 279. num. 413. Doctrina, numero 427.

Capitulo quarto.

Destruye Maria Santissima el Templo de Diana en Efeso: llevanla sus Angeles al Cielo Empireo, donde el Señor la prepara para entrar en batalla con el Dragon infernal, y vencerle: comiença este duelo por tentaciones de sobervia, fol. 289. num. 431. Doctrina, num. 453.

Capitulo quinto.

Buelve de Efeso à Ierusalen Maria Santissima, llamada del Apostol S. Pedro. Continuase la batalla con los demonios: padece gran tormenta en el mar: y se declaran otros secretos, que sucedieron en ello, fol. 455. num. 456. Carta de San Pedro para Maria Santissima, num. 457. Doctrina, num. 473.

Capitulo sexto.

Visita Maria Santissima los Sagrados Lugares: gana misteriosos triunfos de los demonios. Viô en el Cielo la Divinidad con vision Beatifica: celebran Concilio los Apostoles; y los secretos ocultos que en todo esto sucedieron, fol. 319. num. 480. Doctrina, num. 499.

Capitulo septimo.

Concluyô Maria Santissima las batallas triunfando gloriosamente de los demonios, como lo contiene San Iuan en el Capitulo 12. de su Apocalypsi, fol. 333. num. 505. Doctrina, numero 529.

Capitulo octavo.

Declarase el estado en que puso nuestro Señor à su Madre Santissima cõ vision de la Divinidad abstractiva; pero continua despues que venciô à los demonios; y el modo de obrar que en êl tenia, fol. 348. num. 533. Doctrina, numero 552.

Capitulo nono.

El principio q̃ tubierô los Evãgelistas, y sus

y sus Euangelios: y lo que en esto hizo Maria Santissima. Apareciose à San Pedro en Antioquia, y en Roma; y otros fauores semejantes con otros Apostoles, fol. 360. num. 557. Doctrina, num. 572.

Capitulo dezimo.

La memoria, y exercicios de la Passion, que tenia Maria Santissima; y la veneracion con que recibia la Sagrada Comunion; y otras obras de su vida perfectissima, fol. 372. num. 575. Doctrina, num. 591.

Capitulo onze.

Leuantô el Señor con nuebos beneficios à Maria Santissima sobre el estado, que se dixo arriba en el Capitulo 8. de este libro, fol. 383. num. 595. Doctrina, num. 608.

Capitulo doze.

Como celebraba Maria Santissima su Inmaculada Concepcion, y Natiuidad; y los beneficios, que estos dias recibia de su Hijo Santissimo, fol. 392. num. 611. Doctrina, num. 620.

Capitulo treze.

Celebra Maria Sãtissima otros beneficios, y fiestas con sus Angeles; especialmente su Presentacion, y las festiuidades de San Ioachin, de Santa Ana, y San Ioseph, fol. 400. num. 625. Doctrina, num. 636.

Capitulo catorze.

El admirable modo con que Maria Santissima celebraba los misterios de la Encarnaciõ, y Natiuidad del Verbo humanado; y agradecia estos grandes beneficios, fol. 409. num. 642. Doctrina, num. 657.

Capitulo quinze.

De otras festiuidades que celebraba Maria Santissima de la Circuncision, Adoracion de los Reyes, su Purificaciõ, el Bautismo, el Ayuno, la Institucion del Santissimo Sacramẽto, Passion, y Resurreccion, fol. 421. num. 662. Doctrina, num. 675.

Capitulo diez y seis.

Como celebraba Maria Santissima las fiestas de la Ascension de Christo nuestro Señor; y venida del Espiritu Sãto: De los Angeles, y Sãtos, y otras memorias de sus propios beneficios, fol. 431. num. 680. Doctrina, num. 692.

Capitulo diez y siete.

La Embaxada del Altissimo, que tubo Maria Santissima por el Angel San Gabriel de que la testaban tres años de vida; y lo que sucediô con este abiso del Cielo à San Iuan, y à todas las criaturas de la Naturaleza, fol. 442. num. 696. Doctrina, n. 710.

Capitulo diez y ocho.

Como crecieron en los vltimos dias de Maria Santissima los buelos, y deseos de ver à Dios. Despidese de los Lugares Santos, y de la Iglesia Catolica: ordena su testamento asistiendola la Santissima Trinidad, fol. 452. num. 713. Doctrina, num. 728.

Capitulo diez y nueve.

El Transito felicissimo, y glorioso de Maria Santissima, y como los Apostoles, y Discipulos llegaron antes à Ierusalen, y se allaron presentes à êl, fol. 465. num. 732. Doctrina, num. 744

Capitulo veinte.

Del entierro del sagrado cuerpo de Maria Sãtissima; y lo que en êl sucediô, fol. 474. num. 747. Doctrina, num. 756.

Capitulo veinte y vno.

Entrô en el Cielo Empireo la Alma de Maria Santissima: y à imitacion de Christo nuestro Redentor bolviô à resucitar su sagrado cuerpo: y en êl subiô otra vez à la diestra del mismo Señor al tercero dia, fol. 481. num. 760. Doctrina, num. 770.

Capitulo veinte y dos.

Fue coronada Maria Santissima por Reina de los Cielos, y de todas las Criaturas, confirmandola grandes priuilegios en beneficio de los hombres, fol. 490. num. 775. Doctrina, num. 783.

Capitulo veinte y tres

Confession de alabança, y hazimiento de gracias de la V. Escritora al Señor, y à su Madre Santissima, por aber escrito esta historia con el Magisterio de la Reina del Cielo, fol. 498. n. 786.

Carta de la V. Escritora à las Religiosas de su Convento de Agreda, fol. 501. num. 1.

Protestacion, y peticion por la misma V. Escritora, en nombre de las Religiosas de dicho Convento, para introduzir por sus Patrones, despues de la Reina de los Angeles, y con su beneplacito al Arcangel San Miguel, y à nuestro Serafico Padre San Francisco, fol. 514.

Fin de la Tabla de los Capitulos.

Digitized by Google

TABLA DE LOS LVGARES DE ESCRITVRA, QVE SE TOCAN, Y EXPLICAN EN ESTA SAGRADA Hiſtoria, ſacados con diſtincion los que pertenecen à cada vna de las tres partes de ella. Citanſe en los numeros marginales en que ocurren. Y ſe advierte, quales de ellos ſe explican de propoſito, à diſtincion de los demàs, con eſta palabra *Explicaſe*.

PRIMERA PARTE.

Geneſis.

Cap. 1. Explicaſe deſde el verſo primero 2. 3. 4. 5. num. 81. 82. Verſ. 16. num. 34. Verſ. 26. n. 220. Verſ. 27. num. 136. Verſ. 28. num. 137.
Cap. 2. Verſ. 8. y Verſ. 15. num. 63. Verſ. 16. Introduccion, num. 8.
Cap. 3. Verſ. 1. num. 139. Verſ. 4. num. 689. Verſ. 8. nu. 637. Verſ. 15. num. 92. 97. 120. 140. 196. 198. 314. 687. Verſ. 17 y Verſ. 18. nu. 129. Verſ. 19. num. 425.
Cap. 4. Verſ. 1. num. 142.
Cap. 5. Verſ. 29. num. 335.
Cap. 8. Verſ. 9. num. 681.
Cap. 9. Verſ. 13. num. 95. Verſ. 25. nu. 723.
Cap. 15. Verſ. 5. num. 499.
Cap. 18. Verſ. 1. n. 631. Verſ. 27. num. 52. 175. 320 715. 747.
Cap. 19. Verſ. 26. n. 427.
Cap. 21. Verſ. 6. n. 335.
Cap. 22. Verſ. 1. num. 156. 450. 739. 740. Verſ. 2. nu. 789. Verſ. 3. Introduccion, nu. 13. Verſ. 11. Introduccion, num. 8. Verſ. 16. alli.
Cap. 28. Verſ. 12. n 157. 423.
Cap. 34. Verſ. 1. num. 591.
Cap. 37. Verſ. 5. y 9. n. 352.
Cap. 41. Verſ. 2. n. n. 637. 638.

Exodo.

Cap. 2. Verſ. 2. n. 225. 335.
Cap. 3. Verſ. 1. num. 4. Verſ. 2. num. 158. Verſ. 5. n. 4.
Cap. 13. Verſ. 21. n. 465.
Cap. 17. Verſ. 11. n. 183.
Cap. 23. Verſ. 20. n. 465.
Cap. 25. Verſ. 10. y 11. n. 412.
Cap. 26. Verſ. 34. n. 414.
Cap. 31. Verſ. 18. num. 8.
Cap. 33. Verſ. 13. num. 616.
Cap. 34. Verſ. 30. n. 763.

Leviticо.

Cap. 6. Verſ. 12. num. 461. 629.

Numeros.

Cap. 20. Verſ. 11. num. 463.

Deuteronomio.

Cap. 6. Verſ. 5. num. 525.
Cap. 9. Verſ. 27. num. 174.

Ioſue.

Cap. 10. Verſ. 13. Introduccion, n. 13.

Iuezes.

Cap. 14. Verſ. 14. num. 605.

Libro primero de los Reyes.

Cap. 1. num. 175.
Cap. 2. Verſ. 6. n. 722. Verſ. 8. n. 704.
Cap. 3. Verſ. 4. nu. 352. 636. Verſ. 10. Introduccion, n. 13. n. 52. 242.
Cap. 13. Verſ. 14. num. 159.
Cap. 15. Verſ. 22. num. 401.
Cap. 17. Verſ. 45. num. 183. Verſ. 10. num. 546.

Lib. 2. De los Reyes.

Cap. 6. Verſ. 7. Introduccion, num. 13. Verſ. 10. num. 415. Verſ. 11. n. 121. Verſ. 12. n. 121. 415.

Lib. 3. de los Reyes.

Cap. 2. Verſ. 19. num. 332. Verſ. 21. num. 333.
Cap. 6. Verſ. 16. num. 121.
Cap. 8. Verſ. 5. n. 415. Verſ. 16. n. 121.
Cap. 18. Verſ. 36. y 44. n. 183.

Lib. 4. de los Reyes.

Cap. 1. Verſ. 10. n. 561.

To

Tobias.
Cap.11.Verſ.8.y 9.num.183.
Cap.12.Verſ.7.num.235.661.
Iudith.
Cap.9. Verſ.1.num.183.
Cap.13. Verſ.6.num.183. verſ. 10. numer.546.
Eſther.
Cap.1.Verſ.3.num.135.
Cap.4. Verſ.11.num. 96.verſ. 16.num. 183.341.
Cap.7.Verſ.6.num.548.
Cap.13.Verſ.9.n.174.192.741.
Iob.
Cap.1.Verſ.6.num.125.
Cap.7.Verſ.20.num.8.359.
Cap.10.Verſ.8.num.677.
Cap.26.Verſ.11.num.589.
Cap.28.Verſ.25.n.741.Introduccion; num.3.
Cap.31.Verſ.4.n.723.verſ.18.n.403.
Cap.32.Verſ.8.num.77.
Cap.40.Verſ.10.num.132.verſ.18.numer.78.164.
Pſalmos.
Pſal.1.n.607.verſ.1.n.8.
Pſal.2.Verſ.9.num.105.
Pſal.4.Verſ.7.num.48.
Pſal.8.Verſ.1.n.190.verſ.5.n.60.verſ. 6.num.61.
Pſal.15.Verſ.2.num.305.
Pſal.17.Verſ.5.y 6.n.2.724.
Pſal.18.Verſ.2.nu. 804. verſ.10. y 11 num.670.
Pſal.20.Verſ.4.n.169.186.
Pſal.23.Verſ.4.n.798.verſ.7.y.8.n.338 Verſ.10.num.339.
Pſal.24.Verſ.5.num.21.
Pſal.30. Verſ.4.n.696.verſ.11.n.677. verſ.16.num.310.
Pſal.33.num.607.
Pſal.35.Verſ 9.n.629.650.
Pſal.41.Verſ.4.n.13.verſ.8.n.86.
Pſal.44.Verſ.3.n.395.587. verſ. 10.n. 250.268.verſ.11.n.411.verſ. 14. nu. 576.verſ.15.num.439.
Pſal.45.Verſ.5.n.41.224.259.602.627
Pſal.48.Verſ.13.y 21.n.581.
Pſal.50.Verſ.8.n.633.
Pſal.56.Verſ.2.n.2.verſ.8.n.737.
Pſal.61.Verſ.9.num.715.
Pſal.64.Verſ.5.num.629.
Pſal.68.Verſ.3.n.216.verſ.5.n.102.
Pſal.72.Verſ.26.num.313.
Pſal.73.Verſ.23.num.86.
Pſal.86.Verſ.2.num. 208. 533. verſ.3. num.267.
Pſal.88.Verſ.1 num.1591
Pſal.89.Verſ.3.n.m.68.
Pſal.90.n.663.verſ.12.n.46. 114. 157.
Pſal.91.Verſ 14.num.17.
Pſal.92.Verſ.4.n.679. verſ. 5. nu. 298. verſ.12.num.46.
Pſal.102.Verſ.5.n.731.
Pſal.103.Verſ.9.num.741.
Pſal.109.Verſ.1.y 2.num.105. verſ.4. num.148.
Pſal.110.num.607.
Pſal.112.Verſ.5.nu.677. verſ.7. alli. y num.6.69.187.435.
Pſal.115.Verſ.15.num.667.
Pſal.118.Verſ.27.n.718.verſ.85.nu.2 verſ.105.n.50.verſ.120.nu. 13. verſ. 145.num.696.
Pſal.120.Verſ.4.n.319.710.
Pſal.125.Verſ.5.n.171.729.
Pſal.127.Verſ.5.num.666.
Pſal.137.Verſ.6.n.183.verſ. 8. n. 173.
Pſal.144. Verſ.13.n.204.verſ.18.n.182.
Pſal.146.Verſ.4.n.798.
Proverbios.
Cap.3.Verſ.7.num.324.verſ.13.n.9.
Cap.6.Verſ.1.num.442.
Cap.8.Verſ.1.num.18.610. verſ. 15. y 16.nu.301.445.verſ.16.y 20. n. 554. Verſ.28.num.297.verſ.30.num.132. verſ.31.num.36.
Cap.9.Verſ.1.y 2.num.600.
Cap.10.Verſ.19.num.387.
Cap.13.Verſ.24.num.561.
Cap.16.Verſ.2.num.612.
Cap.18. Verſ.21.22.23.24.25.26.27. 28.29.30.31.Explicanſe deſde el numero 53.aſta el num.69.
Cap.21.Verſ.28.n.450.Introd.n.8.
Cap.31.Verſ.10.n.770.verſ.11.n. 169. 694.verſ.25.alli.
Cap.31.Deſde el Verſo 10.aſta el Verſo 29.Explicaſe deſde el num. 770. aſta num.800.
Cantares de Salomon.
Cap.1.Verſ.1.n.678.verſ. 3. nu. 4. 16. 50.420.verſ.7.n.772.verſ. 11. nu.6. 588.682.704.verſ.14.nu.616. verſ. 16.num.473.
Cap.2.Verſ.3.n.458.609.verſ 4. n.313. 379.593.611.verſ.5. n.379. verſ. 9. n.660.verſ.12.n.388.verſ.16. n.435
Cap.3.Verſ.2.n.309.681.verſ.3.n.678 verſ.4.n.309.verſ.7.n. 202.
Cap.4. Verſ.1. num. 233. 794. verſ.4. num.571.verſ.7.num.281.794. verſ. 8.y 9. num.616. verſ.9. n. 166. 232. 395.verſ.13.num.509.

Digitized by Google

Cap.5.Vers.1.num.528.783. Vers.2. nu.234 vers.5.6.7.8.n.681. vers.14. Introduccion,num 3.
Cap.6.Vers.3.num.584.vers 8.n.105. 186.191.251.266.vers.9.n.251. 520 526.754.vers.10.num.791.
Cap.7.Vers.1.n.233.669.vers.5.n.233. vers.6.num.335.
Cap.8.Vers.5.n.731.vers.6.n.156.379. Vers 7.num. 177. Vers. 8. num. 395. vers.13.num.495.
Cap.10.Vers.2.num.616.

De la Sabiduria.

Cap.1.Vers.1.n.597.vers. 4. num.595. vers.11.y 12.n. 611. vers. 15.n.164. 261.
Cap 2.Vers.20.n.113.vers.24.n.921
Cap.4.Vers.12.n.261.410.
Cap.5.Vers.18.n.357.679.
Cap.6.Vers.15.n.233.
Cap.7.Vers.1.n.60.vers. 11. num. 603. vers.13.n.602.vers.15.y 17.num.52. vers.18.n.71.vers.22.n.14.603.vers. 25. 26. 27. Introduccion, num.30. vers.25.num.14.
Cap.8.Vers.1.n.160.570. Introducció 16.vers.14.n.240.vers.15.n.77.vers. 16.y 18.num.18.
Cap.9.Vers.8.n.227.vers.13.num.77. Vers.15.num.359.
Cap.10.Vers.21.num.306.
Cap.11.Vers.21.n.612.674.
Cap.13.num.261.
Cap.17.Vers.20.163.

Eclesiastico.

Cap.1.Vers.15.n.164.261.610.
Cap.9.Vers.1.num.409.
Cap.15.Vers.3.n.78.vers.17.n.409.
Cap.17.Vers.1.num.177.
Cap.18.Vers.1.num.26.
Cap.19.Vers.27.num.591.
Cap.24. Vers.14.n. 51. vers.24.n. 509. 523.526.vers.25.n.555.571.vers. 31 n. 301. 305. vers.37. Introduccion, num.3.
Cap.26.Vers.20.n.583.
Cap.51.Vers.4.5.6.7.n.2.vers.13.n.66

Isaias.

Cap.3.Vers.10.n.724.
Cap.6.Vers.2.n.367.vers.3.n. 51.vers. 5.Introduccion, n.13.vers.6.n.695. vers.7.num.623.
Cap.7.Vers.14.num.161.
Cap.9.Vers.6.alli.
Cap.11.Vers.2.num.596.
Cap.12.Vers.3.n.259.596.
Cap. 14.Vers.12.n.83. vers.13.n. 195. 107.vers.14.n. 105.vers.15. nu. 110.
Cap.16. Vers.1.n.161.vers.6. num.66. 198.317.
Cap.38.Vers.14.num.696.
Cap.40.Vers.12.Introducció,n.3.723
Cap.53.Vers.2.n.288. vers.7. nu. 256. Vers.12.num.113.
Cap. 55.Vers.1. nu.259.vers.9. Introducion 3.
Cap.60.Vers.1.num.772.
Cap.65.Vers.17.num.221.

Ieremias.

Cap.1.Vers.12.num.679.
Cap.2.Vers.13.n.259.262.
Cap.31.Vers.22.n.161.245.

Trenos.

Cap. 3. Vers.28.num. 2. 161. vers. 27. num.466.629.

Baruch.

Cap.3.Vers.29.y 31.Introduccion 3.
Cap.6.num.262.

Ezequiel.

Cap.44.Vers.2.num.162.

Daniel.

Cap.1. Vers.2.4.5.num.631.
Cap.2.Vers.1.n.637.vers.34.n.433
Cap.4.Vers.5.num.637.
Cap.5.Vers.5.alli.
Cap.10.Vers.1.num.637.
Cap.12.Vers.3.num.104.

Oseas.

Cap.2.Vers.14.num.183.

Ioel.

Cap.2. Vers.28. n. 162. Introduccion, num.14.

Abacuc.

Cap.3.num.162.

Sophonias.

Cap.1.Vers.14.num.105.

Macabeos, Libro 2.

Cap.14.Vers.35.num.229.240.

San Matheo.

Cap.1.n.144.Vers.20.n.180.638.
Cap.2.Vers.2.y 3.n.101.Vers.11.num. 577.Vers.12.num.638.
Cap.4.Vers.4.num.585.
Cap.5.Vers.3.n.112. vers. 14. nu. 300. Vers.45.n.113.517.709.
Cap.7.Vers.1.num.554.
Cap.8.Vers.20.num.113.
Cap.10.Vers. 16.nu. 540.549.vers.21. num.142.vers.22.n.113.
Cap.11.Vers.11.nu.10.vers.12.n. 785. vers.18.n.112.vers.25.n.1.
Cap.13.Vers.25.n.78.vers.29.num.79. vers.35.n.114.197.vers.52.n.657.
Cap.14.Vers.29.num.212.

Cap.

Cap.15. Vers. 3. num. 558. vers. 4. numer.192.
Cap.16. Vers.24.num.113.
Cap.18. Vers.7.num.112. vers. 10. nu. 335.652. vers.20.num.269.
Cap.19. Vers.28.num.112.
Cap.22. Vers.14.num.78.
Cap.24. Vers.35.num.746.
Cap.25. Vers.12.nu.549.685. vers. 26. num.321.
Cap.26. Vers.39.num.604.
Cap.27.num.572.

San Marcos.

Cap.9. Vers.22.num.502.
Cap.10. Vers.30.num.788.

San Lucas.

Cap.1. Vers.3.n.297. vers. 29. n.741. vers.38.n.394.795. vers.42.y 48.n. 179. vers.73. Introduccion, num.8.
Cap.2. Vers. 19. n.541. vers.34. n.147. vers. 38.n.262. vers.51.num.541.
Cap.8. Vers.8.num.657.
Cap 10. Vers.16.num.117.450.
Cap.11. Vers.22.n.217.339.
Cap.14. Vers.10.num.610.
Cap.15. Vers.8.num.527.
Cap.17. Vers.5.num.498.
Cap.20. Vers.16. Introduccion, n.8.

San Iuan.

Cap.1. Vers.5.n.17.637. vers.7. nu.67. Vers.14.n.66. vers.16.nu. 596. vers. 29.num.156.
Cap.2. Vers.15.num.561.
Cap.4. Vers.23.num.293.
Cap.6. Vers.57.n.254. vers.69.n. 242.
Cap.7. Vers.19.n.9. vers.37.n.259.
Cap.8. Vers.12. n.2. vers.31.num.284. vers 32.num.101.
Cap.11 Vers.49.num.632.
Cap.14. Vers.6.nu.9.55.113. vers.16. Introduccion, n.14. vers.23.n. 529. vers.26. Introduccion, num. 14.
Cap.15. Vers.15.n.616. vers.26. Introduccion, n.14.
Cap 16. Vers.12, num.10.
Cap.17. Vers.3.n.610. vers.21. n.514.

Actos Apostolicos.

Cap.9. Vers.6.num.237.
Cap.17. Vers.27.num.262.
Cap.20. Vers.3.num.123.

San Pablo à los Romanos.

Cap.1. Vers.20.n.81.164.
Cap.2. Vers.5.n.357.
Cap.3. Vers.23.n.589.
Cap 4. Vers.11. n.499. vers.18. n. 499. 741.773.
Cap.5. Vers.3. nu.255. vers.10. n.240. vers. 12. num. 191. vers. 13. num.92.
Cap.7. Vers. 23. num.4. 242. vers. 24. num.584.
Cap.8. nu. 597. vers.17. n.260. vers. 32. num.73.
Cap.9. Vers.20.num.26.
Cap.10. Vers.18.num.101.
Cap.11. Vers.21.nu. 607. 618. vers.19. n.258. vers.33.n.739. vers.34. Introduccion, n.3. vers.34. y 35.n.359.
Cap.12. Vers.14.num.709.
Cap.13. Vers.3.num.235.

Primera à los Corinthos.

Cap.2. Vers.9. num. 260. 627. vers. 10. num.601.
Cap.3. Vers.2.num.510. vers.11.n.413. vers.16.num.66.
Cap.4. Vers.12.y 13.num.112. vers.13. num.700.
Cap.5. Vers.4.y 6.num.14.
Cap.6. Vers.20.num. 652.
Cap.12 n.613. Vers 31.num.379.
Cap.13. Vers.4.n.514.571.528.182.
Cap.14. Vers.34. Introduccion, n.14.
Cap.15. Vers.21.n.73. vers 49.n.643.

Segunda à los Corinthios.

Cap.1. Vers.50.num. 732.
Cap.6. Vers.1.num.309.
Cap.9. Vers.7.num.672.
Cap.11. Vers.14.num.617.
Cap.12. Vers.4.num.627.

A los Galatas.

Cap.2. Vers.20.num.16.629.
Cap.4. Vers.4.num.253.

Ephesios.

Cap.2. Vers.4.y 5.n.9. vers.20.n.413.
Cap.3. Vers.17.18 19.y 20.num.19.
Cap.5. Vers.8.n.610. vers.27.n.64.
Cap.6. Vers.17.num.203.

A los Philipenses.

Cap.2. Vers. 1.7.y 8.n.69. vers.7.n.65. vers.8.num.256.450.
Cap.3. Vers.20.num.643.
Cap.4. Vers.13 n.4.23.605.

Colossenses.

Cap.1. Vers.15.num. 72.
Cap.2. Vers.3.num.596. vers.9.n.66.

Segunda à los Thessalonicenses.

Cap.3. Vers.10.num.777.

Primera à Thimotheo.

Cap.2. Vers.4. num.409. vers. 5. n. 69. 113.
Cap.4. Vers.8.num.606.
Cap.6. Vers.10.num.553.

A Tito.

Cap.1. Vers.15.num.536.
Cap.2. Vers.14.num.190.253.

Alos

Digitized by Google

Tabla de los Lugares de Escritura.

A los Hebreos.

Cap.1.Vers.5.num.234.
Cap.4.Vers.12.n.17.vers.15.n.692.
Cap.6.Vers.20.num.116.
Cap.7.Vers.26.num.126.
Cap. 9. Vers.4. num. 413. vers. 11. numer.183.
Cap.11.Vers.1.num.490.

Santiago.

Cap.1.Vers.25.num.261.
Cap.5.Vers.17.num.183.

San Pedro, primera Epistola.

Cap.2.Vers.9.num.610.vers. 21.n.691 vers.22.num.177.
Cap.5.Vers.8.num.138.
Cap.8.Vers.8.num.120.

Segunda de San Pedro.

Cap.1.Vers.10.num.613.

San Iuan, primera.

Cap.2.Vers.1.y 2.num.113.
Cap.3.Vers.2.num.621.vers.10.n.516. vers.16.num.529.
Cap.5.Vers.11.y 12.num.17.

San Iudas.

Vers.6.num.104.

Apocalypsis.

Cap.1.Vers.15.num.791.
Cap.4.Vers.3.introduccion,n.2.
Cap.5.Vers.7.num.116.vers.9.nu.113. vers.13.num.105.
Cap.6. Vers.5. Introduccion, num. 31. Vers.9.num.118.
Cap. 7. Vers.4. num.99. 273. vers. 14. num.113.
Cap.12. Vers.1.num. 5. 190. 196. 314. Explicase desde el Verso 1. asta el verso 18. desde el num.90. asta el nu. 132. vers.7.n.87.199.
Cap.14.Vers.4.num.459.
Cap.15.Vers.1.num.265.
Cap.21. Explicase desde el vers. 1. asta el verso 18. desde el n.243. asta n.308. vers.2.num.225.vers.7.nu. 83.199. vers.12.num.201.370.
Cap.22.Vers.1.n.57.vers.5. num.618. vers.17.num.10.

Fin de la primera parte.

TABLA DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA Escritura, que se contienen en la segunda parte.

Genesis.

Cap.1. Explicase desde el Verso 1. al verso 5. num. 9. vers. 6. y 7. num. 17. à vers. 9. al 13. num.29.vers.14.asta 17.n.47. vers.20.asta 22.num.56.vers.24.nu. 59.y 60.vers.26.num.62. num. 186. vers.27.n.234.num.602.
Cap.2. Vers.15.num. 862.vers.7. num. 1054. vers. 10. num. 1440. vers. 18. num.787.vers.21.num.472. vers.23. num.787.
Cap.3. Vers.1.num. 63.n. 350. vers.5. num.301.vers.6.num.260.num.350. vers.10.num.554.vers.15.num. 325. 327. 256. 370. num. 1418. vers. 16. num 475.vers.17.num. 270. vers.19. n.87.n.708.nu.1304. vers.24.n.575.
Cap.4.Vers.10.num.1316.
Cap.15.Vers.16.num.134.
Cap.16.Vers.18.num.1119.
Cap.17.Vers.12.num.520.n.529.
Cap.18.Vers.3.n.93.num.391.vers.27. num.93.num.505.
Cap.22.Vers.1.num.952.vers.2.n.154. vers.9.num.1375.vers.11.num. 154. vers.12.num.154.nu. 1376. vers.16. num. 295.vers.18. ibi.vers.27.n.934.
Cap.25.Vers.5.num.1408.
Cap.27. Vers.28. num. 306. y 1408. Vers.29.num.306.
Cap. 28. Vers.12. num. 134. vers. 14. num.554.
Cap.29.Vers.17.num.895.
Cap.32.Vers.26.num.54.
Cap.49.Vers.10.num.765.

Exodo.

Cap.1.Vers.11.num.642.
Cap.3.Vers.2.num.134.n.442.vers.14. num.1119.num.1229.
Cap.12.Vers.3.num.1159.vers.7.num. 1485. vers.29.num. 1323. vers. 46. num.1438.
Cap.13. Vers.2.num.596. vers.12.numer.585.
Cap.14.Vers.28.num.1323.
Cap.15. Vers. 1. num. 434. vers. 4. numer.1236.

Cap.

Cap.16. Vers.13.n.634. V.25.n.1004.
Cap. 17. Vers.6.n.1440.
Cap.20. Vers.5. Introduccion.n.17.
Cap.23. Vers.14. num. 737. Vers.17. ibidem.
Cap.30. Vers.24.n.14.
Cap.31. Vers.18.num.252. num.714. num 788.num.818.
Cap.32. Vers.19.num.788.
Cap.33. Vers.11. num. 517. Vers.20. num. 176.
Cap.34. Vers.1.num 788. Vers. 9. nu. 391. Vers.29.n.169. Vers.30.ibi.

Levitico.

Cap.6. Vers.12.num.584.
Cap.12. Vers.6.num.592.
Cap.16. Vers.12.num.884.
Cap.20. Vers.10.num. 377.
Cap.23. Vers.10.num.457.

Numeros.

Cap 7. Vers.89.num.314.
Cap.10. Vers. 24.num.634.
Cap.11. Vers.7.num.1004.
Cap.20. Vers.28.num.1485.
Cap.21. Vers.8.num.247.
Cap.22. Vers 4.num.585.
Cap.24. Vers.17.num 552.num. 554. num.570.

Deuteronomio.

Cap.5. Vers.22.num.818. num. 1175.
Cap.6. Vers.5.6.7.8.nu.821. Vers. 13. num 644.num 999.
Cap.8. Vers.3.num.997.
Cap.10. Vers.5.n.530.num.181.
Cap.12. Vers. 5. num. 530. num. 588. Vers.6.num.530.
Cap. 16. Vers.1. 8.9.13. 16. num. 737. Vers 8.num.745.
Cap.21. Vers.23.num.949.
Cap.22. Vers.23.num.377.
Cap.23. Vers.42.num.1119.
Cap.33.num.794.

Iosue.

Cap.3. Vers.16.num.456.

Iuezes.

Cap.16. Vers.30.num.1485.

Lib.1. de los Reyes.

Cap.2. Vers.1. num.454. Vers.6. num. 405. Vers 7.num.571.
Cap.3. Vers.10.num.658.num.733.
Cap.13. Vers.14.num.213.
Cap.16. Vers 7.num.1126.
Cap.25. Vers.28.num.1008.

Lib.2 de los Reyes.

Cap.6. Vers.7.num.459. Vers. 11. alli.
Cap.7. Vers.6.n.109. Vers. 12. n. 294. Vers.13.num.554.
Cap.12. Vers.13.num 1333.

Lib.3. de los Reyes.

Cap.6. Vers.30.num.105.
Cap.7.8.num. 441.
Cap.8. Vers.27.num.783.
Cap.19. Vers.6.n.1004. Vers.7.n.744. Vers. 12.num.405.

Lib.4. de los Reyes.

Cap.17. Vers.24.num.564.

Lib.1. Paralipomenon.

Cap.13. Vers.14.num.421.
Cap.17. Vers.5.num.314.
Cap.22. Vers.5.num.109.

Lib.2. Paralipomenon.

Cap.6. Vers.18.num.441.

Tobias.

Cap.4. Vers.7.num.287. Vers.8. alli.
Cap.10. Vers.4.num.750.
Cap.12. Vers.7.num.169.num.195. y en otras partes.
Cap.13. Vers.14.num.570.

Iudic.

Cap.6. Vers.21.num.530.
Cap.10. Vers.18.num.546.
Cap.13. Vers.10.num. 1415. Vers. 13. num.306.num. 371.
Cap.15. Vers.10.num.371.

Ester.

Cap.1. y 2.num.64. Vers.18.n.397.
Cap.2. Vers.9.num.71.num.44.
Cap.5. Vers.3.num.93.
Cap.6. Vers.10.num.66.num.238.
Cap.7. Vers.3.n.781. Vers.9.n. 1415. Vers.10.num.66.
Cap.8. Vers.2.num.66.
Cap.13. Vers.9.num.9.386. 448. Vers. 10.num.708. Vers.11. alli. Introduccion,num.20.
Cap.14. Vers.13.num.89. Vers. 15. alli.

Iob.

Cap.2. Vers.10.num.612.
Cap.3. Vers.1.num.745.
Cap.4. Vers.18.num.722.
Cap.5. Vers.7.num.437.num.862.
Cap.7. Vers.20.num.744.
Cap.10. Vers.9.num.719.
Cap.14. Vers.2.n.855. Vers.5.n.308.
Cap.15. V.15.num.722.
Cap.25. Vers.5.num.722.
Cap.26. Vers.11.num.505.
Cap.29. Vers.15.num.861.
Cap.34. Vers.24.num.679.
Cap.40. Vers 18.num.336.
Cap.41. Vers.18.nu.739. Vers. 20. alli. Vers.24.n.355. Vers.25.n.323.

Psalmos.

Psal.1. Vers.2.num.784.

Digitized by Google

Pſal.2. Verſ.7.n. 517.n.974. Verſ. 10. num.1346.
Pſal.3. Verſ.5.num.1446.
Pſal.4. Verſ.2.nu.719. Verſ.3.n. 435. n.863.n.459.n.464.n. 483. nu. 590. n.1023.n.1104.num. 1105. Verſ.8. num.1407.
Pſal.7. Verſ.5.n.862. Verſ.12.n. 826.
Pſal.8. Verſ.5.num.338.
Pſal.9. Verſ.9. nu.524. Verſ.11.n.638. Verſ.17.num.436.
Pſal.10. Verſ.5.num.635.
Pſal.15. Verſ.2.num.429. Verſ.10. numer.1485.
Pſal.16. Verſ.8. num.280. Verſ. 15. numer.163.num.773.
Pſal.17. Verſ.3. num.372. Verſ. 5. Introduccion,num.8.num.373. n.378. num.604. Verſ.6.alii. Verſ. 17. introduccion,num.11. Verſ.31.n.436. num.635.num.451.
Pſal.18. Verſ.2.num.777. Verſ. 7. num. 1116. Verſ. 8. num. 213. num. 848. Verſ.9.n.213.n.818. Verſ.11.n.213.
Pſal.20. Verſ.4.num.763. Verſ.7. num. 1218. Verſ.17.num.1485.
Pſal.21. Verſ.18. num.1384. Verſ. 19. num.1435. Verſ.19.num. 684. Verſ. 21.num.254. Verſ.27.num.634.
Pſal.22. Verſ.7.num.283.
Pſal.23 Verſ.1.nu.684. Verſ.4.n.320. Verſ.7.num.98.num.1461.n. 1519. Verſ 8.num.220. num.1270. Verſ.9. num.1460. Verſ. 10.num. 457. num. 1268.num.1293.
Pſal.26. Verſ.1.num.604. Verſ.3. num. 386. Verſ.11.num.733.
Pſal.30. Verſ.20.num.107.
Pſal.32. Verſ.18.num.436.
Pſal.33. Verſ.9.num. 816.num. 853.n. 1098. Verſ.16.n.268. Verſ.19.n. 390
Pſal.35. Verſ.10.n.146.n.379.
Pſal.36. Verſ.35.num.1407.
Pſal.37. Verſ.9. num.391. Verſ. 10.n. 511. num. 717. num. 719. Verſ. 11. num.717.
Pſal.39. Verſ.5.n.784. Verſ. 8.n. 147. Verſ.9.alii.
Pſal. 41. Verſ.8. num. 543. num. 794. num.1023.
Pſal.44. Verſ.3. num.669. num. 968.n. 1446.num. 1340.num.774. Verſ. 5. num.1409. Verſ 8.n. 1339. Verſ.10. num.913.num.1513. Verſ 11. Introduccion,num.19.num. 201. nu. 539. num.724.num. 1328. Verſ.12. n.83. num.85.num.784.nu 853. Verſ. 14. num.1126. Verſ. 15.num. 824. Verſ. 16.num.903.
Pſal.45. Verſ.5.num.4.num 69.n.798.
Pſal. 48. Verſ.7. num. 435. 436. 437. Verſ 13.num.186.nu.435. Verſ. 21. num.186.
Pſal.50. Verſ. 7. num. 908. num. 992. Verſ.8.n. 733. num. 1122. Verſ. 10. n.719.n.794. Verſ.19.n. 719. n. 792.
Pſal.51. Verſ.9.num.638.
Pſal.54. Verſ.7.num.356. Verſ. 8. alii. Verſ.20.n.524. Verſ.23.n.451.
Pſal.56. Verſ.8.num.517.num.781.
Pſal.57. Verſ.5.num. 2416.
Pſal.61. Verſ. 9. num. 93. Verſ. 10.numer.459.
Pſal.63. Verſ.8.num.341.
Pſal.67. Verſ.36.num.384.
Pſal.68. Verſ.2. num.1210. Verſ.21. nu 1265. Verſ.22.num.1395.
Pſal.70. Verſ.11.num.274.
Pſal.71. Vorſ.8.n.765. Verſ.10.n. 540. num.541.num.552.num 570.n. 765. Verſ.17.num.483.
Pſal. 72. Verſ. 15.num. 717. Verſ. 26. num.628.num. 781.
Pſal.73. Verſ.12.n.617. Verſ.7.n.1312. Verſ.19.num.432. num.719. n.1244. Verſ.23.n.794. Verſ.25.num.354.
Pſal.77. Verſ. 14. num.634. Verſ. 25.n. 181.num.262.n.634.n.1004.
Pſal.80. Verſ.13.num. 436.
Pſal.83. Verſ.8.n.263.n.563.
Pſal.84. Verſ.11.num.93.
Pſal.85. Verſ.9.num.561.num.570.
Pſal.86. Verſ.3.num.413.
Pſal.87. Verſ.16.num.618.
Pſal.89. Verſ.10.num.855.
Pſal.90. Verſ.7. n.998. Verſ. 11. n. 998. num.1405. Verſ.12.num.405. n. 457. num.508. Verſ.15. num. 189. n. 386. num.719.num.1267.
Pſal.95. Verſ.6.num.441. Verſ.11.num. 483.num.117.
Pſal.96. Verſ.3.num.763.
Pſal.101. Verſ.18.num.719.
Pſal.103. Verſ.24.num.785.
Pſal.104. Verſ.15.num.300.
Pſal.107. Verſ.2.num.450.
Pſal.109. Verſ. 1.6.2.3.4.5.6.7. Explicanſe, num.1118.& 1119. Verſ. 1. n. 524. Verſ.3.num.954. Verſ.4. n.605. num.4.num.54. Verſ.7.n.146.
Pſal.111. Verſ.4.num.468.
Pſal.112. Verſ.1.n.677. Verſ.5. n. 1121. num.342.num.370.num.651. Verſ.6. num.15. Verſ.8.n.874.n.1063.

Digitized by Google

Pſal.113.Verſ.3.num.386.Verſ.4.numer.644.
Pſal.114.Verſ.3.num.1176.
Pſal.115.Verſ.11.num.302.Verſ.12. num 547.num.617.n.677.Verſ.13. num.617.Verſ.15.num.833.
Pſal.118.Verſ.7.nu.734.Verſ.62.n.5. Verſ.85,num.369.n.341.Verſ.105. num.213.nu.806.Verſ.111.n.346. Verſ.126.nu.822.n.1097.Verſ.133. n.192.n.214.n.658.
Pſal.119.Verſ.7.num.734.
Pſal.120.Verſ.4.num.573.Verſ.5.n. 306.Verſ.7.num.306.
Pſal.122.Verſ.2.num.200.num.515. num.517.num.899.
Pſal.125.Verſ.5.num.773.
Pſal.127.Verſ.2.num.415.
Pſal.129.Verſ.7.num.1437.nu.1519. num.443.num.539.
Pſal.130.Verſ.1.n.1064.n.241.
Pſal.131.Verſ.11.num.293.
Pſal.135.Verſ.25,num.634.
Pſal.137.Verſ.6.num.222.
Pſal.138.Verſ.6.n.436.Verſ.7.n.511 Verſ.8.num.849.
Pſal.140.Verſ.3.num1417.Verſ.4.ibi.
Pſal.141.Verſ.3.num.379.num.606. num.717.
Pſal.142.Verſ.5.num.88.
Pſal.144.Verſ.15.num.432.num.634. num.639.num.706.
Pſal.145.Verſ.3.num638.
Pſal.146.Verſ.4.num.42.Verſ.9.numer.639.
Pſal.147.Verſ.20.num.92.num.421.

Proverbior.

Cap.1.Verſ.8.num.590.
Cap.3.Verſ.7.num.449.num.1411. Verſ.12.num.386.num.960.
Cap.4.Verſ.12.num.562.Verſ.18. num.783.
Cap.6.Verſ.1.num.1411.Verſ.27.numer.920.
Cap.8.Verſ.31.num.505.num.536.numer.1184.num.1406.
Cap.10.Ve.ſ.1.num.814.
Cap.16 Verſ.4.nũm.785.Verſ.9.numér.264.
Cap.21.Verſ.1.num.553.Verſ.2.num. 1410.Verſ.28.num.69.Verſ.30. num.1450.
Cap.25.Verſ.27.num.183.
Cap.28.Verſ.8.num.638.Verſ.14.numer.755.
Cap.29.Verſ.18.num.828.
Cap.30.Verſ.8.num.437.
Cap.31.Verſ.10.num.74.num.859.n. 1394.num.1525.Verſ.11.num.136. num.319.num.379.n.474.Verſ.14. num.457.Verſ.16.num.18.nu.127. Verſ.17.num.260.num.319.n.815. Verſ.18.Introduccion,n.12.n.134. Verſ.19.num.80.num.98.num.319. num.815.num.1282.
Cap.32.Verſ.22.nu.195.Verſ 24.ibi.

Cantares.

Cap.1.Verſ.1.num.88,n.443.Verſ.3. num.480.nũm.584.nu.964.n.1151. num.1366.Verſ.11 Introduccion, num18.num.716.Verſ.14.n.1480. num.191.Verſ.15.num.480.n.580. Verſ.16.num.716.
Cap.2.Verſ.4.num.512.Verſ.5.n.184. num.244.Verſ.6.num.547.Verſ.7. num.404.num.547.nu.913.n.1472. Verſ.9.num.577.num.547.Verſ.14. num687.Verſ.16.num.480.n.771. num.547.num.716.Verſ.17.n.547. num.771.num.480.
Cap.3.Verſ.1.num.583 n.716.Verſ.2. num.583.num.749 num.179.n.753. Verſ.4.num.773.Verſ.7.num.202. num.456.num.458.num.625.Verſ.9. num.206.num.459.
Cap.4.Verſ.3.num.8.Verſ.4.nu.1008. Verſ.9.num.28.num.480.nũm887. num.716.num.824.n.1108.Verſ.11 num.54.Verſ.12.nu.1524.Verſ.13. num.54.
Cap.5.Verſ 2.num.508.n.612.n.660. Verſ.6.num.583.Verſ.7.alli.Verſ.9. num.753.
Cap.6.Verſ.2.num.771.Verſ.3.n.341. Verſ.8.num.7.num.546.num.695. Verſ.9.num.777.num.90.Verſ.12. num.91.num.77.num.98.
Cap.7.Verſ.1.Introduccion,num.192 num.79.num.362.num.430.n.537. Verſ.6.num.7.Verſ.10.n.81.n.480. num.771.Verſ.11.num.612.
Cap 8.Verſ.1.num.537.Verſ.5.n.88. num.90.Verſ.6.num.179.num.722. Verſ.7.num.537.nuin.899.nu.728. num.1176.num.1211.num.1310. num.1394.num.1420.

Sabiduria.

Cap.1.Verſ.6.nu.1094.Verſ.7.n.435. Verſ.13.num.785.Verſ.14.ibidem.
Cap.2.Verſ.4.n.1364.Verſ.6.n.1327. Verſ.13.n.750.Verſ.15.num.1223. Verſ.20.n.1351.num.247.Verſ.21. n.328.n.501.n.502.Verſ.23.n.833. Verſ.24.n.370.

Cap.

Cap. 4. Verſ. 12. num. 302. num. 425. num. 744.
Cap. 5. Verſ. 4. num. 539. Verſ. 9. n. 464. Verſ. 17. num. 386. Verſ. 18. num. 19. Verſ. 19. num. 543.
Cap. 6. Verſ. 7. nu. 862. Verſ. 14. n. 177. num. 386. verſ. 15. num. 177. n. 510.
Cap. 7. Verſ. 7. num. 483. verſ. 11. num. verſ. 13. num. 29. num. 505. num. 733. verſ. 15. num. 39. num. 283. num. 760. num. 1261. num. 954. n. 1237. verſ. 21. num. 29. verſ. 26. num. 660. num. 954. num. 1166.
Cap. 8. Verſ. 11. num. 394. n. 540. n. 781. num. 1137.
Cap. 9. Verſ. 15. num. 583. n. 907.
Cap. 10. Verſ. 2. num. 295.
Cap. 11. Verſ. 21. num. 70. num. 198. num. 392. verſ. 25. num 688.
Cap. 15. Verſ. 3. num. 1237.
Cap. 16. Verſ. 20. num. 1004. verſ. 24. num. 1406.
Cap. 18. Verſ. 14. num. 124.

Eccleſiaſtico.

Cap. 1. Verſ. 5. nu. 283. Verſ. 8. n. 644. Verſ. 14. num. 429. verſ. 15. n. 282. num. 1105. num. 1345. Verſ. 16. numer. 1341.
Cap. 2. Verſ. 2. nu. 774. verſ. 11. n. 437. Verſ. 20. num. 311.
Cap. 3. Verſ. 5. num. 963.
Cap. 4. Verſ. 9. num. 1225. Verſ. 10. nu. 1335. Verſ. 12. num. 1225. Verſ. 33. num. 354.
Cap. 9. Verſ. 1. num. 755. verſ. 2. n. 744. Verſ. 3. num. 12. num. 1225.
Cap. 10. Verſ. 1. num. 1313. verſ. 10. ibi. Verſ. 19. num. 571.
Cap. 11. Verſ. 3. num. 744. verſ. 4. n. 390. num. 473. verſ. 14. num. 437.
Cap. 15. Verſ. 14. num. 823. num. 1247. num. 1068. Verſ. 17. n. 1096. n. 1221. Verſ. 18. Introduccion, num. 14.
Cap. 17. Verſ. 3. 4. 7. 8. num. 446.
Cap. 18. Verſ. 25. num. 1334.
Cap. 22. Verſ. 6. num. 1245. Verſ. 28. num. 448.
Cap. 24. Verſ. 1. num. 755. verſ. 2. n. 773. Verſ. 3. num. 12. num. 756. num. 763. Verſ. 5. *Explicaſe*, nu. 731. Verſ. 12. num. 181. num. 306. Verſ. 22. nu. 732. Verſ. 24. num. 768. num. 789. n. 254. num. 474. num. 726. nu. 728. n. 1501. Verſ. 25. num. 352.
Cap. 31. Verſ. 8. num. 437.
Cap. 32. Verſ. 17. num. 285.
Cap. 35. Verſ. 21. num. 419.
Cap. 36. Verſ. 4. num. 483. num. 809.
Cap. 39. Verſ. 20. num. 396. Verſ. 30. num. 1385.
Cap. 42. Verſ. 16. num. 186. n. 963.
Cap. 43. Verſ. 33. num. 846.

Eccleſiaſtes.

Cap. 11. Verſ. 13. Introduccion, n. 14.

Iſaias.

Cap. 1. Verſ. 1. num. 483. verſ. 3. n. 485. num. 489.
Cap. 2. Verſ. 13. num. 611.
Cap. 5. Verſ. 2. num. 489. Verſ. 29. nu mer. 628.
Cap. 6. Verſ. 3. nu. 112. n. 125. Verſ. 6. num. 88. Verſ. 10. num. 761.
Cap. 7. Verſ. 14. num. 127. num. 134. num. 324. num. 402. num. 489. num. 555. num. 559. num. 593.
Cap. 8. Verſ. 14. num. 601.
Cap. 9. Verſ. 1. num. 664. Verſ. 2. n. 88. num. 116. num. 482. num. 687. n. 924. num. 1020. verſ. 6. num. 554. n. 559. num. 642. num. 1365.
Cap. 11. Verſ. 1. num. 593. Verſ. 2. numer. 146.
Cap. 12. Verſ. 3. num. 832. n. 1387.
Cap. 14. Verſ. 10. Introduccion, nu. 3. Verſ. 11. num. 1415. Verſ. 13. n. 233. num. 1415. Verſ. 25. num. 117.
Cap. 16. Verſ. 1. num. 482. Verſ. 6. nu mer. 355. num. 659. num. 1415.
Cap. 19. Verſ. 1. num. 641. n. 664.
Cap. 21. Verſ. 8. num. 483.
Cap. 22. Verſ. 22. num. 117. num. 1361.
Cap. 24. Verſ. 16. num. 199. n. 736.
Cap. 26. Verſ. 10. num. 1282.
Cap. 30. Verſ. 20. nu. 93. n. 443. verſ. 27. num. 763.
Cap. 35. Verſ. 4. num. 555.
Cap. 37. Verſ. 16. num. 644.
Cap. 38. Verſ. 10. num. 434.
Cap. 40. Verſ. 3. nu. 945. verſ. 5. n. 116. num. 117. Verſ. 12. num. 506. numer. 661.
Cap. 42. Verſ. 5. num. 264.
Cap. 44. Verſ. 24. num. 1994.
Cap. 45. Verſ. 15. num. 565.
Cap. 48. Verſ. 13. num. 506.
Cap. 51. Verſ. 1. nu. 1387. Verſ. 6. n. 503. Verſ. 9. num. 642.
Cap. 52. Verſ. 6. nu. 765. Verſ. 10. n. 93. num. 443. num. 482.
Cap. 53. Verſ. 2. num. 247. num. 750. num. 1106. Verſ. 3. nu. 1340. Verſ. 4. num. 1230. num. 1355. Verſ. 7. n. 428. Verſ. 8. num. 763.
Cap. 55. Verſ. 1. num. 443. Verſ. 4. num.

num.93.nu.681.verſ.3.n.1104.verſ.9.
num.328.n.1126.
Cap.56.Verſ.3.num.1104.
Cap.60.V.6.n.540.n.541.n.570.n.765.
Cap.61.Verſ.1.243.num.483.
Cap.62.Verſ.11.num.1121.
Cap.63.Verſ.3.num.1225.
Cap.64.Verſ.4.n.159.n.940.1526.

Ieremias.

Cap.2.Verſ.13.num.640.
Cap.9.Verſ.1.n.718.v.23.n.1219.
Cap.11.Verſ.6.n.1485.v.18.n.247.n.
750.verſ.19.n.210.n.428.num.513.
num.628.num.1106.763.n.1126.n.
1224.n.1351.
Cap.15.Verſ.19.n.355.n.395.
Cap.17.Verſ.11.n.351.v.13.n.1225.
Cap.23.Verſ.5.n.554.v.6.n.489.v.24.
n.320.n.511.
Cap.30.Verſ.9.n.448.n.765.
Cap.31.Verſ.15.n.1230.n.674.v.33.
n.818.n.829.

Trenos.

Cap.1.Verſ.1.n.1201.v.12.n.1106.n.
1256.n.1293.
Cap.3.Verſ.18.n.1024.v.25.n.390.v.
28.n.343.n.774.v.30.n.1104.num.
1266.n.1240.v.36.n.1258.
Cap.4.Verſ.4.n.1016.

Baruc.

Cap.3.V.14.n.549.v.14.16.17.18.23.
24.37.n.224.v.15.n.1313.v.17.184.
n.435.v.38.n.617.n.681.
Cap.6.Verſ.4.num.644.
Cap.17.Verſ.38.num.681.

Ezequiel.

Cap.20.Verſ.11.n.820.
Cap.30.Verſ.12.n.641.
Cap.34.Verſ.10.n.489.v.23.n.554.v.
24.n.448.v.25.n.93.
Cap.37.Verſ.10.n.975.v.22.n.765.

Daniel.

Cap.9.Verſ.24.n.951.n.489.

Oſeas.

Cap.2.Verſ.14.n.1009.v.19.n.160.
Cap.11.Verſ.1.n.615.n.641.v.4.n.771.

Ioel.

Cap.2.Verſ.13.n.1000.
Cap.3.Verſ.18.n.664.

Abacuc.

Cap.3.Verſ.2.3.4.5.n.1423.

Malaquias.

Cap.1.Verſ.8.n.446.
Cap.3.Verſ.4.num.482.
Cap.4.Verſ.2.num.468.num.482.nu-
mer.561.num.635.num.1026.verſ.
5.num.286.

Miqueas.

Cap.5.Verſ.2.n.448.n.489.n.765.

Aggeo.

Cap.2.Verſ.2.n.1117.n.481.n.489.

Zacarias.

Cap.9.Verſ.9.n.1121.v.23.n.1229.
Cap.13.V.5.n.1485.v.7.n.2209.

San Mateo.

Cap.1.Verſ.18.n.375.v.19.n.376.v.
20.n.399.v.21.n.402.n.399.524.
Cap.2.V.1.n.614.n.779.765.v.2.nu.
492.556.v.1.2.3.4.5.n.557.v.8.nu.
567.v.9.n.559.v.11.n.560.v.12.nu.
569.v.13.14.15.n.615.v.14.16.nu.
811.n.450.v.16.n.616.673.v.19.nu.
702.v.27.n.707.
Cap.3.V.1.n.265.945.v.4.n.943.v.7.
n.416.417.v.9.n.1043.v.13.n.954.
v.14.15.n.978.v.14.n.981.v.15.nu.
980.v.17.n.1011.
Cap.4.V.1.n.987.v.2.n.995.v.3.4.nu.
997.v.3.n.350.1417.v.4.n.868.v.5.
7.n.998.v.9.10.n.999.v.11.n.1004.
verſ.13.n.1041.
Cap.5.Explicaſe v.2.n.1228.v.3.n.800
v.4.5.n.801.v.6.7.n.802.v.8.9.10.
n.803.v.17.n.513.n.516.518.v.17.
18.n.804.n.819.v.18.n.516.v.19.n.
805.v.28.n.464.v.39.n.1262.v.44.
n.358.417.628.n.1336.1392.804.
v.45.n.640.v.46.n.1419.v.48.n.417.
Cap.6.V.3.15.n.804.v.9.n.372.v.12.
n.1091.v.21.n.628.v.24.nu.278.v.
25.n.384.n.415.n.432.437.verſ.30.
num.1098.
Cap.7.Verſ.1.2.n.1091.v.1.nu.1098.
verſ.14.n.736.n.748.n.1410.
Cap.8.Verſ.20.n.592.v.26.nu.373.v.
34.n.603.
Cap.9.Verſ.6.n.218.v.16.nu.1050.v.
13.n.849.
Cap.10.Verſ.41.n.759.v.42.n.1475.
Cap.11.V.5.n.723.483.1013.v.9.nu.
286.v.11.n.215.1124.v.12.n.179.v.
25.n.426.456.605.1282.1361.v.28.
n.585.489.v.29.n.419.n.234.252.
1229.v.30.n.818.214.744.1043.v.
38.1242.
Cap.12.V.17.n.1351.v.45.46.n.1059.
Cap.13.Verſ.25.Incrod.n.4.n.372.n.
1431.1063.v.44.n.121.1078.1079.
Cap.14.Verſ.3.n.1071.
Cap.15.Verſ.14.n.503.
Cap.16.V.17.n.1115.v.18.n.807.v.20.
n.326.v.24.n.529.864.n.784.1104.
n.1365.1374.1296.1365.964.v.28.
nun.1099.

Digitized by Google

Cap.17. Vers. 1.nu.1099.n.1045. v.2. n.479.n.598.609.695.742.vers.6. num.1101.
Cap.18.Vers.7.n.1352.v.7.8.9.n.416. vers.10 n.719.869. v. 11. nu. 1143. v.18.n.833.v.35.n.415.1098.
Cap.19. Vers.46.n.826.v.24. nu.351. v.27.n 625.v.29.n.563.654.
Cap.20. Vers.16.n.436.n.1222.v.18.n. 684.v.19.n 1483.v.22.n.1213.vers. 28.n.234.n.420.516.n.1309.
Cap.21. Vers.1.2.1121.v.9 n. 1319. v. 17.18.n.1125.1135.v.33.n. 1351.v. 43.num.601.
Cap.22. Vers.2.1.n.14.v.37.nu.821.v. 39.n.829.v.40.n.827.
Cap.23. Vers.1.2.n.1178.1060.
Cap.24 V.25.n.448.1351.v.45.n 421.
Cap.25. Vers.21.n.825.v.31.n.744.v. 33.n 524.v.34.n.871.v.40.n.668.n. 703.753.v.41.n.1459.
Cap.26.Vers.2.n.1136.v.4.n.1135.v. 10.n.1111.v.17.n.1157.v.21.n.1090 vers.31.n.1099 1240.v.36.n. 1209. v.38.n.1112.1212.v.39 nu.1213.v. 41.n.1217.v.44.n. 1214.v.48.num. 1226.v.53.n.1231.v.55. n. 1232. v. 56.n.1240.v.57.n.1268.v.67. num. 1289.v.72.n.1278.v.75.n.1494.
Cap.27. Vers.1.n.1297.v.4.5. n. 1248. v.17.n.1322.v.18.nu.1306. 1308.v. 19.n.1324.1334.v.24.25.n.1325.v. 29.n.1344.v.32.nu.1368.v.34.num. 1278.v.39.42.44.n.1388. v.46.49. n.1345.v.52.n.1468.v.54. n. 1390. v.56.n.1150.v.59.n.1443.v.60. nu. 1448.vers.62.65. nu.1450. vers.63. num.1478.
Cap.28.Vers.2.nu.172.vers.2.n.1479. v.3.n.1479.v.4.n.alli.vers. 9. 10. nu. 1482.vers.10.n.1502.vers.11.12.13. 14.n.1480.v.12.n.1450.vers.13. nu. 1510.v.16.18.19.n. 1503. v.17. nu. 1502.vers.18.num. 778. num. 1401. vers.20.nu.723.n.1188. num. 1197. num.1505.

San Marcos.

Cap.1.Vers.3.n.265.v.4.n.296.vers.6. num.676.
Cap.3.Vers.14.17.20.n.1061.
Cap.6.Vers.17.21.num.1007.vers. 27. num.1072.
Cap.8.Vers.34.num.604.
Cap.9.Vers.22.n.575.
Cap.10.Vers.21.num.463.
Cap.11.Vers.8.num.1121.vers.11.nu. 1124.v.12.n.732.
Cap.12.Vers.29.n.821.v.33.34.n.827.
Cap.14.Vers.2.n.1135.v.4.n. 1095.v. 12.n.1157.v.18.26.n.1090.vers.30. n.1278.v.33.n.1209.vers.34.n.1210. v.36.n.1214.v.38.n.1217.v. 37. 38. n.1218.v.40.41.n.1225. v. 44. num. 1206.n.1257.v.45.n. 1226.v. 48. n. 1232.v.54.n.1342.v.65. num. 1289. vers.68.71.num.1278.
Cap.15.Vers.1.n.1297.vers.4.5.34.35. 36.37.38.40.num.1307.vers. 19. nu. 1144.vers.21.n.1371.vers.23.n.1377. vers.40.n.1150.n.1048.
Cap.16.Vers.2.n.1478.v.7.n. 1479. v. 14.n.1502.v.16. 17. 18. num. 1503. vers.18.n.30.
Cap.17.Vers.7.num.1494.

San Lucas.

Cap.1.Vers.13.n.287.v.15.n. 218. nu. 276.286.642.v.17.n.217. 250.286. v.19.n.570.v.21.n.535.v.24.n. 132. v.28.n.371.v.28.29.31.32. nu. 132. v.35.36.n.132.v.36.n.15.n.17. v.38. n.81.n.137.219.788.1143.v.39. nu. 78.272.196.199.206.208.314. vers. 40.41.n.216.v.42.43.44.45. n. 220. v.42.n.249.1394.v.43.n.169. v. 47. n.1507.v.48.n.431.474.904.n. 1524 1053.v.50.51.52.n.223.v.51.47.n. 1507.263.v.53.54.55.nu.224.v.56. 57.n.273.v.59.n.289.v.60. 61. num. 290.v.62.63.64.65.n.291.v.65. 66. n.297 vers.68.alta verso 80. Explicase el Cantico de Zacarias. Vers 68. 69.70.n.294.v.71.72.73.74 n. 295. vers.75.76.77.78.79.80.n.296.v.79. num.800.828.
Cap.2.Vers.1.n.448.v.7.n. 475. 485. v 8.n.493.v.9.n.493.765.vers.14.n. 484.v.19.n.570.580.740.vers 21.n. 520.v.24.n.592.v.25.26.27.n. 593. v.28.n.307.v.30.31.32.n.593.v.33. 34.35.38.n.600.v.35.n.743.n.1107. v.36.37.45.n.593.v.40.n.707. vers. 42.n.746.v.43.44.n.747.v.44.num. 748.v.45.n.748.v.46.nu 760. v. 47. 48.49.n.766.v.48.n.509.vers.49.n. 554.v.50.n.765.v.51.nu.66. 1455. 952.v.51.52.n.770.v. 52. num. 911. vers 58.num.149.
Cap.3 Vers.1.num.945.vers.4.n. 2652 Vers. 19. num. 1071. vers. 22. numer.1011.
Cap 4.Vers.6.num. 323. Vers. 18. numer.483.1013.vers.30. num. 1129. Vers.32.num.766. Vers. 34 35. numer.326.

Cap.

Cap.5.Vers.25.num.1050.
Cap.6.Vers.13.n.246.v.41.n.1087.
Cap.7.Vers.22.n.928.vers.26.n.270.
v.29.n.1050.v.38.n.1110.vers.43.
n.1321.
Cap.8.Vers.2.n.1048.v.8.n.697.738.
v.21.n.1059.v.28.n.316.
Cap.9.Vers.2.n.1061.vers.32.n.1101.
vers.51.n.1103.
Cap.10.Vers.2.n.1061.v.8.nu.1638.
v.11.12.13.14.n.434.v.15.16.17.n.
495.v.16.n.605.197.v.18.nu.497.
643.v.19.n.469.v.24.n.560.v.40.n.
59.vers.41.42.num.869.vers.41.
num 895.
Cap.11.Vers.9.nu.1296.v.21.n.500.
933.v.27.28.n.1058.v.66.69.70.n.
1298.v.71.n.1299.
Cap.12.Vers.7.n.386.v.36.nu.285.v.
49.n.254.705.772.vers.58.nu.756.
vers.69.n.736.
Cap.13.Vers.1.n.1314.v.48.n.1390.
Cap.14.Vers.8.n.1056.v.8.10.n.1041.
v.10.n.606.1471.1500.v.11.14.18.
num.1060.
Cap.15.V.5.n.958.v.8.n.749.756.427
Cap.16.Vers.8.n.416.v.9.n.571.
Cap.17.Vers.2.n.416.v.4.nu.804.416.
vers.21.n.973.
Cap.18.Vers.38.n.1132.
Cap.19.Vers.10.n.1104.v.13.n.804.
v.22.n.845.vers.36.n.112.vers.45.
num.1124.
Cap.21.Vers.18.num.786.
Cap.22.Vers.9.n.1157.v.12.nu.1158.
v.17.n.1198.vers.22.n.1217.v.24.n.
1088.v.31.n.807.1209.1240.v.42.n.
1217.v.43.n.1214.n.1216.v.44.nu.
843.n.1215.v.55.n.933.1232.v.54.
n.1342.v.58.59.n.1278.vers.61.n.
1279.1332.v.64.nu.1289.vers.66.
num.1297.
Cap.23.Vers.2.5.n.1305.n.1307.v.5.
6.7.n.1314.v.8.9.n.1316.v.10.11.
n.1317.v.12.n.1318.v.14.15.18.n.
1323.v.22.23.n.1325.v.25.n.1329.
v.27.28 29.30.31.n.1370.v.34.40.
42.n.1392.v.43.n.1393.v.46.num.
1398.1221.v.45.n.1417.v.50.51.n.
1442.v.28.num.1435.628.vers.34.
num.1416.
Cap.24.Vers.4.5.n.1480.v.10.n.1150.
v.11.n.1482.v.16.Introduc.n.23.
1484.v.26.n.176.n.190.248.864.n.
1237.993.v.33.n.1486.v.34.num.
1483.vers.36.nu.1486.vers.38.41.
42.47.num.1487.

San Iuan.

Cap.1.V.1.n.609.v.5.29.36.n.1017.
v.7.n.217.286.v.9.n.443.793.v.10.
n.504.794.705.v.13.14.n.974.vers.
14.n.632.v.16.n.776.790.v.18.nu.
175.v.19.n.1065.1293.vers.20.21.
1070.v.23.n.265.v.29.n.231.270.
298.519.609.704.765.v.29.30.32.
n.1011.v.36.43.n.1013.v.36.num.
977.v.38.39.41.1018.
Cap.2.Vers.1.n.1300.v.3.4.nu.1038.
v.4.n.960.n.1035.vers.5.nu.1040.
v.7.10.n.1040.v.10.n.1004.v.11.
n.1035.1041.v.12.n.1045.vers.15.
num.1062.
Cap.3.Vers.2.n.1443.v.5.n.983.v.16.
n.681.n.687.n.700.955.vers.22.nu.
1066.vers.30.ibi.
Cap.4.Vers.2.ibi.v.6.nu.1045.v.14.
n.891.v.22.23.n.320.343.490.598.
663.
Cap.5.Vers.22.n.1401.1421.v.27.nu.
1295.v.35.n.270.v.39.n.489.v.52.
num.413.
Cap.6.Vers.38.39.n.698.n.777.v.44.
n.705.v.46.n.175.v.69.n.580.724.
964.
Cap.7.Vers.30.n.750.
Cap.8.V.12.n.659.681.v.39.n.1130.
Cap.9.Vers.16.n.1335.v.44.n.302.
Cap.10.Vers.4.n.681.v.5.n.684.v.10.
n.429.n.612.v.14.n.493.759.v.28.
n.127.v.30.n.609.850.1183.1184.
Cap.11.V.17.27.54.n.1109.v.49.nu.
1135.n.1243.v.52.n.1149.
Cap.12.Vers.1.n.1109.v.1.5.n.1095.
v.3.5.n.1110.v.13.n.1121.v.24.nu.
457.v.28.n.1125.v.31.n.248.n.500.
v.32.n.1365.v.35.n.783.v.36.num.
681.n.805.num.1050.
Cap.13.Vers.1.n.149.vers.3.n.1173.nu.
1230.1400.1401.v.4.5.n.1166.nu.
1168.v.6.7.n.1169.v.8.n.1170.v.9.
10.n.1171.v.13.23.26.n.1174.v.22.
num.213.
Cap.14.Vers.6.nu.539.659.705.820.
849.940.1525.v.9.n.1505.v.13.nu.
248.v.23.n.511.v.27.n.1182.v.28.
n.1183.v.30.n.325.v.35.num.783.
v.49.num.741.
Cap.15.Vers.5.n.1023.v.12.n.1392.
v.13.n.955.vers.15.n.1265.v.19.
num.915.
Cap.16.Vers.7.n.509.v.24.nu.1411.
v.28.n.1388.v.38.n.1132.
Cap.17.Vers.12.n.1184.v.21.n.905.
vers.26.n.1182.vers.27.num.5[illegible].

Vers.27.28.n.124.vers.28.nu.963.
1293.1385.vers.30.n.135.
Cap.18.Vers.1.n.1209.vers.3.n.1224.
vers.4.5.n.1228.vers.5.n.1251.vers.
6.n.1062.vers.7.8.nu.1230.vers.8.
19.num.1240.vers.12.n.1256.vers.
15.num.1242.vers.16.num.1243.
vers.16.17.n.1263.vers.18.n.1342.
vers.19.20.21.n.1261.vers.22.23.n.
1262.vers 24.n.1268.vers.26.num.
1278.v.28.n.1297.vers.28.29.30.
31.num.1305.
Cap.19.V.2.3.n.1344.V.5.6.n.1346.
V.4.6.7.9.10.n.1348.V.10.n.1004.
1150.vers.11.12.13.14.15.n.1349.
vers.17.n.1355.vers.21.22.nu.1390.
vers.25.n.1346.vers.26.n.1418.ver.
26.27.n.1394.n.1505.920.vers.27.
n.1175.vers.28.29.n.1396.vers.28.
n.1420.vers.30.n.1397.1421.1422.
vers.31.32.33.34.35.n.1438.V.38.
n.1441.vers.39.n.1443.vers.40.nu.
1447.vers.40.41.n.1448.
Cap.20.V.1.n.1478.v.3.5.8.13.15.16
n.1481.v.16.17.n.1482.vers.17.nu.
1471.v.21.n.1485.v.25.26.27.28.
29.n.1388.v.30.n.1030.1490.
Cap.21.V.1.n.1502.v.1.5.6.7.n.1490.
vers.15.16.17.19.n.1491.v.18.21.
22.23.n.1492.

Actos Apostolicos.

Cap.1.Vers.3.4.n.1502.v.6.7.8.num.
1511.v.9.n.1518.v.10.n.1528.v.11.
n.1526.vers.18.n.1249.
Cap.3.Vers.18.n.1351.
Cap.10.Vers.42.n.1403.
Cap.13.Vers.22.n.213.
Cap.14.Vers.9.num.1662.
Cap.17.V.27.n.511.v.28.n.963.1293.
1385.v.27.28.n.124.v.30.n.125.
Cap.28.Vers.6 num.1062.

Epistola ad Romanos.

Cap.1.Vers.17.n.815.vers.18.23.num.
124.vers.20.ibi.num.228.
Cap.2.Vers.8.num.1407.
Cap 4.Vers.18.num.773.
Cap.5.V.3.n.1238.1374.v.10.n.1104.
vers.12.nu.147.215.300.500.503.
798.1422.
Cap.6.Vers.8.n.602.vers.23.n.176.
Cap.7.V.12.n.818.v.22.ibi.v.23.In-
troduccion.n.3.n.992.1267.
Cap.8.V.3.n.980.482.v.7.n.279.972.
v.17.n.1186.1361.v.29.n.635.1161
vers.32.n.519.v.35.38.n.757.
Cap.9.Vers.33.num.500.
Cap.10.V.4.n.596.v.12.n.199.
Cap.11.v.33.n.342.n.1261.v.34.n.612
Cap.12.Vers.19.num.1239.

1. Ad Corinthios.

Cap.1.V.13.n.807.v.23.n.1213.v.24
n.760.v.25.n.226.v.30.n.1401.
Cap.2.Vers.7.n.109.v.8.n.501.v.9.n.
159.1213.v.14.n.199.242.231.393.
1255.
Cap.3.Vers.16.n.406.v.17.nu.826.v.
22.num.1406.
Cap.4.Vers.5.num.1115.
Cap.6.Vers.15.num.1186.vers.20.nu.
259 n.417.618.1365.
Cap.7.Vers.9.num.744.
Cap.10.Vers.31.num.252.
Cap.13.Vers.4.n.351.v.8.n.165.num.
512.vers.17.num.511.
Cap.14 Vers.34.num.1049.
Cap.15.Vers.22.n.984.v.47.n.787.

2. Ad Corinthios.

Cap.1.Vers.12.n.825.280.
Cap.2.V.15.n.832.v.21.n.518.
Cap.3.Vers.6.n.761.v.7.n.169.v.15.
num.761.
Cap.4.V.4.n.105.v.7.n.986.n.1054.
1140.1334.v.17.n.1113.
Cap.5.Vers.21.n.533.537.
Cap.6.V.1.n.155.n.500.604.v.8.nu.
1528.v.18.n.1405.v.14.n.279.
Cap.8.V.9.n.463.v.14.n.287.
Cap.9.Vers.7.num.817.
Cap.10.Vers.4.n.329.v.17.n.222.
Cap.11.Vers.14.num.529.
Cap.12.Vers.2.num.1517.

Ad Galatas.

Cap.2.Vers.20.n.141.549.1135.
Cap.3.Vers.1.n.828.v.7.n.224.
Cap.4.V.4.n.109.786.v.5.n.295.788.
Cap.5.Vers.20.n 488.

Ad Ephesios.

Cap.1.Vers.3.n.776.vers.7.num.679.
vers.21.num.1401.
Cap.2.Vers.2.n.325.v.3.n.443.1519.
v.10.n.602.v.14.15.n.778.vers.19.
n.108.811.vers.20.n.1498.1525.
Cap.4.Vers 5.n.807.v.9.n.1509.v.15.
n.1468.vers.30.num.417.
Cap.5.V.2.n.440.518.519.586.1162.
vers.22.n.262.v.32.n.159.161.
Cap.6.Vers.12.n.331.27.v.16.n.339.

Ad Philippenses.

Cap.1.Vers.9.num.529.
Cap.2.V.3.n.1304.v.6.7.n.237.v.7.n.
135.482.484.533.537.681.930.954
957.vers.8.n.507.1104.1169.1185.
vers.8.9.num.1365.
C.3.V.18.n.1372.v.20.n.257.437.447
Cap.4.V.13.n.260.

Digitized by Google

Ad Colossenses.

Cap.1. Verſ.15.num.609. verſ. 18.nu. 787.1186.1215.verſ.22.n.1266.

Cap.2. Verſ.3.num.456.505.verſ. 4.n. 1365.verſ.9.num.441. verſ.10. num. 1406. verſ. 15. num. 524.601.602. 1365.

Cap.3. Verſ.14.num.510.534.

Ad Thimotheum.

Cap.1. Verſ.17.n.71.222.1530.

Cap.2. Verſ.4.n.223.693. 1023. 1311. 1351. Verſ.5.n.787.849.

Cap.3. Verſ.15.num.807. verſ. 16. nu mer.109.443.

Cap.6. Verſ.9.num. 351. 1095. verſ.9. 10.num.635.verſ.10.n.689.verſ.15. 16.num.651.verſ.16. num. 175.719. verſ.17.num.635.

2. Ad Thimotheum.

Cap.2. Verſ 5.num.864.

Cap.4. Verſ.8. num. 1114. num. 1408. 1519.

Ad Titum.

Cap.2. Verſ.5.nu. 313. verſ.13.n.562. Verſ.14.num.284.

Cap.3. Verſ.5.num.296.

Ad Hebreos.

Cap.1. Verſ.1.num.516.Verſ.3.n.105. 237.518.850.1293.verſ.6. nu. 596. verſ.10.num.1257.verſ.14. nu. 182. 560.

Cap.2. Verſ.14.num.1104.verſ. 16. nu mer. 159.

Cap.4. Verſ.12. num. 697. 1052. 1256. verſ.13.num.724.verſ.14.num. 698. verſ.15.num.1007.

Cap.6. Verſ.6.num.1366.

Cap.7. Verſ.7.nu.1464.verſ.26.n. 850. verſ.26.27.num.518.

Cap.9. Verſ. 4.n.184.261.797. verſ.6. num.533.verſ.27.num.873.

Cap.10. Verſ.1.num.1162.verſ.3.num. 700.750.verſ.5.6.num.147.verſ.29. num.413.

Cap.11. Verſ.36.37.num.229.

Cap.12. Verſ.2.n.1212. Verſ.24.n.413.

Epiſtola Iacobi.

Cap.1. Verſ.17.num.86.240.

Cap.2. Verſ.2.n.459. Verſ. 26. n.3104.

Cap.4. Verſ.4.num.278.

Prima Dioi Petri.

Cap.1. Verſ.15. num.437. verſ. 18. 19. num. 193. Verſ. 19. num. 231. 259. 1417.

Cap.2. Verſ.2.num.790.verſ.3.nu. 918. verſ.8.num.500.num.601.num.615. verſ.19.num.823.verſ.21. num. 149. 1256.503. 721. Verſ. 22. num. 146. num.985.

Cap.3. Verſ.21.num.980.

Secunda Petri.

Cap.1. Verſ.4.n.464.num.818.

1. Ioannis.

Cap.1. Verſ.8.n.776.798.

Cap.2. Verſ.16.num.1407.

Cap.3. Verſ.2.num.165. Verſ.8.n. 370. 1104.1137.1422.

Cap.4. Verſ.9.num.391.verſ.12.n.1758 Verſ.16.num.1525. nu. 1062. 1091. 1114.1373.verſ.18.n.356.

Cap.5. Verſ.5.num.1514.

Epiſtola Iudæ.

Verſ.6.num.370.num.1404.

Apocalypſis.

Cap.1. Verſ 7.num.1295.

Cap.2. Verſ.9.num.807.

Cap.3. Verſ.20.num.510.

Cap.4. Verſ.11.num 651.974.

Cap.5. Verſ.1.5.num.778.verſ.5. num. 609.verſ.7.nu.1162.verſ.8.n. 1051. Verſ.9.12.n.1461.verſ.12.n.1293.

Cap.6. Verſ.20.num.563.

Cap.7. Verſ.14.num.102.num.1145.

Cap.11. Verſ.19 num.732.

Cap.12. Verſ.1.num.227. Verſ.3. num. 340. Verſ.4.num.359.365. num. 662. Verſ.8.num.223. Verſ.9.num. 3261. Verſ.12. num. 332. num. 1442. verſ. 13.num.210.num.317. Verſ.15. Introduccion,num.6. Verſ.16.nu.341. Verſ.17.num.372.num.295.

Cap.16. Verſ.2.num.972.

Cap.19. Verſ.16.num. 560. 661. 760. 974.1344.

Cap.20. Verſ.1.num.1401.

Cap.21. Verſ.3.num.314. Verſ.14.nu mer.308.

Cap.22. Verſ.13.num.854.

Fin de la ſegunda parte.

Digitized by Google

TABLA DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA Escritura, que se contienen en la tercera parte.

Genesis.

Cap.1. Vers.1.nu.648. vers.3. num.12.vers.6.9.14.27.num. 649.vers 27. num.419.
Cap. 2. Vers. 7. num. 4. vers. 24.num 67.
Cap.3.Vers.1. num.277.vers.4.n.711. vers.6.fol.512.n.18.vers. 15. n.279. n.426.n.491.n.506.n.515.
Cap.4.Vers.11.num.212.
Cap.28.Vers.17.18.num.353.

Exodo.

Cap.31.Vers.18.num.30.
Cap.34.Vers.28.n.212.vers.29.n.3.
Cap.40.Vers.27.num.542.

Deuteronomio.

Cap.6 Vers.5.num.774.
Cap.18.Vers.15.num.249.
Cap.34.Vers.6.num.12.

Reyes.

Lib.1.Cap.2.Vers.2.num.786.vers.3. 6.7.n.786.vers.8.num.240.
Lib.3.Cap.8.Vers.6.nu. 732. vers. 27. num.130. Cap.19. Vers 11.12. Introduccion,num.4.
Lib.4.Cap.4.Vers 34.num.165.

Paralipomenon.

Lib.1. Cap.21. Vers.1 num. 277.Cap. 29.Vers.11.num.256.
Lib.2.Cap.6.Vers.18.num.25.

Esther.

Cap.4.Vers.16.num.416.
Cap.7.Vers.3.num.652.

Iob.

Cap.1.Vers.9.num.424.
Cap.7.Vers.1.num.280.
Cap.10.Vers.8.num.419.
Cap.40.Vers.18.num.139.
Cap.41.Vers.18.19.num.157.

Psalmos.

Psal.15.Vers.8.num.77.
Psal.20.Vers.4.num.136.
Psal.33.Vers.8.num.283.
Psal.37.Vers. 10. Introduccion 5. numer.98.
Psal.40.Vers.10.num.53.
Psal.41.Vers.2.num.45.
Psal.44. Vers 3.5. num.778. vers.3. n. 589.Vers.5.num.450. vers. 10. num. 768. num. 776. vers. 11. num. 661. fol.505.num.7.
Psal.45.Vers.5.num.85.num.131.
Psal.50.Vers.8.n.788. vers.19. n. 270.
Psal.56.Vers.7.num.253.
Psal.61.Vers.12.num.14.
Psal.65.Vers.5.num.716.
Psal.67.Vers.1.n.515.vers.32.n.619.
Psal.73.Vers.23.num.379.
Psal.88.Vers. 12. num. 786. vers. 49. num.609.
Psal. 90.Vers. 11. num. 529. vers. 12. num.283.
Psal.92.Vers.4.num.370.
Psal.93.Vers.1.num 66.vers.11. n.67.
Psal.103.Vers.9.num.466.
Psal.108 Vers.8.num.52.n.53.
Psal.109.Vers.1.num.77.
Psal.112.Vers.5.Introduccion 28. num.140.vers.7.num.786.
Psal.113.Vers.16. num. 130. vers. 91. Introduccion,num.16.
Psal.118.Vers.120. nu. 169. vers. 137. num.716.num.419.
Psal.119.Vers.5.num.715.
Psal.120.Vers.8 fol. 503. nu.2. vers.4. num.469.
Psal.125.Vers.5.num.604.
Psal.140.Vers.3 num.133.
Psal.141.Vers.8.num.715.
Psal.143.Vers.4.num.677.
Psal. 144.Vers.13. num.716. vers. 15. Introduccion,num.16.

Proverbios.

Cap.3.Vers.5.num 630.
Cap.8.Vers.31.num.25.n.122.
Cap.31.Vers.11.num.207. num. 315. vers.11.16.num.681.vers.14. n.49. num.603.vers.15.16.21. num. 158. vers.16.num.681.vers.17.19. Introduccion 8. num.38. vers.19.nu.419. vers.19.21.num.773.vers.27.n.222.

Cantares.

Cap.1.Vers.3.num.715.num.789.
Cap.2.Vers.2. num.42. vers.4.nu.180. n.495.vers.4.5.6.n.45.vers.5.n. 597. num.715.vers.9. num. 596. vers. 10. num.741.vers.11.num.16.num.769. vers.14.num.98.
Cap.3.Vers.4. num.32.n. 121. vers. 6. num.768.vers.7.num.123.
Cap.4.Vers 4.n.472.vers.7.n.615.vers. 9.n.315.n.598.fol.502.num. 1.

Cap.

Cap. 5. Verſ. 8. num. 597. num. 715.
Cap. 6. Verſ. 4. num. 44. nu. 132. verſ. 9. num. 768.
Cap. 7. Verſ. 1. num. 615.
Cap. 8. Verſ. 2. num. 121. n. 495. verſ. 5. num. 42 num. 768. verſ. 6. num. 610. verſ. 7. num. 2. num. 45. n. 258. n. 787. verſ. 9. num. 473.

Sabiduria.

Cap. 1. Verſ. 4. nu. 133. verſ. 21. n. 415.
Cap. 6. Verſ. 7. num. 428.
Cap. 8. Verſ. 1. num. 788.
Cap. 11. Verſ. 21. num. 119.

Eccleſiaſtico.

Cap. 1. Verſ. 7. num. 595.
Cap. 4. Verſ. 12. Introduccion, nu. 20.
Cap. 7. Verſ. 28, 29. num. 314.
Cap. 8. Verſ. 9. num. 630.
Cap. 18. Verſ. 1. num. 716.
Cap. 24. Verſ. 24. num. 164. n. 314.
Cap. 43. Verſ. 20. Introduccion, nu. 1. verſ. 26. num. 370.
Cap. 51. Verſ. 26. 27. 28. num. 788.

Iſaias.

Cap. 6. Verſ. 3. num. 350. num. 450.
Cap. 12. Verſ. 3. num. 45.
Cap. 16. Verſ. 6. num. 138.
Cap. 24. Verſ. 2. n. 573. verſ. 13. n. 429.
Cap. 30. Verſ. 26. num. 10.
Cap. 38. Verſ. 14. num. 286.
Cap. 42. Verſ. 3. num. 291.
Cap. 53. Verſ. 7. nu. 67. verſ. 11. n. 744.
Cap. 64. Verſ. 4. num. 760.

Jeremias.

Cap. 11. Verſ. 19. num. 338.
Cap. 15. Verſ. 19. num. 133. num. 455. nu n. 573.
Cap. 17. Verſ. 10. num. 274.
Cap. 23. Verſ. 24. num. 374.

Trenos.

Cap. 4. Verſ. 1. n. 240. verſ. 4. n. 244.

Baruc.

Cap. 3. Verſ. 38. num. 728.

Ezechiel.

Cap. 33. Verſ. 12. num. 277.

Daniel.

Cap. 14. Verſ. 35. num. 239.

Ioël.

Cap. 1. Verſ. 3. num. 429.
Cap. 2. Verſ. 22. 28. num. 77.

Amos.

Cap. 3. Verſ. 7. num. 708.

Zacarias.

Cap. 12. Verſ. 10. 12. num. 706.
Cap. 13. Verſ. 1. num. 277.

Macabeos.

Lib. 2. Cap. 14. Verſ. 35. num. 716.

San Mateo.

Cap. 2. Verſ. 1. num. 106.
Cap. 6. Verſ. 22. num. 455. verſ. 24. n. 71
Cap. 7. Verſ. 6. num. 553.
Cap. 8. Verſ. 20. num. 104. verſ. 27. Introduccion, n. 16. verſ. 29. n. 491.
Cap. 10. Verſ. 32. num. 197. verſ. 36 num. 137.
Cap. 11. Verſ. 5. nu. 644. verſ. 12. n. 34 verſ. 25. num. 786.
Cap. 13. Verſ. 19. num. 277. verſ. 28. n 172. verſ. 52. num. 668.
Cap. 15. Verſ. 26. num. 553.
Cap. 16. Verſ. 18. num. 347. num. 517 num. 730.
Cap. 17. Verſ. 2. num. 6. verſ. 5. nu. 312 num. 600.
Cap. 18. Verſ. 1. nu. 180. verſ. 12. n. 123 verſ. 19. num. 216. verſ. 20. num. 504 num. 122. verſ. 26. num. 471.
Cap. 19. Verſ. 28. num. 517. verſ. 29. nu mer. 610.
Cap. 23. Verſ. 9. num. 84. num. 428.
Cap. 24. Verſ. 35. num. 371.
Cap. 25. Verſ. 3. num. 731. verſ. 15. n. 29 verſ. 20. num. 128. verſ. 21. 23. n. 19 verſ. 21. num. 477. verſ. 45. n. 706.
Cap. 28. Verſ. 10. nu. 25. verſ. 19. n. 101. num. 216. verſ. 20. n. 122.

San Marcos.

Cap. 3. Verſ. 17. num. 320.
Cap. 6. Verſ. 27. 27. num. 421.

San Lucas.

Cap. 1. Verſ. 30. n. 762. verſ. 38. nu. 706 verſ. 48. n. 42. n. 130. n. 214. nu. 589 verſ. 68. num. 130.
Cap. 2. Verſ. 14. n. 656. verſ. 51. n. 311.
Cap. 4. Verſ. 18. num. 644.
Cap. 6. Verſ. 13. n. 52. verſ. 19. n. 589.
Cap. 8. Verſ. 8. num. 790. verſ. 12. n. 277 num. 292.
Cap. 9. Verſ. 46. num. 180.
Cap. 10. Verſ. 16. num. 479.
Cap. 11. Verſ. 8. num. 36.
Cap. 13. Verſ. 16. num. 277.
Cap. 14. Verſ. 10. n. 197. verſ. 33. n. 104.
Cap. 15. Verſ. 7. n. 264. verſ. 10. nu. 258. num. 303.
Cap. 19. Verſ. 10. num. 728.
Cap. 22. Verſ. 19. num. 729.
Cap. 23. Verſ. 11. num. 421. verſ. 46. nu mer. 741.

San Iuan.

Cap. 1. Verſ. 14. n. 13. verſ. 29. n. 25.
Cap. 3. Verſ. 16. num. 2. n. 591. verſ. 19. num. 134. num. 419. verſ. 21. 22. 23. 27. num. 419.

Cap.5.Vers.22.num.600.
Cap.6.Vers.35.num.99.vers.44.n.644.
vers.69.Introduccion,num.7.
Cap.7.Vers.37.num.22.
Cap.8.Vers.12.num.716.
Cap.12.Vers.32.num.666.
Cap.13.Vers.34.num.738.
Cap.14.Vers.1.nu.775.vers.21.n.105.
vers.26.num.58.num.59.
Cap.15.Vers.26.num.729.
Cap.17.Vers.2.num.716.
Cap.19 Vers.26.nu.10.n.320.vers.27.
num.727.vers.34.num.728.vers.40.
num.748.
Cap.20.Vers.17.num.25.

Actos Apostolicos.

Cap.1.Vers.14.num.41.vers.15.n.53.
num.61.vers.25.num.54.
Cap.2.Vers.1.num.59.vers.2.3.n.611.
vers.2.num. 64.vers.4.nu.76.vers.6.
num.73.vers.7.n.74.vers.9.13.n.76.
vers.14.n. 77.vers.34.37.38. nu.78.
vers.45.num.84.
Cap.3.Vers.5.6.11.12.18.19.n.142.
Cap.4.Vers.4.n.97.vers.37.n. 143.
Cap.5.Vers.2.3.n.277.vers.5. nu. 143.
vers.14.n.155.vers.19.34.n.150.
Cap.6.Vers.1.n.189.vers.2.n.190.vers.
8.n.185.vers.9.n.186.vers.11.n.191
vers. 15.n.194.
Cap.7.Vers.1.nu.191.vers.55. nu.195.
vers.57.58.59.num.196.
Cap.8.Vers.1.nu.334.n.205.v.23.nu.
202.vers.4.n.198.vers.6.n.272.vers.
14.n.209.vers.17.n.225.nu.68.vers.
29.n.208.vers.40.n.230.
Cap.9.Vers.1.n.254.vers.4. num. 260.
vers.10.num.265.vers.15.num.482.
vers.17.num.266.vers.20.num.267.
vers.23.24.25.26.27.n.377. vers.30.
n.381.vers.31.n.335.
Cap.10.Vers.44.n.68.
Cap.11.Vers.15.n.684.
Cap.12.Vers.1.2.1.num.334. num.597.
vers.3.4.nu.402.vers.4. 5. num.403.
vers.6.7.8.9.11.num.408.vers.12.n.
409.vers.19.21.22.23.nu.421. vers.
24.num.422.
Cap.13.Vers.14.num.456. vers.46.nu-
mer.436.
Cap.15.Vers.2.num.456.nu.486.vers.
7.28.num.496.
Cap.17.Vers.28.n.388.
Cap.19.Vers.24.27.28.n.446.
Cap.20.Vers.28.num.312.num.582.
Cap.22.Vers.17.18.n.381.

San Pablo ad Romanos.

Cap.5.Vers.8.9.num.662.vers.20. nu.
93.num.262.
Cap.8.Vers.23.nu.85.vers. 29.n.600.
num.728.
Cap.9.Vers.23.num.2.
Cap.10.Vers.12.num. 625.
Cap.11.Vers.29.Introduccion,nu.20.
Vers.33.n.716.vers.35.n.786.
Cap.12.Vers.16.n.630.
Cap.13.Vers.14.num.661.
Cap.15.Vers.5.n.277.

1. Ad Corinthios.

Cap.1.Vers.9.num.787.
Cap.2.Vers.9.nu.760. vers.14. n. 199.
num.278.
Cap.4. Vers.15.num.155.
Cap.9.Vers.24.num. 608. vers.26. nu-
mer.712.
Cap.11.Vers.24.num.111.
Cap.15.Vers.58.num.300.

2. Ad Corinthios.

Cap.1.Vers.7.num.712.
Cap.3.Vers.6.n.28.num.63.
Cap.4.Vers.4.num.272.vers. 7. Introd-
duccion,num.18.num.759.fol.502.
num.1.vers.17. num.516. num. 385.
num.609.
Cap.5.Vers.14.fol.502.num.1.
Cap.6.Vers.2.num.35.
Cap.9.Vers.7.num.63.
Cap.11.Vers.14.num.277.vers.33.nu-
mer.375.
Cap.12.Vers.2.num.203.

Ad Galatas.

Cap.1.Vers.13.nu.202.vers.14.n.248.
vers.15.n.297.vers.18.n.375.n.381.
vers.19.num.376.
Cap.2.Vers.20.Introduccion,num.11.
Cap.6.Vers.10.num.293.

Ad Ephesios.

Cap.2. Vers.4.num.716.vers.20.n.98.
num.155.
Cap.4.Vers.5.num.216.
Cap.5.Vers.15.16. num. 300. vers.16.
num.677.vers.32.num.67.
Cap.6.Vers.11.num.277.

Philipenses.

Cap.2. Vers.8. num.728. vers. 16. nu-
mer.712.
Cap.3.Vers.20.Introduccion, num. 9.
num.12.num.712.

Coloſenſes.

Cap.1.Vers.13.n.136. vers.18.n.728.
Cap.2.Vers.9.num.16.

Theſalonicenſes.

Cap.2.Vers.18.num.277.

Digitized by Google

Tabla de los Lugares de Escritura.

1. Ad Thimothe.

Cap. 1. Vers. 13. num. 248. num. 249. num. 271.
Cap. 2. Vers. 4. n. 176. Vers. 5. num. 643.
Cap. 6. Vers. 10. num. 169. Vers. 16. numer. 763.

Hebreos.

Cap 4. Vers. 12 Introduccion, num. 15: Vers. 15. num. 507.
Cap. 9. Vers. 4. Introduccion, num. 2. num. 50. Vers. 27. num. 1.
Cap. 11. Vers. 37. num. 338.

Santiago.

Cap. 1. Vers. 17. num. 716.
Cap. 2. Vers. 19. num. 285.

Primera de San Pedro.

Cap. 1. Vers. 10. num. 677.
Cap. 2. Vers 21. num. 728.
Cap. 5. Vers. 7. 8. nu. 278. Vers. 8. n. 277. num. 693.

Primera de San Iuan.

Cap. 2. Vers. 16. num. 134. n. 770.

Apocalypsis.

Cap. 1. Vers. 4. num. 775. Vers. 5. n. 419.
Cap. 2. Vers. 10. num. 777.
Cap. 3. Vers. 21. nu n. 775.
Cap. 4. Vers. 8. num. 494.
Cap. 7. Vers 14. num. 140.
Cap. 12. Vers. 1. 2. num. 515. Vers. 3. 4. num. 516. Vers. 5. nu. 517. Vers. 5 6. num. 518. Vers. 7. num. 520. Vers. 9. 10. 11 12. num. 523. Vers. 12. Introduccion, num. 16. num. 278. vers. 13. 14. 15. num. 525. vers. 15. num. 526. vers. 9. n. 279. vers. 15. 17. Introduccion, num. 21. vers. 16. 17. 18. n. 527.
Cap. 15. Vers. 6. num. 558. Explicase desde Verso 1. asta Vers. 27. desde el num. 16 asta num. 36.
Cap. 22. Vers. 11. num. 172.

Fin de la Tabla de los lugares de Escritura.

IN.

Digitized by Google

INDICE POR MENOR DE LAS COSAS NOTABLES, CONTENIDAS EN ESTA SAGRADA Historia. Citanse los numeros marginales, poniendo con distincion lo que toca à cada vna de las tres partes en cada vna de las letras de el A.B.C.

PRIMERA PARTE.

Letra A.

Abel.

COmençô la Ciudad de Dios; numero 142.

Abraham.

Porquê se llamô Padre de los creyentes, num. 449.

Abstinencia.

Especial virtud de templãça, n. 582. Qual fue la de Maria Santissima, numer. 585.

Acuerdo.

Tubole la Santissima Trinidad en la Concepcion de Maria, num. 269. Decretôse que fuesse Reina de todo lo criado, num. 270.

Adan.

Su gracia primera fue por los meritos de Christo, n. 48. Su caida prevista, y la de todos sus hijos en êl, excepta Maria, alli. Quan parecidos fueron Adan, y Eva à Christo, y à su Madre, nu. 136. Su creacion se ocultô à Luzifer, y concibiô contra ellos ira, luego que fueron criados, num. 137. Fue figura de Christo en el modo de su creacion, numer. 143.

Afabilidad.

Tratase de esta virtud num. 564. Fue tal la de Maria, que si no la dispusiera con su rara prudencia, se fuera tras ella todo el mundo, alli. Ocultôla Dios esta gracia para dar lugar à que padeciesse trabajos, alli.

Afliciones.

Las de la Iglesia, todas se han reparado por intercession de Maria: Para remediar las presentes, seria medio obligarla con algun señalado servicio, numer. 302.

Agilidad.

Como participô Maria este dote del Cuerpo en vida mortal. En su preñado sintiô menos grabamen de el cuerpo, num. 173.

Agradecimient

Debenle los hombres à Dios por los beneficios de su reparo. Que feo es el vicio contrario, num. 257.

Agreda.

La Fundacion de su Convento de Descalças de la Concepcion. Introduccion, num. 13. y 19.

Alboroço.

Fue grande el de Luzifer por la caida de nuestros primeros Padres, n. 140. Su pena de vêr que les daba Dios lugar de penitencia, alli.

Alexamiento.

Al de Maria de lo terreno, correspõdiô el obsequio, y singular comunicaciõ de los Angeles, num 644.

Almas.

Assistẽcia de Dios en ellas, y sus efectos, num. 17. La de Maria, y su Cuerpo siempre inmaculados, num. 308. Solo Christo fue original por donde se copiô su Madre, alli. Grande beneficio traerlas Dios consagradas à su servicio, num. 425. Ansias del Demonio de impedirlas este bien, alli. La que se reduce à contẽporizar con la parte animal, quanto es su peligro, num. 475. Quanto desagrada à Dios este vicio en las Religiosas, y da-

Digitized by Google

daños que nacen de aqui, alli.

Amenazas.

Las de Luziter contra el Hijo de la Virgen, 105.

Amor propio.

Quan desordenado el de Luzifer, y quan desordenado el amor de concupiscencia, que se le figuió, 85.

Amor Diuino.

Haze olbidar lo terreno, y que la cõuersacion sea en el Cielo, 643. Por su grandeza se regula el dolor de perderle, 683.

Santa Ana.

Imbiòla Dios al mundo, 165. Su Sãtidad, y virtudes, 166. Dispuso Dios su matrimonio con San Ioachin, para que fuessen Padres de Maria. Apareceselo en forma visible San Gabriel, y la dize: reciba por Esposa à Ioachin, 167. Su santidad, y vida en el matrimonio. Caridad con que distribuia sus bienes, 168. Dispusola Dios con especiales gracias para ser digna Madre de la Virgen, 170. Estuvo casada con Ioachin veinte años, sin tener sucesion. Paciencia con que llebò su esterilidad. Pidiò à Dios sucession, y hizo voto de ofrecersela à Dios à su servicio en su Templo, 171. Con especial impulso del Espiritu Santo, 172. Declarôla el Santo Angel era voluntad de Dios, que le pidiesse sucesion. Hizo oracion pidiendola. Ratificò el voto de ofrecerla en el Templo, 175. Concepto que se ha de hazer de Santa Ana, se mide por el fin para que fue escogida, 176. Manifestò Dios à los Angeles su eleccio de Ioachin, y Ana, para Padres de la Madre del Verbo, 177. Oracion que hazia en este tiempo Santa Ana por la venida del Redemptor. Afectos con que deseaba vèr a la Madre de Dios, y ser sierua de sus sieruas, 181. Embaxada q̃ tubo del Nacimiento de su Hija, semejante a la Embaxada de la Concepcion del Verbo, 182. Diòsela San Gabriel en forma humana. Declarôla el Angel la elegia Dios por Madre de la Madre de su Vnigenito. Mandôla ocultar el Misterio de la maternidad de su Hija, que a ella sola se le revelò, 183. Como recibiò esta Embaxada, 184. Encuentrase con San Ioachin en el Templo. Comunican la promesa del Angel, y el orden que los diò de tomar estado. Hazen de nuebo voto de ofrecer la Hija al Templo, 184. Haze Dios vn singular favor à Santa Ana, despues de la Concepcion del Cuerpo de Maria, antes de su animacion. Revelòla por si mismo Dios, q̃ su Hija auia de ser Madre de su Vnigenito, 186. Fue la primera de los mortales, a quien se revelò, que Maria abia de ser Madre de Dios. Accion de gracias que hizo por el beneficio de tal Hija, 187. Inteligencia que se le diò en ella ocasion del Misterio de la Encarnacion, 188. Declarò Dios à los Angeles, que la Madre de su Hijo se abia de concebir en el vientre de Santa Ana, por natural propagacion, 197. De que edad era Santa Ana, quando concibiò à Maria, 209. De su parte fue milagrosa la Concepcion, 210. Milagroso modo con que reparo Dios su esterilidad, 212. Tubo vn raro extasis en el instante en que se infundiò el Alma en el cuerpo de Maria, 223. Como cumpliò la obligacion de Madre instruyendo à su Hija Santissima en adorar, y amar a Dios desde que se le conociò el vso de la razõ, 239. Durante su preñado padeciò trabajos para su Corona, 314. En Santa Ana se alumbrò Luzifer por lo que experimentaba, y se le encabria, 315. Determinò quitarla la vida, ò que se malograsse su preñado. Tentaciones con que la combatiò, 316. Valor con que venciò Santa Ana, 317. Defendiala los Angeles que guardaban su Hija, 318. Valiòse el Demonio de mugeres que la injuriassen. Caridad con que las sufriò alla reduzirlas, 318. Victoria que alcançò Santa Ana de otra tentacion, 319. Previnola Dios de la hora del parto, 325. Ellempciones de su parto. Embolviò à Maria por sus manos, 326. Ofreciò à Dios su Hija recien nacida, 327. Ordenòla el Señor como la abia de criar. En sus brasos la adoraron los Angeles, 328. Primero documento que diò à su hija, 396. Nunca la diò à entender el Sacramento de ser escogida para Madre de Dios, 398. Su dolor de vèr que se llegaba el tiempo de ofrecerla al Templo, 405. Mandala Dios que cũpla su voto. Oracion que hizo al Señor en esta ocasion, 407. Oyò Santa Ana el razonamiento, en que declararon los Angeles a Ioachin, que su Hija era escogida para Madre de Dios 667. Revelan los Angeles à Maria, que se acercaba la muerte de su Madre. Oracion que hizo Maria por la buena muerte de Santa Ana, 714.

Lle-

Llebaron los Angeles a Maria à la casa de su Madre a assistirla en su muerte. Pidela Maria su bendicion, 716. Exortala, y animala en aquel trance. Santa Ana exorta à Maria en su vltima hora, 718. Muriô Santa Ana reclinada en los braços de Maria. Santo sentimiéto de Maria por la muerte de Santa Ana, 719. Felicidad de esta muerte, 720. Prêdas naturales, y disposicion de Alma, y cuerpo de Santa Ana, allí. De que edad muriô. Computo de los años de su vida, 720. Si fue casada mas que vna vez, 721.

Ana Profetisa.

En el Templo se encargô de la Niña Maria con especial luz, 422. Humildad con que Maria se le ofrece, 424.

Angeles.

En que instante se determinô su creacion. En esse instante fue instituido Christo su Cabeça, y les mereciô la gracia, n. 46. Predestinacion, y reprobació de los Angeles, 47. Exortan a la Venerable Madre Maria à escribir esta Historia, significandola ser voluntad de Dios. Introduccion, n. 8. Conocialos la Venerable Madre en Dios, y en si mismos, lib. 1. num. 23. 24. Los superiores iluminan a los inferiores. A esse modo comunicaban, è iluminaban à la Venerable Madre, allí, num. 24. Fuerô criados despues que el Cielo, 81. Su creacion se significa con nombre de Luz. Porquê no se hize mas clara mencion de ellos en el Genesis, 82. Su estado de viadores. Duració de este estado. Merito de los buenos, y demerito de los malos, 83. Distincion con que se les propuso en este estado el bien, y el mal. Castigo de los malos, y premio de los buenos, 84. Primer precepto que Dios puso a los Angeles, como le obedecieron los buenos, 87. A los Angeles viadores revelô Dios el Misterio de la Encarnacion: pusolos precepto de que reconociessen à Christo por su Cabeça, y le adorassen, 88. Obedieneia de los buenos, 89. Los buenos pelean contra los malos. Tercero precepto, que reconociessen por sû Reina à la Madre de Dios. Obedecen los buenos con humildad, 90. A todos los Angeles mostrô Dios en vna señal à Maria Santissima. Diuersos efectos q̃ causô esta vision en los Angeles buenos, y en los malos, 91. Representôseles à los Angeles viadores Maria Santissima en la señal grande del Capitulo 12. del Apocalypsis. Que los quiso significar Dios por esta señal, 95. Efectos que causô la vista de esta señal en los Angeles buenos, y en los malos 96. Tormento para los malos, 97. Representales Dios à Maria assistida de su gracia perpetuamente. Muestrafeles triunfadora de toda culpa original, y actual, 98. Manifestafeles, que es Maria escogida para Madre de Dios, 100. A los buenos fue esfuerço la señal de Maria; à los malos de terror, 108. Premio de los Angeles buenos, 111. Manifestôseles el decreto de la venida de Christo en carne passible. Declarôseles la disposicion de la Ley de Gracia, 112. Revelarôseles las obras de la Redempcion, y sus efectos, 113. Intimaronseles los misterios que abian de exercitar cerca de la salud de los hombres, 114. Manifestoles Dios la eleccion que abia hecho de San Ioachin, y Santa Ana, para Padres de la Madre del Verbo, 177. Manifestôles Dios el orden de sus decretos, y la armonia admirable de sus obras, 195. Declarôles se abia llegado el tiempo de la execucion de los decretos, y de la Conseepcion de Maria, 196. Que se abia de concebir en el vientre de Santa Ana por natural propagacion, 197. Proponeles la conveniencia, y su voluntad Divina de señalarla Angeles de Guarda, 198. Quan prompros se ofrecieron a este obsequio. Luego que fueron glorificados, pidieron à Dios la execucion de la Encarnacion del Verbo, 199. Oracion que hizieron pidiendo à Dios los destinasse por Custodios de Maria, 200. Cien Angeles de cada vno de los Coros señalô Dios para la guarda de Maria. Otros doze mas, que la assistiessen de ordinario en forma visible. Otros diez y ocho para Embaxadores de Dios à Maria, y de Maria à Dios, 201. Mil Angeles en numero fueron los de la Guarda de Maria, 204. La guarda de Maria fue premio accidental de los Angeles, distribuido segun los meritos de la batalla con Luzifer, 206. Con que divisas se manifestaban à Maria. Mandôles el Señor no la declarassen que abia de ser Madre de Dios, 207. Doze Angeles sirven à Maria de defender sus deseos, y encaminar las Almas à solicitar su amparo, 272. Los Angeles de Guarda de Maria defendian à Santa Ana en su preñado, 318. Adoraron los Angeles à Maria recien nacida en los braços de San-

Digitized by Google

Santa Ana, 328. Llebaron à Maria recien nacida en cuerpo, y Alma al Cielo, 330. Reconocieronla por su Reina, y Señora, 331. Bolvierõla à los braços de su Madre, 334. Baxaron del Cielo grabado en vn escudo el nombre de Maria, 335. Demas de los de su Guarda, serviã à Maria otros muchos Angeles en diferentes ocasiones, 360. Con ellos fue su mas continuo trato, 361. Los novecientos que la assistian, fueron de los q̃ mas se señalaron en su estimacion, 362. Forma en que se le aparecian visibles, sus insignias, y significacion. Divisa que dezia: *Madre de Dios*, 363. Los doze Angeles de las doze puertas, se adelantarõ en el afecto de la redempcion de los hõbres. Cooperaron con Maria en el privilegio de ser Madre de misericordia, 370. Los diez y ocho restantes se señalaron en la devocion de los trabajos de Christo: su forma, divisas, efectos, ministerios, 372. Su excelencia: todos eran de los superiores, 373. Grave ingratitud de los mortales al beneficio de darles Angeles de Guarda, 374. Amor, y reverencia que se les debe, 375. Atencion a sus inspiraciones, 376. Preguntabalos Maria por su Amado, 380. Respuestas que la daban, 381. Conocialos intuitivamente, 382. Acompañaronla quando fue llevada al templo, 420. Pidelos que la enseñen en el Templo. Embia doze à consolar a sus Padres, 428. El trato de Maria con los Angeles, correspondiô à su alexamiento de todo lo terreno, 644. Tratabalos, y veìalos como ellos se vên, 645. La falta de noticia de que son iluminados los inferiores, no se llama ignorancia: explicase su iluminacion con vn exemplo, 646. Iluminaban à Maria; conocialos por si mismos sin dependencia de los sentidos, y fantasia, 647. Esta iluminacion no derogô à la prerogativa de Reina de los Angeles, y Madre de Dios. Este favor ha concedido Dios à otras Almas en carne mortal, aunque con condiciones inferiores, 648. Extraordinario este beneficio, y sus disposiciones, 649. Embia Maria sus Angeles Custodios, a que assistan à Ioachin su Padre en la enfermedad de su muerte, 665. Viôlos Ioachin por intercession de su Hija, alli. Razonamiento que le hizieron. Declararonle, que su Hija era escogida para Madre de Dios, 666. Efectos que causô en êl esta revelacion, 667. Dieron noticia [illegible] Maria de [illegible] passô en la muerte de su P[illegible]te, 669. Revelaron à Maria se acercaba la muerte de su Madre, 714. Llebaronla los Angeles a la casa de Santa Ana à assistirla en su muerte, 716. Manifiestanse à Maria, y los vê en su mismo ser, 725. Quexas que los dà Maria por su larga ausencia, 726. Respuesta de los Angeles, alli. Asseguranla la cercania de la vista de su Esposo. Reverencia con que la trataban, sin darla à conocer su dignidad, 727. Confortan à Maria en las esperanças que conservô de ser Virgen, quando se rindiô à la obediencia de Dios de tomar estado de matrimonio, 748.

Aplausos.

Los terrenos no los quiere Dios para sus siervos, 417. Error humano de lo cõtrario, num. 418. Vinieron a condenarlos Christo, y su Madre, alli. Exortacion à despreciarlos, à su imitacion, 419.

Apostoles.

Fue su firmeza Maria en la ausencia de Christo, 275.

Assistencias.

Las de Dios en el Alma, y sus efectos, 17.

Auxilios.

Su orden, frutos del corresponder, y daños de lo contrario, 411.

A de la segunda parte.

Abacuc.

COmo se cumpliô su profecia, cap. 3. vers. 2. en el triunfo que alcançô Christo en la Cruz, n. 1423.

Adorno espiritual.

Cada vno le recibe de Dios, segun el grado de su gracia, num. 85. Medios para conseguir lo mas excelente, alli.

Adulaciones mundanas.

Queria Maria à su Discipula sorda à ellas, num. 303.

Afecto humano.

No es aproposito para gobernar las materias espirituales, 395. El que se tiene à las cosas naturales, como se ha de rendir. Exemplo de la Virgen. Quien no lo vence como puede, quexese de su voluntad, nó de la naturaleza, 550. De êl, y de si misma se ha de desnudar el Alma para entregarse à ponderar la Passion de Christo, n. 1153.

Digitized by Google

Afectos.

Los del Alma en la consideracion de las maravillas de el amor de Christo, 1000. Afectos de el Alma devota en el passo de la Corona de Espinas, y demas insignias del Rey de burlas, pueftas al Señor, 1345. Afectos del Alma devota en la meditacion de la Crucifixion del Señor, 1385.

Agrado de Dios.

Tiene le grande en la perfeccion de fus escogidos: por êl solo debian los Fieles anhelar a la perfeccion, 98.

Agradecimiento.

Se ha de mostrar por los beneficios comunes, como si fuerã singulares, 108. Exortase al agradecimiento de los beneficios de Dios, 617. Exortase al agradecimiento de lo que obrô Christo por nuestra salud; 919. Quan agradable es al Señor el agradecimiento de las obras, que hizo por los hombres: quantas gracias se le deben por la institucion de el Bautismo. Como si fuera para cada Alma en particular, 983.

Ayuno.

El de Christo fue quarẽta dias sin comer cosa alguna. Como se le ofreciô a su Eterno Padre, 998. En êl perseveraron las Marias con nuestra Señora asta vêr a Christo resucitado, 1455.

Alabança humana.

Quanto se ha de huir de ella, 302.

Alma.

Si se considera capaz de la Divinidad, todo lo criado le parece nada. Si no tiene a Dios en si, 142. Anticipa Dios su comunicacion a las Almas, que le buscã temprano, 177. Diversos modos con q̃ Dios se comunica à las Almas: quan intima seria esta comunicacion, si ellas no pusiessen obice. Como se comunica à algunas que se disponen, 178. Valerosso motibo para solicitar las Almas su salud espiritual, 259. Exorta la Virgen à la Venerable Madre Sor Maria à pedir por las Almas necesitadas, 321.

Almas.

Deben disponerse à imitacion de nuestra Señora. Experimentarian quan bueno es Dios, si se entregassen a su disposicion: quanto se les comunicaria Dios, si no pusiessen obice, 454. A las escogidas para el trato familiar con Dios, hazenlas mucho estorbo las culpas pequeñas, y las retraen los favores Divinos. Como las dispone el Señor para manifestarseles. Porque se ausenta quando comiençan à gozar sus sabores, 1493. Las de los que murieron en gracia en los quarenta dias despues de la Resurreccion del Señor, iban al Cenaculo, y alli eran beatificadas; y si tenian que purgar, Maria Santissima satisfacia por ellas, 1498.

Ambicion.

Sus daños en el presente siglo, 679.

Amenaça.

La que hizieron los Iudios a Pilatos con la desgracia del Cesar, 1349.

Amistad.

La que se tiene con criaturas, como debe ser, 230. La de Dios para si mismo, y para los proximos, son los Polos en q̃ se mueve la vida del justo, 259.

Amor humano.

Haze el trato igual: el Divino nunca ha de olvidar la reverencia: porquê Amor, y temor, su orden, 529.

Amor ferviente.

Sus calidades: porquê se llama assi? 594. Quanto se agrada Dios de esse amor, y su exercicio, 595.

Amor Divino.

No se infiere mayor de dar mayores bienes temporales, 640. Su inclinacion a favorecer las Almas, num. 1529. Contra los que despreciaron sus efectos, serã Maria testigo el dia del Iuizio: que inexcusables se hallarãn: que correspondencia se le debe, 701. Excelencia con que le tubo la Virgen, y sus causas con Eminencia, 726. El Divino, y el humano, que diversamente se engendran, alli. En los efectos tienen alguna semejança. Causa de el dolor que se sigue en el amor humano, del desvio de su objeto. Lo que en el humano es locura, en el Divino es suma sabiduria. Razon del tormento de la ausencia de Dios en el Alma que la ama, 727. Fue la dolencia vltima que quitô la vida à San Ioseph, 878. Que diferente es del que las criaturas se tienen entre si. No busca la criatura suponiendola digna, sino que la haze digna amandola. De esta verdad no se ha de tomar confiança temeraria, 1023. El de Christo, y su Madre en los passos de la Passion, y la in-

Ingratitud de los hombres, admira à los Angeles, 1152.

Ana Profetisa.

Tubo revelacion de la venida de IESVS, y su Madre al Templo, 591. 593. Viô al Niño, y Madre bañados de resplandor; confessô al Niño Dios, 600. Comunicôla la Virgen estos dias, y se despidiô para bolverse, 602.

Anàs Pontifice.

Presentan ante èl al Señor. Pusose a su lado Luzifer, 1260. Pregunta que hizo al Señor, y sus motivos, 1261. Entrada de San Pedro, y San Iuan en su casa: saliô Pedro de ella despues de la primera negaciô, 1263. Remitiô al Señor atado à Cayfàs, 1268.

San Andrès.

Fue especialmente amado de la Virgen, 1084.

Año.

El de la muerte de Christo, 1358. Ajustase con el Martirologio Romano, 1359.

Angeles.

Se admiran de la hermosura de Maria en el Cielo en carne mortal, 74. Admitenla, y la reconocen por Superiora, y Señora, 92. Manifestôlos el Señor era llegado el tiempo de la Encarnacion: su gozo por esta noticia, 112. Muchos en forma visible baxaron con San Gabriel, quando vino a Maria a darla la Embaxada, 113. Los mil Angeles que assistian à Maria, se le manifestaron en forma visible despues de la Encarnacion: Dieronla parabienes de su dignidad de Madre. Ofrecieronse de nuebo a su servicio, 181. Obsequios que la hazian en forma corporea, 182. Pidelos Maria la assistan en la jornada a visitar à Sãta Isabel. Obedecen promptos: coloquios cõ su Reina, 193. Con ellos fue la conversacion de Maria en casa de Isabel, 243. Cõ ellos desahogaba los incendios de su amor, 244. Alientos que la daban, 245. Con ellos conferia la Passion de su Hijo, 247. Ellos la proponian las conveniẽcias de la Passion, 248. Ayudaban à Maria en los exercicios humildes de su casa, 319. Diez mil Angeles acompañan à Maria a Belen, 450. En forma visible, 456. Muchos mas baxaban à Maria con legacias del Cielo en el camino de Belẽ, 456. Obsequios que hazen a Maria, y a su Hijo en esta jornada. Su resplãdor hazia de la noche dia. Gozô Ioseph este favor, 457. Como guardabã su Reina, 458. Guiarà Maria, y à Ioseph a la cueba de Belen, 463. Con su resplandor reconocieron Maria, y Ioseph la cueba, 469. Orden de sus esquadrones. Veìalos Ioseph, 470. Ayudarõ à Maria a limpiar la cueba, 471. Adoraron al Niño Dios recien nacido en los braços de su Madre. Cantico q̃ hizieron, 484. Evangelizaron el Nacimiento, 489. A Sãta Isabel, 490. A otros Santos. A los Magos, 492. Cãtico, *Gloria in Excelsis Deo*, 494. Desde el Nacimiento asta la huida à Egypto, assistierõ a Maria en forma visible, 508. Vn exercito de Angeles baxô a intimar solemnemente el nombre de IESVS. Su forma, y hermosura. Traìale cada vno grabado en el pecho: Como se pusieron en la cueba, 523. Todos eran destinados para la assistencia, y servicio de Christo en carne mortal, 524. Celebran con Maria los misterios de la Adoracion de los Reyes, 570. Como se estrenô en los malos la Iusticia Divina, 223. Angel, abisa a Ioseph q̃ huya à Egypto, 611. Angel, lleba mensage a Isabel de parte de su Reina. No la permite salga à ver los Sãtos peregrinos, 623. Manifiestãse en forma humana a la salida de Ierusalen para Egypto, 619. Declaran a Maria las sangrientas ansias de Herodes, 620. El Angel que guarda el Portal de Belen, saliô al camino a visitar a su Reina. Cõ Angel embiô Maria à abisar a Santa Isabel, que guarde su Niño, 621. Por mandado del Niño Dios abrigan a su Reina en los tẽporales recios de la jornada a Egypto, 633. Cercaban la cabaña en q̃ se recogiã Hijo, y Madre, 631. Proveìanlos de alimento. Que excelente, 634. Festejabanlos, 636. Ayudaron a Maria à limpiar la casa en q̃ se hospedô, 654. Embiabalos Maria al desierto a visitar, y llebar alguna comida a Santa Isabel, y S. Iuã. Embiô muchos q̃ la assistiessen a su muerte, y sepultura. Y despues embiaba cõ ellos cada dia la comida a S. Iuan, 676. Intima à Ioseph vn Angel q̃ buelba con el Niño IESVS, y su Madre a tierra de Israel, 702. Proveen de sustento a Maria, y Ioseph en los desiertos a la buelta de Egypto, por mandato de su Rey, 706. Comunica con ellos Maria su pena, quando se le retirô el Señor. Respondenla, 719. Porquè no se declararon mas, 720. Hazian Canticos, y daban musica al Niño IESVS, quando

entrabá en el Templo de Ierusalen, y en los caminos. Oiala la Virgen, 743. Confiere con ellos su dolor en la perdida del Niño IESVS en el Templo. Pideles la dên noticias de su Amado. No se las dàn: porquê? Con su respuesta aumentan a su Reina el dolor, 749. Detienenla que no vaya à buscarle a Belên, ni al desierto. No les pregunta mas Maria, persuadida à que se lo ocultaban con orden superior, 751. Encargô Maria à sus Angeles, y por su medio a todos los Custodios de los hombres, procurassen estorbar en ellos el desacato de los juramẽtos, 822. Oia Maria las musicas que daban à su Hijo, 851. Mandabales algunas vezes consolassen en su enfermedad à Sã Ioseph, y se le aparecia en forma visible, 870. Los tres dias antes de su muerte le dierô musicas celestiales, 874. En forma visible ayudaron à la Virgen à amortajar el cuerpo de S. Ioseph, y la acompañarô al entierro, 879. Contiendas humildes de la Virgen con los Angeles, sobre el exercicio de las obras serviles de su Hijo, y casa. Solian adelantarse à su execucion. Razones que sobre esto los dezia la Virgen, 900. Respuesta de los Angeles, conociêdo la dignidad de su Reina. Replicas de la Virgẽ, 901. Musicas q̃ daban à Christo, y à su Madre, 904. Algunas vezes los proveiã de sustẽto, 927. Embiabalos Maria algunas vezes à llebar la comida al desierto à S. Iuan, assi q̃ tubo nueve años. Despues le visitabá en nombre de Maria, 943. Correspôdia San Iuan, por medio de los Angeles, a las visitas de Maria, 944. Labraron para San Iuan vna Cruz en el desierto. Con ellos se la imbiô S. Iuan a Maria al tiempo de salir a predicar, 947. Assistiá a Maria en las ausencias de su Hijo, 921. Pidelos la Virgen la dên noticia de los lugares en q̃ Christo estaba, y de las ocupaciones a q̃ assistia, 969. Con ellos le imbiaba à visitar quando sudaba sangre, y le enjugaban por mandado de su Reina, y algunas vezes le embiaba con ellos algun alimẽto, 970. Acompañaron a Christo quãdo saliô al desierto, 997. Iban con legacias de Maria à Christo al desierto. Razô de estas legacias, 990. Estaban presentes à las tentaciones de Christo, sin ser vistos de los Demonios, 997. Admiranse de vêr, q̃ Christo se dexô llebar al Pinaculo del Têplo por el Demonio, 998. Celebraron las vitorias de Christo, y le restituyeron al desierto. Sirvieronle para comer manjar Celestial, 1000. Con ellos imbiô la Virgen a su Hijo la en hora buena de el triunfo. Y Christo à su Madre las gracias de lo que abia obrado à su imitacion, 1001. Y de la comida que le sirvieron los Angeles, 1021. Embiôlos Maria à visitar de su parte a San Iuan, 1015. Por su medio visitaron, y saborecieron mucho al Bautista en la carcel, Christo, y su Madre, 1072. Acompañaron a Christo, y su Madre, quando entraron a visitar en la carcel a San Iuan, 1073. Acompañaron, y llebaron su Alma al Limbo por mandado de Christo, 1076. Angeles, acompañaron al Padre Eterno à dezir el Psalmo: *Dixit Dominus Domino meo.* Y el Señor los manifestô sus misterios, 1118. En que forma celebraró el triunfo, con que entrô Christo en Ierusalen, 1124. Por su medio supo la Virgen el contrato de la venta de Iudas, 1136. Mandôlos Christo assistiessen a su Madre en forma visible, desde su partida à su Pasion, 1148. Conferencias de la Virgen con los Angeles, sobre el Sacramento de la Pasion de su Hijo, 1151. Admiran el amor de Christo, y su Madre en estos passos, y la ingratitud de los hombres, 1152. Angeles innumerables imbiô el Padre Eterno a assistir à los milagros de el Cenaculo, 1163. Mil quedaron con la Virgen, quando el Señor saliô al huerto a orar, y à començar su Pasion, 1204. Con ellos embiô Maria al huerto vn paño para que limpiassen con él el sudor de el rostro al Señor, 1220. Con ellos, y con las Marias procurô la Virgen en el Cenaculo recompensar en actos de religion las injurias que se hazian à su Hijo en el huerto, 1234. Admiracion de los Angeles que assistian a Christo: de el expectaculo de la Presentacion de el Señor a Anàs, 1261. Baxaron al calaboço en que estaba Christo atado, y le adoraron, y cantaron Hymnos. Pidieronle licencia para desatarle, y defenderle de la quadrilla de ministros, q̃ se prevenia cõtra él, 1286. Respuesta que les diô el Señor, y recando que imbiô con ellos a su Madre, 1287. Adorâle otra vez admirados de los juizios Divinos, 1292. Por disposicio de los Angeles iba Maria cerca de su Hijo, quãdo le llevarô de la casa de

Digitized by Google

de Pilatos à la de Herodes, 1315. Mandôlos la Virgen, que recogiessen la sangre, que yà derramaba su Hijo. Pide Maria al Señor diesse licencia à los Angeles para que impidan el pisarle los sayones, 1320. Concedelo el Señor, y executanlo los Angeles, 1321. Por mandado de la Virgen truxeron à Christo la tunica, que vn mal ministro le abia escondido por irrision, 1342. Adoraron à Iesus, quando le mostrô Pilatos, diziendo: *Ecce Homo*, 1347. Adorâ la Cruz luego que el Señor la recibiô, 1362. Mandô la Virgen à los Angeles dispussiessen de modo, que assistiessen a su Hijo al pie de la Cruz, 1368. Sustentaron la Cruz, y el Cuerpo de Christo, quando los verdugos le bolvieron àzia la tierra para remachar los clavos, de modo, que no tocasse el rostro, ni el cuerpo del Señor al suelo, 1386. Herencia de los Angeles en el testamento de Christo: Mandô el Señor en êl que sirban à su Madre, 1404. Consultô la Virgen con los Angeles como baxaria a su Hijo de la Cruz, y le daria sepultura, 1436. Respondenla, que faltaba mas sangre que verter el sagrado cuerpo, 1437. Combocô Maria muchos Coros de Angeles, que assistiessen al entierro de su Hijo, 1448. Por mandado de Maria, quedaron muchos Angeles en guarda del sepulcro, 1449. Baxaron innumerables Angeles acompañando el Alma de Christo al Limbo de los Santos Padres. Mandôlos el Señor sacassen las Almas que estaban en el Purgatorio, 1461. Abian recogido los Angeles la sangre de el Señor, y las demas reliquias, que pertenecian a la integridad, y hornato de la humanidad. Vino el Alma de el Señor al sepulcro acompañada de Angeles, 1466. Hizieron, y alternaron Canticos con la Virgen en el aparecimiento de su Hijo resucitado, 1473. Las mugeres que madrugaron a ir al monumento, vieron vn Angel; y que las dixo: luego vieron otros dos Angeles, 1479. Viôlos la Magdalena, 1481. Acompañaron al Señor en el triunfo de su Ascension, 1512. Palabras que dixeron para que se abriessen los Cielos, y su declaracion. 1519. Los dos Angeles que baxaron inmediatamente a la Ascension del Señor, fueron imbiados por peticion de la Virgen, 1519. Las palabras que dixeron, aunque fueron de consuelo; tambien fueron de reprehension: porquê? 1527.

Angelica salutacion.
Su excelencia, 112.

Apostoles.
De lo que Christo abia de tolerar de ellos, informô Christo à su Madre, 917. Quan agradablemente los trataba la Virgen. Devocion à su Madre, que infundia Christo a los que recibia en su Escuela, 1079. Concepto que formaban de la Virgen, y sus virtudes: el no poder manifestarle, los hazia interiormente mas devotos. Favorecialos Maria segun el conocimiento de sus interiores, y el ministerio a que eran destinados, 1080. Porquê se les ocultô la traicion de Iudas, 1090. Su turbacion viendo prender a su Maestro. Acobardaronse, y començaron a vacilar en la Fê. Huyen. Providencia tuè de su Maestro, que no los prendiessen, 1240. Perplexidad de Luzifer acerca de la fuga, ô prision de los Apostoles. Resoluiô intiligarlos a huir. Sugestiones con que los acometiô. En que forma desfallecieron en la Fê, 1241. Contienda, y lucha interior en cada vno de los Apostoles, despues de su fuga; que se les proponia por parte de la verdad: que por parte de su temor, y cobardia. Terribles sugestiones que les arrojaba el Demonio, 1242. Pretension del Demonio con los Apostoles. Estado de tristeza, y cobardia, a que se reduxeron, 1243. Veia la Virgen lo que exterior, y interiormente passaba a los Apostoles. Afectos interiores con q̃ los llamaba. Oracion que hizo por ellos a su Hijo, 1244. Dolor que tubo de la caida de los Apostoles, y como la ponderaba. Su pena por el peligro en que los tenia el Demonio. Multiplicô sus oraciones, hasta que los alcançô remedio, 1245. Embiô à San Iuan que los alentasse a venir a su presencia el Sabado por la mañana, 1457. Cõfession, y lagrimas de los Apostoles a los pies de Maria. Animôlos, y confortôlos en la Fê, y dispertôlos en el amor, 1458. Los Discipulos de Emaûs cuentan a los Apostoles el aparecimiento de el Señor, 1486. Apareciô el Señor a los Apostoles, allí Turbaronse de este aparecimiento. Medios con que el Señor los certificô de su Resurreccion. Potestad que

les diô entonces,1487. Aparecîôles el Señor estando Santo Tomàs presente. Daban cuenta de estos aparecimientos à la Virgen,1488. Ignoraban la ciencia que Maria tenia de todo. Culpaban con algun enojo à Santo Tomàs, por su incredulidad. Aquietôlos Maria. Corrigiô a los indignados, 1489. Aparecîôles el Señor en el mar de Tiberias,1490. Convite que el Señor les hizo, 1491. Aparecîôseles el Señor en el Cenaculo, para bolverse al Padre. Otro aparecimiento que precediô esse dia. Palabras que el Señor les dixo, dandolos potestad para plantar la Iglesia por todo el mundo,1503. Afectos de amor que se encendieron en sus coraçones, y en los de los Discipulos, con la despedida de su Maestro para subirse al Cielo. Tiernas palabras que le dixeron,1506.

Aprecio.

Quanto se debe hazer de los beneficios Divinos,396. Aprecio del desprecio que haze el mûdo de los justos,464. Alientos a la imitacion de Maria, 466. Debe hazerse grande de qualquier acto de humildad, y mortificacion, 908. El que deben hazer los Fieles de la Santa Cruz,950. El que se debe hazer del Alma,1016.

Aprobacion.

Fue Divina la de esta Historia. Introduccion,num.1.

Arbol.

El de Hermopolis, en que era adorado el Demonio,646.

Argumento.

El de la segunda parte de esta Historia. Introduccion,n.32.

Astucia.

La del Demonio, con que procura desde que entra el vso de la razon, que las Almas no vsen, ô pierdan las virtudes que recibieron en el Baptismo, 793.

Ascension.

Trataſe de la del Señor desde el numero 1509.

Aves.

Hazian obsequios à Maria durante su preñado. Mandalas reconocer a su Criador. No se han de estrañar estas marauillas por parecer pequeña la materia,186. En gran multitud dabau musica à Christo en el desierto,998. Cantaronle la victoria,1000. Fuerô a dar musica à la Virgen las que se la abian dado a su Hijo en el desierto,1002.

Ausencia.

La de Dios para exercitar à la Virgen,715. Muchas vezes es castigo de las almas,725.

Auxilios.

Su orden. Dañosde no responder a ellos. Mayores auxilios daria Dios, si se començaſſe a responder a los menores,563. Dos extremos de esta doctrina, los Magos, y Herodes,564.

A de la tercera parte.

Agradecimiento.

ES virtud con que se conserba el comercio de la criatura con Dios. Nûca Dios nos desecha por pobres, sino por ingratos. Agradecimiento a los menores beneficios, obliga à Dios para otros mayores,625. El comun, no desempeña la deuda de cada vno en particular,636. Vnos no agradecen ann los bienes temporales, y naturales, que reciben de Dios: otros los malogran. Indicio de agradecerlos mal es el despecho en perdiendolos, 637. Otro indicio es olvidarse de agradecer los bienes espirituales,638. Exortacion al agradecimiento especial de la Discipula, alli.

Agrado.

Recibiô Maria con mucho agrado, y veneracion à los Apostoles hallandose cercana à su transito,n.733.

Ayuno de Christo.

Celebrabale su Madre cada año, sin comer, ni dormir,670.

Alfeo.

Porque temiô tanto à S. Pablo despues de su conversion,378.

Althio.

Solicitabanle los Angeles à su Reina en las dolencias de amor que padeciô en sus vltimos años,597.

Almas.

Quanto deben apreciarlas los hombres: quan lastimosamente las desestimâ,153. Quâto les aprobecha el amor, y devocion a la Madre de Dios, 168. Sola Maria pesô dignamente lo que monta su perdida, y tiene de ella el dolor correspondiente,173. Ponderase cô palabras temerosas su condenacion, 174. Infeliz estado à que puede venir vna alma por su culpa, alli. Exorta la Virgen à ayudar à las Almas, sin reparar en tra-

Digitized by Google

trabajos, 430. El conocimiento de la perdicion de tantas Almas, fue martirio en eſta vida para nueſtra Señora, 663. Medios que tomaba el Señor para que eſte dolor no la quitaſſe la vida, 664. Arguyeſſe la ceguedad de las que ſin reparo ſe entregan à la perdicion, 665. Almas que reduzia al eſtado de la gracia, eran el Oro que ofrecia Maria Santiſſima en la Fieſta de los Reyes, 667. Quando con eſpecial gracia ſon llamadas à la perfeccion. Quanta fealdad tiene ſu reincidencia en el pecado, 756. En eſtas Almas los vicios de el mundo ponen horror al Cielo, 757.

Amaçonas.

Eſcogiólas Luzifer para fundar congregacion de virgines fingidas. Como las engañó, 438.

Amor.

Su peſo, y efectos. En ſu bueno, ò malo empleo conſiſte la dicha, ò deſdicha de la criatura, 413. Declaraſe el inmenſo peſo, y efectos del ſanto amor de Maria, 415. El amor la quitó la vida ſin otro accidente, ò enfermedad, 741.

Santa Ana.

Como celebraba ſu feſtividad la Virgen, 633.

Ananias, y Saphira.

Tratáſe de ſu caſtigo, 143. Hallaron en ellos los Demonios inclinacion al dinero, y por allí los derribaron, 146. Conoció Maria ſu peligro: oró por ellos: conſiguió la Chriſto con el fruto, que ſe figuiria de ſu exemplar caſtigo, 147. Ananias en Damaſco, ſu viſion, y precepto de el Señor. Su replica. Su viſita à San Pablo, y favores que Dios le hizo por medio de Ananias, 265. 266.

San Andrès.

Que articulo puſo en el Simbolo, 229 Que Provincias le tocaron en que predicar, 230.

Año.

Señalaſe el año, y mes en que vino Santiago à Eſpaña, 319. Año, y dia de ſu martirio, 401. 402. Años de edad que tenia la Virgen quando viſitó à Santiago en Zaragoça, 358.

Angel.

Embiò nueſtra Señora vn Angel à San Pablo à conſolarle, y alentarle en Damaſco, 270. Embia Maria vn Angel à poner à San Pedro en libertad, 407. 408. Embia Maria vn Angel à pedir à Dios que eſtorve los malos intentos de Herodes: y con él imbia Dios à Maria comiſsion para que le condene, 417. Manda Maria à vn Angel que arruine el Templo de Diana, reſeruando ſolas nueve mugeres, 444. 445. Salia à reſpôder por Maria vn Angel, quando eſtaba en ſus exercicios, 580. Intimò à S. Juan Evangeliſta vn Angel, como era voluntad de Dios, que Maria comulgaſſe cada dia, 606. Vn Angel aviſò, y truxo à San Pedro al tranſito de la Virgé, 732. Vn Angel ſe apareció à los Apoſtoles, y los certificò de la Reſurreccion, y Aſſumpcion de nueſtra Señora, 782. El Angel Cuſtodio de la Venerable Eſcritora, ſe le aparece, y ofrece ſu preſencia, y advertencias, 25. Declara aver ſido de los Cuſtodios de la Madre de Dios: ſignifica el favor hecho à Sor Maria de averle deſtinado à ſu guarda, y las obligaciones en que la pone eſte favor, 27. Formaron vn tribunal los Angeles que imbió el Señor à juzgar los deſcuidos, y faltas de la Venerable Eſcritora: ſus reprehenſiones, y amenaças, y ſus ofrecimientos de aſsiſtirla, 21. 22. 23. Encargaron à la Venerable Madre llamaſſe ſiempre en eſta Hiſtoria à Maria Santiſſima, *Reina de los Angeles.* Deſpidieſe la Virgen en el Cenaculo de los que baxaron de el Cielo à acompañarla, n. 5. Porquè ſu Creacion ſe ſignificó en la Eſcritura ſolo en metafora. 12. Los ſiete Angeles de los ſiete noviſsimos, caſtigos ſon de los Supremos. Poteſtad q̃ el Señor los diò para caſtigar à los que pecan deſpues de manifieſtos los miſterios de Chriſto, y la proteccion de ſu Madre, 24. Admitanſe los Angeles de la humildad de Maria, deſpues de aver ſido enſalçada à tanta Alteza. Palabras con que la ponderan, y bendicen por ella, n. 42. Quanto obró Maria en la predicacion de los Apoſtoles, deſde ſu retiro, por medio de los Angeles, 80. Gozo que daban à Maria adorando en ſu pecho à Chriſto Sacramentado, 129. Angeles de ſu Guarda, imbió la Virgen que ſacaſſen de la priſion à los Apoſtoles. Vieronlos los Apoſtoles llenos de reſplandor. Otros Angeles imbió Maria, que apartaſſen los Demonios de los Magiſtrados, y Sacerdotes. De las inſpiraciones de eſtos Angeles reſultó el conſejo de Gamaliel, y que los luezes lo admitieſſen, 150. Por medio de los Angeles ſocorria Maria à los Apoſtoles

les ausentes de Ierusalen: y como lo mas ordinario era en cuerpos visibles refulgentes, 158. Favorecia la Virgen à los Fieles ausentes ocultamente, por medio de sus Angeles, 159. Embiaba Maria vn Angel que sacasse de el Purgatorio las Almas por quien satisfacia, 160. Embiô la Virgen vn Angel que defendiesse a vna muger su devota de los Demonios, y la exortassen con santas inspiraciones, 163. Llebaron a Maria los Angeles a visitar la enferma, 165. Por mandado de la Virgen libraron los Angeles a San Estevan de la muerte, que ocultamente le maquinavan los Iudios. Otros Angeles le animaron para el conflicto, 192. Llevaron los Angeles à Maria al tribunal en que era examinado San Estevan, 193. Assistieron a su martirio: bolvieron la Virgen al Cenaculo, 195. Los Angeles de Maria llebaron su Alma a la Gloria, 197. Embiaba Maria Angeles à consolar a los Discipulos ausentes, y à llevarlos de vna parte a otra, quando era necessario, 208. Cantavan à su Reina el *Credo, y Ave Maria*. Reverencia que hazian à los nombres de *Iesus*, y de *Maria*, 220. Con ellos embiaba Maria a los ausentes copias de el Simbolo, 223. Las contiendas de los Angeles con los Demonios, por defendernos de su imbidia, y malicia, 279. Protecciõ de Maria por medio de los Angeles, desde que el hombre recibe el ser, asta su juizio particular. Defensa de los infantes, desde que son engendrados, 283. Defiendenlos alegando el matrimonio de sus padres, y sus buenas obras. Y si son malos, alegan las virtudes de sus passados, deudos, ô amigos. Velan mas en la guarda de los niños, que conocen ser destinados para algun servicio grande en la Iglesia, 284. Forma de estas contiendas. Armas de que se valen los Angeles, 285. Defensa de los hijos de los Christianos asta el Bautismo, 286. Defensa de los Angeles, quando llega el vso de la razon a los niños, para que el Demonio no tome possession de ellos, mediãtes algunas culpas. Razones q̃ se alegã por parte de los Angeles. Medios de q̃ se valẽ, 288. Defensa para q̃ no se ataje el tiẽpo de la penitencia. Defensa de los Angeles por los paganos, idolatras, y hereges, 290. Medios con que defienden ordinariamente a los Fieles. Esta defensa es muy poderosa en los justos, y porquê? En los tibios que caen, y se levantan, es mayor la altercacion, 291. Algunos pecadores son tã depravados, que no tienen cosa buena que alegar los Angeles de parte de sus almas, 292. Defensa para que no multipliquen los hõbres ofensas de Dios. Valense de la intercession de Maria por vltimo asilo, 293. Gozanse los Angeles, no solo de la penitencia de los pecadores, sino de las buenas obras de los justos, 303. Embiô Maria Angeles a prevenir a los ausentes de la persecucion que les amenaçaba en forma visible, 318. Defendierõ por mãdado de su Reina a Santiago el Mayor de muchos peligros. El Señor los embiaba à defenderle, y llevarle de vnas partes à otras, 321. Mandôlos el Señor llevassen a Maria à Granada: forma con que lo hizieron, 325. Dexô cien Angeles Maria con Santiago, que le guardassen, y encaminassen por España, 326. Musica, y Canticos con que traian a Maria a Zaragoça, 350. Columna, y imagẽ de Maria, que traian prevenida. Viô Santiago a Maria entre Coros de Angeles, 352. Colocaron la colũna, y Imagen. Celebraron la consagracion de el Templo, 353. Angel Custodio de aquel Santuario, 354. Assistieron a Santiago en la fabrica de el Templo, 357. Previnolos Maria a la defensa de los Santos Lugares en la persecucion, 367. Acompañan a Maria en forma de Ierusalen à Efeso, 369. Socorre Maria à la Iglesia por su medio. Embiôlos a que defendiessen a San Pablo en su jornada à Ierusalen, 375. Y en el peligro que padeciô en Ierusalen, 380. Por su medio supo Santiago, que Maria estaba en Efeso, 382. Viôlos baxar Maria à assistir à Sãtiago en su martirio. Vno la intimô la voluntad de Dios, de que fuesse a assistirle en êl, 398. Llebaronla en trono refulgente. Vno detubo a Santiago no aclamasse la presencia de Maria, 399. Embiô Maria a vno que guiasse los discipulos de Santiago, que traian a España su cuerpo, 401. Batalla de los Angeles cõ Luzifer, y sus sequazes, 506. Forma de la batalla, 520. Celebran el triunfo de Christo, y de su Madre, 528. Encargôlos de nuevo el cuidado de los Apostoles, y Discipulos, 566. Socorros que los hazia por medio de los Angeles, 567. Por mandado de Maria llevaron à San Pedro de Roma à Ierusalen a su presen-

Digitized by Google

sencia, 570. Ayudaban à Maria à hazer los exercicios de la Paſsion, 577. 578. Embiaba muchos el Señor a que viessen a Maria con el Santiſsimo Sacramento en el pecho, 582. Admiraban ſu humildad, 584. Muſicas con que celebran en el Cielo la feſtividad de la Concepcion de ſu Reina, 616. Elogios de Maria que dezian, admirados de ſus obras, 628. Con ellos celebraba Maria los beneficios que abia recibido de el Señor, y porquê? 629. Baxaban con San Ioſeph el dia que Maria celebraba ſu fieſta, 624. Como celebraban la fieſta de la Natividad de la Virgen, 618. Lebantaban à Maria à la dieſtra de ſu Hijo en el Cielo, en los dias de la Aſcenſiõ, 685. A los Santos Angeles celebraba Maria fieſta cada año. Deſcendian millares a celebrarla cõ Maria en ſu Oratorio. Alternaban Canticos con Maria, 688. Gozo accidental de los Angeles en eſta celebridad, 689. Exortacion de la Virgen à ſu Diſcipula, a la veneracion, aſsimilacion, y trato familiar con los Angeles, 695. Ayudaron à Maria à dar gracias por el abiſo de que ſe acababa ſu peregrinacion. Encargôlos Maria rogaſſen al Señor la preparaſſe para paſſar de eſta vida à la eterna, 700. Convertiaſe a ellos Maria, pidiendo ſe compadeciſſen de ſu deſtierro, 715. Acompañaron à Maria muy reſulgentes, y hermoſos, quando viſitô los Santos Lugares para partirſe a la gloria, 719. Encargôlos la guarda de los Santos Lugares, 720. Adoraron a Maria los Angeles en el Cielo deſpues de ſu Coronacion, 779. Elogios que dezian los Angeles combidando à los mortales à coger los frutos del Arbol, que ſe repreſentô à la Venerable Eſcritora por Simbolo de eſta Hiſtoria, fol. 511. num. 17.

Anſias.

Las del Alma perfecta; à donde han de ir? num. 391.

Apoſtatas de la Fè.

Apoſtataron dos de los nuebos convertidos: principio de ſu ruina: lagrimas de ſangre que Maria derramô por ellos: condenaronſe por juſtos juizios de Dios, 169. 2a 172.

Apoſtolado.

El que vacô por Iudas, fue voluntad de Dios, ſe proveyeſſe en otro, antes de la venida del Eſpiritu Santo. Declarê ſela Maria à los Apoſtoles. Dexaronſela en ſu mano, que la dieſſe al que juzgaſſe mas digno, 52.

Apoſtoles.

Los nombres de los doze gravô el Señor en el corazon de ſu Madre en el Cielo, quando eligiô bolver al mundo, encargandoſelos. Razon porque fueron aſsi gravados. Lo que obrô Maria en ellos, y con ellos, 28. No conocieron la viſita que hizo Chriſto a Maria, 46. Cuidado de Maria en diſponerlos para reciebir el Eſpiritu Santo. Embiôlos de el Cielo vn Angel, que los enſeñaſſe. Vna hora cada dia gaſtaba Maria en enſeñarlos. Como los enſeñaba ſin aparencia de Magiſterio. Diſtribuyôlos el tiẽpo, y ordenôlos exercicios, 47. Miſterios que los declaraba, 48. Enſeñôlos a orar mentalmente, y la excelencia, y neceſsidad de eſta oracion; y otros exercicios para diſponerſe à recibir el Eſpiritu Sãto, 49. Todas las mañanas, y tardes los pedia la bendicion. Como los venciô a que ſe la dieſſen. Palabras que dezian, admirados de hallar en Maria viua imitacion de la enſeñança de ſu Maeſtro, 50. Previnolos Maria la mañana del dia de Pentecoſtes à recibir el Eſpiritu Santo, 61. Efectos que hizo en ellos ſu venida. Solos ellos fueron confirmados en gracia, 63. Pidieron licẽcia à la Virgen para ſalir a predicar à los q̃ concurrieron al Cenaculo. Eſfuerço cõ que començaron a predicar. Admirabaſe las gentes de oirlos cada vna en ſu lengua, 74. Recibieron todos el Don de hablar todas las lenguas. En eſta ocaſion ſolo hablaron en la de Paleſtina, y los oyentes los oian cada vno en ſu lengua. Razon de eſte milagro, 75. Como comẽçaron a hablar en varias lenguas: Diverſos efectos que hizo eſta predicacion, 76. Su primer fruto, 78. Llebaron a la preſencia de Maria los recien convertidos, 80. Viô Maria quanto paſsô en eſta predicacion deſde ſu retiro. Quãto obrô en ella por medio de los Angeles, 80. Deſde aquel dia continuaron la predicacion, y milagros. Catequizaban cada vno en ſu lengua, 83. Admiracion de los milagros, y predicacion de los Apoſtoles, y Diſcipulos, 84. Exortacion; que hizô la Virgen a los Apoſtoles, y Miniſtros de la palabra Divina, 89. Diſponia acudieſſen los Fieles con ſus bienes tẽporales a los pies de los Apoſtoles. Cuidaba la Virgen de ſu ſuſtento, y los

Digitized by Google

y los servia de rodillas, porque? 92. Orò la Virgen porque Dios los diesse luz para disponer el govierno de la Iglesia, 97. Embaraçabase su humildad de proponerlos el Bautismo de los convertidos, y la celebracion de la Misa, 98. Comiençan los Escribas, y Fariseos, incitados de los Demonios, a hazer juntas cõtra los Apostoles. La primera fue en la ocasion en que sanarõ al cojo de la puerta de el Templo. Razon porque entonces no se atrebian a castigar a los Apostoles, 142. Detenia Maria à los Demonios para que no irritassen a los Magistrados contra los Apostoles. Presos invocan el favor Diuino, y de Maria, 148. Orò Maria por su libertad, 149 Imbiò vno de los Angeles Custodios, que los sacasse de la prision, 150. Despues de averlos prendido, otra vez los suelta con algun castigo. Alientalos Maria, y los consuela, 151. Miraba por ellos con mayor vigilancia, 155. Oficios que hazia con ellos. En este tiempo hazian algunas salidas de Ierusalen, 156. Persecuciones que los armiba el Demonio en estas salidas. Atreviase con mas confiança, viendolos ausentes de Maria, 157. Socorros que los hazia por medio de sus Angeles. Como los socorrian, y alentaban los Angeles de Maria, 158. Sentimiento de los Apostoles por la apostasia de dos de los convertidos. Acordaron dar cuenta a la Virgen, 171. Medio que tomaron los Apostoles para quietar la rencilla entre Griegos, y Hebreos, 190. Quedaron en la perfeccion con Maria en Ierusalen, de donde salieron los Discipulos, 205. Fue por exortacion de Maria, 208. Quanto los ayudò Maria en sus trabajos, 209. Oracion de Maria por la luz de los Apostoles, para ordenar el Simbolo, 212. Inspiracion que tubieron para formarle. Dispusieronse con diez dias de ayuno, y oracio, 215. Platica que los hizo San Pedro a este intento, 216. Comulgôlos San Pedro. Baxò sobre ellos el Espiritu Sãto en señales visibles, 217. Quando ordenaron el Simbolo, 218. Ordenôlos Maria distribuyesen copias de el Simbolo en Ierusalen, 223. Venida del Espiritu Santo por imposicion de las manos de los Apostoles, 225. Tratà de salir a predicar la Fè por todo el mundo, por inspiracion Diuina. Como se dispusieron para saber la voluntad Diuina en la distribucion de las Provincias, 227. Proponenlos San Pedro se ofrezcan a la voluntad Divina. Oracion en que se ofrecen a la predicacion, y piden al Señor los enseñe como se han de repartir, 228. Respuesta de el Señor. Repartimiento q hizo San Pedro de los Apostoles, y Provincias, 229. Obediencia de los Apostoles al Vicario de Christo, y lo q les mereciò. Vino sobre ellos de nuebo el Espiritu Santo. Nueba ciencia, y dones, q los communicò para el cumplimiento de la misiõ de cada vno, 231. Oracion de Maria por los Apostoles. Gracias q̃ les diò por su obediencia, y zelo. Promesa de el Señor de assistirlos, 235. Antes de repartirse a predicar por el mundo, visitaban los Santos Lugares, 236. Maternal afecto con que los despidiò Maria. Hizo a cada vno vna tunica texida como la de Christo. A cada vno diò vna Cruz, que llebasse consigo, y otras prẽdas de amor, 237. 238. Predicaron en otras Provincias mas de las que les fueron repartidas. Llebaban los Angeles de vnas a otras, 239. Excelencia con que resplandeciò la bondad, y omnipotencia Divina en los Apostoles, y Discipulos, 241. Recompensò Maria el dolor de lo que los Apostoles abian de padecer, 316. Previno a los que estaban en Ierusalen, 317. Imbiò Angeles a lo mismo a los ausentes, que se les manifestaban en forma visible, 319. Oracion de Maria por los Apostoles, 346. Persecucion que los movieron los Demonios, 379. Solicitan por medio de San Pedro, que Maria buelva de Efeso a Ierusalen, 457. Atencion, y compassion que tenia Maria de sus trabajos, 565. Encargò de nuebo a sus Angeles el cuidado de los Apostoles, y Discipulos. Cuidò siempre de vestirlos, y embiarlos tunicas; como lo hizo quando salieron a la predicaciõ, 566. Socorros que los hazia por medio de los Angeles. Escribialos muchas veces, exortandolos, y animandolos, 567. Apareciasele quando la invocaba atribulados, 568. Quantas maravillas hizo en el govierno de los Apostoles, 571. Hizolos Maria, despues que tubo abito Celestial de el dia de su tràsito, mas beneficios en favor suyo, y de la Iglesia, 702. Sentimiento que empeçaron à tener de la cercana muerte de Maria, 705. Hizo Maria oraciõ porq̃ se hallassen a su transito, Concediòselo el Señor,

Digitized by Google

ñor,727. Hallaronse cõgregados en Ierusalen tres dias antes del transito de la Virgen,732. Forma de su venida, y recibimiento,733. Ignorabã vnos la causa, sabiendolo otros. Declarôsela a todos San Pedro,734. Lagrimas de los Apostoles oyendo a S. Pedro,735. Fueron a pedirla su bendicion,736. Pidiôlos licencia para hablarlos. Forma con que ocuparon el Oratorio,736. Pidiô licencia a Pedro para tomarlos la bendiciõ de rodillas,737. Despedida,y platica que les hizo a todos juntos en pie, 738. Sintierõ algo la presencia de Christo con su Madre,y la musica de los Angeles,740. Sus lagrimas en la muerte de Maria,742. Fue necessario que Dios cõ particulares favores los esforçasse para que no muriessen oprimidos del dolor, 747. Tratan de vngir,y sepultar el Sagrado cuerpo,748. Reconocieron mie lagrosamente que no se debia tocar, 749. Llebaronle en ombros los Apostoles al sepulcro,752. Efectos Divinos que sintieron,752. Determinaron que algunos de ellos quedassen assistiendo al sepulcro,755. Iuntôlos San Pedro para que assistiessen a abrir el sepulcro de Maria,y hallaron faltar el Santo cuerpo,y estar la tunica sin averse desconpuesto. Quedaron certificados de la Resurreccion, y Assumpcion de Maria, 781. Apareciô vn Angel, que de parte de Maria los certificô de esta verdad. A cada vno de ellos apareciô despues Maria en su martirio, y presentô su Alma al Señor,782.

Ascension del Señor.

Como la celebraba la Virgẽ,y se preparaba para esta Fiesta,682.

Assumpcion de Maria.

Su entrada en el Cielo, como se celebrô en êl,768.

Aves.

Tristeza milagrosa que mostrabã del cercano transito de Maria. Tierna despedida que hizieron,705. Demostraciones de dolor que hizieron junto al sepulcro de Maria,755.

Auxilios.

Quanto daño es a las Almas el despreciarlos,95.

B de la primera parte.

Batalla.

LA de los Angeles Buenos con los malos,n.90.106.

Belicosidad.

Exercitôla Maria contra los Demonios con valentia. Con los hombres con suavidad,569.570.

Beneficios.

Quan de gracia hizo Dios al hombre los beneficios de su reparo. Tibieza de los hombres en aprobecharse de estos beneficios. Posseerãlos el que venciere los enemigos del Alma,259. Assegurase esta possession con el derecho de hijo de Dios,260. Padron de los que se apartan destos beneficios,261. Quanto mas assegurán,tanto mayor cuidado despiertan para conservarlos,321. El conocimiento de la fragilidad humana, que traen consigo, arraiga el temor santo de no pecar,322. Calidades de los beneficios de Dios,324.

Blasfemias.

Las de Luzifer al verse hecho inferior a la Madre de Dios,91. Blasfemias con que altercaba contra San Miguel,107.

Bien aparente.

Quanta ceguedad es apreciarle,y dessestimar el verdadero,684.

B de la segunda parte.

Barrabas.

FVe escogido, y libre de la muerte, quedando condenado Christo,1307. Esta eleccion de los Iudios fue mas que vna vez,1328.

Barrenos.

Los de la Cruz hizieron los verdugos mas largos, à fin de descoyuntar a Christo, como lo hizieron despues, 1382.

Bautismo.

El de Christo en el Iordan, desde el num.788. Alli instituyô el de la Ley de Gracia, aunque no fue promulgado asta despues. Bautizô con êl a San Iuan, que fue primogenito de este Bautismo,981. Quantas gracias se deben dar a Christo por la institucion del Bautismo. Como si fuera para cada Alma en particular, 983. Pidiô la Virgen a su Hijo la bautizas-

Digitized by Google

zasse con su Bautismo. Bautizôla. Baxaron Coros de Angeles à la solemnidad, 1030. Porquê no le cuenta el Evãgelista? 1034. Institucion del Bautismo de Christo. Disposicion, y efectos, 1187.

Belén.

Por decreto Divino, lugar escogido para el Nacimiento del Señor, 448. A que hora llegaron Maria, y Ioseph, 462. En Belén abia Synagoga, 530. A alguna gente de Belén instruia la Virgẽ quãdo la iban à visitar, 580.

Bendiciones.

Las de Christo, à que pocos alcançan, 1281.

Beneficios.

Fueron grandes los que hizo Maria Santissima con su presencia, y trato en la familia de Santa Isabel, 258. Los comunes, como se han de hazer propios, 488. Exortase al agradecimiento de los beneficios Divinos. Como suplirà la criatura su insuficiencia para el retorno, 617. 690. Causas porque los hombres no consideran los de su Redemptor, 975. A nadie se le hizo Christo temporal, que no se le hiziesse espiritual, 1177. El Señor nos enseñô à su correspondencia, 1210. Quan mal corresponden los de los Christianos los beneficios que Christo les hizo en la Cruz, 1366.

Betania.

Cena del Señor, 1109. Vncion de la Magdalena, 1110. Misterios que alli sucedieron despues de la Vncion de la Magdalena, 1116.

Bien.

Enseñônos la Virgen con su exemplo à retornar bien por mal, 1439. Como saca el Señor bienes de los males, 1994.

Bienaventurados.

Como sentirán algun sabor en el sentido del gusto, 1003. Manifestôseles, q̃ el lugar de Maria en el Cielo era à la diestra de su Hijo, 1521.

Bienaventurança.

Algunas Almas la participan en esta vida, 179.

Bienaventurancas.

Como las entendiô Maria. Las executô, y configuiô sus premios, 799. asta 803. Renovôlas Christo sobre sus escogidos, que le abian de imitar. Vendicion de cada vna en particular, 1275. 1276.

Bienes.

Fueran grandes los que recibirià las Almas, si imitassen à Maria en los afectos con que recibiô la venida de Dios al mundo, 177.

Blasfemia.

Por tal juzgaron los Iudios la respuesta que les diô Christo en el Concilio, 1299.

Bodas de Canà.

Porquê fueron combidados a ellas Christo, y su Madre, 1033. Que dia tercero fue en que se celebraron, 1034. Fines porque assistiô à ellas el Señor. Porquê se llamô primero milagro de Christo, el que hizo en ellas? Y en que dia fue, 1035. Exortô Christo al esposo, y la Virgen a la esposa, a las obligaciones de su estado. Incongruencia de los q̃ dizen, que San Iuan era el nobio de estas bodas, 1036. Comieron Christo, y su Madre las viandas que se sirvieron en ellas, 1038. Estaban en los lugares inferiores, 1041.

Bofetada.

Rogô Christo à su Padre por el que se la diô. Mansedumbre con que le corrigiô. Admiracion de este atreuimiento, por el poder, y Magestad de la persona ofendida, 1262. El ministro quedô confuso, pero no enmendado, 1263. Mas que la bofetada sintiô Christo la negacion de San Pedro, 1264.

Brutos.

Los que llebaban los que iban à prẽder al Señor, todos cayeron a la fuerça de la palabra: *Yo soy*, 1229.

Buey.

Adora al Niño Dios, 485.

B de la tercera parte.

Batallas.

LAs de las Almas escogidas, a que fin las permite Dios, 426. Batalla en el Cielo, repetida entre San Miguel, y sus Angeles, con Luzifer, y sus Demonios, significada en el doze del Apocalypsi, 506. Como se renobô esta batalla en Hijo, y Madre. Porque la significô S. Iuan con las mismas palabras que la primera. Convino se renovasse en Christo, y Maria existentes. La batalla, y triunfo, como se renovô en Christo, y Maria, 506. 507. Batallas que se continuan desde la primera rebeldia, entre el Reino de

de la Luz, y el de las tinieblas. Caudillos de vna, y otra parte Christo, y Luzifer. Quan diferentes pagas dàn à quien los sirve, 529. Porque duran siempre las batallas entre hombres, y demonios, 531. Siempre quiere Dios tener Almas que pelean sus batallas contra el infierno, 532.

San Bartolomè.

Que Articulo puso en el Simbolo, 229. Provincias que le tocaron en el repartimiento que hizo S. Pedro, 230.

Bautismo.

El de los primeros convertidos à la Religion Maria à Dios, 98. Proponese le à Maria San Pedro: Maria lo remite à él como à Cabeça de la Iglesia, 99. Determinòle Pedro para el siguiente dia. Dudase si se les daria el Bautismo de San Iuan, ò el de Christo, 100. Resuelvese se dè, y introduzca el de Christo. Forma de el Bautismo, que se guardò siempre desde este dia. Como se entiende q̃ los bautizaban en nombre de Iesus, 101. Bautizaronse este dia mas de cinco mil, 112. Como le celebraba Maria el de Christo cada año, 670.

Beneficios.

La generalidad de los de Maria, està significada en las doze puertas de la Ciudad de Ierusalen, 27. Haze Dios à cada vno de los Fieles beneficios espirituales de inestimable precio. El mas ponderable beneficio es, que con tanta ingratitud nuestra no aya cerrado la puerta à tantos beneficios, 638. Desconocer los Divinos beneficios à vista de la propia miseria, no es humildad, sino estulticia. Reconocerlos, no es presuncion, sino prudencia, 641. El mal logro de los beneficios Divinos en los Fieles, tiene irritada la Divina Iusticia, 784. Recuerdo de los beneficios que ha hecho la Madre de Dios al Convento de las Religiosas de Agreda. En la carta à las Religiosas de èl, fol. 508. num. 11.

San Bernabè.

Su predicacion en el Asia Menor, 456. Llega à Ierusalen: la rara humildad con que le recibiò la Virgen, 487. Favores con que le despidiò, 497.

Bienaventurados.

No hubo para ellos mar de peligros, 18. Su gozo en la cõversion de S. Pablo, 264. Quan inexplicable es a los mortales su gloria, y felicidad. Sucesso que lo declara. Razon que lo muestra, 760.

Bienes.

Los de los Eclesiasticos, como deben emplearse, y no se emplean, 245. 246.

Bofetada.

El que se la diò al Señor en su Passiõ, fue lançado en el infierno en cuerpo, y alma el dia de la venida del Espiritu Santo, num. 65.

Bondad.

La Divina resplandeciò en los Apostoles, y Discipulos; y se conociò en los Santos que los sucedieron, n. 242.

C de la primera parte.

Cain.

Comiençô la Ciudad del Demonio, 34.

Caridad.

Fue grande la de S. Ioachin, y Santa Ana en la distribuciò de su hazienda, 168.

Caridad, Virtud.

Sus elogios, 514. Nobleza suya, abet Dios tomado su nõbre. Termino, y como fin de todas las operaciones de Dios. Singular participacion de la Divina es la caridad criada, 515. La de Dios con nosotros estimula la nuestra con Dios, 516. Su excelencia se explica mas cõ el exẽplo del Sol, 517. Aplicase el exẽplo, 518. Hallòse en Maria con toda la perfecciò posible à vna pura criatura. Orden con que Dios comunica la caridad. En esse orden tiene primer lugar la humanidad de Christo, 519. El segundo, Maria Santissima, en quien derramò la caridad Divina, 520. Eminencia de la caridad de Maria. Sola pudo, y supo amar para mejorar a quien es amado, 520. Excede su caridad à la de todo el resto de las criaturas, 521. Correspondiò al amor infinito de Dios a las criaturas, quãto a ellas se podia pedir. Tubo proporcion con la dignidad de Madre de Dios, 521. Todo el bien de las criaturas se resuelve en algun modo en la caridad de Maria, 522. Como es Madre del Amor hermoso, 523. Causas de la excelẽcia de la caridad de Maria, 524. Desempeñòlas puras criaturas del amor, q̃ Dios las mãda tener de todo coraçõ, de toda Alma, &c. 525. Debemos a Maria este mãdato q̃ Dios nos puso, y su cũplimiẽto adequado, alli. Llegue todos a esta escuela à aprẽder à amar a Dios, 526. Diferencia entre amor, dilecciõ, y caridad. Efectos

de la de Maria, exorta à su Discipula à que la imite en la caridad sobre las demas virtudes. Señales de la caridad perfecta, 527. Si es robusta, no sufre en las potencias ocio, ni en la voluntad macula, 528. Sientese luego su fecundidad. Alma en caridad es Templo de la Santissima Trinidad, alli. Orden que se ha de guardar en su exercicio. A Dios por si, y por el mismo motibo à si, y al proximo, 529. Por otros fines no pertenece à la caridad infusa. Quan pocos la exercitan con la debida perfecciõ. Como queria nuestra Señora la exercitasse su Discipula. Señal para conocer si el amor a las criaturas es de caridad, 530. Que gloriosa es la paciencia que nace de la caridad, 579.

Carne.

Es el mas peligroso enemigo del Alma, 458.

Castidad.

Es facil de perder, imposible de reparar. Medios para su conservacion perfecta, 457. Virtud que mas proporciona à la Religiosa con su Esposo. Porque las Virgines siguen al Cordero? 459. Toca à la virtud de templança; y lo mismo la continencia, y clemencia, 582.

Castigo.

El de Luzifer, 110.

Cautela.

Es parte de la prudencia. Con quanta perfeccion vsò Maria de ella contra los impedimentos de la Virtud, 538. Quanto temia la cautela de Maria el Demonio, 543.

Christo.

Fue decretado en el tercer instante. Porquè fue el primer predestinado? 39. El Capitulo octavo del libro de los Proverbios, se entiende a la letra de Christo, y de su Madre, 54. Christo, y su Madre, primera possession de Dios. Como possevò Dios a Christo en el principio, 55. Primero decreto con su Madre, antes q todo lo futuro, 56. Començò el ordè de los decretos de Christo, haziendole cabeça de todas las criaturas, 57. Como precediò à Adan, 58. Como precediò à la determinacion de la creacion vniversal de todas las criaturas, 59. Como à los Angeles, a los Patriarcas, y demas Santos, 60. Superior a los Angeles, aun segun la humanidad, 61. Como precediò al Paraysso en que pecò Adan? Como à la Iglesia Militante? 63. Como assistiò à la predestinacion de los Santos, 64. Todo el Mar de la Gracia se concentro primero en Christo. De Christo recibio en Maria, como inmediata à su Vnigenito, 66. Christo estuvo con Maria presente a la fundacion de la tierra, como fin para quien se criaba, 67. No solo fue Redemptor, sino motibo de la creaciò de los hõbres, 76. Por sus meritos previstos fueron señalados en cierto numero los predestinados. Con Christo vencen los justos, cooperando a su gracia, 118. Christo, y Maria, como estubieron presentes a la creacion del mundo, 133. Exemplares por donde se copiò lo restante del linage humano, 154. Orden con que fue decretado, Vease la letra D. primera parte, palabra *Decretos.*

Cielo.

En q instante fue decretado, 47. Criò Dios el Cielo, y la tierra, antes q a los Angeles, y los hombres: Razon de este orden, 81. Como es Maria Santissima Cielo nuevo. Toda la novedad del Cielo tubo principio de ser Maria concebida sin culpa, 245. Como siendo la Discipula concebida en culpa, se hará descendiente del Cielo; medios para este fin, 309. Estubieron cerradas las puertas del Cielo para los hombres por el primer pecado, hasta que Christo las abriò con el triunfo de su muerte, 339. No tubo Maria el impedimento que los demas hijos de Adan para entrar en el Cielo antes de la muerte de Christo, 340.

Ciencia.

La de simple inteligencia precediò en Dios al acto de criar, 32. Concediòle Dios a Maria ciencia infusa en el primer instante de su Concepcion: Y que conociò con ella, 226. Ciencia, Don del Espiritu Santo: Como se distingue del de Cõsejo, y Entendimiento, 605.

Circunspeccion.

Es parte de la Prudencia, 538.

Clamores.

Solicitaban los justos con clamores la venida de Christo, 163.

Clausura.

Es muro de la castidad, y virtudes. Sus intereses. Goza en ella dilatados espacios el espiritu, 460. Medios para legrarla, 461.

Clemencia.

La Divina se inclinò a los clamores de los justos para imbiar su Vnigenito, 165.

Colegio.

Abiale en el Templo para las doncellas,421.

Complacencia.

Tuvola Dios en la Concepcion de Maria,222.

Conciliabulo.

El primero que tubieron los Demonios en el infierno,122.

Concupiscible.

Si se desordena, se desordena la irascible,578.

Conocimiento.

Tienele Dios de todas las cosas por vn acto indibisible simplicisimo, 31. Tubo Maria conocimiento abstractivo de Dios, por especie clara de la Divinidad. En él conoció a todas las criaturas,228.

Consejo.

Don del Espiritu Santo,604.

Contienda.

Es grande la de la parte inferior para arrastrar la voluntad al deleite, 410. Tinieblas que arroja el Demonio. Auxilios de Dios. Frutos de corresponder a ellos. Daños de no corresponder. Exortacion à la correspondencia, 411.

Controversias.

Entre Maestros Catolicos, son honestas,77.

Contricion.

Turbase el infierno viendo sus efectos,140.

Creacion.

Su principio, 81. La de los Angeles significados con nombre de Luz, 82.

Criaturas.

A algunas que abia de servir a Christo, y su Madre, las añadió Dios perfeccion, 135. Quando comiençan el vso de la razon, debé encaminar a Dios su primero movimiento, amandole, y reverenciandole, 239.

Culpas.

Las de los hombres retardaban la venida de Christo, 164. Es mas fea su muerte, que la de la pena eterna, 273.

Culto de Dios.

Causabale Maria solo con ser vista, 559. Iusta indignacion de Dios, por lo que los hombres faltan a su culto, y adoracion. Reconvencelos el argumento de la reverencia que hazen, y con que tratan à los Principes del mundo, por interés temporal, 566.

C de la segunda parte.

Cadena.

PRendieron à Christo en el huerto cõ cadena. De donde la tomaró, 1257.

Caida.

La de los que iban à prender à Christo, quando dixo: *Yo soy*, 1230. La de mas alto es mas peligrosa, y dificultosa de remediar, 1331. Causas de este daño de parte de la criatura. Primera, el despecho, y desconfiança. Segunda, desprecio de las cosas Divinas por su frequencia. Reconocese la experiencia en los Sacerdotes tibios, los doctos, y los ricos, 1332. De parte de Dios, la circunstancia de mas alto estado de virtud, ô obligaciones, desagradan, y desobligã mas à Dios, 1333. Exemplo en la caida de los Iudios, que procuraron la muerte de Christo, 1334.

Cayfas.

Remitiôle Anàs atado al Señor, 1268. Razon de no responder Christo à las primeras preguntas de Cayfas. Su furor por el silencio de Christo, 1271. Conjurô Cayfas al Señor, 1273. Arrojo con que censurô la respuesta del Señor por blasfemia, 1273.

Calaboço.

En que fue encerrado el Señor en casa de Cayfàs, y crueldades que se executaron en él con su Magestad, desde el num. 284. asta 1292.

Calbario.

Monte en que fue crucificado el Señor. Lugar cerca de Christo, en que estubo la Virgen en el Calbario, 1378.

Camino.

El de la vida eterna en el orden comun, le enseña Dios por diversos medios. En conociendo la voluntad del Señor, por este orden se ha de cumplir con presteza, 197. Otro modo de encaminar Dios las Almas, intimando su voluntad sobrenaturalmente. Diversos modos, y grados de intimarla en este orden. Condiciones de esta intimacion, 198.

Caminos.

Por donde lleba el Demonio las Almas. Camino que enseñô Christo para la vida. 1078.

Cana.

Combite de Christo, y su Madre à las bodas, y convertiô del agua en vino: desde 1033. asta 1041.

Caña.

Fue puesta à Christo en la mano, 1344.

Canticos.

El de Magnificat, 221. Comentôle Santa Isabel con ciencia infusa, 222. Exercicio dêl, 1507. Cantico de Zacarias. Su exposicion, y excelencia: desde 292. asta 296. Cantico de bendicion que hizo San Ioseph. Correspônde Maria con el de Magnificat, 410. Cantico que hizo Christo a su Padre, por aberse cûplido en él las figuras de la Ley Antigua, 1161. Canticos que hizo Maria cô los Angeles, y Santos, en alabança de su Hijo, despues de su Resurreccion, 1473. Multitud, alteza, y forma de Canticos, 1498.

Cargo.

Quã grave serà para los malos Christianos el no averse compadecido con Christo, y su Madre, 1266.

Caridad.

Quan feos, y aborrecibles son los pecados contra ella, 415. 416. En particular entre Religiosos, 417. Exortase la caridad con los proximos, 745. Caridad de Christo, y paciencia admirable en tolerar à Iudas, 1091.

Carne.

Venciôla Christo, y enseñônos à vencerla con el ayuno, 986.

Casa.

La de Isabel, y Zacarias, estubo en la Ciudad de Iudà, en el lugar en que oy los Fieles veneran este misterio, 209. 211. Casa del Oreto, su traslacion milagrosa, 210. Casa de San Ioseph, su distribucion. Cama, y comida de la Virgen, 422. 423. 424. Casa en que vivio en Egypto nuestra Señora, quedô Santificada, y habitada despues con devocion, 707. Casa de Ioseph en Nazareth, y sus alhajas pobres, mientras el Santo estubo en Egypto la guardô vna parienta suya en tercer grado, muy debota, 707.

Castidad.

Afectos de nuestra Señora a esta virtud. Beneficios que alcançô para los Religiosos, y Religiosas, que la abian de votar, 824.

Cena.

La Legal, y Sacramental del Señor; desde 1157. asta 1160.

Cenaculo.

Su dueño, ofreciô essa casa à la Virgen, para el tiempo que estubiesse en Ierusalen, 1204.

Christo.

Veanse las palabras, *Niño Iesus*, en la letra N. *Iesus*, en la letra I. La palabra *Mesias*, letra M.

Christo en el vientre de su Madre.

Fue su Alma Beatificada en el primer instante de la Encarnacion, 144. Quantidad de su cuerpo en aquel instãte. Como fue comprehensor, y viador, 145. Habitos que se le infundieron a su humanidad en aquel instante. Todas las virtudes se compadecian con su estado, y perfeccio, 146. Excelencia de su ciencia, gracia, y virtudes. Orden de sus operaciones en su primer instante. Vision beata: amor beatifico. Conocimiento de su ser criado: humiliacion: accion de gracias: conocimiento, y aceptacion de la passibilidad, y su fin. Reconocimiento de la compostura de su humanidad, y de el modo con que Maria administrô la materia. Possession de su Madre: agrado de su hermosura: gracias al Padre por los favores que la hizo. Oracion por Maria, y Ioseph. Merito de estas obras, 147. Con solo el acto de obediencia, que hizo en aquel instante, fuera superabû dante nuestra Redempcion. Si esto fue assi en el primer instante, que te soros nos ganaria con su muerte? 148. No mereciô para si la gloria, ni aumẽto de gracia: todo fue para nosotros. Singular desinterês de Christo. No solo obrô para enriquecernos, sino para enseñarnos, 149. Que presto començô a peregrinar por la salud de el hombre: que glorioso su camino à Iudà, por hazerle cô su Madre, 206.

Nacimiento de Christo, y sus circunstancias.

Vease adelante, segunda parte, letra N. Quan feliz fue para todos los mortales. Terrible para el infierno. Porque se ocultô à los Demonios: que conocierô, y q̃ ignoraron del Nacimiento de Christo? No alcançaron el fin. Porq̃ se aluzinô Luzifer, 500. Ardentissimo amor de Christo, luego que naciô, de comunicarse a los hombres. En ellos estubo, que no se comunicasse mas, 498.

Cir-

Digitized by Google

Circunciſion de Chriſto.

Deſde el numero 513. Veaſe adelante palabra *Circunciſion.*

Nombre de Ieſus.

Veaſe adelante, ſegunda parte; letra I.

Adoracion de los Magos.

Veaſe la palabra *Magos*, letra M. ſegunda parte.

Preſentacion en el Templo.

Veaſe adelante la palabra *Preſentacion*, letra P. ſegunda parte.

Huida à Egypto.

Tratаſe de ella deſde el num. 635.

Subida al Templo.

Quedôſe en él ſin ſaberlo ſus Padres, à los doze años.

Sus obras deſde eſta edad aſta el Bautiſmo.

Correſpondencia que deben las Almas a ſu amor, 701. Que cama tubo deſde que ſaliô de la cuna; como vsô de ella. Su reſpueſta à ſu Madre, queriêdoſela mejorar, 721. Siempre exercita el oficio de Maeſtro de las Almas, y de que forma, 723. Diſpoſicion que han de tener las Almas para que ſea ſu Maeſtro, 724. De eſta particular enſeñança debê hazer particular eſtimа. Por donde ſe puede aſſegurar el Alma, que es del Señor la Doctrina q̃ recibe. 725. Empleô toda ſu vida morcal en diſponer la obra del remedio de los hombres, 910. Como correſpondia la demoſtracion de ſus obras con los progreſſos de ſu edad. Pô deracion que hazia del valor de la Redempcion, y de quantos le abian de malograr, 911. En eſta ponderacion ſudô ſangre. Como ofrecia ſu Paſsion por todos en la ciencia que tenia, de que nô abia de alcançar a todos ſuficacia, 912. Conſolaba à ſu Madre en eſtas congoxas, 913. 916. Informô a ſu Madre de los ſuceſſos de ſu predicacion, y de lo que abia de tolerar de ſus Apoſtoles. Hazeſe cargo a los mortales de los beneficios de Chriſto. Reconvienenſe ſus ingratitudes, 917. Como tenia Chriſto el fuego de ſu Caridad encerrado en ſu pecho, aſta el tiempo oportuno. Siempreſe manifeſtô algo de ſu llama deſde ſu Encarnacion. Começô a manifeſtarſe mas deſde que llegô a la perfecta adoleſcencia. Obras externas de el Salvador en eſta edad. Solia paſſar tres dias ſin deſcâſar, comer, ni dormir. Informaba a ſu Madre de las obras que abia hecho, 921. Ordenô a ſu Madrê le acompañaſſe êñ eſta obra diſpoſitiva de ſu predicacion, 923. Salida q̃ hizo fuera de Nazareth: converſaba con los hombres, aſſegurandoles era venido el Meſias, ſin manifeſtar que era êl: acompañaba eſta enſeñança con interiores auxilios, 924. Forma con que inſtruia à los doctos, ê ignorantes en eſta Fê. Frutos de eſta enſeñança, 925. Otras obras de miſericordia executaba con los hombres: ſin manifeſtarſe por Autor: diô ſalud à innumerables Almas, 926. Acompañabanle en eſte tiempo pocas perſonas: porquê? Acompañabanle, y ſerviante Angeles; vnas vezes le proveian de ſuſtento; otras lo pedia de limoſna. Paſſaba muchas noches en oracion al ſereno. Obras maravillоſas, y trabajos que padecia, 927. En ſu enſeñança previa fueron mas privilegiados los pobres: porquê? Cuidado en que puſieron eſtas obras a los Demonios, y mas conoſciendo, que en preſencia de Chriſto no podian llegar à tentar à los moribundos, 928. Admira, que eſtas obras de Chriſto, no ſolo ayan eſtado ocultas; ſino que los hombres las tengan tan olbidadas, y deſpreciadas, 930. De eſte olbido, y deſprecio nace la perdicion, y daños de el pueblo Chriſtiano, 931. Redarguyenſe los Chriſtianos con lo que ellos miſmos ſienten de la maldad de los Iudios en quitar la vida à Chriſto. Exortaſe al vſo, y imitacion de las obras de Chriſto, 933. Confuſion del Demonio, viendoſe expelido por virtud de Chriſto, y de ſu Madre, 934. Determinacion que tubo de procurar deſtruirlos, 935. Concepto que hazia de ellos: quanto ſe le ocultô el eſtado de ſus Almas, reſolviô perſeguirlos, 936. Ocultô Chriſto ſu viſta, y la de ſu Madre a los Demonios, aſta que ſaliô al deſierto, 937. Oracion de Chriſto à ſu Padre, ofreciendoſe a pelear con el Demonio, para ſalud, y exemplo de los hombres, 938. Proteccion que tienen los mortales para ſus neceſsidades en Chriſto. Quanto les mereciô: quanto ſolicitô ſu bien. Ceguedad de los mortales, que olbidados de eſtos beneficios ſe entregan al furor de ſus enemigos, 939. Siguen al tirano, y dexan al Señor: locura de los hombres, que creê, y obran aſsi, 940.

Bautismo de Christo.

De q̃ edad salió a ser bautizado, 959. Iba al Iordan haziendo beneficios, aunque con modo oculto, 977. Conocíôle el Bautista, quando pidió Christo que le bautizasse, 978. Baxô sobre su cabeça en forma visible el Espiritu Santo. Testimonio que diô el Padre. Y porq̃ quiso ser el primero, que testificasse la Divinidad de Christo, 979. Razones porque hizo este acto de bautizarse en forma de pecador. Quanto alcançô con êl para los hombres, 980. Bautizô al Bautista Christo. Instituyô su Bautismo, aunque su promulgacion fue despues, 981. Quãto mueve su humildad en el Bautismo, a que el hombre se humille, 984. Quan acreditada quedô la persona, y doctrina de Christo con el testimonio de el Iordan, 985.

Salida de Christo al desierto, y vitoria de las tentaciones.

Intimô el Padre Eterno à la Virgen le ofreciesse a su Hijo en sacrificio, y se le ofreciô 5 desde 952. asta 956. Palabras que le dixo Christo à su Madre, al despedirse para salir al desierto. Fue mas Hijo de Maria, que todos los hombres de sus madres. Promete bolverà por su Madre, para que le acompañe en sus trabajos, y Pasion, 957. Despedida tierna de Hijo, y Madre. Ofrecesele en sacrificio su Madre, para assistirle en sus penas, 958. Dolor de la Madre, y compassion del Hijo al despedirse. Admiracion de la caridad de Christo, en salir assi a buscar los hombres, y obrar su Redempcion, 959. Estimacion que Dios haze de la Pasion de Christo. Pidiôle su Madre la quitasse los regalos interiores, para seguir sus passos en amargura. Començô a tratarla en lo exterior con menos caricia, 960. Como se ha de ir imitando à Christo en la variedad de sus obras. Su imitacion fue el mas alto exercicio de Maria. Que sensible fue su ausencia para su Madre, 968. 969. Visitabale su Madre por medio de los Angeles. Quando sudaba sangre le enjugaban : con ellos algunas vezes le embiaba su Madre algun sustento, 970. Ofrecimiento de Christo a su Eterno Padre, de todo lo que començaba à obrar por los hombres. Forma humilde en que salió a esta obra, 974. Porq̃ quiso triunfar de los tres enemigos comunes en el desierto, antes de començar su predicacion, 985. Venciô, y nos enseñô a vencer al mundo con el retiro; al Demonio, con la Doctrina, y verdad, 986. Salió al desierto acompañado solamente de los Angeles. Oracio que hizo postrado, luego que llegô al desierto. Sus mas continua ocupacion era orar en forma de Cruz por los hombres, 987. Las fieras venian à reconocerle por su Criador. Las aves en grande numero venian a darle musicas. Como ofreciô à su Padre el ayuno de los quarenta dias, sin comer cosa alguna. Para entrar à exercer el oficio de Maestro, fue venciêdo todos los vicios de los hôbres, y recompensando sus ofensas, 988. Iba satisfaciendo las deudas de nuestros vicios con el exercicio de las virtudes contrarias. Quanto mereciô a los hombres cõ esta recompensacion. Superabundancia de su amor para quitar la excusa à nuestra ingratitud, 989. Hazia cada dia en el desierto trecientas genuflexiones, 991. Obligacion de los hombres a las obras penales, por la imitacion à Christo. Reconvêcense los tibios con su exẽplo. No hizo Christo sus obras penales para excusarlas a los hombres, sino para provocarlos a ellas. Hizolas para dar valor a las nuestras. El que no obra, no se puede aplicar las obras de Christo, 994. Alborozose el Demonio de encontrar a Christo sin su Madre; y porquè temiô llegar a reconocerle. Porque, si no conociô que era Dios, desconfiô de vencerle viendole con tal desprecio del mundo, y sujecion de la carne, 995. Dexôle Christo en su engaño, para q̃ fuesse mas gloriosa su vitoria. Oracion que hizo a su Padre para entrar en esta batalla, ordenandola al bien de las Almas, 996. Començô la tentacion el Demonio el dia treinta y cinco del ayuno, y durô asta los quarenta. Forma en que entrô Luzifer a tentar a Christo. Primera vitoria de Christo. Sentido de las palabras con que venciô, que no entendiô Luzifer, 997. Segunda tentacion, y su modo. Admiranse los Angeles de que Christo se dexasse llebar al Pinaculo del Templo. Segunda vitoria. 998. Tercera tẽtacion, y vitoria de Christo. Imperio con que arrojô a Luzifer, y sus Demonios al infierno. Sospechas que tubieró de si era Hijo de Dios, 999. Gracias de Christo a su Padre por el triunfo. Celebranle los Angeles, y restituyenle al de-

desierto. Admiranse de que se dexasse llebar de Luzifer de vna parte a otra. Afectos del Alma en la consideracio de estas marabillas de el amor de Christo. Sirbieronle los Angeles vn manjar Celestial, que comiesse. Concurrē las aves, y las fieras à cantarle, y venerarle, 1000. Embiōle su Madre con los Angeles la en hora buena del triunfo, y Christo se la retornō de lo que abia hecho en su imitacion, 1001. Imbiōla de la comida que le abian serbido los Angeles. Fuerō a recrearla las aves, que assistian a su Hijo, 1002. Tres motibos que tubo Christo para entrar en la batalla cō Luzifer. Con todos estos Principes de las tinieblas entrō en batalla, y de todos triunfō. Cobardia que cobraron quando supieron, que era Christo el que los venciō, 1006. Segūdo motibo de Christo, la obediencia a su Padre. Tercero, la enseñança a los hombres a vencer sus enemigos. Quebrātō las fuerças al Demonio, para que los hombres facilmente le vençan, 1007. Despidese Christo del desierto. Peticion que hizo para los que a su imitacion se retirassen a soledad. Beneficios que los alcançō, 1009. Bolviō al Iordan, donde estaba el Bautista. Afectos del Bautista al verle. Testimonio que diō el Bautista de Christo, 1010. Estando alli Christo vinieron los Embaxadores, Sacerdotes, y Levitas à San Iuan, 1011. Desviōse Christo del Bautista, dexandole informādo sus oyētes de su divina Persona. Discursos de Christo por los lugares pequeños, instruyendolos de la venida del Mesias, 1012. Despues del ayuno estubo Christo diez meses en Iudea, sin bolver à Nazaret, ni entrar en Galilea. Ocupōlos en instruir las almas para su predicacion. No hablō en este tiempo a los Fariseos, y Letrados: porquē? Evangelizō los pobres, haziendolos muchos beneficios. Efectos de su enseñança, 1013. Determinō manifestarse al mundo por Mesias prometido. Tubo revelacion el Bautista, de que era llegado el tiempo de essa manifestacion. Diō testimonio a sus Discipulos, 1017. Siguieron a Christo dos Discipulos del Bautista, Andrēs, y Iuā. Siguieronle otros, asta cinco, 1018. Cō estos entrō predicando publicamente en Galilea. Quanto le costō la vocacion, y educacion de sus Discipulos. Enseñança que diō en este exercicio a los superiores. Confiança à los pecadores, 1019.

Predicacion de Christo.

Saliō de Nazareth a predicar à vnos lugares vezinos: porquē fue combidado à las bodas de Canà? 1033. 1035. Porquē se llamō la Conversion del agua en vino su primer milagro? alli. Salutacion de Christo. Exortō al nobio a las obligaciones de su estado. Hizo oracio por la bendicion del matrimonio en la Ley de Gracia, 1036. Comiō de las viādas de las bodas. La respuesta que diō à su Madre, no fue reprehension, sino misterio. Dixola con serenidad apacible. Porquē la llamō muger, y no Madre? 1038. Infundiō nueba luz en sus Discipulos, en conformidad de esta respuesta, 1039. Convirtiō el agua en vino, 1040. Estaba en lugar inferior con los suyos. Creyeron en él sus Discipulos, y otros muchos, que le siguieron a Cafarnau. Començō alli a predicar, 1041. No niega San Iuan hubiesse hecho antes otros milagros. Medios que dexō en la Iglesia, para dilatar la gloria del nombre de Dios, 1042. Tiempo que estubo en Cafarnau. Aliviaba algunas vezes a su Madre en el trabajo de seguirle en sus jornadas, 1045. Oraba à su Padre, quando predicaba por el fruto en sus oyentes, 1046. Dispuso que le siguiesen algunas mugeres por la decencia de su Madre, 1048. Resultaba gloria à su Madre de las obras, y milagros de Christo, 1058. La respuesta que diō de quiē era su Madre, y sus hermanos. Fue a peticion de la Virgen, 1059. Porque le abisaron muchas vezes, que le buscabā su Madre, y sus hermanos, 1060. Subiō tres vezes à Ierusalen a celebrar la Pascua, 1062. Bautizaba al mismo tiempo que San Iuan. Diferencia de estos Bautismos. Porq̄ acudian à Christo mas Discipulos que al Bautista? 1066. Que conoció de Christo el Demonio en este tiempo, ocultandole el misterio principal. Turbacion q̄ le causō. Duda, qual era el Mesias, Christo, ō Iuan? Determinōse à averiguarlo, 1067. Alunzinabase viendo las marabillas, la humildad, y pobreza que guardaba. Razon de dudar qual era el Mesias, 1068. Conferia las obras de vno, y otro, 1069.

Martirio de San Iuan.

Favoreció Christo mucho a San Iuan en la carcel, por medio de los Angeles. Pidiōle la Virgen assistiesse a la muerte de

de Iuan, 1072. Christo, y su Madre, por Divina voluntad entraron en la carcel. Resplandor con que la ilustraron, 1073. Palabras de Christo à Iuan, y sus efectos. Respuesta de Iuan à Christo, 1075. En presencia de Christo fue degollado San Iuan. Recibiô el Señor en sus braços el cuerpo. Estaban invisibles Christo, y Maria, 1076. Infundia Christo a los Discipulos, que recibia, reverencia, y devocion à su Madre, 1079. Amô a Iuã, por el amor que Iuan tenia à Maria, 1081. Iudas, de aborrecer a la Virgen, passô a aborrecer a Christo, 1088. No mudô el agrado exterior con que trataba à Iudas despues de su caìda, 1090. Admirable exemplo de caridad, y paciencia en tolerarle, 1091. Pidiôle Iudas el oficio de despẽsero, 1094. Indignabase Iudas con Christo, porque no recibia mas, 1095. Providẽcia que vsô Christo acerca de la pretension de Iudas. Deseô desviarle de el peligro. Palabras con que le desengañô, 1095.

Transfiguracion del Señor.

Fin que tubo en trãsfigurarse, 1099. Razones porque convino que Christo hiziesse a su Madre el favor de que assistiesse à la Transfiguracion, 1100. La vision del Cuerpo glorioso de Christo, fue diferẽte en la Virgẽ, y en los Apostoles. Fue esta vision en Maria mas excelente que otras, en que abia visto a su Hijo glorioso, 1101. Declarase el misterio de la Transfiguracion, 1102. Oracion que hizo Christo en el Tabor. Alcançô alli gloria para los cuerpos de los que se afligen por su amor, 1114.

Salida de Christo à la Passion.

Partiô a Nazareth para padecer en Ierusalen. Alegria, deseo, y determinacion de padecer por el hombre en esta partida, 1103. Oracion que hizo a su Padre, dandole gracias por el ser humano, que alli abia recibido para redimir al hombre, alli. Oracion a su Padre saliendo de Nazareth para la Passiõ. Tiernos afectos a padecer las penas que le aguardaban, 1104. Fueron mayores sus maravillas, segun se le acababa el tiempo de padecer por los hombres, 1107. Quanto sentia su Madre sus ausencias en este tiempo, 1108. Resucita à Lazaro. Hazese en Ierusalen el Concilio. Retirase asta la Pascua. Dà noticia de su Passion a los Apostoles. Cena en Betania, 1109. Vngele la Magdalena, alli. Defendiôla el Señor de la murmuraciõ de Iudas, 1110. Misterios que sucedieron en Betania despues de la Vncion de la Magdalena. Nuevo ofrecimiento q̃ hizo Christo al Padre de si mismo para la Passion, 1116. Aceptô el Padre Eterno el ofrecimiento de su Hijo. Lebantôle, y pusole a su diestra, 1117. Exaltacion de Christo sobre todas las criaturas, y dominio sobre sus enemigos. Triũfos de Christo. Virtud, y poder con que los consiguiô. Vncion de Christo en Sumo Sacerdote, 1118. Castigo de Dios, a los que no adoraron, y sirbieron à Christo. Exaltacion al castigo de sus enemigos en el dia de la Ira, 1119.

Ramos.

En arras de esta Exaltaciô de Christo, ordenô su Padre su entrada triunfante en Ierusalen, 1120. Disposicion de este triunfo. Sirviôse Christo en êl de jumentillo, y jumenta. Aclamacion del triunfo, 1121. Todas estas demostraciones en este triunfo, manifestaron el poder Divino, 1122. Estendiôse esta solemnidad a muchas mas criaturas, fuera de las que estaban en Ierusalen. Celebrarõla los Padres del Limbo, y en que forma. Ninguna persona muriô aquel dia en todo el Orbe, 1124. Mientras durô el triunfo, fueron los demonios todos juntados en el infierno, sin que quedasse alguno sobre la tierra. En que forma le celebraron los Angeles. Entrada de Christo en el Templo. Acabado el triũfo suspendiô Christo el influxo con que movia para êl los coraçones, 1124. Enseñô Christo en el Templo asta la tarde, Voz que se oyô del Padre, y su inteligencia, 1125. Porque fines admitiô el triunfo visible, 1127. Aterramiento de los Demonios en el infierno en este triũfo, 1128. Sospechas que tenia Luzifer, de que Christo era el Verbo Humanado. Motibos que tubo para trazarle la muerte, sospechãdo era el Mesias, 1129. Dudas que se le ofrecian de los daños q̃ podia padecer su imperio en la muerte de Christo, 1130. Peso que le hazian estos daños temidos, con que resolviô ataxarla, 1131. Diligencias que hizo para estorbarla con Iudas, 1132. Cõ los Fariseos: Con Pilatos, mobiô a la crueldad de los tormentos, y atropellamiento de la muerte de Christo, quando no pudo ataxarla, 1134. Nuevo concilio de los Fariseos. Rematô Iudas la venta,

Digitized by Google

ta, 1135. Preguntas que hazia, à fin de entregarle, 1136. En q̃ se ocupô Christo los tres dias de el Domingo, asta el Iueves de la Cena. Informô sus Discipulos con mas claridad, de los misterios de su Pasion, 1141. Altos Sacramentos, que comunicô estos dias con su Madre. Ordenôla lo que abia de hazer en el discurso de su Pasion, y muerte. Nueva Magestad, y serenidad, con que la tratô desde este dia, 1142.

Despedida de su Madre.

Llamô à su Madre para despedirse de ella. Pidiôla licencia para padecer por los hombres. Ordenôla, que cooperasse a su Redempciô. Pidiôla el *fiat* para la Pasion, como para la Encarnacion, 1143. Efectos de las palabras de Christo en la Virgen, 1144. Ofreciôla la Sagrada Comunion para su tiẽpo, 1147. Mandô a los Angeles, que desde aquella hora la assistiessen en forma visible. Ordenôla le siguiesse con las Santas mugeres, y las fortaleciesse. Diôla su bendicion, 1148. Vltima jornada de Christo à Ierusalen à morir. Ofrecimiento que hizo al Padre, al começar esta jornada, 1149. Admiranse los Angeles de el amor de Madre, y Hijo, en estos passos, 1152. Muestras de su encendido amor, que daba Christo a sus Discipulos, cercano a su Pasion. Manifestabase mas su amor con la ciencia de la cercania de sus tormentos.

Cena Legal.

Embiô à Pedro, y Iuan à prepararla, 1157. Ordenô à su Madre se retirasse a vn aposento de la casa, en que se celebrô la Cena, 1158. Celebrô la Cena con sus Apostoles, y otros Discipulos. Doctrina que los diô de la significacion de las figuras de la Ley de Moysẽs, y de su verdad, que en êl se cumplia, 1159. Porque no excluyô à Iudas de la Cena, y otros misterios, 1160. Calidades del dueño de la casa, que eligiô el Señor para celebrar la Cena, 1157. Fue ilustrado con especial gracia para ofrecerla liberalmente, n. 1158. Celebrô Christo la Cena con sus Apostoles, y otros Discipulos, 1159. Hizo a su Padre vn misterioso Cantico, por averse cumplido en si las figuras de la Ley Antigua, 1161. Oracion à su Padre, por el fin de estas figuras, y establecimiento de la Ley de Gracia, 1162. Aceptô el Padre la oracion, y embiô innumerables Angeles à assistir à los misterios del Cenaculo, 1163.

Labatorio.

Oracion interior que hizo al Padre para labar los pies a los Discipulos. Fin, que tubo en esta obra. 1066. Inexplicable amor con que el Señor disponia, y executaba estas obras, 1167. Disposicion con que se puso a labar los pies à sus Discipulos, 1168. Labatorio à San Pedro. Declaracion de la primera respuesta de Christo à la replica de Pedro, 1169. Declaracion de la segunda respuesta de Christo, y su amenaça. Razon de la amenaça, 1170. Labatorio de Iudas. Singulares demostraciones de amor con que el Señor le hizo. Diôle mayores auxilios en si, que à los otros Apostoles, 1172. Disposicion, y hermosura corporal de Christo. Efectos que causaba su presencia. No le quiso mirar Iudas al rostro, ni atender à su Persona, ni le mirô a la cara desde q̃ perdiô la Fê. Quiso huir Luzifer por no vêr la humildad de Christo, y por entonces no lo consintiô, 1173. Sermon del Señor despues de el Labatorio. Efectos q̃ hizo en los Apostoles, 1174. Favores que hizo el Señor à Iuan reclinado en su pecho. Allile encomendô a su Madre, 1175. La Caridad de Christo con los hombres, obrô con toda eficazia en el fin de su vida. Subiô de punto con la contradiccion, 1176. A nadie hizo beneficio corporal, que no se le hiziesse espiritual, 1177. Fuerte exemplo de humildad nos diô en el labatorio de los pies, 1178.

Eucharistia.

Celebrô la Cena Legal recostado. Instituyô la Eucharistia en mesa lebantada. Con quanta decencia se preparô por su voluntad, todo lo necessario para su institucion, 1181. Platica que hizo à sus Apostoles, y luzes interiores que les diô antes de instituir la Eucharistia. Fueron traidos al Cenaculo por los Angeles Henoc, y Elias, 1182. Advertẽcia para las oraciones, y acciones de inferioridad al Padre, que hizo Christo, 1183. Oracion que hizo al Padre antes de la institucion de la Eucharistia. Fines de su institucion, 1184. Peticion de Christo al Padre por el beneficio de su institucion para los hombres, 1186. Institucion de la Eucharistia. Palabras con que le confirmô el Padre, luego q̃ se consagrô. Adoracion de Christo Sa-

cra-

Digitized by Google

cramentado, 1191. Elevò Christo el Sacramento en alto, para que le adorassen todos, 1192. Comulgòse à si mismo. Reverencia con que en quanto hombre recibiò en este Sacramento su Divinidad. Efectos que hizo la Comunion en el Cuerpo de Christo, 1196. Entregò à Sã Gabriel vna particula para que comulgasse a su Madre, 1197. Por mandado de Christo comulgò San Pedro à Enoc, y Elias, 1198.

Salida al Huerto.

Despidiòse de su Madre para salir al huerto à dar principio a su Passion. Cõ que palabras. Concediòla que desde su retiro viesse quanto iba obrando, 1204. Sale al Monte Olibete. Siguenle los doze Apostoles. Fuesse quedando Iudas para ir à executar su traicion, 1205. Mientras se trazaba su muerte, estaba Christo atendiendo à la salud eterna de los mortales. Caridad Divina, y malicia humana. Atendiò Christo à la Santidad de su Madre, para vencer la malicia de los mortales, que peleaba con su caridad, 1207. Entrada en el huerto. Oracio interior, dando licencia à la muerte, y tormentos, que llegassen. Ofreciòse de nuebo en satisfacion de la Iusticia Divina. Suspendiò desde entonces todo el alibio, que pudiera redundarle de la parte impasible, 1209. Con esta licencia començò el mar de su Passion, y amargura. Tristeza que padeciò: llegò a lo sumo. Motibos de su tristeza. Prõptitud de la voluntad para morir. Correspondencia que nos enseñò a los beneficios Divinos, 1210. Como satisfizo esta tristeza à su caridad. Ordenòla tãbien à quitar a los tres Apostoles la confusion que tenian de su propia cobardia. Fue esta tristeza medio para confirmarlos, y en ellos à la Iglesia en la Fè de su verdadera humanidad, 1211. Leccion que los dexò para apartarse de ellos.

Oracion de Christo en el Huerto.

Razones porque el temor natural solo no pudo motibar la peticion de Christo, 1212. Trataba aqui con su Padre de la redempcion humana, y frutos de su Passion, y muerte. Ofreciala por todos los hombres. Morir por los predestinados, le era suave. Por los reprobos, le era amargo, 1213. La peticion fue, que passasse el Caliz de morir por los reprobos, y que si era posible, ninguno se perdiesse. Razon de esta peticion, de su prolixa oracion, y agonia. Sudor de sangre. Que alcançò à los hombres en esta peticion. En que forma la voluntad humana de Christo aceptò la Passion por todos, conformandose con la voluntad Divina, 1215. Confortòle el Angel San Miguel. En que forma. Con que razones le confortò, 1216. Razõ de las visitas que hizo a los Apostoles en los intervalos de su oracion. Vigilancia de Christo sobre su Grey, 1217. Llorò sobre los Apostoles hallandolos dormidos. Porque reprehendiò a San Pedro, 1218. Correspondencia de las obras de su Madre en el Cenaculo, y de Christo en el huerto. Quando se retirò Christo con los tres Apostoles, se retirò la Virgen con las tres Marias, 1219. Instigò Luzifer a los Iudios, para que con mayor crueldad, y injurias atormentassen à Christo. Quiso inveftigar si era Dios, 1223.

Prision del Señor.

Como se dispuso, 1224. Despierta Christo à sus Apostoles, y juntalos todos para ocurrir a los que venian à prenderle. Enseñò con esta junta la virtud de vna Comunidad para vencer al Demonio. Palabras de ardiente caridad, q dixo en su interior, sufriendo a recibir a los que venian à prenderle, 1225. Besò de Iudas, 1226. Luz que le imbiò al coraçon, para que se convirtiesse en las palabras: *Amigo, à que veniste?* Y razones que puso en su coraçon, 1227. Ocurrò de Christo con sus Apostoles al esquadron que venia à prenderle. Mistesio de la respuesta: *Yo soy*, 1228. Sentido, y virtud de esta palabra. A su fuerça cayeron todos, assi hombres, como demonios, y estubierò casi medio quarto de hora caìdos. Como se alcançan las virtudes en Christo, 1230. Oracion ofreciendose voluntariamẽte a la muerte. Diò permiso para que se le bastassen. Palabras con que se le diò para que le prendiessen, 1230. Fue providencia suya, que el golpe de Pedro à Malco no fuesse mortal. Restituyòle sana la oreja: con que sin. Reprehende a Pedro, 1231. Reprehende a los ministros de su prisiõ, 1232. Razon de esta reprehension, sabiendo no les abia de aprovechar. Declaranse las palabras de esta reprehension. Prision del Señor, 1233. Hizose Christo camino, y vida de los hombres

Digitized by Google

por su Passion, 1237. Estima que hizo Christo de el padecer por los hombres, 1239. Turbanse los Apostoles viendo prender à Christo. Providēcia de Christo fue el que no los prendiessen, 1240. Modo innusitado con que le aprisionaron con vna cadena. Acomodaronla cō dos sogas largas, 1257. Oprobios que le dixeron al prenderle. Crueldades executadas en el Señor, desde el huerto asta la casa de Anàs, 1258.

Presentacion de Christo ante Anàs.

Presentaronle atado como juzgado yà por digno de muerte: Palabras injuriosas con q̄ le presentaron, 1260. Pregunta que le hizo Anàs; y con que motibo. Ofreciô a su Padre la humildad de este passo. Respuesta del Señor. Razon de ella, 1261. Razon de no respōder por sus Discipulos, alli.

Bofetada.

Rogô por el ministro que se la diô, à su Padre: mansedumbre con que le corrigiô. Admiracion de este passo por el poder, y Magestad de la Persona ofendida, 1262. La correccion dexô al ministro, no enmendado, aunque confuso, 1263.

Negacion de San Pedro.

De màs dolor fue para Christo, que la bofetada: orô à su Padre por êl, 1265.

A Cayfàs.

Remitiô Anàs al Señor atado. Admiracion, y confusion de los Demonios de vêr la exterior paciencia, y mansedumbre de Christo. Irritaban contra êl à sus enemigos, 1268. Crueldad con que fue llevado el Señor en casa de Cayfas. Escarnio, y mofa con que le recibieron Cayfas, y el Concilio. Ponderacion de este passo. Ofreciô Christo a su Padre este triūfo de su humildad, y rogôle por los que le perseguiā. Testimonios, y testigos falsos contra el Señor: su insuficiēcia, y falsedad. Razon de no responder Christo à las primeras preguntas de Cayfàs. Su furor por el silēcio de Christo. Intentaba Luzifer irritar la paciencia de Christo, ô conocer si era Dios, 1271. Conjurô Cayfas al Señor. Respuesta de Christo. Con ella arrojô à Luzifer, y sus sequazes al profundo. Dudô Luzifer si Christo abia dicho verdad, y por esso se atrebiô à salir otra vez à batalla, 1272. Arrojo de Cayfas, con que censurô la respuesta del Señor por blasfemia. Iuizio del Concilio de maldad, Impetu diabolicō con que le acometieron. Tormentos, y oprobios con que le maltrataron, 1273. Porque le cubrierō el rostro para herirle, 1274. Operaciones interiores de Christo en esta ocasiō. Renovô la bienaventurança sobre sus escogidos, que le abian de imitar, 1275. 1276.

Negacion segunda, y tercera de San Pedro.

Mirôle Christo por intercession de su Madre, 1278. Reprehension interior que le imbiô, 1279. El Sacramento de los oprobrios del Señor, es libro cerrado que contiene la perfeccion Christiana. En que consiste? Enseñôla Christo en el Sermon de las Bienaventuranças, y la puso en practica, y renovô en su Passion, y oprobrios, 1280. A quan pocos alcançā las bēdiciones de Christo, 1281. Misterios que passaron desde la negacion de San Pedro asta la mañana. No los cuentan los Evangelistas; muchos quedaràn ocultos asta el dia del Iuizio, 1283.

Calaboço.

Encerraron al Señor atado como le abian traìdo en vn horrible calaboço. Desapiadado modo con que le ataron en postura, que padeciesse sin alibio, 1285. Persuadiô Luzifer al ministro q̄ quedô con la llave, baxasse cō otros soldados à burlarse de Christo. Baxaron los Angeles al calaboço. Cantaronle Hymnos: pidieronle licencia para desatarle, y defenderle de la quadrilla de ministros que se prevenia, 1286. Respuesta de Christo, en que no admite esse alivio. Recaudo que imbiô con los Angeles à su Madre, 1287. Entrā los ministros al calaboço: oprobrios que hizierō, y dixeron a Christo. Silencio, y severidad del Señor. Irritanse mas con êl; y porquê? Vendaronle los ojos, y dieronle pescoçones, &c 1289. A instancias de Luzifer intentaron desnudarle del todo, por vêr si le podian impacientar con acciones mas indecentes. Fueron impedidos por milagro, 1290. Atribuyeronlo à hechizo. Otros oprobrios, 1291. Adoraronle los Angeles, admirados de los Divinos juizios. Oracion que hizo el Señor à su Padre, despues destos oprobrios, 1292. Diô el Padre à su Hijo la potestad de juzgar, para que en el Iuez vean los reprobos la forma en que fuerō redimidos. Haràles cargo de los tormen-

Digitized by Google

mentos que padeciô por rescatarlos. Penas de Christo, porque no abian de lograr todos el fruto de la redempcion, 1295. Admite Christo cō especial agrado a los que se afligen por la perdicion de tantas Almas redimidas, 1296.

Concilio.

Concilio en casa de Cayfàs para condenar à Christo: palabras de escarnio q̄ le dixeron los ministros sacandole de el calaboço. Forma con que le sacaron al Concilio, 1297. Preguntas que le hizieron de nuevo. Templança de su respuesta, 1298. Iuzgarōla por blasfemia, digna de muerte. Determinaron presentarle à Pilatos. Obligaronse de q̄ la muerte de Christo fuesse por su medio. Y porquê? 1299.

A Pilatos.

Lleban al Señor de casa de Cayfàs à la de Pilatos, atado con las prisiones q̄ sacô del huerto. Concurso de gentes. Diversas opiniones del vulgo. Diversos juizios que hazia Luzifer por lo q̄ veia en el Señor, 1300. Diversos pareceres por las calles. 1302.

Salida de la Virgen.

Determinô la Virgen de salir à acompañar a su Hijo asta la Cruz, 1301. Encuentra Maria con su Hijo. Adorale postrada. Ternura, y dolor con que se miraron, y hablaron interiormente, 1304. Presentan al Señor a Pilatos, para que le condene à muerte. Examen q̄ hizo Pilatos al Señor a parte, acerca de su Reino. Declara Pilatos la innocencia de Christo. Con q̄ luz la conociô, 1308. Fin porque permitiô el Señor que le acusassen de que se llamaba Christo. Significacion de esta voz en el Señor. Ceguedad de los Iudios a cerca del Reino de Christo. Ora la Discipula por la cōpassion, y imitacion de Christo, y su Madre en la Passion, 1310. Admirase la ignorancia, de que acusado Christo como reo, no demostrasse su innocencia, 1311. Enseñāça de las obras de Christo, 1312. Como enseñô a quebrantar la sobervia, y propia estimacion, con su paciencia, y silencio, 1313.

A Herodes.

Remite al Señor Pilatos, con q̄ motibo, 1314. Oprobrios con que le llebaron de la casa de Pilatos a la de Herodes, 1315. Causa porque se alegrô Herodes de que le remitiessen à Christo. Escarnio con que le recibiô. Razon del silencio del Señor a sus pregūtas, 1316. y à las acusaciones que le pusieron los Iudios ante Herodes. Indignôse Herodes por el silencio de Christo.

Vestidura blanca.

Mandôle poner vna vestidura blanca. Su significacion, 1317. Respuesta de Herodes a Pilatos, sobre la muerte de Christo. Nuevas ignominias con que le bolvieron a Pilatos. Palabras profetizadas por David, que iba diziendo el Señar, 1318. Al salir del tribunal de Herodes encuentra con su Madre. Compassion de entrambos. Tormentos q̄ dieron al Señor al bolverle a Pilatos. Pisabanle, y acozabāle, quando caia, 1319. Pidele la Virgen diesse licencia a los Angeles para estorbar que le pisassen los ministros, 1320. Concediôlo el Señor, y executaronlo assi, dando permiso à las demàs injurias, 1321. Nuevas instancias de los Iudios, por la muerte de Christo, a Pilatos, 1322.

Barrabàs.

Eligierō los Iudios a Barrabas, 1307. Proponeles otra vez Pilatos, a Iesvs, y à Barrabàs, 1322. Tercera instancia de Pilatos por librar a Christo, 1325. Quan pocos imitadores tiene Christo en la tolerancia de ser pospuesto a Barrabàs. A quien se dexa el sequito de Christo en su Passion, 1328.

Açotes.

Mandô Pilatos açotar al Señor. Furor inhumano de los Iudios contra Christo, 1335. Calidades de los seis sayones, que señalaron para açotarle. Columna a que le ataron, 1336. Crueldad con que le quitaron las cadenas, y sogas, con que le aprisionaron en el huerto. Mandaronle, que êl mismo se desnudasse. No tenia mas vestido, que la tunica inconsutil. Quedô desnudo del todo, solo con los paños de la honestidad, 1337. Intentaron quitarselos. Milagro con que se impidiô este desacato. Solo se los permitiô lebantar algo para ser açotado con mas crueldad, 1338. Açotaronle de dos en dos los sayones con crueldad terrible. Instrumentos con q̄ le açotaron los dos primeros, entumeciendole las carnes: los segundos, rompiendo las ronchas, y abriendo las heridas: los terceros, hiriendo las llagas, 1339. Era todo su cuerpo vna llaga. Caian al suelo pedaços de su carne, descubriendo los huessos. Açotaronle en el

ros-

rostro, pies, y manos. Corria por el suelo la sangre, haziendo vaisas. Las llagas, tumores, y sangre de la cabeça, le cegaban los ojos. Salivas, y oprobrios. Numero de los açotes. Como quedò el Varon de dolores, 1340. Escondiò vn ministro la tunica por irrision. Truxeronla los Angeles por mandado de la Virgen. Dolor de Christo en su desnudez. No huvo quien se compadeciesse de él en ellas, sino es su Madre, 1342. Rara crueldad de los Iudios, no aplacarse viendole tan lastimado. Piden a Pilatos le mande vestir las insignias Reales para escarnio, 1343. Desnudanle su tunica, y vistenle la purpura.

Corona de Espinas.

Crueldad con que le penetraron la Cabaça. Caña en la mano. Capa morada. Oprobrios que padeciò el Señor en este passo, 1344. No despegò el Señor su voca en esta irrision, 1345.

Ecce Homo.

Intento de Pilatos en sacar al Señor a la vista de el pueblo. La inocencia de Christo, que Pilatos declaraba condonaba su injusticia, 1346. Adorò la Virgen à su Hijo, quando Pilatos dixo: *Ecce Homo*, los Angeles, San Iuan, y las Marias, 1347. Quiso Pilatos examinar si IESVS era Hijo de Dios, 1348. La respuesta de Christo mostrò inexcusable à Pilatos, 1349. Rindese Pilatos a condenar a Christo, 1350. La muerte del Señor fue por Divina determinacion. Mas que fuessen estos en numero, los que la executaron, fue efecto de su malicia, 1351. Enseñò Christo a los suyos a ser perseguidos, 1353. Motibos de los Iudios en vestir al Señor sus propias vestiduras, desnudandole la purpura, para que llevasse la Cruz. Concurso de gentes à verle sacar à ajusticiar. Aspecto lastimoso con que salió de la casa de Pilatos. Diversos juizios del pueblo, y naciones, 1355.

Sentencia:

Publicase la sentencia, 1357. Tenor de ella. Condenacion a muerte. Declaracion del Reo. Forma de la muerte. Motibos de la sentécia. Circunstancias de afrenta. Lugar del suplicio. Titulo de la causa. Mandato que no se impida la execucion. Año de la muerte del Señor, 1358.

Cruz acuestas:

Cargaron en los ombros de Christo la Cruz. Forma en que iba atado. Quãtidad de la Cruz. Iubilo con que el Señor la recibiò, 1360. Razones que la dixo en su interior. Ofrecimiento que hizo al Padre, 1361. Camina con la Cruz, 1365. Crueldades que obraban con él llebando la Cruz. Llagas que se le abrieron en las rodillas de las caidas con la Cruz. Llaga en el ombro con el peso. Tormento en la cabeça con los vaibenes de la Cruz sobre la Corona de espinas. Oprobrios, 1367. Encuentrale su Madre cõ la Cruz. Pidiòle dispusiesse q̃ alguno se la ayudasse a llevar, 1368. Acreditò las lagrimas vertidas por su Pasion. Declarãse las palabras que dixo a las hijas de Ierusalen, 1370. Cautelas de los Iudios; porque todos le tubiessen por insigne malhechor, 1370. No ay seguir a Christo sin obrar, y padecer, 1373. Sequito perfecto de Christo en el camino de la Cruz, 1374. Quan fatigado llegò al Calvario. Como consortò la Divinidad a la Humanidad, sin aliviar sus tormentos, 1375. Cruel malicia de los Iudios en dar al Señor vino mirrado con yel. No lo bebiò a peticiõ de su Madre, 1377. Crueldad con que le quitaron la tunica inconsutil, arrancandole con ella la Corona, y renovandole las llagas. Bolvieron a ponerle la Corona, haziendole otras nuevas. Quatro vezes le desnudaron en su Pasion, 1378. Dolor de estar desnudo. Solo reservò los paños de honestidad, y esso a ruegos de su Madre, 1379. Oracion que hizo a su Padre, mientras disponian lo necessario para crucificarle. Ofreciòle a su Madre, a la Iglesia, a los pobres, y afligidos. Pidiò por los pecadores. Su voluntad de morir por todos, y de que todos se salven, 1380. Como satisfizo a su amor, quedando copiada su Pasion en su Madre, 1381.

Crucifixion:

Tendiòse Christo en la Cruz obedeciendo a los verdugos, para señalar los batrenos. Señalaronlos mas largos por malicia. Tubole su Madre de vn braço, le adorò, y besò mientras se barreaba la Cruz, 1382. Estendiòse en la Cruz para que le crucificassen, por mãdado de los verdugos, 1385. Clavaronle la primera mano. Crueldad con que tiraron la otra para que llegasse al bar-

teno. Clavaronle los pies vno sobre otro, con clavo mas fuerte. Deslocacion de los huessos del cuerpo, 1384. Dolor inexplicable que padeciô en la crucifixion. Exortase a la meditacion de este passo, 1385. Determinaron los verdugos para remacharle los clavos, bolver la Cruz, cogiendo debaxo al Señor. Ocurriô su Madre a esta crueldad: por su mandado sustentaron los Angeles la Cruz con el cuerpo, cerca del suelo, sin que tocasse el rostro a la tierra. No conocieron los verdugos este milagro, 1386. Crueldad con que lebantaron al Señor en la Cruz, y la fixaron. Hizieron al Señor heridas profundas con las lanças, con que ayudaron a lebantarle. Expectaculo de Christo crucificado en el aire. Fuentes de sangre que corrian de el Sagrado Cuerpo, 1387. Escarnios que los Iudios hizieron a Christo crucificado. Los ladrones le escarnecian, 1388. Conmobiô Dios algunos coraçones a glorificar al Crucificado, 1390. Division de las vestiduras de Christo, y suertes sobre la tunica inconsutil. Misterio de partirse la capa, y no la tunica, 1391.

Siete Palabras.

Las de Christo en la Cruz, desde el numero 1392. asta 1398. En la primera se declara la caridad de Christo, 1392. Porquê no llamô a Maria Madre, sino Muger? 1394. Declaracion del desamparo de Christo: a donde mirô su amorosa querella, 1395.

Sed.

La de Christo, y su declaracion. Esponja con vel, y vinagre, y su misterio, 1396. Consumacion de la Redempcion, 1397.

Muerte.

La palabra *in manus tuas*, dixo en voz alta, y sonora. En su vltimo acento espirô, 1398.

Testamento.

Hizo Christo en la Cruz su testamento hablando con su Eterno Padre, antes de las siete palabras, 1399. Fue el testamento cerrado, solo notorio a su Madre, su heredera vniversal, y testamentaria, 1400. Confession de alabança, y accion de gracias a su Padre, por los beneficios hechos a su Humanidad, 1401. Vltima voluntad de Christo, disponer de los tesoros de su vida, y muerte, haziendo a la Cruz Tribunal de Iusticia, y misericordia. Iustificacion de su causa, en lo que obrô, y padeciô desde su Encarnaciô, sin excluir alguno, 1402. Voluntad vltima determinada de Christo, conforme a la Divina, y Eterna. Institucion de heredera vnica, y vniversal à su Madre de todos sus bienes. Depositaria, y dispensera de todos, 1403. Herencia de los Angeles, con cargo de q̃ sirban a su Madre. Desheredamiento, y nueva condenacion a los Demonios, 1404. Herencia a los predestinados: bienes que les mandô: medios que los dexô, 1405. Mandas que los haze, 1406. A los reprobos, justo juizio de la eleccion, que ellos hizieron por su volũtad, 1407. Desheredôlos por sus culpas. Condenôlos para siempre. Concluyô el testamento. Quedô cerrado, y sellado en el coraçô de la Virgen: y porquê? 1408. Exortase a la continua memoria de Christo crucificado: En este espejo ha de componer el Alma su hermosura, 1409. Con esta meditacion no se harà la Cruz de la Religion estrecha, 1411. No conocieron los Demonios q̃ Christo era Dios en el discurso de su vida, 1412. Excelencia de el triunfo, que Christo alcançô de ellos en la Cruz, 1413. Para que el Señor triunfasse con esse conocimiento, conocieron los Demonios los misterios de las siete palabras que dixo en la Cruz, y efectos que cada vna hizo en ellos, desde 1416. asta 1420. Sentencia executiva que pronunciô contra ellos, arrojandolos al fuego eterno, 1420. Triunfo de la muerte; declarase su calidad. Disolviô con su muerte las obras de los Demonios, 1422. Quan debilitadas quedaron sus fuerças con la muerte de Christo, 1423. Con ella fue su caìda mas furiosa, que su primera caìda de el Cielo, 1424. Su tormento de hallarse vencidos de Christo, y su Madre. Su ira contra el Redemptor, y los redimidos, 1425. Persuadiôse Luzifer, que ningun hombre abia de ser tan ingrato a su Redemptor, que no le siguiesse, y abrazasse su Doctrina; ni tan malo, que se condenasse a vista de las obras de Christo, 1426. Admiracion de Luzifer de la humildad de Christo, siendo Diôs; y de el poder de su Madre, siendo pura criatura, 1427. Nuevos

mo-

modos que inventaron los Demonios de impedir los medios, q̃ Christo abia ordenado para salud de los hombres, 1428. Trazaron divertir a los hombres de la memoria de la Passion de Christo, 1430. El total vencimiento que alcançó Christo de los Demonios en la Cruz, se referva para el Cielo, 1423. 1447. Uncion del Santissimo Cuerpo, 1448.

Descendimiento al Limbo.

Baxó el Alma de Christo al Limbo de los Santos Padres, acompañada de Angeles. Su entrada en el Limbo. Alabanças que le dieron, 1461. Conocieró-lo los condenados, 1462. Quanto tiempo estubo en el Limbo? Ora en q̃ bol-viò al sepulcro. Abian recogido los Angeles la sangre, y demàs reliquias, que pertenecian a la integridad, y ornato de la Humanidad. Vieron los Santos Padres como abian puesto el Cuerpo de Christo los Iudios, y le adoraron. Y lo que reconocieron en él, 1466. Reintegracion de su Cuerpo, alli.

Resurreccion de Christo.

Dotes de gloria, q̃e rendaron en el Cuerpo de la del Alma. Eminencia de estos dotes, 1468. Excedió à la que tubo en la Transfiguracion. Declaranse en particular. Hermosura, y refulgencia de las llagas de pies, manos, y costado. Promessa que hizo à los hombres de la resurreccion de los cuerpos. Resucitaron entonces muchos en sus cuerpos à vida inmortal. Quienes fueron, 1468. Aparece resucitado a su Madre. Encerró el Cuerpo glorioso de Christo en si mismo al Cuerpo de su Madre, penetrandose con él, 1471. Otros favores que la hizo en esta ocasió, 1472. Regla para rastrear algo de la gloria de Christo, 1476. Acompañaron los Santos Padres al Señor en las apariciones, despues de resucitado. Quando no se aparecia à otros, siempre estaba con su Madre. Porque se apareció primero a las mugeres, 1477. Fueró las mugeres a adorar, y vngir el Cuerpo de el Señor, 1478. Apareciòse à la Magdalena, sin que le conociesse. Afectos de Magdalena, quando le conoció, 1482. Quando se apareció el Señor à San Pedro? A los Discipulos que iban à Emaus, 1483. Platicas de Christo con ellos en traje de peregrino, 1484. Declaróles las Escrituras. Manifestòseles, 1485. Aparecese à los demàs, 1486. Medios con que los certificó de la verdad de su Resurreccion. Potestad que les diò, 1487. Apareciòlos estando presente Santo Tomàs: como le reduxo, 1488. Aparecimiento en el Mar de Tiberias. Conocieronle San Pedro, y San Iuan, 1490. Combite que los hizo el Señor. Examinò el amor de Pedro. Hizole Cabeça vnica, y vniversal de su Iglesia, 1491. Profetizòle su muerte, 1492. Porqué en estas apariciones no se daba a conocer à la primera vista. Como dispone el Señor las Almas para manifestarseles. Porque se ausenta quando empieçan à gozar sus favores, 1493. Como favorece el Señor en esta vida a los que le buscan, y meditan su Passion. Como saca bienes de los males, 1494. En que ocuparon Christo, y su Madre los quarenta dias en el Cenaculo, despues de la Resurreccion? Coloquios que tenian, 1496. En el aparecimiento del Padre, y el Espiritu Santo en el Cenaculo, subió Christo al Trono, 1500. Apareció a los Discipulos, y Discipulas en el Cenaculo. Otra vez antes apareció esse dia a los onze Apostoles, 1502. Palabras con que los diò potestad para plantar la Iglesia por todo el mundo. 1503. Aparecio a la Congregacion de los ciento y veinte, 1504. Razones que los dixo en recomendacion de su Madre. Declarò a Pedro por Cabeça de su Iglesia. Encomendò à Iuan por Hijo de Maria, 1505. Afectos de los Discipulos en la despedida de el Señor: palabras tiernas que le dixeron, 1506.

Ascension.

Escogió el Señor para su Ascension ciento y veinte personas Fieles, que juntò en el Cenaculo, 1509. Adoraron al Señor la Virgen, y los Fieles, 1511. Ascension de Christo, y su modo. Acompañamiento de este triunfo. Llevò consigo a su Madre. Teniala prevenida de este favor. Su Omnipotencia la puso en dos lugares, 1512. Colocòla a su diestra, 1513. Lagrimas de los Fieles, viendo ausentado su Maestro. Natbe que se interpuso. Venia en ella el Padre Eterno a recibir à Christo, y à Maria. Recibimiento que los hizo, 1518. Entrada de Christo con su Madre en el Impireo. Assiento de Christo a la diestra de su Padre, 1520. Assiento de la Virgen a la diestra de su Hijo, 1521. 1522. Pidiòle su Madre cõsolasse a sus Fieles en el dolor de su au-

sencia,1526. En que forma los Discipulos se dexaban llebar de lo sensible en la conversacion de su Maestro,1528.

Christianos.

Son mas culpables que los gentiles. Por aber dado tanta mano a su enemigo, tienen obscurecida la luz de estas verdades. Medio por donde el Demonio los lleba à su perdicion. Consideracion para despertar de este olvido,941. Por donde se han buelto a sugetar a sus enemigos. Muchos no acaban de conocer el infeliz estado del mundo, ni cuidan del remedio. Medios para evadir esta infelicidad,1435.

Cifra.

La de la Corona de Maria, oculta entonces a su conocimiento,103.

Ciencia.

La de el ser Divino, debe procurarse para saber la reverencia con que se le ha de tratar. La falta de esta ciencia haze a los hombres indignos de este trato con Dios. Otros daños que ocasiona,187. Exortacion a esta ciencia,188. Ciencia que tubo Maria Santissima de todos los Articulos de la Fè, desde el num. 810. De los Mandamientos de la Ley de Dios, desde 821. De los siete Sacramentos, desde 381.

Circuncision.

Vease arriba letra C.

Clavos.

Tres fueron con los que clavaron al Señor en la Cruz,1384. Clavo de la mano derecha, con que el Religioso se debe crucificar, es la Obediencia: de la siniestra, la Pobreza: de los pies, la Castidad, 1411. Quando desclavaron al Señor Ioseph, y Nicodemus, se los entregaron a la Virgen, y los adorò, 1445. y los adoraron los Fieles,1446.

Codicia.

Reprehendese: Es raiz de todos los males: Porquè?425. Como aparta Dios de si los codiciosos: quanto pierden, 436. Quanto la aborreciò Christo por los daños que causa,689.

Codiciar.

Quantos daños causa codiciar la muger agena,826.

Comida.

La ordinaria de Christo, y su Madre, 860. Qual era despues de la muerte de San Ioseph: serviasela, y algunas vezes la aderezaba la Virgen de rodillas, en conocimiento de para quien era,898.

Comunion.

Pidiòsela la Virgen a su Hijo antes que la instituyesse, 1146. Concediòsela para su tiempo, 1147. Reprehendese el olvido de frequentarla, y el no llegar a ella con fervor. Exemplo de la disposicion de la Virgen. Cargo de los que no frequentan la Comunion, 1155. Comulgaron Christo, la Virgen, los Apostoles, Elias, y Enoc en el Cenaculo. Vease arriba en la palabra *Christo*, y *Cena Sacramental.*

Comparacion.

La del Señor que dexan, y el tirano que siguen los pecadores. Ponderase la locura de los que creyendo obran assi,940.

Concepto.

De hazerle tan baxo los hombres de Dios, nace toda su ruina,638.

Contencia.

Si se recurriesse a ella sin passion, ella desengañaria,756.

Conferencia.

Assistiò el Niño Iesus, quando se quedò en Ierusalen, a la que tubieron los Doctores en el Templo,760.

Confiança.

Persuadese a la confiança en la Providencia Divina, 436. Ha de ser sin negligencia, ni ociosidad,437. Persuadese con el exemplar de la jornada del Niño Dios, y sus Padres à Egypto 635. Quiè no confia en la bondad de Dios, no le conoce, 638. La falta desta confiança ha llenado el mundo de avaricia, y cupidencia. No se pusiera la confiança en las criaturas, si solo se apeteciera lo necessario. En abiendo hecho la criatura lo que le toca, confie en Dios, 639.

Confirmacion.

Disposicion de este Sacramento, 1187.

Conocimiento.

Como se ha de vsar de el conocimiento de las criaturas para subir por ellas a Dios,14.

Consolaciones.

Peligro que ay en las espirituales por ardid de el Demonio. A que estado suele traer su mal vso: quando se conoce el daño, no se reconoce la culpa. Pretexto con que el Demonio colorea su engaño, 962. Ignorancia de los imperfectos en esta materia,963.

Digitized by Google

Conversion.

Convirtiò Maria nuestra Señora vna muger liviana, solo con su vista, 257.

Criada.

La de Santa Isabel sanò nuestra Señora en Alma, y cuerpo, 255. 256.

Criaturas.

Digna accion del hombre, conocer, y alabar a Dios en ellas. Las alabanças de las irracionales, reprehenden la cobardia de los hombres, 168. El alivio de los fervores del amor Divino, ha de ser alabar a Dios en sus criaturas, 187. Con las criaturas humanas no se ha de buscar alivio, ni admitir divertimiento. Riesgo comun. Contra èl se ordenò la Clausura de las Religiosas, 199. Como ha de ser la conversacion con las criaturas, 253.

Criaturas.

Mandòlas la Virgen no ofendiessen con sus inclemencias al Niño Iesus, 543. Obedecenla, 544. No tocaban al Niño, ni a San Ioseph, a la Virgen si, alli. Ponelas el Señor en el camino de su felicidad, ausentes, y dudosas de ellas, para q̃ vivan mas solicitas. Medios para esta solicitud, 773.

Cueva del Nacimiento.

Propone Ioseph a Maria que la dexen quando? 540. Cariño que la Virgen la tenia, 541. Sus excelencias, 542. Devocion que la tenia la Virgen, 543. Como salió de ella, y porquè, 574. Guarda la siempre vn Angel: impide entren en ella los brutos, no a los infieles: porquè? 575. De la Cueva saliò Maria Santissima a la casa de vna muger devota de Belèn, 574.

Cruz.

Abraçòla Christo desde su niñez, vsando la postura de crucificado, 700. En essa forma oraba muchas vezes. Deseos que manifestaba de morir en ella por los pecadores, 849. Tenia vna Cruz San Iuan en el desierto, en que hazia algunos exercicios, y oraba en forma de crucificado. Con que motibos la hizo. Fabricaronsela los Angeles. Embiòla con ellos a la Virgen antes de salir a predicar. Afectos amorosos con que la Virgen la recibiò. Tubola en su Oratorio toda su vida, con otra en que oraba su Hijo, 947. Pregunta la Discipula, como se adoraba la Cruz antes que Christo muriesse en ella? 948. La Cruz era ignominiosa antes que Christo la consagrasse con su muerte. Nadie la podia adorar, que ignorasse lo q̃ conocian la Virgen, y San Iuan. Porquè pudieron? Y, en què consideracion la adorabà? 949. Aprecio que deben los Fieles a los beneficios de la Cruz, 1360. La Cruz es el verdadero camino de la vida: que por, cos le siguen: quienes son enemigos, de la Cruz? 1372. Catedra de la Cruz, 1392. El perfecto seguir a Christo, es por el camino de la Cruz, 1374. Cruz estrecha ha de ser el estado de cada vno, no camino ancho. Como enfanchan su Cruz los Religiosos, 1410. Como se han de ajustar los perfectos a la Cruz de su profession, y crucificarse en ella, 1411. Meditando la Pasion del Señor, y dolores de su Madre, se hazè menos estrecha esta Cruz, alli. Maria Santissima la adorò bolviendo del Sepulcro al Calvario, jdamente con su piadosa compañia, 1449.

Cuerpo.

Quan sugeto debe tenerse, y quan quebrantado, 908.

Cuerpo del Señor.

Pusieronsele Ioseph, y Nicodemus a la Virgen en sus braços, 1447. Vngierò le, y adoròle la Virgen vna, y otra vez antes de sepultarle, 1448.

Culpa.

Quan peligroso es su estado por la impotencia de la naturaleza, para salir de ella, y evitar otras, 1139. Quanto impiden el trato familiar con Dios, 406.

C de la tercera parte.

Cadena.

Ofrece el Señor tener atada à si mismo à su sierva Sor Maria con cadena tres doblada, 1910.

Calbario.

En èl orò Maria antes de su partida à la gloria, por la eficazia de la redempcion. Palabras tiernas de suma veneracion, que dixo, adorando aquel Santo lugar, 720.

Cantares de Salomon.

Sus misterios se cumplieron en Maria en sus vltimos años, n. 597.

Digitized by Google

Cantico de alabança.

Haziale Maria postrada ante el Trono de la Santissima Trinidad, quãdo era llebada al Cielo en los dias de la Ascẽsion de el Señor, 684.

Caridad.

Fue singularissima la de Maria cõ los hijos de Adan, y sus efectos, num. 115. Como falta su vso, y zelo aun en los amigos de Dios en este siglo, n. 429. Imponderable la de Maria en beneficio de los hombres, num. 666.

Carta.

La de la Venerable Madre Maria, dirigida à las Religiosas de su Convento de Agreda. Confession de alabança à la Santissima Trinidad, por revelar sus secretos a los pequeños, n. 786. Confessiõ de alabança à la Madre de Dios, por aver tomado su Hijo por su intercessiõ a la Escritora, por instrumento de esta obra, n. 787.

Calidad.

En irrision de esta virtud fingierõ los Demonios colegio de virgines, que no lo fuessen, en Efeso, n. 435, Oracion de Maria por el credito de la castidad. Oyõla el Señor, n. 441. 442.

Castigos.

Son grandes los que amenaçan à los que pecan despues de publicados los misterios de Christo, y la proteccion de su Madre, 24.

Cenaculo.

Fue la casa en que murió la Virgen. Fragrancia, y resplandor de que se llenõ, n. 740.

Cielo Empireo.

Porque se llamõ entonces nuevo, y nueva tierra. Como se fueron Cielo, y tierra antiguos, n. 16.

Circuncision.

Question que se movió acerca de su observancia, n. 456. La pretension de q̃ se conservasse con el Bautismo, fue solicitud del Demonio, n. 486. Como celebraba Maria la Circuncision del Señor cada año, n 665. 666.

Ciudad de Ierusalen.

Como se llama Maria, n. 25.

Codicia de la temporal.

Es la raiz de la ingratitud a los beneficios espirituales, n. 639.

Colegio.

Instituyõ Maria en Efeso vno de setenta y tres mugeres, en desagravio de las abominaciones de el templo de Diana, n. 461. Avisos que dexõ à las Discipulas de este Colegio, n. 462. Calidades de la Superiora que dexõ en él. Destrina, y Cruz que las dexõ para sus exercicios, n. 464. Despedida de Maria de las Discipulas de este Colegio, y cuidado q̃ tubo de ellas siempre, n. 465.

Combite.

Hazia Christo a su Madre vn combite, despues de aber ayunado la Quaresma cada año, num. 671.

Concilio de los Apostoles.

Convocõle San Pedro. Ayunos, y oraciones, para pedir la assistencia del Espiritu Santo. Primera Missa del Cõcilio, n. 489. Milagros que se vieron al consagrar: señalaron las horas en q̃ abia de orar juntos, n. 490. Segunda Missa. Celebracion de el Concilio. Sus determinaciones. En que forma fue este el primero Concilio de la Iglesia, n. 496. Su aprobacion milagrosa, n. 497. Veneracion que se debe a los Concilios, aunque no se vean oy señales visibles de la assistencia de el Espiritu Santo. No ay duda que los gobierna ocultamente, numer. 504.

Concordancia.

La de la subida de Maria al Cielo con su Hijo, y su detencion en él con la historia de los Actos de los Apostoles, n. 41.

Condenacion.

Porquẽ es de tantos en este tiempo, num. 118.

Condenados.

Condenaronse dos de los recien convertidos, por justos juizios de Dios. Es caso raro, n. 169, asta 175.

Confessiones.

Las buenas, son terror a los Demonios, n. 304. Quanto procuran estorbar las de los hombres. n. 305.

Convento.

El de Agreda eligiõ a Maria por su Abogada, y Patrona. Condiciones con que admitiõ esse cargo, n. 478.

Conversion de San Pablo.

Trataſe de ella desde el num. 243, asta 272.

Comida.

La de nuestra Señora en sus vltimos años. Comia à vna mesa con San Iuan, y se la aderezaba, y servia. n. 590.

Commocion.

Fue milagrosa la de Ierusalen con los prodigios que sucedieron en el transito de la Virgen, 743.

Communion.

Como se preparô la Virgen para la primera que recibiô de mano de S. Pedro; y lo demàs tocante a sus Comuniones. Vease adelante en la palabra *Maria*, letra M. Quanto se ofende Dios de Comuniones indignas, num. 116. Doctrina para Comulgar con perfeccion, n. 117. Como se debe sentir la irreverencia, y indignidad, con que muchos comulgan, 118. Como se prepararon los Apostoles, y Discipulos para la Comunion primera: Comulgaron antes que la Virgen, 112. Demas de los Discipulos comulgaron mil mas de los bautizados. Comulgaron los Apostoles, y Discipulos en ambas especies: Los demàs, en solas las de Pan. Porquê? Desde la Primitiba Iglesia començô la costumbre de comulgar en solas las especies de Pan, los que no celebran, n. 113. Comulgô Maria Santisima en ambas especies, alli.

Coraçon.

El de Maria se le mobia de su lugar natural, con la fuerça de el dolor, 579.

Coronacion.

La de Maria en el Cielo, n. 778.

Culpas.

Han merecido las calamidades q̃ padecen estos Reinos, mas pesadas, por ser de Catolicos, n. 34. Peligros de tragarselas menores, y de tirar la cuerda hasta la linea de la culpa mortal: como se avrà el Juez con quien obra assi, num. 475. El dezirlas delante de Maria, era exercicio de la Venerable Discipula. Quien trata de perfeccion, no ha de recatear dezir a muchos sus culpas ordinarias. Castigo que amonaça a quien llama esta virtud impertinencia, 477. Quanto se desvela el Demonio por hazer caer en ellas a las almas que tratan de perfeccio. Quanto enflaquece al alma vna culpa. Remedio contra estas astucias diabolicas, num. 693.

Christo.

Su Humanidad sentada à la diestra de su Padre, es Cielo nuevo, n. 16 Christo, y Maria, medios de la salud. Como se dàn de valde, n. 22. Diôle su Padre a los hombres por Redemptor, y Maestro. Castigo que amenaça a los que no aprovechan este beneficio, n. 23. y 24. Fue medida con que se midiô su Madre, y en que forma: Midiendose con Christo a la diestra de su Padre, se hallô proporcionada, n. 29. Pidiô la execucion de la venida del Espiritu Santo, y que fuesse visible, num. 59. Apareciôse à San Estebã, abriendosele los Cielos, n. 195. Representa al Padre las peticiones de Maria, n. 322. Sus obras por el bien de las Almas, son exemplar de los Fieles, n. 333. Entregôle la Santisima Trinidad la Iglesia, que salia de la Divinidad: la Humanidad de Christo la vniô consigo, y la puso en manos de su Madre, n. 494. La rebeldia de los Angeles malos, fue nó rendirse a Christo, y Maria. Convino q̃ Christo, y Maria existentes por si mismos, triunfassen de ellos, 506. Propone a su Padre Eterno la Exaltacion de Maria, 599. Remitesela el Padre, 600. Determinôla, y en que forma, 601. Prometiô assistirla por modos admirables, 602 Nuevo modo con que la veia Maria debaxo de las especies Sacramẽcales, 607. Estando Christo presente comulgaba San Juan a la Virgen. 619. Daba gracias a su Eterno Padre por aberle dado Madre tan pura, y digna, num. 615. Quanto era de parte de la inclinaciõ de su amor; se pribara del Trono, por estar con su Madre. Convino que estubiesse en el Cielo, y su Madre en la Iglesia en este tiempo, 680. Para que estubiesse en la gloria de su Padre, convino que Maria assistiesse à plantar la Iglesia. Esta assistẽcia de Maria, pedia q̃ Christo la correspondiesse con la comunicaciõn possible. Como satisfizo a este empeño, 681. Persuadese la credibilidad de las frequentes visitas de Christo a su Madre en aquel tiempo, 672. Varias visitas que la hizo en diferentes ocasiones personalmente. Vease adelante, letra M. palabra *Maria, Visitas de Christo.*

Claridad.

En que sentido llamô San Juan à Maria, Claridad de Dios, n. 26.

Criatura.

Debe averse como tabla rasa, y instrumento en mano del artifice, n. 9.

Cruz.

Vna llebaba cada vno de los Fieles, quando salia à predicar, n. 206. Diô la Virgen vna à cada vno de los Apostoles, para que llebassen consigo, quando los despidiô à predicar por el mundo, num. 237. Dexô Maria a sus Discipulas del Colegio de Efeso, vna Cruz hecha por los Angeles, 464.

Digitized by Google

De la primera parte.

Daños.

Fveron grandes los que ocasionô à la tierra la habitacion del Demonio en ella, 120.

David.

En los Psalmos cantô la Encarnacion del Verbo, 159. Los varones solteros de su linage, mandô Dios se juntassen en el Templo, para dar Esposo a la Virgen, 744. Juntaronse, y diô el Sacerdote señal marabillosa del que abia de ser elegido por Divina inspiracion, 752. 754.

Decretos.

Orden que se guardô en ellos: y q̃ lugar tubo en ellos Maria Santissima, 33. Como se entiende aber en los decretos Divinos orden de instantes, ô signos, 34. Orden de los instantes, primero, segundo, y tercero, en que se determinô la comunicacion de Dios fuera de si, 35. 36. 37. 38. 39. En este instante tercero se decretô en primer lugar la Encarnacion del Verbo. Porque fue la vnion hipostatica, la primera obra que Dios decretô? 40. En el quarto instante se decretaron los dones, y gracias, que se abian de dar à la Humanidad de Christo, 41. En este instante fue decretada, y predestinada la Madre de Dios, 42. Digna admiracion de la excelencia en que fue decretada, 43. Decreto del lugar de habitacion de Christo, y de su Madre, 45. Decreto de la creacion de los Angeles, y de Christo, por su Cabeça. Predestinacion de los buenos, y reprobacion de los malos, 47. Decreto de criarle a Christo pueblo de su naturaleza humana. Decreto de Christo passible. De la predestinacion, y reprobacion de los hombres, 48. El decreto de Christo passible, se manifestô à los Angeles, 112. Motivos de este decreto, 72. Decretos Divinos de la Concepcion de Maria de su essempcion de la culpa original, y de sus gracias. Declarase, 191. Manifiesta Dios a los Angeles este orden de decretos, 195.

Delicias.

Tienelas Christo en la execucion de las obras de nuestro reparo, 69.

Demonios.

Ponen esfuerços para estorbar que se escriba esta Historia: introduccion, num. 12. Tubieron por tormento vêr à Maria Santissima en la señal grãde del Apocalypsi, 97. Determinaron vengarse de Dios en los hombres, 122. Medios que tomô Luzifer para conseguirlo, 123.

Derecho.

El que perdieron los Angeles malos de las sillas que posseian, se trasp assô à los hombres, 109.

Deuteronomio.

Dizese lo que contiene, num. 150.

Dineros.

Nunca los tocô Maria Santissima con su mano, 552.

Dios;

Como estaba antes de la creacion de las cosas, num. 30. Como determinô comunicarse por creacion, 31. Como entiende las cosas por vn acto indibisible simplicissimo. Como su ciencia de simple inteligencia precedió al de creto de criar, 32. Dios mas admirable en la creacion de Maria, que en todo el resto de las demas criaturas, 44. Dios hizo contracto con el Divino Verbo, de la gracia, y dones, que se abian de dar a su Madre, 45. Admirable inclinacion, y dêseo de Dios de comunicarse a las criaturas, 37. Para esso mirô a su mayor gloria extrinseca, 38. Como posseyô Dios à Christo en el principio, 55. Terminos q̃ puso a los abismos de su Divinidad, 65. Admira el amor de Dios al hombre, y la ingratitud del hombre a Dios, 70. Dios quiere que los hombres reconozcan à Christo, no solo por Redemptor, sino por motibo de su creacion, 76. Dios responde à Luzifer, assegurando la imposibilidad de Christo, y preservacion de Maria, 126. Diô licencia à Luzifer, para tentar à Christo, y à su Madre, 127. Previno Dios a Maria con particulares dones, para la batalla con Luzifer, 128. Dios criô algunas criaturas, como Simbolos de Christo, y su Madre, 134. Dios añadió perfeccion a algunas criaturas, porque abian de servir à Christo, y su Madre, 135. Quan grave debe ser el dolor de perder a Dios, 684. Exortase al temor de perderle por culpas, y à buscarle en la ausencia, 685.

Disposicion.

Era muy lastimosa la quetenia el mũdo en el tiempo proximo a la venida de Christo, 163.

Dispensaciones.

Las de la Regla, y Constituciones Re-

Digitized by Google

Religiosas, que nocivas son a las Almas,359.

Divisas.

Eran muy hermosas las que traìan los Angeles, quando se aparecian à su Reina,363. Efectos que hazia este ornato en la Virgen,365.

Division.

La que hizo el pecado entre los hijos de Adan,141.

Docilidad.

Es parte de la Prudencia. Que sea? 539. Como se compuso la de Maria con su plenitud de Ciencia,540.

Doctos.

Quan agradable seria à Dios, que se desnudassen de passiones,79.

Doctrinas.

Empieçan las que diò la Reina de el Cielo a su Discipula, desde el num.24.

Dolor.

El de las culpas en la Ley Evangelica, es gustoso,256.

Domingo.

Fue el dia de la Concepciò del Cuerpo de la Virgen,256.

Doncellas.

A las del Templo tomò el Demonio por instrumento para inquietar à Maria Santissima,697. Medios con que las engañò. Concertaronse de injuriarla,699. Terquedad con que la persiguierò,700. Traza diabolica de que se valieron para este fin,701. Calumnia que la imputaron. Pidiòlas perdon Maria,703. Profiguieron en perseguirla,alli.

Dones.

Los del Espiritu Santo, como se diferenciâ de las Virtudes? 596. Quales son, y como estubieron en Christo. Que añaden sobre las virtudes a que se reducen, 597. Explicase mas esta diferencia, 598. Que añaden de parte del Entendimiento? y que de parte de la Voluntad? 599. Que efecto haze cada vno? y à que virtud pertenece? alli. Con quanta eminència estubieron en Maria. En Christo, como en Fuente: en Maria, como en Estanque, ô Mar,600. El orden de estos Dones, es singular en Christo, y su Madre, 601 Que es el de la Sabiduria? Que el de el Entendimiento? alli. Con que excelencia estubieron estos en Maria,602. Lo que conociò con ellos, alli. Condiciones del Don de Sabiduria en Maria, 603. Don de Consejo,604. Don de Fortaleza, y sus efectos,605. Don de Ciencia, y como se distingue del de Consejo, y Entendimiento,605. Don de Piedad, y sus efectos,606. Dò de temor de Dios. Grados del temor santo, 607. Todos los Dones en Maria, con especial excelencia, y privilegio,608. Quanto leban-tan, y hermosean los Dones del Espiritu Santo al Alma, sobre el estado comun de las Virtudes, 609. Exortacion para subir a la alteza de los Dones del Espiritu Santo,610. Como guia Dios a las Almas a la eternidad, y las combida con sus Dones, alli. Doctrina del exercicio de los Dones del Espiritu Santo, 611.

Duda.

Propone la Discipula à su Reina vna duda, sobre los Capitulos quarto, y quinto,72. Otras dudas assi mismo propuestas,320.337.353.

De la segunda parte.

David.

Fue ilustre exemplo del aprecio de las obras de virtud,213.

Decalogo.

De sus preceptos tubo ciencia la Virgen, y como, y de cada vno en particular, 818. asta 827.

Decencia.

Se deben tratar las cosas Sagradas con mucha decencia. Enojo de Dios contra la falta en ella. Orror de los Angeles. En los paños del Altar. Quan frequente es esta indecencia, 445. Indigna correspondencia a Dios,446.

Demonios.

Obra suya es quanta contradicion padece la vida espiritual. Introduccio, n.4. Fueron significados en Aman, derribado su Imperio por Maria, 66. Con que furor intentò borrar la memoria de Christo, y su Madre, despues de la Resurreccion, 210. Su nuevo dolor en el punto de la Encarnacion. No rastrearon la causa de esta novedad. Ocultòlos Dios la Encarnacion, y el modo de concebir la Virgen: asta quando? 130. Opresion de los Demonios, despues de la Encarnacion. Investigan la causa, 322. Su solicitud en la perdicion de los hòbres, 323. Ocultòseles la execucion de la Encarnacion. Determinaron perseguir a Maria, 324. Porque se les ocultan muchas obras de Dios. Ocultòseles ser Maria Virgen, y Madre. Hasta quando no co-

Digitized by Google

conocierõn la Diuinidad de Christo, 326. Perfiguieron a Maria, no como à Madre de Dios, sino como a Santa, 327. Motibos con que se aluzinaron en la venida del Mesias. Su soberbia no se perfuadiô abia de venir pobre, y humilde, 328. A vista de la vigilancia de los Demonios en su perdicion, que culpable es el descuido de los hombres en su salud, 331. Que horrible es su ira con los hombres. En impedir esta ira, quãto deben los hombres a Dios, 332. Ceguedad de los hombres que se ponen en manos de tales enemigos, 333. Su infatigable cuidado en buscar ocasiones en q̃ se pierdan los hombres, 334. Regla para vencer las tentaciones del Demonio, 354. Consideraciones para despreciarle. No ay que llegar con él à razones, 355. No ay cõfiãr a lo que promete. Ardides suyos. Medios para huir sus engaños, 356. Las razones para vencer, se han de buscar en Dios, sin darlas al enemigo. Huir es la mayor destreza, 357. Como se ha de vencer quando se vale de criaturas para tentar, 358. Conoció el preñado de Maria. Concepto que hizo del Hijo, 359 Furor suyo contra êl, sin conocer q̃ era Christo. Horribles formas en que se apareció a la Virgen, 360. Pronunció en su presencia todas las heregias. Es autor de ellas, 361. Vencióle Maria en las heregias que se abian de lebantar en la Iglesia, 365. No le permitió Dios huir, porque fuesse mas ilustre el triunfo de Maria, 366. Mobió contra ella persecucion de vnas vezinas, 367. Intentô descomponerla con Ioseph, 368. Despreciôle Ioseph, ahi. Conmoviôse todo el infierno contra Maria, 369. Arrojô todos los Demonios a lo profundo del infierno con su Imperio, 370. En que forma ha de mandar el Alma justa al Demonio, y quan fuerte es su imperio, 372 a. Ocultaronseles muchas cosas a los Demonios, que naturalmente podian conocer: que ignoraron del Nacimiento del Señor, y que conocieron. Ignoraron el fin. Porque se aluzinaron, 501. Por lo que Dios los ocultaba le bendecia la Virgen, 504. Los Demonios que estaba en los Idolos, los arrojaba el Niño Iesus entrando en Egypto. Ocultoseles la causa de la caida de los Templos, è Idolos, 643. Vno que era adorado en vn arbol en Hermopolis, fue arrojado al profundo, 646. La caida al profundo de estos Demonios alterô a Luzifer, 648. Hizo conciliabulo con ellos, 649. Intentaron tentar a Maria. No podian acercarse con mas de dos mil passos, 650. Como ayudô el Demonio a la crueldad de Herodes, 677. El cuidado que ponen los Demonios en tentar a los moribundos, 880. Trazas que vsan para su perdicion eterna. Los pecados de la vida, son armas que dan los hõbres a los demonios, para que los hagan guerra en su muerte, 881. Opresion que sintieron los Demonios, desde que se executô la Encarnacion. Sospechas en que entraron con las obras de Christo, y su Madre, 933. Confusion al verse expeditos por Iesvs, y Maria. Iuntan sobre esto conciliabulo en el infierno. Propuesta de Luzifer a los demàs, 934. Presumpciones que tenian de q̃ ya estaba en el mundo el Verbo Encarnado. Determinaron desh uirla Christo, y su Madre, 935. Confusion que tenian con las novedades que abian experimentado. Concepto que hazian de Christo, y su Madre. Ocultôles el Señor el estado de sus Almas. Resuelven perseguirlos, 936. Salida de los Demonios c ô Luzifer a executar sus intentos. Ocultôles Christo a si, y à su Madre, alla que salió al desierto, 937. Ofreciôse Christo en Oracion a su Padre a esta pelea con los Demonios, por bien, y exemplo de los hombres. Beneficios que le ofreciô el Padre para los que pelearen con el Demonio, invocando los nombres de Iesvs, y de Maria, 939. Con que pretexto colorean el engaño al mal vso de las consolaciones espirituales, 962. Guerra que disponia el Demonio hazer a la Discipula. A vista a su Maestra, 973. Vêciô Christo al Demonio con la verdad, y Doctrina, 986. Alboroçose de hallarle sin su Madre en el desierto: porquê? Temor que tubo llegando a reconocerle. Motibo de este temor, sin saber que era Dios, 995. Estrenaron su poder, y malicia en esta batalla, 996. Los Angeles q̃ assistian a Christo, estaban ocultos a los Demonios, 997. Imperio con que los arrojô al infierno. Estubieron en lo mas profundo tres dias, sin poder moverse. Començaron a sospechar si Christo era Hijo de Dios, 999. Doctrina para vencer al Demonio, y sus iras. Armas para vencerle. Porque no se ha de entrar en platicas, ni conferencias cõ él, 108. Que conociô de Christo en el tiempo de su pre-

Digitized by Google

predicacion, ocultandoſele el miſterio principal. Que conociò del Bautiſta. Turbacion que le cauſaron las obras de los dos. Propone Luzifer a los Demonios, lo que conocia de Chriſto, y Iuan, 1067. Aluzinabanſe con las marabillas que experimentaban, y la humildad, y pobreza que veian, 1068. Inſtigaron a los Iudios, que imbiaſſen los Embaxadores al Bautiſta, 1069. Su reſpuesta los dexò vencidos, y confuſos. Aluzinaronſe oyendole dezir, que era Voz, 1070. Movieronle guerra por medio de Herodes, y Herodias. Por ſugeſtion ſuya fue preſo, y ſe decretò ſu muerte, 1071. Por la misma ſugeſtion, y fin, hizo Herodes el juramento, 1072. Camino por donde lleba el Demonio las Almas à ſu perdicion, 1078. Todos los Demonios fueron ſepultados en el infierno, ſin que quedaſſe ninguno ſobre la tierra, el dia q̃ entrò Chriſto triunfante en Ieruſalen, 1124. Su aterramiento en los infiernos mientras el triunfo de Chriſto, 1128. Temor que tubieron de la muerte de Chriſto, y diligencias que hizieron para ataxarla, 1131. Con Iudas, 1132. Porq̃ no le reduxeron eſtas diligencias, 1133. Con los Fariſeos. Con Pilatos, y ſu muger. Mobieron la crueldad de tormentos, y atropellamiento de la muerte de Chriſto, deſconfiados de poder ataxarla, 1134. Porque ſe les ocultaron tantas coſas de los miſterios de Chriſto. Coſas que naturalmente podian conocer de algunas Almas, ſucede que Dios ſe las oculte, 1137. Fuera mas frequente eſte beneficio, ſi las Almas miſmas no ſe le impidieran. Quan tiranamente ſe ſirbe el Demonio de los que ſe le entregan por repetidos pecados Quan inexcuſable es eſta entrega, 1138. Arrojò nueſtra Señora del Cenaculo todos los Demonios, 1189. Eſtubieron en el infierno, aſta que les diò permiſo para ſalir, porque ſe hallaſſen a la Paſſion. No eſtubieron en la inſtitucion de la Euchariſtia, 1190. Su ſalida del infierno deſpues. Acometen con furor a los Apoſtoles, 1217. Para vencer al Demonio, es mucha la fuerça de vna Comunidad perfecta, 1225. Iban en grande numero Demonios acompañando al eſquadron, que iba à prender al Señor, 1228. Cayeron a la fuerça de la voz: *Yo ſoy*, 1229. Quitaron el cuerpo de Iudas de la horca, para ſepultarle en el infierno, 1249. No tienen cantos tormentos en el infierno, como algunos mas los Chriſtianos. Indignacion que tienen los Demonios contra los Chriſtianos, 1254 Mandòlos la Virgen, que no inciten ſen a los ſayones a las acciones indecentes, que intentaban contra Chriſto. Efectos de eſte mandato, 1291. Admiracion, y confuſion de los Demonios, de vêr la exterior paciencia, y manſedumbre de Chriſto. Furor con que irritaban a ſus enemigos, 1268. Mandòlos la Virgen ſalir del atrio de Pilatos, donde el Señor fue açotado, 1342. Quebranto q̃ ſintieron al punto que recibiò Chriſto la Cruz en ſus ombros. Determinaron huir al infierno. Detubolos Maria, mandandolos fueſſen a la viſta de la Paſsion al Calvario. Fueron acompañando al Señor, como atados. Su triſteza, y deſaliento, 1364. Condenados fueron, y deſheredados en el teſtamento, que Chriſto hizo en la Cruz, 1404. No conocieron cõ certeza, que Chriſto era Dios en toda ſu vida. Fue providencia eſpecial, 1412. Triunfo excelentiſsimo que Chriſto alcãçò de los Demonios en la Cruz, 1413. Conocieron la ruina que los amenaça ba con la muerte de Chriſto. Violencia con que fueron al Calvario, compelidos por la virtud Divina, mediante el Imperio de la Virgen, que los obligò a eſtàr inmobles, rodeados a la Cruz aſta el fin de los miſterios, 1414. Su opreſsion, y tormento, 1415. Conocieron los miſterios de las ſiete palabras de Chriſto en la Cruz. Los de la primera, ſu deſpecho, y ira, 1416. Miſterios de la ſegunda, 1417. En la tercera, conocieron la dignidad, y excelencia de la Madre de Dios. Su furor contra ſi con el deſengaño de qual era la muger, que los quebraria la cabeça: y la excelencia de San Iuan, y Sacerdocio de la Ley de Gracia, 1418. Miſterios de la quarta: abraſaronſe de imbidia, conociendo el amor de Dios a los hõbres, 1419. Miſterios de la quinta: quebranto que les causò ſu inteligẽcia, 1420. Miſterios de la ſexta, en que conocieron el miſterio de la conſumacion de la Redempcion. Sentencia exe cutiba, que los intimò como Iuez, arrojandolos al fuego eterno. Septima palabra. Caida precipitada de los Demonios al infierno, 1421. Por el pecado entrò a los hombres la ſujecion al Demonio. Como Chriſto diſſolviò ſus obras, 1422. Quan debilitadas quedaron ſus fuer-

fuerças con la muerte de Christo; y lo estubieran, si los hombres no le alentaran con sus culpas, 1423. Su caìda por la muerte de Christo, fue mas furiosa q̃ la primera del Cielo. Turbacion del infierno. Nuevas penas con que atormentaron a Iudas, 1424. Platica que les hizo Luzifer, despues de vencidos por Christo, 1425. Repartimiento que hizieron de oficios contra los hombres: vnos de la idolatria, y à su falta de fabricar sectas, y heregias, 1429. Otros medios diabolicos. Trazarõ divertir a los hombres de la memoria de la Pasion del Señor, y de sus postrimerias, 1430. Durõles esta conferencia vn año. Experiencia de lo que han valido a los Demonios estas trazas. Descuido de los hombres en los peligros, que se ocasionan de las trazas de los Demonios, 1433. El total conocimiento de este triunfo de Christo, se reserba para el Cielo, 1433. Indignacion del Demonio contra la Escritora, por aber manifestado en este Capitulo el vencimiento, y traza de los Demonios, 1433. Admiracion, q̃ abiendo quedado los Demonios tan debilitados con la muerte de Christo, estên tan poderosos. Terror que cobraron de tẽtar a los hombres, con el conocimiento de las obras de Christo. Durõ por muchos años en la primitiba Iglesia, 1434. Porquê no se atrebian a estar en su presencia? Por donde se han buelto los hõbres a sugetar a los Demonios. Huyen de los que con agradecimiento meditan la Pasion del Señor, 1435. Turbaronse al conocer la baxada del Señor al Limbo. Ira que concibieron contra los Christianos, 1462.

Descendimiento.

El del Cuerpo de Christo de la Cruz, 1442. asta 1448.

Deseo.

Los deseos, y peticiones de los mortales, suelen ser de su perdicion; y alguna vez los concede el Señor por castigo. Engaño de los hombres en tenerse por dichosos, quando consiguen lo terreno que desean, 1098.

Desierto.

Saliô el Señor al desierto. La disposicion, y sitio que eligiô en êl, 987. Despidese de êl, 1009. Del desierto bolviô al Iordan, 1010. Quando saliô Christo del desierto, saliô la Virgen de su retiro, 1014.

Desinteres.

El generoso es confiado en la Providencia Divina, 436.

Dignidad Sacerdotal.

Diôla Christo a sus Apostoles, 1198.

Dios.

Con que modos assiste a las Almas. Como se regalarà el Alma con Dios, como quien le tiene consigo, 511. Este trato con Dios ha de ser continuo, sin que le embarace lo terreno, 512. Es argumento de su desamor, no dolerse de perderle, y yà perdido, descuidarse de buscarle. Diferencia entre ausentarse Dios de vn Alma por el exercicio, y alexarse por castigo. Efectos de la ausencia del primer genero, 755. De qualquier genero que sea la perdida de Dios, debe el Alma no sossegar asta bolver a hallarle, 757. Dios Criador, Salvador, y Glorificador. Ciencia que tubo la Virgen destos Articulos de Fê, 812. Instituyô Dios su causa con Iudas. Concede alguna vez los deseos, y peticiones de los mortales, que suelen ser de su perdicion por castigo, 1098.

Discipulos de Christo.

Su primera vocacion, y los primeros asta numero de cinco, 1018. Con ellos entrô publicamente predicando en Galilea: quanto le costô su vocacion, y instruccion, 1119. Con ellos buelve à Nazareth. Reconocen a Maria por su Madre; instruyelos Maria con las acciones de culto, y reverencia, que hazia à su Hijo, 1027. 1028. Aparecesele antes de bolverse al Padre en el Cenaculo, y quãdo, 1503. Afectos de amor que se encendieron en sus coraçones, con la despedida de su Maestro. Tiernas palabras que le diveron, 1506. Iuntaronse en el Cenaculo asta numero de ciento y veinte: assi congregados se les apareciô el Señor, 1504. Recomendacion que los hizo de su Madre, 1505. Quien fueron los congregados en el Cenaculo, 1509. Procession de ellos, que se ordenô al Monte Olivete. Milagrosamente se dispuso, q̃ nadie los estorbasse; 1510. Cõtos q̃ hizieron en la eminencia del monte. Adoraron al Señor, 1511. Sus lagrimas, viẽdo que se ausentaba su Maestro, 1518. En que forma los Discipulos se dexaban llebar de lo sensible, en la conversacion de su Maestro. Como convino la Ascension del Señor, para q̃ se repartiessen à la predicacion por todo el mundo, 1528.

Digitized by Google

Diſpoſicion.

Para llegar a guſtar la ſuavidad de el Señor, es neceſſaria mucha diſpoſicion, 853.

Doctos.

Los de la Ley, que diſputaban de la venida del Meſias; aunque oyeron al Niño Iesvs, no conocieron que era el Meſias, por la preſumpcion de ſu ciencia propia, 769. Admiraronſe de las razones del Niño: no ſoſpecharon quien era el que los enſeñaba, 766.

Dolor.

El dolor, y martirio de la Virgē, deſde la Encarnacion en el conocimiento de lo que ſu Hijo abia de padecer, 513.

Fue grande el dolor de las Sātas mugeres, que acompañaban à la Virgen en la Paſsion de Chriſto, 1301.

Dones.

Que Dones ofrecieron los Magos: Ofrecimiento eſpiritual, 572. Como ſe han de portar las criaturas en los dones que las ofrecen, 582.

Dotes de gloria.

Su ſemejança con los de las Eſpoſas en la tierra. Danſe à Angeles, y hōbres; porquê. Vnos pertenecen al Alma; y otros al cuerpo, 159. En eſta vida los participō Maria deſpues de la Encarnaciō, no como viadora, ſino como comprehēdora. Congruencias. Dote de viſiō, 161. Sobre la de todos los bienaventurados, 162. Concediōſele en vida mortal. Eſpecies que la quedaban de eſtas viſiones. Algunas vezes ſe ſuſpendian, y vſaba ſolo de la Fē. Iamàs perdiō de viſta à Dios por vno, ō otro modo, 163. Que ſea el dote del Alma de comprehenſion: como le tubo Maria en carne mortal. Singular ſiemeza de ſu eſperança. Varios modos de poſſeſsion de Dios en ſu preñado, 164. Fruicion, que ſea. Caridad en eſta peregrinacion, como ſe diferencia de la de la Patria, 165. Excelencia de la Fruicion de Maria en eſta vida. Excedia à la de los bienaventurados, aunque no tenia viſion clara de Dios. Componia ſu temor con el gozo que reſultaba de el amor Divino, 166. Dotes del Cuerpo, Claridad, Impaſsibilidad, Agilidad, Subtilidad, 167. Efectos la Claridad: como la tubo Maria, quando gozaba la viſion beatifica. Con que claridad quedaba deſpues de ella, 168. Viſlumbres de eſta claridad, que tenia ſiempre en ſu roſtro. Exemplo de Moyſes: como iluſtrara ſu cuerpo al mundo, ſi Dios nō detubiera ſu claridad, 169. Impaſsibilidad; con que modos la participō Maria en eſta vida: en el temperamento, en el dominio ſobre las criaturas; en la aſsiſtencia de la virtud Divina, correſpondiente a ſu inocencia. Como no hubiera muerto en el eſtado de la juſticia original, 170. Renunciò Maria eſte privilegio, por padecer como ſu Hijo, y cooperar à nueſtra Redempcion. Quanto padeciō por eſtos fines. Sin la azedia de padecer por culpas propias. Fue cōfortada para padecer tāto, 171. Sutilidad, como la participō en las viſiones beatificas, y deſpues de ellas, 172. Agilidad, como la participō Maria en vida mortal: En ſu preñado ſintiō menos grabamen de el cuerpo, 173. Participacion que tubo Maria de todas eſtas dotes. De todos eſtos efectos tubo experiencia la Venerable Eſcritora, 179.

D de la tercera parte.

Demonios.

OPoſicion que hazen à la profecuciō de eſta Hiſtoria. Introducciō, 0.1. y otros; alli. Su ſagacidad en apartar a los mortales de la veneracion, y culto de Dios. Como apartan à los mundanos. Como a los que deſean la virtud. Como à los que tratan de perfeccion, 57. En el infierno ſintieron nueva opreſsion por la vnion, y demàs virtudes, de los que aguardaban en el Cenaculo al Eſpiritu Santo, 58. Terror, y opreſsion de los Demonios en la venida del Eſpiritu Santo, 66. Salen contra la nueva Igleſia rabioſos, 138. Dolor de Maria viendo ſu rabia, y la flaqueza de los hombres. Orō por el quebranto de los Demonios; y ſalud de los hombres, 140. Commovieron los Demonios à los Eſcribas, y Fariſeos, a que perſiguieſſen la Igleſia, 142. Quitō Maria los impēdimentos, que ſolicitaban poner a la predicacion, y converſion de las Almas. Arrojōlos a lo profundo, 144. Para ſu mayor terror diſpuſo Dios, que vieſſen a Chriſto Sacramentado en el pecho de Maria. Su deſpecho rabioſo. Platica que los hizo ſu caudillo. Determinaron derribar algunos Fieles, 146. Bolvieron a tentarlos, y en ninguno hallaron entrada. Ha-

Uzronia en Ananias, y Safira, por la inclinacion al dinero, y los derribaron, 146. Detenialos Maria, para que no irritassen a los Iudios contra los Apostoles, 148. Embiò Angeles que los apartassen de los Magistrados, y Sacerdotes, 150. Causa de ser oy los Demonios tan poderosos contra los hombres, 153. No pueden rastrear los mobimientos desordenados de las inclinaciones, 154. Tétaciones, y diligencias de los Demonios, por la perdicion de la Doncella, que convirtiò la Virgen, assta que los arrojò al infierno. Veasse abaxo la palabra *Doncella*. Medios por donde los Demonios hazen fus presas en los Fieles, 169. Temiò el Demonio, que San Esteban fuesse martirizado en publico. Solicitò su muerte en secreto; y porquè medios, 186. 187. El mal que no puede por si, haze por medio de los hombres, 250. Hizieron los Demonios conciliabulo para corseibar la vida à Saulo: Que lexos estaban de que hubiesse de ser Christiano, 252. Acompañaronle en gran numero en la jornada à Damasco. Supo Maria sus trazas, 255. Contra las assechanças de los Demonios dà el Señor confiança à las Almas en las Sagradas Escrituras, 277. Ignoran los mundanos el peligro de estas assechanças para temerlas, y el favor de la proteccion Divina. Para despertar de esta ignorancia, y conocer la maldad de los Demonios, ha dado el Señor repetida luz en esta Historia, 278.

Contienden los Santos Angeles por defendernos de la embidia, y malicia de los Demonios. Principio de su enemistad con los hombres. No desisten, antes la aumentan con los favores que Dios haze a los hombres, 279. Desde el primer instante que tienen ser comiença, y no acaba asta el fin de su vida. Que cruel guerra los hazen, 280. Persecucion que los hazen desde la generacion carnal. Desde su animacion, 281. Proteccion Divina del Feto, asta que nace, contra la malignidad de los Demonios. Mano que los hombres los dàn con sus culpas, contra esta proteccion Divina, 282. Concienda de los Santos Angeles contra los Demonios, en defensa de los infantes, desde que son engendrados, 283. Alegan los Demonios contra el Feto las culpas de sus padres, cometidas en su generacion. Emas su fuerça en los legitimos, 284. Forma de estas contiendas. Armas ofensivas contra los Demonios, 285. Persecucion que hazen a los hijos de los Christianos, assta que se bautizan, 286. Solicitud que ponen en derribar en algun pecado a los niños, quando llegan al uso de la razon. Como los disponen a esta ruina, 287. Mas altercaciones de los Angeles con los Demonios, 288. Solicitud de los Demonios por la condenacion de los que pecan mortalmente. Laços para que caigan mas. Quanto importa conocer este riesgo. Dominio que cobran, al passo que son mas los pecados. Lo que alegan para impedir su remedio, 289. Como pretenden atajar el tiempo de la penitencia. Defensa de los Angeles contra los Demonios, por los que no son Christianos, 291. Clamores de los Demonios contra algunos pecadores. Como solicitan, que no admitan los auxilios: quando el Señor se los imbia, esmerarse en alexar los Demonios de sus Almas, 292. Como solicitan la multiplicacion de los pecados, para que se llene el numero, 293. Quantas Almas se libran de los Demonios, por intercesion de la Virgen, pedida por los Santos Angeles. Tormento de los Demonios, quando algun pecador invoca à Maria. Como ahuyenta à los Demonios Maria de las Almas, para que se conviertan, 294. La humanidad de Christo pelea muchas vezes, y nos defiende de los Demonios; quando, y como. Como la Divinidad inmediatamente se declara contra ellos, 295. Aterramiento de los Demonios, quando Dios pone estos medios tan poderosos. Causas porque buelven a porfiar, 296. Aterrôlos la Omnipotencia Divina en la conversion de San Pablo. Platica que los hizo Luzifer enfurecido por ella, 298. Arbitran perseguir primero a la Iglesia. Dexan acordada la persecucion, 299. Quan imponderable es la malicia de los Demonios en perseguir a los hombres. Divina proteccion contra esta malicia. Medios por donde los Demonios quitan a los hombres las armas, 300. Tienen complacencia de los pecados de los hombres, y tormento en la conversiô de los pecadores, 303. Las vitorias de los Santos, y conversion de los pecadores, quitâ a los Demonios las

Digitized by Google

las armas, que los dàn los que pecan. Terror que cobran de las buenas confessiones con que los hombres se justifican, 304. Desvelo de los Demonios contra estas confessiones, 305. Razon porq̃ en sus conciliabulos confiessan algunas verdades que conocen. Indignacion q̃ tienen de que en esta Historia se descubra su malicia, y astucia, 306. Creian los Demonios, que sus consejos se ocultaban à Maria. Claridad cõn que los conociò, y su cuidado, 307. No conociô en especial lo que trazaban contra ella: y porque? 309. Peticiones de Maria en esta persecucion de los Demonios, 312. Concediôla el Señor, que peleasse de nuebo, y triunfasse de ellos. 317. Previno à los Apostoles para la persecucion de los Demonios, 317. Engaños con que tenian prevenidos los Demonios à los Indios de Granada, 322. A la voz de Maria fuerõ arrojados al infierno, 325. Resolucion de los Demonios contra la Iglesia, y contra Maria. Nunca faltan del infierno, 336. Limitacion con que el Señor los permitiô esta persecucion. Experimentan contra si la virtud de los Santos Lugares, 337. Distribuyôlos Luzifer por el mundo para esta persecucion. Afligian à todos los justos con tentaciones ocultas, 338. Dolor de la Virgen en este conocimiento, 339. Declara la Virgen a San Iuan la persecucion que mobia a la Iglesia el Demonio, 342. Astucia con que los Demonios solicitan introduzir mayores pecados en Zaragoça: con que formidables fines, 356. Quanto importa a los Fieles conocer el peligro en que viven, por la cõtinua guerra de los Demonios; y como deben pedir contra ella el favor Divino, 361. Exemplo que nos dexô Maria, sabiendo lo que trazaban los Demonios. Medios para vencerlos, 362. Estado en que los Demonios tenian la persecucion de la Iglesia en Ierusalen, quando llegô Santiago, 392. Defendiô de ellos Santiago con su baculo a Hermogenes, 394. Persuadieron a Herodes la prision de San Pedro, 403. Ofreciôse Maria à pelear con ellos, por la indẽnidad de la Iglesia. Mandôlos baxar à los infiernos, en virtud de la facultad q̃ la diô su Hijo. Fuerça de este precepto 406. Su aterramiento, y confusion, conociendo que por Maria los venia este golpe, 407. Furor de los Demonios, por los aumentos que recibia la Iglesia, con la solicitud, y obras de Maria. Permision de Dios, para que se lebantassen de el profundo, 424 Platica que los hizo Luzifer. Forma en que se presentan à Dios, y hablan cõ su Magestad, 425. Disposicion que hallaron en las Amaçonas, para su fin depravado, 438. Arrojô Maria al Infierno los que assistian en el Templo de Diana. Terror, y espanto con que cayeron, 443. Como quedabã desposseidos de estos puestos, de que Maria los arrojaba, 444. Viô Maria la furia con que salian del infierno a la batalla. Sus amenaças, 451. Presentaronla el combate de la Sobervia. Transfiguraronse en Angeles de Luz. Alabanças con que la adularon. Huyen, no pudiendo sufrir su humildad, 452. Contrato con que procuran que los sirban los justos. Porque le ponen tan grãde en derribarlos, 453. Sus laços, ni vẽcerse, ni conocerse pueden, sin especial favor de Dios. Medios para alcançarle. No ay virtud en que no derrãmen parte de su veneno, 454. Traças de el Demonio para inficionar las buenas obras. Medios para evitar estos peligros, 455. Lebantaron tormenta en el Mar, quando Maria se embarcô, 466. Espantabã, y engañaban a los navegantes, que dexassen el navio en que iba Maria, 467. Despreciaba Maria sus amenaças. No la pudieron vêr la cara, 470. Arrojalos en virtud de su Hijo, 471. Continuaron la batalla en la tierra, 472. Persiguierõ à Maria en la visita de los Santos Lugares. No podian acercarse quando Maria llegaba à ellos, por mas que forcejeaban, 481. Su debocion los hazia huir, 482. Experimentaron su valor. Verdades que confessaron forçados. Solo esperaban consuelo en el olbido de la intercession, y imitacion de Maria, en q̃ incurririan los hombres, 484. Exemplo que nos dà Maria en las oraciones que hizo para alcançar vitoria de los Demonios, 485.

Digitized by Google

E de la primera parte.

Ebulia, y Epiqueya.

SOn partes potenciales de la Prudẽcia, 547.

Efectos.

Quan grandes eran los que causaba en Maria la luz de la ciencia, 18.

Embaxada.

La que dió el Angel a Santa Ana de la Concepcion de Maria, fue semejante a la Embaxada de la Concepcion del Verbo, 182.

Encarnacion.

La del Verbo se executára, aunque no pecara Adan, 73. Porque se dilatò su execucion? Como se executaria si conservára el hombre el estado de la inocẽcia, 74. La execucion de la Encarnacion pidió el Verbo Diuino en nombre de la Humanidad, contra la imbidia de Luzifer, 111. Para la Encarnacion dispuso Dios los caminos desde la creacion del mundo, 189.

Entendimiento.

Como proporciona Dios al entendimiento criado, para el conocimiento alto, 18.

Escala.

Fue misteriosa la que viò la Venerable Escritora, y en ella se le manifestaron los misterios de la vida de nuestra Señora, 8. La de Iacob representò la venida del Verbo, 157.

Esperança.

Como sigue à la Fè? Que es Esperança sobrenatural? 503. Su excelencia, y objeto. Como se regulan sus actos? 504. Medios que la asseguran. De donde nace la desesperacion? 505. Estubo la Esperança en Maria Santissima en suma perfeccion. Singular acto de Esperança, 506. Eminente su Esperança, a sobre todos los Fieles juntos: en proporcion al exceso de su gloria, 507. Tambien quanto a los objetos secundarios de esta virtud, allí. Su extension, 508. Por sola Maria formàra Dios esta virtud, allí. Porque se llama Madre de la Esperança. Como sue, y es Madre de la Iglesia, 509. Fè, y Esperança, dos alas con que bolava à Dios su Espiritu. Los actos de estas virtudes de Maria, no pueden conocerse adequadamente, 511. Exorta la Virgen a la Discipula a su imitacion en la Esperança; 512. Desdicha, carecer de la verdadera Esperança, 513. Quanto importa pesar el beneficio de la Fè, y la Esperança. Castigo q̃ amenaça a los que le olbidan, allí. Como se compadeciò en Maria Esperança, y possession, 491. 492.

Espiritu Santo.

Sus Dones, desde el numero 596. asta 611.

Examen.

Debese hazer grande de las cosas Espirituales, 324.

Exercicios.

Los de Maria en el vientre de su Madre, 312. Exercicio que hizo cada dia sin excepcion, 342. Manda à la Discipula la imite en ẽl, 343.

Exemplares.

Los exemplares por donde se copiò lo restante del linage humano, fueron Christo, y Maria, 134.

Exodo.

Que contiene? 147.

Exortacion.

Exorta la Virgen a la Discipula a guardar su Regla, y Cõstituciones, 359.

Extasis.

Fue misterioso el de Santa Ana al infundirse el Alma en el Cuerpo de la Virgen, 223.

Estudiosidad.

Es Virtud de Templança, 582, Como la tubo Maria Santissima, 592.

E de la segunda parte.

Ecce Homo.

Passo de la Passiõ de Christo, 1346.

Edicto.

El del Emperador Romano; que descripcion mandaba? 448. No comprehẽdia à Maria, 449.

Educacion.

La educacion mala de los niños, es traza del Demonio, 793.

Egypcios.

Eran muy dados a la idolatria, y supersticiones: q̃ engañados viuian del Demonio: para sacarlos desta miseria vino el Niño Iesvs a Egypto, 642. Admirarõse cõ la novedad de caer idolos, y templos: tenia alguna tradiciõ los Sabios: temor, y confusion de todos. Catequizabalos nuestra Señora, 644. Concurrian muchos, y muchos se convertian, 445.

Digitized by Google

Egypto.

Fue el Señor à el para obrar en èl sus marabillas,641. Solo en la venida de la Virgen à Egypto, reparò el Demonio, 648. Quàn duró la assistencia de Christo, y su Madre en Egypto, 702. Favores que recibió Egypto con su assistencia, 699. Egypto quedò secundado de santidad; introduzida la Fè, derribada la idolatria, y libre de la miseria en que antes estaba, 664. Sètimiètos de los naturales al salir Christo, y Maria de Egypto, 704.

Elias, y Henoc.

Fueron traidos por los Angeles del lugar donde estaban al Cenaculo, 1182. Ilustracion que tubieron acerca de la Eucharistia, 1193. Comulgòlos San Pedro por mandado de Christo, y luego fueron restituìdos por los Angeles a su lugar. Razon porque les hizo el Señor este beneficio, 1198.

Emaùs.

En su camino apareciò el Señor resucitado a dos de sus Discipulos, 1478.

Emulacion.

Las ternuras de Dios Niño, se han de considerar con santa emulacion, 510. En que se ha de poner, 511.

Encarnacion.

Despues de ella padecieron terrible opresion los Demonios. Procuraron investigar la causa, 322. Temor nacido de esta opresion, 323. Quan oculta les fue la execucion de la Encarnaciò, 324. Excede este misterio las fuerças de el entendimiento humano. Previnole Dios desde la creacion de el mundo, 123. Estado infeliz en que se hallaba el mundo, quando se hizo la Encarnacion, 124. Al baxar el Verbo, los Astros se innovaron de luz, 128. Conmoviòse el Vniverso: no lo conocieron los mortales. Sintieron extraordinario movimiento en sus coraçones los justos, 129. Renovacion en las criaturas: todo lo subsistàcial de la Encarnacion se obrò en vn instante, 144. Circunstancias marabillosas de este misterio, 145. Desde la Encarnacion se mudò el estilo de aderar los hombres a los Angeles. 131. Quan engrandecida quedò la casa en que se obrò la Encarnacion, 140. Debe el Alma considerar este beneficio comun como propio, y particular, 141. Ingratitud, y olvido del beneficio de la Encarnacion, que grande es, 156. De donde nace. Quan grande serà su castigo, 157. Eminencia de este misterio sobre todas las obras de Dios, 70. Como conoció la Virgen este Articulo de Fè, y que efectos causò en ella, 812. Fue necessaria la Encarnacion, no solo para redimir los hombres, sino para enseñarnos su Ley, 828. El aposento en que se hizo la Encarnacion, fue teatro en que se executaron despues Altissimos Sacramentos entre Hijo, y Madre.

Enemigos.

Exemplar de perdonarlos fue el Niño Iesvs, que oró con instancias, y mereció favores para Herodes, 628. Razones para imitarle en essa virtud, 629. Exemplo poderoso de hazerlos bien nos diò la Virgen, en lo que obrò con Iudas. Castigo de los vengativos, premio de los que olvidan agravios, 1140. Quienes son enemigos de la Cruz, 1372.

Enfermeros.

Quan estimable debe ser esse oficio en la Casa de Dios, 872. Fue su dechado la Virgen, 877.

Enfermos.

La caridad con ellos, quan agradable es a Dios: es obligacion especial entre Religiosos, 872. Conformidad que se debe tener en las enfermedades de los que mas se aman, y se tiene mas necessidad, 872.

Engaño.

Padecenle grande los que piensan q̃ siguen a Christo, sin padecer, obrar, ni trabajar. Luz para salir de este engaño, 1273.

Ensanches.

Engañados con sus obras, procuran los mundanos dar ensanches a la Ley de Dios. En los Eclesiasticos, y Religiosos es mas peligroso este engaño, 1410.

Entierro.

El de Christo, y su procession, 1448.

Escarmiento.

De quanto debe ser a los Fieles la noticia de el infierno, que se diò à Iudas; y en particular para los que son por su estado mas familiares de Christo, 1250. Escarmiento que deben tomar los Fieles de la perdicion de Iudas, y caida de los Apostoles, 1253.

Esclavitud.

Es miserable la que padecen los hombres en esta vida por sus vicios, y pecados, 1078.

Digitized by Google

Escogidos.

Porque no los haze el Señor poderosos en lo temporal, 1353.

Escrituras.

Las que declarô el Señor resucitado en el camino de Emaûs, 1485.

Essencia Divina.

Viôla San Ioseph vn dia antes de su muerte, 875.

Esperança.

La de que se alargará la vida, es muy dañosa en la hora de la muerte, 882.

Espinas.

Orô la Virgen por la reverencia, y culto que se debia à las de la Corona del Señor, 1445.

Espiritu comun.

En seguirle consiste la mayor perfeccion de las congregaciones bien ordenadas, 906.

Esposas del Señor.

Quales leyes deben guardar para serlo. Introduccion 16. asta 20. Esposa de Dios, aunque le ha de servir con desinterês, se ha de obligar de su liberalidad para amarle, 107. Como deben trabajar para grangearle Almas, 618. Su hornamento es la pobreza: sin ella no las conoce su Esposo, 689. Su silencio, 1043.

Evangelios.

Só vn trasumpto de la vida de Christo, y su Madre. Quanto se agrada Dios de que sean venerados, 805. De los quatro que abian de escribirse tubo la Virgen expresso conocimiento, 797.

Evangelistas.

San Mateo, y San Lucas concordados sobre la huida a Egypto, 614. Otra concordancia de Evangelistas, acerca de el tiempo en que el Bautista conociô, y diô testimonio de Christo en el Iordan, 978. Otra concordancia, 1060. Superabundancia de lo que escribierô, para fundar, y côservar la Iglesia, 1044. Hallaron lo que padeciô el Señor, desde la negacion de Pedro, asta la mañana, 1383. Concuerdanse acerca de la hora en que las piadosas mugeres fueron al monumento, 1478. Ordenôlos la Virgẽ, que no escribiessen de ella mas excelencias, que las necessarias para fundar la Iglesia, 1508.

Estimacion.

Quan grande fue la que hizo la Virgẽ del Santissimo Sacramento. Declarase con su exemplar, quanta debe hazerse, 1203.

Eucharistia.

Culto q̃ se debe dar a Dios, quando se recibe, 155. Qual debe ser, y como se suple la insuficiencia humana, 156. La dificultad que tiene tratar de este Sacramento, y de su institucion; desde el num. 1180. En que forma la instituyô Christo en mesa lebantada. Con quanta decencia se preparô todo lo necessario para ella, 1181. Platica de Christo antes de su institucion, y luz interior, que comunicô a sus Apostoles. Fueron traidos al Cenaculo Henoc, y Elias, 1182. Aparecimiento del Padre, y el Espiritu Santo en el Cenaculo, 1183. Oracion de Christo antes de la institucion de la Eucharistia, y fines que tubo en ella, 1184. Disposicion de este Sacramento, 1188. No assistieron los Demonios a la institucion de la Eucharistia, 1190. Institucion de este Sacramento. Palabras con que el Padre le confirmô, luego que le consagrô Christo. Adoracion de Christo Sacramentado, 1192. Elevô en alto Christo el Sacramento, para que le adorassen todos. Ilustracion que tubieron acerca de este Sacramento, la Virgen, San Iuan, Elias, y Henoc. Lo contenido en êl; la eficacia de las palabras, 1193. Vision que tubo la Virgen, con q̃ se declara el modo de existir el Cuerpo debaxo de las especies consagradas, 1193. Como dexa de estar en ellas quãdo se corrompen. Como nutren las especies, 1194. La Virgen tomô a su cuẽta recompensar la ingratitud de los hõbres à este beneficio, 1195. Comulgôse Christo à si mismo. Reverencia con que en quanto hombre recibiô en este Sacramento su Divinidad. Efectos q̃ hizo la Comunion en su Cuerpo, 1196. Comulgô por mano de San Gabriel la Virgen la primera, despues de su Hijo. Durô el Sacramento en el pecho de la Virgen, asta despues de la de Resurreccion. Razon de esto. 1197. Comulgaron los Apostoles, Elias, y Henoc, por mano de S. Pedro, 1198. Quanto llenaria la Eucharistia los deseos de los Fieles, si dignamente la assimassen. Culpa suya es no remediar con ella todas sus necessidades. Temor que la tienen los Demonios. Sufren este tormento entrando en las Iglesias, por hazer que los Fieles pequen en presencia de este Sacramento, 1210. Huyẽ de ordinario, quando es llebado en procession. Poder contra ellos, que tienen los

Digitized by Google

los que dignamente comulgan. Medios por donde los Demonios procuran enflaquecerle. Como se há de cõſerbar los Fieles para vencerlos con eſtas armas. Su buen vſo ſeria remedio de los trabajos que padece la Igleſia, 1201. En la irreverencia ſon reprehenſibles los malos Sacerdotes. Premio que tendràn en cuerpo, y Alma, los que frequentan eſte Sacramento con devocion, y pureza, 1202. Eſtimas que hizo la Virgen de eſte Sacramento. Todos ſus meritos juntõ ſe los abia pagado ſu Hijo, con ſola vna Comunion. Declaraſe con eſte exẽplar la eſtima que ſe debe hazer de eſte Sacramento, 1203.

Exercitar.

Diſpuſo el Señor exercitar a ſu Madre por altos fines; y quales? 713.

Exercicios.

Los de la Virgen en ſu Expectacion, 441. Su merecimiento, 442. Los eſpirituales no ſe han de dexar por otras ocupaciones, 230. Orden que tenia en ellos Maria en caſa de Sãta Iſabel, 231. Exercicio de la Cruz, que hazia la Virgen en las feſtividades, 687. Exercicios, y vida que diſpuſo hazer la Virgen en Nazareth, deſpues de la buelta de Egypto, 708. Los exercicios de Iesvs en beneficio de los hombres, 648.

Extremavncion.

Diſpone Chriſto eſte Sacramento, 1189.

E de la tercera parte:

Edad.

La que tenia nueſtra Señora quando murio, y ſu computo, n. 740.

Efectos.

Causõ diverſos efectos de gracia, y de caſtigo con ſu venida el Eſpiritu Sãto, num. 67.

Eſeſo.

Propone San Iuan a Maria ſe retiren a Eſeſo, y con que motibo, n. 345. y 46. Prevenciones de la Virgen antes de ſu partida à Eſeſo, 346. Parte de Ieruſalẽ Maria; ſu viage a Eſeſo; ſu recibimiento, y hoſpicio; deſde 366. aſta 373. Excelencia de Eſeſo en aber hoſpedado a Maria: favores que hizo a Eſeſo por eſte hoſpedage, num. 431. Impedimento que ponian los pecados de Eſeſo a eſtos favores. La Iuſticia Divina pedia ſu deſtruicion, num. 432. Alegá Maria ſu hoſpedage orando por Eſeſo. Declarala el Señor en viſion clariſsima ſu juſta indignacion contra la Ciudad, nu. 433. El Templo de Diana en Eſeſo, era Colegio de Virgines fingidas, num. 438. 439. Reedificacion del Templo, 447. Llegada de Santiago a Eſeſo; y tiempo que eſtubo alli, num. 383. Quando predicõ S. Pablo en Eſeſo, n. 447.

Eleccion.

La que hizo la Reina del Cielo en la de San Matias en Apoſtol, n. 52. 53. 54.

Encarnacion.

Tiene el primero lugar entre los beneficios que hizo Dios a Maria, y al linage humano. Era como empeño de Dios hazer vna pura criatura humana, en cuya Santidad, y agradecimiento ſe lograra con plenitud el beneficio de la Encarnacion, num. 642. Satisfizo Chriſto a eſte beneficio quanto era poſsible de parte de la naturaleza humana, recompenſando la ingratitud de los hombres. Quedaba en nuevo empeño la naturaleza humana, por ſer Dios hombre el que ſatisfizo, ſi entre las puras criaturas no hubiera vna, que correſpondieſſe quanto era poſsible: ſola Maria ſatisfizo eſte empeño, num. 643. Como agradeciò eſte beneficio de la Encarnacion Maria, por ſi, y todos los hijos de Adan, n. 644. Novena con que celebraba cada año eſta feſtividad, n. 645. Licion para celebrar dignamente la fieſta de la Encarnacion, n. 661.

Enemigos.

Los de Chriſto, que mas concurrieron a ſu muerte, y Paſsion, como fueron caſtigados en la venida del Eſpiritu Sãto. Cayeron de celebro por tres horas. Los que le açotaron, murieron ſufocados de la ſangre que ſe les mobiò de la caida. Otros quedaron con enfermedades abominables, que duran en ſus deſcendientes, n. 67.

Enfermos.

Sanaron muchos en la muerte de Maria, num. 743.

Enfanches.

Buſcarlos para obrar, es deſamor a Dios, num. 476. Tienen pervertido el eſtado de la vida Religioſa, 477.

Entendimiento.

Al de Maria ſe le diò nuevo modo, y milagroſo orden de obrar, num. 542. Como las eſpecies en el entendimiento de

Digitized by Google

de Maria repreſentaban las criaturas en Dios, num. 544. Independencia de ſu entendimiento de el comercio de las criaturas, num. 545.

Eſcarmiento.

Veſe muy claro en Ananias, y Saphira, para rendir las inclinaciones viciosas, num. 154.

Eſcritores.

A muchos diò nueſtro Señor luz particular de las prerogativas de Maria, 658.

Eſcritura.

Vn miſmo lugar de ella puede ſignificar a la letra muchos miſterios. Cauſa de la dificultad, y de las muchas metaforas de la Eſcritura, num. 14. Las Eſcrituras ſagradas dàn confiança à los hombres de la proteccion de el Señor, para librarlos de las aſſechanças de los Demonios, num. 277.

España.

Venida de Santiago a ella a predicar, 319. Sus Diſcipulos. Converſiones. Peregrinaciones por Eſpaña, y viſitas que le hizo nueſtra Señora en Granada, y Zaragoça, aſta num. 326. y deſde 346. aſta 360. Viviendo nueſtra Señora en el mundo, era celebrada en Eſpaña cô culto publico en Zaragoça, y otras partes, num. 358. Excelencia de Eſpaña, aver ſido la primera que diò a Maria culto publico. En retorno la enriqueciò con tantas milagroſas Imagenes aparecidas de Maria, y tantos Santuarios dedicados a ſu Nombre, 359. Pidiò Santiago à Maria ſu proteccion para Eſpaña, n. 354. Exortacion a los Eſpañoles a la devocion de Maria, y de el Santuario de el Pilar de Zaragoça. Por la devocion de Maria recibiò Eſpaña ſus dichas; y por la miſma puede alcançar remedio a ſus calamidades. Obligacion de los Eſpañoles a ſer muy devotos de Santiago ſu Patron, n. 360. Buelta de Maria de Eſpaña al Cenaculo, num. 365. Peticion de Santiago a Maria por Eſpaña. Concediòſela Maria, num. 386. Los Diſcipulos de Santiago traen ſu cuerpo a Eſpaña, num. 402. Librôſe Eſpaña de los medios conque los Demonios traçaban ſu ruina, moſtrandolos el Señor ſu Santiſsimo Cuerpo Sacramentado, en el pecho de vn Alma, que le abia comulgado dignamente, num. 503. Vino San Pedro a predicar a Eſpaña, n. 569.

Eſpecies.

Todas las que abia recibido Maria por los ſentidos, ſe le borraron, y ſe le dieron otras mas puras, y inmateriales, num. 540.

Eſpiritu Santo.

Conociò Maria el tiempo, y hora de ſu venida. Pidiòla à Chriſto, y que fueſſe en forma viſible, num. 59. Acompañò Maria deſde el Cenaculo eſta peticion. Conociò ſu deſpacho. Como es la miſſion de el Eſpiritu Santo por el Padre, y el Hijo, num. 60. Venida del Eſpiritu Santo el dia de Pentecoſtes, n. 61. Sus efectos en Maria. Viòle intuitibamente. Su agradecimiento por eſte beneficio. Como ſe le renovaron ſus dones, y gracias, num. 62. Efectos en los Apoſtoles, y en los Diſcipulos. La caſa fue llena de luz. Efectos en los moradores de Ieruſalen. Diſpuſo a los que ſe compadecieron en la Paſsion de Chriſto a recibir la Doctrina de los Apoſtoles, num. 64. Caſtigos en los enemigos de Chriſto. Sus turbacion, y eſpanto, num. 66. Terror de los Demonios. Confeſsion, y alabança al Eſpiritu Santo por tan admirables obras, num. 66. Razon de tan diverſos efectos. Razon eſpecial de viſitar el Eſpiritu Santo a Maria, 67. Agradecimiẽto que deben los hombres a Dios por eſte beneficio. En eſta venida viſible diò prendas de venir inviſible con los miſmos efectos, en los que ſe diſpuſieſſen a recibirle, num. 68. Llama la Virgen a ſu Diſcipula a la participacion de los Dones del Eſpiritu Santo, num. 69. Como ha de cooperar la voluntad con eſtos Dones, num. 70. Veaſe la letra D. palabra, *Dones de el Eſpiritu Santo*. El Eſpiritu Santo baxò viſible al formar los Apoſtoles el Simbolo, n. 217. Su aprobacion ſenſible, num. 228. Venida ſobre los creyentes, por la impoſicion de las manos de los Apoſtoles, n. 225. Porque aſsi frequentemente venia en la primitiva Igleſia, num. 226. Su aſsiſtencia al gobierno de los Concilios de la Igleſia, num 504. Baxô ſobre vn Iudio, que cô virtio Maria, num. 548. Baxò viſible ſobre cada vno de los Evangeliſtas, antes que començaſſen a eſcribir ſus Evangelios, num. 560. aſta 564. Como celebraba Maria la venida de el Eſpiritu Santo cada año. Deſcendia ſobre ella a la hora que deſcendiò el dia de Pentecoſtes. Efectos que cauſaban eſtas venidas en

en Maria. Peticiones que hazia al Espiritu Santo por la Iglesia, n. 687.

Esposa.

Como se llama Maria Esposa, y Muger de Christo, 25.

Estadios.

La significacion de su numero, n. 29.

San Esteban.

Amor que le tenian Christo, y Maria. Condiciones con que lo merecia, 184. Como correspondia a sus favores. Devocion que tubo siempre a la Virgen. Profetizôle su martirio, 185. Inflamôle en deseos de el martirio: por esso se señalô tanto en predicaciones, y disputas. Temor que tubo el Demonio de q̃ consiguiesse el martirio publicamente: Solicitô, que los Iudios ocultamente le matassen, num. 186. Medios con que la Virgen le librô de sus assechanças. En tres ocasiones le librô por medio de vn Angel de vna casa, en que le quisieron ahogar. En otras le abisava con el Angel de el peligro. En otras le detenia en el Cenaculo, porque no le matassen de noche en la calle. Querellabase à la Virgen amorosamẽte de que le impedia el martirio que deseaba, 187. Como le consolaba en su dilacion. Santidad con que mereciô Esteban ser el primer martir, 188. Fue el primero, y principal que eligieron los Apostoles, para distribuir las limosnas. Quietô la rencilla de los Griegos, 190. Fue acusado por los Iudios. Sermon con que respondiô, 191. Embiôle Maria vn Angel, que le confortasse para el conflicto. Su respuesta à Maria: Deseô Maria assistir personalmente al conflicto de Esteban, 192. Como la oyô el Señor, y lo dispuso. Llebaronla los Angeles en vna nube al Tribunal. Solo Esteban la viô: quanto se encendiô en amor Divino, y zelo, con este favor. Reverberaban en su rostro los resplandores de Maria, 194. Vieron esta marabilla los Iudios, y porquè. Ocultôseles la causa; y porquè la callô San Lucas. Oficios que hizo la Virgen à Esteban, y su buen logro, 194. Abrensele los Cielos, y aparecesele Christo. Diôle Maria su bendicion, y despidiôse de êl, quando començô el impetu de los Iudios. Embiô Maria con êl Angeles, 195. Tubo Maria vision de su martirio: su compassion, y gozo. Acompañôle en la oracion que hizo por los que le apedreabã, 196. Los Angeles de la Virgen llebaron su Alma à la gloria. Recibimiento que la hizo Christo. Gloria accidental de los bienaventurados esse dia, 197. Dia, y año de este martirio, y edad de que padeciô. Su nacimiento, y martirio fue el mismo dia, q̃ le celebra la Iglesia. Desde esse dia empeçô Saulo a perseguirla, 198. Ordenô Dios que Luzifer viesse à Maria, quado los Angeles la llebaban à assistir à Esteban, 203. Oficios de piedad, y veneracion, que hizo Maria cõ el cuerpo, y Reliquias de San Esteban, 206. Platica de Luzifer à sus Demonios, turbado con el triunfo de Esteba, y favor que para êl le hizo la Virgen, 204.

Estipendios.

Son muy diferentes los que ofrecê Christo de los que ofrece Luzifer a los que le sirven, 529.

Evangelios.

Quando manifestô el Señor que era tiempo de escribirlos. Alcançô Maria de el Señor, se dispusiesse por orden de San Pedro. Propusolo San Pedro en el Concilio, 558. Invocô al Espiritu Santo, para que señalasse quien los abia de escribir. Nombrô quatro Evangelistas San Pedro. Milagrosa confirmacion de este nombramiento. Quando, y como escribiô cada vno, 560. asta 564. Veneracion en que deben tenerse los Evangelios, 574.

Eucharistia.

Vease la palabra *Comunion* en la letra C. En el Cuerpo Consagrado de Christo està parte de la substancia propia de su Madre, 117. Explicase el beneficio de conservarse siempre en el pecho de Maria las especies Sacramentales, desde vna à otra Comunió, 118. asta 126. Sentia Maria el tacto de las especies Sacramentales en el coraçon con grande jubilo, 127. Gozo de la adoracion, que daban los Angeles a Christo Sacramentado en su pecho. Recompensaba en este gozo la grosseria con que le tratan los mortales, 129. Reconocia el gozo de su Hijo de estar Sacramentado en su coraçon, 130. En los que le reciben dignamente dispuestos, despues de consumidas las especies, queda Christo por otro modo especial de gracia, 132. Preparacion à este beneficio, 133. Fuerça que tiene este Sacramento contra los Demonios. Porquè no se experimenta oy tanto essa virtud, 502. Dos exẽplos, y

su-

Digitized by Google

sucessos de la eficazia de este Sacramento contra los Demonios, 503. Es argumento de la Eucharistia de credibilidad de las frequentes visitas, que Christo hizo a su Madre. Sola Maria pudo obligarle à continuar el beneficio de hazerse presente tantas vezes en este Sacramento, 672. Celebraba Maria su institucion, como aora la celebra la Iglesia, en la Semana Santa, 674. Y cada semana, 582.

Exercicios.

Los de Maria de reconocer postrada los que le parecian defectos. Y q̃ efectos pudo tener este exercicio en su grãde inocencia, n. 46. Exercicios que enseñô Maria à los Apostoles, para disponerse à recibir el Espiritu Santo, 49. Exercicio de dezir sus culpas delante de la Virgen, que hazia la Venerable Escritora, 477. Exercicios que hazia la Virgen en su oratorio todas las semanas, desde Iueves a la tarde, hasta el Domingo, 580. Admirable forma de estos exercicios, 581. Exercicios penales que hazia Maria para ofrecerlos por mirra en la Fiesta de los Reyes, 667. Exercicios de Maria en la Semana Santa, y Viernes de la Cruz, 674. Exercicios a que acostumbran retirarse las Religiosas: exorta la Virgen a la Discipula los asiente en su Convento, y que haga de ellos vn tratado particular. No ha de faltar a la Comunidad la que estubiere en exercicios, 679. Exercicios de la muerte, 712.

F de la primera parte.

Faltas.

LAs pequeñas disponen para culpas graves, 476.

Fê.

Fê, y Esperança de Maria en su Concepcion. 291. La grandeza de la Fê de Maria, se ha de medir por su bienaventurãça, y su dignidad, 486. Tubola Maria en el supremo grado posible. Fin de esta virtud, 487. Quanto hã malogrado los mortales el beneficio de la Fê, 488. Convenia que esta perdida tubiesse recompensa, y esse beneficio retorno. En la de la Virgen se hallô todo, de quien se copiô la idea de esta virtud. Fue escogida por Maestra de todos los creyentes, 439. Como se compuso su Fê con sus visiones. Milagro, que ocurriesse en Maria Fê, y vision, possessiõn, y Esperança, 491. Como se componia, 492. Convenia que vsasse de la Fê, y la Esperança por el merito. En su Anunciacion exercitô la Fê con merito incomparable, 493. En otras ocasiones, 494. Interrumpia la Fê, quando miraba la Divinidad con claridad, ô evidencia; ô por Fê, ô por ciencia infusa, jamàs perdiô a Dios de vista, 495. Intension de su Fê, 496. Inteligencia con que creia explicitamente todas las verdades Divinas, 497. Conocese el valor de la Fê, mirandola en Maria, como en exemplar de mayor perfeccion, 498. Porquê fue Abrahan Padre de los creyentes, 499. Cõ mejores titulos Maria Santissima, 500. Instituyõla Christo exemplar de la Fê en su Iglesia, alli. No saben los mortales apreciar el beneficio de la Fê, 501. Quantos males causa carecer de la luz de la Fê, ô no aprovecharla, alli. Exortacion al agradecimiento y exercicio de la Fê. Elogios de la Fê, 502. Furor del infierno contra la Fê, y sus verdades, 78.

Felicidades.

Son muy grandes las que vinieron a los hombres por la Concepcion de Maria, 254.

Fin.

Es muy loable el fin à que se ordena esta obra. Introduccion, 13. Fines a que atendiô la Venerable Madre en escribir los Misterios de la vida de nuestra Señora, 8. El fin principal de la Encarnacion, fue la gloria que de ella abia de redundar a Dios, 73. Como puede aber dos fines de vna obra, 72. Orden q̃ puso Dios a los mortales para caminar al fin vltimo. Medios para êl, 409. Fin altissimo a que la Virgen ordenô todas sus obras, 481.

Fomes.

No le tubo la Virgen. En sus Padres estubo ligado para su Concepcion, 217. El fomes extinto, ô ligado, es dispositiõ para la vision beatifica en carne mortal, 621. Quitôsele Dios a San Iosseph luego que se desposô con Maria, 761. Fornicarios, que son, 262.

Fortaleza.

Diôsela grande à Maria en su Purissima Concepcion, 284. Fortaleza, Virtud, su exercicio, y nobleza, 568. Dividese en belicosidad, y paciencia. La paciencia es la mas noble fortaleza, 569. Necessidad de la fortaleza, 569. Fortale-

Digitized by Google

leza, Don de el Espiritu Santo, 605.

Fanaacion.

La del Convento de la Concepcion Descalça de Agreda, Introducció, n. 19.

F de la segunda parte.

Favores.

FVeron grandes los que recibiô la Venerable Escritora, para q̃ profiguiesse esta segunda parte de la Historia. Introduccion, 12. 13. y 16. asta 31. Por ellos no se ha de descuidar de la obligacion, 89. Con que decoro, y magnificencia se deben tratar, 143. No se han de negar, ni despreciar con color de humildad. Quan grandes fueron los que recibiô la Venerable Escritora, 147. Con los favores Divinos se aniquila mas el humilde, 240. 241. Quales fueron los que recibiô Santa Isabel en el tiempo que Maria estuvo en su casa, 239. Al passo que crecen los favores, debe crecer la humildad, y reverencia, 526. Que Almas no tienen peligro de olvidarse de la reverencia en los favores. Reglas para evitarlo, 527. Quã tos favores hiziera Dios a las Almas, si ellas no lo impidieran cõ sus culpas. Algunos no solo se hazen indignos de gustar del Señor, sino incredulos de q̃ otros gozan de sus favores, 918. Los seguidores de el mundo, se privan de los favores de Christo, y su Madre, 1098. La seguridad de los favores Divinos, no se ha de regular por el concepto de la indignidad propia, sino por el juizio de la obediencia, 1179. Exortacion de la Virgẽ à la Discipula, à la correspondencia à los favores especiales, 1222. No se ha de acostumbrar el Alma a lo sensible de los favores Divinos, 1255. Porquẽ se ausenta Dios, quando las Almas comiençan à gozarlos, 1493. Engaño de los mortales es desear los favores Divinos.

Fè.

A esta se ha de seguir la execucion de lo que enseña, 562. Quan prompta ha de ser esta execucion, 563. Fè, es el fundamento de nuestra justificacion, raiz de la santidad, y fundamẽto de la Iglesia, 807. Beneficios que reciben los Fieles en la Fè infusa, 808. Articulos de la Fè, inteligencia que tubo la Virgen de todos ellos, assi de los de la Divinidad, como de los de la Santa Humanidad, 809. asta 814. Efectos que haze el exercicio de la Fè, y meditaciones de los Articulos, 815 Porquẽ muchos Fieles no los sienten. Reprehendese el poco vso de la Fè de los Catolicos. Como se ha de vsar della, 816. Los actos de Fè, como dependẽ de la voluntad, 817. En la prision del Señor començaron à bacilar los Apostoles en la Fè, 1240. En que forma la perdieron, 1242. Recopilose toda la Fè de la Iglesia en Maria en este interin. Actos heroycos, con que recompensô la falta de Fè de los demas, 1245. Dificultô Luzifer vencer à los professores de la Fè. Trazas que traguô contra ellos, 1431. Christo antes de su Bautismo, instruia en la Fè à doctos, y ignorantes, n. 925.

Festividades.

Tubo la Virgen ciencia de todas las que abian de ser de precepto en la Iglesia, y desde entonces las celebrô y en q̃ forma, 823. Exercicios que hazia en ellas, 681.

Fieles.

Juntaronse en el Cenaculo con los Apostoles, y Discipulos, antes de la Ascencion del Señor, ciento y veinte personas. Apareciôseles el Señor: Palabras que les dixo en recomẽdacion de su Madre, 1504.

Fieras.

Ibâ à reconocer a su Criador en el desierto, 688.

Filosofia.

La de la perfeccion Christiana, se cõtiene en el libro de los oprobrios, q̃ padeciô Christo. En que consiste esta Filosofia. Enseñôla Christo en el Sermon de las Bienaventuranças, y renovôla en su Passion. Que pocos son los que entran en esta Escuela, 1280.

Fines.

Los que tubo Dios en guardar la vida de su Hijo con la huida à Egypto, 615. Fines que pone Dios à sus obras, y su orden, 755. El primero, la honra de el Redemptor, credito de la eficazia de su Doctrina, y meritos. 786. El segundo, la correspondencia de las obras de la reparacion, y medicina à las de la creacion, y caida, 787. El tercero, que hubiesse pura criatura, que adequasse la determinacion Divina, de venir à ser Maestro de los hombres. Todos estos fines abraçaba Christo en el Magisterio que exerciô con su Madre, 789.

Fortaleza.

Ponderase la de los Fieles de la Primi-

mitiba Iglesia,1434. Porque no se atrebian los Demonios en la presencia de los Fieles. Como sucediera ahora,si todos siguieran el camino de la Cruz, siguiendo à Christo,1435.

Fragilidad.

Es grande la fragilidad humana aun en los mismos beneficios. De donde se origina su caìda,1255.

Fuente.

La del Cayro en Egypto,646.

F de la tercera parte.

Favores.

SOn grandes los que Dios haze a quièn no pone obice,num.241. Como debe el Alma pegarse con el polvo,quàdo recibe alguno,à imitacion de Maria,num. 388. Favores especiales, que Dios haze à las Almas que le correspondè fieles,no deben admirar,n.552. Grosseria seria si las Almas no los diessen debida estimacion: quales cometè esta culpa,553. Los favores ocultos que Dios hizo a su Madre,su admiracion se ha de convertir en alabança Divina,y confiança de su proteccion. De otra esfera los pide la dignidad de Madre de Dios,que los que se hallan en los otros Santos,657. Los q̃ recibiò Maria,aun con la visiòn beatifica,fueron beneficio nuestro,663.

Fè.

La pureza con que se conserva en estos Reinos Catolicos,muestra el singular amor que los tiene Christo,y su Madre,35. Tratan los Apostoles de salir à predicar la Fè por todo el mundo,227. Protestabanla los que se bautizabà por el Simbolo,224.

Felicidades.

Fueron grandes las que truxo la Virgen baxando de el Cielo al mundo,20. Quantas hallan los que se llegan à Maria Santissima con afecto devoto, num.31. Que deben hazer de su parte los hòbres para conseguirlas,num.23.

San Felipe.

Que Articulo puso en el Simbolo,n. 217. Que Provincias le tocaron en el repartimiento que hizo San Pedro, numer.230.

Fervor.

Fue muy ardiente el de los nuevos creyentes,y perfeccion de la Primitiba Iglesia,num.84. Fervor de la predicacion de San Pablo en Ierusalen,3922

Fieles.

En la venida del Espiritu Santo visible,se les diò prenda de que vendrà invisible con los mismos efectos,a los que se dispusieren,num,68. Diferencia de los Fieles de aquel primero,a los de este siglo. Difculpa de la tibieza presente,85. Muestranse inexcusables los Fieles de este siglo en los vicios que se experimẽtan,86. Quan pocos se condenarò;y quà muchos se salvaron mientras vivió en la Iglesia la Virgen,num.87. No ay q̃ dolernos de no aber alcançado aquel siglo; sino de quan diferente es nuestra Fè, y devocion,y fervor,de la de aquel siglo, 88. Los Fieles ofrecian dones à la Virgen, ninguno recibiò. Dispunia como los pusiessen a los pies de los Apostoles, num.92. A la Congregaciò de los Fieles de la Primitiba Iglesia, no podià llegarse los Demonios,por diligencias que hazian para ello,139. Por Maria,no se atrebian a llegar a alguno de los Fieles, 141. Determinò Luzifer derribar à algunos de los Fieles, 146. Bolvieron los Demonios a tentarlos, sin poder hallar entrada en alguno,146. Orò la Virgen porque no fuessen engañados,148. Socorros que los hazia à todos la Virgen: curaba milagrosamente à muchos: servia,y regalaba à los que no convenia sanar. Ningun obsequio les negaba: a los ausentes socorria por medio de sus Angeles, 159. Asistia à los moribundos: satisfacia por los que iban al Purgatorio;y embiaba vn Angel que los sacasse de èl,160. Devocion con que los Fieles recibieron el Symbolo de la Fè. Algunos recibieron con èl el Espiritu Santo, 224. Quanto se debe llorar el estado que oy tienen los Fieles, consideràdo la perfeccion de la Primitiba Iglesia. Ponderase este daño, considerando la inclinacion de Dios à comunicarse à las Almas, y que solo lo impiden las culpas, 240. Inexcusables los Fieles,y Ministros de estos tiempos,242. Obligacion q̃ tienen los Fieles de cuidar de sus hermanos, 428. Rio de persecuciones, que arrojò el Demonio contra los Fieles, despues de vencido,num.526. Arena en que se puso para hazer los guerra,n.527. Fieles ausentes,que librò Maria de la voca del Dragon, num.550. Muchos que convertian los Apostoles, venian de diversos Reinos a visitar à Maria. Dones que

la

Digitized by Google

la ofrecian: Quales recibia, y para què, num. 587. Remitiò Dios à la devocion de los Fieles deduzir las prerogativas de Maria, de el principio de ser Madre de Dios, num. 658. Obligacion en q̃ puso Maria à los Fieles, cõ dexar à la Iglesia por heredera de sus merecimientos. Quã inexcusables son los q̃ por su culpa pierden los tesoros que nos dexò Christo, num. 726.

Fieras.

Como se despidieron de Maria cerca à su tranſito, 706.

Fiestas de Christo.

Confieren Maria, y San Pedro se comiençen à celebrar; y quales determinaron mandasse San Pedro celebrar en la Iglesia, num. 569. Ciencia que tubo Maria de las que se abian de instituir en la Iglesia, 612. Començò à celebrar muchas de el Señor, y suyas. Porquè, 613. Goçaba algo de estas fiestas San Iuan, 619. Vease la letra M. palabra *Maria, fiestas que celebraba.*

Figuras.

Las de el estado, y modo de obrar Maria despues de sus vitorias, nu. 543. Significado de estas figuras executado, 543.

Fileto.

Disputa con êl Santiago, y le cõvierte: defendiòle de las magias de Hermogenes con vna reliquia de Maria, num. 393. Desfalleciò en la Fè, 395.

Fin.

El que tubo Dios de embiar à la Virgen renovada al mundo, num. 21. Fines de las noticias que se dàn de la tercera parte de esta Historia. Introduccion, num. 28.

Fin de la vida.

En êl se conocen los engaños de los mortales. Desacierto, aguardar à conocer el fin en el fin de la vida, num. 508. 509. Exortacion à no perder de vista el fin para que fue criada el Alma, anhelando à êl con olvido de lo terreno, 510.

Fragrancia.

Fue Divina la que llenò el Cenaculo en el tranſito de la Virgen, 470.

G de la primera parte.

San Gabriel.

Apareceſe à Santa Ana, y la ordena reciba por Esposo à Ioachin, 167. Y à San Ioachin, que reciba por Esposa à Santa Ana, 168. A Ioachin, y Ana Anunciò tendrian vna Hija, a quiè Dios ponia por nombre Maria, 178. Dizeles, serà esta Hija bèdita entre las mugeres. Intimales el nombre, y manda la ofrezcan al Templo, 179. Diò la Embaxada a Santa Ana del nacimiento de nuestra Señora en forma humana. Declaròla q̃ Dios la escogia por Madre de la Madre de su Vnigenito. Mandala guardar el secreto de la Maternidad de su Hija, 183. Fue el Embaxador del Padre Eterno à Maria Santiſsima, 205. Evangelizò a los Padres de el Limbo el nacimiento de la Madre del Mesias, 329.

Gloria vana.

Vicios que nacen de su desordenado apetito, 578. Como se han de evitar, 579.

Gnome.

Es parte potencial de la Prudencia, 547.

Goza.

El del Verbo humanado en las obras de la Divina Providencia, 68.

Gracia.

Es menester gracia extraordinaria para escribir los misterios ocultos de la Madre de Dios. Introduccion, num. 2. En la distribuciõde la gracia son inescrutables los juizios Divinos, alli, num. 2. Gracia, y Dones que comunicò Dios a Santa Ana para que fuesse digna Madre de la Virgen, 170. Cõcurso de la gracia, y naturaleza en la Cõcepcion activa de Maria, 211. Gracia de amabilidad de la Virgen, y de confervar el vigor de la Sãtidad, y virtudes. Privilegio de distribuir este Don a sus debotos, 287. La gracia santificante en emiuente grado, es la primera disposicion para la vision intuitiva de la Divinidad en carne mortal, 620.

Grados.

Fueron muchos los de la luz intelectual, en que puso Dios à la Venerable Escritora; y su certeza, y efectos en cuerpo, y Alma, 15.

Gratitud.

La virtud que se reduze a la justicia, 561. Pagô Maria la deuda de gratitud à Dios, quanto era posible a pura criatura, No solo agradeciô los beneficios, sino diô gracias por los agrabics que recibiô de las criaturas, 562.

Guerra.

Mobiô sangrienta guerra contra Maria Santisima Luzifer, 128.

G de la segunda parte.

San Gabriel.

RECibiô inmediatamente de Dios la Embaxada para Maria, el orden, y las palabras, 111. Baxô acompañado de muchos Angeles en forma corporal: adornos que traia, 113. Como entrô con su acompañamiento a dar la Embaxada. No consintiô que Maria le hiziesse reverencia; y porquê, 131. Salutacion à nuestra Señora: declarôla como abia de ser Madre, y Virgen, 134. Fue embiado por el Señor a revelar el misterio à Ioseph, 399. Recibiô con sus manos al Niño Dios, quando saliô del vientre de su Madre, y se le presentô para que le adorasse 480, Evangelizô el Nacimiento a los Pastores, 493. Con que razones. San Gabriel, y San Miguel truxeron de el Cielo el nombre de IESVS, 523. Razonamiento suyo a la Virgen, 524. Luego que Christo instituyô la Eucharistia, diô vna particula consagrada a San Gabriel, y con ella comulgô a la Virgen, 1197. Confortô Gabriel à nuestra Señora en las agonias que padeciô en el Cenaculo, 1220.

Gaza.

Ciudad en el camino de Egypto desde Ierusalen, 623. Milagros de la Virgen en essa Ciudad, 624. De ella salieron para Heliopolis, 630.

Genuflexiones.

Trecientas, y mas hazia cada dia nuestra Señora, 180. 966. Los dias que estuvo Christo en el desierto, hazia en cada vno trecientas genuflexiones, en que le imitaba su Madre, 991.

Globo terrestre.

Descripcion de sus senos: quantidad de su diametro, 1459.

Gloria.

Alcançô Christo en el Tabor mucha gloria para los cuerpos que se affligiessen por su amor, 1113. Como se rastrea la grandeza de la gloria de Christo, de su Madre, y de sus Santos, 1474. Como la de la Humanidad de Christo, 1476.

Gloria vana.

Como debe alexarse de ella el Alma, 1127.

Gracia.

Quanta es la dignidad del Alma, que està en ella: que gloriosa obra para Dios justificar las Almas, 228. Excelencias de la gracia justificante: quàto trabajaron los Santos por conseguir su hermosura. Estima que se debe hazer de ella, 230. Quanto importa responder a la primera: de la resistencia, ô disenso a ella, se và siguiendo la perdicion del Alma, 1023. Mayor obligacion a responder, en quien tiene mas luz, 1024.

Guardas.

Terror, y desmayo que causô à las de el monumento el terremoto de la Resurreccion, 1479. Quando bolvieron de el desmayo: cuenta que dieron a los Iudios del sucesso, 1480.

Gusto.

Como tendràn sabor en esse sentido los bienaventurados, 1003.

G de la tercera parte.

San Gabriel.

FVe despachado en el Divino Consistorio a dar abiso a Maria de lo que la restaba de vida mortal, 698. Acompañamiento con que vino, y forma de esta Embaxada, 699.

Gentiles.

Abia peligro: cubiessen à Maria por Dios, si al predicarles la Fè de Christo se les propusiera sus excelencias, n. 17.

Gloria.

La de los bienaventurados es inexplicable à los mortales, num. 760. Quan lamentable es su olvido. Mas trabajo les cuesta el olvidarla, que les costarà su memoria, num. 770. Locura trabajar por las penas, tanto como por la gloria eterna, y exponer su vida por vilissimos intereses, sin tener recuerdo de la gloria. 771. Voz de la Virgen, que despierta à los mortales de esse letargo, 772. Todas

las

las penalidades de la vida son nada, quãdo se llega al premio de la eterna. Quanto se debe trabajar por la gloria. Error de los que se contentan con assegurar su salvaciõ diziendo: que no importa grado mas, ô menos de gloria. 773. Quanto padecerian los Santos por adquirir vn grado de gloria, 774. En que sentido se dize aber diferentes estancias en la gloria, 775.

Glorificacion.

La de el alma de Maria, 742. Complacencia de el Padre Eterno en ella, 764.

Govierno.

El de los estados, y personas, como le enseñaba Maria à los Principes que la venian à visitar, num. 587.

Gozo.

Tienenle accidental los bienaventurados en la glorificacion de el Alma de Maria, 742. Y en su Coronacion en el Cielo, 779.

Gracia.

Porque causas no perseverа en muchos de los que se convierten, 273.

Grana la Ciudad.

Vino à predicar à ella Santiago. Abia en ella Synagoga de Iudios: tenialos engañosamente prevenidos el Demonio contra la predicaciõ de la Ley de Christo, 322. Resistieron la entrada de Sãtiago: Entrõ en ella con doze Discipulos: martirizaronle vno: convirtieron muchos: prendieron al Apostol con los demãs: Sacaronlos de la Ciudad à matarlos: Oyõ Santiago à la Virgen: Truxeronla los Angeles a Granada, 325. Visitõ al Apostol, y le dexõ libre. Quedaron en Granada sus Discipulos, donde despues fueron martirizados, 326.

H de la primera parte.

Habitacion.

LA de Christo, y de su Madre se determinõ en el quarto instante de los Divinos decretos. 45.

Hechizeros.

Que son, 262.

Hermosura.

La que llama el mundo hermosura, toda es engaño, y fallacia, 799.

Hyos.

En los de Dios, su derecho assegura los beneficios Divinos, 260.

Historia.

Esta de nuestra Señora, en que partes se divide, 18. Quando se escribiõ, 19.

Homicidas.

Que son, 262.

Humildad.

Mayor la debe tener, quien recibe mas de Dios, 384. No se opone à la magnanimidad, 574.

H de la segunda parte.

Hebrõn.

CIudad en que vivia Santa Isabel cõ su hijo Iuan al tiempo de la fuga de IESVS à Egypto, 621.

Heliopolis.

Era Ciudad de Egypto, en ella assistieron los Divinos desterrados por inspiracion Divina. Llamõse Ciudad del Sol, 652. Cayerõ los Templos, Altares, y Idolos que abia en ella, con la entrada de Christo en ella. Enseñõ Maria el camino de la verdad a sus moradores: curõ sus enfermos: concurrian muchos, 665. Fruto que cogieron de la Doctrina de la Virgen, 666. Errores de que los sacaron, declarandoles la venida del Reparador del mundo. Cõfirmaba la Doctrina con milagros: exercitaba las obras de misericordia, 667. Concursos à ver los Santos Peregrinos, 669.

Heregias.

Quantas ha abido en la Iglesia, pronunciõ Luzifer en presencia de Maria. Es autor de todas el Demonio, 361. Como degollõ Maria las heregias de todo el vniverso, 362. No han sido tantas en la Iglesia, como merecian los pecados de los hombres. Por esta vitoria de Maria, todas se han de extinguir por su intercession. Medios para alcançar la execucion, 363. Las que se han extinguido por intercession de Maria. Exortacion a los Principes Christianos a poner medios para esta execucion, 364. Venciõ Maria al Demonio en los errores que sabian de lebantar en la Iglesia, 365. Heregias, señalaron en conciliabulos Demonios que moviessen heregias en la Iglesia, 1419.

Hermosura.

La corporal de Christo. Efectos que causaba su presencia, 1173.

Herodes.

Determinõ matar el Niño que buscã-

ban los Magos : revelôselo Dios a la Virgen, 609. 620. Oró el Niño IESVS por él, y que beneficios le alcançó, 628. Su cruel intento. Informes que tubo de lo que passó en Belén, y Ierusalen. Hizo buscar à Maria, y à IESVS: hizo consulta sobre el lugar de el Nacimiento, 672. Ayudó el Demonio a su intento cruel, sugeriendole la muerte de los Inocentes. Mandó degollar los Niños, que no tubiessen mas de dos años, 673. En que tiempo fue esta persecucion, 674. Quanto fue el numero de los que degollô, 677. Por medio de Herodes, y Herodias, hizo el Demonio guerra al Bautista. Su prision, y muerte, 1071. asta 1076. Diferencia de Herodes rico, y San Iuan pobre; à que diferente muerte llevó la pobreza à Iuan, y a Herodes el fausto, 1074. Quien era Herodes, y sus calidades: su enemistad con Pilatos, 1314. Porquê se alegró de que Pilatos le remitiesse à Christo. Escarnió con que le recibió: razones porque el Señor no le dió respuesta, 1316. Indignôse por el silencio de Christo: mandôle poner la vestidura blanca, 1317. Su respuesta à Pilatos, 1318.

Historia.

Para que fuesse digna de escribir esta Historia, hizo el Señor grandes beneficios à la Venerable Madre Maria, 7362. Mandôsele escribirla para manifestar algunos misterios de la redempcion, que no estaban explicitamente revelados, 1115. El fin de esta Historia es formar al Alma verdadera Discipula de Christo, 1372. Quan dificultoso es declarar con palabras los misterios de esta Historia, 1495.

Hombres.

Causa por que no consideran la inmensidad de los beneficios de su Redemptor : Reprehendese esta ingratitud, 975.

Honras.

Exemplo que nos dió Maria de despreciar las honras, y riquezas de la tierra, num. 581. Con ellas corren peligro las Almas, sino estan vencidas las passiones, y los enemigos comunes, 986. Honras, y gouiernos, es peligroso desearlas, 1098. Buscar solo las de el mundo, lo causa la ignorancia. En honrar trueca el mundo las suertes. No se han de admitir las honras visibles, sino ay otro fin mas alto a que ordenarlas. Los Fieles en materia de apetecer honra, no practican lo que confiessan, 1126. Singular exemplo de no admitir honras humanas, quando no se ordenan a mas alto fin, 1127.

Honra.

Como se debe mirar por la honra de los Ministros de la Iglesia, 1160.

Huida.

La de Maria, y Ioseph à Egypto, desde el num. 609. El huir de las criaturas, es muy necessario: persuadese su importancia, 1287. 1267.

Humanidad.

Para çanjar en su Iglesia la Fê de su verdadera Humanidad, ordenó el Señor su tristeza en el huerto, 1211.

Humildad.

La humildad, y temor reverencial, deben crecer al passo de los favores, num. 525. La humildad de nuestra Señora, porquê tan repetida en esta Historia. Excelencias de su humildad, 1053. asta 1058. Vease la palabra *Maria*, su humildad. Quanta debe ser la humildad de las Almas al exemplo de Christo en el Bautismo, 984. Quanto aprecio hizo Maria de los exercicios humildes. Arguyese la ignorancia de el mundo en excusarlos. Y mas en los Religiosos, 902. Exortase a las Religiosas a la imitacion de la Virgen en esta humildad, 903. Aprecio que debe hazerse de qualquier acto de humildad. Razon poderosa para humillarse las Almas, 908. Motivos para humillarse los hombres : aun con ellos no dexan su loca vanidad, 1054. Que poco segura suele ser la humildad de los mortales, 1056. Quan delicada es aun en los que tratan de seguir a Christo, 1061. Quan importante fue la humildad que aprendieron de Christo, y Maria los Apostoles, para fundar despues la Iglesia, 1062. Astucia de el Demonio en borrar de las Almas la humildad. Medio para que las Almas se restituyan a ella. Quan pocos ay verdaderamente humildes. Beneficios que Dios haze a los que lo son, 1063. Exortacion a la humildad. Razon que tienen los hombres para humillarse por sus pecados. La profunda humildad se estiende a desear mayor humillacion, que la que corresponde de justicia al humilde, 1064. Como se ha de llevar la humillacion que Dios embia a las Almas, por si, o por las criaturas.

Cas-

Digitized by Google

Castiga Dios para reduzir los hombres à la humildad, 1066. La humildad proporciona al Alma para la alteza del favor Divino, 1178. Su exercicio se ha de regular por la obediencia. Lo que parece humildad sin obediencia, es sobervia, 1179. La humildad de Christo, siendo Dios, fue admiracion al Demonio, 1427.

Hurto.

Quantos daños temporales ocasiona, 826.

De la tercera parte.

Hechizeras.

VAlióse el Demonio de quatro, para que quitassen la vida à nuestra Señora. Como se frustraró sus intentos. Cõvirtió à la vna, 498.

Hermogenes.

Disputa q̃ tubo con êl Santiago, 392. Su conversion, 394. Defendió Santiago à Phileto de los hechizos de Hermogenes con vna reliquia de Maria, num. 393. Con su baculo librô Santiago à Hermogenes de los Demonios, 394. Desfalleció en la Fe, 395.

Herodes.

Odio que tenia à los Christianos Herodes hijo de Archelao. Presentan los Iudios ante êl à San Pedro, 397. Su sentimiento por la libertad de San Pedro, 409. Manifestôse a Maria su intento depravado de acabar con los Fieles, 415. Pide à Dios estorbe este intento. Embiô la Dios comission para que fulmine sentencia contra Herodes. Replicas de Maria. Resolucion de el Señor. Acepta Maria la comission, y la executa, 416. assi 421. Aumento de la Iglesia, despues de la muerte de Herodes, 422.

Hijo.

El Hijo varon que pariô Maria, es el Espiritu de la Iglesia, 517.

Hijos.

Los ilegitimos, se engendran mas expuestos à la persecucion de el Demonio, 284.

Historia.

Dificultad de proseguir esta, por la alteza del objeto, y baxeza del instrumento. Medios que tomô el Demonio para estorvarla: favores con que el Señor alentô à la Venerable Madre para escribirla. Introduccion, toda. Resumese el hijo de la Historia, Capitulo 1, num. 1. Porque no deben estrañarse los Sacramentos de Maria en esta Historia, aunque assi ahora han estado ocultos, num. 39. Porque esta Historia no prosigue el orden de los hechos Apostolicos, como lo escrivió Sã Lucas, 96. Por las malicias que en esta Historia se descubren de los Demonios, cobraron grande indignacion contra la Escritora, num. 306. Advertencia sobre muchas cosas de las que se escribe en esta Historia, num. 327. Dos razones de repetirse en esta Historia la declaracion de los lugares en que San Iuan escrivió los misterios de Maria, num. 506. Duda la Escritora, si seria mas conveniente q̃ escriviesse esta Historia persona mas sabia, y perfecta; y si los que leyeren estos misterios los daràn credito por raros Respuestas de la Virgen. El credito de esta Historia, no depende de el instrumẽto, sino de el Autor. Cõvino la escriviesse vna muger, à quien no podia ayudar la ciencia, ni industria propia; La Venerable Escritora solo fue instrumento de la mano de el Señor, y manifestadora de las palabras de Maria Santissima, 620. 621. Porquè manifestô el Señor en esta Historia estos Sacramentos ocultos, sin fiarlos de el discurso humano, 659. Obligacion en que Dios puso à Sor Maria en aberla eligido la Virgen para escrivir esta Historia, 660. Accion de gracias q̃ dà à la Virgen por aberla tomado su Hijo, por su intercesion, por instrumento de esta Historia, en la carta al fin de esta tercera parte, num. 787. Titulos por dõde es toda la Historia obra de la Madre de Dios, y la Escritora solamente instrumento, 789. Obediencia con que la escriviô. Examen de los Confessores, à q̃ la sujetô, y sujeta à la correccion de la Santa Iglesia Romana, 791. Mandôsela escrivir nuestra Señora, y que la dirigiesse à sus Religiosas. En la carta siguiente, fol. 503. num. 4. Puso nuestra Señora esta Historia por espejo, para que compusiessen sus vidas las Religiosas de su Cõvento, num. 5. Con que palabras, y fin mandô nuestra Señora dirigiesse esta obra à sus hijas para su enseñança, num. 9. Vision que tubo la Venerable Escritora acerca de esta Historia, num. 12. Otra vision en aprobacion de esta Historia, y como la aprobô la Santissima Trinidad, num. 15. Como la declarô la Madre de Dios la vision, y la assegurô de la verdad de lo que abia escrito en esta Historia.

Calidad de esta revelacion. Oposicion que hizo el Demonio, para impedir esta Historia, num. 16. Vision que tuvo la Escritora, quando acabò de escrivirla. Simbolo de vn arbol hermoso en que se le mostrò. Elogios con que los Angeles combidaban a coger su fruto, num. 17. Exortacion de la Madre à sus hijas. Dia, y año en que se acabò de escrivir, n. 18.

Historiadores.

Porque callaron la ruina del Templo de Diana. 461.

Humanidad de Christo.

En ocasiones pelea, y nos defiende de los Demonios, num. 295.

Humildad.

La de Maria admira à los Angeles, despues de aber sido ensalçada à tãta alteza, num. 42. Qual era en las visitas de su Hijo, num. 45. Radica en ella a su Discipula para recibir sus favores, 55.

I de la primera parte.

Idolatrias.

Que son, num. 262.

Iglesia.

A su correccion sugeta la Escritora esta obra. Introduccion, num. 14. Porq̃ en la Iglesia Primitiba no manifestò el Señor los misterios de la vida de su Madre, num. 10.

Ignorancia.

No es ignorancia el carecer de la noticia de que es la iluminacion: Explicase con vn exemplo, num. 646.

Iluminacion.

La de los Angeles Superiores a los inferiores, como es, n. 645.

Impaciencia.

Reconvencion que haze la Virgen a los que la tienen por sus necesidades, 386.

Impecabilidad.

La de Christo assegurada de Dios, 126.

Imprudencia.

Regla para evitar sus peligros, 549.

Incendios.

Quan grandes fueràn los de el amor Divino en el coraçon de Maria, desde el instante de su Concepcion, 289.

Incredulos.

Quales son, 261.

Infiernos.

Fueron formados juntamente con la tierra, num. 82. Se turban, viendo los efectos de la contricion, num. 140.

Ingratitud.

La de el hõbre à Dios, admira, n. 705.

Injurias.

Las que se hazen contra su Madre, las vengarà Dios con formidables castigos, 265.

Inteligencia.

Es parte de la prudencia. Con quanta eminencia estubo en Maria, n. 537.

Ira.

Quan furiosa es la de Luzifer contra el linage humano, n. 120.

Irascible.

La pasion irascible se desordena, si se desordena la concupiscible, nu. 578. Como se ha de vsar de ella, para que el zelo no passe à ira, n. 579.

Isaias.

Exponese su peticion de el Cordero, num. 161.

I de la segunda parte.

Idolatria.

Señalaronse Demonios que la conservassen, num. 1429.

Iglesia.

Exortase a buscar con el amparo de Maria, alivio a los trabajos en que se halla, 413. La firmeza de la Iglesia en la Fè, su vnidad, su constancia, n. 807. Fundòse con la pobreza, y con ella se sustenta, n. 689. Preceptos de la Iglesia, y la conveniencia de cada vno en particular, num. 830. Indignacion de Dios contra los q̃ hazen en la Iglesia irreverencias, n. 845. Fundò Christo el modo de defender la Iglesia, con la reprehension que diò à Pedro en el huerto, 1232. Ofreciòla Christo a su Padre en la oracion que hizo en el Calvario, mientras se disponia su crucifixion, 1380. En la Iglesia Primitiba, por muchos años no se atrevieron los Demonios a tentar à los hõbres: porquè, 1434. Las tres Divinas Personas, quãdo se aparecieron en el Cenaculo, encomendaron la Iglesia à Maria. Declararonla por su Reina, y Madre. Cuidado que tubo de ella desde aquella hora, 1501. Diò Christo potestad a los Apostoles para plantarla por todo el mũdo, 1503. Diòsele en el Cielo à Maria opcion a quedarse en la gloria por toda la eternidad, ò baxar a assistir a la Iglesia. Razones que dixo Maria eligiendo baxar

xar a este misterio. Lo que debe la Iglesia a Maria por esta eleccion, 1524. Peticiones de Maria para este empleo. Caridad con que baxò à alimentar la Iglesia, 1525.

Ignorancia.

Haze que falo la houra de el mundo se busque, 1126. Es ignorancia de los mortales querer reinar con Christo, sin aber padecido con Christo, 1237.

Igualdad.

Debese tener de animo en lo prospero, y adverso: Maria fue su exemplar, num. 710. Causa de esta igualdad de animo. Peligro de que falte. Medio para evitarlo por la raiz, 711.

Imitacion.

La que se debe hazer de las obras del Baptista se exorta, num. 950. La de los Santos, como ha de ser, y componer la vida propia de sus virtudes, num. 550. La de Christo, y su Madre, regla de alt.ssima perfeccion, 854. Quan pocos imitan à Christo en la tolerancia de ser posposto à vn facinoroso, 1328.

Impaciencia.

La que tenemos en las penas, se arguye con el exemplar de Maria, 1165.

Inclinaciones.

Quàto importa mortificarlas, n. 680.

Infieles.

Se escandalizan estultamente de la huida de Christo a Egypto, n. 615.

Infierno.

Que sitio tiene en el globo terrestre. Su forma, y calidades, 1459. Como se llama infierno el Limbo de los Santos Padres. De los senos de el globo terrestre, solo el infierno se habitarà despues de el Iuizio final, 1460. Lugar en q ningunos abia entrado alla entòces, fue destinado para los Christianos que se condenan. Porquè Iudas fue el primero que entrò en èl, 1250. Quanto escarmiento dà esta noticia, 1251.

Ingratitud.

La de los hombres era la mayor afliccion de Maria al pie de la Cruz, 1436. La de los hòbres, como impedia la execucion de la Encarnacion, 51. No tiene descargo a vista de los beneficios Divinos, num. 107. Reconvienese la de los mortales, num. 917. Quan grave cargo es, serà mayor en quien tubiere mas luz, num. 919. Ingratitud, y dureza de coraçon a las obras de la Redempcion, se reprehende, 975. Admiranla los Angeles: quan reprehensible es, 1152. Quanto dolor causaba su conocimiento a la Virgen, 1165.

Injurias.

La oracion que se haze perdonando las, es poderosa, no solo para el que perdona, sino para el ofensor, n. 1451. Perdonarlas, tiene mayor corona que padecer trabajos, num. 1114.

Santos Inocentes.

Sugiere el Demonio a Herodes que los deguelle: mandò degollar todos los que no tubiessen dos años, en Belèn, y su comarca, num. 673. En que tiempo. Viò Maria en el interior de su Hijo esta persecucion. Alcançòles Iesvs, con las oraciones que hizo por ellos, el vso de la razon, para que ofreciessen voluntarios sus vidas en gloria de el Señor. Lagrimas de la Virgen por ellos, num. 674. Actos heroycos de virtudes que hizierò en sus martirios, num. 676.

Intentos.

Los de el Salvador en dar a los hombres la Ley de Gracia, y Doctrina Evàngelica, num. 796.

Intercesion.

Quan poderosa es la de Maria. Promesa de el Padre Eterno a los que se valieren de ellas, 1501.

Santa Isabel.

Su primera Salutacion, n. 212. Segunda Salutacion, y sus efectos, 216. Misterios que conociò en la Salutacion, 219. Palabras que dixo movida del Espiritu Santo, 220. Comètò el Cantico de *Magnificat* con ciencia infusa, num. 222. Sus conferencias con la Reina, 225. Favores que recibiò su familia de el trato con Maria, 254. Solicitò con ruegos, y medios que propuso, que Maria se quedasse à vivir en su casa, num. 261. 267. Respuesta de Maria, num. 263. Suplicala Isabel de nuebo, que assista à su parto, num. 264. Concedelo el Señor proponiendo selo Maria, num. 266. y 267. Que rica quedò de favores del Cielo, por el amor que tubo a Maria, num. 268. Duracion de su preñado, num. 272. Circunstàcias de su parto, num. 274. Afectos de Isabel, num. 276. Pide a Maria la instruyà para el mayor agrado de Dios, 283. Mudança de Isabel con el trato de Maria, num. 290. Cuidaba de socorrer a Maria, y à Ioseph, num. 432. Embiò nuestra Señora vn Angel a dar cuenta de su parto a Santa Isabel, num. 480. Isabel hizo vn pro-

propio a Maria con algun socorro. Porquè no vino en persona, nu. 491. Deseô nuestra Señora visitar a Santa Isabel en Hebrôn, quando iba à Egypto. No diô lugar el Santo Ioseph. Embiô vn Angel a abisarla, que guardasse su niño, n. 621. Diôla el Angel esta embaxada: No la permitiô salir a vêr los Santos Peregrinos. Embiô Isabel vn propio que los alcançasse con algun socorro, num. 623. Milagro que hizo nuestra Señora con el criado de Isabel. Reparte cô los pobres lo que Isabel la embiô, num. 624. Deseô la Virgen saber, si la alcançô la persecucion de Herodes, y à su Hijo Iuan. Huyô con êl Isabel al desierto, con Divino impulso. Viviô con êl en vna gruta, num. 675. Supo la Virgen que seria su muerte a los tres años de su vida en el desierto, dexando en êl al Bautista. Embiabala à visitar la Virgen con los Angeles, y algû socorro de comida. Embiô muchos Angeles que la asistiessen a su muerte. Su sepultura, num. 676.

I de la tercera parte.

Iglesia Primitiba.

POrquè en ella ocultô el Señor la Alteza de su Madre, num. 12. Luz q̃ ha dado Maria à la Iglesia, despues de su Descension, por todos los siglos: en los presentes la dilatarà con mayor esplendor, por ser excesiba la necesidad, q̃ la Iglesia tendrà de su amparo, num. 33. Quàto Maria hizo por la Iglesia, es agrado de Dios, que se manifieste al mundo. Quanto importa que los hijos de la Iglesia conozcan en las excelencias de Maria lo que quiere, y puede favorecerlos, n. 47. La Iglesia Primitiba se aumentaba, convocadas las gentes cô la fama de los milagros. Su fervor, y perfeccion, n. 84. Diferencia de sus Fieles a los de ahora. Tibieza con q̃ estos se disculpan, n. 85. No tienen escusa sus vicios, nu. 86. Maravillas que hazia la Virgen en la Primitiba Iglesia. Que pocos se condenaron, y que muchos se salvaron, mientras la Virgen vivia en ella, num. 87. Aumentôse en los siete dias, que se siguieron a la venida de el Espiritu Santo. Oró Maria porque Dios diesse luz à los Apostoles, para su gobierno, num. 98. Como cuidaba en la eminencia de aquel estado de su grey y pequeña de la Iglesia, num. 155. y 136. Significô el Señor à la Virgẽ importaba, que la Iglesia padeciesse trabajos a su imitacion, num. 137. Furor de Luzifer, conociendo la perfeccion, y aumentos de la Iglesia, num. 139. Cõmueve a los Iudios a perseguirla, num. 141. Al passo que crecia, crecia en Maria el cuidado de mirar por la Iglesia, nu. 155. Permite Dios, que algunos essên separados de la Iglesia, porque no inficionen a otros con su trato. Providencia Divina, que entren en su Iglesia reprobos, y predestinados, num. 172. Desde la muerte de San Estevan, tomô Saulo a su cuênta perseguir la Iglesia, num. 198. Persecucion de la Iglesia, y demostraciones de Saulo, num. 202. Causa oculta de esta persecucion, num. 203. Medios con que el Demonio arbitrô destruir la Iglesia, num. 204. 205. Introduxo Maria en la Iglesia, que cada vno de los Fieles llebasse vna Cruz consigo, num. 206. Milagros frequentes en la Primitiba Iglesia, num. 225. Venia el Espiritu Sãto en forma visible en sus principios; y porquè, num. 226 Obras excelentes de Maria en el gobierno de la Iglesia, n. 210. Quanto debe la Iglesia a Maria en preservar de vicios a muchos Sacerdotes, y Ministros. Lo que Maria deseaba padecer por los hijos de la Iglesia, num. 308. Pide licencia para pedir por ella, num. 310. Peticiones de Maria por la Iglesia, contra la persecucion que la trazaban los Demonios, nu. 312. Comunica Dios a Maria los secretos de su Consejo en el Gobierno de la Iglesia, num. 313. Razones de esta consulta en los secretos de el gobierno de la Iglesia, num. 315. Luz q̃ se diô a Maria de todo lo que convenia obrar en la Iglesia. Recompensô con el dolor que tubo, quanto deseaba padecer por ella, 316. Concediôla el Señor, que peleasse de nuebo, y triunfasse, para bien de la Iglesia, 317. Dispuso Dios, q̃ nada se dispusiesse en la Iglesia, sin disposicion de Maria. Quanto deseô padecer todos los trabajos de la Iglesia, nu. 330. La persecucion de la Iglesia durô desde la muerte de San Estevan, assi la cõversion de San Pablo. Causa de moverse, y sossegarse las persecuciones de la Iglesia, num. 334. Conveniencia de alternarse la paz, y la persecucion en la Iglesia Primitiba. Durô la paz muchos meses despues de la conversion de Pablo, 335. Resolucion de los Demonios contra la

Digitized by Google

Iglesia,336. Dolor de Maria en el conocimiento de quanto hazian los Demonios contra la Iglesia,339 Declarò a San Iuan los trabajos que abia de venir a la Iglesia, 342. Prevenciones de Maria para defensa de la Iglesia, 346. Conservacion de el Templo de el Pilar entre las persecuciones de la Iglesia, num.354. Aficciones, y oraciones de la Iglesia, por la prision de San Pedro, num.403.404. Ofrecese Maria a la pelea, por la indemnidad de la Iglesia. Ofrecela el Señor facultad de obrar lo conveniente a la Iglesia, 406. Miserables tiempos, que han llegado a la Iglesia en estos siglos,429. Aumento de la Iglesia, despues de la muerte de Herodes,num.422. Estado de la Iglesia, quando bolviò Maria de Efeso a Ierusalen. Toda reconocia por su Cabeça a San Pedro, num. 456. Conferia la Iglesia sus negocios ardnos con Maria, 485. Peticiones de Maria por la Iglesia. Representala Christo a la Trinidad. Prometela Dios su assistencia,493. Forma en que viò Maria salir la Iglesia de la Divinidad. Pusola Christo en manos de Maria,494. La Iglesia, y su Espiritu, fue Parto de Maria,num.517. En que forma fue llevado este Parto al Trono de Dios, 518. Siempre hubiera quedado la Iglesia en la perfeccion en que se criò, si la ingratitud de los hombres no hubiera dado armas a su enemigo, num. 531. Competiasse en Maria el cuidado de acudir à las necesidades de la Iglesia, con el affecto de vnirse à Dios abstraida de las criaturas,num.534. Como satisfizo à entrambos affectos,535. Dicha de la Primitiva Iglesia en gozar la proteccion de Maria en aquel estado,546. Singular cuidado de Maria en aquel estado con la Iglesia,565 Informò Maria altamente à Pedro, para la fundacion, y fosiego de la Iglesia de Roma. Consiguiose por su intercession. Marabillas que hizo en el govierno de la Iglesia, 571. Tubo Maria plenitud de requisitos para ser Governadora, Madre, y Reina de la Iglesia, 611. Introduxo en la Iglesia el culto de los misterios, que abia visto celebrar en la Triunfante, 612. Convino que Maria estubiesse en la Iglesia, y su Hijo en el Cielo, 680. Convenia que Maria assistiesse a la Iglesia, para que assistiesse Christo en la diestra de su Padre. Esta assistencia de Maria à la Iglesia, obligò a Christo à comunicarla quanto era posible, 881. Por el bien de la Iglesia se pribò Maria, no vna, sino muchas vezes, del gozo de la Iglesia,836. La necessidad de la Iglesia de la assistencia de Maria, se alegaba por parte de el mundo, para que no muriesse,697. Quanto importò a la Iglesia la noticia anticipada de el transito de la Virgen,708. Peticiones mas instantes de Maria por la Iglesia, en el fin de su vida,717. Perseverò Maria en fervorosas oraciones por la Iglesia, asta que viò que el Señor las concedia. Pidiò licencia al Señor para despedirse de la Iglesia, 721. Despedida de Maria de la Iglesia Militante, y sus elogios. Deseo que tenia de sus aumentos. Promessa que la hizo,722. Instituyòla en su testamento por heredera vniversal de los tesoros de su merecimientos, 724. Como los aplicò en especial,725. En quanta obligacion puso a la Iglesia en esta herencia, 726. Estimacion que Maria tubo à la Iglesia. Causas que la mobian a estos affectos. Lo que hizo Christo para fundarla,728. Lo que hizo para consagrarla, alimentarla, assistirla, governarla, dilatarla, enriquecerla, defenderla, regalarla, autorizarla,729. Para enseñarla, itustrarla, hermosearla, ordenarla con invariable firmeza. Entre estos beneficios, no fue el menor dexar à Maria que la plantasse,730. Exortacion à venerarla por los mismos motivos que tubò la Virgen, y la obligaciò de ayudarla,731. Declara la Santissima Trinidad à Maria por su Reina,778.

Imagen de Maria.

A los navegantes que la llevan consigo, promete la Virgen su socorro en las tormentas. Imagen de el Pilar, numero 353.

Imitacion.

Nadie tiene excusa para no componer su vida à imitacion de Christo, y su Madre. Elige Dios Almas para su mas perfecta imitacion, num. 552. En que forma cha de ser la imitacion de Maria Santissima,694.

Incienso.

El que ofrecia Maria el dia de los Reyes, eran los incendios, y buelos de su amor,667.

Digitized by Google

Inclinaciones.

Como se han de vencer las viciosas con el escarmiento de Ananias, y Saphira, 154.

Infieles.

Muchos se convertian con ver à Maria, 588. Efectos de su presencia, 590.

Ingratitud.

Su fealdad, su frequencia en los hombres. Por no desobligarse tanto de la ingratitud frequẽte, ha dispuesto Dios, que la Iglesia en comun agradezca sus beneficios. No se desempeña de su deuda el particular con el agradecimiento comun, 636. La raiz de la ingratitud à lo espiritual, es la codicia, y ambicion a lo terreno, 639. Los ingratos, solo han de pedir lo que conduce al conocimiento, y dolor de sus culpas. La ingratitud, es vna de las mayores señales de reprobacion, 640. Oraba la Virgen por el perdon de nuestra ingratitud, 644. 653.

Injurias.

Como recompensò Maria las injurias hechas à Christo con sus exercicios, 578.

Inspiracion Santa.

Con que atencion debe recibirse: ninguna debe despreciarse, 95.

Intercesion.

La que se solicita porque otros consigan bienes temporales, arguye mengua de virtud, 183. La intercesion, y imitacion de Maria; su olvido en los hombres, es consuelo a los Demonios, 434. Que no se valgan de ella los hombres para lograr los bienes, que el Señor tiene vinculados à ella, es quexa de la Madre de Dios, 783. Nunca se ha ignorado en la Iglesia: quan poderosa es esta intercesion, 784. Aun tiene la clemencia de Maria detenida la justicia de Dios, y inclinada la boadad para favorecernos, si nos valemos de su intercesion, 785. Voz que saliò de el Trono de la Divinidad, combidando à todos los mortales à su remedio, por la intercesion de Maria. Carta de la Escritora, fol. 508. num. 12.

J de la primera parte.

Iacob.

EN la vision de la Escala se representò la venida del Verbo, 157.

Ierusalen.

Es Simbolo de Maria, num. 249. Estàn en ella epilogadas las gracias de la Militante, y Triunfante. Porque se llama Maria Nueba Ierusalen, alli.

San Ioachin.

Embiòle Dios al mundo. Su santidad, y virtudes, 165. Dispuso Dios su matrimonio con Santa Ana, para que fuessen Padres de Maria, 167. Aparecesele San Gabriel, que le dize: reciba à Santa Ana por Esposa. Su santidad, y vida en el matrimonio, 168. Estuvo casado con Santa Ana veinte años sin sucesion. Paciencia con que llebò la esterilidad de Santa Ana. Pide à Dios sucesion, y haze voto de ofrecersela en el Templo, 171. Fue este voto con especial impulso de el Espiritu Santo, 172. Echò à San Ioachin de el Templo con ignominia vn Sacerdote, porque era infecundo. Paciencia con que tolerò esta afrenta. Retirôse à vna casa de campo, 173. Orò al Señor en su retiro pidiẽdo sucesion, y ratificò el voto de ofrecerla en el Templo, 174. El concepto que se ha de hazer de San Ioachin, se mide por el fin para que fue escogido, 176. Manifiesta Dios a los Angeles, que abia elegido à Ioachin para Padre de la Madre de el Verbo, 177. Aparecesele San Gabriel, y dizele, tendrà vna Hija bendita entre todas las mugeres. Ordenale, que la llame Maria: Mandale q̃ la ofrezca al Templo, 179. Dale por señas, que encontrarà a Ana en la puerta Aurea de el Templo. Agradecimiento de Ioachin a este favor Divino, 180. Encuentrase con Santa Ana en el Templo. Comunican la promessa de el Arcangel, y orden que los diò de tomar citado. Hazen de nuebo voto de ofrecer à su Hija al Templo, 184. No supo q̃ su Hija abia de ser Madre de Dios, asta lo vltimo de su vida, 185. Que tal fue la Concepcion de Maria de parte de San Ioachin, 211. Manda Dios à Ioachin cumpla el voto de ofrecer à su Hija al Templo, 408. Reyela Dios à Maria la cercania de la muer-

muerte de San Ioachin, 664. Assistenle los Angeles Custodios de Maria: y viò los Ioachin por su intercession, 665. Razonamiento que le hizieron, manifestandole, que su Hija era escogida para Madre de Dios, 666. Oyòlos Santa Ana, 667. Efectos que hizo en San Ioachin esta revelacion. Muerte de San Ioachin, en que año, 668. Su Alma fue Legado de Dios à los Padres de el Limbo, de que era nacida la Madre de el Mesias, 667. Dieron noticia los Angeles à Maria de la muerte de su Padre, 669. De q̃ edad engendrò à Maria, alli.

Iob.

Que contiene su libro Canonico, 154.

San Ioseph.

Sus prẽdas naturales, y gratuitas. De que edad se desposò con Maria. De doze años hizo voto de castidad. Era deudo de Maria en tercer grado, num. 752. Como se hubo en la esperança de la felicidad de ser Esposo de Maria, num. 753. Floreciò su vara, y baxò sobre su cabeça vna paloma, num. 754. Hablòle Dios al interior, para que recibiesse à Maria por Esposa. Desposòse con Maria, num. 754. Partiò de el Templo con Maria à Nazaret. Razonamiento cõ que se ofreciò à servirla, num. 757. Maria le pide licencia para dezirle sus intentos, num. 758. Declarale el voto que tenia hecho de castidad, pidiendole la ayude à cumplir le, 759. Ioseph declara su voto de castidad à Maria, 760. Ratificòle en su presencia, prometiendo ayudarla para vivir en pureza. Purezas en que confirmò Dios à San Ioseph, 760. Diò el Señor à San Ioseph dominio sobre la naturaleza, y le quitò el fomes. Distribucion que hizo cõ Maria de su hazienda, num. 761. Exercitò el oficio de carpintero cõ aprobacion de Maria, 762. Santa contienda sobre darla la obediencia. Tuvo Ioseph nueba luz de las calidades de su Esposa, num. 763. Temor, y reverencia que le infundia su presencia, alli. Dios Manda à Maria, que le obedezca, y atienda à su consuelo. Gratulacion a San Ioseph de su dicha, num. 766. San Ioseph tendrà silla entre los Apostoles para juzgar al mundo, 792.

Iosue.

Que contiene su libro Canonico, numero 151.

San Iuan Evangelista.

Fuenle revelados los misterios de Maria, para que conociesse el Tesoro q̃ le era encomendado, num. 248. Lebantòle Dios à singular luz, y santidad, para que conociesse los misterios de Maria, num. 266.

Iuezes.

Su libro Canonico, q̃ contiene, 152.

Iuizios temerarios.

Causa de donde provienen los de los hombres, 555.

Iusticia.

Necessidad de esta virtud: que es? qual su objeto, y materia. Diversos generos de justicia, num. 550. Guardòla Maria con todas las criaturas: con quãta eminencia, num. 551. Como guardò la legal. Que sea la distributiva. Como la guardò en los bienes comunes de la Primitiba Iglesia. Como en la distribucion de los oficios, 552. Que es la conmutatiba. Enseñò Maria lo pertenecièt e a esta virtud, 557. Otras acciones de la conmutatiba, num. 554. No exercitò Maria juizio publico, y civil. Aconsejò, y impetrò para otros sus aciertos. Rectitud en los juizios particulares de Maria. Quan lexos estuvo de juizios temerarios, 555. Todas las especies de justicia, que le eran convenientes, tubo en abito, y en acto supremos, 556. Culto, y reverencia de justicia debida à los superiores, num. 557. Virtud de la Religion: su nobleza, objeto, materia, y acciones, num. 558.

Iusticia Divina.

Su equidad contra los que no se aprovecharon de los beneficios de la redẽpcion, 263.

Iustos.

Variedad con que Dios texe su vida, num. 722. Vencen con Christo cooperãdo à su gracia, 118.

J de la segunda parte.

Iesus Niño.

DOrmia quando su Madre hubo de partir para Egypto desde Ierusalẽ, 612. Dispertòle: lloròle: diò la bendicion à sus Padres visiblemẽte, 613. Llorava, y tiritaba de frio en este camino: templò su Madre con su Imperio los elementos: en retorno mandò el Niño a los Angeles abrigassen a Maria, 633. Sus obras marabillosas en su entrada en Egypto, nu. 641. asta 647. Habló à su Madre para ali-

aliviarla en su trabajo corporal. Distribuyôla el tiempo, y la ordenô sus ocupaciones, 658. Tres vezes al dia tomaba el pecho: hazia con su Madre Canticos, quando hazia labor, 659. Sueño del Niño. Como le veia su Madre, y en el sueño su interior, 660. Dabasele la Virgen a Iosseph algunas vezes, y con que palabras. Caricias que le hazia Iosseph, 661. Iesus, poderoso exemplar de perdonar enemigos. Como conferbaba la vida à Herodes. Oraciones que hazia por èl. Beneficios que le alcançô. Razones por que los hombres le deben imitar, 628. Iesus enseñô a su Madre como se abia de portar en la cura de los enfermos. Dexabale de los braços, por acudir a los pobres, 668. Quando començô à hablar a Iosseph, y con que palabras, 681. Truxo sajos, y mantillas el Niño vn año. Cõsultale su Madre acerca de ponerle en pie, 683. Respuesta à su Madre: declara la forma de su vestido, su color, y que ha de crecer con èl. Su altissima pobreza. Renunciô en el instante de su Concepcion todo lo visible. Poderoso exêplar, 684. Admite algun calçado, asta el tiẽpo de su predicacion, No admite lienço, 685. Color, y forma de su tunica: sus sandalias, 686. Su hermosura, poniendole en pie: andubo luego perfectamente. No recibiô el pecho mas de año, y medio. Su comida de alli adelãte, 692. Començô a retirarse à soledad. Ordenô a su Madre le acompañasse para q̃ aprendiesse de èl, 693. Obras marabillosas en este retiro, 694. Muchas vezes lloraba, y sudaba sangre. Otras vezes le veia su Madre refulgente. Estas marabillas fueron desde que començô a andar por su pie, 695. Al tocar en seis años començô a salir de casa à visitar enfermos, y hospitales. Efectos que causaba con su vista. Bendiciones que daban a sus Padres, 696. Instruia a los niños que se llegabã à èl: frutos de esta Doctrina, 697. Severidad Magestuosa con que trataba à sus Padres: templabala con su vida: atenciones de Hijo, 699.

Buelta de Egypto à Israel, 702. Encargale sus Padres reparta con los pobres las pocas alhajas q̃ tenian en Egypto, 703. Mandaba à sus Angeles acudiessen con el sustento a sus Padres en los desiertos. Otras vezes de algun pedaço de pan, que multiplicaba, los proveia, 706. Por altos fines determinô en Nazaret exercitar a su Madre, 713. Hizola primera Discipula, y Primogenita de la Ley de Gracia. Ciencia de sus misterios, y Doctrina con que la previno para este fin. Veinte y tres años ocupô en ella Magisterio con su Madre. Depositô en ella toda la Ley de Gracia, y Doctrina Evangelica, num. 714. Su interior se le ocultô a su Madre en este exercicio, por donde ella copiaba su Imagen, 715. Quã de su agrado era este dolor de su Madre, 716. Como ocultaba su natural ternura en la afliccion de su Madre. Gozo de el buen logro de su amor, 720. Que cama tubo IESVS desde que salio de la cuna. No admitiô que su Madre se la mejorasse. Todas las noches, postrada ante el Niño IESVS, le pedia su Madre perdon, num. 721. Severidad q̃ la mostraba en este exercicio: quanto la lebãtô por este medio, 722. Ternura de IESVS en la afliccion de su Madre. Razones que le dixo postrada à sus pies, 729. Respuesta de IESVS. Destina la Sãtissima Trinidad à Maria por su primera Discipula, 730. Alteza en que constituyô à Maria este Magisterio de IESVS, 732. Ofrece a su Madre grabar en su coraçon la Doctrina Evangelica toda. Buelve à manifestarse à su Madre el interior de IESVS. Enseñabala con palabras, 733. Los misterios entre Hijo, y Madre alta la predicacion, es dificultoso explicarlos: quantos escribiô en este tiempo en el coraçon de su Madre, 734. Atendia la Virgen a su servicio corporal entre tan altas obras. El Niño IESVS assistè à Ioseph en su trabajo corporal. Ayudale, y para alentarle hizo algunos milagros, 735.

Quedase en el Tẽplo a los doze años de su edad, desde el numero 737. Confieren Maria, y Ioseph si abia de subir la Madre, y el Niño: determinase q̃ la vna vez vayan todos tres, alli. Acompañanbanlos los Angeles, 738. Por voluntad de el Niño hizieron esta jornada en boluiendo de Egypto. Como se fatigeba IESVS en el camino. El primer año admitiô el alivio de q̃ le tomassen en braços algun rato. Compassion de su Madre de este cansancio de IESVS, 739. Hermosura de el Niño, quando caminaba, 740. Beneficios que hazia en estas jornadas, 741. No se apartaba en ellas de su Madre, 742. Consolabala en los dolores interiores, que la ocasionaban

los

Digitized by Google

los recuerdos de la Passion, y ofrecialos por el remedio de los hombres,743. En que solenidad subia Iesus al Templo, 746. Como dispuso quedarse sin que lo conociessen sus Padres,747. Pidiô limosnatos tres dias que se quedô en Ierusalen. Visitô los hospitales, 754. 759. De que medios vsô para quedarse sin sabiduria de sus Padres,758. Discurria por las calles de Ierusalen, ofreciendo al Padre lo que abia de padecer en ellas. Curô enfermos ocultamente. Ilustrô muchas almas, 759. Llegose à la conferencia de los Doctores en el Têplo acerca de la venida de el Messias,760. Veasse la palabra *Messias* en la letra M. Antes que acabasse de hablar llegaron sus Padres. Querellasele su Madre amorosamente. Respuesta de IESVS,766. Consolô à su Madre,767. Postrôse su Madre en el camino à adorarle. Favores que la hizo en esta ocasion,768. Declarôla de palabra lo que abia passado en la disputa. Conuirtiô muchas almas por el camino. Hizo otros favores,769. Obediencia, y sujecion que tubo a sus Padres, 770. Correspondea al amor, y obras de su Madre, 771. Media los favores que la hazia, no con el afecto natural, sino con el estado de merecer,772. Razones de ausentarse IESVS. Como se ha de imitar en este misterio,773.

Exordio à los Sacramentos, que passaron entre IESVS, y su Madre los diez y ocho años, asta la predicacion, 775. Estâpô en su Madre la Lei de Gracia: a cuya al magen se formassen los otros Santos. Como se hubo en la formacion de esta Imagen. En formarla empleô 18. años, y solos tres en el resto de la Iglesia, 777. Agradô con que admitio IESVS el decreto de hazer à su Madre primogenita de la Ley de Gracia, y inmediata à si,779. Informô à su Madre de la alteza de la obra, à que era destinada, 782. Inteligencia de este favor, 783. Lo demas de la vida, y muerte de el Señor, y favores que hizo à su Madre; veasse arriba letra C. palabra *Christo*.

San Ioachin.

San Ioachin, y Santa Ana, embian de el Limbo con el Angel à ofrecerse à su Hija, y Nieto recien nacido, 489. Resucitô San Ioachin à vida inmortal en su cuerpo, el dia que Resucitô el Señor, 1468.

San Ioseph.

Formose su cuerpo de admirable complexion por especial providencia. Fue Santificado en el vientre de su Madre à los siete meses de su Concepcion. Desde entonces le quedô atado el fomes para toda la vida, 888. Gozo especial que recibiô entonces su Madre. Alegria de su Nacimiento. Al tercero año de su edad tubo perfecto vso de raçon con ciencia infusa. Virtudes que exercitô desde aquella edad. A los 7. años era varon perfecto en santidad. Quando se desposô con la Virgen, era de vida inculpable, 889. Quanto se le acrecentaron por Maria los dones de la gracia para digno Esposo suyo. Fue confirmado en gracia por admirable modo. Excelencia de su castidad, 890. Admirable ardor de su caridad, 891.

Fue significado en Mardoqueo, que solicitô la libertad de su pueblo, 66. Pidiô licencia Maria a Dios para pedirsela a Ioseph de ir a visitar a Santa Isabel. Pidesela a Ioseph, 194. Recibe Ioseph nueba luz. Respuesta de Ioseph, y ofrecimiento de ir a acompañarla. Previno pobre recamara. Pidiôle Maria de rodillas la bendicion para partir, 196. Recibe nueua luz con el trato de Maria, 203. Aunque conociô le venia por Maria, no se atrebiô a preguntarla la causa. Veia su interior Maria, y conocia no se le podia ocultar su preñado: Porque no se le manifestô, 204 Cuidado de Maria de el que abia de dar a su Esposo en conociendo su preñado: hizo oracion por él, 205. Buelta de Ioseph a Nazaret: quien le cuidaba en ausencia de Maria, 227. Atiende Maria a su obediencia, 263. Buelbe Ioseph de Nazaret a Iudâ para acompañar a Maria en su buelta. Recibimiento que le hizo Maria, 304. Compadeciase Maria de el sobresalto que le abia de ocasionar el conocimiento de su preñado. Oraciones que hizo por él, num. 316. Solicita el Demonio descomponer a Maria con Ioseph. Ioseph le desprecia, 368. Quando, y como conociô Ioseph el preñado de Maria: su dolor en este conocimiento, 375. Su pena nacida de su casto amor, 376. La estima de la honra: el riesgo que pensaba en Maria, 377. Motivos encontrados, 378. Ora al Señor en esta tribulacion, 379. Representosele abia misterio. Indeterminaciô

de su Iuizio: su merito, 380. Veia Maria su congoja. Superioridad que vsaba con Maria, quando ignoraba que era Madre de Dios, 381. Porque Maria no le desperò. Medios con que le aliviaba, 382. Señales exteriores de el dolor de Ioseph. Como se portò en ellas Maria. Exercicio de virtudes de entrambos, 383. Su tribulacion, quanto atribuìò a Maria, 387. Quiso Ioseph engañar las señales de el preñado. Rindiose a su evidencia. Efectos corporales de su pena. No la comunicò, 388. Dolor de Maria por la pena de Ioseph. Ocultò el Sacramento. Procuraba alibiar a Ioseph. Sus discursos en esta tribulaciò. Resuelvese a ausentarse, 389. Pide Maria a sus Angeles le estorven esta resoluciò. Embiale inspiraciones, 390. Buelve a su resolucion. Pide Maria a su Hijo no lo consienta, 391. Concedeselo el Señor, 392.

Vltima resolucion de Ioseph. Dispone su partida. Oracion que hizo para partirse. No juzgò mal de Maria, 393. Hizo voto de llebar limosna al Templo, porque Dios librasse a Maria de calumnias. Compassion de Maria. Fines a que ordenò Dios estos trabajos de Ioseph. Aficion de Maria por la resolucion de Ioseph, 394. Sus zelos: porque su dolor fue el mayor. Excediò a quanto han padecido los hombres. Diferencia de sus zelos a los demas, 397. Carecieron estos zelos de los efectos desordenados: en que consistieron. Motibos de su dolencia, 398. Sueño de Ioseph. Vela Maria en su consuelo. Revelale San Gabriel el misterio. Porquè en sueños, 399. Respuesta, 400. 401. De que genero fue esta revelation, 402. Efectos que hizo en èl. Reprehendese à si mismo, 403. Su mudança en conociendo el misterio. Muda de estilo. Veia Maria lo que passaba por Ioseph, 404. Perdon que pide a su Esposa, 407. Efectos de estas palabras en Maria, y su respuesta, 408.

Renovacion de su espiritu; 409. Cantico de Ioseph en esta ocasion, 410. Misterios que aqui se le revelaron. Prerogativas que Dios le concediò, 411. Grandeza de su animo en la tribulacion, y el gozo. Estado a que fue elevado. Conoce que todo le viene por Maria, que fue instrumento de su gracia, como de la de San Iuan en la visitacion, 412. Porquè callaron estas cosas los Evangelistas, y aora se manifiestan, 413. Doctrina en el exemplo de Ioseph, 414.

Determina, conocido el misterio, mudar de estilo con su Esposa. Adoracion que començò a darla. No consiente se ocupe en los misterios humildes, 418. Persuadiale Maria no la diesse aquella adoracion. Compiten sobre las obras serviles: instruyele el Angel en este punto, 419. Virtudes que obrò viendose servir de la Virgen: crecia su humildad viendo obrar a su Esposa, 420. Efectos que obraba en el conocimiento de los bienes que gozaba: felicidad incomparable, 421. Distribucion de su casa: hizo la tarima en que dormia la Virgen. Forma en que conversaban. Veiala en extasis elevada de la tierra, rodeada de luz, y otros favores, 422. No ténia criados, 423. Nunca viò dormir à la Virgen, 224. Exercitaba Maria con èl su ministerio: conferian lo que abian de obrar en el Nacimiento de Christo. No le hablò Maria de la Passion, 428. Afectos de Ioseph en la Expectacion de vèr nacido a Dios. Instruiale Maria en la pobreza, y humildad, que venia à enseñar su Hijo, 429. Enseñabale el exercicio de las virtudes. Aliviabale con su Doctrina en su trabajo. Juzgabase indigna de que la sustentasse con su sudor, 430. Necesidades que padecian, 432. No pidiò precio por el trabajo de sus manos. 433.

Pidiòle Maria licencia para disponer lo necessario para el Nacimiento de su Hijo, 438. Respuesta de Ioseph, 439. Comprò Ioseph de su trabajo mantillas para el Niño, 440. Consolòle la Virgen para la jornada à Belèn, 448. No le comunicò lo que sabia abia de suceder. Discurso de la cercania de el parto, y obligacion de el edicto. Pide a Maria que consulte al Señor, 449. Sentimiento de Ioseph de verse falto de caudal para esta jornada: fiò en sus deudos de Belèn. Confortòle Maria, 451. Previno vn jumentillo para la Virgen, y pobre alimento para entrambos, 452. Su solicitud en servir a su Esposa. Alientale Maria a los trabajos de la jornada: Pidele la bendicion al partir. Su reverencia

Digitized by Google

à la Madre de Dios, 453. Veia à los Angeles, que acompañaban à Maria en el camino de Belèn, 457. Razones que la dixo, quando no hallò posada: diòla noticia de la cueba fuera de los muros, 463. Reconociòla con la luz, que despedian los Angeles, 469. Manifestaronsele los Angeles, 470. Compite la humildad de Maria en limpiar la cueba, 471. Retirôse à vn rincon de ella. Elebôse en extasis, 472. Bueltbe de êl, abiendosele revelado todos los misterios de el parto: Adorô al Niño. Administrô las emboltturas, 485. Razones que le dixo Maria la primera vez que le diô en los braços al Niño. Respuesta de su humildad, 505. Afectos heroycos de virtudes, que hizo con el Niño en los braços. Efectos que causô en êl. Reverencia con que trataba al Niño, 506. Reprehende esta reverencia la falta de respeto de los mortales, 508. Singulares favores que recibe Ioseph, 509.

No lo participô la Virgen la revelacion que tubo acerca de la Circuncision de el Niño. Resolviòla atendiendo à la Ley, 520. Confiere con la Virgen el Nombre de IESVS, 522. Conociò las platicas de los Angeles, tocantes à la Circuncision, 524. No tubo noticia de que abian de venir los Magos: Propuso à la Virgen que dexassen la cueba, 540. Rendimiento que le tenia su Esposa, 541. No le tocaban las inclemencias de el tiempo en la cueba, aunque ignoraba la causa, 545. Favores, y caricias que gozaba de el Niño, quando le tenia en sus braços. Otras vezes tenia la Reliquia de la Circuncision, 558. Hallôse à la Adoracion de los Reyes, 559. Parabienes que le dieron, 561. Competencia humilde con su Esposa, queriendo que fuesse ella la que distribuyesse los dones de los Reyes, 573. Pidele licencia Maria para subir à presentarse à pie, y descalça. Concediôsele lo primero, y negôsela para lo segundo: porquê, 588. Dale visiblemente la bendicion el Niño, 589. Ayudô à celebrar los misterios de la venida de los Reyes, 570. Ofreciô en el Templo los dones de los Reyes. Previno las tortolas para la ofrenda: porquê no cordero, 592. Que conociô de la Profecia de Simeon, 601. Novenario que determinô hazer en el Templo con la Virgen, 606. Turbase viendola llorar, quando recibiô el orden de huir à Egypto. Aparecesele el Angel: Ioseph à Maria, 611. Alentôle el Angel: Ioseph à Maria, 612.

Su Fè, y confiança, como la compuso con el destierro. Salen de Ierusalen. Manifiestansele los Angeles, 619. No diô lugar à la Virgen para llegar à visitar a Santa Isabel: diô licencia para embiar vn Angel, 621. Obediencia de Maria à Ioseph, 622. Obras de Ioseph en este camino. Cuidaba de êl su Esposa, 627. Hizo de su capa vna como tienda, para que debaxo passassen la noche IESVS, y Maria en el despoblado, 631. Necessidades que passô en este camino, desde el numero 630.

Consuelos que participaba en copañia de Hijo, y Madre. Oculòsele q̃ hablaban corporalmẽte, 637. Como cooperaba à sus milagros, 645. Sustentô à IESVS, y Maria los tres dias primeros en Heliopolis pidiendo limosna, 654 655. A costa de su sudor se proveyeron de algunas pobres alhajas. Su igualdad de animo, 656. Quando començô Ioseph à curar enfermos, 663. Ordenôle el Señor acudiesse à su cura, y enseñança. Catequizabalos, y curaba à los hombres, 669. Quando començô IESVS à hablar à Ioseph: sus palabras primeras, 681. Efectos que hizieron en el Santo. Agradecele, que la primera palabra fue llamarle *Padre*. Su jubilo en oir esta palabra. Su amor al Niño, excediô al de todos los padres naturales, 682.

Intima el Angel à Ioseph buelva con IESVS, y su Madre de Egypto à Israel: porquê, 702. Por dôde hizo la jornada: temiendo à Archelao, 706. Su casa en Nazareth, se la guardô vna deuda suya muy devota, en su ausencia, 707. Dispuso como sustentar con su trabajo al Niño, y à la Madre. Lo que fue en Adan castigo, fue beneficio en Ioseph, 708. Como le recompensaba su trabajo su Esposa, 709. El Niño IESVS assiste à Ioseph en su trabajo corporal: ayudable, y para alentarle hizo algunos milagros, 735. Subia Ioseph al Templo las tres vezes que mandaba la Ley; las dos solo; la vna con el Niño, y con su Esposa, 737. Hazia la oblacion por si, y por su Esposa, y en nombre de el Niño. Facilmente pudo a la buelta de Ierusalen, pẽsar que el Niño iba con su Madre, 747. Sus sentimientos quando se hallô sin

él. Diligencias con que le buscan, 748. Tubo abiso por vn Angel de que estaba en el Templo, y comunicôlo à Maria. Quan grande fue su pena estos tres dias, 754.

Quando la Virgen cumplió treinta y tres años, tenia Ioseph quebrantadas las fuerças naturales: porquê. Dixole su Esposa cesasse de el trabajo corporal, tomandole ella à su cargo para sustentarle, 857. Como se rindiô a no trabajar: Dieron de limosna los instrumentos de su oficio. Entregôse todo a la contemplacion, y exercicio de virtudes. Alteza de santidad à que llegô, 858. Sustentôle desde entonces su Esposa con el trabajo de sus manos, 859. Cuidado que tubo con él, 861. Trabajos que le diô el Señor para aumento de merito, y corona. Enfermedades, y dolores que padeciô en el cuerpo. Penas de amor que padeciô en el Alma, 866. Gozo que daba a su Esposa conocer la santidad de Ioseph. Como le veneraba. Con que gusto trabajaba para sustentarle, 867. Efectos que sentia Ioseph en los manjares que le administraba la Virgen. Serviale de rodillas la Virgen en su enfermedad cô humildad y caridad excelente. Los tres años vltimos le asistiô de noche, y de dia. Ayudabala IESVS a servirle, 868. Pedia à Dios Maria la diesse los dolores que padecia Ioseph, quitandoselos a él. Gracias que daba à Dios por la santidad de su Esposo, 869. Mandaba la Virgen algunas vezes a los dolores de Ioseph, q̃ se templassen; y à los Angeles, que le cõsolassen: obedeciendo, se le aparecian en forma visible. Diôsele noticia de lo que debia à su Esposa, y de su singular santidad. Efectos en Ioseph de este conocimiento, 870. En su enfermedad fue Maria dechado de enfermeros, 872. Padeciô Ioseph ocho años de enfermedades, y dolores. Pide la Virgen a Dios le assista en su muerte, que reconocia cercana, 873. Promessa de Christo a su Madre de la gloria de Ioseph en grado eminente. Assistieronle Christo, y Maria de dia, y de noche los nueve dias antes inmediatos à su muerte. Musicas de Angeles en los tres dias vltimos, y fragrancia de la casa, 874. Extasis que tubo vn dia antes de morir. Viô claramente en él la Esencia Divina. Destinôle la Santissima Trinidad por Precursor de Christo à los Padres de el Limbo, 875. Resplandor, y hermosura con que bolviô de el rapto. Despedida de Ioseph de Christo, y Maria. Vltimas palabras que la dixo, 876. Palabras a Christo en su vltimo aliento. Palabras de Christo a Ioseph en este trance. Espirô en los braços de Christo. Su Alma fue llebada al Limbo acompañada de Angeles. Gozo q̃ causô a aquellos Santos Padres, 877. Su vltima dolencia fue fuego de amor, que le quitôla vida, 878. Mortajô su cuerpo la Virgen ayudada de los Angeles en forma visible, y lo mismo à su entierro, 879. Privilegio de San Ioseph, que no vió, ni sintió al Demonio en aquel trance, 882. Su vida fue sesenta años poco mas. Desposôse de treinta y tres. Viviô con la Virgen veinte y siete. Dolor natural de Maria por la muerte de Ioseph, 886. Resucitô à vida inmortal el dia que resucitô el Señor, 1468.

Como se deben atribuir à Maria los beneficios que Dios hizo a Ioseph. Regla para medir su santidad. Fue el mejor hombre que Dios tenia en la tierra, 887. Diferencia entre San Ioseph, y los demas Santos, en los dones de gracia, 888. Privilegio especial de su muerte, 891. Siete privilegios para los que le invocan por su interceisor, 892. El conocimiento de la emiuente santidad de San Ioseph, se reserba para la gloria. Lloraràn amargamente los condenados, no averse valido de la intercession de San Ioseph. Muchos han ignorado quan poderosa es con Dios, y su Madre, 893. Exortacion a su devocion, quan probechosa es para las Almas, 894.

Ioseph Abar y Matia.

Sus calidades. Como pidiô a Pilatos el cuerpo de IESVS, 1442. Prevenciones, y compañia con que vino con Nicodemus para la sepultura, 1443. Lagrimas que derramaron al pie de la Cruz, y à los pies de Maria Lebantôlos. Hizieron el descendimiento por sus manos. Quiso Ioseph que se apartasse la Virgen, porque no se renovasse su dolor, 1444.

San Iuan Bautista.

Condicion de su cuerpo, y estado de su Alma, al tiẽpo de la Visitació. Su privilegio en su justificacion, 215. Pidiôla a su Padre Celestial de rodillas el Niño Iesvs, 216. Fue Iuan el tercero por quiẽ otrô Christo en particular en el vientre de

Digitized by Google

de su Madre. Presentò Christo los meritos de su Passion, y muerte para su justificacion. Nòbròle su Precursor, 217. Estas operaciones de Christo precedieron à la voz de Maria. A su salutacion recibiò Iuan el vso de la razon, y auxilios. Su excelencia, y dones que recibiò. Viò al Verbo Encarnado en el vientre de su Madre, y puesto de rodillas le adorò. Actos de virtudes, que exercitò en este beneficio. Continuacion de sus meritos, desde aquel instante, 218. Percibiò las palabras de su Madre, y conociò sus misterios, 220. Pidiò Maria à Dios la ordenasse assistir al nacimiento de Iuan. Tuvo nueva luz de qual seria su vida, 265. Fue voluntad de Dios, q̃ Maria assistiesse a su nacimiento, 266. Declaròselo à Isabel, 267. Creces de favores, que recibiò por el amor que tubo à Maria, 268.

Manifestòle el Señor se llegaba la hora de su nacimiento. Luz que tubo antes de nacer, 270. Afectos con esse conocimiento, y de los peligros de el mundo. Discursos en este conflicto. Nacìò obedeciendo: Pidiò para nacer su bendicion a Dios, y la recibiò copiosa, 271. Assa circuncision assistiò Maria, 273. En su nacimiento, quando entrò Maria à verle, 274. Ofreciòle al Padre Eterno. Con que actos de virtudes. Ora Maria por èl. Que eficaz fue esta oracion, 275. Extasis de Maria, teniendole en sus brazos. Grande prerogativa de Iuan. Modestia con que Maria le acariciò, 276. Causas de la alegria de su nacimiento. Afectos de su Padre en su nacimiento, 277. Con quanta razon temiò nacer. Conferbò el aborrecimiento al mundo, con que nacìò, 278. Iùta que se hizo para su circuncision. Sobre el nombre qué le abian de poner, 289. Assistè Maria: instancias de Isabel por el nombre de *Iuan*, 290. Canticò de su Padre, 292. Su circuncision, 297. En que estubo la diferencia de el beneficio de Iuan, y Isabel en la visitacion, y el de Zacarias, aquí, 298. Respuesta de la Reina, 299. y 300. El de Iuan con acto externo: el de Zacarias, interno, 301.

Su vida en el desierto, despues de la muerte de su madre. Su conversacion con Dios, y con los Angeles, sin estar jamàs ociosò. Su exercicio de virtudes. Su olvido de lo terreno, y fixa contemplacion de el objeto infinito, 942. Excelencia de sus meritos, y favores Divinos que recibiò. Embiòle la comida la Virgen con los Angeles, assi los nueve años: porquè no mas. No cessò de embiarle a visitar, 943. Necessitò de este favor para tolerar tan larga ausencia de Christo, y su Madre. Afectos de amor, y reverencia, con que correspondia à las visitas de la Virgen por sus Angeles. De que edad salìò a predicar, 944. En que forma fue hecha sobre èl la palabra de Dios, para que empeçasse à predicar. Extasis marabilloso en que fue preparado, y dispuesto para el cargo de Precursor. Precepto Divino de este exercicio, 945. Forma interior, y exterior, con que salìò de el desierto a exercitar el oficio de Precursor, 949. Tenia en el desierto vna Cruz, en que hazia algunos exercicios, y oraba en forma de crucificado. Fabricaronsele a los Angeles, y con que motibo. Embiòla con los Angeles à Maria quando salìò a predicar. Afectos ternissimos, con que la recibiò la Virgen. Tubola en su Oratorio toda la vida, con otra èn que orabà su Hijo, 947. No podia adorar la Cruz, quien ignorasse los misterios que conocian la Virgen, y San Iuan. En que consideracion la daban culto, 949. Imitacion de el Bautista, 950. Salìò Christo al Iordan à recibir el Bautismo de Iuan, 977. Recibiò mucha luz, y jubilo, que le embiò el Señor al coraçon, antes que llegasse a su presencia. Efectos que hizo en el Bautista. Vision èn que fue de nuebo ilustrado en los misterios de Christo. En virtud de ella diò los testimonios, que dize el Evangelista. Conociò q̃ venia el Salvador al Bautismo, 977.

Conociò Iuan à Christo, quando le pidiò que le bautizasse, 978. Beneficios que aquí recibiò Iuan. Fue bautizado por el Redemptor: Primogenito de el Bautismo de Christo. 981. De el desierto bolviò Christo al Iordan donde estaba el Bautista: Sus efectos por bolver à vèr à Christo. Testimonio que diò de Christo, 1010. Quando los Embaxadores de los Iudios vinieron à Iuan, estaba Christo con èl en el desierto. Declarase el orden de los testimonios, que diò San Iuan, y refieren los Evangelistas, 1011. Conociò la Virgen la fidelidad de Iuan, y sus testimonios. Premiò que el Señor le diò à peticion de su Madre. Apartòse Christo de Iuan, dexandole informando à los oyentes de su Divina Perso-

na, 1012. Tuvo noticia la Virgen de lo que obraba San Iuan, y embiòle à visitar con los Angeles, 1016. Bolviò Christo à Iuan, para que de su testimonio començasse a manifestarse al mundo por Mesias. Tubo Iuan revelacion de q̃ era llegado el tiempo de esta manifestacion. Testimonio que diò delante de sus Discipulos, 1017. Dos de ellos siguieron a Christo, 1018. Al tiempo que bautizaba San Iuan, bautizaba Christo. Diferẽcia de estos Bautismos: Porque tenia Iuan menos Discipulos, 1066. Que conociò el Demonio de San Iuan. Turbacio que le causò. Proposicion que hizo a los demàs Demonios sobre su conocimiento. Dudaba si era el Mesias, 1068. Determinò investigarlo, 1067. Razon de dudar qual era el Mesias, 1068. Conferia las obras de Iuan con las de Christo. Los Embaxadores que embiaron los Iudios de Ierusalen, fue por sugestion de el Demonio. Malicia diabolica en la pregunta, 1069. Confessando la verdad, dexò vẽcido, y mas confuso al Demonio. Aluzinòse al oirle dezir, que era Voz, 1070.

Dispuso el Demonio hazerle guerra por medio de Herodes, y Herodias. A instancia de esta, instigada por el Demonio, fue preso. Decreto de su muerte, 1071. Fue en la carcel muy favorecido de Christo, y su Madre, por medio de Angeles. El iuramento de Herodes, fue traza de el Demonio para matar a Iuã. Pidiò la Virgen a su Hijo le assistiesse en su muerte, 1072. Por virtud Divina entraron en la carcel Christo, y su Madre con grande resplandor. Tres vezes fue açotado Iuan en la carcel por mandado de Herodias. Lo demàs que padeciò. 1073. A la vista de Christo se le cayeron las cadenas, y sanaron las llagas. Palabras que dixo Christo a Iuã, 1074. Efectos que hizieron en êl, y respuesta de Iuan. Encomiẽdase a la Virgẽ, 1075. Degollacion de Iuan. Christo recibiò en sus braços el cuerpo, y la Virgen la cabeça. De sus manos invisibles la tomò el verdugo, y la puso en el plato. Su Alma fue llebada al Limbo acompañada de muchos Angeles. Porquè no se escriben aquì mas excelencias de San Iuan, 1076. Diferencia de el Bautista pobre, y Herodes rico: a que diferente muerte llebò la pobreza a Iuan, 1077.

San Iuan Evangelista.

Fue el Discipulo de el Bautista, que en cõpañia de San Andrès siguiò à Christo, 1018. Venerò à Maria Santissima, y le ofreciò por su Discipulo, 1028. Tubole la Virgen especial amor, 1031. Incongruencia de quien dize, que fue San Iuan el Esposo de las bodas de Canà, 1036. Fue señalado en los favores de la Virgen, como en su obsequio, y en ordẽ a êl recibiò singulares favores. Recibiò por la Virgen la eminente luz, que tubo de la Divinidad. Por el amor que tubo à Maria, mereciò llamarse el Amado de IESVS, 1081. Virtudes con que mereciò el especial agrado de la Virgẽ. Començò à serbirla desde su primera vocacion, 1082. Reverencia con que la hablaba, y nombraba. Poniale los otros por intercessor con la Virgen, 1083. Notòle Iudas de entremetido con Christo, y su Madre, 1087. Porquè se declarò a Iuan, singularmente, la traiciò de Iudas, 1090. Por mas amante de Maria, fue el amado de IESVS. Secretos que le revelò el Señor en la Cena, 1097. En las ausencias de Christo, asistia Iuan a su Madre, 1108. Fue vno de los dos embiados à preparar la Cena Legal, 1157. Quando hizo las preguntas sobre quien era el traidor: no lo revelò a Pedro, aunque lo conociò, 1174. Favores que recibiò en el pecho de Christo. Allì le encomendò a su Madre, 1175.

Determiniò seguir con San Pedro à Christo desde lexos. En que se fundaba su conocimiento en casa de Anàs, 1243. Llegò a dar cuenta de lo que passaba à la Virgen. Consolòla por Madre de Dios, y pidiòla perdon de su fuga. Palabras con que la previno el dolor de la vista de su Hijo, 1301. Llanto de San Iuan, con que seguia a Christo, acompañando à su Madre de la casa de Herodes a la de Pilatos, 1321. Adorò al Señor en el passo del *Ecce Homo* 1347. Solo Iuan, de los Apostoles, se hallò presente, quãdo el Señor fuè à ser crucificado Iuan, y las Marias desfallecieron de dolor: pidiò la Virgen a Dios los fortaleciera para que la acompañaran, 1356. Quando el Señor le encomendò à su Madre en la Cruz, recibiò nueba ilustracion para el aprecio de la Virgen. Desde aquella hora la Virgen le prometiò obediẽcia, 1394. En el conocimiento que tubieron los Demonios de la tercera palabra de Christo en la Cruz, conocieron las excelencias de San Iuan, 1418. Palabras de

de la Virgen à Iuan, quando viô venir los soldados al Calvario, muerto ya Christo, 1438. Diôle Maria las gracias de averla assistido. Pidiôle la mandasse en todo lo que abia de hazer. Responde Iuan, que à èl le toca obedecerla, y servirla. Replica de la Virgen. Rindiôse Iuan por el consuelo de Maria, 1455. Embiôle Maria, Sabado por la mañana, para que alentasse à Pedro, y à los otros Apostoles, que viniessen à su presencia, 1457. Viô Iuan el dia de la Resurreccion, à Maria llena de resplandores, y señales de gloria, 1469. Fue Iuan con Pedro al monumento, y lo que vieron en êl, 1481. Conocieron al Señor en el Mar de Tiberias, 149[illegible]. Pregunta San Pedro à Christo, que ha de ser de Iuan, 1492. Recibiô San Iuan alguna luz de los favores que recibiô Maria antes de la Ascension de el Señor, para la veneracion de Maria, 1501. Recomendô el Señor antes de su Ascension à San Iuan por Hijo de Maria, 1505.

Iudà.

Fue el nombre propio de la Ciudad en que vivia Santa Isabel, quando la visitô Maria Santissima. Arruinôse despues de la muerte de Christo, 208. La casa fue la misma que oy venerã los Fieles. Conserva Dios su memoria, aunque se arruinô la Ciudad, 209. Causa de su ruina, 210. Su situacion. Mudaron Zacarias, y Isabel su habitacion de Iudà à Ebrón: porque causa. La casa de la Visitacion estubo en Iudà, 211.

Iudas Iscariote.

Començô su perdicion de ser indevoto de Maria, 917. Vino al Apostolado con buen espiritu: Con los favores Divinos se adelantô a los principios a algunos condiscipulos. Mirabale con gracia por entonces la Virgen, aunque sabia lo que abia de hazer. Tenia con êl especial cuidado; y porquê, 1086. Principio de su caida, fue pagarse de si mismo, y tropeçar en los defectos de sus hermanos. Fue creciendo este engaño. Notô a San Iuan de entremetido con Christo, y su Madre. Culpas veniales muy voluntarias, fueron grados de su caida, 1087. Amonestabale la Virgen con suavidad, conociendo su interior: llegô à perderla la reverencia interior despreciando sus amonestaciones. De aborrecer à la Virgen passô à aborrecer à Christo, 1089. En este estado no le faltaron auxilios interiores, ni exteriores amonestaciones de la Virgen. Partidos que le ofreciô la Virgen para que se reduxesse. Principio de su pertinacia, fue temer la confusion exterior, y negar la culpa, 1090. No mudaron Christo, y su Madre la forma de tratarle agradables en lo exterior. Porquê se ocultô su culpa à los Apostoles. Porquê se declararô à San Iuan en especial, 1091. Otra raiz de su ruina: Codiciô el oficio de distribuir, y gastar las limosnas comunes. Diligencias que hizo. Con la dificultad se encendiô su deseo mas. Arrojose à pedirsele à la Virgen. Peticion hipocrita, 1092. Respuesta de la Virgen, que le corrige su mala pretension. Indignose interiormente con la Virgen. Desvergonçôse en pedir el oficio al Maestro. Su peticion llena de maldad: Quantos, y quan enormes pecados cometio en ella. Como perdiô la Fè infusa que tenia, 1094. Males a que le truxo la codicia: Quan vil fue en êl este oficio, por los exẽplos contrarios que tenia: Su tormento en no conseguir todo lo que deseaba. Indignabase con la Virgen porque hazia limosnas. Con el Señor, porque no recibia mas: y con los Apostoles, porque no pedian, 1095. Providencia que obrô Christo en la pretension de Iudas. Deseô desviarle de el peligro. Palabras con que le desengañô. Porfia de Iudas. Con ella justificô Dios su causa Que temeroso es el exẽplo de esta caida, 1096. Murmurô la Vncion de la Magdalena, 1110. Defendiôla Christo. Indignôse Iudas contra su Maestro. Desde entonces le començô à maquinar la muerte: Porque medios, 1111. Como se portô Christo con êl, conociendo su determinacion. Exortaciones, y diligencias, que hizo la Virgen con Iudas para detenerle. Pertinacia con que malogrô estos beneficios, 1112.

Diligencias que hizieron con Iudas los Demonios, para que no prosiguiesse la venta, y maquinacion de la muerte de Christo. Aparecieronsele visiblemente, ofreciẽdole suma de dineros, porque no le entregasse, 1132. Causas porq̃ no retratô Iudas su determinacion con estas persuasiones de el Demonio. Escarmiento para los mortales, 1133. Rematô la venta, 1135. Preguntas que hazia para entregarle. Supo la Virgen por medio de los Angeles el contrato, que

Iu-

Digitized by Google

Iudas dexaba hecho. Respuesta que le dió la Virgen. Sus lagrimas por la traicion de Iudas, 1136. Labóle el Señor los pies: Singulares demostraciones de amor, con que le labó el Señor. Dióle en el labatorio auxilios mayores en sí, que à los otros Apostoles. Causa de sus resistencias. Convirtió la medicina en veneno, 1172. Circunstancia de su malicia en no aberse reduzido con lo que obraba el cótacto, y la presencia de Christo. No le quiso mirar al rostro, ni atender à su persona. Desde que perdió la Fé, nunca mirô a Christo à la cara, 1173. Poderoso exẽplo de humildad de Christo en labar los pies à Iudas, 1167. 1178.

Intẽto deprabado que tubo de guardar el Pan Consagrado. Zelo de la Virgen, conociendo este intento. Mandó à los Angeles le sacassen de la voca las especies Sacramentales: como lo executaron, 1199. Quando salió Christo para el Monte Olivete con sus Apostoles, se fué quedando Iudas para executar su traicion. Medio que tomó Luzifer para dissuadirle, y estorbar la Redempcion, que tenia, 1205. Causas de su pertinacia. Execucion de la traicion, 1206. Ciencia de la Virgen de lo que obraba Iudas, 1208. Prevencion de Iudas, 1224. Causa de sus cuidados para executar la prision. Beso de Iudas. Maldad de esta alebosia, 1226. Luz que le embió el Señor al coraçon para que se cõvirtiesse con las palabras: *Amigo, à que veniste?* Razones que le puso en el coraçon. Su dureza, 1227. Misericordia de la Virgen con él. Pidió al Señor le diesse auxilios para que no se perdiesse, quien abia besado el rostro de su Hijo. Efectos de esta petícion fueron los auxilios que recibió, 1235. Lastima que tenga Iudas mas seguidores q̃ Christo, 1239. Sucessos de el termino infelicissimo de Iudas. A vista de la paciencia de Christo, començó a discurrir sobre su propia alebosia. Como le ocurrierõ todos los beneficios que abia recibido, y los pecados que abia hecho, 1246. Estaba desamparado de la gracia. Arrojabale Luzifer, entre el juizio verdadero de sus culpas, sugestiones falsas de la imposibilidad de su remedio. Motibos de el dolor que tubo. Despechos rabiosos maltratandose de obra, y de palabra. Bolvió el dinero à los Sacerdotes, con q̃ dando su pecado à persuasion de Luzifer, que por este medio quiso impedir la muerte de Christo. Persuadió à Iudas se quitasse la vida. Su desesperacion sucedió Viernes a las doze de el dia; y porqué. Perseveró el cuerpo ahorcado reventadas las entrañas tres dias. No le pudieron quitar los Iudios, aunque lo procuraron, por ocultar este testimonio de su maldad. Quitarõle los Demonios, para sepultarle en el infierno. Lugar q̃ en él se le dió, en que ninguno abia entrado asta entonces. Porque fue Iudas el primero, 1249. Tormentos infernales de Iudas, y de los que le siguen, 1250. Tubo noticia la Virgen de su muerte, y infierno, 1252. De quanto escarmiẽto debe ser la perdicion de Iudas, 1253. Excede en tormentos à muchos Demonios, 1254. Quanto obraron para aprisionar à Christo con toda crueldad las prevenciones de Iudas, 1257. Nuevas penas con que le atormentaron los Demonios, luego que murió Christo, 1424. Especiales tormentos que padeció con la noticia de el descenso de el Señor al Limbo, 1426.

Iudios.

No podian quitar la vida à alguno. Holgaronse que la muerte de Christo fuesse por orden de Pilatos; porqué, 1299. Mayor fue su delito que el de Pilatos, 1309. Su ceguedad acerca de el Reino de Christo, 1309. Instancias que hizieron a Pilatos, 1307. Primera, y segunda vez escogieron à Barrabás comparado con Christo, 1307. 1322. Cargaron sobre sí, y sobre sus hijos el delito de la muerte de Christo. Invectiva contra esta temeridad, 1326. Su furor inhumano contra Christo, 1335. Irritabalos Luzifer, 1336. Prodigiosa crueldad, no movetse à piedad, ni cessar su indignacion, viendo à Christo como quedó despues de los açotes, 1341. Apartabanse de la Cruz, quando la llebaba el Señor sobre los ombros, como de contagio, 1366. Obligaron à Simon Cirineo ayudasse à llebar la Cruz. Sus cautelas à fin de que todos tubiessen a Christo por insigne malhechor, 1371. Fueron las guardas de el sepulcro à dar à los Iudios noticia de la Resurreccion de el Señor. hizieron concilio, y que resolvierõ, 1480.

Iordán.

Como saliô el Señor à recibir el Bautismo, 977.

Iuezes.

Quanto deben temblar con el exemplo de Pilatos, 1246.

Iuizios de Dios.

Quanto deben temerſe à viſta de la caida de Iudas, 1097. Que diverſos ſon los de Dios de los de los hombres en la exaltacion de las criaturas, 1126.

Iuramentos.

Quanto dolor tubo la Virgen de las ofenſas que abian de hazer los hombres à Dios en quebrantar el ſegundo Mandamiento, que los prohibe. Encargô à ſus Angeles, que de ſu parte encomendaſſen à todos los Cuſtodios de los hombres procuraſſen eſtorbarlos los Iuramentos, 822.

Iuſticia diuina.

Deſtruye los ſoberbios. Eſtrenôſe en los Angeles malos, 223.

Iuſtos.

La deſeſtimacion de los juſtos es pecado de los mas feos: deſpreciarlos es ſeñal de reprobacion, num. 1098.

Iuuentud.

Si ſe gaſta en vicios dà mayor alièto à los Demonios para perder los hombres, 794.

De la tercera parte.

Ieruſalen.

QVE efectos recibieron ſus moradores en la venida de el Eſpiritu Santo, num. 64. Tomô Luzifer aſsiento en ella, y con que fines. Puſoſe en lo mas lejos que pudo de los Santos Lugares, por el terror que le cauſaban, 338.

San Ioachin.

Como celebraba la Virgen ſu Fieſta, 633.

San Ioſeph.

En ſu Fieſta celebraba la Virgen ſu deſpoſorio. Deſcendia el Santo à la Fieſta con millares de Angeles, 634. Conferencia de los Santos Eſpoſos en eſta celebridad. Preuiciones que hazia la Virgen à ſu Eſpoſo 635.

San Iuan Euangeliſta.

Solo entre todos los Fieles conociô la gloria con que la Virgen ſubiô de el Cielo, num. 4. Solo tubo noticia de que ſubiô con ſu Hijo, y la viô baxar. Efectos q̃ hizo en él la revelacion de eſte miſterio, num. 5. Batalla ſu reſpeto, y ſu amor, ſobre llegar à hablar à nueſtra Señora. Cayô en tierra, como en la Tranſfiguracion, quando llegô à mirarla. Razon de eſtrañar eſta demoſtracion los otros Diſcipulos, num. 6. Pidiôle nueſtra Señora la ordenaſſe lo que abia de hazer para vivir a ſu obediencia. Cônfuſion humilde de San Iuan oyendo eſtas palabras. Rindiôſe San Iuan. Quedôle viua ſiempre la Imagen de la Virgẽ, como la viô baxar, num. 7. Razon porque ſe le revelaron Sacramentos, y Miſterios de la Virgen, que à otros fueron ocultos. Viôla ſubir al Cielo con ſu Hijo, eſtar en él à ſu diestra, y baxar de êl. Temiô ſi ſe quedaria en el Cielo, num. 10. Detubole la Virgen para que no manifeſtaſſe, mientras ſu Mageſtad viviesſe en la tierra, los miſterios de eſta viſion. Diſpuſo el Eſpiritu Santo, quando los eſcrivieſſe, fueſſe entre metaforas, y enigmas, num. 11.

Eſcribiô eſte miſterio en el capitulo 21. del Apocalypſis 14. Viô la Deſcenſion de la Virgen deſde el Trono de ſu Hijo, num. 18. Voz que oyô del Trono, y miſterios que conociô en ella, num. 19. Mandôle el Señor, que eſcribieſſe eſte miſterio de la Deſcencion de Maria, porque le eſcribiô en enigmas, 22. A tèza de la viſion en que viô Iuan eſte miſterio, num. 25. Iuan fúe aventajado en los dones, que recibiô en la venida de el Eſpiritu Santo; y porquê, num. 64. Por ſu medio cuidaba la Virgen de las neceſsidades de los pobres enfermos, 92. Iuan procurô reduzir la doncella, que tenia engañada el Demonio, 162. Pregunta Iuan à Maria la cauſa de ſu triſteza; y q̃ le reſpondiô, 175. Que diô a entender a todos en eſta reſpuesta, 176. Que Articulo puſo San Iuan en el Simbolo, 217. Que Provincias le tocaron en el repartimiẽto que hizo San Pedro, num. 230.

Conociô el dolor de Maria en ſu ſemblante, y pidiô luz al Señor de lo que debia hazer en el conſuelo de ſu Madre, num. 340. Entre el amor, y el reſpeto, no ſe atrebia à preguntar la cauſa. Ocurriô Maria al cuidado de Iuan, 341. Pidiô Maria al Señor licencia para comunicar à Iuan ſu cuidado. Declarôle los trabajos que amenaçaban a la Igleſia, 342. Reſpueſta de Iuan, alentado con el eſfuerço de la Divina gracia. Propone a Maria, que no conviene aguardar la perſecucion en Ieruſalen, num. 343. Reſignaſe Maria à obedecer à Iuan, ſin manifeſtarle ſu deſeo, de quedarſe a ayudar

Digitized by Google

dar à los Fieles. Proponela San Iuan q̃ se retiren a Efeso,344. Ora Maria por el acierto de esta jornada, que queria hazer por obediencia de Iuan,345. Cuidado con que sirve a Maria en la jornada,369. Solo Iuan entendiô la marabilla de acompañar los pezes de el mar à Maria. Tribulacion de Iuan en la tormenta, y porquê motibos. Consolôle Maria en ella,469. Começô a plantar la Iglesia en Efeso con el amparo de Maria,422. Su predicacion, milagros, y disputas,423. Concurria con sus oraciones à la destruicion de las falsas Virgines de el Templo de Efeso,442. De su ruina tomô motibo para predicar con mas esfuerço,445. Su despedida de Santiago,387. No le dixo Maria la visita que hizo a su hermano; y porquê. Comunicôle las de Zaragoça, y Granada Santiago despues. Y por relacion de Iuan las supieron muchos Apostoles, y Discipulos,357. Obediencia de Maria à Iuan en aguardar à que abriesse la carta de San Pedro,459. Doctrina de esta obediencia,473. Con suobediencia resuelve Maria su buelta à Ierusalen,461. Tiempo que estubo Iuan con Maria en Efeso,465.

San Iuan escribió en su Apocalypsi los misterios ocultos de Maria,505. Dos razones porque estos lugares de el Apocalypsi se declarã dos vezes en esta Historia,506. Porquê comprehendiô en vnas mismas palabras la segunda batalla, y la primera, que passô en el Cielo,507. Significô en su Apocalypsi el estado de Maria, despues de sus vitorias,536. Era instrumento de las conversiones que obraba Maria,550. Quando, y en que idioma escribió su Evangelio. Razon de aber escrito mas altamente,563. Baxô personalmente de el Cielo Maria à visitarle, para que començasse à escribir. Ordenôle diesse muy expressa noticia de la Divinidad de su Hijo. Declarôle no era tiempo de escribir los misterios q̃ abia conocido de su misma; y porquê. Llenôse de el Espiritu Santo, y luego començô a escribir,565.

Resplandores con que veia San Iuan à Maria, despues de aberla comulgado en su Misa,585.586. Comia con êl la Virgen à la mesa, y le administraba, y adereçaba la comida,590. Por obediencia à Iuan comulgaba Maria todos los dias. Vn Angel le intimô era voluntad de Dios, que Maria comulgasse cada dia,606. Como gozaba Iuan algo de las fiestas que celebraba Maria. Dezia Misa, y la comulgaba estando Christo presente,619. Asistia à los enfermos, y necesitados, que buscaban a Maria, q̃ndo estaba en su recogimiento celebrando el Bautismo de su Hijo,670. Como participô algo de los efectos, que obraba Dios en Maria, quando celebraba la Ascension,686. Participôle Maria el abiso celestial de el termino de su vida mortal. Razones que le dixo,703. Respuesta, y dolor de San Iuan, con q̃ quedô atrabessado su coraçon. Promessas cõ que le animô Maria. Diô San Iuan cuenta à Santiago el Menor,704. Reparo q̃ hizieron algunos devotos de la tristeza, y lagrimas de San Iuan. Como començô a divulgarse la certeza de el transito de Maria, 707. San Iuan, y otros Fieles veian en sus vltimos años a Maria llena de resplandores quando comulgaba,718.

Mandôle Maria en su testamento dos tunicas, y vn manto, para que dispussiesse de ellas,724. Pidiô Maria licencia à S. Pedro para que San Iuan las distribuyesse,737. Despidese la Virgen de San Iuan, y le pide su bendicion antes de morir, alli. Viô Iuan el resplandor del Sagrado Cuerpo difunto, y oyô los elogios de los Angeles, y la voz que disponia no se tocasse al Cuerpo,749. Pusco cõ San Pedro el Cuerpo en el Feretro,750. Assi le colocô en el sepulcro,754. Y fueron los dos los que mas assistieron à êl,755. Conociô por Divina ilustracion aber cessado la musica celestial, que Maria abia resucitado al dia tercero,781.

Iudios.

Eran muchos de los tres mil q̃ se convirtieron con el Sermon tercero de San Pedro; y algunos abian interuenido en la muerte de Christo, num.79. Dureza, y pertinacia de los Iudios, num.76. Los que mas concurrieron a la muerte de Christo, como fueron castigados en la venida de el Espiritu Santo,65. Su confusion en el Sermon de San Pedro, num.78. Instados del Demonio trataron de quitar la vida à San Estevan ocultamente.156.187. Acusaronle,191. Vierõ los resplandores de su rostro, aunque se les ocultô la causa, 194. Como resistieron, prevenidos por el Demonio, la entrada de

Digitized by Google

de Santiago en Granada, num, 322. 323. Martirizaron vn Discipulo suyo. Prendieron al Santo, y a otros Discipulos; y los sacaron de la Ciudad a darlos muerte, num. 323. Cayeron en tierra sin sentido a la voz de Maria, num. 325. Solicitaron la prision de Santiago en Ierusalen, num. 396. Instaron a Herodes prendiesse a San Pedro, num. 403. Convirtiò la Virgen vn Iudio noble, y doctor: orden de su conversion: baxò sobre èl el Espiritu Santo. Bautizòse, y fue Santo, num. 547. 548.

Iuizio final.

Que dañoso es su olvido, num. 711.

Iuizio particular.

Sola entre los mortales Maria no passò por èl, 762. En el general sin ser juzgada vendrà con su Hijo como con Iuez de las criaturas, num. 762.

Iustos.

Quanto cònato pone el Demonio en derribarlos, 453.

Iusticia Divina.

Clamò al Señor de parte de Maria para que juzgasse su causa, 513. Quan irritada està de las culpas de los Fieles, despues de tantos beneficios, num. 784. Detiene la Iusticia Divina Maria con su clemencia para favorecernos, si nos valemos de su intercession, num. 785.

L de la primera parte.

Ley de Gracia.

PAra mostrarse Dios su Autor, hubò de carecer su Madre de la antigua culpa, num. 256. Manifestòse a los Angeles su disposicion, num. 112. Su origen, 117.

Lenguas.

Temiò Maria su peligro. Confusion contra nuestra loquacidad, num. 394.

Levitico.

Que contiene, num. 143.

Liberalidad.

Quanto exercitò esta virtud Maria, num. 574. Con los pobres es prenda de la Muger fuerte, 788.

Libro.

Que contenia el de los siete sellos del Apocalypsi. Quando fue compuesto, num. 116.

Limosnas.

Hizo muchas Maria en su infancia, num. 403.

Luzifer.

Tubo desordenadissimo amor de sì mismo. Siguiòsele desordenado amor de concupiscencia, num. 85. De ellos se originaron otros pecados. Induxo a otros Angeles a su sequito: por esso se llama Principe de los Demonios, num. 86. Como obedeciò al primer precepto q̃ Dios pusò a los Angeles, num. 87. Su rebeldia al precepto de reconocer a Christo por Cabeça, y adorarle, 89. Al precepto de reconocer por Reina à la Madre de Dios, resistiò con los suyos con mas soberbia. Que excelencias apeteciò, n. 90. Sus blasfemias al verse hecho inferior a la Madre de Dios, num. 91. Iusta indignacion, y sentencia còtra Luzifer, n. 92. Còviertese de Angel en Dragon, en castigo. Divide sus aliados en siete esquadrones, correspondientes à los siete pecados mortales, n. 103. Vana arrogàcia en su malicia. Mentidos premios con q̃ arrastrò a sus sequazes, n. 104. Sus amenaças contra el Hijo de la Virgen, 105. Còfunde su soberbia el Señor, alli. Blasfemias con que altercò con San Miguel: Confundele el Santo Arcangel, n. 107. Contra su embidia pide el Verbo Divino, en nòbre de la Humanidad, la execucion de la Encarnacion, 111. Luzifer, su ira còtra el linage humano, 120. Medios q̃ tomò para vengarse de Dios en los hòbres, 123. Resuelvese hazer guerra à Christo, y à su Madre. Trazas q̃ diò para engañar à los hòbres, n. 124. Pide licencia à Dios para cètar a Christo, y à su Madre, n. 125. Dale Dios essa licècia, n. 127. Pusò Luzifer todas las fuerças de su malicia, mientras durò la pelea con la Virgen, 129. Determina bolver sus armas contra la Iglesia, y sus Hijos. Haze guerra espiritual à las Virgenes de Christo, num. 131. Aluzinòse sospechando si Adan, y Eva eran Christo, y su Madre. Su alborozo de la caìda de los primeros Padres, 140. Su pena de vèr que les daba Dios lugar de penitencia, 138. Tubo indignacion à las mugeres virtuosas de la Ley antigua, 314. Aluzinòse en Santa Ana por lo que experimentaba, y se le encubria, 315. Determinò quitarla la vida, ò que malograsse el preñado, 316. Combatiòla con tentaciones, alli. Valiòse de mugeres que la injuriassen, 317. Aluzinòse acerca de Maria en la Purificacion de Santa Ana, 350.

Digitized by Google

Luzifer.

Su indignacion contra la Niña Maria, por lo que veia de perfeccion en su vida. Iuntó conciliabulo en el infierno, rezelandose si era la escogida para Madre de Dios, 687. Propuso los motibos de su furor, y temores, 688. Pide arbitrios para acabar con Maria: danselos, 689. 690. Toma à su cuenta la execució con la ayuda de los Demonios mas astutos, 692. Prosigue sus diabolicas trazas. Porfia en la tentacion con diabolicos medios. Trató de quitarla la vida, 694. Tomò por medio para combatirla à las doncellas de el Templo. Medios con q̃ las engañó, num 697.

Lumen gloria.

Es la vltima disposicion para la vision intuitiba de la Divinidad en carne mortal, 621.

L de la segunda parte.

Ladrones.

DOS fueron crucificados con Christo, num. 1388. El vno que se llamaba Dimas, mediante la oracion de la Virgen se convirtiò, n. 1392. Ponderase su felicidad, y la palabra que le respondiò el Señor en la Cruz. Que bien practicò la Doctrina de Christo, 1293. El otro ladron tuvo especial tormento con la noticia de la Redempcion del Señor, numero 1462.

Lagrimas.

Derramò muchas Maria por la culpa de Adan, num. 63. Vertialas el Niño IESVS en la jornada à Egypto, por los pecados de los hombres, 627. Las lagrimas de San Pedro, 1279.

Llaga.

La de el Costado de Christo, es puerta para que las Almas entren à gustar su amor en la fuente de su coraçon. Es habitacion segura, y escuela de amor. Resulgencia de sus llagas despues de la Resurreccion, num. 1468.

Llanto.

El de las Hijas de Ierusalen le acreditò Christo, y dirigiòlas el fin, 1369.

Lançada.

La que abian de dar al Señor, no se le abia revelado à la Virgen, 1437. Diòsele Longinos, 1438. Sintiò Maria el dolor como si la recibiera, 1439. Misterios que conociò en ella, 1440.

Labatorio.

El de Christo à los Apostoles, desde el num. 1166. asta el num. 1173.

Lazaro.

Como fue resucitado, 1109.

Leyes.

La de la Purificacion, porque la cumpliò la Virgen, 356. 585. La de Moyses, de presentarse tres vezes al año en el Templo: Quando obligaba, y à quien, 737. La de Dios, quan util es à los hombres su observancia; no solo para la felicidad eterna, sino para la tranquilidad temporal. De lo contrario nacen las mayores calamidades de esta vida, num. 825. La de Christo, sus efectos, y calamidades. Solo en guardarla consiste la felicidad espiritual, y temporal de los hombres. Ceguedad no buscarla por este medio, num. 828. Medios para imprimirla Dios en los coraçones de las criaturas, 829. La Ley antigua: diò Christo gracias à su Eterno Padre por aberse cumplido en él todas sus figuras, 1161. Hizo oracion a su Padre por el fin de estas figuras, y establecimiẽto de la Ley de Gracia, 11621. Las leyes de las Esposas de Christo. Introduccion desde el num. 16.

Libertad.

La humana, y su alvedrio, le guarda à Dios suavemente, num 615.

Limbo.

En él celebraron los Padres el triunfo con que entrò Christo en Ierusalen, y en què forma, 1123. Como conociò Maria el descenso de el Alma de su Hijo al Limbo; 1459. Sitio de el Limbo en dos instancias diferentes. Seno de el de los Santos Padres, su fin, disposicion, y calidades. A este baxò el Alma de Christo, num. 1460. Su descenso, acompañamiento, y demàs circunstancias, n. 1461. Conocimiento que tubieron los condenados, turbacion, y terror de los Demonios de este descenso al Limbo, 1462. Quanto tiempo estubo en el Limbo el Alma de el Señor. Como le adoraron, y reconocieron los Santos Padres, numero 1466.

Limosnas.

Las que hazia Maria, las ponia en manos de su Hijo para que las repartiesse; porquè, 705. Con limosna que pedian se sustentaban Christo, y su Madre en las jornadas que hazian desde Nazareth, num. 927.

Digitized by Google

Limpieza.

Fue la de coraçon en Maria sin semejãça en pura criatura: su premio, 803

Locura.

Es lamentable la de los mortales, que arrebatados de lo deleitable, aborreciendo lo penoso se arrojan à padecer eternamente, 1105.

Longinos.

Diô la lançada al Señor, 1438. Orô por êl la Virgen. Quan eficaz fue esta oracion para su conversion. Salpicô la Sangre de Christo su rostro, y recibiô vista en cuerpo, y Alma. Predicó en presencia de los Iudios, n. 1439.

Loreto.

Traslacion milagrosa de su Santa Casa, num. 210.

San Lucas.

Fue vno de los dos Dicipulos q̃ iban a Emaùs, 1483.

Luzifer.

Tiene Demonios destinados que embistan à los Religiosos, quando salen de las celdas, num. 280. Iuntô conciliabulo para investigar la causa de su opresiõ, num. 223. Varias tentaciones que propuso a Maria, 335. Porfia despues de vencido en tentar à Maria, desde 359. Ardid con que procurô saber si era la Madre de el Mesias, 344. Conociô el preñado de Maria. Concepto que hizo de el Hijo, 359. Furor q̃ concibiô contra êl sin conocerle, 360. Aluzinôse en sus conjeturas, acerca de el Nacimiento de Christo, num. 501. Razonamiento que hizo à los Demonios, assegurandolos en su engaño. No cabia en su pensamiento la humildad de el Verbo humanado, 502.

Su alteracion al verse arrojados al profundo los Demonios, que erã adorados en los idolos de Egypto. Descõfiô vencer a Christo, por vêr en êl tanto despreciô de el mundo, y sujecion de la carne, num. 995. Dexôle Christo en su engaño de que era puro hombre, porq̃ fuesse mas gloriosa la vitoria, num. 996. En que forma tentô a Christo. No alcãçô el sentido de las palabras, con que le venciô Christo en la primera tentaciõ, nu. 997. Imperio con q̃ le arrojô Christo al infierno cõ sus sequazes, 999. Tenia destinado a cada vicio capital vn Demonio, que fuesse su Principe, 1006. Propuso à los Demonios lo que conocia de Christo, y de Iuan, 1067. Medios q̃ ponia para alcançar lo q̃ ignoraba. Razon de su duda de qual seria el Mesias. Malicia de Luzifer fue la embaxada de los Sacerdotes à S. Iuan, 1069. Convoca conciliabulo, viendo arrojados al Infierno a todos los Demonios, por el triunfo de Christo en los Ramos. Proponeles sus sospechas de que era el Verbo humanado. Motibos q̃ tubo de tratar la muerte de Christo, sospechando q̃ era el Mesias, 1139. Declarales lo q̃ tenia dispuesto con Iudas, y los Fariseos, para la execuciõ de la muerte de Christo. Duda que tubo de los daños que se podian seguir a su tirano imperio de la muerte de Christo, n. 1140. Quiso huir del coraçon de Iudas, y del Cenaculo, no pudiẽdo sufrir la humildad de Christo, 1174. Medio que tomô para reduzir a Iudas a que no prosiguiesse en la entrega del Señor, por los daños que temia de la Redempcion, n. 1205. Instigõ à los Iudios para que con mayor crueldad, y injurias atormentassen al Señor. Quiso investigar por este medio, si Iesvs era Dios. Astucia diabolica, num. 1223. Acompañaba el esquadron que iba a prender al Señor, n. 1228. Perplexidad de Luzifer acerca de la fuga, ô prisiõ de los Apostoles. Instigôlos a la fuga; y sugestiones con q̃ los acometiô, nu. 1241. 1242. 1243. Arrojaba à Iudas entre el juizio verdadero de sus culpas, sugestiones falsas de la impossibilidad de su remedio, 1247. Persuadiôle q̃ se quitasse la vida, 1248. Desvelos de Luzifer para acabar de assegurarse si Iesvs era el Mesias. Platica q̃ hizo a los Demonios abiendo experimentado la virtud de su palabra en el huerto. Determina irritar a los Ministros, q̃ hagan a Christo todo genero de injurias, y tormẽtos. No permitiô el Señor algunos tormentos que persuadiô el Demonio; porq̃, 1251. Atẽciõ de Luzifer por reconocer si era puro hõbre. Su furia al vêr su admirable paciencia. Intentô tirar de las sogas, cõ mas fuerça q̃ tiraban los sayones. Persuasiõ de Luzifer a los Demonios, para q̃ todos persiguiessen a Christo por medio de sus enemigos, 1259. Pusôse al lado de Anàs, 1260. Lo q̃ obrô para las negaciones de Pedro, 1279. Persuadiô baxassen los soldados a burlarse de Christo en el calaboço, 1286. Intẽtarô por sugestiõ de Luzifer desnudarle por si podian impacientarle cõ essas indecẽcias, 1290.

Assiste con Cayfàs en el Trono, 1270. El conjuro de Cayfàs fue por sugestion de Luzifer. La respuesta le arrojò con los suyos al profundo. Dudò Luzifer si abia dicho IESVS verdad en la respuesta, y por esso se atrebiò a salir otra vez a la batalla, 1272. Diversos juizios que hazia de la Persona de el Señor por lo que veia, 1300. Como irritaba à los Iudios, 1336. Mandòle salir la Virgen del atrio de Pilatos, donde abian açotado al Señor, 1342. Concepto que hizo con el quebranto que sintieron los Demonios al punto que el Señor recibiò la Cruz sobre los ombros. Determinò huir con los Demonios al infierno, 1364.

A la pronunciacion de la septima palabra de Christo en la Cruz, fue atruinado cõ todos sus Demonios, 1398. Guardòse su desengaño para el tiempo de su vencimiento, 1412. Viòse de todo punto humillado su orgullo en el Calvario. Invectiva contra èl en este abatimiento, 1415. Entendiò los misterios de las siete palabras para mas gloria de el triũfo de Christo, 1416. Viòse obligado a pedir a la Virgen los arrojasse al infierno, 1417. Su caìda en la muerte de Christo, fue mas furiosa que la primera de el Cielo, 1424. Platica que hizo a los suyos, vencidos por Christo en su muerte. Su tormento de verse vencido de Christo, y su Madre. Su ira contra el Redẽptor, y los redimidos, 1425. Su embidia de la exaltacion de la naturaleza humana. Persuadiòse à que ningun hombre seria ingrato à su Redemptor; y creyò que ninguno se condenaria à vista de las obras, y doctrina de Christo, 1426. Còcluye inventar nuebos modos para impedir los remedios q̃ dexò Christo à los hõbres. Arbitrò valerse de las inclinaciones, y passiones de la carne, 1428. Dificultad q̃ le propuso en vẽcer à los q̃ professassen la Fẽ de Christo. Especiales trazas q̃ fraguò. En q̃ puso la confiança de vencer los Christianos, 1432.

Lugares Santos.

Debieran los Reyes Christianos procurar su restauracion: esse fuera medio para assegurar sus Monarquias, n. 575.

Luz.

La de estos misterios, a que fin la ordenò el Señor, n. 538. Luz con que escribieron los Evangelistas, 614. Luz sobrenatural, q̃ Dios infunde à los hõbres en el Bautismo. Luz especial q̃ infunde a algunas Almas, 784. Medios por donde renueba Dios su luz en las Almas. Causa de ser menos los q̃ con ellos buelbẽ à la salud espiritual, nu. 794. Luz Divina, y voz interior de Christo, con quanta reverencia se debe recibir, 1051. Fue cõtinuada la luz de la Venerable Escritora para escribir la subida de la Virgen al Cielo el dia de la Ascensiõn de su Hijo, 1513.

L de la tercera parte.

Lagrimas.

Solicitalas la Virgen en su Discipula, por los peligros de la Iglesia en estos tiempos calamitosos, n. 430.

Lazos.

Los que arma el Demonio no pueden vencerse, ni aun conocerse sin especial favor Divino. Medios para alcançarle, num. 454.

Ley de Moyses.

Su zelo engañoso mobiò a los Iudios para perseguir la nueba Iglesia, n. 205. Acerca de la observancia de la de Moyses, se mobiò question, n. 456 Que se cõserbasse junta con la de el Evãgelio sollicitò el Demonio, n. 486.

Lenguas.

Fueron varias las lenguas en q̃ predicaron los Apostoles, despues de la venida del Espiritu Santo; y como vsarõ de este Don, n. 74. 75. 76. Catequizabà los q̃ convertian a cada vno en su lengua, n. 83. Don de lenguas recibieron, quando recibieron el Espiritu Santo en el Cenaculo las mugeres, Magdalena, y otras Discipulas, nu. 83. Continuacion, y vso del Don de lenguas, n. 225.

Limosnas.

Propone San Pedro en que forma se abian de dispensar, n. 104. Diversos pareceres. Pidieron San Pedro, y S. Iuan a la Virgen los encaminasse en aquella duda, n. 105. Respuesta de Maria, y recomendacion de la Santa Pobreza, que su Hijo vino à ensañar, n. 106. Diòles medios para recibir las ofrendas, y limosnas. Señalò el vso para las necessidades comunes. Propuso la mendicacion, en caso que las limosnas ofrecidas no bastassen, num 107. Hizo Christo à su Madre limosnera mayor de su misericordia, 665.

San Lucas.

Quando, y en què idioma escribiò su Evan-

Digitized by Google

Evangelio. Apareciôsele antes de começar à escribirle nuestra Señora, y confirió las cosas que debia escribir de ella. Baxô visible el Espiritu Santo. Nunca se le borraron las especies de Maria, como la viô en este aparecimiento, 562.

Luzifer.

Sale del infierno, donde abia estado oprimido desde el triunfo de Christo cô sus Demonios, y en que disposicion, nn. 138. Su furia conociendo la perfeccion, y aumento de la Iglesia. No podia llegar à la Congregacion de los Fieles; y porquê. Hazia diligencias para embestir à alguna oveja de Christo, n. 139. Como entrenô Maria su soberbia, 140. Por Maria no se atrevió à llegar à ninguno de los Fieles, 141. Platica que hizo a los Demonios, con el terror que le causaba la Madre de Dios, num. 145.

Valiôse de las condiciones de Saulo contra la Iglesia. Su furor contra ella, 250. Assistiale siempre por decreto del conciliabulo de los Demonios: q̃ obrabra su irritacion en Saulo, n. 251. Pretendiô que por si mismo matasse à los Apostoles, y à la Virgen, n. 253. Terror de Luzifer con el golpe de esta cõversiô. Platica que hizo à sus sequazes, enfurecido con ella. Pareciôle, que no avria yà hõbre tan rebelde, que no correspondiesse à los beneficios de Dios. Temiô que este exemplar se llevaria el mundo tras si. Determinô hazer nueba guerra à Maria en vengança de la conversion de San Pablo, num. 298.

Determinô cõ sus sequazes perseguir lo primero à la Iglesia, n. 299. 336. Tomô assiento en Ierusalen, y pusose en lo mas apartado que pudo de los Lugares Santos, nu. 337. Reparte sus Demonios por el mundo. Como se vale de los hõbres incredulos, y deprabados. Sus tentaciones, y persecuciones, nn. 338. Determina querellarse ante Dios para perseguir a Maria, num. 424. Platica q̃ hizo à los suyos en esta determinaciô. Alega para que el Señor dexasse à Maria en su condicion sola, en que fuesse tentada, num. 425. Permitele el Señor que la haga guerra, num. 426.

Conciliabulo que abia hecho muchos años antes de la Encarnacion para oponerse al Estado Religioso, que por las Escrituras rastreaba abia de instituirse en la Ley de Gracia, num. 434. Medio por donde engañô à las Amaçonas, n. 438. Viole Maria en la forma horrible en que salia de el infierno, 451. Luzifer, y sus Demonios batallan con S. Miguel, y sus Angeles, 506. Convocô concilio Luzifer para que los suyos estrenasen todas sus fuerças contra Maria, n. 510. Forma del dragon en que apareciô Luzifer delante de la señal grande q̃ apareciô en el Cielo, num. 516.

Lugar.

Fue inaccesible el que se diô à la Virgen en la gloria; y porquê, 762. Correspondencia de la gloria à lo inaccesible de el lugar, num. 763.

Lugares Santos.

Visitaronlos los Apostoles antes de salir à predicar por el mũdo, num. 237. Visitôlos Maria assistida de Angeles, y perseguida de Demonios, quando bolviô à Ierusalen. No podian acercarse los Demonios a los Santos Lugares, por mas que forçejaba su soberbia, 481. La devocion de Maria en cada vno de los Lugares Santos, hizo huir à los Demonios, 482. Visitô Maria los Santos Lugares para su partida à la gloria. Peticiones q̃ hizô por los q̃ los visitassen con devocion, 719. Encargôselos à los Angeles, 720.

Luto.

Començaron à prevenirlo las criaturas por la muerte de Maria, 705.

Luz.

Con la venida del Espiritu Santo se llenô de luz la Casa del Cenaculo, 642. Luz del Cielo baxô sobre los primeros bautizados, distinta sobre cada vno, 111. Fue muy especial la q̃ recibiô la Escritora para escribir la lucha de los Demonios por la perdiciô de los hõbres, y el favor de Dios por medio de los Angeles, ù de la Virgẽ, ô por si mismo, n. 279.

M de la primera parte.

Maestro.

NO dà Dios à vno solo la luz de todos los misterios, si no la distribuye, n. 75.

Magnanimidad, y magnificencia.

Estubierô en Maria cõ singulares cõdiciones. Como hermanô la magnanimidad cõ la humildad, n. 576. Como exerciô la magnificẽcia, n. 577. Magnificencia, q̃ es, y como se distingue de las demàs virtudes, num. 575. Magnanimidad, virtud. Sus efectos no se oponẽ à la humil-

dad, num. 574. Magnanimos quieren ser los hombres con ambicion de honra, Quanto yerran, num. 577.

Maria Santissima en la mente de Dios.

Fue posseſsion de Dios en el principio, num. 54. Como la posseyò, num. 55. Fue con Chriſto primeramente decretada, antes que todo lo futuro, num. 56. Como precediò a Adan, num. 58. Como à la determinacion de la creacion de todas las criaturas, num. 59. Diferẽcia entre ſer Maria concebida, y ſer engendrada en la mente Divina, num. 62. Como precediò al Paraỹſo en que pecò Adan: como à la Igleſia Militante, n. 63. Como aſsiſtiò à la predeſtinacion de los Sãtos, num. 64. Todo el Mar de la Gracia encerrado en Chriſto redundò en Maria, como inmediata à ſu Vnigenito, n. 66. Como eſtuvo preſente à la fundacio de la tierra, como fin para quien ſe criaba, num. 67.

Puſo Dios precepto a los Angeles Viadores, que reconocieſſe por Reina a Maria, num. 90. Moſtròla à todos en vna ſeñal grande, Apocalypſis 12. Manifeſtòla Dios à los Angeles aſsiſtida perpetuamente de la gracia, triunfadora de la culpa original, y actual, nu. 98. Eminencia de las virtudes de Maria ſobre todos los eſcogidos, num. 99. Manifeſtòſela eſcogida para Madre de Dios, n. 101. Sentimientos de Maria en el Nacimiento de ſu Vnigenito, n. 102. Vnica en la ſuma ſantidad, y eſſempcion de toda culpa, num. 105. La ſeñal de Maria, fue en la batalla de los Angeles eſcudo a los buenos, y terror a los malos, num. 108. Previnò a Dios con particulares dones, y fortaleciòla al tiempo de la batalla con Luzifer, num. 128.

Maria Concebida.

Declaranſe los decretos de ſu Concepcion, gracias, y eſſencion de la culpa original, num. 191. Congruencia de que el Verbo Divino honraſſe, y dignificaſſe à ſu Madre, 192. Otras razones porque Maria fue ſiempre Santa, y eſſenta de toda culpa. Debiò ſer ſingularmente redimida, num. 193. Decretò Dios fueſſe en lo natural perfectiſsima, num. 194. Manifeſtò Dios à los Angeles aberſe llegado el tiempo de la Concepcion de Maria, 196. Y que ſe abia de concebir en el vientre de Santa Ana, por natural propagacion, num. 197.

Prevenciones de Dios para la Concepcion de Maria, num. 208. Como diſpuſo à ſus Padres, num. 209. Como en ſu generacion la Gracia previno en ſus Padres à la naturaleza, num. 210. La Concepcion fue milagroſa de parte de Santa Ana. Que tal de parte de San Ioachin, num. 211. Temperamento admirable con que fue formado el Cuerpo de la Virgen. No por eſſo dexò de padecer las inclemencias de los agentes naturales exteriores. Dotòla el Señor de todos los dones naturales, num. 215. Quãto excediò la formacion de el Cuerpo de Maria à la de los primeros Padres. Porquè regla ſe han de medir ſus privilegios, num. 216. No tubo fomes Maria, y en ſus Padres eſtubo atado para concebirla, num. 217. La Concepcion de el Cuerpo de Maria fue en Domingo: organizòſe ſu Cuerpo milagroſamente en ſiete dias, n. 218. La creacion del Alma, y Concepcion de Maria, fue en Sabado, n. 219. El dia de la Concepcion, que celebra la Igleſia, es el de la infuſiò de ſu Alma en ſu Cuerpo. Palabras de Dios con que criò el Alma de Maria, num. 220.

En el inſtante de ſu creacion fue llena de gracia, y dones ſobre los mas altos Seraſines, num. 221. En eſſe inſtante ſe le diò perfectiſsimo vſo de razon, n. 224. Complacencia de Dios en la Concepcion de Maria, num. 222. En aquel inſtãte exercitò las Virtudes Theologales, 225. Ciencia infuſa: que conociò con ella, 226. Actos de otras virtudes. Mereciò con ellos mas que todos los Santos en lo mayor de ſu perfecciò, n. 227. Tubo conocimiento abſtractibo de Dios por eſpecie clara de la Divinidad: Con el conociò en Dios las criaturas, 228. Objetos naturales, y miſterios, q̃ conociò en aquel inſtante, 229. En aquel inſtãte conociò los Angeles de ſu Guarda, y los cõbidò à q̃ alabaſſen con ella al Señor, n. 231. Quales, y quãtos, y quãdo ſe los ſeñalò el Señor, n. 193. 205. En aquel inſtãte conociò ſu Genealogia, y lo reſtãte del pueblo de Dios: lloròlo por el pecado del hõbre: pidiò ſu remedio, y comẽçò a ſer ſu medianera. Eſtas peticiones fueron mas aceptas à Dios, q̃ todas las oraciones de los Angeles, y Sãtos, n. 232. Cõpuſo luego Cãticos de alabança Divina. Razones porq̃ convino exercitaſſe las potencias del Alma, con tanta excelencia, en eſſe inſtante, 234.

Co-

es. Como es Maria Cielo, nuebol. Toda la novedad de el Cielo tubo principio en ser Maria concebida sin culpa, n. 245. Para venir al mundo se abrió camino nuebo, diferente de el de los hijos de Adan. Como baxò de el Cielo en su Cõcepcion, num. 250. Todas sus prerogatibas dependen en algun modo de aber sido concebida en gracia, num. 252. Por Maria començò Dios à habitar especialmente entre los hombres, 253. Felicidades que vinieron à los hombres por la Concepcion de Maria, 254. Cessò el dolor, y el llanto con la Redempcion, de que somos dieron prendas ciertas en la Concepcion de Maria, num. 255. Con ella cessaron nuestros clamores, n. 256. Con aber sido Maria concebida sin culpa, se afiançò la execucion de la Encarnacion de el Verbo, num. 258.

Maria, Esposa, y Madre de Christo. Como fue fabricada en el Cielo, n. 266. Participò tanto de la Divinidad, q̃ parece iluminada con la claridad de Dios, 267. Variedad de virtudes, y suma pureza con que fue hermoseada en su Concepcion. Visos de Divinidad en Maria, 268. Acuerdo que hizo la Santissima Trinidad en su Concepcion, num. 269. Decretòse fuesse Reina de todo lo criado: que tenga autoridad para distribuir los tesoros de Dios: que tenga las llaves del pecho, y volùntad Divina, y potestad contra los Demonios, num. 270. Mandòla Dios en el instante de su Concepcion, que pidiesse por las Almas, y las defendiesse de los Demonios. Ofreciòle que nada le seria negado. Desde aquel punto es Ciudad de Refugio, y defensa de los hombres. Poder de Maria para vencer al Demonio, y lebãtar las Almas de la culpa à la gracia, 271.

El acto de amor de Dios, que tubo Maria en su primer instante, no se le interrumpiò. Manifestòsele la Santissima Trinidad en el vientre de su Madre tres vezes en vision abstractiva. Porque no se le continuò siempre, num. 311. Exercicios de Maria en el vientre de su Madre, num. 312. Oracion que hizo quando se le revelò era llegado el tiempo de su Nacimiento. Temores, que tubo si faltaria al amor de Dios despues de nacer. Tubo precepto de Dios para nacer. 313. Ocultòla Dios la seguridad absoluta de no pecar, para dar lugar al temor Santo de no caer, num. 322.

Proteccion de Maria, para con los hombres.

Quan patentes estan las puertas de su piedad para todos, 272. Sirvenla doze Angeles en defender sus devotos, y encaminar las almas à solicitar su amparo. Por las puertas de Maria entran todos los escogidos en la Celestial Ierusalen, num. 273. Porque es puerta, y mediannera para todos los predestinados. La entrada que tiene con la Santissima Trinidad para conseguir gracias à sus devotos. Quan general es su proteccion. Inexcusables los que no se valen de ella, 274. Privilegio de Maria, hazer en sus devotos eficaz el valor de la Redempcion, 288. Dispensar el influxo de el Espiritu Santo: Su amor, y dones. Incendio de su amor Divino, desde el instante de su Concepcion, 289. Su amor à la Iglesia Militante, y Ley de Gracia. Privilegio de alcançar gracia à quien la llama para disponerse para recibir los Sacramentos, 290. Privilegio de dar à sus devotos paciencia en los trabajos, 291. Privilegio de ser Maestra, y guia de Virgines, 292. Firmeza de Esperança. Privilegio de alcançar à sus devotos. Amor de la Redempcion de el linage humano. Privilegio de alcançar su fruto para los pecadores, 294. Virtud de afligir los Demonios. Privilegio de expelerlos de los cuerpos con su nõbre, 295. Por Maria se facilitò la entrada en la gloria: quan preciosos son sus meritos, 296. Quan poderosa es su luz para guiar los hombres à la eternidad, num. 300. Felicidad que tendrian los Reyes, y Principes, si se empleassen en dilatar la gloria de Maria, 301. Por su intercessiõ se han reparado todas las aflicciones de la Iglesia, 302. Seria remedio de las presentes obligarla con algun señalado servicio. Daños que se experimentan por no valernos de la intercession de Maria, 303.

Nacimiento de Maria.

En que dia, y en que hora nació. Previno Dios à su Madre. Nació arrebatada en extasis. Calidades de su Nacimiẽto, num. 326. Embolviòla por sus manos Santa Ana. Essempciones de su parto: En naciẽdo la ofreciò su Madre à Dios, num. 327. Ordenòla Dios como la abia de criar. En manos de Santa Ana la adoraron los Angeles en forma visible, num. 328. Su Nacimiento Evangelizò S. Ga-

Digitized by Google

briel à los Padres del Limbo, 319. Llebaronla los Angeles, luego que nació, en Cuerpo, y Alma al Cielo, num. 330. Reconocieronla, y la reverenciaron por su Reina, y Señora, 331. Su entrada en el Impireo en manos de los Angeles. Recibimiento que hizo el Verbo Divino á la que abia de ser su Madre. Vió intuitivamẽte á Dios, 332. Pidió en ella la execucion de la Encarnacion, num. 333. Por concebida sin culpa no tubo el impedimento que los demàs hijos de Adán para entrar en el Cielo, antes que se pagasse el rescate, num. 340.

Nombre de Maria.

Su origen, y prerogativas: pusofele la Santissima Trinidad en presencia de los Angeles, 334. Baxaron los Angeles de el Cielo el nombre de Maria grabado en vn escudo, num 335. Por la pureza de Maria no necessitaba de purificarse su Madre, 344. Recibiòla el Santo Simeon en sus manos, quando la presentaron en el Templo, num. 345. Mociò interior que tubo, y concepto de Maria, y de su Madre, num. 346. Oracion q̃ hizo Maria quando entrò en el Templo en los braços de Simeon. Ofrecióse á seruir al Señor en el Templo, num. 348. Vino sobre Maria en ella ocasion luz de el Cielo, y musica de Angeles, n. 350.

Infancia de Maria.

Marabillóso modo en sus acciones, num. 351. Exercicio que hazia cada dia, sin excepcion, desde que nació, n. 342. Reverencia que puso Dios en quantos la veian. El sueño no interrumpia las operaciones de el espiritu, num. 352. Padeció las penalidades de la infancia con perfecto vso de razon. Alegrabase de verse atada con las fajas, considerando lo que el Verbo humanado auia de padecer, 353. En ella consideracion se ponia muchas vezes en Cruz. Alegrábase las faltas de lo necessario, considerando, que todo se le daba de gracia, num. 356. Elogio à su Nacimiento, 357.

Virtud heroyca de Maria, no hablar con los hombres en su infancia, n. 377. Solo hablò con Dios, y con los Angeles, num. 378. Respetó q̃ tubo a sus Padres en essa edad. Muriera à dolencias de su amor a Dios, sino la conservara milagrosamente, num. 379. Entretenia su amor preguntando a los Angeles por su amado, y sus respuestas, num. 380. Muchas vezes fue llebada al Cielo en Cuerpo, y Alma, donde veia à Dios, y mas vezes claramente, y otras por especie. Quan intenso habito adquirió de los actos de amor, num. 382. Agradecimiento, y humildad, con que recibia el bié que la hazian las criaturas, num. 383. Favor Divino que alcançó antes de començar à hablar con los hombres, num. 388. Declarala Dios su determinacion de embiar su Vnigenito al mundo, 390. Oracion de Maria por la aceleracion de este misterio, 391. Mandala el Señor que la pida cada dia, num. 392.

Declarala el Señor ser tiempo de hablar con los hombres. Oracion de Maria para no exceder en las palabras, nu. 393. Temió el peligro de la lengua, num. 394. Ofrece el Señor gobernar sus palabras. Su primera palabra fue, el pedir a sus Padres la bendicion, num. 395. Primero documento que la dió su Madre, 397. No la descubrió su Madre jamàs el misterio de ser escogida por Madre de Dios, num. 398. Humildad de Maria en las obras serviles. Ayudabála en ella los Angeles, 399. Pidió a su Madre la visticsse pobre, y humildemente. Forma de sus vestiduras, num. 400. Su prontissima obediencia à sus Padres, 401. Sus mortificaciones en esta edad, num 402. Sus limosnas, 405. Declarà à su Madre su deseo de verse en el Templo, y Dios le declarà à su Madre, que ya era tiempo. Agradece Maria à Dios este beneficio, y pide ponga à sus Padres en el coraçon su exetucion, num 406.

Presentacion de Maria à los tres años en el Templo.

Acompañamiento que llevò de Angeles desde Nazereth a Ierúsalen, 420. Ofrecimiento de Maria al Señor: Aceptacion de el Señor, num. 421. Reverencia con que se despidió de sus Padres. Entrevza con que subió las quinze gradas. Encargóse de ella Ana Profetisa. Simeon tubo luz de su Santidad, 422. Dió Maria gracias a nuestro Señor, por aberla traido a su Casa. Pide à los Angeles la enseñen. Embia doze à consolar a sus Padres, num. 428. Fue llebada en Cuerpo, y Alma al Cielo, y vió segunda vez intuitibamente à Dios, num. 429. Mostróla Dios los premios q̃ tenia para sus escogidos, num. 430. Pidió Maria à Dios en esta vision el tesoro de padecer trabajos, 431.

Digitized by Google

Pidiò a Dios licencia para hazer en su presencia quatro votos. Este deseo fue principio de los que aora hazen las Religiosas,439. Admire Dios el de Castidad, y ordenala su modo de obrar en los otros, num. 432. Tubo otra vision imaginaria, luego que cessò la intuitiba, num.433. Adornos con que la compusieron los Serafines,434. Coronòla la Santissima Trinidad por Emperatriz de el Cielo. Declaròla por su Esposa vnica. Desposorio de Dios con la Niña. Oracion con que acepta à Dios por Esposo, 435. Puso Dios en sus manos sus tesoros,435. Renunciò en manos de su Maestra lo que tenia para su comodidad,437. Quedò desnuda de todo lo criado,438. Fue en el Templo exemplar de Religiosas,464. Pidiò a los Sacerdotes, y Maestra la ordenassen su vida, y guardò su enseñança, 465. Doctrina de el Sacerdote,466. Tubieron el Sacerdote, y Maestra especial luz para cuidar de la Virgen 457. Distribuyela el tiempo el Sacerdote,468. Pidiò licencia à su Maestra para servir à sus cõpañeras, y exercitarse en oficios humildes. Reverencia a su Maestra,470. Que amable a sus cõpañeras,471. Su humildad confunde la presuncion humana,472. Sos gracias, y dones naturales,473. Leia mucho en las Sagradas Escrituras, y penetraba sus misterios,474. La hermosura que hazia en su Alma los habitos de las virtudes, 480.481.

Virtudes de Maria.

Virtud de la Fè, desde el num. 488. asta 502. Veasse arriba la letra F. palabra *Fè*. La grandeza de su Fè se ha de medir por su bienaventurança, y por su dignidad.

Esperança. Virtud Theologica, su excelencia, grado, objeto, actos, &c. desde el num.502. asta 513. Veasse la palabra *Esperança* en la letra E. como se compadeciò con la possession,491.492.

Caridad. Su alteza, y objeto, &c. desde el n.513 asta 527. Fue en supremo grado possible. 487.

Prudencia de Maria : sus especies, partes integrales, y potenciales, &c. desde 521. asta 540. Veasse la palabra *Prudencia*. la letra *P.*

Memoria. Parte integral de la Prudencia: la tubo Maria en altissimo grado: nunca padeciò olbido: solo de los pecados no tubo memoria,535.536.

Iustiçia: Virtud en Maria: sus especies, y partes, y las virtudes que à ella se reducẽ. Veasse la letra *J.* palabra *justicia*, num.550.

Virtud de Religion en Maria, allí.

Piedad, virtud, en la letra *P.* Gratitud, letra *G.* Veracidad, y veridicacion, letra *V.*

Culto de Dios. Mobia Maria à èl con solo mirarla, num. 559.

Fortaleza, virtud. Sus efectos en Maria, num. 570. Su belicosidad contra los Demonios: vsò esta virtud junta con la suabidad con los hombres: tubo el medio de esta virtud, 570.

Paciencia admirable de Maria: participacion de la de su Hijo. 571. No trabo ademanes de flaqueza, ni de ira, antes sus mayores trabajos, num. 572. Inmobil su paciencia en la muerte de su Hijo, allí. Porquè no exerciò la ira cõtra los verdugos, sòlo la exerciò con el Demonio, 572.

Magnanimidad, y magnificencia, tubo Maria con singulares condiciones: Como hermanò la magnanimidad cõ la humildad, 576. Como exerciò la magnificencia, n. 577.

Liberalidad, virtud en Maria, numero 574.

Templança, y sobriedad, con diferẽcia eminente à la de los demàs Santos, 584. Nunca comiò carne por su voluntad. Porquè no la sustentò Dios sin comida, ni bebida, 585. Tubo el habito de la justicia original. Quanto exceden sus virtudes a las de los Santos, 583.

Pobreza, num. 437. arriba. Maria, y Christo, nunca por sì comprarõn, ni vẽdieron. Porquè, num. 557. Fin altissimo à que ordenò todas sus obras, num. 481. Desde su primer instante tubo todas las gracias necessarias para la hermosura perfectissima de su Alma. Aumento de sus virtudes infusas, 483.

Pureza virginal de Maria, fue sobre la de los Angeles. Declarase en orden a la dignidad de Madre de Dios. Propuesta desde su Concepcion: Votòla desde su Natividad. Circunstancias de su observancia, 586. Nunca mirò à hombre alguno a la cara, ni a los Angeles, que se le apareccian en forma visible, 429

Clemencia, y mansedumbre de Maria: fue instrumento proporcionado de la de Dios, 587.

Hu-

Digitized by Google

Humildad de Maria: su excelencia: quanto exaltò a su humildad su dignidad altissima, 588. Humillôse mas que todos los Angeles, y hombres, en toda la eminencia posible à pura criatura, nu. 590. Tubo todas las virtudes opuestas a los vicios contra la modestia, n. 591.

Virtud de Estudiosidad de Maria: Pobreza, austeridad, y modestia exterior, num. 592.

Dones de el Espiritu Santo. Como, y con que excelencia en Maria; desde el num. 596. asta 611. Veasse la palabra *Dones* en la letra D.

Trato de Maria con los Angeles.

Quan poco vsò Maria de las criaturas visibles, 634. A su alexamiento de lo terreno correspondiò el trato comun con los Angeles, 644. Veialos, y comunicabalos, como ellos se vên, y se comunican, 645. Iluminabanla los Angeles: conocialos por si mismos, sin dependencia de los sentidos, y fantasia, num. 647. Esta iluminacion de los Angeles, no deroga à Maria la dignidad de Reina, y de Madre de Dios, 648. Efectos que hazia en Maria la vista de los Angeles, intelectual, y intuitiba, 650. Muchas vezes los viò con vision abstractiba, 651. Porquê se comunicaban los Angeles cõ Maria con tantos generos de visiones, 654. Enseña la Reina à su Discipula como se ha de aprovechar de el beneficio de los Angeles, 653. Favoreciò Dios a Maria assi, no solo por la dignidad, sino por merecimiento. Haria Dios participante à quien se dispusiesse à imitarla, 656.

Demàs de los Angeles de su Guarda, la servian otros muchos en diferentes ocasiones, num. 360. Divisas con que se le aparecian, y su significaciõ, 363. Efectos que hazia en Maria este hornato, n. 364. 365. Sus Serafines visibles, n. 367. Como se le descubrian en ellos los rayos de la Divinidad. Como comunicaba con ellos, num. 368. Cooperabãlos Angeles con Maria en el privilegio de Madre de Misericordia, num. 370. En que forma los veia, y la serbian, num. 371. Conocialos intuitibamente, num. 382. Forma, divisas, efectos, y ministerios de los diez y ocho Serafines, n. 372.

Visiones de Maria.

Tubo la intuitiba de la Divinidad siendo Viadora, 610. Congruencia de este privilegio, 622. Que obraba en Maria, 624. Altissimo grado en que tubo las disposiciones, que se requieren para esta vision en carne mortal, 627. Vision abstractiba de la Divinidad: Eminente grado en que tubo Maria las disposiciones para ella, 629. 630. Visiones intelectuales tubo Maria con ventaja à todos los Santos, y Profetas, num. 633. Visiones corporeas, que seguridad tubo Maria en ellas, 619.

Trabajos de Maria.

Previene Dios a la Niña que se disponga à padecer trabajos, 662. Admite, y acepta padecer asta la muerte. Solo pide la proteccion Divina en ellos, 663. Revelala la muerte de su Padre en breve: como se hubo aqui la Gracia, y la naturaleza. Oracion por su buena muerte, 664. Declarala el dia, y hora de la muerte de su Padre. Embia sus Angeles Custodios, que le assistian. Viôlos Joachin por intercession de Maria. Declaranle que su Hija es escogida para Madre de Dios, 665. Dàn los Angeles noticia à Maria de lo sucedido en la muerte de su Padre. Como se portò quando su Maestra la diò esta misma noticia, numero 669.

Convenia que Maria padeciesse trabajos, num. 674. Començò a padecer ausencias de Dios. Ocultanse los Angeles, 675. Amorosas querellas con que los llamaba, 678. Efectos que hizo en Maria este penoso estado, 676. Oracion que hizo en esta tribulacion, 677. Ansias con que buscaba à su amado por todas las criaturas sin quietarse, 679. Acciones admirables de Maria en esta ausencia de Dios: quan agradables al Señor, 680. Variedad de afectos, 681. Trazas de el amor Divino para aumentarlos. Padeciò Maria en esta tormenta mas que todos los Santos juntos, 682.

Traza diabolica para irritar à Maria, y desacreditarla, perfiguiendola las dõcellas de el Templo: Virtudes heroycas de Maria en esta persecucion, num. 700. Terquedad diabolica de las doncellas, alli. Calumnias que la impusieron, 701. Reprehenden à Maria los Sacerdotes, y Maestra, amenacando echarla de el Templo. Quanto sintiò Maria esta amenaça. Responde humilde, 702. Pidiò perdon a sus compañeras. Prosiguen en perseguirla. No permitiò Dios se le impusiesse cosa indecente, num. 703. Oracion de Maria en esta tribulacion, 704. Quanto va;

xale su exemplar para sacar con dilatacion estos trabajos, num. 705. Exortacion de Maria à su imitacion en el exercicio de los trabajos, 709. Manifestô Dios la inocencia de Maria al Sacerdote, y Maestra. Y quan agradable era à sus Divinos ojos: pidieronla perdon de su engaño, 710. Sentimiento de Maria de parecer se le acababa el padecer, nu. 711. Quexase à Dios, que en su ausencia le quitasse las prendas de su amor, que eran los trabajos. 712. Otro arbitrio diabolico contra Maria Santissima, para tentarla por si mismos, 689. Persecuciô de los Demonios côtra Maria, por medio de sus criaturas, 690. Tercer medio para hazer que Maria perdiesse la gracia por algun pecado, alli. Començaron a tentarla arrojandola sugestiones, 692. Quan dura fue esta bateria, 693. Inmobil fortaleza con que resistio Maria, alli. Prosiguen trazas diabolicas. Fortaleza inmobil de Maria, 694. Tratô Luzifer de quitarla la vida, alli. Que admirable la Divina Providencia en esta batalla, 695. Ora Maria à Dios en estos combates, 956. Armas con q̃ venciô, alli. Persiguen à Maria. Concertaronse à injuriarla con palabras. 698. Tranquilidad de Maria en ellas. 699.

Ausentase Dios a Maria: durô su ausencia espacio de diez años. Conveniencia de este retiro de Dios, 713. Revelan los Angeles a Maria se llegaba la hora de la muerte de su Madre, 714. Oracion de Maria por su buena muerte, 715. Lle baronla los Angeles a la casa de su Madre à assistirla. Pidela su bendiciô, 716. Consolô con razones a su Madre para aquel trance, num 717. Murio su Madre reclinada en sus braços. Santo sentimiento de Maria, 719. Crecen las ansias de Maria por su Amado, con la cercania de el dia claro de su vista. Manifestanse la los Angeles, num. 725. Quexas amorosas à los Angeles por su ausencia. Respuesta de los Angeles, num. 726. Pidelos la dên señas de su Amado. Asegurala la cercania de su vista. Reverencia cô que la trataban ocultandola su dignidad, num. 727. Comienzan los Serafines a prepararla para la vista de su Esposo. Ansias de Maria por esta vista, 728. Manifestôsele la Divinidad por vision abstractiba, clarissima, y altissima en su genero, 731. El gozo de Maria en esta visiô, se ha de regular por el dolor, y meritos de la ausencia, 732. Declarala el Señor el merito de sus trabajos, y el fin q̃ tubo en ausentarsele, 734. Efectos que hizo en Maria esta vision, 735. Propone à su Discipula motibos porque debe codiciar el padecer, num. 737. Exortala à la total resignacion, mayor pureza, y perfeccion de vida, num. 738.

Manda Dios a Maria que tome estado de Matrimonio. 739. Este precepto fue gran prueba de la obediencia de Maria, num. 740. Rindese al precepto, sin perder la confiança de guardar virginidad. Acepta Dios su obediencia, y aliêta su confiança, num. 741. Afectos de Maria despues de este precepto, 742. Razones porque convino su matrimonio, 749. Quan grande fue su afliccion al saber abia de tener hombre por Esposo, sin saber el misterio, 750. Excelencia de el rendimiento, y obediencia de Maria al orden de Dios, de que contraxesse matrimonio, 751. El dia que cumpliô catorze años, se desposô Maria.

Desposorio de Maria, num. 754. Ternura con que Maria se despidio del Templo. Parte a Nazareth con su Esposo, 755. Pide licencia a Ioseph para dezirle sus intentos. Assistieron en esta ocasion a Maria sus mil Angeles en forma visible, 758. Declara a Ioseph su voto de Castidad, y pidele la ayude a cumplirle, 759. En su presencia ratificô Ioseph su voto de Castidad, 760. Aprueba Maria que exerza Ioseph el oficio de Carpintero. Contienden los dos sobre qual à qual ha de dar la obediencia, 762. Reverencia que infundia en Ioseph la presencia de Maria. Despedia de su rostro rayos de Divina Luz. Vision que tubo Maria despues de el desposorio. Mandala Dios atienda à la obediencia, y cõsuelo de Ioseph, 763. Que tiempo estubo desposada asta la Encarnacion, 765.

Explicanse las gracias, dones, y meritos de Maria, estando desposada, en el Capitulo 21. de el Eclesiastico, 771.

Venerabile Madre Maria de Iesus.

Fue movida, y obligada con Divina fuerça à escribir esta obra Introduccio, num. 4. Fue hecha Abadesa à los 25. años de su edad, y humilde se rinba con el oficio. Manifestosele con modo singular la voluntad Divina, num 6. Ofrecela nuestra Señora ser su Madre, y Prelada suya, y de su Convento, Favorecela nuestra Señora con mas intima comunica-

cion:

Digitized by Google

ción. Revelala nuestra Señora los misterios ocultos de su vida, y mandala los escriba. El Señor la declara ser su voluntad Divina, que escriba la vida de su Santissima Madre, num. 7. Exortanla à lo mismo los Santos Angeles, significándola ser assi la voluntad de Dios, num. 8. San Miguel assegura à la V. Madre Maria lo mismo, y ofrece assistirla, y enseñarla, num. 9. Recibe de Dios inmediato precepto para que escriba esta obra, num. 10. Consulta à los Prelados que se lo mandan, num. 11. Procura el Demonio impedir esta obra con esfuerços. Dilatò la Venerable Madre muchos años escribir esta obra por algunas conveniências. Determinòse à escribirla por la obediencia, num. 12. Invoca la Madre el favor de nuestra Señora para começar à escribir, num. 13. Intèta la Madre su propia enseñança, y escribe como Discipula, num. 14. Sujeta la obra à la correccion de la Iglesia, y de sus Ministros, alli. Escribe segunda vez por aber quemàdo el primer escrito, n. 15. Porq̃ razones la quemò, num. 16. Lebantala nuestra Señora à nueba luz. Mandala nuestra Señora segunda vez que escriba esta obra. Ofrecela nuestra Señora adornarla de gracias para escribir segunda vez esta historia; y quales fuerõ. Exortala à su imitacion: dala su bendició para que escriba, n. 17. Mandanla los Prelados con censuras, que escriba segũda vez. Escribela con mas copiosa luz, nu. 18. Llamala el Señor à mayor perfeccion, y señalala por Maestra à su Santissima Madre, numero 6. Admite nuestra Señora el Magisterio, y la ponè por exemplar su vida Santissima. Remueba la Madre Maria los votos de su profesion en manos de la Virgen. Vè vna misteriosa Escala, n. 7. Manifiestanfele en ella los misterios de la vida de nuestra Señora. Disponese para recibir la luz de sus misterios, num. 8.

Dotò el Señor à Sor Maria de el temor Santo, desde que tubo vso de razõ. Pide al Señor la guie por camino recto, y oculto, n. 13. Quitala Dios las exterioridades, y ponela en estado muy alto, y espiritualizado: calidades de èl, n. 14. Efectos que causaba en la V. Madre Maria la luz de la ciencia Divina, n. 18. Objetos que conocia en ella, n. 19. Estado inferior que tenia de ordinario. Caridad, y prudencia con que vsaba de el conocimiẽto de el interior de los proximos, n. 19. Nunca se le manifestò vn malo de alguna Alma; y porquè, n. 20. Como vsaba de la luz de la Sabiduria. Casi incessantemente tenia presentes los misterios de la vida de nuestra Señora, num. 21. Dos modos con que conocia à nuestra Señora, y à los Angeles en Dios, y en si mismos, nu. 22. Como les conocia en Dios, y quan alto es este conocimiento. Como les conocia en si mismos. Enseñala nuestra Señora el modo con q̃ el Angel superior ilumina al inferior. A esse modo la comunicaban, y ilustraban los Angeles. Medios cõ que se le comunicaba lo que escribia, num. 24. Las visiones de estos estados eran intelectuales: algunas imaginarias: raras corporeas. Todas mostrabã ser de Dios en los efectos, nu. 25. Fue elevada à altissimo conocimiento de Dios, num. 26. Como le fue mostrado el misterio de la Santissima Trinidad, num. 27. Inteligencias q̃ tubo de el conocimiento, y amor de las tres Divinas Personas entre si, num. 28. De los atributos, y perfecciones de Dios, nu. 29. De Dios antes de la creacion, num. 30. Conoce como decretò Dios comunicarse por creacion. Como entiẽde Dios todas las cosas por vn acto indibisible simplicissimo, num. 31. La ciencia de simple inteligencia, que precediò al decreto de criar, num. 32. Declarola nuestro Señor el ordẽ de sus decretos, para que entendiesse el lugar q̃ tubo en ellos su Madre, num. 33. Alaba Sor Maria à nuestro Señor, porque la comunicò la luz de los secretos de la Predestinacion. La ciencia fue esencial de su humildad, num. 50. Remitela nuestro Señor al Capitulo 8. de los Proverbios, num. 52.

Exorta nuestra Señora à su Discipula Sor Maria, à que coja el fruto de esta Historia imitandola. Ofrece enseñarla lo mas perfecto de la vida Christiana, n. 238. Proponese à si misma por exẽplo, para que obre con mayor excelencia en la primera vista de Dios, 240. 241. Dà gracias Sor Maria à su Maestra, y pide la continuè en su enseñança, 242. Enseña la Virgen à Sor Maria como se hará descendiente de el Cielo, siendo concebida en culpa. Medios para esto: La mente fixa en el conocimiento de Dios: la voluntan dispuesta à lo mas perfecto: el inferior mortificado: el interior recogido.

Digitized by Google

do: La Alma Purificada, 309. Pide Sor María á nuestra Señora la comunique los dones de q̃ es Tesorera, 310. Exortala nuestra Señora á la devocion de su nombre: mandala la imite en el exercicio de cada dia. Efectos que hazia en Sor María la memoria de el nombre de María, 243. Exortala á guardar su Regla, y Constituciones, sin dispensacion, 359. Exortala á la total resignacion, y mayor pureza, y perfeccion de vida, 738.

Matrimonio.

El de Joachin, y Santa Ana se efectuó sin que manifestasse el vno al otro sus revelaciones, 168. No escusa el matrimonio á los que viven en él de tratar de perfeccion, num. 767.

Memoria.

Esparte de la Prudencia: grado en q̃ la tubo María, n. 535. 536.

Mentirosos.

Desdizen de ser Hijos de Dios, numero 262.

Meritos de Christo.

Son superabundantes para deshazer todas las culpas, 247.

San Miguel.

Batallan él, y sus Angeles con el Dragon, y sus sequaces. Razones con q̃ peleó San Miguel, 106. Confunde Sã Miguel á Luzifer, 107. Victoria de S. Miguel, 109. Arroja de el Cielo al Dragõ. Nombres que le puso para significar su malicia, 110. San Miguel, Cabeça de los Angeles de Guarda de María: Embaxador especial de Christo a su Madre, 205.

Misterios.

Por los de Christo, y María muestra especiales alegrias el Cielo, 119. Porque fueron los de Christo profetizados tan de leyos, 162. Quan insuficientes son los terminos comunes para declarar misterios tan singulares 225.

Mortificacion.

Gozo que tiene Dios vinculado al ceñirse con ella, 785.

Muger Fuerte.

Quanta alabança suya es que sea oficiosa, 776.

Mundo.

La necessidad que tenia de la noticia de los misterios ocultos de la vida de nuestra Señora. Grande beneficio que Dios le hizo en manifestarlos en estos tiempos, num. 9. Como estubieron presentes á su creacion Christo, y María, 133. Estado en que se hallaba en el tiempo proximo á la venida de Christo, 163.

M de la segunda parte.

Magdalena.

Afecto que la tubo nuestra Señora, 1008. Su fortaleza en la Pasion. Tomó á su cuenta no apartarse de nuestra Señora en toda la Pasion, 1150. Perseverancia de la Magdalena en reconocer el Sepulcro. Apareciósele Christo sin que le conociesse, 1481.

Magos.

Evangelizanlos los Angeles el Nacimiẽto de el Señor, y en que forma, 492. Noticias que tubo María de que abian de venir los Magos, num. 540. De donde eran naturales, 552. Sus calidades, y virtudes, 553. En que forma tubieron la noticia de el Nacimiento de el Señor: qual fue su ilustracion: supo cada vno el abiso que se daba al otro. Efectos de esta revelacion, 554. Vnivocanse sin comunicarse: determinan la jornada: previenen los Dones: señalaron dia para su viage, 555. Vió cada vno la Estrella á salir de su casa: juntaronse siguiendola. Confirieron la revelacion, y el intento, 556. Entran en Ierusalen, 557. Llegan á Belẽn. Venian ilustrados de que IESVS abia de naçer de Madre Virgen, 559. Magestad con que vieron á Hijo, y Madre. Primera adoracion. Reverencia á la Madre. Respuesta de la Virgen, 560. Dan parabienes á San Ioseph de tal Esposa. Concepto que hizieron los q̃ los seguian, 561. Exemplo de Reyes. Exẽplo de responder á los auxilios, 564. Cõfieren entre si lo que han visto en el Portal. Incendio que sintieron: razones que dezian, 565. Imbiaron vn regalo á la Virgen, 566. Segunda adoracion. Consultas que hizieron a la Madre, 567. Agradóse el Niño IESVS de sus Dones. Diólos la Virgen algunos paños en que se abia embuelto el Niño: su fragrancia, 568. Ofrecimientos que hazian a la Virgen. Despidense: buelta con Estrella que los guiasse, 569. Lo restante de su vida, 570.

Malco.

Fue el primero que llegó á prender a Christo en el Huerto: cortóle S. Pedro la oreja. Providencia de Christo, que

qué el golpe no fuera mortal, y porqué, Restituyóle Christo la oreja. Con que fin, 1231.

Manjar.

Fue Celestial el que sirbieron los Angeles a Christo, despues de la vitoria de el desierto, 1000. Como fue celestial, 1003. Respondese en el num. 1004. Calidades, y efectos semejantes al que administraban los Angeles a Ioseph, y a Maria en la fuga a Egypto, 1005.

Mansedumbre.

Es bien aventurança; como la entendiô, y executôMaria, y consiguiô el premiô prometido a los mansos, n. 801.

Maria Santissima.

Disponela Dios para la Encarnacion, y la prepara por nueve dias antes cô singulares favores: desde el num. 4. Favorés del dia primero, num. 4. Favores del dia segundo, num. 17. Favores del dia tercero, num. 28. Favores del dia quarto, num. 38. Favores del dia quinto, nu. 47. Favores del dia sexto, num. 59. Favores del dia septimo, num 72. Favores del dia octavo, num. 90. Favores del dia nono, num. 99. Llenô el tiempo determinado para ella. No se debia dilatar la Redempcion estando Maria en el mundo, 109. Oportunidad de el tiempo para la Encarnacion, 110. Acompañamiêto, forma, y adornos con que baxô Gabriel à dar la Embaxada à Maria, 113. Pobreza de el lugar. Edad de la Virgen en la Encarnacion, 114. Contemplaciô en que estaba Maria. Afectos por la cercanià de la Encarnacion. 116. Parabienes de ella, que daba à las criaturas: deseaba ser esclaba de la Madre de Dios, 117. Sû disposicion de Alma, y Cuerpo en este punto, 118. Dexôla el Señor en el estado comun de sus virtudes. Motibos de esta marabilla, 119. Su humildad en la alteza à que fue lebantada antes de la Encarnacion; poderoso exemplar à la humildad de los mortales, 122.

Cômobierônse los Cielos, y todas las criaturas al descender el Verbo Divino a las entrañas de Maria, 128. Ocultôsele a los Demonios el modo de concebir Maria Virgen, 130. Salutacion del Angel, Turbacion de Maria. Tubo inteligencia de que la escogia Dios por Madre, 132. Pidiô assistencia à Dios para portarse en negocio tan arduo. Atencion a su voto de Castidad, 133. Declarôla Gabriel, que abia de ser Madre, y Virgen, 134. Quantos misterios puso aqui Dios dependentes de Maria. Con quanta seguridad los fiô de ella. Porque la mayor de sus obras la puso Dios dependente de su conocimiento, 136. Como diô el *fiat*. Administrô la materia de que se formô el Cuerpo de Christo, a fuerça de afectos de admiracion, reverencia, y temor; de tres gotas de sangre que distilô su coraçon, 137. Quatro cosas q̃ se obraron en aquel instante. Año, mes, y dia, en que se executô este misterio. Revelô Dios à la Venerable Escritora, ser cierto el computo de la Iglesia, 138. En el instante que se hizo la Encarnacion, llebô San Miguel las nuebes à los Padres del Limbo, 130. En aquel instante vió Maria intuitibamẽte a Dios; reconociô el misterio de las cifras, que la significaban Madre de Dios. Como se alimentaba el Niño Dios en su vientre virginal. Estubo Maria libre de las imperfecciones, que no pertenecen à la substancia de la generacion, y son efectos de la culpa, 139. A fuerça de afectos de amor alimentaba la Madre al Niño en el vientre, administrandole sangre pura, 139. Privilegios excelentes con q̃ quedô en la posesion de Madre. Quan engrandecida quedô la casa en q̃ se obrô este misterio, 140.

Adoracion exterior de Maria al Verbo humanado. Cõtinuôla toda su vida; començandola cada dia à media noche. Genuflexiones que hazia: solicitud en cuidar de el Hijo que tenia en su vièrre, 180. Manifiestansele en forma visible sus mil Angeles. Parabienes que la dàn de su dignidad de Madre de Dios, 181. Ofrecense de nuebo a su servicio. Efectos de ella vision, y crecimiento en Maria, 181. Obsequios que la hazian en forma corporea. Para todas sus acciones pedia à Dios su direccion, y licencia, 182. Modos con que sentia la presencia Divina, durante su preñado. Luz que resultaba de el Cuerpo de el Hijo à la Madre, 183. Deliquios que padecia con la fuerça de su amor, 184. Obsequios que la hazian las avecillas: dieronla à su modo el parabien. Mandolas reconocer a su Criador, 185.

Visitacion.

Conociô el beneplacito de el Señor de que fuesse a visitar à Santa Isabel, y con que fin, 190. Ofrecese al cumplimiento de la voluntad Divina. Respuesta de el

Digitized by Google

el Señor, 191. Pide licẽcia à Ioseph para hazer la jornada, sin declarar el precepto, 194. Agrado de el Señor en esta disereccion de Maria Ioseph recibe luz Divina de lo que debe hazer. Ofreceſe a acompañarla, 195. Determinan partir luego: pobre recamara que previno Ioseph. Pidele Maria de rodillas su bendicion para partir, 196. Comiença la jornada: distancia, y aſperezas del camino, 201. Acompañabanla sus mil Angeles en forma visible, y sola Maria los veia: con ellos cantaba Canticos: con Ioseph tenia conferencias. Caſtissimo amor de Ioseph a Maria, y cuidado que llebaba de su Esposa, 203. Delicias de Christo por hazer esta jornada en Maria, 206. Tiẽpo que durò la jornada. Diferentes acogidas en las posadas. Actos de caridad que Maria exercitaba cõ los proximos. Sanò vna doncella enferma, mandando à la fiebre con imperio de Señora: mejorò en cuerpo, y alma, 207. Eſtaba prevenida de el Señor Iſabel, de que Maria venia à visitarla. Primera salutacion, 212. A la salutacion de Maria recibiò Iuã el vſo de la razon, y auxilios, 218. Efectos que obrò en Maria la visiõn de lo q̃ su Hijo obrò en Iuan: Como fue su voz instrumẽto de estas marabillas, 219. Cantico de *Magnificat*, q̃ entonò Maria, 221. Cõferencias de Maria, y Iſabel, simbolizadas en los Serafines de Iſaias, 225. Su retiro en casa de Iſabel: las ocupaciones, y exercicios de Maria en este tiempo, desde el n. 231. Visita Maria à Zacarias, y pidele su bendicion, 227. Como acudia al servicio de su prima 232. Labrò los fajos, y mantillas para S. Iuan. Competencias de obedecer con Santa Iſabel. Razones q̃ alegaba cada vna, 233. La humildad de Maria venciò à Iſabel. Prudẽcia de Iſabel en mandar a Maria. Hazia labor para Iſabel. 236. Porque dispuſo Dios se ocupasse su Madre en ſerbir, y no gozaſſe la hõra debida à su dignidad, 238. Favores q̃ recibiò Iſabel el tiẽpo q̃ tubo a Maria en su casa, 239. Cõferencias espirituales de Maria, y Iſabel. Oracion de Iſabel a la Madre de Dios, 249.

Sana à vna criada de Santa Iſabel endemoniada, y con otros vicios, y la cõvierte, 255. 256. Conviertese otra muger libiana cõ sola la vista de Maria, 257. Beneficios de Maria à la Familia de Iſabel, 258. Teme Santa Iſabel, y llora la buelta de Maria: cõ quãta razon deseaba su cõpañia, 262. Pide q̃ nó la deje; proponela medios para q̃ vivan juntas, 263. Remitese Maria à la volũtad Divina, y actiẽde a la voluntad de su Esposo, 267. Suplica Iſabel no se ausente asta el nacimiẽto de Iuã, 264. Pide Maria al Señor el cũplimiento deste deseo de Iſabel. Declarala el Señor su volũtad de q̃ assista al nacimiento de Iuan, 266. Manifiestaſelo a Iſabel, 267. Por el amor q̃ tubieron à Maria favoreciò tanto el Señor a Iſabel, y a Iuan, 268. Quanto tiẽpo estubo Maria en casa de Iſabel, 273. No se hallò al parto de su prima. Entrò a vèr el niño, y se le ofreciò al Padre Eterno, 274. Cõ q̃ actos de virtudes orò por él, y quan eficaz fue su oraciõ, 275. Extasis de Maria con el niño Iuan en los braços. Modestia con q̃ le acariciò, 276. Pidela Iſabel la instruya en el mayor agrado de Dios, 287. Ternura con q̃ la satisface, y cõsuela, 284. Instruyela en el respeto de Dios: de su marido, y hijo: en el gobierno de su casa: con los proximos: y encargala los pobres, desde el n. 285. asta 287. Asiste Maria sin ser conocida à la junta q̃ se hizo en la circuncisiõn de S. Iuã, 290. Al Imperio de Maria se detrò la lengua de Zacarias, 291. Su Imperio fue instrumento del Padre en este milagro, como su voz lo fue de la santificacion de Iuan, 292. Porq̃ fue instrumento externo con Iuan, y interno cõ Zacarias. Imperio de Maria sobre el pecado original, 302. Bolbiò Ioseph por Maria para bolberla a Nazareth. Recibimiẽto q̃ le hizo, 304. Despidela Zacarias, y dala su bendiciõ, 305. 306. Dolor de Iſabel por la ausencia de Maria. Consuelala Maria. Despidense las dos, 308. Habló el niño Iuan corporalmente a Maria al despedirse, 309. Que rica de dones del Cielo dexò Maria la casa, y familia de Iſabel. Sus peregrinaciones significarõ sus espirituales progresſos, 314. Atencion a su Tesoro, con q̃ Maria caminaba. No se valia de sus privilegios, para q̃ no la fatigaſſen las criaturas, 315. Milagro que hizo Maria en esta jorna la con vna endemoniada, 317. 318. Otro beneficio que hizo a vn hombre que la hospedò. Otras marabillas en esta jornada. Armaſe todo el Infierno contra Maria, concluida la jornada, 324. Ilustre victoria que consiguiò Maria de todos los vicios, allí asta num. 371.

Preñado de la Reina del Cielo.

Quando conoció Ioseph el preñado de Maria, y como, 375. Dolor del riesgo de Maria que pensaba, 377 Representósele abia misterio en el preñado, 380. Superioridad de que vsó con Maria, quando ignoraba ser Madre de Dios, 381. Porquè Maria no le sacó del cuidado de su preñado. Medios con que le alibiaba, 382. Como se portó en las señales de su preñado con Ioseph, 383. Defendañado Ioseph la pide perdó, 407. Efectos q causaron en Maria las razones de Ioseph. Admirable humildad de Maria, 408. Dà la razon de su silencio en la tribulacion. Entona otra vez el Cantico de *Magnificat*. Extasis en q se lebantó de la tierra en globo de luz, 410. A su vista recibe revelaciones Ioseph, 411. Manifiestasele, que todos sus favores le vinieron por Maria. Fue instrumento de la plenitud de gracia de Ioseph, como de el Bautista 412. Al conocimiẽto de la dignidad de su Esposa, trata Ioseph de mudar de estilo. Comiença à hazerla adoracion: no cõsiente se ocupe en ministerios humildes, 418. Persuade Maria à su Esposo no la dè aquella reverencia. Cõpetencia entre los dos acerca de las obras serviles de casa. Acude Maria à Dios por el exercicio de humildad. El Angel le enseña à Ioseph como ha de proceder cõ Maria, 419. Exercicio de virtudes de Maria en servir à Ioseph; y de Ioseph en verse servido de Maria. Crecia la humildad de Ioseph con lo q Maria obraba, 420. Cama de Maria, 422. No tenia criada: una vezinala acudia à algunas cosas. La felicidad de esta, 423. No la viô Ioseph dormir. Tunica interior de Maria: nadie la viô jamàs: nunca la mudô. Ninguna ropa suya se manchô, ni ensuciô. Sus labores de manos: su comida. Nunca comiò carne, 424. Magisterio q exercitaba Maria con su Esposo: mas explicito despues q Ioseph conociò el misterio de la Encarnacion. Conferia lo q debia hazer en el nacimiento de su Hijo: no le habló en su Pasion, y muerte, 428. Las aves la festejaban, y referia à su Hijo este festejo, 431. Necesidades que padecia. Consuelo q le causaban. Medios con q el Señor la remediaba, 432. No pidió precio por su trabajo. Prevenianla los Angeles la comida, 433. Frequencia de estos milagros. Canticos de alabanca q hizo: su forma, y numero 434.

Expectacion.

Pide Maria à Ioseph licencia para prevenir lo necessario para el Nacimiento de su Hijo. Tenia hilada una tela de sus manos para los pañales, 438. Declara el Hijo à Maria, y à Ioseph, como hà de tratarle, abiendo hecho oracion para el acierto, 439. Qual era la tela de q hizo Maria los paños: cõ que reverencia labrô estos aliños para su Hijo, 440. Exercicios exteriores en su Expectaciõ. Como fue cumplimiento de la dedicacion del Templo de Salomon, y antiguas figuras, 441. Encendidos afectos en la Expectacion. Como veia à su Hijo en su vientre, 442. Coloquios que tenia con êl en estos dias. Cuchillo de dolor, considerando abia de nacer para morir tal muerte, 443. Correspòdian sus afectos à las acciones de Christo en su vientre; y quales eran estas, 444.

Iornada à Belèn.

Consuela Maria à su Esposo acerca de ella, 448. No le comunicò lo que sabia de la disposicion Divina. No era obligaciõ que Maria fuesse a obedecer el edicto de el Cesar. Pidelà Ioseph consulte al Señor, 449 Ordena el Señor que suba con su Esposo, acompañada de diez mil Angeles, 450. Preuino lo necessario para los sucessos que esperaba, 452. Alentaà Ioseph para los trabajos de la jornada, 451. Pidele la bendicion para partir. Reverencia de Ioseph à Maria, 453. En el camino de Belèn la reverencian las criaturas insensibles: la acompañan en forma visible mil Angeles. Otros la traen otras legacias, 456. Otros obsequios que la hazè. Durò su camino cinco dias, 457. Penalidades que padeciò desestinada de los hombres: ilustraban los los Angeles, 458. En esta jornada se cumpliò à la letra el Capitulo 3. de los Cantares de Salomon, 459. Conocia Maria los interiores efectos de este conocimiento. Su piedad con los necessitados, 460. Inhumanidades que experimẽtò. Reverenciabanla los brutos. No mãdaba à los elementos, por no pribarse de padecer. Nunca en esta jornada se apartò San Miguel de la diestra de Maria, 461.

Nacimiento de el Señor.

En què dia, y hora llegò Maria à Belèn. No hallò posada. Registrôse aquella noche, 462. Razones de Ioseph. Noticia que la dió de la Cueba.

ba. Consuelalé la Virgen. Guian los Angeles, 463. Porqué ordenó Dios que su Madre no hallasse posada, 465. Reconoció Maria la Cueba à la luz de los Angeles, 469. Sus efectos en entrando en ella: determina limpiarla con sus manos, 470. Ayudanla Ioseph, y los Angeles, 471. Reconocen do la cercania de su parto, se acomodó en el pesebre, 472. Extasis altissimo: vision intuitiba de Dios. Misterios que se le manifiestan, 473. Declarale el Señor ser llegado el tiempo de su Nacimiento. Efectos de esta noticia: pide gracia nueba para su servicio, y crianza: premio de esta petició, 474. Al bolber à sus sentidos, vió nacer a Christo: subilos Divinos que sintió: su forma en su parto, 475.

Vió Maria la primera à su Hijo trásfigurado: porqué, 479. Efectos de esta primera vista: palabras de el Niño Dios à su Madre, y su respuesta, 480. Recibió San Miguel al Niño Dios, y le le presentó a su Madre, 480. Pidió licencia para recibir su Hijo en los braços: instruccion de el Padre, como ha de tratar al Hijo. Respuesta de Maria, 481. Recibiòle despues que suspendió el Niño su gloria. Oracion de Maria. Ofrece al Padre su Hijo, 482. Parabienes que dió à los hombres. Primer oficio à su Hijo, 483. En sus braços le adorarõ los Angeles, 484. Bolbió Ioseph de el rapto por voluntad de Maria. Asta aqui estuba Maria de rodillas: empañó à su Hijo, y pusòle en el pesebre. Por mandato suyo le adorò el buey, y el jumentillo, 485. Esta reverencia con que recibió Maria à su Hijo, enseña como se ha de recibir Sacramentado, 487. Embió a Maria Santa Isabel vn socorro al Portal. Porqué no la visitó, 491. Como cõseria Maria en su coraçon las cosas que passaban. Instruyó a los pastores, 496. Bendecia à Dios por lo que ocultaba à los Demonios. Oraba por la luz de los hombres. Tenia à su Hijo continuamẽte en sus braços, 504. Razones que dixo a San Ioseph la primera vez que le puso el Niño en los braços, 505. Reverencia de Maria al Niño, 506. Pidiòle licencia para darle el pecho primera vez. Como le alimentaba, y serbia, 508. Cuidado que tenia con su Hijo. Hizo Canticos de alabança, que alternò con los Angeles, y Ioseph, 509.

Circuncision de el Señor.

Dolor que martirizó a Maria, de lo que su Hijo abia de padecer. No tenia noticia expressa de la voluntad de Dios, acerca de la Circuncision de su Hijo. Razones por vna, y otra parte, 513. Sẽtimientos en la consideracion de la Circuncision de su Hijo, 516. Ofrece al Padre su Hijo para este sacrificio, 519. Previno lo necessario para ella, para cõservar las Reliquias: determinò circundidarle en la Cueba, 521. Tubo en sus manos al Niño para circuncidarle: Altar de este sacrificio, 532. Recogió la Sangre Divina, y ofreció tres cosas al Padre en este acto, 533. Conferencia de Maria con Ioseph, sobre el nombre de IESVS, 522. Intimanle solemnemente los Angeles, 522. Cuidado de Maria en la cura de el Niño. Delicias de el Niño en su Madre, 526. Milagro q̃ hizo para guardar la Reliquia de la Circuncisiõ, 549. Dexòla à los Apostoles, alli.

Adoracion de los Reyes.

Noticias que tubo Maria de q̃ abian de venir los Magos, 540. Como celebraron los Angeles a Maria el misterio de la Adoracion de los Reyes, despues que se bolvieron, 570. Competencia de Maria con Ioseph, sobre querer cada vno que el otro fuesse dueño en la distribucion de los dones de los Reyes. Como la hizieron sin aplicarse cosa alguna, 573. Dispone Dios q̃ salga Maria de la Cueba de el Nacimiento, 573. Acompañanla los Angeles en la salida, y las vezes q̃ iba à visitar la Cueba, 575. Vease lo tocante à la venida de los Magos arriba, en la palabra *Magos*.

Presentacion.

Disponese para ella Maria, 576. Determina ir à Ierusalen à cumplir las Leyes de su Purificacion, y Presentacion de su Hijo. Razones porque cumplió la de la Purificacion, 583. Como conoció la voluntad de su Hijo de ser Presentado en el Templo, 586. Visita Maria la Cueba. Pide licencia à Ioseph para hazer la jornada a pie, y descalça. Que calçado vsaba, 587. Dala Ioseph licencia vaya a pie, mas no descalça. Diòla el Niño la bendicion visiblemente. Parte de Belẽ con la assistencia de los Angeles, y sucessos del camino, 589. Efectos interiores que sintió luego que llegó al Tẽplo. Voz que oyó del Padre, 598 Vieronla Simeõ, y Ana bañada en resplan-

dor,

Digitized by Google

dor, 599. Palabras que la dixo Simeon, 600. Humildad con que se dispidiô de Simeon, y Ana. Palabras con que el Niño consolò a su Madre en el dolor de la Profecia de Simeon, 602. Novena que determina hazer Maria en el Templo, repitiendo la ofrenda de su Hijo, 607. Oracion de Maria, y ofrecimiento de su Hijo, en retorno de lo que abia recibido de el Padre, alli.

Fuga à Egypto.

Manda el Señor a Maria que huya à Egypto, 609. Constancia de Maria en esta noticia, y su respuesta al Señor, 610. Dolor de Maria cô la noticia de los trabajos que su Hijo abia de padecer, 611. Palabras que dixo a IESVS hallandole dormido, 612. Sale de Ierusalen acompañada de diez mil Angeles, 619. Embiô à Santa Isabel vn Angel a abisarla q̃ guardasse a su hijo, 621. Platicas amorosas de Hijo, y Madre, y sucessos en el discurso de la peregrinacion, desde el num. 624. Como imitô Maria a su Hijo en perdonar a sus enemigos, y beneficiar a Herodes, 628. Salen de Gaza para Heliopolis, y las incomodidades de los caminos, a que Dios diô lugar, 630. En sesenta leguas despobladas, passarô todas las noches al sereno, siendo Invierno. Sucessos de la primera noche. Abrigo de Ioseph a Madre, y Hijo, 632. Faltôles el sustento asta la extrema necessidad. Dia hubo que asta las nuebe de la noche no se desayunaron. Oracion de Maria en este trabajo, 632. Sentimientos de la Virgen de lo que padecia su Hijo. Mandô a los Elementos no ofendiessen a su Criador, sin exceptuarse a si de estos rigores. El Hijo mandô a los Angeles abrigassen a su Madre. Recogieron a los tres en vn globo de resplandor, que los defendiô, 633. Proveyôlos Dios de sustento por medio de Angeles. Como cooperaba la Virgen con su Hijo en las marabillas q̃ obrô en Egypto, 643. Començô Maria à desengañar los Gitanos, y à darlos noticias de el verdadero Dios, 644. Conversiones que hazian Hijo, y Madre, 645. Porquê peregrinô la Virgen con el Niño tantos lugares, 647. Reparô Luzifer en la venida de la Virgẽ a Egypto, 648. Determinô hazerla nueba guerra, 649. No pudierô los Demonios acercarse à tẽtarla por mas de dos mil passos, 650.

En Heliopolis tomaron assiento por Divina determinacion. Modo de vida que alli tubieron IESVS, Maria, y Ioseph, desde el num. 653. Obras marabillosas de caridad, que obrô Maria en Egypto, desde el num. 664.

Viô la Virgen en las operaciones del Alma de su Hijo la persecucion de Herodes a los niños Inocentes, y llora por ellos, 674. Deseô saber si esta persecucion alcançô a Santa Isabel, y a su hijo Iuan, y como se abian defendido, 675. Alcançô con sus oraciones muchos dones del Cielo a los Inocentes, 677.

Obras de Maria en la infancia de Iesus.

Truxo todo el año primero la Virgen al Niño embuelto en fajos, y mantillas. Cõsultale acerca de ponerle en pie, 683. Respuesta de el Niño a su Madre, 684. Pidele admita calçado, y lienço, 685. Hizole por sus manos la tunica sin costura, sandalias, y paños de honestidad, 686. Pide licencia de rodillas à su Hijo para vestirle, y siendo el cuello de la tunica ajustado sin abertura, se la vistiô sin romperla. Tambien hizo su Madre la tunica que se quitô para labar los pies a sus Apostoles, 692. Ordenala el Niño le acompañe en los ratos de soledad, q̃ començaba à tener, para que aprenda de sus obras, 693.

En su presencia intima el Eterno Padre a su Hijo, que es su voluntad q̃ buelba à Nazareth, 702. Diô de limosna las pocas alhajas q̃ tenia por mano del Niño IESVS, como lo hazia en otras limosnas; y porquê, 703. Forma de la jornada: virtudes, y marabillas que obraron Hijo, y Madre en el camino, 704. Llegan a Nazareth, 707. Ordenô la Virgen su vida, y exercicios, por disposiciõ de su Hijo. Sustentaba la Madre, y al Hijo, Ioseph con su sudor, 708. Alteza de los misterios que passaron entre Iesus, y su Madre, desde este tiempo asta la predicacion, 712. Como se ocupaba la Virgen en tan altas obras, sin faltar al exercicio corporal de su Hijo, y Esposo, 735.

El Niño perdido.

Subia Maria con su Hijo al Tẽplo vna de las tres vezes q̃ señalaba la Ley, 737. Acõpañabanla los Angeles en esta jornada, 738. Cõpassion de la Madre en el cãsancio del Hijo, 739. Beneficios q̃ hazia a las Almas en estas jornadas, 743. Nũca se apartaba de su Hijo, 742. Que solemnidad era la que subia con su Hijo al Templo cada año, 745. Disposicion Divina, que la Virgen se olvidasse

de

Digitized by Google

de su Hijo à la buelta de Ierusalen,747. Echanle menos a la noche. Sus sentimientos:hazíase cada vno à sí mismo el cargo. Determinan bolver à buscarle. Sus diligencias aumentaban su dolor,748. Pregunta por su Amado à los Angeles. Crece su dolor con su respuesta,749. Discursos de la Virgen en esta congoja. Ardientes suspiros que diuba à su perdido Hijo,750. Continuô sus lagrimas, y gemidos tres dias continuos, sin pausar. Determinô ir à buscarle al desierto a donde estaba San Iuan:y al Portal de Belèn. Impidenla los Angeles vno, y otro,751. Estado en que la dexô el Señor otros tres dias, para que fuesse mayor el dolor. Perfeccion cô que se portô la Virgen,752. Por las calles de Ierusalen preguntaba por êl. Primeras noticias,la diô vna muger à quien el Niño abia pedido limosna. Ofreciôsele estaria en el Templo, pues no estaba con los pobres. Los Angeles la dizen seria assi, 754. Declarase mas el medio de que se valió el Niño para quedarse sin que lo conociesse su Madre. Fue necessario medio sobrenatural, segun era su cuidado. Este medio fue vna vision de la Divinidad, que la elevô, y ocupô los sentidos, de que solo pudo vsar para proseguir su camino. Quando sospechô que iba el Niño con Ioseph,758. Estâdo disputando con los Doctores en el Têplo, llegô Maria à esta sazon con Ioseph. Querella amorosa que le dà en presencia de todos,766. Como se ocultô à Maria, y à Ioseph la inteligencia de su respuesta. Palabras tiernas que dixo a su Hijo, despues que se fueron los Maestros. Côsolôla su Hijo,767. Los Sacramentos que passaron con su Hijo desde los doze años de su edad, asta su predicacion, comiençan num.775. Obras de Maria en la enfermedad, y muerte de su Esposo Ioseph: desde el num. 854. El modo de vida que observô Maria, despues de muerto su Esposo, desde el numero 897.

El amor que tubo a su Hijo, es la regla de sus operaciones, y afectos. Motivos de este amor que concurrian en la Virgen, 951. En la eminencia de este amor oyô vna voz de el Padre, q̃ le dezia le ofreciesse su Hijo en sacrificio, 952. Inteligencia que tubo Maria de el decreto de la Passion, y muerte de su Hijo, y efectos que en ella causô, 953. Ofrece al Padre su Hijo para la Redempci on del linage humano, 954. Eminẽcia de el sacrificio que hizo la Virgen de su Hijo en este ofrecimiento. Solo el amor de Dios a los hombres, es regla por dôde se mide este amor de Maria. Quanto la deben los hombres en orden a su refcate, 955. Favor cô que remunerô Dios a Maria este ofrecimiento. Viô intuitivamente la essencia Divina. En esta vision ofreciô a Christo las obras de la Redempcion, como coadjutora, 956.

Despidese Christo de su Madre para ir al desierto.

Prometela que bolverà por ella para que le assista en las obras de la Redempcion, como Coadjutora, 957. Ternissima despedida de Hijo, y Madre. Palabras que le dixo a Christo al partirse: ofrecesele en sacrificio à acompañarle en sus trabajos, y Cruz, 958. Dolor de la Madre, y compassion de el Hijo, 959. Pidiô a su Hijo la quitasse los regalos interiores, para seguir sus passos en amargura. Desde entonces cessaron; y su Hijo en lo exterior no la trató con tanta caricia, 960. Divina luz interior cô que quedô la Virgen en la ausencia de su Hijo. Dispuso sus ocupaciones de manera, que sin comunicacion humana vacasse toda à la contemplacion, 965. Derramà lagrimas de sangre por los pecados de los hombres. Genuflexiones, y postraciones que hazia. Como cooperaba con su Hijo ausente a las obras de nuestro reparo. Como nos mereciô la predicacion, y doctrina de su Hijo, 966. Dolor que padecia por la ausencia de su Hijo, quando descendia de la eminencia de la contemplacion, 967. Suspiros amorosos en esta ausencia. Pide a los Angeles la informen de las ocupaciones de su Hijo, 968. Danse la los Angeles de los lugares en que està, y de sus ocupaciones, y imitabalas, 969. Visitas que la Madre embiaba à hazer a su Hijo con los Angeles. Quando el Señor sudaba sangre, los Angeles le enjugaban por mandato de su Madre, 970. Extasis que tubo en esta soledad, y dones que recibiô en ella. Noticia de lo sucedido en el Iordan, q̃ dàn a su Reina los Angeles. Gracias que diô a nuestro Señor por estos misterios, 982. Encerrôse todo el tiempo que su Hijo estubo en el desierto, sin salir de su Oratorio essos quarenta dias, ni comer cosa alguna. Imitôle en las demàs co-

sas, sin dexar al guna, y conoció sus operaciones, aunque estaba ausente, 990. Alcançó tambien victoria de los vicios, y recompensò con sus virtudes, à imitacion de su Hijo, 991. Se alboroçó Luzifer de hallar a IESVS sin su Madre, y porquè, 995. Mira desde su Oratorio las batallas de su Hijo. Embiòle a visitar con los Angeles, 1002. Salió la Virgen de su retiro, al mismo tiempo que su Hijo al desierto. Discurria por los lugares cercanos a Nazareth, haziendo muchos beneficios a las Almas, a imitacion de su Hijo, 1014. Previno la Virgen el recibimiento a su Hijo, y à sus Discipulos, 1027. Adoracion con que recibiò a su Hijo en presencia de los Apostoles. Quanto enseñò a los Discipulos con esta accion, 1028.

Acompaña Maria à Christo en toda su Passion.

Oracion que hizo al Padre al salir de Nazareth a acompañar en la Passion a su Hijo. Salió a esta obra con obediencia de el Padre, 1106. Altissimos afectos de la Virgen en el dolor de lo q̃ abia de padecer su Hijo, y conformidad con la voluntad Divina, 1107. Quando era necessario apartarse la Virgen de su Hijo, la assistia San Ioan. Obras marabillosas de la Virgen en este tiempo. Quãto sentia en èl la ausencia de su Hijo. No podia Christo alexarse de su Madre, si daba lugar a la fuerça de su afecto, 1108. Maria acompañó a su Hijo en el ofrecimiento q̃ hizo a su Padre de nuebo para la Passion, 1116. Pidiò el Eterno Padre a la Virgen se lo entregasse de nuebo. Ofrecimiento que hizo la Virgẽ de su Hijo, 1117. En esta vision començò la Virgen el Psalmo 109. *Dixit Dominus Domino meo.* Prosiguiò el Padre, manifestando a la Virgen, y à los Angeles sus misterios, 1118.

Viò la Virgen desde Betania en vision particular el triunfo de su Hijo en la entrada de Ierusalẽ, 1125. Como se portaba Maria, quando conocia que su Hijo queria hazer alguna ausencia. Dexò Christo en su mano, que le acompañasse en el triunfo, ò se quedasse en Betania. Razones porque no eligiò hallarse en el triunfo, 1127.

Supo Maria por medio de los Angeles el contrato que Iudas dexaba hecho. Respuesta que le diò. Lagrimas q̃ vertió por esta traicion, 1136. Comunicòla el Señor altos misterios estos tres dias antes de su Passion. Ordenòla lo q̃ abia de hazer en el discurso de su Passion, y muerte. Nueba Magestad, y serenidad, con que desde esta hora la trajò, 1142.

Llamòla para despedirse. Pide licencia para padecer, y morir por los hombres. Ordenala que coopere à la Redẽpcion. Pidele el *fiat* para su Passion, como le abia dado para la Encarnacion, 1143. Efectos que hizieron en el coraçõ de la Madre las palabras de el Hijo, 1144. Consideraciones que aumentaron sus penas, 1144. Resignase en la voluntad de Dios. Sentimiento de no morir con su Hijo: ofrecese à las penas, y dolores de su Hijo, con sus dolorosos afectos. Pidele fortaleza para participar de su Passion, y Cruz, 1145. Mãda Christo a los Angeles la assistiessen desde esta hora en forma visible. Ordenala la siguiesse con las Santas mugeres, y las consortasse. Diòla su bendicion. Dolor de Hijo, y Madre en esta despedida, 1148. Partida de la Virgen en seguimiento de su Hijo con las piadosas mugeres. Prevenialas para que no se turbassen con la Passion afrentosa de su Hijo. Conferẽcias que llebaba con los Angeles, sobre el Sacramento de la Passion de su Hijo, 1151. Admiracion de los Angeles de el amor de Hijo, y Madre en estos passos, y la ingratitud de los hombres, 1152. Preparacion à la compassion de la Virgen, 1153. y 1154. A vista de el dolor de la Virgen, ningun trabajo se ha de tener por grande, alli.

Miraba Maria desde su retiro todo lo que abraba Christo en el Cenaculo, con la misma claridad que si estubiera presente, y a todo cooperaba, 1163. Forma en que la Virgen cooperò à la oracion de su Hijo, por el beneficio de los Sacramentos. Arrojò à Luzifer del Cenaculo, 1189. Illustracion que recibiò la Virgen acerca del Sacramento de la Eucaristia, 1192. Vision que tubo la Virgẽ, en q̃ se declara este misterio, 1193. 1194. Tomò por su cuenta Maria recompensar la ingratitud, que conoció abian de tener los mortales al beneficio de este Sacramẽto, 1195. Diò Christo vna particula consagrada à San Gabriel, para q̃ comulgasse a su Madre. Conservaronse estas especies en Maria, asta despues de la Resurreccion; porquè, 1197. El zelo ad-

Digitized by Google

admirable de Maria, con ociendo el intento de Iudas. Mandô à los Angeles le sacassen de la voca las especies Sacramentales, 1199. Estima que hizo la Virgen de recibir a Christo Sacramentado: Sus meritos desde el instante de su Cõcepcion. Todos juzgô se le abian pagado con sola vna Comunion, 1203.

Despedida de Christo de su Madre para salir al Huerto, y dar principio à su Pasion. Palabras que la dixo, 1204. Quedaron con Maria mil Angeles, alli. Al tiempo que se retirô el Señor cõ sus tres Apostoles, se retirô su Madre con las tres Marias. Pidiô al Eterno Padre se suspendiesse en ella todo el alibio, y padeciesse sensiblemente en el cuerpo los dolores de su Hijo. Como se concediô, y executô esta peticiõ, 1219. Tristeza, y congojas de la Virgen. Como acompañô la oracion que su Hijo hazia en el Huerto. Sudô sangre: fue vna misma la peticiõ de Hijo, y Madre; y la causa de su dolor, y tristeza. Estaba prevenida de algunos paños, por lo que abia de suceder à su Hijo en la Pasion. Embiô con los Angeles vno, para que limpiassen el sudor de el rostro al Señor, 1220. Obras que hazia en correspondẽcia de los sucessos que miraba de la Pasion de su Hijo. Como procurô con las piadosas mugeres, y con los Angeles recompensar en actos de Religion las injurias, y irreverencias, que hazian à su Hijo. Aplacaba la Divina Iusticia, para que no destruyesse los perseguidores de su Hijo, 1234. Como celebrô la vitoria de la palabra de su Hijo, con que derribô a sus enemigos. Pidiô al Señor los dexasse lebantar. Motibos de esta peticion 1235.

Al punto que su Hijo fue atado, sintiô la Virgen en sus manos los dolores, como si fuera ella la atada. Y assi fue en los demàs tormentos, 1236. Veia Maria todo lo que passaba interior, y exteriormente à los Apostoles, luego q̃ fue preso el Señor. Caridad con que los miraba en su caida. Afectos interiores con que los llamaba. Oracion que hizo por ellos à su Hijo, 1244. Quanto padeciô Maria en esta ocasion, sensible, y espiritualmẽte. Dolor que tubo de la caida de los Apostoles, y como la ponderaba. Su pena por el peligro en que los tenia el Demonio. Multiplicô sus oraciõnes alla merecer los el remedio. En este interin recopiliô Maria en si toda la Fé, la Santidad, el culto de toda la Iglesia. Como fue Maria toda la Iglesia. Actos heroycos cõ que recompensaba las menguas, y falta de Fé de los demàs, 1245. Medios por donde intervino la Virgen en impedir à Christo los tormentos mas indecentes de la malicia de Luzifer. Conocimiento que tubo la Virgen de los sucessos de la muerte de Iudas, y sus tormentos en el Infierno. Lo que obrô la Virgen con esta noticia, 1252.

Correspondencia de las obras de la Virgen à las de su Hijo en casa de Anàs, y Cayfàs. Su llanto por la negacion de San Pedro: sus dolores sensibles en las mismas partes de el Cuerpo en que su Hijo era atormentado. Salcôle la sangre por las vñas de las manos. Lloró sangre de compasion de su Hijo. Sintiô en su rostro el golpe de la bofetada. Recõpensô con adoraciones los desacatos q̃ hazian con su Hijo, 1246. Veia la Virgen lo que hazian con su Hijo, y sentia respectibamente el dolor de los golpes, y heridas que le daban. Diferencia de el dolor sensible de Maria, y de Christo, 1274. Intervino su piedad para que el Señor mirasse à Pedro. Embiô vn Angel, que sin manifestarsele le consolasse, y animasse, 1279. Embiôla su Hijo recaudo con los Angeles, desde el calaboço de Cayfàs. Como iba sintiendo los dolores, y tormentos de su Hijo, 1287. Llanto de Maria por lo que intentaban los sayones hazer en vltrage de Christo. Impidiô las acciones mas indecentes, que Luzifer intentaba hizieſſen con Christo. Eminencia de las obras de Maria en esta ocasion, 1288. Medios con q̃ estorbô Maria no llegassen à desnudar indecentemente a su Hijo, 1290. Mandô Maria à los Demonios no incitassen à los Ministros à aquellas acciones indecentes. Efectos de este imperio. Contiôla Dios la defensa de la decencia, y honestidad de su Hijo, 1291. Afectos de la Virgen en este passo, expressados por palabras, 1293. Declarase la incomparable paciencia de la Virgen en la Pasion, 1294. Penas de Christo, y su Madre en el malogro de su Pasiõ, 1295. Admiten con especial agrado a los que se afligen por la perdicion de tantas Almas redimidas, 1296.

Determina la Virgen salir à acompañar à su Hijo assi la Cruz. Llega S. Iuã

à dar

à dàrle cuenta de lo que paſsaba. Reconocela por Madre de Dios. Pidiòla perdon de ſu fuga: previnòla al dolor. Palabras de aliento, que dixo la Virgen à las Santas mugeres, 1301. Compañia con que ſaliò por las calles. Diverſos pareceres ſ̃ oia acerca de ſu Hijo. Admirable conſtancia, y caridad, con que obraba en medio de tanta turbacion de los hombres, 1302. Palabras, vnas de compaſsion, otras de impiedad, que oìa la Virgen de ſi. Como exercitò la caridad en vnas, y otras, 1303. Encuentra Maria à ſu Hijo, adorale poſtrada. Ternura con que ſe miraron Hijo, y Madre; y como ſe ablaron interiormente. Palabras que dezia la Madre a ſu Hijo interiormente, 1304. Quan fixa quedò eſtampada en Maria la Imagen de ſu Hijo en la forma que le viò aqui, 1305.

Eſtuvo la Virgen preſente al juizio que hazia Pilatos de el Señor. Lloraba ſangre. Pidiò al Señor no perderle de viſta haſta la muerte. Orò al Padre, porque Pilatos tubieſſe claro conocimiento de la inocencia de el Señor, 1306. El mar de tribulaciones, y dolores, no ſolo no turbò a Maria, ſino fue fundamento de ſu caridad, 1310. Iba cerca de ſu Hijo por diſpoſicion de los Angeles: quãdo fue llebado el Señor de Pilatos a Herodes, iba participando de ſus oprobios, y tormentos, 1315. Encuentra Chriſto à ſu Madre al ſalir de caſa de Herodes. Compaſsion de entrambos, 1319. Mandòla Virgen a los Angeles recogieſſen la ſangre de ſu Hijo, que yà derramaba. Pidiò à ſu Hijo dieſſe licencia à los Angeles, de que eſtorbaſſen el pisarle los Miniſtros, 1320. Admitiò el Señor la peticion de ſu Madre. Obras heroycas que exercitò en eſta ocaſion, à imitacion de ſu Hijo, 1330. Denuestos que padeciò la Virgen entre las confuſiones de el vulgo en los ſaguanes de Pilatos.

Aunque no viò corporalmente los açotes de ſu Hijo, los mirò por viſion clariſsima. Sintiò los dolores ſenſibles de ellos en ſu cuerpo en todas las partes reſpectibamente, en que ſe daban a ſu Hijo. Dolor inexplicable en el Alma, 1341. Por mandado de la Virgen fueron expelidos los Demonios, y fue traida la tunica de Chriſto por los Angeles. No hubo quien ſe compadeciеſſe de la deſnudez de el Señor, ſino ſu Madre, 1342. Adoraciones de Maria à ſu Hijo al *Ecce Homo*. Operaciones de la Virgen en eſte paſſo. Orò de nuebo por Pilatos, porque continuaſſe en declarar la inocencia de Chriſto, 1347. Lo que obrò Pilatos en virtud de eſta oracion, 1348. Dolor de Maria en la ſentencia de Pilatos contra el Señor, 1350. La Virgen nunca deſfalleciò. Admirable peſo de ſus acciones exteriores. Pidiò al Señor fortaleciеſſe a San Iuan, y à las Marias, para que la acompañaſſen. Operaciones de la Virgen en eſte paſſo, 1356. Ningun miſterio de la ſentencia de Pilatos ſe le ocultaba, alli.

Adoracion que hizo con los Angeles a la Cruz, luego que la recibiò Chriſto. Acompañò a ſu Hijo en las caricias con que la recibio. Cantico de alabança que compuſ̃o, en contrapoſicion de la ſentencia, 1362. Como ponderaba el Sacramento de morir Dios por los hombres. Fue teſtigo de viſta, y experiencia de lo que ſu Hijo padeciò, 1363. No admitiò algun alibio natural en toda la Paſsion, ni en Cuerpo, ni en Eſpiritu, 1365. Detubo con ſu Imperio los Demonios, mandandòlos fueſſen à aſsiſtir à la Paſsion al Calvario, 1364. Pidiò al Padre la concedieſſe eſtar al pie de la Cruz cõ ſu Hijo. Mandò los Angeles lo diſpuſieſſen. Encuentro de Maria con ſu Hijo cõ la Cruz en los ombros. Pidiò diſpuſieſſe le ayudaſſe alguno a llebar la Cruz. Efecto de eſta peticion, 1368. Dolor de la Virgen en el camino de el Calvario. Razones que dixo interiormente à ſu Hijo cargado con la Cruz, 1369. Altiſsima conformidad cõ la voluntad de el Padre en toda la Paſsion, 1371. Lugar cerca de Chriſto en q eſtuvo la Virgen en el Calvario, 1375. Ofrecimiento que hizo al Padre de ſu Hijo para la Redempcion de el linage humano, como coſa ſuya propia, por el derecho de Madre. Grandeza de la Virgen en eſte ſacrificio, 1376.

A peticion de la Virgen dexò Chriſto de beber el vino mirrado con hiel, 1377. A peticion de ſu Madre reſtablò en la Cruz los paños de la honeſtidad, 1379. Oraciones que ofreciò a ſu Padre mientras ſe diſponia ſu crucifixiò, 1380. Acompañò Maria à eſta oracion reſpectivamente. Como ſe ſatisfizo al amor de Chriſto, que dando ſu Paſsion copiada en ſu Madre, 1382.

Tu-

Digitized by Google

Tubo Maria à su Hijo de vn braço, le adorô, y besô la mano, mientras barrenaban la Cruz, 1382. Ocurrió Maria à estorbar que los verdugos, para remachar los clavos, no bolviessen la Cruz; cogiendo debaxo al Señor, como determinaban hazerlo. Mandó a los Angeles le sustentassen la Cruz, y el Cuerpo, de modo, que buelto àzia la tierra, no tocasse en ella el Cuerpo, ni el rostro; y assi se hizo, ocultandose a los verdugos este milagro, 1387. Zelo de la honra de Christo, que mostró Maria quando procuraban escurecerla los Iudios. Pidió al Eterno Padre bolviesse por ella con señales manifiestas. Mandó a las criaturas insensibles manifestassen sentimiento de la muerte de su Criador, 1389. Efectos de esta oracion de la Virgen, 1390.

El Buen Ladron se convirtió por la intercession de la Virgen, 1392. Porqué desde la Cruz la llamó el Señor *Mager*, y no Madre. Ilustracion que recibió San Iuan para el aprecio de Maria. Desde entonces prometió la Virgen obediencia à Iuan, 1394. Sola Maria conoció la calidad de la fé de Christo, y solicitó q̃ en parte se le mitigasse. A ruegos de la Virgen no bebió la hiel, y vinagre, 1396. Padeció, y sintió los tormentos, y dolores, que tubo su Hijo en su muerte. Milagro que no muriesse con el excesso de este vltimo dolor, 1398.

El testamento de Christo en la Cruz fue cerrado, solo manifiesto à su Madre. Fue su vniversal heredera, como su Testamentaria, 1400. Institucion de su Madre en heredera vnica de todos sus bienes. Hizola Depositaria, y Tesorera de todos, 1403. Mandó a los Angeles la sirbiessen, 1404. Quedó este testamento sellado, y guardado en el Coraçon de Maria: para què, 1408. Detubo Maria cõ su Imperio à los Demonios en el Calvario rodeados à la Cruz inmobles, 1414. Viósse Luzifer obligado a pedir los arrojasse al Infierno, 1417. Conocieron los Demonios en la tercera palabra de Christo en la Cruz, la dignidad, y excelencia de la Madre de Dios. Furor q̃ sintieron en el desengaño de qual era la muger, q̃ los quebraria la cabeça, 1418. Concurrió la Virgen a este vltimo triũfo de Christo, 1421. Tormentos de Luzifer de verse vencido de Christo, y su Madre, 1425. Admirôse de el poder de Maria, siendo pura criatura, 1427. Cõstancia de Maria inmobil, interior, y exteriormente al pie de la Cruz: su mayor afliccion era la ingratitud de los hombres. Consulta à los Angeles como baxaria el Cuerpo de su Hijo, y le daria sepultura, 1436. Respuesta de los Angeles, en que la dierõ a entender abia mas Sangre de el Señor que verter. No se le abia manifestado a la Virgen la herida de la lançada, 1437. Palabras de dolor que dixo à San Iuan, y à las Marias, viẽdo tropas de soldados que venia al Calvario, 1438.

Sintió Maria en su pecho el dolor de la lançada como si recibiera la herida: Dolor de su Alma. De precaucion que hizo por Longinos. Exemplo raro de dar bien por mal. Quan eficaz fue esta deprecacion de la Virgen, 1439. Misterios q̃ la Virgen conoció en la lançada de su Hijo. Recopilólos en vn Cantico que hizo en alabança de su Hijo, 1440. Lugar que dió el Señor a la tribulacion de Maria, no manifestandola el orden de la sepultura de su Hijo. Oracion que hizo al Padre por la sepultura de Christo, 1441.

Nueba afliccion de Maria quãdo viô la gente que venia al descendimiento, 1442. Lagrimas que derramarô Ioseph, y Nicodemus al pie de la Cruz, y à los pies de la Virgen. Animo invicto con q̃ los lebantô. Quiso Ioseph que se apartasse la Virgen, porque no se renovasse su dolor, 1444. Respuesta de la Virgen: Pusieronla en las manos la Corona de Espinas, que quitaron al Señor: adorô a la la Virgen. Orô por la reberencia de las Santas Espinas, 1445. Entregaronla los Clavos: pusieron el Sagrado Cuerpo en braços de la Virgen. Afectos de la Virgen en este passo. Adoracion de el Sagrado Cuerpo, 1446. Admirable eminencia de las palabras, y acciones de la Virgen en este passo, 1447. Cõvocô Maria muchos Coros de Angeles para assistir al entierro. Adora el Cuerpo antes de sepultarle, 1448. Por mandado de la Virgen quedaron muchos Angeles en guarda del Sepulcro. Bolbió Maria cõ la misma procesion al Calvario, y adorâ la Cruz: acompañaron à la Virgen à la casa del Cenaculo, 1449. Beneficios que alcançaron Ioseph, y Nicodemus; por oracion de la Virgen, 1452. Atencion de Maria à todas sus acciones, en medio de sus dolores. Gracias que dió à S. Iuan, y

à las mugeres, que la acompañaron. Respuesta de la Virgen, pidiendola tomasse algun sustento, 1454. Razones que dixo à San Iuan, pidiendo la mandasse en todo lo que abia de hazer. Respuesta de San Iuan, significando su obligacion a obedecerla, y servirla. Replica de la Virgen. Rindióse San Iuan por el consuelo de Maria. Perseveraron las mugeres con la Virgen en el ayuno alta vèr a Christo resucitado, 1455.

Providencia con que la Virgen en medio de sus dolores cuidaba de las necessidades de toda la devota Familia. Operaciones, y affectos interiores, a que se entregó toda estando sola, 1456. Passó en ellas toda la noche de el Viernes. Acciones de Maria el Sabado por la mañana. Embió a San Iuan a que alentasse a Pedro, y à los otros Apostoles, a q̃ viniessen a su presencia. Confession, y lagrimas de San Pedro postrado ante la Virgen, 1457. Prudentissima accion cõ que la Virgen recibió a Pedro: Alentóle, y consortóle en la Esperança. Cõfession, y lagrimas de los otros Apostoles delante de Maria. Alentólos en la Fè, y dispertó en ellos el amor, 1458. Como conoció Maria el descenso de su Hijo al Limbo de los Sãtos Padres, 1459. Tuvo vision de todos estos misterios en este descenso. Canticos de alabança con que celebró este triunfo, 1463. Exemplo de Maria en guardar la vista de Dios interior entre las ocupaciones exteriors. Medio para imitarla, 1465.

Tuvo vision de todos los misterios de la Resurreccion, en el instante de la Resurreccion de el Señor: redundó en la parte sensitiba de la Virgen el gozo de la vision de su Alma. Viòla San Iuã llena de resplandores, y señales de gloria, 1469. Singular jubilo, y alibio que sintió la Virgen, correspondiente a los dolores que abia sentido en la Passion de su Hijo. Disposiciones que se le infundierõ para la vision beatifica, 1470. Apparecimiento de Christo resucitado a su Madre. Encerró el Cuerpo glorioso de el Señor en si mismo a su Madre, penetrandose en ella. Fue en esta ocasiõ elevada à la vision intuitiba de la Divinidad en mas alto grado, que jamas abia tenido 1471. Duróla esta vision algunas horas. Otros favores que la hizo su Hijo despues de esta vision. Recibió en esta ocasion quanto pudo vna pura criatura, en recompensa de lo que abia padecido, 1472. Hablò la Virgen a los Santos Padres, reconociẽdo a cada vno de por si. Postráronse los Santos à adorarla. Postróse la Virgen, y diòlos reberencia. Cãticos que hizo con los Angeles, y los Sãtos en alabança de su Hijo, 1473. Como correspondia en Maria vna mistica resureccion al genero de muerte q̃ tubo en los dolores de la Passion. Como se rasirea algo de su gloria, 1474. Con la gloria que recibió en la Resurrecion, olvidó los trabajos, y dolores que en la Passion abia tenido, 1476. Oió Maria por Tomàs en su incredulidad. Corrigió à los indignados cõ él, 1489. Noticias que tubo la Virgen de los sucessos de Tiberias. Perseverò la Virgen en su recogimiento los quarenta dias despues de la Resurreccion, 1492. Estado de la Virgen despues de la Resurreccion, 1495. En que ocuparon IESVS, y Maria los quarenta dias que estubierõ juntos despues de la Resurreccion. Coloquios que tenian, y alteza del gozo de la Virgen. Ciencia que tubo la Virgen de las vidas de los Santos, que alli asistian a su Hijo, 1496. Coro que hizo cõ ellos la Virgen, exercitandose en alabanças Divinas. Motibo de la Virgen en disponer este Coro Celestial en la tierra, 1497. Multitud, alteza, y forma de estos Canticos que alternaban. Oraciones que hizo entonces por los mortales, 1499. Fue lebantada al Trono con las tres Divinas Personas, 1500. Encomendaronla la Iglesia. Declararonla por Reina, y Madre de la Iglesia. Prometa que hizieron a los que se valiessen de su intercession. Cuidado que tubo desde entonces de la Iglesia. Altissimo estado de participacion de su Hijo, en que quedó correspondiente al ministerio que la dieron. Diósse alguna luz de estos misterios à San Iuan, para la veneracion de Maria, 1501.

Palabras de el Señor en recomendacion de su Madre, antes de salir al Monte Olibete a su Ascension. Recomendó à Iuan por Hijo de Maria. Pidió Maria a su Hijo no la diesse mas honra de la precisa para lo que le dexaba encargado; porquè, 1505. Exortacion à alabar al Señor por las marabillas que obrò cõ su Madre, 1507. Ordenò la Virgen à los Evangelistas, que no escribiessen mas excelencias suyas, que las necessarias para

ra fundar la Iglesia. Para quando se re ferbaron, 1508. Adoracion a su Hijo en el Monte Olibete, 1511. Llebó el Señor consigo al Cielo a su Madre. Fue milagro ponerla en dos lugares a un tiempo, 1512. Fue colocada en el Cielo a la diestra de su Hijo. Congruencias de que la Virgen subiesse al Cielo con su Hijo, 1517. Conveniencia de que se ocultasse a los Fieles entonces la subida de la Virgen al Cielo con su Hijo. En la nube venia el Eterno Padre à recibir a su Hijo; y à Maria. Recibimiento que los hizo, 1518. Entrada de Christo con su Madre en el Cielo Empireo, 1520. Humildad de Maria; viendo à su Hijo sentado à la diestra del Eterno Padre. Vozes de las tres Personas Divinas, llamando à Maria al lugar eminente, que la tenian señalado. Manifestòse à los Bienaventurados, que esse lugar era à la diestra de su Hijo, 1521. Fue la Virgen colocada en el Trono de la Santissima Trinidad à la diestra de su Hijo. Diósele opcion de quedarse por toda la eternidad en aquel lugar, ó bolber al mundo para assistir à la Primitiba Iglesia. Razones que dixo la Virgen eligiendo el assistir a la Iglesia, renunciando por entonces el Trono, 1522. En premio de esta eleccion se dió a Maria el premio de la vision beatifica, 1523. Singulares favores que el Señor la hizo por Madre, y Maestra de la Iglesia. Ponderase la obligacion de los mortales en esta eleccion que hizo la Virgen, 1524. Como se verifican de Maria en esta eleccion las calidades de la Muger Fuerte. Peticiones de Maria para el empleo à que baxaba de el Cielo. Caridad con q̃ baxô a alimentar la Iglesia, 1525. Pidió la Virgen a su Hijo en la Ascensiõ consolasse a sus Discipulos en el dolor de su ausencia. A su peticion baxarô los dos Angeles, 1526. Razõ de poner el Señor en la eleccion de Maria su assistencia à la Primitiba Iglesia, 1539.

Venerable Madre Sor Maria de IESVS.

Se turba desconfiada de si, para empredender tan alta perfeccion, como Dios la pide, para proseguir esta obra. Introduccion segunda. Persuadela con esta ocasion el Demonio a q̃ no la prosiga, nu. 3. Con que razones, num. 4. Contradiciones que tubo humanas para divertirla de esta ocupacion, num. 5. Creciò la tribulacion con la ausencia de su Padre Espiritual, num. 6. Afligiòla el Demoniò con enfermedades, nu. 7. Valiòse de algunas falsas cometidas para turbarla mas. Persuadiòla à que quebrasse la primera parte de esta Historia, y à que dexasse la vida Espiritual, num. 8. Circũstancias que agravaron esta tribulacion, num. 9. Medios de que se valiò para vẽcerla. Que recia fue esta batalla, nu. 10. Clamo à Dios, y serenò la tempestad, 11. Luzes que recibiò en esta tranquilidad, 12. Interiormente fue corregida, y enseñada, 13. Afliccion entre el temor de su fragilidad, y el deseo de la perfeccion, 14. Su fortaleza de coraçon en el deseo de seguir la virtud, 15. Intimalá las leyes de amor para Esposa de Christo. Niegase à si misma, y à todo lo visible, 16. Abitacion altissima à que aneheló, no conversar sino con su Esposo, 17. Despojarse de culpas, y imperfecciones; y retener la memoria para la humildad, y el agradecimiento, 18. Vestidura de la Esposa de Christo. Cuidado en cõservar la pureza. Joyas con que la adornò su Esposo, 19. Dote que la señalò, y casa que la puso, 21. Adoptòla Maria Santissima por su hija. Concedieronsele estos favores para escribir esta Historia. Escritura de desposorio, 22. Continuò su oracion, y siempre Christo, y su Madre la mandaron que prosiga, 23. Mandaronselo el Prelado, y Confessor por obediẽcia, 24. Vision Divina que tubo. Nuebamente la adoptò Maria Santissima por Hija, 25. Afectos de humildad, y deseo, que exercitò en la propuesta de esse favor, 26. Intercede Maria Señora nuestra para q̃ se le conceda, 27. Alabanças que diò à Dios por este beneficio, 28. Gracias que dà a su Divina Madre, y Maestra, 29. Efectos de este favor en orden à q̃ prosiga esta Historia. Nueba disposicion que la diò el Señor para ello. Mandala Dios imite lo que escriba, 30. Diòla la Santissima Trinidad su bendicion para començar, 31.

Singular favor que la hizo nuestro Señor en darla luz de estos misterios, 57. Exortala su Maestra à rogar por el bien eterno de sus hermanos, 58. Fin que tubo nuestra Señora en declararle el misterio de la Encarnacion, 98. Revelòla nuestra Señora ser cierto el computo de la Iglesia, acerca de los años de la Creacion del Mundo, al de el Nacimiento de Christo, 138. Reconoce su insuficien-

cia

cia para escribir esta Historia. Motibos que tubo para proseguirla, 158. Pregunta à su Maestra la conveniencia en ocuparse en exercicios humildes en casa de Santa Isabel, 250. Enseña la Virgen a Sor Maria como se ha de portar quando la embiare alguna persona necessitada. Dala potestad contra los Demonios, 260. Como queria la Virgen essubiesse su Discipula sorda à las adulaciones del mundo. Dala nuestra Señora su bendicion, 306. Exortacion de la Virgẽ à Sor Maria de especial amor, y promesa de mucho cõsuelo a sus Religiosas de Agreda, 447. Consulta Sor Maria à Dios sobre la luz que recibe, 476. Instruye la Virgen à Sor Maria à su imitacion en las obras de misericordia: en el modo de enseñar à sus subditas, y acudir à las enfermas, 671. Dize Sor Maria como escribe, y remite à examen sus escritos, 678. Manda la nuestra Señora, que todas las noches, y mañanas la diga postrada sus culpas, 725. Exorta la nuestra Señora à la Doctrina Evangelica, y à su especial vocacion, 763.

Tres estados de altissima perfecciõ, à que llamò nuestra Señora à Sor Maria. Beneficios que la hizo para que fuesse idonea para escribir esta obra. Grandeza de estos beneficios que recibiò por intercession de la Virgen, 736. Especial advertencia que se le hizo para la imitacion de Christo, y su Madre, 854. Instruye la Virgen à la Discipula à assistir, y ayudar à los moribundos. Ordenala q̃ mande à los Demonios se aparten de ellos, 884. Ordenala lo que debe obrar con sus Religiosas en aquella hora. Promete la especiales favores para los que assistiere, y deseare assistir en aquel trance 885. Exorta la sierba de Dios à sus Religiosas las obras serviles, à imitaciõ de nuestra Señora, 903. Prevenciones de la Virgen à Sor Maria: Abisala de la guerra que la disponia el Demonio. Estado de perfeccion en que Maria la queria poner, 973. Condiciones que la pide para que sea su hija, 1031. Quanto sentia que sus palabras, en puntos de la Pasion de el Señor, no llegassen a sus deseos, 1256. Doctrinas que diò nuestra Señora à Sor Maria en todos los Capitulos de esta Historia.

Matrimonio.

Como dispuso Christo este Sacramento, 1188.

Meditacion.

La de la Pasion de Christo ha de ser continua, y sus bienes, 1237. 1239.

Mesias.

De su venida disputaban los Doctores en el Templo, quando el Niño IESVS se quedò perdido en Ierusalen. Punto de la controversia, 760. Defendia la vna parte, que ni era venido, ni llegado su tiempo. Motibos de la otra parte. Prevalecia la primera parte por el error en que estaban de que abia de ser la Redempcion tẽporal, y terrena, 761. Que daba la parte afirmativa vencida. No permitiò el Niño Dios quedassen engañados los Doctores de su pueblo, 762. Razones con que confutò el error, y declarò la verdad, 763. Concuerdalos con sus dos venidas, à redimir, y à juzgar. Declara las condiciones de la primera venida, efectos, y modo de la Redempcion. Muestra los efectos de la segunda venida. 764. Explica como serà en poder, y Magestad. Convence aber venido el Mesias con la sugecion à los Romanos, con las semanas de Daniel, con los sucessos de Belẽn, antes profetizados, 765.

San Miguel.

En el instante que se hizo la Encarnacion, llebò la nueba à los Padres del Limbo, 130. No se apartò de la diestra de la Virgen en toda la jornada à Belẽn, 461. Evangelizò el nacimiento de el Señor à los Padres del Limbo, 489. Recibiò en sus manos al Niño Dios, al salir del Claustro Virginal, y se le presentò à su Madre, 480. Llevò al Limbo las noticias del triunfo de Christo en Ierusalẽn, 1123. Confortò à Christo en el Huerto, y como, 1216.

Milagros.

Porquè son raros en estos tiempos, 616.

Missa.

Exortacion à oirla con devocion cada dia, 845.

Monarquia.

La Eclesiastica fue dispuesta por Christo, 1188.

Muerte.

Trabajos, y peligros de las almas en ella, 880. Quanto daño haze en ella la esperança engañosa de mas vida. Debe atormentar à los viciosos saber lo que en la muerte padecen los Santos, 882. Quantos perecen en el peligro de aque-

lla hora. Remedio cõtra este daño, 883.

Mugeres.

A tres manifestõ el Señor el misterio de la Resurreccion, antes que à otro alguno, 226. Dispuso Christo q̃ le siguiessen mugeres, 1048.

Mundanos.

Quan lamentable es su sueño: quanta la vigilancia de los Demonios para perderlos, 282.

Mundo.

Quien le aborrece mas por conocer sus peligros, camina mas seguro, 278. Peligros de tratar con sus amadores: resguardo para este trato, quando es forçoso, 279. Tres refugios para huir este peligro, 280. El mundo fue criado por el mes de Março, 128. Ciencia que Dios comunicô a Maria Santissima de la Creacion del mundo; desde el numero 5. Criô Dios el mundo por los escogidos, 102.

M de la tercera parte.

Magdalena.

LA Magdalena, y otras Discipulas recibieron el dia de Pentecostês el Espiritu Santo, y el don de lenguas, y de milagros, 83.

Malco.

Diô la bofetada à Christo, y baxô en cuerpo, y alma al infierno, el dia que vino el Espiritu Santo.

San Marcos.

Quando, donde, y en que idioma escribiô su Evangelio. Apareciôsele Maria Santissima antes de escribirle; asegurôle la assistencia del Espiritu Santo, y luego baxô visible. Advirtiôle la Virgen lo que abia de escribir de sus Misterios. El Evangelio que escribiô en Roma, fue copia de lo que escribiô en Palestina.

Maria Santissima.

Devôla Dios à su eleccion quedarse en el Cielo el dia de la Ascension, ô bolver à trabajar en la tierra, nu. 1. Razones porque escogiô la Virgen bolver à la Iglesia Militante, num. 2. Estubo tres dias en el Cielo en Cuerpo, y Alma, gozando de la diestra de su Hijo, num. 3. Quan rica de dones baxô para el ministerio à que era embiada. Oracion q̃ hizo ofreciêdose alos trabajos de su ministerio, num. 4. Ordenô à San Iuan que no escriuiesse esta vision durante su vida mortal, n. 11. Explicase su descenso del Cielo, despues que subio el dia de la Ascension con su Hijo; significadas sus glorias en el Cap. 21. del Apocaly psis, en el Descenso de la Ciudad Santa de Ierusalen, nu. 11. y 15. Tubo Maria despues de este Descenso continua vision abstractiba de la Divinidad. Luz q̃ ha dado Maria à la Iglesia despues de esta Descension, por todos los siglos. En estos vltimos la dilatara à mas, por la mayor necesidad que tendrà la Iglesia de su amparo, 33. Advertencia para que no se estrañen estos misterios de Maria, por aber estado ocultos asta aora, 39. Dia en que baxô Maria del Cielo. Estubo en el Cenaculo tres dias gozando los efectos de la vision beatifica. La refulgẽcia de su Cuerpo en estos dias se ocultô à los Discipulos: fue conveniente que se remitiesse poco à poco, 40. Concuerdase esta subida de Maria al Cielo en la Ascension de su Hijo, con lo que dize la Sagrada Historia de los Actos Apostolicos. Ocupaciones de Maria en el Cielo, y en el Cenaculo à vn mismo tiempo, 41. Operaciones de Maria en el Cenaculo los tres dias inmediatos siguientes à su Descension, num. 42. Peticiones de Maria en el Cenaculo por los hombres, 43. Estado eminentissimo de Viadora, que tenia en este tiempo, 44. Visitôla en este tiempo personalmente su Hijo Santissimo, y los favores que la hizo, 45. Durô la visita cinco horas, y ningun Apostol conociô este favor, 46. Nuebo vso de los sentidos, y potencias con que quedô Maria despues de su Descension, num. 126.

Comuniones de Maria.

Perseverô siempre Christo Sacramẽtado en Maria, num. 32. Conserbabanse en el pecho de Maria las especies Sacramentales desde vna asta otra Comuniõ. Ponderase este beneficio, 118. Su razon principal, y conveniencia, 120. Recompensô Christo à su Madre con este favor, el gozo que tenia en su compañia en carne mortal, 121. Con este medio cumpliô su promesa de estar con sus Fieles asta el fin del mundo. Hizo Maria aquel siglo mas felicissimo, siendo Custodia del Santissimo Sacramento, que estos en que se guarda en tantas Custodias. Por este medio logrô Christo entre-

ramente el fin què tubo en Sacramétarse,122. Como obraba el Señor este milagro de conservar en su Madre las especies Sacramentales, num.124. Milagrosa conservacion de las especies, sin que las alterasse el ardor del coraçon abrasado de Maria. Como se consumian las especies precedentes quando comulgaba de nuebo,125. Gozo de Maria en la adoracion que daban los Angeles a su Hijo Sacramentado en su pecho. Con este gozo compensaba la grosseria con que los mortales tratan al Santissimo Sacramento, 129. Sentia Maria el tacto de las especies Sacramentales en el coraçon,127. Conocia el gusto con q̃ se hallaba Sacramentado en el pecho de su Madre. Elogio de Maria en lo singular de este favor,130. Dispuso el Señor para terror de los Demonios, q̃ le viessen Sacramentado en el pecho de su Madre,nu.145. Es Maria Santissima Abogada de los que desean comulgar con pureza,594. Embiaba el Señor muchos Angeles para que viessen à su Madre cõ el Santissimo Sacramento en el pecho: y los efectos que en ella haziã,582. Preparacion de Maria para comulgar,num. 563. Atendiendo el Señor à su preparacion, ò la visitaba visible,ò la significaba el agrado con que venia Sacramentado à su pecho. Despues se recogia por tres horas,y la veia San Iuan bañada en resplandores, 585. Por obediencia de San Iuan,a quien intimò vn Angel,que assi era voluntad de Dios, comulgaba Maria todos los dias,606.

Glorias de Maria.

Si no se pueden dezir adequadamente,no han de desmayar para dezir alguna parte,480. La regla por donde se hã de medir estos favores,es la omnipotencia del Hijo, y la capacidad de la Madre,num 624. Resplandor de la Divinidad,que la vistiò como globo de Sol; à sus pies la Luna; Corona de Estrellas: y que significa, num 513. La admiracion de estos favores ocultos hechos a Maria,se ha de convertir en alabança Divina,y confiança en su proteccion: La dignidad de Madre de Dios, pide favores de otra esfera que los demàs Santos. Empeñò a la Omnipotencia en dàr à Maria quanto era congruamente capaz vna pura criatura,657. La correspondencia de Maria, mereciò q̃ obrasse en ella la Omnipotencia; quanto debidamente se pudo estender. En el conocimiento de ser Madre de Dios,se dà noticia implicita de todas las gracias de Maria. Remitiò Dios a la devocion de los Fieles,que de el principio de ser Madre infieran sus prerogativas. A muchos Escritores diò luz particular de ellas,658. La Iglesia,como es parto de Maria,517.

Amor de Maria à la Iglesia.

Porquè ocultò el Señor la grandeza de su Madre a la Primitiba Iglesia,12. Marabillas grandiosas de Maria en la Primitiba Iglesia. Quan pocos Fieles se condenaron en la Primitiba Iglesia; y que muchos se salvaron viviendo Maria.87. Felicidad de la Iglesia Primitiba en gozar de la proteccion de Maria en este estado, 546. Zelo de Maria por la propagacion de la Iglesia de Christo, 136. Sus atenciones, peticiones, y desvelos por ella, num. 37. Peticiones de Maria en el Cenaculo, acompañando en la oracion a los Apostoles. Ardor de caridad con que las hazia por el bien de los hombres, num: 43. Vigilancia con que la Virgen en la eminencia de aquel estado cuidaba de la pequeña grei de la Iglesia, nu.135. Respondela el Señor, que importa que la Iglesia padezca trabajos a su imitacion, num.137. No passaba dia, ni hora, en que no obrasse con los Fieles alguna, ò muchas marabillas,num.155. Viò desde su retiro individualmente quanto se obraba con la predicacion de los Apostoles: quanto obrò la Virgen en ella por medio de los Angeles; num. 80. Desearon oir los convertidos de voca de la Virgen algunas palabras de consuelo. Palabras de la Virgen obedeciendo a San Pedro, 81. Efectos que obraron en ellos estas palabras, num. 83. Con que clemencia curaba a los pobres, y los remediaba sus necessidades por medio de San Iuan. Cuidaba de prevenir el sustento a los Apostoles, y los servia de rodillas; con que motibos, num. 92. Como se ha de imitar à la Virgen en ayudar à los hijos de la Iglesia; numero 93. Oracion de Maria, pidiendo licencia para presentar sus peticiones por la Iglesia, numero 310. Extasis en que viò a su Hijo à la diestra

tra de el Padre, pidiendole la concedielle lo que pedia. Bolvió Christo à presentar sus peticiones al Padre, como en obediencia de su Madre, num. 311. Respondió el Padre inclinado à cõceder quanto Maria pidiesse. Peticiones de Maria por la Iglesia, cõtra la persecucion que intentaban los Demonios, num. 312. Responde el Padre levantando à Maria à su Trono, para comunicarla los secretos de su cõsejo en el gobierno de la Iglesia, 313. Declarò otra vez en el Trono Maria sus deseos, y peticiones. Razon de esta consulta de la Trinidad con Maria en los secretos del gobierno de la Iglesia, num. 315. Luz clarissima que se le diò de todo lo que en la Iglesia Militante cõvenia obrar, y disponer. Recõpensa Maria con su dolor, y cõpassiõ, de lo q̃ abian de padecer los Apostoles, lo q̃ ella deseaba padecer, n. 316. Dispuso el Señor que nada se executasse en la Iglesia, que no fuesse por disposicion de Maria. Declarase el afecto de caridad con que Maria deseò padecer todos los trabajos de la Iglesia, num. 330. Prevenciones que hizo Maria para la defensa de la Iglesia en la persecucion antes de partirse à Efeso. Oracion de Maria por la libertad de San Pedro, y defensa de la Iglesia, 346. Visitòla personalmente su Hijo en esta ocasion, 404. Oracion que hizo Maria à su Hijo personalmente presente, por la libertad de San Pedro, y sossiego de la persecucion. Ofrecese à la pelea por la indemnidad de la Iglesia, 405. Respuesta de el Señor, concediendola facultad de obrar lo cõveniente a la Iglesia, y previniendola al combate de los Demonios contra si, elli. Peticiones de Maria por la Iglesia ante el Trono de la Santissima Trinidad. Voz del Trono, que la ofrece las assistencias que pide. Presentò la Humanidad de Christo las peticiones que su Madre abia hecho por la Iglesia, num. 493. Forma en que viò Maria salir la Iglesia de la Divinidad. Entregòsela la Trinidad à la Humanidad de Christo, que la vniò consigo, y puso en manos de su Madre, y en esse punto fue glorificada, num. 494. Como distribuyò los tesoros de la Redempcion, 495. Alega Maria contra el Demonio por los mortales, y lo que nos mereciò, num. 524. Altissima sabiduria con que informò à San Pedro de todo lo conveniente para sossegar la tribulacion, y fundar la Iglesia en Roma. Consiguiòse por su intercession. Quantas de estas mãrabillas hizo Maria en el gobierno de los Apostoles, y Iglesia, 571. No vna, sino muchas vezes se priviò de el gozo de la gloria, por el bien de la Iglesia. Peticiones que hazia por los hombres, y como se le concedian, num. 686. Peticiones que hazia al Espiritu Santo por la Iglesia, y su fruto, num. 687. Sola la necessidad de la Iglesia, y la caridad Divina alegaban por el mundo. Beneficios que alcançò Maria para la Iglesia, apiadada de las lagrimas de los Fieles, num. 708. Vease la palabra *Iglesia*, primera, y tercera parte: y aqui *intercessiõn de Maria*.

Amor, y zelo de Maria por las Almas.

Oracion que hizo al Padre Eterno por el quebrantamiento del Demonio, y indemnidad de las Almas redimidas, num. 140. Quitò el impedimento que ponian los Demonios à la conversion de las Almas, arrojandolos al profundo, 144. Orò porque no fuessen los Fieles engañados como Ananias, y Safira, 148. Solicitud de Maria por la salvacion de los hombres, 152. Palabras lastimosas con que se dolia de la perdicion de las almas, 174. Del dolor de Maria por la perdicion de las almas, se conoce lo que debe cada vno hazer por no perder la propia, 177. Zelo de la salvacion de las almas, exortado al exemplar de Christo, y de Maria, 333. Martirio que padeciò con el conocimiento de la perdicion de tantas almas, 663. Medios con que la previno el Señor, para que este dolor no la quitasse la vida, 664.

Intercessiõn, y amparo de Maria à los hombres. Generalidad de su beneficencia, 27. Su actividad semejante à la de Dios, 627. Felicidades à los q̃ se llegan à Maria con afecto devoto. Sus ansias de que todos lleguen para enriquecerlos, 31. Necessidades de su amparo en los siglos presentes, 33. Prosperidades que tendrian Reyes, y Reinos, si se empleassen en la exaltacion de Maria. Es Protectora de estos Reinos Catolicos. La pureza de Fè que conserban, muestra el amor que Maria los tiene, 35. Es Maria para quantos por medio suyo buscan el remedio. Ninguno tiene escusa para no valerse de su amparo, 36. Quãto importa à los Fieles conocer lo q̃ Maria pue-

Digitized by Google

de, y quiere favorecerlos, 37. Quáto hará su piedad con los q̃ se valgan de su intercessión. 91. Excelente amor q̃ tiene à los hõbres desde q̃ se le dió en el Cielo el titulo de Madre, y Maestra de la Iglesia. Efectos deste amor, 115. Su solicitud por la salud eterna de los mortales. Los mismos oficios los haze aora en el Cielo, 152. Piedad con los pecadores q̃ la llaman. De quã cortas devociones se obliga. Ninguno pereceria si la llamasse con verdad. Porq̃ no la llaman los reprobos, 301. Los Angeles contra los Demonios, à favor de los hõbres, se valen de Maria como de vltimo asilo, 293. Promessa de Dios a Maria de favorecer à los q̃ la invocarẽ en la hora de la muerte, 410. Como presenta las almas de sus devotos en el Tribunal de Dios. Medios para este favor de Maria, 411. Exẽplos de confiança en la intercessión de Maria, 412. Hizola Dios limosnera mayor de sus misericordias, 665. Como distribuyõ los tesoros de la Redẽpcion, 495. La admiració de sus grandezas se ha de convertir en confiança de su proteccion, 657. Imponderable su caridad por el remedio de las almas, 656. Favores à sus devotos a la hora de la muerte. 745.

Virtudes de Maria.

Obligacion en q̃ pone al alma al conocimiento del alto estado de las virtudes de Maria, 132. Orden con q̃ Maria obraba las virtudes, dando el lugar primero a lo mas, sin omitir en su lugar los medios. 482.

Humildad de Maria. Admiracion de los Angeles fue su humildad, despues de aber sido tan alta su exaltacion, 42. Humildad de Maria en ocasion de visitarla su Hijo en el Cenaculo, despues de su Ascension. Pidiõ licencia à su Hijo para hazer quando la visitasse el exercicio de reconocer postrada los q̃ le parecian defectos. En q̃ forma pudo tener lugar este exercicio en su grãde inocencia, 46. Cuidaba de prevenir el sustento de los Apostoles, y los servia de rodillas; y con q̃ motibo. 92. Exẽplo de humildad, porq̃ nadie quiera gouernar por si, lo q̃ pide consejo. No por esto negaba su cõsejo, y direccion quando la consultaban, 183. Humildad, y agradecimiẽto cõ q̃ dezia, rezitiendo el Simbolo de la Fè: *Nació de Maria Virgen*, 218. Afectos de su humildad, y agradecimiento al favor de aber dispuesto se la dedicasse Templo, 365. Exercicio de Maria seruiẽte, de postrarse en tierra. Como se ha de pegar el alma cõ el polvo à su imitació. 388. Admirables actos de humildad en Maria, con q̃ cõfundió las trazas diabolicas: huyẽ no pudiẽdo sufrir su humildad, 452. Visita Christo a su Madre despues de su buelta de Efeso a Ierusalen, quãdo llega al Mõte Olivete, y lugar de la Ascension: favores q̃ alli la hizo: diõla a entẽder era premio de su humildad, y obediencia à Pedro, 487.

Pobreza de Maria. Iuã, y Pedro pidẽ à Maria los instruya en el modo de repartir las limosnas, 105. Respuesta de Maria, con q̃ explica la altissima pobreza q̃ su Hijo vino a enseñar, 106. Enseñalos la practica de la pobreza de Christo. Dalos medio para recibir las limosnas: señala el vso para las necessidades comunes: propone el medio de la mendicació, quãdo las limosnas ofrecidas no bastẽ, 107. Solo à Christo, y à su Madre se remitiõ el afsiẽto de la pobreza Evangelica, 108. Ofreciãla dones los convertidos: ninguno recibiõ: disponia los animos, quando convenia recibir alguno, à q̃ acudiessen a los Apostoles, 92. En q̃ forma se ha de imitar a Maria en el pobre vso de las cosas para las necessidades, 389.

Agradecimiẽto de Maria. Daba gracias la Virgen por su inmunidad, 615. Quanto obligaba à Dios cõ este agradecimiento: parecia la poco quãto obraba agradecida. Su actividad semejante a la de Dios, 627. Con los Angeles celebraba Maria las memorias de los beneficios q̃ abia recibido; y porqué, 629.

Obediencia de Maria. Pidiõ a S. Iuan la ordenasse lo q̃ abia de hazer para vivir a su obediẽcia, 7. Oració de Maria por el mayor agrado del Señor en la jornada q̃ queria hazer por obediencia de Iuan. Respuesta del Señor declarãdola su voluntad se retirasse a Efeso, por el fruto q̃ abia de hazer en las almas, 345. Resuelbe Maria en la obediencia de S. Iuã bolver a Ierusalen, 460. Prefiriõ la obediẽcia à S. Pedro à la devocion q̃ la mobiõ à visitar los Santos Lugares, quãdo bolbiõ de Efeso à Ierusalen, 472. Solo para las cosas de obediencia reservõ Dios en Maria el vso de los sentidos, 544.

Caridad de Maria. Providẽcia admirable con q̃ prevenia el remedio en los daños q̃ amenaçaban a sus hijos. Caridad cõ q̃ deseaba padecer por ellos, 308.

Digitized by Google

Socorros que hazia à todos los Fieles. Serbia por si misma, y regalaba à los que no convenia curar. Favorecia à los ausentes por medio de los Angeles, 159. Ayudaba à los moribundos. Satisfacia por los que iban al Purgatorio, y luego embiaba vn Angel que los sacasse de él; 160.200. Caso raro que sucedió a la Virgen con vna muger, à quien libró de el Demonio à la hora de la muerte. Principio de la caida desta muger. Era devota de la Virgen. Aconsejóla el Demonio la aborreciesse, 161. Ora Maria, y consigue su salvacion, n. 162. 167. 164. Convirtió vn Iudio noble, y docto, 547. 548. Reduxo vna muger apostata de la Fe, 549. Libró algunos Fieles ausentes de la voca del Dragon. Otros muchos casos semejantes, 550. Convirtió vna de las hechiceras que solicitó el Demonio, 498. Por todos los que se convertia hazia gracias, 89. Otros muchos se cóvertian con verla, 588. Lagrimas de sangre con que llorò la apostasia de vnos convertidos, 171. Iudios, y Gentiles convertidos en el entierro de Maria, 757.

Visiones de Maria.

Baxò Christo del Cielo, y se le apareciò. Repitiò en su presencia Maria sus ruegos, 257. Visitala Christo. Vease el num. 471. Favores que recibiò en la vision beatifica, 495. Vision clara de la Divinidad à que lebantò Dios a Maria en este estado. Como fue nuebo este favor abiendole tenido antes: fue desde este dia permanente. Creciò desde entonces cada dia, 539. Vision intuitiba de Dios. Como se cumpliò el favor de ser llevada al Cielo todos los Domingos, 603. Dos titulos por donde en algun modo se debia este favor à Maria, 604. Cóciuy ese la fiesta con ser elevada à la vision beatifica. En el vltimo dia de esta fiesta veia intuitibamente à Dios, 654. Vision intuitiba quando celebraba la Fiesta de la Encarnacion, 654. Como celebraba cada año la Resarreccion en el Cielo con la vision beatifica, 674. Lebantanbala los Angeles a la diestra de su Hijo, y alli veia intuitibamente la Divinidad, 685. Los favores en estas visiones resultaban en beneficio nuestro, 663. Estubo tres dias en el Cielo en Cuerpo, y Alma, gozando à la diestra de su Hijo. Gloria con q̃ baxò. Extasis en que viò a su Hijo a la diestra del Padre. Fue llevada en Cuerpo, y Alma, y puesta en el Trono de la Trinidad: Bolbio Christo a presentar sus peticiones al Padre, en obediencia de su Madre, 311. Quan grande fuo la marabilla de lebantar Dios à Maria a su Trono, para consultar los decretos de su Sabiduria, y voluntad, 328. Fue llebada en ocasion que solicitaba la exaltacion del Nombre de Christo, y su Iglesia al Cielo, 447. Estubo los diez dias del ayuno sola, sin moverse, ni hablar. Fue llebada en Cuerpo, y Alma al Cielo, 492. Fue lebantada en nube al lado de su Hijo, 1151. Subieronla los Angeles al Cielo en Trono al lado de su Hijo, 598. Nueba Exaltacion de Maria, que determino su Hijo que todos los Domingos subiesse en Cuerpo, y Alma al Cielo, 601. Como se cumpliò el favor de ser llebada Maria al Cielo todos los Domingos, 603. Promerecia el Señor estar con ella por admirables modos, 602. Baxaba Christo, y subia su Madre con èl al Cielo, donde se continuaba la celebridad, 615. Era llebada al Cielo con su Hijo en la forma que fue el mismo dia de la Ascension. Cantico que le hazia postrada ante el Trono de la Santisima Trinidad, 684.

Fue Maria lebantada en vida al Trono de la Santisima Trinidad. Fue colocada Maria à la diestra de su Hijo, 2134. Quan grande fue la marabilla de lebantar Dios à Maria à su Trono para consultar los decretos de su Sabiduria, y voluntad, 338. Muchas vezes en carne mortal fue lebantada al Trono de la Santisima Trinidad. Efectos de este favor. Palabras q̃ la dezia el Eterno Padre, en que se declara la eminencia de esto beneficio, 329. Lebantada al Trono de la Trinidad en la Fiesta de la Encarnaciò, 652. Fue Maria lebantada al Trono de su Hijo. Vease el num. 115. Vease el num, 597. Era colocada en el Trono de su Hijo. Deseos, y peticiones, que declaraba Maria preguntada por su Hijo, 683. Vease el num. 684. y el num. 647. y 652.

Fiestas que celebraba nuestra Señora.

Començò à celebrar fiestas del Señor, y suyas; y con que fin, 613. Viviendo Christo celebraba estas fiestas Maria, 635.

Su propia Concepcion celebraba a ocho de Diziembre. Exercicios, y consideraciones de la tarde, y noche antes, 614. Como celebraba las fiestas de San Ioachin, y Santa Ana, baxando essos dias Christo al Oratorio, 633. En la fies-

ta de San Ioseph celebraba el desposorio. Descendia San Ioseph con millares de Angeles 634. Como celebraba su Presentacion. Renobaba los documentos q̃ la dieron sus Padres, y Maestros en su niñez, y de nuebo los executaba en el grado conveniente. 630. Novenario con que celebraba cada año el misterio de la Encarnacion, 645. Renobabala el Señor los fabores que la hizo los nuebe dias antes de la Encarnacion. Los seis dias primeros descendia Christo al Oratorio de su Madre, 646. Canticos de alabãça, y peticiones por los hombres, con que correspondia Maria à los favores de cada vno de estos dias, 650. Los tres dias vltimos era llebada al Cielo. Adornos que la ponian los Serafines, 651. Alli por si, y por los hombres agradecia el beneficio de la Encarnaciõ, y pedia por ellos, 652. En el vltimo dia veia à Dios intuitibamente. Quan festibo era este dia para el Cielo. Favores que nos alcan, ô en los dias de esta celebridad, 654. Forma con que celebraba la Natividad del Señor. Daba gracias a su Hijo por su Nacimiento, en nombre del linage humano. Peticiones que hazia por los hombres, 656. Forma en que celebraba la Circuncision, 665. Operaciones de Maria en la consideracion de aquella Divina Sãgre, la primera vez vertida. Acto de imponderable caridad por el remedio de los hombres. 666. Prevencion que hazia la Virgen de dones para celebrar la Adoracion de los Reyes. Al mas que reduzia al Estado de la Gracia, para ofrecerlas por Oro. Exercicios penales por Myrra. Incendios, y buelos de su amor, por Inciensso, 667. Otras festividades que celebraba Maria, desde el num. 673. asta 690.

Exbaxada que recibiò del fin determinado de su vida mortal.

Confirmôse en el Divino Consistorio el orden de glorificar à Maria. Determinóse darla abiso cierto de lo que la restaba de vida. Encargôsele a San Gabriel, 698. Forma, y acompañamiento cõ que vino San Gabriel à esta Embaxada del termino fivo de la vida mortal de Maria, y principio de su eterna gloria. 699. Responde Maria: *Ecce Ancilla Domini*. Gracias que diò al Señor ayudandola los Angeles: encargôlos rogassen al Señor la preparasse para passar de esta vida à la eterna, 700. Palabras q̃ dixo abraçandose con la tierra. El mismo agradecimiento hizo a otras criaturas, 701. Dia de esta Embaxada: quanto apresurò el passo de sus obras heroycas, desde este dia, 702. Diò noticia à Iuan del abiso de su cercano transito. Razones que le dixo, 703. Sentimientos que hizierõ las criaturas. Por virtud oculta Divina començô todo el resto de la naturaleza a prevenir el luto de la muerte de Maria. Cuidado de los Apostoles. Abiso q̃ recibieron los Fieles. Trifteza de las aves. Señales en los Cielos: Despedida que hizieron de Maria, 705. Despedida de las fieras. Por seis meses antes del trãsito de Maria, el Sol, Luna, y Estrellas dieron menos luz, y en êl se eclipsaron, 706. Como manifestô San Iuan el cercano transito de Maria, y se començô a divulgar, y llorar en la Iglesia, 707.

Despedida que hizo de la Iglesia Militante, compendiado sus elogios. Promesa que la hizo, 722. Descendiô la Santissima Trinidad à su Oratorio, para q̃ Maria ordenasse su testamento, 723. Declara que no tiene bienes del mundo que dexar: traspassa, quanto fue possible, en sus hermanos los proximos, el dominio, y possessiõn de las criaturas irracionales, para que los sustenten. A San Iuan dos tunicas, y vn manto. A la Iglesia instituyô vniversal heredera de los tesoros de sus merecimientos, 724. Aprobacion, y confirmacion del testamento de la Virgen, 725. Peticion que hizo Maria por la assistẽcia de los Apostoles a su transito, y concedesela el Señor, 727. Declarôla Christo era llegada la hora de su glorificacion. Puso en su eleccion passar a la gloria por la muerte, ô sin ella, 739. Pide a su Hijo la concediesse passar por la muerte a su imitacion, 740. Forma marabillosa en q̃ passô Maria de esta vida mortal. Muriô a fuerça del amor sin dolor, ni accidente, 741. Singular favor que con esta eleccio mereciô a sus devotos para la hora de la muerte, 745.

Veneracion con que Maria recibiô a los Apostoles para su transito congregados, 733. Declaralos San Pedro como fueron traidos del Señor à assistir al transito de su Madre, 734. Ordenô San Pedro fuessen todos a pedir su bendicion: Milagrosa forma en que la hallarõ, 735. Era la disposicion de su Cuerpo la misma que tubo de treinta y tres años.

Pla-

Digitized by Google

Platica que hizo en pie despidiendose de los Apostoles,738. Efectos de dolor que hizo esta despedida en los circunstantes. Pidiôles que todos orassen en silencio por ella,y con ella. Baxô Christo al transito de su Madre,759.

Tratan los Apostoles de sepultar el Cuerpo.Sepulcro que el Señor la tenia prevenido. Determinaron vngir el Cuerpo,como lo fue el de su Hijo,y encargaron esta funcion a dos doncellas devotas.Milagroso resplandor con que el Señor las detuvo, sin que pudiessen tocar el Cuerpo,748. Voz del Cielo que oyeron San Pedro,y San Iuan de que el Sagrado Cuerpo no se descubriesse,ni tocasse,749. Forma en que San Iuan,y San Pedro sin tocarle,le pusieron en el feretro.Moderôse el resplandor de modo, que se pudiesse mirar el rostro; y manos de la Virgen,750 Ponderase el milagro que sucedió con las luzes de su entierro, 751. Concurrieron à êl todos los moradores de Ierusalen,y llevaron los Apostoles en ombros el Sagrado Cuerpo. Milagros en el camino,752 Todos los enfermos que acudieron,y endemoniados, fueron libres. Muchos Iudios,y Gentiles se convirtieron confessando à vozes la Fê de Christo. Colocaron con la misma forma, Pedro,y Iuan,el Cuerpo en el sepulcro.Quedaron en su custodia mil Angeles: continuôse la musica,y fragrancia,754. Determinaron los Apostoles,q algunos de ellos assistiessen al sepulcro, mientras durasse la musica. Milagrosas señales del dolor de las fieras, y de las aves; que concurrian al sepulcro,755.

Forma de la Resurreccion de Maria, 766. Salió glorioso en Cuerpo, y Alma del sepulcro, sin moverse la lapida, ni descomponerse la tunica.Como correspondió la Resurreccion que Christo hizo de Maria,à la generacion que hizo Maria de Christo,767.

Resuzitô à la misma hora que su Hijo. Como la celebraron los Cortesanos del Cielo,768. Recibimiento que la hizieron las Personas Divinas, 769. Voz de Maria que despierta à los mortales del olvido de la gloria eterna,772. Propiedad con que se dize estar Maria en el Cielo en lugar eminente a los demàs Santos, 775. Como se entiende que està en el Trono de la Divinidad a la diestra de su Hijo,776. Declarâ las tres Divinas Personas à Maria por Reina de todas las criaturas,777. Privilegiô que se le concediô de la dignidad de Reina sobre los Cielos,y sus moradores: sobre el Infierno,y Demonios: sobre sus elementos,y criaturas: sobre los mortales: sobre la Iglesia Militante: sobre los Reinos Catolicos: sobre los justos. Bienes de q fue constituida Tesorera para dispensarlos, 778. Manda Dios que todos los Cortesanos Celestiales la dên la obediencia, y reconozcan por su Reina. Señal de hermosura que tiene Maria gloriosa en el pecho,por la singularidad con que fue digno Sagrario de Christo Sacramentado. Tiempo en que sucedieron estos misterios de la gloria de Maria, 780. Certificaronse de su Resurreccion,y Assumpcion,hallando faltaba el Cuerpo, y que abia quedado sin descomponerse la tunica,781. A cada vno de los Apostoles apareció Maria en sus martirios,y presentô su Alma al Señor.782.

Venerable Madre Sor Maria de IESVS.

Sus clamores en la tribulacion que le ocasionaban las tentaciones,para que no prosiguiesse esta Historia. Introducciô, num.1. Medios por donde el Señor la asseguraba. Nuebas contradiciones que tubo. Obligôla la obediencia à escribir la tercera parte,2. Nuebos ordenes del Señor,con que concordaron los mãdatos de los Prelados. Medios que tomô el Demonio para estorbarlo. Tranquilidad necessaria para percibir la luz de estos misterios,4. Nuebos clamores de la Madre Sor Maria. Respuesta del Señor,en que la llama à mas perfeccion, y à vna muerte mistica, para proseguir esta obra, 5. Començô a disponerse para ella: padeciô aficciones,y contradicciones en este exercicio. Hallôse en marabillosa disposicion de sensibilidad nueba en el cuerpo, 6. Afliccion q padece,juzgando que esta sensibilidad no era compatible con la muerte que el Señor la ordenaba. Consolôla el Señor, significando era medio que conducia al fin intentado. Recurre Sor Maria a su Soberana Maestra,7. Peticiones que la hizo. Respuesta de nuestra Señora à la perfeccion à que Dios la llamaba para proseguir esta obra. Declarala la obligacion de imitarla,con que recibia el beneficio de escribir su vida, y proseguir, imitando lo que và conociendo,8. Enseñala medios para esta perfeccion, y vê-

Digitized by Google

cer la oposicion del Demonio, num. 9. Anhela Sor Maria con esta enseñança a la perfeccion a que era llamada. Dificultad de subir à esta alteza de perfeccion, num. 10. Linage de muerte mistica que abia recibido algunos años antes, y nueba luz que a ella se siguiô. Renovacion de esta muerte mistica, que hizo en su Discipula nuestra Señora. Fin à que se ordena, 11. Fue preparacion para escribir lo restante de esta Historia, num. 13. Intimala Maria Santissima de nuebo la muerte mistica, 757. 758. 759. Confession humilde de Sor Maria en su tardança, en la execucion de esta Doctrina de su Maestra. Temores que padeciô Sor Maria, quando se descubriô con exceſſo este trabajo. Como se arraigô, y aumentô en su coraçon. Solo se veia libre de êl en la alteza de la Divina luz, num. 15. Calidad de este temor, y aficciones que la ponia. Sossegôla el Señor para escribir esta tercera parte, 16. Quanto se humillaba con estos favores, y aseguraciones del Señor. Sossegôla los temores desordenados, despertando en ella otros para su humillacion. Estado de temor santo en que la puso. Ansias de Sor Maria con el temor de disgustar a Dios por su miseria, 17. Palabras con que el Señor la ordenô el temor de no ofenderle, 18. Preguntala el Señor, q̃ seguridad quiere. Peticion de la Madre. Cadena de especial proteccion con que la ofreciô el Señor tenerla asida à si. 19. Declarase este beneficio, y los efectos que sintiô la Madre en su execucion. Nuebo favor de renouarla esta cadena, 20. Nuebos cõbates de el Demonio à fin de estorbarla escribir esta tercera parte. Tribunal de Angeles, que embiô el Señor para juzgarla sus defectos, y culpas, 21. Reprehension, y amenaças, que la hizieron los Angeles. Promesas de la enmienda, 22. Favores que la ofrecen si la cumple, 23. Medios que arbitrô para que la despertassen, y compeliessen à obrar lo mas perfecto sin inadvertencia, 24. Apareciosele el Angel de su Guarda, ofreciendose advertirla, y su presencia, siempre que bolviesse à êl los ojos. Advertencias que ofreciô hazerla, 25. Manifiestale el favor de aber sido destinado para su guarda, siendo uno de los Custodios de la Madre de Dios. Concedieronsele el Señor por aber sido escogida para escribir la Historia de su Madre, 26. Declarôla lo que êl hazia en la obra de esta Historia. Exortala camine à la perfeccio para escribirla, 27. Devocion de Sor Maria al Santuario del Pilar, 356. Llamala su Maestra à vida mas alta, inmediata à la felicidad eterna: medio para conseguirla por su perfecta imitacion. Disposiciones para ella, 8. Nueba vida que la encarga, à imitacion de quien resucita, 9. Deseos de la Virgen de la perfeccion de su Discipula à su imitacion. Aficionala à la confiança de sus favores. Radicala en la humildad para recibirlos, 55. Virtudes en que quiere que la imite, 56. Exortala al trato con Dios con temor santo à la veneracion de los Sacerdotes, y à pedir por las necesidades de los proximos, 57. Reverẽcia exterior para comulgar, 117. Razones especiales para no pecar, 178. Exortala nuestra Señora à su imitacion, y à la renovacion de sus promesas, 363. Solicita nuestra Señora la agrimas en su Discipula, por los peligros de la Iglesia en estos siglos, y à que ayude à las Almas, 430. Exercicio de Sor Maria de dezir sus culpas a su Maestra Soberana, dos vezes cada dia, 477. Exorta à Sor Maria nuestra Señora se adelante en su devocion, y fineza. Renovacion interior que la ordenô para su imitacion, 78. Confession de Sor Maria à nuestra Señora, porq̃ la tomô por instrumento de esta obra, 787. Accion de gracias de Sor Maria, por los beneficios q̃ nuestra Señora ha obrado cõ ella, 788. Otras cosas tocantes a esta Historia de la Venerable Madre Maria, y de esta causa de escribirla, se hallarán en la letra H. palabra *Historia*. El fin de la Madre Escritora, es la imitacion de las virtudes de nuestra Señora, 624. Escusase la Escritora de lo poco que dize, respecto de lo que fueron las obras de la Reina, 691. Deseos de nuestra Señora, de q̃ su Discipula por su imitaciô llegasse à la perfeccion, a que era llamada. Abisala de las contradiciones de sus enemigos, y del esfuerço de que necessita, 692. En que forma ha de ser esta imitacion, 694. Ordenala la veneracion, y familiaridad con los Angeles, 695.

San Mateo.

Que Articulo puso en el Simbolo, 217

Que Provincias le tocarô predicar, 220.

Orando para dar principio a su Evãgelio, se le apareciô nuestra Señora. Advirtiôle lo que abia de escribir de sus glo-

rias,

Digitized by Google

rias, y no mas. Consultando con Maria el orden con que auia de escribir, baxò visiblemente el Espiritu Santo, 560.

San Matias.

Su nombre entre los demàs Apostoles, fue escrito en el coraçon de Maria, antes que fuesse elegido en la tierra, 281. Como dispuso, y cooperò Maria à su eleccion, 52. 53. 54. Que Articulo puso en el Simbolo, 217. Provincias que le tocaron predicar, 230.

Medios suficientes.

A todos los dà Dios para que se salven, sin excluir à alguno. Admiracion, q̃ siendo tantos los medios, se aprobechen tan pocos, 93.

San Miguel.

Saliò à defender à Maria Santissima en batalla con Luzifer, 520. Publica el triunfo; con que palabras, 523. Abisa à los mortales su prevencion, 524.

Missa.

Como dispuso, y solicitò Maria su celebracion, 98. Veasse arriba letra M. palabra *Maria.*

Mission.

La del Espiritu Santo se declara n. 60.

Misterios.

Advertencias para que no se estrañen los de Maria Santissima, por aber estado ocultos asta aora, 39.

Muerte.

Exortaciò à disponerse para ella desde luego. Exemplo que nos diò la Virgen, 710. Ningun engaño del Demonio es mas perjudicial, que el olvido de la muerte, 711. 712.

Mugeres.

De ordinario no son apropositto para confesjo. Con quanta razon estuvo Maria Santissima de esta ley comun de las mugeres libre, 314.

Mundo.

Su miserable estado presente. Olbido de este daño en los hijos de la Iglesia, y su causa, 427.

N de la primera parte.

Nacimiento.

Dichoso Nacimiento de nuestra Señora, num. 335. 336.

Naturaleza humana.

Quan desabrigada quedò por la primera culpa, 790. Como se renobò en Christo, y Maria, 247.

Nombres de IESVS y de Maria.

Su origen, 334. El de Maria se le pusò la Santissima Trinidad en presencia de los Angeles. Baxaronle los Angeles del Cielo gravado en vn escudo. Cõ que solemnidad se diò à Maria en la tierra, 335. Efecto de este nombre, es desterrar errores, y dudas contra la Fè, 286. Sus prerrogatibas, 334. Diferencia de nõbres que puso San Miguel à Luzbel, pára significar su malicia, 110.

N de la segunda parte.

Nacimiento de Christo nuestro Señor.

Desde el num. 472. Su forma. En què año, y dia. Gloria con que naciò. Voz que se oyò del Padre, y otras circunstancias, asta num. 485. La cõsideracion del Nacimiento del Señor, quan fructuosa: quàn eficaz motibo para abraçar la humildad, y desnudez, 486. Exẽplar para olvidar lo terreno, 487.

Naturaleza humana.

Su exaltacion, de quanta embidia fue à los Demonios, 1426. Su infelicidad en dexarse llebar de lo sensible, aun en lo mas Divino, 1527.

Nazareth.

Dista de Ierusalẽ treinta leguas, 738. Buelta de IESVS de Egypto à Nazareth: intimò su voluntad el Padre al Hijo en presencia de Maria. Vn Angel la intimò à Ioseph; porquè, 702.

Nicodemus.

Calidades de su persona, 1443. Veasse la letra j. palabra *Iosif Abarimatia.*

Niño IESVS.

En que ocasiones hablaba corporalmente à su Madre: sus palabras: y que efectos causaban en ella, 351. 577. Consolò à su Madre en la pena que la causò la profecia de Simeon, 602.

Niños Inocentes.

Porquè no los defendiò Dios con algun milagro, 616. Sus martirios, vso de razon, y merecimiento, desde el n. 662. asta 677.

Niños.

Su mala educacion es traza del Demonio, 793.

Novenario.

Determinò hazer la Virgen vn Novenario en el Templo. Como venerò el numero de *nueve*, 606.

Digitized by Google

Nombre de Dios.

Descuido culpable no solicitar su dilatacion. Medios para este fin, que dexò Christo en su Iglesia. Diversos modos cõ que cada vno de los Fieles puede concurrir à ella. En este descuido son mas culpables los Prelados, y Ministros de la Iglesia, y Principes Christianos, 1042. Exortase este cuidado à todos en quanto à cada vno fuere posible, 1043.

Nombre de IESVS.

Su declaracion, y imposicion, 535. 536. 522. 523. y 524.

Nombre de Maria, y de IESVS.

Su fuerça en las peleas con el Demonio, 938.

Novissimos.

Su olvido ha introduzido el Demonio, 794.

N de la tercera parte.

Nacimiento propio.

EXercicios que debe hazer qualquier Christiano este dia, 624.

Nactones.

De todas fueron los tres mil que se convirtieron el primero dia que predicò San Pedro, 79.

Natividad de Christo.

Como celebraba la Virgen essa Fiesta cada año 656. Licion para celebrarla dignamente, 661.

Natividad.

La suya en ocho de Septiembre, como la celebra nuestra Señora, 617. 618.

Nombres.

Los de los doze Apostoles gravò Christo en el coraçon de Maria, 28. Los que vsaban los Fieles para nombrar à Maria Santissima en la Primitiba Iglesia, 459. Que reverencia hazen los Angeles al nõbrar los de IESVS, y de Maria, 220.

O de la primera parte.

Obediencia.

DOctrina Angelica de su seguridad. Introduccion, num. 8. Con la sujecion de la obediencia, se halla el medio del temor, 324. Es el mayor voto de la Religion: sus condiciones, 449. El modo mas perfecto de obedecer. Concepto que se ha de hazer el perfecto obediente de su Superior, seguridad, y merito de la obediencia, 450. Que es virtud de obediencia. Qual su excelencia, 558. Obediencia de Maria à los Ministros de la Iglesia, 560. Grãde prueba de la obediencia de la Virgen fue casarse, 740. Acepta el Señor su obediencia, y alientala en su confiança de confesarse Virgen, 741. Excelencia del rendimiento, y obediencia de Maria en este caso, 751.

Obligacion.

Es grande la que tiene el hombre a alabar à Dios por los beneficios de su Creacion, y predestinacion, 49.

Obras.

Las buenas son legua de alabãça, 799.

Observancia.

Persuade nuestra Señora à su Discipula à la observancia de las leyes, y ceremonias de la Religion, sin omitir alguna, 777. Dala medios, 778. Es virtud, 558. La de nuestra Señora con los Sacerdotes, Santos, y Señores temporales, 560.

œconomica.

Es especie de prudencia. Su exercicio admirable en Maria Santissima, 544.

Opiniones.

Las diversas de los hijos de la Iglesia, de que se cansan, 75. Porqué es mas comun la de que el Verbo Divino baxò del Cielo de principal intento a redimir el mundo, 76. Vtilidad que se cõsigue de la diversidad de opiniones entre Maestros Catolicos, 77.

Oracion.

La de Maria nuestra Señora, y su eficacia. Quanto deben los mortales à la oracion de Maria. Sus oraciones vocales, 559. Oracion de la Virgen en el viẽtre de su Madre, quando la fue revelado llegaba su tiempo de nacer, 213.

O de la segunda parte.

Obediencia.

QVan seguro es su merecimiento, num. 69. Sin ella no ay humildad, 1169. Su forma, 1170.

Obras.

Las de obligacion, y caridad, no se han de dexar por la alteza de los favores de Dios, 69. Como se ha de vsar de las obras de ocupacion, y del retiro, para hallar en ellas à Dios, 563. Efectos del aprecio q̃ se debe hazer de las buenas obras, y de la obediencia del Señor que

Digitized by Google

que las manda. Medios para sentirlos, 213. Exortacion à su aprecio, 214. Las obras de virtud hechas con negligẽcia; y sin fervor, atrassan las almas, 594. Cautela con que se deben hazer las buenas obras. No deben ocultarse las comunes; y obligatorias. Quales deben hazerse en retiro, 909. Obligacion ay de hazer las obras penales corporales. Razones de esta verdad. Porque no debe cessar su exercicio, 992. Otras razones, y entre ellas el exemplo de Christo, y su Madre, 993. No las hizo Christo para escusarnoslas, sino para provocarnos a ellas cõ su exemplo, y para dar valor a las nuestras. Quantas menguas llevan estas de ordinario. Quien no las obra, no puede aplicarse las del Salvador. Execrable error, aber introduzido vanidad en las obras de penitencia 994. Quan mal corresponden los mortales à las obras de Christo por su reparo, 538. Admiran esta ingratitud los Angeles, y bienaventurados. Los precitos llorarán amargamente esta mala correspondencia, 539. Quan reprehensible es el olvido de estas obras que hizo el Señor para nuestro remedio, 843. Quanto desobliga à la Virgen nuestra Señora, y como le llorò; como se ha de enmendar, 844. Quexas de nuestra Señora de este olvido de los hõbres, 1024. Obras de Christo, y su Madre, serán à los hombres terrible cargo, 917. Obras en que se ocupaba el Salvador acabada su puericia, en beneficio de los hombres. No conocian al Autor los que recibian el beneficio, 795. Las obras de misericordia que hazia nuestra Señora en Eliopolis de Egypto, 667. Como se compadeciò este exercicio con su afecto al retiro. Instruia nuestra Señora à su Discipula acerca de este exercicio, 670. Las meritorias, por minimas que sean, les correspõde excelente grado de aumento de gloria, 1475. 1476. Ninguna queda sin premio de contado, 1494.

Olvido.

Es lamentable el de los mortales de las obras de su Redẽptor, 498. Es grãde el olvido de los hombres de la dignidad de su naturaleza, 679. El olvido de las obras de la creacion, y justificacion, encaminadas à tan altos fines, ocasiona en la criatura la perversidad de querer gozar lo que debian querer vsar precisamente, 774. Olvido de los novissimos introduzido por el Demonio. Medios cõtra esse daño, 794. El olvido de su salvacion, quàn inexcusable es en los hombres, y mas en los Christianos, 1222. Olvido lamentable, y poca aplicacion de los hombres à la Passion de su Redemptor. La intercession de nuestra Señora detiene el enojo de Dios contra ellos por esta culpa, 1265.

Opiniones.

Son diversas las que se han movido à cerca de la fuga à Egypto, y persecucion de los Inocentes. Causa de esta variedad, 678.

Oracion.

Hizola nuestra Señora al Padre Eterno previniendo la ofrenda que iba à hazer de su Hijo, 597. Hazia nuestra Señora oracion por los que estaban en la agonia de la muerte; y assi se lo enseñó à su Discipula, 884. Oracion del alma devota en el passo de la Cruz, sobre los ombros del Señor, 1366.

O de la tercera parte.

Obediencia.

SVgetase nuestra Señora à la de San Iuan Evangelista que la gobierne, n. 7. Provechos de gobernarse por obediencia, 362. Quanto importa sujetar à ella la propia voluntad, y juizio, 474. Y mas en Religiosos. Buscar opiniones para enfanchar la obediencia, que peligroso es, 475. Modo especial de obediencia de la Madre Escritora, 477. El trabajo que sucede al que obedece, siempre le es provechoso, 479. Los favores que hizo Christo a su Madre en el Monte Olivete, fue premio de su obediencia a San Pedro, 483. Obediencia con que la Madre Escritora confiessa aber escrito esta historia, 791.

Obligacion.

Es grande la que reconoce a nuestra Señora la Venerable Escritora, atenta à la qual propone imitarla, y la pide su ayuda para cumplirlo, 790. Dala especiales gracias, 788.

Obras.

Deben acompañar à la cõfiança para que no sea vana, 278. Deben ponerse juntas con la proteccion Divina, 300. Aunque sean hechas en pecado mortal, quan vtiles son, y mas para mejorar de estado, 293. 300. Obras buenas, raras son las que se libran de que el Demonio las

las procure inficionar, y esto aun quando llevan buena intencion, 455. Obras, y palabras, su regla dada à la Discipula, 555.

Olvido.

Es formidable el de los hombres en el peligro de su eterna condenació, 302. Olvido monstruoso de los hombres à la Passion del Señor: reprehendese, 591.

Omnipotencia.

Empeñóse en dar à Maria quanto cõ gruamente cabia en vna pura criatura, 657. La correspondencia de Maria, mereció que la obrásse en ella todo aquello a que se pudo estender debidamente, 658.

Ornamentos Sacerdotales.

Maria los diô principiô. Reverencia con que los hazia, y trataba, 586. Recibia de los Fieles algunas telas ricas de que hazerlos, 587.

P de la primera parte.

Patriarcas, y Profetas.

HIzo Dios que anunciassen de lexos la Ley de Gracia, 145.

Paz, y conformidad.

Fue marabillosa la de Ioachin, y Ana en su matrimonio, 169. Fue admirable la paz, y tranquilidad que gozô nuestra Señora desde su primer instante. Es privilegio suyo communicar essa paz a los q̃ la piden por su intercession, 287.

Pecado.

Hizo division entre los hijos de Adan, 141.

Penalidades.

Regla para cõformarse cõ ellas, 355.

Perdonar injurias.

Su excelencia dentro de los limites de naturaleza. Diferencia entre el que perdona, y el que se venga, 706. Merito de perdonar injurias. Motibos para amar al que injuria, 708.

Piedad, virtud.

Que es. Su obligacion, 558. La de nuestra Señora con sus Padres, deudos, y patria, 560. Es Don del Espiritu Santo. Sus efectos, 606.

Pobreza voluntaria.

Sus excelencias, 451. Alibia à la criatura, 452. Indignacion de Dios cõtra los trásgressores del voto de pobreza, 453.

Pobres.

Como han de procurar lo necessario. No es pobre el que consigue lo que ha menester, 455. Con que perfeccio queria nuestra Señora que fuesse pobre la Discipula, 456.

Predestinacion.

La predestinacion, y reprobacion de los hombres, 48.

Predestinados.

Fueron señalados en cierto numero por los meritos previstos de Christo, 115.

Prelados.

Los de la Venerable Escritora la mãdan escribir segunda vez esta Historia; Introduccion, num, 19.

Premio.

El q̃ se diô à los Santos Angeles, 113. Ser Custodios de Maria, fue para ellos premio accidental, distribuido segũ sus meritos en la batalla con Luzifer, 206. Premio que Dios tiene para sus escogidos. Fueron mostrados à Maria Santissima, 430. Premios que dà el Demonio a quien le sigue, 123.

Preparaciones.

Las que hizo Dios desde el principio del mundo para embiar à él à su Hijo, 146.

Privilegios.

Los de Maria, porque regla se hã de medir, 216. Vno de ellos es dispensar el influxo del Espiritu Santo; su amor, y sus Dones, 289.

Profetas.

Señalaron de lexos la venida, vida, y muerte de Christo, 161. Fueron comunes en ellos las visiones intelectuales; Estas son necessarias para ser Profetas, 632. Muchos misterios alcançaron por visiones imaginarias, 634. No se llama Profeta el que las recibe sin inteligencia, 637.

Providencia.

Quantos bienes pierde el alma por negarse à la Divina, 723. Exortacion à arrojar en ella sus cuidados, 724.

Prudencia.

Es la primera virtud de las Cardinales, y su raiz, 531. Tubola Maria en sumo grado. Resplandeciô en todas sus obras, 532. Tres generos ay de prudencia, 533. Prudencia politica que es; Que purgatoria: que de animo purgado, 534. Partes de que se compone la prudencia. Memoria, como es parte de la

la prudencia: Constante siempre en Maria, sin que jamàs padeciesse olvido. Epilogò Maria lo mas perfecto de las dos naturalezas, Angelica, y Humana, 535. Inteligencia, parte de la Prudẽcia, 537. Providencia, otra parte. Otras cinco partes de la Prudencia, 539. Docilidad, que sea. Razon, solercia, circunspecciõ, cautela. Compuso Maria la docilidad con la plenitud de ciencia que tubo desde su Concepcion, 540. Excelencia de su razõ prudencial, 541. Solercia de Maria sin contraposicion de pasiones. Admirable circunspeccion, 542. Perfeccion con que vsò de la cautela contra los impedimentos de la virtud. Quanto temiò esta cautela el Demonio, 543. Especies de la Prudencia Enarchica, Poliarchica, Regnativa, Politica, œconomica, Militar: en abito fueron infusas à Maria en su primer instante, 544. Admirable su vso de la œconomica: como vsò de la regnativa, y la enseñò en lo Eclesiastico, y secular, 545. Como vsò de la Politica, y Militar. Convino tubiesse todas estas especies de prudencia, para ser Medianera, y Abogada del mundo, 546. Partes Potenciales de la Prudencia Synesis, Ebulia, Gnome, Epiqueya. Hallaronse con excelencia en Maria. Regla para medir su prudencia, 547. No es culpa no alcançar todas las reglas de la Prudencia. Culpa es no procurar adquirirlas. Daños de este descuido. Doctrina para los peligros de la imprudencia, 549.

Pueblo, y linage.

Eligiòle Dios para que dèl Encarnasse el Verbo, 144.

Purificacion.

Su precepto, 344. No necesitaba Santa Ana de purificarse por la pureza de su Hija: cumpliò el precepto, 345.

P de la segunda parte.

Paciencia.

EXortase à ella, 662. Recompensa las faltas ordinarias, 1267. Como la recompensa el Señor, 1453.

Padecer.

Quales son sus provechos, 961. Es necessario padecer con Christo para reinar con èl, 1237. Improporcion del gozar sin aber padecido. Padeciendo se entra en el camino de la salvacion. Como malogran muchos este beneficio. Ignorancia de quien pide favores Divinos, y no en nombre de Christo padeciendo cõ èl, 1238. Estimò que hizo Christo de padecer por los hombres, 1239.

Padre Eternò.

Encomendò à su Hijo los predestinados como herencia suya, 127. Como baxò la Persona del Padre, y la del Espiritu Santo à las entrañas de Maria, 128. Como respondia à Christo quando oraba por el remedio de los hombres, 857. Porquè quiso ser el primero que testificasse la Divinidad de Christo, 979. Apareciò en forma visible humana con el Espiritu Santo en Betania, en ocasion que Christo de nuebo se le ofreciò para la Pasion. Aceptò su sacrificio. Pidiò à Maria se le entregasse de nuebo: levantò à Christo à su Trono à su diestra, 1117. Prosiguiò el Psalmo *Dixit Dominus*, manifestando à Maria, y à los Angeles sus misterios, 1118. El Padre, y el Espiritu Santo aparecieron en el Cenaculo, 1500. Encomendaron la Iglesia à Maria, y la declararon por Madre, y Reina de la Iglesia. Promesa de lo que valdrà su intercession à quien de coraçon se valga de ella, 1501.

Padres.

Orden que deben guardar entre si padres, y hijos, 905.

Palabra.

La de Dios por sus Predicadores, como se debe oìr, y con que cõcepto. Reprehendense los vanos que los censuran, 1052. Palabras de Christo en la Cruz, y sus misterios, y como las entendieron los Demonios, desde 1416.

Pareceres.

Fueron varios los de el vulgo al vèr llevar à Christo de vno à otro Iuez, 1300.

Pascua.

Tres vezes subiò Christo à celebrarla à Ierusalen, 1062. Porquè en la Pascua podian los Iudios libertar vn reo condenado à muerte, 1323.

Pasion.

Como se ha de meditar la de Christo nuestro Redemptor, 605.

Pasiones desordenadas.

Ciegan admitidas en la concupiscible; que poderosas son para el mal, 680.

Pastores.

Evangelizôlos San Gabriel el Nacimiento de Christo,493. Efectos que hizo en ellos la vision Angelica, 495. Su ilustracion,y adoracion al Niño Instruyolos nuestra Señora:que tiempo estuvieron en el Portal, 496. Bolvieron algunas vezes à él. Quando publicaron lo q̃ vieron. Fueron algunos Sãtos,y Martires sus hijos entre los Inocentes,497.

Paz.

La interior que ha de procurar el alma. Sin ella no ay disposicion para visiones Divinas,405. Para recobrarla, como se ha de obedecer à la luz Divina, 406. Paz suprema de Maria. Por ella singularmente Hija de Dios,803.

Pecados.

Los de los hombres quanto detenian la execucion de la Encarnacion,48. Quãto es el pecado:quanto hizieron los Sãtos por huir de él,229. Pecados, y imperfecciones,dàn al Demonio poder, y aliento contra las Almas,281. Pecados contra la caridad del proximo,tres que indignan mucho a Dios,415. Como los castiga Dios,416. Su fealdad. Aun los veniales cõtra el proximo pesan mucho en la presencia de Dios. Cuidado con q̃ se han de evitar. En especial entre Religiosos, 417. Castigo del pecado del odio,y venganza,1140. Pecados de los Christianos,dàn vozes contra la muerte,y sangre de Christo, cargandola sobre si mismos.1327. Estas vozes sin remedio conocen por suyas los condenados,1328. Los pecados son mas peligrosos en quien tiene mayores obligaciones, por su virtud, ô estado, 1221. 1222. Con menos pecados podrá ser q̃ en vos se cumpla el numero,para q̃ sea de comparados,que no se cũple en otros, 1333. Por el pecado de Adan,y por todos los del linage humano,se humillaba Maria,se mortificaba,y lloraba, 1282.

Pecadores.

Porquè vsa Dios con ellos de la Providencia comun, 616. Diôles Christo confiança en la educacion de sus Discipulos,1019. Aguardalos Dios en esta vida,mas recõpensarà en la gravedad del castigo su tardança. 1114. Su vana confiança. En vez de solicitar de Dios la gracia,le irritan:quieren que Dios estè aguardando con su gracia para quãdo se cansen ellos de pecar, 1139. Quanto debe temerse el peligro de la caida, 1140. Orô Christo a su Padre por los pecadores,y por los pobres en el Calvario, miẽtras se disponia su crucifixiõ, 1280.

Pedir.

Exortase à pedir al Señor ofreciendole lo que padeciò,1296.

San Pedro.

Fue señalado en los favores de la Virgen,porquè,1081. Fue vno de los dos q̃ embiò el Señor à disponer la Cena Legal, 1157. Su lavatorio de pies. Declarase la primera respuesta de Christo à su replica, 1169. Sus resistencias al lavatorio, y su causa. Declarase la segunda respuesta,y amenaça de Christo,y su razõ, 1170. Rendimiẽto de Pedro, 1171. Su deseo de saber el traidor para vengar su traiciõ,ô estorbarla. Ocultòselo S. Iuã, 1174 Por mãdado de Christo comulgò a Elias,y Enoc en el Cenaculo, 1198. Porq̃ le reprehendiò Christo fue sueño en el Huerto mas q̃ a los otros, 1218 Cortò la oreja à Malco:corrigiòle el Señor, y le enseñò el modo de defender la Iglesia,y vencer sus enemigos, 1233. Determina Pedro seguir de lexos à Christo, 1243. Su entrada en casa de Anàs. Negacion primera de Pedro. Saliòse luego de aquella casa, 1263. Mas que la boveta da sintiò Christo la negaciõ de Pedro. Orô por êl a su Padre:lloró Maria por la negacion de Pedro, 1264. Su entrada en casa de Caifas:segunda, y tercera negacion,y segundo canto del gallo, 1278. Lo q̃ obrò Luzifer para las negaciones de S. Pedro. Grado de estas negaciones. Medios de su reduccion. Interpuso Maria su piedad para q̃ le mirasse el Señor. Reprehẽsion interior q̃ le embiò. Lagrimas de S. Pedro:embiòle la Virgẽ vn Angel, q̃ le manifestasse le cõsolasse, y animasse, 1279. El Sabado despues de la muerte de Christo embiò Maria por la mañana à S. Iuan q̃ alentasse a Pedro a venir à su presencia. Su cõfesion, y lagrimas postrado à los pies de la Virgẽ, 1457 Como le recibiò Maria, y alentò en la esperãça, 1458. Pedro, y Iuã partieron al monumẽto cõ el abiso de las mugeres, y q̃ vieron, 1481. Quãdo se apareciò el Señor à S. Pedro, 1483. Conociò al Señor en el Mar de Tiberias, 1490. Hizòle Christo Cabeça vniversal de su Iglesia, 1491. Profetizòle su muerte. Pregũta de S. Pedro acerca de S. Iuan, 1492.

Peligro.

En las cõsolaciones espirituales ay grã-

de

Digitized by Google

de peligro por ardid del Demonio,962. Peligros del camino de la virtud en esta vida mortal,744. Peligros de la carne. Modo breve, y seguro de vencerla,745. Peligros en la hora de la muerte, desde num.880.

Pena.

La accidental de los condenados, como se aumenta,1424.

Penitencia, Sacramento.

Aconsejase su frequencia, 844. Como le dispuso Christo,1187.

Perfectos.

Quan pocos ay en este siglo. Porque se piensa que son muchos. Quão obliga à serlo la noticia destos misterios,499.

Perfeccion Christiana.

Su fundamento es la guarda de los diez Mandamientos.744.

Personas Divinas.

Su igualdad en naturaleza, y atributos. Como son sus operaciones *ad extra*, 125. Todas tres con vna accion obraron la Encarnacion: sola se vniô la del Verbo,126.

Perseguido, ô perseguidor.

Son fuertes que se dividen por la bôdad, ô malicia de los hombres. Exortase à eligir la suerte de perseguido. Esta es la de los amigos de Dios, que enseñô Iesu Christo,1353.

Pesca.

Quã milagrosa fue la de Tiberias,1490

Pesebre.

En el que naciô Dios por nuestro amor,472.

Plantas.

Fueron criadas con frutos al principio del mundo,183.

Pilatos:

Remitenle los Iudios à Christo atado como digno de muerte. Porque desearon que la muerte de Christo fuesse por su medio,1299.1300. Examen que hizo Pilatos: diligencias para mostrar la inocencia del Señor, 1305. asta 1308. Remite el Señor à Herodes : con que motibo. Enemistad de Pilatos, y Herodes,1315. Respuesta de Herodes à Pilatos: buelven al Señor à su casa, 1318. Nuebas diligencias à favor de Christo, 1322. Advertencias de su muger, y otros medios que puso el Demonio. Terceras instancias, y diligencias de Pilatos: que quiso significar en lavarse las manos, 1325. Su insipiencia en este lavatorio. Ponderase su culpa. No se mostrô, con ser Gentil, tan cruel con Christo como los Pontifices,1331. Motibos porque mandô açotar al Señor. Error en ellos, 1335. Oyô nuestra Señora las altercaciones de Pilatos con los Iudios, 1330. Pidieronle los Iudios mandasse vestir al Señor las insignias Reales por escarnio, 1343. Intêtos de Pilatos en sacar à Christo à vista del Pueblo, y dezir: *Ecce Homo.* Condenaba Pilatos la injusticia de los Iudios, con la demostracion que hazia de la inocência de Christo, 1346. Orô la Virgen por Pilatos porq̃ prosiguiesse en defender la inocencia de Christo, 1347. Que obrô en virtud desta intercession. Examen de si Christo era Hijo de Dios,1348. La respuesta del Señor mostrô inexcusable à Pilatos. Amenazaronle los Iudios con la desgracia del Cesar, 1349. Rindese, a sentenciar à Christo,1350. Publicacion de la sentencia que diô Pilatos; 1357. Tenor de la sentencia,1358. Defendiô el titulo de la Cruz, aunque instaban que le quitasse los Iudios, 1390. Pidiôle Ioseph el Cuerpo del Señor para sepultarle,1442. Côcediôsele,1443.

Pobreza.

La de los ricos, y la riqueza de los pobres; 224. Pobreza voluntaria, precioso Don para Dios, 571. Como puede hazer limosnas, 572. Espiritu de pobreza q̃ tubieron Christo, y su Madre, 688. Enseñôla Christo: exercitôla su Madres con ella se plantô, se reformô, y se sustêta la Iglesia. Es ornato de las Esposas de Christo, 689. Con quanta eminencia la entendiô, y executô nuestra Señora, y consiguiô el premio que corresponde a essa bienaventuranca, 800.

Pobres.

Porq̃ quiere Dios lo sean sus escogidos, 640. Fueron privilegiados en la enseñança previa de Christo; y porqué, 928. Euangelizabalos Christo, y los hazia muchos beneficios en los diez mêses antes de su publica predicacion, 1013. Con ellos se ha de partir el pan de consejo, y doctrina, 1016. Hã de tratarse igualmête como a los ricos, 1052. Quien los remedia en sus necesidades, experimenta la remuneracion Divina, 1452.

Pompa.

La de la jornada de la Virgê à Belê, q̃ diferente era de lo que parecia, 456.

Pontifices.

Fueron sacrilegos los que condena-

von a Christo con fingida piedad; sucessores tienen en el mundo, 1266.

Postrimerias.

Su olvido solicitan los Demonios en los hombres para su ruina, 1430.

Potencias, y sentidos.

Que consonancia han de guardar para que no se destemple el alma, 405.

Potestad.

Fue grande la que nuestro Redemptor dió a los Apostoles, apareciendoseles resucitado, 1487.

Preceptos.

Los de la Iglesia, como los conoció la Virgen, 840.

Predestinacion, ò reprobacion.

Quanto pesa su negocio, 1221.

Predestinados.

Morir por ellos era apetecible a Christo, 1213. Como los labran coronas los reprobos, 1352. Herencia determinada en el testamento de Christo: q̃ los manda en esta vida para conseguir la eterna. Señalalos por prenda de su amistad. Medios que los dexò para conservarla, y para recuperarla si la perdieren, 1405. Hizolos superiores a las demàs criaturas. Manda para sustentacion de la vida mortal. Manda de sus especiales favores, 1407.

Prelados.

Como han de vsar del rendimiento humilde: como se han de portar en los agrabios q̃ los hizier̃ de sus subditos, 242.

Prefetos.

Formidable significacion de su excessivo numero, 521.

Presentacion.

La de IESVS en el Templo, y Purificacion de Maria con sus circunstancias, desde 585. asta 608. La Presentacion del Señor a Anàs, 1260.

Procesion.

La de Belèn a Ierusalen a Presentar al Niño Dios, 589. 598.

Propositos.

Los buenos como agraban a Dios, aunque despues no se cumplan, 1218.

Providencia.

Es grande la de Dios con las almas: como deben fiarse de ella. Con los predestinados, 384. Quanto importa esta confiança: exemplos que la persuaden, 386. Que pocos merecen a Dios su cuidadosa Providencia, 638. Quien puede temer que le falte, 640.

Prò ximo.

Regla para el exercicio de su amor, 829.

Purgatorio.

Su sitio, disposicio, y calidades, 1460. En el descenso de Christo al Limbo, mãdò a sus Angeles sacassen las almas del Purgatorio, aunq̃ no hubiessen acabado de satisfacer por sus culpas, 1461. Despues del juizio final no se habitarà, 1460.

P de la tercera parte.

San Pablo.

SV Convertion, grande milagro de la Ley de Gracia, 248. Dos titulos q̃ le hizieron señalado en su Iudaismo. Sus prẽdas naturales, y virtudes morales. Su presuncion de Docto, y su verdadera ignorancia. Motibo de su indignacion cõtra la nueba Ley de Christo. Su satisfacion propia, y zelo indiscreto, 249. Valiòse Luzifer de estas condiciones para perseguir la Iglesia, 250. Asistiòle siẽpre Luzifer por decreto de vn conciliabulo infernal. Fue opuesto a la Doctrina de Christo desde q̃ el Señor la predicaba. Enfureciòse con la irritaciò del Demonio, 251. Solicitòle el Demonio a q̃ por si mismo quitasse la vida a los Apostoles, y à Maria Santissima. No asintiò a esta sugestion. Concepto q̃ tenia hecho de la Virgen, y compassion q̃ tubo de ella. Esta compassion le valiò para q̃ su conversion se abreviasse. Resolviòse a perseguir la Iglesia, 253. Conciliabulo infernal a fin de conserbarle la vida. Que desimaginados estaban los Demonios de que hubiesse de ser Christiano, 254. Pidiò comission para perseguir a los Discipulos de Christo. Previnòse de gente. Acompañabanle muchos Demonios, 255 Ciencia que tubo nuestra Señora de la resolucion de Saulo, y trazas del Demonio. Sabia mucho antes que abia de ser Apostol, y Predicador de las gentes. Oracion de la Virgẽ por la Iglesia, y por Saulo, 256. Defendiò Christo de el Cielo, y apareciòse a su Madre. Repite en presencia de su Hijo su peticion, 257. Respuesta de el Señor por parte de la Iusticia Divina contra Saulo. Instancias de Maria, y su caridad, 258. Obligôse de ellas, y concediò lo que su Madre pedia, 259. Aparecese Christo a Saulo; y su Cõversion, 260. Su mudãça en cuerpo, y alma.

Gran-

Digitized by Google

Grande triunfo que alcãçô aqui Christo de Luzifer, 261. Subiô à mas alto grado que el que abia perdido Luzifer en su caida, 262. Como fueron iluminadas sus potencias. Fue elevado al Cielo Empireo. Vision intuitiba que tubo de la Divinidad, y misterios que viô en ella. Sacrificôse todo à la voluntad Divina. La Santissima Trinidad le instituyô Doctor, y Predicador de las gentes, 263. Gozo de los Bienaventurados por esta conversion. Que hizo en bolviendo del rapto. Reconocimiento de sus culpas, y de la Divina misericordia, 264. Vision que tubo al tiempo que la tubo Ananias, 265. Visitale Ananias: beneficios que recibe por su medio. Comiença à predicar à Christo en Damasco, 266. Dia, y año de esta Conversiô, 267. Discurre Pablo que lugar tendria en el coraçon de la Virgen, conociendo por vna parte sus deméritos, y culpas; y por otra su misericordia, 269. Embiô la Virgen vn Angel que le consolasse, 270. Diô el Angel su Embaxada en forma visible. Respuesta de Pablo, 271. Gozo de Maria, y gracias que diô al Señor por lo que obrô en Saulo, 272. Porquè obrô en esta Conversion el Señor tantas marabillas, pudiendo lograrla sin ellas. Pablo, verdadero exemplar de convertidos, 273. Que hizo despues de su vocacion, 274. Embiô Maria Angeles que acompañassen à San Pablo en la jornada que hazia à Ierusalen. Ajustase el tiempo de esta jornada, conforme à lo q̃ dize de ella San Lucas, 375. 376. Su predicacion en Arabia, y Damasco. Razon de temerle los Discipulos tanto despues de su conversion. Reconocimiento, y adoracion de Pablo al Vicario de Christo. Iubilo con que San Pedro, y los Discipulos recibieron à San Pablo. Conmocion de Ierusalen en la nueba predicacion de San Pablo, 378. Nueba opresion que sintieron los Demonios por la virtud Divina que estaba en San Pablo. Perfecucion que movieron contra él, 379. Noticia que tubo Maria en Efeso de lo que passaba con Pablo en Ierusalen. Afsistele con oraciones, y Angeles. Prometiôla el Señor guardar la vida de Pablo. Mandôle el Señor en vn extasis salir de Ierusalen, 380. Quando llegô à predicar à Efeso que Templo de Diana abia en aquella Ciudad, 446. Su predicacion en la Asia Menor, 456. Llegô à Ierusalen, y à la presencia de nuestra Señora. Extatica abstraccion q̃ allí tubo, en que se le revelâ grandes excelencias de Maria, 487. Pidiôla perdon de aber perseguido à su Hijo, y à la Iglesia. Razones con que le alentô la Virgẽ, 488. Favores con que le despidiô, 497 Vino, y hallôse en el trasito de nuestra Señora, 733.

Palabra.

La de Dios, como se adultera, 246. En su poco fruto se experimenta q̃ pocos cumplen las obligaciones de su ministerio, 247.

Pasion de Christo.

Como la meditaba su Madre. Sus exercicios de la Pasion, 575. hasta 581. Beneficios que alcançô para los devotos de la Pasion, 581. Pasion del Señor, reprehende su olvido en los mortales, 591. Consequencia que haze el Demonio de esta ingratitud. Teme tentar a los que se acostumbran à meditirla, 592. Exortase esta meditacion à la Discipula, 593. Celebraba la Virgen cada año la Pasion, como aora la Iglesia la Semana Santa, 674.

Patronato.

El Patronato, y Prelacia del Convẽto de Religiosas de Agreda, aceptô nuestra Señora con ciertas calidades, y condiciones. Confirmolô su Hijo, fol. 501. num. 7. Patrones Celestiales del mismo Convento, fol. 514.

Pecado mortal.

Como solicitan los Demonios la cõdenacion de quien le comete. Lazos que arman para que caigan en otros. Dominio que adquieren sobre ellos para que caigan mas, 289. Fealdad, y reincidencia del pecado. Su gravedad en las almas, que con especial gracia son llamadas à la perfeccion, 756.

Pecadores.

Su conversion es gozo à los Angeles: tormento a los Demonios. Su caida es à los Demonios complacencia, 303. A los Angeles, y Bienaventurados fuera causa de dolor, si estubieran en estado de sentirle, 305. Las conversiones quitan a los Demonios las armas, 304.

San Pedro.

Fue aventajado en los dones q̃ comunicô a los Apostoles en su venida el Espiritu Santo, 64. Predicô contra las calumnias de los Iudios, 77. Fruto de este Sermon en muchos oyentes, 78.

Digitized by Google

Propone San Pedro el Bautismo de los convertidos,99. Determinôlo para el dia siguiente,100. Determina celebrar la primera Missa,103. Consulta como se distribuirán las limosnas, 104. Predica a los Catecumenos,110. Primera Missa que celebrô, y su forma,112. Sana al tullido a la puerta del Templo. Valor con que respondiô a los Iudios. Sobre Pedro, y Iuan baxô otra vez el Espiritu Santo,142. Intentâ engañarle Ananias, y Safira,143. Propone San Pedro a los Apostoles se ofrezcan a la Divina voluntad, para repartirse a predicar la Fê por el mundo,228. Dexa Dios su distribucion a la disposicion de San Pedro, como Cabeça vniversal de la Iglesia. Repartimiento que hizo San Pedro. Que Provincias tomô a su cargo. Catedrade Roma, instituida en Cabeça de la Iglesia,229. Confirmacion milagrosa de el repartimiento. Articulo que puso en el Simbolo,217. En sus manos protestô la Virgen la Fê,218. En que tiempo fue su prision,402. Persuadieronsele los Iudios, y Demonios a Herodes. Oraciones de la Iglesia por Pedro en su prisiô, 403. Lagrimas de la Iglesia, y de la Virgen por ella.404.405. Reconocimiento, y adoracion que hizo San Pablo a San Pedro 377. Porquê se rezelô San Pedro de S. Pablo,378. Embia nuestra Señora vn Angel que ponga a S. Pedro en libertad,408. Cuenta que diô de su libertad: la casa a donde llegô era la del Cenaculo. Huye de Ierusalen. Sentimiêtos de Herodes por su libertad,409. A donde se retirô San Pedro despues de la prision. Era reconocido por Cabeça de la Iglesia.456. Solicitan los Apostoles, q̃ Pedro disponga la buelta de nuestra Señora de Efeso à Ierusalen. Carta de San Pedro a nuestra Señora a este fin,457. Obediencia de Maria asta llegar a los pies de San Pedro,459.472. San Pedro convoca à Concilio. Proposicion en êl, y disposiciones. Celebrô Missa el dia primero,489. Segunda Missa,496. Comunicacion muy especial que tubo cô Maria Santissima. Aparecióle que quâdo puso la Silla en Antioquia. Humildad, y fervor con que la recibiô. Baxôse Maria del Trono, y pidiôle de rodillas su bendicion. Fue accion singular en este aparecimiento,568. Aparecimiento de Maria a Pedro en Roma, quâdo se trasladô la Silla. Festividades que determinaron mandasse San Pedro guardar en la Iglesia. Vino San Pedro a España, 569. Tribulaciones de San Pedro en Roma. Por mandado de Maria le llebaron los Angeles a Ierusalen a su presencia: humildad con que Maria recibiô al Vicario de Christo,570.

San Pedro fue el primero de los Apostoles, que fue traido a Ierusalen al trasito de la Virgen por vn Angel,732. Platica que hizo a los demâs, significandolos los juntaba el Señor al trasito de la Virgen,736. Razones con que nuestra Señora tomô la bendicion à Sâ Pedro: besôle los pies como a Vicario de Christo,737. Ordenô San Pedro que fuessen todos a tomar la bendicion a nuestra Señora,735.

Peticion.

Pedir el hombre a Dios ofendido aquello con que le ofendiô, y le ha de ofender, es la mayor estulticia,639. Conceder Dios los bienes terrenos a quien los pide, olvidado de los Celestiales, es mal indicio regularmente,640.

Perdicion.

La de los mortales, nacede ellos mismos,94.

Perfeccion.

Exortase a buscarla, 412. La que se reconoce ser mayor, se ha de executar quanto fuere possible,678.

Persecucion.

La de la Iglesia desde la muerte de San Estevan asta la Conversion de San Pablo,334. Otra nueba despues. Causa de levantarse, y sossegarse estas persecuciones, 334. Conveniencia de estas alteraciones. Durô la paz despues de la conversion de San Pablo muchos meses,335. Limitaciones con que el Señor permitia à los Demonios estas persecuciones. Medios que tomaron,337.338. Persecucion contra San Pablo, 379. Estado que tenia la persecucion de la Iglesia, quando llegô a Ierusalen Santiago,392.

Personas.

Tres que murieron à la misma hora en que murió la Virgen, abiendo muerto en mal estado, resucitaron à hazer penitencia,743.

Peces.

Los del mar, como veneraron a Maria Santissima,372.

Plagas.

Las novissimas mas rigurosas, son cas-

Digitized by Google

castigos para estos vltimos siglos, 25.

Pobres.

Como cuidaba de ellos nuestra Señora, y los acudia en sus necessidades, 587. No los desecha Dios, 625. Daba la Virgen de comer a muchos los dias en que celebraba sus Festividades, y los servia de rodillas, 635.

Pobreza.

Declara nuestra Señora la alteza de esta virtud, que su Hijo vino à enseñar, 106. Exorta à los Apostoles à su imitacion, 107. Abraçò la Iglesia Primitiba la pobreza como Maria la propuso. Solo à Christo, y Maria se fiò el assiento de la pobreza: porquè. Perseverò muchos años en la Iglesia: despues se reduxo al estado Eclesiastico solo. Renovòse en las Religiones. La pobreza es el primer passo en el seguimiento de Christo, 108.

Poderosos.

Tienen mas cargo de cuidar de sus hermanos. Estado en que han puesto el Pueblo Christiano. Castigo q̃ los aguarda, 428.

Pontifice.

Veneracion que se debe al Pontifice Romano, 574.

Postraciones.

Fueron frequente exercicio de nuestra Señora. Exortase à su imitaciò, 388.

Prelacia.

La del Convento de Religiosas de Agreda tomò nuestra Señora. Grandeza de este favor, fol. 501. num. 4. y 6. Prelacia, flechas de dolor que con ella atravessaron el coraçon de la Venerable Escritora, su temor, cuidado, y razones, alli, desde num. 1. de su carta à sus Religiosas.

Presentacion.

Como celebraba la Virgen la suya en el Tẽplo, 630. Baxaba Christo a su Oratorio en esta Fiesta, 632. 633.

Principes.

Iban à visitar à nuestra Señora para su aprovechamiento, 588.

Purgatorio.

Satisfacia la Virgen por los que iban à èl, y los sacaba mediantes sus Angeles, 160. 208. Desposado quedò en la muerte de nuestra Señora, 742.

Purificacion.

Como celebraba nuestra Señora essa Fiesta, 673.

R de la primera parte.

Razon.

Es parte integral de la prudẽcia, 539. La razon prudencial de Maria Santissima, quan excelete, 541.

Redempcion.

Quan poderoso motibo para obligar al hombre, 76. Sus obras, y efectos revelados à los Angeles, 113. Hazer su valor eficaz en sus devotos, es privilegio de Maria, 288.

Reglas.

Las de la prudencia, no es culpa no alcançarlas todas: culpa es no procurar adquirirlas. Daños de ella negligencia, 548.

Reyes.

Quanta seria su felicidad si se empleassen en dilatar la gloria de Maria, 301. Exortacion à que hagan algũ servicio señalado à nuestra Señora, 304. Lo mismo en especial se exorta al Rey de España, 305.

Reino.

El del Demonio, y premio que dà à quien le sigue, 123. Exortasse al Reino de España à solicitar la promocion del misterio de nuestra Señora: es de orden de Dios la exortacion, 306.

Religion.

Es la mejor parte, 425. Desvelase el Demonio por estorbarla, alli. Su indignacion al vêr los que reciben este abito. Suele Dios mejorar el motibo de quien entra en ella por motibos humanos, 426. Para no impedir esta gracia, no bolver los ojos al mundo. Castigo de quien haze lo contrario, 427. Religion, virtud, que es: su objeto, nobleza, y acciones, 557.

Religiosos.

Los que viven olvidados de su vocacion, quanto indignan à Dios. Cuida el Demonio de tentarlos mas que a los otros respectivamente, 440. No tienen escusa en sus oficios para no atender à la perfeccion, 768.

Religiosas.

Quanta perfeccion pide en ellas el titulo de Esposas de Christo. Quanto se ofende Dios de quien pone en ellas los ojos: y de ellas si lo admiten, 441. Con quanto acierto las personas que profesan Religion pierden su libertad, 443.

Intereſſes de quien ſe ajuſta à eſte eſtado: Pueden llegar à merito de Martires, 444. Por quantos titulos deben cumplir lo que prometen, 445. Orden que deben guardar en ſus obras, 448.

Rendimiento.

Debele tener la criatura à la voluntad Diuina, ſin eſcudriñar ſus ſecretos, 750. Excelente rendimiento de Maria Santiſsima, 751.

Reſignacion.

La de la criatura en la voluntad Diuina, que ſegura es, 722. Exorta la Reina à ſu Diſcipula à eſta reſignacion, 738. La de nueſtra Señora en caſarſe, ſiendo ſus deſeos de perpetua virginidad, 745.

Revelaciones intelectuales:

Las comunes, como ſe cauſan, 631. Fueron ordinarias en los Profetas: para ſer Profetas, fueron neceſſarias, 632. Debaxo de revelaciones imaginarias reuelò Dios muchos miſterios a los Profetas. Puede remedarlas el Demonio: Debẽ deſuiarſe, y examinarſe por el peligro, 634. Tubo Maria Santiſsima altiſsimas revelaciones eſtando en ſus ſentidos, 639. Reglas para gobernarſe en las revelaciones: Efectos de las que ſon de Dios, 641. Raiz de los engaños que ſuelen padecerſe en viſiones, y revelaciones, 616.

Riquezas.

Las verdaderas, quales ſon, 798.

R de la ſegunda parte.

Redempcion.

EN ſu Sacramento ſe encierran muchos miſterios, que no eſtàn explicitamente revelados; para cuya manifeſtacion ſe mandò eſcribir eſta Hiſtoria, 1115. A los miſterios de la Redempciò ha de darſe por obligado cada vno, como ſi en ellos fuera ſolo, 1153. Ha de procurar recompenſar el ſeruo fiel el olvido ingrato de los mortales a eſte favor, y dolerſe de quien le fruſtra, 1154. Los malos Chriſtianos ſon los que en verdad deſprecian el fruto de la Redẽpcion, 1281.

Reyes.

Deben tomar exemplo en los Magos, 652.

Religioſos.

Quanto los importa el retiro. Tiene Luzifer deſtinados Demonios que los embiſtan en ſaliendo de las celdas, 280. Como han de vſar de lo neceſſario, 551. Como ha de portarſe ſu Superior en lo que los ofrecen ſus devotos, 582. Arguyeſe ſu ſobervia en deſpreciar los exercicios humildes, 902.

Religioſas:

Exortanſe aſta la humildad, 903. Como debe ſer ſu deſintereſ: como ſus cõverſaciones, 437. Su propia ocupacion, cuidar de las coſas que tocan al culto Divino, que vtil les ſeria, 446. A las de ſu Convẽnto de Agreda exorta la Madre de Dios a ſu eſpecial amor. Promeſa que las hizo, 447.

Reliquia:

La de la Circuncision de IESVS recogiò ſu Madre, 534. Ioſeph, y Maria, vno tenia en los braços al Niño, y otro la Reliquia. Toniala en vn pomo de criſtal. Milagro para confervarla. Quedò à los Apoſtoles, como vinculada à la Igleſia, 549.

Rendimiento.

Exortaſe en lo que toca à la ſalud de las almas, 199. No debe el de la criatura buſcar mas razones, que la voluntad de Dios, 710.

Rentas Eccleſiaſticas.

Las mal empleadas, quanto deſagradan à Dios, 445.

Reprobos.

Porquẽ ſon tantos en numero, 282. Morir por ellos le era à Chriſto amargo, 1213. La Oracion del Huerto, fue que paſſaſſe el Caliz de morir por ellos; ſi no, que ſi era poſsible, ninguno ſe perdieſſe, 1214. Iuſtificacion de la cauſa de Dios con los reprobos, 1221.

Reſignacion.

Qual debe ſer la del alma en la voluntad Divina. Exemplo de nueſtra Señora, 311. Que agradable es a Dios la reſignacion perfecta, 386. Qual es el mayor impedimento para alcançarla, 312. Doctrina para la reſignacion, 313. 387.

Reſurreccion de Chriſto.

Reintegracion de ſu cuerpo: dotes de gloria, &c. deſde 1467. La de los hõbres en ſus cuerpos à vida inmortal, fue promeſa de Chriſto, 1469. La de muchos Santos, y quales con el Señor, y ſu forma, 1469. Yà eſtaba la de Chriſto divulgada en Ieruſalen al tiempo de la Aſcenſion, 1510.

Digitized by Google

Retiro.
Con él venció Christo al mundo, 986.
Revelacion.
Fue repetida la que tuvo la Madre Sor Maria de la subida de nuestra Señora al Cielo en la Ascension de su Hijo, 1513. 1514.
Reverencia.
La que se debe tener en el trato con Dios, se estudia en la ciencia de su ser Divino, 187.

R de la tercera parte.

Redempcion.
ORô Maria Santissima por su eficacia en el Calvario, visitandole antes de partirse à la gloria, num. 719.
Reyes, y Principes.
Qual seria su prosperidad, si se empleassen en la exaltacion del nombre de Christo, y de Maria, 34.
Reincidencia.
La que se haze en el pecado, es mucha fealdad, 757.
Reinos Catolicos.
A los nuestros ha dado el Señor por Protectora, Abogada, y Patrona à Maria Santissima, allí. La pureza de Fê que Dios conserva en ellos, es indicio de quanto los aman Christo, y su Madre. Por mas Catolicos son mas graves sus culpas, 34. Como los defendiera Dios de los golpes del Demonio, aunque fuera cõmodo milagroso, sino le hubieran desobligado sus culpas, 296.
Religioso Estado.
Rastreô Luzifer por las escrituras, q̃ se abia de instituir en la Ley de Gracia, y hizo concilíabulo contra él, 434. Resuelven los Demonios perseguir à los que le abian de professar. Instituyeron estado de castidad fingida, 435. Determinaron que esta mentida religion fuesse de mugeres, y cõ que motibos, 436. 437. 438.
Religioso.
Daños que le amenaçan en su popia voluntad, 475. Pervierte se la Religion por buscar ensanches, y latitudes à sus leyes, 477.
Religiosas.
Vna Comunidad de ellas, que del gusto es de Dios, fol. 501. num. 1. Las del Convento de Agreda, quantos favores han recibido de la Madre de Dios, allí. Por el amor que las tiene, las dió su vida por espejo para que compongan las suyas, allí, num. 5. Obligaciones en q̃ las puso con este favor, num. 7. Ordenó a la Venerable Escritora las dirigiesse esta Historia para su enseñança, 8. Tres cosas que quiere guarden inviolablemente. Devociones que las encarga. Amenaça à las que alteren algo contra lo ordenado en este Patronato, ó despreciare el favor de esta Historia. Promessa à las q̃ trabajaren en su observancia, num. 9. 10. Recuerdo de los beneficios que han recibido, num. 11.
Reliquias.
Las que dió nuestra Señora à cada vno de los Apostoles, despidiendolos a predicar por el mundo, 238. Con las de Maria Santissima sanaba San Iuan los enfermos, y endemoniados, 670.
Rencilla.
Fue grande la que hubo entre Griegos, y Hebreos, sobre el ministerio cotidiano, 189.
Reprobos.
Son muchos, porque no invocan el favor de Maria Santissima, 301.
Resurreccion.
Como celebraba Maria Santissima la de su Hijo con vision beatifica, 674. La de Maria Santissima, su forma, y conveniencias, 765. Correspondencia de esta Resurreccion de Maria, y obrada por Christo, à la generacion de Christo, obrada por Maria, 767. Fue à la misma hora que la de Christo, 768.
Reverencia.
La que observô Maria sirviendo de rodillas el sustento a los Apostoles, 92.

S de la primera parte.

Sabado.
FVe el dia de la Concepcion de Maria Santissima: Por esso se le dedica este dia, 219.
Sabiduria.
Don del Espiritu Santo, 599. Como estubo en Maria Santissima, 603.
Sacrificio.
El de Abrahan, como figurô la Passion de Christo, 156.
Salomon.
Manifestô los misterios de Christo en diversas escrituras, 160. Dexô escritas las condiciones de la Muger Fuerte por Maria Santissima, 769.

San-

Santidad.
No anda à su passo la gracia de visiones,612. De ordinario las junta la Divina Providencia. Muchos Santos no las tubieron,615.
Seguridad.
La de los dones, y gracias, que Dios puso en su Madre,280.
Señal.
La grande, en que Dios mostrô su Madre à los Angeles,93. La del Cap. 12. del Apocalypsi mostrô Dios à los Angeles Viadores,95. Su vista, que diferentes efectos causô en los Angeles buenos, y malos,96.
Serafines.
Setenta de los mas supremos señalô Dios para q̃ comunicassen a Maria Santissima. Como era esta comunicacion. Correspondencia de este numero, 202. Fueron señalados para la custodia de Maria, porque lo fueron contra Luzifer, en defensa de la honra suya, y de su Hijo,203. Fueron de los que mas se señalaron en la devocion à la vnion hypostatica,366. Forma en que se aparecian à su Reina, y su significacion,367. Como se descubrian en su interior los rayos de la Divinidad. Comunicaba con ellos la Virgen, como ellos entre si.368. Como adornaron à su Reina,474. Como la prepararon para la visita de su Esposo,728. Declararonla la conveniencia de la ausencia de Dios para el colmo del merito, 729. Quales fueron estas Purificaciones, y elevaciones,730.
Silencio.
Sus excelencias, 385. Mejor se adquiere su medio de hablar lo necessario callando mucho. Exortase esta virtud, 386. Adquierese en las platicas que encienden en amor de Dios,387.
Sillas.
El derecho à las que perdieron los Angeles, se traspassô à los hõbres, 109.
Similitud.
La de proporcion de Maria Santissima à su Hijo,288.
Sobriedad.
Espiritu de templança,581.
Solercia.
Es parte de la prudẽcia,539. En Maria Santissima,540.
Solicitud.
La de Maria con su Hijo en su vientre,180.
Sueño.
No interrumpiô à Maria Santissima las operaciones del espiritu,352.
San Simeon.
Recibiô en sus manos à Maria Santissima en la Purificacion de Santa Ana, 345. Concepto que formô de las dos, 346. Tubo luz Divina de Maria Santissima, y de su Santidad en su Presentaciõ en el Templo,423. Ordenôle Dios dispusiesse casar à Maria,742. Con que Esposo,744. Propuso à Maria su intento; alentôla al matrimonio,745.

S de la segunda parte.

Sabiduria.
LA de la carne ha hecho à los hombres ignorantes, y enemigos de Dios.972.
Sacerdocio.
Su excelencia conocieron los Demonios en la tercera palabra de Christo en la Cruz,1418.
Sacerdotes.
En que forma era Ministro de la Circuncision. Porque quiso nuestra Señora que él lo fuesse de la de su Hijo, 530. Efectos que hizo en él la presencia de Christo, y de su Madre. El contacto de la carne deificada le hizo Santo, 531. Efectos que sintiô al escribir el nombre de IESVS,535. Estimacion que hazia Maria Santissima de los Sacerdotes. Quales deben ser: y la indignacion de Dios contra los que vltrajan su dignidad, y contra los legos que los menosprecian, 300. Exorta nuestra Señora à respetarlos,313. Como debe ser este respeto,609. De los que faltan a su obligaciones mas peligrosa, y mas dificil de curar la caida. La frequencia de las cosas Divinas puede ser causa de su desprecio,1332.
Sacramento de la Comunion.
Sacramentôse Christo, para que los q̃ le reciban le ofrezcan al Padre como cosa propia,617. Dexarse recibir en el Sacramento el Señor de los que le reciben indignamente, no admira menos q̃ verle dexarse llevar en las tentaciones de Luzifer de vna parte à otra, 1000. Pureza que se requiere para recibir este Sacramento,1171.
Sacramentos de la Ley de Gracia.
Conveniencia de su institucion, 830.

Digitized by Google

Inteligencia que nuestra Señora tubo de todos en particular, desde 831. asta 840. Indignacion de Dios contra los q̃ los reciben indignamente, en especial la Eucharistia: Riguroso juizio contra ellos, 845. Los que los desprecian ou en vida, tienen gravissimo peligro à la hora de la muerte, 882. Razon de la institucion de los Sacramentos de la Ley de Gracia, 1185. Peticiõ de Christo al Padre por este beneficio. Precio de los Sacramentos, 1186.

Saymes.

Seis açotarõ al Señor. Sus calidades, 1336. De dos en dos, y sus instrumentos, 1339.

Salmo.

El 109 *Dixit Dominus*, &c. Le començô Maria Santissima en Betania en presencia del Padre, y del Espiritu Santo: y prosiguiôle el Padre manifestando à Maria, y à los Angeles sus misterios, 1118. Su inteligencia por versos, 1119. A dos puntos se reducen sus misterios, 1120.

Salud.

Por la do los hombres clamô Christo a su Padre desde el primer instante de su Concepcion, 700.

Sangre.

Manda nuestra Señora à los Angeles que recojan la que vertia su Hijo por las calles de Iorusalen, 1320. Christianos ay que con sus obras la cargan lamentablemente sobre si, 1326. Los pecados dàn vozes contra ella cargandola sobre si mismos, 1327. Sangre llorô Maria Santissima en casa de Pilatos, 1306.

Santos.

Magnifican à Maria, y Maria los haze felices, 777. La guerra que padecen à la hora de la muerte, debe amedrentar à los viciosos, 882. Como se han de imitar sus virtudes, y de ellas componer cada vno su propia vida, 950. Muchos resucitaron a vida inmortal en sus propios cuerpos en la Resurreccion del Señor; y quienes fueron, 1468. Forma de su Resurreccio, y gloria de sus cuerpos, 1469. Hablô Maria Santissima con ellos quãdo entraron à visitarla con su Hijo Santissimo, y los conociô a todos, y à cada vno. Postraronse queriendo adorarla. Postrôse Maria, y hizolos reverencia. Canticos que hizieron, y cantaron con Maria en loor del Señor, 1473. Por dõde se rastrea algo de su gloria, 1474. 1476. Acompañaron al Señor en sus apariciones, aunq̃ no se manifestaban, 1477.

Secreto.

Se ha de guardar grande en los favores de Dios, 395.

Secundina.

Naciô sin ella el Señor. Razones que lo prueban, 477. 478.

Sed.

Bienaventuranza, y su bendicion en Maria Santissima, 802. La sed del Señor en la Cruz, se declara. Sola su Madre se la conociô, y se la mitigô en parte, 1396.

Sequito.

El perfecto de Christo, y su Madre en el camino de la Cruz, 1374.

Señales.

Hizieron muchas de sentimiento por la Crucifixion del Señor las criaturas insensibles, por mandato de Maria Santissima. Perfidia de los Iudios a vista de estas señales, 1390.

Sentencia.

La que pronunciô Pilatos de la muerte del Señor, 1350. 1354. Publicacion de la sentencia, 1359. Su tenor, 1358.

Sermon.

Fue misterioso el que hizo el Señor despues que lavô los pies a los Discipulos: y efectos que obrô en ellos, 1174.

Silencio de Maria Santissima.

Su motibo, y exemplar de no disculparse, 396. Silencio de las Esposas de Christo, 1043.

San Simeon.

Tubo revelacion de que iba el Verbo Humanado à presentarse al Templo: Embiô el Mayordomo del Templo, para que hospedasse en su casa los forasteros, 592. Recibiô mas clara luz de los misterios de Christo. Como fue llevado en espiritu al Templo, 593. Viô al Niño, y à la Madre bañados en resplandor. Tomô al Infante en las manos, y le ofreciô al Padre. Cantico de Simeon: exponese brevemente, 599. Palabras que dixo à la Virgen profetizando la Pasion del Señor. Baxô el Niño Dios la cabeça aceptandola, 600. Trato de Maria Santissima aquellos dias con Simeon: despidiôse de êl con humildad, 602.

Simon Cirineo.

Obligaronle los Indios a ayudasse à llevar la Cruz al Señor, 1371.

Sinagoga.

Abia en Belên Sinagogas. De quê sectavian, 530.

Digitized by Google

Singularidad.

No lo es el adelantarse en las acciones comunes, y de obligacion, 906.

Sobervia.

Redarguyese la humana, 237. Invectiva contra ella con el exemplar de Luzifer, 503. Quanto se refunde su contragio en las obras humanas, 1063. La de los pecadores es mas desestimada q̃ la de Luzifer. Es burla de los Demonios, 1065. Sobervia, y propia estimacion, quanto enseñó Christo à vencer essos vicios con su paciencia, y silencio, 1313. Destruye la Iusticia Divina los sobervios, 223.

Sol.

Anticipóse à nacer tres horas el dia de la Resurreccion del Señor, 1478.

Soledad.

Por los que se retiran à ella hizo oracion Christo al despedirse del desierto. Beneficios q̃ los configuió, 1009. Exortacion al amor, y guarda de la soledad: quando es forçoso conversar con las criaturas, se ha de llevar la soledad, y retiro en el pecho 1016.

Solemnidad.

Subian IESVS, Maria, y Ioseph à Ierusalen à la solemnidad: quanto se detenian en celebrarla, 745.

Subditos.

Como se han de instruir, 471.

Subida.

La que se hazia al Templo tres vezes cada año, à quié, y como obligaba, 737.

Sucessos.

Pensar que los mismos por las mismas causas vienen a los justos, y à los injustos, es peligroso, 756.

Sudor.

Muchas vezes sudô sangre Christo siendo Niño en presencia de su Madre; y porquè, 695. 848. Efectos que causaba en su Madre el verlo; en especial la primera vez que lo viô, 850. Sudor de Sangre de Christo en el Huerto, 1215. Sudor de Sangre de su Madre en el Cenaculo, 1220.

Superiores.

Orden que deben guardar cõ sus subditos, y los subditos con sus superiores. Como se han de acomodar los superiores à los subditos para guardar la caridad 905. Altissima enseñança à los superiores diô Christo en la educacion de us Discipulos, 1019.

S de la tercera parte.

Sacerdotes.

EXorta nuestra Señora à su veneracion, num. 57. Son muy reprehensibles en servir à los seglares cõ desprecio de su dignidad; y los seglares, que se sirven de ellos, porque los hallan pobres, son inexcusables en esta sobervia. Confundense con el exemplo de Maria Santissima, que desde su Trono de gloria mira con veneracion à los Sacerdotes, 574. Querella de la Madre de Dios contra las mugeres que tratan con poca decencia à los Sacerdotes. A quan indignas acciones ha crecido esta culpa en mugeres ricas, que se sirven de Sacerdotes, 573.

Sacramentos.

Dispuso Maria Santissima los recibiesse la doncella, a quien librô à la hora de la muerte, 167. Quan fuertes armas son contra los Demonios, en especial la Eucaristia. Porque no se experimenta oy esta virtud, 502. Solicitud del Demonio contra los que reciben dignamente los Sacramentos, 504.

Salud eterna.

Como se debe trabajar por la de los proximos; y quan del agrado de Dios es este trabajo, 167. 177. Quanto mas debe trabajar cada vno por la propia, 178.

Sangre.

La primera que Christo vertiô. Lo que obraba su consideracion en Maria Santissima, 666. Sangre llorô, y sudô Maria Santissima muchas vezes à fuerça de los dolores que la ocasionaban las memorias de la Passiõ de su Hijo, 579.

Santiago el Mayor.

Que Articulo puso en el Simbolo, 317. Provincias que le tocaró predicar, 270. Hizo Maria oracion por êl, 346. Vino à predicar à España; que año, y mes. Por donde entrô en ella, 319. Fue de los mas carissimos de Maria: señalôse en su veneracion, 320. Trabajos q̃ padeciô en España, Italia, y Asia la Menor. Por donde bolviô à Ierusalen. Defendiôle Maria por sus Angeles de grãdes peligros. Embiôle el Señor muchas vezes Angeles q̃ le defendiessen, y llevassen de vnas partes a otras, 321. Vino nuestra Señora à visitarle a España dos vezes; la primera fue à Granada, 322.

Re-

Resistencia que alli le hizieron los Iudias. Entrò predicando con doze Discipulos. Prendieronle con sus Discipulos, y sacaronlos de la Ciudad para matarlos. Orò à Maria Santiago en este conflito, 323. Ternura con que se inclinò à defenderle, regulando su deseo por la voluntad Divina, 324. Mandò el Señor à los Angeles executassen el deseo de su Madre. Forma en que la truxeron. Palabras que dixo al Apostol: à su voz se le cayeron las prisiones, 325. Ordenòle Maria su peregrinacion por España: dexòle ciento de sus Angeles, que le defendiessen, y encaminassen. Su peregrinacion por España, y los frutos de su predicacion, 326. Comunicò estos favores que recibiò de Maria Santissima à San Iuan su hermano, à la buelta de España por Efeso; y por medio de Iuan lo supieron los Apostoles, 357. Visitale nuestra Señora en Zaragoça: y fundacion de la Igl'esia del Pilar, desde num. 347. Veasse la letra Z. palabra *Zaragoça*. Cuidado que nuestra Señora tenia de Santiago. Supo el Apostol que Maria Santissima estaba en Efeso, por medio de los Angeles. Parte de España: orden de su viage, 382. Recibimiento que le hizo la Reina. Tiempo que estuvo en Efeso, y su ocupacion, 283. Despidele Maria para el martirio. Pidela el Apostol que la assista en èl, 384. Consuelale à morir por Christo; dale su bendicion, 385. Pidela por España, y concede la Virgen su peticion, 386. Despidese de San Iuan, 387. Estado de la persecucion quando llegò Santiago à Ierusalen. Inquietòse Luzifer con su predicacion. Convirtiò dos Magos, 392. Disputa con Fileto, y le convierte. Defendiòle de los hechiços de Hermogenes cò vna Reliquia de nuestra Señora, 393. Disputa con Hermogenes, y le convierte. Con su baculo le defiende de los Demonios, 394. Ayuda con sus oraciones Maria Santissima à las conversiones de Santiago, 395. Su prision, 396. Presentanle à Herodes. Gozo del Apostol: invoca à Maria, 397. Baxan Angeles à su martirio. Es voluntad de Dios que Maria le assista. Milagros en su salida al martirio, 398. Visitale Maria: en que forma quiso clamar à Maria, y vn Angel se lo estorba, 399. Ora Santiago, y ofrece à Dios por manos de Maria el sacrificio de su martirio. Su degollacion. Recibiò Maria su alma en su Trono, y la llevò al Cielo. Gloria de esta entrada en el Cielo con el alma del primer Apostol martir, 400. Su cuerpo truxeron à España sus Discipulos assistidos de vn Angel que embiò Maria Santissima. Año, y dia de este martirio, 401. Computase. Razon porque no celebra la Igl'esia este martirio el dia en que fue, 403.

Santiago el Menor.

Que Articulo puso en el Simbolo, 217. Provincias que le tocò predicar, 230. Participòle San Iuan el abiso celestial que abia tenido Maria Santissima del fin de sus dias, 704.

Santos.

Obliganse de que los mortales los invoquen en su defensa, 301. Humildad con que Maria Santissima los pedia su assistencia, 669. Como hazia fiesta à los Santos de la humana naturaleza. Descendian à celebrarla con Maria, 690.

Saulo.

Començò a perseguir la Igl'esia desde el dia del martirio de San Esteban, 198. Demostraciones q̃ hizo cõtra ella, 202.

Señales.

Las que se vieron en los Cielos en los tres vltimos años de la vida mortal de Maria Santissima, 705.

Sentidos.

Nuebo vso de ellos que tubo Maria despues que baxò del Cielo, 126. 127. 128. Vso perfecto de los sentidos, quãdo no se escusa el trato con las criaturas, 133. Passos de las determinaciones de la voluntad, por lo q̃ perciben los sentidos. Consultas de las acciones para evitar estos daños, 134. Sentidos, y potencias de Maria Santissima en el estado à que llegò despues de sus vitorias, 540. Orden con q̃ los sentidos obran hasta conocer los objetos, 541. Forma con que cessò en Maria Santissima este ordenatural de obrar los sentidos, 542.

Serafines.

Diez y ocho armaron en el Cielo a su Reina para la batalla. Con q̃ armas cada seis, 448. 449. Como adornaban à Maria Santissima quando celebraba la Fiesta de la Encarnacion, 651. 652.

Sepultura.

La de la Virgen, que el Señor la tenia prevenida, 748. S. Pedro, y S. Iuan pusieron en el feretro, y en el sepulcro su Virginal Cuerpo sin tocarle, 750. Acudieron milagrosamente movidos todos

los moradores de Ierusalen el entierro, y lo demas tocante, asta n.767. Veasse en la letra M. en la palabra *sepultura de Maria Santissima.*

Siglos.

Porque quiso en los presentes manifestar el Señor mas su clemencia, 9. Yà cessò en ellos el peligro que se pudo temer en otros, de que oyendo sus grãdezas tubiessen los hombres a Maria por Divina, 13. En estos siglos amenaçà mayores castigos, y plagas novissimas, 24. Los que nacen en estos siglos, no deben desconsolarse de no aber nacido en los de la Primitiba Iglesia. Su dolor debe ser de la desigualdad de Fè, y fervor à la de aquel siglo, 88.

Simbolo de la Fè.

Fue compuesto por los Apostoles a diferentes de Maria Santissima, 211. Veasse la letra M. palabra *Maria, en orden al Simbolo.* Dispusieronse los Apostoles con diez dias de ayuno, y oracion, 215. Platica que hizo S. Pedro, 216. Dixo Missa, y los comulgò. Baxò visible el Espiritu Santo. Formacion del Simbolo, 217. Aprobòle el Espiritu Santo, 218. Devocion con que le recibian los Fieles. Milagros q̃ le confirmaron. Algunos recibian con èl el Espiritu Sãto. Milagros de singular efficarmiento. Protestabã por èl la Fè los que se bautizaban, 224.

San Simon.

Que Articulo puso en el Simbolo, 217. Que Provincias le tocarò predicar, 230.

Sol Luna, y Estrellas.

Dieron menos luz los tres años antes de la muerte de nuestra Señora, y en ella se eclipsaron, 706.

T de la primera parte.

Temor.

SAnto temor de que dotò nuestro Señor a la Venerable Sor Maria, desde que tubo vso de razõ, n.13. El temor de pecar se arraiga en el conocimiento de nuestra fragilidad. Porque no faltasse à Maria Santissima este temor, la ocultò Dios su seguridad absoluta de no pecar, 322. Regla para no perder el temor Sãto, 223. Doctrina del vso del temor. El medio del temor se halla en la sujecion à la obediencia, 224. Grados del temor, segun que es Don del Espiritu Santo, 607.

Temperamento.

Fue admirable el tẽperamento con q̃ fue formado el Cuerpo de nuestra Señora, 214.

Templança.

Su exercicio, y materia. Virtud general. Especial virtud. Su excelencia, no tãto por la nobleza de los objetos q̃ mira, quanto por la fealdad de los q̃ aparta, 581. Sus especies, 582. Sus ventajas en Maria Santissima. 583. Exortaciõ a estas virtudes, y su necessidad, 567. 593. 595.

Temporal.

Quanta perversidad es cuidar de ello mucho, y descuidar de lo eterno, 454.

Tentacion.

Pidiò Luzifer licencia a Dios para tẽtar a Christo, y a su Madre, 129. Tentaciones que padeciò, y venciò Sãta Ana, durante su preñado, 316. 317. Porque la tentaciõ del Paraysо començò por Eva, y no por Adan, 139.

Tiempo.

El presente es oportuno para manifestar los misterios ocultos de la vida de N. Señora; y porquè, 9. Quãto beneficio haze Dios en manifestarlos en este tiempo, 22. Tiempo a que correspòdiò el estado de Viadores a los Angeles, 122.

Tierra.

Los daños que recibiò de la abitaciõ del Demonio en ella, 120. La tierra del Cuerpo de Maria no fue maldita, 129. Ayudò essa tierra a Maria para la victoria, 130. Tierra nueba fue Maria por su original inocencia, 246.

Trabajos.

Decretò Dios q̃ Maria fuesse en ellos semejãte a su Hijo, 194. Previnòla Dios en su niñez a padecerlos, 662. Aceptalos Maria, y elige padecer hasta la muerte: solo pide a Dios su amparo en ellos, 663. Como se debe apreciar los trabajos. Locura de los hombres, apetecer gustos, y huir de trabajos, 670. Engaño crecer, que fin el crisol de los trabajos han de salir limpios para vêra Dios, 671. Elogio de los trabajos. Exortacion a padecerlos, y recibirlos, como prenda del amor Divino, 672. 712. Desean Christo, y Maria tener discipulos en esta Escuela, 673. Cõvino q̃ Maria Santissima los padeciesse, 674. El trabajo de ausentarse le Dios, y los Angeles, 675. Su exẽplar es eficaz para llevarlos cõ dilatacion, 705. Debian desearlos los hõbres, solo por el gusto de Dios. Otros motibos para apetecerlos. 736.

Digitized by Google

Trazas.
Son muchas las de Luzifer para engañar à los hombres, 124.
Trinidad Santissima.
Como fue manifestada à la Venerable Sor Maria, 27.

T de la segunda parte.

Templo.
A Quien obligaba subir à él de Ierusalen tres vezes al año, y cómo, 736. Luego q̃ bolvieron de Egypto IESVS, Maria, y Ioseph, subieron à pie à visitarle, 739. Templos, y Idolos todos se arruinaron entrando IESVS en Egypto, 643.
Temor.
El de perder la vida eterna, siempre se ha de conservar en la alma, 774. El temor natural de la muerte no pudo motibar la peticion de Christo en el Huerto. Razones de esto, 1212. Temor santo con que han de vivir las almas favorecidas de Dios, 1334. Los temores de la Escritora se los reprehende Maria Santissima, 1494.
Tentaciones.
Fue combatida Maria Santissima cõ tentaciones, durante su preñado, y sus vitorias, desde n. 340. asta 353. Doctrina de como se han de vencer assi las de los Demonios, como las que son por medio de otras criaturas, desde 154. hasta 158. Otras tentaciones que padeciõ, y venciõ nuestra Señora, desde el n. 359 todo el Capitulo. Son prueba de la fidelidad del alma, 373. Como se ha de portar con ellos à los principios, 374. Las tentaciones de Christo en el desierto, desde 997. asta 1000.
Testamẽto Nuebo.
Todo lo depositõ Christo en su Madre, 814. El Testamẽto que hizo Christo en la Cruz antes de pronunciar las siete palabras. Bienes de que dispuso en él, 1399. Herederos, y desheredados. Fue cerrado, solo manifiesto a su Madre, 1400. Instituyõ a su Madre vnica heredera de sus bienes; depositaria, y tesorera, 1403. Concluso el Testamento quedõ sellado, y guardado en el coraçon de su Madre; y porquê, 1408.
Testigos.
Los q̃ concurrieron falsamente cõtra el Señor en su Passiõ: su insuficiẽcia, 1270
Testimonios.
Los falsos, y las mentiras, los daños que ocasionan, 826.
Tibieza.
Padece la grãde el alma quando se le ausenta Dios por su culpa, 584.
Tiempo.
Segun que se le acababa à Christo el de trabajar, erã mas sus marabillas, 1107
Titulo.
El q̃ se puso sobre la Cruz del Señor; *Iesus Nazarenus, &c.* En tres lẽguas las mas principales, fue clausula de la sentẽcia q̃ pronunciõ Pilatos, 1158. Defendiõle Pilatos de las instancias q̃ hizerõ los Iudios, porq̃ se quitasse, ò se enmendasse, 1390.
Tolerancia.
La de Christo al verse posonesto à vn facinoroso: q̃ pocos la imitan: que muchos obran lo contrario à vista de este exemplar, 1328.
Tormentos infernales.
Quan atroces son los de Iudas, y de los Christianos que le siguen, 1250.
Tortolas.
Fueron la ofrenda en la Purificacion de N. Señora. Porq̃ no cordero, 592.
Trabajo.
El corporal es medio oportuno para tener lo necessario, sin recurrir a milagros, 663. Quãta perversidad es eximirse dẽl. Impiedad querer sustẽtar el fausto del rico con el trabajo del pobre. Injusticias de los ricos a los pobres asta no pagarlos su trabajo corporal. Castigos q̃ los amenaçan por estas culpas, 862. Exortacion al trabajo corporal: en que forma le ha de repartir el superior entre si, y sus subditos, 863. Trabajos en q̃ se halla la Iglesia. Su remedio tienẽ en Maria Sãtissima, 413. Escusarse de los trabajos no es motibo para inquirir cõ curiosidad el secreto del Señor, 529. Igual dad de animo en los trabajos: fealdad de la impaciencia en ellos à vista de los de Christo N. S. Sõ prueba del amor, 603. No se ha de turbar en ellos el alma, 604. Exẽplo de Maria Sãtissima, 605. Sus trabajos, y del Sãto Ioseph en la fuga à Egipto, desde n. 630. asta 634. En Egipto 662. A la buelta de Egipto, 706. Exortaciõ a padecer trabajos. Quiere el Señor q̃ padẽ ciẽdolos se hagã las criaturas capaces d sus beneficios, 1113. Corona d los trabajos, 1114. Ninguno debe hazerse grãde à vista de los de Maria, 1154. Embialos

Digitized by Google

Dios à los hombres, para que padeciẽdolos entren en el camino de su salvaciõ. Como malogran muchos este beneficio, 1238. Cõ los trabajos corrije Dios à los mortales, que desean favores Divinos, 1529. Christo Maestro de trabajos. No solo vino à redimirnos, sino à enseñarnos à padecer, 864.

Transfiguracion del Señor.

Fin que tubo en Transfigurarse delãte de los Apostoles, 1109. Vease la letra C. de la 3. p. palabra *Christo en su Transfiguracion.* Naciõ Iesvs Transfigurado. No fue necessaria essa circunstancia para conservar ileso el Claustro Virginal de su Madre. Porquè quiso q̃ fuesse la primera q̃ le viõ Transfigurado, 479. Luego suspẽdiõ la gloria, 482. Otras vezes le viõ Maria Sãtissima Trãsfigurado, 851.

Trato con Dios.

Su frequencia. Con que facilidad se pierde, 355. 583. Exorta à êl la Virgen à su Discipula, 584.

Trazas del Demonio.

Quan poderosas han sido, muestra el estado en que se halla el mundo, 1432.

Tribulaciones.

Las padeciõ grãdes la Madre Sor Maria, movidas à fin de estorbarla escribir esta segunda parte de Historia. Como las venciõ, Introduccion desde n. 2. asta 15.

Trinidad Santissima.

Conocimiento q̃ tubo Maria Señora nuestra de los Articulos de la Fè, acerca de ella, de vna Essencia, y tres Personas, y de cada vna; y se le renovò el conocimiento que antes se le abia dado de este misterio, 809. 810.

Tristeza.

La de Christo en el Huerto llegò à lo sumo: sus motibos, 1210. Como satisfizo esta tristeza su caridad. Fue medio para confirmar à los Apostoles, y en ellos à la Iglesia de la verdad de su humanidad, 1211.

Tristeza.

La de Maria Santissima en el Cenaculo. Fue vna misma la causa, 1220.

Triunfo.

El de Christo en Ierusalen el dia de Ramos, desde 1121. asta 1124. El triũfo de la Divina palabra se celebra, 1229. Triunfo q̃ alcançò de los Demonios en la Cruz. 1413. Fue mas glorioso por el conocimiento q̃ tubierõ de las siete palabras, 1416. Concurriò Maria Santissima à este triunfo, 1421. Triunfo q̃ alcançò Christo de la muerte: su calidad, 1422 Cumpliòse en êl la Profecia de Abacuc, 1423. El que alcançò de los Demonios, no se conocerà enteramente en este mũdo, 1433.

Tunica.

La que vistiò Maria Santissima a Christo quando le vistiò, y puso en pie: su color, y forma, 686. Ajustòsela sin aberle tomado medida. No se la quitò desde este dia asta que los sayones le desnudaron para açotarle, 691.

Tunica de purpura.

La que por irrision le vistieron despues de los açotes, 1344. Motibos que tubieron para desnudarsela, y vestirle sus propias vestiduras, 1354. En el Calvario desnudaron al Señor de la tunica inconsutil, arrancando con ella la Corona de espinas: quatro veaes se la desnudaron en su Pasion, 1378. Sobre ella echaron suertes los verdugos. Porquè no se partiò como el manto, 1391.

T de la tercera parte.

San Tadeo.

QVe Articulo puso en el Simbolo, 217. Que Provincias le tocarõ predicar, 230.

Temor Santo.

En el trato con Dios, exorta le tengã N. Señora, especialmente à los que gobiernan, 57. Como se ha de discernir del desordenado, 72. Por el dezir del mundo, dexar de confessar à Christo, quan culpables es, 553. Culpas, y defectos que ay en esta baxeza, 554. Los temores como se han de regular para no passar el alma de temerosa à incredula, 641.

Templo de Diana.

Tubo en Efeso su principio, 439. Su reedificacion, 440. Oracion de Maria Santissima, porque cessassen sus abominaciones, 441. Arrojò al Infierno los Demonios que assistian en êl, 443. Mãdò a los Angeles le arruinassen, 444. Su ruina, 445 Que Templo de Diana abia quãdo llegò S. Pablo à predicar à Efeso. Como, y porq̃ se abia reedificado, 447.

Testamento de Maria Santissima.

Para que le ordenasse baxò à su Oratorio la Santissima Trinidad, y se le manifestò la volũtad Divina, 723. Su tenor, 724. Confirmòle su Hijo Sãtissimo, 725

Tiempo vltimo de la vida.

Que peligroso es aguardar à êl para pe-

Digitized by Google

pedir por el alma,302. Como procura el Demonio atajar el de la penitencia;y como le defienden los Angeles, 293. Computase el tiempo en que Maria Santissima subió al estado que se siguió à sus vitorias,551. En que tiempo sucedieron los misterios de la gloria de Maria Santissima,780.

Tierra.

Abraçadola Maria Santissima la agradeció abierta sustentado,701.

Santo Tomàs.

Que Articulo puso en el Symbolo, 217. Que Provincias le tocaron predicar,230.

Tormentos.

Mayores padecen los que se condenà despues de la muerte de Christo; y beneficios de la intercesion de su Madre, 152.

Trabajos.

A imitacion de Christo convenia padecieste la nueba Iglesia, 137. No deben los trabajos acobardar para no ayudar al bien de las Almas,430.

Transito de Maria Santissima.

Vease en la letra M. de la 3.p. palabra *Transito de Maria.*

Trato.

No se ha de tener con las criaturas mas de el preciso, 556.

Trinidad Santissima.

Instituyò à San Pablo Doctor de las gentes,263. Declarò delante de su Corte Celestial à Maria por Reina de todas las criaturas.777. En que forma viò la Venerable Escritora que aprobaba esta Historia, fol.510.num.15.

Trono.

Como se entiende que la Santissima Trinidad està en èl en el Cielo en Trono, 755. Que es el Trono de la Divinidad, en que se muestra à los Santos. Como està Christo en este Trono. Como està Maria en el Trono à la diestra de su Hijo,776

Tunicas.

Como eran las que diò nuestra Señora à los Apostoles despidiêdolos à predicar,237.238.566.

V de la primera parte.

Vanidad.

LA del mundo es sustento de Demonio,132.

Variedad.

Fue grande la de las virtudes en la Concepcion de Maria. Vsos de Divinidad,268.

Veracidad.

Virtud,561. La de Maria, porque regla se ha de medir,663.

Verbo Divino.

En nombre de la Humanidad pidiò la execucion de la Encarnacion, contra la embidia de Luzifer,111. Previno Dios su venida por Patriarcas, y Profetas, 155. Solicitabanla cò clamores los justos,163. Retardabanla con sus culpas los pecadores,164.

Verdad.

La de los misterios Divinos, quan altamente se ha investigado. Furor del infierno en impugnarla por los Hereges,78

Vitoria.

La que San Miguel alcançò del Dragon, y sus sequaces,109.

Vindicacion.

Virtud en Maria,561. 563.

Virginidad.

Fue perpetua la de Maria Santissima. Pidiòla,y concediòsela Dios en el instante primero de su Concepcion,292.

Virtudes.

Son las de Maria Santissima eminentes sobre las de todos los escogidos,99. Las Teologales exercitò en su primer instante, 226. Actos de otras virtudes en èl,227. Virtud habitual, que es,479. De todas tubo Maria los habitos en grado de eminentissimo, desde el primer instante de su vida. Como obraban en ella los habitos virtuosos, 480. Hermosura que causabà en su alma. Habitos de virtudes acquisitos perfectissimos,481. Dividense las virtudes en Teologales, y Morales: que son vnas, y otras: las Morales se dividen. Como se aumentaròn en Maria las infusas, y adquiridas,483. Orden con que Dios comunica las virtudes à las almas,484. Exortacion a su exercicio. Su nobleza por su excelencia, y su fin vltimo,485.

Virtudes intelectuales.

Como es virtuoso el acto del entendimiento. Virtudes Cardinales. Vease la letra P.1.p. Palabra *prudencia.*

Visiones.

La gracia de visiones se distingue de la justificante, y las virtudes. No andan à vn pago esta gracia, y la santidad, 612. Muchas vezes las junta Dios.613. Quando se ordenan al beneficio particular de quiè las recibe, es sufin su santidad,614.

Mu-

Digitized by Google

Muchos Santos no las tubieron. Razones porq̃ Dios las comunica à muchos, 615.616. No pierde su credito esta gracia por aber sido algunas personas engañadas. Raiz de estos engaños, 617. Remedio para evitarlos, 618. Regla por donde se ha de medir la frequencia de estas visiones en Maria Santissima, 619. Tubo la vision intuitiba siendo Viadora. Para esta vision la primera disposició es la gracia santificante. Otras disposiciones, 621. Porquè no se ha de conceder à algun Santo sin gran fundamento. Razones porquè se concede a Maria Santissima, 622. Otra preparació, 623. Efectos que causaba en Maria esta visiõ, 624. Otra disposicio mas superior, 625. *Lumen gloriæ*, 626. Altissimo grado en que concurrieron en Maria estas disposiciones, 627. Tubo Maria visiõ abstractiba de la Divinidad en el primer instãte de su ser, 236. Vision abstractiba de la Santissima Trinidad, tubo tres vezes en el vientre de su Madre. Porquè no se cõtinuò siempre, 311. Gozò Maria Santissima vision intuitiba de Dios, llevada en Cuerpo, y Alma al Cielo recien nacida, 356. En ella pidiò à Dios la execucion de la Encarnacion, 233. Vision de Maria, que tubieron los Angeles : sus diferentes efectos en buenos, y malos, 93. Vision marabillosa, en que se le mostraron à la Venerable Escritora los misterios de la vida de nuestra Señora, 5. En una misteriosa escala, 7. Las visiones que tubo en sus primeros tiempos, en que escriviò eran intelectuales: algunas imaginarias: raras corporeas, 25.

Votos.

Renueba la Escritora los de su profession en manos de nuestra Señora, 7. Votos que hizieron San Ioachin, y Santa Ana, si Dios los daba sucesion, de ofrecerla en el Templo a su servicio, 171. 172.

Vso de razon.

Al començar debe la criatura encaminar su primer movimiento a Dios, amãdole, y reverenciandole. Obligacion de los padres de instruir en esto a sus hijos, 239. Quien no lo cumpliò en el principio del vso de la razon, debe cumplirlo quãdo tiene noticia, 240. Vso de razon perfectissimo tubo Maria Santissima en el primer instante de su animacion, 221.

V de la segunda parte.

Venda.

PVsieròla los Ministros sobre los ojos de Christo en su Pasion, 1289.

Venta.

La q̃ hizo Judas de su Maestro, 1135.

Verdades.

Las Catolicas son fundamento de toda la perfeccion Christiana, 562.

Vicios.

Todos los de los hõbres vençiò Christo para entrar à exercer el oficio de Redemptor, y Maestro, 988. Por las deudas de nuestros vicios satisfizo con el exercicio, y ofrecimiento de las virtudes contrarias, 989. Quanto mereciò a los hombres con esta compersaciò, 990. La misma victoria de los vicios alcançò Maria Santissima, y los compensò con sus virtudes, 991. Su miserable esclavitud en que ponen los vicios, 1678.

Vida.

A la activa, y contemplativa se reduce la perfeccion Christiana. Porquè es la contemplativa mas excelente. Figuras de estas dos vidas, 895. Dificultad de juntarse en vn sujeto a vn mismo tiẽpo. Conocieron esta dificultad los Patriarcas de las Religiones. Vnos buscaron la soledad de la contẽplativa: otros partieron el tiempo, 896.

Vientre materno.

Sirve de carcel à los que incurrieron la primera culpa, 215.

Vino.

Fue milagroso el de las bodas de Canà, 1038. 1040. Vino myrrado con hiel diò à Christo el Iudaismo. No lo bebiò à peticiones de su Madre, 1377.

Virginidad.

La de Maria Santissima es Articulo de Fè: que virtudes exercitò en el conocimiento de esse Articulo, 812.

Virtudes Theologales.

Como las exercitò nuestra Señora en todo tiempo, y lugar, 320. Su exercicio ha de ser continuo, 321. Virtudes que correspondieron de parte de la Virgen a la obediencia de su Hijo Santissimo, 771. Virtudes de Prudencia. Caridad. y Iusticia, en socorrer las necessidades del proximo. 861. Con las virtudes se han de recompensar los vicios que ay en el mundo, 1267.

Digitized by Google

Visiones.

Las de la Divinidad que tubo Maria Sãtissima en casa de S. Isabel, 232. Vision que tubo en el dia quinto de su nobena en el Templo. Caridades de esta vision, 610. Vision de la Divinidad enagenõ a Maria Santissima de si misma al salir de Ierusaleu, para que no reparasse en q̃ se quedaba su Hijo, 758. Vision en que se le revelaron los preceptos del Decalogo, 818. Vision clara intuitiba que tubo la Virgen quando ofreciõ al Padre en sacrificio su Hijo precioso, 956. La misma vision abia tenido a la hora de su parto virginal, 473. Vision en q̃ se le manifestõ el orden Divino de hazer la primogenita de la Ley Evangelica. En ella viõ la potestad, y mandato que tubo Christo para fundarla, 778. Conociõ que la Santissima Trinidad decretõ que fuesse Primogenita, y inmediata à Christo, y el agrado con q̃ Christo aceptõ este decreto, 779. Vision intuitiba de la essencia Divina de Maria Santissima en el Tabor. La de la gloria del Cuerpo de Christo fue mas excelente que la de los Apostoles, y que otras q̃ abia tenido de la misma gloria de su Hijo, 1101. Viõ beatifica intuitiba de la Divinidad tubo Maria en mas alto grado q̃ jamas la abia tenido, 1471. Duró esta por algunas horas, 1472. Viõ beatifica de Maria Santissima en el Cielo, en premio de aber renunciado el Trono por bajar à cuidar de la Iglesia, 1523.

Vista.

La interior de Dios como se ha de guardar en lo superior del alma entre las ocupaciones exteriores. Bienes de esta habitaciõ intima. Por donde se pierde, y embaraça, 2485. Quanto pierde el alma faltando a este trato intimo con Dios. Exẽplo que nos diõ Maria. Medio para imitarla, 1466.

Vncion de la Magdalena.

No fueron las Vaciones dos, ni dos las mugeres, sino una sola, y esta Magdalena, 1110. Vncion de Ioseph, y Nicodemus al Cuerpo difunto del Señor, 1448.

Vocacion.

La primera de los Discipulos de Christo: que promptos respondieron, 1024.

Voluntad Divina.

Como ha de cumplirse en llegãdo à conocerse, 127. Como se intima à las almas sobrenaturalmente. Diversos modos con q̃ se intima. Condiciones de esta intimaciõ de la volũtad Divina, 198. Purgaciõ de las potencias q̃ se requiere para percebir esta voz Divina. Medio para executarla cõ prestezza 199. Hase de buscar la voluntad Divina por parecer ageno; no por inclinacion propia, 550.

Voluntad.

Como depende della los actos de las virtudes: como los de Fé. Su dominio, y libertad, 817.

Voz del Padre.

Con ella reconoce a su Hijo quando fue Presentado en el Tẽplo, 598. Voz del Padre, que descendiõ del Cielo: *Vote clarifiqué, &c.* Su inteligencia, 1125.

Vuelta de Egypto.

La de Iesvs, y sus Padres, desde el n 702.

V de la tercera parte.

Vitorias.

FVeron gloriosas las que Maria Santissima consiguiõ, mediante el poder Divino: Como hazia memoria de ellas, 690.

Vida.

En su fin fenecẽ los engaños cõ la experiencia de la eternidad. Quãto importa conocer el fin de la vida. 608. Locura de los mũdanos, siendo tan breve el curso de la vida, y la gloria, ò tormento eterno, 609.

Virgines.

Iuntõ Luzifer vn Colegio de virgines fingidas, en descredito de la verdadera Virgunidad, 435. 436. 437. Estas fueron de las Amaçonas, 438. Sus abominables torpeças, 440. Pidiõ Maria Sãtissima la reducciõ de estas mugeres, 441.

Virtud.

Procura el Demonio se le dedique la apariencia de alguna, 453. Que peligroso es contentarse en ella cõ lo mediano, ò lo infimo, 774. En todas procura el Demonio detramar su veneno, 454. Virtudes en q̃ la Virgen exorta à su imitaciõ à la Discipula, 56.

Visiones.

Las abstractibas, y intuitibas q̃ tubo de la Divinidad Maria Sãtissima, n. 32. 40. 62. 494 537. 603. 616. 654. 674. 685. Vease en la letra M. 3. p. *Visiones de Maria Sãtissima.* Vision en q̃ veia Maria Santissima à su Hijo en si misma, 32. Como se ha de anhelar a la vision beatifica, 391. Los favores que Maria recibia en las visiones beatificas, fueron en beneficio nuestro, 663. Las visiones de Anginas, y de S. Pablo en su Conversion, 265. Vision intuitiba de la Divinidad se cõcediõ en su Cõversion à S. Pablo, 265. Vision que tubo la V. Escritora acerca de esta Historia, fol. 508. n. 12. Como nuestra Señora la declarõ esta vision, n. 16. alli. Otra vision al fin de esta obra, n. 17.

Visitas.

Las q̃ hizo Christo N. Señor à su Madre despues de su Ascension, 45. 46. 404. Vease la letra M. 3. p. *Visitas de Christo à Maria Sãtissima.*

Digitized by Google

Vncion.

Pareciò conveniente à los Apostoles vngir el Cuerpo difunto de la Reina del Cielo, por medio de dos doncellas devotas. No pudieron vêr, ni tocar el Santo Cuerpo, 748.

Vnion.

La de caridad, en que los Apostoles, y Fieles aguardaban al Espiritu Santo. Medios de esta vnion. Por ella sintierõ los Demonios nueba opresion en el Infierno, 58. La vnion con Dios, y cuidado cõ los Fieles, como llenò Maria, despues de sus vitorias en la soledad de aquel estado, essos dos afectos, 545. 546.

Voluntad.

Quanto importa sujetar la propia volũtad à la obediẽcia. Daños de seguir la propia voluntad, 474. Y mas en personas Religiosas, 475. Maria Santissima nos enseñò a sujetarnos a la voluntad Divina, sin atẽder à criaturas, 555.

Voz.

La del Trono que oyò San Iuan, y sus misterios, 20. La voz del Eterno Padre, la novedad de las cosas, y su inteligencia, 21.

Vsò de razon.

Quando llegà, son mayores las tentaciones del Demonio. Como và disponiendo su ruina, 287.

Vuelos de espiritu.

Quan altos fueron los de la Reina del Cielo en sus vltimos años, 595.

Z de la primera parte.

Zarza.

LA de Moyses fue figura de la Santissima Encarnacion, 158.

Z de la segunda parte.

Zacarias.

TIempo en que muriò, 211. Visitòle Maria Santissima, y pidiòle su bendicion, 227. Defatòse su lẽgua al Imperio de Maria, 291. Cantico de Zacarias, y su explicaciõ, desde 272. Oyendo à Zacarias se ilustraron algunos de los que asistian, 297. Diferencia de este beneficio al de Iuan, y Isabel en la Visitacion, 298. Despidiò à Maria cõ razones tiernas, 305. Despedida, 306. Dà testimonio Zacarias de la venida del Messias delante de los Sacerdotes, 307. Quando muriò Zacarias, 675.

Zelos.

Los de S. Ioseph fueron diferentes de los demàs. Causa, y efectos de los zelos de S. Ioseph, desde el n. 375.

Z de la tercera parte.

Zaragoça.

SIgnifica Dios à su Madre gusta que en Zaragoça se edifique Templo de su nõbre, en que fuesse invocada. Privilegios que N. Señora pidiò para este Templo, 349. Coluna, y Imagen que traian prevenida los Angeles, 351. Colocacion de la Coluna, y Imagen. Consagracion, Dedicacion, y Elogio del Templo, 353. Assignò el Señor especial Angel Custodio para aquel lugar. Quanto solicitan los Demonios introduzir mayores pecados en Zaragoça, y sus depravados fines. Especial obligacion de sus naturales, de ser devotos de la Madre de Dios, 356. Exortase à los Españoles a la devocion al Santuario de N. Señora del Pilar de Zaragoça, 360. Otras cosas tocãtes à este Santuario, desde el n. 356.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA

LAVS DEO.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google